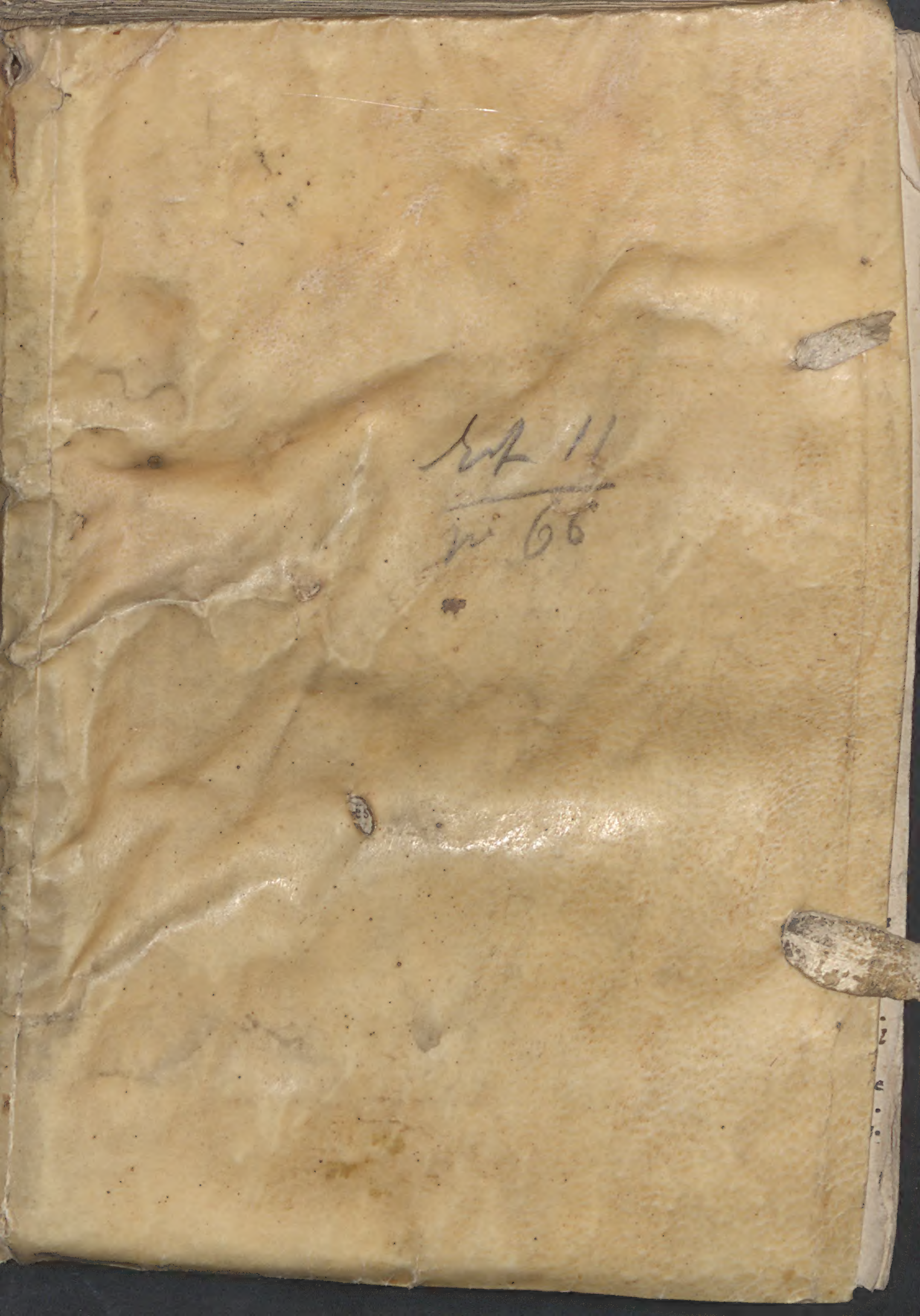

Est 11
n° 66

el confessor... penitente que la penitencia que d... hazer por sus peccados solame... Dios la conosce, y que los que t... a Dios dessean do pagar la en es... da, y no en la otra hazian antiguame... siete años de penitencia por cada ... peccado mortal graue, juzgando deuerse ... pena a vna culpa tan gra... grande re que quiere en esta vid... Y si dixe tal penitencia ponga se la el ... hazer la sor regulando la con las que por ... canones antiguos se hazian, las quales aunque no esten agora en vso, es bien que las traygan a la memoria, para confusion de nuestra tibieza, y ... que se accepten alomenos de buena ... para las pequeñas que agora se ponen, y para que no las queriendo accept... no se quexen despues de los confess... es, por no les auer declarado la m... cha pena que les estaua guardada en el purgatorio, de cuya grauedad ... ellos tuuieran noticia procuraran no solamente cumplir la penitentia impuesta en el sacramento de la penitécia, ... aũ se emplearan en otras muy gra... y penosas.

6 La quinta cóclusió. Aunque el confessor no puede oblig... al penitente a aceptar la penitencia ... pone porque dize que mas la quiere pagar en la otra vida, empero puede le compeller acceptar alguna aun q̃ sea pequeña, de lo qual no quiero disputar, porq̃ no ay penitencia q̃ se põga en estas bachillerias cõ su confessor, diziédo que no ha de acceptar penitécia por pequeña q̃ sea, sino q̃ la quiere pagar en el purgatorio.

7 La sexta conclusion. No auisando el confessor al penitente al qual da penitencia de ayunos que cumple con los ayunos a los quales tiene obligacion por razon de voto, o precepto ecclesiastico no cúple ayunando los tales dias porque en duda se entiende que el confessor no quiere que se cumpla con la penitencia ayunando estos ayunos como lo tiene *a* Nauarro.

8 La septima cóclusió. No se atreua el confessor relaxar la penitencia puesta por otro su igual, si la tal penitencia es justa saluo si el penitente despues que la acepto vio que no la podia cumplir sin gran difficultad, y peligro de su alma, o cuerpo, porque entonces no pudiendo el penitente con facilidad recurrir al confessor que se la puso no solamente el confessor igual la puede commutar, o relaxar, ma... aun el inferior. Y assi puede el Obispo relaxar en este caso la que da el Papa, y el parrocho la que dio el Obispo. Ni es necessario que se confiesse el penitente otra vez de los peccados por los quales fue impuesta, de los quales este confessor puede tambien absoluer. Y assi deue el confessor preguntar al penitente que pide esta commutacion, y relaxacion si le fue puesta la tal penitencia por razon de algunos peccados reseruados que confesso, y si tiene poder para absoluer de los tales casos, commute, y relaxesela, y si no tiene authoridad para ello remita al primero q̃ le confesso, assi lo tiene expl... Nauarro, aũque Angles no lo ex... plicado. Pmo este punto deue ser ex... algunos confessores q... refrenar la soltura de ... con gran facilidad commutan, y relaxan las penitencias que otros han puesto. Pe... considerando lo que auemos dicho, y noten q̃ quádo dismiuyé estas penitécias supplá esta diminució có las indulgécias dela bulla dela Cruzada mãdando a los penitétes ganarlas diziendo que anden tantas estaciones.

9 La octaua conclusion. Pecca el penitente dexando de cumplir por menosprecio, y negligencia la pena impuesta

a Nauarr. vbi sup. 20. id cap. 1. princi. pœnitẽ, d. 6. n. 44.

b Nauar. vbi sup. n. 23. Angl. in q. de clauibus ar. 2 difficultate. 5.

puesta, y del acceptada, verdad es que ni por esso la confession dexa de ser valida, lo qual se entiende saluo si le fue puesta antes de la absolucion, y entonces la acepto menospreciando la interiormente, y sin proposito de cumplirla, porque en este caso la confession sera irrita, y ninguna aunque despues arrepentido de su mal proposito cumpla la tal penitencia, pues quando se le impuso pecco mortalmente, y no se confesso deste peccado para del recebir absolucion como lo aduierte *a* Nauarro. Y nota que la pena graue puesta, y acceptada del penitente aunque sea de peccados ya confessados, y veniales so pena de peccado mortal, se ha de cũplir, mas la leue, aunque se de y acepte por respecto de algunos peccados mortales no obliga so pena de peccado mortal, a su cumplimiẽto como con otros lo tiene *b* Henriquez.

a Naua. in man. ca. 9.

b Henriq. lib. 2. de pœni. c. 20 n. 3. & 4.

10 La nona conclusion. La penitencia que se haze en peccado mortal, es bastante para cumplir el penitente con la palabra que dio al confessor quando la accepto, y assi no esta obligado a la reyterar como lo dize Scoto *c*, empero no satisfaze por la pena deuida a los peccados, verdad es q̃ viniẽdo despues a estar en estado de gracia torna a reuiuir, porq̃ hablando regularmẽte la obra sacramental mortificada por el peccado, quitado el peccado, tiene su effecto en todo, o en parte. Digo en parte porq̃ *d* Caietano dize q̃ esta penitẽcia hecha en peccado. M. quitado el peccado no tiene todo su effecto, de lo qual aqui no quiero disputar, vea se a Nauar. *e*

c Scot. in 4. d. 15. q. 1.

d Caie. in q. de satisfa.

e Nauar. in. c. 1. in princip. de pœnitentia dis. 6. nu. 45.

Cap. L VII. De la confession quanto a su obligacion.

Si el precepto de la confession obliga vna vez en el año. con. 1. nu. 1.
En que edad obliga este precepto. con. 2. num. 2.
Si puede el penitente confessarse antes del año, si entiende que por todo el año ha de carecer de confession. conc. 3. num. 3.
Si esta el penitente obligado a confessar luego el peccado oluidado. con. 4. num. 3.
Si obliga este precepto de la confession en el peligro de la muerte. con. 5. n. 4.
Si cumple el penitente con el precepto de la Iglesia haziendo vna confessiõ informe. conc. 6. nu 5.
Si cumple el penitente con el precepto de la Iglesia dilatando el confessor la confession, o no le absoluiendo. conclus. 7. nume. 6. & conclus. 8. num. 7.

PRoposicion aueriguada es, que los preceptos affirmatiuos no obligan para siempre, sino en ciertos tiẽpos determinados, y como el precepto de la confession sea affirmatiuo, en el se guarda la misma regla, y assi conuiene saber en que tiempos obliga, lo qual se resuelue con las siguientes conclusiones.

1 La primera conclusion. Obliga el precepto de la confession vna vez en el año, y assi si vno dexa de se confessar dentro del año passado el esta obligado a hazer la dicha confession. Assi lo tiene *f* Medina, y es opinion de Angles el qual refiere variedad de opiniones en este caso. Y nota que el Papa, esta obligado a confessar sus peccados. Mas no vna vez en el año, porque es de derecho positiuo confessarse vna vez en el año, aunque el confessarse, el que tiene peccados mortales, es de derecho diuino como lo resuelue Nauarro. *g*

f Medi. in summ. fol. 207. Angl. in. q. de confes. art. 3. difficultate vlt.

g Nau. de pœnit. d. 5. in prin. n. 32.

2 La segunda cõclusion. Llegada l.

edad

e dad de discreciõ que es passados los siete, o ocho años, comunmente son obligados los niños, y los que tienen cargo dellos a hazer que se cõfiessen la quaresma sopena de peccado venial, y algunas vezes mortal, si tienẽ vso de razon bastante para esto, aunque no caeran en descomunion, ni en las otras penas de la Iglesia hasta los doze años, porque assi lo da a entender el derecho. Y assi lo interpreta la costumbre general de la Iglesia como con Ricardo, Syluestro, y otros lo tienen *a* Nauarro, y Cordoua.

a Nau. sin man. c. 21 n. 33. Cor. de casib. q. 60.

3 La tercera conclusion. El que entiende que por todo el espacio del año ha de carecer de confessor, obligado esta a cõfessar antes del año, esta opiniõ es de *b* Nauarro. Al qual sigue fray Luys Lopez, y se prueua, porque este precepto obliga vna vez en el año, y no es menester que vno se confiesse en la quaresma para cumplir con el ni ay dia determinado, y assi basta que se cõfiesse en qualquiera dia del año, pudiendo, y no pudiẽdo, assi como esta obligado a cõfessar se passado el año, lo esta tãbiẽ antes q̃ entre el año como lo dize *c* Medina.

b Nau. in man. c. 2. n. 8. Lup. in instru. consci. 1. p. c. 26.

c Medin. vbi supra. fol. 202.

4 La quarta conclusion. El que se oluido de confessar vn peccado no esta luego obligado viniendole a la memoria a confessarle en aquel año mas puede lo reseruar para otro. Esta opinion es de *d* Nauarro. La qual se ha de seguir aunque tenga lo contrario *e* Medina, cuya opinion se puede entender en el penitente que por ignorãcia crassa se oluida de le confessar, porque en este caso esta obligado en el mismo año a cõfessarle pues la confession fue ninguna como lo aduierte fray Luys Lopez.

d Nauar. vbi supra. n. 17.

e Medina vbi supra. Lupus vbi supra.

5 La quinta conclusion. Obliga el precepto de la confession en el peligro de muerte, el qual es segun todos quando en semejante trance muchos comunmẽte muerẽ como acaece en vn probable naufragio, en vn eminente y graue peligro, en vna calẽtura aguda, y en tiẽpo de parto siẽdo la preñada muy achacosa en sus partos, porq̃ sino lo es, lo cõtrario se ha de dezir, como si tãbien la nauegaciõ de la mar es breue, y la mar esta sossegada no obliga entonces este precepto, obliga mas quando vno ha d̃ celebrar, o comulgar como lo dize *f* Alcocer, y se tratara en su lugar.

f Alcocer in summ. c. 9.

6 La sexta cõclusion. Quando vno haze vna confession informe en el año en el qual esta obligado hazer la cumple con ella si la hizo con ignorãcia no affectada, y crassa porq̃ quãdo su deformidad procedio de ignorãcia affectada, y crassa, o porq̃ callo algun peccado no cumple. Lo sobredicho acaece quando alguno con alguna ignorancia hizo algun aparejo examinando su consciencia, aunque insufficientemente, y se confesso verdaderamente de todo lo q̃ se le acordo, porque este tal cumple cõ el precepto, aunque por defecto del examen se aya oluidado de algunos peccados. Por tanto el sabio confessor ha de amonestar a este penitente que de nueuo se confiesse de las negligencias que ha hecho en las confessiones passadas sin que se acuse de los peccados ya confessados, y absoluiendole de las dichas negligencias, y de los peccados oluidados alcançara gracia por la presente confession, y por las passadas, porque segun la opiniõ de hombres doctos el sacramento de la penitẽcia que no da gracia por que el penitente pone impedimento quitado el impedimento buelue a darla. Y nota que el que se confiessa enteramente, aunque sin deuido arrepentimiento interior lo qual confiessa en su confession, y es absuelto, cumple con el precepto, segun la

CONFERENCIAS ESPIRITVALES, VTILES PARA TODO GENERO, Y ESTADO DE PERSONAS.

COMPVESTAS POR EL PADRE Nicolas de Arnaya, de la Compañia de IESVS.

TERCERO TOMO.

Dedicadas a la serenissima Emperatriz del Cielo, Madre de Dios, y Señora nuestra. Libre de la primera culpa.

Ad usum fratris Ioannis de [illegible]

IHS

CON PRIVILEGIO

Impresso en Seuilla por Francisco de Lyra.
Año 1618.

TABLA
DE LAS CONFERENCIAS
y paraphos deſte libro.

¶ §. 10.

FIN.





A
CONFERENCIA TREYNTA Y NVEVE. De la Oracion.

DISCIPVLO.

B

MVY de ordinario (Padre) oygo tratar de oracion, y cada dia veo que nos llaman a ella, y apenas ay platica, o conferencia en que no se haga mencion deste exercicio santo: aun en los coloquios particulares tengo experiencia por lo que passa conmigo, que muy de ordinario se nos exorta, y persuade a que con veras nos demos a este exercicio: y assi á muchos dias que desseo saber de que medios me aproue
C charé para tener grande estima de la oracion, para que della nazca el acudir a menudo a Dios.

§.1. Que el exercicio sánto de la Oracion deue ser pan quotidiano.

INSTRVCTOR.

LVego que empecé a entender, hermano mio, lo que
D pretendiades preguntar, confiesso, que se regocijó mi espiritu, por el desseo grande que tengo, de que todos nos demos ala santa oracion, por los singulares bienes, que por su medio el Señor comunica, como lo predican los Santos, y enseña la misma razon; aunque confiesso hermano que temo entrar en aqueste pielago inmenso: porque aunque ay muchas cosas escritas, y cada dia se habla, y trata de oracion, con todo esso me hallo insufi-

ciente para tratar de cosa tan alta; mas fiado en la diuina gracia, y en el fauor de la Virgen santissima, en cuya capilla, y presencia tratamos destas cosas, en vuestras oraciones, y en la gracia de la vocacion yré diziendo lo que el Señor se dignare enseñarme para vuestro aprouechamiento, tratando deste exercicio segun el modo que nuestro gran patriarca San Ignacio enseña en el libro de sus exercicios, y enla Compañia se pratica, y vsa. E dicho esto, barruntando hermanos, que no ha de parar en vna conferencia, porque materia tan lata, y estendida no se puede estrechar en tan breue tiempo, como el que aqui gastamos. Digo pues, que imagino, que dando fin a vna conferencia, os ha de venir gana de yr preguntãdo otras cosas concernientes a la oracion, y no me pesarà, porque no ay otro exercicio mas importante, ni mas necessario para el religioso, como se yrá viendo por el discurso del tiempo; y desde ahora me ha parecido preueniros, y auisaros, que por mucho que pregunteis, no por esso me darè por obligado a enseñaros todo lo que se puede dezir, sino solo aquello que juzgare conuenir para enterar a vn Religioso en este exercicio, y enseñarle como lo deue exercitar con prouecho, y sin riesgo, porque muchos le han corrido, por seguir caminos no vsados, y mas por creerse a si mismos, siguiendo sus proprios dictamenes, los quales el tiempo ha descubierto ser errores perniciosos: otros por no saber vsar deste exercicio, despues de mucho tiempo han sacado poco prouecho, siendo su trato, como se ha dicho, tan caudaloso, si se exercita como conuiene.

cap. 56. n. 7. Esto enseñan las palabras del Profeta Isaias en nombre de Dios: *Adducam eos in montem sanctum meum, & lætificabo eos in domo orationis meæ. Holocausta eorum, & victimæ eorum placuerunt mihi super altari meo: quia domus mea, domus orationis vocabitur cunctis populis.* Como si dixera: los que se dieren a el exercicio santo dela oracion, los subirè a mi santo mõte, regalandolos como a otro Moysen, y Elias, comunicãdoles grandes secretos en la casa de mi oracion. Que es dezir, por medio de la oracion llenaré sus almas de gracia, y fauores; fecundaré su memoria con santos pensamien-

A mientos, illustrarè sus entendimientos con luz, y conocimiento de nueuas deidades, y con afectos santos, y feruorosos mouerè sus voluntades, para que estando estas potencias superiores bien ordenadas, y por su medio el alma vnida conmigo, todas las demas inferiores esten concertadas, y sugetas, y assi me sean gratos todos los sacrificios que ofrecieren, porque mi casa es casa de oracion; y assi los que en ella viuen se han de sustentar de oració,
B exercitandose continuamente en ella. De lo dicho se colige, que a los Religiosos nos corre obligacion muy apretada de ser hombres de oracion, assi por la razon general, que comprehende a todos los fieles, como por la particular de ser religiosos, y hombres dedicados, y consagrados a Dios, como tambien por viuir en la casa de la oracion. Por aqui empeçaron los Santos, como se vee en *Luc. 7. n. 37.* la Magdalena, la qual dio principio a su conuersion por
C medio de la oracion mental, hablando interiormente cõ Christo, aunque en lo exterior callaua. Por aqui tambien empeçò el buen ladron: *Domine memento mei, cum veneris in* *Luc. 23. n. 42.* *regnum tuum*. Por aqui tambien empeçó el Publicano, diziendo: *Deus propitius esto mihi peccatori*. Por este exercicio *Luc. 18. n. 13.* pues deuẽ empeçar los que tratan de seruir a Dios, armãdose con el, como dize san Chrisostomo. *Magna arma sunt preces, magna securitas, magnus thesaurus, magnus portus, indepræ* *Hom. 30 id Genes.*
D *dabile prædium, modo sobrij, & vndequaque mente nostra collecta, inimicoque nostræ salutis nullo aditu permisso, Dominum adeamus. Scit enim hostis noster, quod per tempus illud possumus de his, quæ ad salutem nostram attinent, loqui, & peccata confiteri, & vulnera medico ostendere, & sanitatem consequi; ideo maxime obsistit, omniaque facit, & tractat, vt nos supplantet, negligentesque faciat.* Armas fuertes son la oracion, causa gran seguridad, es vn grande thesoro, puerto seguro, vna heredad, donde
E no llegan ladrones, si se tiene como se deue tener, cerrando la puerta a todos los estoruos, e impedimentos, que el demonio nuestro aduersario suele poner para impedir la oracion, porque sabe que en ella tratamos con Dios de las cosas pertenecientes a nuestra alma, alli confessamos nuestros pecados, y faltas, descubrimos nuestras llagas al medico, para que nos las sane. No ignorando pues

esto el demonio, haze todo su possible en razon de apartarnos de la oracion, por lo qual, como dixe, se ha de dar principio a la vida santa por este exercicio, como lo han hecho los Santos, y lo enseña Origines, declarando estas palabras: *Factum est autem cum quidam die venissent filij Dei, & starent coram Domino. Sancti viri* (dize) *iugiter, ac indesinenter adstant coram Domino: venire autem dicuntur ante Deum homines, dũ maiori deuotione, atque studio animas suas effuderunt in oratione ante Deum, sicut Anna mater Samuelis, cum in dolore animi effunderet orationem suam in conspectu Domini; sic itaque assistere ante Deum omnes, qui solicite cum oratione adorauerint.* Los varones santos por medio de la oracion assisten siempre en el acatamiẽto de Dios, entonces se dizen venir, y parecer en su presencia, quando oran con mayor deuocion a guisa de la santa Anna, madre de Samuel, derramando su coraçõ delante de Dios.

Lib.1. in 2.Iob. *Iob.2.n.1.* *1.Reg.1.n.10.*

A B C

Estos tales dize el mismo Doctor, son significados por las piedras de que edificó Iosue el altar despues de auer destruido la ciudad de Hay. *Ego arbitror, quod quicumque prompti sunt, vt orationibus vacent, & diu, noctuque obsecrationes offerant Deo, & supplicationum victimas immolent, ipsi sunt, ex quibus Iesus ædificat altare.* Para ser piedras dignas de ser puestas en el altar de Dios, se han de labrar, y perficionar con la oracion: y por esto a los que el Señor quiere hazer esta merced, luego que se conuierten a el con la buena vida, se dan a oracion, empeçando por ella, mediando, y acabando en ella.

Hom.9. in ca. 8. Iosue.

D

De Moysen dize San Basilio, que huyendo de Egipto, retirandose a Ethiopia, *Ibique securus omnium, ac proinde liberrimum nactus otium, totos quadraginta annos contemplacioni rerum indulsit, qui annos natus iam octoginta Deum vidit.* Aprouechose el santo caudillo de la buena ocasion, huyendo de los peligros, hallandose solo, desseando seruir a Dios de veras, empeçò por la oracion, en la qual se exercitó por espacio de quarenta años, por cuyo medio le enseñó Dios cosas altissimas, entre ellas el modo que su Magestad tuuo en criar el mundo. Y assi conociendo el valor deste santo exercicio, exorta este Santo a sus monges, q̃ se den a el. *Ad orationem quotiescumque vocaris, libẽter succinctos*

Homi.1. Examer.

E

A *os tuum, in eaque eo vsque permaneto, donec canoni satisfeceris, magnamque te iacturam facere arbitror si ante inde discesseris. Etenim si cum corporis tui sustentandi causa cibum capis, ægrè admodum à mensa potes auelli, nisi naturale prius desiderium expleueris, neque ita facile hoc facturus sis, nisi magna te inde aliqua necessitas auocet, qui non tandem ab epulis his auelli ægrius debes, quibus spiritus alitur tuus? Quique non magis oratione corroborandus tibi tuus animus est? Quamobrem quæ corporis causa necessaria suscipi* *Serm. de abdicat. rerum.*

B *munera debent, ita ea habebis distributa, vt legitimum tibi postea orationis tempus non interpellent: caue autem diligenter, ne cogitationi illi animi tui aßentiare, quæ ab orationis canone nondum peracto auellere studeat.* Quando te llamaren a la oracion acude con diligencia, y no salgas della, hasta que se acabe el tiempo señalado. Mucho siente el que tiene hambre, q̃ estando comiendo le interrumpan, y hagan dexar la comida, no auiendo satisfecho a la necessidad; quãto mas deues sentir, te quiten el bocado de la boca? esto es, que

C te quiten la oracion, con la qual el alma se sustenta, y fortalece. Para q̃ en esto no se falte, son necessarias dos cosas. La primera, que estè el tiempo destribuydo, de suerte, que las ocupaciones no impidan al de la oracion. La segunda, q̃ quando se te ofreciere salir de la oracion antes de cumplir el tiempo, en ninguna manera te dexes llenar de tal pensamiento. *Habẽt enim morem hunc dæmones,*

D *vt faciendæ orationis tẽporibus per speciosam, scilicet aliquam laudabilis causæ alicuius simulationem nobis sedulo authores sint, vt ab ea nos subducamus, vt quam salutem afferre nobis intelligant, ab ea nos probabiliter abducãt.* Ardid es muy vsado delos demonios representar alguna razon, o causa con aparencia de bien, para sacar de la oracion al que està en ella. *Operam sedulo dant, vt in ea mercatura, quam in iuculento vitæ genere, præ-*

E *clarisque muneribus communiter vna cum cæteris facis, seorsum tu quæstus accessiunculam aliquam habeas, quo repositas postea in die necessitatis diuitias inuenias.* Procura, que en la grangeria espiritual no solo te contẽtes con hazer lo que los demas hazen, sino que aparte tengas alguna como caxa secreta, donde vayas echando, y atesorando obras extraordinarias, para que en el dia de la muerte, que es el de la necessidad, te halles rico.

Todo esto he dicho en razon de lo q̃ al principio pro- A
puse,de que se sepa,y entienda, que la vida santa se à de
empeçar por la oracion, y q̃ esta es el trato, y grangeria
en que se ocupan,y deuen ocupar los sieruos de Dios,sié
do juntamente el quotidiano sustento,del qual no deue
ser vno priuado,porque no le falten las fuerças para tra
bajar,y pelear,pues como dixe,el Religioso deue viuir
de la oracion,no conuiene la dexe de la mano.

Hom.13 Esto parece confirmarse con lo que dize Origenes,re B
in c. 22. firiendo el motiuo q̃ tuuo el Rey Balaac, para traer al-
Num. quilado al falso profeta Balaan, para que maldixiesse al
pueblo de Dios. Sabia(dize)este Rey,q̃ los hijos de If-
rael alcançauan vitorias no tanto con armas, quanto có
Exod.17 oracion. Con esta vencieron a Faraon, y a los Amalechi
n.11. tas. Dixo pues entre si:Las armas materiales contra este
pueblo no son de consideracion, para que las mias sean
iguales con las suyas, quiero yo tãbien pelear con la len C
gua,y con la boca,como ellos hazen. Esto (dize Orige-
nes) tiene fundamento enla Escriptura,y en las palabras
que este Rey dixo a los suyos. *Ita delebit hic populus omnes,*
Num.22 *qui in nostris finibus commorantur, quo modo solet bos herbas vsq;*
n.4. *ad radices carpere.* La exposiciõ destas palabras refiere Ori
genes auersela enseñado vn grã maestro delos Hebreos,
conuertido ya a nuestra santa Fè, el qual dezia,que auia
vsado el Rey de aquesta metafora,y dicho: *Nunc abliget* D
Synagoga hæc omnes,qui in circuitu nostro sunt,sicut ablingit vitu-
lus herbam campi. Como si dixera: Asi como el buey con
la boca va paciendo la yerua,siruiendose de la lẽgua co-
mo de hoz; assi este pueblo se aprouecha de su boca, y
lengua,esto es,de la oracion,para que con ella como có
armas se defienda,y ofenda;y assi traerè quiẽ pelee con
tra el con armas yguales.

Es cosa tan clara,y cierta esta, q̃ no ay para q̃ herma- E
nos mios,yo me detenga en probarla: y si lo dicho no os
Luc. 18. satisfaze,pongamos los ojos enlo que dize la misma ver
n.1. dad: *Oportet semper orare,& non deficere.* Y estãdo ya su Ma-
Mat.26. gestad cercano a la muerte,dixo a sus dicipulos: *Vigilate,*
n.41. *& orate,vt non intretis in tentationem.* Y el Ecclesiastico acon
Cap.18. seja esto mismo: *Ne impediaris orare semper.* Y el diuino A-
n.22. postol:

A postol: *Sine intermißione orate.* Y por Zacharias tenia prome 1. *Theſ.*
tido el Señor, q̃ auia de derramar ſobre ſu pueblo el eſ- 5 *n.* 17.
piritu de oràcion: *In die illa effundam ſuper domum David, & ſu Cap.* 12.
per habitatores Hieruſalem ſpiritũ gratiæ, & precum. No ſin miſ- *n.* 10.
terio dize ſu Mageſtad, q̃ á de comunicar tanta abundan cia de oracion, que ha de derramar eſte eſpiritu, para dar a entender quan neceſſario nos es el eſpiritu de

B oracion, y que por el ſe ha de empeçar todo lo bueno, mediar, y acabar. Y aſsi con mucha razon ſe an preguntado los medios, de q̃ nos podremos ayudar para tener ſingular eſtima deſte Santo exercicio. Y por dar lugar a vueſtros penſamientos no paſſo yo adelante con el mio. Confio en el Señor, que aqui nos á juntado para tratar coſas de ſu ſeruicio, darà gracia, a los que an de dezir, para que hablen acertadamente, y a los que an de oyr, para que ſe aprouechen dello.

C §. 2. *De la eſtima ſingular que los Santos han hecho de la oracion.*

PRIMERO.

DIxo: Muy deſcuydado me aueis cogido Padre, porq̃ nũca cayo en mi penſamiẽto auer de ſer preguntado quien tan poco ſabe de oracion, pues es cierto, que aun que á algun tiempo que trato deſte exercicio, me hallo muy nouicio, y principiante en el, y aſsi holgàra mucho mas oyr, que no hablar; pues no ſe me á de admitir eſcu

D ſa, dirè lo que algunas vezes ſe me à ofrecido, y de lo q̃ deſſeo ayudarme para tener eſtima de la oracion; y es, conſiderar el grande, y ſingular aprecio, que della an hecho ſiempre los Santos, hablando altiſsimamente con palabras mayores, y las alabanças, y encomios, que en la diuina Eſcriptura ſe hallan deſte exercicio. Lo qual ſeria largo referir, pues fuera de los lugares, que citaſtes pa-

E dre, ſe pudieran traer otros muchos; mas por ſer coſa tã clara, me contentaré con referir lo que dize el Profeta Rey: *Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & miſeri-* *Pſal.* 65
cordiam ſuam à me. Como ſi dixera: Doy gracias a Dios, *n.* 20.
porque no me à priuado del don dela oracion. Y aſsi poco antes combida a todo el mundo, a que oyga las mercedes que Dios le ha hecho: *Venite, audite, & narrabo, omnes qui timetis Deum, quanta fecit animæ meæ.* Oyd, i bi. *n* 16

y atended, que os quiero dar parte de las mercedes grā- A
des con q̄ Dios me à regalado. Todas se cifran en la ora-
cion, teniēdo este beneficio no por vno solo, sino por mu-
chos. Por lo qual dize, bendito sea el Señor, que no me á
quitado la oracion, y por el consiguiente no à apartado
de mi sus misericordias.

Viniendo a lo primero de la estima que los Santos an
hecho, me holgaria mucho se me ofreciessen algunos lu- B
Hom. de fide Annæ. gares, que leyendolos, he apuntado con desseo de apro-
uecharme dellos. Sea el primero el eloquētissimo Chri-
sostomo, que en esta materia estendio la pluma, y desple-
gó su eloquencia altissimamente, diziendo: *Nulla profecto
res est charissimi, quæ possit æquari deprecationi, siquidē, vt audis-*
1. Reg. 1 *tis, in Anna naturam mancam, ac sterilem correxit, & vuluam, quæ
erat conclusa aperuit, & opprobrium sustulit. Omnes audistis, quo-* C
*modo fleuerit, quomodo orauerit, & exorauerit. Oratio fecit, vt Sa-
muel auspicatioribus, exordijs nasceretur. Preces enim fuerunt hu-
ius generationis principia.* No tiene la oracion igual, pues se
ven las marauillas q̄ obra, quitando le la esterilidad, y la
infamia que se seguia della, alcançando vn hijo, y tal hi-
Hom. 3. in epist. ad Philē. jo, como fue Samuel. En otro lugar dize: *Est autem magnum
quoddam, & salutare bonum oratio, animarumque nostrarum firma
custodia, tutissimumque præsidium.* No se contenta con dezir, D
que la oracion es vn gran bien, sino añade, que es firmis-
sima guarda, y segurissimo presidio de nuestras almas.

Lib. 1. de orando Deum. Aunque en muchas partes trata este santo Dotor de
este argumento, particularmente se excedió a si mismo
en dos libros, o dos homilias, que hizo, *De orando Deum,*
de las quales referiré lo que me acordare con el fauor di-
uino. Dize pues: Quereis saber quan gran cosa sea la ora-
cion, aduertid en que grado la deueys tener: *Hanc vitam,
hanc sanitatem, hanc opulentiam, hanc bonorum omnium summam* E
*existimemus. Etenim quemadmodum sol lucem præbet corpori; sic
animæ lumen est precatio. Proinde si cæco damnum est non intueri
solem; quanto grauius damnum est omni Christiano, si nō assidue de-
precatur, neque Christi lumen orando in animum suum inducat?* Es
la oracion vida, salud, abundancia de bienes; o por me-
jor dezir, vna junta de todos ellos, es luz del alma, como
lo es el Sol del mundo. Si el ciego tiene por graue daño

no

A no gozar desta lumbre material del Sol, como lo sētia el viejo Tobias, priuado ya de la vista, segun lo significó, respondiendo a la salutacion del Angel Rafael: *Gaudium tibi sit semper*. A la qual dixo: *Quale gaudium mihi erit; qui in tenebris sedeo, & lumen cæli non video?* Si tanto se siēte carecer desta luz corporal, y al cōtrario tanto se estima el gozar della; siendo la oracion Sol, que con su luz baña el alma, bien se dexa entender quan singular beneficio sea, no me- Cap. 5. n. 11. 12.
B nor que el q̃ Dios haze en comunicar el material al mū do vniuerso. Y assi como se tendria por graue castigo el priuarle Dios desta antorcha tan admirable, que tanto le alegra, y tantos, y tā marauillosos efetos causa: no por menor se deue tener el priuar Dios a vno de la oracion, pues es quitalle la luz, la salud, los bienes, y la vida?

Añade este Santo: *Iam vero quis non obstupescat, & admiretur tantam benignitatem, ac beneuolentiam, quam in nos homines de-*
C *clarat Deus? Qui mortalibus tantum honoris largiatur, vt dignos nos habuerit, qui cum ipso colloquamur, nostraque vota apud ipsum deponamus.* Quien no se admirará de la singular benignidad de Dios N.S. para con el hombre, en no desdeñarse de que trate con el, admitiendo sus ruegos, y desseos: *Nā vere cum Deo confabulamur, quoties vacamus deprecationi, per quam simul, & Angelis copulamur, & societatem, quam cum brutis animantibus habebamus, procul effugere videmur: Angelorum*
D *enim opus est deprecatio, superās interim etiam illorum dignitatem; si tamen maius est Angelorum dignitate, colloquium miscere cum Deo.* El orar es tratar con Dios, por este medio nos hazemos semejantes a los Angeles, y mientras mas desto tenemos, se nos vā pegando mas las condiciones de Dios, y de los Angeles, y vamos perdiendo los resabios malos que tenemos por la comunicacion, y trato tan ordi-
E nario con las bestias, esto es, con los apetitos brutales, y animales, por los quales tanto tiempo nos e[...]os regido, y gouernado: que es dezir, que por medio de la oracion nos vamos espiritualizando. Y aun dize mas, que en cierta manera el tratar con Dios, excede a la naturaleza de los Angeles: que es dezir, que el orar es obra de Angeles, y a vezes sobrepuja su dignidad, siendo cosa mas alta ser vno admitido al trato, y comunicacion con Dios, q̃ ser

Angel parece q̃ el mismo se excede quando ora; quanto A
mas el hombre se empina sobre si mismo por medio de la oracion, apartandose, y como huyendo de las propriedades de hõbre, y vistiẽdose de las de Dios, y de los Angeles, a quienes en esta obra imita, deuiẽdose gozar por la honra q̃ Dios le haze en admitirle a su comunicacion, y familiar trato: *Gaudio repleamur reputantes honoris magnitudinem, quod Deus mortalium genus tanta, ac tali sua cura dignatus sit vt assidue diuino colloquio frui liceat, per quod etiam illud asse-* B
quimur, vt & mortales, & temporarij esse desinamus, natura quidẽ mortales, sed colloquio, conuictuque, quem agimus cum Deo ad immortalem vitam transeuntes.

No puedo dexar de confessar Padre, q̃ quando esto leì, me causó particular gozo, y grande aliento para exercitarme en la oracion, pues por su medio tanto se deifica el alma, haziendose de terrena, celestial, de humana diuina, desnudandose dela grosedad destas cosas visibles, co- C
mo lo significa el mismo Santo en estas palabras: *Necesse est, superior euadat & morte, & omnibus, quæ corruptioni sunt obnoxia.* Que mayor excelencia se puede dezir dela oració, que por su medio se haga vno superior a la misma muerte, y a todas las cosas corruptibles. Esto es passar a vida immortal, como luego lo declara por esta comparacion: *Quemadmodum nullo modo fieri potest, vt qui solis radio fruitur, nõ effugiat tenebras; ita nulla ratione fieri potest, quin qui cum Deo cõ-* D
suetudinem agit, desinat esse mortalis. Si el q̃ se pone alos rayos del Sol, no puede dexar de gozar de su luz, y mientras mas cerca estuuiere, mas participará; assi siendo Dios la misma immortalidad, mientras mas el alma se llegare a el por la oració, mas gozarà de su immortalidad, y delas de mas diuinas propriedades, como miẽtras mas allegado es vno al Rey, y mas priua con el, tãto mas participa de su liberalidad, y magnificẽcia, porq̃ priuar cõel Rey, E
y ser pobre, no son para en vno; assi miẽtras mas comunicacion tuuiere vno con Dios, por medio de la oracion à de participar mas de las riquezas, y tesoros de su gracia. Por la mortalidad entiẽde este Santo la maldad, y pecado. Dezir q̃ la oracion haze a las animas immortales, es enseñar, q̃ en cierta manera las haze impecables, porq̃ la

luz,

A luz, y fortaleza q̃ se les comunica por su medio, haze q̃ se cõserue no solo sin pecado mortal, sino q̃ en quãto fuere possible huygan, y euiten todo pecado venial: *Vitam piã, ac Dei cultu dignam miris modis oratio conciliat, cõciliatam auget, & quasi thesaurum recondit animis nostris.* Por medio de la oracion se ajusta vno a la voluntad de Dios, creciendo cada dia en mas perfecion. El q̃ quisiere alcançar mayor pureza, enfrenar la ira, mortificar las passiones, augmentar fi-
B nalmente el caudal del espiritu, dése mucho a oracion, porq̃ el q̃ assi lo hiziere, es impossible (dize) q̃ no sea casto, manso, y tenga las demas virtudes, pues Dios tiene interpuesta su palabra, q̃ dará todo lo q̃ se le pidiere: *Petite & accipietis, quærite, & inuenietis, pulsate, & aperietur vobis.* *Matt. 7. n. 7.*

Parece padre, q̃ con lo dicho bastantemẽte è prouado mi intento Quien de los presentes oyendo las grãdezas q̃ de la oracion se an dicho, no avrà cobrado vna grãde estima, y aprecio della, y por el consiguiente vn encendido desseo de gastar mucho tiẽpo en este santo exercicio; mas pues el diuino Chrisostomo no se contenta cõ lo dicho, no es razon nos contentemos nosotros, siendo tan interessados en aficionarnos a la oracion, de la qual (dize) se deue cuydar mas q̃ de la propria vida, pues por ella se acude al diuino culto: *Sic enim cõtinget, semper viuere vitam homine dignam. Quisquis enim non orat Deum, nec diuino colloquio*
D *cupit assidue frui, mortuus est & vita carens, expersque sanæ mẽtis.* Para viuir vida digna de hombre, es necessaria la oració, porque sin ella está vno muerto, y aunq̃ parezca q̃ viue, carece de juyzio: *Quemadmodum enim corpus hoc nostrum, si nõ adsit anima, profecto mortuum est, ac fætidum; sic etiam anima, nisi se ipsam incitet ad orãdum, mortua est, ac misera, & grauiter olẽs. Quin insuper quod oporteat, quauis morte tristius existimare, si quis deprecatione priuetur.* Quan diferente es el sentimiẽto
E deste Santo Doctor acerca del valor, y estima de la oracion, del que agora se tiene comunmente, pues dize que no se à de sentir menos el estar priuada el alma de oracion, que estarlo el cuerpo de la vida. Lo qual funda en lo que acabò de dezir, que es la oracion para el alma, lo que esta es para el cuerpo; como faltando el alma, falta la vida corporal; assi no auiendo oracion,

carece

carece el alma de la vida, q̃ por medio della se le comunica. y como el cuerpo muerto despide de si mal olor; assi el alma sin oracióanda llena d̃ pecados, e imperfeciones. A

Cap. 6. n. 7. Bien mostrò el santo Profeta Daniel, en quãto mas estimaua la oracion, q̃ la vida, pues auiendo publicado el Rey de Persia vn edicto, de que ninguno por espacio de treynta dias hiziesse oracion, ni pidiesse a hõbre ninguno nada, no por esso desistiò de su oracion. Porq̃ sabia (dize S. Chrisostomo) *quod nisi Deus propensus sit in nos, nihil omnino bonorum in animas nostras venire possit Dei vero propensio simul adiuuat labores nostros, hosque pulchrè sublenat, si conspexerit nos amare precandi studium, si continenter orare Deum, si viderit expectantes omnia bona nobis illinc effluxura.* Por esso: *ne tantillum quidem temporis sustinuit ab orando cessare.* Tanto como este era el aprecio que tenia de la oracion, que quiso mas poner a riesgo su vida, que nodexar de orar. B

De lo dicho saco vna conclusió, que desseo siempre tener en mi memoria, para q̃ conociendo la excelencia de este Santo exercicio, me dé mucho a el. Dize pues: *Itaq; cum videro quempiam non amantem orandi studium, nec huius rei feruida, vehementique cura teneri, continuo mihi palam est, eum nihil egregiæ dotis in anima possidere. Rursus vbi quempiam conspexero insatiabiliter adhærentem cultui diuino, idque in summis damnis numerantem, si non continue orauerit, coniecto talem omnis virtutis firmum esse mediatorem, ac Dei templum.* Siendo la oració vn bien tan grande, como se á dicho, estoy muy assentado en esta verdad, que no tiene cosa buena el que no fuere muy dado a ella; y por el contrario quando veo a vno dado a oracion, me prometo del grandes cosas, y me persuado ser su alma templo de Dios. C D

Tiene tãbien otro marauilloso efeto, q̃ es limpiar el alma de pecados, aunq̃ la halle llena dellos, y hecha vna sẽtina de vicios. *Quid itaq; maius, ac diuinius cõtingere potest quã deprecatio, cum hanc animis ægrotantibus pharmacum quoddã esse liqueat.* Esto se prueua con el exemplo de los Niniuitas, los quales por medio de la oracion alcançaron perdon de sus pecados, aplacãdo la ira de Dios, para q̃ no descargasse sobre ellos el castigo cõ q̃ los auia amenazado, siẽdo mas poderosa para destruyr los vicios, y pecados e introduzir

Ionæ. 3. n. 7.

troduzir

A troduzir las virtudes contrarias a ellos, que no auia sido la mala costumbre para arraygarlos en los coraçones. *Neque enim sustinet deprecatio absque virtutibus versari, sed in quocumque pectore sibi domicilium elegerit, eos reddit plenos omnis iustitiæ, erudiens, & exercens ad virtutem, ac malitiam omnem propellens.* Fue admirable la mudança que la oracion causó en los Niniuitas, haziendolos de malos buenos, de pecadores justos, de viciosos virtuosos, de tal modo, que si al-
B guno entrara en aquella ciudad, auiendola visto antes, no la conociera. *Tantum valuit deprecatio, vt & mores, & vitã ad virtutem reduceret.* Esto vemos tambiem exemplificado en la Magdalena, la qual auiendo sido vn rebolcadero de vicios, luego que por medio de la oracion se arrojó a los pies de Christo, quedó pura y limpia, y tal, que la desconocieron los que antes sabian su vida. Quien aurà que no abrace con todas veras este santo exercicio, pues tan en breue haze estas metamorfosis, y celestiales transmu-
C taciones? El que quisiere enmendar su vida, reformarse, y mejorarse en la virtud, adelantarse, y crecer en la santidad, de ningun otro medio mas eficaz se puede aprouechar, ni mas breue, que de la oracion, como se ha visto en los exemplos propuestos, y se vè en el Publicano, el qual luego que hiriendo sus pechos hizo esta breue oracion. *Deus propitius esto mihi peccatori:* quedó justificado. *Descendit*
D *hic iustificatus in domum suam ab illo.*

Lucæ. 7. n. 38.

Luc. 18. n. 13. 14

Querria padre no ser muy largo en probar mi pensamiento, el qual me lleua a dessear oyr lo que los hermanos, que an de ser preguntados, dixeren para deprender dellos; mas confiesso mi flaqueza, que me arrebatan de tal suerte tras si las grandezas y excelencias dela oraciõ, referidas por el admirable Chrisostomo, que no puedo
E acabar conmigo con vuestra grata licencia dexar de añadir algo mas, lo qual entiendo serà de consuelo para los presentes, y de enseñança, y aliento para darse mas a la oracion, la qual no solamente obra los efectos dichos, sino *ingentia pericula depellit;* como se vio en el santo Rey Dauid, de quien se sabe, alcançò grandes vitorias, no tanto con las armas, quanto con la oracion. Como otros Reyes, y capitanes ponen sus esperanças en la muchedũbre

bre de soldados bien diciplinados en el arte militar; assi el santo Rey la ponia en la oració, la qual seruia de muralla fortissima contra los poderosos exercitos que le cóbatian. No ponia tãto cuydado en proueerse de dineros, de armas, y otros pertrechos de guerra, quanto en la feruorosa oracion: *Orando diuinam armaturam è cœlo deportans. nã vere cælestis est armatura deprecatio, quæ Deo funditur, solaque firmam custodiam præbet his, qui se Deo tradiderunt.* Nunca faltando, como suelen salir vanas las esperanças puestas en la fortaleza de los soldados, en sus industrias, y ardides de guerra, y en los demas pertrechos: *Quia deprecatio armatura est inexpugnabilis, ac tutissimum, nec vnquam faliens munimentum pari facilitate, vel vnum repellens militem, vel innumerabilium hostium millia.* Es arma la oracion tan inexpugnable, y fuerte, que le es tan facil vencer millares de enemigos como vno. Dauid venciò al Gigante, no tanto con su hóda, quanto con la oracion, quando como vn demonio venia encarado hazia el. Ezechias venciò el poderoso exercito de Senacherib, no con las armas materiales, sino con la oracion.

1. Reg. 17. n. 41
4. Reg. 19. n. 1.

§. 3. Prosiguese lo mismo.

Sabida cosa es, que peleando el pueblo Hebreo contra Amalech, quando el santo Moysen tenia las manos alçadas al cielo, orando vencia su exercito; y quando cessaua de orar, era vencido. Pondera esto marauillosamente san Chrisostomo en vn sermon; *Stabat Moyses in mõte, non armis, sed precibus pugnaturus, stabat extersis manibus ad cœlum deuoto orans affectu, non de terra, sed de cælo auxilium postulabat. Fit Moyse orante occulta pugna, sed manifesta victoria: latenter dimicat, vt euidenter deuincat. Solus orat, vt multi saluentur. Stabat Moyses in monte proximus iam cælo, iam vicinus syderibus, & quanto eum sublimitas montis extulerat, tanto oratio Deo proximum exhibebat. Fit Moyse orante victoria, cessante mæstitia; potentior hostis efficitur, in illo corpore fatigato.* Bien se vè por lo dicho la fuerça que tiene la oracion, pues mientras la hazia Moysen, Amalech era vencido; y quando de cansado la interrumpia, era vencedor: *Orat enim Moyses, & vincit: cessat,*

Serm. de Moyse. tom. 1.

A *sat, & vincitur. Oratio iugis infirmitas hostis, nec quisquam poterit excusari, qui hostem vincere noluit, dum orando cessauit. Apparet autem vires hosti illum dare, qui cessat, & sese ei subijcere, qui nõ orat. Hostis enim, dum oras, premitur; dum cessas, erigitur. Tu contra teipsum hostem erigis, dum eum in te non orando admittis. Cæterum ipse contra se tela ministrat, qui hostem precum instãtia non fatigat.* Va tratando este santo Dotor dela fuerça q̃ tiene la oracion;
B y pues orando Moysen por otros, vencian: porq̃ el Christiano q̃ tan cercado, y rodeado està de enemigos, no orará por si, pues es cierto q̃ en tanto les vence, y alcãça vitoria dellos, en quanto ora, y en cessando de la oració, es vencido, dando el armas a sus enemigos? *Quis enim iustorũ non orando pugnauit? quis hostem non orando deuicit? Orationibus Danieli visa panduntur, sopiantur flammæ, feræ hebetescunt; cadunt hostes, inimici vincuntur: quanto enim iunior, frequentiorque fuerit celebrata oratio, tanto celerior inimico vindicta.* Con las armas
C que los Santos vencieron, con las mismas emos de vẽcer nossotros, y en tanto nos temeràn los demonios en quanto nos vieren armados con estas armas. *Si nos conspexerint deprecatione communitos, illico resiliunt, non aliter quam prædones, ac facinorosi vbi, conspiciunt militis gladium in caput suum vibrari. Quod si contingat aliquem esse nudum precationis præsidio, hic auulsus deportatur à dæmonibus, & in calamitates, variaque mala impellitur.* Que se podia dezir, que mas declarasse la excelen-
D cia de la oracion, para aficionarnos a ella, que lo que en estas palabras se enseña? pues por su medio se haze el que ora, espantoso a los demonios; y al contrario al q̃ ven sin oracion, facilmente arrojan de vn mal en otro, no perdiẽdo ocasion por andar siempre acechando al alma, *Sẽper ambulant obseruantes nos, vt si quem deprehenderint nudatum deprecationis præsidio, posterius abripiant.* De aqui nace la oxeriza tã
E grande, que la canalla infernal tiene contra la oracion, a la qual llaman los Santos, *tormentum, & flagellum dæmonum.* Y assi concluye este Santo: *Oportet igitur, vt hæc omnia metuens, precibus, & hymnis semper nos ipsos circumuallemus.*

De lo dicho Padre desseo sacar vna grande estima, y aprecio deste sãto exercicio, y quãdo considero la tibieza con q̃ è acudido, y acudo a el, y el mucho tiẽpo q̃ é gastado mal, me cõfundo, y auergueço, y por otra parte no me

espanto

espanto de mi poco aprouechamiento, y que aya hecho A
el demonio burla de mi, arrojandome de vna tentacion
en otra, jugando conmigo como ala pelota, por hallarme
desarmado, y como la ciudad sin muralla facilmente es
Lib. 2. de cran. Deum. entrada del enemigo: *Sic & animam non munitam precibus diabolus facile in suam redigit ditionem, nec multo negotio omni genere scelerum implet.* Con gran facilidad se apodera el de
monio del alma que no ora, llenandola de todo genero
de immundicias, y pecados, por hallarla desarmada. *Nam* B
ad animam precibus communitam non audet propius accedere, metuens robur, ac fortitudinem, quam illi deprecatio subministrauit, magis vegetans animum, quam cibus corpora. Mira muy de lexos
el demonio al alma que óra, y no se atreue a llegar de cer
ca, temiendo la fuerça que la oracion le comunica, que
es mucho mayor que la que el manjar da al cuerpo. La ra
zon desto es, porque quien de veras trata con Dios, anda C
con cuydado de no admitir cosa que desdiga de oració,
por la reuerencia que a su Magestad tiene, desecha qual-
quier tentacion que le venga, considerando, que quien
acaba de tratar con Dios, auiẽdole pedido virtud, y san-
tidad, no conuiene admita en su alma cosa que contradi-
ga a esto, ni dé entrada a la maldad, auiendo sido tem-
plo del Espiritu santo. Razon es esta que conuence gran-
demente: y aunque ay otras muchas conjecturas, por las D
quales echo de ver la tibieza dè mi oracion; mas entre
todas el hallarme flaco en las ocasiones que se ofrecen,
el caer facilmente en las faltas, y pecados, de que propu-
se enmendarme en la oracion, me da a entender quan su-
perficialmente oro, porque como los que tratan familiar
mente con el Rey, se desdeñan de conuersar con gente
baxa; assi el que de veras trata con Dios por medio de la
oracion, tiene por caso de menos valer, y de afrenta el E
acudir a qualquiera cosa a que el demonio le incita. Fue
ra desto, como Dios sea luz, y viue en ella, no les da en-
trada, pues no son para en vno, y assi da de mano facilmẽ
te a qualquier pecado, no admitiendo, ni aun el mas mi-
nimo pensamiento.

Ya he dicho como por la oracion se haze el hombre
semejante a los Angeles, y se aparta, y alexa de los bru-

tos,

A tos, aunque es verdad, que en muchas cosas el Angel sobrepuja al hombre, la oracion es comun a entrambos. Y assi dize san Chrysostomo del que tiene costumbre ordinaria de orar, que se le pegan las condiciones de los Angeles: *Facile fiet, vt quis in illorum ciuitatem transferatur, in illorum vitam, & consortium, in illorum honorem, nobilitatem, sapientiam, & intelligentiam, qui per omnem vitam precibus vacare studuerit. Quid enim possit inueniri sanctius his, qui cum Deo commertium habent. Quid porro iustius, quid sapientius?* Grande es la mejora, que el hombre dado a oracion recibe por medio deste exercicio santo, haziendose en cierta manera Angel, sino enla naturaleza, alomenos enlas costumbres. Porque como dize este Santo, si los que tratan ordinariamente con los sabios, y prudentes, a poco tiempo se les echa de ver por la mudança grande que en ellos haze semejante trato; quanto mayor la causarà el que cõ Dios le tiene por medio de la oracion? *Quanta sapientia, quanta virtute, quanta prudentia, quanta bonitate, quanta morum æquitate replet illos precatio, & obsecratio?*

Cap. 1. n. 10.

B

C

Cõ mucha razõ se puede llamar la oracion, y dezir ser los neruios del alma. Como el cuerpo tiene sus partes trauadas vnas cõ otras por medio de los neruios, y assi anda, corre, y viue, estando todo el compuesto entero: cortados estos neruios, se desbarata, y descompone toda la hermonia del cuerpo: *Sic animæ per sanctas preces sibi cõstant, ac compinguntur, & pietatis cursum facile peragunt.* Està muy en si el alma, que continuamẽte ora, muy apta, y dispuesta para todo genero de virtud, y al contrario, la que carece deste exercicio Santo muy inepta, e incapaz para lo bueno, como lo està el pece sacado del agua para las operaciones que dentro della suele hazer. *Vt enim piscivita est aqua; ita tibi deprecatio. Per hanc datur velut ex aquis subuolare, cęlumque transcendere.* El pece en el agua està en su elemento; assi el alma, del que ora, en la oracion està en su lugar natural, y por el consiguiente muy dispuesta para toda obra buena, porque como se ha dicho, Dios la tiene cercada, y murada con el muro fuerte de la oracion, pudiendose dezir della, lo que el santo Iob: *Nonne tu vallasti eum, ac domum eius, vniuersaque substantiam per circuitum?*

D

E

manuum eius benedixit. Esto se vio enel Sãto Profeta Eliseo, A
4.Reg.6 el qual aunque estaua cercado de sus enemigos, mas por
n.17. estar orando, le cercò Dios con otro mas poderoso exer
cito de Angeles, que le defendian. Por esto dize el santo
Psa.90. Rey: *Qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei cæli cõ-*
n.1. *morabitur. Dicet Domino: Susceptor meus es tu.*

Si me dexara Padre lleuar de mi sentimiẽto, y de lo mu
cho a q̃ me mueue el deste Santo Doctor, para estimar la B
oracion, no se quando acabára, pues confiesso hazerseme
dificultoso cortar el hilo, pudiẽdo dezir mucho mas: por
no ser tenido por prolixo, me contentarè con hazer vn
breue epilogo de las excelencias referidas de la oració,
q̃ son ser vida, salud, abundancia de todos los bienes, luz,
beneficio singularissimo de Dios, vida del alma, q̃ la con
serua en hermosura, y resplandor, haziendola semejãte a
los Angeles. Es muralla, medicina, arma, y neruios del
alma, causando en cierta manera en ella impecabilidad. C

Porq̃ no parezca singular este Santo Doctor en su pen-
samiento, breuemente referiré el de otros padres de no
menor autoridad en la Iglesia de Dios, para q̃ no solamẽ
te, *duorum, vel trium testium, sed in ore multorum omni acceptione*
maiorum stet omne verbum. Y assi probada por todas partes,
la excelencia de la oracion se engendre mayor estima de
S. Amb. ella, y por el consiguiente mas frequente vso. El gran pa-
dre S. Ambrosio dize: *Omnium virtutũ scutum est oratio, in qua* D
Lib. de sa *omnia ignea tela extinguntur.* Es escudo de todas las virtu-
lut. moni des la oracion, en el qual se reciben, y reparan todos los
tis. c. 28 tiros del enemigo.

Tract. de El gran Padre S. Augustin dize, q̃ la oracion es llaue
miseric. maestra, q̃ haze a todas las puertas del cielo: *Oratio iusti cla*
Hom. 4. *uis est cæli. Ascẽdit precatio, & descendit Dei miseratio.* Y en otro
ex quin- lugar: *Quid est oratione præclarius? quid vitæ nostræ vtilius? quid*
quaginta *animo dulcius? quid in tota nostra religione sublimius?* En otra par E
Serm. de te: *Recte nouit viuere, qui recte nouit orare.* Todo esto quadra
orat. Do- con lo que he referido de San Chrisostomo. San Grego-
minica. rio Nisseno dize: *Nihil ex his, quæ per hanc vitam coluntur, &*
Can. 5. *in pretio sunt, orationi præstant.* San Hilario: *Angeli præsunt fi-*
sup. Mat. *delium orationibus, & eas quotidie offerunt. Ascendit fumus aroma-*
Apoc. 8 *tum de manu Angeli coram Deo.* Vio San Iuan vn Angel, que
n. 4. tenia

A tenia vn incensario de oro, y las pastas que en el echaua eran las oraciones de los Santos. Y assi: *Ascendit fumus incensorum de orationibus Sanctorum.* Con ligero buelo subē las oraciones a Dios, ofrecidas por manos de los Angeles.

El gran Basilio tratando del canto Eclesiastico, quadrando no menos a la oracion, dize: *Est scutum in nocturnis terroribus, & diurnorum requies laborum, tutela pueris, iuuenibus ornamentum, solamen senibus, mulieribus aptissimus decor, desertas* D.Basil.
B *habitare facit vrbes, sobrietatem docet, incipientibus primum efficitur elementũ, proficientibus nutrimentũ, perfectis stabile firmamentũ.* Admirables encomios, y grandes de la oració, pues es escudo cōtra los temores nocturnos, descanso en los trabajos, amparo de los pequeños, ornato de los mancebos, consuelo de los viejos, ornamento de las mugeres: esta es la que puebla las ciudades desamparadas, causa grauedad en las costumbres, es el A.B.C. de los que empieçan,
C sustento de los que van aprouechando, y fortaleza de los perfetos. En otra parte dize el mismo Santo; *Psalmodia dæmones fugat, Angelos in adiutorium salutis inuitat.* Ahuyenta la oracion a los demonios, y atrae a los Angeles buenos. De los Delfines dize S. Isidoro, que son tã amigos de musica, que se van tras los que cantan: mucho mas lo son los Angeles de la oracion, y assi acompañan a los que oran: *Præuenerunt principes coniuncti psallentibus in medio iuuencularum tympanistriarum.* In exàmer. D. Isido. Psa. 67. n. 26.

D S. Nilo tratando de la oracion, confirma lo que diximos de S. Chrisostomo, que la oracion es sustento del alma, como lo es el manjar del cuerpo, diziẽdo: *Sicut ex carnalibus escis alitur caro: ita ex diuinis eloquijs, & orationibus interior homo nutritur, & pascitur.* S. Buenauentura dize: *Arida est omnis religio, quæ non oleo impinguatur.* Si es seca toda religió
E que no està vngida con el olio de la oracion, tambien lo estará mi alma, sino se diere a este santo exercicio, será digna de mayor castigo, si por lo dicho no se vuiera mouido a mayor estima, y mas cōtinua pratica del. Lo qual se augmentarà con lo mucho bueno que espero oyr de los hermanos. De orat. c. 95. De sex alis seraphin. ca.

A

§. 4. Que la necessidad de la oracion en esta vida es motiuo para estimarla mucho.

SEGVNDO.

DIxo: Hame lleuado de tal suerte tras si lo q̄ el hermano ha dicho de las excelencias de la oració, que casi no he estado en mi, y assi confiesso Padre, que me aueis cogido de repente, no sabiendo por donde empeçar, ni que dezir. aprouecharmehe de lo que en otra ocasion hize, por auerme salido bien, y es yrme arrimando a lo q̄ me acuerdo aueros oydo tratar en este lugar, y es, considerar, quan necessaria sea la oracion para la vida presente, pues como se ha tocado aqui, no es menos necessaria para el alma, que el sustento para el cuerpo. Lo qual parece auer enseñado Christo nuestro Señor, quando dixo: *Oportet semper orare, & nũquam deficere.* Sobre las quales palabras dize san Chrysostomo: *Dum oportet, dicit, necessitatem inducit, necessitas autem tanta vi adstringitur, vt quod necesse est, & si nolis, præterire non possis. Denique manducãdi, bibendi, vestiendi necessitas à natura illata præteriri non potest, sine quibus geri vita ista non poterit. Igitur si prætermitti ista non possunt, sine quibus non potest vita ista celebrari; quomodo tutus ab hoste esse poterit, qui, quod oportet semper orare, contemsit.* El dezir Christo nuestro Señor, que es necessario orar, es declarar la necessidad que tenemos deste exercicio que no es menor que la que tiene el cuerpo (como se ha dicho) de comer, beuer, vestir, &c. quien en esto faltare, si viniere a manos de sus enemigos, quexese de si, y no de otro. Esto mismo enseñó san Pablo, quando dixo: *Sine intermissione orate.* No admite en causa tan graue interrupcion, como ni el Sabio, pues dize: *Non impediaris orare semper.* Como si dixera: No dès lugar a que ninguna cosa se atrauiesse, y te impida la oracion, que tan obligatoria te es.

B C D E

Luc. 18. n. 1.
Serm. de Moyse. tom. 1.
1. Thess. 5. n. 17.
Eccl. 18 n. 22.

No es dificultoso entender la grande necessidad que tenemos de la oracion, si se considera que Christo nuestro Señor se quiso hazer maestro della, como lo refiere san Lucas, que rogandole vno de sus discipulos, les enseñasse

A señasse a orar, como auia hecho S. Iuan con los suyos, luego les dio forma de oracion, contenida en el Pater noster: y de aqui sacamos ser la oracion don de Dios, como tambien lo enseña San Pablo, quando dize: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Y en otro lugar: *Quid oremus, sicut oportet, nescimus. Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* San B Augustin: *Initium boni operis bonus cogitatus.* Esto enseña tābien San Chrisostomo por estas palabras: *Verumtamen illud ausculta: super vires hominis est serere cum Deo colloquium, nisi adsit vis, & actus sancti Spiritus.* Y mas abaxo: *Opus est, vt gratia Spiritus veniens in nos confirmet, addatque fiduciam, ac doceat nos.* Desta necessidad pues se irá sacando vna grande estima de la oracion.

Luc. 11. n. 1. 2
2. Cor. 3. n. 5.
Rom. 8. n. 28.
D. Aug. Lib. 2. de oran. Deū

C Para conocerla mejor se à de suponer vna dotrina del Angelico Doctor santo Thomas, y es, q̄ todas las criaturas corporeas nacen con la vida que han de viuir; tienen su perfeccion, sustento, y augmento, y su fin determinado, y los medios por donde se alcāça, vsando dellos, y alcançandole, reposan, y tienen su gusto: como se vé en las plantas, y animales; mas en el hombre no se halla esto, por la capacidad q̄ tiene para otra vida mas alta, y superior, que es la sobrenatural de la gloria. De lo qual nace D padecer en esta vida presente tantos duelos, y miserias: siendole esto ocasion a vn Filosofo de dezir, que la naturaleza auia sido madrasta para el hombre; como no conocia mas que lo presente, que tocaua cō las manos, y via con los ojos, juzgaua que le trataua mal, cargandole de tantos trabajos: mas la verdad es, q̄ como no tiene aqui su vltimo fin, sino enla otra vida, no halla el descanso que los otros animales. Y fue traça diuina el dexar al hōbre E sujeto a tantas calamidades, para que no se anezinde en ella: *Non habemus hic manētem ciuitatem, sed futuram inquirimus.* Esto parece auer enseñado Christo nuestro Señor a Nicodemus, diziendole: *Oportet vos nasci denuo.* Es menester que nazcays de nueuo. Estraño el Fariseo esta doctrina: y assi replicó, diziendo: *Quomodo potest homo denuo renasci, cum sit senex?* El que ya ha llegado ala vejez, como puede boluer se a hazer niño de vientre, y boluer a nacer? Diole la solucion

Lib. 3. in Genes.
Heb. 13. n. 14.
Ioan. 3. n. 3.

solucion muy cumplida el verdadero Maestro: *Quod natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Como si dixera: Todo lo que nace de la carne, es carne, y tiene su sustento corporeo; mas yo vengo a enseñar otra vida nueua de espiritu, que tiene su particular sustento proporcionado a ella, y para alcançarle tiene su propio mouimiento, que es la oracion, la qual acarrea el sustento delicado del alma. Sabido es, que las cosas mientras mas delicadas, piden manjar mas delicado, y assi a los animales mas perfetos, cuyo ser demanda mantenimiento mas delicado, les proueyó la naturaleza de mouiento progressiuo, para que le puedã buscar. Al alma racional, q̃ tantas ventajas haze a las criaturas inferiores, proueyò el Señor de mouimiento superior, q̃ es la oració para adquirir su sustento, q̃ es la familiaridad, y trato cõ Dios, los dones, y gracias celestiales que su Magestad cõcede, hasta llegar a vnirse con el por medio de la ardiẽte charidad. Por esto tratando de la oracion Christo nuestro Señor dixo: *Et ego dico vobis: Petite, & dabitur vobis: quærite, & inuenietis: pulsate, & aperietur vobis. Omnis enim, qui petit, accipit. & qui quærit, inuenit, & pulsanti aperietur.* Como si dixera: No os esteys quedos, aprouechaos del mouimiento de la oracion, pues por su medio aueys de alcançar lo mucho que os falta. Y assi en el vltimo, y misterioso sermon, que hizo sobre cena, entre las demas cosas, los exhortó, a que pidiessen lo que vuiessen menester. *Petite, & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum.* Por esto dize Santiago: *Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperat, & dabitur ei.* Pues todos nos hallamos faltos de sabiduria, tenemos necessidad de andar de los pies por medio de la oracion. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum.* Faltanos humildad, paciencia, castidad, amor a la Cruz de Christo, y las demas virtudes; aprouechemonos del medio que se nos ha dado para alcançar todo esto, que es la orçion, la qual es correo muy ligero, y para ella no ay puerta cerrada, ni tiempo ocupado, siempre halla entrada, buena, acogida, y no menos buen despacho. Si nos vieremos cercados de tentaciones, y apre-

Marginal notes: Luc. 11. n. 9. — Ioan. 16 n. 24. — Iacob. 1. n. 5. — Iacob. 1. n. 17.

Margin letters: A, B, C, D, E

A apretados de nuestros enemigos, acudamos a Dios por medio de la oracion, y nos vendrà el socorro ala medida del desseo.

Imagino yo Padre, mi alma como vn castillo fundado sobre vna roca en el mar, cercado por todas partes de enemigos, que fuertemente le combaten, y que de suyo no tiene bastimento, porque vn guixarro pelado que pue-
B de dar? todo ha de venir de fuera, y en faltandole, queda perdido. El alma està en el peñon deste cuerpo, en mitad del mar tempestuoso deste mundo, cercado de fuertes enemigos, que son el demonio, y todos sus aliados, los quales de noche, y de dia la combaten con gran corage; el peñon del cuerpo es mala tierra, no lleua ningun buen fruto, sino espinas, y abroxos de malos desseos, y peruersos apetitos, despues que quedó comprehendida con la maldicion que Dios echò por el pecado: *Maledicta terra in* Gen. 3. n. 17.
C *opere tuo, spinas, & tribulos geminabit tibi.* No tiene tampoco agua de pie: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* No tiene bastimento, ni prouision alguna: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis, &c.* Si el hombre no puede tener de suyo vn buen pensamiento meritorio; quanto menos vna buena obra? Pues siendo los bienes espirituales el sustento del alma, biē se dexa entender quanta necesD sidad ay de la oracion, y trato con Dios, que vaya, y venga a menudo a traer bastimento, y socorro. Y assi della se puede dezir: *Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem suum.* No puede estar hora, ni momento sin el socorro del cielo, ni viuir sin el sustento que de allà le viene; pues para que los enemigos, que la tienen cercada, no la cojan por hambre, es necessario orar muy a menudo. *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem:* dixo el que conoce bien la necessidad que ay de oracion: *Aruit cor meum,*
E *quia oblitus sum comedere panem meum.* Si el comer muchas vezes al dia es necessario para reparar lo que el calor natural va gastando, y consumiendo, porque de no hazerse assi, presto se acabaria le vida; no menos necessario es, sino mucho mas el acudir muy a menudo a la oracion, por cuyo medio se da sustento al alma, para que el gastador infernal, que continuamente

Ps. 142. n. 6.
2. Cor. 3. n. 5.
Prou. 31. n. 14.
Mat. 26 n. 41.
Ps 101. n. 5.

eſtá conſumiendo la vida, que es el, *fomes peccati*, que ſiem A
pre eſtá amagando hazia el mal, la deſtruya, y muera con
muerte eterna: eſtàſe abraſando con malos deſſeos, que
arroja de ſi mas llamas, y centellas, que vn Ethna, y Ver-
ſuuio, que ha de hazer ſino abre la boca, y reſpira, como
Pſ. 118. lo hazia Dauid: *Os meum aperui, & attraxi ſpiritum, quia man-*
n. 131. *data tua deſideraui.* Procurando por medio de la oracion
atraer ayre freſco para refreſcar el fuego dela cõcupiſcẽ B
cia, como lo hazia Azarias, vno de los tres mancebos del
horno Babilonico, de quien ſe dize: *Stans autem Azarias*
Dan. 3. *orauit ſic, aperiens os ſuum in medio ignis.* Abriendo ſu boca en
n. 25. medio del horno, no reſpiró fuego, ſino vn viento freſ-
quiſsimo: *Fecit medium fornacem quaſi ventum roris flantem.* La
oracion alcançò de Dios vna freſquiſsima marea, que mi
tigaua el ardor del fuego, refreſcando a los tres mance-
bos que en el eſtauan. Quien no ve Padre, por lo dicho,
quan grande ſea la neceſsidad que ay de oracion? no me C
nor (como ſe ha dicho) que del ſuſtento corporal, perſua
diendoſe el Religioſo, que ſu vida toda ha de ſer de orã
cion, para que aſsi la eſtime, como medio vnico dela con
ſeruacion de ſu vida eſpiritual.

§. 5. Prueuaſe lo miſmo con algunos exemplos.

SI lo que haſta aqui he dicho ha probado baſtantemen- D
te mi intento, no entiendo ſerá menos eficaz, lo q̃ con
vueſtra licencia añadirè agora, pues la materia preſen
te no pide breuedad. Coſa ſabida es, q̃ ay algunas regio-
nes, y prouincias, cuyos moradores viuen de acarreto,
por ſer las tierras eſteriles, y no dar el ſuſtento neceſſa-
rio para la vida humana: pues ſiendo tan eſteril, como ſe
Rom. 7. ha dicho, la tierra de nueſtro cuerpo: *Scio enim, quia non ha-*
n. 18. *bitat in me, hoc eſt, in carne mea bonum. Nã velle adiacet mihi, per-* E
ficere autem bonum non inuenio. Como ſi dixera: Bien me cõſ-
ta que la tierra de mi carne no lleua coſa buena, ſi alguna
ſemilla ſaludable cae en ella, es como poſtiça, que preſ-
to ſe ſeca. Siẽdo pues eſto aſsi, neceſsidad ay de que nos
proueamos a menudo de los frutos del Cielo, que ſon
el ſuſtento del alma, parà que no perezca. La vida Chriſ-
tiana

A tiana se funda en Fè, Esperança, y Charidad, y assi es vida que excede las fuerças, e industria de la naturaleza, y para conseruar tiene necessidad del fauor del Cielo en todo tiempo, y lugar, como dize vn Pontifice: *Quod est tempus, in quo eius auxilio non indigemus? In omnibus igitur rebus, & causis: & negotijs exorandus est protector Deus.* No ay instante de tiempo en que no estemos pendientes de Dios, y assi en toda ocasion, tiempo, y lugar deue ser rogado. Celestin. Pap.

B Que mayor esterilidad puede padecer vn alma, ni mayor carestia, que no poder tener de suyo vn pensamiento bueno meritorio, como se ha dicho; siendo todo el ventolera, como parece significarlo el Profeta Rey, quando dize: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Y en la Sabiduria: *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* Y antes auia dicho: *Peruersæ enim cogitationes separãt à Deo.* Aborrece Dios los pensamiẽtos alocados, sin traça, ni razon, que son los que ordina- Psa. 38. n.6. Sap. 1. n. 5.

C riamente brota nuestra alma, como lo significan aquellas palabras de Christo nuestro Señor: *Ex corde exeunt cogitationes, &c.* Pues por medio de la oracion se le da peso, y seso, y entra en passo, y se lastra, porque no ande de vna parte a otra: *Optimum est enim gratia stabilire cor.* Sabiendo el Señor esta necessidad que el hombre padece, no se desdeñó de darle franca entrada, y muy grata licencia, Hæb. 13. n.9.

D para que tratasse con el todas las vezes que quisiesse, poniendole en su mano la oracion, como lo confiessa Dauid: *Apud me oratio Deo vitæ meæ. Dicam Deo: Susceptor meus es, quare oblitus es mei?* Como si dixera: Auiẽdo Señor puesto la oracion en mi mano, esto es, auiendome vos dado licencia para que os hable cada, y quando que quisiere, digo, que siendo vos mi protector, como os aueis oluidado de mi, haziendome tan gran guerra mi enemigo? Y en otra par- Psa. 41. n.9.

E te confiessa esto mismo, diziendo: *Oculi Domini super iustos, & aures eius in preces eorum.* Quiso pues su Magestad franquearnos tãto la oracion, y que para ella no vuiesse puerta cerrada, ni tiempo ocupado, sabiendo que sin ella es impossible viuir vida espiritual, y diuina, estando siẽpre su Magestad muy dispuesto para dar audiẽcia, por ser como es tan rico de misericordia: *Deus in omnibus, qui inuocãt illum.* Psal. 33. n.16. Rom. 10. n 12.

illum. Omnis enim, quicumque inuocauerit nomẽ Domini, saluus erit. A
Nadie saldrá mal despachado de su presencia,

Fuera desto, como Dios es la misma luz, comunicala al alma tan llena de tinieblas, por medio de la oracion. Por el pecado quedò el entendimiento lleno de obscuridad, y error, y la voluntad muy flaca para lo bueno, y demasiadamente inclinada a lo malo, y assi es muy ordinario el errar, y muy a caso el acertar, como lo dize Isaias por estas palabras: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malũ,* B
Capit. 5. n. 20. *ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponẽtes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Cada hora se toca con las manos, quã a menudo yerra el hombre, y quan tarde acierta, teniendo lo bueno por malo, y al contrario, aprobando lo amargo por dulce. Como sabia esto San Pablo, pedia a Dios, diesse a sus diciplulos luz: *Det vobis spiritum sapientiæ, & reuelationi in agnitione eius, illuminatos oculos cordis vestri.* Y el Real Profeta tambien pedia a Dios le abriesse los ojos, q̃ tenia vendados: *Illumina oculos meòs, ne videant vanitatem.* Y en otra parte; *Deus meus illumina tenebras meas.* Del mismo Señor se dize, que es, *illuminans oculos, dans sanitatem, & vitam, & benedictionem.* Las aficiones a cosas de la tierra vendan los ojos, y los ciegan, para que no vean lo bueno, y peruierten la voluntad, para que no lo amen. Siẽdo pues estas tinieblas tan continuas, y ordinarias en el hombre, tiene necessidad de oracion, por cuyo medio se deshagan, se conozca la verdad, y se ame. Por esto dize David: *Accedite ad Deum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur.* Llegandose el alma a Dios por medio de la oracion, goza de luz, con la qual conoce la verdad, quedando libre de la confusion, y verguença, que causa la ignorãcia.

Ephes. 1. n. 17. — Psal. 12. n. 4. — Psal. 17. n. 29. — Ecc. 34. n. 20. — C — D — Psal. 33 n. 6.

La flaqueza de la voluntad, que tan couarde es para abraçar la virtud, y tan encarniçada en las cosas de la tierra, se repara marauillosamente por medio de la oracion, E comunicandole gusto, y sabor de las cosas del Cielo: ibidem. *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dominus.* Y aficionada con los deleytes que Dios le comunica, le saben bien las cosas que antes tenia por desabridas, porque la oracion cõpone los humores, quiero dezir las potencias, y passiones; como al sano, q̃ tiene buen tẽple en el gusto, le saben bien

A bien los mãjares, y le entrã en prouecho; assi por medio dela oració se cópone todo lo interior, y exterior, ꝺ̃ suerte q̃ el gusto espiritual, q̃ es la voluntad, se saborce en el padecer, en la umildad, enla cruz de Christo, enla penitẽcia, enla mortificació, y abnegació, y todo genero de virtud. Esto causa la oracion en el alma, porq̃ cópone todos los humores, como se à dicho, quita la pariería, la curiosidad, la distracció delos sentidos, el regalo superfluo dela
B carne, y cosas semejantes, q̃ tienen como empantanado el paladar, y gusto del alma. Por esto dixo muy bien San Augustin, como aqui se á referido: *Recte nouit viuere, qui recte nouit orare.* Pues tales, y tan grandes son los bienes que la oracion acarrea, bien se vè quan necessaria sea, y por el consiguiente quanto sé deue apetecer. S. Augu.

De la oracion dize S. Dionisio, q̃ nos haze presentes a Dios, quiere dezir: Aunq̃ es verdad q̃ este Señor està en
C todo lugar, por ser infinita inmẽsidad, y por el consiguiẽte está presente a todas las cosas: mas no todos los hombres le tienen presente, como lo dize el Apostol de muchos, q̃, *Ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratũ habentes intellectum, alienati à vita Dei per ignorantiam, quæ est in illis propter cæcitatem cordis ipsorum.* Tienen el coraçon tan lleno de tinieblas, que de ninguna cosa se acuerdã menos que
D de Dios, trayendole ocupado en cosas de la tierra: mas por medio de la oracion se cura esta enfermedad, trayendo siempre el alma a Dios presente; haziẽdose continua, y familiar deste Señor, tratando de las cosas del cielo, q̃ conoce por la fè, y aguarda recibir cõ la esperãça, diziẽdo con S. Pablo: *Nostra autẽ conuersatio in cælis est.* causandose lo q̃ cãta la Iglesia: *Vt mente in cælestibus habitemus:* apartãdo (como se á dicho de S. Chrisostomo) al alma delas cosas terrenas tratando cõ los Angeles; *Societatem, quam cum brutis*
E *animãlibus habemus, procul effugere videmur, Angelorũ enim opus est oratio.* Causando este efeto la oracion, quien no ve quã digno exercicio es de ser estimado? y mas si se cõsidera q̃ por este medio se vne el alma cõ Dios, lo qual es vna grã ꝺ̃ excelẽcia deste exercicio sobre todas las demas obras religiosas, como dize S. Buenauẽtura: porq̃ ni la lició de buenos libros, ni la mortificació de passiones, ni la penitẽcia, ni la diciplina religiosa, aunq̃ disponẽ para la vnió Liber. de diui. nomin. Ephes. 4. n. 18. Phili. 3. n. 20.

con

conDios, mas no la causan immediatamente, porque esto A
está reseruado a la oracion, la qual parece atraer a Dios
hazia el alma, como lo declara San Dionisio con dos exẽ
plos: el primero, que la oracion es como vna cadena de
fuego con eslauones de luz, que sube desde el suelo al
cielo, y mientras mas va subiendo el anima por ella, se
va llenãdo mas de luz, y de mayor conocimiẽto de Dios.
El segundo: Asi como quando vn hombe va por vn rio
asido a vna maroma, parece que atrae la tierra hazia a si, B
siendo al contrario, que el se va llegando mas a la tierra:
desta manera mientras mas el hombre se dà a la oracion,
se llega mas a Dios, y cobra mayor conocimiento de su
bondad, de su sabiduria, &c. Y mayor agradecimiento a
los beneficios recibidos, estribando este mouimiento es-
piritual, que el alma tiene por la oracion, en Dios, y de a-
qui nace no hallar dificultad en cosa alguna. San Augus- C
tin la hallaua muy grande en guardar castidad, midiẽdo
esto con las fuerças naturales, pareciendole cosa impos-
sible, hasta que le dieron a entender las que tiene la gra-
cia, la qual se alcança por medio de la oracion, y asi esta
es la que suauifica el yugo de la ley de Dios, lo qual nos
enseña la necessidad que tenemos de oracion.

Y por el consiguiente, la estima que della deuemos te-
ner, entendiendo a este proposito las palabras del Sabio: D
Sap 8. n.9. &c. *Proposui ergo hanc adducere mihi ad conuiuendum, sciens, quoniam
mihi communicabit de bonis, & erit allocutio cogitationis, & tædij
mei; habebo propter hanc claritatem ad turbas, & honorem apud se-
niores.* Sabiendo quan necessaria es la oracion, me resolui
firmemente de nunca estar sin ella, pues estoy cierto, me
comunicarà grandes bienes, siendo recreo en mis traba-
jos, y enseñança en mis ignorancias, luz en todas mis du-
das, y honra delante de los ancianos. Y mas abaxo añade: E
Intrans in domum meã, conquiescã cum illa, nõ enim habet amaritu-
ibi. n. 16. *dinẽ conuersatio illius, nec tædiũ conuictus illius sed lætitiã, & gau-
dium.* Como si dixera; Recogiendome a oracion, hallo des
canso, porque el trato de los hombres, el acudir a cosas
exteriores, causa, y fatiga el alma, lo qual no tiene la ora-
cion, sino grande gozo, y alegria, porque alli paga el
Señor colmadamente el trabajo que se ha tomado en la
forti-

A mortificacion de las passiones, en la penitencia, en la obseruancia religiosa, en el quebrantamiento de la propria voluntad, y rendimiento del proprio juyzio. Finalmente en todas las inuenciones de que vsa vn alma en razon de seruirle, y de llegarse mas a el por medio de la oracion.

El que ha empeçado a gustar deste trato, y sabe a que sabe hablar con Dios, no aguarda a que la campana le llame
B a oracion: el gusto que tiene le llama, este le despierta, y mueue a oracion, porque ha probado no tener mejor rato, que el que gasta en ella, pues nada le inquieta, ni turba, y por su medio halla dulce todo lo amargo, facil lo dificultoso, suaue lo aspero. Por esto preguntado vn gran sieruo de Dios, que sentia de la oracion? respondio, que era vn paraiso en la tierra, y que como en tal se recrean los justos. Esto mismo afirman los que hablan de experiencia, y no de oydas, como suele hablar el cie
C go de los colores, y el que no ha gustado la miel de su dulçura. Diferentemente habla el que la ha gustado, del que no. Por esto dezia san Francisco; *Gratia orationis viro religioso maximè desideranda est. Nullus enim sine ea in Dei seruitio properare potest.* La razon desto es la que arriba se toco, q̃ la vida espiritual tiene necessidad del mouimiento dela oracion; para alcançar lo que le falta. *Capi. de las cõformidades.*

D Pareceme que oygo dezir, que el argumẽto que prueua mucho, no es eficaz, y que si es verdad lo que yo he dicho que tambien los seglares tienẽ necessidad de oracion, pues les corre obligaciõ de guardar los mandamiẽtos, los quales sin gracia de Dios grangeada por medio deste exercicio no se pueden guardar perfetamente. Fuera desto tambien vemos, que como todas las demas criaturas estan pendientes, y colgadas de Dios, de cuya ma
E no les ha de venir todo el bien espiritual, y corporal, hallan dificultades enlas obras, no pequeñas, luego tambiẽ tienen los tales necessidad de oracion. Todo lo qual concedo, y aun de aqui saco vna fuerte razon para prueua de mi intento, y es, que supuesto que todo el genero humano tiene necessidad de oracion, luego grande es la estima que della se deue tener, y mucho mayor la que el

Religioso à de hazer della, por serle mas necessaria, assi A
para la guarda de los diuinos preceptos, como para alcã-
çar la perfeccion a que le obliga su estado, y profession,
y para defenderse de los continuos assaltos de sus enemi
gos: porque es cierto, que contra el Religioso se arma el
infierno, y mientras mas feruoroso, con mayor rabia, y
coraje le persiguen los demonios, como se vio en S. An-
tonio, S. Benito, y otros muchos.

Esta verdad es tan conocida, que a penas avrà ninguno B
de los presentes, que poco, o mucho no la aya experimẽ-
tado, auiendo sentido despues de ser Religioso mayores
combates, y peleas, y mas fuertes tentaciones, que antes
que lo fuesse, assi por la inuidia de nuestro aduersario, co
mo por diuina ordenacion, para mayor prueua, y corona
de los suyos: todo lo qual està mostrando como cõ el de
do la necessidad de la oracion. fuera de que, como dize C
2. 2. q. el Angelico Doctor, la oracion es acto de la virtud de la
83. a. 3. Religion, q̃ tiene por objecto, y empleo todo lo q̃ toca
al culto diuino, y como el Religioso estè todo el dedica
do a Dios, siguese que muy en particular le obliga el tra
tar de oracion, para que no falte a su apretada obliga-
cion.

De aqui á nacido, q̃ todos los fundadores de religio-
nes an ordenado, y establecido, que en ellas aya oracion D
mental, o vocal, mas, o menos, segun el fin de sus institu-
tos, y con mucha razon: pues por este medio se alcança
de Dios todo lo bueno, y si bien se considera, se verá que
los votos religiosos van ordenados a quitar estoruos, e
impedimẽtos de la oracion. El cuydado de los bienes tẽ
porales, de sustentar casa, muger, e hijos, los deleytes de
la carne, la propria voluntad, y juyzio, todo esto junto, y
1. Cor. 7. cada cosa de por si es graue impedimento para la oració, E
n. 32. como lo enseña el Apostol, tratãdo del estado de los cõti
nẽtes: *Qui sine vxore est, solicitus est, quæ Dñi sũt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore est, solicitus est, quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori & diuisus est: & mulier innupta, & virgo cogitat, quæ Dñi sunt vt sit sancta corpore, & spiritu.* Y mas abaxo aña-
de: No é dicho esto para poner a nadie laço en que cay-
ga, sino para persuadir *ad id, quod honestum, & quod facultatem præbeat.*

A *præbeat sine impedimento Dominum obsecrandi.* Tiene el Religioso el coraçon vnido, y assi le deue entregar a Dios por medio de la oracion, tratando deste exercicio con ventajas, pues por medio de los votos estan quitados todos los estoruos, persuadiendose ser verdad lo que dize San Buenauentura: *Sine isto studio (scilicet orationis) omnis religio est arida, imperfecta, & ad ruinam prompta.* Como si dixera: La Religion, y el Religioso que no tratare de oracion, amagan a caer. Por esto dize el Santo Rey: *Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ, vt videam voluptatem Domini, & visitem templũ eius.* Como si dixera: Vna cosa he pedido a Dios, y en su demanda morirè, y es el viuir, y morar en su casa, para cõuersar a menudo con su Mageitad, y assi gozar mas de cerca de los deleytes, que comunica. Psa. 26. n. 4.

B

De todo lo dicho Padre, se avrà echado de ver la necessidad que ay de oracion, y por el consiguiente la estima que della se deue tener, y con esto he dado fin a mi sentimiento.

C

§. 6 *Que la oracion virtualmente es todas las virtudes.*

TERCERO.

D DIxo: Ha sido tanto, tan bueno, y tã a proposito lo què los hermanos han dicho, que me estuuiera a mi mejor aprouecharme dello, que no tratar de dezir cosa nueua; mas por no faltar a la obediencia, dirè en breue lo que se me ha ofrecido para tener grande estima dela oracion, y es ser vn emporio, y junta de todas las virtudes. Algunas vezes se me ha ofrecido, que no le quadra menos a la oracion, que a la obediencia, lo que San Gregorio dize de esta virtud: *Cæteras virtutes inserit, insertasque custodit*: que es madre de virtudes, que las pare, las cria, y conserua: lo mismo hallo yo por mi quenta conuenir a la oracion, pues ella engendra las virtudes, como aqui se ha dicho, las augmenta, y guarda, la qual es figurada por aquella varita de humo oloroso, de quien se dize: *Quæ est ista, quæ ascendit tanquam* S. Greg. Cant. 3. n. 6.

E

virgula

virgula fumi ex aromatibus myrrhæ & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij. Es vna pasta olorosa, compuesta de toda variedad de virtudes, porque son especies aromaticas. Porque como dize san Bernardo; *Quidam orare volunt, sed vitã orationi conuenientem habere recusant. Perfecta vero oratio procedere debet ex omni puluere pigmentario, ex vita scilicet omni virtute ornata.* Muchos oran, mas su oracion no es recebida, porque no procuran viuir vida de oradores, quiero dezir, vida adornada con todo genero de virtud, y como de tan manco principio sale la oracion imperfeta.

D. Bern.

Della se puede entender lo que de la Sabiduria se dize: *Super salutem, & speciem dilexi illam, & proposui pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius. Omnium mater est: infinitus enim thesaurus est hominibus, quo qui vsi sũt, participes facti sunt amicitiæ Dei propter disciplinæ dona commendati.* Estimèla mas que la salud, teniendola por mi luz, y guia, porque su resplandor no se puede apagar. Con ella me han venido todos los bienes, de los quales es madre. Finalmente es vn tesoro de infinito valor para los hombres que vsan biẽ della, grangeãdo por este camino la amistad de Dios, siẽdo tambiẽ estimados de los demas por las gracias, y dones adquiridos por medio deste santo exercicio.

Sap. 7. n. 10. 11. 12.

Con que palabras se pudiera explicar mejor lo que es la oracion, que con las ya referidas? pues es cierto ser luz que alumbra las almas, que por ella, y con ella vienẽ todos los bienes, y ser tesoro que enriquece al hombre que se da a ella. Assi lo dize san Iuan Chrisostomo por estas palabras: *Aptissima arma oratio est, thesaurus certe perpetuus, diuitiæ inexhaustæ, portus quietus, occasio tranquillitatis, denique author, parens, fons, & radix bonorum omnium, & innumerabilium oratio est, atque etiam regia ipsa facultate potior, & superior.* Las palabras deste Santo Dotor prueuan bastantemẽte quan de todos quatro costados quadren las que propuse de la Sabiduria a la oracion, pues la llama tesoro perpetuo, riquezas inacabables, puerto seguro donde se goza de toda paz. Finalmente es authora, madre, fuente, y rayz de innumerables bienes, excediendo con grãdes venta-

Hom. 5. de incomprehen. Dei natura, to. 5.

A ventajas al poder delos Reyes: lo qual prueua, diziendo, que muy ordinariamente sucede estar vn Rey enfermo, sin q̃ los medicos con toda su ciencia, ni todas sus riquezas, ni los grandes de su reyno, ni sus vassallos, ni amigos, ni soldados de su guarda, ni otra persona ninguna le pueda dar salud, dela qual ya desahuziado, por la oracion de vn sieruo de Dios la alcança. Porque, como dize en otra

B parte el mismo Santo, tratando de la oracion del Santo Moysen: *Moyses orando meruit Dei conspectu frui, aliaque innumera bona consecutus est non alia re, quam orando. Nam deprecatio, & hoc illi præstitit, vt vitã ageret similem his, qui cœlum habitant.* Alcãçó Moysen de Dios perdon para aq̃l pueblo, q̃ tan grauemente le auia ofendido, y con esto otros muchos biẽnes, pues por su medio llegó a tanta perfeccion, que competia con su santa vida con los moradores del cielo. Es Lib. 2. de orand. Deum.

C (dize) la oracion, *salutis causa, immortalitatis animæ conciliatrix, Ecclesiæ murus, qui rumpi non possit, munimentum inconcussum, dæmonibus quidem formidabile, pijs vero salutiferum.* Acarrea salud, e immortalidad para el alma, es muro impenetrable de la Iglesia, fortaleza que no puede ser vencida, espantosa a los demonios, de singular prouecho para los fieles.

D Para que mejor se vea, como enel alma, dóde entra la oracion, entran juntamente todas las virtudes, dize el mismo Santo Doctor: *Sicut quando Regina ingreditur ciuitatẽ, necesse est, vt omnis opulentia pariter consequatur: sic postquam deprecatio venit in animam, omnes virtutes simul ingrediuntur. Nam quod in domo est fundamentum, hoc in anima est deprecatio, super quam omnes virtutes sunt superstruendæ.* No tienen necessidad estas palabras de comento, pues son bien claras, y significatiuas de lo que se va tratando, conuiene a saber, que la ibidem.

E oracion trae consigo las demas virtudes, pues la compara a vna Reyna, con cuya entrada en vna ciudad, entra tambien la abundancia de todas las cosas: lo qual prueua con el exemplo de los Niniuitas, que dando entrada a la oracion: *Ingressa est deprecatio, illico vertit in diuersum omnia, & vniuersa bona secum induxit.* Por esto la llama fundamento, sobre el qual todo el edificio de las virtudes se funda: y assi dize en el mismo lugar; *Nequaquam aberrabit à vero, si*

quis affirmet deprecationem esse causam omnis virtutis, & iustitiæ, neque quicquam eorum, quæ ad pietatem conferunt, venire posse in animum, cui non adsit deprecatio, & obsecratio. Dará en el blanco de la verdad, quien quiera que dixere ser la oracion causa de toda virtud, y justicia, y que no puede venir al alma cosa ninguna buena, sino es por su medio: y asi con razon se llama esquadron cerrado, y pertrechado: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata.* A

Cant. 6. n. 3.

Parece Padre, que lo dicho bastaua para prueua de lo que propuse: mas por ser negocio de tanta importancia, me dareis licencia para confirmarlo có lo que el mismo Santo doctor dize en otra parte, que por ser doctrina vuestra, no dudo, sino que será bien recibida: *Etenim si vestitus hominis, si pedis incessus, si risus dentium declarat, qualis sit: quemadmodum sapiens dicit Salomon: multo magis deprecatio signum est totius iustitiæ, cum sit ornatus spiritualis, ac diuinus, multam pulchritudinem, ac decorem concilians mentibus nostris, dum vniuscuiusque vitam componit, nec sinit quicquam sordidum, aut absurdum dominari nostro animo, dum persuadet reuereri Deum, & honorem, quem illi debemus præstare, dum docet vniuersam mali spiritus in posturam reijcere, turpes, & absurdas cogitationes profligans. Denique cuiusque mentem constabilit in contemptu voluptatum.* Auiendo dicho el Espiritu santo, que por el rostro se conoce el hombre, y por las exteriores obras el cuerdo: *Ex visu cognoscitur vir, & ab occursu faciei cognoscitur sensatus.* Añade luego; El vestido, la risa, y el andar dan testimonio de quien cada vno es. Destas palabras tomó ocasion San Chrisostomo, para dezir que la oracion es señal e indicio de toda justicia. Quiere dezir, que quien trata de oracion con veras, muestra estar adornado de todas las virtudes, porque es el ornato espiritual, que comunica en lo interior, y exterior particular gracia, no dando lugar a que aya en el alma cosa indeuida, enseña a reuerenciar a Dios, y darle la honra que se le deue, y a dar de mano a todos los ardides del demonio, y destierra todos los pensamientos inmundos, afijando el alma en el desprecio de todos los deleytes. De lo dicho se vé quã gran verdad es la que propuse, ser la oracion vn agregado de todas las virtudes. B C D E

Lib. 1. de orand. Deum.

Eccl. 19 n. 27.

Y asi

A Y afsi añade: *Arbitror itaque cunctis esse manifestum, quod se implicitar impossibile sit absque precationis præsidio cum virtute degere, cumque hac huius vitæ cursum peragere.* Conclusion es esta sacada de las premissas precedentes, que es cosa impossible poder viuir sin el socorro, y presidio de la oracion. Y afsi mas abaxo dize: *Neque enim sustinet deprecatio absque virtutibus versari, sed in quorumcumque pectore sibi domicilium delegerit, eos reddit plenos omnis iustitiæ erudiens, & exercens* B *ad virtutem, ac malitiam omnes propellens.* No ay pobreça espiritual donde ay oracion, pues esta no sabe estar sin el acópañamiento de las virtudes.

Es cosa esta Padre tan clara, que no ay para que detenerme en probarla, aun de lo dicho pudiera auer ahorrado, pues la experiencia enseña, que todos los que se dan a oracion hazen raya en la virtud, y afsi hallo por mi cuenta, que es vn atajo breue para adquirir las virtudes, C aunque sea verdad que no ay atajo sin trabajo: el que se tomare en el exercicio de la oracion, fuera de ser bien empleado, será muy prouechoso, y sabroso, porque la misma oracion le saborea.

Bien se me trasluze Padre, que aunque todo lo dicho es verdad, no son muchos los que se dan a este exercicio de veras, y no son pocos los que tratan del; mas por no D tener la estima que merece, le exercitan superficialmente, con gran menoscabo del buen nombre de la oracion, porque estando a la mira de los tales otros muchos, viẽdolos por vna parte que hablan de oracion, y que professan su pratica, y por otra no dan muestras de tan solidas virtudes, como son las que se suelen grangear por su medio, viene a menoscabarse el buen nombre deste exercicio santo, y no echan de ver, que no está enel la falta, E sino en los que no vsan del como conuiene, por no querer dar de mano a los gustos de la sensualidad, y cosas semejantes, que son el cuchillo de la oracion: mas los que la abraçan con las veras que ella pide, echan de ver quan gran verdad es ser madre de virtudes, y breue compendio para alcançar todo lo que se dessea.

A

§. 7. *Que el exercicio de la oracion deue ser el blanco del Religioso.*

INSTRVCTOR.

POR lo que aueys dicho, hermanos mios, echo de ver las mercedes que el Señor os haze en aueros comunicado el don de oracion, porque no pudierades hablar della tan acertada, y altamente, sino vuierades gustado su dulçura, y experimentado los grandes bienes q̃ en ella estan encerrados. Ay gran diferencia en hablar de vna cosa de oydas, o por auerla visto, o probado; aunque los primeros digan cosas subtiles, en el modo de dezir, y en sus palabras se echa de ver, que son compuestas, y artificiosas, y que no es mas que dezir, y no sentir, mas las de los segundos despiden fuego de si, y le pegan a quien las oye, y hazen no se que fuerça para conuencer a los oyentes, podrà ser, que vn ciego, por auer oydo tratar, y disputar de la hermosura, y belleza de los colores, hable altamente dellos, mas echase de ver, que es postiço, lo que no tendrán las palabras del que tiene vista. Assi é echado de ver, que el auer hablado de la importancia de la oracion no vulgarmente, sino con palabras, y sentencias graues, no puede nacer sino de la estima grande que de ella teneis grangeada, y emanada por medio de los fauores, y mercedes que el Señor os à hecho, porquè a mi ver no à podido dexar de causar en los oyentes mucho aprecio deste Santo exercicio, y encendido desseo de darse a el, porque como dize San Basilio: *Ea vis est orationis, vt & studiosis possit impetum intendere & ignauis, ac segnibus excitare promptitudinem.* Es tan grande la fuerça de la oracion que a los feruorosos les haze adelantar el passo, y a los tibios y descuydados feruoriza. Este es el blanco hermanos mios, adonde emos de endereçar todos los tiros de nuestros intentos, y ninguna otra cosa deuemos estimar mas en nuestro coraçon, que la oracion, persuadidos a q̃ por este medio abundaremos de todos los bienes espirituales. Assi lo enseña el gran Cassiano, diziendo: *Omnis monachi*

B C D E (margin letters)

Ser. 2. de ieiunio.

Colat. 9. c. 2.

A *chi finis, cordisque perfectio ad iugum, atque indisruptam orationis perseuerantiam tendit.* A esto tiran todas las penitencias, y trabajos de la vida religiosa: *Et quantum humanæ fragilitati conceditur, ab immobilem tranquilitatem mentis, ac perfectam nititur puritatem.* Exercicio pues, al qual van endereçados, y encaminados los trabajos, las vigilias, y penitencias del Religioso; quien dirá que no es de suma estima, y por el
B consiguiente digno de ser praticado?

Andando Dios haziendo vna grã matança en algunos de aquel antiguo pueblo, por auer murmurado contra Moysen, y Aaron, embiando fuego del cielo que los abrazasse: a gran priessa dixo Moysen a Aaron su hermano, que tomara vn incensario en la mano, y se pusiesse entre los viuos, y los muertos, para aplacar la yra de Dios. De esto se haze mencion en la Sabiduria, diziendo: *Tetigit au-*
C *tem tunc, & iustos tentatio mortis, & commotio in eremo facta est multitudinis, sed non diu permansit ira tua. Properans enim homo sine querela deprecari pro populis proferens seruitutis suæ scutum orationem, & per incensum deprecationem allegans restitit iræ, & finem imposuit necessitati.* Escudóse Aaron con la oracion, y con este escudo defendio aquel pueblo dela ira deDios, para que no passasse adelante la matança que su Mages-
D tad yua haziendo. Tanto puede como esto la oracion, a la qual llama el diuino Bernardo, refugio segurissimo, diziendo: *Propterea rogo vos fratres, vt semper ad manum habeatis tutissimum orationis refugium. Quidquid orantes petitis, credite quia accipietis, & fiet vobis. Nemo vestrum fratres parui pendat orationem suam, dico enim vobis, quod ipse, ad quem oramus, non parui pendit eam. Priusquam egressa sit ex ore nostro, ipse scribi iubet eam in libro suo.* Pidoos hermanos encarecidamente, que tengais muy a la mano la oracion, persuadidos a que os será
E refugio segurissimo, confiados tambien de que alcançareis lo que pidieredes. En ninguna manera desprecieis vuestras oraciones, porque no las tiene en poco el Señor a quien se endereçan, pues a penas à salido de vuestra boca la oracion, y aun antes que salga, la manda escriuir en su libro.

Num. 16 n. 46.
Sap. 18 n. 20.
Serm. 5. ser. 4. cinerum.
Mar. 11 n. 24.

A

§. 6. *Quan graue culpa sea dormirse el que ora.*

Ser. 7. in Cant. PVes é hecho mencion deste santo Doctor, no dexaré de dezir, como tratando de la excelencia del exercicio de la oracion, dize ser tan grande, que los santos Angeles no se dedignan de assistir a los que oran, reconociendo en los tales el mismo oficio que ellos hazẽ. Lo
Tob. 12 n. 12. qual prueua con lo que el Angel dixo a Tobias: *Quando orabas cum lachrymis, ego obtuli orationem tuam Domino.* Esto B
mismo significan las palabras del Psalmo: *Præuenerunt Prin-*
Psal. 67 n. 26. *cipes coniuncti psallentibus in medio iuuencularum tympanistriarum.* Los Principes, esto es, los santos Angeles assisten a las almas que estan adorando a Dios en la oracion. Y assi
Ps. 137 n. 1. dize el santo Rey: *In conspectu Angelorum psallam tibi.* De lo dicho saca vna doctrina muy importante este Santo Doctor, dandola como medicina, y antidoto de vna muy ordinaria, y peligrosa dolencia: *Doleo proinde aliquos vestrum graui in vigilijs deprimi somno, nec cœli ciues cuereri, sed in præsentia Principum tanquam mortuos apparere, cum vestra ipsi alacritate permoti vestris interesse solemnijs delectentur. Vereor, ne vestram desidiam quandoque abominantes, cum indignatione recedant.* Siento mucho, que assistiendo los santos Angeles a vuestra oracion, vseis de tan mal termino con ellos, dexandoos vencer de la somnolencia, estando mas muertos que viuos en la oracion. C

D

Temo mucho, que enojados por el poco caso que de ello hazeys, no se ausenten, y hallandoos desamparados,
Psal. 87 n. 9. os sea forçoso dezir a Dios: *Longe fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* Y lo que mas abaxo se dize:
ibi, n. 19 *Alienasti à me amicum, & proximum, & notos meos à miseria.* Hanse apartado de mi mis conocidos por el mal termino que con ellos tuue, mirandome como a cosa abominable, mandandoles vos Señor, que se alexassen de mi, mouido de mi miseria; y de la irreuerencia con que estaua en vuestro diuino acatamiento: *Qui iuxta me erant, de lõge steterunt, & vim faciebant, qui quærebant animam meam, & qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.* Auiendose alexado de mi los santos Angeles, E
Psal. 37 n. 12.

que

A que me defendian, es fuerça verme assaltado de los malos espiritus, que continuamente me hazen guerra, incitandome a vanidades, y armandome laços, en que caygo. Iusto castigo del alma somnolenta, que pues desestima tanto el fauor que en la oracion la hazen los buenos Angeles, dignandose de assistir a ella, sienta el tormento con que los malos la afligen. Por esto dize el santo Doctor: *Ea propter attendite Principes vestros, cum statis ad orandum,*
B *vel psallendum, & state cum reuerentia, & disciplina.* Como si dixera: Siruaos de despertador, y eficaz motiuo para estar muy alerta, y no dexaros lleuar del sueño, considerar, que assisten a vuestra oracion los santos Angeles, para que assi esteys con la deuida composicion, no desmandãdoos en cosa indeuida, aunque no los veais con los ojos corporales, combidandolos a que oren juntamente con
C vosotros con estas palabras: *Psallite Deo nostro, psallite.* Haziendo quenta que ellos nos responden; *Quoniam Rex omnis terræ Deus, psallite sapienter. Cibus in ore, psalmus in corde sapit.* Es muy leuantado el exercicio de la santa oracion, por ser oficio de Angeles, como se ha dicho: y en tanto se harà como conuiene, en quanto aduirtiere el que ora, q̃ està delante de Dios, y de los Angeles. *Psal. 46 n. 7.*

Esto è dicho hermanos mios, para q̃ estimeis muy grá-
D demente la oracion, teniendo por singular beneficio ser admitidos a ella, tambien para que de aqui veais la apretada obligacion que ay para desechar con presteza, y fuerça el sueño quando viniere, y para euitar qualquier descomposicion, irreuerencia, y mal termino que se ofreciere en semejante acto, porq̃ enojados los Angeles buenos, no os desamparen, y assi tengan entrada los malos, causando los miserables efetos, que en si experimentan los
E que en la oracion se dexan vencer del sueño vergonçosamente, los quales son tales, que no se pueden dezir.

De lo dicho se vè quanto conuenga pelear contra la tẽtacion del sueño, vsando de medios cõuenientes para no dexarse vẽcer della, como son, no sentarse, ni arrimarse, estar de rodillas lo mas que pudiere, o en pie, y si estuuiere solo, ponerse en Cruz, causarse algun dolor, tener oracion delante de otros, o del santissimo Sacramento, para

 que

que la verguença le enfrene, lauarse el rostro con agua A
fria, y cosas semejantes, persuadiendose a que qualquier
trabajo que tomare en razon desto, y qualquier peniten-
cia que hiziere serà a Dios muy grata, y a si mismo muy
prouechosa, y meritoria, mostrando tambien en esto la
estima que tiene de Dios, con quien está tratando, y de
todos los santos Angeles, a quienes teme enojar, porque
no le desamparē, y venga a dar en los males que no quer
ria. Puedese tambien ayudar de algunas oraciones voca B
les, con las quales se despierte, y prouoque a deuocion.

Cæsarius Cuenta Cesario de vn Religioso Cisterciense, q̃ se so-
lia muchas vezes dormir en la oracion, q̃ se le aparecio
Christo N. S. buelto las espaldas, diziendole, q̃ no mere-
cia ver su rostro por su tibieza, y pereça, y por su somno
lencia. Y de otro q̃ se estaua durmiendo enel coro en tiē
po de oracion, y vino vn Crucifixo del altar, y le dio tal
golpe en la mexilla, q̃ murio al tercer dia. De S. Romual
In eius vita. do se quenta ensu vida, q̃ hazia mucho caso desta falta, co C
mo lo mostraua el castigo cō q̃ la castigaua, pues priuaua
de dezir Missa al q̃ sabia auia incurrido en ella, juzgādo
q̃ tal castigo era deuido a tal falta, priuādole de la presen
cia sacramental de Dios, pues con tanta irreuerēcia auia
tratado con el. Quien tendrá por falta pequeña, la q̃ tan
grauemente se castiga? y quien no harà todas las diligen
cias possibiles en razon de no dexarse vencer de enemi
go tan dañoso, q̃ quita al alma el pan de la boca, priuādo D
la dela oracion, haziendola estar con tā gran desacato de
lāte de aq̃lla Magestad, en cuya presencia tiēblan los Che
rubines del cielo? quitando juntamente el buen orden, y
concierto del dia, pues de la oracion bien tenida depen-
de ordinariamente. Esto baste, quanto a la estima que
se deue tener de la oracion.

§. 7. *Que el Religioso de la Compañia tiene necessidad de Oracion.* E

Acerca de la necessidad, de q̃ tambien se à tratado, so
lo se me ofrece dezir, q̃ si todos los Religiosos estan
obligados a oracion, y tienen necessidad della, no
menor, sino mucho mayor la tenemos nosotros. Acerca
de lo qual é juzgado dezir alguna cosa, para q̃ desde lue-
go hermanos mios, vays entendiendo quā obligatoria co
sa

A sa es el exercicio santo de la oració, aficionandoos a ella mas. Sabida cosa es, que entre otras muchas, y señaladas mercedes q̃ la mano liberalissima del Señor ha hecho a nuestra Religió, vna, y no la de menor estima, es auernos dado proprio, y particular oficio, y exercicio de oració, a la qual estamos obligados por razon del instituto. Para cũplir mejor esto, nos hizo merced juntamẽte de propio modo, y metodo de oració, el qual todos estamos obliga
B dos a seguir: este es el q̃ su Magestad enseñò a N. gran P. S. Ignacio, luego q̃ le sacó de la vanidad, y le truxo al conocimiento de la verdad, contenido enel libro breue de sus exercicios, cuyo fruto, y prouecho es tan conocido en la Iglesia de Dios, que no ay para que yo me detenga en referirlo: solo digo, q̃ siendo N. S. Padre hombre sin letras quando se conuirtio, y no auer leydo libros espirituales, sino vn flos Santorum, por entretener el tiẽpo, le dio Dios tan grande abundãcia de luz, y tanto conocimiẽ
C to en cosas de espiritu, q̃ verdaderamẽte admira lo q̃ en el dicho libro se enseña en materia de oracion: y assi en cierto modo puede dezir lo q̃ S. Pablo, tratando del Euãgelio q̃ predicaua; *Neq; enim ego ab homine accepi illud, neque didici, sed per reuelationem IesuChristi.* Ensu modo, pues puede dezir lo mismo N. S. Padre que los documentos que dà enel dicho libro, no los deprendiò de libros, pues no los
D auia leido, como se à dicho, ni de personas espirituales. pues estaua muy en el principio de la mudãça de su vida, sino de Dios N. S. q̃ se dignó comunicarselos para tanta gloria suya, y bien de infinitas almas, como se dize en el breue de su aprobacion, enel qual entre otras palabras se refieren estas, tratando de los documentos contenidos en el dicho libro: *Pietate, ac sanctitate plena, & ad ædificationem, & ad spiritualem profectum fidelium vtilia, &*
E *salubria esse, & fore comperimus.* Y poco mas abaxo tratando de su aprobacion dize el sumo Pastor, q̃ atendiendo a los copiosos, y abundantes frutos q̃ del dicho libro se han seguido en la santa Iglesia; *Documenta, & exercicia prædicta, ac omnia, & singula in eis contenta authoritate prædicta tenore præsentium ex certa scientia nostra approbamus, collaudamus, ac præsentis scripti patrocinio communimus, hortans plurimum in Dño omnes, ac singulos*

Galat. 1. n. 12.

Bulla Paul. 3.

singulis vtriusq; sexus Christi fidelibus vbilibet constitutis, vt iam A
pijs documentis, & exercitijs vti, & illis instrui deuote velint. Que mayor aprobacion se puede dessear, q̃ la del sumo Vicario de Christo N.S. para q̃ se entienda en q̃ grado se deua estimar el libro de los exercicios, y todo lo cõtenido en ellos, y con q̃ ojos en particular lo deuemos mirar nosotros, y aprouecharnos del, pues alli hallamos metodo de oracion, como se á dicho, y particular enseñãça: y B
por esto N.S.P. quiere, q̃ luego q̃ vno entra en la Compañia, trate de tener oracion por muchos dias, siendo esta vna de las principales experiẽcias, y probaciones, assi para tomar metodo de oració, como para q̃ se pueda echar de ver, si el tal es para esta religion, porq̃ el que no fuere para tener oracion, no es para ella, pues tanto tendrá de disposicion para ser admitido, quãto tuuiere de aptitud para oracion. En las demas Religiones examinan a los q̃ en ellas pretendẽ ser admitidos, conforme al fin de cada C
qual; assi en la nuestra el principal examen es ver, si tiene aptitud para oració, si gusta del recogimiento, si es quieto de coraçó, porque este á de ser su oficio toda la vida.

Esto se echa bien de ver en varios lugares delas Cõstituciones, adonde se haze mencion deste exercicio Sãto, pues tratando delos professos, se dize, q̃ an de ser muy dados a el, que an de estar embeuidos, y empapados en oracion, suponiendo, q̃ los q̃ an de llegar a este estado, an de D
auer adquirido vn trato familiar con Dios, para q̃ el tiempo q̃ les sobrare de ocupaciones, de obediencia, o caridad, le gasten en tratar con Dios. Al General, y al Rector se les pide este don en primer lugar. El primero á de tener tan grande trato con Dios, q̃ entre, y salga con facilidad, y priuãça con su Magestad. Al segundo se pide, sustẽte su casa con oracion. Finalmente a todos se les dize; que den tiẽpo a las cosas espirituales, procurãdo deuocion quanto la diuina gracia les comunicare, porq̃ mientras mas se tirare la barra en esto, será mejor. E

Conocersea esto, poniẽdo los ojos en el fin de nr̃o instituto, q̃ es buscar la perfecion propia con la gracia diuina, y con la misma procurar intensamente la de nuestros proximos, y su saluacion, y enlos medios tan varios, de q̃

la

A la Compañia vsa para conseguir el fin dicho; todos ellos y cada vno en particular no tendran eficacia, sino se la da la oracion, por cuyo medio se à de alcançar: *Non enim qui plantat, est aliquid, neq; qui rigat, sed qui incrementum dat, Deus.* 1. Cor n. 7. Todos los tiros seran balas de papel, sino salen dela oració. Por esto los santos Apostoles eligieron siete varones q̃ se ocupassen en repartir las limosnas, dando por razon:
B *Nos autem orationi, & prædicationi verbi instantes erimus.* De socu Act. 6. pados desto exterior, atenderemos a la oració, y predica n. 4. cion. Como si dixeran: Para predicar cō fruto, es necessario preceda la oracion, q̃ dé fuerça ala palabra. Los Sātos animales q̃ vio Ezechiel, primero se dize, q̃ estauā llenos Cap. 1. de fuego, y luego que despedian de si centellas: *Et similitudo animaliū, & aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentiū,* n. 13.
C *& quasi aspectus lāpadarum, splēdor ignis, & de igne fulgur egrediēs.* El diuino Apostol tratando delas armas espirituales, quādo llega ala espada de la palabra de Dios, la acōpaña con el vigor de la oracion: *Assumite gladiū spiritus (quod est verbū* Ephes. 6 *Dei) per omnem orationem, & obsecrationem orantes omni tempore* n. 17. *in spiritu.* De arriba á de venir la fuerça del espiritu, con q̃ la espada de la diuina palabra se afile, corte, y penetre lo mas intimo d̄l coraçō humano. Y assi el predicador, el cō
D fessor, el superior, y qualquiera de su estado mas deue fiar en la oració, para el buen acierto de sus obras, q̃ no en sus propias industrias. *Nos, & sermones nostri* (dize Agustino) *in* D. Aug. *manu Dei sumus.* Por muy cōpuestas q̃ vayan, y muy ordenadas las razones, por muy remiradas q̃ seā las palabras, aūq̃ se vsen mas documentos de retorica, q̃ dierō los maestros dela eloquēcia Griega, y Latina, no podrā llegar mas q̃ al oydo, y todo pararà en follage, y ruydo, sino va embeuido en ellas el espiritu diuino, grangeado por la oració.

E No menos es necessario este espiritu, para que el operario, que anda ocupado en la grangeria de las almas, ganādo a otros, no se pierda a si mismo, teniendo muy delante la sentēcia del Saluador: *Quid prodest homini, si vniuersum mū* Mar. 8. *dum lucretur; animæ vero suæ detrimentum patiatur.* Cosa cierta n. 36. es, que el que sin oracion se entrare enel trato, y comunicaciō de las almas, en vez de ganarse a si, y a ellas, se perderá a si, y a ellas, desedificandolas cō sus palabras poco religiosas,

Exo. 34 religiosas. No sin misterio mandó Dios a su pueblo, q̃ no A
n. 15. trauassen amistad, ni parentesco cō los dela tierra de Pro
missión, porque con su comunicacion, y trato no se lespe
Esdræ. 1 gassen las malas mañas, vicios, y pecados en que viuian;
c. 9. *Ne in eas pactum cum hominibus illarum regionum, ne cum fornicati fuerint cum dijs suis, & adorauerint simulacbra eorum, vocet te quispiam, vt comedas de immolatis. Nec vxorem de filiabus eorum accipies filijs tuis, &c.* Por no auerse guardado esto despues q̃ boluio el pueblo Hebreo del cautiuerio de Babilonia, lo sintió, y lloró amargamente el santo Sacerdote Esdras, pi B
diendo a Dios perdon para todo el pueblo. De tal jūta, y vnion nacieron vnos hijos, q̃ ni bien hablauan lengua Hebrea, ni bien la Azozia, Quien se tēdrà por mas sabio que Salomon, ni por mas fauorecido de Dios, el qual por auer traspassado el mandamiento dicho, vino a dar en tan abominables pecados: *Cūque iam esset senex deprauatum est cor eius*
3. Reg. *per mulieres, vt sequeretur Deos alienos, neque erat cor eius perfe-*
11. n. 4. *tum cum Dño Deo suo.* Esto sucederà a los q̃ sin oracion se en C
tremetierē en el trato de los seglares, pegandoseles sus malas costumbres, la codicia dela honra, la libertad enel murmurar, el lēguage asseglarado, la poca guarda de sentidos, poco amor al recogimiento, y el demasiado a la anchura, y libertad. Por la ordinaria comunicacion que los Israelitas tuuieron con los Gitanos, se les pegó la tiña de idolatria, q̃ tā caro les costò. Anda el Religioso cargado de sus concupicēcias, y apetitos, que siempre estan incli- D
nando al mal, q̃ riça no haran estos enemigos en el alma, sino está armada con la oració? sin la qual aūque las obras sean buenas, y se empiecen con buena intencion, poco a poco se van maleando, y el coraçó se va asseglarando, boluiendose a lo que auia dexado, teniendo por muy sabroso lo que antes no arrostraua, por tenerlo por desabrido.

Por esto dezia el gran P. S. Francisco, que el Religioso auia de ser como vn caracol, el qual trae siēpre su casa cō E
sigo, y que esta casa no es otra sino la oracion. Anda este animalejo guardado ensu conchilla, si sale fuera della, encontrando algo q̃ le ofenda, luego se recoge ensu casa, haziēdose fuerte enella asi deue ser el Religioso, trayēdo cōsigo la oració, y ē sintiēdo alguna cosa, por peq̃na q̃ sea

que

A que se puede dañar, retirarse, y hazerse fuerte en ella, como en casa de refugio. El caracol dentro de su conchuela, aunque le pisen, o arrogen de vna parte a otra, no le dañan, assi el Religioso con la oracion, aunque ande de vna parte a otra, ocupado en varios negocios, no le descomponen, porque tiene cierta su acogida: *Apud me oratio Deo vitæ meæ. Dicam Deo; susceptor meus es tu.* Assi lo hazia Sãta Catherina de Sena, de quien se dize, que trayendola Psal. 41 n. 9.
B sus padres muy ocupada en oficios domesticos, para diuertirla de la oracion, ella formó vna celdica dentro de su alma, en la qual de ordinario estaua recogida tratando con Dios, no siendo parte los exteriores impedimentos para cortarle el hilo de su deuocion, pudiendo dezir mucho mejor q̃ el otro: *Omnia bona mea mecum porto.* Traygo todas mis cosas conmigo. Los que hazen esto son operarios inconfusibles, y mas vale, y haze vno destos, que muchos de los otros. A estos encomienda Dios la pes-
C queria, y rico trato de las almas, estos son los que saben hazer de las plaças, de las carceles, de los hospitales, de los caminos, y de otros lugares semejantes, oratorios, y casas de oracion. Tales queria nuestro gran Padre fuessen sus hijos, por vna parte muy humildes, pues la humildad es gran disposicion para bien orar, y para bien obrar, y por otra, q̃ anduuiessen tan puestos en oracion, y tuuies-
D sen tan presente a Dios, que en ningun puesto, ni ocupacion le perdiessen de vista, no pareciendoles que an cumplido con su obligacion, con solo tener vna hora de oracion por la mañana, pues esta hora sirue de encender el fuego, para que entre dia se vaya cebando con nueuas consideraciones. Esto es lo que los antiguos Padres de nuestra Compañia nos han enseñado con palabras, y o-
E bras, lo qual deuemos nosotros imitar, no dando lugar a que por nuestra tibieza se pierda vna cosa de tan grande importancia, de la qual deponen todos demas ministerios.

Finalmente hermanos mios, para concluyr este punto tan importante, digo, que quando vno no mirara mas q̃ a su gusto, y viuir contento en la Religion, y en los ministerios que le encarga, auia de procurar tener oracion.

Cosa

Cosa es muy experimentada no poder durar mucho el hombre en vna ocupacion, sino tiene algun gusto que se la suauifique, como lo prueua Aristoteles en sus Ethicas, condenando el error de Platon, que cerraua la puerta a todos los deleytes. Y assi dize, que si el deleyte es bueno y virtuoso, se deue procurar, porque ayuda a conseruar la virtud; y si es vicioso se ha de huyr, porque la estraga. Cosa cierta es tambien, que por muy religioso q̃ vno sea, no perseuerará a la larga en el bien obrar, sino tiene algun consuelo; como podrá traer perpetuo estudio de abnegacion, de mortificacion, penitencia, y de otras virtudes, sino tiene algun gusto con que se suauifiquen exercicios tã desabridos a la estragada naturaleza, si este no le busca en Dios por medio de la oracion, es fuerça que le ha de buscar en las criaturas, y assi poco a poco ha de yr faltando en los exercicios dichos, buscando vanos entretenimientos de vanidades, parlerias, curiosidades, &c. q̃ es dexar de ser Religioso, y boluerse seglar, sino en el habito, en las costumbres.

In Ethic.

A

B

C

Siendo verdad todo lo dicho, sacada de la misma experiencia, bien aureys echado de ver quan necessaria es la oracion, y por el consiguiente la estima, que es razon se tenga de tan alto exercicio. Dénosla el Señor, para que por su medio alcancemos lo que tan necessario nos es.



A CONFERENCIA QVARENTA. QVE COSA es Oracion, y de los modos que ay della.

DICIPVLO.

B

AL principio de la Conferẽcia passada, parece (Padre) nos abristes puerta, para q̃ cada vno pudiesse preguntar lo que se le ofreciere enla materia tan importante como es la oració: y lo que a mi se me ofrece al presente, es, saber, que cosa es oracion,
C pues tantas vezes se nombra, y tambien, quantos modos ay de oracion, para q̃ yo me pueda exercitar, ya en vno, ya en otro, y assi tenga mi alma abundante pasto, en que prouechosamente se entretenga.

§. 1, *Que cosa sea Oracion, y de los modos della.*

INSTRVCTOR.

D DIxistes biẽ hermano, que yo abri la puerta, y di margen, para que cada qual pueda preguntar lo q̃ se le ofreciere en materia de oració, y no estoy arrepẽtido de auerlo hecho, assi por los grãdes bienes, q̃ en este exercicio estan encerrados, como en la Cóferencia passada lo aureys entendido. Y por ser tan estendida esta materia, discretamẽte aueis preguntado, desseando saber q̃ cosa sea oració, y los modos q̃ ay della. A lo primero os respóderè yo, lo segũdo reseruo para los hermanos, los quales

con

Lib. 3. de fide Orthodoxa c. 24. cō la suficiencia q̃ suelen llenarán las medidas de vuestro desseo. Y assi digo, que la comun definicion de la oració, tomada de S. Iuan Damasceno, es la siguiente: *Oratio est eleuatio mentis in Deum per pium, & humilem affectum.* Como si dixera: Es la oracion vna subida del alma a Dios por el afecto pio, y humilde, pidiendole las cosas que son conuenientes. La mente tiene dos potencias, que son entendimiento, y voluntad, y assi a la subida, que por medio de la oracion se haze, concurren entrambas potencias. Que es dezir, que subimos a Dios por conocimiento, y afecto. Esto vemos enseñado por nuestro Santo Padre en el exercicio, que comunmente llamamos de las tres potécias, en el qual se da metodo de orar, solido, y maciço. Y hablando de las dos, dize assi: *Consequenter discurrendum erit per officium intellectus pensiculatius, nec non concitandis simul voluntatis affectiombus acrius insistendum.* Y en otra parte: *Occurrente nobis spitituali motu ad colloquia veniamus, &c.* Esto mismo enseña en la segunda, y tercera anotacion delas veynte. Mas boluiendo al proposito de lo que se yua tratando, de la eleuacion que se haze a la oracion, digo, que esta no se ha de hazer a las criaturas, sino al criador de ellas, aũq̃ sean Sãtos, y Angeles. Vnas vezes se haze inmediatamente, otras por medio de las criaturas: quando el alma piensa en Dios, le adora, ama, dessea, o se deleyta en el, se dize eleuarse inmediatamente a Dios; mas quando se aprouecha de las criaturas para conocerle, y amarle, considerando las propriedades que en ellas ay, que son vnas como huellas del criador, entonces se dize eleuarse mediatamente por medio de las criaturas.

De diuinis nominibus. Esta eleuacion tambien se haze de dos maneras: la primera, con el entendimiento, como lo enseña San Dionisio, que es, quando en la oracion, inuocando a Dios como con rostro descubierto, el alma se haze presente a el, como quando vno se pone en la presencia del Rey, o para pedirle mercedes, o tratar de algun negocio proprio, o ageno. Este modo de oracion es comun a todos, aun a los pecadores. La segunda manera de subir a Dios, assi con el entẽdimiento como con la voluntad, se haze creciendo en virtudes, segun lo que dize el Apostol: *Nos vero*

A *ro omnes reuelata facie gloriam Domini ſpeculantes in eadem ima ginem transformamur à claritate in claritatem tanquam à Domini ſpiritu.* Como ſi dixera: Noſotros con la luz que el Señor nos comunica en la oracion, nos vamos eleuando, y ſubiendo de virtud en virtud, haziendonos mas ſemejantes a el. Eſto miſmo parece ſignificar el Profeta Rey, quãdo dize: *Etenim benedictionem dabit legislator. Ibunt de virtute*

(2. Cor. 3 n. 18.) (Psal. 83 n. 8.)

B *in virtutem, videbitur Deus Deorum in Syon.* Que es dezir, que por medio de la bendicion que Dios echa a las almas, yrán creciendo de vna virtud en otra, no parando haſta aſemejarſe mucho a Dios. Deſto, aunque de paſſo echareys de ver quan excelente coſa ſea la oracion, pues tal transformacion, y metamorfoſis ſe haze en ella quando ſe tiene como conuiene, y ſe acude con la deuida diſpoſicion, como vn dicipulo humilde, deſſeoſo de aproue-

C char en la eſcuela de Chriſto, y de aprender las verdades que ſu Mageſtad enſeña. Si curſando con algun cuydado las ciencias humanas, ſale vno aprouechado en ellas, y el que no ſaca prouecho ſe dize auer curſado no mas de por cumplimiento: lo miſmo con mayor razon ſe podrá dezir, del que acude con veras a la oracion, que el obrar, y crecer en virtudes, es ſeñal del aprouechamiento que ſaca, y que ſu entendimiento, y voluntad ſe eleuan en el modo dicho; mas ſi deſpues de mucho tiempo no tiene el alma mejora en ſu vida, ſeñal es, que no ha tenido el

D eſpiritu eleuado, ſino deprimido, y ratero, y que el auer acudido a la oracion, no ha ſido mas que vn mero cumplimiento, y auer ſido no mas que curſante, pretendiendo graduarſe por curſos, y no por ſuficiencia; quiero dezir, que pretenda ſer tenido por hombre de oracion, y eſpiritual, por auer muchos años que entra, y ſale en oracion, ſin auer tenido, ni tener ſuficiencia.

E Dizeſe, que eſta eleuacion ſe ha de hazer por vn pio, y humilde afecto, la razon es, porque ſe funda en verdadera Fe, Eſperança, y charidad, en religion, piedad, y en verdadera humildad, y ſujecion a Dios, el qual como es puro eſpiritu, quiere ſer tratado, y comunicado con eſpiritu. Eſto quiere dezir eleuacion a Dios, el qual como es tan alto, y noſotros tan baxos, tiene el alma neceſsidad

 de

de empinarſe.y encũbrarſe por medio de la oracion, ad-mitiendola ſu diuina Mageſtad a eſte trato, haziendola eſta gracia, y fauor tan ſingular, como aqui ſe à referido de S.Chriſoſtomo, y por el conſiguiẽte es la coſa mas deleytoſa de la vida preſẽte, ſiẽdo como vn remedio; y participació de la bienauẽturança q̃ eſperamos, ala qual nos cõbida la Igleſia, quando nos dize la Miſſa: *Surſum corda.* A

La eleuació, como ſe á dicho, va endereçada a Dios, y no a los Santos, ni a los Angeles, a los quales aunq̃ hazemos oració, no es para q̃ Dios ſepa nueſtras neceſsidades por ſu medio, ſino para q̃ por ſus merecimiẽtos, y ruegos tengan efeto nueſtras peticiones: *Et aſcendit fumus incenſorũ de orationibus ſanctorum de manu Angeli corã Deo.* Conocẽ, y ſaben los Santos q̃ les hazemos oració, y los ponemos por interceſſores, reuelãdoſelo aſsi el Señor, como lo enſeña S.Tomas, refiriendo lo de S.Gregorio, el qual dize, q̃ lo q̃ conuiene ſepan los Angeles de noſotros, eſſo ſe les manifieſta en el Verbo diuino, aunq̃ ſeã mouimientos interiores del coraçon, lo qual eſtà muy pueſto en razon, porq̃ ſi acà enla tierra ſe valen vnos hõbres de otros, poniẽdoles por interceſſores en ſus cauſas, porque nos auia de negar Dios el fauor, e interceſsion delos Santos, q̃ tanto puedẽ y valen con ſu Mageſtad, pues tanto deſſean nueſtro biẽ? B C

Apo. 8. n.4.

Quando ſe dize q̃ la oracion es eleuacion, o buelo, cõ q̃ el alma va hazia Dios, ſe á de aduertir, ſer forçoſo auerſe de apartar de la tierra, ſi deſſea acercarſe mas al cielo, El aue mientras mas ſe remonta por eſſos ayres, y mas alto ſube, tãto mas ſe aparta de la tierra: aſsi el alma q̃ deſſea llegarſe mas a Dios, ſe á de apartar con mayor fuerça de las coſas terrenas; porq̃ ſeria engaño muy grãde pẽſar q̃ eſtandoſe en ſus guſtos, y carnales entretenimiẽtos pueda volar hazia Dios. Querer el aue q̃ ſe à rebolcado en al cieno ladaçar, volar hazia lo alto, ſeria por demas, ſi primero no ſacude las alas, y ſe enjugan: *Corpus enim, quod corrumpitur aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit ſenſum multis cogitantem.* Como podrà amar las coſas del cielo, ni ſubir a ellas el que eſtá aſido a las de la tierra? D E

Sap 9. n.15.

La eleuacion dicha ſe haze con el fauor diuino, no con fuerça de cabeça, ni apretãdo las ſienes, ni leuãtando los ombros,

A ombros, ni forcejando, como quien quiere lleuar vna grã carga, ni vsando de otras traças semejantes con detrimẽto de la salud corporal, y lo q̃ peor es, con daño dela oracion, q̃ es lo que principalmente el demonio pretende, para q̃ se cobre ojeriça con ella, y se acuda de mala gana, o del todo se dexe. No es como çumo de la naranja, o lima, q̃ con fuerça se esprime. Tambiẽ con semejante fuerça se ahoga la virtud del alma, y siendo necessaria lũbre
B sobrenatural para la oracion, aun la natural se debilita con estos esfuerços. Esto suele nacer de soberuia, pareciẽdole a vno, q̃ con sus fuerças ha de poder alcançar deuocion, lo qual es grãde engaño, como lo seria, si vno se persuadiesse, q̃ apretando las sienes auia de hazer salir el Sol antes de tiẽpo. Por esto dezia muy bien santa Isabel Reyna de Portugal, que algunos hazen tantos, y tales gestos
C en la oracion, q̃ parece estan haziendo cocos a Dios. Eleuacion se pide de la mente a Dios para la oracion suaue, y humilde, pues la humildad dispone para tener buena oracion, esta es la q̃ quieta el coraçon para recibir los dones del cielo, no la otra sacada a fuerça de braços, q̃ no sirue sino de cansar la cabeça, y atormẽtar el cuerpo sin fruto, poniendose a riesgo de que se rompa alguna vena, y reciba daño notable la salud. Esto se ha dicho en razon de
D declarar la ordinaria difinicion de la oracion.

El diuino Bernardo dize, que la oracion, *est deuota cordis intentio ad Deum pro malis amouendis, & bonis adipiscendis.* Y en otra parte: *Oratio est mentis deuotio id est, conuersio in Deum. Humilis* (como arriba se dixo) *ex consciẽtia infirmitatis propriæ, pia ex consideratione diuinæ clementiæ. Nullo alio modo Deus citius ad misericordiam flectitur, ac si animus deprecantis ad Deum, toto deuotionis affectu conuertatur. Nihil ita Deum complectitur,*
E *quemadmodum purus mentis affectus.* Dize pues ser la oracion vna deuocion del alma, conuiene a saber, vn conuertirse a Dios con vn afecto humilde, y piadoso, humilde por la consideracion de nuestra flaqueza, y miseria piadoso por la consideracion dela diuina clemencia. Ningũ otro medio ay cõ q̃ mas buenamente se incline nĩo Señor a misericordia como quãdo el q̃ ora se cõuierte a el cõ humilde afecto d̃ deuociõ; y assi añade: *Oratio cordis est, nõ laborũ.*

In Scala claustralium. Lib. de interiori domo. c. 48.

Neque enim verba deprecantis Deus intendit sed orantis cor aspicit. A
Al coraçon del que ora mira Dios mas q̃ a las palabras. Bien pudiera su Mageſtad darnos lo que hemos meneſter, pues no ignora nueſtras neceſsidades, ſin que noſotros ſe lo pidieramos; mas no quiſo ſino librarlo a la oracion, para q̃ en ella reconozcamos nueſtra pobreza, y nos
Pſal. 85 humillemos, como lo hazia Dauid, quando dezia: *Inclina*
n. 1. *Domine aurem tuam, & exaudi me, quoniam inops, & pauper ſum ego.* La humildad pues ſe exercita orando, confeſſando, el que pide, que tiene neceſsidad de aquella perſo- B
na a quiẽ ſe humilla, y como Dios N. S. nos quiere tã humildes, y ſujetos, guſta de que acudamos a la oracion, pues en ella, como ſe ha dicho, pedimos remedio de nueſtros males, y los bienes, que nos faltan.

Tambien porque por medio deſte ſanto exercicio venimos a entender el bien, y remedio q̃ tenemos en Dios
vbi ſup. para todas nueſtras neceſsidades: *Oratio ſe totis viribus eri-*
de ſena- *gens ad Deum, impetrat theſaurum deſiderabilem*: Añade S. Ber- C
nardo. Y aſsi nos ayuda mucho para acudir a ſu Mageſtad con gran reuerencia, confiança, y guſto, porque quiere ſintamos altamente de ſu bondad, pues la tiene muy grande, y no menor voluntad de hazernos bien. Por eſto canta la Igleſia: *Præceptis ſalutaribus moniti, & diuina inſtitutione formati audemus dicere: Pater noſter, &c.*

Por eſte medio de eſtar colgados, y pendiẽtes de Dios,
Prou. 8. ſe conſigue el acordarnos a menudo del, y conuerſar fa- D
n. 31. miliarmente con ſu Mageſtad, pues tiene dicho: *Dilitiæ meæ eſſe cum filijs hominũ.* Si tuuiera el hombre las coſas ala medida de ſu guſto, tarde, o nunca ſe acordara de Dios, como cada hora ſe experimenta. Quiſonos pues dexar neceſsitados, para que tuuieſſemos ordinario recurſo a el, no por ſu proprio interes, ſino por el nueſtro, porque
D. Chriſ. lo es muy grande, y no menor honra el conuerſar, y tratar con Dios, como dize San Chriſoſtomo, y aqui ſe ha E
referido: *Qui mortalibus tantum honorem largiri dignatus eſt, vt cum ipſo colloquamur.* Tambien la tiene ſu Mageſtad por muy grãde el ſer rogado por medio dela oracion, como
Pſ. 49. lo dize por ſu Profeta: *Inuoca me in die tribulationis, eruam te,*
n. 15. *& magnificabis me.* Eſto es muy cierto, porque confeſſamos

que

A que Dios tiene poder para conceder lo q̄ se le pide, que tiene prouidencia, y conocimiẽto de nuestras cosas, que tiene bondad, y misericordia para remediar nuestras necessidades, que es arrimo, y amparo de los trabajados, y que tiene mas gana de hazer mercedes, que el hombre de recibirlas. Estas, y otras propiedades diuinas reconoce el alma en la oracion, pues sabe que Dios es principio, y manantial de todos los bienes. Por esto con gran
B razon se dize, que glorifica a Dios en la oracion, y aũque de vna vez la pudiera enriquecer cõ sus dones, no quiso sino dexarla necessitada, y pobre, para q̄ muchas vezes acuda a sus puertas por su prouecho, como se ha dicho.

Quiso tambien el Señor librar en la oracion todo nr̃o remedio, para q̄ assi pusiessemos mucha diligencia en cõseruar la gracia, y dones q̄ su Magestad concede. La experiencia muestra, q̄ lo que cuesta trabajo, se estima en mas que lo que se da de balde. *Merces vltroneæ vilescunt.* Cõ ma-
C yor cuydado guarda la hazienda el que la adquirio con afan, y sudor de su rostro, passando malos dias, y peores noches, que el que la halló adquirida, y no le costó trabajo. Los dones, gr̃as, y mercedes, que al hõbre le cuestã muchas oraciones, lagrimas, y penitẽcias, las estima en mas, q̄ otras, q̄ liberalmente se le dan. Y assi se vé, q̄ los dones naturales generalmente se agradecẽ poco (aunq̄ no deuie-
D ra ser assi, por ser todos, y cada vno de tanta estima) porq̄ se dã sin pedirlos, y los halla el hombre en si. Pues para q̄ sean estimados, y tenidos en mucho los de Dios, quiso vuiesse carestia dellos, y librar en la oracion el alcançarlos, acudiendo vna, y muchas vezes a su Magestad.

Con esto pensaua hermanos mios, dar fin a mi narraciõ, y a lo q̄ propuse al principio de declararos q̄ cosa sea oracion; mas vinome a la memoria vna cosa, que no puedo
E dexar de dezirla para mayor inteligencia de lo que se va tratando, y es, que en la Compañia entendemos por nombre de oracion qualquier trato con Dios, de meditaciõ, examenes, y qualquier cosa espiritual, como lo da a entender nuestro gran Padre, quando dize: *Omnes suum tempus rebus spiritualibus impendant, & deuotioni quærendæ pro mensura gratiæ Dei ipsis communicatæ insistant.* Y en la primera anotacion 3. p. cõs. ca. 1. §. 20.

tacion, que pone al principio de su libro, dize, que por A
exercicios espirituales se entienden qualesquier obras espirituales que disponen el alma para quitar los afectos desordenados, y despues hallar la voluntad diuina acerca del estado de su vida, y la saluacion de su alma: *Ipso nomine spiritualium exercitiorum intelligitur modus quilibet examinandi propriam conscientiam, item meditandi contemplandi, orandi secundum mentem, & vocem, ac postremo alias quascumque spirituales operationes tractandi.* Como andar, caminar, y correr B
son exercicios corporales; asi el disponer el alma para quitar los malos afectos, y buscar, y hallar la voluntad de Dios, se haze por medio de exercicios espirituales, y todos ellos se comprehenden debaxo de nõbre de oracion. Esta es la enseñança de nuestro santo Padre, que no poca luz da para entender la que dexamos explicada de San Iuan Damasceno, y san Bernardo.

Supuesto, que se ha procurado satisfazer, y responder C
a lo primero, que el hermano preguntó, que cosa sea oracion; resta lo segundo, y mas dificultoso, que es declarar los modos que ay de oracion, para que cada qual se aproueche del que mas armare con su deuocion. Esto hermanos mios he reseruado yo para vosotros, fiado de que no dareys menos buena quenta de cosa tan graue, y necessaria, que la aueys dado de las demas que aqui se han tratado.

PRIMERO. D

§. 2. *De la Oracion vocal, y de su excelencia.*

DIxo. A mucho Padre nos aueys obligado, fiando de nosotros el acierto de hablar en negocio de tanta monta, y consideracion, para el qual hallo en mi tanta insuficiencia; mas ya que me vuo de caber la suerte, E
me huelgo aya sido en primer lugar, para acogerme a lo mas facil, por ser tan principiante en el exercicio de la oracion, dexando lo mas puro, y acendrado a los hermanos que se siguen, los quales como mas cursados, y aprouechados, podrán hablar con mayor caudal de espiritu, y satisfació de los presentes. Y asi por no alargarme mas,

me

A me è determinado de tratar del modo de oracion mas fa cil, que es la vocal.

Cosa sabida es ser muy vsada en la Iglesia de Dios la oracion vocal, y aprouecharse della los fieles, como lo hazia Dauid, quando dezia: *Voce mea ad Dominum clamaui, voce mea ad Dominum depræcatus sum. Effundo in conspectu eius orationem meam.* Con mis palabras llamé a Dios, con mi
B voz le rogué: derramo en su acatamiento mi orrcion, doyle quenta de mis trabajos. Llama pues oracion este grande maestro della, al hablar vocalmente con Dios. Esto mismo enseña el Apostol, quando dize: *Qui enim loquitur lingua, non hominibus loquitur, sed Deo.* Supuesto que el hombre està compuesto de dos partes, que son cuerpo, y alma, carne, y espiritu; assi proueyò el Señor de dos
C modos de oracion, para que le honremos con la vna parte, y con la otra.

Ps. 149 n. 2.

1. Corin. 14. n. 2.

La oracion vocal pues, es de grande importancia por tres razones. La primera, por lo que ahora acabé de apuntar, y es que por ella sirue nuestro cuerpo a su Criador, y le paga en alguna manera algo de lo que le deue, principalmente quando esta oracion se haze de rodillas, o en pie, o prostrado en tierra, o con otra postura
D mortificatiua del cuerpo, con lo qual el parece mostrar algun reconocimiento a su hazedor. La segunda, porque con las palabras muchas vezes despierta vno en si, y en otros la deuocion, y algun buen afecto interior, o exterior, como lo dize San Augustin. Con ceremonias exteriores, y palabras despertamos, y augmentamos nuestros desseos. Y passa assi, que muchos oyendo el canto eclesiastico auiuan mas en si la deuocion. De nuestro santo Padre sabemos, que estando en Manresa, vno de los exer
E cicios que tenia para encender la suya, era oyr Visperas, y los demas oficios diuinos. A este proposito dize San Ambrosio, declarando estas palabras del Profeta: *Cantabiles mihi erant iustificationes tuæ in loco peregrinationis meæ. Hymni nobis, canticum nobis; psalmi nobis iustificationes Domini sunt. Psallamus spiritu, psallamus, & mente, ideoque, & expelleretur, & eliminaretur obliuio à domo sancta sua. Cantores sibi fecit Rex verus Salomon, qui toto spiritu, inquirendo*

Epist. ad Probam.

cognitionem diuinitatis intenderent, ne psallentes desint Ecclesiæ A
suæ, quorum cantu nequam spiritue fugaretur, sicut Dauid sancti docemur exemplo, quo psallente malus ille spiritus expellebatur, qui Saul Regis *corda vexabat*. Como si dixera: El verdadero Salomon, que es Christo, para bien de su Iglesia, tiene proueydo, que no falten en ella cantores, ni cātares diuinos, que son los Psalmos, y otros semejantes, que refresquen la memoria de Dios, con los quales se ahuyente el mal espiritu, como le sucedia a Saul en aquella tan profunda B
melancolia q̄ le daua, el qual se aliuiaua mucho della, tocando el harpa Dauid en su presencia: *Igitur quandocumque spiritus Domini malus arripiebat Saul, Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & leuius habebat, recedebat enim ab eo spiritus malus.* Los tres mancebos en el horno de Babilonia con canticos de alabaçans diuinas apagaron la fuerça del fuego.

1. Reg. 16. n. 23

Dan. 3. n. 51.

Cada qual tambien podrà experimentar esta verdad, C
si ya no la à probado, q̄ rezando alguna oracion deuota, psalmo, o otra cosa semejante, o oyendola, se ha encendido en deuocion, y de distraydo se ha hallado recogido; de tibio, feruoroso, de seco, y duro avrá prorumpido en lagrimas. La tercera razon es, porque de la redundancia del espiritu prorumpe vno en palabras de alabanças, de dolor de pecados, o de otros santos afectos, como lo confiessa Dauid, quando dize: *Eructauit cor meum verbum bonum.* D
Reboçó mi coraçon, prorumpio en palabras santas. Y en otro lugar: *Propter hoc lætatum est cor meum, & exultauit lingua mea.* De la alegria del coraçon resultó el ocuparse mi lengua en palabras deuotas.

Ps. 44. n. 2.

Ps. 50. n. 9.

Tratando el glorioso San Buenauentura de la oracion vocal pone dos modos della. El primero, quando rezamos himnos, o psalmos, o cosas semejantes, aora sea por nuestra deuocion, o por obligacion, qual la tienen los Sa E
cerdotes, Religiosos, y otras personas obligadas con voto, o por otros titulos. El segūdo modo quādo hablamos cō Dios con palabras dictadas, y emanadas del coraçon tierno, y afectuoso, hablando familiarmente con su Magestad con propias razones, y palabras, o si vsamos de las agenas, las vestimos de afecto propio, como quien está presente

Lib. que tiene por titulo: Progressus religionis. c. 3.

A presẽte a Dios. Este modo de orar suele ser mas eficaz, y causar mayor deuocion que el primero, como el que va por camino sabido, sin atendar a el, tiene el pensamiẽto mas libre para ocuparle en otras cosas: assi el q̃ vsa del primer modo dicho de orar, como reza los psalmos, o cosas semejantes, muchas vezes repetidas, y sabidas, està mas expuesto a que el coraçon se le diuierta quando está rezando, a lo qual no està tan expuesto el que se exercita
B en el segundo modo de orar, como quien va por camino no vsado, ni sabido, que le es fuerça lleuar atencion, por no perderle: assi quien reza dela manera dicha, le es forçoso yr con grande atencion juntando con lo exterior lo interior, acudiendo a vna las dos potencias, entendimiẽto, y voluntad, y haziendose como se deue, es causatiua de deuoció. Este modo de orar (dize S. Buenauentura) pi de soledad, y silencio, y mas desocupació para poder me
C jor el hóbre manifestar a Dios su coraçon, y gozar delos afectos tiernos, y dulces, que suele el Señor comunicar: y para que esto sea de dura, y no de passo, es necessario menudear, y frequentar las palabras que le mueuen a deuocion, porque mientras mas frequentadas, causará mas tiernos afectos.

Deuese procurar grande atencion, paraque no se rezẽ, y digan las palabras a secas, y sin jugo, sino con prouecho
D y merito. Esta atencion consiste en tres cosas. La primera, en la pronunciacion de las palabras, de modo, que no dexe alguna, ni diga vna por otra, ni se coma la mitad de ellas, saltando silabas, o versos, yendo de tropel, y sin tiẽto. El que pudiendo preuenir lo dicho, no lo hiziere, no se ascusarà de pecado, y assi ay obligacion de yr rezãdo con pausa, y buena pronunciacion, mas de tal modo, que no impida esto la deuocion, y gusto interior.

E La segunda cosa, y mas principal en que consiste la atẽcion, es el sentido de las palabras, para gozar del espiritu, que en ellas està encerrado. Este modo de atenció tiene mas dulçura, porque las palabras de la diuina Escritura, y oraciones de la Iglesia santa encierran en si espiritu y vida, son como vn panal compuesto de cera, y miel: si se dizen sin aduertir al espiritu dellas, es comer la cera,

y no

y no la miel, lo qual puede antes dañar, que aprouechar: A
mas atendiendo al espiritu, siruen de dulçura, y recreo al alma. Sobre todo se ha de poner la atencion (que es la tercera cosa) en mirar con los ojos interiores a Dios, a quié endereça su oració, lo qual es facil aun a las personas que no entienden el sentido de las palabras. Asi lo enseña S. Bernardo, diziendo: Aconsejoos hermanos, que asistais
siempre a las diuinas alabanças con diligencia, y pureza, B
con reuerencia, y alegria, no pereçosos, no somnolentos, no comiendoos las palabras, o saltando algunas, pues son palabras del Espiritu santo: Estad con pureza, no pensando en otras cosas de las que entonces hazeys, aunque en otros tiempos fueron buenos aquellos pensamientos: *Spiritus enim Sanctus in illa hora gratum non recipit, quidquid aliud, quam debes, neglecto eo, quod debes, obtuleris.* Esta es pues la atencion que se deue poner orando vocalmente, para que
por falta della no dexe de ser la que conuiene. C

Tambié para que se haga con fruto, se puede vno, y deue ayudar de tres medios: el primero, de la oracion mental, por la qual se recibe luz, para saber estimar las cosas de Dios, y tratarlas honradamente, adquiriendose deuocion, con la qual el coraçon recogido ora vocalmente, como deue. El segundo medio es el cuydado particular de examinar las faltas que se han hecho en la oracion vo
cal, como es en el oficio diuino, en la Missa, en el Ro- D
sario, y otras deuociones, para enmendarlas, porque asi se traten las cosas sagradas con fidelidad, y reuerencia, considerando la magestad de Dios, con quien se trata, y la dignidad de los Angeles que asisten, como aqui se ha tocado. El tercer medio es, hazernos presentes a Dios, y a los Angeles, procurando por medio de la composicion de lugar, atar nuestro pensamiento a lo que se va rezan-
do, o al sentido espiritual, o al mismo Dios, que es fin E
de todo, pidiendo al principio su gracia para rezar bien.

La oracion vocal se haze de quatro maneras: la primera consiste en alabanças de Dios, a semejança de las que se contienen en el Psalmo octauo, que empieça: *Domine,*
Ps. 8. v. 1 *Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in vniuersa terra.*

Desto

A Deſto eſtan llenos los Pſalmos. La ſegunda conſiſte en peticiones, pidiendo a Dios lo conueniente para el cuerpo, y para el alma, como ſe enſeña en la oracion del Pater noſter. La tercera, es accion de gracias, conforme lo enſeña Dauid, diziendo: *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me ſunt, nomini ſancto eius.* La quarta, en palabras afectuoſas, y amoroſas, ſegun aquello: *Diligam te Domine fortitudo mea,* &c. Y muchas mas las que ſe contienen en el Ps. 102 n. 1. Psa. 17. n. 1.
B libro de los Cantares. De ſuerte, que la oracion vocal ſe ocupa en alguna deſtas quatro coſas, porque vnas vezes alabamos a Dios, otras pedimos lo que emos meneſter, otras damos gracias: finalmente, otras vezes ſe prorumpe en palabras amoroſas, ſalidas del coraçon afectuoſo. Para que ſea la oracion vocal la que deue, ſe ha de procurar hazer con atencion, como eſtá dicho: porque como dize San Auguſtin: Oracion ſin atencion no es ora-
C cion. Epi. 125

Origenes dize, que los dos generos de oracion, mental, y vocal, ſon ſignificados por los dos altares que auia en el templo, por el de los thimiamas, que eſtaua dentro del, ſignifica la oracion mental, y por el de los holocauſtos, que eſtaua en el patio, la vocal: *Cum corde orauero, ad altare interius ingredior; cum autem quis clara voce, & verbis cum* Hom. 10 en lib. Num.
D *ſono prolatis offerre videtur hoſtiam in altari, quod foris eſt.* En eſte altar de los holocauſtos ofrecen muy ordinariamente los ſieruos de Dios ſacrificios, quiero dezir, que ſe aprouechan a menudo de la oracion vocal, acompañando con ella la mental, como lo enſeña San Pablo, quando dize: *Nam ſi orem lingua, ſpiritus meus orat, id eſt, flatus oris mei* (como declara San Anſelmo) *mens autem mea ſine fructu eſt. Quid ergo eſt? Orabo ſpiritu, orabo, & mente, pſallam ſpiritu, pſal-* 1. Cor. 14. n. 14
E *lam, & mente.* Como ſi dixera: Para que la oracion vocal, que ſe haze con la lengua, ſea la que deue ſer; ha de yr acompañada con la mental, y deſta es de la que la Igleſia ſãta á vſado deſde el principio, y conſerua haſta aora, por ſer mas facil, y mas acomodada a todos, aũq ſeã rudos, e incapaces de poder orar mẽtalmẽte, o eſtar ocupados en negocios exteriores. Y no ſolamẽte para los tales es muy

apro-

a propoſito la oracion vocal, ſino tambien para los varones religioſos, y perfetos es muy prouechoſa por las razones ya dichas, conuiene a ſaber, para q̃ el cuerpo alabe a Dios, y le haga reuerencia por eſte medio, pues cõtinuamente eſtá recibiendo ſalud, vida, y otros beneficios de ſu mano. Y aſsi ẽ el cielo los cuerpos de los biẽauẽturados an de eſtar perpetuamente alabãdo a Dios; *Exultabunt ſancti in gloria, lætabuntur in cubilibus ſuis. Exaltationes Dei in faucibus eorum.* Dize el Profeta Rey: Alegrarſean los Santos en la gloria, gozarſean en ſus moradas, dando demonſtracion de ſu alegria con cãtares de alabanças diuinas, rindiendo continuas gracias al Señor por los ſingulares beneficios que de ſu mano an recibido, largando las riendas de ſus alabanças incanſablemente.

Pſ.149. n.5.

Eſto parece ſignificar el ſanto Iob por eſtas palabras: *Deus non proijciet ſimplicem, nec porriget manum malignis, donec impleatur riſu os tuum, & labia tua iubilo.* Sobre las quales dize S. Gregorio: *Os riſu impleri dicitur, & labia iubilo, quia in illa æterna patria cum iuſtorum mens in exultationem rapitur, lingua in cantum laudis eleuatur. Qui quoniam tantum vident, quantum dicere non valent, in riſu iubilant, quia non explendo reſonant, quod amant.* La boca ſe llena de riſa (dize S. Gregorio) y los labios reboſan de jubilo, porque en la patria bienauentura de la abundancia del conſuelo del alma, ha de redundar en el cuerpo, de ſuerte que la lengua ſe ocupe continuamente en alabanças de Dios, las quales por muchas, y grandes que ſean no igualan con la grandeza de la coſa alabada, que es Dios.

Capit.8. n.20.21

Lib. 8. mor. ca. 31.

El glorioſo S. Auguſtin a eſte propoſito tambien dize: *Quanta erit illa fælicitas, vbi nullum erit malum, nullum latebit bonum, vacabitur Dei laudibus, qui erit omnia in omnibus. Nam quid aliud agatur, vbi neque vlla deſidia ceſſabitur, neque vlla indigentia laborabitur, neſcio. Admoneor etiam ſancto cantico, vbi lego, vel audio. Beati qui habitant in domo tua Domine, in ſæcula ſæculorum laudabunt te. Omnia membra & viſcera incorruptibilis corporis, quæ nunc videmus per vſus neceſsitatis varios diſtributa, quoniam tunc non erit ipſa neceſsitas, ſed plena, certa, ſecura, & ſempiterna fælicitas, proficient in laudibus Dei.* Quan grãde ſerá la felicidad de la patria bienauenturada, en la qual no ay coſa mala, ni

Lib. 22. de ciuit. c.30.

Pſa.83. n.5.

A ni falta cosa buena, donde la ocupacion continua es alabar a Dios, el qual es en todos, todas las cosas, porque donde no puede auer tibieça, ni necessidad alguna, que otros entremetimientos puede auer? y assi està escrito: Bienauenturados Señor los que viuen en vuestra casa, pues su ocupacion serà alabaros por todos los siglos de los siglos, acudiendo a ella todos los miembros del hombre, que ahora estan repartidos en varios oficios, enton-
B ces no tendran otro ninguno, sino vacar a vuestras alabā ças. Auiendo pues de ser assi, que en la otra vida, alma, y cuerpo han de tener este entretenimiento: razon es, que desde ahora nos empecemos a ansayar, exercitandonos en oracion mental, y bocal, procurando que esta sea qual conuiene, atenta, y deuota, para que assi cada parte del hombre pague su tributo, y pueda dezir con Dauid: *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* *Psal: 34 n. 10.*

C Por ser tan importante la oracion bocal, he aduertido que en la Compañia se procura juntar con la mental, porq̄ su espiritu es eclesiastico, y la Iglesia, y los Santos estan llenos de oraciones bocales, y assi he reparado, que en la instruccion, que ay para dar quenta de la conciencia, se pregunta a cada vno, de que oracion vsa mas, de la mental, o de la bocal, y en qual dellas halla mas deuocion? Y al fin del libro de los exercicios pone nuestro Santo Pa-
D dre tres modos de orar, el segundo està mezclado de oracion mental, y bocal, que es yr ponderando cada palabra de la oracion del Padre nuestro, o de otra qualquiera: el tercer modo, todo es oracion bocal, yendo de espacio pronunciando las palabras de la oracion dicha, o de otra, de suerte, que tras cada respiracion se diga vna palabra. Tambien fuera del oficio diuino que dizen los que tienē obligaciō, es muy ordinario rezar el de nuestra Se-
E ñora, y mucho mas su Rosario, visitar el santissimo Sacramento, y otras particulares deuociones de Letanias, y cosas semejantes que cada vno tiene, y haze en alabança de Dios nuestro Señor, y de la Virgen santissima, y de los Santos.

Esto es Padre lo que se me ha ofrecido dezir con mi cortedad, yo me persuado, que si cayera en boca de otro

mas

mas experimentado, y deuoto, que dixera cosas mas se A
lectas, mi voluntad se podrà recibir, que ha sido de obe-
decer, perdonando las faltas que he hecho.

§. 3. De la Meditacion.

SEGVNDO.

DIxo: Supuesto, que el hermano que acaba de dezir, B
ha tratado de la oració vocal tan altamente; parece-
me hallo obligado a tratar de la mental, de la qual
estoy tan lexos como la tierra del cielo, y assi si me die-
rades licencia Padre, os rogàra, me tuuierades por escu
sado, porque me hallo en gran confusion; por vna parte
me aprieta la obediencia, viendo que es ineuitable cosa
dexar de hablar en esta ocasion, por otra mi ignorancia,
no sabiendo que dezir en materia tan graue; mas ya que
la escusa no se me á de recibir, ni la licencia se me á de C
dar, fiado de Dios N.S q̃ sabe dar habla a los mudos, y ciẽ
cia a los ignorãtes, me atreuerè a dezir lo que sintiere,
pidiendo perdon a los circunstantes de las faltas que hi-
ziere.

Sabida cosa es, q̃ la oracion mental se diuide en medi-
In schola tacion, oracion, y cõtemplacion, como lo dize S. Bernar-
claustra- do, definiendo cada cosa destas, a las quales añade tãbiẽ D
lium. la leccion. Ricardo de S. Victor añade tambien la cogita
Lib. 10. cion. No me toca ahora el tratar destas cosas, pues mi in
de cõtẽ. tẽto no es otro, sino tratar de la meditacion, la qual pare
c. 4. ce se á alçado con el nõbre de oracion. Esta dize S. Bernar
vbi sup. do ser: *Studiosa mentis actio, occultæ veritatis notitiam ducta pro-
priæ rationis inuestigans*. Es vn cuydadoso acto del entendi-
miento, el qual va en demanda, y busca de la verdad. Ri- E
cardo dize, q̃ es, *Prouidus animi obtutus in veritatis inquisitio-
ne vehementer occupatus quæ proprie ad ratiocinationem refertur,
cum ex vno nobis noto aliud incognitum penitus, aut minus notũ eli-
cimus.* Es (dize) la meditació vn discurso, y raciocinio del
entendimiento, con el qual se anda a caça de la verdad,
discurriẽdo de vna cosa en otra, hasta sacar a luz lo que se
pretende. Y assi dize S. Bernardo, q̃ por la meditacion se
des-

A desmenuça el mãjar, q̃ subministra la leccion, y es como
quien anda cauando en busca de vn tesoro, apartando lo
q̃ puede impedir el hallarle, aplicando los medios acomodados para dar con el: *Quid enim prodest, lectione continua tempus occupare, sanctorum gesta, & scripta legendo transcurrere, nisi ea etiam masticando, & rumiando succum eliciamus, & transglutiendo vsque ad cordis intima transmittamus, vt ex ijs diligenter consideremus statum nostrum, & studeamus eorum opera agere, quorũ facta volumus lectitare.*
B La meditacion haze, q̃ lo q̃ se lee, entre en prouecho, considerandolo, y rumiandolo, y sacando jugo dello para el proprio aprouechamiento, y ageno.

Este es mas ordinario exercicio delos q̃ tratan de oracion, auiendose alçado con este nombre. De manera, que en diziendo que vno tiene oracion (regularmente hablãdo) se entiende el meditar. Y assi en la diuina Escritura
C se llama por muchos nombres, siendo lo mismo *meditari,*
que *recogitare,* que es pensar vna, y muchas vezes: *Recogita-* Isa. 38.
bo tibi annos meos in amaritudine animæ meæ. Y S. Pablo: *Recogi-* n. 15.
tate eum, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum cõ- Heb. 12.
tradictionẽ. Como si dixera: Pensad no de passo, ni vna vez, n. 3.
sino muchas. Es tambiẽ lo mismo que exercitarse, como Psa. 76.
lo significa David, quando dize: *Nocte exercitabam, & sco-* n. 7.
D *pebam spiritum meum.* Y mas abaxo: *Et in adinuentionibus tuis* n. 13.
exercebor. Y en el Psal. 118. varias vezes se llama con este Psa. 118
vocablo; *In mandatis tuis exercebor.* Y mas abaxo: *Seruus autẽ* n. 15.
tuus exercebatur in tuis iustificationibus. Tambien es lo mismo, ibi. n. 23
que considerar: *Reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de* Ps. 118.
lege tua. Mas el proprio nombre, con el qual ordinariamẽ n. 18.
te se entiende la obra del entendimiento, que es discur- Psa. 38.
so, y raciocinar en razon de sacar en limpio alguna ver- n. 4.
E dad, o põderar mas la ya sabida, y conocida, es meditar, Ps. 1. n. 2.
o meditacion: *Concaluit cor meũ intra me, & in meditatione mea* Psal. 62.
exardescet ignis. In lege eius meditabitur die, ac nocte. In matutinis n. 7.
meditabor in te, quia fuisti adiutor meus. Meditatus sum nocte cum Psa. 76.
corde meo. Y en el Psalmo 118. se halla repetido muchas n. 7.
vezes este nombre. Mandando Dios a Iosue tuuiesse siẽ- Iosu. 1.
pre delante la ley, le dize: *Non recedat volumen legis huius ab* n. 8.
ore tuo, sed meditaberis in eo diebus, ac noctibus.

Llamese

Llamese de vna manera, o de otra, que todos estos nom- A
bres significan vna misma cosa muy importante para la
vida espiritual, la qual consiste en actuarse el alma en las
cosas diuinas, esto se haze por medio de la consideració,
y meditacion profunda, con la qual el alma se mueue a
elegir lo bueno, y apartarse de lo malo. Por falta della ay
tantos pecados en el mundo, como lo significa Ieremias,
Cap. 12 diziendo; *Desolatione desolata est omnis terra, quia non est, qui*
n. 11. *recogitet corde.* Auiendo consideracion, y estando acompa B
ñada con la luz del cielo, hazen peso, y fuerça las verda-
Cap. 31 des, como lo significa el mismo Profeta hablando con
n. 19. Dios, por estas palabras: *Postquam conuertisti me, & postquam ostendisti mihi, percussi femur meum, & egi pænitentiam.* Que es dezir; Quando me puse a considerar con atencion mis males, cai en la quenta, y en significació desto di vna palmada en el muslo, que es lo que acà se suele vsar.

El grande Apostol auiendo dado a su dicipulo Timo- C
theo vna instruccion, y como distribucion de las cosas
1. Tim. buenas, en que se auia de ocupar: *Attende lectioni, & exhor-*
4. n. 15 *tationi, & doctrinæ.* Luego añade: *Hæc meditare in his esto, vt profectus tuus manifestus sit omnibus.* Estas dos palabras: *Hæc meditare in his esto*, significan vna misma cosa. Como si dixera: Muy de espacio, y con atencion as de meditar las cosas diuinas con peso, a pie quedo, y no de ligero, con
reposada consideracion, porque con esto aprouecharas D
mucho, como todos lo echaràn de ver. En estas palabras enseña el Apostol, quan importante es la meditacion para el aprouechamiento espiritual, quando se haze como conuiene, pues como queda dicho, no es otra cosa meditacion, sino vna eleuacion del entendimiento a Dios por conocimiento, ponderacion, estima, y juyzio del mismo Señor, o de las cosas diuinas, con detenimiento de tiem-
po, porque como es discurso del entendimiento, prati- E
co con ponderacion en razon de aficionar la voluntad a lo bueno, o apartarla de lo malo, que es el blanco adóde ha de yr a parar la meditacion, no se deue hazer de pries-
Lib. 2. de sa, sino con pausa. El gran Padre san Ambrosio dize: *Fre-*
de Cain, *quens enim oratio quando operatur disciplinã orandi, quia ipse vsus*
& Abel. *docibiles facit, indocibiles negligentia. Hunc cibum menti nostræ*
c. 6. [illegible]

defera-

A *deferàmus, qui multa attritus meditatione, cor hominis sicut illud cæleste manens confirmet, quod non otiose tritum, ac politum accipimus eo quod cælestium scripturarum eloquia diu terere, ac polire debemus toto animo, & corde versantes, vt succus ille spiritualis cibi in omnes se venas animæ diffundat, si autem assiduitas commendet gratiam, tunc fit illum pingue pracationis gens, de quo in Psalmos dicitur: Impinguasti in oleo caput meum, sicut enim agim multo lacte pinguescunt, & sicut oues bene pastæ adipe intent, ita apostolico* Psal. 22
B *succo pasta fidelium pinguescit oratio.* Engruessase la oracion con la meditacion atenta, y reposada.

Este genero de meditacion, de que aqui se trata, es diferente, de lo que suele hazer vno que va discurriendo por vna historia, recapacitandola para hazer memoria della, o del que para predicar, y enseñar, va sacando conceptos del misterio que medita, porque esto no es sino estudiar; mas la meditacion, de que aqui se trata, como
C se ha dicho, va endereçada a mouer la voluntad, y este me parece que es el modo de oracion que nuestro gran Padre nos dexó, como en la pratica nos lo vais enseñando Padre. Bien considerado hallo, que en el exercicio q̃ llamamos de las tres potencias, está el modelo, y forma del modo de oracion que la Compañia vsa: alli se enseña como se deuan hazer los preludios, y preambulos, que son disposiciones para la oracion, como se deua preparar
D la materia, que comunmente llamamos puntos, segun lo teneis dispuesto en vuestro Manual de breues meditaciones, ayudandonos para esto de la memoria, y del entendimiento, discurriendo, y raciocinando, como se ha dicho, para que proponiendo a la voluntad lo que por su raciocinio ha descubierto, si es bueno, ella se mueue a amarlo, haziendo actos de desseo, complacencia, y amor;
E y si es malo, lo aborrezca, y huyga dello, haziendo actos de displicencia, y odio. Este modo de orar (como siempre he oydo dezir, y la razon misma lo dicta) es muy conforme a la naturaleza del hombre, vsando de las potencias que Dios le dio, no está tan sujeto a ilusiones, y engaños del demonio, como otros, segun la experiencia lo ha mostrado, en lo qual como en otras muchas cosas se descubre la singular prudencia, y caudal de espiritu, y

luz del Cielo,que el Señor comunicó a nueſtro gran Patriarcha,en dar a la Compañia por ſu medio,forma, y metodo de oracion tan acomodado para lo que ha meneſter el que anda en demanda de la perfecion, y vnion con Dios, pues por el modo dicho de oracion ſe alcança la extirpacion de vicios,mortificacion de paſsiones, adquiſicion de virtudes,diſpoſicion para la venida del Eſpiritu ſanto, limpiando el campo del coraçon de las malas yeruas, para que ſe ſiembre la buena ſemilla. A mi juyzio es eſta miſericordia muy grande, que como tal deue ſer reconocida,y agradecida al dador de los bienes; porque como aqui ſe ha dicho de ſan Chriſoſtomo, el trato de oracion es tan gran beneficio para el hombre,que ſerá el auerſenos dado tal modo de oracion, tan ſeguro, ſolido,y tan libre de iluſiones,y engaños,como ſe ha dicho, por el qual N.S.Padre, y ſus compañeros, y todos los varones iluſtres, y de la fama en oracion, an ſido, y ſon los q̃ ſabemos, por el miſmo camino an de yr ſus ſucceſſores, ſi quieren pareceríeles en la virtud, y ſantidad. A B C

Eſte modo de oracion (como ya todos ſabemos) enſeña nueſtro Santo Padre en ſu libro de los exercicios,en el qual ſe da baſtantiſsima inſtruccion de oracion, porque como me acuerdo auer oydo, ſolia dezir vn Padre graue,que en el dicho libro ſe enſeña todo lo que con humana enſeñãça ſe puede dezir,lo demas ſe deue dexar a Dios,q̃ es el maeſtro perfectiſsimo de oracion. A nueſtro cargo eſtá diſponer la materia, el fuego ſe deue eſperar del cielo,pues eſtà eſcrito: *Dabit ſpiritum bonum potentibus ſe.* Elias compuſo el altar, la leña, y el ſacrificio que ſobre ella eſtaua, el fuego del cielo baxó, abraſandolo todo,conſumiendo el agua, y humedad que auia al derredor del altar. D

Luc. 11. *n.* 13.
3. *Reg.* 18. *n.* 30

Parece Padre,que me á lleuado tras ſi el dezir algo de el excelente modo de oracion,que la Compañia enſeña, auiendome como oluidado de mi intento, q̃ es tratar de la meditacion,confieſſo, q̃ lo q̃ è dicho, pertenecia mas a vueſtro magiſterio, q̃ no a mi enſeñança; mas no es mucho buelua el agua adonde ſalio; y pues todo lo dicho, y que adelante dixere lo é deprẽdido de vos, merezco ſer E

perdo-

A perdonado si passare los limites de vn humilde dicipulo. Y assi boluiendo a atar el hilo, y tratando la importancia de la meditacion, digo, que por ella se adquierẽ muy grandes bienes. *Intellectus cogitabundus* (dize San Augustin) *est principium omnis boni.* El entendimiẽto pratico, y ponderatiuo es principio de todo bien. El que quisiere humillarse, despreciarse, y aborrecerse con vn odio santo, del D. Aug.
B qual nazca vn desseo de penitencia, medite con atencion la materia de que fue hecho, como á viuido, como á seruido a Dios, los pecados que á cometido, el fin, y paradero que le aguarda, &c. Quiere vno adquirir virtudes, y hermosear su alma con dones, y gracias del cielo, medite atentamente la vida, y passion de Christo nuestro Señor, e yran brotando la caridad, la paciencia, y mansedũbre, &c.

C Por esto el santo Rey muchas vezes pide a Dios gracia, para que medite su ley, y por medio de la meditaciõ atẽta, la conozca, estime, y guarde: *Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam, & custodiam illam in toto corde meo.* Y en otro lugar; *Nisi quod lex tuo meditatio mea est, tum forte perijssem in humilitate mea.* Como si dixera: La meditacion de vuestra ley, y mandamientos me sustenta en mis trabajos, y aflicciones. Despues de auer dicho Dios al valeroso Capitan Iosue las palabras que arriba referi, añade: *Tunc diriges viam tuam, & intelliges eam.* Si tuuieres continua meditaciõ de mi ley, yras por el camino verdadero, calandola, y penetrandola. Ps. 118 n. 34. ibi. n. 77. c. 1. n. 8
D

Este es el medio adequado para conocerse el hombre a si, y conocer a Dios, en lo qual consiste la perfeta sabiduria, meditando a menudo las proprias miserias, assi espirituales, como corporales, viene vno a conocerse, despreciarse, y humillarse. De la meditacion frequente de los diuinos beneficios, y atributos nace el conocimiẽto, y estima de Dios. Siempre é oydo dezir, que aunque al principio deste exercicio sienta vn alma dificultad, por no auerle vsado; continuandole, se va abriendo camino, y facilitando. Vno que entra en vn aposento algo obscuro, no luego vè lo q̃ en el ay, aunq̃ lleno d muchas cosas; mas aguardãdo, poco a poco se va des E

 cubrien-

cubriendo, y mienras mas se detuuieren, mas verà, y des, A
cubrirá hasta las pajas menudas; asi sucede en la meditacion, que quando no ha sido vsada, no luego halla el alma por ella lo que dessea; mas perseuerando, empieça a ver lo que no via, y a entender lo que antes no entendia, y mientras mas perseuerare, mas entenderá. No se puede negar Padre, ser los afectos de la voluntad de mucha estima, mas si van fundados sobre el discurso, y raciocinio del entendimiento, suben muy de punto, y son B
de mas dura, y prouecho. La razon es, porque el hombre como racional quiere ser regido, y gouernado por razó, y quando està conuencido con ella, queda muy desengañado, y enterado enlas verdades, y no dudo ser muy grã de fruto de la oracion aquesta luz, y conocimiento, y quã do este se sacare, puede entender vno auer tenido buena oracion, pues del conocimiento dicho es fuerça seguirse
los actos de la voluntad, porque como potencia ciega se C
va tras la luz que le ponen delante, a la medida de la que da el entendimiento por medio de la meditacion, a essa sale tambien la voluntad, prorumpiendo en actos de amor, o de odio, segun fuere el obiecto que se le pone delante.

Ay muy gran diferencia de meditar a meditar. Ponerschan dos a considerar la poca entidad que tienen las cosas desta vida, vno lo haze con viueza, atencion, y repo- D
so, y saca vn grã desengaño, y desprecio de todo esto inferior, considerando como todo està sujeto a mudança, y se acaba con la muerte: de aqui sale vn grande despego, y desasimiento de todo lo visible, y por el consiguiente vn grande amor, estima, y desseo de lo eterno: medita otro lo mismo con tibieza, floxeded, y someramente, saca poco, o nada de su meditacion, tan entero, y aficiona- E
do se queda a sus gustos, como antes que entrasse en oracion, si saca algun desengaño, es superficial, y facilmente se oluida del. Vna piedra preciosa de vna manera la conoce, y estima el lapidario que sabe sus virtudes, y de otra el ignorante, que no la conoce, y se paga solamente del resplandor, y apariencia exterior; aquel penetra lo interior, y precioso de la tal piedra, y asi da

por

A por bien empleada qualquier cosa, por auerla; estotro como no la conoce, aunque la vea, no la estima, ni se le da nada por ella: assi passa en la meditacion de las cosas diuinas, el que sabe su valor, la estima, haze todo quanto puede por tenerla bien, por los grandes bienes que sabe estar encerrados en ella; mas el que no la conoce, no la estima, y la haze a poco mas, ó menos, y assi es poco, o
B ninguno el prouecho que della saca.

Ay tocar, y tocar a Christo nuestro Señor, muchos le tocauan, quando era tanto el gentio que le seguia, que le yuan apretando, mas ninguno alcançó el fauor, y salud que se le concedio a la muger que por espacio de doze *Matt. 9.*
años auia padecido fluxo de sangre, porque esta le tocò *n. 20.*
con afecto, aprecio, y estima; assi los q̃ de espacio meditan los diuinos misterios, desentrañandolos, sacaràn
C gran prouecho, y poco, o ninguno, el que los considera a vulto, y superficialmente. Cosa cierta es, que lo que no se mastica, y desmenuça entre los dientes no causa dulçura, ni amargor. Por esto el enfermo se traga las pildoras sin mascarlas, por no sentir lo amargo dellas; assi los que no desmenuçan con la consideracion los misterios sagrados, ni los nouissimos, tragandoselos enteros, no sienten la dulçura de los vnos, ni lo amargo de los otros,
D y assi no les entra en prouecho, tomandolo todo a carga cerrada. De lo qual se vè quan importante sea la meditacion profunda, y atenta.

§. 4. *Qual genero de meditacion es mas perfeto.*

NO menos es para adquitir deuocion solida, y dodura, no entiendo yo aqui por deuocion la que comū-
E mente se llama assi, que es vna ternura sensible, cō que se halla vno blando, y suaue para obrar. Esta puede ser cosa natural y nacer de vna condicion, y complexiō, dispuesta para lagrimas. Por deuocion pues entiendo la que lo es de veras, que consiste, como dize santo Tomas *2. 2. q.*
en vna promptitud, y presteza de la voluntad, dispuesta *82. a. 3.*
para todo lo bueno. Dos causas (dize) ay desta deuocion; la vna, y mas principal es Dios, esta llama causa extrinse-

caſa la otra intrinſeca, que es la meditacion, de la qual nace la promptitud dicha, para las coſas del diuino ſeruicio, concurriendo ſu gracia: *Concaluit cor meum intra me. & in meditatione mea exardeſcet ignis.* Dando golpes con la meditacion en el pedernal del coraçon, haſta que ſalten centellas, con que ſe diſponga, y encienda la voluntad para amar lo bueno con eficacia, y con la miſma aborrecer lo malo. La deuocion cauſada por eſta via, es de dura, y de la que ſe ha de hazer caſo, de modo que aunque falte la ſenſible, no por eſſo ſe afloxe en el feruor. La razon es, porque quedando conuencido, y deſengañado por medio de la meditacion atenta, dura el ſentimiento, y deſengaño, y por el conſiguiente la deuocion, que conſiſte en la dicha promptitud. Los actos tambien de virtudes que ſe adquieren con eſta deuocion, ſon de dura, y como bienes rayzes, porque las echan en el alma, y al contrario las virtudes, o actos dellas, que ſe hazen en tiempo de la deuocion ſenſible, ſon como bienes mobles, pues dependen de vna coſa que tan pocas vezes ſe tiene, y tan preſto ſe acaba. A B C

De aqui è oydo dezir, procede lo que muchas vezes experimento, y es q̃ algunos tienen mucha deuoció, eſta q̃ llaman ſenſible, de la qual nacen lagrimas, ternura de coraçon, y otros afectos, y en las ocaſiones de obrar ſe hallan flacos, no arroſtran a la mortificacion del regalo, de la honra, de la voluntad, y juyzio proprio, y proprio amor, y comodidades, ſalen los tales muy pagados de ſu oracion, y no echã de ver quan pegados eſtan a las coſas: y al contrario otros, que padecen grandes ſequedades en la oracion, y no ſaben que coſa ſea guſto, ni conſuelo en ella, y en muchos años no les amanece dia claro, cõ todo eſto ſe hallan conſtantes, y firmes en las tẽtaciones, y tribulaciones, mortificanſe en la honra, en el regalo, y en todo lo demas q̃ ſe les ofrece. La cauſa es, porque eſtos tales van fundados en la verdad, y cõuencidos della perſeueran en el bien mientras dura en ellos el motiuo q̃ tuuieron para obrar, y a vezes aunq̃ en particular no ſe acuerden, en virtud del deſengaño q̃ tuuieró de la verdad conocida, proſiguen en el bien. Eſte imagino q̃ es vno de D E

A los motiuos q̃ N.S. Padre tuuo de mandar se hagan repeticiones de los puntos ya meditados, boluiẽdo à rumiar aquello donde halló mayor consolacion, o desolaciõ, para q̃ se vayan enterando mas enlas verdades. y ellas se vayan embeuiendo mas en el alma, q̃ es como dar mas golpe al clauo para que se afixe: hecho esto entrẽ luego los coloquios, siganse los actos de la voluntad, porque entõces caen bien. Por esto dize Gerson, que aunque la ora-
B cion vocal es buena, y la leccion espiritual, y el obrar de manos; mas (salua siempre la obediencia) la meditacion es exercicio mas prouechoso, y a proposito para crecer en virtud: la razon es, porque la deuociõ causada por medio del libro, en cerrandole, o quitandole de delante, se suele acabar, como tambien cessa la que se causa por medio de la oracion vocal, quãdo se dexa de hablar, lo qual no se halla en la que causa la meditacion atenta, como se
C ha dicho.

No son solos los efectos referidos los que causa la meditacion, mas adelante passa, despertando en el que ora afectos, y eficaces desseos de virtudes, enlas quales puestas por obra cõsiste la bondad, y santidad de la vida Christiana, y no en solos pensamientos, e inteligencias de cosas santas, pues muchos estã llenos dellas, y por otra parte son viciosos. *Inquirimus* (dixo el otro Filosofo) *quid sit*
D *virtus, non vt sciamus, sed vt boni efficiamur*. Disputamos dela virtud, no por solo tratar della, sino para que obrandola seamos virtuosos. Necessaria es la aguja para coser, mas sino vuiesse hebra, poco aprouecharia entrarla, y sacarla. Entre el entendimiento por medio de la meditaciõ, busque razones, haga grandes discursos, mas sea todo en orden a mouer la voluntad a lo bueno con eficacia, y a abo-
E recer lo malo, sacando de cada punto de la meditacion acabado el discurso alguna cosa de prouecho, lo qual veo praticado en vuestro Manual Padre, pues al fin de cada punto apuntays lo que se puede sacar en orden al aprouechamiento en virtud. Vna cosa es (dize San Bernardo) tener noticia de muchas riquezas, otra posseerlas, aquello no haze a vno rico, y esto si; como ni el conocer muchas cosas d Dios haze a vno sabio d veras, sino *Ser. 23. in Cant.*

 su

ſu ſanto temor, y amor; ni el que tiene hambre ſe ſatisfaze con ſolo tener muchos manjares delante, ſino con comer dellos. Que aprouecha hazer vno varios diſcurſos, y amontonar razones, ſino lo endereça todo a mouer la voluntad, ſera eſte tal como el que haze grandes gaſtos en juntar armas para la guerra, y ſe contentaſſe con ſolo tenerlas en la armeria, cubriendoſe de moho, ſino vſara dellas en las ocaſiones que ſe ofrecen. No ſiembra el labrador ſolo por ſembrar, porque fuera prodigalidad arrojar la ſemilla en el campo, para que ſe pierda; ſiembra pues para coger gran multiplico, y tener que comer, llenar ſus troxes, haziendo prouiſion para adelante. No deue, el que medita, orar por ſolo ſacar conocimiento de coſas, ſino enderece eſte conocimiento a las obras, q̃ ſon el fruto de las verdades conocidas, como dize S. Ambroſio: *Meditationis præceptorum intentio, vel finis operatio eſt.* El fin de la meditacion de los diuinos miſterios deue ſer el obrar. A B S. Amb. C

Eſto parece ſignificar al Eſpiritu Santo, quando entre otras coſas que tenian los miſterioſos animales que vio Ezechiel, vna era deſcubrirſe manos de hombre debaxo de las alas: *Et manus hominis ſub pẽnis eorum in quatuor partibus.* Con eſtas bolauan, y con aquellas obrauan. Con la meditacion ſe buela por medio de los diſcurſos q̃ ſe hazen, y con los ſantos deſſeos, y afectos feruoroſos, en que prorũpe la voluntad ſe obra. En tanto ſera vna oracion buena, en quanto ſe ſacare eſte fruto: *Peruolat intellectus, ſequitur nullus, aut tardus effectus.* De entendimientos volantones, q̃ paran en ſolo pagarſe de diſcurſos, poco grano ſe coge, porque como la voluntad ſea la que manda en caſa, ſi eſta no eſtà mouida, para que ſe gouiernen los demas por ſu direccion, e imperio, que fruto ſe puede ſacar de las meditaciones, por largas que ſean, y de muchos años? Ezec. 1. n. 8. D S. Aug. E

A eſte blanco pues ſe ha de endereçar la meditacion, y eſtando ya la voluntad mouida con algun afecto de humildad, de dolor de pecados, de deſprecio de mundo, de deſſeo de padecer por amor de Dios, y otros ſemejantes, ſe ha de cortar el hilo al diſcurſo del entendimiento, haziendo pauſa, y alto en el, haſta que ſe empape

bien,

A bien, y tome el alma posseision: *Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius.* Al modo que la vncion, empeçando desde la cabeça, va poco a poco cundiendo, hasta llegar a la orla de la vestidura, empapandose en ella; tal deue ser el gozar del buen afecto, produzido en la voluntad por medio de la atenta meditacion, porque entonces se llena el Ps. 132 n. 2.
B alma de las bendiciones de Dios: *Quoniam illic mandauit Dñs benedictionem, & vitam vsque in sæculum.* Este auiso da nuestro gran Padre en varias partes, como importantissimo, y como tal deue ser praticado, sin tener ansia de passar a otras cosas, mientras le haçen plato a la volũtad de algun bocado en q̃ se saborea. El que come algun manjar que arma bien con su estomago, y le haze prouecho, no tiene apetito de otros mientras aquel le dura. El corde- ibi. n. 3.
C rillo, o cabritillo quando toma el pecho dela madre, haze sus diligencias para atraer el liquor en que está librado su sustento, en empeçando a correr, cessa de todas, y goza con quietud lo que desseaua. Mientras no viene el agua del Cielo, el hortelano trabaja en regar su huerta; mas en cayendo cessa de su trabajo; y quando va regando la era, no passa el agua con impetu, sino poco a poco, para que se empape en la tierra, y asi produzga grandes fru-
D tos: esto mismo se ha de hazer en la meditacion quieta, y reposada. El alma que ha llegado a este punto, y parage, puede dezir con la Esposa: *Inueni, quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* Auia la Esposa santa hecho grandes diligencias, saliendo por las plaças, y calles en busca de su Esposo, padecio mucho trabajo por hallarle; y quando encontró con el, le echó mano apretadamente, para nunca hazer suelta del, gozando de sus fauores, y Cant. 3. n. 4.
E regalos. Esto le sucede al alma que con cuydado, y diligencia busca a Dios por medio de la meditacion, y asi en encontrando con algun afecto dulce, y suaue, deue gozar del, dexando el discurso del entendimiento, el qual en semejante ocasion se queda como adormecido, dexando a la voluntad, que vele, y goze de lo que possee, derritiendose en amor de su Esposo: *Anima mea liquefacta* Cant. 5. n. 6.

est,

est, cum locutus est. En esto Padre me parece auer oydo consistir la contemplacion, porque aunque es verdad, que tiene su asiento en el entendimiento, no se puede negar tener su vltima perfeccion en el amor, y afecto de la voluntad: tratar desto Padre no es de mi profession, y con razon me pueden notar de arrogante, y dezirme; *Ne sutor vltra crepidam.* Y assi boluiendo a mi camino, por no perderme, queriendo caminar por el no sabido, digo, que la meditacion del alma deuota ha de ser diferente de la que tiene vn letrado, el qual no pretende otra cosa mas, que ilustrar su entendimiento con el conocimiento de nueuas verdades, parando en esto; mas el alma deuota ha de passar adelante a sacar de la voluntad afectos, para mouerse a obrar, y a amar a Dios. A B

Mat. 6. n. 7. Esto parece auer querido enseñar Christo nuestro Señor, quando dixo: *Orantes autem nolite multum loqui* Sobre las quales palabras dize san Augustin: *Aliud est sermo multus, aliud diuturnus affectus. Absit ab oratione multa locutio, sed non desit multa precatio, & negotium hoc plus gemitibus, quam sermonibus agitur.* Prohibe Christo nuestro Señor ser parlero vno en la oracion, mas no el continuar mucho tiempo vn afecto, pues es cierto, que lo que se pretende en el orar, mas se alcança con gemidos, y suspiros, que con palabras. Y assi dize el Apostol: *Misit Deus spiritum filij sui in corda vestra.* De la santa Anna madre de Samuel se dize: *Loquebatur in corde suo, & vox penitus non audiebatur.* Al santo Moysen dixo Dios: *Quid clamas ad me?* Y por Ieremias; *Non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.* *Epi. 121 ad Probam.* C *Galat. 4. n. 6.* *1. Reg. 1 n. 13.* D *Exo. 14 n. 15.* *Thren. 2 n. 18.*

Todos los dichos hazian oracion, mas con el afecto, que con otra cosa. Porque las lagrimas (dize S. Geronimo) son vna lengua, que pronuncia palabras viuas, y eficaces, sin hablar palabra en lo exterior. E

§. 5.

A

§. 5. De los prouechos que se siguen de la meditaci[o]n.

NO queria Padre cansar a los presentes con mi prolixa narracion, mas confiesso, que aunque al principio me hallé atajado, no sabiendo por que camino entrar, mas despues que el Señor me le mostró, me à ydo juntamente enseñando lo q̃ deuo dezir, bien podrá ser q̃
B con mis palabras cortas, y mal limadas yo lo deslustre; mas por entender, q̃ no sera desagrado vuestro, ni de los presentes, lleuar yo adelante lo començado en razon de declarar los bienes singulares, que estan encerrados enla meditació, prosiguirè có mi intéto, pidiédo desde luego perdon de las faltas hechas, y delas q̃ hiziere, pues en materia tan graue es forçoso yr tropeçando quien no tiene tanto curso. Siendo el exercicio de la meditacion tan or
C dinario, como prouechoso, conuiene se sepan de rayz los grandes prouechos q̃ acarrea al alma, para q̃ mouida con aqueste interes, nunca le dexe de la mano, por sequedades q̃ sienta, ni por dificultades q̃ se le pongan delante.

Tratando Blosio, autor espiritual, y graue, de la meditacion de la vida, y passion del Saluador, dize, no ser possible, leyendo, o pensando algo de la passion de Iesu Christo, aunque sea con poco afecto, y deuoció, dexar de *Lib. de instit. spirit. c. 6.*
D sacar mucho prouecho; como el q̃ toca la arina, o el balsamo, no puede dexar de pegarsele algo, y lo mismo al q̃ anda entre flores, o toca algunas cosas olorosas, y aun solo (dize) mirar có deuocion alguna imagé de Iesu Christo N. S causa el mismo efecto, y assi aunq̃ vno en la meditacion se halla distraydo, pareciédole que siembra, y no coge, trabaja, y no medra; no deue dexarla, porq̃ aunque
E por entonces no sienta prouecho, no dexarà de sacarlo, y muy grande, por la razon dicha. Para descubrir esta verdad, y que cada qual se aficione mas a este santo exercicio, será bien yr descubriendo algunos bienes, de los muchos q̃ en si encierra, porq̃ si los ya referidos no an sido eficaces para mouer el afecto a la meditacion, quiça lo seran los que con la diuina gracia breuemête propódrè.

El primer fruto bueno, y verdadero es la purificació del

coraçon,

coraçon, como parece enseñarlo el Santo Rey, quando dize: *Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebã spiritum meum.* Como si dixera: Entraua dentro de mi por la meditacion atenta, y echaua fuera de mi alma la vasura de los pecados, y faltas, y mortificaua mis passiones. El gran Padre san Geronimo tratando de la vision que vio Ezechiel de vn rio, en el qual entrando al principio, no llegaua el agua mas que al talon, y passando adelante, llegaua a la rodilla, y mas adentro llegaua a la cintura; finalmente a poco trecho no se podia hazer pie, ni vadear, dize, que a los primeros passos que se dan en la consideracion de los misterios de la Fe, se alcança perdon de los pecados, principalmente quando se piensan los años antiguos, y la eternidad venidera; porque quiẽ no gemirá, y llorará amargamẽte, si le echã a cuestas vna eternidad de penas; y mientras mas fuere entrando enla meditacion de los misterios dichos, hallarà mayor profundidad, y alteza de sabiduria, hasta venir a perder pie, viendo su grandeza. Luego q̃ Moysen vio el fuego en la çarça, se descalçó los çapatos, porque es impossible q̃ la atenta meditacion no cause mortificacion de passiones, y purificacion de afectos. Por esto dize S. Bernardo, q̃ no ay remedio mas eficaz para medicinar nuestras llagas, y purificar nuestro coraçon, q̃ la atenta consideració delas de Christo N. S. que nos fue dado por espejo, y dechado: *Speculum sine macula. Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Espejo es en que nos deuemos mirar, dechado perfetissimo, del qual emos de sacar las perfetissimas labores de las virtudes. Con esto se va el alma purificando, fauoreciendola Dios con su gracia, y ayudandose el hombre con su industria.

Psa. 76. n. 7.

In hunc locum. c. 47. n. 3.

Exod. 3.

Sap. 7. n. 26.

Exo. 25 n. 40.

A B C D

Sirue tambien la meditacion para descubrir verdades, las quales quiso el Señor esconder en este mundo natural, y en las diuinas letras debaxo de figuras, enigmas, y parabolas, en la humanidad, y humildad de su hijo; finalmente, en esta Iglesia militãte estã encubiertas las riq̃zas de la triũfante. Todos estos cãpos estan llenos de riquissimos tesoros, de los quales se goza por medio de la meditació, y assi dixo S. Augst. *Meditatio est occultæ veritatis studiosa inuestigatio.*

Lib. de spiritu. & anima

E

A *inuestigatio*. Que es lo mismo que al principio se dixo. El oro, y la plata cria Dios embuelta en tierra: las perlas en conchas dentro del agua; para apartar aquellos metales de la tierra; y para sacar las perlas del agua se passa no poco trabajo, mas es con fruto; assi tambien estando las verdades embueltas, y encubiertas en las cosas dichas, por medio de la meditacion se descubren, apartan, y depositan en el alma. De aqui nace, que la gente dada a ora-

B cion es como vn archiuo de verdades. Las quales guardan para los tiempos, y ocasiones en que son menester: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit se super se*. Assi lo hazia el grande Apostol, como el lo dize: *Propter quem (scilicet Christum) omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam*. Por la cõtinua meditacion apartaua el oro de la escoria. De quien assi lo haze, dize Dauid, que, *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod*

Thren. 3 n. 28.
Phil. 3. n. 8.
Psa. 1. 3

C *fructum suum dabit in tempore suo*. De la buena digestion del manjar se sigue el apartarse lo prouechoso de lo que no lo es, y venirse a conuertir en substancia del viuiente, cõseruandose por este modo la vida, y augmentandose las fuerças, trabajando para si, y para otros; assi por la buena meditacion se van apartando verdades prouechosas para el mismo que medita, y para otros, comunicandolas a su tiẽpo: *Bonus homo de thesauro suo profert bona*? Sabida cosa

D es, que los santissimos dotores, santo Thomas, y san Buenauentura deprendieron, y supieron mas, poniendose a los pies de Christo crucificado, que no por los libros que leyan, como se lo confessò san Buenauentura a su amigo santo Thomas, visitandole vna vez. El santo Moysen acudiendo a menudo al Tabernaculo, deprendia de Dios como auia de gouernar el pueblo que su Magestad le auia

E encargado. Por esto dize San Augustin, que la meditaciõ es madre de la ciencia, y la ciencia de la compuncion, y la compuncion de la deuocion, y esta nos encomienda la oracion.

Mat. 13 n. 52.
Leui. 1. 1
Lib. de spiritu, & anima c. 49.

Quien no sabe ser la meditacion eficaz medio para adquirir las virtudes? Es este lenguage tan sabido, que no ay para que yo Padre me detenga en probarle, porque desseo ya dar fin a mi pensamiento, y lugar, a quien con

mas

In medi. mas espiritu que yo hablé. Esto enseña S. Buenauentura, A
refiriendo los frutos de la meditacion, entre ellos pone
Ser. 22. in Cant. el ya dicho, como muy principal: probādolo con el testimonio de S. Bernardo, q̄ dize; *In casum laborat in acquisitione virtutum, si aliunde eas sperandas putet, quam à Domino virtutum.* En vano trabaja en adquirir virtudes, si piensa recibirlas de otra parte, que del Señor de las virtudes. Quando dela gloriosa santa Cecilia se dize, que traya en su pecho
el Euangelio de Christo, no tanto se deue entender del B
libro material de los Euangelios, quanto que tenia muy en su alma los principales misterios de la vida de Christo nuestro Señor, los quales muy a menudo rumiaua, y meditaua, y asi vino a ser la q̄ fue, y a hazer lo q̄ hizo. Por este camino se les comunicó a los Martires la forta-
Ser. 61. in Cant. leza, y constancia entre tantos tormentos. *Tolerantia Martyres* (dize S. Bernardo) *prouenit, quod in Christi vulneribus tota deuotione versetur, & iugi meditatione demoretur.* El q̄ quisie-
re ser de veras obediente, humilde, casto, pobre, mortificado, crucificado al mundo, y a todas las cosas del, medite con atencion la vida, y pasion de Iesu Christo, que es libro escrito de dentro, y de fuera, q̄ alli hallará motiuos muy eficaces para adquirir las virtudes dichas. Que q̄rrá vno leer en este libro, q̄ no lo halle escrito con letras goticas, quiero dezir, que no lo halle obrado con heroycos exemplos? Quiē no se mouerá, siendo vn miserable peca- C
dor, a obrar lo que obró el Rey de la gloria? Quando el D
Gen. 24. n. 63. santo Patriarcha Isac se salio al campo a meditar: *Egressus fuerat ad meditandum in agrum inclinata iam die.* Entonces le entregaron a Rebeca su esposa. En la meditacion se halla la sabiduria, alli se hazen los desporios entre Dios, y el alma, y los conciertos de vida; porque verdaderamente las verdades asi meditadas, hazen particular fuerça al alma bien dispuesta, siendo como vn sello, q̄ en la cera blanda
dexa impressa su figura, lo qual no haze enla que está du- E
ra: lo mismo se vé en las almas bien dispuestas, y enlas q̄ no lo estan, las quales despues de muchos años de trato de oracion, estan tan enteras en sus gustos, y tan immortificadas en sus pasiones, como al principio, priuādose d̄ los consuelos, que por medio de la oracion suele comunicar

A nicar el Señor. *Renuit consolare anima mea* (dezia el Santo Rey) *memor fui Dei, & delectatus sum.* Y san Augustin: Quãto mas Señor medito en vos, tanto soys para mi mas dulce, y mas amable. Y està claro, que quien en si es tan infinitamente suaue, lo á de ser tambien para aquellos que ocupan su memoria, y potẽcias en el: *Suauis Dñs vniuersis.* Esto confessaua la esposa, quando dezia: *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Y tam-
B bien quando dixo: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Por medio de la meditacion se sienta el alma deuota a la sombra del diuino arbol, que es Christo, y otras vezes sube a esta palma para gozar de su fruto. Mucho me ha lleuado tras si su dulçura, aunque con harta confusion mia digo, que no la he gustado por no auerme sabido aprouechar de aqueste medio, de que he tratado. Y assi tengo por mejor enfrenar mi lengua, que no prose-
C guir en lo començado, porque quantas palabras digo, tantas sentencias de condenacion fulmino contra mi.

Psa. 76. n. 3.
Cap. 14. Soliloq.
Ps. 144 n. 9.
Cãt. 2. 3
Cãt. 7. 8

§. 6. De vn alto modo de meditacion.

TERCERO.

D DIxo: Agrauio nos ha hecho Padre, y no pequeño, el hermano, en auer cortado el hilo, de lo que con tan gran gusto ivamos oyẽdo todos, y aunq̃ su humildad aya sido para el prouechosa, para nosotros à sido dañosa, y no se yo como poder llenar su vazio, ni suplir su puesto. Lo qual digo no por humildad, sino por confessar la verdad: mas supuesto que tengo de dezir algo, se me à ofrecido empeçar de dõde el hermano acabó, tratando tãbiẽ
E de la meditacion, y su excelencia, no tanto de la ordinaria, q̃ hasta ahora se ha tratado, por no parecer q̃ repito, sino de otro mas alto modo de meditaciõ, por el qual mas por entero se alcançan los consuelos diuinos, los quales se niegã a los q̃ oran tibiamẽte, y andã rateros en su oracion. Digo pues, que muchas vezes é oydo dezir, que ay otro genero mas superior de meditacion, que como especialissima, la suele comunicar Dios a quien quiere.

Mat. 20 *An non licet mihi facere, quod volo?* Esta consiste mas en reci- A
n.15. birse de Dios, que en hazerse, y assi no se puede enseñar, ni aun el mismo que la recibe sabe hablar todas vezes de ella, y a penas entiende los terminos. En otras ciencias,
Apoc.2. de la especulacion se passa a la pratica; en esta de la prati-
n.17. ca se passa a la theorica: *Nemo scit, nisi qui accipit.* La meditacion de que hasta ahora se ha hablado, fauoreciendo el Señor, admite algunas industrias nuestras; mas esta de que voy tratando, es dadiua graciosa de su mano, es Maná escondido, del qual solo puede hablar el que le ha gus- B tado. En aquella anda vno mendigando, y mendruguean do, preparando puntos, haziendo preludios, y cosas semejantes: mas en estotra el Señor pone la mesa muy esplendida, y abundante. En aquella se ha el hombre como vn hortelano, que riega su huerta a mano, y con trabajo, y en esta como el que goza de lluuia del cielo, sin mas necessidad de endereçar el agua que corre a los pies de los arboles, para que frutifiquen. C

Còllat. 9 Deste modo de oracion dize el gran Casiano, refirien-
c.31. do el sentimiento de San Antonio: *Diuina, cælestis, & plusquam humana sentencia. Non est perfecta oratio, in qua se monachus, vel hoc ipsum, quod oret, intelligit.* Aquella es oracion perfeta, enla qual el que ora está tan absorto, y embeuecido, que ni haze reflexion, ni aduierte, ni ora, sucediēdole lo que al que está absorto en algun profundo pensamiento, que no aduierte, ni haze reflexion sobre lo que piensa, aũque D no se puede acordar de otra cosa. Tal era la oracion del gran padre San Antonio, que poniendose en ella a prima noche, el rostro hazia el Oriente, perseuerādo hasta salir el Sol, se quexaua de q̄ se auia dado mucha priessa. Y de Herotheo dize San Dionisio su dicipulo, que, *Erat patiens*
D. Dion. *diuina.* Deste modo de oracion dize San Bernardo: *Rara*
D. Bern. *hora, & parua mora.* Como si dixera: Dala Dios pocas ve- E zes, y dura poco tiempo. Porque aunque en si algunas vezes sea mucho, parece muy breue por la grande suauidad que el Señor comunica, de la qual gozaua San Augustin,
Lib 10. como el lo dize; *Introducis me in affectum nimis inusitatum, ad*
confess.c. *nescio, quam dulcedinem quæ si perficiatur in me, ignoro quid futurū*
40. *sit.* Regalaysme Señor algunas vezes con vna desacostum brada

A brada dulçura, la qual si durasse en mi mucho tiempo, no se en que pararia.

En este genero de oracion distingue S. Bernardo tres grados, el primero compara al comer, el segundo al beuer, que se haze con mas facilidad, el tercero, al embriagarse, acomodando a este proposito aquello de los Cantares: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* En la B bodega de los vinos adobados, y preciosos entra Dios a las almas mas queridas, y regaladas, como lo confiessa la Esposa quando dize: *Introduxit me in cellam vinariam.* Este es aquel osculo, que ella misma con humildad pedia a Dios: *Osculetur me osculo oris sui.* En la qual no se deue vno entremeter, si misericordiosamente no le leuantan a el, por ser fauor, y singular gracia del cielo.

Ser. 51. ex par-uis.
Cant. 5. n. 1.
Cãt. 2. 4
Cãt. 1. 1

C Este modo de oracion parece estar dibuxado con viuos colores en las palabras siguientes del Sabio, que tratando del varon prudente, dize: *Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum, qui fecit illum, & in conspectu altissimi deprecabitur. Aperiet os suum in oratione, & pro delictis suis deprecabitur. Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum, & ipse tanquam imbres, emittet eloquia sapientiæ suæ, & in oratione confitebitur Domino.* Mucho me holgara Padre, saber declarar estas palabras, pues en ellas està dibu D xado lo que voy tratando. Luego a la mañana (dize) el varon justo, la primera obra en que pone la mano, es hazer entrega de su coraçon en las de Dios, sacrificandosele como holocausto odorifero: *Mane adstabo tibi, & videbo, quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.* Y en otra parte: *Deus Deus meus, ad te de luce vigilo. Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.* Y en otro lugar: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua.* La primera obra en que se E ocupa por la mañana, auiendo satisfecho a la necessidad del cuerpo, es entregar su coraçon a Dios, y esta entrega no la haze con floxedad, ni somnolencia, sino con grande atencion, y deuocion, aduirtiendo, que està delante de Dios, lo qual le mueue a no hazer cosa indeuida, ni indecente.

Eccl. 39 n. 6.
Ps. 5. 4.
Ps. 62. 4
Ps. 118. n 148;

Puesto assi delante de Dios el varon justo, no està pensando en deuaneos, en lo que oyó, o vió, en lo que ha de

hazer, o dezir, está pues muy en lo q̃ haze, el primer pas- A
Pro. 18 so que da, la primera palabra que habla, es pedir perdon
n. 17. a Dios de sus pecados; *Iustus prior est accusator sui.* Sentando se con la Magdalena a los pies de Christo, soltãdo las riẽdas a las lagrimas. Por muy fauorecido q̃ vno sea d̃ Dios, no deue oluidarse de sus pecados, ni de los descóciertos de la passada vida, antes miẽtras mas regalado, y acariciado de Dios, mas encogido deue estar ẽ su presẽcia. Co B mo lo haria la muger, q̃ auiẽdo cometido trayció cõtra su marido, el la admitiesse a su amistad, y la acariciasse; todo esto le seruiria de mayor confusion, cotejando la bõdad del marido, y caricias presentes con su maldad, e ingratitud passada. El hijo, q̃ auiẽdo sido trauiesso, y por sus trauesuras le vuiesse el padre echado desu casa, si despues le boluiesse a admitir, y tratasse con mucho amor, esto le seria motiuo de mayor confusion, diziendo con David: *To-* C
Psa. 43. *ta die verecũdia mea contra me est, & confusio faciei meæ cooperuit*
n. 16. *me.* Tal estaria el hijo prodigo en la presencia desu padre quãdo se via tratado, y regalado, como si vuiera sido hijo
Luc. 15. obediẽte: lo qual significó cõ estas palabras: *Pater peccaui*
n. 21. *in cælũ, & corã te, iam nõ sum dignus vocari filius tuus.* Assi pues deue hazer el alma, puesta delante de Dios, mientras mas mercedes recibe de su mano liberalissima, tanto se compunja, y duela de auerle ofendido, y de no corresponder D al presente, conforme las muchas obligaciones. Assi pare
Ps. 6. 7. ce lo hazia el santo Rey, pues dize: *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lacbrymis meis stratum meum rigabo.* Muchas mercedes le hazia el Señor, grandes regalos, y fauores le comunicaua, todo lo qual le era mayor motiuo, y estimulo de dolor, y sentimiento, por auer ofendido a vn Dios tan bueno, y tã digno de ser amado, y seruido. Assi es de creer lo haria el glorioso S. Pedro, E quando en resucitãdo Christo N.S. se le aparecio glorioso, considerando tan inmensa bondad, y benignidad, no obstante su maldad passada, e indecible ingratitud en auerle negado.

Importa mucho al alma deuota exercitarse por largo tiempo en consideraciones, q̃ le mueuan a dolor de sus pecados,

A pecados, para concebir grande odio contra ellos, y aunq̃ Dios la aya leuantado a muy alta oracion, no se á de olvidar de lo q̃ fue, como es de creer lo hazia la Magdalena, aun estando enel desierto, porque no le suceda lo que a la Esposa, que viendose acariciada de su Esposo, se atreuió a preguntarle, adódc sesteaua entre dia? Por lo qual mereciò se le diesse vn gran desuio: *Si ignoras te, ò purcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregũ, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorũ.* Cãt. 1. 8
B Como si dixera: Si por verte fauorecida, y regalada, te engries, y leuantas a mayores, apartate de mi, y bolueras a ser lo que antes eras, siguiendo tus apetitos, y sentidos desordenados. Para no venir a esto, importa mucho hazer actos de aborrecimiento, y displicencia de los pecados passados, y presentes, porque estè muy lexos de caer en otros de nueuo; y de no hazerse assi, ay riesgo de que vno se buelua al
C vomito, o dè en otros pecados, por assegurarse mucho, o por ceuarse en otro genero de oracion, a su parecer mas suaue, y gustosa. Por el osculo de los pies se ha de empeçar, y a quien Dios ayudare, y leuantare al osculo de las manos, que es el exercicio de virtudes, y ofrecimiento de buenas obras, admitalo con accion de gracias; mas al osculo de la boca pocos son admitidos.

D No es posible Padre, dexar de yr tocãdo algunas cosas, q̃ parece exceden mi capacidad, lo qual no hago tanto, porque yo las saque de mi aljaua, quanto por referir lo que nos aueys enseñado, y he oydo a otros Padres espirituales. Con este presupuesto proseguirè lo començado: *Si enim Deus magnus voluerit*, &c. Si el gran Señor quisiera dar vna pequeña demonstracion de sus tesoros, voluntad suya es, liberalidad, y no deuda, que se le aya de
E pedir por derecho de justicia. Quãdo quiere pues, llena el alma de vn espiritu de intelligẽcia, de vna luz particular, con que la suspende, y haze conocer lo q̃ antes no conocia, y esto no por discurso, sino con vna como aprehension simple con grã quietud, admiracion, y deleyte. Quãdo vno tiene delante vna imagẽ muy perfeta, y acabada, de tal suerte se suele embeuecer ẽ mirarla, q̃ sin peltañar

 se está

se està por mucho tiempo admirando del primor de la A
tal imagen; a este modo suele suceder al alma en la oracion, como tambien estan los bienauenturados en el cielo, viendo a Dios y amandole, y admirandose de aquella Magestad infinita, sin discurrir, y sin cansancio alguno, antes con grandissimo deleyte, y suauidad, haziendo seles siempre nueuo lo que ven en Dios; y quando su Magestad haze esta misericordia, no es con escaseza, sino a B
manos llenas, que esto quiere dezir: *Spiritus intelligentiæ replebit illum.*

Tras esto se sigue: *Et ipse tanquam imbres, emittet eloquia sapientiæ suæ*: Que es dezir, que prorumpe en ternissimos coloquios, dulcissimos afectos, en alabanças diuinas, en hazimiento de gracias, y en propositos firmissimos. Aquel es tiempo de ensanchar los senos del alma, y de gozar de lo que Dios da en tanta abundancia. Esto parece ser lo
que nuestro santo Padre enseña, quando dize: *Occurrente* C
nobis spirituali motu, ad colloquia veniamus. Este es el trato familiar con Dios, en semejante ocasion se hazen los despachos, porque quando Dios mueue a que le pidan, señal es, que quiere dar lo que se le pide. Esta es la oracion especialissima, que da el Señor a quien el es seruido. Elias
3. *Reg.* arrojado a la sombra de vn Henebro, arbol espinoso, can
19. *n.* 4. sado ya de la vida tan trabajosa, que padecia, andando D
de vna parte a otra, huyendo de la furiosa Iezabel, alentado por el Angel con pan subcinericio, es lleuado al monte de Dios Oreb, para que goze de su presencia en aquel siluo de ayre delicado, y fresco, en aquella marea tan suaue, con la qual tan sin trabajo se mareauan todas las velas de sus potencias. Esto se vè exemplificado en el alma, que desseosa de seruir a Dios, acosada muchas ve-
zes de sus enemigos, arrojandose a la sombra del arbol E
espinoso de la maditacion de sus miserias, y adormeciendose, de repente se halla alentada, y como lleuada al monte alto de la oracion dicha, por cuyo medio sus tristezas se bueluen en alegrias, franqueandole el Señor los tesoros de sus misericordias.

Gen. 26. Este es aquel pozo que cauaró los criados del Patriar
n. 22. ca Isaac, sobre que no tuuieran contienda con los Palestinos,

A tinos, poniendole por nombre, *latitudo: Nunc dilatauit nos Dominus, & fecit crescere super terram.* Otros pozos auia cauado Isac por medio de sus criados, sobre los quales tuuieron pleyto con los moradores de la tierra: mas el ya dicho llamado anchura, y dilatacion, le gozó sin contradicion alguna. En el primer genero de meditacion no hazemos sino cauar pozos, guardado las adiciones, y haziẽdo
B preludios, yẽdo discurriẽdo por los puntos, ya por vnos, ya por otros, ya de vna materia, ya de otra, vnas vezes de los nouissimos, otras de la vida, passion, y resurreccion de Christo nuestro Señor, en razon de gozar del agua viua de las virtudes; mas los Palestinos, que son los demonios, y nuestras concupicencias, procuran cegar estos pozos con sus tentaciones, con sus desuariados, y alocados pensamientos, de lo qual sucede, que despues de muchos
C años de meditacion se halla vno falto del agua de las virtudes; mas quando encuentra con esta especialissima oracion, goza de la anchura de la caridad, y amor de Dios, entonces se dilata el alma, diziendo con Dauid: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* En semejante ocasion dize Dios al alma: *Dilata os tuum, & implebo illud.* Ensancha tus senos, que los quiero llenar. Aqui es el ofrecer aquel tan precioso thimiama, que mandaua Dios ha-
D zer de varias especies aromaticas.

Ps. 118. n. 32. *Psa. 80. n. 11.* *Exo. 30 n. 34.*

Pareceme Padre, q̃ no avrá ninguno delos presentes, q̃ oyendo lo que aqui se ha dicho, no dessee afectuosamẽte gozar desta oracion especialissima. De mi confiesso, que el alma, y la vida se me va tras ella; mas considero, q̃ no està en mano del hombre, sino es llamado, ni deue tener atreuimiento para entrarse el, sin que le tomen par la mano, y le entren, porque no le echen fuera afrentosamẽte.
E El que se sienta a la mesa del Rey sin ser llamado, y combidado, tiene su merecido, si vergonçosamente le echan del combite. Mientras el Señor no se dignare de entrar a vno en la bodega de sus vinos, en la manera dicha, contentese con el primer modo de meditacion, que es muy prouechoso, y eficaz (si se haze bien) para extripar vicios, y adquirir virtudes. Mandaua Dios antiguamente, que delante del Santuario vuiesse vn velo labrado de

Exo. 26. n. 3. varios colores, por el qual es significada la humanidad de Christo N.S. llena de variedad de heroycas virtudes, con esta se encubria la diuinidad, dandosenos por esto a entender, que antes de llegar a lo diuino de Christo, hemos de passar por lo humano. Y es cierto, que la meditacion de la vida de Christo, leuanta al alma a cosas mayores, pues es la puerta, y el camino por donde se llega a la vida. A B

Esto es Padre, lo q̃ con mi rudeza, y poca experiencia me he atreuido a dezir, sujetandolo todo a vra censura, y a la de todos aquellos que mejor sintieren, recibiendo mi desseo, que ha sido de acertar; mas porque materia tan alta no es posible ceñirse con tan breue narracion, os ruego Padre, que aunque se exceda del ordinario estilo, señaleys a otro de los presentes, porque no dudo, sino que sacará cosas nueuas, y assi será el combite de oy mas esplendido. C

§. 7. *De la oracion afectiua.*

QVARTO.

DIxo. A mucho ha obligado el hermano, representando su desseo, juzgando, que fuera de lo mucho bueno que se ha dicho, avrà mas que añadir, temiendo yo lo que me ha sucedido, breuemẽte me preuine, passando la memoria, y el entendimiento por vn modo de oracion, de que me acuerdo auer oydo tratar no con pequeña ponderacion, y estima. Tal me persuado será la q̃ los presentes concebirán, para aprouecharse della. Hasta ahora parece que se ha tratado de la meditacion, que se haze con el entendimiento, ponderando las verdades; lo que a mi se me ha ofrecido, es tratar de otro modo de oracion, que comunmente llaman afectiua, por obrarse con afectos, desseos, y otros actos de la voluntad, si yo acertasse a dezir algo acerca deste modo de oracion, entiendo no seria menos grato, que prouechoso. D E

Epistol. 127. ad Probam El glorioso Padre S. Augustin dize: *Aliud est sermo multus, aliud diuturnus afectus.* Y mas abaxo: *Absit ab oratione multa locutio, sed non desit multa precatio, si feruens perseueret intẽtio, nã multum*

A *multum loqui est in orando rem necessariam superfluis agere verbis. Multum autem precari est ad eum, quem precamur diuturna, & pia cordis excitatione pulsare: nam plerumq; hoc negotium plus gemitibus quam sermonibus agitur, plus fletu quam afflatu.* Aunq̃ parece tratar este Santo dotor de la oració vocal, y mental intelectiua, mas verdaderamente podemos entender habla de la oració afectiua, enseñãdo (como se ve enlas vltimas palabras) quanto mas eficaz medio es llamar, y orar con

B gemidos, y afectos, que con muchos discursos.

Empeçando por su definicion, digo, q̃ la oracion afectiua es vna eleuacion de la voluntad a Dios por algun afecto, sin preuia consideracion. Quando nos declarastes padre, q̃ cosa era oracion, nos dixistes, q̃ era vna eleuació de la mente a Dios, la qual se haze por medio de las dos potencias, entendimiento, y voluntad; de la del entendimiẽto se à tratado, y de la eleuació de la voluntad digo, q̃ vnas vezes se haze por medio de criaturas, como quan

C do vno se cõpunge de sus pecados, aborrece el vicio, teme la muerte, dessea la virtud, y cosas semejãtes: otras vezes se eleua immediatamente, leuantãdose a amar a Dios sin medio ninguno, deleytandose, y gozandose en el. Por afecto se entiende qualquier acto de la voluntad. Lo q̃ se dize sin preuia consideracion, no se entiende, q̃ no aya acto del entendimiento, porq̃ ya se sabe que la voluntad es

D potencia ciega, y por el consiguiẽte necessitada de la luz, que el entendimiento le comunica. Dezir pues, q̃ se eleue sin preuia consideracion, se puede entender de dos maneras: la primera, q̃ basta la meditacion q̃ en algun tiempo se à tenido acerca de mi, o tal cosa, sin q̃ actualmẽte el entẽdimiẽto entiẽda quãdo el alma se eleua a amar, a aborrecer, o dessear, como la Esposa, para produzir nueuo acto de amor para cõ su Esposo, no tiene necessidad de buscar razones nueuas, ni de discurrir para amarle, basta su presencia, o su memoria, para q̃ prorũpa en actos d̃ amor. Lo mismo digo del hijo para con su padre, y al cõtrario; assi el alma deuota, despues de auer conocido por la Fe, que Dios es todo amable, y todo desseable, auiendo tambien discurrido en otro tiempo sobre las obligaciones que le tiene, por las muchas mercedes recebidas, no tienẽ

necefsidad de premeditar razones, basta la memoria de A
Psa.76. n.4. Dios; *Memor fui Dei, & delectatus sum.* O la coitumbre, y vso que tiene de eleuarse por actos de amor, temor, &c. Aun que es verdad, que esta memoria, o presencia refrescan imperceptiblemente las razones premeditadas, tābien conoce que actualmente està amando, el qual conocimiē to acompaña al amor, juntamente tiene conocimiento de las impressiones que Dios haze en el alma por medio B
del amor, como son, gozo, gusto, suauidad, paz, &c.

La segunda, porque para que vn alma produzga afectos muy altos, intensos, y espirituales, no es necessario sea el conocimiento, o meditacion muy subtil, pues se sabe que gente senzilla que no sabe discurrir mucho, ni tener aquellas subtilezas de gente letrada, suelen tener mayores, y mas feruorosos afectos, y desseos, con solo ponerse delante de vn Crucifixo, o acordarse de algun passo de la passion senzillamente, o de sus pecados, prorum C
pen en tiernos afectos de amor, de compassion, y de dolor, como lo hazia el cozinero, que refiere S. Iuan Clima
S.Iuā Climaco. co, que de la vista del fuego prorumpia en copiosas lagrimas, y deuocion, acordandose del fuego eterno, auiuandose con esto en la deuocion. A este proposito parece ha
Ps. 54. n.7. ser. 70. ze lo que dize San Ambrosio, delarando estas palabras: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* Aunque pudiera (dize) pedir alas de otras aues de mas D
ligero buelo no pidio sino las de paloma, por ser animal senzillo, dando a entender el Espiritu santo, que los de
Prou. 3. n.32. coraçon senzillo son los q̄ mas le agradā: *Cū simplicibus sermotionatio eius.* A estos tales se comunica mas su Magestad.

La razon de lo dicho es, por q̄ la virtud de nuestra alma es muy limitada, y corta, si se diuide en muchas partes, en cada vna es menos eficaz: *Pluribus intentus minor est* E
ad singula sensus. Deteniendose en la especulacion demasiadamente, tiene menos virtud para los afectos de la volūtad. Por esto se tiene por mejor, y mas dichosa suerte, la de aq̄llos, a quienes cierra Dios la vena de la demasiada especulacion, y abre la del aficion, para q̄ quieto el entendimiento, la voluntad se emplee en el sumo biē. La experiencia enseña, q̄ el demasiado discurrir impide, y aun se

cael

A ca el jugo de la voluntad. porq̃ como se alça con todo el entendimiento, no da lugar a q̃ la voluntad alcãce vn bocado del manjar que tiene delante. Si con vna consideració senzilla de Christo en el pesebre, o en la coluna. vn alma se enciẽde en amor de Dios, y prorũpe en grãdes affectos, mas prouechosa oracion terná, q̃ no el q̃ sobre esto hiziere muchos discursos, porq̃ se ocupa aquel en lo mejor.

B Dello sin duda nació la admiracion grãde del S. F. Gil, el qual tratando con S. Buenauẽtura, le dixo: Muchas gracias os dió el Señor a vosotros los letrados, có que le podeys seruir, y alabar; mas nosotros idiotas, e ignorantes, que podemos hazer? Respondio S. Buenauentura: Si Dios no diera al hombre otra gracia, sino poderle amar, bastara essa, para que con ella hiziera mayores seruicios, que C con otras muchas juntas. Preguntó mas F. Gil: Puede Padre vn idiota amar tanto a N. S. como vn letrado? Si, dixo S. Buenauentura, vna viejeçuela puede amar tanto, y mas que vn letrado. Oyendo esto F. Gil. recibió tanto gozo, q̃ prorũpió en alabanças diuinas, y dando vozes desde vna vẽtana, que caía hazia la ciudad, dezia: Viejecita de Assis ama mucho a tu Señor Iesu Christo, y seras mas santa que F. Buenauentura: diziendo esto se quedò arrobado. Al mismo le sucedia de ordinario quedarse absorto con so- D lo oyr el nombre de paraiso. Esto he dicho en razon de declarar aquella palabra: Sin preuia meditacion. *In coronicis.*

Desto tambien se saca vna cosa de grande consuelo, y es, que este modo de oracion afectiua sirue para todo genero de personas, assi los que han estudiado, como los q̃ no; pues es cierto q̃ todos pueden entrar en el discurso, y si alguna vez se hazen fuerça, queriẽdo probar, luego se distraen, los quales no deuen descõsolarse por esto, pues E pueden aprouecharse deste modo de oracion de afectos, persuadiendose a q̃ si Dios les hiziere esta merced de entrarles por este camino, la deuẽ estimar por muy grãde, principalmente quando sienten en si deuocion, y feruor para mortificar passiones, y adquirir virtudes. Al q̃ caminare por aqui, es bien darle la mano, y ayudarle, cooperãdo con la gracia de Dios, siendo (como se ha dicho) este modo de oració muy a proposito para crecer en sãtidad.

Para que mejor se entienda esto Padre, pondré seys rã- A
zones, que me acuerdo auer oydo; por las quales se verá de quanto mayor prouecho es la oració afectiua, que no la intelectiua, para el fin que se pretende de la vnion con Dios. La primera, porque está menos sujeta a errores, q̃ la intelectiua, porque como dize S. Dionisio, siendo Dios sobre todo lo criado, y sobre nuestra inteligencia, venimos a su conocimiento por las cosas sensibles, y assi el cõcepto que forjamos es conforme a ellas, el qual de ordinario es baxo, y ratero, assi por lo dicho, como por la baxeza de nuestro entendimiento; mas en la oracion afectiua no ay este riesgo, pues no formamos conceptos de Dios en particular, con sola su memoria prorumpe la voluntad en actos de amor, de temor, de esperança, y otros semejantes, endereçados a su Magestad. B

Lib. de diui. nomi. c. 7.

La segunda razon, porque el discurrir, y obrar cõ el entendimiento, es obra menos deleytosa, que el obrar con la voluntad. La experiencia muestra, q̃ el discurrir cuesta trabajo, y el sacar afectos qualesquiera que sean, no, principalmente si son de amor. Y assi esta oracion es mas sabrosa, y gustosa. La tercera, porque la obra del entendimiento sino es ayudada con la lumbre experimental, y afectiua, de suyo es flaca, y debil para mouer la voluntad, como cada dia se toca con las manos, pues muchos que tienen luz de verdades en el entendimiẽto, se hallã muy flacos para amar lo bueno, y aborrecer lo malo, por faltarles la lumbre experimental dicha, que es estar la volũtad aficionada a aq̃llo, o aduersa, y cõtrária a esto, lo qual no tienen los afectos de la voluntad, q̃ son tan vehementes, principalmẽte los de amor, q̃ la lleuã, y arrebatã tras si, aũq̃ el conocimiento de la cosa amada aya sido peq̃ño. C D

La quarta razon es, porque la oracion afectiua es obra mas breue, mas, prompta, y facil, que la intellectiua, la qual se endereça a mouer el afecto, esto es la voluntad, como ya se ha dicho aqui, la qual si por el otro camino de afectos se mueue, cosa cierta es, que en menos tiẽpo, y con mas breuedad se pueden produzir muchos afectos, o continuar vno por largo rato: y assi parece, q̃ por este camino es mas breue el de la perfeccion, la qual consiste E

A en la caridad perfeta. Desto se saca la quinta razon, y es, que la oracion afectiua nos vne mas con Dios que la intelectiua, porque esta es obra de la Fe, y aquella dela Esperança, y Caridad, que es la virtud mas excelente de todas: *Maior autem horum est charitas* La sexta razon es, que la oracion afectiua es para muchos mas que la intelectiua: desta se aprouechan los que saben entrar, y salir con su discurso; lo qual, como se ha dicho, no todos saben ha- 1. Cor. 13 n. 13.
B zer, de aquella se pueden aprouechar todos los que quisieren, aunque su capacidad sea corta, como se á visto en pastorcillos, y viejecitas, que por este modo an tenido alta oracion, porque tiene poco de discurso, y mucho de afectos de amor, temor, esperança, &c. Deste modo de oracion estan llenos los Cantares de Salomon, y los Psal mos de Dauid; esta enseñaron S. Dionisio en su mistica Theologia, y S. Buenauentura, Gerson, y otros maestros
C de la vida espiritual que an escrito della.

Para mayor inteligencia deste genero de oracion, la he oydo diuidir en tres especies, que son, aspiraciones, afectiua reposada, y afectiua suspensa. Las aspiraciones son vnos afectos breues, con q̃ la volũtad se llega a Dios, como son vn desseo intenso de agradarle, amarle, o de alguna virtud, y cosas semejantes, y entonces son de mucho prouecho, quando los afectos no fueren tibios, ni re
D missos, y salieren de vn coraçon afectuoso, y encendido en amor de Dios. La afectiua reposada, no es otra cosa sino vn reposo de nuestra voluntad, y vn detenimiẽto por algun rato de tiempo en las cosas diuinas, al modo que vno, que á recibido vna injuria, se detiene en la memoria della, y vn condenado a muerte, en la memoria de su trabajo. Estos afectos son de cõtricion, dolor de pecados, te
E mor dela muerte, juyzio, e infierno, desseo de alguna vir tud, o dones sobrenaturales. Para produzir estos afectos no es necessaria actual meditaciõ, basta lo ya meditado. Como sabida ya la hermosura dela virtud, por discursos q̃ en otro tiempo se an hecho, y por lo q̃ enlos libros se à leydo, o sermones que se an oydo, se produze vn acto de desseo, o de amor dela tal virtud, enel qual se està la volũtad por mucho rato, sin diuertirse a otra cosa: y aunq̃ al

no

no exercitado parezca esto negocio dificultoso, si fre- A
quentare las aspiraciones dichas, y procurare con cuydado quitar las vagueaciones del coraçon, lo verná a hallar facil, y gustoso, como la experiencia lo muestra.

La oracion afectiua suspensa, que es la tercera especie, se diferencia de la segunda, en que suspende el alma, esto se alcança frequentando a menudo las aspiraciones, y continuandose cada dia por largos ratos los afectos re- B
posados de las cosas diuinas, los quales con el fauor de el cielo cada dia van creciendo, y haziendose mas vehementes, afixādose la voluntad tanto en las cosas santas, q̃ se viene a suspender, como suele suceder en alguna vehemēte passion, o pena demasiada. A esta manera de oració llama Gerson, contemplacion. Para su perfeccion suele N.S. infundir nueuos afectos por medio de los dones de temor, piedad, y fortaleza, estos son temor reuerencial, piedad para cō el mismo Señor, y fortaleza. Por el temor C
reuerencial, y filial reconoce, y reuerencia el alma la grādeza de Dios, despreciandose a si, por su pequeñez, como lo suele hazer vn buen hijo con su padre, no hallando rin con donde retirarse, no por temor seruil, sino reuerēcial. Deste afecto salen otros muchos, como son, aniquilacion de si mismo, sugecion a Dios, compuncion de las ofensas cometidas, temor grande de ofenderle otra vez, sacādo D
grandes propositos de euitar, y huyr todo aquello que le pudiere ser ocasion de desagradar a Dios, y de adquirir todas las virtudes en el mas heroico grado que pudiere.

La piedad es vn afecto filial para cō Dios, como padre suyo, nacido de vn ardiente amor, del qual tambien se sigue vna insaciable sed de agradarle, y de toda justicia, y rectitud, y vna grande estima, deuocion, y reuerencia a los Sacramentos, Templos, Reliquias, sagrada Escriptu- E
ra, Santos, y las demas cosas pertenecientes a Dios. Deste mismo afecto de piedad nace el amor del proximo, y la compassion para con todos los miserables, desseando remediar sus necessidades espirituales, y corporales. Por el dō de la fortaleza es leuantada vn alma a hazer grādes cosas en seruicio d Dios, a padecer grādes trabajos, y a dar

A la vida por el mismo Señor, y a tener teson, y perseuerancia en todas las obras buenas començadas. Estos, y otros muchos afectos suele comunicar nuestro Señor al alma por medio de los dones dichos, de temor, piedad, y fortaleza. De lo qual se avrá hecho concepto, y entẽdido la excelencia deste modo de oracion, pues tales, y tan marauillosos efectos causa.

Esto es Padre, lo que he oydo tratar dela oracion afec
B tiua, de la qual es bien tengan todos noticia, para que si alguno se sintiere mouido a entrar por este camino, no le estrañe, como nò andado, ni sabido, y tambien para q̃ quando se hallare, que algun alma va por el, no sea condenada como singular; aunque es verdad, que tambien he oydo, que los que vsaren deste modo de oracion deuen sugetarse al examen de personas espirituales, y experi-
C mentadas: y la mejor señal que ay para conocer que la tal oracion es verdadera, es mirar alas manos al que assi ora, quiero dezir, mirar la vida que haze, que ella dará verdadero testimonio de si es la oracion qual deue ser, o no, porque puede suceder, que vno quiera entrar por este camino dicho, sin que Dios le lleue por el, por euitar el trabajo de la meditacion, juzgando que por este como atajo, llegarà mas en breue a la vnion con Dios; y ay
D riesgo, y no pequeño, de que al cabo de auerse exercitado mucho tiempo en esta oracion, se estè tan immortificado como al principio, tenga tan viuas sus passiones de la honra, del regalo, y comodidades, como sino vuiera tratado de oracion; mas quando se hallare, que el tal procura mortificarse en todo lo que puede, deshazerse, y aniquilarse, desseando padecer por amor de Dios, y cosas semejantes, se puede, y deue entender que la tal oració es
E buena, y verdadera.

Por remate de mi pensamiento añadiré lo que particularmente me hizo fuerça quando lo oì, y es, que este modo de oracion no se deue enseñar a todas personas, sino a las que se vuieren exercitado por largo tiempo en la meditacion, o a las que no tuuieren capacidad para discurrir, o a las que se viere que el Señor lleua por este camino, el qual biẽ considerado, no es ageno dela doctrina

de

de nuestro santo Padre, pues es cierta enseñança suya, q̃ A
sintiendo el alma que medita algun afecto particular, de
ue cortar el hilo a su discurso, y gozar de lo que el Señor
Annto. 2. ex 20 le diere. *Non enim* (dize) *abundantia scientiæ, sed sensus, & gustus rerum interior desiderium animæ explere solet.* Como Dios nuestro Señor tenga muchos caminos por donde lleua a los suyos, no se deue condenar facilmente el modo de oracion, que se hallare aprobado por personas doctas, y espirituales. B

Con esto Padre, he dicho breuemente lo que se me ha ofrecido dela oracion afectiua, no sacádolo de mi aljaua, sino refiriendo los sentimiẽtos de personas espirituales: y si del mio se pudiera hazer quenta, yo confiesso, que si algunas vezes vso deste modo de oracion, siẽto no poco prouecho en mi alma, porque è echado de ver, q̃ ordinariamente no dexa vno de obrar por falta de luz, y conocimiento de verdades, sino por la flaqueza, y rebeldia dela voluntad. Pues si esta enfermedad se cura por medio de C la oracion dicha, que es como freno de la voluntad, que la tiene a raya, para q̃ no se desmande a cosa vedada, ni apetezca lo que a ella, y a las demas potencias puede dañar; porque no procurarè yo exercitarme enlas aspiraciones dichas, y afectos reposados? pidiendo a N. S. gracia para acertar en esto, pues sin su direccion no se puede entrar en cosa tan leuantada. D

§. 8. *Del modo de oracion, que llaman cogitacion.*

INSTRVCTOR.

SI el Señor nos vuiera dado licencia hermanos mios, para entrar en lo intimo de mi alma, vuierades visto el consuelo, de que ella està bañada, gozando de lo mucho bueno que su Magestad os ha comunicado, y E con tanto acierto aueys dicho, para gran gloria suya, y edificacion de los presentes; mas como esta materia sea tan estendida, aunque lo dicho sea tanto, y tan escogido, algunas otras cosas de no menor consideracion se os han ydo de buelo, y no me espanto, porque veo que vays abreuiando en vuestros sentimientos, por no ser

teni

A tenidos por proiixos; mas si el de todos es como el mio, confiesso, que aunque todo el dia se gastara en tan saludable, y prouechoso entretenimiento, no solo no lo sintiera, mas me pareciera estar en vn jardin de flores hermosissimas, y de singular fragrancia, que con tales ojos miro yo las palabras que aqui se dizen, porque no soys vosotros los que hablays, sino el Espiritu santo por vuestra lengua. Esto he dicho para que de vna vez se-
B pays que no conuiene encogeros quando la obediencia santa os ordenare, digays lo que sintieredes acerca de lo que aqui se pregunta, pues todo va endereçado a la mayor gloria de Dios, y bien nuestro, y por ahora este es nuestro exercicio, mientras mas vuiere del, mas aprouechados saldreys, y mas fundados en las cosas espirituales, que tanto importan para el augmento de la virtud, perfeccion propria, y de los proximos, con los quales a su tiempo aueys de venir a tratar en razon de ganarlos
C para Dios.

Boluiendo pues a lo que apuntè de las cosas que se os fueron de vista, digo, que son dos, o tres, las quales tomo yo a mi cargo declarar, como lo acostumbro hazer en otras ocasiones. Sea pues la primera, saber q̃ ay otro modo de oracion intelectiua, de la qual tratan los maestros dela vida espiritual, principalmente Richardo de S. Vic-
D tor. Esta oracion se llama cogitacion, la qual no es otra cosa, sino, *Improuidus animæ respectus ad euagationem pronus.* Esto se haze quando el alma sin discurso ninguno, y como de passo, y breuemente piensa alguna cosa de Dios para su reformacion. De suerte, que la cogitació es vna eleuacion del pensamiento a Dios, no preuenida, sino momentanea, tras la qual se sigue afecto de la voluntad, conforme al conocimiento, porque el q̃ se termina sin algun
E buen afecto es insipido, y desabrido. El conocimiẽto dicho, q̃ llamamos cogitació, nace, o de inspiració diuina, o por ofrecerse alguna ocasion, q̃ despierta, como ver morir a alguno, o algun caso atroz, q̃ sucede, de oyr alguna musica suaue, de leer algun libro deuoto, de oyr platicas, o sermones, y trato de cosas santas, y de otras semejantes. Tambiẽ la costumbre que vno tiene de leuãtar el

Lib. 1. de contẽ. cap. 4.

coraçon a Dios, ſuele deſpertar eſtas cogitaciones, las A
quales ſe dizen ſer momentaneas, porque ſon ſin diſcurſo, y paſſan en vn punto, como la eſtima, y juyzio que ſe ſuele tener de algunas coſas de la Fe, ſiendo conocidas por ſi miſmas, ſin medio ninguno. Otras vezes de las coſas ya meditadas, y conocidas de repente, ſe halla vno con ponderacion, y eſtima dellas, ſiguiendoſe luego el afecto, amando, aborreciendo, deſſeando, &c. como acordandoſe vno de la juſticia de Dios hecha por pecados en B
vn punto con ponderacion, a la qual ſe ſigue el dolor, o temor. Tambien acordandoſe de repente de la bondad de Dios con ponderacion en algun paſſo de la paſsion, a la qual cogitacion ſe ſigue amor de Dios, &c. A eſte propoſito parece ſe puede entender aq̃llo del Profeta Rey:
Pſa. 75. n. 11. *Quoniã cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquæ cogitationis diem feſtum agent tibi.* Como ſi dixera; Eſtos repentinos mouimientos Señor, mueuen a alabanças tuyas, y con lo que C
dellos queda (que ſon los afectos buenos) ſeràs feſtejado.

Tambien puede ſuceder alguna cogitacion, quando de la viſta, o eſtima de vna coſa diſcurrimos a la ponderacion, y juyzio de otra, con afecto, ſegun el aprecio de ella, aunque es verdad que eſto puede ſer en tanto tiempo, que ya paſſe a ſer meditacion. En tanto pues ſe llamaràn eſtos ſentimientos cogitaciones, en quanto D
fueren breues, porque ſi duran por algun tiempo, ya paſſan a ſer meditacion, la qual ſe haze con largo, y repoſado detenimiento, como ſe ha dicho, y aſsi no es de tanta eſtima eſte modo de oracion, de que ahora voy hablando, como la meditacion, pues como ſe ha dicho, no es mas que vna luz que paſſa, y vno como relampago; mas no por eſto dexa de ſer de mucha conſideracion, por los E
buenos efetos que dexa en el alma. Como quando vno va caminando en vna noche obſcura, y tenebroſa, ſin ver el camino, ni ſaber donde eſtà, con vn relampago, que de repente viene, ſe le deſcubre el pueſto, y parage donde ſe halla, yendo caminando poco a poco; y ſi menudeã los relampagos, mucho mejor, porque con aquella luz, que aunque de paſſo comunican, va el caminante ſiguiendo ſu

A su camino, apartandose de los peligros, hasta que amanece el dia claro, en que pueda yr prosiguiendo a passo largo, y tendido; tal es la luz que se comunica por medio de las cogitaciones, que a guisa de relampagos alumbrã en la noche desta vida, para que mientras no ay otra mas abundante, se pueda yr obrando.

De lo qual se vé, que los tales pensamientos, y cogitaciones son de mucha consideracion, pues por ellas mueue
B Dios al alma a q̃ obre, y por darse por medio đ los dones del Espiritu sãto, cõ los quales el justo està facil, y prõpto a ser mouido para acudir al impulso destas inspiraciones. Deste modo de oracion se entienden estas palabras del Apostol: *Quid oremus sicut oportet, nescimus. Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Que es dezir, que el Espiritusanto haze, q̃ menudeemos en pedir, y q̃ esto no sea
C a secas y sin jugo, sino con afectuosos gemidos. Es grãde indicio, de que Dios nos quiere hazer mercedes, quando por este camino nos despierta a pedir, como lo dize San Augustin: *Non nos hortaretur vt peteremus, nisi dare vellet.* No nos mouiera a pedir el Señor, sino tuuiera gana de hazer nos mercedes. Y S. Chrysostomo: *Nunquam oranti beneficia denegat, qui vt orantes non deficiant sua pietate instigat.* Quando Dios mueue a continuar la oracion, señal es, que quiere
D dar lo q̃ se le pide. De aqui vereys hermanos mios, quan necessaria es la buena correspondencia, siendo fieles, en acudir a los toques, e inspiraciones de Dios, sin hazernos sordos a ellas, para que su Magestad no se canse de hazer nos merced, y nos niegue las luzes dichas, con las quales el alma se va feruorizando poco a poco. Porque como dize San Bernardo: *Tepida est omnis oratio, quam non præcedit inspiratio.*

Rom. 8. n. 26.

De verbis Dñi.

S. Ber.

E Podria ser, que alguno pensasse, que por ser la cogitacion acto breue, fuesse obra de la imaginacion, y no del entendimiento, lo qual supuesto, que diximos ser especie de la oracion intelectiua, no tiene lugar; mas para mayor inteligencia es bien se entienda lo que enseña Richardo, que nuestra imaginacion se puede tomar de dos maneras: la vna, como se halla en los brutos animales, los quales aunque imaginan muchas cosas, no

Lib. de Bẽiamin c. 18.

consideran, ni deliberan, porque carecen de entendimiẽto; assi quando la nuestra anda derramada, y alocada, se puede llamar brutal, porque aunque el entendimiẽto anda en su cõpañia, està como dormido, y sucede lo que al que va durmiendo encima de vn cauallo furioso, q̃ como no le gouierna con el freno, anda de vna parte a otra, de lo qual se vè quã grãde necessidad ay de q̃ el entendimiẽto lleue el freno de la imaginacion en la mano, para q̃ no se desconcierte, ni desmande. La segunda manera de imaginacion, es la que se junta a la razon, y entendimiẽto, como se haze quando aduertidamente vno està considerando, componiendo, y juntando vnas cosas con otras, o diuidiendo, y apartando vnas de otras, y entrando a vnas por otras cõ todos los demas exercicios del entendimiẽto, al qual la imaginacion sirue como vn sieruo a su señor, trayendo materiales para la obra q̃ va haziendo, lo qual no pueden hazer los brutos, por faltarles entendimiento. Esto baste por ahora para la inteligencia del modo de oracion dicho, y para que entendays su prouecho. A B C

§. 9. *De la materia de la meditacion.*

LA segunda cosa que se me ofrece dezir, es, declararos la materia de la meditacion, para que por medio deste exercicio cada qual se pueda espaciar por el ameno, y espacioso campo que Dios tiene preparado al alma. San Laurencio Iustiniano reduze a tres cabeças toda la materia de la meditacion, que son, criaturas, escrituras, y buenas costumbres. Como si dixera: Todo lo alto, y baxo, lo natural, y sobrenatural, lo increado, que es Dios, vida de todas las cosas, y lo criado, que son todas las criaturas de cielo, y tierra, assi las inuisibles, como las visibles, y corporeas. De todas estas cosas ha de tomar cada qual lo que mas quadrare con su disposicion, a juyzio del que le rige, y gouierna, como el que se sienta a vna mesa abastada de muchedumbre de manjares, come de lo que mas arma con su estomago, aunque no sea lo mas precioso. D E

Los que empieçan el camino de la virtud, q̃ ordinaria

mente

A mente estã llenos de malos humores, quiero dezir, de ma ſas inclinaciones, paſsiones, y vicios, tienẽ neceſsidad de xaroparſe, y purgarſe con la conſideracion de ſu nada, de ſus miſerias, y pecados, ponderando lo que es cada vno, los daños, y males q̃ cauſa para dolerſe dellos, con la meditacion tambien de los nouiſsimos, muerte, juyzio, e infierno, y coſas ſemejantes, para concebir vn ſanto temor de Dios, con el qual el alma ſe enfrene. Eſte pedia el ſan-

B to Rey, quando dezia; *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui.* O como dize otra letra: *Confige clauis à timore tuo carnes meas.* Eſte temor ſanto ſe deue tener ſiẽpre delã te delos ojos: *Timor Dñi ipſe eſt theſaurus eius.* Y mas abaxo: *Cor tuũ meditabitur timorẽ.* Por eſta puerta ha de entrar, concibiendo vn grande odio al pecado, aun los que deſſean llegar al Santaſantorum de la contemplacion, la primera entrada á de ſer por el atrio delos ſacrificios, haſe de de-

C ſollar primero el animal bruto de nueſtro apetito, deſmẽ brandolo. Los animales que vio San Iuan, llenos eſtauan de ojos enlo interior, y exterior. que es dezir, que el que trata de meditaciõ á de eſtudiar en ſu proprio conocimiẽ to, conſiderando lo que es en lo interior, y tambien los materiales de que eſtá compueſto el cuerpo, y en lo q̃ ſe á de reſoluer; el que aſsi lo haze, abre hondas canjas para

D el edificio eſpiritual, y echa ſolidos fundamentos, como lo dize S. Iuan Climaco, el qual enſeña, que aunque ſon buenos exercicios el endereçar la intencion a Dios en todas las coſas, y traerle preſente, y penſar en el reyno de los cielos; mas el tratar, y meditar en la muerte, juyzio, infierno, y purgatorio, ayudan grandemente para no caer en pecado: *Memorare nouiſsima tua, & in æternum non peccabis.* Y aſsi refiere, que eſtando vn monge

E caſi para eſpirar, boluiendo en ſi, y dandole Dios vida, pidio a todos los preſentes ſe fueſſen, y le dexaſſen, y tapiandoſe en ſu celda, viuio en ella doze años con extraordinario rigor de penitencia, ſin tratar con nadie, comiendo no mas que vn poco de pan, y agua que le dauan por vna ventana. Al cabo del tiempo dicho, ſintiendo los monges que ſu vida ſe le acabaua, rõpieron la puerta, y entrando con inſtancia le pidierõ les dixeſſe

Pſ. 118. n. 120.

Iſa. 33. n. 6. ibi. n. 18

Leuit. 1. n. 12.

Apo. 4. n. 6.

Gradu. 6

Eccle. 7. n. 40.

alguna palabra de edificació. El les dixo: Ninguno de los A
que de verdad, y de todo coraçon supieren, que cosa es
pensar en la muerte, jamas tendran atreuimiento a pe-
car.

Delo dicho saco vna cosa, hermanos mios, y es, que nin
guno se engañe, pareciendole, q̃ con auer meditado vna,
o dos vezes la materia de los pecados, y nouissimos, ha
cumplido con su obligacion, y que tiene licencia para B
passar a otras cosas mas altas, y de mayor gusto. El que
esto sintiesse, daria a entẽder, que no sabe que cosa es ser
hombre, ni conoce la necessidad que tiene de mirarse a
menudo a los pies, para deshazer la rueda de su vanidad,
y concebir entrañable odio cõtra el pecado, cõtra si mis
mo, y vn santo temor de Dios, y por consiguiente profun
2.Pet.1 dissima humildad: *Cui enim non præsto sunt hæc, cæcus est, & ma* C
n.9. *nu tentans obliuionem accipiens purgationis veterum suorum delic-
torum.* No sabe el daño que el pecado ha causado, y el es-
tremo de miseria en que le ha puesto, el que a menudo
no trata de compungirse, y dolerse del, este tal como cie
go anda a tienta paredes. No lo hazia assi el santo Rey,
el qual por tener en su memoria los pecados cometidos,
Ps. 50. como el lo confiessa quando dize: *Quoniã peccatum meũ con
n.4. tra me est semper.* Muchas vezes pide a Dios, le laue de D
ellos: *Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo mun-
da me. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, &c.* Es neces-
Cap.6. sario cumplir lo que Dios manda por Ezechiel; *Displice-
n.9. bunt sibimet super malis, quæ fecerunt in vniuersis abominationi-
bus suis.* No ha de parar vno hasta mirarse como vna bal-
sa de podre, como vn perro muerto, cuyo mal olor le cau
se notable pena. Al que en esto se exercita por largo tiẽ-
po, leuanta Dios al exercicio de las virtudes, como lo di
3.dialo. ze S. Gregorio por estas palabras; *Cum lõga mæroris anxieta* E
c.3. *te fuerit formido consumpta, quædam iam de præsumptione venia se
curitas nascitur.* Este pues, como se á dicho, es el fundamen
to; y quien sin echarle primero, quisiesse leuantar edifi-
cio espiritual, al mejor tiempo daria con todo en tierra.
Ponderense las primeras palabras de san Gregorio, en las
quales enseña, que ha de ser larga la meditacion de las
cosas dichas.

Tras

A Tras esto se deue meditar todo lo tocante a la ley de Dios, como lo manda su Magestad por estas palabras: *Eruntque verba hæc, quæ ego præcipio tibi hodie, in corde tuo, & narrabis ea filijs tuis, & meditaberis in eis sedens in domo tua, & ambulans in itinere, dormiens, atque consurgens, & ligabis ea quasi signum in manu tua, eruntque, & mouebuntur ante oculos tuos, scribesque ea in limine, & ostijs domus tuæ.* De noche, y de dia as de meditar en mi ley; que es dezir, en todo tiempo, nunca la as de perder de vista en el de la tentacion, alegria, tristeza, &c. Dauid refiere grandes prouechos, que trae consigo la meditacion de la ley de Dios, llamando bienauenturados a los que en ella se exercitan, la qual se puede meditar de dos maneras: la primera, considerando como se guarda, y los grandes prouechos que acarrea su obseruācia, y por el contrario, los graues castigos con que Dios amenaza a los quebrantadores della. La segunda considerando, los misterios de nuestra santa Fe, examinandose cada qual, para echar de ver que rayzes ha echado en la estima della, aduirtiendo que siente en si, quando se le ofrece alguna ocasion, o tentacion que le incline a pecar, si se halla resuelto de perder la vida, y mil vidas que tuuiera, antes q̄ cometer vn pecado. Es de mucho consuelo para los que siruen a Dios, aunque de ordinario seā combatidos con tentaciones, sentir en si tal disposicion, y firme resolucion, que por todas las cosas del mundo no harian vn pecado mortal, estando persuadidos a que son tātas las coronas que ganan cada dia, quantas vitorias alcāçan no rindiendose a tentaciones tan ordinarias. Esto enseña Santiago, quando dize: *Omne gaudium existimate fratres mei, cum in tentationes varias incideritis.* Como si dixera: No os deue ser motiuo de tristeza, veros afligidos con varias tentaciones, sino de gozo, y alegria, pues mientras mejor peleaeredes, y mas enemigos vencieredes, tanto mayores coronas alcançareys.

Deut. 6. n. 6. &c.

B

Ps. 1. & Ps. 118

C

D

Iacob. 1 n. 2.

E

Materia es tambien de meditacion copiosissima, y abundantissima la vida, passion, muerte, y resurreccion de Christo nuestro Señor, aqui halla el flaco fortaleza, el triste consuelo, el tentado aliento, el enfermo medicina, el ignorante doctrina, y enseñança; aqui se halla todo

genero de virtud. Por esta puerta se entra, y se hallan A
Ioan.10 n.9. pastos abundantissimos. *Per me si quis introierit ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.* En este Señor, quando viuia en el mundo hallaua el enfermo salud, el ciego vista, el muerto vida, el pecador perdon de sus pecados; finalmente era todo para todos: lo mismo se halla en la meditacion de su vida, y passion, y assi deuemos entender,
Ioan.19 n.5. que el Padre eterno nos dize aquellas palabras: *Ecce homo.* Con muy diferente intento del que tuuo Pilatos en dezirlas: Veys aqui al hombre Dios, el perfectissimo dechado de todas las virtudes: *Inspice, & fac.* El espejo en q̃ os deueys mirar, porque en tanto sereys gratos en mis ojos, en quanto tuuieredes semejança con el. B
Exo.25. n.40.

Cosa cierta es, que el sieruo de Dios deue pretender
2.Cor.3 n.18. transformarse en Christo nuestro Señor, procurando labrar en si vn Crucifixo, como lo hazia San Pablo, quando dize: *Nos vero omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem tanquam à Domini spiritu.* Como si dixera: Con la luz del cielo consideramos la gloria del Señor: esto es, sus heroicas virtudes, procurando sacar dellas el mas perfeto dechado que podemos, yendo de vna virtud en otra, no parando hasta hazernos semejantes a este Señor. Esto se alcança meditando su paciencia, su caridad, su obediencia, su humildad, su pobreza, en razõ de imitar estas, y las C D
1.Pet.2 n.21. demas virtudes, como lo dize S. Pedro: *In hoc enim vocati estis, quia & Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* A esto aueys sido llamados, a seguir las pisadas de Iesu Christo, que son sus virtudes, y obras heroicas.

Tambien son materia de meditacion las criaturas que Dios hizo en este mundo visible, las quales se pueden considerar, o como representadoras de las perfecciones diuinas, como huellas, y pisadas suyas, o como beneficios hechos al hombre. Estas deuia de tener por E
Gen.24 n.63. materia de su meditacion Isac, quando del se dize, que, *Egressus fuerat ad meditandum in agrum.* Estas tambien
Psa.76. n.12. eran la ordinaria meditacion del santo Rey, como el lo dize: *Memor fui operum Domini, quia memor ero ab initio mirabilium*

A rabilium tuorum, & meditabor in omnibus operibus tuis, & in adinuentionibus tuis exercebor. Acuerdome de las obras de Dios, y de las marauillas que ha hecho desde el principio del mundo, estas seran la materia de mi meditacion: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis, & in factis manuum tuarum meditabor.* Preguntado Aristoteles de donde auia deprendido tantas, y tan grandes cosas, respondio, que de las que no saben mentir; estas son las cria- Ps. 142 n. 5.
B turas que claramente enseñan lo que tienen, sin ficcion. Sabiendo vn Filosofo que San Antonio no tenia libros, le preguntò, que como podia viuir sin ellos? Al qual respondió el Santo, diziendo; Mi libro hermano es el orden de las criaturas, el qual siempre tengo abierto delante de los ojos, en el leo todas las vezes que quiero, y hallo lo que busco; y es assi, que este gran libro del mundo criado, escripto con letras Goticas, está patente a todos, assi a los sabios, como a los que no lo son,
C ninguno ay, que si quiere, no pueda, y sepa leer en el. Por esto dize san Augustin: A qualquier parte que te bueluas te està hablando la verdad, por las pisadas que dexó impressas en sus obras. Quando fueres a caer en las cosas exteriores, recogete a lo interior. Quiere dezir, que no paremos en la corteza de las cosas, y su exterior aparencia, para dexarnos lleuar, y arrastrar dellas; *Lib. de libero arbitrio.*
D sino que nos recojamos a lo interior, esto es, que consideremos las propriedades, y bellezas que Dios ha puesto en las criaturas, no para parar en ellas, sino para passar al criador, considerando las infinitas ventajas con que aquellas cosas estan en Dios. A lo dicho se reduze todo lo que puede ser materia de meditacion: lo qual he querido tratar algo estendidamente, para que ninguno se escuse de no ocuparse en tan pro-
E uechoso exercicicio por falta de materia.

A

§. 10. *De otros modos de oracion mental.*

PAra este mismo efecto desseo hermanos mios enseñaros breuemente tres modos de meditar, para facilitaros mas este exercicio, aunque es verdad que el principal autor, y maestro de oracion es el Espiritu santo, y mientras el no mueue la picina, como Angel, del gran consejo, por demas son todas nuestras industrias; B
con todo esto no las reprueba su Magestad, antes gusta (mientras no vsa de su liberalidad) de que nos aprouechemos de las potencias que nos dio. Viniendo pues a lo que propuse, digo, que podemos meditar por via de semejanças, por comparacion, y pōderacion. Estos son los tres modos que dixe. Lo primero, como quando queremos considerar a Christo nuestro Señor entre sus dicipulos, imaginamos vn Rey entre sus grandes, vn Maestro C
entre sus dicipulos, vn Padre entre su familia, vn Sol entre las estrellas, a quienes está comunicando luz.

Por comparacion, como quando la hazemos entre lo humano, y lo diuino, lo celestial, y lo terreno, lo espiritual, y corporal, comparando lo vno cō lo otro, venimos a estimar lo que merece ser estimado, y a despreciar, y tener en poco lo que merece ser despreciado. Para conocer las ventajas que vn sieruo de Dios haze a vno, que sir D
ue a vn Rey temporal, a entrambos dan gages, honras, riquezas, &c. mas que tiene que ver lo que da Dios, con lo que da el mundo, y el demonio? Para conocer la baxeza del pecado, se compara a lo mas vil del mundo, como lo
2. Pet. 2 n. 21. hizo San Pedro: *Sicut canis reuersus ad vomitum, & sicut sus lota in volutabro luti.* Y Dauid: *Homo cum in honore esset, non intellexit.* Psa. 48. n. 21. *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* E

Por ponderacion: Como si para ponderar la grauedad del pecado, pusiesse vno en vna balança vn pecado mortal, y en otra todas las penas que los hombres han padecido, padecen, y padecerán hasta el fin del mundo, y como no llegan, ni igualan, añadiesse al peso las penas del infierno por toda la eternidad: echa de ver que pesa mas

A el pecado, que todo eſto, y leuantando los ojos a Chriſto
crucificado, lleno de trabajos, y dolores por pecados de
los hombres, aqui viene a entender quan peſado es el pe
cado. La gracia es vna coſa precioſiſsima para ponderar
lo que es, no ay ſino ponerla en vna balança, y en otra to
do lo que el mundo eſtima de riquezas, honras, y deley-
tes; todo eſto no haze contrapeſo. es como ſino fueſſe; y
mucho menor le harà ſi ſe pondera que por la gracia ſe
B haze vno hijo de Dios, Señor de todo lo criado, herede-
ro del mayorazgo del Cielo. Eſtos ſon los tres modos de
que vno ſe puede ayudar, para ſacar mayor prouecho de
la meditacion, los quales hallamos exemplificados en el
libro de los exercicios de nueſtro gran Padre; el prime-
ro en el primer exercicio de la ſegunda ſemana, donde
ſe pone vna ſemejança de vn Rey temporal, y Chriſto
C nueſtro Señor. El ſegundo en el exercicio, que llaman de
las vanderas. El tercero, en las repeticiones, que manda
ſe hagan de los puntos ya meditados, no contentandoſe
con que ſe haga vna ſola repeticion, dize, que ſe hagan
dos, que es yr ponderando mas, y afixandoſe en lo que
vna vez quedó impreſſo en el alma, para que ſea de mas
dura.

Pues he hecho mencion deſte modo de oracion, digo,
D que las repeticiones ſon de mucha importancia para el
aprouechamiento eſpiritual, el qual no cóſiſte en yr paſ-
ſando meditaciones, como ſi fueſſe negocio de tarea a-
uer de dar cabo en tantos dias a las que pertenecen a ta-
les miſterios, ſino en yr ponderando las verdades, y que
la voluntad ſe vaya aficionando a ellas, quando ſon con-
uenientes, y ſi ſon de coſas pernicioſas, las aborreze. No
cóſiſte el engordar vn cuerpo humano en comer mucho,
E ſino en hazer buena digeſtion de lo q̃ ſe come, la qual ſe
va haziendo de eſpacio: como el aprouechamiéto eſpiri
tual conſiſte en los actos de la voluntad, para q̃ ella ſe
mueua, es neceſſario que las verdades, que el entendi-
miento le repreſenta, ſe ponderen de eſpacio, porque
mientras mas vuiere deſto, ordinariamente la harà mas
fuerça. Eſto parece auer enſeñado Chriſto nueſtro Se- Matt. 7.
ñor, quando dixo: *Petite, & accipietis, quærite, & inuenietis,* n. 7.
pu ſate,

A pulsate, & aperietur vobis. Omnis enim qui petit accipit, & qui quærit inuenit, & pulsanti aperietur. A la primera vez que Moysen dio con la vara en la piedra no sacò agua, y al segúdo golpe brotó con grande abundancia. El ciego a quien poco a poco sanó Christo N. S. no le abrió los ojos de golpe, pudiendolo hazer. Pregontado, que era lo que veia? Respondió: *Video homines velut arbores ambulantes*. Los hombres le parecian arboles. A la segunda vez que puso sobre

Num. 20 n. 9.

Mar. 8. n. 23.

B el sus benditas manos, vio claramente. Quando vno entra en vn aposento obscuro (como aqui ya se ha dicho) al principio no vè nada; mas perseuerando en estarse alli, va descubriédo todo lo q̃ ay en el aposento. Quãdo Dios toma la mano de vna vez descubre tãto, q̃ el alma queda muy satisfecha: *Reuela oculos meos. & considerabo mirabilia de lege tua*. Y assi queda gozosa diziẽdo con el Profeta Rey: *Lætabor ego super eloquia tua, sicut qui inuenit spolia multa*. Mas

Ps. 118 n. 18.

ib. n. 162

C mientras Dios no vsa desta liberalidad, gusta de que se aproueche el hombre de sus industrias, aunque siempre no fiando tanto en ellas, quanto en el. En estas repeticiones enseña N. S. Padre, que estando el alma mouida con algun buen afecto, prorumpa en coloquios con la Virgen nuestra Señora, como madre, e intercessora nuestra, con Christo N. S. como abogado nuestro, e intercessor con su

D Padre eterno, el tercero con el mismo Padre santissimo, supplicandole, cõceda todo lo que por medio de su hijo, y de la Virgen se le ha pedido.

A este proposito haze tambien otro modo de oracion que pone nuestro santo padre por via de aplicació de sentidos, la qual se haze, formando cinco sentidos espirituales a modo de los corporales, ver, oyr, &c. Todo lo qual sirue para entrar, y salir, yr, y venir sobre vna misma cosa

E por varios modos, e yr sacando varios afectos, y si alguno vuiere brotado, afixarle mas. Como si meditando a Christo en el pesebre por los puntos ordinarios despues en otro tiempo se haze la repeticion dicha, dando vn repasso, y otro sobre lo que mas fuerça hizo en la precedente meditacion. Tras esso en otra hora de oracion se aplican los sentidos, la vista, mirando el niño como està en el pesebre embuelto en pobres pañales, sus acciones,

A ciones,&c. mirando tambien à la Virgen, y al ſanto Io-
ſef, todo eſto en razon de ſacar prouecho. Por la aplica-
cion del oydo, penſar que oye el llanto del niño, las ca-
ricias de la madre, las palabras que le dize, y las que en-
tre ſi hablan la Virgen ſantiſsima, y el ſanto Ioſef. Lo
miſmo ſe hará con los demas ſentidos, todo en razon
de yr ponderando las verdades encerradas en los miſ-
terios ſacratiſsimos, que ſe meditan, para gozar mejor
B dellas en orden al proprio aprouechamiento. Eſte mo-
do de oracion es facil, y prouechoſo, porque tiene poco
de diſcurſo, y mucho de afectos.

§. II. *Proſiguese lo miſmo.*

PVes he hecho mencion, hermanos mios, de los exer-
cicios de nueſtro gran Padre, acordandome de que
C vno de voſotros tocó algo de ſu excelencia, y por
encogimiento (como yo aduerti) rehusó el proſeguir, hi
ze propoſito de no dexar indeciſo eſte negocio, pues co-
mo tan proprio nueſtro, por ſerlo de nueſtra cabeça, y Pa
dre, conuiene eſtemos muy enterados en la eſtima, y ve-
neracion, con q̃ deuemos mirar eſte libro de oro, para q̃
ninguno ſe atreua a deſpreciarle, porque el que aſsi lo hi
D zieſſe, deſcubriria ſaber poco de oracion, pues en el ha-
llamos todo lo que con humana induſtria ſe puede en-
ſeñar acerca de las tres vias, purgatiua, iluminatiua, y
vnitiua, aunque deſta ſe trata poco, y con tal pruden-
cia, que mas ſe dexa a la enſeñança del Eſpiritu ſanto,
que es el proprio maeſtro, que no a la de los hombres.
Lo que conuiene es, diſponer la materia, para que la for-
ma ſe introduzga, quiero dezir, diſponer el alma con ver
E dadera, y larga penitencia, con mucha humildad, con
continua mortificacion de la propria volũtad, y proprio
juyzio, del proprio amor, de los ſentidos, y afectos deſor
denados, cõ largo vſo de meditar los nouiſsimos, la vida
y paſsion de Ieſu Chriſto N.S. Eſto es yr quitãdo impe-
dimentos, diſponiendo el alma, y haziendola capaz de
las altas, y diuinas impreſsiones, que el ſacroſanto Eſ-
piritu, como tan gran maeſtro imprime en ella. Eſta es

cooperar la criatura con ſu criador, como regularmente A
lo quiere ſu Mageſtad. Quando queremos que vno mude el intento, y voluntad, que tiene, le procuramos perſuadir con razones, juzgando ſer medio eficaz eſte, para que conuencido el entendimiento, la voluntad deſiſta de ſu primer propoſito: *Quia nihil volitum, quin præcognitum.*

Para que entendays la eficacia de los exercicios, y la B
diuina fuerça, y enſeñança que en ellos eſtá encerrada, os referirè dos coſas, que entre otras muchas que ſe pudieran dezir, dan a entender eſto. El padre Ioſef de Acoſta, varon inſigne de nueſtra Compañia, bien conocido por ſus grandes partes de ſantidad, prudencia, y letras referia, que dando el los exercicios a cierto Sacerdote, auiendole platicado los dos primeros, boluiendo (como ſe vſa) a pedirle quenta de como le yua, le reſpódiò, que ya auia leydo aquellos papeles, y que le parecian bien; C
mas que muchos años auia que ſabia el aquello; dando a entender, que juzgaua, que en los exercicios ſe deuian de dezir coſas exquiſitas, y nunca oydas: mas proſiguiendo el padre, e inſtruyendole, en como ſe auia de auer, empeçò a entrar en ellos de tal ſuerte, que afirmaua, nunca jamas auer oydo, ni entendido coſas tan admirables, y ſuperiores, como las que cõtendian aquellos exercicios; y D
mientras mas yua entrando, yuan creciendo mas las mercedes que Dios le hazia, llegando a tan alta oracion, que entrando algunas vezes el dicho padre a verle, le hallaua abſorto, y era neceſſario darle vozes, para que boluieſſe en ſi, derramando gran copia de lagrimas; y acabados los exercicios, quedò gran predicador de las grandezas dellos.

La ſegunda; Predicando en Alcala el doctor Torres, varon doctiſsimo, que deſpues fue Obiſpo dela gran Ca- E
naria, dixo a vozes en el pulpito, q̃ en veynte años, o mas que auia leido Theologia, no auia deprendido tanta, como en treynta dias, que auia gaſtado en hazer los exercicios. Deſtos exemplos ſe pudieran traer muchos, mas dexolo aſsi, por ſer tan notorio, y conocido el fruto que eſte libro tan diuino ha hecho en la Igleſia de Dios, como

A mo por que trato con personas que pueden hablar, no de oydas, sino de experiencia. que soys vosotros hermanos mios, que con el continuo exercicio de oracion, vays sintiendo en vuestras almas las grandes mercedes que el Señor os comunica, beuiendo el espiritu que en los exercicios està encerrado, con la pratica dellos. El manual, de que ordinariamente os aprouechays para vuestra oracion, arroyo es que mana de aquella fuente, y tanto tiene
B de bien, quanto participa del grande manantial, y espiritu, que es el libro ya dicho.

Boluamos hermanos mios carissimos, a lo q̃ yuamos tratando, porque desseo dar fin a esta Conferencia. Y prosiguiendo en los modos de oracion, digo, que ay otros, de los quales el varon deuoto se puede ayudar, para coger mas copioso fruto de su trabajo, estos son considerar los efectos por sus causas, y al contrario, las causas por
C sus efectos; como meditando lo que Christo N.S. obró, y padeciò, inquiriendo la causa dello, conocemos ser su amor, y su bondad infinita, de lo qual nace vna grande admiracion con singular estima della, y con entrañable desseo de amar, a quien tanto me amó. Tambien quando vn efecto procede de muchas causas, como la encarnació del Verbo se atribuye al Padre: *Sic Deus dilexit mundum, vt* Ioan. 3.
D *filium suum vnigenitum daret.* Atribuyese tembien al Hijo: n. 16.
Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo. Y al Espiritu santo, que es amor, pues tal obra como esta no pudo nacer de otro principio. Para lo segundo, considerando como Christo N. S. vino al mundo para desarmar al fuerte armado, que le tenia tiranizado, para quitar las cadenas de nuestras culpas, y repartir de sus tesoros a los hombres, saliò como vn Sol resplandeciente, obrando Apoc. 1. n. 5.
E mas marauillosos efectos en las almas, que el Sol material obra en la tierra: *Quamdiu sum in mundo, lux sum mundi.* Ioan. 9.
Considerando los efectos que causa el pecado venial, para aborrecerle; pues disminuye el feruor de la caridad, dispone para el mortal, augmenta las penas, y da disgusto a Dios. Esto es considerar las causas por los efectos. n. 5.

Tambien se puede vn alma aprouechar, subiendo por graduaciones, para conocer, y estimar mas lo que preten

de,

de, como considerando, que este mundo inferior és regi A
do por el superior, y este sirue al cuerpo humano, el qual
á de obedecer al alma, y esta a la razon, y esta à de estar su
jeta a Dios: como toda la fabrica del santuario se hizo pa
ra el Arca del testamento, y esta para q̃ en ella se guardas
se la ley; assi todo lo dicho va endereçado al alma, y esta
Psa. 23. n.4. a Dios: *Qui non accepit in vano animam suam, hic accipiet benedic tionem à Domino.* Otras vezes tambien se puede vno ayu- B
dar en discurrir por via de decenso. Como si vno viesse a
vn Rey, que estaua solo, y de alli a vn ratorle viesse acom
pañado de los grandes, los quales tienen tambien mu-
chos que les obedecen, y algunos destos mismos, tienen
imperio sobre otros; mucho mayor concepto se haze del
Rey quãdo está acompañado, y mas se estima su grãdeza
que quando está solo; a este modo, aunque quando se pié
sa en Dios, se medita su grandeza, y su ser infinito, se ha- C
ze grande concepto, como es razon, mas quando se consi
dera como criador de todas las cosas, y que todas ellas le
reconocen vassallage, có infinito numero de criados. *Mil-*
Dan. 7. n. 10. *lia millium ministrabant ei, & decies millies centena millium assiste-bant ei.* Se forma mucho mas superior concepto. El padre
maestro Lainez acostumbraua a hazer la oracion como
vna escalera de si a Dios, con quatro grados. Primero, mi
rar, y llorar sus faltas con verguença, temor, y reueren- D
cia. Segundo, mirar las virtudes de Christo para imitar-
las. Tercero, mirar el efecto, y agradecerlo. Quarto, po-
ner los ojos en la bondad y amarla. Todo esto se puede
hazer meditando algun passo de la passion, o cosa seme-
jante, mirar los pecados, y llorarlos, como los que fueró
causa de tal dolor; considerar la virtud que en el tal mis-
terio resplandece, y el efecto que à causado, y agradecer
lo. Finalmente, amar la bondad de donde tan gran bien E
salio.

Por dar buen dexo a esta conferencia, os quiero dezir
hermanos mios vn modo de oracion; de que se dize, vsa-
ua N.S. Padre Ignacio, y es que en vna misma oracion jũ
taua el humillarse, y dolerse de sus pecados, gastando en
esto vn buen rato de tiempo, y otro en meditar en Iesu
Christo N.S. en los beneficios recibidos, y ẽ amar a Dios.

Comen-

A Començaua pues, llorãdo sus culpas, y miserias, y auiẽdo las sentido, y llorado, buscaua su remedio en Iesu Christo, adonde le hallaua, y descansaua. Considerando su encẽdida caridad, y amor, sacaua encẽdidos desseos de pagalle en la misma moneda, amandole, e imitandole en sus trabajos, y cruz. Esto es comer el cordero con lechugas amargas. Deste modo de oracion parece vsaua el santo Rey, quando dezia: *Deus vitam meam annuntiaui tibi posuisti la-*
B *chrymas meas in conspectu tuo.* Si descansa el afligido con solo dar quenta a otro de sus trabajos, y contarle sus miserias; quanto mayor descanso hallarà el alma afligida, poniendolas alos pies de Christo crucificado, sentada al pie de su Cruz, donde solamente halla descanso? y dize, *Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* La tal alma siente luego el consuelo interiormẽte, combidandola el Señor: *Veni columba mea in foraminibus pe-*
C *træ, in cauerna maceriæ.* Digo pues, que el que trata de oracion, se ha de auer como los nauegantes, los quales van muy atentos a la parte de donde viene el viento, mirando continuamente a lo que ellos llaman cataviento: sino pueden caminar con viento en popa, procuran yr al quartel, y si esto no alcançan, a la bolina, o como mejor pueden, marcando las velas conforme al viento que corre, largo, o escaso, y segun el parage donde se hallan; assi el
D que ora deue aduertir el rũbo por donde le lleua, y guia el Espiritu santo. Vnos sienten deuocion, considerãdo sus pecados, aqui se humillan, de aqui sacan odio santo contra si mismos, y vnos grandes desseos de hazer penitẽcia, y enmendar la vida, otros en la meditacion de la muerte, o del infierno, otros en la infancia, y niñez del Saluador, otros en su passion, finalmente tantos son los modos
E de oracion, quantos los rumbos, por dõde el diuino Espiritu suele guiar las almas, que son muchos, y varios: *Spiritus vbi vult, spirat, & vocem eius audis: sed nescis vnde veniat, aut quo vadat.* No quita esto, que el que trata de oracion, no se rija, y gouierne por el discreto padre espiritual, porque tanto yrà mas seguro, quanto mas humilmente sujeto a la direccion del tal. Y aduierta, que quando no hallare deuocion en vna cosa, no dexe de passar

Psa. 55. n. 9.

Cant. 2. n. 3.

ibi. n. 14

Ioa. 3. 8.

a otra quando no en vn punto, passe a otro, procurando A
Heb. 12 n.15. cooperar a la gracia diuina: *Contemplantes nequis desit gratiæ Dei* Para que assi pueda dezir a Dios; *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Vaya siempre el alma deuota ad-
Ps. 142 n.11. uertida, que deue seguir la vocacion, e inspiracion del Espiritu santo, quando se conoce ser suya, que es el verdadero maestro de espiritu; lo qual es en tanto grado necessario, que con ser los Apostoles tan perfetos, confessaua vno en nombre de todos, que sin esta moció no sabiā B lo que auian de orar: *Spiritus adiuuat infirmitatem nostram. Nā*
Rom. 8. n.26. *quid oremus sicut oportet; nescimus. sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Si esto sentian, y haziā los Apostoles quando gozauan de las primicias del espiritu, q̃ deuemos hazer los que tan gran carencia tenemos del?

Concluyendo finalmente hermanos mios, digo, que cada qual se aliente a orar conforme a la disposicion con q̃ se hallare. Si està seco, si desamparàdo, si distraydo, si de- C uoto, tome de alli materia para boluerse a Dios, y hablar con el. Desto hallamos mucho en los Psalmos, có lo qual por falta de materia, no dexará de tener prouechosa meditacion, y oracion. Esta nos comunique el señor, para q̃ por su medio alcancemos luz copiosa, y abundante, para que nos aprouechemos de todo lo dicho en esta conferencia, a mayor gloria suya. D





A
CONFERENCIA QVARENTA Y VNA, DE LA preparacion para la Oracion, &c.

B
DICIPVLO.

DESPVES que oì las Conferencias passadas, confiesso Padre, que ha bullido en mi pecho vn pensamiento, y desseo de saber de que medios me aprouecharè para gozar de las riquezas, y tesoros inestimables, que estan encerrados en el exercicio santo de la oracion, y por declararme mas, digo, que supuesto que las formas naturales no se engendran sin
C preuias disposiciones, y quanto mas perfectas, tanto mayores disposiciones piden; siendo la oracion forma tan celestial, que a los que informa, haze celestiales: desseo saber de que medios me aprouecharè, para mejor disponerme, por no carecer de vn bien tan grande, por mi indisposicion. Y aunque parezca atreuimiento, entiendo q̃ no me será mal contado, el rogaros (como lo hago) que
D assi en vuestros pensamientos, y enseñança, como los que vuieren de hablar, en los suyos, no aya cortedad, por parecer que los que aqui estamos, nos cansaremos de oyr, porque como si estuuiasse en el coraçon de cada vno, oso dezir, que por mucho tiempo que se gaste en esta Conferencia, nos parecerá a todos muy breue, por el gusto con qne oymos cosas tan del alma, y si tres no pudieré dar a-

basto a mi desseo, pues somos muchos, no repareys Padre en señalar mas, que todo será a la medida de nuestras esperanças, y colmo de nuestros desseos. A

§. 1. De la necessidad que ay de preparacion para la Oracion.

INSTRVCTOR.

B

Dos cosas son hermano, las que parece aueys preguntado: la vna, de que medios se puede vno aprouechar para tener buena oracion: la otra, qual deue ser la preparacion para ella; y bien mirado, son vna misma cosa, y assi me ha parecido se trate en esta Conferencia, de la preparacion que se deue hazer, para que la oració sea la que se dessea, porque si esto se acierta a tratar, como espero, de lo que se dixere, se sacaran los medios, de que vno se pueda, y deua ayudar para tener buena oracion en el modo, que este santo exercicio depende de industrias humanas, porque aunque es verdad que se à de esperar de Dios como singularissimo don suyo pidiédoselo con instácia; mas con todo esto quiere su Magestad q̃ el hóbre se ayude, y haga todo lo que pudiere, como si dello dependiesse el tener buena oracion, estriuando principalmente (como se ha dicho) en Dios. Es este trato muy caudaloso, con el an enriquecido muchas almas, y assi qualquier trabajo que se ponga se deue dar por bien empleado: *Si dederit homo omnem substantiam domus sua pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.* Esto que se dize de la caridad, se puede entéder tambien de la oracion, por cuyo medio se alcança, cóserua, y augmenta la misma caridad. C D

Cant. 8. n. 7.

Por esto el Espiritu santo entre otros saludables consejos, enseña, y manda, que el que trata de oracion, se prepare para ella; *Ante orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi homo qui tentat Deum.* Como si dixera: No te parezca que el trato de oracion es a poco mas, o menos, conuiene se tenga del grande estima, y della nazca en ti vna grande solicitud, y cuydado en prepararte, haziendo diferencia de tiempo a tiempo, y de exercicio a exercicio, no entrando en ella seco, y sin llouer, como dizen; Muy contra E

Ecel. 18 n. 23.

A tra razon es, que vn alma que va a tratar con Dios en la oracion, no vaya muy preuenida, y preparada, como si fuera a conuersar con alguna persona ordinaria. Por mal termino se tendria yr a hablar al Rey sin preparacion, ni preuencion, assi de lo que se ha de tratar, y del modo como de la exterior, e interior composicion, para que no aya cosa que desdiga, ni ofenda a la persona Real, y por
B este camino deshaga lo que por sus ruegos, y peticiones pretende hazer; quanto mayor descortesia serà yr a tratar con Dios en la oracion sin la preuencion necessaria, y deuida? Y assi con mucha razon dize el Espiritu santo, que es yr tentando a Dios, no lleuar preparacion. Como si dixera: Querer grandes fines sin poner medios proporcionados; esto es tentar a Dios. Con esto Christo nuestro Señor conuenciò al demonio, quando en la segunda ten-
C tacion le persuadia, que se arrojasse de lo alto del templo, que los Angeles le sustentarian, sin que recibiesse daño. Respondiole pues: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Que fue dezir; Lo que se puede hazer por via ordinaria, no ay para que hazer milagros. Querer vno alcançar en la oració lo que dessea, deuocion, y gusto de Dios, remedio de las necessidades que padece, ser libre de los males que le amenazan, y cosas semejantes, sin poner de su parte me-
D dios, pudiendolo hazer, no es otra cosa, sino querer tentar a Dios, pidiendole milagros. *Mat. 4. n. 7.*

Verdad es, como se ha dicho, que la deuocion, y gusto de las cosas del cielo, es don de Dios: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum.* Dezia Dauid, llamando a la deuocion grossura del alma, llenese la mia desta vncion, y grossura, que en los labios se echará de ver, prorumpiendo en alabanças. Co- *Psa. 62. n. 6.*
E mo el buen mantenimiento da salud al cuerpo, brio, fuerças, y agilidad para qualquier accion; assi la deuoció y vncion grangeada por medio de la oracion, da fuerças, y lo facilita, y allana todo, haziendo que el sacrificio que a Dios se ofrece, sea gruesso, porque del tal gusta su Magestad: *Holocaustum tuum pingue fiat.* El animal que se escogia para ofrecer a Dios, no era flaco, sino grueso, significando con esto qual deue ser la ofrēda, *Psa. 19. n. 4.*

y qual la oracion que agrada a Dios. Digo pues, que aunque es verdad lo dicho, que la tal oracion es don del cielo, pidese tambien disposicion de parte de la criatura, y cooperacion ordinariamente. Digo esto, porque algunas vezes el Señor se comunica al alma, sin auer precedido de su parte disposicion alguna, para que se sepa, y conozca su poder, bondad, y liberalidad. No entiendo avrá aqui ninguno de vosotros, hermanos mios, que en poco, o en mucho no aya experimentado esta verdad, auiendo sentido vuestra alma algunas vezes recogida, y llena de deuocion, dispuesta para qualquier cosa buena, sin auer puesto de vuestra parte diligencia alguna: lo qual no nace sino de la causa dicha. A B

Regu. de discernẽ dis spiri. pro secũ bebdo. Esto enseña nuestro gran Padre por estas palabras: *Solius est Dei consolari animam, nulla præcedente consolationis causa, cum sic hoc proprium creatoris, suam ingredi creaturam, & illam in amore sui totam conuertere, trahere, & mutare.* Es proprio del Criador entrarse en sus criaturas, como dueño de la casa, y señor de todo, sin que preceda de parte de la criatura causa alguna. Esta dotrina es tambien de Casiado, y de san Augustin, el qual dize: *Multa operatur Deus in nobis sine nobis.* Las quales palabras son tambien del Concilio Arausicano. Y Aristoteles dixo, que algunas vezes obra Dios como causa natural: *Operari natus.* En nuestra alma, sin disposicion de nuestra parte, lo qual refiere santo Thomas. Esta tal visita dize Casiano, que es como vn relampago que passa muy de passo, como quiça trataremos algũ dia, y no ha dexado de tocarse algo. Deste modo pues, suele el Señor algunas vezes visitar las almas, vsando de su grã liberalidad. C D

Col. 4. c. 12. In moral. 2. 2. q. 8. a. 1.

Mas lo ordinario, y comun es, precediẽdo disposicion de parte del que ora. Por esto N.S. Padre nos encarga tãto, que no perdamos punto de perfeccion, quanto con la diuina gracia se nos comunicare. La filosofia enseña, que para que vna forma se introduzga, y las causas agentes obren, es necessario precedan disposiciones: *Actus actiuorum sunt in patiente disposito.* Bien pudiera el Señor proueer de vino enlas bodas, sin que las tinajas se llenarã de agua. Pudiera tambien sustentar el grãde gentio que le seguia, sin E

Ioan. 2. n. 7. Ioan. 6. n. 6. &c.

A sin los cinco panes de ceuada, y los dos peces; mas quiso su Magestad se pusiesse aquello de antemano. Que son nuestras diligẽcias, e industrias para todo lo bueno, principalmente en materia de oracion, sino vna poca de agua fria, y como vn pan deceuada desabrido? mas quiere el Señor se haga esto de nuestra parte; para que de la suya se comunique el vino de la deuocion, y la hartura del pan del cielo, que son los consuelos. Y assi se ve con quanta
B razon el Espiritu santo manda, nos preparemos antes de la oracion: y el que assi no lo hiziere, mostrará quan poca estima tiene della, y quan poco se le da, de tenerla buena, o mala. No obstante esto, emos de estar siempre assentados en esta verdad, que no son suficientes nuestras fuerças, e industrias, por muchas q̃ seã, para tener buena oracion, y assi deuemos dezir; *Quæ debuimus facere, fecimus; seruí inutiles sumus.* Todas nuestras diligencias, sino son a- Luc. 17. n. 10.
C yudadas con el fauor del Cielo, *sunt inferioris ordinis*; y la gracia siempre es gracia, y liberalidad de Dios, y no deuda, y obligacion. Para que el alma eche de ver, y conozca esto, ordena el Señor muchas vezes, que mientras mas ella se ha dispuesto para la deuocion, quando se la promete mayor, entonces se halla mas seca, y mas sin jugo; y al contrario, quando menos dispuesta, siente en si mas
D deuocion. Mientras mas agua echó Elias sobre el sacrificio, mas presto se encendió, y abrasò todo con fuego del Cielo: ordenando lo vno, y lo otro el Señor por las razones dichas. Y assi es muy saludable, y necessario consejo, que se procuren poner los medios conuenientes, y discretos, sin congoja, ni fatiga, ni demasiado conato, fiando mas en Dios, que en ellos, porque a los que assi no lo hazen, suele suceder lo que alos que dessean dormir, que 3. Reg. 18. n. 36
E mientras mas medios ponen, y mas diligencias hazen, menos duermen, porque aquellas mismas diligencias les quitan el sueño. Con paz pues, y sin congoja se han de poner los medios, conformandose con la voluntad de Dios, resignandose en sus manos, sino le sucediere como dessea, no pretendiendo necessitarla, a que nos acuda como si fuera deuda, estando siempre colgados de su misericordia.

A

§. 2. En que se prosigue lo mismo.

BOluiendo a lo q̃ empeçamos a tratar de la preparació para la oracion, digo, que si acá vemos, que quanto la leña que se pone en el fuego està mas seca, mas presto se enciẽde, y quãto mas verde, mas tarde. El verdor de nuestras pasiones, y apetitos desordenados, y no mortificados, la larga que damos a los senti dos, la poca guarda, B
que ponemos en elcoraçon, escusa de no tener buena oracion, porque es cierto que al passo que vno truxere su coraçon gouernado, y limpio de la vescosidad de las pasiones, a esse andarà la oracion, la qual pide madureça de costumbres, buen temple del alma adquirido con mortificacion de pasiones, pide finalmente vida de oracion. Por este camino gusta, y se saborea el alma en ella: *Gustauit, et vidit, quia bona est negotiatio eius. Non extinguetur in nocte lucerna eius. Manum suam misit ad fortia.* El gusto q̃ causa la oracion, de tal suerte arrebata al q̃ se da a ella, q̃ no duda de ponerse a qualesquiera dificultades, por posseerla, y en medio de las tribulaciones no desfallece, prometiendose abundantes riquezas desta grãgeria. Por esto dize el Profeta Rey; *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dñs, beatus vir qui sperat in eo.* En las cosas praticas, el afecto precede al conocimiẽto de la verdad, porq̃ si el gusto no está biẽ sazonado, y dispuesto, no puede el entendimiento juzgar de las cosas como ellas son. Por esto S: Dionisio llama a la oracion, castissima, y a los q̃ a ella se dan, castissimos, con lo qual significó este santo Doctor, quan puras, y limpias de todo afecto desordenado deuan estar las almas q̃ tratan de oracion. Si el sentido del gusto pide buen temple, y estar biẽ sazonado para gustar de los sabores delos manjares, porque quando no lo está, tiene lo dulce por amargo, y lo sabroso por desabrido; assi passa en el gusto espiritual del alma, que estando destemplado con la abũdancia de malos humores de las pasiones, no percibe el buen sabor de los manjares del cielo.

Pro. 31. n. 18. C

Psa. 33. n. 9. D

Lib. de diuin. nom.

E

Para dezirlo en vna palabra, la razon de todo lo dicho es, porq̃ como cada qual guste de su semejante, siẽdo Dios

A la misma pureza, gusta de tratar con almas puras, y como sus dones sean liquor tan purissimo, pide vasos semejantes: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Y por Isaias promete sus consuelos a los eunuchos, que son aquellos q̃ se priuan de los terrenos deleytes: *Hæc dicit Dominus eunuchis: Qui custodierint Sabbata mea, & elegerint, quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum, dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius à filijs, & filiabus. Nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.* Y mas abaxo: *Adducã eos in montẽ sanctum meum, & lætificabo eos in domo orationis meæ. Holocausta eorum, & victimæ eorum placebunt mihi super altari meo. Quia domus mea domus orationis vocabitur cunctis populis.* Que mayores fauores se pueden pensar, que los que aqui se prometen? No para en los dichos, añadiendo otros de nueuo por el mismo Profeta en otro lugar: *Si abstuleris de medio tui catenam, & desieris extendere digitum, & loqui, quod non prodest, requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit, & eris quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarum, cuius non deficiunt aquæ.* Si sacudieres de ti la cadena tan eslauonada de passiones, y afectos desordenados, sino hablares de dedo, esto es, sino fueres soberuio, y enfrenares tu lengua, si obrares estas cosas, y otras semejantes, te darà Dios grande paz, y llenará tu alma de luz, haziendose como vn huerto hermosissimo, cuyas plantas tienen siẽpre el agua al pie. Matt. 5. n. 8. Cap. 56. n. 4. B Isai. 58. n. 9. C D

Esta es la preparacion que los antiguos padres, y maestros de espiritu pedian para la oracion, buena vida, exercicio de virtudes, traer continuamente el coraçon bien diciplinado, y ajustado a la voluntad diuina. Al Rey Iosafat dixo vn Profeta: *Bona opera inuenta sunt in te, de quo abstuleris lucos de terra Iuda, & præparaueris cor tuum, vt requireres Deum patrem tuorum.* Cõ buenas obras se disponia este santo Rey para buscar a Dios. El gran Casiano dize vnas palabras, en las quales se encierra todo lo q̃ en esta materia se puede enseñar: *Qualis orantes volumus inueniri, tales nos ante orationis tempus præparare debemus. Ex præcedẽti enim statu mens, atque animus in supplicatione formatur.* El que entre dia anda apacentando sus sentidos, dando lugar a su lengua, 2. Para. 19. n. 3. E

ſiguiendo ſus guſtos,y haziendo ſu voluntad;que marauilla es,que entrando en oracion,no entre en ella,y que llegando a ſus puertas,le den con ellas en los ojos? Si entre dia trae el coraçon hecho vna caſa de contratacion; que mucho es, ſe halle lleno de diſtracciones en la oracion? Al contrario,el recogido,el mortificado,el que anduuiere quitando idolillos de aficiones, cogerà en la oracion el fruto de ſu trabajo. A

Tract. de orat. A eſte propoſito dize S. Nilo: *Vis purè orare, abnega temet ipſum.* Si quieres tener oracion pura, niegate a ti miſmo, trae continuo eſtudio de mortificacion, y abnegacion, perſuadiendote, que todo lo que en eſta parte padecieres,te lo pagará Dios colmadamente en la oracion: *Quidquid patienter tuleris fructum in oratione percipies.* Alli da Dios la paga de la injuria, ſufria por ſu amor, y de qualquier otro trabajo que ſe padezca: *Vis ſtudioſis orationis eſſe, ne facias ea, quæ ſunt contraria orationi.* Si quieres alcançar el don de la oracion,procura tener vida de orador, y no hazer coſa que deſtruya la oracion, porque eſto ſeria deſtruyr por vna parte lo que por otra ſe pretende edificar,y deſobligar a Dios,para que no nos acuda en tiempo tan oportuno. Por eſto dixo nueſtro gran Padre: *Quãto aliquis ſe arctius Deo adſtrinxerit, & liberaliorem erga ſummam maieſtatem ſe præſtiterit; tanto eum in ſe liberaliorem etiam experietur, & ipſe in dies magis idoneus erit ad gratias, & dona ſpiritualia vberiora recipienda.* Quanto mas liberal fuere vno con Dios nueſtro Señor en hazer ſu voluntad,y darle guſto,tanto mas liberal le hallará conſigo, comunicandole cada dia mayores gracias,y dones. Eſto conociò Seneca con ſer Gentil,quãdo dixo,que Dios trata con noſotros,como le tratamos. El que anda con eſcasès con ſu Mageſtad, le hallarà eſcaſo conſigo: aquel lo es con Dios, que no ſe determina de ſeruirle con todas ſus fuerças,que pone limite, y moxones a ſus obras. Haſta aqui llegarè, en eſto obedeceré, y en eſtotro no: haré eſte oficio,y ſi me mandaren otro,pro pondrè. El que no quiere hazer ſuelta de comodidades, de cuydadillos,de idolillos, y regalillos: finalmente, ſe pone en niñerias cõ Dios; que marauilla que eſte tal no le halle liberal conſigo,no dandole mas que la racion ordinaria,

Margin notes: B (beside "A eſte propoſito"); C (beside "cias ea"); 3. p. cõſ. c. 1. §. 22. (beside "tuno. Por eſto"); D (beside "dies magis"); Seneca. (beside "do dixo"); E (beside "ſeruirle")

A naria, sin otros gages particulares. Al criado, que se contenta con solo el seruicio ordinario, pareccle al amo, que le haze pago con darle su salario, y no mas; al que vé solicito, y cuydadoso, haziendo mas de lo ordinario, y que no vè cosa en que poder dar gusto a su amo, que no la haga, con este tal se halla muy obligado a mostrarse liberal: *Date, & dabitur vobis.* Donde las dan, las toman, como dize el adagio Español: y aun Platon dixo, que santidad es dar a Dios, y recibir del. Luc. 6. n. 38.

B

Esto mismo enseña nuestro sãto Padre, quãdo tratãdo de la disposicion que deue tener el que haze exercicios para sacar fruto dellos, dize: *Si magno animo, atque liberali totum studium, & arbitrium offerat suo creatori, vt de se, suisque omnibus id statuat, in quo ipsi potissimum seruire possit iuxta eiusdem beneplacitum.* Lo que enseña para los exercicios, se deue entender para la oracion, y tanto con mayor conato, quanto el exercicio della es mas continuo, y ordinario. Annot. 5 libri exercit.

C

No ay relox que tanto concierto pida en todas sus ruedas, vna que se desconcierte, es bastante a que todas las demas se descompongan. No ay vihuela que mayor temple pida en todas sus cuerdas, que el coraçon del hombre que trata de oracion, vn cuydadillo demasiado, vna passioncilla desordeneda, vn disgustillo con el proximo, y vna auersioncilla destempla el alma, y quita la oracion, como lo enseñó el Maestro de la vida, quando dixo: *Si ergo offero munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersum te; relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliari fratri tuo, & tunc veniens offeres munus tuum.* Coraçon no bien templado, no puede hazer buena musica; y de aqui es, que siendo muchos los que tratan de oracion, son pocos los que la tienen buena, por no cuydar de dar el temple dicho al coraçon, mortificando todo lo que le descompone, y destempla, vn entorpecimiẽto en el obrar, vna vida lerda y holgaçana, vn estar mano sobre mano, vida de amor proprio, de regalo; de condecencia con los apetitos destierran la oracion, y causan en el alma sequedades, y desamparos. Mat. 5. n. 23.

D

E

Nuestro gran Padre enseña en sus exercicios, que quãdo vno estuuiere inclinado, y aficionado a vna cosa, à de procurar

procurar con todos los medios posibles despegarse, y desaficionarse della, no parando hasta ponerse indiferente, porque mientras en el alma vuiere aquella propension, no puede estar dispuesta, ni capaz de recibir los rayos de la soberana luz. Esto se entiende, quando la cosa es indiferente; mas quãdo es mala, o tiene aparencia de mal, o impiditiua de mayor bien, se ha de inclinar a la parte contraria: *Vt creator ipse, Dominusque noster in creatura sua certius operetur. Si accidat animam ad aliquid minus rectum affici, atque inclinari summopere, ac totis viribus nitendum est in contrarium, & affectus ad oppositum impelli debet per assiduas orationes, & alia exercitia pia, in quibus à clementia Dei oppositum petatur.* Esta es la disposicion necessaria para la oració. Quiere Dios ser buscado, y seruido con todo coraçon: *Conuertimini ad me in toto corde vestro.* No quiere coraçon diuidido, ni partido, sino todo el entregado a su seruicio. El grã Padre san Gregorio declarando estas palabras: *Scrutemur vias nostras, & reuertamur ad Dominum, leuemus corda nostra cum manibus ad Dominum in cælo.* Dize: *Scrutari est cogitare interna, & discutere; leuare corde cum manibus est orationem operibus roborare. Oratio enim in opere, & opus ab oratione fulcitur. Si cor nostrum non reprehenderit nos, fidutiam habemus ad Deũ, & quidquid petierimus accipiemus ab eo.* La oracion se ha de juntar con las obras, y estas an de salir de la misma oracion, dando se la mano lo vno a lo otro.

Annot. 16. — *Ioelis. 2 n. 12.* — *Thren. 3 n. 40.* — *Lib. 18. mor. c. 5* — *1. Ioa. 3. n. 21.*

Heme detenido, hermanos mios, algo mas de lo que pensè, en razon de lo propuesto, ya es tiempo, de que callando yo, y oyendo, hableys vosotros, y vays diziendo lo que el Señor os vuiere enseñado, assi por la especulacion, como por la pratica, y esto será mas eficaz, quanto lo son mas las obras que las palabras, y como aduirtio el hermano que propuso, entiendo será necessario, que los que an de responder, y hablar, excedan el numero ordinario, porque no quede cosa por dezir, de todo lo que puede ayudar a la pregunta hecha.

(?)

En

A

§. 3. *En que se declara quan importante sea la guarda de las adiciones, o aduertencias espirituales.*

PRIMERO.

DIxo. Aunque otras vezes Padre, he temido la carrera; mas al presente no se que aliento siento en mi, que
B parece estaua desseando me cupiesse la suerte de hablar en la materia propuesta, no porque presuma mas de mi, que de los demas, pues es cierto que todos me pueden enseñar, sino porque tengo muy en la memoria algunos puntos de lo mucho que de vos emos oydo, y me holgara lo sepan todos, y si dellos tuuieren noticia algunos, no les dañarà refrescar su memoria. Como lo pregũtado es cosa tan pratica, lo an de ser tambien los medios que se dieren; ninguno se me ofrece a mi mejor, y mas eficaz,
C que la guarda de las adiciones, y aduertencias que nuestro santo Padre nos enseña en su libro de los exercicios. A mucho me atreuiera, si me obligara a declararlas todas, harè lo que pudiere, y diré lo que me acordare, fiado de q̃ supliran mis faltas los hermanos que an de hablar despues. A mi pobre juyzio Padre, no se yo que en materia de preparacion para la oraciõ se pueda dezir otra cosa, ni
D mas inmediata, ni mas a proposito, ni q̃ assi sazone el alma, y la distinga para la oracion. Passese la vista por todos los documentos, que para este efeto dã los maestros de espiritu, y verseha, q̃ a penas se hallará alguno que no estè comprehendido en las diez adiciones, y preludios q̃ nuestro santo Padre pone. Aqui se enseña la preuenciõ de la materia que se deue hazer para la oraciõ, la humildad
E con que se deue entrar, y estar en ella, el modo de tenerla, la atencion, y medios para adquirirla, lo q̃ se ha de pedir, el lugar, &c. Quando considero que estos auisos, y aduertencias nos dio nuestro santo Padre estando en Mãresa, pobre entre los pobres, sin auer tenido lecciõ d̃ libros espirituales, de donde las pudiera sacar; echo de ver, que inmediatamente las recibo de Dios, lo qual me causa mayor desseo de guardarlas puntualmẽte, persuadido a que

por

por la perfeta obseruancia dellas tendrè la oracion que A
desseo, porque considero; que por este camino comunicò el Señor a nuestro santo Padre el don altissimo de oracion que tuuo, pues se sabe, que aun siendo viejo, se disponia, y preparaua para la oracion con la guarda de las adiciones. Si como se ha dicho aqui, ha hecho Dios nuestro Señor esta singular merced a la Compañia, en darle no solamente espiritu de oracion, sino modo della, B
el qual estamos todos obligados a seguir; tambien nos corre la misma obligacion de praticar los medios, por los quales con la diuina gracia ella se alcança, que son las adiciones. Quando con alguna atencion pondero esto, me confundo, y auerguenço, arguyendo mi floxedad, y tibieza en la obseruancia de las adiciones, las quales (si bien se mira) son como vnas condiciones, que en
las escuelas llaman *sine qua non* El fuego tiene de suyo ca- C
lentar, para que obre este efecto, es necessaria la deuida disposicion, de suerte, que el cuerpo que vuiere de recebir el calor, estè en proporcionada distancia dentro de la esfera de la actiuidad del fuego, y mientras mas cerca, mas eficazmente obrará su efecto. Aquel acercamiento del cuerpo que recibe calor al fuego; aquella aproximacion se llama, *conditio sine qua non*, porque donde aquesta
falta, por muy actiuo que sea el fuego, no podrá calen- D
tar: de la misma manera la oració de suyo es exercicio santissimo, y prouechosissimo para las almas, y por su medio comunica Dios nuestro Señor singulares bienes a los que en ella se exercitan con veras, disponiendose por medio destas adiciones; aunque es verdad (como aqui se ha tocado) que algunas vezes sin nada desto regala Dios a los suyos, mas este es priuilegio, y por serlo se
concede a pocos, la ley ordinaria es la ya referida, que E
todos deuen guardar, disponiendose por los medios deuidos, que aqui se yrán explicando. Es cierto, que el que assi lo hiziere, mostrará la estima que tiene deste santo exercicio, y el desseo, de que Dios le conceda el dó de oracion, pues parece haze algo de su parte, y pone alguna cosa de su casa, como se yrá viendo en la declaracion de las adiciones.

A Estas se diuiden en tres generos, vnas son antecedentes, que preceden a la oracion, otras concomitantes, que la acompañan, otras tambien subsequentes, que se deuē exercitar acabada la oracion, para que el alma quede bien dispuesta, assi para el obrar, como para la siguiente oracion. Tambien vnas se guardan en los exercicios de la primera semana, que son las que ordinariamente se pratican, y dellas se mudan, y varian algunas en las me-
B ditaciones de la vida, passion, y resurreccion de Christo nuestro Señor, como se podrá ver en el dicho libro, y en el Manual. Aunque nuestro santo padre trata destas adiciones en razon del que haze exercicios con retiramiento particular; mas tambien se deuen guardar para la oracion ordinaria de cada dia: lo qual enseña el mismo titulo que ellas tienen, y dize assi: *Additiones ad exercitia* Ps. 108
melius agendo, & ad ea, quæ optantur, inuenienda per vtiles. Que n. 7.
C es dezir: Adiciones, o aduertencias muy prouechosas para tener buena oracion, y hallar en ella lo que se pretende, y busca. Va vno a la oracion en busca de la deuocion, para hazer la voluntad de Dios, para alcançar alguna gracia, o don del cielo, pues para que ella sea tal, y no se frustren los intentos del que ora, y no se diga: *Oratio eius fiat in peccatum*: ni se conuierta en ponçoña, lo que se toma por medicina, es necessario q̃ las adiciones se guar-
D dē exactissimamente. Por lo dicho desseo persuadirme, que no es negocio de solo los nouicios la guarda perfectissima de las adiciones, sino que con todos habla, y a todos obliga, por mas años que tenga de Religion, por mas canas que peynen, por mas santidad que tengan, pues ninguno presumirá de auer alcançado tanta como nuestro santo Padre, el qual (como dixe) se disponia
E para la oracion con la guarda de las adiciones, las quales será bien yr declarando segun mi corta capacidad alcançare.

§. 4. Quan

A

§.4. Quan necessario sea preuenir los puntos, y preparar la materia de la oracion.

PRIMERA ADICION.

VT ergo post cubitum ante summum modico temporis spatio, quo recitaretur semel Angelica salutatio, cogitem de hora qua surgendum mihi erit, exercitij faciendi puncta breuiter animo pertractans. Estando ya vno acostado, antes de dormirse por vn breue rato, quanto se puede rezar vn Aue Maria, se acuerde de la hora a que se ha de leuantar, y recapacite los puntos que preuino para su oracion. Esta es vna de las adiciones precedentes que dixe. Supone auerse tomado bien de memoria los puntos, repartiendo en tres, o quatro la materia de que se ha de tener oracion. Lo qual se supone como necessario ordinariamente, como se yrá declarando, pues son como los materiales con que se edifica. El glorioso S. Ambrosio, ser. 8 in Psal. 118. dize; *Etenim quod vesperi cogitaueris cito cum euigilaueris recensebis exercitabit te ipse Dominus Iesus, admonebit vt surges, & eo tempore arma orationis assumas, quo solet incursare tẽtator in nocte.* Esto mismo enseña nuestro santo Padre en otro lugar; *Qua in re magnopere iuuabit ante ingressum exercitij tractanda pũcta comminisci, & numero certo præuenire.* En estas palabras habla de la oracion, que se tiene en qualquier hora del dia, antes de la qual se deuen preuenir los puntos, y aunque se sepan biẽ de memoria, no daña boluerlos a leer, porque sucede hallarse cosas nueuas, que antes no se auian aduertido, y como quien toca vna poma olorosa muchas vezes, siempre dexa algo en la mano de buen olor; assi quien vna, y muchas vezes repite los puntos, no puede dexarsele de pegar algo bueno de nueuo. Esto pues es lo que enseña en las palabras referidas, mas en la adicion propuesta particularmente se trata de los que haziendo exercicios, se leuantan a la media noche a tener oracion, los quales es bien se acuesten con esta memoria, y no menos les conuiene a los demas, para que entienda el Religioso como deue tomar el sueño, que no ha de ser

Notabili quartæ hebdom.

B C D E

A por otro fin mas, que por satisfazer a la necessidad del
cuerpo:no se ha de tomar por regalo, sino como dizen, a
mas no poder,pues no podemos viuir sin dormir, y assi
ha de ser como de passo,y en quanto fuere possible aun
entonces sea el alma señora de si misma,y que aya diferé
cia del sueño del Religioso,al de vn seglar, que no trata
de mortificacion,sino de viuificarse, y dar larga a su sen-
sualidad.

B Por esto dezia el Profeta Isaias; *Anima mea desiderauit* Cap. 26.
te in nocte, sed & spiritu meo in præcordijs meis, de mane vigilabo n. 9.
ad te. Pensamientos son estos deuidos al estado Religio-
so, y a la professsion de hombre espiritual, procurar, en
quanto le fuere possible, q̃ los pensamientos santos sean
dueños de su coraçon, juntando el fin del dia, que acaba,
con el principio del que comiença. De aqui (dize S. Ber- S. Bern.
nardo) proceden los buenos sueños.

C San Geronimo dize de si, que nunca se echaua a dor- epis. 18.
mir, sin que le leyessen algo dela sagrada Escritura. S. Am- Lib. 3.
brosio aconseja a las Virgines, que les coja el sueño rezã- de Virg.
do la oracion del Padre nuestro, o alguno de los Psal-
mos. El glorioso San Buenauentura da el mismo conse- De refor
jo a los nouicios, para que siempre anden deuotos. S. Ba- mat. no-
silio anseña, que de tal suerte duerman los hombres, que uit. p. 1.
el sueño sea meditacion de santidad. Tābien queria Dios c. 9.

D que su ley se meditasse por la noche, y por la mañana; *Me-* Orat. 2.
ditaberis in eis dormiens, atque consurgens. Y el Real Profeta: de preca.
Sic memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te, & homi-
quia fecisti adiutor meus. Como si dixera; De donde me vi- insul. t.
no tener buena oracion por la mañana, sino de auerme Deut. 6.
echado a dormir con memoria de tus misericordias? Y en n. 7.
Iob se dize, que entre sueños suele Dios nuestro Señor Psa. 61.

E descubrir sus secretos: *Per somnium in visione nocturna, quan-* n. 7.
do irruit sopor super omnes, & dormiunt in lectulo, tunc aperiet au- Cap. 33.
res virorum, & erudiens eos, instruit disciplina. Tanto como n. 15.
esto importa el dormirse vno con buenos pensamien-
tos.

Si biẽ se cõsidera, esta dotrina està apoyada cõ la q̃ el grã
Casiano enseña por estas palabras: *Quidquid enim anima nos-*
tra ante orationis horã conceperit, necesse est, vt orantibus nobis per
ingressio-

ingestionem recordationis occurrat. Quamobrem quales orantes volumus inueniri, tales nos ante orationis tempus præparare debemus. A
Col. 9. c. 3. *Ex præcedenti enim statu mens, atque animus in supplicatione formatur.* Doctrina verdaderamente digna de tan gran maestro de espiritu, pues en estas palabras enseña, qual deue ser la preparacion para la oracion, quanto cuydado se deua poner en ocupar el coraçon con pensamientos santos, en lo qual deue velar quien quiera que trata de oracion. B
Y assi no es marauilla que nuestro santo Padre nos diga, que antes de dormir se recapaciten los puntos, para que ocupado el coraçon con tales pensamientos, sean estos los primeros, que ocurran en despertando: lo qual no se harà dificultoso al que dessea medrar en este santo exercicio de oracion, procurando andar tan en ella, que aũ dor-
Cant. 5. n. 2. miendo, la sueñe, y pueda dezir: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Persuadiendose con esto, que desde que se acuesta, C
empieça su oracion de la mañana. Y bien mirado, no se pide mucho, porque si el que ha de hazer alguna oracion, o leccion publica, la repassa de parte de noche, porque sabe ser este medio eficaz para fixarse mas en la memoria. El caminante tambien, que ha de madrugar mucho, suele dexar de parte de noche hecha la alforja, y el cuydado tambien de madrugar le despierta, quitandole el sueño, D
y auiuandole en la obra que ha de hazer. Tambien de parte de noche suele quedar la leña puesta en el fogon, o dẽtro del horno, para que se seque, y estè mas dispuesta para que el fuego emprenda en ella mas facilmente: a este modo se deue auer el que anda vigilante en su oracion,
Psa. 38. n. 4. y desseoso de aprouechar en ella; *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis, & meditatio cordis mei*
Psa. 18. n. 15. *in conspectu meo semper.* De noche, y de dia ando sobre el exercicio de la meditacion. E

Siruen los puntos (dize Gerson) para recoger el coraçon, quando se distrae en la oracion, la qual suele ser vna de las mas ordinarias causas de las distracciones, el oluido de los puntos, los quales siruen como de amarras, para que ni el viento, ni las olas de varios pensamientos nacidos, o de nuestra flaqueza, o por industria del demonio puedan arrojar el coraçon de vna parte a otra. De lo di-

A cho se colige quan necessario es tener a mano meditaciones bien digestas, y ordenadas por sus puntos, para que facilmente se puedan tomar de memoria, porque no todos tienẽ lugar, ni vso para saberse aprouechar de los libros. Esto es lo que se me ha ofrecido acerca de la primera adicion, y asi será bien passar a la segunda

B *§. 5. Quanto conuenga repetir los puntos de la oracion luego que vno despierta.*

SEGVNDA ADICION.

Vt ex perge factus statim excussis omnibus alijs cogitationibus, animum applicem ad illud, quod contemplaturus sum. Lo que aqui se pide, se deue hazer con mayor cuydado, quãto ya está vno mas proximo, y cercano a la oracion. Si lo
C que se dixo en la primera adicion, conuiene se haga con cuydado, no menor se deue poner en lo que en esta segunda se manda. Tienen este auiso por muy importante, como de quien depende el buen gouierno de la oracion, y concierto de todo el dia, Casiano, San Iuan Climaco, San Buenauentura, el qual dize: *Cum euigilas statim omnes cogitationes tuas abijce de corde tuo, & offer Deo primitias cogitationum*
D *tuarum.* Las primicias se dan a Dios en reconocimiento, de q̃ todo lo q̃ tenemos, es suyo; pues quanto mas deuemos darle las primicias del nueuo dia, que tan liberalmẽte nos concede? siendo vn retrato de resurreccion, por sello el sueño de la muerte. San Iuan Climaco dize, que como el demonio sabe ser este auiso dicho de grande importancia, anda muy diligente, y solicito, aguardando a que despertemos para echar gente dentro del alma, y o-
E cupar la posada, desseoso (como tan soberuio) de que a el se le haga el primer reconocimiento, prometiendole cõ esto vitoria de lo restante del dia, si toma la possesion primero: y assi dize Climaco, que entre los espiritus malos ay vno que llaman, precursor, el qual tiene por oficio aguardar al que duerme, que empiece a despertar, para saltearle aun quando no está muy en si, poniendole delante cosas inmundas, o impertinentes, pareciendole, que, *primo*

Cassian. S. Ioann. Clim. De infor mat. nouit. p. 1. c. 4.

 occupant i

occupanti conceditur locus. Y que ya que no se le dè todo el dia, alomenos lleuará buena parte del, porque primero q̃ el alma se desembuelua, y desembarace de aquellos pensamientos, pierde mucho tiempo, y buen rato de la oracion, y assi no auiẽdo cuydado en la guarda desta adiciõ, sale nuestro enemigo siempre con ganancia, y nosotros con perdida, lleuando la peor parte. Cosa vergonçosa es, que sea el mas vigilante pára nuestro daño, que nosotros para nuestro prouecho, el qual es muy grande quando la adicion dicha se guarda con veras, procurando sacudir el sueño con presteza. A B

Esto deuia de hazer el santo Rey, quando dezia; *Deus Deus meus ad te de luce vigilo: sitiuit in te anima mea, quam multiplicitur tibi caro mea.* Como si dixera: Tengo Señor tanta sed y hambre de vos, que en despertando, me haze acudir a vuestra Magestad: como el que despierta con hambre, la primera cosa que se le ofrece, es el mãjar. Pareceme auer oydo ser vna delas causas de no tener buena oracion por la mañana ordinariamente, el no guardar esta aduertencia, porque como se da lugar a que el enemigo eche gẽte en el alma, quando ella buelue sobre si, los enemigos se hazen fuertes *Turpius eijcitur quam non admittitur hospes.* Pudiendose explicar estas palabras a este proposito. Y assi la pereza en el leuantar, la poca puntualidad en semejãte obediencia son indisposiciones para la oracion; y el que esto hiziere, no se espante que no la tenga buena, y que toda ella estè llena de irreuerencias, y locuras, pues el enemigo primero se apossessionó, y el tomò el ruydo cõ sus proprias manos. Si en el primer seruicio, y sacrificio q̃ se ofrece poder hazer a Dios el Religioso, y el que trata de oracion empereça, por dar gusto a su sensualidad, q̃ marauilla es, que quando llega a las puertas deste Señor en la oracion, le dé con ellas en los ojos, y por mucho q̃ llame el alma, no la abra? Suelese dar por consejo, al q̃ es flaco de estomago, q̃ se desayune tẽprano, porq̃ no se llene de ventosedades, y la flaqueza le cause vaguidos de cabeça. El desayunarse el Religioso, y el q̃ trata de oracion, á de ser con el manjar q̃ dexó preparado de parte de noche, q̃ son los puntos, los quales le entrará en prouecho, si les en

Ps. 61. 1 C D E

comien-

A comienda ala memoria, y passa la vista por ellos antes q̃ el estomago de su alma se llene de ventoleras, y otros pẽsa mientos, los quales apoderandose della, no dan lugar, ni entrada alos buenos; como las ventosedades enel estomago no dexan q̃ se assiente el manjar, causando juntamẽte deuanecos de cabeça. Por esto dize el Profeta: *Spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te.* Con todo mi coraçon, y B espiritu me opondrè a las astucias de mi enemigo, luego que despierte, procurando boluerme a vos, y que las primicias del dia sean vuestras. *Isai. 26. n. 9.*

Es necessario templar el coraçon como vna vihuela, y assi se an de desterrar qualesquier pensamientos peregrinos, y como cada cuerda de la vihuela se temple por si, de la misma manera ay necessidad de que cada adicion de por si se guarde, y como estas (segun se ha dicho) son C diez, se pueden llamar instrumentos de diez cuerdas, aplicando a este proposito lo que dize el santo Rey Dauid: *Deus canticum nouum cantabo tibi in psalterio decachordo psallam tibi.* Es musica muy suaue la que a Dios se da en la oracion, quando es qual conuiene, y assi es necessario que todas las cuerdas del instrumento esten bien templiadas, y mas esta segunda, de que voy tratando, porque como dize el Profeta Rey: *Bonum est confiteri Do-* D *mino, & psallere nomini tuo altissime, ad annuntiandum mane misericordiam tuam, & veritatem tuam in decachordo psalterio cum cantico, & cithara.* El alabar a Dios de dia, y de noche, como es obligatorio, se ha de hazer en instrumento de diez cuerdas, y assi es tambien necessario, si despertare de noche, ocupar luego el coraçon con santos pensamientos, para lo qual ayudarà la guarda de la primera aduertencia, y tener a mano algunas oraciones jaculatorias, para que assi se tomen todos los caminos al ene- E migo. *Ps. 143. n. 9.* *Psal. 91. n. 2.*

Boluiendo a lo que yua tratando, enseña N. S. Padre, que auiendose recapacitado los puntos de la meditaciõ, para que los buenos pensamientos se continuen, y con ellos se cubra el alma honestamente, mientras el cuerpo se viste, se procure alguna consideracion, en la qual se entretenga el coraçon, como el que à de meditar

de los pecados, o nouissimos, por cuyo medio dessea al- A
cançar confusion, y dolor, se considere como vn vassallo
que vuiesse recebido muchas mercedes de su Rey, y el
como ingrato le vuiesse sido traydor, que confusion ten-
dria este tal en presencia de su señor, y delos cortesanos?
Tambien puede imaginarse, como vn reo cargado de ca-
denas, y prisiones, que es lleuado al tribunal para oyr sen
tencia. Otras semejantes consideraciones podrá cada B
qual formar segun su deuocion, en orden a confundirse,
y dolerse de sus pecados. Quando la meditacion fuere
de la vida de Christo nuestro Señor, auiendo repassado
los puntos, como se ha dicho, mientras se viste procure
auiuar en si vn grande desseo de conocer al Verbo diuino
encarnado, para seruirle, y amarle con muchas veras pues
el amor que le mouio a hazerse hombre, fue infinito, o
otra consideracion semejante. Si medita los misterios de C
la passion de Christo nuestro Señor, procure auiuar en si
dolor, y sentimiento de los trabajos, y tormentos q̃ Chri
sto nuestro Señor padeció por el, y por sus pecados, por
auer sido causa de que el Hijo de Dios se sugetasse a tan
indicibles penas. Si medita los misterios de la gloriosa
Resurreccion, procure alegrarse con Christo resucita-
do, y con los suyos, diziendo: *In resurrectione tua Christi cœli,* D
& terra lætantur aleluia. O otras palabras semejantes.

De todo lo dicho se vé, quan importante sea ocupar
el coraçon con pensamientos santos, antes que entren o-
tros, que no lo son, porque no suceda lo que al que ha co
mido algun grossero manjar que no arma con su estoma-
go, que todo se le va en regoldar, de suerte, que ni el se
puede sufrir a si mismo, ni los circunstantes tampoco.

Lo que se ha dicho, de preparar el exercicio de parte
de noche para la oracion de la mañana, y el ocupar bien E
el coraçon antes que vno entre en oracion, se entien-
de tambien en qualquier tiẽpo que se aya de tener entre
dia, pues corre la misma razon para que no vaya el cora-
çon indispuesto a tratar con Dios. Tãbien se deue aduer-
tir, que no se quita, que en despertando vno, luego se per
signe y dè gracias a Dios, porque le ha guardado aquella
noche, y quando se está vistiendo, vaya rezando algunas

deuociones con atencion, pues en todo esto se gasta bien el tiempo, y se ocupa el pensamiento en buenas cosas, no dexando por esto de acudir a lo que en esta segunda adicion se enseña; y tanto con mayor cuydado se deue hazer todo esto, quanto està mas cercano a la oracion. Esto baste para q̃ se entienda la importancia de la segunda aduertencia.

B

§. 6. De la presencia de Dios en la oracion.

TERCERA ADICION.

AVnque auia pensado Padre, pediros licencia para cortar el hilo de mi pensamiento, assi por hallarme algo
C cansado, como por dar lugar a los que se siguen, los quales no dudo, sino que acertarán a dezir cosas mas substanciales de las que yo he dicho; mas porque no parezca que huygo el cuerpo a la dificultad, y por parecerme que lo que se dize, se oye cõ gusto, procuraré alentar el mio, aunque no sea mas de para declarar la tercera adicion, q̃ es la siguiente: *Vt à loco futuræ meditationis vno, vel gemino*
D *passu distans per tantillum tempus, quo percurri oratio Dominica possit, animo sursum eleuato considerem Dominum meum Iesum, vt præsentem, & spectantem, quidnam acturus sum. Cui reuerentiam cum humili gestu exhibere debeam.*

Las dos aduertencias referidas son las que preceden a la oracion, esta tercera, y la siguiente son concomitantes. Dize pues, que estãdo vno en el lugar donde ha de tener oracion, en la Iglesia, capilla, oratorio, celda, o qualquiera
E ra otro, retirandose vn passo o dos atras del lugar donde ha de orar, estando en pie, y descubierta la cabeça, leuante el coraçon a Dios, porque no se deue entrar cõ desmazalamiẽto, hagase presente a Christo cõ quiẽ va a tratar, haziendo quenta que le està aguardando, para darle grata audiencia, humillandose interior, y exteriormente, lo qual es muy deuido a Dios, diziendo con Abraham: *Lo-* Gen. 18.
quar ad Dominum meum, cum sim puluis & cinis. A este proposito,

to dize el diuino Bernardo: *Veniens ad Ecclesiam, pone manum* A
S. Bern. *tuam super os tuum, & dic: Expectate hic cogitationes malæ, intentiones, & affectus cordis, & appetitus carnis; tu autem ò anima mea intra in gaudium Domini tui, videas voluptatem Domini, & visitet templum eius.*
Psa. 26. n. 4.
Parece que este santo Doctor da a entender, que si fuera possible, auiamos de dexar aun el cuerpo a la puerta de la Iglesia, o celda, quãdo entramos a hazer oracion, pues no es para el este exercicio, sino
Exod. 3. n. 5.
para el alma, como a Moysen le mandaron se descalçasse: B
Solue calceamenta de pedibus tuis, locus in quo stas, terra sancta est. El cuerpo es como vn bruto, si fuera possible, sin el se auia de entrar en la oracion, porque no impidiera al alma su ocupacion, y trato con Dios.

Serm. de quatuor modis orandi.
Esto dize mas claro en otro lugar el mismo Santo, por estas palabras; *Omnino siquidem oportet orationis tempore curiam intrare cælestem illam vtique curiam, in qua Rex Regum stellato sedet solio, circundante innumerabili, & ineffabili spirituum exercitu.* C Y mas abaxo: *Quanta ergo cum reuerentia, quanto timore, quanta illac humilitate accedere debet à palude sua procedens, ac repens ranunculu vilis? Quam tremebundus, quam supplex, quam denique humilis, & solicitus, & totus intentus animo maiestati gloriæ in præsentia Angelorum, concilio iustorum, & congregatione assistere poterit miser homuntio?* Que mas se puede dezir en razon de la humilde disposicion con que se deue entrar en la oracion: mas lo dicho, y muy mucho mas que se haga D es deuido a Dios nuestro Señor: y assi añade: *In cunctis igitur actionibus nostris multum opus est animæ vigilantia, sed præcipue in oratione.* Y mas abaxo: *Licet enim semper videamur, sed nunc etiam præsentamus, & ostendimus nos, quasi facie ad faciem cum Deo loquentes. Porro quamuis vbique sit Deus, in cælo tamen orandus est, ibique orationis tempore cogitandus.* Y mas abaxo: *Sic igitur oret, qui orat tanquam assumptus, & præsentatus ei, qui sedet super excelsum thronum.* E Pareceme Padre, que en las palabras dichas pinta este santo Doctor la singular sumission, y aniquilacion, con que el se ponia delante de Dios nuestro Señor en la oracion, presentandose como vna ranilla vil, que sale de su laguna temblando; como no temblarà el hombre miserable delante de aquella Magestad infinita, en cuya presencia estan postradas las

A mas altas poteſtades? *Sub quo curuantur, qui portant orbem.*
Quantus ſum ego (dize el ſanto Iob) *vt reſpondeam ei, & loquar* Iob. 9.
verbis meis cum eo? Quien ſoy yo, para atreuerme a tra- n. 13.
tar con Dios? Aunque es verdad, que ſiempre eſtamos ibi. n. 14
preſentes a eſte diuino Señor, pues es impoſsible huyr
de ſu viſta; mas en la oracion principalmente nos pone-
mos delante de ſu deidad, como roſtro a roſtro, y aſsi es
B neceſſaria mayor reuerencia, y reſpeto, qual le tuuieron
aquellos veynte y quatro ancianos que vio San Iuan, los
quales ſe poſtraron delante del Cordero; *Viginti quatuor*
ſeniores ceciderunt in facies ſuas, & adorauerunt viuentem in ſæcu- Apoc. 5.
la ſæculorum. Y en otro lugar hablando de los miſmos: *Ado* n. 14.
rabant viuentem in ſæcula ſæculorum, & mittebant coronas ſuas an-
te thronum. ibi. c. 4.

De lo qual ſe vè, quan neceſſaria es la dotrina q̃ en eſta n. 10.
C adicion ſe nos enſeña, para llegar a tratar con Dios;
y quãdo conſidero eſto, me cõfundo Padre, grandemẽte,
y me auerguenço viẽdo quã ſin reſpeto me llego a tratar
cõ Dios, como ſi fuera otro ygual mio; indicio claro de
la cortedad de mi fe, porq̃ ſi eſta eſtuuiera viua, me repre
ſentara la infinita grandeza, y mageſtad del Señor, con
quien voy a tratar, y aſsi no vuiera poluo tan vil, como
yo lo fuera en mis ojos. Por eſto entre otras razones en
D tiendo ſer eſta vna de las mas principales cauſas de mi po
co aprouechamiento, y de ſalirme de la oracion tan ſin
fruto, como entrè en ella, y plega a Dios no ſea con ma-
yor carga de culpas que antes tenia; porque como dize Ser. 69.
eſte ſanto Doctor: *Igitur qualem te parameris Deo, talis oportet,* in Cant.
appareat tibi Deus. Cum ſancto ſanctus eris, &c. cum amante Pſa. 17.
amans; cum intento intentus, cum vacante vacans, ſolicitus cum ſo- n. 26.
licito.

E Pues en eſte gran Doctor ſe halla todo lo q̃ vno puede
deſſear para ſu aprouechamiento, no dexarè de referir lo Epiſt. ad
que en otra parte dize, enſeñando como ha de ſer inſtruy fratr. de
do vn nouicio en ſu oracion, por hazer a mi intento: *Docen* monte
dus eſt in oratione ſua cor ſurſum leuare. ſpiritualiter orare, à corpo Dei.
ribus, vel corporum imaginibus cum Deum cogitat, quantum poteſt
reducere. Admonẽdus eſt, quãta poſsit cordis puritate intẽdere in eũ,
cui ſacrificiũ orationis ſuæ offert, ſe ipſum attẽdere, qui offert, intelli

 gere,

gere, quod offert. Quantum enim videt, vel intelligit, cum cui offert, tantum ei in affectum est, & Dei amor ipse est intellectus. Como si dixera: El que ora, ha de estar tan atento a lo que está haziendo, que por ninguna via se diuierta a otra cosa, procurando la mayor pureza que pudiere, persuadiendose, que mientras mas conociere de Dios, tãto mas le amarà, conuirtiendosele el afecto experimental, como en luz, y *Psa. 33. n.9.* conocimiento, segun lo que dize el Profeta Rey: *Gustate, & videte.* A B

Tal era la atencion que tenia el monge que vio San *Gradu. 4* Iuan Climaco, el qual cantando en el choro el oficio diuino, estaua con tan extraordinaria deuocion, que juzgò Climaco, que estaua hablando con alguna persona. Preguntandole despues a parte la causa, le respondio: Yo Padre, antes de empeçar el oficio, recojo con gran cuydado los pensamientos, y llamandoles, les digo; *Venite, exultemus Domino, iubilemus Deo salutari nostro. Venite, procedamus an* *Psa. 94.* *te Deum, quia ipse est Dominus Deus noster; nos autem populus eius, & oues pascuæ eius.* Toda esta reuerencia, y mucho mayor, es deuida a Dios. C

Para auiuarla en si, el que entra en oracion, se puede ayudar de la consideracion del negocio que va a hazer, q̃ es la vnion con Dios, va a tratar de su saluacion, q̃ tanto le importa, a pedir dones, y gracias del cielo, y cosas semejantes. Es lo dicho tan necessario, q̃ de hazerse bien, depende el tener buena oracion. Es obligatorio sentir altissimamente de Dios, de su grandeza, de su omnipotencia, de su infinita magestad, pues con sola su palabra hizo tanta variedad de criaturas, con la misma las conserua, y puede boluerlas en su nada; de su infinita sabiduria, pues todo lo alcança, y tiene presentes todas las gotas de agua q̃ á auido, y avrá, las ojas de los arboles, y yerbas, las arenas del mar, con todo lo demas lo tiene contado. Es tan infinita su grandeza, tan inexplicables sus perfecciones, q̃ quando todos los mares, rios, y fuentes se conuirtierã en tinta, los arboles en plumas, los cuerpos celestes, y los demas inferiores ẽ papel, y fuerã los Angeles los escritores de las diuinas alabanças, estos se cansaran, y todo aq̃llo se acabara, y agotara, y quedarà infinito mas por dezir. D E

A El glorioso San Chrisostomo, hom. 52. in Matth, refiriẽdo aquellas palabras del Apostol: *Leuantes puros manus sine ira, & disceptatione* (dize) *Bene dispositi, atque affecti ad regem accedamus, & ad genua eius procidamus, non corporis solum, verum etiam multo magis mentis, atque animi figura. Veniat nobis in mentem quem adire constituimus, & pro quibus, & quid facturi adimus, quem Seraphyn aspicere nequeunt, quem terra contremescit, qui lucem inaccessibilem habitat.* Es necessaria grande disposi- *Ad Tim. 2. n. 8.*
B cion para llegar a tratar con aquel Señor; a quien no se atreuen a mirar los Serafines, en cuya presencia tiembla la tierra. *Concidamus igitur tam corpore, quam corde, vt ipse iacentes nos erigat.*

Fuera desto se deuen ponderar las palabras arriba referidas: *Considerem Dominum meum Iesum vt præsentem, & spectantem, quid nam acturus sum.* Como si dixera; Aduierta, el que ora, q̃ Christo N. Señor cõ toda su corte celestial està pre
C sente, notando lo que està haziendo, y aguardando a que le pida mercedes, con gran desseo de concederlas. Esto sirue para que mas se recoja el que ora interior, y exteriormente, con mas profunda reuerencia, para no desmandarse en cosa indeuida, ni que ofenda a los ojos de tal Señor. El Soldado que està a vista de su Capitã, el vassallo de su Rey, el criado de su amo, el dicipulo de su
D maestro, el hijo de su padre, estan compuestos, y enfrenados; quanto mas lo deue estar el que ora delante de su Capitan Christo, de su Rey, de su Señor, Maestro, y Padre?

Fuera de lo dicho deue, el que ora, conuertir la vista a si mismo, considerando quien el es. Esto significan aquellas palabras: *Cui reuerentiam cum humili gestu exhibeam.* Es la humildad gran disposicion para la buena oracion: *Oratio humiliantis se nubes penetrat.* Desta virtud dize San Bernar- *Eccl. 35 n. 21.*
E do: *Hæc est via, & non est alia præter ipsam. Qui aliter vadit, cadit potiusquam ascendit.* Este humilde sentimiento se engendra, *Ser. 2. de Ascen.* considerando el alma, quien es, que fue, y que serà, quan sin ser, sin consistencia, todo nada, llena de pecados, y miserias, confundiendose, de que siendo tal, se atreua a parecer delante de tan grande magestad, como se auergonçarà vn handrajoso, y lleno de llagas delante de vn monarcha del mundo, y mas si le vuiesse ofendido grauemente

mente

mente, y de ordinario estuuiesse tramandole nueuas o- A
fensas. Considerando estas, y otras causas prouocatiuas, por vna parte de reuerencia, y por otra de confusion, verguença y temor, procure recogerse lo mas que pudiere, porque es cierto (como se ha dicho) que mientras mas vuiere desta buena disposicion, puede esperar el alma mayores mercedes de Dios. Y assi se vè quan mal haze quiẽ se entra en la oracion sin la preparacion dicha, no conside- B
rando la calidad de la persona con quien trata, ni de los negocios, ni su pequeñez; y si en la oracion se hallare seco, y distraydo, no se quexe de otro, sino de si mismo.

Por remate de mi sentimiento se me ha ofrecido aduertir, que aunque nuestro santo Padre no señala mas tiempo de quanto se puede rezar la oracion Dominica, esto se ha de guardar, quando no se sintiesse algun afecto, y deuocion particular en las cosas dichas; mas si se ha- C
llasse el alma recogida, y reconocida a tan inmensa grandeza y sumida en el abismo de su nada, aunque se detenga mas tiempo, y gaste todo el señalado para la oracion, persuadase seria muy prouechoso; mas no auiendo esto, se guarde puntualmente lo que en la adicion se dize. Y esto baste Padre, para auer cumplido con lo que propuse, serme ha de mucho consuelo el oyr lo que los hermanos diran en materia tan del alma. D

§. 7. *De la postura que deue tener en la oracion el que ora.*

SEGVNDO.

DIxo: Abierto ha el camino, y mostradonos por donde emos de yr, el hermano que acaba de dezir, y aun- E
que por su humildad cortò el hilo a lo que con tanto gusto oiamos, de buena gana cediera yo de lo que se me ha ordenado, atrueque que el prosiguiera; mas supuesto que tengo de hablar, seguirè el mismo rumbo, declarãdo algunas de las adiciones siguentes.

Y assi empeçando por la quarta, dize nuestro santo Padre: *Ipsam aggrediar contemplationem nunc prostratus humi, & pronus,*

A *pronus, aut supinus, iacens, aut sedens, aut stans, & eo me componens modo, quo sperem facilius id consequi, quod opto.* Tratase pues en esta adicion de la postura que vno ha de tener en la oracion, estando de rodillas postrado, o en pie, o de otra manera, como mejor se hallare en razon de alcançar la deuocion que pretende. Acerca desto se aduiertan dos cosas: la primera, que en la postura que vno hallare deuocion, se estè quedo sin mudarla: la segunda, que en el punto en que el alma hallare lo que pretende, goze del manjar que le ponen delante, sin dessear passar a otra cosa miẽtras aquel le dura.

B

Esta adicion contiene marauillosa dotrina. Cosa sabida es, que en la presencia de Dios se ha de estar con la mayor reuerencia que fuere posible, no solamente interior, sino tambien exterior. Como el hombre consta de dos partes, que son alma, y cuerpo, no solo ha de reuerenciar a Dios con la primera, sino tambien con la segunda, haziendo al cuerpo que reconozca a su Dios, y Señor, y assi en la diuina Escritura se hallan varias posturas en los que orauan. De aquellos veynte y quatro ancianos (ya se ha dicho aqui) como se arrojaron delante del Cordero, y entrando vna vez a hazer oracion el santo Rey Dauid; *Sedit coram Domino, & dixit; Quis ego sum Domine Deus? &c.* Y otra vez suplicando al Señor, suspendiesse la execucion de la sentencia dada contra su hijo, se arrojò en la tierra: *Et egressus seorsum iacuit super terram.* Haziendo oracion el Rey Salomon el dia que dedicò el templo; *Stetit ante altare Domini in conspectu Ecclesiæ Israel, & expandit manus suas in cælum, & ait: Domine Deus Israel, &c.* Esta oracion empeçó en pie, y la acabó de rodillas, como se dize en el mismo capitulo: *Factum est autem, cum complesset Salomon, orans Dominum omnem orationem, & deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini, vtrumque enim genu in terram fixeret, & manus expanderat in cælum.* De Christo N.S. dize San Lucas, que en aq̃lla su tan feruorosa oraciõ del huerto, oraua de rodillas: *Positis genibus orabat.* San Mateo, y S. Marcos dizẽ, se arrojó ẽ la tierra sobre su rostro: *Procidit in faciem suam orans, & procidit super terram, & orabat.* Como este diuino Señor conocia la magestad infinita de

C, D, E

Apoc. 5 n. 14.
2. Reg. 7. n. 18.
2. Reg. 12 n. 16.
3. Reg. 8 n. 22
ibi. n. 54
Luc. 22 n. 41
Mat. 26 n. 39.
Mar. 14 n. 35

su Padre, se arrojò en su presencia, enseñandonos con este A
exemplo lo que nosotros debemos hazer. De S. Estevan
tambien se dize, que quando le apedreauan, el estaua de
rodillas orando: *Positis autem genibus clamauit voce magna.* De
Act. 7. los tres santos Reyes tambien se dize, que en hallando
n. 59. al niño que buscauan, luego se arrojaron en tierra: *Proci-*
Matt. 2. *dentes adorauerunt eum.* San Pablo: *Flecto genua mea ad Patrem*
n. 11. *Domini nostri Iesu Christi.* La Magdalena se arrojaua a los pies B
Ephes. 3 de Christo N.S.
n. 14. De San Bartolome se lee, que hincaua las rodillas para
hazer oracion cien vezes de dia, y otras tantas de noche.
Theodo. Y de Simon Columnita refiere Teodoreto, como testigo
de vista, q̃ lleuandole su ayo para q̃ viesse aquel prodigio
de sàntidad, vn criado suyo se puso a contar las vezes que
entre dia, y noche hincaua las rodillas, y contó mil, y de C
cansado no acabó de contarlas, tan continuo como este
era el cuydado que tenia este santo varon; y el mismo te
nian otros Santos en las genuflexiones, exercitandose en
ellas como en genero de penitencia muy grato a Dios, y
a los que oran muy prouechoso. Dize pues N.S. Padre, q̃
perseuere en aquella postura, el que haze oracion, en la
qual hallare mas quietud, y alcançare lo que pretende.

Lo que conuiene aduertir, es, q̃ la postura mas ordina D
ria, prouocatiua de mayor reuerencia, y significatiua de
mayor humildad, es hincar las rodillas, aunq̃ el postrarse
en tierra, es tābien demonstracion de humildad; mas ay
riesgo de q̃ el sueño acometa, y vēça al q̃ assi ora, si perse
uera algun tiēpo, el qual no le ay tan grāde en orar de ro-
dillas, o en pie, q̃ tambiē es buena y deuota postura prin-
cipalmente quando se medita de la gloria, o misterios se
mejantes, y se contempla, porq̃ ayuda a leuātar el coraçō,
alçando los ojos, y rostro al cielo, donde dizen, estarā assi E
los cuerpos de los bienauenturados. Para los contēplati-
uos tābien el estar en pie es a proposito, porq̃ como su co
raçon siēpre está puesto en el cielo, este modo de orar les
despierta mas y ayuda a leuantarle. Esto se entiende, quā
do el que ora está solo, o en lugar escuro, porque en co-
munidad, y en publico ordinariamente no conuiene, y
mucho menos el postrarse.

A Sentarse, o arrimarse en la oracion es negocio muy reprobado, si la enfermedad, vejez, demasiada flaqueza, cansancio extraordinario, o cosa semejante no escusasse, porque fuera del riesgo que ay de dormirse, es muy grande irreuerencia, y desacato, pues se trata con la Magestad infinita de Dios, que pide la reuerencia, y respeto possible. Muchas vezes la floxedad, y tibieza, y vna aprehendida, y ficticia flaqueza, o imaginado cansancio persuade al que
B ora no puede estar de rodillas, ni en pie, naciendo esto del proprio amor, lo qual no sirue sino de hazer la cama al sueño, pues a penas se ha arrimado, o sentado, quando le asalta, y vence. Fuerça, y violancia se ha de hazer el q̃ ora, porque el exercicio lo pide, aduirtiendo que no es razon haga en presencia de Dios, lo que no hiziera delante de vn hombre de alguna autoridad. No se deue perder el respeto a este Señor, aunque no le veamos con los ojos
C corporales, pues siempre le deuemos estar mirando con los de la fe, como quien tan presente, y atento està a los que oran. La mudança de posturas en la oracion, quando no ay causa vrgente, como se ha dicho, es indicio de animo floxo, y remisso, porque quando està riguroso, y alentado, la misma viueza le sustenta de rodillas, o en otra postura decente.

D Del passear vsan algunos de quando en quando, a imitacion del santo Patriarca Isac; mas para que se haga con prouecho, han de concurrir algunas circunstancias, o de indisposicion, o que vno estè tan exercitado en la oració, y tenga tan alto don della, que la inquietud del cuerpo no se comunique al alma, como es ordinario por la vnió, y trauaçon, que entre si tienen estas dos partes. Persuadase el que ora, que qualquier trabajo que tomare en razó *Gen. 24.*
E de conseruar la postura decente en la oracion, se lo pagaran de contado. Pareceme Padre, haria agrauio a los presentes, si quisiesse hazer mencion de vna postura indiuida, a que la viciosa naturaleza suele inclinarse, que es el echarse, o tenderse en la oracion, o tenerla en la cama, porque no auiendo conocida enfermedad, es indecentissima cosa. Suele experimentar, el que esto haze, muy a su costa, efectos trabajosos, que de la tal postura se siguen,

dexando

dexandole lleno de escrupulos, y remordimientos de cõ- A
ciencia, pagando con las setenas lo que assi haze, dando sobre el las abispas de ruynes pensamientos, y mas adelante, como sobre vn orador aparẽte, y fingido, o por mejor dezir, burlador de la oracion. No me quiero Padre detener en esto, como dixe, por no ofender a los castos oydos. Y assi sea la conclusion, q̃ aquella postura es para vno mejor, en la qual halla mas deuocion; y el enfermo q̃ B
Oratio Manas. no puede tener otra mas que estar echado, hinque las rodillas de su coraçon, como lo hazia Manasses, quando dezia: *Flecto genu cordis mei, precans à te bonitatem.* Como si dixera: Ya que mi cuerpo está impedido con tantos grillos, y cadenas, que no puede hazeros reuerencia exterior, os la hago interiormente, hincando las rodillas de mi coraçon.

No auiendo pues alguno delos impedimiẽtos dichos, C
es deuida esta adoracion, y culto exterior, para que el espiritu, y cuerpo acudan a la obligacion tan apretada, que tienen de reconocer a su Dios, y Criador, y assi sea entero el sacrificio, como dize santo Thomas, pues Dios à de ser adorado en espiritu, y verdad, para que tambien esta composicion exterior ayude a despertar en el alma la deuocion interior. Mas no obstante lo dicho, quando el Señor se digna de visitar al alma de repente, como suele a- D
contecer, se deue estar en aquella postura en que hallare al cuerpo la tal visitacion, porque el mouimiento exterior suele turbar la paz interior. Si estando vno sentado, o en pie, se siente deuoto, estese quedo, no se hinque de rodillas, porque aquel mouimiento no turbe la paz, y habla interior, formando dentro de si vn oratorio, donde el alma conuertida a si misma pueda orar; verdad es, que quã- E
do comodamente pudiesse el tal retirarse a solas, no seria malo, fiando de nuestro Señor, que por acudir al recogimiento, no dexará su Magestad de continuar la merced empeçada. El ponerse vno en cruz, principalmente quando ay sequedades, distracciones, o somnolencia en la oracion, es buen modo de orar, y no menos las genuflexiones breues, hincãdo las rodillas a menudo. Todo lo qual se deue hazer a solas, no en publico.

2. 2. q. 84. a.

A esta

A A esta reuerencia exterior pertenecen otras acciones tābien exteriores, como son tener la cabeça descubierta, sino fuesse en caso de necessidad, o enfermedad, porque como dize el Apostol: *Omnis vir orans, aut prophetans velato capite deturpat caput suum.* Da la razon mas abaxo: *Quoniam imago, & gloria Dei est.* Y al contrario, hablando de la muger, manda, que ore con la cabeça cubierta; *Omnis autem mulier orans, aut prophetans non velato capite, deturbat caput suum: vnum enim est, ac si decaluitur.* Seria grande desacato ponerse un vassallo a hablar con su Rey la cabeça cubierta; quanto mayor será estar assi delante del Rey de los Reyes, sino fuere en los casos dichos, y aun entonces por algun breue rato se ha de procurar tener descubierta la cabeça, pidiendo licencia al Señor para cubrirse, quando la enfermedad lo pide, o alguna graue necessidad. A esta misma reuerēcia pertenece el recogimiē to de los sentidos, principalmente de los ojos, no mirando a vna parte, y a otra, teniendolos ordinariamente cerrados, o fixos en alguna parte, y el no hazerlo assi, y desmandarse en esto, ha dado malos ratos a muchos. 1. Cor. 11. n. 4.

B

C

Tener las manos puestas, y juntas, o alomenos con tal compostura, que no ofendan, pertenecen tambien a la cōposicion exterior. Algunos por no passar vn poco de trabajo, las cruzan sobre los pechos, o ponen debaxo de los braços cō alguna indecēcia, y desedificació, lo qual ordinariamēte es indicio de animo floxo, y desmaçalado. El tenerlas ē cruz por algun rato, quādo vno esta solo, es bueno para despertar en si la deuocion cō esta postura. Teniē do Moysen las manos altas vencia su exercito; y quando por cansancio las baxaua, era vēcido. Quādo ay fauor, sin dificultad se tienen juntas; mas quādo este falta, sin auer otra necessidad, falta tambien la deuida composicion. Podra ser Padre, que cause nouedad a los presentes el baxar tan en particular a cosas tan menudas; mas si se considera la alteza del exercicio de la santa oracion, no se tendrá por demasia el tratar de cosas tan menudas, como las que he dicho, y despues referiré. Porque si los maestros de la humana eloquencia, que pretenden formar vn buen orador, deciēden tā en particular a cosas muy peqñas, para q̄ Exod. 17. n. 11.

D

E

no aya cosa, por minima que sea, que desdiga del oficio A
que hazen; tratandose aqui de instruyr, y formar vn orador, no humano, sino diuino, quien se atreuerà a juzgar por demasia qualquiera cosa, por pequeña que parezca, pues no solo ha de orar delante de los hombres, sino tambien de los Angeles, y lo que mas es, delante del Señor de hombres, y Angeles, los quales como tan grandes oradores saben notar bien las faltas que las oraciones tienẽ, dandose por ofendidos, y agrauiados, por resultar en desacato del gran Señor; en cuya presencia se ora. Y assi B
prosiguiendo mi intento, digo, que si las cosas ya referidas son necessarias, porque por no hazerse assi, ofenden; no menos lo es el no hazer ruydo con la boca, como sollocando, o suspirando mucho, principalmente quando se ora con otros; si esto se deue euitar, mucho mas el destoserse desentonadamente, y mas que esto el gargagear, por la indecencia que esto trae consigo, y por lo q̃ a otros C
ofende, es necessario hazerse fuerça; y quando mas no se pudiere, es mejor se tenga la oracion a solas. El gran Padre san Ambrosio encarga mucho esto, refiriendo vn milagro de vn Sacerdote, al qual orando con otros, impedia el ruydo de vnas ranas, mandóles que callassen; y como si tuuieran razon, obedecieron. Callan (dize) las ranas en los charcos, y hazen ruydo los hombres en el templo; el animal sin razon tiene reuerencia a la oracion, que D
no conoce, y el hombre que sabe lo que es, no terná respeto a la Religion? El otro mancebo tuuo tanto respeto a Alexandro, quando se ocupaua en sus sacrificios, que saltando dellos vna brasa, y quemandose el braço, no gimió, ni se quexò; y tu no ternás tanto respeto a Dios que en su presencia reprimas essos ruydos impertinentes? Esto dize S. Ambrosio.

Lib. 3. de Virg.

El gran Casiano tratando del silencio tan profundo, cõ E
que orauan los monges de Egipto, dize, que era tan extraordinario, que estando orando muchos juntos, parecia que no auia nadie, reprimiendo todo lo que podia causar ruydo, sino fuesse, que con el feruor del espiritu, sin aduertir, alguno suspirasse: *Tantum à cunctis silentium præbetur, vt cum in vnum tam numerosa fratrum multitudo conueniat, nullius hominum*

Lib. 2. de instit. c.10.

A *hominum penitus adesse credatur.* En la oracion; *Non sputum emittitur, non excreatio obstrepit, non tussis intersonat, non oscitatio somnolenta dißutis malis, & biantibus trabitur, nulli gemitus, nulla suspiria etiam adstantes impeditura promuntur, nulla vox auditur, nisi forte hæc, quæ per exceßum mentis claustra oris effugerit, &c.* Y al que alguna cosa hazia de lo prohibido, principalmente al que bosteçaua, era comun sentimiento de los Padres, que pecaua en dos maneras: la primera, porque

B mostraua quan floxa, y tibiamente oraua: la segunda, por el daño que hazia con semejantes ruydos a los que orauan con feruor, cortandoles quiça con esto el hilo de su feruorosa oracion: y assi añade, que auiẽdo algun ruydo de los dichos, procurauan abreuiar la oracion, porque el enemigo no saliesse con lo que pretendia, pues se puede entender ser traça suya aquella, o alomenos aprouecharse de aquella ocasion.

C Con lo dicho Padre (sino me engaño) queda bastantemente declarada la dotrina desta quarta adicion, y juntamente vna de las dos cosas que se le añaden, que es, que no se mude la postura en que se hallare deuocion, como ya queda dicho. Ahora declararè la segunda, que es, que en el punto que hallare el alma en la oracion la deuociō que busca, como dolor de pecados, compassion delos trabajos

D de Christo N. S. afecto a la humildad, paciencia, y cosas semejantes, no tenga ansia de passar a otro punto, deteniendose en aquel todo el tiempo q̄ hallare deuocion, Es esta aduertencia de grande importancia. El que busca oro, o plata, en topando con alguna buena veta, que a manos llenas le da lo que dessea, no se diuierte a catear en otras partes, porque si assi lo hiziesse, quiça perderia lo que ya tenia, y no hallaria lo que buscaua. El que tiene

E tambien delante de si vn manjar de que gusta, y sabe le haze prouecho, no apetece otros mientras aquel le dura; assi quando el alma en la oracion encuentra con vn pūto en que halla la deuocion que busca caue alli, pues la veta es rica, y no se diuierta a passar a otra cosa mientras aquello le dura, ni apetezca otro manjar pues el que tiene presente le haze buen prouecho, y de no hazerlo assi, recibiria notable daño: fuera desto, seria irreuerencia muy grā

de, y mal termino, q̃ se ternia con nuestro Señor, de quiẽ A procede aquel bien, de que el alma goza, mostrando poca estima de la merced recibida, y del manjar tan suaue, de que le hazen plato, y no careceria de nota de liuiãdad, no hazer pie donde deuiera parar, y ternia su merecido si le quitassen lo que le auian dado, y no lo hallasse en otra parte. Deuese pues aduertir esto, como cosa de importancia, mientras el alma hallare deuocion, aunque se detẽga muchos dias, y años en vn punto, no tenga ansia de passar B a otros. De S. Francisco se sabe, que gastó vna noche entera en solo repetir estas palabras: *Deus meus, & omnia*; Dios mio, y todas las cosas, porq̃ en ellas le comunicaua Dios mucho. Esto significan las palabras de N. S. Padre: *In puncto, in quo assecutus fuero quæsitam deuotionem, conquiescere debeo sine transcurriendi anxietate, donec mihi satisfacere.* Reposaré, y harè pausa en el punto donde hallare deuocion, hasta tanto que mi alma se satisfaga. Son los misterios de nuestra C Fe, y las palabras de la diuina Escritura tan fecundas, q̃ por mucho que vno alcance, le queda mucho mas que saber. Con lo dicho Padre, se avrà entendido la importancia desta vltima aduertencia, y assi será bien passar a la quinta adicion, la qual me holgara yo cayera en otro sugeto, que la supiera dar a entender mejor; mas pues a ninguno se pide mas de lo que puede dar, breuemente diré D lo que el Señor me ofreciere.

§. 8. *Del examen despues de la Oracion.*

QVINTA ADICION.

DIze assi: *Completo exercicio sedens, vel deambulans per quartam circiter horæ partem mecũ dispiciam, quo nã modo meditatio, vel contemplatio mihi successerit, & siquidem male, inquiram causas cum pænitudine, ac emendationis proposito; sin vero bene, gratias Deo agam, eundem postea modum obseruaturus.* Quiere dezir: E Acabado el tiempo de la oracion por espacio de vn quarto de hora, poco mas, o menos, me examinarè, aduirtiendo, como me ha ydo en ella, si echare de ver, que me ha ydo mal, examinarè la causa, doliendome della, proponiendo la enmienda de alli adelante, y si bien, daré gra-

cias a nuestro Señor, aduirtiendo el modo que tuue, para proceder de la misma manera en las demas oraciones. Este examen se puede hazer de rodillas, sentado, o passeãdose. La doctrina desta adicion es admirable, y como tal deue ser recibida, porque si tanto importa el ordinario, y cotidiano examen de nuestras obras, pẽsamientos, y palabras, y tan gran caso hizo nuestro santo Padre de los examenes, general, y particular, no menor le hizo del
B de la oracion.

Sabida cosa es, quanto estimó nuestro santo Padre los examenes, general, y particular, pues a sus primeros cõpañeros en Paris los entretuuo con ellos, y con la frequencia de los Sacramentos mucho tiempo, hasta que despues les dio los exercicios, entrandoles en el exercicio de la oracion mental. Tambien se sabe, que el mismo santo tenia tanto aprecio del examẽ, que cada ora entraua
C dentro de si, y se examinaua, y si alguna ocupacion se ofrecia para no poder hacerle, cumplia con su deuocion, luego que se çasaua della He dicho esto en raozn, de que se entienda, quanto caso se deue hazer del examen de la oracion, porque si para examinar los pensamientos, palabras, y obras, de medio dia, se señala vn quarto de hora, mandandose hazer dos vezes, mañana, y tarde, lo qual es
D bastante argumento para prueua de su importãcia, no lo es menos eficaz el mandar, que tras cada hora de oració se gaste vn quarto en examinarla. Como si se dixera: es la oracion negocio tan graue, que en acertar, o errar en el va mucho, pues para que sus yerros, o sus aciertos se conozcan; a cada hora de oracion suceda vn quarto de examen. Es tan fuerte razon esta, Padre, para prueua de mi intento, que quando no vuiera otra, bastaua.

Mas para que mejor se entienda, digo, que assi como
E ay disposiciones antecedentes, y concomitantes a la buena oracion, tambien ay otras subsequentes. La primera destas es el examẽ della, el qual es parte dela misma oració; y si se haze como deue, puede acontecer, q̃ por su medio se repare, y cobre lo que en la oracion se perdió, porque aduirtiendo las faltas por medio del examẽ, se duele vno, y auergueça delante de Dios, viẽdo q̃ se le á passado

el tiempo tan a proposito para grangear riquezas del cielo. Y assi se compunge, humilla, y propone; con esta humiliacion, y compuncion suele recuperar lo q̃ auia perdido. A

Muchas vezes Padre, se nos dize ser la oracion medio eficacissimo para adquirir virtudes, llegar ala preuenció y vnion con Dios. Siendo pues tan excelente esta obra, deue procurarse hazer con el modo mas auentajado que ser pudiere, pues es cierto, qua la obra mientras mas perfeta, mayor conato, y estudio pide para hazerse bien, mirandola, y remirandola muchas vezes. Que obra mas alta se haze en este mundo, que la oracion? pues como aqui se ha referido de S. Chrisostomo: *Opus Angelorum est colloquiũ miscere cum Deo.* Pues quanto exceden nuestras fuerças, tanto mayor diligencia se ha de poner, para que salga bien. Esto se haze por medio del examen, dando vna buelta, y otra, examinando lo bueno, y lo malo, aquello para continuarlo, y esto para enmendarlo. B C

Fuera desto, la oracion es obra que ha de parecer ante los ojos de Dios, y delos Angeles, pues (como se á dicho) no es otra cosa, sino, *Eleuatio mentis in Deum*, y los Angeles estan assistiendo a los q̃ oran; *Præuenerunt Principes coniuncti psallentibus.* Auiendo pues de salir tan en publico esta obra, y delante de personas, a quienes no podemos echar dado falso, ni engañar; razon es, se procure hazer con la mayor perfeccion que possible fuere, lo qual se alcança por medio del examen, que es el que todo lo repara. A esta razon se añade otra no menos eficaz, y es, que no ay cosa con quien tanta ojeriza tenga el demonio como con la oracion: y assi se llama, *flagellum, & tormentum dæmonum*, haziendola sangrienta guerra. Siendo esto assi, por el mismo caso se deue poner todo el conato possible en hazerla bien, para q̃ nuestro enemigo no salga con la suya, y el que ora alcance lo que dessea. Para lo vno, y para lo otro no se puede tomar medio mas a proposito, q̃ el examẽ de la oracion, pues en el descubrimos (como se ha dicho, y despues se dirá mas a la larga) las faltas para enmendarlas, y lo bueno, si algo vuiere auido, para boluerlo a cuyo es, con hazimiento de gracias, y aprouecharnos dello quãdo fuere necessario. D E

Psa. 67. n. 27.

A La experiencia ordinaria enseña ser la oracion el medio por donde el hombre alcança todo lo que le falta, siendo (como se ha dicho) mouimiento de la criatura racional. Por ella el flaco halla fortaleza, el triste consuelo; el tentado aliento, el ignorante sabiduria, luz el que viue en tinieblas, aborrecimiento al pecado, feruorosos desseos de seruir a Dios, y cosas semejantes. Es la oració la principal arma, con que el Christiano se defiende, y es
B tambien sustento de la vida espiritual. Siendo pues obra tan necessaria al hombre, bien se dexa entender quanto importe el hazerse bien, y por ser obra tan alta, si Dios por singular fauor no la da hecha, es fuerça salir de las manos del hombre muy defectuosa, y necessitada, de que con el tiempo, y exercicio della, y mas con la gracia diuina se vaya perficionando; lo qual no se puede hazer, sino se echan de ver las faltas, y yerros, con que la oracion sa
C le de nuestras manos, y estos no se descubren sino por medio del examé; luego esto es necessario, y como tal se deue hazer perfetamente. De no hazerse assi, sucede, que largo tiempo muchos se exercitan en oracion, y al cabo del estan llenos de faltas como al principio. La razon es, porque no examinan las que hazen, y assi no las conocen, y no conociendolas, no las enmiendan.

D A las razones dichas se puede añadir otra de no menor consideracion, y es, que por medio del examen de la oracion, conociendo vno sus defectos, deprende a curarlos, y por el consiguiente se va haziendo medico de almas, y a conocer los varios espiritus, y mociones interiores, y a alcançar el don de discrecion de espiritus q̃ Dios comunica. El adagio Español dize, que aquel es buen cirujano, que ha sido bien acuchillado, que es dezir, que
E por lo que vno en si ha experimentado, y probado, sabe lo que otros an menester, aplicandoles las mismas medicinas que a el le aprouecharon. Todos casi tenemos vnas enfermedades espirituales, mas, o menos, todos decendemos de Adan, de aquella massa inficionada, y dañada por el pecado, en todos casi se hallan vnas mismas inclinaciones. Siendo pues vnas las enfermedades, con las mismas medicinas se han de curar. Lo que a mi me aprouecha,

tambien ordinariamente aprouechará al otro. Haziendo pues vno el examen de su oracion con cuydado vn dia, y otro, descubre lo que le dañó, y lo que le aprouechó, y de alli saca lo que puede ser a proposito para otros. o dañarles. Y assi por la ordinaria pratica viene a ser medico experimẽtado, lo qual en la ciencia del espiritu es de grã dissima consideracion, porque quanto excede el espiritu al cuerpo, tanto es mas excelente la ciencia de aquel, que deste. *Scientia scientiarum regimen animarum*, dize S. Gregorio.

In pastorali.

La discrecion de espiritus (como se á dicho) se adquiere tambien por este medio, aduirtiendo, y notando las varias mociones interiores en si mismo para conocerlas en los proximos Sabiendo las entradas, y salidas en las almas q̃ ay, assi de parte de Dios, como del demonio. Nuestro santo Padre quando se le aparecio vna como culebra llena de ojos, por donde vino a conocer lo que era, sino por el examen? Por donde tambien entendio, que los sentimientos espirituales que sentia quando estudiaua, no eran de Dios, sino por el examen? No se quita por esto el ser necessaria la discrecion, mas suponiendo esta, en gran manera ayuda aprouecharse el hombre de la luz de la razon, y discurso, lo qual se haze por medio del examen, haziendo reflexion sobre obra tan principal como esta, y es cierto, q̃ quando las obras del dia no se examinará, no fuera tanto el daño, aunque no dexara de serlo, como no examinar la oracion, de cuyo acierto dependen el de todas las obras buenas q̃ se hazen, y la luz para huyr de las malas. Y assi se ve quan bien empleado tiempo es el que se gasta en el dicho examen, y quan prouechoso sea, si se haze como conuiene con exaccion, y rigor, no sobrepeyne, ni por cumplimiento, sintiendo entrañablemente lo q̃ se vuiere faltado, considerando la importancia de la obra. La mancha que cae en vn brocado se siente mas, que la que cae en paño grossero; assi se deuen sentir mas las faltas, que en la oracion se hazen, que no en otras cosas. Esto es lo q̃ enseña N. S. Padre: *Inquiram causas cum pœnitudine, ac emendationis proposito.* Echãdo de ver, que le à ido mal en la oracion a vno, se duela dello, y proponga firmemẽte

de

A de enmendarse. El que tuuiere estima deste santo exercicio, sentirá a par de muerte ver, que á perdido vn tiempo tan precioso que le an quitado el mantenimiento de la boca, y no à sacado el fruto que pretendia. Este es el camino para yr aprouechando cada dia en la oracion, y consiguientemente en todo genero de virtud, pues como se ha dicho, por medio de la oracion se alcança todo.

B Deue pues examinarse, si lleuaua bié preparado el exercicio, si dio lugar a pensamientos impertinentes, si se dexó vencer del sueño, si se detuuo demasiadamente enla especulacion del entendimiento, sino exercitó algunos afectos de la volũtad, si estuuo có el coraçó caydo, sino entrò con aq̃lla sumission q̃ conuenia, sino tuuo la rectitud de intécion necessaria, si guardó las adiciones, si hizo los preludios, o se dexò lleuar de las distracciones, no poniendo

C cuydado en desecharlas, si siéte el coraçó pegado a alguna cosa q̃ a menudo se le ofrece en la oracion, y otras semejantes.

El examen tambien se endereça a considerar el fruto que se ha sacado de la oracion, actuandose de nueuo en los propositos, los quales conuiene escriuir, para que no se oluiden, y cũplirlos, pues para esto da Dios los buenos desseos; porque será grande ingratitud echar en oluido, y

D dexar passar por alto las mercedes que Dios haze. Este à sido vso de los Santos, assi lo hazia N. S. Padre, y el Padre Fabro, y N. B. Padre Francisco Xauier lo aconsejaua; assi tambien lo enseña nuestro padre General Claudio, y en el directorio de los exercicios se dize lo mismo. Es cierto, que haziendose assi, se fixa mas en la memoria, y se haze mayor concepto de lo que se ha sacado de la oracion, y leyendolo en algunas ocasiones suele hazer mas

E fuerça, y si se guarda, causa consuelo, y sino, confusion, boluiendose a actuar de nueuo en ello.

Da licencia nuestro santo Padre, para que este examen se pueda hazer de rodillas, o sentado, en pie, o passandose, sino ay riesgo de distraccion por el cansancio, mejor es hazerlo de rodillas, porq̃, como se à dicho, es parte de la oracion, la qual, en quanto es possible se deue hazer có la postura dicha. En sentarse vno ay riesgo de sueño, y por

 consiguien

consiguiente de frustrarse, no solo el fruto que del tal examen se sacará, sino tambien el de la oracion, si alguno se à cogido. El passearse (si ay comodidad) o ponerse en pie, parece modo acomodado para hazerse el examen, sino se pudiere de rodillas. Dixe en denantes, que se frustraua el intento del examen, quando vno se dexa lleuar del sueño en el: porque entonces se hazen los propositos, y se determina lo que se ha de hazer entre dia, y como se ha de auer en tal, y tal obra, entonces se propone lo tocante al examen particular, porque aunque se supone auerse hecho esto luego que vno despierta, es muy importante renouar en el examen de la oracion, quando el alma está con mas calor de deuocion, y asi entonces todo se haze con mayor viueza. Estos, y otros prouechos se sacan del examen particular, e yo sacara vno muy grande ahora para mi, y para los presentes, si me dierades Padre licencia, para no cansarles con mis cortas razones; mas porque veo, que el escusarme yo, es cargar mucho a los hermanos, que an de dezir su sentimiento: por remate del mio declararé la addicion sexta, que dize asi. A B C

§. 9. *De las cosas que entre dia deue pensar el que trata de Oracion.* D

SEXTA ADICION.

Cogitationes, quæ gaudium afferunt, qualis est de gloriosa Christi resurrectione, subterfugiam, quoniam talis qualibet cogitatio impedit fletum, & dolorem de peccatis meis, qui tunc quærendus est, ascita potius mortis, vel iuditij recordatione. Auisa pues nuestro santo Padre, que quando se trata en la oracion de adquirir dolor de pecados, o cosa semejante, no se dè entrada a pensamientos de alegria, como son de la gloria, aunque sean buenos, porque impiden el fin que se pretende, ayudandose para este intento de otros pensamientos semejantes, y lo que se dize para las meditaciones de los nouissimos, se deue entender de las de la passion de Christo nuestro Señor, por las quales se pretende adquirir sentimiento de los dolores, que su Magestad E

padeció

A padeció por nosotros, y tambien de los pecados, en quãto fueron causa dellos. Por esto dize San Pedro: *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini.* La razon desta importante doctrina es, porque conuiene que el alma ande siempre en vna cosa, no diuirtiendose en muchas para que assi estè mas vigorosa en lo que haze, pues *virtus vnita fortior est ipsa dispersa.* Como en la meditacion de los nouissimos, y passion se procura sacar dolor, es ne- 1. Pet. 4 n. 1.
B cessario quitar todo lo que puede impedir el alcançarle, y como los pensamientos de alegria son contrarios a los de tristeza, no vienen bien; *Musica in luctu importuna narratio. Omnia tempus habent. Tempus flendi, & tempus ridendi. Tempus plangendi, & tempus saltandi.* No viene bien la musica con los lutos, todo tiene su tiempo, vno es apto para llorar, y otro para reyr. Por lo qual no solamente en el tiẽpo dela oracion se deuen euitar los pensamiẽtos ya dichos, Ecc. 22. n 6. Eccl. 3. n. 4. 1.
C sino tambien entre dia, quando se anda a caça, y en pretension de dolor de pecados, o sentimiento de los trabajos de Christo nuestro Señor, si ya no fuesse, que sintiesse el alma tan mouida con algun pensamiento dela gloria, que se echasse de ver, ser mocion del Espiritu santo, principalmente si la incitasse a compuncion, y dolor, representandosele los desconciertos de su vida passada, por los quales tanto bien auia perdido. Quando esto, o cosas se-
D mejantes sucedieren, no se pueden dexar de admitir, ni nuestro Santo Padre lo prohibe. La regla general es la dicha en algun caso puede admitir excepcion.

No solamente se han de procurar pensamientos que incitẽ a dolor de pecados, escusando los contrarios, como se ha dicho, sino tambien la leccion espiritual ha de ser de cosas semejantes, que mueuã a lo mismo, porque assestando la bateria a vna cosa, mejor se conseguirá lo que
E se pretende. No solamente se deue entender esto de los que se recogen a exercicios por algun tiempo, teniendo oracion de las meditaciones dichas, sino en su modo, en quanto pudieren tambien los que se exercitan en la oracion, porque no se deshaga por vna parte lo que se pretende hazer por otra. Es cierto, que el alma esparcida en cosas de contento, no está capaz, ni dispuesta para adqui-

rir el dolor que busca de sus pecados, o la compassion de A
los dolores de Christo nuestro Señor. De aqui nace a muchos varones religiosos, y deuotos el particular recogimiento q̃ guardan en el tiempo que meditan la passion, mostrando en lo exterior lo que tratan en lo interior. Y
In addit. hebò. tertiæ. assi N.S. Padre enseña, que se procuren traer pensamientos prouocatiuos de tristeza, y compassion, despidiẽdo qualesquiera de alegria, por la razon dicha. Para esto da vn buen medio, y es, que procure acordarse entre dia de B
los trabajos que Christo N.S. padecio desde su nacimiento, hasta el misterio que va meditando, considerando como el fue la causa dellos, haziẽdo vn hacecico de todos, y poniendole entre sus pechos, como lo hazia la Esposa
Cant. 1. c. 13. quando dezia: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* En esto deue consistir la presencia de Dios a los q̃ se exercitan en las meditaciones de la passiõ, C
como en pẽsamientos de dolor de pecados, y de castigos hechos por ellos, a los q̃ meditan los nouissimos, y cosas semejantes.

Al contrario enseña N.S. Padre, q̃ los que tienẽ oraciõ de la vida de Christo N.S. de su Encarnacion, Nacimiento, &c. traygan continuamente el pensamiento ocupado en las cosas q̃ este diuino Señor obró desde su Encarnaciõ, hasta el misterio q̃ se va meditando. Esta adiciõ corresponde a la segunda, en la qual se dixo, que se deue vno D
vestir, auiuando en si desseos de mejor conocer el Verbo encarnado, ofreciendose a seruirle de todo coraçon. Por la razon dicha, quando se medita de la Resurreccion, se deuen procurar pensamientos q̃ prouoquen a gozo, y alegria santa, y espiritual, no dando lugar a otros pensamientos, q̃ causen tristeza. Aunq̃ es verdad q̃ no expressa N. S. Padre esto vltimo, parece se deue colegir de su dotrina, sino fuesse en algun caso particular, como si se ofreciesse E
representacion de la muerte con eficacia, mouiendo a particulares sentimientos, entõces no se deue desechar, pues parece ser mocion del Espiritu santo.

De todo lo dicho se colige, q̃ el alma vaya siempre a vna, sin diuertirse a otras cosas diferentes de las q̃ trata, ni mezcle lo triste con lo alegre, pues lo vno impide a lo

otro,

A otro, sino fuere en los casos dichos, y q̃ la leccion de los libros deuotos se conforme tambien con la materia de la meditacion, para q̃ assi se engendren pensamientos a proposito de lo q̃ se medita, con los quales ande el alma bien entretenida, y ocupada. Finalmẽte de lo dicho se colige, que la presencia de Dios entre dia se ha de traer de la materia de que se tiene oració. No quiero dezir, q̃ por fuerça aya de ser de lo que aquel dia se ha meditado, sino (co
B mo enseña N. S. Padre) trayẽdo en la memoria, y discurriẽ por los misterios de aquel genero ya meditados, como si se tiene oracion de la passion, y ha llegado meditando el passo de la coluna, si entre dia se le ofreciere rumiar lo mismo q̃ pensó por la mañana, será bueno, y sino procure acordarse de los misterios precedentes, desde la cena, o lauatorio de los pies, discurriendo por ellos, para que assi ande el alma como ceñida con vn solo color, y vngida cõ
C vn mismo olio. No se quita por esto, que si N. S. comunicare, y regalare con otros sentimientos santos, q̃ no los reciba cõ accion de gracias, entẽdiendose, como ya queda declarado. Con esto anda el alma mas dispuesta para hallar lo que dessea, lo qual es conueniente, porque, *Pluribus intentus minor est ad singula sensus.* Y assime ha sucedido a mi, q̃ por auerme querido ocupar en cosas tan superiores a mi capacidad, no se si he acertado; el desseo se podrà re
D cibir, y perdonar las faltas hechas, y por no añadir ignorancias a ignorancias, tẽgo por mejor callar, y dar lugar a quien con mayor acierto hable.

TERCERO.

DIxo, Agrauio se ha hecho a si mismo el hermano que
E acabò de dezir, y a nosotros tambien en auernos priuado de la buena dotrina que le yua el Señor comunicando para nuestra enseñança, y no ha tenido razon en baptizarla con nombre de ignorancia, pues auiendo decendido tan en particular, y dado documentos tan substanciales, sacados de la pratica, y experiencia, desentrañando la dotrina de nuestro santo Padre, para darla mejor a entender, no sè como puede llamar ignorancia.

Al fin la humildad es ingeniosa, y al humilde nunca le fal A
tan motiuos para humillarse; el q̃ yo tomo para dar prin-
cipio a mi pensamiento, es yr declarando las adiciones
que faltaren, empeçando desde la septima, que dize assi.

§. 10. *Del recogimiento que deue guardar el que ora.*

SEPTIMA ADICION. B

V*T tandem ob causam, omni me priuem lucis claritate, ianuis, ac fenestris clausis, tantisper, dum illic moror, nisi quamdiu legendum, aut vescendum erit.* Esta adicion parece corolario de la passada, pues en ella se manda, se priue, el que ora, de luz en el aposento, de suerte, que sino fuere para leer, escriuir, o comer, tenga siempre la ventana casi cerrada. Esto se entiende, para los que meditan los nouissimos, o los misterios de la passiõ de Christo nuestro Señor, porque quando se medita su infancia, y vida, puede auer luz, o no, mas, o menos, segun cada vno sintiere, que le ayuda para el fin que pretende. Los que meditan los misterios de la Resurreccion, o cosas semejantes, puedẽ vsar de la comodidad que el tiempo ofreciere, si fuere verano, la vista del campo, de las flores, la claridad, y hermosura del Cielo, del Sol, y Estrellas puede ayudar; y si iuierno, el calor del Sol, o alguna otra comodidad honesta, para alcançar lo que se pretende. Admirable fue nuestro gran Patriarca en la prudencia, y discrecion que el Señor le comunicó en todo, y mas en materia de espiritu. Quien reparará en cosa al parecer tan menuda, mas mirando el fin que se pretẽde, no lo es, sino de mucha importancia. Cierta cosa es, que el recogimiento exterior ayuda mucho al interior, y por esto, todos los que tratan de oracion, aconsejan, y enseñan al que quiere aprouechar en esta grangeria espiritual, que procure el recogimiento exterior de la celda, por lo mucho que importa para el de los sentidos, e interior del coraçon, tan necessario para el trato de Dios.

(Letters in the right margin beside this paragraph: C, D, E.)

Para prueua desto basta lo que dize San Bernardo: *Cella nequaquam debet esse reclusio necessitatis, sed domicilium pacis, ostium*

A *ostium clausum, non latebræ, sed secretum. Cella si quidem, & cœli ha-*
bitatio cognatæ sunt. El recogimiento de la celda no es carce-
leria forçada, sino morada de paz. El cerrar la puerta, no
es querer viuir en tinieblas, aborreciendo la luz. sino go-
zar del lugar secreto, porque la celda, y el cielo tienen
cierto parentesco entre si: *Sicut est in nomine similitudo; sic de-*
bet esse, & pietatis. Quod geritur in cælis, hoc & in cellis. Quid est
hoc? Vacare Deo. frui Deo, quod cum secundum ordinem pie, & fide- Epist. ad
B *liter celebratur in cellis, audeo dicere sancti Angeli Dei cellas habere* fratr. de
pro cælis, & æquè delectantur in cellis, ac in cælis, nec iam spiritui monte
oranti, vel à corpore exeunti à cella in cælum longa, vel difficilis Dei.
via inuenitur. Bien se vé en lo que este santo enseña, quan
encomendado es el recogimiento exterior, y quan ne-
cessario para el interior, pues guardádose, como se deue,
tantos prouechos, y bienes acarrea, como por lo dicho se
ve, y de lo mismo se colige la importancia de la dotrina
C desta adicion, porque al que trata de dolerse de sus peca-
dos, o de entristecerse por las penas, y trabajos de Chri-
to nuestro Señor, ayudarleha mucho la obscuridad; co-
mo en la casa del difunto, los lutos prouocan a mayor llã-
to, y tristeza; a la biuda su habito le causa sentimiento, y
mueue a lagrimas, acordandose de la compañia que per-
dio. El eclipse que vuo en la muerte de Christo, prouocó
a mayor dolor de vn caso tan atroz; y assi se vè, que quan-
D do vno le sucede algun desastre, cierra puertas, y venta-
nas, porque la obscuridad le augmenta su tristeza. Pues
porque el alma que anda en demanda, y pretension de do-
lerse de sus pecados, por los graues daños q̃ á recibido, y
por auer ofendido a quiẽ por tãtos titulos deuia amar, no
se procurará ayudar de todo aquello que le fuere a pro-
posito para este efeto? Siendo pues medio la obscuridad
E para el fin dicho, y para mayor recogimiento, bien se vé
quanto importa. Fuera desto, como los sentidos estã mas
recogidos, está el alma mas capaz, y dispuesta para hallar
lo que pretende. Lo dicho no solamẽte sirue para los que
de espacio se retiran a darse a oracion, sino para la de ca-
da dia.

No ay regla tan general, que no tenga alguna excep-
cion, aunque lo dicho se deue guardar ordinariamente,
mas

mas si fuesse vno tan melancolico, que la obscuridad, y tinieblas le causassen apretura de coraçon, o dellas se aprouechasse para dormir, o estar menos decentemente de lo q̃ conuiene delante de Dios; en tales casos, y otros semejantes será bien aprouecharse de la claridad, la qual tambien a muchos suele prouocar a deuocion, y la obscuridad se la quita. Deuese pues guardar aquello que mas armare con el fin que se pretende, procurando siempre en quãto fuere possible, la pratica de la dotrina dicha. Cõ esto queda declarada esta adicion, segun mi corta capacidad. Y assi passarà a la octaua, que dize assi. A B

§. 11. De la circunspeccion que deue guardar en sus palabras el que ora.

OCTAVA ADICION.

C

A *Risu, verbisque risum prouocantibus maxime abstineam.* Todo lo que hasta ahora se ha dicho en la declaracion de las dos adiciones precedentes, sirue para esta tãbien. La razon es, porque como el que medita los nouissimos, o los misterios dela passion trata de adquirir dolor, o de sus pecados, o por los trabajos que Christo nuestro Señor padecio por el, no vienen bien palabras de risa, chistes, ni donayres. Suponese tambien, que el que haze exercicios, o trata de veras de oracion, anda empapado en deuocion, y en Dios, con lo qual no vienen las gracias, por boluerse en desgracias, que tales son en la boca del Religioso. *Nugæ enim in ore sæcularis nugæ sunt, in ore sacerdotis blasphemiæ:* dize San Bernardo. La razon es, porque fuera del estado, y professión tan alta, que tiene, con la qual se han de medir las palabras, se supone que en la oracion, en la Missa, y otros exercicios espirituales ofrece mil sacrificios a Dios por sus pecados, y de sus proximos; y a si mismo tambien se ofrece en sacrificio. Andando pues ocupado en tan santos exercicios, no vienen bien palabras prouocatiuas a risa, pues ellas dan testimonio de no estar tã lastrado el coraçon como conuiene. D D. Ber. E

Si por la razon dicha en todo tiempo desdizen del Religioso

A ligioso orador, que deue ser llorador desus proprios due los, y de los agenos, palabras jocosas, y de risa; quãto mas desdiran del que está en exercicios, sacrificandose tan cótinuamente, y con tanta intension en el acatamiento diuino? Por esto con grande razon N. S. Padre manda, q̃ en tiépo semejãte se euiten palabras tales, porq̃ como dize el Espiritu santo: *Ex risu cognoscitur vir, & ab occursu faciei cognoscitur censatus. Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus* Eccl. 19 n. 25.

B *hominis annuntiant de illo.* El aspecto, la risa, y el andar de cada vno dan testimonio de quien es. El exercicio de la santa oracion es muy serio, y assi lo deue ser en todo lo que en ella se ocupa. No solamẽte en semejante ocasion; mas aun quando sale vno de oracion, de examen, de oyr, o dezir Missa, o de comulgar, o antes de acudir a alguna de las cosas dichas desdize grandemente la risa, o palabras, que mueuan a ella, y no ay necessidad de preguntar al tal, q̃

C assi se desmanda, qual es el proueccho que á sacado de los exercicios referidos, porq̃ el mismo lo muestra có el poco peso de su obra. Desto deuia nacer la reprehension q̃ solian dar los monges santos a sus dicipulos, quãdo los veiã liuianos en las risas, o en las palabras, pareciendoles que degenerauã de su estado. Todas las cosas tienen su tiempo señalado, y en el de los exercicios desdize notablemente qualquiera palabra, o accion, que sepa a liuiãdad, por opo

D nerse al fin que se pretende. Y esto baste para la octaua adicion, de la qual harè passo a la nouena, que es la siguiente.

§. 12. *De la modestia que deue guardar el que ora.*

NONA ADICION.

E *In neminem oculos intendam, nisi salutandi, aut valedicendi poscat occasio.* La dotrina desta adicion nace del mismo principio de la passada, que acabé de dezir, y es, quãta serenidad, y grauedad religiosa pida el trato de oracion, y mas quando vno de proposito se recoge a darse a ella. Y assi se deue euitar todo aquello q̃ pueda dañar. La modestia bié se vè quan necessaria es para q̃ el alma estè recogida, porq̃ ella dessea espaciarse por los sẽtidos, asomãdose

a estas ventanas, para gozar de las criaturas corporeas, y A
assi qualquiera pequeña ocasion basta para descomponer
se, principalmente quando no ay recato en la vista: *Oculus*
Thren. 3 *meus depredatus est animam meam, venatione ceperunt me quasi*
n. 51. *aciem.* La experiencia tan ordinaria ha enseñado a los varones espirituales, quan necessaria sea la guarda de los sentidos para el trato interior, principalmente el de la vista, y lengua; porque alli tienen puestos sus laços, y tendidas sus redes los caçadores infernales, y tanto con mayor conato procuran esto, quanto la presa es de mas estima, que por tal tienen al varon deuoto, y dado a oració, y porque no siempre se le atreuen a tentar con tentaciones graues, le acometen con cosas pequeñas, para dellas hazer passo a otras mayores. Pues para obuiar este inconueniente, se dize, que el que está en exercicios, y se da a oracion, no ponga los ojos en persona ninguna, sino fuere obligado a ello, saludando al que entra a visitarle, o despidiendose del. Tambien se deue hazer esto, para que se entienda quan en su negocio anda el que haze exercicios, y trata con Dios en la oracion, quan interior, y quan ocupado en buscar lo que pretende, y es cierta señal de auer picado el alma en el cebo de la deuocion, quando ella se retira a lo interior; y al contrario, es indicio claro de auer hecho poca presa en la deuocion, quando no ay composicion, ni madureza de costumbres en la exterior.

Quien mirare Padre, muchas de las cosas dichas superficialméte, le parecerá que va poco a dezir, en hazerlas, o dexarlas de hazer; mas quien sabe, y tiene experiencia, quan delicada cosa sea el trato interior, y quan sobre si deue andar el que a el se da, echará de ver, que en todo lo dicho no ay cosa superfina, juzgandolo por sumamente necessario. Mas ya es tiempo Padre, de passar a la decima adicion, que parece esta llamando a la puerta, y sino me engaño, tambien los presentes estan desseosos de oyr algo acerca della, por la importante dotrina que en si encierra. No me deternè en referir en Latin lo que nuestro santo Padre enseña, por ser algo largo, y dessear no serlo mucho, aunque la materia me da licencia, y los presentes

no

A no me la negaran para la exacta declaracion de la adició decima, la qual en nuestro vulgar dize assi.

§. 13. *De la penitencia que deue hazer el que trata de Oracion.*

DECIMA ADICION.

B HArè alguna satisfaccion, o penitencia, la qual se diuide en interior, y exterior; la interior es vn dolor grande de los proprios pecados, con proposito de la enmienda en lo por venir; este dolor llamamos contricion, porque parece, que por su medio el coraçon, *quasi conteritur* se desmenuza con el sentimiento de las ofensas cometidas contra la Magestad de Dios, a quien el alma ama sobre todo, quanto se puede amar, y le pesa de auer-
C le ofendido sobre todo, quanto le puede pesar. Este dolor se llama penitencia interior, de la qual nace la exterior, que consiste en la aflicion de la carne, para satisfazer por los pecados cometidos, y tambien para sujetarla al espiritu, las quales son tan varias, como lo son las obras penales con que es afligida, como diciplinas, cilicios, ayunos, vigilias, camas duras, y cosas semejãtes, por cuyo
D medio es crucificada, como lo hazia san Pablo, como el lo dize; *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne forte cum alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar.* Como si dixera: Por medio del castigo crucifico mi carne, sujetandola al espi- 1. Cor. 9 n. 27.
ritu, dandola a entender su baxa ralea, y hago esto con cuydado, porque ganando a otros, no me pierda yo.

No es mi intento Padre, tratar de proposito de la penitencia, y de su necessidad, porque fuera alargarme mu-
E cho, y espero en Dios, que se le llegarà su vez algun dia, pues no es menos importante materia, que las muchas que aqui se suelen tratar, y assi solo pretendo dar a entender lo que nuestro gran Padre enseña acerca de la penitencia que deue hazer el que haze exercicios, y trata de oracion, digo de la penitencia exterior, a la qual pertenecé enfrenar los sentidos, reprimir la lengua, concertar todos los mouimientos del cuerpo, cercenar las demasias

en

en la hazienda, honra, regalo, y cosas semejantes. A

Exemplifica N.S. Padre los generos de penitécia enlas cosas siguiétes, en la comida, no solamente dexádo de comer lo no necessario, que esto pertenece a la templança, y no a la penitencia, sino quitando algo aun de lo necessario, y mientras mas se mortificare vno en esta parte, mayor penitencia serà quando se haze con discrecion, cuydando no reciba notable daño la salud. *Vitata interim naturæ corruptione, aut debilitate graui, seu infirmitate* Estas palabras se deuen notar por lo que adelante dirè, y porque no faltan algunos Galenistas tan cuydadosos de mirar por su salud, como si en la demasia deste cuydado les tuuiesse Dios librada su saluacion. B

Otra cosa en que se puede, y deue hazer penitencia, es, acerca del sueño, aduirtiendo, que de tal suerte se mortifique vno en el, que no se quite lo necessario, sino fuere para yrse vno acostumbrando poco a poco a cercenar la demasia. Leyendo esta adicion, me hizo reparar, que dando tanta larga nuestro santo Padre, a que vno se mortifique en la comida todo lo que pudiere, como no sea con notable daño de la salud, tratando de la mortificació del sueño, dize, que se dè lo necessario, quitando lo superfluo para yrse vno reduziendo a moderacion. Pensando en esto, se me ofrecio fundarse en la dotrina que el mismo santo Padre da en otra parte, diziendo, que la castigacion del cuerpo no deue ser inmoderada, ni indiscreta en vigilias, y abstinencias, &c. que dañan, e impidé mayores bienes. Haze expressa mencion de las vigilias demasiadas, porque es el sueño tan molesto, e importuno acreedor, q̃ pide lo que se le quita con rigor: impidiendo mayores bienes, porque ni dexa tener oracion bien tenida, ni atécion en la Missa, ni en la leccion santa, y aũ entre dia a menudo saltea, e impide las obras buenas. Pues para que lo principal, y de mas consideracion, no se estorue, por lo que es menos, conuiene que en este particular se le dè al cuerpo lo necessario, aunque por esto no se quita, y rsele cercenando poco a poco algo, para q̃ se passe con menos sueño, para lo qual ayuda mucho la téplãça en la comida, y mortificacion en ella, segun se ha dicho, porque assi avrá me- C D E

A nos vapores, que causen sueño.

Ayudará tambien lo que el mismo santo padre enseña, la cama dura, y otros modos q̃ ay de dar el sueño al cuerpo, aunque no tan a gusto suyo, mas bastantes para conseruar la vida. De lo dicho se vè quanto conuenga no quitar del sueño lo necessario al cuerpo, porq̃ no impida mayores bienes, por ser mas molesto acreedor este, que la hambre, o sed, a lo qual mas facilmente se amolda la naturaleza, qũdão no es demasiado. Este genero de penitencia ha
B sido mu y vsado, y lo es de los sieruos de Dios dormir en camas duras, y vestidos, y otras cosas semejantes; y en esto no pone mas limitacion que auia puesto en la mortificacion de la comida, diziendo, se haga todo lo que se pudiere con discrecion, euitando el riesgo de la vida, o de alguna graue enfermedad De suerte, que aunque algo se menoscabe la salud por la abstinencia, o por la incomodidad en el dormir, no ay que reparar; mas para que en
C todo se acierte, conuiene mucho seguir el consejo del Padre espiritual, con quien todo se deue comunicar.

De otro modo de penitencia, y aflicion de la carne se suele vsar ordinariamente, que son diciplinas, cilicios, cadenas de hierro, genuflexiones, ponerse en cruz, y cosas semejantes en todo con discrecion, procurando q̃ ni las penitencias sean demasiadas, ni pocas, y remissas, engañã
D dose con vna falsa condecendencia con la carne, y con vn falso protexto, y temor de no enfermar, y de hazerse inutil para cosas mayores, que con estas, y otras razones sofisticas, y aparentes, emanadas del proprio amor, suele la carne quitar a vno el açote de la mano, y el cilicio del cuerpo, lo qual enseña nuestro santo Padre por estas palabras: *Pœnitentias sæpe omittimus ob affectum carnis, aut erroneum iudicium quasi naturalis nostra complexio ferre illas non poßit, citra*
E *ingens valetudinis detrimentum.* Vn dolorcillo que vno tenga de cabeça, vn achaquelo que le sobreuenga, luego lo paga la penitencia, pareciendole no estar capaz para hazerla, y no quiere la sensualidad otra cosa para leuantarse a mayores, y tirar coçes contra el espiritu, y con esto tambien se pierde el merito que por medio de la penitẽcia se grangeará.

Porque como dize nueſtro ſanto Padre, tres efectos A
tienen las penitencias: el primero, ſatisfazer por los peca
dos proprios, paſſados, y preſentes: el ſegundo, para vence
rarſe uno de ſi miſmo, que es dezir, para que la carne ſe ſu
jete al eſpiritu, y la ſenſualidad a la razon, tratandola co-
mo eſclaua, para que no pretēda enſeñorearſe, como la o-
tra Agar, eſclaua de Abraham, que ſe leuantaua a mayo-
res contra ſu ſeñora, a la qual quexandoſe de tan gran de B
Gen. 16. n.6. ſacato, e inſolencia, reſpondió Abraham; *Ecce ancilla tua in manu tua eſt, vtere ea vt libet.* Como ſi dixera: Tu eſclaua es,
caſtigala a tu voluntad, hazla que te obedezca, y conozca
ſu baxa ſuerte. Eſto ſe ha de hazer con la carne, no rega-
larla, ſino caſtigarla, no acudir a ſus guſtos, ſino darla diſ-
guſtos, mortificarla, y afligirla; *Qui delicate à pueritia nutrit*
Pro. 29 n.21. *ſeruum ſuum, poſtea ſentiet eum contumacem.* Quien anda con
condecencias con ſu carne, cobrarà tanta altiuez, y ſeño-
rio, que quando la quiera poner en razon, y ajuſtarla al C
eſpiritu, ſe leuante a mayores, y le dè en que entender.
Eſto miſmo parece auer ſignificado el Eſpiritu ſanto, quā
do dize: *Equus indomitus euadet durus; & filius remiſſus euadet*
Ecc. 30. n.8. *præceps. Lacta filium, & pauentem te faciet, lude cum eo, & contriſtabit te.* El cauallo que deſde pequeño no le hazen a la
ſilla, freno, y carga, deſpues quando mayor ſe doma con
dificultad: aſsi el hijo, que deſde niño no le hazen al
caſtigo, y ſujecion, quando grande, dà bien en que D
entender, deſpeñandoſe en vicios. Amamanta tu hijo, y
juega con el, que el ſe te ſubirà a las barbas, y te darà ma
la vejez. Pues que medio? *Non corrideas illi.* No le mueſtres
buen roſtro, *ne doleas, & in nouiſsimo obſtupeſcent dentes tui. Nō des illi poteſtatem in iuuentute, & ne deſpicias cogitatus illius.* No
le des mano, y larga en ſu niñez, ni tengas en poco los ma
los ſinieſtros que entonces mueſtra, calificandolos por ni
ñerias; *Curua ceruicem eius in iuuentute, & tunde latera eius, dum* E
infans eſt, ne forte induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ. Corrigele, y caſtigale por lo malo que vieres en el,
porque ſi quando eſtá la maſſa blanda no recibe tu cor-
reccion, deſpues quando crezca, y ayā echado mas hon-
das rayzes los vicios, y a el le aya crecido mas la creſta,
menos la recibirà, ni ſe te ſujetará, y aſsi te ſerà cuchillo
de dolor.

Lo

A Lo que el Eſpiritu ſanto enſeña, y manda ſe haga con los hijos, ſe deue hazer con no menor cuydado con la carne, porque el que no quiere darla vn diſguſto, y anda cō ella a que quieres boca, tome lo que hallare, quando le diere vn tras pie que le derribe, y ſe enſeñoreare del eſpiritu, arraſtrandole tras ſi. Por eſto enſeña el Apoſtol: *Carnis curam ne feceritis in deſiderijs.* No ha de tener voto en la caſa de la razon, y eſpiritu, ni ha de ſer admitida al trato familiar la carne, haziendola ſeruir en oficios baxos, tratandola, como ſe ha dicho, y como ella merece. Rom. 13 n. 14. B

El tercer efecto de la penitencia, es alcançar por ella algun don de Dios, como dolor intimo de los pecados, don de lagrimas, remedio de alguna neceſsidad, o tentacion, o por alguna virtud que ſe deſſea, por las neceſsidades de los proximos, como los q̄ eſtan en pecado mortal, por las animas de purgatorio, conuerſion de los gētiles, reduccion de los hereges, finalmente por las neceſsidades, que ſuelen repreſentar los proximos, quando piden ſer ayudados. Eſto vemos praticado en el profeta Daniel, el qual maceró ſu cuerpo, y afligio ſu eſpiritu, para alcançar de Dios remedio de los trabajos que ſu pueblo padecia: *Ego Daniel lugebam trium hebdomadarum diebus. Panē deſiderabilem non comedi, & caro, & vinum non introierunt in os meum ſed neque vnguento vnctus ſum.* Que ſe ſiguió deſta penitencia? El miſmo refiere, que embió Dios vn Angel, que en ſu nombre le dixo: *Noli metuere Daniel, quia ex die primo, quo poſuiſti cor tuum ad intelligendum, vt te affligeres in conſpectu Dei, exaudita ſunt verba tua, & ego veni propter ſermones tuos.* Como ſi dixera: Luego que juntaſte tus peticiones con las penitencias, fueron bien deſpachadas; y aſsi me mandó Dios, que vinieſſe a intimarte ſu voluntad. Siruen tambien las penitencias de alcançar luz de nueſtro Señor, para ſalir de alguna duda, o perplexidad. C Dan. 10 n. 2. D ibi. n. 12 E

Para que no quede coſa de importancia tocante a eſta adicion decima, que no ſe declare, me parecio no paſſar en ſilencio lo que aduierte N. S. Padre, y es, que ſupueſto que vſamos de la penitencia, para alcançar de Dios lo q̄ deſſeamos, ſi vno echa de ver, que deſpues de auer hecho muchas, no ſe le concede lo q̄ pide, es bien variarlas en

algo, de suerte, q̃ por espacio de tres dias tome a pechos tal genero de penitencia, pidiẽdo al Señor lo que dessea, o añadir algo mas a las que antes vsaua, o dexãdo vn modo de penitencia, y tomando otro por tiempo limitado, como se juzgare conuenir, pidiendo a N. S. luz para acertar, como tambien para tomar el medio conueniente en las penitencias, segun las fuerças, y necessidades de cada vno, de suerte, que ni sean menos de las que deuen ser, ni cargue vno tãto dellas, que cayga con la carga. El medio que señala nuestro S. Padre, es, dexar por algun tiempo algunas penitencias, y en otro augmentarlas, hasta q̃ con la experiencia, y mas con luz del cielo, se venga a tomar el medio, y vn passo que dure, que ni sea remisso, que decline a tibieza, ni tan apresurado, e indiscreto, que a pocas jornadas se manque, y enferme, y tẽga necessidad de regalo. Procediendo con este desseo de acertar, dize N. S. Padre: *Clementissimus Dominus, qui naturam nostram perfectissimè cognoscit, vnicuique id compertum reddit, quod ipsi expedit.* Con lo dicho Padre, me parece segũ mi corta capacidad, y poca experiencia auer dado recado a la adicion decima. Mas porque al principio di a entender, que auia de tratar algo de la penitencia, con vuestro beneplacito, y el delos presentes, dirè alguna cosa breuemente, pues para ello me ha dado margen la adicion declarada.

§. 14. *De la penitencia exterior, y afliccion del cuerpo.*

PReguntó vn santo varon a otro, que era la causa, de auer hecho tan grande penitencia el Baptista, auiendo sido santificado en las entrañas de su madre. Respondiole; que assi como la carne que està muy fresca, la echan en sal para que mejor se conserue, y no se corrompa, assi el glorioso Baptista se salò con la penitencia, para que su santidad se cõseruasse mejor, sin alguna corrupcion de pecado, como en su dia lo canta la yglesia: *Ne leui saltem maculare vitam famine posset.* La penitencia no solamente se deue hazer en tiempo de guerra, quando acometen los enemigos cõ tentaciones, o por pecados cometidos,

In coro. minor. lib. 7. c. 12.

A tidos, sino tambien en tiempo de paz, tomandola como medicina preseruatiua, pues es cierto, q̃ no solamente cura de enfermedades ya cõtraydas, sino q̃ tambiẽ preserua de otras. *Ardentes diaboli sagittæ* (dize san Geronimo) *ieiuniorum, & vigiliarum rigore extinguendæ sunt.* Assi lo hazia el mismo: y san Hilarion, el qual hablando con su cuerpo, le dezia: Yo te harè asnillo, que no tires coces; quitartehe la ceuada, matartehe de hambre, y sed; yo te pondrè tan B pesadas cargas, que pienses mas en descansar, que en loçanear; yo te afligirè con cilicios, y diciplinas. Esto mismo dezia san Gregorio Nazianzeno a su carne. Este espiritu se deue entender an tenido siempre los Santos, el qual todos deuemos imitar, pues el grande Apostol dize de si: *Castigo corpus meum, &c.* o como otros leen: *Liuidum reddo.* Pongole acardenalado, tratole como a esclauo inobediente, y rebelde.

Ad Furiam. S. Hiero. in eius vita. S. Hilar.

In eius vita.

1. Cor. 9. n. 27.

C Si deste mal tratamiento se sigue flaqueza al cuerpo, o enfermedad: dize san Geronimo; *Melius est stomachum dolere, quam mentem.* Mas vale que sienta dolor el estomago con la penitencia, que no el alma con el pecado. Si la necessidad, o la tẽtacion vehemente aprieta, cargar tambiẽ la mano en la penitencia: *Extremis morbis extrema, & exquisita sunt adhibenda remedia*, dizen los medicos. Enfermedades graues piden remedios eficaces, como las ligeras se cu- D ran con medicinas faciles: mas en todo ha de auer discrecion de espiritu, y no de carne, que es la que daña al Religioso, y le descompone, haziendole que cuyde de su vida, y salud, mas de lo que su estado, y professión pide, examinando continuamente, si este genero de comida, o el otro le haze daño.

Pinta a los tales marauillosamente S. Bernardo, diziẽdo, q̃ estas diferencias de mãjares no se hallan en la escri- E tura sagrada, ni Euangelios, pues con pan, agua, legũbres, y otros mantenimientos semejãtes se sustentauã antiguamente: la gula, y el deleyte an introduzido tantas diferẽcias de potages. Dizen pues los q̃ desordenadamẽte amã su salud: *Legumina ventosa sunt, caseus stomachũ grauat, lac capiti nocet, potũ aquæ non sustinet pectus, caules nutriunt melancholiam, choleram porri accendunt, pisces de stagno, aut de lutosa aqua mea*

Ser. 30. in Cant.

 penitus

penitus complexioni non congruunt. No ay genero de comida q̃ les arme, vnas por vna causa, otras por otra *Quale est hoc vt in totis fluuijs, agris, hortis, cellarijsve reperiri vix possit, quid comedas?* No saben los pobres superiores que hazerse con los tales, pues ni en la mar, ni en la tierra se halla cosa que quadre a su complexion, o por mejor dezir, a su imagina cion. Acuerdate (dize el Santo) que no eres medico, sino religioso, dicipulo de Christo, y no de Epicuro, y que no as de curar tanto de la complexion, quanto de la profes- B sion. *Puta quæso, monachum te esse, non medicum, nõ de cõplexione iudicandum, sed de professione.* Si el Religioso aduierte, como es razon, que su vida es vida de cruz, y de penitencia, viuirà con mas paz, y con mayor edificacion de los demas, no andando con quexuelas, de si le dan esto, o no, buscando singularidades, siendo cargoso a si, y a los demas, a quienes no solo da trabajo, sino tambien escandalo, y ocasion de murmurar, juzgando ser mas regalo, que C no necessidad. *Parce, obsecro, primum quidem quieti tuæ, parce labori ministrantium. parce grauamini domus, parce conscientiæ, cõscientiæ dico, non tuæ sed alterius.*

Gran cosa es, y argumento de mucha virtud andar vn Religioso con la comunidad, passarse como los demas passan en el comer, y vestir, poniendo en esto su mortificacion, y buena parte de su penitencia, la qual será de ma D yor consuelo para el que assi lo hiziere, y de mayor edificacion para todos. Porque es cierto lo q̃ dize san Buena uentura, q̃ à entrado la relaxacion en las religiones, por las singularidades que algunos an querido se hagan con ellos, por ser antiguos, y padres graues, y de prouincia, y auer trabajado en la religion. De lo qual sucede, que los mas nueuos ven el regalo que a aquellos se haze, y no sus trabajos, y aprouechanse dello, pretendiendo se haga otro tanto con ellos; y sino se lo conceden, se toman la li E cencia; que ni Dios, ni la religion, ni la razon les da. Y assi siempre he oydo dezir, que es mas importante, de lo que se puede significar con palabras, el huyr todo genero de singularidades en la comunidad, porque no se menoscabe el feruor, y por esta parte se abra puerta a la relaxacion, procurando los mas antiguos, y mas graues ser en

In reformat. nouis.

A todo mas exemplares, pues tambien deuen ser mas zelosos del bien comun, procurando quede la virtud, y obseruancia religiosa en el punto que la hallaron, y aun mas augmentada en quanto fuere possible. No se quita por lo dicho, que a quien tiene conocida necessidad, no se le acuda porque esto no es singularidad, sino caridad, lo qual está muy a cargo de los superiores, y si ellos cuydan, descuydarán los subditos, y no ternan razon de cuy
B dar de si, y aurála muy grande para irles a la mano quando se demasiaren en buscar sus comodidades, y en pretender singularidades.

Lo que se reprueua, es, el demasiado cuydado con notable excesso de mirar por la salud, porque el competente antes es aprobado, como lo enseña N. S. Padre, diziendo, que es loable, procurando se conseruen para el diuino seruicio, la salud, y fuerças corporales. Aprueua el mo
C derado cuydado, que es conforme a razon; y reprueua el que sale de los limites della, como superfluo, y demasiado. Entre muchos no es possible todos tengã vna misma complexion, ni vnas mismas fuerças, y assi vna vez, o otra no se puede escusar dar a vno lo que no se da alos demas, por ser conforme a caridad, cumpliendo lo que dize el Apostol: *Is, qui manducat, non manducantem non spernat, & qui non manducat, manducantem non iudicet.* Lo dicho se entiende Rom. 14 n. 3.
D quando sin notable incomodidad no se puede euitar lo que en particular se da; porque quando se puede passar con alguna mortificacion, mucho mejor es, ni pedirlo, ni admitirlo.

Acuerdome Padre, auer leydo lo que dize el gran Casiano, que ay algunos que pretenden singularidades en la religion, no tanto por enfermedades que tengan, quanto por autoridad, y presumpcion, pareciendoles que no han Lib. 5. de instit. renun. c. 23
E de ser medidos con vna medida el viejo, y el moço, el antiguo, y el nouicio, el que ha trabajado mucho, y el que ayer empeçò; *Quidquid enim extra consuetudinem, vsumquè præsumitur communem, vt vanitatis, & gloriæ, atque ostentationis morbo pollutum, antiquissima Patrum traditio notat: nec quamquam ex ijs, quas merito scientiæ, ac discretionis enituisse peruidimus, vel quos ad imitandum gratia Christi, velut splendidissima luminaria, omnibus*

nibus prælocauit, esu panis, qui apud eos vilis habetur, ac facilis abstinuisse cognouimus. Sentimiẽto muy recebido era de los antiguos padres, y maestros de espiritu, q̃ el querer alguna particularidad en la comida, vestido, o cosa semejãte nace mas de vanidad, q̃ no de necessidad; y assi no emos visto (dize) ninguno de los varones señalados, que Dios á puesto por dechados de virtud, que aya querido, ni admitido otro genero de sustento mas del q̃ todos comen. Como si dixera: Vna de las señales de virtud conocida, es passar con la comunidad, no admitiendo cosa particular, aunque sea cõ alguna incomodidad, y menoscabo de su salud, teniendo esto por genero de penitẽcia muy grata en los ojos de Dios. A B

He rehusado Padre, el dezir vna cosa que se me à ofrecido, y muchas vezes é oydo tratar, juzgando que no està bien a mi edad, y estado el entrar tan adentro en cosas que piden mas edad, y mayor virtud que la mia; mas por juzgar que no desdirá de lo que se va tratando, solo referirè lo que è oydo, dando con ello fin a mi pẽsamiento, y es, que se deue tener por cierto ser cosa condenada y reprobada el matarse vn hombre a si mismo, o tomar de proposito algo para abreuiar la vida, mas no querer tratar de conseruarla, o prolongarla, o mirar por la salud por medios exquisitos, esto dizen ser licito, porque obligar a ello, fuera abrir puerta a que cada qual buscara manjares delicados, beuidas saludables, lugares mas sanos, trayendo consigo cada vno vn Galeno, de conseruanda salute; y lo que mas es, se condenarian todos los generos de penitencias, de que los santos, y sieruos de Dios an vsado, y vsan con algun menoscabo de la salud corporal, no pudiendose, ni deuiendose condenar esto, sino alabarlo como es razon; luego en ninguna manera se deue tener por ilicito el no tratar vno de conseruar su salud por medios extraordinarios; antes se tiene por reprehensible entre los medicos espirituales, que dã receptas para procurar, y conseruar la salud del alma, el tratar con demasia de buscar modos extraordinarios para conseruar la salud. Tambien é oydo, que quãdo enferma vno, no està obligado a buscar medicinas extraordinarias, y C D E

muy

A muy costosas para conseruar la vida, ni medicos traydos allende la mar. contentandose con los ordinarios, y con las medicinas tambien, q̃ comunmente se aplican a las enfermedades, porque aunque la salud, y vida corporal son bienes preciosos, no lo son tanto que obliguen a extraordinarias diligécias, como lo só los espirituales: y assi los sieruos de Dios no solamente quitan delo superfluo, sino tābien de lo necessario, aunq̃ aya de ser cō algũ menosca

B bo de la salud del cuerpo, y sepā q̃ an de viuir menos; lo qual no solo no se reprueba, antes se alaba, y se exhorta a ello: porq̃ si el passar malas noches, y malos dias cō detrimento de la salud, y peligro de la vida, por grangear el sustento della, no se reprueba, y mucho menos el poner a riesgo la vida corporal propria por la corporal del proximo, como en tiēpo de peste se haze, siruiendo a los apestados con riesgo de la vida; Si esto es licito, y alabado,

C como lo es tābien, y mucho el ofrecer la vida corporal propia por la espiritual del proximo; no menos lo es por la salud dela propria alma, para tener sujeta la carne al espiritu, vsar de penitencias, y rigores, y no admitir algunas comodidades, aunque sea con algun menoscabo dela salud corporal, o abreuiandose mas la vida, pues lo que es mas, y tanto mas, se deue preferir a lo que es menos, y tanto menos.

Tambien è oydo a personas graues, y doctas, que si para

D que vno cobre salud, es necessario le corten vna pierna, o vn braço, no està obligado a consentir, que se le cortē, *Non est tanto valore digna salus* dixo el otro, ni está vno obligado a vsar de medicinas para alargar su vida, aunque supiesse que por no tomarlas se auia de acortar: como si los medicos le dixessen, que se purgasse cada mes, no pecaria si lo dexasse de hazer; pues porque ha de querer el Re

E ligioso cuydar tāto del regalo desu cuerpo, con achaque de su salud, atropellar la obseruancia religiosa, buena edificacion, y bien de su alma? passe algunas incomodidades, aunque no sea con tan entera salud como el querria, que a la hora de la muerte, y en la otra vida se gozará de auerlo hecho assi.

Muchos apruebā por grā perfecciō no q̃rer el sieruo d

Dios

Dios vsar de medicinas, quando siente algun dolor de estomago, ijada, o cosa semejante, por tener ocasion mayor de padecer por Christo N.S. como se lee de S. Agueda, la qual no queria admitir medicina para su cuerpo: *Medicinam carnalem corpori meo nunquam exhibui.* Lo qual tambien an hecho otros muchos sieruos de Dios, por padecer mas por su amor, y por sujetar la carne al espiritu. Si esto no solo no se reprueua, antes se aprueba; quanto mas se deue estimar el padecer algo por amor de Dios en razon del buen nombre, exemplo, y edificacion de sus hermanos, teniendo muy en la memoria lo q̃ Christo N.S. dixo: *Qui enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam; qui autem perdiderit animam suam propter me, inueniet eam.* No es razon, que el dicipulo de Iesu Christo, que professa mortificacion, penitencia, y cruz, se haga dicipulo de Galeno, Hipocrates, y Epicuro. Es cosa experimentada el permitir N.S. que los que assi lo hazen, no solo no tengã contento, ni gusto, mas empeóren en su salud por los medios con que pretenden alcançarla, y tuuieranla mas entera, si se animaran a andar con la comunidad.

S. Agat. — Mat. 16. 25.

A — B — C

Esto è dicho Padre, por entẽder venia a proposito delo que se ha ydo tratando dela penitencia, para que mis hermanos, e yo sepamos el espiritu, con que nos deuemos criar, que no sea melindroso, y entecado, sino fuerte, y robusto, hecho a mal comer, y mal passar, huyendo todo genero de singularidades, no admitiendolas por ninguna via si la necessidad no fuesse muy conocida, y clara, principalmente los que nos criamos para missiones, discurriendo por qualquier parte del mundo, donde se espera mayor gloria de Dios, y bien del proximo, que es nuestra vocacion, acostumbrandonos al mal comer, dormir, y passar, a imitacion de los Apostoles, cuya vida, y profession deuemos imitar.

D — E

Aũque por lo dicho ninguno se deue encoger, para no representar sus necessidades, o enfermedades, cõforme a la regla, persuadiẽdose a q̃ se le acudirá cõ toda caridad, tãpoco tome ninguno ocasiõ de juzgar por imperfetos a los q̃ tienẽ necessidad d̃ algũ regalo, y se ledá, ni les tẽga inuidia, sino lastima, como lo enseña S. Bernard.

Vide

A *Videt hoc alter quispiam, & fortassis incipit inuidere, cui condolere debuerat. Hinc accidit, vt sæpe beatificet eum in corde suo ea de re, vnde miserum se ille reputat, moleste ferens necessitatem suam.* No porque vno tenga necessidad de mas medicinas, deue ser inuidiado, ni tenido por mas dichoso, pues el se estima por mas desdichado, viendose falto de salud, y necessitado de semejantes remedios. El verse obligado a regalo
B particular, mas es para tenerle lastima, que inuidia. De mi se pudiara auer tenido, viendome en vn pielago, que apenas he podido salir del, confiesso, que muchas vezes me arrepenti por auer entrado en cosa tan sobre mis fuerças, y caudal; mas gracias a Dios, que mal, o bien he tomado puerto; al del cielo desseo llegar por medio de la penitencia, cumpliendo como mas necessitado, lo que aqui he dicho.

C

QVARTO.

DIxo: Aunque es verdad, que todo lo que los hermanos an dicho, me ha lleuado tras si, y tenido suspenso, acordandome de lo que al principio se pidio, que no fuessen solos tres los que respondiessen a lo preguntando, ofreciendoseme como possible, seria yo el
D quarto, he procurado passar la vista, y pensar que podria añadir a tanto bueno, como se ha dicho. Lo que se me ofreciò, es tratar de los preludios, y preambulos que nuestro santo Padre manda se hagan al principio de la oracion, pues todo sirue de preparacion para ella, que es de lo que en esta conferencia se trata. Y aunque es verdad que nuestro santo Padre no pone mas que dos preludios, para declararlos mejor los reduzirè a
E tres, contando por primero la oracion, que llama preparatoria, que es.

§. 15. *Que el primer passo que se da en la oracion, deue ser pedir gracia para tenerla bien.* A

PRIMERO PRELVDIO.

ORatio præparatoria est, qua petimus à Domino gratiam, vt vires, atque operationes nostræ omnes sincerè ad eius gloriam, & cultum tendant. El primer passo que se da en la oracion, es pedir a Dios nuestro Señor gracia, para que todos los pensamientos, palabras, y obras vayan endereçadas a su mayor gloria. Es disposicion esta obligatoria; pues si B para cosas menores tenemos necessidad del fauor, y gracia del cielo; para negocio tan graue como es el de la oracion,
1.Cor.10 quanto mayor le tendremos? *Siue manducatis, siue bibi-*
n.31. *tis, siue aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite.* Si el comer, y beuer, y qualquiera otra cosa que se haga, se deue referir a Dios, buscando en ello su mayor gloria; quanto con mas cuydado se deue hazer esto al principio de la oració? C
Sino se puede tener vn buen pensamiento, ni dezir Iesus
1.Cor.12 sin particular fauor del Espiritu santo: *Et nemo potest dicere*
n.3. *Dñs Iesus, nisi in Spiritu Sancto.* Quanto menos el començar, y continuar vna obra tan excelente, y tan larga, donde tantos pensamientos buenos, y santos brotan, y tan particulares afectos, sin singular ayuda del Cielo, de donde todo
Iacob.1. à de venir? *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desur-*
n.17. *sum est, descendens à Patre luminum:* dize Sãtiago. Si toda dadiua viene del cielo, la oracion, q̃ tã grande don es, y obra tã D propria de Angeles, como aqui se ha referido, con quãto feruor se deue pedir gracia a Dios para hazerse bien?

Cosa sabida es la grande ojeriza que los demonios tienẽ cõ este santo exercicio, y los varios ardides de q̃ vsan para impedirle, y los continuos estoruos, que de nuestra parte ponemos por nuestra grã flaqueza. Siendo esto assi, bien se vé quan necessario es el fauor del Cielo. Por esto con mucha razon se dize, que la primera entrada sea pedirle. Por solo, y retirado que vno esté, deue considerar E que tiene presente a la santissima Trinidad, y assi fixando los ojos de su alma en el Padre eterno, le suplique, llene, y fecunde su memoria con santos pensamientos, para que no tengã lugar las distracciones. Pida tambien al Verbo eterno encarnado illustre su entendimiento, como sabiduria

A duria que es, y principio de toda verdad, para que no se mezclen engaños, ni arrores, y le dé luz, y conocimiento de nueuas verdades. Al Espiritu santo suplique inflame su voluntad con feruorosos afectos por medio de su caridad, y amor, pues su Magestad lo es, librandole de tibiezas, y floxedades, le riga su voluntad con tiernos afectos, y la fortifique con eficaces propositos. A cada vna destas diuinas personas se deue pedir la perfeccion de la obra
B que se le atribuye, para que todo se haga a su mayor gloria, y honra, como queda declarado.

Dize N.S. Padre, q̃ esto se deue hazer, *sincerè*, con senzillez, y llaneza, no pretendiendo yr à la oracion por sus gustos, no tomandola como fin, sino como medio para conocer la voluntad de Dios, y executarla. A de auer muy grã pureza de intencion, de suerte, q̃ aunque se haga en publico, como muchas vezes es forçoso, no se mezcle algun si-
C niestro respeto de vanidad, pues la oracion es humo oloroso, que sube al cielo, deleytando el olfato diuino, y de los Angeles: *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo*. Ps. 140. n. 2. No á de auer humaço de vanidad, ni de otro ningun desordenado afecto, que huele mal a Dios, ahuyẽta los Angeles, ciega el entendimiento, seca la voluntad, y destruye sus copiosos frutos. Deuese mortificãr tambiẽ qualquier curiosidad, o pretẽsiõ đ propria comodidad, o gusto espi-
D ritual, no pretendẽido curiosamente escudriñar los secretos diuinos, por solo saber, o orar por solo el deleyte que alli se recibe; aunq̃ es verdad que N.S. suele comunicar lo vno, y lo otro en la oracion; mas no se deue yr a ella cõ esta intencion, porque ya no seria pura, ni senzilla, y en cierta manera estimar los dones de Dios, mas que al mismo Dios, a quiẽ principalmẽte se ha de buscar en la oracion. Es nuestra naturaleza muy interesal en todo se bus-
E ca a si misma, no solo en lo corporal, sino tãbien en lo espiritual, y assi para q̃ como ladrona no nos robe el bien tan grande de la oracion, conuiene estar muy sobre auiso, teniendo en ella la rectitud, y senzilla intencion dicha, no tomandola por fin, sino por medio para conocer la voluntad diuina, y cumplirla; y para que en todo sea Dios glorificado, no buscando nuestro gusto, ni deleyte.

El

El que entra en oracion no conuiene presentarse en el A
diuino acatamiento vazio: *Non apparebis in conspectu meo vacuus.* Serà bien ofrecer a Dios todos sus pensamientos, y afectos, los trabajos que alli padeciere, por el cansancio del cuerpo, o por las distracciones, y tentaciones, que alli se le ofrecieren, a las quales deue resistir varonilmente, aceptando de buena gana por amor de Dios qualquier trabajo, sequedad; obscuridad, y desamparo, lleuandolo B
todo con igualdad de coraçon, y conformidad con la diuina voluntad, pidiendo se haga en el, y en todas sus cosas, ahora, y en todo tiempo, y por toda la eternidad, por vida, y por muerte. Es esta admirable disposicion para la oracion, y el que assi fuere dispuesto, no se turbará, aunq̃ las cosas no le sucedan conforme a su gusto, pues se haze
Psa. 36 el de Dios: *Subditus esto Domino & ora eum.* Como si dixera:
v. 7. Entra con esta sujecion, y sumission, y pide lo que quisieres. El que no fuere dispuesto assi a la oracion, no puede C
ser manijado de Dios, ni imprimirle la forma, y figura que pretende, pues no quiere su Magestad forçar el libre aluedrio del hombre.

Consiste pues esta oracion preparatoria en vna intrinseca reuerencia, y adoracion hecha a Dios, y en vna gran de resignacion, e indiferencia en su volũtad, para tomar, o dexar qualquier cosa, que fuere grata en sus ojos. Esta D
sumission cordial nace de vna lumbre particular que el Señor suele comunicar como de su fuente. Y assi para q̃ se haga bien hecha, an de concurrir dos cosas: la primera, vn conocimiento altissimo de Dios, como es razon: la segunda, vn conocimiento de la propria baxeza, y vileza del hombre, acompañado de vna singular admiracion, de que vn Señor tan infinito admita a su trato, y comunicacion a vna criatura tan vil. De aqui nace vn temor reuerencial, y vn entrañable desseo de entregarse a Dios, po- E
niendose en sus manos, para que su Magestad haga lo que fuere seruido, a todo lo qual se sigue la adoracion, y reuerencia dicha, que no es otra cosa sino vna sumission profunda de la voluntad, y de todo el hombre interior, y exterior, al modo que estar en pie, descubrir la cabeça, hincar las rodillas, y cosas semejantes son actos de la

reueren-

A reuerécia exterior, y respecto que se tiene a la persona, con quié se trata; assi en pedir la gracia, para que todo vaya encaminado a la mayor gloria de Dios, se actua vn singularissimo conocimiéto de su grandeça, confessando, que está colgado de su mano como criatura necessitadissima, de la qual le ha de venir todo su bien, ponderando aquellas palabras del Propheta Rey. *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorũm in tẽpore opportuno. Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Ps. 144

B Ayudarà para hazerse mejor la oracion preparatoria, que parece ser como la llaue de la oracion, el pedir fauor a la Virgen nuestra Señora, como lo hazia el Conde Elezaro, el qual la encomendaua su coraçon, y lengua, pidiendola, le mouiesse todo para mayor gloria, y honra de su hijo. Deue tambien ayudarse del fauor del Angel de la guarda, suplicando, le assista muy particularmente en la oracion, en señandole como maestro, endereçandole como ayo, alumbrandole como guia, alcançandole C luz, fortaleza, y perseuerancia, y que ahuyente todos los enemigos. Aprouechese tambien del fauor de los Santos, como nos lo aueis enseñado Padre en el capitulo 1. del vuestro regimiento espiritual.

Supuesto, que esta obra de la oracion es tan leuantada, y tan superior al caudal del hombre, tiene necessidad de ayudarse del D ageno. El que quiere alçar vn gran peso, sintiendose sin fuerças, busca otras prestadas. Por muy discreto, que vno sea en cosas del mundo, por mas que dispute de agudo, y hienda el cabello en el ayre, por mas que aya estudiado, en llegando a materia de oracion, y trato familiar con Dios, se ha de persuadir, que es niño, y que assi deue acudir, a quien le pueda dar la mano, y fauorecer, y mas a los què tanto valen con Dios, como son la Virgen, Angeles, y Santos. De lo dicho se vé, quanto inporta el hazerse bien este primer preludio, que es la oracion preparatoria, para que E dando buen principio, se siga buen medio, y fin. Y con esto passare al segundo preludio, que es.

§. 16. de la composicion de lugar en la oracion.

SEGVNDO PRELVDIO.

Hebdo.1. R*atio quædam componendi loci*. Este se llama comunmente cõ posissiõ de lugar. Deste preludio trata nuestro Sãto Padre como del passado en la meditacion, que ordinariamente llamamos de las tres potencias. Dize pues, que lo que se medita, ò es cosa corporea, ò incorporea, si la primera como la vida, y passiõ de Christo N. S. ha đ poner delãte de si el misterio que se contempla, el lugar, y otras cosas, que alli passaron, no yendo cõ el pensamiento, adonde sucedio, ni imaginãdolo como cosa que á muchos años que passò, sino mirandola con los ojos interiores como que passa agora delante del. Como, si medita el misterio del Nacimiento, formar el pesebre, los animales, el heno, el frio de la noche, las personas, que alli estuuieron, y otras cosas, passãdo por la memoria la historia, que se há de meditar como lo enseña nuestro Santo Padre. Lo que se há dicho deste misterio, se deue entender de todos los demas. A B

Hebd. 2. medit. de Incarn.

Si la cosa, que se medita es incorporea, y no está sugeta a los sentidos, sino a la especulacion solamente, se ha de hazer la composission de lugar, segun ella fuere. Meditando de los pecados, se considere el alma como encarcelada en este cuerpo tan vil, y corruptible, cõsiderandose juntamente el hõbre como desterrado en este valle de lagrimas entre brutos animales, el qual destierro padece por pecados. *Homo cum in honore esset non in tellexit, comparatus est iumentis insipiettibus. & similis factus est illis.* Si la cosa incorporea se puede formar por otra corporea, que tenga alguna semejança con ella, se podra hazer la cõposission de lugar por ella. Como meditando de los pecados, puede considerar su alma como vna postema, que está manando podre, ò como vn manantial de agua hedionda. Assi lo enseña nuestro Santo Padre *Inspiciam corruptionem mei totius, prauitatem animæ, atque corporis fæditatem, ac metanquam vlcus, siue apostema esse ducam, ex quo tanta vitiorum lues. & sanies peccatorum defluxererit.* C D

Psal. 43.

Quando se medita de la gloria, se pueden formar algunas cosas de alegria, y hermosura, como son jardines llenos de variedad de flores, fiestas regocijadas con muchedumbre de libreas, combites esplendidos, saraos, y variedad de musicas, y cosas semejantes. Quãdo se medita alguna cosa espiritual, con quiẽ ninguna corporea tiene semejãça, como alguna perfecion, ò atributo diuino, o virtud, la composission de lugar, serà hazerse presente a Dios, mirandole con los ojos de la fe, pues está en todo lugar, E

dentro

A dentro y fuera de nosotros, y esto se haga sin formar figura alguna en Dios, pues no la tiene.

La cōposissión de lugar es importantissima para tener buena, y quieta oración, y assi se deue hazer con cuydado, porque como nuestra imaginacion es tan alocada, ya está en vna cosa, ya en otra, en vn momento da buelta a todo el mundo, es necessario atarla a vna cosa fixa, para hacerla estar queda, y que no desayude al entendimiento, ni a la voluntad en la obra tan inportante, como es la oracion, y assi fuera de pedir socorro a Dios, para domar esta fiera, conuiene se haga diligencia ordinariamente, mientras Dios no toma la mano, poniendola tal pasto delante, cō que la tenga ceuada, y como asida. Como le deuia de suceder al biēauēturado san Estanislao, hermano nuestro, el qual se le hizo muy nueuo, oyēdo tratar de distracciones en la oració, porq̄ el no las padecia; mas quando esto no ay, es necessaria la diligencia dicha, no solo al principio de la oracion, sino tambien por el discurso della, porque muy amenudo se desliza, y huye la imaginacion y assi es necessario no descuydarse con ella. Enfermedad es esta, que padecen los sieruos de Dios, no con pequeño dolor, y sentimiento, como lo dize el Santo Rey en nombre dellos. *Cor meum conturbatum est dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorū & ipsum non est meum.* Y en otro lugar da gracias a Dios, porq̄ auia hallado su coraçon, mirando esto como singular beneficio: *Inuenit seruus tuus cor sum, vt oraret te oratione ha* , grande hazaña es sugetar esta fiera tan indomita, para que no se descomponga lo que se va haziendo, y se halle, el que ora muy lexos, y muy apartado de lo que busca. No por ser negocio dificultoso deue vno desmayar, pues lémos de nuestro Beato hermano Luis Gonzaga, que puso tanto estudio, y conato en quietar su imaginacion en la oracion, que si alguna distracion le venia, desde entonces la empeçaua, no haziendo caso del tiempo, que auia gastado, aun que vuiesse sido largo, y assi vino a tener tanto señorio sobre ella que affirmò, que en medio año no le auian durado las distracciones tanto tiempo, quanto se puede gastar en rezar vna vez la salutacion Angelica, que es cosa rara, mas possible con la diuina gracia.

(Margin: B, C, D, E; Psal. 37.; 2. Reg. 7)

Es Dios de paz el Señor, con quien se trata en la oracion, y assi viue, y mora en el alma, que la posee. *Factus est in pace locus eius.* Ps. 75.
Mientras la imaginacion no estuuiere sossegada, no la puede auer por que ella lo inquieta, y descompone todo, representando tanta

ta variedad de coſas, que hazen deſuariar al hombre, y allarſe A
muy lexos, de donde empeçò, y a vezes en coſas tan contrarias,
y con tanta fuerça repreſentadas, que el miſmo ſe auerguença, y
ò ſe dexa vencer dellas, ò abien librar, apenas las puede deſechar
de ſi. Ofreceſeme a mi, q̃ es la imaginacion como vna beſtia, que
ſino la atan en la caualleriça, anda acoceando a las de mas, co-
miendoles, lo que tienen; mas atada ſe està queda y come lo que
le echan con quietud ſuya, y de las demas. Comparacion parece
baſta; mas declara en grã parte, quanto importe ceuar eſta beſtia
con algo bueno, en que ſe entretenga, como ſe ha dicho, procu- B
rando viueza en ello, porque de hacerſe remiſſamente, ſuele huyr
ſe la imaginacion, y dar bien, en que entender, primero que ſe
buelua a recoger. No puedo dexar de aduertir, que aunque lo
dicho es neceſſario; mas en el demaſiado conato puede auer dos
daños: el primero, de que la cabeça reciba notable detrimento
ſi por tener viuamente la coſa preſente, ſe haga con ella alguna
fuerça particular, lo qual ſeria grande eſtoruo para la oracion.
El ſegundo, que de poner demaſiada fuerça, en aprehender, no C
ſe le antoje a vno ver, lo que imagina, y de aqui ſe ſigan algunas
yluſiones peligroſas, a lo qual eſtan mas diſpueſtos los melanco-
licos por la eficacia, que tienen en ſu imaginacion. En todo es ne
ceſſario el medio, ni aprehendiendo tan floxamente, que ſe deſ
lice la imaginacion, ni con tanta vehemencia, que ſe ſigã los da-
ños dichos. Para hazerſe bien la compoſicion de lugar, puede
ayudar, lo q̃ ſe dixo en la declaracion de la tercera adiciõ, y eſte
es el ſegundo paſſo, que ſe dà en la oracion, entrando vn poco D
mas a dentro, que ſe auia entrado por el primer preludio. Y por
que no ſe ha de parar aqui, ſera bien, entremos mas a lo interior
a que nos lleua el tercer preludio, que es el ſiguiente.

§. 17. de la peticion en la oracion y como ſe deue hacer.

TERCER PRELVDIO.

E

*Vt à Domino id poſtulem, quod exopto iuxta propoſitũ contem-
plationis argumentum*. Conſiſte pues el tercer preludio en
pedir a Dios, lo que deſſea el que ora, conforme a lo que
medita: ſi de los miſterios de la Reſurrecion, pedir gozo, y alegria
para alegrarſe con Criſto goçoſo. Si de la Paſsion, dolor, lagri
mas, y compaſsion para compadecerſe con Criſto aſligido. Si de
los

A los pecados, cófusion, y dolor dellos. Si bien se considera, la oracion no es otra cosa, sino peticion. Lo qual se vé, pues rogando los Apostoles a su diuino Maestro, les enseñasse a orar, ordenò la oracion, que llamamos del Pater noster, en la qual se contienen siete peticiones muy sustanciales, y assi en toda oracion mental, o vocal, siempre se pide alguna cosa conforme al mandato de Christo nuestro Señor. *Petite, & dabitur vobis.* Y assi parece, q̃ Matt. 7.
la principal significacion deste nombre de oracion, es peticion; mas ya se á estendido a la meditacion, accion de gracias, alabanças diuinas, y contemplacion.
B Siendo pues la oracion ordenada para alcançar mercedes de Dios, con razon nuestro Santo Padre pone por vltimo preludio la peticion, la qual há de ser de lo que mas necessidad tenemos, como se yra diziendo.

El yr a oracion, no es otra cosa, sino llegar a tratar con Dios, de lo que cada vno dessea. Quando se trata con vn Principe algũ negocio, o se le pide alguna merced, despues de la cortesia, y termino deuido, se le propone el negocio, y luego se traen razones
C y alegan titulos, para persuadirle, conceda lo que se le pide, probando ser muy puesto en razon, lo que se le ruega; a este modo al principio de la oracion pide cada qual, lo que dessea, y luego entra en sus puntos, de los quales va sacando motiuos, y razones para pedir con mayor affecto, e instancia, alegando titulos de parte de la bondad, misericordia, y liberalidad diuina, representando meritos de parte de Christo nuerstro Señor, y de la nuestra
D la miseria, pobreza, y mendiguez, en que estamos, pues todo el bien nos ha de venir del cielo. Para hazerse bien esto, se há de lleuar preuenida la peticion, como se preuienen los puntos. Deue cada qual tener muy tomado el pulso a sus necessidades, y poner delante de Dios aquella, que mas le aflixe, para que se la remedie. No ha de yr vno baxamente a la oracion, a pedir lo primero que se le ofreciere. El enfermo, que vá a la botica, no echa mano del primer medicamento, que encuentra, sino pide aquel, q̃ le es a proposito. Aquel ciego del Euangelio, a quien Christo nues
E tro Señor mandò traer delante de si, preguntado, que era lo que queria, y para que daua tantas vozes, respondio. *Domine vt videam.* Marc. 1.
El que se siente cõbatido del vicio de la soberuia, y falto de humildad, pide a Dios vitoria del, y afecto a la humildad. Lo mismo de otras cosas semejantes.

Podria dezir alguno: Muchas vezes la materia de mi oracion no tiene que ver con la necessidad, que yo padezco. Si tengo ne

cessidad, que yo padezco. Si tengo necessidad de humildad, paciencia, &c. y medito de los misterios de la Resurrecion; como podrê yo endereçar esta materia a aquellas virtudes? supuesto q̃ no se ha de violentar, ni traer las cosas por los cabellos, ni se vá alli a vsar de artificios, sino proceder con llaneza, y simplicidad, luego tengo de dexar la materia, que voy meditando, ò tomar otra, que quadre con lo que pido, si deuo proseguir, pediré, lo q̃ lleuo determinado, aunque en lo que medito, no aya ocasion para ello? A esto he oydo responder, que mientras se pudiere, se procure, que la materia sea a proposito, y acomodada, a lo que se pide, para que mas facilmente se hallen razones, y mueuã effetos a aquella virtud, que se deuia, o contra el vicio, que se procura vencer, por que desta manera se orará con mayor feruor, y lo que se sacare de la oracion, sera mas de dura. A B

Mas no por esto deue vno ligeramente cortar el hilo a sus meditaciones, si la necessidad a juicio de su superior, ò padre espiritual, no pide otra cosa, persuadiendose, que sin violentar la materia, que medita, ni traerla de los cabellos, puede aplicarla, a lo q̃ ha menester, por que la oracion es como el Mana, que a los que tienen bien sazonado el gusto, les sabe, a lo que quieren, si vno pretende, sepa a humildad, si a paciencia, si a castidad, si a pobreza, y a todas las demas virtudes, a todo sabe, y todo se saca della como se verá en el exẽplo siguiente. El que medita los misterios gloriosos de la Resurrecion, puede sacar varios effectos de humildad, considerando, como la exaltacion, y gloria del Cuerpo de Cristo se dio por medio de sus humiliaciones, afrentas, é ignominias. *Humiliauit semetipsum factus obediens vsq; ad morten. Propter quod & Deus exaltauit illum.* Considerando tambien como aun despues de glorioso no mudò la condicion afable, y humilde, que tenia en vida mortal, no verificandose en el el comun adagio. *Honores mutant mores*, tratado tan familiarmente con los suyos, sufriendo sus rudezas, é incredulidad, como sufrio la de Tomas, cõbidandole con el toque de sus llagas. De aqui pues se saca afecto a la humildad, benignidad, y paciencia. Tambien se puede sacar dolor de pecados, considerando, lo que Christo nuestro Señor hizo, y padecio por destruyrlos, y la vida eterna, y bienauenturada, que se promete a los que se apartan dellos, la qual se mostro en la Resurrecion de Christo. Quan diferente sera la del bueno con cuerpo glorioso, é impassible de la del malo con cuerpo he- C D E

Phil. 2.

diondo

A diondo, pesado, y sugeto a tantos tormentos. De lo qual se puede sacar afecto de contricion, y dolor. Lo que se ha dicho destos actos se puede exemplifficar en todos los demas, que se pretendieren sacar de la oracion, porque como se ha dicho, sabe a todas las cosas, quando el gusto está bien sazonado.

Mas no por esto se deuen desechar otros efectos santos, si el Señor los diere, aunque no se ayan preuenido, como son conformidad con la voluntad diuina, amor de Dios, zelo de las almas, y otras semejantes, deteniendose en ellos todo el tiempo, que
B duraren. Destos efectos santos estan llenos los psalmos de Dauid, de los quales vsaua el santo Rey, conforme Dios le yua enseñando. Lo qual tambien haze mas suaue, y facil la oracion, porque el pedir, y repetir siempre vna misma cosa, causa fastidio, el qual se quita, exercitando varios efectos, segun los fuere comunicando el Señor: mas no po esto se deue dexar de hazer instancia en pedir aquello, que mas nos inporta, no dexandolo de la mano, hasta salir con elllo. *Vnam petij a Domino, hanc requiram.* Como si dixe-
C ra: yre y vendre sobre vna misma cosa. no descansando, hasta alcançarla. Dezia el otro, que Dios le librase del estudiante de vn libro. Tambien es comun dicho: Dios nos libre del hombre de vn negocio. La razon es porque como no tienen mas que vna cosa, está la virtud vnida y recogida, y por el consiguiente mas vigorosa; y al contrario mientras mas repartida, mas flaca, verificandose aqui los ordinarios adagios. *Virtus vnita est. Pluribus intentus &c.* Muchas vezes queriendo abarcar mucho, se aprieta po-
D co. El que quisiesse deprender muchas ciencias juntamente, en cada vna aprouecharia poco, y seria atajo el tomar a pechos cada vna por si, como ordinariamente se haze. Por esto digo, que aunque en la oracion se exerciten varios efectos, y se pidan muchas cosas, siempre se deue tener puesta la mira en vna en particular, haciendo instancia por ella.

Podriá ser, que a alguno le pareciese, que es yr muy de espacio; y en mucho tiempo hacer poco, mas no juzgará esto, quien
E considerare la trauazon, que las virtudes tienen vnas con otras, y que quien adquiere vna, es fuerçá grangear otras, como lo dice san Gregorio, tratando de la obediencia *Ceteras virtutes inserit insertas que custodit*, por estar eslauonadas entre si. Si venciendo cada año vn vicio, seria presto vno perfecto, como dice *in tempores mundi;* adquiriendo tábien cada año vna virtud, presto

se grangeariā todas, por la razon dicha. Y asi es buen consejo, q̃ el examen particular, y la oracion anden a vna, y aun entre dia se leuante el coraçon a Dios, pidiendo lo mismo, que en la oracion, para que reforçada la bateria, se alcance mas breuemente lo que se desea. Es la oracion como vna fuente, que riega todo el jardin del alma. Como las flores se marchitan, sino se riegan, y al contrario se conseruan en su hermosura, crecen, regandolas; asi la humildad, la obediencia, la castidad, y las demas virtudes crecen con el riego de la oracion. Tambien se vé, quando el hortelano tiene alguna flor q̃ estima en mas que otras, alli aplica el riego, y cuydado, y trabajo, y quando falte el agua, y tiempo para las demas, no ha de faltar para esta, y quando sale de su huerta, hecha mano de aq̃lla flor, que mas le quadra: esto mismo se ha de hazer en la oracion, y al salir della echar mano, y hazer mayor instancia, en lo que mas se desea, que fue lo que al principio de la oracion se pidio. A B

Aunque sea de passo, se me á ofrecido dezir, lo que muchas vezes he oydo, y en varias ocasiones vos Padre nos aueys enseñado, y es que los actos que se hizieren en la oracion, y afectos, que se sacaren dello, no sean someros, y superficiales, no contentandose, el que ora con yr saltando de vn afecto en otro, lo qual es de poco prouecho, y eslo muy grande, quando en el afecto que se siente, el alma se entretiene, procurando se afixe bien, y quede la verdad asentada en el entendimiento, y la voluntad aficionada grādemente, y deseosa de adquirirla. Como si Dios da afecto a la humildad, detenerse alli, hasta que la voluntad esté muy aficionada, a esta santa virtud, y muy deseosa de exercitarse en ella, sufriendo menosprecios, afrentas, &c. quando vn dia, y otro se repite este afecto con intencion, presto se alcancará esta virtud, y lo mismo digo de las demas. No basta vn golpe, aunque sea rezio, para afixar del todo vn clauo en vn madero, y asi se dan muchos, quando se pretende enclauarlo bien. No basta vn aguacero, para que la tierra frutifique frutos permanentes, brotará algo, mas sino segunda, y tercia, presto se secará, sino fuesse tan copioso, y abundante el aguacero, que supliesse por muchos, dexando la tierra bien harta de agua; asi passa, en lo que se va tratando, que sino se menudea en vn afecto, se haze poco, si ya no fuesse la lluuia del Espiritu santo tan copiosa, que de vna vez quedasse el alma muy fertilizada; mas esto es priuilegio, C D E

A y como tal se concede raras vezes, la ley ordinaria es la ya dicha. Y assi en los Psalmos hallamos repetido muchas vezes vn afecto, como en el 135. se repite veynte y siete vezes. *Quoniam in æternum misericordia eius*. Y Christo Nuestro Señor vna, dos, y tres vezes repitio la misma oracion. Psa.135

Para facilitar esto, ayuda mucho el rumiar la misma razon, que al principio hizo fuerça, y si con el tiempo no la hiziere tan grande, buscar otras de nueuo, guisando a-
B quel afecto por diuersas vias, para euitar el fastidio que suele causar el yr, y venir sobre vna misma cosa muchas vezes; como vn manjar, para que no dé en rostro se guisa ya de vna manera, ya de otra. Siente vno en si afecto a la humildad, por auer ponderado quanto la encomendó Christo nuestro Señor con palabras, y la abraçò con obras, quando quisiere renouar, y augmentar en si este afecto, buelua a ponderar lo mismo; y sino le hiziere la
C fuerça que antes, aprouechese de otras razones, como son, de quanta paz goza el humilde, pues nada le da pena, quã señor es de los coraçones de todos, que la humildad es el camino del cielo, el fundamento de las virtudes, quien quisiere edificar sin ella, es perder tiempo. Quedò tan estragada nuestra naturaleza, y arrostra tan mal a lo bueno, que son necessarias salsas, y sahinetes, para persuadirse a echar mano del. Estamos llenos de proprio amor,
D de honra, de codicia, de aficion a los deleytes, y cosas de tierra, que para que arrostre el alma a lo contrario desto, a la humildad, a la mortificacion, penitencia, y vida aspera, es necessaria la gracia del cielo, que fortifique las razones, para que hagan fuerça, y mucho mas para la continuacion, y perseuerancia, porque siempre amaga la naturaleza al mal, para detenerla, y enfrenarla, y ponerla en camino, y amoldarla a lo que dessea, pues en esto consiste
E su bien, y reformacion.

Tambien ayuda mucho el repartir por partes el afecto que se dessea afixar en el alma, como si es de humildad, vnas vezes se puede entretener en el conocimiento de sus miserias, otras en desseos de ser despreciado, y tenido en poco, no haziendo caso de la opinion de los hombres, otras se puede auergonçar, y confundir de las fal-

tas hechas, y de quan poco se enmienda dellas; otras tam A
bien admirandose de la bondad de Dios, que le sufre, y de su grande ingratitud. Si el afecto es de conformidad con la voluntad diuina, vnas vezes se exercita en conformarse en el padecer enfermedades, otras en padecer persecuçiones, falsos testimonios, &c. finalmente otras vezes en passar incomodidades, y falta de lo necessario en el comer, vestir, &c. Muchas vezes è oydo dezir, que los propositos acerca de cosas particulares son muy substan B
ciales, y prouechosos, porque como la ciencia del espiritu es pratica, hase de acudir a lo inmediato, poniendo las manos en la massa de los actos virtuosos, empeçando por lo mas facil, para yr perdiendo el miedo al exercicio de las virtudes, y para hallarse mas apto para lo mas dificultoso, hasta que sienta en si facilidad de exercitarse en todo lo tocante a la tal virtud, por arduo que sea, nó dexan C
dose vencer de las repugnancias que se ofrecieren, para lo qual son de suma importancia los actos intensos, y feruorosos, porque estos hazen la hazienda.

En la oracion se ha de procurar buscar razones, y motiuos para vencer las repugnancias que se ofrecen enel exercicio de las virtudes, no dexandose sujetar dellas, por que si asi lo hiziesse, cada dia se hallaria mas cobarde. Conuiene pues ensayarse en cierta manera a solas, para q̃ quando vengan las veras, sea hombre de veras, como di- D
ziendose a si mismo; Si oy me lastimassen con alguna palabra aspera, mortificatiua, y picante, la tengo de sufrir có buen rostro, no solamente no respondiendo otra tal, mas aun en lo interior he de procurar quedar muy quieto, y (*Plutar.*) sossegado. Esta verdad alcançaron Plutarcho, y Seneca, (*Senec.*) los quales dixeron, que no entienden los ignorantes quã importante sea para aliuio de los trabajos exercitar en ellos el pensamiento, como en carceles, prisiones, enfer- E
medades, y cosas semejantes, porque asi està el animo mas dispuesto, y preparado para recibir lo que viniere. (*D. Greg.*) *Minus enim iacula* (dize el gran Gregorio) *feriunt quæ præuidentur*. Y al contrario, el que ocupa su pensamiento en cosas faciles, y de deleyte, se haze floxo, y remisso, y se inquieta, y turbã, quando le sobreuienen asperas, y duras.

Vna

A Vna de las causas principales porq̃ en tan grandes aduersidades estuuo firme, y cõstante el santo Iob (dize el diuino Chrisostomo) fue, por auerse preuenido antes con la consideracion de los trabajos que le sobreuinierõ, como parece auerlo significado quãdo dixo: *Antequam comedam suspiro; & tanquam inundantes aquæ, sic rugitus meus, quia timor, quem timebam, euenit mihi, & quod verebar, accidit mihi. Nõne dissimulaui, nonne quieui, & venit super me indignatio?* Como si di- *Hom. de auaric.* *Cap. 3. nu. 24.*

B xera: Antes de sentarme a la mesa, passaua la vista por los trabajos que me podian suceder; y aunque dissimulaua, y me mostraua quieto enlo exterior, interiormente se alcançaua vn suspiro a otro. Agora veo que no fue salsa mi aprehension, pues me han cogido tã debaxo los trabajos. Es admirable remedio hazer semejantes preuenciones, para que se haga lleuadero lo que sucediere cõtra el pro prio gusto, pues aũ despues de hechas, es menester Dios,

C y ayuda para tenerse en los estribos, que seria si le cogiesse desapercebido?

Desto tenemos buen exemplo en nuestro santo Padre, de quien se lee, que estando vna vez enfermo, y diziẽdole los medicos, no diesse entrada a pensamientos de tristeza, se puso a examinar qual seria el que le pudiesse turbar; y ofreciosele, que otro ninguno, sino ver, que la Compañia se deshiziesse, por ser la cosa que mas amaua; y aña

D dio, que como esto sucediesse sin culpa suya, aunque se deshiziesse como la sal en el agua, dentro de vn quarto de hora que se recogiesse, y estuuiesse en oracion, se libraria de aquel desasossiego, y turbacion, y se bolueria a la paz de su alma. Esta tan grande serenidad le nacia sin duda de la preuia meditacion de las cosas aduersas que le podian suceder. Si quien desta manera se arma tan con tiempo, en el sucesso de las cosas se halla turbado, q̃ harà

E aquel a quien le coge de repente? Esto se ha dicho en razon de declarar el tercer preludio, que enseña a hazer la peticion, suponiendo que en ella se pide lo que mas importa. Y con esto, aunque prolixamente he dicho, lo que yo alcanço poder ser a proposito para la preparacion de la oracion: pues los preludios bien hechos prometen que todo lo demas sucederà como se dessea.

A

§. 18. *Del coloquio que en la oracion se deue hazer, y del modo como se hara bien.*

INSTRVCTOR.

LAs personas, hermanos mios, que no tienen vso, ni trato de oracion, si se hallaran presentes a esta conferencia, juzgarán por tiempo largo, el que en ella se ha gastado, y tuuieran por menudencias muchas de las cosas que aqui se han dicho; mas a vosotros hermanos mios B a quienes Dios ha abierto los ojos, y dado a entender, y estimar este lenguage tan peregrino para los del mundo, ni os avrá parecido el tiempo largo, sino muy corto, ni aureis juzgado por cosas pequeñas las que aqui se an tratado en razon de lo que deue hazer el que ora, para disponerse a tener buena oracion, siendo como es exercicio tan santo, tan prouechoso, y leuatado, el qual aunq̃ es verdad, q̃ principalmẽte depende dela liberal mano de Dios C nuestro Señor, quiere su Mageſtad que juntamente pongamos las nuestras en la pratica de todo aquello que nos puede ayudar para salir con negocio tan importante. El que tuuiesse por menudas muchas de las cosas que aqui se han dicho, mostraria, quan poca estima tiene de la oracion, pues es cierto, que si la tuuiesse, no calificaria por D tal lo que va ordenado a tan grande bien. Quando se pidiessen muchas mas cosas delas que aqui se han referido, ni se auian de dexar por menudas, ni por pesadas, que por tales las tienen los que no quieren tomar vn poco de trabajo en disponerse, y quitar los estoruos, e impedimentos de la oracion, los quales como son tantos, y tan ordinarios, no es marauilla que tambien sean muchos los medios que se dan contra ellos. E

Dexando a parte esto, pues hablo con quien dessea acertar en grangeria tan del cielo, como es la oracion, ya que aueys declarado con tanto acierto todo lo tocante a las adiciones, y preludios, tratando de las disposiciones remotas y proximas para la oracion, y tambien delas cócomitantes. y de algunas otras, que al principio llamastes subsequentes, quiero yo agora tratar de otra, la qual entien-

A entiendo aueis dexado, no tanto por oluido, pues tã ordi nariamẽte la praticais, quanto por euitar la prolixidad q̃ yuades teniẽdo. Es pues el coloquio q̃ manda N.S. padre se haga al fin de la oracion. Puedese llamar disposicion cõcomitante en quanto la acompaña, siẽdo parte muy substancial suya, llamole disposicion, porq̃ si se haze cõ cuydado, fervoriza el alma, y la entra en deuocion. La experiẽcia enseña, q̃ muchos q̃ por la bateria de los pensamiẽ-
B tos, o por sequedad, y obscuridad, no pueden entrar en oracion, y por medio de vn coloquio vienen a alcançar lo que pretendian. Llamòle tambien disposicion subsequente, porque queda el alma bien dispuesta para boluer con gusto otra vez a la oracion, y para con el mismo exercitarse en obras santas.

Dize pues N.S. Padre, q̃ imaginando el q̃ ora, a Christo
C N.S. presente, puesto en la Cruz, haga tres cosas La primera, cõsidere lo mucho q̃ el Criador á hecho por su criatura, y en quan estrechas obligaciones la à puesto, auiẽdose hecho hõbre, &c. La segũda, q̃ se tome quenta a si mismo, examinando la mala correspondencia que á tenido, auiẽdo deseruido, y ofendido tanto a quien auia de seruir, y agradar, confundiendose de no auer hecho cosa buena, digna de tal Señor. La tercera, considere lo q̃ deue hazer en adelante en razon de enmendar lo q̃ á faltado, hablan-
D do con N.S. cõ las palabras mas tiernas q̃ su afecto le subministrare, ya pidiendo perdon de los pecados, doliendose dellos intensamente, ya proponiendo le enmiẽda, o el exercicio de alguna virtud, mortificacion de alguna passion, vitoria de algun vicio, ya dando gracias por los beneficios recebidos, ya haziendo actos de amor de Dios, o de otros modos, conforme a la disposicion en que vno se hallare. Puedese hazer el coloquio con muchas palabras
E continuadas, o con vna, o dos, muchas vezes repetidas, como S. Francisco por largo tiempo no dezia otras, sino estas: *Deus meus, & omnia.* Dios mio, y todas las cosas. Y de S. *S. Franc.*
Ignacio Martyr refiere S. Dionisio, que solia repetir a menudo estas: *Amor meus crucifixus est.* Solo el suspirar, y gemir, derramando el coraçon afectuoso delante de Dios, que entiende semejante lenguaje, es eficaz coloquio. *Dionys.*

Este

Este se haze vnas vezes hablando con Dios, como vn A
amigo con otro, dandonos para esto atreuimiẽto, lo q̃ su
Joan. 15 Magestad dixo: *Iam non dicam vos seruos, quia seruus nescit quid*
n. 15. *faciat Dominus eius; vos autem dixi amicos, quia omnia quæcumque audiui à Patre meo, nota feci vobis.* O tratando con Dios, como vn criado con su señor, como vn hijo con su padre, como vn pobre con vn rico, como vn dicipulo cõ su maestro, como vn enfermo con el medico, comunicãdole sus dolencias, declarandole sus enfermedades, pidiẽdole re- B
medio para ellas. En cada oracion mãda N.S. padre se haga coloquio, lo qual no es pequeño indicio de quanto importe, y como dixe, la misma experiẽcia lo muestra, que por este medio se enciẽde el alma en fuego de deuociõ,
Aunot. 3 y se auiua mas, y actua en la reuerencia deuida a Dios: lo
exto. qual enseña el mismo Santo por estas palabras: *In operatione, quæ præcipuè est voluntatis, dum voce, aut mente cum Domino Deo, vel sanctis eius colloquimur, maiorem exigi à nobis reuerentiam, quam dum per vsum intellectus circa intelligentiam potius* C
moramur. Quando por via de afecto se trata con Dios, se pide mayor reuerencia, y respeto, y el mismo nombre de coloquio lo significa, pues no es otra cosa, sino vn tratar dos personas, o amarse entre si, hablando, y razonando. Y
D. Dama. assi dize S. Iuan Damaceno: *Oratio est petitio decentium à Deo.* Quan singular marced es la que el Señor haze al alma en admitirla a que trate, y comunique con su Magestad. Di- D
Ps. 118. chosos los oydos que tal oyen, y el alma q̃ a tal trato es
n. 113. admitida *Quã dulcia faucibus meis eloquia tua* (dezia Dauid) *super mel ori meo.* Mas esta habla, y coloquio que el alma tiene con Dios, no es para que su Magestad sepa algo, que antes no sabia, ni para darle alguna cosa que antes no tenia, sino para recibir de su liberal mano dones, gracias, y virtudes, para que quede ilustrada con conocimiento de nueuas verdades, y hermoseada con feruorosos, y eficaces desseos. E

Aueque se dize que el coloquio se haga al fin de la oraciõ, no se excluye el poderse hazer al principio, o medio della, y cada, y quando que el alma se hallare mouida, como lo dize N.S. Padre: *Accedente spirituali motu, statim ad colloquia veniamus.* Hallandose el alma mouida, y dispuesta

prorumpa

A prorumpa en coloquios. Y aunque este tal tiempo es el mas a proposito, no se quita el hazerse en otros, quando ay sequedad, o las potencias se derraman, y afloxan en sus operaciones, es ocasion forçosa el boluerse a Dios, diziẽdo; *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandum me festina. Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi.* Quando ay combates, y tentaciones, distracciones, y sequedades, y cosas semejantes, se deue alentar B a vsar de coloquios, los quales quando ay vncion, y deuocion, el Espiritu santo los da hechos; entonces son los actos feruorosos, los desseos encendidos, las ofertas que el alma haze, los sacrificios que de si ofrece, es bien no dexar passar tal ocasion, tan acomodada para crecer en espiritu. Ps. 69. 2 Ps. 114 n. 7.

Para que mejor se entienda, digo, que aunq̃ es verdad C que por el discurso de la oracion se an de yr mezclando actos del entendimiento, y de la voluntad, principalmente quando toca N. S el coraçon, visitandole con sus diuinas inspiraciones; mas al fin conuiene poner mayor conato en hazerse el coloquio bien hecho, pues es cierto lo q̃ el Espiritu santo dize, que, *Melior est finis orationis, quam principium*; para que desta manera tenga la oracion buen dexo, y el alma salga mas mouida a obrar. Ya se ha dicho aqui como al principio de la oracion se deue hazer el que ora, presente a Dios. Este acto de adoracion, reuerencia, y latria, que al principio se haze, ha de durar todo el tiẽpo de la oracion, acompañado con la deuida sumission, y conocimiento proprio, aunque no es necessario que actualmẽte dure, basta que permanezca virtualmẽte, quiero dezir, que lleuado el que ora del primer acto q̃ tuuo, siempre estè con la deuida reuerencia, aunque actualmẽ- E te no se acuerde, no haziendo cosa indeuida, ni contraria a la obra en que està ocupado, ni desdiga de los ojos de aquel diuino Señor, a quien se hizo presente al principio, como si vn oficial empeçasse a hazer algo en presencia del Rey, actuandose en que le tiene presente, y en la prosecucion va haziendo cõ cuydado la obra, no teniẽdo actual memoria de la presencia del Rey, aunq̃ con la primera aprehension va con cuydado de hazer biẽ hecho lo Eccle. 7. n. 9.

que

q̃ haze, boluiendo los ojos de quando en quando al Rey: A
este tal se diria tener cótinua reuerencia; mas enla oració
afectiua, de q̃ aqui emos tratado, y en los coloquios no se
deue vno cõtẽtar cõ la reuerẽcia virtual, sino deue procu
rar la actual, y mayor q̃ pudiere, para que se haga cõ ma-
yor feruor: por esto dize N. S. Padre, q̃ el coloquio se ha-
ga al fin de la oracion, suponiendo lo q̃ ordinariamente
passa, q̃ al principio della ay peleas, ay humaredas de o-
tros pensamientos, ay enemigos q̃ procurã impedir; mas B
prosiguiendo la oracion, todo se va venciendo, y el al-
ma se va quietando, el fuego de la deuocion preualecien
do: y assi es de mas eficacia el coloquio q̃ al fin se haze.

A la reuerencia, y sumission deue acõpañar vna grãde
confiança enla misericordia, bondad, y amor de Dios N.
S. persuadido el que ora, a que tiene su Magestad mas ga
na de dar lo que le pide, que el de recibirlo, porq̃ no le
mouiera el Señor a orar, sino tuuiera gana de dar. La afa- C
bilidad de Dios deue darle tambien al que ora animo,
como el que va a pedir alguna merced a vn Principe, al
principio empieça con encogimiento; mas viendo la afa-
bilidad, y humanidad con q̃ le recibe, y oye, le da animo
para con mas confiança pedir lo q̃ pretende, y aquella cõ
fiança le subministra palabras, y razones eficaces, aũque
deue estar aduertido de no tomar mas licencia, ni tratar
con menos reuerencia dela q̃ conuiene a tan gran mages-
tad; de manera, que ni en lo interior, ni exterior, ni en pa D
labras, ni en obras aya cosa que pueda desdezir del diui
Hebdo. 2 no termino: esto enseña N. S. Padre por estas palabras;
in cd. 2. *Colloquium postremo subjiciam disquisitis studiose verbis, quibus di-
uinam quamlibet personam, Verbum incarnatum, & ipsam Matrem
digne valeam compellare. Digne*, dize, porq̃ la infinita afabili-
dad con que se humana su Magestad a tratar con la vile-
za del hombre, no le deue dar atreuimiento para des- E
mandarse en cosa indeuida. Aun acà los Principes quan-
do se humanan con otros desyguales suyos, sienten mu-
cho se les pierda el respeto, quanto mas lo sentirá el Se-
ñor? y assi aunq̃ en el coloquio se vse de palabras de ter-
nura, y amor, quando el alma está mouida, hablando con
Dios, llamandole vida mia, gloria mia, todo mi bien,
y mi

A y mi consuelo, y cosas semejantes, todo à de ir mezclado con reuerencia. Podemos entender aquel desuio, q̃ dio el Esposo a la Esposa: *Si ignoras te ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi.* auer salido quiça de algun engreimiento de la Esposa, por los fauores que recibia de su Esposo, y assi conuino humillarla. Esto quieren dezir aquellas palabras: *Digne valeam compellare.* Cant. 1. n. 8.

El coloquio dize nuestro santo Padre, ha de ser segun
B el afecto que el alma siente en si, y como estos son tan varios, assi lo son los coloquios, y aunque no se puede dar regla general, con todo esto se reduzen a tres cosas mas ordinarias, que son dar gracias a Dios por el beneficio de la creacion, y por los demas que ha recebido, assi naturales, como sobrenaturales, particularmente si vuiere recebido algun singular fauor. Lo segundo, ofrecerse el alma a Dios, y todas sus cosas, su interior, y exterior, sus
C pēsamientos, palabras, y obras, sus aficiones, y repugnā cias, y todo lo demas. Esto es sacrificarse delāte de Dios, y ofrecerele lo mas precioso, haziēdose vn viuo holocausto, que todo se consuma en seruicio deste Señor. En tercer lugar pida a Dios lo que tiene necessidad; pida para otros tambien, assi viuos, como difuntos, allegando varios motiuos, no tanto para mouer la voluntad diuina, que tan inclinada està para hazer bien, quanto la nuestra
D a pedir con feruor, y confiança. Los motiuos se pueden sacar de las fuentes de la diuinidad, y humanidad del Saluador: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Y del poço hondo de nuestras miserias, y la necessidad que tenemos de Dios. Es sumamente necessario hazer el coloquio con afecto, y deuocion, siēdo como es principal parte de la oracion, y assi nunca deue dexar de hazerle, ahora tenga el alma deuocion, ahora carezca della, humillā-
E dose delante de nuestro Señor, representando sus miserias, poniendose como pobre mendigo: otras vezes hablando consigo mismo, reprehendiendose, alentandose, proponiendo la enmienda con veras: otras hablando con Dios, ya como Padre, como con maestro, amigo, medico, pastor, allegando titulos, y razones, como se ha dicho, hablando tambien otras vezes con la Virgen nues- Isa. 12. n. 3.

tra Señora,con los Santos,y Angeles, y con los justos de la tierra. A

§. 19. *De quatro modos de oracion que poně el Apostol.*

PAra que mejor se haga el coloquio, me ha parecido declararos los quatro modos de oracion que manda san Pablo hazer,los quales declaran los Santos de diferentes maneras,solo diré aqui lo que pareciere mas a proposito: *Obsecro igitur primum omnium fieri, obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus.* El gran Casiano declara estas quatro cosas, segun la fuerça de los vocablos Griego;obsecracion,es pedir seamos libres de los males ,de los pecados,y tentaciones, y cosas semejantes. Oracion en Griego es lo que en Latin llamamos, *votum*, que son los desseos, segun aquello del Psalmo:*Vota mea Domino reddam*. Prorumpe el alma en desseos,pide virtudes para si.Postulaciones son,quando vno passa adelante,pidiendo no solo para si, sino para otros. *Gratiarum actiones*,es lo que suena, dar gracias a Dios por los beneficios recebidos. La primera,es de principiantes,que viuen con temor delos pecados cometidos,y de los resabios, y reliquias que quedan de la vida passáda, andando siempre llorando delante de Dios, pidiendo perdon dellos. La segunda, es de gente que va aprouechando, y pide virtudes, y dones con que hermosear su alma.La tercera, es de gente fiada en Dios, qne se atreue a pedir para otros. La quarta,delos que han experimentado la bondad,y misericordia diuina, alcançando lo que piden,y assi le rindan las gracias por ello.

1.ad Timot.1.n.1. B

Colas. 9. c.9.& sequent.

Ps. 115. n.14. C

D

2. 2. q. 82.á vltim.

El Angelico doctor,siguiendo el sentimiento de otros Santos,explica las palabras dichas de otra manera. Dize pues,que el que ora,es necessario se llegue a Dios, pues la oracion no es otra cosa, sino; *aßensus ad Deum*: y esto es lo que se entiende por nombre de oracion. Postulacion es pedir algo, y si se demanda por algun titulo, se llama obsecracion,como quando dezimos;*Per Christum Dominum nostrum.* y Daniel: *Propter temetipsum inclina Deus meus aurem tuam;neque enim in iustificationibus nostris prosternimus preces an-* E

Dan. 9. n.18.

te

A *te faciem tuam, sed in miserationibus tuis multis; exaudi Domine, placare Domine, attende, & fac, ne moreris propter temetipsum Deus meus.* La quarta, es accion de gracias por los beneficios recebidos.

Otros dizen, que obsecraciones son alabãças de Dios, y que la oracion se deue empeçar por ellas, para que se entienda, que no nos mueue a orar tanto nuestras necessidades, quanto la gloria de Dios: esto dize san Iuan Cli- *S. Ioann. Clim.*
B maco, enseñó vn Angel a vn Religioso, para que lo pra- *grad. 28*
ticasse en su oracion, empeçandola alabando a Dios, y agradeciendo sus beneficios, luego contarle sus necessidades, confessando sus culpas, y miserias con dolor, pidiendo finalméte remedio dellas. Cada qual puede empeçar su oracion por donde mejor se hallare, segun la disposicion que sintiere, porque ay tantas maneras de oracion, quantas las disposiciones que el alma siente en si, que no
C siempre es vna misma.

Supuesto lo dicho, quiero (hermanos mios) declararos estos quatro modos de oracion, para que dellos os aprouecheis en los coloquios, en razon de que se hagan con mayor deuocion, començando por las alabanças diuinas, digo que emos de tener hecha vna lista de las gran
D dezas de Dios, que ordinariamente pensamos, y tratamos, gozandonos en cada vna de que Dios la tenga, complaciendonos en ella, combidando a todas las criaturas del cielo, y tierra, y a la propria alma con sus potencias, a que glorifiquen, y alaben a Dios por aquella grandeza q̃ tiene en si, diziendo; Gozome Señor mio de q̃ seais trino, y vno, e finalmente bueno, justo, misericordioso, omnipotẽte, de q̃ seais Criador, Conseruador, Gouernador, y Protector de todo lo criado, Medico, y Maestro de las
E almas, pido a todas las criaturas del cielo, y tierra, ó de dia, y de neche, y por toda la eternidad os alaben. Este acto de gozarse vn alma todo lo que pudiere, de q̃ Dios sea quien es, y que tenga infinitas excelencias, y perfeciones: es querer bien a Dios, y acto heroyco de charidad, y proprio de los que an llegado a vnirse con Dios. En cada vna de las perfecciones dichas se pueden considerar los bienes que por ella emos recebido, humillan

donos juntamente, considerando quan lexos estamos de A
ella. Como, auiendome gozado de que Dios tenga infinita bondad, considerarè los bienes grandes que deste atributo diuino me han venido; de aqui passarè a humillarme, viendo que no ay en mi rastro de bondad. Tambien este modo de orar se puede exercitar en las grandezas de Dios humanado, las quales aunq̃ son infinitas, se pueden reduzir a los siete articulos de la humanidad: y aun B
que todos son beneficios nuestros, se deuen mirar como grandezas de Dios, alabandole por la sabiduria, bondad, y amor, que resplandece en cada vno de aquellos misterios, gozandose el alma, de que Christo nuestro Señor aya mostrado su bondad infinita en la encarnacion, nacimiento, &c. conbidando a todas las criaturas, a que le alaben.

Otras vezes se puede, y deue el alma alentar, y auiuar C
a alabanças diuinas con las oraciones, que llamamos jaculatorias, tomadas de la diuina Escriptura, principalmẽte de los Psalmos: *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra*
Psa. 112 u. 1. *me sunt nomini sancto eius.* Y otras semejantes, y como si fuera lengua de todas las criaturas, combidarlas a alabanças de Dios con el Cantico de los tres mancebos en el horno de Babilonia: *Benedicite omnia opera Domini Domino, &c.*
Dan. 3. n. 52. Remontese por essos cielos, y no pare hasta llegar al empyreo, combidando a todos los choros de los Angeles, y D
Santos, a que assi lo hagan, e ingiriendo sus cortas alabanças, diziendo: *Cum quibus, & nostras voces, vt admitti iubeas deprecamur supplici confessione dicentes. Sanctus sanctus, &c.* El segundo modo de orar, es, por accion de gracias, el qual tiene alguna semejança con el passado, aunque por otro titulo, que es alabar a Dios, engrandeciendo los beneficios que de su liberal mano emos recebido, los quales E
como son infinitos, piden continuo agradecimiento, del qual su Magestad gusta sumamente, como lo significa por
Psa. 49. n. 13. el Profeta Rey, diziendo: *Nunquid manducabo carnes taurorũ, aut sanguinem hircorum potabo? immola Deo sacrificium laudis. & redde altissimo vota tua.* Y mas abaxo: *Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter, quo ostendam illi salutare Dei.* Como si dixera: No me sustento yo con carnes, de toros, ni con san

gre

A gre de cabrones;mi ſuſtento es el ſacrificio de alabança, eſte es el que me honra,y por cuyo medio yo me deſcubro al alma. Vna de las mas eficaces diſpoſiciones que puede tener para recebir mercedes del Señor, es el agradecimiento por las ya recebidas,el qual como dize ſanto Tomas,conſiſte en tres coſas.La primera, en la memoria de los beneficios, agradeciendolos interiormente, eſtimando al dador.La ſegunda,en palabras,alabando el 2. 2. q. 107.a.2
B bien recebido,y al que lo da, y quanto es mayor lo vno, y lo otro:tanto mas ſignificatiuas deuen ſer las palabras. La tercera,en las obras,procurando la deuida correſpondencia, haziendo bien a quien nosle hizo, ſupueſto que no tenemos que dar a Dios,que todo no ſea ſuyo,auiendolo recebido de ſu liberal mano, deuemos ſelo boluer, ofreciendo gaſtar en ſu ſeruicio la vida, la ſalud,la honra,la hazienda,y todo lo demas.

C A tres ofrendas generalmente ſe puede reduzir todo lo que el hombre puede dar a Dios en recompenſa de lo mucho que cada momento eſtá recibiendo de ſu liberal mano.La primera,a imitacion de Iacob, el qual auiendo dicho:*Si dederit mihi panem ad veſcendum,& veſtimentum ad induendum*:añade;*erit mihi Dominus in Deum.* Como ſi dixera: Ternè por Dios al Señor,eſto es, no como generalmente es tenido,ſino con ſingular afecto,y reconocimiẽto, procurando en todo, y por todas vias ſu mayor ſeruicio, y gloria,y que ſea conocido, y amado de todo el mundo, derribando los idolos de las aficiones,de honra,y vida,y a todo lo terreno.La ſegunda,es vna generoſa reſolució de ſeruir a eſte Señor debalde, de ſuerte,que el alabarle no ſea por interes de nueuos beneficios recebidos,aunq̃ no vuieſſe de hazerle otros de nueuo.La tercera, vna oferta generoſa de aceptar qualquier coſa por ſu amor, por trabajoſa,y dificultoſa que ſea,aſsi interior, como exterior,teniendo por ſingular beneficio padecer por eſte Señor. Deſto nos dio marauilloſo exemplo el ſanto Rey Dauid, el qual conſiderando los ſingulares beneficios q̃ auia recebido de la mano de Dios,y las apretadas obligaciones que le corrian de buena, y deuida correſpondencia, hablando conſigo miſmo,dize; *Quid retribuam Domino* Gen.28. n.20. Pſ. 115 n.12.

E

pro omnibus quæ retribuit mihi? Modo admirable de orar? A
Que darè yo a Dios, que sea algo, en recompésa de lo mucho que he recebido? A esta pregunta se responde el mismo: *Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.* Como si dixera: ya he aduertido lo que puedo, y deuo hazer, y es, echarme a pechos con el caliz de la salud; por mucho q̃ amargue, inuocando el nombre de Dios; esto es, no murmurar, aunque me aflija con trabajos, porque soy su sieruo. Son palabras de gran consideracion, y assi las remito ala vuestra. B

§. 20. *Prosiguese lo mismo.*

EL tercero modo de oracion le significa el Apostol cõ este nombre de oracion, el qual segun la explicacion que arriba dimos, es lo mismo que desseo, que es de zir, que ay vn modo de orar, y hablar con Dios, que se haze sin hablar, sino cõ solo dessear, lo qual significa el Pro C
Psa. 10. n.17. feta Rey, quando dize: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus.* Y en otra parte: *Desiderium cordis eius tribuisti ei, & vo-*
Psa. 20. n.3. *luntate labiorum eius non fraudasti eum.* Como si dixera: no le salieron en vano sus desseos, pues vos Señor se los cum-
Psa. 37. n.10. plistes: y en otro lugar: *Domine, ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Lenguage es Señor, el de los desseos, que vos entendeis bien. Por esto dize
S. Aug. epis. 121 ad Pro. el glorioso Padre san Augustin: *Desiderium tuum oratio tua* D *semper desiderare, semper est orare: dignior sequetur effectus, quem feruentior præcedit affectus.* Tu desseo es oracion, y el dessear siempre, es orar continuadamente, y quanto fuere mas feruoroso el afecto, tanto serà mejor el efecto. Con
1. ad Thesal. 5. n. 17. esto se cumple lo que manda el Apostol; *Sine intermissione orate.* Gusta mucho Dios nuestro Señor de que le busquemos, y llamemos con desseos, como lo dize el E
S. Berna. ser. 79. in Cant. glorioso san Bernardo: *Salomon dixit, inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ.* Estos son los desseos, y gemidos a que
Sap. 7. 6 mueue el Espiritu santo, como dize el Apostol: *Ipse spi-*
ad Rom. 8. n. 26. *ritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Si Dios no falta a los hijuelos de los cueruos, quando sus padres los
Ps. 196 n. 9. desamparan, como lo dize el santo Rey: *Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum inuocantibus eum.* Proueyendoles de mantenimiento: como faltará al alma, quando

por

por medio de los santos dessеos abre su boca para pedir? *Os meum aperui, & atraxi spiritum.* Los pobres a las puertas de las yglesias, o delante de los ricos, o en las calles sin hablar, con solo mostrar sus llagas prouocan, y mueuen a compassion, que no harà el alma descubriendo a Dios las suyas por medio de sus desseos? los quales aunque es verdad que su Magestad ve, quiere que se las descubramos, para nuestra mayor humiliacion: del que assi lo haze se pueden entender las palabras del Espiritu santo: *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei, qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem a Domino.* Es Dios muy glorificado con este modo de orar por desseos: *Pauper, & inops laudabunt nomen tuum.* Es cierto, que no se pueden contener las entrañas ternissimas de Dios nuestro Señor en dexar de acudir a quien assi le llama, estando tan inclinado a hazer bien: *Ego vero egenus, & pauper sum, Deus adiuua me.* Lenguage, como se ha dicho, es este de los desseos, muy grato en los oydos de Dios. *Quis mihi tribuat auditorem* (dezia Iob) *vt desiderium meum audiat omnipotens.* Sobre estas palabras dize san Gregorio: † Notandum est, quod nequaquam dicitur preces, sed desiderium meum omnipotens audiat, vera quippe postulatio non in oris est vocibus, sed in cogitationibus cordis. Valentiores namque voces apud sacratissimas aures Dei non faciunt verba nostra, sed desideria: æternam enim vitam si ore petimus, nec tamen corde desideramus: clamantes tacemus; si vero desideramus ex corde, etiam cum ore conticescimus, tacentes clamamus. Hinc est quod in eremo populus vocibus perstrepit, & Moyses á strepitu verborum tacet, & tamen silens aure diuinæ pietatis auditur, cum dicitur, quid clamas ad me? Es poderosa oracion, y eficaz, para alcançar de Dios lo que se pretende, la de los desseos; pues como dize este santo Doctor, no son las vozes las q̃ hazẽ nuestras oraciones, sino los desseos; si no acompañamos las vozes con los desseos, es como estar mudos; y al cõtrario, si desseamos mucho, aunq̃ exteriormente no hablemos, somos oydos, como le sucedio a Moyses en el desierto: que no hablando fue muy oydo, y recebida su oracion.

Psa. 118 n. 131.

B Prou. 8. n. 39.

C Psa. 73. n. 21.

Iob. 31. n. 35. Lib. 1. moral. c. 18.

D

Exo. 14. n. 15.

E

Puedese tambien pedir con insinuacion con pocas pala A
bras, o determinadamente pidiēdo algo, o en comun, de
2. Reg. xandoselo en su mano, como Dauid, quando dixo: *O si quis*
13.n.15 *mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlem iuxta portã.*
No hizo mas que insinuar la gana que tenia de beuer de
aquella agua. Este modo de peticion puede proceder de
dos causas. La primera, de vn temor reuerencial, nacido
de la grandeza de la persona a quien se pide, y de la exce-
lencia de la cosa pedida, mirando juntamente el que ora B
Mat. 8. 2 su baxeza, como lo hizo el leproso, quando dixo: *Domine*
si vis potes me mundare. La segunda, de vna excelente confiã
ça, parte por el grande amor que se tiene a la persona a
quien se pida, y por el que esta tiene a quien se lo pide,
parte por la facilidad de la cosa, mirado el gran poder q̃
tiene la persona a quien se pide, y asi se juzga, que basta
vna simple insinuacion, y muestra de la necessidad. Desta
manera oró la Virgen santissima en las bodas, quando di C
Ioan. 2. 3 xo: *Vinum non habent.* Y las dos hermanas Marta, y Maria,
diziendo: *Domine ecce quem amas, infirmatur.* Todo lo dicho
Ioan. 11. se comprehende en este nombre de oracion, en quanto
n. 3. significa desseo.

El quarto modo de orar, es por obsecracion, como di-
ze el Apostol, allegando razones, y titulos, segun el Espi-
ritu santo mueue, porque su Magestad enseña la retorica
con que quiere ser rogado, no porque sea escasso en dar, D
sino porque el que pide, se haga mas digno de recebir,
porque estas plegarias (que asi se llaman) se fundan en
humildad, virtud tan grata en los ojos de Dios. *Cum obse-*
Prou. 18 *crationibus loquitur pauper* El pobre haze grãdes plegarias,
n. 23. mouido de sus miserias, exagerandolas, otras vezes ala-
bando a quien ruega, como quien pretende ganarle la vo
Baruc. 4 luntad. *Indui me sacco obsecrationis, & clamabo ad altissimum in*
n. 20. *diebus meis.* De tal suerte se ha de vsar destas obsecratio- E
nes, como si Dios no estuuiesse inclinado a hazer miseri-
Hester. 13 cordia, y por este medio se vuiesse de mouer. Quando se
Danie. 9. ora con este feruor, señal es que Dios quiere dar lo que
Oratio se pide, pues su Magestad es el que mueue a orar cõ aque
Manaßes lla fuerça. Este modo de oracion se halla praticado en la
diuina escriptura. Deuense tambien allegar titulos, y ya
que

A que no los tenemos de nuestra parte, aprouecharnos de los que ay de parte de Dios, de Christo nuestro Señor, de la santissima Virgen, y de los Santos, pidiendole por quien el es, por su grandeza, y magestad, por su gloria, y hōra, pues lo es tan grāde socorrer al pobre, consolar al afligido, y librar al cautiuo por la exaltacion de su nombre, como dize Dauid: *Propter nomen tuum propitiaberis peccato meo, multum est enim.* Porque sus enemigos no canten victoria: *Nequando dicat inimicus meus, præuali aduersus eum.* Por el cumplimiento de su palabra, que es escriptura irreuocable, pues antes faltarà el cielo, y la tierra, que ella falte, para que no se acobarde el alma: viendo que llama muchas vezes, y no es oyda, no teniendo otro lugar de refugio, por el titulo de Padre, de Criador, de bienhechor, de misericordioso, de liberal, y otros semejantes, representando juntamente la voluntad que su Magestad tiene de q̄ todos se saluen, y sean santos. De parte de Christo N.S. podemos alegar los mismos titulos, y mas pues el mandó q̄ pidiessemos en su nombre, que es dezir, que pidamos por la excelencia de su encarnacion, y vida, por su santidad, y virtudes excelentissimas, por todo lo que obró, y padeció, por sus infinitos merecimientos, por la gloria de su santissimo nombre, para q̄ tenga eficacia su sangre, y passion, y no se frustren en nosotros tan gloriosos trabajos, pues deuen ser premiados, mereciēdo infinitamente mas de lo que ha recebido, hasta ahora en sus hijos, y miembros, por quienes trabajó, y murió, por su agradamiēto, por su rostro diuinissimo, por ser su hermano mayor, mi cabeça, mi Padre, mi sumo Sacerdote, mi Maestro, finalmente por otros muchos titulos, pues los ay tantos, y tā marauillosos.

Psa. 29. n. 11.

Psal. 12. n. 5.

B C D

E Podemos alegar titulos de parte de los Santos, principalmente de la Virgen santissima nuestra Señora, presentando delante de Dios sus vnicos seruicios, sus grandes merecimientos, los desseos encendidos que tuuieron de agradarle, y la gana que su Magestad tiene de honrarlos en esta vida, y el oficio que les ha dado de ser nuestros abogados; y assi se halla en la diuina Escriptura, q̄ haziendo oracion los antiguos Padres, ponian delāte a Abrahā,

Isac, y Iacob. Son los Sãtos muy queridos de Dios, y asi gusta su Magestad nos aprouechemos de su intercession en nuestras causas, mostrando en esto la estima que hazemos de la virtud, que merece ser honrada, y de los trabajos, y muertes q̃ padecieron en razon de conseruar la fe pura, y entera, y de la vnion tan estrecha q̃ tienen cõ Dios, auiendo sido sus cuerpos tẽplos del Espiritu santo: y asi por sus huessos, y cenizas haze grandes milagros, auiẽdo los honrado en vida, descubriendoles sus secretos: *Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum.* Y el santo Rey dezia: *Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* Y por san Mateo dize Christo N.S. *Abscondisti hæc à sapientibus, & reuelasti ea parvulis.* En acudir a los santos, poniendolos por intercessores nuestros, se exercita la humildad, confessando q̃ no nos atreuemos a llegar a la presencia de Dios solos, sin valedores, como lo hizo el Centurion. Iuntamente se exercita la confiança, pues no podemos solos, sino en cõpañia de tantos, q̃ tienen gran cabida con Dios; y al contrario quãdo su Magestad quiere mostrar su enojo, dize, q̃ aunque le pidan sus amigos tal cosa, no la ha de hazer: *Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum.* Fuera de los titulos dichos, que se alegan por parte de los Santos, ay otros muchos que se pueden alegar de parte de la Virgen nuestra Señora, como ser Madre de Dios, abogada de los pecadores, y cooperadora con su hijo en la obra de la redempcion. Si el Rey Salomon estando en su real trono recibio a su madre tan honorificamente, quando le entrò a rogar por Adonias, diziẽdo: *Pete mater mea, neque enim fas est, vt auertam faciem tuam.* Quanto mejor oyrà Christo N.S los ruegos de su Madre?

Gen. 18. n. 17. Psa. 50. n. 8. Mat. 11 n. 25. 3. Reg. 2 n. 10.

Todo esto é dicho (hermanos mios) en razon de q̃ en los coloquios no falte copiosa, y abundante materia para atraer a nosotros el coraçon diuino, y mouer el nuestro a deuocion, pidiendo con mayor afecto. A todo lo dicho se pueden arrimar las razones que ay de nuestra parte, como son tãtas miserias. Si de lo referido nos sabemos aprouechar, sin ninguna duda se haran los coloquios con el feruor, y prouecho que se dessea.

Biẽ pensè (hermanos mios) dar fin a esta cõferẽcia, cõ lo que

A que acabo de dezir, mas no dexaré de añadir breuemente lo q̃ enseña san Bernardo, y es, que la leccion de libros santos es admi- S. Berna. &c. de modo orandi.
rable preparacion para la oracion, diziendo: *Est autem lectio sedula scripturarum cum animæ intentione inspectio, lectio quasi solidum cibum ori apponit, quasi fundamentum occurrit primo, & data materia mittit nos ad meditationem.* La leccio (dize) es vna vista cuydadosa, y atenta de las escripturas, sirue de dar mantenimiento al alma, y echar como el cimiento, dando materiales para la oracion. Aunque todo lo que se ha dicho es muy importante, sobre
B todo la mejor preparacion que puede auer para la oracion, es la buena vida, y limpieza de coraçon, como lo enseña el grã padre Iob. 11. n. 19.
san Gregorio, declarando estas palabras de Iob: *Si iniquitatem, quæ est in manu tua abstuleris à te: tunc leuare poteris faciem tuam absque macula.* Dize pues: *Faciem leuare est in Deo animum per studium orationis attollere sed eleuatam faciem macula inquinat, si intendentem mentem reatus sui conscientia accusat, diffidit namque* Greg. 10 mor. c. 16.
C *accipere se posse, quod appetit quæ profecto reminiscitur, nolle se adhuc facere, quod diuinitus audiuit.* Pues està escrito: *Si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus apud Deum, & quidquid petierimus, à Deo accipiemus.* Ioan. 3. n. 21.
Leuantar el rostro no es otra cosa sino leuantar el animo a Dios por medio de la oracion, y entonces queda confundido, y como oprimido, quando echa de ver en si alguna culpa, la qual es bien se llore antes de entrar enla oracion, para que no impida vn exercicio tan alto, y asi añade el mismo Santo: *Semper ante orationis tempora debet solicite conspi-*
D *ci, quidquid potest in oratione reprobari: sæpe namque immunda, vel illicita quædam in animo versamus, quoties precibus vacamus. Sed cum se mens ad studium orationis erexerit, earum rerum imagines reuerberata patitur, quibus libenter prius ociosa premebatur.* Deuese antes de entrar en oracion, considerar, que es lo q̃ estando en ella, puede dañar, porque sucede, que fuera de la oracion carga vno de pensamientos impertinentes, o
E se dexa lleuar de curiosas vistas, y cosas semejantes; todo lo qual se le representa despues estando orando, priuandole del fruto que pudiera coger.

Al mismo proposito haze lo que dize Origenes, declarando como mandaua Dios antiguamente, que sobre los sacrificios se ofreciesse enciense purissimo, por el qual se entiende la oracion: *Si quis ergo orationes quidem offerat* Orig. homil. 13. in Leui. c. 23. to. 1.

Deo,

Deo, non tamen habeat mundam conscientiam ab operibus malis, hic thus quidem videtur panibus superponere, sed non ponit thus mundũ, nam si omne thus mundum eßet, non adderet scriptura, thus mundum super panes propositionis ponendum ante Dominum, neque enim putes, quod omnipotens Deus hoc mãdabat, vt thus ei ex Arabia defferretur, sed hoc est thus, quod Deus ab hominibus sibi quærit offerri, ex quo capit odoris suauitatem; orationes ex corde puro, & conscientia bona, in quibus vere Deus suscipit fragrantiam suauitatis. El inciensо que Dios mandaua poner sobre-los panes que se le ofrecian, auia de ser purissimo, que es dezir, que se ha de acompañar la oracion con la buena conciencia, porq̃ en tanto es grata a Dios la oracion, en quanto va acompañada con buenas obras. Esta es pues la principal preparacion que se ha de hazer para la oracion, y sobre esta assiẽta bien todo lo demas que se ha dicho, y todo ello se afixará en nuestra alma, y lo mostraremos en las obras si con cuydado pidieremos a Dios gracia, y de nuestra parte nos dispusieremos a cooperar con ella, para su mayor gloria, y prouecho nuestro.







A

CONFERENCIA QVARENTA Y DOS, de las tentaciones en la Oracion.

DICIPVLO.

NO podrè ſignificar Padre, el gozo que mi anima ha ſentido, y pienſo que lo miſmo podran dezir los preſentes, deſpues que ſe va tratando de vna materia tan importante como es la oracion: deſſeo aya en mi diſpoſicion, para que todo el grano que aqui ſe ſiembra, ſe logre bien. Y auiendo experi-
C mentado aun en eſte poco tiempo, quan grande guerra es la que el demonio haze a eſte ſanto exercicio: deſſeo ſaber quales ſean las mas ordinarias tentaciones con que ſon acometidos, y tentados los que tratan de oracion, y juntamente los remedios de que me deuo ayudar para no ſer vencido.

D §. 1. *Que coſa ſea tentacion, y de las ventajas que nos hazen nueſtros enemigos.*

INSTRVCTOR.

NO ha ſido pequeño el conſuelo que mi alma ha ſentido, auiẽdo oydo de vueſtra boca, que tratar de oracion

ci on os entra en prouecho, y os es medio para ir crecien A
do en virtud, lo qual augmenta en mi las fuerças, y el des
seo de trabajar. Viendo quan bien se logra lo poco que
aqui se trabaja, por la buena disposicion que el Señor os
comunica, por bien empleados da el labrador los inmen
sos trabajos que padece de dia, y de noche en la cultura
de la tierra, quando ve que acude con el fruto dessseado:
grande gozo es para el padre ver que sus hijos vayan biē
encaminados a la virtud; y para el maestro, que sus dici- B
pulos aprouechen en las ciencias.

Viniendo pues a lo preguntado, digo, que es cosa muy
cierta padecer grandes tentaciones los que tratan de ora
cion, assi por la contradicion, y rebeldia de la dañada na
turaleza nuestra, como por la guerra tan continua, y tan
sāgrienta que el demonio nuestro aduersario haze a este
santo exercicio, por la grande oxeriza que tiene contra
el, sabiendo ser vno de los mayores bienes, y riquezas C
que el hombre puede tener, y assi se arma contra los que
oran, vsando de mil ardides, y traças, para impedirles la
oracion, la qual tienen los demonios por cruel tormen-
to, que assi la llaman los santos: *Tormentum, & flagella dæmo
num*: por lo qual se deue presumir, que quando los sieruos
de Dios se resueluen de darse con veras a la oració, ellos
tābiē se determinā de hazerles guerra; y quādo les tañē
a este exercicio, ellos tambien tocan al arma, y se conuo
can para de tropel acometerlos, e impedirles la oracion. D

Prado espirit. Del Abbad Marcelo se refiere, que auiēdose leuantado a
oracion; oyò en el desierto tañer vna trompeta, como q̄
tocauan al arma, a vsança de guerra: admirado desta no-
uedad, por no ser aq̄lla tierra de guerra, y pensando q̄ se
ria aq̄llo, se le apareciò el demonio, y le dixo, le hazia sa
ber, que quando los monjes se leuantan a oracion, los de
monios se juntan, y conuocan para impedirsela; por tan E
to que se boluiesse a dormir. El santo monje encomendā
dose a Dios, no haziendo caso desto, prosiguió su ora-
cion.

S. Nilo tract. de orat. ca. 44. El Abbad san Nilo dize ser grande la inuidia, y rabia
que el demonio tiene contra el que ora, procurando con
todas sus fuerças impedirle, ya con pensamientos carna
les,

A les, ya de blasfemia contra Dios, y contra sus Santos, de edificios, y traças, y otras mil impertinencias, todo a fin de que dexe la oracion, Y en otra parte enseña, que toda la guerra, y pelea que tenemos con los demonios, no es sino sobre la oracion, porque la aborrecen como cosa a ellos muy contraria, y a nosotros muy prouechosa. En otro lugar refiere otras varias figuras, que el demonio tornaua para impedir la oracion de vnos monjes, mas B ellos no por esto la dexauan; de lo qual se ve la oxeriza que esta fiera infernal tiene contra la oracion, procurando imitar lo que hizo Holofernes, cortando la cañeria, por donde entraua el agua en la ciudad de Betulia, para auerla a las manos por sed.

ibi. c. 47

ibidem c. 100. y 101.

Iudi. c. 7. nu. 6.

Mas pues emos de trarar de las tentaciones que padecen los que oran, no creo desgustareis (hermanos mios) C saber que cosa sea tentacion; pues es vocablo este que muy ordinariamente se trae en la lẽgua. El Angelico doctor dize, no ser otra cosa tentacion, sino vn experimẽtar, como haziendo cata, y cala de lo que ay en el hombre, si sabe, si puede, si quiere, como quando el demonio tentó a Christo en el desierto: Para resistir a estos assaltos, y tẽtaciones arma Dios las almas con virtudes, y armas espirituales, como lo dize el Apostol: *Arma militiæ nostræ non* D *carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum consilia destruentes.* Armas son espirituales las que Dios da al alma, para defenderse de las astucias de sus enemigos; mas como estas no estan todas vezes en sujetos igualmẽte fuertes, ni todos tienen igual virtud: el demonio dispara su artilleria para prueua de la resistencia que le hazen, en razon de conocer si ay virtud, o no, para ver si flaquea el alma, o se muestra robusta. Y assi dize San Buena E uentura, que tentacion es vnto que dado de proposito al alma para conocer el bien, o el mal que ay en ella, como quando el ladron tienta la cerradura de la puerta, o de la caxa, para ver que forraleza tiene.

1. p. q. 154 ar. 2.

Matt. 4.

2. ad Corint. 10. n. 4.

S. Buena. in centiloq. 1. p. sect. 2.

Puso Dios sus tesoros en el coraçon del hombre; la cerradura es el proposito, la llaue el consentimiento; quando acomete el demonio con algun pensamiento, tienta la cerradura del proposito, para ver si le halla firme, o flo

xo, y

xo, y remisso, y no para con la ganzua, hasta enflaquecer el consentimiento. Esto se ve, porque caen algunos despues de muchos propositos, los quales aunque parecian fuertes, no lo eran, sino flacos, y assi la llaue del consentimiento queda como lo demas, que facilmente se quiebra. A

Tiene Dios a los suyos en la religiõ, como plãtas escogidas ẽ vn jardin, el demonio deseoso de coger la fruta, acomete a ẽtrar si halla la puerta abierta, o cerrada cõ flaca cerradura, y assi cõuiene cũplir lo q̃ dize el Apostol: *Vt det vobis virtute corroborari per spiritum eius in interiori homine, in charitate radicati, & fundati.* Todo esto deue seruir de auiso para estar cada qual sobre si, para que quando llegue el ladron, enemigo nuestro a tentar le cerradura del buẽ proposito, o tendiere la mano para coger la fruta, aya resistencia, acudiendo con presteza a cerrar el alma de golpe, quando los primeros pensamientos de blasfemia, deshonestos, o otros qualesquiera andan reboleteando por la imaginacion, o quando mucho passan al apetito, y a la carne, para que no entren dentro del alma, abriendoles por el consentimiento, guardando con todo rigor el consejo del Espiritu santo; *Omni custodia serua cor tuũ, quia ex ipso vita procedit.* Anda tentando este mal cirujano, y en llegando al huesso, alli para, que es dezir, que en hallando fuerça en el proposito, no passa adelante; mas mientras no la halla, nunca dexa de hurgar con la tienta: esto declara el gran Padre san Gregorio, refiriendo lo que le passó a Isboseth, el qual por auerse echado a dormir la siesta, teniendo solamente por guarda vna criada, que estando aechando trigo, se durmió, tuuieron lugar dos soldados de entrar, y cortarle la cabeça: *Fortis, virilisque sensus proponi cordis foribus debet, quem nunquam negligentiæ somnus opprimat, neque ignorantiæ error fallat, tota itaque virtute muniendus est aditus mentis, ne quando eam insidentes hostes penetrent foramine neglectæ cogitationis.* Deue tener el alma por guarda vna atencion varonil, y constante, no floxa, y somnolẽta, para que los enemigos la hallen muy sobre si, quando la acometieren, y no la cojan descuydada. B C D E

Ad Eph. cap. 13. n. 16.

Prou. 4. n. 23.

2. Reg. 4 n. 9.

Lib. 11. mora. c. 18.

El glorioso S. Augustin declarando aquestas palabras:

Caro

A *Caro concupiscit aduersus spiritum* (dize) *in bonis concupiscit aduersus spiritum, nam in malis non habet contra quem concupiscat, ibi enim concupiscit aduersus spiritum, vbi est spiritus.* La carne haze guerra al espiritu en las cosas buenas, y no en las malas, quando no van a vna, estando el espiritu viuo, y muy en si, entonces es quando la carne le contradize; los caçadores no andan tras los jumentos, sino tras los cieruos, y
B gamos; assi los demonios siempre van en seguimiento de los buenos, y mientras mejores, mayor conato ponen para auerles a las manos. Aqui desseo aduertir para consuelo de los tentados, vna cosa de mucha importancia, y es, que no piensen, que en ofreciendose el pensamiento de blasfemia, deshonesto, o qualquiera otro, que ya an consentido, y que todo es perdido; ruydo es que passa por de fuera, y haze el ládron, para ver si le abren la puerta del
C consentimiento; y mientras esta estuuiere cerrada, no se aflijan, pues todo para en ruido. Acuerdense de lo que dize el Apostol: *Omnes qui pie volunt viuere in Christo Iesu, persecutionem patientur.* Refiere Gerson de vn monje, que auiendo padecido veynte años grauissima tētacion, de blasfemia, y feos pensamientos, comunicandolo con vn santo viejo, le mandò se pusiesse las manos sobre su cabeça: y
D haziendolo assi el monje tentado, el viejo dixo, sobre mi vayan tus pecados: admirandose el afligido monje, le preguntò el viejo, si le dauan gusto semejantes pensamientos; respondiò, que en ninguna manera, sino grauissima pena: esse es argumento, e indicio (replicó el viejo) de q́ solamente padeces esso, y no te sale del coraçon, pretendiendo tu enemigo por este camino traerte a desesperacion; y assi quando te tentare, dile, sobre ti vayan espiritu suzio, vete de aqui. Con este remedio quedó consola-
E do el tentado, y desconsolado monje, y curado de aquella enfermedad.

Ser. 43. de verbis Dñi.
Ad Gal. 5. n. 17.
2. ad Timot. 3. n. 12.
Gerson 3 p. f. 7.

A este proposito haze lo que dize el melifluo Barnardo: *Molesta est lucta sed fructuosa; quia si habet pœnam habebit & coronam: non nocet sensus vbi non est consensus, imo quod resistentem fatigat, vincentem coronat.* Aunque la batalla, y lucha es molesta, y penosa, por otra parte es prouechosa, si aflige, tambien corona, y es cosa cierta, que no ay culpa en sen-

S. Ber. de interiori domo.

tir la tentacion; quando no se llega a consentir, como lo enseñó Christo nuestro Señor a santa Caterina de Sena, quando quexandosele ella amorosamente de las graues tentaciones que padecia con las representaciones, y feos pensamientos; le fue dicho, que no siente quien no consiente. A

Para que se viua con mas cuydado, es bien aduertir las ventajas que nos hazen nuestros enemigos los demonios, los quales son fortissimos por ser espiritus, ni perdieron su fortaleza por auer sido desterrados del Cielo, pues no dexaron de ser Angeles: como si vn Rey desterrasse a vn valeroso capitan, no perderia su valor por estar desterrado; assi el Angel malo no dexó de ser Angel, ni perdió su fortaleza natural: por esto dize del el sãto Iob, hablãdo debaxo deste nombre de Behemoth; *Non est potestas super terram, quæ comparetur ei . qui factus est vt nullum timeret, omne sublime videt, ipse est rex super omnes filios superbiæ.* A la medida de su fuerça es su ligereza; *Circuiui terram, & perambulaui eam.* Tiene tambien suma malicia, como lo significa el Apostol, quando dize: *Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli: quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem; sed aduersus principes, & potestates; aduersus mundi rectores, tenebrarum harum contra spiritualia nequitiæ in cælestibus.* Como si dixera: pues los enemigos son tan astutos, y sagaces, siendo como son criaturas inuisibles, y principes de tinieblas, cõuiene os armeis con armas diuinas, porque otras ningunas seran poderosas para resistir a sus tiros reforçados, que nacen de su extraordinaria malicia, de la qual tambien proceden sus astucias, ardides, y engaños: lo qual significan los varios nombres con que la diuina Escriptura nombra al demonio, llamandole Leon, Serpiente, Dragon, y otros. Finalmente son tantas, y tan subtiles sus astucias, que sino està de nuestra parte la luz del cielo, cada momento nos engañarà como a niños.

B C D E

Iob. 41. n. 24.
Iob. 1. 7
Ad Eph. 6. n. 11.

Hazenos tambien guerra con nuestras proprias armas, que son la carne, y apetitos della, ayudandose para nuestra perdicion (como despues se yrá diziendo) de

A nuestras inclinaciones, y passiones, como suele acontecer, que vn adultero se ayuda de la muger, e hijos de otro, para darle la muerte. Siendo esto assi, quien no verà la vigilancia, y cuydado, con que se ha de viuir, para no ser engañados, ni vencidos, principalmente quanto conuiene estar muy colgados de Christo nuestro Señor, como de quien nos ha de venir toda la fortaleza para resistir a tan crueles, y sangrientos enemigos. Mas aunque lo dicho nos deue tener cuydadosos, no a-
B couardados, ni pusilanimes, pues tenemos a Dios de nuestra parte, si nosotros no le dexamos, y nos apartamos del: considerando tambien que Dios no da licencia a nuestro enemigo, para que tiente todo lo que puede, sino lo que conuiene, como se vio en la tassa que le puso, quando le dio licencia de tentar al santo Iob, *Iob. 1. n.*
como lo aduierte el glorioso san Gregorio, y el Apostol *11. ca. 2.*
san Pablo nos lo enseña, diziendo: *Fidelis autem Deus est, qui* *n. 6.*
C *non patietur vos tentari, supra id quod potestis, sed faciet etiam* *Libro 2.*
cum tentatione prouentum, vt possitis sustinere. Va Dios, como *mora. c.*
si dixera, con peso, y medida, en permitir tentaciones, *11.*
no poniendo mas carga de la que se puede lleuar, dando *1. ad Co-*
luz, y fortaleza para sacar de los males bienes. Desta con *rint. 10.*
sideració nacia en los santos el no temer a los demonios, *n. 3.*
y assi san Antonio, y otros le solian dezir: Si Dios os ha dado licécia, executad lo que os manda; y si no, para que
D andais espantando, [illegible]

Quedaron tambien enfrenados por medios de la passion de Christo nuestro Señor, como su diuina Magestad lo dixo: *Et ego si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* *Ioa. 12.*
Antes destas palabras, auian precedido otras: *Nunc iudi-* *n. 32.*
cium est mundi, nunc princeps huius mundi eijcietur foras. Y el mismo demonio confessó a san Antonio, que no puede
E nada despues de la passion de Christo, y mucho menos sobre los justos, por la marauillosa prouidencia que el Señor tiene dellos, como se vio en el santo Iob, los quales alentados con esto, hazen resistencia, y contradició a todos sus ardides, y por mas q ladre, y de golpes a la puerta del alma, nunca se la abren por el consenti- *Iacob. 4*
miento, cumpliendo lo q dize Santiago: *Resistite diabolo, &* *n. 7.*

 fugiet

fugiet à vobis. Todo esto he dicho (hermanos mios) en razon de que se entienda quan grande ojeriza tiene nuestro aduersario con los que tratan de oracion, para que no os cause nouedad, si algunas vezes os hallaredes tentados, procurando acudir con presteza a quien os pueda dar la mano, que es Dios, y libraros ha. Ahora será bien que vais diziendo lo que el Señor os ha dado a sentir, y experimentar, para edificacion de todos. Lo que os ruego, es, que pues la materia es tan graue, y tan importante, no acorteis en declarar vuestros sentimientos, porq̃ os asseguro, assi de mi parte, como de la de los presentes, que oyremos de muy buena gana todo lo que nos quisieredes dezir. A B

§. 2. De las distracciones en la oracion, y exercicios espirituales.

PRIMERO. C

DIxo. A mucho Padre, nos aueis obligado cõ estas vltimas palabras, presumiendo de nosotros, que podamos dezir algo en causa tan graue, siendo tan principantes en la virtud, y tan poco experimentados en las batallas espirituales, pues es cierto, que como soldados noueles, no ha querido el Señor ponernos en lo mas dificultoso, y peligroso dellas, donde continuamente estan los soldados viejos; y assi a todos los presentes nos estuuiera bien, y nos fuera mejor contado, como dicipulos que somos vuestros, oyr de vuestra boca lo que por experiencia, y ciencia nos pudierades enseñar; mas pues es forçoso auer de dezir algo, y por suerte me ha cabido hablar en primer lugar; diré lo que muy a mi costa he probado, y es, que muy de ordinario me hallo distraido en la oracion, y arrebatado de tanta variedad de pensamientos, que entonces estoy menos en mi quando mas deuiera estar; lo qual siento tanto, que apenas me puedo sufrir a mi mismo, y algunas vezes me he hallado mouido a salirme de la oracion, y otras acudo de mala gana a ella: he oydo quexarse a muchos desta enfermedad, mas D E

no

A no por ser de tantos se aliua la mia, porque anda mi pensa-
miento tan ligero, y veloz; que quando le vengo a reco-
ger, y le pregunto donde à estado, me responde; *Circuiui* Iob .1.
terram, & perambulaui eam. E dado vna vista a toda la tierra:
heme passeado por todo el mundo, sin dexar rincon del.
Que cosa mas penosa puede auer para vn alma q̃ dessea
darse a Dios, sabiendo q̃ todo su bien està librado en el
B familiar trato, y comunicacion con su Magestad, q̃ verse
tan alexada, y apartada de lo que tanto dessea, por la ve-
locidad de su pensamiento, e inconstancia de su coraçõ? Iob. 17.
pudiendo dezir con el santo Iob; *Dies mei transierunt cogita* n. 11.
tiones meæ dissipatæ sunt, torquentes cor meum. Anseme passa-
do en vano los dias, porque mis pensamientos derrama-
dos, añ atormentado mi coraçon, siendo verdugos del:
que mayor tormento puede passar vn alma mas, que po-
C niendose delante de la diuina Magestad para alabarle, pe
dirle mercedes, y remedio de sus necessidades, a dos
passos hallarse muy fuera de su pretension.

Que marauilla es me quexe yo desto, pues hallo q̃ el sã
to Rey, cortado al talle de Dios, se quexaua, q̃ su coraçõ
le auia dexado, de lo qual se le auiã seguido muchos ma Psa. 34.
les: *Circundederunt me mala, quorum non est numerus, comprehende* n. 13.
runt me iniquitates meæ, & non potui vt viderem, multiplicatæ sunt
D *super capillos capitis mei, cor meum dereliquit me.* Como si dixe-
ra; por auerme desamparado mi coraçon me an sobreue-
nido tantos males, q̃ no tienen numero, hasta quitarme la
vista. Declarando S. Tomas estas palabras: *Cor meum dere-
liquit me*; dize: *Etiam sancti viri orando, quandoque vagationem* 2. 2. q.
mentis patiuntur. Lo qual se prueua con lo que se refiere de 83. a. 13
el gran padre san Antonio, el qual se quexaua a Dios de
sus pensamientos, diziendo: Saluarme querria Señor, y
E mis pensamientos no me dexan: y assi dize Casiano,
tratando de quan sin pensar se desaparecen los buenos
pensamientos, por la inconstancia del coraçon: *Insensi-
bili quadam fuga delapsi à nobis quantumuis enerescunt, atque
pereunt, ita nullam constantiam sui retinent admus, nec potes-
tate propria sanctiarum cogitationem possidens firmitatem.* Im-
perceptiblemente se van desapareciendo los buenos

pensamientos por la instancia del coraçon. A

S. Bern. in medi. c. 9. Esto enseña marauillosamente el diuino Bernardo diziendo: *Nihil est in me corde meo fugatius: cor meum, cor vanum, vagum, & instabile, dum suo ducitur arbitrio, & diuino caret consilio, in ipso non potest consistere, sed omni mobili mobilius per infinita distrahitur, & hac, atque illac per inumera discurrit, & dum per diuersa requiem quærit non inuenit, sed in labore miseram à requie vacuum manet, sibi non concordat, à se disonat, à se resilit, voluntates alternat, consilia mutat, ædificat noua, destruit vetera, destructa reædificat, eadem iterum atque iterum, alio, & alio modo mutat, & ordinat, quia vult & non vult, & nunquam in eodem statu permanet.* No ay cosa mas fugitiua (dize este Santo) que mi coraçon, el qual es vano, vago, e inconstante, sobre todo quanto se puede imaginar, discurriendo de vnas partes a otras, sin quietarse en ningun lugar: agora destruye lo que poco antes edificó; y aprueua lo que auia reprobado: es como la piedra del molino, que muele todo lo que le echan, agora sea tierra, agora sea arena, y quando no tiene que moler, se consume, y se abrasa en si mismo. B C

Sicut enim molendinum velociter voluitur, & nihil respuit, sed quidquid imponitur molit. si autem nihil apponitur seipsum consummit. sic cor meum semper est in motu & nunquam requiescit, sed siue dormiam, siue vigilem somniat, & cogitat quidquid ei occurrit, & sicut muliendum arena si imponatur, exterminat, pix inquinat paliam occupat. sic cor meum cogitatio mala turbat, immunda maculat, vana inquietat, & fatigat. Es forçoso, que andando en continuo mouimiento el coraçon del hombre a guisa, como se ha dicho, de vna piedra de molino, que con arrebatado mouimiento se mueue por tan varias cosas, que vnas le manchen, otras le afeen, estas le deslustren, y aquellas le ocupen: *A cogitatione in cogitationem ducitur & per varias ocupationes, & affectiones variatur, vt saltem varietate ipsarum rerum impleatur, quarum qualitate satiari non potest, cumque ad se reuertitur, & discutit, quod cogitauit, nil reperit, quia importuna fuit cogitatio, quæ componit multa de nihilo: sic denique incipit imaginatio, quam dæmonum format illusio.* Andase el coraçon de vn pensamiento en otro, ya que no ay cosa que D E

A q̃ le harte, ocupase cõ la variedad de tantas; y quando buelue en si, y examina, que es lo que ha pensado, no halla de que echar mano, porque todo lo que ha pensado es chimerico, conforme al principio, donde ello nace, que es vna alocada imaginacion, muchas vezes mouida con ilusiones del demonio.

Impetrat mihi Deus vt præbeam illi cor meum; & quia imperante Deo non solum obediens, & subditus mihi sum rebellis, & contrarius, vnde mihi subiugare non potero, donec illi subiectus fuero, B *mihique seruiam nollens, qui ei nollo seruire volens, idcirco plura machinatur cor meum vno momento, quam omnes homines perficere possent.* Vn año mandame Dios le dè mi coraçon, y como no le obedezco, yo mismo me hago la guerra, y me soy pesado a mi, y assi mientras no le obedeciere, no me podrè sujetar a mi mismo; y de aqui nace que mi coraçon forja, y maquina en vn momento mas cosas que todos los C hombres pueden hazer en vn año.

Todo lo dicho es del glorioso san Bernardo; y la razon es, por auer quedado las potencias del hombre muy estragadas por el pecado, y aunque con la gracia diuina, virtudes, y exercicios buenos, se sujetan a su libertad; mas la imaginacion quedó tan libre, y tan indomita, que quando piensa vno que la tiene recogida, la halla muy suelta, y derramada, y a vezes por lugares, y puestos, que D el mismo se corre, y auergueņça; quedò como vna bestia silueitre, que no quiere reconocer corral, ni establo, y mucho menos sufrir silla, ni freno; es como vna hijuela liuiana, que en descuydandose la madre vn poco, se pone a la ventana, o se sale a la puerta de la calle a hablar y triscar con quantos van, y vienen: es como vna cuerda falsa, que por mucho que el tañedor la quiera templar, siempre haze disonancia. Siendo esto assi, que de la pro- E pria flaqueza del hombre le nace la inconstancia de su propria imaginacion; y por otra parte el demonio tambien la fomenta quanto puede, por el grandissimo daño que sabe resulta al alma, y los bienes que se impiden; con razon los Santos, y sieruos de Dios sienten, y lloran esta dolencia.

Por esso dize S. Ambrosio: *Non est in potestate nostra cor nostrum, & nostræ cogitationes, quæ improuiso offusæ mentem, animumque confundunt, atque alio trahunt quam tu proposueris ad sæcularia reuocant, mundanæ inserunt voluptaria vngerunt illecebrosa intexunt, ipsoque in tempore, quo mentem paramus incerti, in animabus cogitationibus ad terrea, plerumque deijcimur.* No somos señores de nuestro coraçon, ni de nuestros pensamientos, los quales en vn momento suelen cegar el entendimiento, y lleuar tras si al alma a cosas muy diferentes de las que al principio auia propuesto, hallandose embuelta en cosas de la tierra; y quanto mas dessea y trabaja por leuantarse a lo alto, tanto se halla mas en lo baxo, apesgada con los pensamientos de la tierra: porque como dize el glorioso san Bernardo; *Onerosas cogitationes in anima iusti illas accipe, quibus resistere vult, & tamen non potest, sed velit, nollit, irruit in oculis mentis muscarum Egypti pestilentia, & perstrepunt ranæ in penetrabilibus cordis eius.* Son a vezes tan importunos los pensamientos, que por mucho conato que se ponga en desecharlos, a duras penas el sieruo de Dios se puede çafar, ni librar dellos, son semejantes a aquellas plagas de moscas, y ranas importunas, con que Dios castigó a los Gitanos, las quales duraron mientras el Señor no mandó que cessassen; y assi con grã razon el glorioso S. Ambrosio llama al coraçon del hombre, manantial de pensamientos: *Cor tuum cogitationum tuarum est scaturgio in illo fonte, vel turbida aqua impuritatis euomitur, vel synceræ pietatis vnda prorumpit.* Y mas claramente lo dize en el lugar arriba citado, por estas palabras: *Frequenter irrepit tenebrarum illecebra cupiditatum, & vanitatum ofusio mentem occupat, vt quod studeas vitare hoc cogites, animoque voluas, quod cauere difficile est homini, exuere autem impossibile.*

Libro de fuga sæculi. c. 1. — A

Libro de consciẽt. — B, C

Ser. 10. in Psal. 118. — D

Es tan grande verdad esta, como la experiencia la enseña, pues muchas vezes me hallo acometido de vn tropel de pensamientos, que me fuerça a pensar lo que no querria, y por mucho que hago para sacudirlos de mi, no puedo; y quando mucho, si vnos salen por vna puerta, otros entran por otra. E

Ense-

A Enseñanos esta verdad el gran Padre san Augustin, declarando estas palabras; *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, tristitia nobis sit; dicat homo tota die, contristatus ingrediebar, donec anima nostra exuatur illusionibus, quantæ sunt illusiones animæ si voluero ducere; tempus quando sufficiet? cuius enim anima ista non patitur? à facie ipsarum illusionum, aliquando vix orare permittimur, de corporibus cogitari non nouimus, nisi imagines, & sæpe irruunt, quas non quæribus, & volumus, ex hac in hanc ire, & ab illa in illam transire, & aliquando vix redire ad id, quod* In Psal. 37.to.8
B *cogitobas, & dimittere vnde cogitas; & aliud tibi occurrit. Vix recordari, quod oblitus eras, & non tibi venit in mentem, & venit potius aliud, quod nollebas; cum autem quæreretur, occurrerunt pro illo innumerabilia, quæ non quærebantur, vnde conuenit illusiones animæ nostræ plangere.* Si el mal de muchos Padre, pudiera ser consuelo (como dize el comun adagio) lo fuera para mi muy grande, viendo que no solamente los pecadores
C como yo, sino los Santos, y tan santos como los que he referido, padecen esta enfermedad de distracciones, como lo dize este Santo en las palabras propuestas, quien ay que se escape destas ilusiones, las quales suelen venir tan de golpe, y de tropel, que totalmente impiden la oracion, ofreciendose muy ordinariamente las figuras, e imagines que vno no querra, hallandose embuelto en tãtas ilusiones, que para euadirse dellas, no tiene otro remedio, sino deshazerse en lagrimas.

D Esto mismo enseña en otro lugar por estas palabras: *Attendat vnusquisque, & videat quanta labuntur in corde humano, quemadmodum ipsæ plerumque orationes impediantur vanis cogitationibus, ita vt vix stet cor ad Deum suum, & vult se tenere, vt stet quod ad modum fugit à se, nec inuenit cancellos, quibus se includat, aut obices quosdam, quibus retinet a volationes suas, & vagos quosdam motus; vnde aiebat David: Quoniam inueni Domine* In Psal. 85.
E *cor meum, vt oraret ad te: inuenire se dixit cor suum, quasi soleret ab eo fugere, & ille sequi quasi fugitiuum. & non posse comprehendere, & clamare ad Dominum, cor meum dereliquit me.* Cada qual considere (dize el Santo) lo que passa por el coraçon del hombre, como poniendose muchas vezes a orar, se halla assaltado de vn exercito de pensamientos, que 2.Reg.7. n.27.

le

le impiden su oracion, huyendoscle el coraçon por momentos, lo qual parece mouio al santo Rey a dezir, que auia hallado su coraçon; dando a entender, que era fugitiuo, y que con gran dificultad le podia corregir, y tener quedo. Seria Padre, nunca acabar, si quisiesse referir los dichos de los Santos en esta materia, con los quales declaran el graue sentimiento que les causaua esta enfermedad, casi increible; mas no entiendo seré tenido por demasiado si prosiguiere en poner delante lo que otros Santos dizen en este particular, lo qual podrá seruir de no pequeña enseñança. A B

§. 3. *Prosiguese el mismo intento.*

In Psal. secundũ pœnitentiæ.

EL gran Padre san Gregorio dize: *Sæpe namque sanctorum mentes cogitationes illicitæ polluunt & eas iam ad summa tendentes, terrenarum rerum delectationibus tangunt. sæpe in ipso orationis tempore importune se illis ingerunt, vt hoc sacrificium aliquo modo commaculare valeant, quod in odorem suauitatis Deo acceptum contrito corde, & contribulato mactabatur.* Muchas vezes dize, sucede, que estando los sieruos de Dios en feruorosa oracion, son assaltados de varios pensamientos, quedando en cierta manera con esto manchado el sacrificio, lo qual se significa por el que ofrecio Abraham, sobre que baxauan muchas aues, las quales el santo viejo auentaua con cuydado, porque no se comiessen el sacrificio, o por lo menos le manchassen: *Descenderunt volucres super cadauera, & abigebat eas Abraham.* Assi dize S. Gregorio; *Insistentes aues pertulit, quas ne oblatum raperent sacrificium solicite abigere curauit.* C D

Gẽn. 15. n. 11.

S. Cypri. lib. de oratione Dominica.

El glorioso san Cypriano tambien dize a este proposito: *Quando stamus ad orationem fratres dilectissimi vigilare, & incumbere ad preces toto corde debemus. Cogitatio omnis sæcularis, & carnalis abscedat, nec quisquam tunc animus, quam id solum cogitet, quod precatus; ideo & sacerdos ante orationem præfatione præmissa parat fratrum mentes dicendo: Sursum corda, vt dum respondit plebs: Habemus ad Dominum; admoneamur nihil aliud, quam Dominum se cogitare debere; claudatur contra aduersarium pectus,* E

&

A *& ſoli Deo pateat, ne ad ſe hoſtem Dei tempore orationis adire patiatur.* Quando oramos (dize) procuremos orar con todo el coraçon, no dando entrada a ningun otro penſamiento, porque no ſe pienſe en otra coſa, ſino en Dios, a quien ſolo ſe deue dar entrada, cumpliendo lo que dize Dauid: *Effundite coram illo corda veſtra, Deus adiutor noſter in æternum.* Pſ. 61. 9.

B El glorioſo ſan Efren dize: *Pro arcu adorationem manus tuas extende, ſicut ſcriptum eſt, & poſuiſti arcum æreũ brachia mea, verum enim arcus æreus eſt contra inimicos expanſæ in oratione manus in ſcientia orantis, ſicut etiam ſagitta directa emiſſa à Deo, qui arcum vibrat; nam ſi inter orandum animum vagari permittas, eris velut qui tenet quidem arcum, verum ſagittam contra aduerſarium dirigere nequit; illam in vanum nulla certa intentione emittens, atque interdum hoſti quidem terrorem incutit huiuſmodi vulneris metus dum te arcum vibrare conſiderat; cæterum ſagitta non aduerſus eum, ſed in infinitum emittitur.* Ponerſe vno en oracion los braços eſtendidos, es como enarcar el arco, pretendiendo diſparar la ſaeta contra los enemigos; mas ſi eſtando aſsi, te dexares lleuar de los penſamientos que te acometen, parecerà que diſparas contra el enemigo; mas en realidad de verdad ſaldrà muy en el ayre eſſe tiro; de ſuerte, que aunque al principio la poſtura en la oracion

D cauſaua temor al enemigo, mas deſpues ſe vio, q̃ aquel tiro ſalio en vago.

Sephren in doctr. de Tanoplia ſpiritual.

Pſa. 17. n. 35.

C (margin)

El eloquentiſsimo Chriſoſtomo, tratando de quan gran bien ſea la oració, dize, que en tanto ſerá para noſotros gran teſoro, en quanto eſtuuieremos muy atentos en ella; *Modo ſobrij, & vndequaque mente noſtra collecta inimico, qui noſtræ ſalutis nullo aditu permiſſo Domino adhæreamus. Scit*

E *enim hoſtis noſter quod per tempus illud poſſumus de his, quæ ad noſtram ſalutem attinent loqui, & vulnera medico oſtendere & ſanitatem conſequi; ideo maxime obſiſtit omnia quæ facit, & tollat, vt nos ſupplantet, negligenteſque faciat, proinde ſobrij ſimus obſecro, & ſcientes illius inſidias maxime tempore illo domus, vt quaſi præſentem illum, & ante oculos ſtantem videntes obliéte mulli, & cogitationem omnem, quæ nos inter turbari poſſit, repellamus; totique nitamur, & loquamur, vt non ſolum verba, ſed &* Hom. 30 in Gene. tom. 1.

mens

mens verborum comes ad Deum accedant. Es menester (dize) A
que en la oracion estemos muy atentos, para que alcancemos los frutos que pretendemos, porque sabe nuestro enemigo, que alli vamos a tratar con Dios, y descubrirle nuestras llagas, como a medico, y assi haze todo quanto puede para impedir la oracion, por lo qual conuiene no dar entrada a ningun pensamiento, procurando que vayan a vna las palabras, y el coraçon: *Nam lingua quidem proferat verba; mens autem foris sit, sua tractans negotia, & imaginans, quæ in foro agantur, nulla nobis vtilia est, fortasis autem, & maior condemnatio.* B

De no yr a vna las palabras, y el coraçon, no solo no se sigue prouecho, sino mayor condenacion para el que ora. Para el que ora? confiesso Padre, que me an hecho temblar estas palabras, y desseo me seã freno para en adelante, procurando en la oracion estar tan sobre mi, para echar pensamientos distractiuos, por no contraer nueuas dolencias, de donde auia de salir curado. C

Prosiguiendo en su intento, dize el Santo; *Enim vero sicum homines accedimus tanto studio nostri curam agimus, vt prope stantes sæpenumero non videamus sed colligimus mentem, & ad eum solum expectamus, ad quem accedimus; quanto magis apud*
Ad Corint. 14. n. 14. *Deum idem facere continuo, & iugiter precibus insistere congruit, propter hoc, & Paulus dicebat: Orabo spiritu, orabo, & mente. Spirituales enim (inquit) sint vestræ petitiones, sobria sit ratio, & ijs quæ dicuntur mens intendat, toti expergefacti sobrij, & menti soliciti non oscitantes, & vt somniculo solum mos est vos fricantes, & hinc inde mentem vertenter, sed magno timore, & tremore salutem vestram operemini.* No se Padre, como me he entrado en tratar de la atencion necessaria para la oracion, mas las palabras referidas deste Santo me metieron en ella, pues dize, que es cosa vergonçosa, que auiendo de tratar con algun hombre, de tal suerte atendamos a esto, que aunque aya otros muchos delante, vengan vnos, y vayan otros, no reparamos en ellos, y que tratando con Dios en la oracion, no hagamos lo mismo, estando orãdo, como dize S. Pablo, cõ el espiritu, y la mẽte, estãdo tã puestos en este negocio, q̃ no se dé entrada a otra cosa porq̃ no suceda lo que a los que estan somnolentos, que gastã D E

A el tiempo en boſtezar, en refregarſe la frente, y en mirar a vna parte, y a otra; lo qual todo es vn gran deſacato, cometido contra Dios. El tratar de la atencion neceſſaria, pide mas tiempo del q̃ yo tengo al preſente, y aſsi lo dexarè, por no cortar el hilo a lo que voy tratando.

El gran Caſiano dize a eſte propoſito: *Quis tantum ſpiritus potuit vnquam retinere feruorem; vt non interdum lubricis cogitationibus ab ipſa quoq; orationis intentione tranſlatus; repente* Colla. 23
B *de cœleſtibus ad terrenas corruerit? quis noſtrum, vt cœtera per* c. 7.
vagationum tempora prætermittam, non illo etiam momento, quo Deo ſupplicans ad ſublimiæ erigit mentem; quodam ſtupore collapſus, etiam per id, vel inuitus offendat, per quod ſperabat veniam delictorum? quis inquam tam exercitus, ac vigilans eſt, vt dum pſalmum Deo canit, numquam ab ſcripturæ ſenſu eius animus abducatur? quæ licet omnia nonnullis, qui ſunt craſsioribus
C *vitijs, inuoluti, leuia, atq; à peccato pœna aliena videantur; ſcientibus tamen perfectionis bonum, etiam minimarum rerum multitudo grauiſsima eſt.* Quien (dize) ha orado ſiempre con tan grāde feruor; que alguna vez no aya ſido acometido de penſamientos varios? y teniendo el coraçon leuantado a lo alto, de repente le halle ocupado en coſas baxas? a quien eſtando cantando los Pſalmos vna vez, o otra no
D ſe le ayudò el penſamiento, perdiendo la atencion a lo que yua diziendo, podrá ſer que reparen pocos en coſas ſemejantes los que andan embueltos en faltas graues; mas los que hilan delgado, y ſaben quan grande bien es la oracion, ſienten, y lloran eſta dolencia, la qual el miſmo Caſiano declara en otra parte, diziendo: *Mentem quidem non interpellari cogitationibus impoſsibile eſt ſuſcipere vero eas, ſiue reſpuere, omni ſtudenti poſsibile eſt.* Colla. 1. c. 17.

Con ocaſion deſtas vltimas palabras pudiera yo Pa-
E dre, ſi me fuera permitido, pues he declarado la enfermedad, y calentura etica, que tan continuamente padece nueſtra naturaleza, aun en los grandes Santos, y ſieruos de Dios: pudiera pues dar las medicinas que he oydo recetar a los medicos eſpirituales, mas eſto lo reſeruo a vos, como a vno dellos, porque no es razon, q̃ aun no ſiēdo yo praticante, ſino muy principiante en eſta facultad de eſpiritu, preſuma echar la hoz en mies tan agena de

mi

mi estado: y asi solamente con vuestra licencia declara- A
rè algunas delas rayzes, de donde suelen nacer ordinaria
mente las distracciones, y esto no de mi cabeça: sino arri-
mandome a lo que los Santos dizen. Dexo a parte lo que
tan sabido es, que la flaqueza con que quedamos por el
pecado, es vn manantial peremne de miserables, e imper
tinentes pensamientos. Como la tierra de suyo brota ma
las yeruas, asi de nuestro coraçon brotan malos pen- B
Ps. 93. samientos: *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ*
n.10. *sunt. Cor machinans cogitationes pessimas.* Y Christo nuestro
Prou.6. Señor dixo: *De corde exeunt cogitationes prauæ, homicidia, adul-*
n.18. *teria, &c.* Quando no vuiera otro principio, sino este de
Mat.15 las distracciones, era bastante para andar perpetuamen-
n.19. te lleno dellas; porque como la tierra despues que cayó
sobre ella la maldicion, nunca cessò de brotar espinas, y
abrojos, y otras malezas, asi el coraçon del hombre es
vn continuo manantial de pensamientos inutiles despues C
del pecado.

Y si a esto se junta la astucia de nuestro enemigo, que
continuamente con sus sugestiones està haziendo guerra
al alma incansablemente, como se podrá librar, y como
no andarà llena de inumerables generos de pensamien-
tos? Que se ocupe en esto el demonio consta claramente
Ioã.13. de lo que dize san Iuan, tratando de Iudas: *Cum diabolus*
n. *iam misisset in cor.* Y en otro lugar: *Post buccellam introiuit in* D
ibi.n.27 *eum Sathanas.* San Pedro dixo a Ananias: *Quare tentauit Sata-*
Act.5.3 *nas cor tuum, mentiri te Spiritui sancto?* Y el Sabio dize: *Si spiri-*
Eccl.10 *tus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimise-*
n.4. *ris.* En nombre del mismo espiritu malo se dize: *Egrediar,*
3. Reg. *& ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum eius.* Andan-
22.n.22 do pues el alma tan rodeada, y cercada de tantos enxam
bres de pensamientos, vnos que brotan de la naturaleza,
otros por ardid de nuestros aduersarios, bien se ve quan E
ta necessidad tiene de andar muy sobre si, y principalmé
te de vn continuo recurso a nuestro Señor, suplicãdole le
libre de enemigos tan caseros, y tan ordinarios, que tan
incansablemente le hazen guerra.

Es impossible poder aprouechar en el exercicio santo
de la oracion, el q̃ no truxere particular estudio de dese-
char

A char distracciones, porq̃ como dize el gran Casiano: *Super ponenda virtutum spiritualis extructio, & ab omni discursu, & euagatione lubrica animus inhibendus; vt ita paulatim ad contemplationem Dei, ac spiritalis intuitus incipiat sublimari: quidquid enim ante orationis horam anima nostra conceperit, necesse est, vt orantibus nobis per ingestionem recordationis occurrat. Quamobrem quales orantes volumus inueniri, tales nos ante orationis tempus præparare debemus: ex præcedenti enim statu mens, atque animus in supplicatione formatur.* Es necessario (dize) refrenar los pensamientos, para que no lleuen de vna parte a otra el coraçon, porque es cierto, que lo que antes de la oracion tratare, y pensare, esso mismo se le representará en la oracion; la palabra picante, y vana, el dicho gracioso, la curiosidad sabida, la conuersacion impertinente, y cosas semejantes, todo se ofrece en la oracion: *Et idcirco quidquid orantibus nobis nolumus vt irrepat ante orationem de abditis nostri pectoris extrudere festinemus.* Cassia. collat. 9. c. 3.

B

C

Es tan grande verdad esta, que cada hora se toca cô las manos, y cada qual la podrá atestiguar por lo q̃ en si passa, pues lo que antes de la oracion pensó, habló, e hizo, el desconcierto en la vista, en los demas sentidos, el trato liuiano, no tan graue como conuiene, y cosas semejantes; todo esto se paga con las setenas en la oració si está abiertas las puertas de los sentidos todo el dia de par en par,
D dando franca entrada a todo, sin que aya guarda, ni portero que impida; que marauilla es, que quando se recoje a oracion, no esté en si, sino muy fuera? Pensar q̃ el recogimiento, y atencion se à de librar solamente a aquel tiempo en q̃ se recoje a orar, y que fuera desto tiene licẽcia para dar riẽda larga a sus sentidos, y a su coraçõ, engañase, es necessario tomar la corrida de atras, y no librarlo todo a la hora del recogimiento; la oracion pide oració, y
E esta es la mejor preparacion q̃ puede auer; el vaso à de oler al licor q̃ en el se infunde, y el anhelito à de salir cõforme al manjar que está en el estomago: pues si vno llena el de su alma de manjares gruessos, y bastos, quiero dezir de todo genero de pensamientos; que marauilla es, q̃ estando en oracion, reguelde a ellos, y q̃ despida de si el mal olor q̃ de tan pestilẽcial licor se le á pegado?

De

De lo dicho ſe colige, que aunque es verdad que de nueſtra naturaleza dañada brotan varios penſamientos, y de parte del demonio tambien, mas la principal culpa tenemos noſotros en dexarlos pegar al alma, y q̃ ſe aſsienten en ella, porque ſi vuieſſe cuydado, con el fauor diuino, ſe puede atajar eſta corriente, como lo enſeña Caſiano por eſtas palabras: *Noſtrum eſt magna ex parte, vt cogitationum qualitas emendetur, & vel ſanctæ ac ſpirituales oriantur in nobis, vel terrenæ, carnaleſque decreſcant.* Para obuiar eſte inconueniente, aconſeja el darſe a la continua licion de la diuina Eſcriptura, y libros ſantos, de la meditacion de las coſas ſagradas, trato de coſas buenas, y canto de Pſalmos; para que la memoria, y entendimiento, y afecto ſe vayan llenando de coſas ſantas, y aſsi tengan deſpues felices partos. Si a lo dicho ſe añade la abundancia de la diuina palabra, de que aqui ſe goza en tantas platicas, y conferencias, tan continuo trato de Dios, tanta frequencia de ſacramentos, tantos auiſos, y amoneſtaciones, tantos buenos exemplos. Tanta comida pues, y tan ſuſtancial, y diuina, que humores buenos no engendrará en el alma? que penſamientos ſantos no avrà? Si el delicado manjar engendra buenos, y delicados humores: ſi el que anda entre eſpecies aromaticas es fuerça ſe le pegue el olor, y fragrancia, ſi quando ſe come alguna coſa oloroſa, el anhelito lo es tambien, aſsi es impoſsible dexar de tener ſantos penſamientos, el que con cuydado, y continuacion ſe exercitare en las coſas dichas, y eſto es lo q̃ dize Caſiano, que puede cada qual con la diuina gracia mejorar ſus penſamientos.

Colla. 1. c. 27.

Eſto prueba con la comparacion, que aqui ſe ha referido de la rueda del molino, la qual mouida con la fuerça del agua, no puede dexar đ andar al rededor; el moler eſta ſemilla, o la otra eſtá en manos del que cuyda della, aſsi es nueſtra imaginacion, la qual eſtà en vn perpetuo mouimiento; y auiendo cuydado de ceuarla con alguna ſemilla de las q̃ ſe an dicho, o otra ſemejante, harà buena harina de ſantos penſamientos: mas ſi ay en eſto deſcuydo, es fuerça ocuparſe en malos. *Sin vero deſidia, ſeu negligentia ſuperati, vitijs, & ocioſis confabulationibus occupemur, ſeu curis mundanis*

Colla. 1. c. 18.

A *mundanis, & superfluis solicitudinibus implicemur, consequenter ex inde velut quædam zizaniorum species generata operationum quoque nostro cordi noxian, præbeat.*

La inmortificacion de las passiones es muy ordinario principio de las distracciones en la oracion, y el que no tratare de veras de mortificarlas, puede despedirse de tener atenta, y quieta oracion. La madre, o ama que lleua a la yglesia la criatura, la qual ya llorando, ya jugando, ya
B de otras maneras le quita la atencion a la Missa que oye, o al Rosario que reza, quexese de si misma; pues que seria si lleuasse muchas? Esto mismo sucede al que sin mortificacion de passiones se pone a orar, que el bullicio de ellas le priua dela quietud que dessea. El cauallo de suyo ligero, si le arriman las espuelas parece que dexa de correr, y buela; assi es la imaginacion del hombre, de suyo tan volantona, si se le arrima alguna inmortificada pas- 2. Reg. 18. n. 9.
C sion, la haze mas veloz. Son las passiones inmortificadas, como los cauellos de Absalon, que peynandolos con cuydado, le siruieron de soga, e instrumento de muerte: estas son las que desustancian el alma, priuandola de jugo del cielo, y de los buenos bocados de la oracion; por esto dize el gran Casiano: *Idcirco si volumus orationes nostras,* Collat. 9 cap. 4.
non solum cœlos, sed etiam quæ super cœlos sunt, penetrare; curemus
D *mentem ab omnibus terrenis vitijs expurgatam, cunctisque emundatam fæcibus passionum ad sublimitatem perducere naturalem ita vt ad Deum vel ipsa, vel oratio eius, nullo vitiorum pondere prægrauata, vltra cælorum fastigia possit ascendere.* Si queremos (dize) que nuestra oracion penetre los cielos, presentandose en el trono de Dios, limpiemos nuestra alma de los vicios, y passiones, para que sin ser detenida pueda mejor volar a Dios.

E

§. 4. *Ponense quatro impedimentos de la oracion.*

El glorioso S. Bernardo pone quatro impedimentos de la oracion, q̃ son como quatro manantiales de las distracciones, q̃ son. *Sẽsus agens; Cura pungens; Culpa mordens; Irruentia corporearum imaginum phantasmata.* Enfermedad graue, demasiado calor, o frio grande, hambre, o sed, dolor Ser. 23. in Cant.

 agudo,

agudo, finalmente indisposicion notable, q̃ descompõga A
el cuerpo; todo esto es impedimento para la oracion, y
ocasion para distracciones: las ocupaciones demasiadas,
tambien cuydados superfluos, assi como suelen impedir
la oracion, acarrean tãbien distracciones, lo qual es tã no
torio, que no ay para q̃ detenerme en probarlo. Esto pa-
rece significar lo q̃ Christo N.S. dixo a Marta, quando an
Luc. 10. dava tã solicita ẽ su hospedaje: *Martha, Martha solicita es, & turbaris erga plurima.* Sõ estas cosas como el polvo, q̃ cayẽ B
n. 41.
do en los ojos, quita la vista, como dize S. Bernardo; *Quẽ-*
Serm. 4. *admodũ pulvis oculo corporali aspersus visum hebetat, & sæpe prorsus tollit, &c.* A estos tales pensamientos llama en otro lu-
aßumpt.
gar, pessimos: *Abite pessimæ cogitationes.* Quiere la oraciõ
animo sossegado, y quieto. Quando el ayre està lleno de
espesos vapores, no se puede gozar de la apazibilidad del
Sol, y del agradable color del cielo. Estas son las moscas
Eccl. 10 q̃ muriendo destruyen la preciosidad del vnguẽto, y agua C
n. 1. olorosa: *Muscæ morientes perdunt suauitatem vnguenti.*

El tercer impedimẽto đla oraciõ, y causa đ distracciones;
Culpa mordẽs. la culpa, y pecado q̃ pũça el coraçon, no solo
mortal, sino algũ venial, falta, o imperfecciõ en las almas
S. Bern. cuydadosas, tãbiẽ algun escrupulo. Esto enseña S. Bernar-
do por estas palabras: *Sicut tenebræ corporales visum impediũt, ita anima per peccatum tenebrosa à contemplatione remouetur, & veluti sanguis, vel humor in oculum fluens visui nocet, sic peccatũ cum in memoriam redit, in animam vsque dilabitur, & mentalem visum obscurat.* La memoria de los pecados, quiero dezir, D
el remordimiento de alguno suele impedir la oraciõ, co
mo el humor, que acude a la vista, suele quitarla, por lo
qual en tiempo de la oracion deve estar muy lexos del q̃
ora, el remordimiento de los pecados, o de alguno en
particular, procurando antes de entrar en ella, quietar su
coraçon, limpiandole por medio de la confessìon, si ay E
culpa; y si fuere escrupulo deponerle; y si en la misma ora
cion se le acuerda, y viene a la memoria algũ pecado que
no á confessado, compunjase, y duelase del, proponga el
confessarlo, y la enmienda, y buelva a su oracion con
quietud.

Finalmente, es grande impedimento de la oracion lo
mismo

A mismo que aqui voy tratando, conuiene a saber, las distracciones, siendo vnas principio de otras, y assi es necessario poner conueniente, y eficaz remedio al principio, para que no se vayan, eslabonando vnas con otras, y haziendose vna larga cadena, con la qual atada el alma, no puede leuantarse al cielo. Con esto Padre è dado fin a mi pensamiento, y me holgára mucho auerle puesto tambié a las distracciones, cuyos malos efectos tan a mi costa ex-
B perimento continuamente: los remedios, y medicinas para esta dolencia esperamos oyr de vuestra boca.

§. 5. De la obscuridad, sequedad, y desamparo que muchas vezes padecen los que tratan de oracion.

SEGVNDO.

C DIxo. Páreceme Padre, que el hermano q̃ acabó de dezir, nos à declarado muy por estenso la mas comun, y ordinaria tentacion, y trabajo que padecen los q̃ oran, y por ser enfermedad tan comun, gustaremos sumamente de saber los remedios con que deua curarse, mas entretanto que se llega el tiempo, dirè lo que a mi se me ofrece acerca de otràs tentaciones que suele padecer la
D gente que trata de oracion; y aunq̃ no son tan ordinarias, como la que se á dicho, no son menos penosas. Estas pues son obscuridad, sequedad, y desamparo. La primera pertenece al entendimientò: la segunda al efecto: la tercera siente el alma en si. La obscuridad ella dize ser priuació de luz; padecese muchas vezes por culpas, otras sin ellas, como acontece encarcelar a vno en vn calaboço obscuro
E por delitos, donde no ve Sol, ni Luna; mas otros voluntariamente se priuan de la luz, retirandose a algunos lugares obscuros para orar, o para hazer penitécia de sus pecados, llorandolos a sus solas: vnas vezes sucede quedar sin la luz del Sol, porque el se pone, otras porque se interpone alguna nube, o nieblina, que impide los rayos: assi le suele suceder al alma en la oracion muchas vezes quedarse a escuras, y sin luz, por castigo de culpas, y no es necessario sean mortales, basta que sean veniales, que el

que ora pudiera, y deuiera euitar, poniendo competente A
cuydado, principalmente quādo nacen mas de malicia, que de flaqueza: y en penitencia de ſemejante deſcuydo le quita Dios ſu luz, dexandole, como dizen, a buenas, o malas noches, pues lo ſõn para el alma muy penoſas verſe priuada de la luz del cielo, la qual otras vezes le quitã ſus proprias paſsiones, y aficiones deſordenadas, cuydados demaſiados, y coſas ſemejantes. Tābien el principe B
de las tinieblas por diuina permiſsió, ſuele introduzirlas en el alma, para prueua, y exercicio de los q̃ padecen ſemejãtes obſcuridades. Coſa cierta es, que los remiſſos, y tibios, q̃ cuydan poco de euitar pecados, faltas, e imperfecciones, por ſus proprias manos ſe tomã las tinieblas, y deſtierran la luz, pudiēdoſe dezir a los tales: *Oppoſuiſti nu-*
Thre. 3. *bem tibi, ne tranſeat oratio.* Ponen paredones grueſſos, para q̃
n. 44. no paſſe la luz; y aſsi es lo mas ordinario el carecer della
por culpa propria. C

Aunque es verdad, q̃ otras vezes es prueua de N.S. con
Iob. 36. la qual exercita a los ſuyos por algũ tiēpo: *In manibus abſ-*
n. 32. *condit lucē, & præcipit ei, vt rurſus adueniat*, Y el Real Profeta:
Pſ. 103 *Poſuiſti tenebras. & facta eſt nox in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ*
n. 20. *ſyluæ.* Y luego añade; *Ortus eſt Sol, & in cubilibus ſuis collocabũ*
tur. En eſto material que el Profeta ſanto refiere, eſtá dibuxado lo eſpiritual, q̃ paſſa por el alma, quando Dios eſconde ſu luz, y la exercita cō obſcuridades, haſta q̃ buel- D
ua otra vez ſu Mageſtad a deſcubrir la luz, la qual ſe deue pedir con inſtancia, diziendo cõn Dauid: *Emitte lucem tuã.*
Pſal. 42 Y en otra parte: *Deus meus, illumina tenebras meas.* Hallaſe el
n. 3. alma deſcōſolada en eſtas obſcuridades, ſintiēdo la falta
Pſa. 17. dela luz, como la ſentia el viejo Tobias, quādo dezia: *Qua*
n. 29. *le gaudium mihi erit, qui in tenebris ſedeo, & lumen cæli non video?*
Tob. 5. Si la priuacion de la luz corporal tāto afligia a eſte Sāto,
n. 12. quanto mas atormentará a vn alma la falta de la luz eſ- E
piritual, de la qual depende ſu conſuelo? *Lux orta eſt iuſto,*
Pſa. 96. *& rectis corde lætitia.* Y Micheas dize: *Dominus lux mea eſt*
n. 11. *iram Domini portabo, educet me in lucem, videbo iuſtitiam eius.*
Micheæ. Es el Señor mi luz, tendrè paciencia haſta que ſe digne de
7. n. 8. moſtrarmela, porque en aclarando el dia, gozarè de ſus
miſericordias.

Eſto

A Esto enseña el gran Padre san Gregorio, declarando estas palabras: *Visitas eum diluculo, & subito probas illum; diluculo nos Dominus visitat, quia erroris nostri tenebras luce suæ cognitionis illustrat, contemplationis munere subleuat, in arcem virtutis exaltat; sed notandum quod postquam Deus diluculo visitat, subito hominem probat, quia & accedendo corda nostra ad virtutes prouehit, & recedendo concuti tentatione permittit; vt ergo, & firmitatis dona habeat, & infirmitatem suam humiliter agnoscat per accessum gratiæ ad alta sustollitur, & per recessum quid ex semetipso probatur.* B Traça es de nuestro Señor para exercicio de los suyos, que a la luz que le suele comunicar, con la qual viuen con grande consuelo, sucedan tinieblas, y obscuridades, para exercicio, y prueua de su virtud, y su mayor humiliacion; como le sucedio a Elias, el qual priuando por vna parte tanto con Dios, que con su palabra cerraua, y abria los cielos, por otra andaua huyendo por los desiertos por miedo de vna muger. Y el gran Apostol despues C de auer sido leuantado al tercer cielo, y visto cosas admirables, sintio en su cuerpo la guerra, y contradicion q̃ la carne haze al espiritu. Esto es dexar Dios a los suyos, por muy queridos que sean, en tinieblas, y obscuridades.

Iob. 7. n.18. S.Gregor. libro. 8. mor. ca. 17. 3.Reg. 19.

Y en otra parte dize el mismo santo doctor sobre estas palabras: *Dissipauerunt itinera mea, insidiati sunt mihi, & præualuerunt, & non fuit qui ferret auxilium: mirum est quod sanctus patriarcha dicit, & non fuit qui ferret auxilium.* D Es cosa marauillosa, que diga el santo Iob, y se quexe de que no ay quien le ayude, diziendo el Psalmista; *Et factus est Dominus refugiũ pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione, & sperauerunt in te, qui nouerunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quærentes te Domine.* Y el Sabio: *Quis sperauit in Domino, & confusus est, permansit in mandatis eius, & derelictus est, aut quis inuocabit eum,* E *& despexit illum?* Y el Profeta Isaias: *Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te, in momento indignationis abscondi faciem meam parumper à te; & in misericordia sempiterna misertus sum tui.* El santo Rey pedia al Señor, que si voluiesse alguna vez depriuarle de su luz, fuesse por poco tiempo: *Non me derelinquas vsquequaque; dereliqui igitur se, sed ad modicum posse viriliter nouerat, qui ne vsquequaque relinqueretur*

Lib. 10. mor. ca. 19. Iob. 30. n.13. Psal. 9.10 Eccle. 2. n.11 Isa. 54. n.7. Psal. 118 n.8.

queretur petebat, Sanctos enim suos Dominus veniendo adiuuat, derelinquendo probat, donis firmat, tribulationibus tentat. Pedia pues Dauid, que no le desamparasse para siempre, juzgando que con su gracia, si la luz faltasse por poco tiẽpo, podria perseuerar; mas no, si esta ausencia fuesse muy larga. A

Ser. 7. super Psa. 118. Declarando estas palabras vltimas el gran Padre san Ambrosio, dize: *Plerumque derelinquit Deus quos vult probari, penitus autem derelinquit quos deserit: dereliquit penitus Iudam; nõ dereliquit sanctum Iob, in cuius corpus, & patrimonium ius tyrãnidis aduersario tribuit, in animam autem non dedit, ideo relictus est Iob, vt probaretur, probatus coronaretur; alios Apostolos non reliquit vsquequaque, quibus dixit, iterum, venio, & accipio vos ad me ipsum, vt vbi ego sum, & vos sitis.* Muchas vezes dexa Dios por algun tiẽpo a los q̃ quiere probar, y exercitar en virtud, como lo hizo cõ el sãto Iob, y cõ los Apostoles, a quienes dexò por algũ tiẽpo, para q̃ anduuiessen entre los hõbres como corderos entre lobos, en prueua de su virtud, y despues coronarla. Permitio que san Pedro estuuiesse en la mar en peligro de ahogarse, mas luego le dio la mano, B C

Ps. 21. 1 librandole: tambien ordenò que sus Apostoles anduuiessen otra vez peleando con las olas del mar, acudiendo su Magestad en el tiempo de su mayor necessidad: *Nemo autem debet inflari, quod nunquam relinquitur, vel dolere quod aliquãdo relinquatur, siquidem ipse filius dicit se derelictum. Deus, Deus meus respice in me, quare me dereliquisti. quæ vox secundum corpus in quo est traditus passioni processit, quoniam derelinqui nos videmur, quando sumus in periculis constituti.* No se engria el que nunca se ha visto desamparado, ni tampoco se aflija el q̃ se halla algunas vezes como dexado de Dios, pues su hijo vnigenito en quanto hombre, confessó de si en la Cruz este desamparo de su Padre, diziendo, Dios, Dios mio, miradme con piedad, como me aueis desamparado? D E

Parece Padre, que de las obscuridades, y tinieblas me hallo auer passado a los desamparos, que es no menor tẽtacion que la passada, sino mucho mayor, y mas penosa para el alma, que en algun tiempo ha sabido a que sabe Dios; mas antes que trate desto, por auer de ser algo largo, quiero primero declarar que cosa sea sequedad, y en

que

A que cõſiſte, por ſer vn vocablo de que vſan muchos los q̃ tratan de oracion, para explicar la falta que ſienten de deuocion, y jugo del cielo.

Ya dixe que la ſequedad pertenece al afecto, y voluntad; pues padecer eſta ſequedad es carecer de deuoció, y jugo del cielo, entendiẽdo aora por deuocion aquel particular eſpiritu q̃ ſe da en la oracion, en el qual ſe recoge el alma, y ſe ablanda, y diſpone para tratar amoroſamen-

B te cõ Dios, y para eſtar prompta, y facil para las obras de virtud, el qual no tenemos de nueſtra coſecha, como dize el ſanto Rey: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi; velociter exaudi me.* Y en otra parte: *In terra deſerta, invia, & inaquoſa, ſic in ſancto apparui tibi.* Bien ſe ve la diſpoſicion que tiene la tierra quando le falta el agua, no produze coſa buena, toda parece eſtar hecha bocas, clamãdo, y pidiendo agua [Pſ. 142. n. 6. / Pſ. 62. n. 2.]

C para frutificar, y veſtirſe de la hermoſura de las flores. El enfermo que ſe eſtá abraſando con vna calentura recia, apenas puede hablar palabra, ni deſpegar la lengua ſi no la remoja: *Aruit tanquam teſta virtus mea, & lingua mea adhæſit faucibus meis.* Como olla pueſta en el fuego, ſin jugo ninguno, aſsi ſuele eſtar muchas vezes vn alma tan ſeca, y tan ſin jugo de deuocion, por el fuego de las concupicencias, y paſsiones, como ſi jamas vuiera ſabido, ni pro- [Pſa 21. n. 16.]

D badola; mas no deue deſmayar ſi echare de ver, examinãdoſe, que es caſtigo de culpas, duelaſe dellas, pida perdon, y haga penitencia, y ruegue al Señor ſe digne de viſitarle con el eſpiritu de deuocion; mas ſi examinandoſe no hallare culpa, ni falta, y entendiere ſer prueua que Dios quiere hazer en el, tenga paciencia, aguarde, y clame, como dize ſan Bernardo; *Verbo abeunte vna interim, &* [S. Bern. ſer. 74. in Cant.]

E *continua animæ vox, continuum deſiderium eius tanquam vnum, continuumque reuertere, donec veniat: reuocationis autem verbum reuertere eſt: & ſorte ideo ſubtraxerit ſe, quo auidius reuocaretur, teneretur fortius; nam & aliquando ſimulat ſe longius ire non quia hoc volebat, ſed volebat audire: mane nobiſcum Domine, quoniam adueſperaſcit: præteriens teneri vult, abiens reuocari, it, & redit pro beneplacito ſuo, quaſi viſitans diluculo, & ſubito probans; & ire quidem illi quodammodo diſpenſatorium, redire vero ſemper voluntarium eſt, vtrumque autem plenum iudicij.* [Luc. 24. n. 29.]

Traças son de que Dios vsa, vnas vezes regalando al alma con su presencia, otras ausentandose della, queriendo ser buscado con diligencia, y detenido con estima, y perseuerancia, diziendo con David: *Visitasti terram, & inebriasti eam, multiplicasti, locupletare eam.* Quando vos Señor visitastes la tierra de mi alma, embriagandola con la dulçura de vuestro espiritu, con el qual me enriquecistes: *Anima mea liquefacta est, vt loquutus est.* Luego que oyeron mis oydos la voz del Esposo, se derritio en deuocion. A

Ps. 6. n. 10.

Can. 5. 6 B

Y en otra parte dize el Santo; *Exaruit cor meum, coagulatum est sicut lac, factum est sicut terra sine aqua, nec compungi ad lachrymas, quæ tanta est duritia cordis, non sapit psalmus, non legere libet, non orare delectat, meditationes solitas non inuenio; vbi illa inebriatio spiritus? vbi mentis serenitas? & pax, & gaudium in Spiritu sancto?* Bien claramente muestra este regalado Santo, quanto sentia la falta de los fauores del cielo, y el hallarse sin aquel nectar diuino, con el qual su alma se regalaua, dibujando en si con estas palabras, lo que en realidad de verdad passa en los que padecen sequedades en la oracion, los quales se hallan como ineptos para la compuncion, y lagrimas, no hallando gusto, ni en la oracion, ni en la leccion espiritual, ni en otros exercicios santos, trayendo el coraçon seco. Esto baste Padre, para auer declarado que cosa sea sequedad, y los efectos que causa, e imitando a lo que hizo el hermano, que poco ha acabó de dezir: remito yo el remedio deste trabajo, y medicina desta enfermedad a vuestra enseñança, y assi boluere a lo que empece a tratar de los desamparos que el alma siente; los quales le affligen de tal suerte, que juzga no auer infierno para ella mas penoso.

Ser. 54. in Can. C D

No trato yo de quando Dios dexa a vn alma, ya para siempre, como prenda rematada, que este ya es infierno consumado. Entiendo por desamparo, el que las almas deuotas sienten, quando Dios se les esconde, dexandolas en obscuridades, sequedades, y tales, que parece que no ay para ellos Dios, como le acontecio a san Antonio, santa Caterina de Sena, y san Francisco, de quien se lee, que por espacio de dos años sintio tan grande desamparo de Dios, que le era forçoso salirse por los montes, llorando E

A y dando vozes, sin hallar consuelo, ni en la oracion, ni en la penitencia; tal se deuia hallar tambien el santo Rey, quando dezia; *Auertisti faciem tuam a me, & factus sum conturbatus.* Y los que assi se hallan pueden dezir a Dios: *Vere tu es Deus absconditus* Hallanse en tal disposicion, como si jamas uviesse sabido, ni gustado que cosa sea Dios, ni trato de oracion. Prueua es esta, con que el Señor suele exercitar a los suyos; para tales tiempos es necessaria gran pa-
Psa. 29. n. 8.
Isa. 45. n. 15.

B ciencia, y confiança en Dios, y vna muy grãde longanimidad, aguardãdo la visitaciõ diuina, ordenãdolo assi para mayor biẽ de los suyos, a lo qual todo esto va ordenado en razon de disponerles, para mayores dones, como lo hizo con sus sagrados Apostoles, ausentandose dellos, para que en su ausencia con mayor conato, y mas encendidos dessseos, aguardassen el Espiritu consolador, por esto les

C dixo: *Expedit vobis, vt ego vadam. si enim non abiero, paraclytus non veniet ad vos: si autem abiero, mittam eum ad vos?*
Ioan. 16 n. 17.

Por este medio, las almas dessseosas de gozar de Dios, ponen mayor conato en buscarle, y mayor vigilancia en conseruarle, como le sucedio ala Esposa, la qual auiendosele ausẽtado su Esposo, se determinò de salir a buscarle, y no parar hasta hallarle; y hallandole, guardarle, y conseruarle, por no padecer otra vez tan graue dolor con su
Can. 3. n. 1.

D ausencia: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea. quæsiui illum. & non inueni.* En el recogimiento vn dia, y otro, vna noche, y otra, y en la oracion busquè al que desseaua mi àlma; y aunque le he buscado, se me ha escondido, mas no descansarè hasta hallarle: *Surgam, & circuibo ciuitatem per vicos, & plateas: quæram quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni.* Buscarlehe por todos los medios

E que pudiere, por solloços, por lagrimas, y penitencia; hizelo assi, y con todo esto no le hallè; y aunque preguntè a la ronda por el, no me supieron dar nueuas, mas no por esto desmayè, ni dexè de proseguir con mi intento, hasta que perseuerando, di con el: *Inueni quẽ diligit anima mea; tenui eum, nec dimittam.* Hame costado mucho el hallarle, y assi pornè todo mi cuydado en guardarle, para que no se me ausente otra vez por mi descuydo. Gusta mucho el Señor de almas solicitas, y cuydadosas en buscarle, no

dexando

dexando exercicio virtuoso, en que no se exerciten en A
razon de buscar, y hallar a quien tanto dessean.

Cant. 2. n.9. Esto enseña Origenes sobre estas palabras: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Dize pues: *Dilectus stat post parietem. v. nec omnino in promptu sit, verbum enim Dei non in publico, & palam positum, nec conculcandum pedibus appareat, sed cum quæsitum fuerit inuenitur, & inuenitur obtectus, & quasi post parietem latens.* Traça es de que B

Hom. 3. in expo. 2. cap. in Cant. el Señor vsa el descubrirse algunas vezes, y otras encubrirse, para ser hallado, quando le buscaren: *Post parietem dicitur stare sponsus, & prospicere sponsam, id est, animam, & non dum quidem apertũ cõspici, vt totum se manifestet sed quasi per retia prospiciens, vt hortetur eam, & prouocet, non sedere intrinsecus segnem, sed exire ad se foras: & conari, vt non iam per fenestras, & retia, nec per speculum in ænigmate, sed procedens foras facie ad faciem videat eũ.* Muestrase Dios como por zelogias, por las C
quales està mirando al alma, prouocandola a que no se estè mano sobre mano, sino que salga en su busca por medio de las buenas obras, para verle en la otra vida descubierto: y porque en esta no puede ser visto, assi por esto

Oseæ. 2. n. 5 se dize: *Stat post parietẽ*: y que mira por las zelogias: *Per has ergo verbum Dei incumbens, & prospiciens, prouocat exurgere, & ad se venire animam.*

Con esto prueua la fidelidad de sus verdaderas esposas, si la saben conseruar en su ausencia, no buscando o- D
tros amores adulterinos: no sea como la otra, que dezia: *Vadã post amatores meos, qui dant panes mihi, & aquas meas, lanam meã, & linum meũ.* Assi suelen hazer los esposos, fingiẽdo ausẽcia, para prueua de la fidelidad de sus esposas.

Tambien embia el Señor estos desamparados, para dar ocasion de padecer a los suyos, y que traguen este caliz tan amargo, a imitacion suya, como el le beuió en la Cruz, y de camino conozca el alma, que los fauo- E
res, y regalos no los tiene de su cosecha, ni es deuda q̃ por fuerça se aya de pagar, sino merced, y gracia cõcedida liberalmẽte; y assi reconocida por vna parte, por otra se humille, y humillada buelua a ella su Magestad cõ mayor abundãcia de dones, como despues de la larga ausencia del Sol en el yuierno, quando bueluc llena la tierra
de

A de mil bellezas, hermoseala cō varios matizes de flores, puebla el ayre con variedad de aues, y la mar con muche dūbre de peces. Estas son las traças diuinas, y esta es la condicion de Dios, la qual es bien conozcamos, para no desconfiar en semejantes tiēpos, y prueuas: para q̄ salgamos dellas con ganancia, y no con perdida, q̄ es lo q̄ su Magestad pretende en nosotros, y a lo q̄ ordena semejantes probaciones, en las quales, generalmēte hablādo, nos

B deuemos auer como enseña S. Bernardo por estas palabras: *In veritate enim didici, nihil æque efficax esse ad gratiam promerendam, retinendam, & recuperandam, quasi omni tempore corā Deo inueniaris, non alta sapere, sed timere.* La humildad (dize este Sāto) es la mejor disposicion q̄ vno puede tener para adquirir la gracia, conseruarla, y cobrarla si se perdiere. Ser. 54. in Cant.

C *§. 6. De las causas de las sequedades, obscuridades, y desamparos.*

AQui pensaua Padre, dar punto a mi pensamiento, pareciendome, que proseguir en materia tan graue, es passar de los limites de mi capacidad, por otra parte cōsidero, que el vniuersal desseo de todos los presentes, es saber las causas, porq̄ N. S. prueua a los suyos con obscuridades, sequedades, y desamparos: y aūque es verdad

D que veo que esto mas es negocio vuestro, que mio, por no parecer genero de crueldad poneros mayor carga de la que hasta aora emos puesto sobre vuestros ombros, reseruando la declaracion, e inteligencia de muchas cosas para vuestra enseñança: con vuestra licencia, y de los presentes referiré algunas de las muchas causas, y razones q̄ dā los maestros d̄la vida espiritual delas prueuas dichas.

E En primer lugar es bien hable el Serafico padre san Buenauentura, el qual da algunas razones, y causas. y sea la primera, los meritos del que ora, como si vn Señor vuiesse prometido a vn criado suyo tanto salario, si acudiesse fielmente a su seruicio. mas faltando este tal criado a su obligacion, q̄daua desobligado el señor del cumplimiento de su palabra: assi Dios N. S. aūque se muestre liberal con los q̄ de veras le siruen, si ellos faltā a su obligacion, no se les haze agrauio, si se les quita el premio q̄ Processu 7. de religionis. c. 13.

se les

ſe les daua. Eſto parece dixo el Señor al ſacerdote Heli, A
a quien en ſus antepaſſados auia hecho merced del ſacer
docio para todos ſus decendientes: dixo pues: *Loquens lo-*
1. Reg. 2 *cutus ſum, vt domus tua, & omnes patres tui miniſtrarent in conſ-*
n. 30. *pectu meo vſque in ſempiternum: nunc autem dicit Dominus, abſit hoc a me, ſed quicumque glorificauerit me, glorificabo eum, qui autē contemnunt me, erunt ignobiles.* Como ſi dixera, yo auia hecho merced a ti, y a los tuyos, de daros el ſummo ſacerdocio, como mayorazgo que ſe fuera heredando, con tal condi B
cion, que voſotros fuerades los que deuiades ſer; mas no es razon que yo honre a quien no me honra, y aſsi deuen ſer deſpreciados los que a mi me deſprecian. Eſto miſmo
Iſa. 1. 15 dize por el Profeta Iſaias: *Cum extenderitis manus veſtras, auertam oculos meos a vobis, & cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam; manus enim veſtræ ſanguine ſunt plenæ:* Quando leuantaredes vueſtras manos a pedirme algo, por mas que me nudeeis en la oracion, yo os boluerè el roſtro, y me haré C
del ſordo, porque todo eſto va manchado con pecados:
Iſa. 59. en otra parte tambien dize lo miſmo: *Ecce nō eſt abbreuiata*
n. 1. *manus Domini, vt ſaluare nequeat, nec aggrauata eſt auris eius, vt non exaudiat, ſed iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos, & Deum veſtrum, & peccata veſtra abſconderunt faciem eius a vobis, ne exaudiret; manus enim veſtræ pollutæ ſunt ſanguine.* No ha dexado Dios de ſer todo poderoſo, ni tampoco es ſordo: ſino a- D
cude a lo que le pedis, ni deſpacha vueſtras peticiones, la cauſa ſon vueſtros pecados, que como muro grueſſo ſe an interpueſto entre Dios, y voſotros. Eſta es pues la primera cauſa, por la qual muchas vezes caſtiga Dios al alma con las coſas dichas, y no ſiempre por pecados mortales, ſino tambien por veniales, principalmente en gente mas obligada al diuino ſeruicio, aſsi por muchos beneficios recebidos, como por la profeſsion de ſu eſta- E
do.

La ſegunda, por orar con tibieza, y remiſsion, como lo
Iere. 29 ſignifica Dios por el Profeta Ieremias, por eſtas palabras:
n. 2. *Inuocabitis me, & ibitis & orabitis me, & ego exaudiam vos, quæretis me, & inuenietis, cum quæſieritis me in toto corde veſtro, & inueniar a vobis.* Si me buſcaredes cō todo vueſtro coraçō, me hallareis. Que marauilla, que el que ora no encuētre
con

A con Dios nuestro Señor, si tiene el coraçon diuidido, y nunca està menos en oració, q̃ quando està en ella, y assi es tratado de Dios, conforme el le trata. Si el no oye su oracion, que mucho es no la oyga Dios? *Tu non audis orationem tuam, quomodo Deus audiet precem tuam*: dize S. Chrisostomo. y assi es necessario orar con feruor, para que la oracion tenga el efecto desseado. La tercera causa, es, no auer perseuerancia en la oracion, porque como està en el bien obrar corona las virtudes, assi en el orar sale có lo S.Chrys.

B que pretende, como lo dixo el sacerdote Eliachin a los del pueblo de Bethulia: *Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis, in ieiunio, & orationibus in cõspectu Domini.* Lo qual prouó con el exemplo del santo Moysen, que venciò a Amalech, y a todo su exercito, no tanto con armas, quanto con oracion perseuerante. *Sic erunt* (añade) *vniuersi hostes Israel si perseueraueritis in hoc opere quòd cœpistis.* Iudic. 4. n. 12.

C La quarta razon de no salir bien despachada la oració, es, la desconfiança, como lo enseña Santiago: *Postulet autẽ in fide nihil hæsitans, qui enim hæsitat similis est fluctui maris, qui à vento mouetur, & circumfertur.* El que ora, ruega con confiança, porq̃ el q̃ no la tiene, ya fia, ya descófia, no teniẽdo consistencia enel pedir, porq̃ no la tiene enel buen sentir de la diuina bondad, es semejante a la ola del mar, q̃ có qualquier viento se mueue a vna parte, y a otra: *Petitis, &* Iacob. 1 n. 6. Iacob. 4 n. 31.

D *non accipitis, eo quod male petatis.* Como si dixera: No alcançar lo que pedis, no es por falta de Dios, sino vuestra, por no pedir como conuiene, no se le puede hazer a Dios a nuestro modo de hablar acà en la tierra, mayor lisonja, que dezirle, que nos fiamos de su Magestad; y al contrario, no se le puede hazer mayor agrauio, que desconfiar, porque es sentir baxamente de su gran bondad, y amor:

E como el Señor es largo en esperarnos, quiere que tambien nosotros esperemos sus largas. San Basilio haze vn largo discurso acerca desto, refiriendo lo que Dios hizo esperar a Abrahan, antes de cumplirle las promessas hechas. Y Machario al mismo proposito refiere lo que padecio Iosef antes de cũplirle Dios lo que le auia reuelado. Tambien vemos quantos millares de años passaron, In cõstit. monasti. Machar.

pri

primero que Dios cumpliesse la palabra que auia dado a A
los primeros hóbres del mundo, de que se auia de hazer
Ps. 26 hombre para redimirle;por esto dize el profeta Rey: *Expecta Dñm. viriliter age, & confortetur cor tuum,& sustine Dñm.*
n.14. Aguarda al Señor sin desmayar, con aliento del coraçon
sufre sus largas. La quinta, dilata el Señor dar lo q̃ se pide,
para q̃ con mayor ansia se pida, *Sancta desideria dilatione crescunt*:dize S. Gregorio. Es traça diuina, y muy vsada, el dar
S. Greg. hom. 25 su. Euã. por vna parte Dios desseo de si mismo, y por otra escon- B
derse, para q̃ quanto menos se halla, con mas cuydado se
busque;como lo hizo con la Magdalena, y con la Esposa.
Cant. 3. *Si moram fecerit* (dize Abacuc) *expecta eum, quia veniẽs, veniet,*
Abacu. 2. n. 3. *& non tardabit.* Si se detiene, aguardale, que sin duda vendrà;como lo confirma Dauid, diziendo: *Expectans expectaui Dñm, & intendit mihi.* Lo que è dicho de buscar a Dios, se
Psa. 39. n. 1. entiende tãbien, quando se anda en demanda de alguna
virtud, o victoria de algũ vicio: y no porque el Señor di- C
late el acudir a lo q̃ se le pide, se deue desmayar, pues el
q̃ mueue a pedir, concederá a su tiẽpo lo que se le ruega.

Casian. La sexta, para q̃ con mayor cuydado se guarde lo q̃ se
recibe. *Negligẽter custoditur, quod facile reperiri potest*, dize Casiano. Lo que mucho cuesta, bien se guarda quando se posee: el que á llegado riquezas con trabajo, y sudor de su
rostro, las sabe guardar, y estimar: y al contrario, al q̃ no D
le costaron nada, facilmente las desperdicia. Los Israelitas estimaron la tierra prometida quando Dios se la dio;
porq̃ les costó quarenta años de trabajosa peregrinaciõ.
Matt. 9. Los Reyes estimaron sumamente el tesoro q̃ hallaron en
el portal de Belen, assi por ser tan precioso, como por el
trabajo q̃ auian padecido en buscarle. La castidad adquirida con ayunos, penitencias, y lagrimas, y principalmẽte
con el fauor de Dios, se estima, y lo mismo digo de las de- E
mas virtudes.

La septima, porq̃ quanto mas tarde se cõcede lo q̃ se pide, tanto con mayor humildad se haze oraciõ, de lo qual
se siguen dos bienes grandes; el primero, cõfundirse la soberuia del hõbre, viendose necessitado a frequentar las
puertas de Dios, el qual gusta mucho desta humildad en
acudir por remedio. El segundo, es alcançar lo q̃ se pide.

importa

A Importa sumamẽte el pordiosear, y llegar a menudo a las puertas de la misericordia diuina, como lo hazia David: *Ego vero egenus & pauper sum; Deus, adiuua me.* Por esto dezia vn sieruo de Dios, q̃ no auia hallado mejor disposiciõ para negociar cõ su Magestad, q̃ ponerse como pobre en su acatamiento. q̃ es lo mismo q̃ poco á referi de S. Bernardo. *Psa. 69 n. 6.*

La octaua es, porq̃ aguarda Dios tiempo mas conueniẽte para darnos lo q̃ le pedimos, como quien sabe mejor
B lo que nos conuiene, el como, y el quando: como a Moysen dilató Dios el concederle lo q̃ le pedia, para darselo despues: quiere su Magestad nos fiemos de su palabra, y q̃ le dexemos hazer, esperando el cumplimiento della. *Exo. 33*

La nona, porq̃ quiere N. S. se humille vno a pedir a otros el fauor de sus oraciones, y por esto dilata el conceder lo que se le pide, como lo hizo con Ezechias: el qual embió a pedir a Isaias rogasse a Dios por el, y por su pueblo. Sã *Isai. 34 n. 4.*
C Pablo tambien, siendo quien era, pedia a sus dicipulos rogassen por el. Finalmente, otras vezes niega Dios lo que se le pide, porq̃ quiere dar otra cosa mas prouechosa, como le sucedio a S. Pablo, el qual pidiendo con instancia a Dios, le quitasse el estimulo de la carne: no se lo concedio porque la virtud se perficionasse con el trabajo, por ser muchas vezes mas prouechoso el exercicio de la tribulacion, q̃ la quietud de la prosperidad. Sumamente impor- *Ad Rom. 15. n. 30* *2. ad Corint. 12 n. 8.*
D ta a qualquiera, principalmente a los q̃ tratan de oracion dexarse gouernar de la mano de Dios, pues su Magestad sabe lo que mas conuiene a cada vno, como quien tambien tiene tomado el pulso, y sabe nuestras dolencias. Lo dicho hasta aqui casi es de san Buenauentura.

El mismo santo doctor en otra parte da otras cinco causas de la sequedad, y esterilidad del coraçon. La primera, para humillar el alma, por gustar tanto Dios nuestro Se- *Proc. 7. Relig. cap. 21.*
E ñor de almas humildes, para comunicarles sus dones. La segunda, para su mayor purificacion. El mar quando es açotado de los vientos, se clarifica mas, assi el alma q̃ se descuyda en buscar a Dios como deue, es castigada cõ sequedades, desámparos, y obscuridades para q̃ buelua sobre si, y cuide de quitar todo lo q̃ ofẽde los purissimos ojos de Dios. La tercera, para que el alma entienda, que la de-

uocion es dadiua graciosa de Dios, y que no la tiene a ſu mandar. La quarta, por el demaſiado conato que ſe ſuele poner en adquirir la deuocion, yendo embuelta en el vna cierta preſumpcion, pareciendole, y juzgando, que por ſus induſtrias ha de ſalir cō lo que pretende. La quinta, para mayor augmento del merito del que aſsi es probado, porque ſemejantes probaciones ſon como vna lima que va limando el alma, y diſponiendola para mayores fauores del cielo. Mucho Padre, me parece que me voy alargando, mas con vueſtra licencia referirè diez y ſiete cauſas, que da Gerſon de las prueuas dichas, para q̄ el que las padeciere, ſe examine por ellas, para que aſsi quite todo lo que eſtorua la mayor comunicacion con nueſtro Señor.

In ſum. theolo. induſtria 6.

La primera, por caſtigo de ſoberuia precedente, o para que no cayga en adelante en eſte vicio, a la qual atribuye ſan Bernardo todos los trabajos, y ſequedades que padecemos. La ſoberbia paſſada, o preſente, o la q̄ el Señor ſabe en que cayremos, ſi ſu Mageſtad no nos preuiene con deſamparos, y ſequedades. La ſegunda, para encēder mas el deſſeo de buſcar a Dios. La tercera, para mayor conocimiēto de la propria flaqueza, por el qual crezca vno en ſu deſeſtima. La quarta, para que deprenda a compadecerſe de otros, quando los viere afligidos con ſemejantes tentaciones. La quinta, para que le ſirua de penitencia el dolor que entonces padece. La ſexta, para que los que tienen oficio de ayudar a otros, no lo dexen de hazer, por entregarſe demaſiadamente a los conſuelos diuinos.

La ſeptima, para que amaeſtrado vno con ſemejantes prueuas, ſe entregue mas eficazmente al exercicio de las virtudes, y las ſepa tambien enſeñar a otros. La octaua, porque lleuado vno de la dulçura que ſiente, no la prefiera a lo que Dios quiere del. La nona, por caſtigo de pecados veniales, ſiruiendole de auiſo, para que ſe guarde dellos, como quando vn padre, o vn ſuperior mueſtra al hijo, o ſubdito el roſtro algo ſeuero, para que con eſto entre dentro de ſi, y examine en que an faltado, y lo enmiende. La decima, para que ſe entienda, que la deuo-

A cion es don de Dios, como se ha dicho, y que no se alcança por sola industria. La vndecima, para purificacion del alma, la qual con la larga paz, y quietud suele contraer, y recoger muchas faltas, como el mar con la larga calma se llena de inmundicias. ¶La duodecima, para q̃ la misma alma eche de ver si sirue a Dios meramente, por quien el es, o por sueldo, o paga.

La decima tercia, porque engolosinada el alma en los dones de Dios, no ponga en ellos el amor deuido a solo

B este Señor. Misericordiosamente quita el Padre de la mano al hijo la comida, y por otra parte le está atesorando grandes riquezas. La decima quarta parte, para la conseruacion de la salud corporal, porque muchos lleuados de deuocion, dulçura, y lagrimas vienen a perder la salud de su cuerpo, por no cuidar del, haziendo daño a si mismo, y a otros. La decima quinta para prouocar al alma, a que camine con mayor ligereza hazia Dios; como la ma-

C dre suele dexar su hijo por algun tiempo solo, para que hallandose así, y temiendola, busque con mayor conato, y hallandola se regalen el vno con el otro. La decima sexta, para exercicio de paciencia, porque el alma que sabe a que sabe Dios, siente a par de muerte carecer del, aunque sea por breue tiempo. Finalmente, para que por estos desamparos temporales, obscuridades, y sequedades, eche de ver el alma quan terrible tormento será el

D carecer de Dios eternalmente; por ser esto vno como retrato del infierno, y por tal le tienen las almas deuotas. Con este castigo, dize san Diadoco, castiga nuestro Señor el desorden de nuestra voluntad. Estas son Padre, las diez y siete razones, que el autor dicho dà, de las probaciones referidas: y con esto he dado fin a mi sentimiento, y no ha sido poco en materia tan graue acer

E tar a tomar puerto, y a dezir alguna cosa, quien tan principiante es en este tan alto exercicio.

(?)

A

§. 7. *De otras algunas tentaciones que padece la gente espiritual.*

TERCERO:

DIxo. A sido tanto, y tan bueno lo que los hermanos an dicho acerca de las tentaciones que suelen padecer los que tratan de oracion, que yo no se que poder añadir, mas fiado en la obediencia, que tan poderosa es, para enseñar ignorantes, y dar habla a los mudos; referirè breuemente con la gracia del Señor, algunas otras particulares tentaciones, con las quales nuestro aduersario suele hazer guerra a los que tratan de oracion. B

Lib. 21 mora. c. 14. *Serm. 7. de Nati.* *Reg. 14. desertio spiri.*

Y sea primera la que enseña san Gregorio, que el demonio atiende con cuydado a las costumbres, e inclinaciones de cada vno, poniendole los objectos delante, para que abalançandose a ellos, falte. Al que està inclinado a la honra, se le pone delante: al goloso los manjares: al deshonesto los deleytes, y cosas laciuas. Esto enseña tambien san Leon, y nuestro gran Padre dize, que assi como vn capitan que tiene puesto cerco sobre vna ciudad, a menudo anda mirando la parte mas flaca del muro, para acestar contra ella la bateria; assi nuestro enemigo continuamente anda haziendo escrutinio de las flaquezas del hombre, para acometerle por alli, prometiendose victoria: y assi al inclinado a regalos, le representa en la oració los objectos dellos: al que tiene propension a estudios, edificios, y cosas semejãtes, les representa argumẽtos, replicas, soluciones, y traças, con que los diuierte de la oracion. C D

2. ad Corint. 11. n. 14. *Matt. 4. n. 6.* *Psa. 90. n. 11.* *Lib. 32. Mora. c. 32.*

La segunda tẽtaciõ de q̃ vsa nuestro enemigo, es cubrir la mentira con capa de verdad, y el vicio con capa de virtud: esto es lo q̃ dize el Apostol, transfigurarse el Angel de tinieblas en Angel de luz; *Ipse enim Sathanas transfigurat se in Angelũ lucis*. Como lo vemos praticado quãdo se atreuio a tentar a Christo N. S. persuadiendole q̃ se arrojasse de lo alto del tẽplo, coloreandolo con la diuina Escriptura: *Angelis suis mãdauit de te in manibus tollent te ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Esto enseña S. Gregorio. Lo mismo dicta tambien N. S. Padre por estas palabras: *Id muris est spiritui* E

A *ritu maligno, vt in lucis Angelum transfigurans sese cognitis pijs animæ votis primum obsecundet, mox inde ad peruersa desideria illã alliciat.* Hazese de parte del alma, fingiendo virtud, y santidad para q̃ auiendole ganado la voluntad, pareciendole q̃ no ay q̃temer; y assegurada cõ esto, poco a poco la vaya lleuando a lo que el pretende. A este engaño estan sujetos, los q̃ se rigen por su parecer, sin querer tomar consejo, dandose a indiscretas penitencias, y largas oraciones, B y el paradero à mostrado el principio, de dóde todo esto nacia, y el espiritu q̃ les regia: por esto N.S. Padre mãda, q̃ no se tenga secreta tentacion alguna, q̃ no se descubra al cófessor, o al superior; y no solo esto, sino tãbien las penitencias, mortificaciones, deuociones, y virtudes cõ pura voluntad, y desseo de ser encaminados donde quiera q̃ en algo torciessen. El veneno se suele dar en cosa dulce, C porq̃ no se sienta: el caçador escóde el laço, y el pescador el ançuelo debaxo de algun cebo: por esto dezia Dauid; *In via hac, qua ambulabam absconderũt laqueum mihi.* Y S. Bernardo dize: *Bonus nunquam nisi boni simulatione deceptus est.* Este es el demonio meridiano, de quien pedia Dauid ser librado. Ay algunos ladrones tã dissimulados, vestidos de traje tan hóroso, que no se puede imaginar dellos, seã tales, hasta q̃ los cogen có en el hurto en las manos; assi sucede D tener vno buenos pensamientos, y desseos, los quales en ninguna manera se imagina poder proceder del demonio, mas el fin, y paradero muestra que todo era suyo.

Reg. 4. pro secũda hebdomada.

3. Part. const. §. 12.

Psa. 145 n. 4.

Ser. 66. in cãt.

Psa. 90. n. 6.

La tercera tentacion es, quando vn alma va bien encaminada, auiẽdo sẽbrado Dios en ella buena semilla, mas el demonio siẽbra cizaña a vezes en el entendimiẽto, dãdole lo falso por verdadero, sin que ella lo entiẽda: otras en la voluntad, haziendola caer en culpas, aunq̃ no seã siẽ E pre mortales, inclinandola a q̃ se mueua có dessecos no biẽ ordenados, lo qual es bastãte para traerla atormentada, por no entenderse, viẽdo q̃ sus propositos son virtuosos, y su vida cóforma con ellos; representale a vno que no comunique a menudo con su superior, con no se que capa de verguença, y de no ser importuno, y cosas semejantes, q̃ tienẽ algun color, y apariãcia de bien, lo qual todo va a parar a priuarle de la comunicació tan necessaria cõ

el superior, para el bien de su alma, teniendo puesta A
la mira ē otras cosas, a que lleua endereçados sus dañados
intentos: otras vezes atormenta, principalmente a las almas
temerosas de Dios, quando an hecho alguna pequeña
falta, agrauandosela demasiadamente en razon de inquietarlas
en su espiritu, y oracion, para que assi desmayen,
pareciandoles que no aprouechan en la virtud, lo
qual puede tambien proceder de soberuia, presumiendo
vno que deue ser impecable, lo qual se dize de la humildad, B
que enseña a sentir baxamente de si, y q̄ sino vuiesse
particular manutenencia de Dios, por momentos cayeria
en muchos pecados.

A los poco experimentados les suele tentar el demonio,
persuadiendoles ser culpa, lo que no lo es en razon
de atormentarlos, y quitarles la oracion. A almas amadoras
de la pureza, les suele representar aun en las cosas diuinas, C
que medita, tantas fealdades, que no se pueden valer,
y tantos pensamientos de blasfemia, que no saben de
si, y esto principalmente suele suceder en ocasiones de
mayor deuocion, como en la Oracion, Missa, y Comunion;
y he oydo dezir, que suele apretar tanto con estas
tentaciones, que le parece a vn alma estar en el infierno,
y desamparada de Dios, y todo en razon, de que desmaye,
y dexe el camino començado. El remedio que he D
oydo dar para semejante tentacion, y aprieto, es, que los
que se ven en el, no se aflijan, mientras no dan consentimiento,
y se hallan auersos en la parte superior de sus
almas, sufranlo con paciencia, por mas importunos que
sean estos pensamientos, recibiendolo como penitencia
de sus culpas porque como dixo Christo nuestro Señor
a santa Catalina de Sena; no siente quien no consiente;
y es cierto, que quien recibe pena de que por su ima E
ginacion passen cosas semejantes, muestra no solo no
quererlas, sino aborrecerlas como al infierno, y que no
nacen de su interior, porque si assi fuera, se abalançara
a ellas. Cierrē pues de golpe la puerta de su consentimiēto,
por mas que ladren los perros no la abran; ruido es
q̄ passa por defuera. Estese Moysen en el monte cō Dios,
que no le dañarà la ydolatria del pueblo en los valles: si
aquellas



A aquellas palabras de blasfemia, o los pensamientos suzios que se ofrecen fuessen mios: dize san Iuan Climaco, yo me yria tras ellos, y no estaria contradiziendo, assi cõ palabras, como con obras, y mouimientos. *S. Ioan. Clima. c. 28.*

Lo que se ha dicho en este particular, se deue tambien entender de las nocturnas ilusiones, con que el demonio suele inquietar a los sieruos de Dios, principalmente visperas de comunion, o en tiempos en que con mayor cuydado se disponen para mas deuocion: lo qual haze en razon de persuadirles que ha auido culpa, para que B luego en despertando afierre la imaginacion en los malos sueños, y con esto se diuierta de lo principal. Conuiene pues examinarse el hombre de lo sucedido breuemente, y con eficacia ocupar su alma en santos pensamiẽtos, teniendo grandissima displicencia, y odio a lo que en sueños sucede, pues muchas vezes no solo estas mise-C rias no llegan al deleyte, sino que parece llegar tambien al consentimiento, como en realidad de verdad no le aya, pues no está vno entonces en su juyzio, y se supone no auer auido causa antecedente culpable. Esto confiessa san Augustin auer passado por el. Que marauilla lo padezcan tambien los que no son santos? *Libr. 10. confes. c. 30.*

Tienta tambien el demonio con assombros aparentes, o verdaderos, de todo lo qual no se deue hazer caso, co-D mo no lo hazian los Santos, pues se sabe que todo lo encamina a impedir la oracion: seria nunca acabar querer referir las infernales traças de que el demonio vsa, para impedir la oracion, o antes de empeçarla, o en el medio, o ẽ el fin della; y lo mas ordinario es, la auenida de desuariados pensamientos, que destierran, y ahuyentan los buenos, con tanta fuerça, que a duras penas, por muchas, y grãdes diligẽcias que vno haga, puede recoger el E coraçon, para tener vn buen pensamiento; como el Gauilan, que auienta las palomas, yẽdose vnas por vna parte, y otras por otra; de modo que con dificultad, y despues de mucho tiempo se recogen a su palomar. Destas tan cõtinuas batallas, que padecen los que oran, deuio de nacer lo que dezia el Abbad Agathon, el qual siendo preguntado, qual de los exercicios espirituales fuesse mas

dificultoso? Respondio, que el de la oracion por la ordi- A
naria guerra, que hasta la muerte le hazen los demonios, la qual no se halla tan continua en los demas exercicios virtuosos. Desto se colige quan necessario es el valor, y la fortaleza que se requiere, para no desmayar en esta empresa.

A este proposito refiere Paladio de si mismo, que yendo a preguntar a Machario Alexandrino, que remedio
Paladio. tendria para resistir a los pensamientos, que continua- B
mente le combatian en la oracion, diziendole, que se saliesse de la celda, y que se fuesse, pues gastaua el tiempo en balde. Respondiole el santo viejo, que dixesse, que estaua guardando aquellas paredes por amor de Iesu Christo.

Ofreceseme Padre, que haze a este proposito lo q̃ me acuerdo auer leido en Blosio, varon graue, y espiritual,
el qual refiere lo que vna vez Christo nuestro Señor di- C
xo a santa Catalina de Sena, enseñandola como vna bue
Blosio in monili Spiritua. c. 3. na voluntad, y vn buen desseo, es vna continuada oracion: *Scito filia quod anima perseuerans in bonis, fideliique oratione adipiscitur, omnem virtutem, vnde nullo modo orationis studium negligendum, aut omittendum est, propter aliqua aduersantia, siue illa procedant ab illusione Sathanæ, siue à fragilitate propria,
siue à cogitationibus immundis vel ab inordinatis stimulis, & car-* D
nali motu corporis. Frequenter enim diabolus orationis tempore; animam varijs imaginibus, & phantasmatibus magis infestare conatur, quam extra tempus orationis, & tunc callide suggerit oranti, quod talis oratio nihil ipse prosit, cum alia cogitare non debeat quam ea quæ orat. Medio es eficaz el que aqui se da, para no desmayar el que ora, por mas combatido que se vea de varios pensamientos; y por mas ardides que vse el de-
monio para estorvar la oracion, y que se cobre horror E
con ella, lo qual en ninguna manera se deue hazer, pues como dixo Christo nuestro Señor, segun refiere el mismo autor: *O quantū animæ vtilis, & mihi grata est ea oratio, quæ in vilitatis propriæ, & bonitatis meæ cognitione peragitur cum charitate.* Es oracion prouechosa, y grata a Dios la que se ocupa en el propio conocimiento, y en el de la bondad diuina, quando todo esto procede de caridad.

Ayuda

A Ayuda tambien para no desmayar en este santo exercicio, el saber que ay mucha gente espiritual, que padecen las tentaciones dichas, y otras muchas, y no por esto desmayan, ni dexan de continuar su oracion por toda la vida; lo qual declarava el Abbad Serino en Casiano por este exemplo; Si vno no vuiesse visto nadar, le pareceria cosa impossible, que vn cuerpo tan pesado se pu-
B diesse sustentar sobre las aguas sin hundirse; mas viendo a los que nadan, se persuade ser facil, y hazedero: assi el que dessea crecer en oracion, no desista, ni la dexe de la mano, por mas combatido que sea; animandose, como se ha dicho, con saber, que muchas personas fauorecidos con la diuina gracia (que a nadie falta) an perseuerado en este exercicio, enseñoreandose de sus potencias interiores, y exteriores; y de su cuerpo, como de vn escla-
C uo con todos sus apetitos, rindiendole a la razon, y al espiritu, haziendo lo que el Euangelico Centurion, que era obedecido de sus soldados: *Dico huic vade, & vadit, & alio veni, & venit.* Lo qual pide vna grande resolucion, y determinacion de juntarse en todo, y por todo a Dios: *Virtus enim non nisi labore perficitur.* Matt. 8. n. 8.

D
§. 6. De algunos remedios contra las tentaciones dichas.

NO se Padre, porque camino me entré, ni quien me dio atreuimiento para dar medios contra las tentaciones dichas, pues ni mi edad ni mi estado de nouicio, ni la corta experiencia que tengo, me dan tal licencia, antes totalmente me la quitan, conuenciendome de
E vano, y presumptuoso; mas ya que he empeçado con la vuestra, Padre, prosiguire en mi intento, lo qual seruirá de releuaros del mucho trabajo que os queda, sujetando lo que yo dixere a vuestra correccion, lo qual no vendo por mio proprio, sino por vuestro, tomando otras cosas de lo que he leido en libros espirituales.

Viniendo pues a lo particular, digo lo primero, q̃ el q̃ trata de oracion, deue armarse de las armas q̃ Dios nos

ha dado para nueſtra defenſa, las quales declara el gran A
de Apoſtol por eſtas palabras: *Induite vos armaturam Dei, vt*
poſsitis ſtare aduerſus inſidias diaboli. Y mas abaxo, auiẽdo de-
clarado contra quienes peleamos, añade: *Propterea accipi-*
Ad Eph. *te armaturam Dei, vt poſsitis reſiſtere in die malo, & in omnibus*
6. n. 11. *perfecti ſtare.* Y luego va pieça por pieça proſiguiendo, haſ
ta rematar en la oracion: *Per omnem orationẽ, & obſecrationẽ*
orãtes omni tẽpore in ſpiritu. Las armas pues ſon los dones,
gracias, y virtudes que Dios comunica a las almas bata- B
lladoras, y guerreras, que animoſamente hazen roſtro al
enemigo, a eſtos tiene ſu Mageſtad debaxo de ſu protec-
Pſal. 90 cion, y aſsi eſtan ſeguras: *Qui habitat in adiutorio altiſsimi in*
n. 1. *protectione Dei cæli commorabitur, decit Domino; ſuſceptor meus*
es tu.

La humildad tambien con que el tentado, conociẽdo
ſus flacas fuerças, deſconfia de ſi, poniendo ſu fortaleza
Ecc. 10. en Dios, es admirable, y fortiſsima arma, para defender- C
n. 4. ſe; *Si ſpiritus poteſtatem habentis aſcenderit ſuper te, locum tuum*
ne dimiſeris, quia curatio facit ceßare peccata maxima. No ay
defenſa mas poderoſa contra el arrebatado impetu de
nueſtros enemigos, que la humildad; no deſamparando
cada vno ſu pueſto, ni lugar, que es no perdiendoſe a ſi
miſmo de viſta, conociendoſe, y humillãdoſe, que es me
dicina poderoſa, con que ſe curan muchas llagas. San Gre
4. libro gorio entiende por el eſpiritu, al demonio, que ſuele lle-
mor. ca. uar muy de vencida a las almas, las quales ſe defienden D
13. del, no deſamparando ſu pueſto, como ſe ha dicho, eſto
es conociendoſe, y humillandoſe: *Domine vim patior, reſ-*
Iſai. 38. *ponde pro me: quid dicam, aut quid reſpondebo tibi, cum ipſe fe-*
n. 14. *cerim?*

Tambien ayuda mucho, como de ordinario ſe dize, la
miſma oracion, pidiendo fauor a Dios nueſtro Señor, ala
Pſa. 60. Virgen, a los Santos: *Deduxiſti me, quia factus es ſpes mea, turris* E
n. 4. *fortitudinis a facie inimici.* Guiaſteſme Señor, y ſacaſteſme a
paz, y a ſaluo, porque ſois mi eſperança, y la torre de ome
1. Reg. naje de mi fortaleza. Eſto es ceſſar el eſpiritu malo en
16. n. 23 Saul, tocando el harpa Dauid, que es orando, por ſer la
oracion vna muſica muy ſuaue, y concertada: por eſto de
zia ſanto Thomas, que el Religioſo ſin oracion, es como
ſoldado

A soldado sin armas, el qual, ni se defiende, ni ofende. A este medio se reduze la consideracion de los nouissimos, de la passion de Christo N.S. y de los trabajos que los Sātos an padecido en razon de hazer rostro a los enemigos, y el vsar tambien de la señal de la Cruz.

Aprouecha mucho para lo dicho la penitencia, cō que se macera la carne, de la qual se aprouecha nuestro enemigo, para hazernos guerra; encastillándose, y emboscan-
B dose en ella, aprouechandose de nuestras malas inclinaciones: pues para embotarle los filos, y enflaquecer sus brios; y por el consiguiente, para desarmarle, es importante la penitencia de ayunos, diciplinas, silicios, camas duras, y cosas semejanres, todo lo qual fuera de ser meritorio, hecho en gracia, es tambien satisfatorio.

El descubrir las tentaciones al superior, es remedio
C eficacissimo para librarse el Religioso dellas, como la misma esperiencia lo muestra; y assi cuenta san Iuan Climaco de vn monge, que siendo tentado de espiritu de blasfemia por espacio de veynte años, grauissimamente, y auiendo hecho muchas, y asperas penitencias, pedido a Dios remedio de su tentacion; no le alcançò, hasta que se determinò de dar parte de su trabajo a vn Padre espiritual; y a penas vuo salido de su celda, quando se ha-
D llò libre del todo de su tentacion. Otra no menos peligrosa padecio el Abbad Moysen, por espacio de seys años, macerando su cuerpo con extraordinarias penitencias; y no hallando remedio, dio cuenta al Abbad Isidoro, y por este camino le halló. Tan poderosa como esto es esta medicina, para sanar llagas incurables; y assi dize nuestro gran Padre, que el demonio se ha como vn hom-
E bre perdido, que anda en pretension de atraer a su voluntad a vna donzella honesta, o matrona recogida, librādo todo el buen sucesso de su pretension, en que las tales personas le guaredn secreto, sin descubrillo, ni la vna a sus padres, ni la otra a su marido: *Ad eundem modum obnixe sattagit diabolus, vt anima, quam circumuenire cupit, ac perdere fraudulentas suis suggestiones teneat secretas, indignatur vero maxime, & grauissime cruciatur, si cui, aut confessionem audienti, vel spirituali homini molimina sua detegantur, a quibus ita excidere se fundilus*

Margin notes: *Gradu. 23.* (beside "blasfemia"); *Reg. 13. ex primis.* (beside "sus padres").

efunditus intelligit. Siente a par de muerte nuestro tan cruel A
enemigo, que sus ardides, y marañas sean descubiertas al
superior, o padre espiritual, dandose por vencido por este
camino.

Importa tambien sumamente la fortaleza, y constancia en rechaçarle, no hallando a vno floxo, y remisso. Esto tambien enseña nuestro santo Padre, diziendo, que
Regu. 12 ex pri. es nuestro aduersario, como vna muger, la qual si riñendo con algun hombre, le halla animoso, ella se acobarda, y desmaya; mas si le halla timido, y cobarde, cobra grande coraje: assi es nuestro enemigo, que si a los B
primeros encuentros halla a vn alma varonil, y constante, pierde el brio; mas si la siente floxa, y remissa, no ay fiera mas sangrienta, que el, ni mas importuna. *Noli*
S. Ephrē *assuescere inferior esse in bello*: dixo san Efren. Con lo dicho es necessario tambien se junte la paciencia, y longanimidad, no cansandose en llamar a las puertas de Dios, y de C
Tobiæ. 3 n. 22. esperar de su mano el remedio: *Quia post tempestatem tranquillum facies.* Hiere, y sana, mata, y resucita, estima en mucho el Señor, que no desmayemos en el tiempo de las tribulaciones, pues no està en nuestra mano el echar de nosotros la carga. Este remedio como tan importante,
Regu. 8. ex pri. nos le da nuestro gran Patriarcha, por estas palabras: *Hominem tentatione pulsatum, mire iuuat patientiæ seruandæ studium, vt quæ vexationibus huiusmodi proprie opponitur, & ex* D
diametro resistit. La longanimidad, y paciencia dicha haze guerra derechamente a las tentaciones de nuestros enemigos, las quales suelen padecer mas graues, aun los mayores Santos, y mas amigos de Dios, como se vio en el gran Padre san Francisco, al qual oyeron dezir vna vez: Si supiessen mis Frayles quanto me persiguen los demonios, avrian lastima de mi; y esta es la causa que no todas vezes puedo mostrarles la familiaridad que E
ellos querrian. Del santo fray Gil tambien se escriue, que era tan molestado de los demonios, que quando a la tarde se recogia a su celda, yua suspirando, y diziendo, ahora espero, y voy a buscar mi martirio. De santa Catalina de Sena tambien se dize, que era tan perseguida de los demonios, con tan suzios, y feos pensamientos,

que

A que se salia de su casa, y se recogia a la yglesia, como a lugar de refugio. Es pues necessarissima la paciencia, y longanimidad esperando las largas de Dios, no señalandole termino, como hizieron los de Bethulia, a quienes con justa razon reprehendio la santa Iudith; *Qui estis vos qui tentatis Dominum? non est iste sermo qui misericordiam prouocet, sed potius qui iram excitet, & furorem accendat; posuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituistis ei.* Iudi. 8. n. 11.
B Auian señalado termino de cinco dias, dentro de los quales si Dios no los libraua de sus enemigos, que los tenian cercados, auian de entregarse en sus manos, juzgando que no podian sustentar mas el cerco. Esto es pues lo que reprehendio la casta Iudith, diziendoles, que auian tentado a Dios nuestro Señor, irritandole con semejante desconfiança, señalando tiempo a su misericordia, queriendo traer la voluntad diuina a la suya:
C tanto pues como esto importa la longanimidad, y paciencia.

Finalmente, el medio mas eficaz para resistir a las tentaciones, y no desmayar por mas afligido que vno se halle, es el amor de Dios, del qual nace el feruor; y este no da entrada a cosa, por minima que sea, en disgusto de Dios, y assi por este medio goza el alma de la assistencia
D del Espiritu santo, pudiendo dezir con el santo Iob: *Pone me iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me.* Iob. 17. n. 3.

Aunque los medios dichos son generales para todas las tentaciones, muy particularmente aprouecharán para las que en la oracion se padecen y con esto Padre he dado fin a lo que he alcançado en esta materia, para que vos deis principio a lo mucho que de vuestra boca esperamos oyr para nuestro aprouechamiento.

E

(?)

§. 9. Do

A

§. 9. De la atencion en la oracion, y de la reuerencia.

INSTRVCTOR.

A Mucho me aueis obligado (hermanos mios) con todo lo que aueis dicho, pues confiesso, que en materia tan graue no esperaua yo, ni aun la mitad de vosotros; mas considerando que la causa que aqui se trata es B de Dios, no me marauillo que su Magestad la fauorezca, dando lengua a los mudos, y entendimiento a los pequeñuelos, antes me espantara si assi no se hiziera: muchas cosas aueis librado en mi en el discurso de vuestras narraciones, y no me pesara dello, si en mi sintiera caudal para dar abasto a cosas tan graues, mas fiado de Dios, dirè lo que alcançare para consuelo, y edificacion vuestra. C

Comun quexa es (hermanos mios) de los que tratan de oracion, y su ordinario desconsuelo ver, que no pueden tener en ella la atencion que dessean, lo qual suele desmayarlos, y hazerles pesado el trato de Dios, viendo se priuados del fruto de sus trabajos; ay muchos que dessean tener buena, y atenta oracion, pareceles que de su parte hazen lo que pueden, y quando entran en ella, a poco rato se hallan tan fuera con la guerra de los pensamiētos, que no saben de si. D Desto como experimentados an hablado los Santos, pues a duras penas ninguno se ha escapado desta dolencia; el eloquentissimo Chrisostomo tratando de la oracion, que Anna, madre de Samuel hizo a Dios, y declarando las palabras siguientes; *Factum est autem cum illa multiplicaret preces coram Domino;* (dize) *Geminam hac virtutem in fœmina comprobauit, in precibus assiduitatem, instantiamque, & animum. Vigilantiam illam quidem, cum ait, multiplicauit, hanc cum addit; in conspectu Domini: nam omnes quidem oramus sed non omnes in conspectu Domini. Etenim cum corpore in terra prostrato, & ore frustra delirante, mens vbique per domum, ac forum circumvagatur, quo ore talis possit dicere, quod orauerit in conspectu Domini? nam in conspectu Domini orat qui erat vndequaque colligens suam mentem nihil habēs cum terra commercij sed ad ipsum* E

1.Reg.1 n.12.

Homi.de fide Anæ to.1.

A *ipsum Deum totus conmigrans omni cogitatione humana ab animo depulsa.* Que mas se puede dezir en razō de quāto desagrada a Dios ponerse vno en la oracion, y dexarse lleuar de varios pensamientos que la descomponen, y desbaratā, causando grande irreuerencia en el diuino acatamiento; y el que assi ora, no se puede dezir que haze oracion delante de Dios, como la hazia aquella santa muger, que tan puesto tenia su pensamiento, y coraçon en Dios.

B En otro lugar dize el mismo Santo: *Bene dispositi, atque affecti ad regem accedamus, & ad genua eius procidamus, non corporis solum, verum etiam multo magis mentis, atque animæ figura.* Hom. 52 in Matt. Enseña la disposicion, con que se deue entrar en la oracion, que no haze poco al caso, para lo que aqui aueis oydo de la reuerencia, y respeto, con que se deue empeçar la oracion. Dize pues, que aduirtamos, que vamos a

C tratar con el Rey delos Reyes, y assi nos postremos asus pies, no solo con la postura exterior del cuerpo, sino mucho mas con la del alma: *Veniat nobis in mentem, ad quem adire constituimus, & pro quibus; & quid facturi adimus, quem seraphim aspicere nequeunt, quem terra contremiscit, qui lucem inaccessibilem habitat: adimus autem, vt nos à gehennæ incendijs liberemus, vt peccatorum indulgentiam impetremus, vt cælos, & quæ ibi bona sunt, consequamur. Concidamus igitur tam corpore, quam*

D *mente, vt ipse iacentes nos erigat, oremus humiliter, ac mansuete.* Consideremos, dize, quien es con quien tratamos, y la calidad de los negocios, y echaremos de ver que estamos delante de Dios, en cuyo acatamiento tiembla la tierra, y a quien no se atreuen a mirar los Serafines. Los negocios que vamos a tratar son de suma importancia, conuiene a saber, alcançar por donde nuestros pecados sean libres de las penas del infierno, y gozar de los bienes eter

E nos. Siendo esto assi, bien se ve quanto importe la atencion en la oracion.

En otra parte dize el mismo Santo: *Labia mouentur solum modo, mens autem sine fructu est, & aures eius surdæ sunt, tu non audis orationem tuam, & Dominum vis audire precem tuam: flexi (inquis) genua, cur vasti quidem genua, sed mens tua foris vagatur, corpus tuum intus, sed sensus foris, os quidem loquebatur sed mens vsuras cogitabat, possessionem reditus supputabat. Diabolus enim cum* Hom. 16 in Matt. de muliere Chan.

sit

sit astutus, scit quoniam in tempore orationis grandia postulamus, & sæpius impetremus, impedire festinat improuidas mentes. Nam aliquando cum re supini iacemus in lectulo nihil tale cogitamus, sed cum venimus ad orationem cogitationum nos appriniunt nubes, vt nos anocent, & sine fructu efficiant. Con viuos colores pinta este Santo, lo que passa ordinariamente por los que oran, sucediendoles lo que aqui se ha dicho; y es, que estando hablando con Dios con la lengua, prostrados en su acatamiento, y con el coraçon andan por las plaças, alli se le representan las palabras que oyeron, las cosas que trataron, y otras semejantes, de las quales aun quando vno està acostado no se acuerda, y quando va à la oracion, se le ponen delante como vna nube, que impide los rayos del Sol, lo qual es traça del demonio, para impedir el bien que sabe se alcança por medio deste santo exercicio. A B

Libro 16 moral. c. 19. El gran Padre san Gregorio enseña esta verdad por estas palabras; *Sæpe enim corda iustorum sub ortæ cogitationes poluunt, terrenarum rerum delectationibus tangunt, sed dum citius manu sanctæ discretionis abiguntur, festine agitur, ne cordis faciem caligo operiat, quæ hanc ex illicita cogitatione tangebat; nam sæpe in ipso orationis sacrificio importunæ se cogitationes ingerunt, quæ hoc rapere, vel maculare valeant, quod in nobis Deo flentes immolamus, vnde Abraham cum ad occasum solis sacrificium offerret insistentes aues pertulit, quas studiose ne oblatum sacrificium raperent abigebat; sic nos cum in ara cordis holocaustum Deo offerimus, ab immundas hoc volucribus custodiamus, ne maligni spiritus, & peruersæ cogitationes rapiant, quod mens nostra offerre se Domino vtiliter sperat.* Dize pues, que muchas vezes los pensamientos importunos, se ingieren en el sacrificio que los justos ofrecen, manchandole, y afeandole si con cuydado no se ojean estas tan molestas moscas, como lo hizo el santo viejo Abraham, que estando ofreciendo sacrificio a Dios, ojeaua las aues, que baxauan a comer de el. C

Gen. 15. v. 11. D E

El glorioso san Bernardo, como quien sabia quan graue dolencia es esta, y quan continua guerra hazen los pensamientos; da vn consejo bueno, y es: *Cum ad orādum, siue psallendum ecclesiam intraueris, fluctuantium cogitationum tumultus*

A *multus exterius relinque, curamque exteriorum penitus obliuiscere, vt soli Deo possis vacare. Fieri enim non potest, vt aliquando cum Deo loquatur, qui cum toto mundo etiam tacens fabulatur. Intende ergo illi, qui intendit tibi, audi illum loquẽtem tibi, vt ipse exaudiat te loquentem sibi: ita fiet si diuinis laudibus soluendis debita reuerentia, & solicitudine assistas, super singula verba diuinæ scripturæ diligenter intendas.* Quando te recogieres a oracion, dexa *Lib. meditа.c. 6*

B a la pruerta la turba multa delos pensamientos, y cuydados, porque es impossible que hable con Dios, quien estando aun callando, habla con todo el mundo, atiende a quien está mirando, oye a quien te hable, para que el te oyga quando tu le hablares. † Attende quod sacrificium laudis Deum honorificat. O quam felix esses si spiritalibus oculis semel intueri posses, quomodo præueniunt *Psa. 49.* principes coniuncti pallentibus in medio iuuencularum *n.23.*

C tympanistriarum? videres proculdubio qua cura, quo ve tripudio intersunt canentibus, assistunt orantibus, adsunt *Psa. 67.* meditantibus, vbicumque fueris intra te metipsum ora, *n.26.* frequenter orandum, & flexo corpore mens est erigenda ad Deum; vaca ergo, & vbicumque fueris tuus esto, quocumque loco consistis cogitationes tuas iacta in Deũ aliquid salutare in animo tuo versa: tota ergo facilitate animum coligens, libere tecum habita, & in latitudine

D cordis tui deambulans, ibidem cenaculum grande stratum Christo exhibe, mens namque sapientis semper est apud Deum, illum semper ante oculos habere debemus, per quem sumus, viuimus, & sapimus. ¶ Marauillosamente enseña este santo Doctor, quan obligatoria, y necessaria sea la atencion en la oracion, la qual es sacrificio de alabança, a que tambien assisten los Angeles con grã

E de gozo, y assi deue estar el que ora muy dẽtro de si, formando en lo mas interior de su alma vna sala grande, y bien adereçada para Iesu Christo, en cuya presencia siẽpre deue estar, pues de su mano recibe el ser, la vida, y todo lo demas que tiene.

En otra parte pide perdon a Dios el mismo Santo, por la vagueacion q̃ su coraçon padecia estando orando, q̃ en buẽ romance es enseñarnos a nosotros lo q̃ deuemos hazer: *Miserere mei De⁹, quia ibi plus pecco, vbi peccata mea ẽmẽdare* *Vbi sup. cap. 8.*

debeo,

debeo, in monasterio namque sæpe dum oro, non attendo quod dico. Oro quidem ore, sed mente foris vagante orationis fructu priuor, corpore sum interius, sed corde exterius & ideo perdo quod dico. Parum enim prodest sola voce cantare sine cordis intentione. Perdonadme Señor, porque de nueuo peco, donde deuiera enmendar los pecados passados, estando solamente con el cuerpo en la oracion, y con el alma, y pensamiento muy fuera della, no considerando que es gran locura ponerse vno a tratar con Dios en la oracion, y conuertir el oydo, y la atencion a mil impertinencias que alli se ofrecen, y que dignandose el Señor de la gloria de dar audiécia a vn vil gusanillo, el se desprecie de darsela a Dios, y no obstante este tan gran desacato, continuamente su Ma-

Isa. 46. n. 8. gestad le está llamando, y diziendo; *Redite præuaricatores ad cor, quoniam ego sum Deus, & non est vltra Deus, nec est similis mei. Loquitur mihi Deus in psalmo, & ego illi, nec tamen cum psalmum dico, attendo cuius psalmus sit. Idcirco magnam iniuriam Deo facio, cum illum precor, vt meam precem exaudiat quam ego qui fundo non audio. Deprecor illum vt mihi intendat, ego vero, nec mihi, nec illi intendo, sed quod deterius est, immunda, & inutilia in corde versando, fœtorem horribilem eius aspectibus ingero.*

Mucho me he holgado (hermanos mios) no me aya faltado la memoria, para poder referir palabra por palabra todo lo que este santo doctor dize en esta materia, alomenos para aueros dicho la sustancia della; y creo aureis hecho bastante concepto de la irreuerencia, y grauedad de la culpa que se comete en la oracion, quãdo el anima está distraida voluntariamente, no atendiendo, ni a quien ora, ni a lo que ora.

Matt. 6. n. 6. El sapiẽtissimo Augustino declarando estas palabras: *Tu autem cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito.* Dize que este aposento es el

S. Aug. lib. 2. de ser. Dñinica. c. 6 coraçon: *Cum igitur oramus, cor ingrediamur, & ex corde preces ad Deum magna cum intentione & affectu animæ effundamus; quæ sunt ista cubicula, nisi ipsa corda, parum est intrare cubicula si ostiũ pateat.*

S. Cypr. de orat. Dñinica. Y el glorioso san Cipriano dize; *Nihil in oratione animus, quam id solum cogitet, quod precatur; claudatur contra aduersarium pectus, & soli Deo pateat; quæ autem segnitia est capi ineptis cogi-*

tationibus

A *tationibus, cum Dominum deprecaris, quasi sit aliud quod magis debeas cogitare, quam quod cum Deo loqueris? quomodo te audiri à Deo postulas, cum te ipse non audias.* En la oracion à de estar el coraçon muy recogido, atendiendo solamẽte a quiẽ ora, cerrando la puerta a qualquiera pensamiento q̃ no sea de Dios, a quien solo deue estar el coraçon abierto, porque de otra manera, como puede ser oydo de Dios el que a si mismo no se oye?

B El glorioso S. Efren dize: *Cum quis in scientia orat, nec sinit euagari cogitationes suas, vehementer contristatur inimicus, veluti acerrimo spiculo in corde percussus.* Quando vno ora cõ cuydado, no dando rienda a sus pensamientos, teniẽdolos recogidos, atendiendo a lo q̃ ora; sepa q̃ atrauiessa con esto el coraçon a su enemigo, mas si, *Dum oras mens tua distrahatur, siue per oculos, siue per aures, siue per cogitationes scito hoc ipsius inimici esse opus, illud enim Sathanæ opus est, vt cogitationem in infi-* *S. Ephrẽ in panop. spiritual. tom. 2.*

C *nita iaculetur, nec sinat hominem in ea persistere postulatione, quam impetrare contendit; nouit quippe quod si perseueret homo deprecãs, exaudiet eum, qui fecit illum, etiam si innumerabilia peccata cõmisserit.* Ninguna otra cosa procura mas el demonio, q̃ priuar al que ora de la atencion, porq̃ sabe, q̃ auiendola, y perseuerãdo en ella, se alcança de Dios lo q̃ se dessea. Preguntado vna vez el santo fray Gil, que es la causa porque los

D demonios tengan mas ojeriza con el exercicio de la oracion, que cõ otro ninguno espiritual: respondio, que assi como dos traen pleyto, el que tiene mal negocio procura con todas sus fuerças, que no se dè sentencia cõtra el; assi el demonio que siempre patrocina la injusticia, como tiene mal pleyto, y el que ora pide justicia contra el, procura diuertirle, para q̃ sus peticiones no sean oydas, ni admitidas, ni despachadas, porque sabe que todo á de

E caer sobre su cabeça.

Veis aqui (hermanos mios) el sentimiento de los Santos, pudiera añadir a los dichos, otros muchos, si el tiempo, y lo que falta por dezir, no nos diera priessa, aunq̃ si lo dicho no bastara para entenderse quan graue cosa es perder la atencion en la oracion, no dexara de intimarlo con mayor fuerça, mas creo aueis hecho bastante concepto de la grauedad de la culpa que comete el que

voluntariamente se distrae en la oracion, agora sea vo- A
cal, agora mental.

§. 10. *Explicase mas lo de la atencion.*

2. 2. q. 83. a. 13 MAs para consuelo de nuestra flaqueza os quiero referir lo que el Angelico doctor santo Tomas enseña a este proposito, y es, que quando vno llega a la oracion con intencion, y desseo de estar muy atento en B ella, y en razon desto ha hecho las diligencias conuenientes, por virtud desta primera intencion, sino se interrumpe con acto contrario, toda la oracion se haze meritoria, o impetratoria, y no es necessario que en toda ella se esté con atencion actual, a lo que se medita, o reza. La razon es, porque supuesta nuestra flaqueza, no puede nuestra alma estar mucho tiempo en lo alto, sin que con el peso de la naturaleza no se vaya abaxo, como se ve, q̃ estando el C entendimiento algunas vezes ocupado en cosas altas, de repente se halla pensando en vilezas, lo qual procede de la corrupcion dicha; no se aflija el que ora, pareciẽdo le que su oracion es sin prouecho, pues Dios se apiada de
Ps. 102. n. 13. las tales almas: *Quomodo miseretur Pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se, quoniam ipse cognouit figmentum nostrum recordatus est, quoniam puluis sumus.* No pide Dios a vno mas D de lo que puede hazer: no se enoja el Padre quando su hijo con vn frenesi disparata, antes se le saltan las lagrimas de compassion; assi dize Dauid, que Dios N.S. se cõpadece de nosotros, como quien tan biẽ conoce los materiales tan viles de que estamos compuestos. Sufrase cõ paciencia este trabajo, recibase como penitencia, conformandose con la voluntad diuina.

Mas no querria (hermanos mios) que de lo dicho to- E masse alguno ocasion para no hazer todo lo que pudiere en razon de recogerse, y atender a la oracion, engañandose a si mismo, pues en causa tan graue, como es tratar con Dios, se deue hazer lo possible para recoger el coraçon: quando tuuiere satisfacion de auer cumplido con lo que deue de su parte, y con todo se hallare con la dolẽcia dicha, no se desconsuele, ni desmaye, pues no se le imputarà

A tarà a culpa. Con esto consoló la Virgen santissima a santa Brigida, como lo refiere Blosio: el demonio embidioso del bien del hombre, procura quanto puede poner estoruos a la oracion; mas tu hija quando te veas afligida con qualquier tentacion, por mala, y fea que sea, y te parezca que no puedes desecharla, procura perseuerar como pudieres en tu buena volūtad, y desseos santos, y essa serà muy buena, y prouechosa oracion, y de mucho mere- *In meni spiritua: cap. 3.*
B cimiento delante de Dios. No es esto pequeño consuelo, supuesta la gran flaqueza que todos padecemos con la importunidad de las moscas, que destruyen la preciosidad del vnguento de la oracion; *Muscæ morientes perdūt suauitatem vnguenti.* *Eccl. 10. n. 1.*

Es pues necessaria la atencion, de la qual dize san Augustin: *Illa vigilans, & erecta intentio, quæ oranti maxime necessaria est.* Si es reprehensible no estar atento al principe quā- *S. Augu.*
C do se trata con el (dize san Basilio) quanto mas lo será tratar con Dios sin atencion; y assi dize, se deue pedir a Dios con feruor, procurando no aya negligencia de parte del que ora por la culpa que se comete con tal irreuerencia. Refiere S. Cipriano, que Dios nuestro Señor auia embiado vna gran persecucion a su Iglesia, porque los fieles con la paz auian aflojado en la oracion, teniendola con tibieza, y distraccion. De que se espanta, pues el que *S. Basil.* *S. Cipri.*
D assi ora, de verse afligido con tētaciones, y sequedades, pues el dà la causa con su distraida oracion?

§. II. De los remedios contra las distracciones.

SVpuesto lo dicho, ya es tiempo (hermanos mios) de satisfazer a vuestro desseo, que es de saber los me-
E dios que ay para adquirir la atencion dicha, y euitar las distracciones tan molestas; si aueis estado atentos a lo que se ha dicho, no dexareis de auer adquirido algunas cosas, que praticadas ayudarán mucho para remedio de tan graue enfermedad; mas fuera de lo dicho, y de pedirlo a Dios con instācia, apuntarè algunos otros medios, de que os podais ayuda, aunque bien mirado,

os pudiera remitir a lo que tan a la larga se tratò en A
la Conferencia passada de la preparacion para la oracion,
pues todo ello derechamente se opone a las distraccio-
nes, mas con esto dirè lo que agora se me ofreciere de
nueuo; y sea lo primero el procurar andar entre dia en
la presencia de Dios, para que acostumbrado el cora-
çon a ocuparse en santos pensamientos, no tengan tan
facil entrada los que no lo son. Este remedio da el gran B
In regul. breuioq; 21 y 201 y 306. Padre san Basilio por estas palabras: Auiendo pregunta-
do esto mismo que aqui tratamos; responde; *Nimirum si
certo redat Deum se ante oculos habere; si enim principem ali-
quis, aut præsidem intuens, & cum eo loquens, oculos ab eo dimoue-
re non solet quomodo non tandem credibilius est, intentam mentem*
Ps. 7. 10 *habiturum illum, qui Deo preces adhibeat in eum, qui scrutatur cor-
da, & renes, & illud facturum, quod scriptum est: leuantes puras ma-*
1. ad Timot. 2. 8 *nus sine ira, & disceptatione.*

Dize pues este Santo, que el persuadirse vno que està C
delante de Dios, le causarà atencion, como se la causa
al que està delante de algun Principe, o juez, o persona
graue. Esto es lo que se dixo en la Conferencia citada,
explicando la tercera adicion, y en el segundo prelu-
dio, que es la composicion de lugar; y sin ninguna duda,
es medio muy eficaz para no distraerse vno en la oració;
y para si se hallare distraido, recogerse, auiuar en si la pre D
sencia de Dios, el qual atiende a sus acciones interiores,
y exteriores. Pues si el atender a esto al tiempo de la
oracion obra este efecto, que harà si entre dia el alma
deuota se va continuamente exercitando en esta pre-
sencia, de la qual, y de su importancia. No trato ago-
ra, por no dilatarme mucho, y porque presumo que no
se os passarà por alto, ni dexareis de preguntar algú dia
el modo como podreis traer cótinua presencia de Dios.

Y assi digo lo segundo, que es buen remedio boluer a E
S. Bern. inter do- me[illegible] el punto de adonde el coraçon se huyò, para que
mo. c. 16 la imaginacion, y el entẽdimiento tengan adonde cessar-
se. Esto parece enseñar san Bernardo por estas palabras:
*Disce ibi habitare, & mansionem facere, & qualicúq; mentis eua-
gatione, ibi abstractus fueris, illic semper redire festina; absque du-
bio enim per multum vsum quandoque tibi vertetur in oblecta
mentum*

A *mentum in tantum, vt absque vlla laboris difficultate possis ibi assiduus esse, quin imo pœna potius sit alibi quam ibi commorari.* Aunque parece que este santo Doctor en las palabras dichas enseña el cuydado que vno deue tene de recogerse a su interior, para viuir, y morar alli perpetuamente, trayendo estudio particular, de si le sacaren, boluerse; mas tambien se puede entender de lo que vamos tratando, y es, que quando vno se hallare distraido en la oracion continua a boluerse al punto de donde le sacarõ sus
B pensamientos, y si ellos fueren porfiados, e importunos, lo sea el tambien en boluerse adonde estaua, como el que està retraido en la yglesia, si los ministros de justicia le pretenden sacar della con violencia, o con otro modo, el se haze fuerte, escapandose de sus manos, y boluiendose a la yglesia como a lugar sagrado; assi el que estando en
C oracion es arrebatado de pensamientos importunos, hagase fuerte, boluiendose al punto, y lugar de donde lo sacaron.

Tambien aprouecha mucho el lugar secreto, y apartado de todo bullicio; y lo que mas es, el retirarse vno a lo mas intimo de su alma, que esto es lo que parece auer mandado Christo nuestro Señor, quando dixo; *Tu autem cũ oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuũ.* Matt. 6. n. 6.
D Las quales palabras declarando Casiano, dize: *intra nostrũ cubiculum supplicamus cum ab omnium cogitationum, seu solicitudinum strepitu, cor nostrum penitus amouentes, secreto quodammodo, ac familiariter preces nostras Dño reseramus, quando corde tãto, & intenta mente petitiones nostras solipandimus Deo.* Collat. 6 c. 36. De modo, q̃ aun los demonios, q̃ tan a la mira andan de nuestras acciones, no sepan, ni entiendan lo que pensamos. El que tã interior anduuiere, tan recogido, y tan recontrado en si
E mismo, muy lexos estará de dexarse lleuar de las distracciones; y si alguna vez por la flaqueza humana le saltearen, y sacaren de si, procurando boluerle a su nido, esto es, a lo secreto, e interior de su coraçon, las auentarà de si. Esto deuio de hazer santa Catalina de Sena, de quien se escriue, que auiendola ocupado sus padres en los oficios domesticos, por deuertirla en la oracion, para no faltar a exercicio tan santo, formó dentro de su coraçon vna

celdica, o capilla, adonde trataua con su diuino Esposo, A
sin que las exteriores ocupaciones la impidiessen. En esta
lucha, y pelea deue exercitarse el que ora, pues es cierto
que procurar recoger la imaginacion inquieta, y der-
ramada con cuydado, es orar incansablemente, como lo
cap. 4. dize san Iuan Climaco; y asi deue persuadirse, no auer
tenido mala oracion, el que todo el tiempo della ha gas-
tado en resistir a sus pensamientos, no dexandose arras- B
trar dellos.

Es tambien medio muy a proposito el conuertirse el alma a nuestro Señor con humildad, y palabras afectuosas, haziendo algun coloquio, y pidiendo instantemente
Isai. 38. ser libre de aquella turba multa de pensamientos, dizien
n. 14. do con el Rey Ezechias: *Attenuati sunt oculi mei, suspicientes in excelsum, Domine vim patior, responde pro me.* Asi me he enflaquecido la vista, mirando hazia vos, por la violen- C
cia que me hazen mis pensamientos; si vos no bolueis por mi, quien me defenderà? Diziendo tambien con Da-
Psal. 3. uid: *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me? multi insur-*
n. 1. & 2. *gunt aduersum me: multi dicunt animæ meæ, non est salus ipsi in Deo eius, tu autem Domine susceptor meus est, gloria mea, & exaltans caput meum.* Que es esto Señor, que se han leuantado contra mi enxambres de enemigos, los quales me dizen, que no tengo remedio en vos, mas engañanse, por- D
que sois mi defensor, mi gloria, y el que me ha de leuantar del poluo de mis miserias; yo confiesso que soy miserable, y el que continuamente anda debaxo destos
Ps 37. n. pensamientos: *Miser factus sum, & curuatus sum vsque in fi-*
7. & 11. *nem, tota die contristatus ingrediebar, quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea: cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Està mi coraçon in- E
quieto, y turbado como vn mar, hallome sin vista, porq̃ la chusma de mis pensamientos totalmente me la quitan.

Destas, y otras semejantes palabras puede vsar en razon de hablar con Dios N. S. suplicandole embie él viento rezio de su fauor, que auiente los enxambres de las impor

A importunas moscas de sus pensamientos. Otras vezes tambien podrà representar su coraçon como vna gusanera, y vn hormiguero, donde anda hormigueando tanta muchedumbre de alocados pensamientos. Fuera de lo dicho ayudará mucho examinar el que ora la disposicion en que se halla, para que conforme a ella acomode su oracion, si está triste, o alegre, deuoto, o in-
B deuoto, si siente algun desseo, o padece alguna necessidad, sequedad de espiritu, cuydados demasiados, ocasion de alguna fiesta, sucessos contrarios, indisposiciones del cuerpo. Tambien ayuda mucho, quando las distracciones son muy importunas el repetir a menudo alguna oracion jaculatoria, en que hallare mas deuocion, oponiendola a la arrebatada corriente de los pensamientos, para que recogida el alma, pueda continuar su ora-
C cion. Este es modo eficaz, experimentado, y facil. Finalmente, de qualquier cosa que lleuare tras si el alma, y causare distraccion, se podrà tomar ocasió para recogerle; y entrãdo dẽtro de si, por este camino, se podrá hazer passo para otras cosas. Destos afectos estan llenos los Psalmos, y es cierto, que para tratar con Dios no es necessaria retorica, ni composicion de palabras, mientras mas senzillas, y mas eficaces son, mas a proposito: esto es derramar
D el coraçon delante de Dios: *Effundite coram Deo corda vestra, Deus adiutor noster in æternũ.* Como si dixera: nuestro perpetuo ayudador es Dios, y assi no dudeis de derramar vuestros coraçones, y desseos en su acatamiento. La pratica de todo esto parece enseñar el Apostol Santiago, quãdo dize: *Tristatur aliquis vestrum? oret: æquo animo est? psallat.* El que estuuiere triste, ore conforme a su disposicion: y el que alegre, cante, y dè gracias a Dios. Psal. 61 n. 9. cap. 5 n. 13.

E De todo lo dicho se podrà ayudar el que ora, para desechar distraciones, y como al principio dixe, si pusiere cuydado en la perfeta guarda de las adiciones, le ayudarà sumamẽte para la atenciõ de la oraciõ, persuadiendose el q̃ trata deste exercicio, q̃ deue despegar su coraçõ de afectos, y aficiones desordenadas, porq̃ qualquiera q̃ aya es bastante principio para causar distracciones, y miẽtras el

tal afecto no se mortificare: todo lo demas parece que A
es andar por las ramas; porque ha de yr, y venir el coraçó
Osea. 10 a lo que ama, siendo como la bezerra, de quiẽ dize Oseas;
n. 11. *Efraim vitula edocta diligere trituram.* En quitandole el jugo, se buelue a la trilla, porque alli halla su mantenimiento, assi el coraçon aficionado a alguna cosa desordenadamente, por mas que le ponen el jugo de buenas consideraciones, de presencia de Dios, de composicion de lugar, a buelta de cabeça sacude de si el jugo, y se buelue a su B querencia. Del tal se puede dezir lo que dixo Dios anti-
Ierem. 2 guamente a su pueblo: *A sæcula confregisti iugum meum, ru-*
n. 20. *pisti vincula mea, & dixisti, non seruiam.* De antiguo tienes el hazer astillas el jugo, y pedaços las coyundas, y no conocer sujecion. Estos son los efectos del coraçon aficionado, e immortificado, y assi es forçoso auer de brotar muchedumbre de pensamientos, los quales tambien nacen de la poca guarda de sentidos, por quienes, como por C puertas abiertas, entran los que roban el coraçon, y le discomponen, y llenan de mil impertinencias, las quales se representan en la oracion, con tal fuerça, y con tan viuos colores, que arrastran tras si a la miserable del alma, quitandole de la boca el pan de la oracion; y assi el que no guardare sus sentidos, no tiene de quien quexarse, sino de si mismo, pues con sus proprias manos se toma el D daño, de lo qual se ve ser importante medio para atajar distracciones la guarda de los sentidos.

Y no lo es menos la vigilancia, y cuydado de escusar, y euitar pecados veniales, que aduertidamente se cometen, aunque es verdad que estos no priuen de la gracia, no se puede negar sino que disponen para la perdida de ella, y enflaquecen el alma, para que qualquier cosa la inquiete; y assi el que en la oracion se hallare distraido, E examine como le va en esta parte, y si echare de ver que ha faltado, lo enmiende, para librarse de enemigos tan perjudiciales. La palabra ociosa, el mirar demasiado, la pregunta impertinente, y cosas semejantes bastã a causar distracciones en la oracion.

La estima tambien de la oracion es grã medio, para euitar distracciones, porque el que sabe, y conoce los bie-
nes

A nes que por este medio gana, procura hazer todo lo possible para tenerla bien, y entre lo demas se señala en quitar distracciones, por lo que la experiencia le ha enseñado quan graue impedimento son para la buena oracion: mas el que no tiene el aprecio dicho, no se le da nada q̃ le vengan distracciones, con las quales parece que se pone a jugar. Finalmente, si de vna vez queremos cortar las raizes dellas, tratemos muy de veras de mortificar
B las passiones, y malas inclinaciones, y desarraygar los vicios; todo lo qual es vn continuo manantial de pensamientos inquietos, y bulliciosos, los quales forçosamente an de turbar el coraçon, y mas en tiempo de tanta paz qual se requiere para la oracion. *Vnde bella, & lites in vobis? non ne hinc? ex concupiscentijs vestris.* Mientras esto no se hiziere con cuydado, despidase vno de tener perfecta quie S. Tiago c. 4. n. 1.
C tud en la oracion. A la raiz destos malos arboles se ha de poner la segur, para que de vna vez se dè con ellos en tierra, y cesse la causa total de las distracciones, pues la oracion, como dize Casiano, va endereçada, *ad perpetuam, & assiduam animæ tranquilitatem.* De lo dicho baste (hermanos mios) en lo tocante a las distracciones, de que tan combatidos somos. Collat. 9. c. 2.

D *§. 12. Como se deua auer vno en las sequedades, obscuridades, y desamparos.*

AOra será bien dezir alguna cosa acerca de la sequedad, obscuridad, y desamparo que suelen sentir los que tratan de oracion, lo qual seruirà para que ninguno desmaye quando algo desto passare por el. Bueno es dessear consolaciones diuinas, y gustos espirituales; bueno es tambien el don de la oracion, y sustancia della,
E que consiste en la paz, quietud, y sossiego del alma: mas el dessear estas cosas, no ha de ser para parar en ellas, por que esto seria gula espiritual, como el que come solo por el gusto que recibe en el manjar, y no por sustentar la naturaleza, y cobrar fuerças para el trabajo; assi los consuelos espirituales se an de dessear, no para parar en ellos, sino para que estè el alma mas dispuesta para caminar

nar a la perfeccion: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dila* A
Ps. 118 n. 32. *tasti cor meum.* Con el alegria espiritual se dilata el coraçon, como con la tristeza se encoje; y assi los consuelos espirituales son como vnas alas, para bolar mas ligeramente a Dios, y cumplir mejor su voluntad, y para rendir tambien la suya propria, vencer sus apetitos, mortificar su carne, y lleuar con mayor esfuerço la Cruz de Christo; y assi quando su Mageftad quiere embiar alguna grande tribulacion sobre algun sieruo suyo, le preuiene con consuelos, que suelen ser vispera del trabajo, co- B
Mat. 17. mo se vio en la transfiguracion, que precedió a la passion algunos dias antes. Ya se sabe, que a la entrada en la Religion, y algunas vezes aun antes de entrar, quando se anda en pretension della, suele nuestro Señor comunicar algunos particulares gustos, y consuelos, mucho mayores de los que se sienten despues en la Religion, vsando desta traça su Mageftad, para desterrarles de los C gustos del mundo, y darles a probar algo de lo del Cie-
1. Ad Corint. 3. 2 lo, para que con mayores veras desprecien aquello: *Lac vobis potum dedi, non escam* (dezia el Apostol san Pablo) no estan entonces para comer pan de corteza; mas quando ya an echado raizes en la virtud, suele nuestro Señor priuar a las almas de aquellos consuelos, y embiarles sequedades, obscuridades, y desamparos, y llegan a tal extremo, que no saben si estan en Cielo, ni en tierra, o en D el infierno; van a la oracion, y estan como vna piedra, hazen sus diligencias, y no hallan quietud, sintiendose combatidos de mil pensamientos, y a vezes tan abominables, que les causan horror: llaman a Dios, y no les respõde; buscanle, y no le hallan; pareceles que para ellos el Cielo está de brõze, y que les ha caydo aquella maldicion que antiguamente echó sobre su pueblo: *Sit Cælum*
Deut. 28 n. 23. *quod supra te est æneum, & terra quam calcas, ferrea.* Aunque E piensan en los nouissimos, o en la passion de Christo, no tienen sentimiento, hallanse atediados, juzgando que no es para ellos el exercicio de la oracion, pues a su parecer no cogen fruto de sus trabajos, y algunas vezes llegã a quexarse de Dios, porque no les oye, pareceles estar en desgracia suya.

Para

A Para tiempos pues femejantes, es bien fepais como os aueis de auer, no echando en oluido lo que poco ha dixe, que afsi como ay gula corporal, la ay tambien efpiritual, y que el demafiado conato en bufcar los confuelos, y guftos efpirituales, fuele muchas vezes dañar, y fer impedimento para que no fe alcancen, por yr todo hecho con proprio amor: tambien fe ha de fuponer, que la oracion no fe ha de tomar como fin, fino como medio para agradar a Dios, y grangear las virtudes; y por no
B eftar afentados en efta verdad, muchos fe hallan inquietos quando Dios les quita la oracion, y guftos que en ella fentian, pareciendoles que les ha quitado fu entretenimiento.

Cofa cierta es, que no viuimos para otra cofa en efte mundo, fino para hazer la diuina voluntad, de lo qual nos dio exemplo nueftro gran Maeftro Chrifto, moftrando en muchas ocafiones, que ninguna otra cofa tenia mas
C en fu pecho, que hazer la voluntad de fu Padre, principalmente en aquel gran defamparo que fintio al tiempo de fu pafsion, como lo fignificaron aquellas palabras tan fentidas: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquifti me?* En feme- *Mat. 27. n. 46.*
jante agonia, y aprieto moftró la gran refignacion que tenia en la voluntad de fu Padre, diziendo; *Veruntamen non ficut ego volo, fed ficut tu.* Efto deue tener muy en la memoria el que fiente en fi obfcuridades, fequedades, y *Mat. 26. n. 39.*
D defamparos, recibiendolos como de la mano de Dios, como regiftrado por fu voluntad; y pues viuimos como fe ha dicho, para cumplirla en todo deuemos conformarnos con ella aunque fea yr por trabajos, y tribulaciones. Bien pudiera Dios lleuar a fu pueblo por caminos mas apazibles, para introduzirles en la tierra prometida; mas no quifo fino guiarle por el defierto, y efto por muchos
E años de larga peregrinacion. *Nemo enim noftrum* (dize el Apoftol) *fibi viuit. & nemo fibi moritur: fiue enim viuimus, Domino viuimus, fiue morimur, Domino morimur; fiue ergo viuimus fiue morimur, Domini fumus.* En vida, y en muerte fomos todos de Dios, que es dezir, que deuemos hazer empleo de nueftra vida en cumplir fu voluntad; y en otra parte dize el mifmo fanto Apoftol: *In omnibus gratias agite,* *Ad Rom. 14. n. 7.*

hæc

1. ad Thesal. 5. 18 *hæc est enim voluntas Dei Christo Iesu in omnibus vobis.* En todas las cosas prosperas, o aduersas, altas, o baxas; aueis de dar gracias a Dios, porque esta es su voluntad, la qual muy a menudo deseamos que se haga assi en la tierra, como en el cielo. A

Si las pruebas dichas se mirã como castigo de pecados passados, y de negligencias, y culpas presentes, mucha razon ay para conformarse con la diuina voluntad, reci- B biendolo con accion de gracias, pues quiere su Magestad castigarle misericordiosamente en esta vida, por no castigarle rigurosamente en la otra: aunque es verdad, q̃ para el alma que ha gustado a que sabe Dios, es tormento a par de infierno el verse desamparada, y metida en sequedades, y tinieblas; mas quando aduierte que son castigo de pecados en esta vida, y juntamente le siruen de lima, con que mas se purifica, y dè estimulo para mas C auiuar, y hazerse mas fuerte en la virtud, y que pueda dezir con san Pablo: *Scio humiliari, scio & abundare (vbique & in* Ad Philip. 4. 12 *omnibus institutus sum) & saciari, & esurire, & abundare & penuriam pati.* Sé ser rico, y sè ser pobre, sè estar harto, y tener hambre, porque en todo me he exercitado. Quando considera pues esto, no halla dificultad de conformarse con su diuina voluntad, y mas quando se acuerda delo que dize el mismo Apostol: *Fili mi nolli negligere disciplinam Domi-* Ad Heb. 12. n. 5. D *ni, nec fatigeris dum ab eo corriperis: quem enim diligit Dominus, castigat, flagellat autem omnem filium quem recipit in disciplina perseuerare. Quod si extra disciplinã estis, cuius participes facti sunt omnes; ergo adulteri, & non filij estis.*

Tambien ayudará mucho para la conformidad dicha, y no desmayar en semejantes tentaciones, el considerar quantas vezes se ha hecho el sordo a los llamamientos, y vozes de Dios, quantas vezes su Magestad ha llamado a sus puertas, y querido entrar, y vsando de mal ter- E mino, le ha dado con ellas en los ojos, como hizo la Esposa, empereçando, quando su Esposo llamò a la puer- Cãt. 5. 3 ta; que marauilla es le castigue por el mismo estilo, que se haga sordo Dios quando el le llama; contentese con que su Magestad le consienta estar en su casa, y en su presencia. Por gran fauor se tiene acà en el mundo, el assistir

A a la perſona Real, teniendo alguna entrada en la camara: por quanto mayor ſe deue tener el dar alguna entrada el que es Rey de Reyes, para tratar, y comunicar con ſu Mageſtad. Falta de humildad es, y de proprio conocimiento quexarſe vno de Dios en ſemejantes ocaſiones. El que ha ſido traydor al Rey contenteſe con que le concedan la vida, no ſe atreua a pedirle le aſsiente a ſu meſa. A la muger que ha hecho traicion a ſu marido, no ſe le haze
B pequeño beneficio ſer admitida en ſu gracia, no tẽga atreuimiento de pedirle otras coſas de ſu perogacion: ſi los amigos de Dios paſſan por ſemejantes probaciones, que mucho es la padezcan los que le an ofendido.

Los tales pues deuen dezir a Dios; Señor ſufro eſta ſequedad, eſte deſamparo, y tinieblas por vueſtro amor, en quanto es caſtigo de mis culpas, me peſa de auerlas come
C tido, mas en quãto es voluntad vueſtra le acepto de buena gana y eſtoy diſpueſto a padecerlo toda mi mida, por larga que ſea. Deſte acto hecho con veras ſacarà notables prouechos, por las virtudes de reſignacion, humildad, y paciencia que en el ſe exercitan. El pobre que llegando a pedir limoſna recibe blandamẽte el deſuio que le dan, o la palabra aſpera que le dizen, o el hazerle eſperar mucho tiempo, gana mas, que no el que por algo de
D lo dicho forma quexa, y agrauio. El hijo tambien humilde, y obediente, que ſe contenta con qualquiera coſa, es mas querido de ſu padre, que no el mal contentadizo, q̃ de todo forma agrauio, pareciendole poco lo que le dan. Quando nueſtro Señor embia eſtas coſas no tanto por caſtigo de pecados, quanto por prueua, es neceſſario recibirlas con accion de gracias, perſuadiendoſe que no le quitan nada que ſea ſuyo, pues Dios como Señor de
E ſus dones, los reparte como quiere, y a quien quiere; y aſsi el que ſe quexaſſe de que no le da a el tanto como a otros, le podria dezir: *Amice non facio tibi iniuriam, tolle quod tuum eſt, & vade; non licet mihi quod volo facere?* De que te quexas, pues no te hago agrauio en no darte lo que no es tuyo, y en hazer merced dello a quien a mi me pareciere: que fidelidad ha ſido la tuya en ſeruirme? Deuemos dexar hazer a Dios, pues ſabe mejor lo que nos conuiene

Mat. 22. n. 13.

que

que nosotros mismos; no todos tienen caudal para con- A
seruar la humildad en medio de los fauores, y regelos,
pues vemos que san Pablo permitio Dios fuesse afligido con el estimulo de la carne, no librandole del, aũque con instancia se lo pedia, para que con los grandes fauores que le auia hecho viuiesse humillado: *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathanæ, qui me colaphizet.*

2. ad Corint. 12. n. 7.

No le parezca a vno que està mas lexos de Dios quando se halla en esta hornaza de tribulaciones, que no quã- B
do se siente consolado, y fauorecido, porque el saber quã do agrada mas a Dios, es negocio reseruado a su Magestad, porque es cierto, que puede suceder, que quando vno piensa que està mas cerca, estè mas lexos; y al contrario pensará vno que està cercano a las puertas del infierno, y se hallarà entonces mas dentro de las del cielo: *Si venerit ad me, non videbo eum, si abierit, non intelligem.* dize el santo Iob, hablando del modo que Dios tiene de proce- C
der con las almas: quando viniere, y se llegare mas a mi, no lo echarè de ver, ni tampoco quando mas se apartare, y no es pequeña misericordia, que el alma que se halla desamparada, sienta pena, porque es señal de que ama a Dios, y estima la oracion, y mas si el dolor la estimula a disponerse mejor para la oracion, y la haze mas cuydadosa en su vida, y modo de proceder, y ande como rondando las puertas de Dios, aguardando a que la D
abran: *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes osti mei, qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Dichoso el hombre que a menudo llega a mis puertas, aguardando a que le abran; porque el que encontrare conmigo hallará la vida. Paciencia (como se ha dicho) es menester, y longanimidad para aguardar las largas de Dios, sin desmayar: quarenta años E
dezia vn sieruo suyo, que auia que trataua de oracion, y nunca auia hallado consuelo en ella; mas el dia que la tenia estaua alentado, y quando no, turbado: *Salue amaritudine amarissima omnis gratia plena.* Dezia vn varon santo, y con raçon, pues pruebas semejantes, son vispera, y vigilia de vna fiesta muy alegre, sino fuere en esta vida,

Iob. 9. n. 11.

Prou. 8. n. 34.

será

A será sin ninguna duda muy cumplida en la otra.

Quiero, hermanos mios, concluir este punto tan importante, con aduertiros, que es grande engaño dexar la oracion el que trata della, por faltarle los gustos espirituales; o ya que del todo no la dexe afloxar, y no poner el conato que solia: el que assi lo hiziesse, claramente mostraria seruir a Dios por interes, y que es amigo de la mesa, durando en la amistad mientras ay que co-
B mer; mas faltando, el pan comido, y la amistad desecha: *Est autem amicus socius mensæ, & non permanebit in die necessitatis.* Con sequedades, y desamparos prueua Dios nuestro Señor a sus amigos, y aqui se descubren los que lo son de veras. Preguntó vna vez Dios a santa Brigida, como refiere Blosio, que era lo que mas la afligia: ella respondio, que el ser molestada de varios pensamientos inutiles, y malos, y no poderlos sacudir de si. Eccl. 6. n. 10. Blosio.
C A lo qual dixo el Señor; esta es la verdadera justicia, que assi como antes te delitauas en las vanidades contra mi voluntad, agora te sean penosos los malos, y peruersos pensamientos contra la tuya. Viue con temor, y confiança en mi, y ten por cierto, que los malos pensamientos a que el hombre resiste, y da de mano, te siruen de purgatorio, y de corona; sino puedes sacudirlos de ti, sufrelos con paciencia, y haz contradicion con la voluntad, no ensoberueciendote.

D Algunas vezes puede suceder inquietarse vno, porq̃ no le da Dios las virtudes en el grado q̃ el las dessea, no auiẽdo razon para semejante inquietud, biẽ es dessearlas en heroico grado, y poner los medios conueniẽtes para alcãçarlas, sin congoxa, ni afficion, porq̃ no es negocio este q̃ se á de hazer a puñadas, ni tãpoco floxa, y remissamẽte, sino fuere al cielo con virtudes heroicas, cõtẽtese
E ya como Dios quisiere: *Qui mi non est in regno cælorum, maior est illo*, dixo Christo N. S. hablando del Baptista: y si pretẽdiendo alcançar las virtudes, se hallare vno embuelto en muchas faltas, no desmaye, sino arrepintiendose, y haziendo penitencia dellas, prosigua en lo començado, y haga esto tantas vezes quantas se hallare defectuoso, para que la muerte le coja, y halle peleando. Mat. 11 n. 11.

Con

Con lo dicho me parece (hermanos mios) auer satisfe- A
cho a vuestro desseo, sino como esperauades, alomenos
como yo he podido, y sabido. De los remedios que se
dieron para las distracciones os podreis tambien ayudar,
contra las sequedades, tinieblas, y desamparos que sintie-
redes; mas parece que me dizen al oydo, que queriades
saber las señales, por donde se podria conocer, si la ten-
tacion q̃ vn alma padece es del demonio, o de otro prin-
cipio. Satisfaziendo pues a vuestro desseo, digo, que por B
vna de quatro señales conocereis quando la tentacion
procede de nuestro aduersario. La primera, quando se ve
vn alma fatigada continuamente de vna tentacion mas
que de otras, indicio es este de que el infernal carbone-
ro está soplando, y atizando la fragua. La segunda, quan-
do la tentacion viene con tales vicios, que se le represen-
tan las cosas como si se viessen con los ojos corporales.
La tercera, quando se pega la tentacion tan fuertemente, C
que parece no se puede vno zafar della, dando continua
bateria de dia, y de noche, principalmente si en algunos
otros tiempos el alma se halla con paz, y quietud, estan-
do muy señora de si, sin que se haga fuerça la tal cosa re-
presentada. La quarta, quando de ordinario acuda tal, o
tal tentacion en los tiempos que el alma procura tener
mas deuocion, como en la missa, oracion, comunion, &c.
Hallandose en otros libre de semejantes assaltos. Por D
estas señales, y otras que el Espiritu santo enseña a las al-
mas bien intencionadas, humildes, y deseosas de acetar,
se conocen las tentaciones de nuestro enemigo, las qua-
les como son tantas, y tan varias para ser conocidas, pidẽ
luz del.

Pareceme, que he echado de ver en vuestros sem-
blantes algũ genero de sentimiento, por no aueros dado
algunos medios, en particular contra las sequedades, E
obscuridades, y desamparos, remitiendo a los que se die-
ren contra las distracciones, aunque bien mirado, mucho
se ha dicho acerca de lo que deseais oir, mas no quiera
Dios, hermanos mios, que ninguno salga desconsolado
del lugar del consuelo, ni desarmado de su diuina arme-
ria; y assi digo, q̃ el alma que se sintiere prouada, y exerci-

tada

A tada con las pruevas dichas, deue aprouecharse de lo que nuestro gran Patriarcha san Ignacio enseña, tratando de como nos deuamos auer contra las ilusiones de nuestro enemigo, entre las demas cosas dize assi: 3.p.c.1 §.10.
Ab illusionibus dæmonis in suis spiritualibus exercitationibus caueant, & ad veras, solidasque virtutes consequendas insistant, siue plures adsint visitationes spirituales, siue pauciores, curent vero semper in via diuini seruitij progreßum facere. En tiempo de
B las sequedades se ha de insistir en las verdaderas, y solidas virtudes, procurando passar adelente en el diuino seruicio. Lo mismo enseña tambien en otra parte, auiendo dicho, que en el tiempo de los desconsuelos no ha de mudar el hombre los propositos que auia hecho en el tiempo de los consuelos: añade: *Expediet tamen prouideri, & augeri ea, quæ intra desolationis impulsum tendunt,* Regu. 6. ex pri.
C *qualia sunt insistere orationi, & meditationi, cum discussione sui, ac pænitentiæ aliquid assumere.* En tiempos tales se an de augmentar los medios que se toman para la deuocion, como es tener mas oracion, examinarse con mayor cuydado, y augmentar la penitencia, y otras cosas como estas, a las quales llama nuestro Padre en la regla octaua, santos conatos, y esfuerços, diziendo; *Accersenda etiam spes est, & cogitatio ad futuræ breui consolationis, si præsertim* Regu. 8. ex.pri.
D *per sanctos conatus, in sexta regula signatos, desolationis impetus frangatur.*

Es importantissimo remedio reforçar la esperança, persuadiendose, que en breue se ha de acabar aquel trabajo que padece, para no desmayar, ni boluer atras de lo començado haziédo lo q̃ dize el Real Profeta Dauid; *Factus sum sicut vter, in pruina, iustificationes tuas non sum oblitus.* Como si dixera, aunque muchas vezes (Señor) me hallo tan sin jugo, y seco, como suele estar vn cuero, Ps. 118 n 83.
E puesto a la elada, que es menester mucha fuerça de calor, y tiempo para despegarle, mas con todo no dexo de lleuar adelante la guarda de vuestros mandamientos, sin boluer vn punto atras. Este consejo da el Espiritu santo por estas palabras; *Ne festines in tempore obductionis, sustine sustentationes Dei, coniungere Deo, & sustine, vt crescat in nouissimo vita tua. Omne quod tibi applicatum fuerit, ac-* Ecc. 2. 2

 cipe,

cipe, & in dolore sustine, & in humilitate tua patientiam habe, quoniam in igne probatur aurum, & argentum. Homines vero receptibiles in camino humiliationis. Palabras verdaderamente admirables, dignas de ser tenidas en la memoria, y de ser ponderadas con atencion, pues en ellas se nos dan remedios eficacissimos para los trabajos, de que se va tratando. El primero, que quando el cielo se cubriere de nubes, quiero dezir, quando vuiere obscuridades, y sequedades, no haga mudãça el alma en sus buenos exercicios, como se ha dicho, sino fuere para augmentarlos, y mejorarlos: y si esto no se pudiere, por lo menos perseuere en lo que hazia. El segundo, que sufra las pruebas de Dios con paciencia, yendo a vna con su Magestad, conformandose con su voluntad diuina la propria suya. El tercero, que mire estas cosas como medicinas, y cauterios, y que los sufra, aunque mas duela, lleuando en paciencia su humiliacion, porque en ella se prueuan los buenos, y se acrisolan, para quedar mas puros, y sin escoria, como el oro, y la plata en la hornaça. Con esto que breuemente he dicho, entiendo auer satisfecho a vuestro desseo, y a la quexa que pudierades formar.

A

B

C

§. 13. *Donde se declara que cosa sea consuelo espiritual propriamente.*

D

AGora quiero yo tambien, ya que se ha tratado delos desconsuelos que padece la gente espiritual, tratar alguna cosa breuemente de lo contrario, y declarar que cosas se pueden llamar consuelos espirituales, y quando podrá vn alma dezir con verdad, que està consolada, porque no suele ser oro todo lo que reluze, ni Dios, todo lo que parece serlo, ni consuelo diuino, todo lo que tiene aparencia del. Entiendo (hermanos mios) que no os será menos grato, todo lo que en este particular se dixere, que os ha sido todo lo passado; y si la vista no me engaña en vuestros semblantes he echado de ver el consuelo que interiormente aueis recibido en

E

solo

A solo auer apuntado lo que pretendo tratar, aunque será muy en breue, no obligandome a dezir todo lo que pudiera, sino solo cogiendo las flores que acerca desto tenemos en el jardin de los exercicios de nuestro gran Padre, a quien para no errar en cosa tan graue, pretendo seguir.

Dize pues: *Spiritualis propriè consolatio tunc esse noscitur, quando per internam quandam motionem exardescit anima in amorem creatoris sui, nec iam creaturam vllam, nisi propter ipsum potest diligere.* Consolacion espiritual propriamente es quando el alma se siente mouida, y la voluntad inflamada con el amor de su criador, de tal manera, que ya no ama, ni mientras assi se siente puede amar otra cosa sino a su criador, mediante la inflamacion dicha, no puede dexar de amar a Dios, ni se puede entremeter criatura alguna que le quite este amor: quiero dezir, quando sin saber por donde vino, se halla la voluntad tan inflamada, que no sabe amar otra cosa, sino a Dios. Este modo de visitar el alma suele Dios hazer por si mismo, sin auer precedido causa de nuestra parte, pues el solo puede estar en la sustancia de su criatura. Esto enseña Casiano, diziendo: *Interdum residentes in cellula tanta alacritate cordis, cum inefabili quodam gaudio, & exuberantia sacratissimorum sensuum redundamus, vt eam non dicam sermone percurrere, sed ipse quidem sensus occurrat, oratio quoque pinguis emittatur, ac prompta; & mens plena spiritualibus fructibus; preces suas efficaces ac leues etiam per soporem supplicans ad Deum sentiat penetrare.* Estando muchas vezes en nuestras celdas, sentimos de repente tal gozo, y alegria en lo interior de nuestra alma, que con palabras no se puede explicar, de la qual procede vna feruorosa oracion, y esto sin auer precedido causa alguna de parte del que assi es visitado.

Regu. 3. ex pri.

B

C

Colla. 4. c. 2.

D

E

Esto confirma nuestro santo Padre, diziendo: *Solius est Dei consolari animam, nulla praecedente consolationis causa. cum sit hoc propriam creatoris, suam ingredi creaturam, & illam in amorem sui totam conuertere, trahere, & mutare.* Es proprio de Dios nuestro Señor consolar al alma, sin que preceda causa alguna de consuelo, atrayendola a si, y haziendo en ella

Regu. 2. ex secu.

vna celestiel metamorphosi: *Causam vero procedere nullam, tunc dicimus; quando nec sensibus, nec intellectui, nec voluntati nostræ, quid quam obiectum est, quod eius modi consolationem causare ex se possit.* Y declara, no proceder causa del consuelo dicho, quando ni a las puertas de los sentidos, ni del entendimiento, ni de la voluntad se ofrece cosa alguna, causatiua de tal consuelo, el qual suele venir como vn relampago, dexando en el alma grandes bienes; como son, agilidad para caminar a priessa en el seruicio de Dios, facilidad en romper con todas las dificultades que ofrece, y representa el cuerpo pesado que trae a cuestas; vn grande gusto, y sabor en toda obra de virtud, por dificultosa que sea; vn aliento para todo lo bueno, y aborrecimiento de lo malo, vn despego de todas las cosas del mundo. Estos tales sentimientos suele dar Dios algunas vezes a gente nueua, para que gustando algo del licor celestial, se oluide de las ollas podridas de Egypto, engañandoles en este engaño santo, si assi se puede dezir; tambien se los comunica a gente señalada en virtud, y cuydadosa en su mortificacion, y a vezes con tanta abundancia, que passa a la parte inferior del cuerpo, el qual se halla alentado, dandole con esto alguna paga de lo que trabaja, sujetandose al espiritu. Esto
Psa. 75. n. 3. deuia sentir Dauid, quando dezia: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Y alguna vez suele ser de tal modo, que la carne flaca no lo puede sufrir, como le sucedia a nuestro bienauenturado Padre Francisco Xauier, el qual hablando con Dios, dezia: *Satis est Domine, satis est.* Ya no puedo mas Señor. Es cierto, que al passo que vno se mortifica, y cuyda de seruir a Dios, a esse le comunica su Magestad estos consuelos, los quales dize el An-
S. Tho. 2. 2. q. 82. a. 2. gelico doctor, ser efecto de la deuocion. De otra manera tambien suele comunicar nuestro Señor la deuocion dicha, que es por medio de la meditacion, con la qual la voluntad se inflama. En esto puede auer mas engaño que en lo passado, por ilusion de nuestro enemigo, el qual suele mezclar algunos sentimientos a bueltas de otros verdaderos, que parecen ser de Dios, y no son sino cizaña que el siembra.

Fuera

A Fuera desto dize nuestro santo Padre, que tambien se llama consuelo espiritual, quando: *Etiam lacbrymæ fundun-tur, amorem illum prouocantes, siue ex dolore de peccatis profluant, siue ex meditatione passionis Christi, siue alia ex causa qualibet in Dei cultum, & honorem recte ordinata.* Las lagrimas no sacadas a fuerças, apretando las sienes, forcejando con la cabeça (que estas son esteriles, e infructuosas) sino las que saca la deuocion, las quales salen como distiladas por B alquitara, por la qual los vapores leuantados con el calor del fuego, suauemente, y sin ruido se van distilando; assi con el fuego de la deuocion, y sentimiento de las cosas diuinas, se despiertan las lagrimas, y suelen correr hilo a hilo, sin ruydo ninguno; de lo qual se ve quan lexos està desta deuocion, el que con quebradero de cabeça, astruxando los ojos saca alguna lagrimilla, lo qual no solo no causa deuocion, antes la seca. *Vbi sup.*

C Llamase tambien consuelo espiritual; *Fidei, Spei, & Charitatis, quodlibet augmentum*, qualquier crecimiento en las virtudes Theologales, se puede llàmar consuelo espiritual. Vna ilustracion de la Fe, vna luz grande en penetrar las cosas de Dios, de manera, que le parece, que hasta entonces no auia caido en la cuenta de la tal, o tal cosa, vna singular esperança, que concibe de su saluacion, vn parecerle que tiene gran cabida con Dios, y que su D negocio va bien encaminado, vna inflamacion, y feruor de charidad, vn rendimiento del alma a Dios, vna adoracion de la criatura a su Criador, vn reconocimiento vassallaje, y sujecion. Todo esto, y otras cosas semejantes son consuelos diuinos y particulares mercedes, con que el Señor regala a los suyos.

Tambien merece nombre de consuelo espiritual: *Lætitia omnis, quæ animam ad cælestium rerum meditationem, ad stu-* E *dium salutis, ad quietem, & pacem cum Domino habendam, solet incitare.* Alegria no mundana, ni de carne, sino la que lleua al alma a tener mayor cuenta, y cuydado con lo que toca al seruicio de Dios, y el tratar con mas diligencia el negocio de la saluacion, y que recoje el alma, y la haze mas cauta, y cuydadosa. Alegria que causa paz, y gozo en el Espiritu santo, no solamente alegria que nace de la *Vbi sup.*

buena conciencia, sino otra que se llama, jubilo, que pa- A
Ad Phi-lip. 4. 7. rece ser de la que habla el Apostol, quando dize: *Pax Dei, quæ superat omnem sensum.* Ay vna alegria, que al principio parece espiritual, y tiene por paradero la vanidad, y distraccion: mas la verdadera de que aqui se trata, incita, y mueue a mas recogimiento, a mas oracion, a mas humildad, &c. Desta se sigue vna blandura de coraçon, que llaman, liquefaccion, vn rendimiento, y sujecion B
suaue a la voluntad de Dios, y vna flexibilidad, suauidad, y docilidad: y como en vna cera blanda, y derretida, facilmente se imprime qualquier figura, assi por medio del alegria dicha se quita la dureça, y rebeldia que el alma suele tener. Estos son los verdaderos consuelos, solidos, y macizos, y no otras imaginaciones que algunos suelen vender por consolaciones espirituales, las quales el tiempo, y paradero muestran bien ser falsas. C

Regn. 4. ex pri. Pues he dicho que cosa sea consuelo espiritual, segun la doctrina de nuestro gran Padre: conforme a la misma breuemente dirè que cosa sea desconsuelo espiritual, de lo qual aunque emos dicho mucho, no dañará añadir lo siguiente: *Spiritualis desolatio vocari debet, quævis animæ obtenebratio, conturbatio, instigatio, ad res infimas seu terrenas, omnis denique inquietudo, & agitatio, siue tentatio trahens in diffidentiam de salute, & spem, charitatemque expellens; vnde se anima* D
tristari, repescere, ac torpere sentit, & de ipsius Dei creatoris sui clementia prope desperare. Ceguera en las cosas de la Fe, vnas tan horribles tinieblas, con que a vezes se halla el alma que le parece no tener Fe, ni creer en Dios; qualquiera turbacion, tribulacion, y agitacion que la lleua, a de desconfiar de la saluacion, y la arrastra hazia las cosas baxas, y le quita la esperança, entibia en la charidad, vn entorpecimiento en las cosas diuinas; finalmente, vn espiritu turbado, con el qual se halla vno con tal E
Iob. 7. n. 20. disposicion, que no se puede sufrir a si mismo, diziendo; *Factus sum mihi met ipsi grauis.*

Para remate de todo lo dicho quiero aduertiros (hermanos mios) ser los consuelos vispera de algun trabajo que

que Dios nuestro Señor quiere embiar, y con ellos va su Mageſtad haziendo almohadilla, ſobre que aſsiente la Cruz, mas el alma ſuele recibir los conſuelos, y echar de ſi la Cruz, como el enfermo a quien dieſſen las pildoras embueltas en miel, y el dexaſſe lo amargo, comiendoſe lo dulce: tal deſſeo (hermanos mios) ſea el dexo deſta Conferencia, para que ſaboreandoos en lo que ſe ha dicho, os aprouecheis dello, para que aſsi ſea Dios glorificado por todas ſus eternidades.

(.·.)





CONFERENCIA QVARENTA Y TRES Del lugar, y tiempo para la Oracion. A

DICIPVLO. B

LA Conferencia passada me ha dado ocasion Padre, pare preguntar qual lugar sea mas a proposito, y que tiempo mas acomodado para tener oracion, con la qual, como muchas vezes aqui se ha dicho, tanta ojeriza tienen los demonios, y por otra parte tambien tantas cosas la hazen guerra, y asi he echado de ver, que ni todos los lugares, ni todos los tiẽ C pos son a proposito para gozar de la quietud que pide este santo exercicio, por lo qual desseo hazer buena eleccion del lugar, y tiempo mas acomodado, para aprouechar en el.

§. 1. *De la perseuerancia en la Oracion.*

INSTRVCTOR. D

NO puedo dexar (hermanos mios) de dar infinitas gracias a la Magestad diuina, viendo las muchas mercedes que os haze, en daros tan buen acierto en las

A las preguntas que hazeis, endereçadas a vueſtro aprouechamiento, como ſe ve en lo que agora ſe ha preguntado; pues ſi bien ſe mira, es neceſſario aya buena eleccion en el tiempo, y en el lugar donde ſe ha de orar, porque de no hazerſe aſsi, pueden ſeguirſe muchos inconuenientes, y el principal es, perder el fruto de la oracion, como en el diſcurſo de la Conferencia ſe yrá deſcubriendo.

B Sabida coſa es, la perſeuerancia que Chriſto nueſtro Señor quiere que tengamos en la oracion, como lo declaran eſtas palabras: *Oportet ſemper orare, & nunquam deficere.* Y las que dixo en el tiempo de ſu paſsion: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tẽtationem.* Y en otro lugar: *Vigilate itaque omni tempore orantes.* Y ſan Pablo: *Orantes in omni tempore.* Y en otro lugar; *Sine intermiſsione orate.* Y en otras muchas partes ſe nos enſeña lo miſmo; y es cierto, que quiẽ quiere alcançar lo que pretende, ha de tener perſeuerancia en la oracion: aſsi lo enſeña el eloquentiſsimo Chriſoſtomo declarando eſtas palabras: *Petite, & accipietis, quærite, & inuenietis: pulſate, & aperietur vobis. Petere præcipit, eique ſe paturum ſpopondit, nec tamen obiter poſtulare iuſsit, ſed eum ſedulitate multa, & magna pacientia, crebroque pulſ[a]tu: hoc eſt enim, quod ait quærite; ſiquidem ille, qui quærit aliquid: cuncta profecto alia, mente proijtiens, vnum intendit illud quod ſolum requirit, ac præſentium rerum nihil omnino conſiderat.* Mandanos el Señor que pidamos, perſuadidos a que ſin ninguna duda ſaldrã bien deſpachadas nueſtras peticiones, ſi tuuieremos perſeuerancia en el pedir, imitando a los que buſcan alguna coſa precioſa, los quales ponen todo ſu conato, no parando haſta hallarla.

Luc. 18. n. 1.
Mat. 26. n. 41.
Luc. 21. n. 36.
ad Ephe. 6. n. 18.
2. Theſa. 5. n. 17.
Matt. 7. n. 7.
Hom. 24. in cap. 7. Mat.

C D Y aſsi dize mas abaxo; *Tu igitur iſta conſiderans, non deſiſtas: donec accipias, quamdiu inuenias ne recedas, nec omnino abeas, quoadvſque clauſa reſerentur, ſi enim cum hoc ſtudio mentis acceſſeris, & dixeris; niſi accepero, non recedam, prorſus accipies modo ſit alia quæ poſtulaueris, quæ & illum cui petitur dare deceat, & accipere tibi quæ præcaris expediat.* Perſuadiendote a que el Señor te incita a pedir en la oracion, no alces mano della, haſta que ſe te conceda lo que pides. como ſea tal, que no deſdiga de Dios el darlo, y a ti te conuenga el recebirlo;

E

y ſino

y ſi no alcançamos agora lo que pedimos, es porque no A
perſeueramos en la oracion, y aſsi ſe puede tener por
coſa de riſa modo que tenemos agora de orar: *Quemadmodum vero nunc petimus, riſus quidem eſt noſtra petitio, & riſus non ſobriorum hominum, ſed temulentia ſauciorum.* Orando pues deſta manera, que marauilla es que no alcançemos lo que pedimos.

Nadie diga que no es digno de ſer oydo, y que por
eſſo no perſeuera en la oracion, dize el meſmo Santo B
en otro lugar, hablando de la Cananea, la qual: *Fuit talis,*
S. Chryſ. *ſed nihilominus orauit, & impetrauit.* Ya ſe ſabe quan deſecha-
hom. 23 da fue eſta muger de Chriſto nueſtro Señor, no ſolo no
in Matt. haziendo caſo della, ni admitiendo la interceſsion de
los Apoſtoles, ſino aun tambien, llamandola de perra,
Mat. 15 moſtrandoſe ſu Mageſtad tan eſquiuo, al parecer, en ha-
n. 22. zerle las mercedes que ſolia; mas fue vencido de los im-
portunos ruegos de la afligida muger; y aſsi proſigue el C
Santo: *Et ſi non fueris amicus, & ſi non ea, quæ tibi competere videntur expoſtules; & ſi bona patris luxurioſus abſumpſeris, longumque tempus à facie eius abfueris, & indignantem illum, creatumque conuenias, incipe tantummodo orare, atque ad ipſum redire, & recipies profectò cuncta, & confeſtim omnem iram, pœnamque reſtringes.* Que mas ſe puede dezir en razon de dar a
entender quan gran fuerça tiene la perſerancia en la D
oracion, para alcançar de Dios lo que ſe pide; pues aunque no aya ſido vno ſu amigo, y aya gaſtado ſu patrimonio luxurioſamente, aunque aya eſtado muchos tiempos en ſu deſgracia, empeçando a hazer oracion; y continuandola, ſe ablandan ſus piadoſas entrañas, concediendo liberalmente lo que ſe le pide. Por eſto dize eſte Santo: *Accedamus ad Deum, atque dicamus, etiam Domine, nam & catelli comedunt de micis, quæ cadunt de menſa Dominorum ſuorum.* E
Mat. 15 *Accedamus inquam importune, imo hoc nunquam eſt importune*
n. 27. *accedere: ſicut enim reſpirare importune omnino nunquam eſt, ita etiam non quidem petere, potius importunum eſt. Sicut enim reſpirare hoc iugiter indigemus, ita etiam, eo quod ab eo præſtatur auxilio;* No tiene Dios por importuno al que continua, y perſeuera en ſu oracion, porque como la reſpiracion tan neceſſaria para la vida, por mucho que ſe menudea, no
canſa,

A cansa, y si cessasse, cansaria, y mataria; assi el continuar la
oracion no enfada a Dios. Lo que le cansa, es no ser im-
portunos, lo qual declaró su Magestad con el exemplo de *Luc. 11.*
el otro, que fue a pedir tres panes a su amigo a la media *n. 8.*
noche, y aunque al principio le rechazó, perseuerando
en su peticion, se los vino a dar. Esto mismo dio a en- *Luc. 18.*
tender tambien con el exemplo de la viuda, que fue *n. 2.*
a pedir justicia a vn juez malo, y peruerso, que auien-
B dola muchas vezes despedido, ella fue tan importuna
en perseuerar, que al fin alcançó del lo que pretendia.

El gran Padre san Geronimo explicando estas pala- *Luc. 11.*
bras: *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte,* *n. 5.*
&c. (dize) *postquam Christus Dominus discipulos orationem Domi*
nicam docuit, hanc subiecit parabolam, vt intelligeremus importu- *In homil.*
nos nos amicos esse debere pulsando Christum: ipse enim, si recte vi- *sap. Luã.*
uamus, amicus noster est. Huius amici ostium inaccessabiliter pulsa- *Luc. c. 11.*
C *re debemus, & horis eum inquietare nocturnis, & vsque adeo molès-*
ti esse, vt importuni etiam iudicemus; sed non huius importunitatis
vereramur offensam, quia hæc apud Dominum importunitas oppor-
tuna est. Acceptior enim est illi imprudens deprecatio, quam secura
præsumptio: hoc est plus meretur qui solicite orat instanter, quam
qui confidens dissimulat negligenter: ait enim & ille, si perseuerauc-
rit pulsans, &c. No solamente no disgusta el Señor de la
oracion importuna, y de la perseerancia en ella, sino que
D le es muy grata; quiere q̃ aya muchos q̃ llamen a las puer
tas de su misericordia importunamẽte: como el rico mi
sericordioso, y limosnero se consuela de ver el çaguã, y
patio de su casa lleno de pobres: *Non multũ ergo iuuat frequẽ*
ter orare, cui contigerit aliquando cessare. Semper igitur, & sine in-
termissione petendũ est, & pulsandũ, ne præcatio ante acta nihil pro-
sit, si non ad fidem eodem, quo cœpit tenore peruenerit. Pulsemus igi
tur ostium Domini, non solum per fidem, sed etiam perseueranter,
E *vt aperiatur nobis: magna perseuerantia est, quæ quamdiu importu-*
na est quamquam molesta sit Deo, tamen plus amica est quam ami-
cus. Ecce enim quod amico negatur perseuerantia promeretur. El
que se cansare de orar se pone a riesgo de no alcançar lo
que pide, por solo no perseuerar con el tenor, y eficacia
con que la oracion començó; alcãçó la perseuerancia del
amigo, lo que no auia podido la amistad; y assi concluye
este

este Santo: *Petite cogitationibus, quærite vocibus, pulsate operibus, & ecce omnia aperientur vobis.* A

Isai. 62. n. 6. Y en otro lugar dize el mismo doctor, declarãdo estas palabras: *Qui reminiscimini Domini, ne taceatis, & ne detis silentium ei, donec stabiliat, & donec ponat Hierusalem laudem in terra* (dize) *o vos qui recordamini Domini, eiusque clementiam die, ac nocte precibus fatigatis: cauete ne vnquam in ore vestro sileat oratio, ne detis silentium ei scilicet Domino, sed semper molesti sitis, opportune, & imitemini interpellatricem diri iudicis.* Vosotros que acudis a Dios en vuestras necessidades, y de dia, y de noche llamais a las puertas de su clemencia, no cesseis de orar con ocasion, y sin ella, hasta que seais oydos, y alcanceis lo que desseais. B

Lib. 17. in Isaiã.

Libro. 2. de Cain, & Abel, c. 6. San Ambrosio dize; *Frequens oratio quamdam operatur disciplinam orandi, quia ipse vsus dociles Dei faciet, indociles negligentia.* La continua oracion engendra habito, y costũbre en el orar, haziendo dociles, y subiectos a los que assi oran. C

Epist. 121 ad probã 1. ad Thessal. c. 15 El gran Padre san Augustin dize: *In ipsa Fide, Spe, & Charitate continuato desiderio semper oramus, ac per hoc, quod ait Apostolus: Sine intermissione orate, quid est aliud, quam beatam vitam ab eo, qui eam solus dare potest sine intermissione desiderare; semper ergo hanc à Domino desideremus, & oremus semper.* El orar siempre consiste (dize este Santo) en tener vn continuo desseo de la vida bienauenturada, aquel ora sin interpolacion, en quien continuamente viue este desseo. D

Hom. vnica in c. 1 lib. 1. Regum. Origenes sobre estas palabras del Apostol dize, que le hizieron mucho reparar quando las leyò, dandole ocasion de pensar, si era possible cumplir lo que aqui se manda, siendo forçoso auer de acudir los hombres a dar al cuerpo el sustento, y sueño necessario, y a otros negocios que trae consigo la vida humana: y assi si por nombre de oracion se entiende lo que comunmente suena, parece impossible orar sin interpolacion; y assi dize: Pienso yo que por nombre de oracion se an de entender todas las obras buenas que hazen los justos; *Quia iustus sine intermissione, quæ iusta sunt, agit: per hoc sine intermissione iustus orabit, neque vnquam ab oratione cessabit, nisi iustus esse desitat.* E

Lo

A Lo mismo parece enseñar el glorioso san Basilio sobre estas palabras; *Benedicam Dominum in omni tempore; his verbis doctus Paulus, ait: semper gaudete, sine intermissione orate, in omnibus gratias agite.* Y mas abaxo: *Semper laus eius in ore meo; videtur rem impossibilem polliceri.* Cosa parece impossible alabar vno continuamente a Dios, pues le es forçoso tratar otros negocios, y acudir a lo que pide la flaqueza del cuerpo: mas bien considerado, no se manda cosa impossible: *Est enim os quoddam spirituale, & intellectu præditum hominis interni, quo nutritur quisquis diuini verbis fit particeps; sane cogitatio, quæ Deo est semel impressa, & velut sigillo signata, in mente potest laus Dei recte appellari, semper in anima existens.* No solamente ay lengua de carne, sino tambien tiene el hombre otra espiritual, con que alaba a Dios; y assi con el pensamiento bueno, que está como grauado en el alma, y dura siempre, se puede llamar alabança, y oracion continua. Tambien, *Iuxta Apostolicam exhortationem, vir quiuis studiosus cuncta facere potest ad gloriam Dei, ita vt facto, dictaque ipsius omnia, omnisque spiritualis operatio, vim laudis habeant, siue enim bibit iustus, siue edit omnia ad gloriam Dei facit. Talis etiam cum dormit, cor vigilat.* De suerte, que segun el sentimiento deste santo Doctor, el buen pensamiento continuado, y la vida buena del justo, es vna perpetua oracion: y assi lo dize en otro lugar: *Sane ad eum modum indiuulse, & continenter oraueris, non quidem si verbis modo orationem expleueris, verius vbi omnis prorsus vitæ tuæ ratio, atque institutum, diuinæ te conformarit voluntati: sic vt vita tua dici, & esse promereatur, continens quædam, & indiuulsa oratio.*

1. ad Thessal. 5. n. 17.
Homi. in Ps. 30.
Ps. 33. 1
1. ad Corint. 10 n. 31.
Hom. 5. ex varijs

No se como me diuierto del intento con que empeçé, hallandome agora ocupado en tratar de qual se deua llamar oracion continuada, y no me pesa aueros referido lo que sienten los Doctores sagrados, acerca de qual se deue llamar oracion continuada. Pues como ellos dizen, el pensar ordinariamente en Dios, y el obrar siempre bien, es orar continuamente. Mas boluamos al punto de donde salimos, que es, quan necessaria sea la perseuerancia en la oracion.

El glorioso Apostol Santiago dize: *Multum valet oratio iusti assidua.* O como otros bueluen: *Oratio efficax multum valet.* Iacob. 5 16.

let. Otros: *Oratio intenta*. Y otros: *Oratio agens*; q̃ todos signi- A
fican vna misma cosa en razon de declarar quan podero-
sa es la oracion perseuerante: y assi se dize de S. Pedro; *Pe-*
Act. 12 *trus autẽ perseuerabat pulsans*. A quiẽ deuemos imitar, llamã
n. 16. do con perseuerancia a las puertas de Dios, diziendo cõ
el santo Rey Ezechias: *Sicut pullus hirundinis, sic clamabo: atte-*
Isa. 38. *nuati sunt oculi mei suspicientes in excelsũ*. El hijuelo de la golõ
n. 14. drina no cessa de picar, y dar vozes en el modo q̃ puede, B
hasta q̃ le dan el sustento: assi dize Ezechias; Llamaré yo
Señor a vos, y no cessarè de llamaros en la oracion, ni de
leuantar a vos mis ojos, aunq̃ mas enflaquezcan. miẽtras
Virgi. 1. no me concedieredes lo q̃ os pido: *Labor omnia vincit: Im-*
Georg. *probus, & duris vrgens in rebus egestas: Nec gemere aerea cessabit*
turtur ab vlmo. La perseuerancia en el trabajo alcança lo q̃
pretende. La tortolica assentada en el olmo, no cessa de
Psa. 73. gemir, assi nosotros nunca emos de cessar, y dar vozes a C
n. 19. Dios, diziendo: *Ne tradas bestijs animas confitẽtes tibi*. o como
segun el Hebreo leen otros: *Ne tradas bestijs animam turturis*
tuæ. Esta auezica tiene por canto el gemido, assi los sier-
uos de Dios gimen, y suspiran en la oracion, y el Espiritu
ad Rom. santo es el que les enseña a gemir: *Ipse spiritus postulat pro*
8. n. 26. *nobis gemitibus inenarrabilibus*. Esto es, nos enseña a gemir, y
como enseñado dize el mismo Apostol: *Ipsi intra nos gemi-*
ibi. n. 23 *mus adoptionẽ filiorũ Dei expectantes*. No alcançó el Profeta D
Elias el agua tan desseada para la tierra, orando vna so-
3. Reg. la vez, sino perseuerando mucho tiempo en la oracion:
18. n. 44 *In septima autem vice ecce nubecula paruula, quasi vestigium ho-*
minis ascendebat de mari: Sino perseuerara Elias en su ora-
cion, por tanto tiẽpo, no alcançara el remedio, y cõsuelo
para toda la tierra, el qual estaua pendiente de la lluuia.

Quiere Dios N.S. ser rogado con instancia, y por mu-
cho tiẽpo. Era esteril Rebeca, y su marido Isac hizo ora- E
Hom. 39 cion a Dios por espacio de veynte años, pidiendo les
in c. 25. diesse fruto de bendicion, sobre lo qual dize San Chry-
Gene. sostomo: *Si enim iustus ille, ita virtute præditus, & tantam apud*
Deum gratiam habens, tantam præ se tulit constantiam continuam,
Deum orando, ita vt solueretur Rebecæ sterilitas: quid dicemus nos,
qui tantis peccatorum oneribus premimur? sed & si aliquid bene
egerimus, statim statim torpescimus, & resilimus, nisi statim exaudia-
mur

A *mur; propterea oremus, vt ex ijs, quæ iusto illi euenerunt eruditi; nũquam cessemus orare Deum, feruensque & æstuans desiderium ostendamus, & non ægrè feramus, nec segniores efficiamur, si non statim audiamur.* De Isac, dize este Santo, auemos de deprender a tener perseuerancia en la oracion, aunque por mucho tiẽpo dilate el Señor de dar lo que se le pide.

Estuuo luchando Iacob cõ el angel toda la noche, al fin della le dixo el Angel le dexasse, q̃ ya amanecia, al qual Gen. 32.
B respondio el santo Patriarcha: *Non dimittam te donec benedi-* n. 26.
xeris mihi. Està vno en la oracion como luchando cõ Dios, aũque a el le parezca que le desecha, y que no le oye, no por esso dexe su lucha, quiero dezir, su oracion, como pa- Ps. 122
rece lo hazia el santo Rey, quãdo dezia: *Ecce sicut oculi ser-* n. 2.
uorum in manibus Dñorum suorũ, sicut oculi ancillæ in manibus dñæ suæ, ita oculi nostri ad Dñm Deum nostrum, donec misereatur nostri. Quando la oracion es la q̃ deue, estã puestos los ojos del
C q̃ ora en Dios; y tanto tiẽpo deue perseuerar en esta, quãto dure el conceder el Señor lo q̃ se le pide; como dize Teodoreto, declarando las palabras dichas: *Non præscripto* Theodo.
tẽpore spẽ diffinimus, sed expectamus, donec misericordia digni effecti simus. No señalamos termino ala esperança, aguardado a q̃ el Señor se digne de vsar de misericordia: y S. Chryso- S. Chrys.
stomo; *Nõ dixit donec mercedem reddat, aut donec vicẽ restituat,*
D *sed donec misereatur nostri: & nos ergo continua deprecatione debemus insistere, & si acceperimus, & si non acceperimus tamen nõ recedamus; nam cum hoc facis incũctanter accipies.* Agora se nos cõceda lo q̃ pedimos, agora no, emos de perseuerar en la oracion, porq̃ haziendolo assi, sin ninguna duda alcançaremos lo q̃ pedimos: como tãbien lo enseña en otro lugar; *Siue consequamur quod petimus siue non consequamur, perseue-* Hom. 30
remus semper in oratione, & non solum gratias agamus si consequa- in Gene.
E *mur; sed etiam si repulsam passi fuerimus: nam cum Deus aliquid nobis denegat, non minus est quam si concessisset: nescimus enim nos, quæ nobis conducant sicut ipse nouit.* Agora alcancemos lo q̃ pedimos, agora no, siẽpre perseueremos en la oracion, dando gracias, no solamẽte quando se nos concede, sino tambien quando se nos niega, pues es cierto, q̃ el no darnos lo, no es menor merced, q̃ si se nos concediesse, pues el Señor sabe mejor que nosotros, lo que nos conuiene.

El

El gran Casiano tratando de la perseuerancia enla oracion, dize: *Omnis monachi finis, cordisque perfectio ad iugem & indisruptam orationis perseuerantiam tendit, & quantum humanæ fragilitati conceditur ad immobilem tranquilitatẽ mentis, ac perfectam puritatem nititur.* El fin del Religioso, sus trabajos, vigilias, ayunos, penitencias, y mortificacion van endereçados a la perfecta, y perpetua oracion, por cuyo medio se adquiere la pureza del coraçon, la tranquilidad, y paz de el alma, la qual se puede llamar, bienauenturança desta vida; porque assi como la eterna consiste en ver a Dios perpetuamente, sin perderle jamas de vista; cumpliendose aquello de san Pablo: *Erit Deus omnia in omnibus.* Assi la continuada oracion en su modo causa esto en esta vida, haziendo que el alma no se aparte de Dios, en quanto la humana fragilidad lo puede sufrir, endereçando a el sus pensamientos, palabras, y obras. Dichosa el alma que a esto ha llegado; y si bien considerassemos nuestro estado, no auiamos de dar descanso a nuestro coraçon, hasta ponernos en este parage, para gozar de Dios en la manera que en esta vida puede ser gozado: como dize san Bernardo, refiriendo estas palabras; *Cum sancto sanctus eris, quid in cum amante amans, cum vacante vacans, cum intento intentus solicitus cum solicito.* Para gozar pues destos regalos, caricias, y entretenimientos, nos deuiamos disponer a la continua oracion, pues esta es la que merece este nombre, y no la que ordinariamente se tiene con interrupciones, y distracciones como lo dize Casiano: *Per parum orat quisquis illo tempore quo genua flecti orare consueuit, nunquam vere orat, quisquis flexis genibus, euagatione cordis qualecumque distrahitur.*

Casi. col. 9. c. 2.

Ser. 69. in Cant.

Psa. 17. n. 26.

Colla. 10 c. vlt.

Que diremos los que gastamos la oracion, o la mayor parte della en distracciones, pues este Maestro de espiritu enseña, que no merece llamarse oracion aquella que se interrumpe con qualquier distraccion. Muchos (dize san Augustin) al principio de su conuersion oran con feruor, y despues floxamente, y con el tiempo se van enfriando, orando negligentemente, y a poco mas, o menos, con muchas quiebras, no dandoseles nada de dexar la oracion por muchos dias. No es esto conforme al consejo del

A del Espiritu santo, que dize: *Ne impediaris orare semper, & ne verearis, vsque ad mortem iustificari, quoniam merces Dei manet in æternum.* Como si dixera; pues el premio es eterno, y perfeto, sealo tambien la oracion, no dando lugar a cosa que la pueda impedir, porque no se estorue; tu mayor sãtificacion. El Profeta Rey reconocido a esta merced, da grecias a Dios, diziendo; *Benedictus Dominus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me.* Sea el Señor ben B dito, que no me ha priuado de la oracion, y por el consiguiente, tampoco de su misericordia; y asi dize san Augustin: *Si non est amota oratio, securus esto, quia nec misericordia.* Ecc. 18 n. 22. Psa. 65. n. 20. S. Aug. ibidem.

Si toda nuestra oracion está librada, no menos que en vna hora, sin que aya continuacion della, es destruir por vna parte, lo que por otra se edifica, y coger agua en vasija agugereada; no hallarà dificultad en continuar la ora C cion quien tuuiere estima della, y quien aduierte, que es muy puesto en razon, que todas sus obras vayan acompañadas con la oracion, y consideracion; porque como dize nuestro santo Padre, a quien asi no lo haze, le auian de quitar la facultad de poder considerar, haziendole bestia, pues no obra como hombre, sino como bruto, siendo esta la obra principal en que el hombre se diferencia de los animales brutos. *Si spiritu viuimus* (dize san D Pablo) *spiritu, & ambulemus.* El obrar ha de ser conforme al ser, el carnal obra como carnal, el espiritual como espiritual, y el Religioso ha de obrar como Religioso, que es hazer todas sus cosas con espiritu; y si Dios le hiere el coraçon con el desseo de la eternidad, no hallará dificultad en perseuerar en la oracion. porque quien considera que por el trabajo de vna hora, y menos (que tal es todo lo que en esta vida se puede passar, por larga que sea) le E queda vna eternidad de descanso, no hallarà dificultad en continuar la oracion lo mas que pudiere. Ad Gal. 5. n. 25.

Esto baste (hermanos mios) para que entendais quan necessaria sea la perseuerancia en la oracion, lo qual he tratado con ocasion de lo que se preguntò del tiempo, y lugar oportuno para este santo exercicio; y si bien se considera, parece auer sido vna tacita respuesta a lo pregun-

tado: pues dezir que la oracion à de ser perseuerante, y continua, no es otra cosa, sino mostrar como en todo lugar, y tiempo se deue orar, mas con todo esto desseo saber lo que el Señor os á dado a entender en este praticular, para enseñança, y edificacion comun.

§. 2. Del lugar acomodado para la oracion.

PRIMERO.

DIxo: Parece (Padre) que respondistes ala tacita objecion q̃ a mi se me auia ofrecido, juzgando q̃ auiades muy por entero satisfecho alo preguntado, porq̃ cósiderando la alteza del exercicio santo de la oració, merece q̃ todo el tiépo, y lugar la sirua; mas có todo esto dirè lo que se me ofreciere acerca del lugar proprio, y acomodado. Acuerdome de lo q̃ S. Basilio dize: *Ad orandũ non tam locus, quam propositi initium requiritur.* Ieremias orò en el poço hondo, lleno de lodo, adonde le auian echado; Daniel en el lago delos Leones; los tres mancebos en medio del fuego enel horno de Babilonia; Iob, enel muladar, el ladron en la Cruz; *Igitur vbicumque fueris ora.* Como hizo Moysen quando se vio cercado por vna parte có el mar, y por otra del exercito da Faraon, orò a Dios, no tanto có la lengua, quanto con al coraçon, y fue oydo; *Dñs prope est non hominem esse putes, cótinuo adest vbique adest. & omnia cóplet.*

Hom. 13 ex varijs

A este mismo pensamiento realça el eloquétissimo Augustino añadiendo a las personas ya referidas, a Susana: q̃ orô entre sus acusadores; y S. Esteuan entre las piedras: *Nó est igitur locus in quo orare nó debeamus, quia Deus vbiq; est vbiq; nos exaudire dignatur: orate igitur semper, & in omni loco, vt sa ue mini; oratio sancta columna sanctarum virtutũ, deitatis eschala viduarum maritus Angelorum cognata, fundamentum fidei, monachorum corona, coniugatarum leuamina Beatus qui te amat, beatior qui te frequentat. Beatus qui te astringit sed beatior qui in te perseuerat. Beatus qui tecum lacbrymis funait, quoniam holocaustum sanctum Deo, & immaculatam afferre non dubitamus.* No ay lugar alguno en que no se pueda orar a Dios, el qual esta en todas partes, y assi es necessario q̃ oreis, dize este Santo porq̃ la oracion es coluna de las virtudes, escala para la deidad, es parienta de los Angeles, haze compania alas viudas, es aliuio de las casadas, corona de los Religiosos, y fundamen

Ser. 22. ad fratres in eremo. to. 10.

B C D E

damen

A damento de la Fe. Bienauenturado es (ó exercicio santo) el que te ama, y mas el que te frequenta, dichoso el que se abraça contigo, y mas el que te continua. Finalmente lo es mucho el que te acompaña con lagrimas, pues ofrece a Dios vn holocausto santo, y puro.

El diuino Chrisostomo enseña tambiẽ como se puede orar ẽ todo lugar: *Nemo mihi dicat, quod nequit homo sæcularis affixus foro: continuo per diem orare.* Y mas abaxo: *Ne nos excusemus, dicentes; quod non esset facile, quempiam orare sæcularibus negotijs implicitum prope se domum non inuenientem oratorium, nam vbicũque sis potes altare tuum cõstituere: nihil enim locus prohibet, neque impedit tempus: verum licet genua non flectas, nec percutias pectus, nec in cælum manus extendas, si mentem tantum feruenter exhibeas, orationis perfectionem consumaueris.* Nadie me diga q̃ los hombres de plaça, y ocupados en negocios no puedan tener oracion, pues sabemos, que muchos estando en los tribunales delante de juezes furiosos, la an tenido, y con ella los an amansado. En qualquier parte que estès puedes edificar vn altar, sin que el lugar, ni el tiempo te lo impida; y aunque no hinques las rodillas, ni hieras tus pechos, ni leuantes las manos; si alças el coraçó, oras perfetamente. Hom. 79 B C

Licet enim forum petentem, & ambulantem per se prolixas facere orationes, licet & in officina sedentem, & suentem pelles, animam Domino dedicare. Licet & sermo, & astanti coquo cum ad Ecclesiam ire non poterit, orationem faceret prolixam, & solertem, non enim locum Deus veretur, sed vnum exquirit feruidam mentem, & continentem animam. Puede vno andando por la plaça tener oracion, y cada qual en su oficina, cosiendo çapatos, guisando la comida, y en los demas lugares, porque Dios no mira el lugar, sino el coraçon feruoroso. San Pablo oró en la carcel, no de rodillas, ni en pie, porque el cepo adonde estaua no le daua lugar, y con su oracion se estremecio todo aquel lugar, y se abrieron las puertas de la carcel. Ezechias estando en la cama echado, porque la enfermedad no le daua tampoco lugar a hincar las rodillas, ni a leuantarse, bolviẽdose hazia la pared, oró cõ feruor, y alcançó reuocacion de la sentencia dada, y mucha gracia con Dios; como tambien el buen ladron la alcançó D E *Act. 16. n. 24.* 4. Reg. 20. n. 2. *Luc. 23.*

Ionæ. 2. orando en la Cruz: y Ionas en el viẽtre de la vallena: Iere- A
Iere. 20 mias en el cieno: Daniel en el lago de los Leones. Mas no
Dani. vl- obstante lo que estos santos Doctores enseñan, es cosa
timo. cierta, que para oracion atenta, y larga, se requieren algunos lugares señalados, quietos, y apartados del ruido y trafago de los hombres; assi lo an vsado, y vsan los sieruos de Dios, huyendo muchos a los desiertos, y lugares solitarios, para mejor vacar a Dios, y otros buscando los rincones, y lugares secretos de las casas, para el mismo B
efeto, y con mucha razon, porque como la imaginacion del hombre es tan inquieta, y se trae consigo el ruido, si a esta interior, se añade otro exterior, bien se ve, y se sabe por experiencia, quanto impida, no solamente la oracion larga, sino aun la muy breue. De vn monje se lee, que teniendo en vn huertecillo algunas cañas, porque con el ruido le impedian su oracion, las cortó. Por esto Christo nuestro Señor mandò, que el que ora, se retire a C
su aposento, y cierre su puerta: *Tu autem cum oraueris intra*
Mat. 6. *in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum in abscondito.*
n. 6. Aunque es verdad que auia tratado su Magestad antes de la oracion de los hipocritas, la qual hazian en publico para ser tenidos por oradores; y en razon de disuadir esto, manda, que el que ora, se retire a su aposento, para orar a solas, y sin testigos, para huir de la hipocresia, mas tambien manda se haga esto en razon de euitar la dis- D
traccion, que el lugar donde ay bullicio suele acarrear.

El glorioso san Ambrosio cócuerda este lugar có otro
1. ad Ti- del Apostol, el qual mãda hazer oracion en todas partes;
mo. 2. 8. *Volo enim viros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira, & disceptatione.* Dize pues: *Habes vbique cubiculum tuum, & si in-*
S. Amb. *ter gentes, inter Iudæos, positus sis; habes tamen tuum vbique se-*
lib. 6. de *cretum, cubiculum tuum, mens tua est. In populo licet positus, ta-*
Sacram. *men in interiore homine arcanum tuum, secretumque conseruas;* E
cap. 3. *bene addit, intra ne sic ores, quomodo Iudæus, cui dicitur, populus*
Marci. 7 *hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me: non*
n. 6. *ergo de labijs tantummodo tua procedat oratio, animos totus intende; intra in recessum pectoris tui, totus ingredere.* En todo lugar tienes tu oratorio, aunque andes entre Gétiles,

y Iudios,

A y Iudios, y en los lugares mas publicos, porque tu coraçon es tu retrete, y lugar de oracion, adonde ella se deue hazer mas que con los labios, porque no se diga de ti lo que de aquel antiguo pueblo, el qual se contentaua con hablar con Dios en lo exterior, teniendo el coraçõ muy apartado del. Aunque es verdad, pues, que este gran doctor declara estas palabras al modo dicho; no se puede negar de poderse entender tambien de lugar material re-
B tirado, el qual ayuda mucho para la quietud de la oracion.

Assi lo enseña el gran Padre san Geronimo por estas palabras: *Ita habeto solicitudinem domus, vt aliquam tamen vacationem animæ tribuas, eligatur tibi opportunus, & aliquantulum à familiæ strepitu remotus locus, in quem tu velut in portum quasi ex multa tempestate curarum te recipias, & excitatus foris cogitationum fluctus secreti tranquilitate componas, tantum tibi sit diuinæ*
C *lectionis studium, tam crebræ orationum vices, tam firma, & pressa de futuris cogitatio, vt omnes reliqui temporis ocupationes, facile hac vocatione compenses.* En pocas palabras enseña mucho este santo doctor. Lo que haze a mi proposito, es, dezir, que aya vn lugar señalado, apartado del ruido de la casa, al qual como a puerto quieto, y seguro, se acoja libre de la tempestad de los negocios, de tal suerte vaque a Dios en aquel tiempo, que recompense el que en las ocupacio-
D nes exteriores gasta.

Epis. 14 ad Celãtiam. to. 1.

S. Augustin aconseja a sus Religiosos, q̃ pues como hermitaños viuen en el desierto, para que sin ruydo, ni impedimento podiessen vacar a Dios, que no alçassen la mano desta ocupacion: *Orate fratres mei in eremo, orate, & nollite deffisere, tam sicut proprium est canibus latrare ita proprium est eremi cultoribus orare. Fratres clamate in eremo viluiate in hac vasta so-*
E *litudine, vociferari non quiescatis. clamate orando, & nollite deffice re, clamate non solum voce, sed maxime mente. Ecce enim semper auditis, aues in deserto cantantes, & laudantes Deum, factorem suũ: & si cantare non potestis, quia senes multi iam estis, mente saltim facite. Nam & tacentes ore, mente autem orantes, exaudiuit Dominus.* Con las palabras dichas exhorta este santo Padre a sus Religiosos que no cessen de orar, pues para esso se auian retirado a la soledad, tomando exemplo de las auezitas,

Ser. 22. ad frat. tom. 10.

que continuamente enel modo que pueden estan alaban A
do a su Criador.

No se Padre, como se me passò de la memoria, quãdo
S.Hiero. hize mencion del glorioso Padre san Geronimo, en refe
rir lo que dize en otro lugar, auiendo exhortado a la ora
cion a vna virgen, añade: † His tu per singulos dies ores
in secratiori domus parte, ora clauso cubiculo tuo, adhi
be tibi etiam in vrbe solitudinem, & remota paulisper B
ab hominibus, propius Deo iungere, aspectuique tuorũ
reddita; lectionis fructum, & orationis ostende. Nihil
enim in hoc secreto magis agere debes, quam animam
diuinis eloquijs pascere, & quantum ei per totam possit
sufficere diem, hoc eam veluti cibo, pinguiori saciari.
Aunque viuas en la ciudad, procura auerte como si estu-
uiesses enel desierto, lo qual cõsiguirás si en tu casa tuuie
res lugar secreto, adonde apartada delos hombres, te lle
gares mas a Dios, apacentando tu alma con las diuinas C
escripturas, y regalandola con tan sustancial manjar.

Gusta mucho Dios nuestro Señor de auerlas a solas
con las almas, y assi quiere, que ellas se retiren de balli-
Oseæ. 2. cio: *Ducam eam in solitudinem, & ibi loquar ad eos.* A San Iuan
n.14. lleuò ala isla de Pathmos, para regalarle con tan admira
Apoc. 1 bles secretos como ali le descubrió. Moysen quiso se re-
n.9. tirasse: *Ad interiora deserti,* para mostrarle la çarça, que ar-
Exod. 3. diendo no se quemaua; y para dar principio al rescate de D
n.1. su Pueblo, dandole la conduta de Capitan General. A
Elias le hizo caminar quarenta dias, hasta llegar al mon-
3.Reg. te de Dios Oreb, adõde su Magestad le regaló tãto. Esto
19.n. 8 mismo enseñò Christo nuestro Señor con su exemplo, re
tirandose solo muchas vezes al desierto a orar. En el mõ
te tambien se transfiguró, y para la vltima oracion que
hizo en carne mortal, se fue al huerto de Gethsemani, E
como a lugar solitario; y a sus Apostoles tãbien los apar
tó del gentio, y los lleuó al monte para enseñarles el ca-
mino de la perfession.

Aunque todo lo dicho es verdad, no se puede negar,
sino que los templos, y casas dedicadas para los diuinos
oficios; son lugares muy a proposito para la oracion. De
este parece hablar el Profeta Isaias, quando en nombre

de

A de Dios dize: *Aducam eos in montem sanctum meum & lætificabo eos in domo orationis meæ, holocausta eorum, & victimæ eorum placebunt mihi super altari meo, quia domus mea: domus orationis vocabitur cunctis populis.* Llama al templo, monte santo, llamale tambien casa de oracion, en la qual se ofrece con holocaustos, y sacrificios. Para este efeto entre otros, se edifican templos, en los quales particularmente assiste Dios, para dar audiencia a los que oran; como parece *Isai. 56. n. 7.*
B auerlo dicho a Salomon, quãdo le dedicó aquel tã sumptuoso templo: *Exaudiui orationem tuam, & deprecationem tuã, quam deprecatus es coram me, sanctificaui domum hanc quam ædificasti, vt ponerem nomen meum ibi in sempiternum; & erunt oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus.* E oydo tu oracion, y echado mi bendicion sobre esta casa que me as edificado, tomandola debaxo de mi proteccion, y teniendo sobre *3. Reg. 9. n. 3.*
C ella puestos mis ojos; y si esto dixo, hablando de aquel templo donde no auia mas que el arca del testamento, q̃ todo era figura de lo mucho bueno que agora gozamos en la ley de gracia: que hará agora? pues en los templos, e iglesias esta auezindado el Señor, morando en ellos sacramentalmente, donde se exercitan los actos de adoracion: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem sæculi.* Aunque es verdad que Dios está en todo lugar por essẽcia, presencia, y potẽcia; mas no se descubre, *Mat. vlt. n. 20.*
D ni dexa ver, sino en sus celestiales palacios, que son el cielo empyreo. Assi aũque en todo lugar se pueda orar, y dé el Señor audiencia, mas particularmente en las Iglesias, como en lugares dedicados para este efeto: lo qual parece auer significado Salomon, quando dixo: *Ergo ne putandum est, quod vere Deus habitet super terram si enim cæli, & cæli cælorum te capere non possunt quanto magis domus hæc, quam ædificaui.* *3. Reg. 8 n. 27.*

E Esto que voy tratando nos enseñaron con su exemplo los santos Apostoles, los quales aunque sabian que en todo lugar puede Dios ser reuerenciado y adorado, acudian a los templos a hazer oracion: *Petrus & Ioannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.* Y san Augustin aduierte, que no solamente los Apostoles, sino tambien los demas fieles acudian a orar al templo. De Santiago *Act. 3. 1* *Li. 3. de doctrin. Christ.*

 el

el menor se refiere, q̃ su ordinaria habitacion era en el, A
estando muy gran parte del dia de rodillas, con tanta continuacion, que se le auian hecho callos en ellas, y por su conocida santidad le era permitido entrar en el Sācta sanctorum. De san Iuan Euangelista refiere san Geronimo, que se mandaua lleuar a la iglesia, quando el por su mucha vejez no podia yr por sus pies. No ignorauan estos varones santissimos, que haziendo oracion en el cam- B
po, en sus casas, en las plaças, y en otro qualquier lugar les oyria el Señor: mas tambien sabian, que con ygual fé, con igual piedad, e igual deuocion, es vno antes oydo del Señor en la iglesia, que en otro lugar. Por la assistencia tan ordinaria que aquella santa biuda Anna hazia en
Luc. 2. n. 37. el templo, fue tan alabada: *Quæ non descebat de templo, ieiunijs, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.* De Christo nuestro Señor escriuen los Euangelistas, que muchas vezes se C
Luc. 2. n. 46. yua al templo; y quando se escondio de sus Padres por espacio de tres dias, en el templo viuió, y en el le hallaron. De nuestro santo padre Francisco Xuaier sabemos, que quando podia tener oracion enlos templos, siempre se yua a ellos. Este ha sido, y es el comun sentir de la iglesia, y de los Santos, delos quales se pudieran traer varios testimonios para prueua desta verdad, mas bastará vno por todos, que es del eloquentissimo Chrisostomo, el D
qual predicando contra los que acabado el sermon se yuan a sus casas sin hazer oracion en la iglesia, diziendo
Hom. 3. de incōp. Dei nat. que en todo lugar podian orar, dize assi: *O frigidam excusationem, quam à compluribus reddi audio, orare, vel domi possumus, vel homiliam, doctrinamque audire non nisi in Ecclesiam possumus: te homo deinceps, & magno in errore versaris, nam & si domi quoque datur orandi facultas; tamen fieri non potest, vt domi tam benè ores, quem in Ecclesia, vbi tot patres, vbi clamor fœdici societate exercitus, ad Deum immortalem refertur, non pariter exoras,* E
cum solus Dominum obsecras, atque tuis cum fratribus. Engañanse mucho, los que dizen, que a la Iglesia se ha de yr a oyr sermon, y que para orar no es necessario acudir a ella, pues cada qual puede hazer oracion en su casa; verdad es, pero no tambien como en la Iglesia, adonde se ora cō muchos, y assi es la oració mas eficaz, assi por assistir alli

A los Sacerdotes, cuya oracion feruorosa realça la de los demas del pueblo, como tambien por la vnion, y concor dia con que en la Iglesia se ora. Si qualquiera oracion tiene mucha fuerça, mayor la tiene la que se haze en comunidad, como se vio en la que se hizo por san Pedro, estando en la carcel: *Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia pro eo.* Y san Pablo se promete buen sucesso en todo, siendo ayudado con las oraciones de sus hermanos: *Adiuuantibus, & vobis in oratione pro nobis, vt ex multorum personis eius, quæ in nobis est donationis, per multos gratiæ agantur pro nobis.* Tratando Tertuliano de la costumbre que tenian los fieles de la primitiua Iglesia, en esto, como vno de ellos dize: *Coimus in cœtum, & aggregationem, vt ad Deum quasi manu facta ambiamus orantes, hæc vis grata est Deo.* Vamos a la Iglesia a orar juntos, hechos vn esquadron, como quiẽ quiere hazer fuerça a Dios, porque sabemos que le es muy grata esta fuerça: y como dize san Chrisostomo; si para aplacar a vn Rey terreno os juntais muchos, lleuando a vuestros hijos por delãte; porque no se hará lo mismo para aplacar al Rey del Cielo? Y san Leon dize: *Tunc est efficatior, sanctiorque deuotio quando in operibus pietatis totius Ecclesiæ vnus est animus, & vnus est sensus.* Por lo dicho se ve quan acomodado lugar es la Iglesia para la oracion.

Act. 12. n. 5.

B 2. ad Corint. 1. n. 11.

In Apologetico.

C S. Chrys.

Ser. 4. de ieiunio septimenis.

D Aunque por esto no se quita lo que se ha dicho, que en todo lugar se puede hazer oracion, como dize san Chrisostomo: *Quod si in balneis es, ora, vbicumque fueris, ora; templũ Dei estis, & Spiritus sanctus habitat in vobis, vbique Deus præsens est, non clauditur loco, inuocanti dicit adsum.* Si vas a hablar a algun hombre (dize este santo Doctor) preguntas a sus criados, si duerme, o està ocupado; mas para con Dios, no es necessaria esta diligencia: *Sed vbicumque fueris, aut inuocaueris, audit te.*

1. ad Corint 3. 16. Hom. 16. ex verij. in Matt. tom. 2.

E Fuera de lo dicho, el lugar escuro ayuda a vnos para el recogimiento, y a otros el claro, segun la disposicion que cada vno tiene, y segun la materia que medita. Vnos se hallan mejor para tener oracion en lugares altos, como san Pedro, y la santa Iudith; y de nuestro santo Padre sabemos, que acostumbraua a subirse a algun sobrado, o açotea, de donde se descubria buena parte del cielo, y

Act. 10. Iudic. 8.

alli

alli clauados los ojos por vn rato, se le oyan dezir estas palabras: *Heu quã sordet terra, cum cælum aspicio*. Otros se salẽ a los campos a orar, siendoles motiuo los montes, los arboles, las flores, y el silencio, y soledad que hallan en ello. Tambien he oydo aduertir, que quando la necessidad, o peligro mueue a vno a orar, se deue acomodar al lugar donde le cogiere, porque entonces es aquel el mas acomodado para la oracion, como lo hizieron Iob, Daniel, y Ionas; por esto se dize: si quieres orar, entra en la mar, porque los ordinarios peligros en que se halla el nauegante, le fuerçã a leuãtar el coraçon al cielo, haziendo del nauio, o de la barca oratorio. B

Para dar fin a mi sentimiento, el qual se ha alargado mas de lo que pensè, digo (Padre) que aunque es verdad, que para la oracion se ha de buscar soledad, mas no ha de ser tanto del lugar, quanto del coraçon, teniendole despegado de aficiones, y cosas de tierra, por ponerle en el criador dellas, porque el que assi no lo haze, por mas apartado que estè con el cuerpo, no lo estarà con el coraçon, como lo enseña la experiencia, que quando està el coraçon aficionado a alguna persona, o agrauado con algũ demasiado cuydado, por mas solo, y retirado que estè el cuerpo, nunca lo està el coraçon, porque la aficion, o cuydado le arrastra, y lleua tras si; y al contrario, si el coraçon està despegado, y desasido de afectos terrenos, o cosas semejantes, aunque estè entre mucho gentio, el se halla solo, y esta es la verdadera soledad que se deue procurar para la oracion, de la qual alaba Nazianzeno al valeroso Atanasio, diziendo *Hæc enim duo, id est, actiuem trãquillam, & actuosam tranquillitatem consociauit, atque coniunxit vt preciosam omnibus tradderet monasticæ vitæ perfectionem; merum potius grauitate, & constantia quã corporis se cessione notari, atq; exprimi*. Esta soledad se adquiere con verdadera mortificacion de todos los afectos terrenos, y cosas semejantes que descomponen, e inquietan el coraçon. Con esto, Padre, he dado fin a mi pensamiento, para que dè principio al suyo, otro de los presentes, a quien yo oyré con mucho gusto. C D E

S. Greg. Naz. oratione de laud. S. Athana.

§. 3. Del

A

§. 3. *Del tiempo acomodado para la oracion, principalmente de la mañana.*

PRIMERO.

DIxo; Supuesto que el hermano que acabò de dezir, á tratado del lugar acomodado para la oracion, pare-
B ce que me ha cabido a mi el auer de tratar del tiempo a proposito para el mismo exercicio, lo qual no se juzga por menos importante, que el lugar. El glorioso san Basilio dize, que aunque es verdad, que para la oracion todo el tiempo de la vida es acomodado: *Quia tamen datis quibusdam interuallis, ab illa psalmodiæ, genuque flectionis acri contentione, nonunquam est inter quiescendum, is est maxime orarum modus tenendus, qui veteribus olim sanctis ad orationem descriptus* *Serm. de inst. mente.*
C *est.* Considerando los Santos la flaqueza del hombre, y que no puede siempre estar en oracion de rodillas, o otra postura semejante, se señalaron tiempos particulares. La Iglesia santa tiene determinados siete tiempos para las siete horas Canonicas, tomandolo del Profeta Rey, el qual dize: *Septies in die laudem dixi tibi, super iuditia iustitiæ tuæ.* Fuera desto, los Santos an señalado los tiem- *Ps. 118. n. 164.*
D pos particulares. Para la oracion retirada, dize san Basilio: *Bipartito diuidenda est meridiana oratio, ita videlicet, vt pars vna cibum præcedat, altera subsequatur.* No trato agora del modo de oracion continuada, que comunmente llamamos presencia de Dios, que para esta no ay tiempo señalado, pues todo el de la vida se deue gastar en ella; habló pues de la oracion particular, y retirada, la qual tiene sus tiẽpos señalados, como parece significarlo el santo Rey,
E quando dize: *Ego autem ad Deum clamaui, & Dominus saluauit me vespere, & mane, & meridie narrabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam.* Dos tiempos particularmente señala este santo orador, que son el dela mañana, y dela noche; y destos procuraré dezir algo si el tiempo diere lugar. *Psa. 54. n. 17.*

Tratando pues del tiempo de la mañana, quien no sabe quan a proposito es para la oracion, y quan vsado ha sido, y es de los sieruos de Dios? y quã encomendado en

la

la diuina Escriptura? *Mane astabo tibi, & videbo, quoniam non* A
Ps. 5. 4. *Deus volens, iniquitatem tu es.* Acabaua el santo Rey de dezir:
Quoniam ad te orabo Domine mane, exaudies vocem meam. Rogar
oshe Señor luego por la mañana, presentarmehe en vues
tro acatamiento, y vos me dareis grata audiencia, porq̃
estoy acostumbrado a hazer oracion en este tiempo, dã-
Psa.58. doos las primicias del dia: *Ego autem cantabo fortitudinem*
n. 17. *tuam, & exaltabo mane misericordiam tuam, quia factus es suscep-* B
tor meus. Y hago esto, Señor, porque sé, que en tal tiempo
Ps.45.6 singularmente fauoreceis al alma: *Adiuuabit eam Deus mane*
diluculo. Y assi; *Ego ad te Domine clamaui, & mane oratio mea præ*
Psa.85. *ueniet te.* Y no es mucho Señor que yo haga esto, pues soy
n.14. tan interesado, y regalado en esta mi oracion: *Repleti su-*
Psa.89. *mus mane misericordiæ tuæ, & exultauimus, & delectati sumus om-*
n.14. *nibus diebus nostris.* Recibiendo Señor el celestial rocio, q̃
por medio de la oració de la mañana embiais sobre vues C
tras almas, quedan llenas, gozosas, y dispuestas para pre-
dicar las misericordias que en tal tiempo reciben: *Ad an-*
Ps.91.3 *nuntiandum mane misericordiam tuam, & veritatem tuam per noc-*
tem. Y assi os suplico Señor, acudais a los buenos desseos
que me dais, y a las diligencias que con vuestra gracia
hago en cortar el hilo al sueño, priuando a mi cuerpo de
el regalo que con el sentia: *Auditam fac mihi mane misericor-*
Ps.142. *diam tuam, quia in te speraui; notam fac mihi viam, in qua ambulẽ,* D
n.8. *quia ad te leuaui animam meam.* Como si dixera: Prometome
(Señor) buen sucesso en todas mis obras entre dia, si por
la mañana os siruieredes de oyrme en la oracion, pues en
Ps.118. tal tiempo leuanto a vos mi coraçon: *Præuenerunt oculi mei*
n. 148. *ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua in matutinis meditabor in*
Ps.62.7 *te, quia fuisti adiutor meus* Mandaua Dios antiguamente, que
se le ofreciesse sobre el altar dedicado a los olores, el
thimiama, luego por la mañana: *Et adolebit incensum super eo*
Exo.30. *Aaron suaue fragrans mane.* Por el incienso es significada la E
n.3. oracion, y assi mandar Dios que se le ofreciesse incien
so por la mañana, es dar a entender quã grata le es la ora
cion que se haze en este tiempo, en el qual tambien se co
gia el manà, con que Dios sustentaua a su pueblo por tan
Exo. 16 tos años en el desierto, la qual obra llama la diuina Escri
n.7. tura, gloria del Señor: *Mane videbitis gloriam Domini.* Al mis-

mo

A mo tiempo tambien se ofrecia el cordero, que era el quotidiano sacrificio, y Christo nuestro Señor, como dizen S. Marcos: se iua muchas vezes por la mañana al desierto, *& diluculo valde surgens egressus, abijt in desertum locum, ibique orabat.* Exo. 29. nu. 34. Marc. 1. nu. 35.

De S. Pedro refiere S. Clemente, que por las mañanas, muy temprano sacaua a sus discipulos al campo, y les mādaua, que apartados los vnos de los otros, tuuiessen vna B hora de oracion, y despues se juntauan a conferir, lo que auian meditado. Esta dize S. Basilio, auer sido la costūbre de los Monjes antiguos, y la que generalmēte guardan los sieruos de Dios, y con mucha razon; porque como se á tocado, es dar buen principio al dia, para que todos los negocios, y obras del tēgan el sucesso, que se desea. El Hebreo que por la mañana empereçaua, y no salia a coger el manná; le hallaua despues convertido en C gusanos, o derretido con qualquier rayo del Sol, como se dize en la Sabiduria, *Quod enim ab igne non poterat exterminari: statim ab exiguo radio solis tale factum; tabescebat, vt notum omnibus esset, quoniam oportet præuenire solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis, te adorare*, o como dize la letra Griega: *currere tibi.* Ordenô Dios, que el manná se cogiesse tan de mañana, para que entendiessen los hombres D que aquella es la hora, en la qual deuen hazer el primer reconocimiento a Dios, madrugando mas que el Sol, como lo enseña San Chrysostomo: *Oportet ad gratias agendas solem præuenire, & ante ortum lucis Deum interpellare.* Sientes mucho que otro vaya primero que tu a dar los buenos dias, y saludar al Emperador: *Nunc autē oriente Sole ipse dormis, & cedis prima loco creaturæ, nec omnem creaturam præuenis.* Auiamonos de correr, que las auezillas se anticipē, E y ganen por la mano en razon de alabar a Dios, que el alba de la mañana, y toda la hermosura de la tierra hagan lo mismo, y que quando todas las criaturas se alboroçā, para alabar a su Criador, se estè el hombre durmiendo, o si esto no, en ninguna cosa menos se ocupe, que en lo que es tan propio suyo, y tan necessario para su saluacion. Como quieren ganar la voluntad a Dios, los que no le dedican la primera obra del dia, diziendo el Señor: *Ego dili-* S. Clem. In epist. ad Greg. Naziāz. Sap. 16. nu. 27. In Ps. 5. Prou. 8.

gentes

gentes me diligo, & qui mane vigilant ad me, inuenient me. A

Reg. fusi intero. 37. Cassian. colla. 21 c. 20. Por esto dize S. Basilio, y Casiano, q̃ es deuido a Dios gastar el tal tiempo en oracion, para darle las primicias, assi del mismo tiẽpo como de todas las potẽcias: la memoria acordandose de Dios, el entendimiento conociẽdole, la voluntad amandole, y prorumpiendo en feruorosos affectos, la lengua con palabras santas, leuantãdo las manos al cielo, las rodillas, y todo el cuerpo, haziendo el deuido reconocimiento, y pagãdo el vassallaje, y tributo a Dios; B primero q̃ a sus enemigos, q̃ son los demonios, apetitos de la carne, cuidados, y ocupaciones, porq̃ como dize S. Chrisostomo: *Si os nostrum per orationẽ munieremus diurnæ actionis, pulchrum fundamẽtum iecerimus.* Y como dize el mismo Santo; ay mucho cuydado en lauar el rostro, y manos por la mañana; *Animam autem inmundam negligens, nescis, quod sicut corpus mundatur aqua, in oratione mundatur anima? laua ergo ante corpus animã.* Las manos, y el rostro limpios, y el alma suzia, la qual se laua con la oracion, como el rostro cõ el agua. C

vbi sup.

Liber. de orat. A todos los negocios, dize S. Gegorio Nisseno, deue perferirse la oracion: *Quicumq; animum ad aliquod negotiũ deiecit, si cũ oratione, quodlibet agat: prospero atq; fælici successu negotiorũ à peccando abducitur, nullo aduersario animum ad vitium trahente. Sin autem relicto Deo negotio totus intentus fuerit, omnino necesse est, vt à Deo remotus, cum aduersario prorsus versetur. Recedit ab eo, qui per orationem Deo se non coniungit. quod si oratio negotium præcesserit, peccatum aduersus animam additum non inueniet. Dei enim memoria in corde fixa, atque fundata irrita consilia aduersarij manent.* Marauillosamente enseña este gran Santo, quã importante sea, que la oracion preceda a todos los negocios, para que assi salgan todos acertados, comunicandolos, y tratandolos con Dios, y de no hazerse assi, vienen a errarse, porq̃ la luz de la prudencia humana es muy corta, sino va ayudada con la diuina, alcançada por medio de la oracion, es cierto el errar, y a caso el acertar. D E

Eccle. 8. n. 6. In Regu. fusi, disputatis. Ser necessario hazerlo assi, lo enseña san Basilio, trayendo las palabras del Espiritu Santo; *Omni negotio tempus est, & opportunitas.* Todas las cosas tienen sus tiempos: *Sit autẽ signatum tempus orationi, ac matutinum quidem, vt primi animæ, ac mentis nostræ motus consecrentur Deo, nec vllus rei curæ ante additum*

tum

A *tum ad nos demus, quam nos de cogitatione de Deo oblectauerimus, sicut scriptum est, memor fui Dei. & delectatus sum nec corpus prius ad functionem muneris alterius moueamus quã illud fecerimus, quod dictum est; orabo ad te Dñe, mane exaudies vocem meam: mane asta- bo tibi.* Enseña pues este Santo, que deuemos gastar el primer tiempo del dia en oracion, armandonos con ella, antes de dar entrada a ninguna ocupacion, o cuydado. Psa. 67. n. 4.

Esto mismo enseña el glorioso S. Geronimo, diziẽdo: Epist. ad Demetri. to. 1.
B *Et quamuis omni vitæ tẽpus diuino debeas ageri consecrare, & nullã prorsus horam à spirituali profectu vacuam esse, conueniat, cum tibi in lege Dñi die, ac nocte meditandum sit, debet tamen aliquis esse determinatus, & constitutus horarum numerus, quo plenius Deo vaces, & qui te ad summam animæ intentionem, velut quadam lege contineat. Optimum est ergo huic operi matutinum diputari tempus, id est, meliorem diei partem, & vsque ad horam tertiam animam quotidie in cæleste agone certantem; hoc velde spiritualis palestræ exercere*
C *gymnasio.* Aunque es verdad, dize, que no à de auer parte ningune del tiempo, q̃ no esté dedicada a Dios, y al aprouechamiento espiritual; con todo conuiene aya algunos tiempos determinados para vacar a Dios: entre estos el mas principal es el de la mañana, en el qual te deues exercitar en la lucha espiritual, hasta la hora de tercia.

Quãdo ni la diuina Escritura, ni los sagrados doctores enseñaran esta verdad; la misma razon parece q̃ lo dicta,
D y la costũbre recibida entre los hõbres, pues vemos que los estudiantes cuidadosos tienen por el mejor tiẽpo el de la mañana, para atender a su estudio, y assi madrugan, como tãbien lo hazen los trabajadores, aunq̃ el dia antes ayan echado el bofe en el trabajo: al caminante solicito suele desuelar el cuydado de madrugar, porq̃ sabe q̃ aq̃l tiempo es el mejor, y mas apacible para hazer su jorna-
E da: pues porque no imitará a estos el sieruo de Dios, siendo el negocio que trata incomparablemente mas prouechoso, y de mayor interes, lo qual parece significarse en Iob, por estas palabras: *Tu tamen si diluculo consurrexeris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus: si mundus, & rectius incesseris. statim vigilabit ad te, & pacatum reddit habitaculum iustitiæ tuæ, in tantum vt si priora tua fuerint parua, & nouissima tua multiplicentur nimis.* Iob. 8. 9.

Quan

Quan grande multiplico de bienes espirituales coge, el A
que con cuydado se dà a la oracion por las mañanas. Lo
qual aunque a los principios no luzga tanto, mas conti-
nuandolo se cumple, lo que se dize: *& nouissima tua multi-
plicentur nimis.* Porque encuentra con Dios, que no pare-
ce, sino que su Magestad está agradandole, para llenalle
de bendiciones.

B
De lo dicho se saca, quan graue falta es en el sieruo de
Dios, y en vn Religioso, que tiene la oracion por exerci
cio, el no procurar acudir a ella lo mas temprano, q̃ pue-
da, empereçando, y dexandose lleuar, y vencer de la re-
pugnancia, y contradicion, que entonces haze. La carne
Mat. 25. deue hazer cuenta, que oye aquellas palabras: *Ecce spon-*
num. 31. *sus venit; exite obiam ei.* Temiendo que si empereça, quan-
do acuda le daran con la puerta en los ojos; tambiẽ piẽ-
se que le dizen: *Magister ad est, & vocat te.* Leuantese con
Ioan. 11 prisa como lo hizo la Magdalena, oyẽdo estas palabras: C
nu. 28. reciba como dichas assi, las que se dixeron a la Esposa:
Surge propera amica mea, y las que se dixeron a San Pedro:
Cant. 2. *Surge velociter, & calceate caligas tuas* Porque assi como o-
nu. 10. bedeciẽdo a esta voz, se le cayerõ las cadenas, y las puer
tas de hierro, se abrieron de par en par, assi el que con
Acto. 12 presteza sacudiere el sueño por la mañana, hallará venci-
nu. 8. das las dificultades, que la sensualidad representa; *ho-* D
ra surgendi non te trices, dize el Sabio, no empereces por la
mañana; *Pra curre autem prior in domum tuam*, gana por la ma
Eccl. 32 no al despertador, y a las criaturas, que suelen madrugar
nu. 17. mucho, a alabar a Dios: de no hazerse assi, nace ordina-
riamente, el no tener tan buena oracion, ni tã feruorosa,
como se podia prometer, si cõ disgusto de su carne acu-
diera a la voluntad de Dios, y a ofrecerle aquel primer
sacrificio, y seruicio, que entonces puede hazer a Dios, E
obligandose en cierta manera a que le acuda en su ora-
cion.

No pensè (Padre) auer dilatado tãto este pensamiẽ-
to, mas confiesso, q̃ las mismas cosas me han lleuado tras
si, oluidado de lo que al principio propuse, que fue auer
de tratar de los dos tiempos, tan acomodados para la o-
racion. Supuesto que yo he gastado mucho en el prime-
ro, se-

A ro, será bien se reparta el trabajo, y tome otro la mano en dar a entender quan a proposito es el tiempo de la noche, para el exercicio santo de la oracion, que lo sabrà hazer mejor que yo.

§. 4. *De quan a proposito sea el tiempo de le noche para la Oracion.*

B TERCERO.

DIxo: Bien pudiera proseguir con su intento el hermano, que tan de repente cortò el hilo, a lo mucho bueno que yua diziendo, priuandonos del gusto que teniamos en oyrle, y no me persuadi, Padre, le admitierades su proposicion, pues le ha dado Dios tanta gracia en hablar, y tan feliz memoria para referir los dichos de la
C Escritura, y de los Santos, que a todos nos lleua tras si, teniendonos suspensos; mas ya que se admitio su escusa, y de la mia no se ha de hazer caso, diré con mi rudeza lo que alcançare, y agora de repente se me ofreciere acerca del tiempo de la noche, tan acomodado para la oracion, quando el alma deuota, viendose libre de cuidados, y de ocupaciones que la distraien puede vacar a Dios cō paz,
D y quietud, priuando al cuerpo de alguna parte del sueño, por tomarle para si el espiritual, y diuino, que es la oracion, lo qual no deue tener por pesado el sieruo de Dios, pues no lo mira como tal el oficial que se sustenta del trabajo de sus manos, gastando con gusto gran parte de la noche; *Sic omnis faber, & architectus, qui noctem tanquam diem transigit.* De la noche haze dia el oficial por vn poco de interes; pues siendo tanto mayor el que al alma deuo- Eccle. 38. n. 28.
E ta se le sigue; porque no se animará a gastar algun buen rato de la noche en oracion?

A este proposito dize el eloquentissimo Chrisostomo: *Nō ideo facta est nox, vt per totā dormiamus, & ociosi simus testātur hoc opifices nautæ, & negotiatores, Ecclesia Dei mediis surgit noctibus, surge tu, & vide astrorum chorea, profundum silentium; magnam quietem, obstupesce Dei tu miram dispensationem; purior tunc est anima, leuior, subtilior tunc est, sublimia videt, ac expedita est;* Hom. 26. in Acta Apostol.

tenebræ ipsæ, silentiumque multum in compunctionem inducere sufficiũt. No se hizo la noche para que toda ella la passemos durmiendo, pues los oficiales, marineros, y negociantes, vemos que grande parte della no duermen, trabajando: y tambien los Eclesiasticos acostumbran a interrũpir el sueño con las alabãças diuinas, entõces está el alma mas dispuesta para ellas. Las tinieblas, y el silencio prouoca, e incita a deuocion, y no la vista del cielo, hermoseãdo cõ tanta variedad de estrellas, q̃ parecen vnos resplandeciẽtes ojos, el no oyr que vnos rien, otros saltan, otros andã por las calles ocupados en maleficios: y por otra parte, el ver q̃ en las plaças, y calles a penas ay hõbre ninguno, y q̃ en las mismas casas no se oye ruido, porq̃ con el sueño, q̃ es imagen de la muerte, estan todos como sepultados. El cõsiderar pues esto, y otras cosas despiertã varios afectos: *Flecte genua in gemisce, ora Dñm, vt tibi misericors sit, imo inflectitur nocturnis precibus, si quando tu, quietis tempus, facis lamentorũ tẽpus*. Parece q̃ entonces está Dios mas inclinado a hazer misericordia, quãdo se cõuierte el tiẽpo dedicado al descãso del cuerpo, ẽ descãso đl alma, vacãdo ala oraciõ. A B C

Ps. 6. n. 7 *Memor esto regis, qualia verba dicebat, laboraui in gemitu meo,*
Psal. 118. *lauabo per singulas noctes, lectum meum, lachrymis meis stratũ meũ*
n. 62. *rigabo. Quantumuis delicatus fueris, non es illo delicatior, quãtumuis diues non es ditior, Dauide*. El qual tambien dize: *Media nocte*
ibi. n. 55. *te surgebam ad confitendum tibi, super iuditia iustitiæ tuæ*. Y poco antes acabaua de dezir: *Memor fui nocte nominis tui*. Y en otra
Ps. 76. 7. parte: *Mediatus sum nocte cum corde meo*. Si este santo Rey tãta rienda daua alas lagrimas de noche, estando en oraciõ si se priuaua del sueño por vacar a Dios, porque no harás tu lo mismo, por mas delicado, y rico que seas, pues en esto, y en lo demas te hazia ventaja este Rey? D

Es tãbien a proposito el tiempo de la noche, por estar libre de algunos enemigos, q̃ entre dia hazen guerra a la oracion: *Tunc nõ interturbat vanagloria, omnibus scilicet dormiẽtibus, & non videntibus, tunc non ignauia, & oscitantia insidiantur, quandoquidem animam tot, ac tanta excitant, & alacrem reddunt*. Ninguno se puede escusar, diziendo, q̃ ha trabajado mucho entre dia, y que asi tiene necessidad de dormir toda la noche. Pues por mucho q̃ aya trabajado, es menos E

de

A de lo q̃ haze vn herrero; *Qui graues folles trahit vſque ad flammam; & fumum toto corpore recipit, attamen ille noctu ſæpe multũ negotij inſummit.* No obſtante el peſado trabajo del dia, le continua tambien en la noche; la qual es razon que ſirua al ſieruo de Dios de oficina eſpiritual: *Accende orationibus animam tuam, non ſic ignis ſordes purgare ſolet, vt oratio nocturna ſordes peccatorum noſtrorum.* Auiamonos de confundir, que
B aya hombres aſalariados, que todas las noches hagan cẽtinela, y anden rondando la ciudad, por mucho frio que haga, y por mas q̃ llueua ſobre ellos, guardando las vidas y haziendas de los ciudadanos: *illi pro tuis pecunijs tantam habent curam, tu nec pro anima tua.* No te obligo yo a que ſalgas de tu caſa, ni a que andes dando vozes por las calles, ſino q̃ dẽtro de tu apoſento hinques las rodillas, y hagas oracion, en lo qual como en todo lo demas, nos dio admirable exemplo Chriſto N.S. como lo dize S. Lucas: *Exijt in* Luc. 6. 12
C *montem orare, & erat per noctans in oratione Dei.* Con el freſco de la noche reuiuen las plantas, q̃ con la fuerça del ſol ſe auian marchitado, recibiendo el rocio q̃ cae del cielo: *Tunc, & animæ maxime, & magis quam illæ; rorem ſuſcipiunt nocturnæ lachrymæ quouis rore magis contra concupiſcentias, & ardores omnes demittuntur, nec ſinunt grauiora pati. ſi autem rore illo non fueris poſt diem exureris, verum refrigeremur, & miſericordia Dei fruamur in nocte.* Caſi todo lo dicho es del ſapiẽtiſsimo
D Chriſoſtomo, el qual con ſu acoſtumbrada eloquencia enſeña quan acomodado tiempo es el de la noche, para vacar a Dios, y quan apretada obligacion corre a los que tratan de oracion el gaſtar buena parte de aquel tiempo en ella, pues muchos por gānancias temporales, ſe priuã del ſueño, quanta mayor razon ay, que por las eſpirituales, y eternas ſe haga lo miſmo, a imitaciõ del ſanto Rey,
E el qual en eſta mercãcia procuraua ſiempre yr creciẽdo, y aſsi engoloſinado con los fauores q̃ recebia de Dios, Pſa. 62. 7
dize: *Sic memor fui tui ſuper aſtratum meum, in matutinis meditabor in te, quia fuiſti adiutor meus.* Y por eſto en otro lugar acõſeja a todos hagan lo miſmo, y principalmente a los Re- Pſa. 133. n. 1.
ligioſos, diziendo: *Qui ſtatis in domo Domini, in atrijs domus Dei noſtri, in noctibus extollite manus veſtras in ſancta, & benedicite Dominum.*

Pues tanta materia nos da este santo doctor, para prue- A
S.Chrysos. ua de lo que se va tratando, no dexaré de referir lo que
en otra parte dize al mismo proposito: *Discamus vt ipsi à
precibus auelli nequeamus, sed perpetuo incumbamus illis: tamdiu,
quam noctu & magis noctu, quando nullus inter turbat, quando mag
na cogitationum tranquilitas, quando absunt turbulentia, quando
nullus est, qui ab accessu prohibet, & abducit, quando coacta mens om
nia diligenter referre potest animarum medico.* Deprendamos a
nunca apartarnos de la oracion, de dia, ni de noche, y mu B
cho mas en este tiempo, quando no ay quien inquiete,
quando los pensamientos son menos, y quando el alma
mas libremente puede descubrir sus llagas al celestial
Medico, como lo hazia el santo Rey, el qual hallandose
ocupado entre dia con negocios del gouierno de su rey-
no, en tiempo que los demas estauan durmiendo a sue-
ño suelto, el vacaua a la oracion: *Et sincere, intenteque preca-
tioni deditus; perficiebat quæcumque volebat, & orationibus bella* C
*instruebat, triumphosque statuens, victariam victoriæ eppulabat: igi
tur & nos hunc imitemur priuate, regem, ociosam, & quietam vitam
agentes eum, qui in purpura, & diademata monachorum vitam trãs-
cendit.* Y mas abaxo, auiendo referido como san Pablo, y
Silas su compañero, estando presos, gastauan las noches
en oracion, dize: *Dauid in regno, & diademate lachrymis, &
precibus totam vitam insummebat: Apostolus qui in tertium cœlum* D
*raptus cui arcana sunt reuelata misteria, media nocte in vinculis pre
ces, & laudes offerebat Domino: illos imitemur, & nos, & precuum
continuitate vitam nostram muniamus, & nullum nobis vnquam
erit obstacuium.* El santo Rey, que en la vida perfeta exce-
dia a los Religiosos, tratana con Dios en la oracion de la
noche, los negocios, lo que entre dia auia de hazer, como
auia de encaminar sus guerras: y el gran de Apostol, que E
lleuado hasta el tercer cielo, vio cosas marauillosas, vela
uã de noche en oracion: como nos escusaremos para no
imitallos?

Psa. 118. El gran Padre san Ambrosio declarãdo estas palabras;
n. 55. *Memor fui nocte nominis tui Domine* (dize) *hoc modo inuocetur*
Serm. 7 in *diebus, ac noctibus, nullum tempus vacuum sinat sancta deuotio præ-*
Psa. 118. *terire. Si studentes igitur doctrinis sæcularibus per parum somno in-
dulgent, quanto magis, qui Deum cupiunt cognoscere; non debent
somno*

somno corporis impedire, nisi quantum naturæ satis est. De todo tiempo se deue aprouechar la deuocion, no menos de la noche, que del dia. Si los que estudian ciencias humanas se contentan con dormir poco; quanto mayor razon tendran para hazer esto los que dessean conocer a Dios, dando al cuerpo el sueño precisamente necessario, lo qual prueua con el exemplo de Dauid ya referido: *Ne totam noctem sopori existimes deputandam, tunc magis orandus est Dominus,*
B *tunc præsidia postulanda & culpa cauenda.* Y mas abaxo: *Nō dormiamus ergo totis noctibus, sed maximam partem earum lectioni, & orationibus diputemus, audi Ecclesiæ vocem, quærentis etiam in nocte Christum. In lectulo meo per noctes quæsiui, quem diligit anima mea quæsiuit in noctibus, orando, deprecando, etiam lachrymis deplorando, quæsiui in noctibus, quia posuit tenebras latibulum suum, vt quærere eum solicitius disceremus.* Entre otros grandes bienes que de la oracion de la noche se sigue, vno es, euitar
C muchos males, que sobreuienen a los que se entriegan al sueño, como dize el mismo Santo; *Cum somno & cibi strauēt corpora, tunc etiam vigor mentis sopore laxatur, somno resoluitur, tunc irrepunt impuri libido concubitus, tunc perturbatur cor, castitatis puritas non consideratur. Nox erat quādo Iudas prodidit, quando Petrus negauit.* La noche, dizen ser capa de pecadores, porque se cubrē con sus tinieblas: *Omnis enim qui male agit, odit lucem.* Y assi es sumamente importante el ocupar buena parte del tal tiempo en oracion, con lo qual dize san Geronimo, se excluye el temor, grangease la confiança, domase la carne, desfallecen todos los vicios, fortificase la caridad, huye la ignorancia, florece la prudencia, acicalase el entendimiento, y con el cuchillo del espiritu es herido, y destroçado el demonio, que es cabeça de los vicios, y las virtudes se adquieren con excelencia. Todos estos buenos efectos atribuye este santo Doctor a la oracion que se tiene de noche; y assi dize en otro lugar: *Vigila & esto sicut passer in solitudine, psalle spiritu, psalle, & mente.* Y el glorioso san Basilio dize, que de tal manera se eche vno a dormir, que el sueño sea meditacion de santidad, lo qual se consiguirá si al sueño á precedido oracion.

Cāt. 3. 1

Ioan. 3. n. 20.

D

E

Epist. de custodia virgini.

Orat. 2. deprecat.

Y en otro lugar dize el mismo Santo; *Ipsa nox alias suggerere*

rere potest ad orationem ocasionis. La noche trae consigo muchos motiuos de alabar a Dios, principalmente viendo la hermosura del cielo estrellado, y considerando la prouidencia de Dios N.S. para con los viuientes, dãdoles las noches para descanso del cuerpo, y sustento de la naturaleza: *Itaque nec tu mihi noctem seu peculiarem, ac selectam tẽporis partem totam addixeris sopor, nec patiaris vitæ totius medium nullo tuo vsu tibi præscidi, dum stupido, & insensibili somnolentescis, quin tu potius ipsam tibi despertior noctem in somnum, atque orationem, imo somni ipsi pietatis exercendæ meditationes quædam fiet.* Es cõueniente partir el tiempo de la noche, dando vna parte al sueño, no por dormir, ni por regalo del cuerpo, sino por el sustento de la naturaleza, y otra a la oracion, para que assi sean los sueños meditacion de santidad. No consiẽtas (dize) que el sueño te priue de la mitad de la vida. La razon es, porque el sueño es vna imagen de la muerte: el dormido està medio muerto, pues no vsa de sus sentidos; por lo qual con razon dize san Basilio, que tanto tiene vno menos de vida, quãto mas se entriega al sueño.

Hom. 5. de de solẽnit. Mart. Iulitæ.

B

C

Boluiendo al glorioso san Ambrosio, de quien me aparté en razon de declarar las vltimas palabras, que referi suyas, declarando las ya repetidas del Profeta Rey: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi, &c.* Dize; *Non satis est dies ad deprecandum, surgendum est, & nocte, & media nocte. Ipse Dominus pernoctauit in oratione, vt te proprio ad deprecandum inuitaret exemplo, & vtique peccatis tuis ille indulgentiam postulabat. Non tibi dicit Propheta vt tantummodo media nocte surgas, sed vt surgas nocte, & maxime media nocte non ociosum est quod adiunxit ad confitendum tibi, hoc est, vt illo maxime tempore depreceris Deum; & propria defleamus peccata, nec solum de præteritis veniam postulemus, sed etiam futura declinemus, & præsentia.* No basta orar de dia, conuiene orar de noche, a lo qual Christo nuestro Señor mueue con su exemplo, pues el hazia oracion de noche por tus pecados; mas razon es, que tu desechado el sueño, acudas a este santo exercicio, siẽdo el tiẽpo de la noche proprio para llorar pecados passados, y para euitar los por venir. No sin misterio, dize este sãto doctor, mandò Dios, q̃ a la media noche fuesse el Angel percuciente matando los primogenitos de los Egipcios, para

Serm. 8. in Psa. 118.

D

Exo. 12. 4

A ra dar a entender que eſte tiempo es acomodado para el llanto;lo qual preuino el legislador Moyſen, haziẽdo q̃ la tarde antes,ſacrificaſſen el cordero,y con la ſangre del vngieſſen los Hebreos los vmbrales de ſus puertas, para que el Angel no hizieſſe enſus caſas la matança:que enlas de los Gitanos: para dar a entender, dize ſan Ambroſio, que el que vuiere tenido oracion de dia,enla noche tam
B bien hará lo miſmo: *Etenim quod veſperi cogitaueris,ſcito cum euigilaueris recenſebis. Excitabit te ipſe Dominus Ieſus, admonebit vt ſurgas,& eo tempore arma orationis aſſumamas, quo ſolet incurſare tentator in nocte.*

Mucho me parece(Padre)que me voy alargando,mas como vnas coſas van llamando a otras,y vn dicho de vn Santo va dando la mano a otro,pareceme haria agrauio, aſsi a la meteria que ſe va tratãdo,como alos preſentes, ſi por temor de la prolixidad dexaſſe de dezir lo q̃ el Se-
C ñor va ofreciendo;mas no por eſto quiero tomar mas licencia de la q̃ el tiempo me da,y la razon,y aſsi breuemẽte pondrè termino a mi penſamiento, refiriẽdo el que el eloquentiſsimo Chriſoſtomo declaró en otro lugar diferente,de los que arriba citè,por eſtas palabras; *Quapropter oportet,& ſtratis relictis,diuino cultu præuenire ſolis exortum, quin potius oportet ſingulis horis,vnam precationem afferre Deo,vt orandi curſus diei curſum æquet.* Acabaua de dezir quan neceſ-
D ſaria ſea la oracion, para crecer el alma en virtudes, no menos que lo es el riego a los arboles,para que den fruto, y aſsi añade, que ſe ha de preuenir el nacimiento del Sol,o por mejor dezir,no à de auer hora ninguna en q̃ no ſe haga oracion,para q̃ iguale con el curſo del dia; y tratando en particular de la oracion de la noche, dize *Cæterum iuerno tempore decet etiam noctis maximam partem precibus impendere, ac flexis genibus multo cum tremore inſtare deprecatio-*
E *ni, hoc ipſo nos beatos exiſtimantes, quod Dei cultui vacamus. Dic mihi qua fronte ſolem intueris, niſi prius adoraueris eum qui lumen illud dulciſsimum oculis tuis mittit? qua ſpe tradis te ipſum nocturno tempori qualibus cum inſomnijs pugnas tibi rem fore, niſi te ipſum præmunieris orando ſed incuſtoditus ad ſomnum acceſſeris? nimirum contemptibilem captuque facilem te ipſum præbebis, ſceleratiſsimis ſpiritibus, qui ſemper vndique obſeruantes nos, vt*

Libro.1.de orando Deum.

si quem deprehenderint, nudatum deprecationis præsidio; protinus arripiant. En tiempo de yuierno, quando son las noches mas largas, conuiene emplear grande parte dellas en oracion: teniendonos por dichosos en ser admitidos a semejante exercicio; con que ojos podrà vno mirar el Sol, sino los ha puesto antes en el que le embia? como se atreue vno a echarse a dormir, si primero no se ha armado con la oracion? y que sueños puede esperar, sabiendo que nuestros enemigos, los demonios, andan muy cuydadosos, assechando a los desarmados, y faltos de oracion, en los quales sin dificultad hazen lance. Bien claro nos enseña este santo Doctor, quan necessario sea vacar a la oracion de noche. A B

Ser. 68. in Cāt. 3. n. 1 Quiero cerrar mi sentimiento con el del melifluo Bernardo, el qual declarando estas palabras: *In lectulo meo per noctem quæsiui, quem diligit anima mea.* Dize: *Locum, & tempus obseruare oportet eum qui sibi orare voluerit: tempus feriatum commodius, aptiusque, maxime autem cum profundum nocturnus sopor indicit silentium, tunc plane, tunc liberior exit, puriorque oratio, consurgeque, & lauda in nocte, in principio vigiliarum effunde sicut aqua cor tuum ante conspectum Domini, quam secura ascendit de nocte oratio, solo arbitro Deo, sanctoque Angelo, qui illam superno altari suscipit præsentandam: quam grata, & lucida verecundo colorata rubore: quam serena, & placida nullo interturbata clamore, vel strepitu, quam denique munda, atque sincera nulla respersa puluere terrenæ solicitudinis, nulla aspicientis laude, seu adulatione tentata.* Quando no tuuiera yo por mi parte otro que la patrocinara, sino este santo Doctor, era bastante prueua de la importancia de la oracion nocturna, la qual como el dize, se tiene sin estoruos, y sale mas pura, teniendo por testigo a solo Dios, y al Angel de la guarda, que la presenta en el diuino acatamiento; sale pues mas limpia, y sincera, sin que aya temor, ni de cuidados que la turben, ni de lenguas que la adulen. C D E

Trenor. 2. n. 19.

Concluyo (Padre) con dezir, que no es razon sea el demonio mas solicito para nuestro daño, que nosotros para nuestro prouecho, pues el no duerme en razon de hazernos mal; bien es que nosotros estemos alerta, y mas en tiempo tal, qual es el de la noche, para q̃ no nos coja

descui

A descuidados: *Filia Patris abscondita est vigilia, & solicitudo eius, & aufert somnum*: dize el Espiritu santo. El padre que Eccle. 42. n. 9.
tiene alguna hija recogida, quando mas dulcemente está durmiendo, es salteado del cuydado, priuandole del sueño, temiendo no le suceda algo, por donde pierda su honra, tanto mas deue cada qual amar su alma, y que el cuydado de su bien le saltee al mejor tiempo. Esto podrá cada vno ponderar mejor que yo lo sé dezir, tomando el
B consejo del Profeta Rey, que dize: *In noctibus extollite manus vestras in sancta, & benedicite Dominum.* Diziendo con el Psa. 133. n. 2.
Profeta Isaias; *Anima mea desiderauit te in nocte.* Para que de Isa. 26. 9.
esta manera haziendo centinela de dia, y de noche sobre la cosa que mas estimamos, que es nuestra alma, amanescamos con ella en la luz de la eternidad.

C §. 5. *De quanto conuenga orar de dia, y de noche, y de las condiciones de la oracion.*

INSTRVCTOR.

QVisiera (hermanos mios) tener muchas lenguas, y emplearlas todas de dia, y de noche en alabanças diuinas, por las singulares mercedes, que tan ordinariamente nos haze, y en particular por las que aqui tocamos con las manos, gozando de la abundancia de luz, que
D se digna de comunicar tan liberalmente a sus pequeñuelos. Digo esto, porque quando se propuso lo que aqui agora se va tratando, me persuadi a que esta Conferencia fuera breue, juzgando que la materia lo pedia; mas despues que he oydo lo mucho bueno que el Señor os ha comunicado, no he podido dexar de alabar al Señor, que tan liberal se muestra con todos, y no fio yo menos de su misericordia, sino que vsarà della conmigo, dandome lo
E que me falta, para poder cumplir con la obligacion de mi oficio; y assi tomando ocasion de aquella palabra, *meridie*, que quedò por explicar, digo, que en ella nos da a entender, y enseña el Espiritu santo, que en todo tiempo y lugar emos de procurar hazer oració, lo qual aunq̃ aqui se à tocado, declararè yo mas a la larga, no passando de los mojones de la breuedad del tiempo, q̃ nos llama a otras cosas.

Lo propuesto enseña el diuino Chrisostomo por estas palabras: *Num loco, & tempore nobis opus est? omnis locus omne tempus, huic accesui (scilicet ad Deum) conuenit si cum Magister orbis dicit, in omni loco leuantes puras manus sine ira, & disceptatione, si mentem habueris purgantem se ab illicitis affectionibus, etiam si in foro, etiam si in domo, etiam si in via, in carcere, in mari, in diuersorio, in officina, & vbi fueris constitutus poteris inuocato Deo precum fieri compos.* Aunque es verdad que la oracion generalmẽte pide los lugares, y tiẽpos señalados, que se an dicho: mas supuesto que el Apostol enseña, q̃ en todas partes alcemos las manos puras, y limpias, que es dezir, que en todo tiempo, y lugar oremos; esto podrà hazer el alma que anduuiere con cuidado de la mortificacion de sus afectos desordenados; a esta tal, ni el ruido de la plaça, ni de la casa, ni el camino, ni la carcel, ni el mar, ni el meson, ni la oficina le impedirà la oracion, con la qual deuemos andar armados continuamente, para que nuestros enemigos, assi interiores, y domesticos, q̃ son nuestras concupiciencias, y passiones, y nuestra propria carne, como los exteriores, que nos andan cercando, no hagan lance en nosotros, de lo qual nos tiene preuenidos el Apostol san Pedro, diziendonos; que nuestros aduersarios andan rabiosos, por cogernos en sus garras: *Sobrij stote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens; circuit quærens quem deuoret.* No exceptua tiempo, ni lugar, pues en todas partes es el mismo lleno de rabia, y corage: assi nosotros en todo lugar, y tiempo emos de andar armados con la oracion, sopena que caeremos en sus manos; fuera desto, el fuego de la caridad, y amor de Dios està en el altar del alma, como fuera de su esfera, expuesto a muchos contrarios, que pretenden apagarle: pues si en todo tiempo, y lugar no ay cuydado de yrle ceuando con la oracion, por esto faltará, y darà el alma en vna grande frialdad, y en vn mortal desagradecimiento, por el qual Dios le castigarà, pues recibiendo tan continuos beneficios, corresponde tan mal: *Accipe, redde, caue, accipe beneficiũ, redde seruitiũ, caue nisi reddideris supplitiũ.* Quẽ no vè quã apretada obligació corre al religioso de orar en todo tiẽpo, y lugar? lo qual no deue parecer a nadie impossible,

1. ad Tim. 2. n. 8.

Homi 3. in c. 1. tom. 1

1. Petr. 5. n. 8.

A B C D E

A posible; pues no se pide, para cũplir con la oracion cõtinuada, q̃ vno esté siempre en retirada oració, e intẽsa, porq̃ esto sin particular fauor del cielo, no se puede hazer, mas có la diuina gracia puede vno tener desseo eficaz de orar siẽpre, y menudeãdo este desseo, se podrá dezir, orar siẽpre, como quando Christo N.S. manda renũciar todas las cosas, diziendo: *Qui non renunciat omnibus quæ posidet, non potest meus esse discipulus.* No obliga a dexarlas siempre con *Lucæ. 14. n. 33.*
B el efecto, sino có el afecto, obliga a q̃ estè vno preparado a dexarlas cada, y quando q̃ para su saluacion sea necessario; assi vn frequente desseo de orar se reputa por oració continua y por tal tãbien se tiene quando vno tiene costumbre de orar en tales tiẽpos, en los quales nunca falta, como aquel se dize carpintero, o sastre, q̃ ordinariamẽte exercita estos oficios, aunq̃ muchas vezes cesse de obrar:
C tambien el que se exercita en buenas obras, y habla ordinariamente de cosas santas, y procura q̃ en su coraçon bullã buenos pensamientos, se dize orar continuamẽte.

La caridad tãbien enseñan los santos, ser continua oració, en quãto brota buenos, y feruorosos dessεos de agradar a Dios, realçãdo las obras al fin de la oracion, q̃ es el agrado de Dios, y la vnion con su Magestad, y su mayor gloria. Estos dessεos pues, y vna recta intencion es buena y continuada oració; y pues se supone q̃ el sieruo de Dios
D de ordinario se à de ocupar en obras santas, ordinariamẽte tambien anda en oracion. Esto parece significar el Profeta Rey, quando dize: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquæ cogitationis diem festum agent tibi.* El pensamiento del hõbre te alabarà (Señor) esto es, el alma en su retiramiento desplegarà las velas de tus alabanças, y en el resto del dia, obrando bien, q̃ es có el fruto de su oració, te hará fiesta. Dizese tambien orar vno en todo tiẽpo, y *Psa. 75. n. 11.*
E lugar, quãdo por ningũ caso dexa sus tiempos señalados para su oracion, como lo dizia el santo Rey, segun lo dize en las palabras referidas; *Vespere, & mane,* &c. Y el Profeta Daniel no dexaua đ orar tres vezes cada dia, abierta la vẽtana, hazia Ierusalẽ, aũq̃ tenia muchos negocios, por ser vno de los tres gouernadores del reyno, ni por temor de la pena de la muerte, puesta por edicto publico, a quiẽ *Dan. 6. 10*

orasse

orasse por espacio de treynta dias, aunq̃ sabia, pues q̃ le A
auian de echar en la leonera, pudiendo hazer oracion en
secreto, no quiso sino tenerla en publico, estimando mas
la oracion, q̃ la vida. El no dexar pues la oració en los tiẽ
pos, y puestos señalados, se dize ser cõtinuada; y assi por
mas ocupaciones q̃ aya, como no se dexe de acudir a los
tiempos ordinarios, y principalmente, si esto se acõpaña
con menudear en leuantar el coraçon a Dios con santos
afectos, y oraciones breues, que llamamos jaculatorias, B
serà oracion muy continua, la qual se podrà tener en las
plaças, en las carceles, y en qualquier lugar: y esto no se
rá dificultoso a quiẽ pusiere vn poco de estudio, ayudado
Prou. 2. 6 con la diuina gracia, la qual nunca falta a quien se dispo
ne: *Quia Dñs dat sapientiam, & ex ore eius prudentia & scientia.*

Para todo lo dicho aprouecharà grandemẽte el afecto
Psa. 118. y estima de la oracion: *Quomodo dilexi legem tuam Dñe*: dezia
n. 97. el santo Rey: q̃ se siguió deste amor? *Tota die meditatio mea* C
ibi. n. 47. *est*: porq̃ amo Señor vuestra ley, nunca la pierdo de vista;
y en el mismo Psalmo dize: *Meditabor in mandatis tuis, quæ di*
Psa. 33. 9. *lexi.* Cosa cierta es, que el amor da facilidad; por esto di-
ze el santo Rey; *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dñs.* Las co
sas de Dios mientras mas se tratan mejor parecen, y mas
se gusta dellas, y por el consiguiẽte se apetecẽ mas, y assi
el q̃ dessea cõtinuar la oració, no ay sino poner manos en
ella, q̃ cada dia se yrà facilitando mas, y lo q̃ al principio D
parecia impossible, con el exercicio se halla hazedero, y
facil. Ni deue vno dexar de continuar la oració, por pare
cerle que no halla los gustos en ella q̃ se prometia, y que
tanto se predican, pues la bondad de la oració no se á de
medir por los gustos q̃ en ella se reciben, ni porq̃ estos
falten, se deue dexar, pues se sabe q̃ ordinariamẽte los ta
les gustos son del apetito sensitiuo; y como la volũtad es E
potencia espiritual, no dependen sus operaciones dessos
gustos, basta q̃ quiera lo bueno, y aborrezca lo malo; y es
cierto, q̃ si por los tales gustos, o disgustos se midiesse la
deuocion, o indeuocion, q̃ sabria el que se duele de sus
pecados tener contricion, quãdo siente dolor sensible, y
por el consiguiente, sabria que estaua en gracia, lo
qual sin particular reuelacion es oculto al hombre.

La

A La contricion pues consiste en vn dolor graue de auer ofendido a Dios, pesandole sobre todo quanto le puede pesar, de la ofensa, por ser contra Dios, a quiē ama sobre quanto puede amar, proponiendo para adelante la enmienda. Hecho este acto como se deue hazer, tiene gran fuerça, y merito, aūque no aya el dolor sensible, que muchas vezes dessea el penitente, porque este no està en su mano, ni tampoco es necessario para la perfeccion del

B acto dicho, porque este se consuma en la potencia espiritual, como quando vno quiere, y consiente en vn pecado mortal, aunque no tenga gusto, ni otro sentimiento exterior, que dá el acto consumado, y con el merece pena eterna. Pues porque quando interiormente se duele, aunque no aya exterior sentimiento, no quedarà perfecto, y acabado el tal acto, y meritorio de premio eterno?

C Ló que se ha dicho de la contricion, se ha de entender del acto del amor de Dios, y del proximo, pues se puede amar a su Magestad sobre todas las cosas con amor fuerte, y apreciatiuo, aunque no se sienta ternura exterior: lo mismo tambien se deue entender de los actos de las demas virtudes, los quales a menudo se deuen exercitar, aunque no se sientan gustos exteriores. Es ardid muy ordinario de nuestro aduersario, pretender persuadir no

D ser actos buenos, y meritorios los de amor de Dios, y de las buenas virtudes, quando no ay algun gusto sensible; es graue engaño, pues no dependen los actos interiores deste exterior, y assi no deuē dexar de hazerse los actos dichos, aunque falten los gustos sensibles, ni aun los racionales, porque como dezia vn sieruo de Dios, se ha de correr el hombre espiritual de tener oració, por los gustos que en ella se suelen comunicar; como se correria vn

E hombre de hóra, si le pidiessen hiziesse tal, o tal cosa por el premio de vna mançana, con la qual los niños se suelé mouer, desseando seruir a Dios N.S. por quien el es.

De todo lo dicho avreis echado de ver (hermanos mios) quan hazedero es, y possible cumplir lo que el Apostol dize; *Sine intermissione orate*. Y en otro lugar: *Leuantes puras manus in omni loco*: para que nadie se escuse de no poder

1. ad Tesa. 5. n. 17.
1. ad Tim. 2. n. 8.

poder siempre orar, pues como se ha declarado, no ay tiempo, ni lugar exceptuado para la oracion, pues siempre puede vno humillarse delante de Dios, y presentarse como pobre en su acatamiento. Puede tambien con la gracia diuina exercitarse en buenas obras, ocupar su memoria con santos pensamientos, su voluntad con feruorosos afectos: y con esto se cumple lo que significa aquella palabra, *meridie*: o por mejor dezir, todas las tres que aqui se an declarado; *vespere, mane & meridie*, que comprehende todo tiempo, mañana, noche, y entre dia: con esto me parece quedar bastantemente entendido, y declarado lo que en esta Conferencia se propuso. A B

Mas para mayor inteligencia de todo lo dicho, ya que yua a dar fin a mi sentimiento, se me ha ofrecido ayudar a declararos algunas propriedades de la oracion, porq̃ dellas echareis de ver quanta razon ay para que sea continua, y que no se mida menos que con la vida, quiero dezir, que dure quanto ella durare. Sea pues la primera, q̃ se haga con fe, confiando de nuestro Señor, a quien va endereçada la oracion, que puede, y quiere darme lo que pido, como conuenga a su honra, y a mi prouecho, y sin quitar a nadie lo que tiene, me puede enriquecer, y por mucho que dè, siempre le queda infinito mas que dar. C

La segunda, ha de ser humilde la oracion, porque como dize el Espiritu santo: *Oratio humiliantis se nubes penetrat.* Y la casta Iudith en su oracion dixo: *Semper tibi mansuetorũ, & humilium placuit deprecatio.* Y el Real Profeta: *Respexit orationem humilium, & non despexit deprecationes eorum.* Por esto fue aprobada la oracion del Publicano, y reprobada la del Fariseo. D

Ecc. 35. 21 Judith. 9. n. 16. Psa. 101. n. 18. Luc. 18. n. 10.

A de ser tambien la oracion feruorosa, y afectuosa porq̃ la tibia, parece que causa vomito a Dios, lo qual se harà mas facil, si considera el alma la importancia del negocio que està haziendo, que es tratar con Dios de su saluacion, y alcançar perdon de sus pecados, y abundancia de dones, y de gracias. Todo lo dicho se puede llamar negocios. Si acà los hombres quando tratan alguno, en que les va la vida, honra, hazienda, ponen todo su conato, no pensando en otra cosa de dia, ni de noche; quanta mayor razon E

A zon ay para hazer esto en la oracion? assi es de creer ora-
ua el santo viejo Tobias, como se lo dixo el Angel; *Quan-* Tobiæ. 12
do orabas cum lachrymis, ego obtuli orationem tuam Domino. Tal n. 12.
fue la oracion de Sarra, muger de Tobias el moço: y la de ibi. c. 3. n.
Anna, madre de Samuel; *Orauit ad Dominum flens largiter.* Tal 11.
tambien la de Daniel, la qual alcançó mas de lo que pe- 1. Reg. 1.
dia, pues pidiendo libertad para su pueblo, le fue reuela n. 10.
da la que Dios auia de dar a todo el mundo, por medio
B de la venida del Mesias, reuelandole juntamente el tiem
po en que auia de venir.

Finalmente, la oracion ha de ser perseuerante, y aten-
ta, como se ha tratado. De las condiciones dichas se saca
qual deua ser la oracion, no solo la que se tiene en el re-
tiramiento, sino la continua, de que aqui se á dicho, pues
en qualquiera dellas se trata con Dios, y assi siempre de
C ue yr acompañada con fe, humildad, feruor, perseueran-
cia, y atencion. Facil es (hermanos mios) el hablar de
oracion, mas no lo es mucho el poner en pratica, lo ne-
cessario para este santo exercicio, por la misma oracion
se ha de alcançar. Pidamossela al dador de los dones, que
es el Espiritu Santo, en cuya octaua estamos,
pues fue vno de los mayores que comu-
nicò a los Apostoles. Siruase su Ma-
gestad de hazernos esta mise-
ricordia para su mayor
gloria.



CONFERENCIA QVARENTA Y QVATRO

De la presencia de Dios.

A

B

DICIPVLO.

MVY en la memoria he tenido lo que muchos dias ha tocastes en vna Conferencia, de la importancia del exercicio de la presencia de Dios, del qual en varias ocasiones he oydo tratar, y encomendar a todos los Padres de espiritu; y pues tantas cosas se an tratado de la oracion, entiendo no serà fuera de proposito el preguntar de que medios me aprouecharé para exercitarme en esta diuina presencia, para yr exercitando cada dia mas en ella. C

§.1. De la importancia de la presencia de Dios.

INSTRVCTOR. D

NO era necessario (hermano mio) auer echado tan grande salua para preguntar vna cosa a mi, y a todos los presentes, tan grata como prouechosa, segũ se yrá echando de ver en el discurso desta Conferencia, dandonos el Señor el fauor necessario para acertar a tratar

tar

A tar lo quē conuiniere en causa tan graue. No entiendo á sido vuestra intencion preguntar de la presencia có que Dios está presente en todas las cosas, por ser tã sabido el estar mas presẽte a todas, q̃ ellas a si mismas, como lo dize el Espiritu santo, *Oculi Domini multo plus lucidiores sunt super solem circunspicientes omnes vias hominum, & profundum abyssi, & hominum corda intuentes in absconditas partes.* Son los ojos del Señor mas resplandecientes que el Sol; o segun la letra Eccl. 23. n. 28.

B Griega: *Infinities sunt sole clariores.* Con infinitas ventajas exceden en resplandor, y claridad al Sol, que es dezir, q̃ assi como en presencia del Sol no puede auer tinieblas, assi para los ojos diuinos no puede auer cosa escondida, pues penetran lo mas secreto del coraçon del hombre, como lo dize por el Profeta Ieremias el mismo Señor: *Prauum est cor omnium, & inscrutabile, quis cognoscet illud? ego Dominus scrutans cor, & probans renes, qui do vnicuique iuxta viam* Iere. 17.

C *suam, & iuxta fructum ad inuentionem suarum.* Tiene mil entradas, y salidas el coraçon de los hombres; quien será poderoso a dar vista, y alcance a todo lo que en el ay? yo, dize Dios, soy el que hago anotomia de todo lo que por el passa, de suerte, que ni por pies, ni por alas se me pueda yr, ni esconder, pues tengo presentes sus pensamientos, palabras, y obras, assi buenas, como malas, para premiar aquellas, y castigar estas. Esto es lo que significan las pa-

D labras del Ecclesiastico, ya dichas, que los ojos del Señor tienen presentes todos los caminos de los hombres, penetran, y alcançan hasta los abismos; y assi añade: *Domino enim Deo antequam crearentur omnia, sunt agnita, & ipse post perfectum respicit omnia.* Como si dixera, quien tenia presentes todas las criaturas, antes que fuessen hechas, como las podrá perder de vista, despues de sacadas a Ecc. vbi supra. n. 2.

E luz?

Si esto a menudo se considerasse, no ay duda, sino que viuiriamos mas ajustados a la ley de Dios, y a su diuina voluntad, de como viuimos, y mas cuydadosos de no disgustar, ni ofender a los ojos que tan sobre nosotros tenemos, porque no se diga de nosotros aquello del Profeta Oseas: *Circumdederunt eos adinuentiones suæ, coram facie mea factæ sunt.* Pareceles q̃ con sus traças, y ardides se pueden Osee. 7. 2

encubrir de mi, y no aduierten que todo passa en mi pre- A
Eccle. vl i sencia; tal era aquel que dezia; *Quis me videt, tenebræ circun-*
sup. n. 25. *dant me, & parietes cooperiunt me, & nemo circunspicit me: quem vereor? delictorum mearum non memorabitur altissimus.* Si hablara de la vista tan corta de los hombres, pudiera dezir, q̃ no tenia que temer, pues con las tinieblas, que son capa de pecadores, se podia cubrir, o con otras fingidas traças de que los malos vsan, podria paliar sus hechos; mas en B dezir, que al altissimo Dios podria encubrir sus maldades, fue error grauissimo, y assi añade: *Et non intelligit, quoniam omnia videt oculus illius.*

Mejor lo consideraua el santo Rey, quando dezia; *Quo*
Psa. 138. *ibo à spiritu tuo, & quo a facie tua fugiam?* Y mas abaxo dize;
n, 7. & 11 *Forsitan tenebræ conculcabunt me, & nox illuminatio mea in delitijs meis, quia tenebræ non obscurabuntur a te, & nox sicut dies illuminabitur, sicut tenebræ eius, ita, & lumen eius.* Dixe entre mi, C por ventura, las tinieblas, y obscuridad de la noche me podran cubrir? mas echo de ver Señor, que para vos lo mismo es tiniebla que luz, quiero dezir, que en vuestra presencia tan clara es la noche como el dia, y assi por de mas es pretender nadie huir de vuestra presencia, aũque se entre en el abismo del mar, y con ligero buelo se remonte por las islas mas escondidas, e inhabitadas. Esto
Prou. 20. es tambien lo que dize el sabio Rey: *Qui sedet in solio iuditij* D *discipat omne malum intuitu suo.* El Rey sentado en el trono de su justicia consola su vista, deshaze todos los males; quiere dezir, que solo saber los vassallos que su Rey es justo, y que nada de quanto se haze en su reyno, se le esconde, basta a tenerlos enfrenados, para no cometer cosa indeuida.

Es admirable remedio, como se ha tocado, para euitar pecados, esta diuina presencia. porque quien se atreuerà E
Theofilac. à passar del pie a la mano, si considera que Dios le està mirando; y assi dize Teofilacto, tratando del hidropico
Luc. 14. 2 que pusieron delante de Christo nuestro Señor: *Ecce homo quidam hydropicus erat ante illum: si ante Christum fueras, sanabitur hydropicus.* Es, como se ha dicho, freno muy fuerte, y de afirmar, para tener a qualquiera por furiosamẽte que vaya corriendo tras sus apetitos, si considera que Dios

le

A le está mirando; y asi dize Boecio: *Magna vobis est dissimulare non vultis necessitas indicta probitatis, eum ante oculos agitis iudicis cuncta cernentis.* Que ladron avrá que se atreua a hurtar, sabiendo que le está mirando el juez? Lib. 5. de consolatione.

No entiendo pues (hermanos mios) que la pregunta habla desta presencia, aunque es, como se ha dicho, importantissima su consideracion para euitar pecados, como dize san Augustin; *Magna est cautela peccati Dei, semper* Ser. 113.
B *præsentiam timere.* Y mas abaxo: *Qui erubescit in conspectu hominis peccare; quanto magis dignum est, quod erubescat in conspectu Dei; iniquitatem agere, qui non solum opera, sed & corda considerat,* Y añade; *Homo sapiens in omnibus operibus suis, Deum metuit sciēs se eius nunquam effugere præsentiam.* Admirable remedio, y eficaz, preseruatiuo del pecado, es temer a Dios, q̃ está presente. El que se abstiene de pacar por la verguença de los hombres, quanto mas se yrá a la mano por la presen-
C cia de Dios, que no solo ve las obras, sino tambien los coraçones; y asi es gran sabiduria nũca perder de vista a Dios, pues es cierto que está en todo lugar.

A los que no tienen este sentimiento tan verdadero, reprehende el santo Rey por estas palabras: *Et dixerunt nõ videbit Dominus, nec intelligit Deus Iacob, intelligite insipientes in* Ps. 93. 7.
populo, & stulti aliquando sapite: qui plantauit aurem non audiet,
D *aut qui finxit oculum non considerat? Dominus scit cogitationes hominum quoniam vanæ sunt.* Engañanse mucho los que piēsan auer cosa alguna que se le vaya a Dios de buelo, o se le passe por alto, sin que la sepa, y entienda. Aduertid (dize) que quien dio oydos, y ojos a los viuientes, no carecerá de las mismas potencias en modo mas superior, no parando solo en lo exterior, sino llegando a los mas interiores pensamientos. Esto tambien parece significar aque-
E llas aclamaciones de los Serafines: *Sanctus, sanctus sanctus,* Isa. 6. n. 3
Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius.

Supuesta esta real presencia que Dios tiene en todas sus criaturas, aquella de que aqui se trata, y de que hablan los varones espirituales, no es otra cosa, sino hazerse vno presente a Dios, que está presente a el, recogiendo todas sus potencias, para poner los ojos del alma en Dios, que está cerca de mi, o dentro de mi, o sobre mi,

 sin

sin formar figura ninguna, como quien está hablando cō A
su amigo de noche, y a escuras, que no se pone a considerar, que figura, o disposicion tiene, deleytandose solamē te con la conuersacion, y presencia del amigo; assi lo deue hazer el alma deuota, sin mas escrutinio, porque mien tras se viue en este cuerpo mortal, se viue con fe, y por consiguiente en obscuridad, hasta que quitando el velo
Ad Hæbr. desta mortalidad, se digne el Señor de descubrirse, co-
11, n. 27. mo el es. Assi lo traia presente Moysen, de quien dize el B
Apostol: *Inuisibilem enim tanquam videns sustinuit.* Con la continuacion desta presencialidad, quiero dezir, continuando vno a hazerse presente a Dios, viene a sentir por su misericordia vn cierto modo de presencia, que le parece toca a Dios con las manos, y le vè con los ojos, con tanto assento, quietud, y dulçura, que no puede dexar de confessar, que està alli Dios, no solamente en el modo declarado, que enseña la Fe, y todos los Christianos creen, sino por otro modo tal, que solo lo saben los que lo expe C
rimentan, sin poderlo explicar.

Esta presencia se funda en la primera, como se ha dicho, porque considera vn alma que está rodeada, cercada, y penetrada de Dios, como estaria, vna esponja en medio del grā mar Oceano, por todas partes llena de agua, y cercada; y aunque es verdad, que no tiene en todo la comparacion, porque aunque el mar sea tan grande, es D
finito, y limitado, y assi puede la tal esponja ser lleuada hazia arriba, o hazia abaxo, o hazia la playa, o ribera; fuera desto, el cuerpo de la esponja no està penetrado con el del agua, mas nosotros estamos tan dentro de Dios, q̄ en ninguna manera podemos salir del, y nos tiene tan penetrados, como el rayo del Sol penetra vn vidrio, o cristal por todas partes, assi interiores, como exteriores; lo E
qual parece auer enseñado por su Profeta, quando dixo;
Iere. 23. *Putas ne Deus è vicino ego sum, dicit Dominus? & non Deus de lon-*
n. 23. *ge? si occultabitur vir in absconditis, & ego non videbo eum, dicit Dominus? nunquid non cælum, & terram ego impleo, dicit Dominus.* Como si dixera, el mismo soy de cerca, que de lexos, y assi nadie se podra esconder de mi, porque lleno el cielo, y la tierra, que es dezir, todas las criaturas estā llenas

de

A de mi; y ſumidas en mi, como en vn mar infinito. Supueſto eſto, el alma deuota, aſsi como leuanta los ojos, para mirar, y conſiderar a Dios en el cielo, los conuierta a ſu interior, y a todas partes, haziẽdoſe preſente a Dios que tan preſente eſtà a ella.

Eſta es la preſencia tan encomendada de los ſantos, y tan neceſsaria para la vida eſpiritual, como ſe lo enſeñó B Dios a Abrahã ſu grande amigo, dandole vna breue inſtruicion, por la qual vinieſſe a ſer perfecto: *Ambula coram me, & ſto perfectus.* Como ſi dexera, el atajo para la perfeccion es andar en mi preſencia. Y aſsi los antiguos Patriarcas, y Prophetas ſe exercitauan mucho en ella. De Enoc ſe dize: *Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tulit cum Deus.* Y S. Pablo dize del miſmo; *Henoc tranſlatus eſt, & ante trãſlationem enim teſtimoniũ habuit placuiſſe Deo.* Si bien ſe con- C ſidera, parece ſon terminos conuertibles el dezir la Eſcritura de Enoc, que anduuo en la preſencia de Dios, y ſan Pablo que agradó a Dios, para darnos a entender que el medio mas eficaz para ſeruir, y agradar a Dios, es andar en ſu preſencia. El ſanto Patriarca Iacob quiriẽdo echar la bendicion a ſus dos nietos Ephrain, y Manaſſes, dio principio a ſu oracion, diziendo: *Deus in cuius conſpectu ambulauerunt Patres mei.* Como ſi dixera; Señor Dios mio a D quien mis antepaſſados agradaron por auer andado en vueſtra preſẽcia, agradaos pues vos ſobre eſtos vueſtros hijos, echandoles vueſtra copioſa bẽdiciõ. El ſanto Propheta Elias dixo; *Viuit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu ſto.* Lo miſmo dixo ſu diſcipulo Eliſeo en otra ocaſion: *Viuit Dominus exercituũ, in cuius conſpectu ſto.* De todo eſto podemos colegir ſer muy vſado en los antiguos Patriarcas E y Prophetas, y como tan importante lo aconſeja el Eſpiritu ſãto: *In omnibus vijs tuis cogita illum, & ipſe diriget greſſus tuos.* En todos tus caminos, eſto es en todas tus obras no pierdas a Dios de viſta, porque el te encaminará, y enderezarà al fin deſſeado.

Muy bien tomò eſte conſejo el ſanto Rey Dauid, como el lo dize; *Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper, quoniam a dextris eſt mihi, ne commouear.* Las quales palabras aunque a la letra ſe entiẽden de la Reſurrecciõ de Chriſ-

[Margin: Gen. 17. 1 — Gen. 5. 24 — Ad Hæbr. 11. 5. — Gene. 48. n. 15. — 3. Reg. 17 n. 27. — 4. Reg. 3. n. 14. — Prou. 3. 6. — Pſ. 15. 8.]

to nuestro Señor como las declaró san Pedro en el pri- A
mer Sermon que hizo en el dia de Pentecostes : tambien
las podemos entender en el sentido que vamos tratãdo.
Traia (dize) a Dios siempre presente, sin interpolacion
ninguna, para ser sustentado con su braço, y no resualar,
y caer en los laços que mis enemigos me arman; como si
dixera, tengo a Dios a mi diestra, y asi viuo seguro, y B
contento, no solo en lo interior, sino tambien, en lo exte
rior mi lengua se alienta para las alabanças diuinas, y
mi carne flaca cobra esperança de q̃ se á de ver libre de
ibi.n. 9. los peligros, y miserias que agora padece : *Propter hoc lætatum est cor meum & exultauit lingua mea insuper, & caro mea requiescit in spe.* Mi interior, y exterior se alegran, y regozijan andando yo en la presencia de Dios, todo ando rebosando de alegria, y contento, por traer a Dios pre- C
sente.

En todas estas palabras enseña el santo Rey vna cosa de grandissimo consuelo, la qual se grangea por medio desta presencia, y es andar vn alma acompañada, y bien defendida, no temiendo con tal compañia los assaltos de los enemigos, pues contra tal defensor, como es Dios, no ay fuerça, ni poder. Si vn hombre que tiene enemigos, o camina por donde ay salteadores, le parece va seguro, lleuando a su lado vno, o dos soldados vie D
jos, animosos, y valientes; quanta mayor seguridad nos deuemos, y podemos prometer, gozando de la di-
Eccl.4.10 uina presencia por medio deste santo exercicio; y el que asi no lo haze, le pueden dar la vaya, y dezir; *Væ soli, quia cum ceciderit, non habet subleuantem se.* Acabaua de dezir el Sabio, que es mejor estar acompañados, que no solos para gozar cada qual de la ayuda del otro. Si vno va a caer tiene quien le dè la mano, y le sustente : mas si vno E
está solo, ay del, porq̃ si cayere, no tiene quien le ayude a leuantar; pues deste riesgo està libre el que anda tãbien acompañado de Dios, por medio del exercicio de su presencia.

Como el santo Rey le yua bien con esto, lo aconseja
Psa. 104. a todos, diziendo; *Quærite Dominum & confirmamini, quæ-*
n. 10. *rite faciem eius semper.* La faz del Señor, dize el glorioso
padre

A padre san Augustin, es la presencia de Dios, y assi buscar su faz, es buscar su presencia: y assi auiendo preguntado en otra parte, quien ha de ser tan dichoso, que aya de subir al monte santo de Dios, y aquellas moradas eternas; *Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius.* Auiendo respondido, que el limpio de manos, y de coraçon, que es dezir, que el que interior, y exteriormente viue bien, alcançará las copiosas bendiciones de Dios; añade: *Hæc est generatio quærentium Dominum, quærentium faciem Dei* Iacob. Como si dixera, los que exterior, e interiormente viuen bien, que son los que andan en la presencia de Dios, gozaràn de sus diuinas misericordias; de suerte, q̃ por medio deste santo exercicio se adquiere la pureza, y limpieza de vida, y por consiguiente el premio deuido a ella; y por esso dize el mismo santo Rey: *Ad te Domine leuaui animam meam, Deus meus in te confido, non erubescam.* Y por esto mas abaxo añade: *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euelent de laqueo pedes meos, respice in me, & miserere mei.* Como si dixera: sabiẽdo los continuos laços que mis enemigos me armã tray go los ojos puestos en Dios, que es el que me puede librar dellos; y assi os suplico, que pues yo os miro, me mireis.

Ps. 23. 3.

B

ibi. n. 6.

C

Psn. 24. 1 & 2.

ibi. n. 15.

D Esta presencia, dize san Bernardo, quiso enseñar san Pablo a su dicipulo Timotheo, quando le dixo: *Exerce autem te ipsum ad pietatem, nam corporalis exercitatio ad modicum vtilis est, pietas autem ad omnia vtilis est.* Ocupate en exercicios de piedad, porque los exteriores no son tan prouechosos: por estos entienden muchos las penitencias, y afflicciones con que el cuerpo se mortifica; y aunque es verdad, que son de suyo de mucha estima, y prouecho, se dizen valer poco, respeto del exercicio de la presencia de Dios, porque no todos pueden hazer penitencia de vna manera, assi por la variedad de cõplexiones, vnas mas delicadas que otras, como porque no todos tienen igual salud, y fuerças; mas en la presencia de Dios cada qual se puede exercitar, por mas ocupado, y enfermo que esté; y esto es lo que nos enseña N. gran Padre, quando nos manda, que procuremos deuocion quãto la

1. ad Tim. 4. n. 7.

E

diuina gracia nos comunicare, que es dezir, que ninguno A
por flaco, o por enfermo, se puede escusar de no buscar
deuocion con veras, pues puede tener a Dios presente.
Al passo que vuiere presencia de Dios, avrà tambien de-
uocion; y con esto se cumple lo del Apostol: *Exerce te ip-
sum ad pietatem.* Y de nuestro padre Fabro, varon tan espi-
ritual, sabemos, que exortaua grandemente a este exer-
cicio de la presencia de Dios, juzgando como es verdad,
que en el està cifrada, y sumada toda la perfeccion desta B
vida.

Parece (hermanos mios) que me voy dilatando en
esta materia, mas confiesso que no me puedo yr a la ma-
no, ni dexar de dezir lo que se me va ofreciendo, por en-
tender ser todo necessario, para que se entienda la impor
tancia deste santo exercicio, y entendida, mas nos aficio
nemos a ella, y assi no tendrè por tiempo perdido el que C
en esto se gastare; y por mucho que se dixesse, todo seria
poco para lo mucho que se puede dezir. En las Conferen
cias que estos dias atras se an hecho, muchas vezes se ha
repetido lo que san Chrisostomo dize, ser misericordia
singular de Dios hecha al hombre, admitirle a su comu
nicacion, y trato familiar, lo qual no solamente se deue
entender de la oracion retirada, quando desocupada el
alma de otros exercicios, vaca a solo este, sino tambien D
de la frequente, y ordinaria, que se haze por medio de la
presencia de Dios, pues es cierto, que para tratar con su
Magestad no es necessario aguardar tiempo, ni buscar o-
casion, pues siempre la ay para tratar con el, como lo di
Ps. 33. 16 xo el experimentado Dauid: *Oculi Domini super iustos, & au-
res eius in preces eorum.* Tiene Dios puestos sus ojos sobre
los justos, y los oydos muy abiertos para sus ruegos, no
es como los Principes de la tierra, los quales tienen por E
punto de soberania, dexarse ver poco, y comunicarse me
nos, porque la mucha conuersacion no cause menospre
cio, o desestima, quiere ser Dios tratado con llaneza re
uerencial, y que acudamos a su Magestad como a Padre,
con qualquiera cosita que vuieremos menester, nos die
re pena, o nos afligiere, con mas confiança que suelen a-
cudir los hijos a sus padres, quanto va de padre a padre,
y de

A y de amor a amor. No piense nadie, que para acudir a Dios es menester que sean las cosas extraordinarias, y muy pensadas en casos peregrinos, como se haze con los principes terrenos; seria este grande engaño, porque quiere su Magestad acudamos a el con todas nuestras cosas, grandes, y pequeñas, de lo qual tenemos muchos exemplos en los Psalmos de Dauid. Diferentemente tratan los estraños con vn principe, que los domesticos, a-
B quellos de quando en quando, aguardando vez; mas los domesticos, cada hora, y cada momento: *Iam non estis hospites, & aduenæ, sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei.* Somos continuos de la casa de Dios, y asi ha de ser nuestro trato ordinario, y continuo, lo qual nos ganò nuestro gran padre Christo bendito, como lo enseña el mismo santo Apostol en el lugar citado: *Quoniam per ipsum habemus accessum ambo in vno spiritu ad Patrem.* Esto es tener *Ad Ephes. 2.n.19.*
C trato familiar con Dios, ya pidiendole consuelo, ya medicina de alguna enfermedad espiritual, o corporal, ya fortaleza, ya humildad, ya remedio de qualquiera otra necessidad que padecieremos, haziendo de todo plato a Dios.

Pareceme (hermanos mios) que os veo deseosos de saber mas de raiz, como podreis conocer la necessidad
D que ay deste santo exercicio, para que fuera de lo dicho os ponga espuelas, para mas acostumbraros a el. A lo qual digo, que de dos principios se puede colegir, y sacar la importancia deste alto exercicio. El primero de las muchas, y ordinarias necessidades que padecemos tan continuamente. El segundo, de saber, que todo nuestro bien depende de Dios, como quien es principio de todo lo bueno; mas no sè como entré en esta materia,
E porque pensareis que yo lo quiero dezir todo, y que quando se llegue a los medios, ya estaran dados; asi no hallareis que dezir, por lo qual he juzgado cortar el hilo a lo que empeçaua a dezir, porque confio, que alguno delos que fueren preguntados, le boluerà a tratar, quiça con mayor latitud, y mas por estenso que yo lo hiziera, pues era fuerça auer de yr con rezelo de no ser muy largo, y asi es tiempo que vengamos a las manos, y que

vais

vais diziendo lo que con las vuestras abreis tocado en materia tan pratica, y los medios de que os aueis ayudado hasta agora, para ganar alguna facilidad en este exercicio santo. A

§. 2. Considerar las quotidianas necessidades que padecemos, es motiuo para la presencia de Dios. B

PRIMERO.

DIxo. Parece (Padre) que os aueis quitado el pan de la boca, por darnosle a nosotros, o por dezir mejor, nos aueis priuado del sustento que de vuestra mano siempre recebimos; quien de los presentes, ni todos juntos pudieran dar a entender lo que empeçastes a tratar, mas pues este es vuestro gusto, es razon tambien sea el nuestro, y assi pues abristes el camino, no pienso salir del, sino seguirlo con la diuina gracia, si acertare; y assi digo, que algunas vezes me he puesto a considerar las dos cosas referidas, que son las ordinarias necessidades que yo padezco, y muchas son tan extraordinarias, peregrinas, y tan no pensadas, que me sacan fuera de mi; y para no perder pie, ni perderme, he echado de ver quanto me importa el instantaneo recurso a Dios nuestro Señor, que es el que solo las puede remediar con su braço poderoso. Quando me miro de pies a cabeça interior, y exteriormente, en lo natural, y en lo sobrenatural, me hallo tan flaco, tan miserable, y tan falto de todo bien, que mis proprias necessidades me fuerçan a acudir a Dios, que solo tiene mano para remediarlas. Quando me acuerdo, y passo la vista por los Psalmos del Real Profeta Dauid, veo quan a menudo acude a pedir fauor a Dios nuestro Señor en todas sus necessidades, y echo de ver, que con suma sabiduria quiso su Magestad dexarnos sujetos a ellas, para obligarnos a tener continuo recurso a el. Seria nunca acabar querer yo referir las vezes que el santo Rey acudia a Dios, pidiendole C D E

le

A le fauor contra sus enemigos, y tentaciones; como se vè en el Psalmo sexto, diez y seys, diez y siete, treynta, cinquenta y ocho, sesenta y tres, sesenta y ocho, setenta, ciento y diez y ocho, ciento y treynta y nueue, ciento y quarenta y dos, y ciento y quarenta y tres. Auiendo experimentado Dauid quan puntualmente acude el Señor a nuestro remedio, quando se le pedimos, dize: *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum in tempore* Psa. 144. n. 15.
B *oportuno, aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Todas las criaturas estan colgadas, y pendientes de vos, como de quien les ha de venir todo su bien, el qual les comunicais con liberal mano. Esto dize el santo Rey en razon de que ninguno desmaye por verse rodeado de necessidades, y pues tiene el remedio tan a la mano, leuante las suyas, y los ojos por medio deste
C santo exercicio que se va tratando, para alcançarle, prometiendosele con las palabras siguientes: *Prope est Dominus omnibus inuocantibus eum; omnibus inuocantibus eum in veritate, voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & saluos faciet eos.* Como si dixera: nadie desconfie de alcançar remedio de sus muchas necessidades, por graues que sean; leuante a menudo el coraçon a Dios, pues le tiene tan cerca de si, desseoso de acudir al gusto ibi. n. 18.
D de los que procuran darsele con su buena vida, y de despachar bien sus peticiones, y oyr sus oraciones, librandolos de los peligros.

Si todas las criaturas estan pendientes de Dios, mucho mas lo està el hombre, auiendolo assi ordenado, como dixe, para obligarle al continuo recurso dicho. Cosa es muy obseruada, y considerada, que a las demas criaturas proueyó Dios de habilidades, e instrumentos para buscar, y adquirir lo que an menester para la conser
E uacion de su vida. El corderito apenas á salido de las entrañas de la madre, y desenredadose de las telas con q̃ sale embuelto, quãdo puesto ẽ pie sabe buscar el pecho, dõde le tiene Dios librado su sustento. Lo mismo passa ẽ las demas criaturas, fuera del hombre, al qual parece le crió Dios desproueido de todo, cõ ser la mas perfeta criatura

de la

dela tierra, passa mucho tiẽpo primero que sepan vsar de A las manos, de los pies, de la lengua, y de las potencias que Dios le dio. Lo qual, como se ha dicho, me persuado fue traça de la diuina prouidencia, para que entienda, y se persuada a la dependencia que tiene, y deue tener de Dios, acudiendo continuamente a el. A esto se endereçan entre otros efectos, las enfermedades, los trabajos, pobreza, hambre, sed, deshonras, y cosas semejantes, para que se persuada el hombre, que no puede viuir sin B Dios, ni sin vn continuo recurso a su Magestad: para dar a entender esto, se ordena la quarta peticion del Padre nuestro, en que pedimos el sustento ordinario de cada dia; *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Que es dezir, cada dia, cada hora, cada momento, y cada instante tenemos necessidad de Dios: si el tiempo se pudiera diuidir por instãtes, en cada vno dellos nos auiamos de acordar de Dios.

C

Oratione cura pauperum. Enseñò esto marauillosamente el gran Gregorio Nazianzeno por estas palabras, dignas de ser grauadas en la memoria: *Non tam sæpe respirare oportet, quam Dei meminisse; Deus enim perpetuo, & continenter nobis benefacit, in esse conseruans, & necessaria ministrans: nam si vel minimo momento a nobis oculos remoueret, in nihilum redigeremur, sicut imago nostri in speculo apparens in nihilum redigitur, quam primum nos loco mouemus; & sicut calor ab aqua recedit, quoties ab igne, vel sole remouetur, vt corpus animæ, rami arboris trunco, solares radij soli vniti,* D *vt ab illis virtutem suam trahant, esse debent: ita mente semper Deo*

Ps. 33. 6. *vniti esse deberemus. Accedite ad Deum, ait propheta, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur.* Dize pues este santo doctor, que deuemos acordarnos mas vezes de Dios N. S. que respiramos, pues continuamente està llouiendo beneficios sobre nosotros; estamos mas pendientes del, que lo està la imagen representada en el espejo E de aquel cuya es, ni el calor del agua apartada del fuego, o del Sol, que la calienta, y assi deuemos estar mas vnidos con este Señor, que lo està el cuerpo con su alma, los ramos del arbol con su tronco, y los rayos del sol con el mismo sol, de quien reciben el ser que tienen. Esto quiso significar el Profeta, quando dixo; llegaos a Dios,

A a Dios, y sois alumbrados, y vuestros rostros no seran confundidos; bien se ve la dependencia q̃ tienen las cosas aqui referidas de sus principios, pues apartadas dellos dexan de ser no menor, sino mucho mayor la tenemos nosotros de Dios, y assi es obligatorio el instantaneo recurso a su Magestad, por esto no pide mucho este santo en dezirnos, que nos acordemos de Dios mas vezes que respiramos.

B Algo mas parece lo apretaron los santos Doctores, Ambrosio, y Bernardo, diziendo: *Sicut nullum est momentum, quo homo non vtatur, & fruatur Dei bonitate, & misericordia: sic nullum debet esse momentum, quo eum præsentem non habeat in memoria.* En ley de buena correspondencia deue el hombre instantaneamente colgarse de Dios, si ser pudiesse, pues no ay instante ninguno en que no estè recibiendo nueuos beneficios de su mano. Y en otro lugar dize el mismo santo: *In omni actu, vel cogitatu suo sibi Deum adesse memoretur, & omne tempus, quod de ipso non cogitat, perdidiße se computet.* En todas sus obras, y pensamientos tenga a Dios presente, persuadiendose, que todo el tiempo que assi no lo haze, es perdido. Y san Augustin declarando estas palabras; *Firmabo super te oculos meos,* dize: *non a te auferam oculos meos, quia & tu non auferes a me oculos tuos.* Como si dixera; procurarè (Señor) pagaros en la misma moneda, no qui-

S. Amb. li. degni. conditionis humanæ.

S. Ber. c. 6 modicationum.

C *S. Bern. in speculo monacho.*

ibi. S. August.

Ps. 31. n. 8

D tando yo mis ojos de vos, pues no apartais los vuestros de mi.

El glorioso Padre san Basilio, dando remedio contra los pensamientos inutiles, y vagueaciones del coraçon, señala este de le presencia de Dios, como singularissimo, diziendo; *Hæc autem vbi præstiterimus omni custodia, custodiendum fuerit cor nostrum, nec patiendum, vt assidua de Deo cogitatio ex animis nostris elabatur, ne ve eorum quæ mirabiliter facta*

In reg. fusdisp. interogat. 5.

E *sunt memoria contaminetur, perfutiles, & euandas cogitationes: contraque illud agendum assidue, vt ex perpetua, ac purissima recordatione impressam in animis nostris, piam de Deo cogitationem, veluti indelebile aliquod signum circunferamus.* Quiere este santo doctor que sea tan continua la presencia de Dios, que la traigamos como señal fixa, para no perdella de vista, que esto parece pedir el mismo Señor, quando dize: *Pone me* *Cãt. 8. n. 6*

vt

vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum. A
En lo interior, y exterior quiere ser puesto como señal, que es dezir, que el alma conuertida a si misma, frequentemente se acuerde de Dios, pues le tiene dentro, y fuera de si.

No se puede conseruar la vida sin la respiracion, porq̃ en faltando esta, faltaria tambien aquella, asi tambien no se puede conseruar la vida espiritual sin esta memoria, y continuo recurso a Dios, la qual combaten continuamente tanta infinidad de enemigos, con tanto coraje, y rabia, como cada vno lo esperimenta en si, y es fuerça confessar lo que dixo el Rey Iosafat, viẽdose cercado de sus enemigos, hablando de todo coraçon con Dios; *In nobis non est tanta fortitudo, vt possimus huic multitudine resistere, quæ irruit super nos, sed cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.* Si el verse este Rey con su pueblo cercado de enemigos hombres le puso en tanto aprieto, pudiendose defender con exercito formado, q̃ tuuo necessidad de acudir a Dios, como a vnico refugio, y singular defensor, quanto mayor la tiene el alma que se vé cercada de enemigos demonios, que como leones fieros pretenden tragarsela? *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuoret.* Y de su propria carne, passiones, y concupiciencias desordenadas, que fortaleça, pues terná para defenderse? *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus,* dize el Apostol, estamos a la mira del mundo, y de los Angeles, asi buenos como malos, y de los hombres somos: como terrero y blanco, donde assientan sus tiros, permitiendolo Dios: *Tetẽdit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam.* Siendo como vna ojarasca tan mouediza, que qualquier viento la arroja de vna parte a otra; *Contra folium quod ventorabitur ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris.* Que fortaleza es la mia? por cierto ninguna, pues ni años de religion, ni penitencias de mucho tiempo, ni larga frequencia de sacramentos, ni regalos recebidos de Dios, ni la abundancia de su diuina palabra, oyda en platicas, y sermones, y leido en libros santos, no me podran librar, si Dios no me defiende, escuda, y se pone como muro

(Margin: B; 2. Parali. 20. n. 12.; C; 1. Petri. 5 n. 8.; D; 1 ad Cori. 4. n. 9.; Tre. 3. 11; Iob. 13. n. 25.; E)

A muro fuerte, ſi no dà la mano, y con ſu braço poderoſo
ampara.

Es verdad eſta tan clara, y tan ſabida, que para ſu prue
ua no ay neceſsidad de otras razones, ſino de la ordina-
ria, y quotidiana experiencia, lo qual nos enſeña el con-
tinuo recurſo que deuemos tener a Dios, trayendole
preſente, como le tenia el ſanto Rey, quando dezia: *Ocu* Pſ. 24. 15
B *li mei ſemper ad Dominum.* Tengo ſiempre mis ojos clauados
en Dios: y para que? *Quoniam ipſe euellet de laqueo pedes meos.*
Como ſi dixera; mi alma no ſe aparta de Dios con la me
moria, y conſideracion, porque el ſolo puede librar mis
pies de los laços que mis enemigos me tienen armados.
Eſta es, Padre, la primera coſa que a mi me deſpierta grã
demente a leuantar a menudo el coraçon a Dios, trayen-
dole preſente, viendome cercado por todas partes de ne
C ceſsidades corporales, y eſpirituales, y que no tengo o-
tro que las remedie, ſino el. Tambien quando conſidero
que no tengo en mi coſa buena, me ſiento forçado de acu
dir a eſte Señor, que es origen, y principio de todo lo
bueno; *Omne datum optimum, & omne donum perfectum, deſurſum* Iaco. 1. 17
eſt, deſcendens a Patre luminum. Sabiendo eſto, procuro de-
zir con el Rey Ezechias: *Sicut pullus hirundinis ſic clamabo,* Iſa. 38. 14
meditabor vt columba. Como el hijuelo de la golondrina,
D pueſto en el nido, ſin tener alas para bolar, ni pies para an
dar, ni pluma con que cubrirſe, eſtá clamando, ſolo tiene
el piquillo para piar. De la miſma manera clamaré yo,
Señor, a vos, leuantando mi coraçon a menudo: *Ad te Do-* Pſ. 24. 1.
mine leuaui animam meam. Deus meus in te confido, non erubeſcam.
Como los criados tienen pueſtos los ojos en las manos
de ſus amos, de adonde eſperan ſu remedio: *Sicut oculi ſer-* Pſa. 122. n. 2.
uorum in manibus dominorum ſuorum, ſicut oculi ancillæ in mani-
E *bus dominæ ſuæ, ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum, donec*
miſereatur noſtri. Eſto ſignifica lo que vn ſumo Pontifice di
ze: *Non eſt tempus in quo auxilio orationis non indigeamus; in om-*
nibus igitur rebus, & cauſis, & cogitationibus, exorandus eſt pro Epiſ. decretali Calixti primi. c. 9.
tector Deus. Pues en todas las coſas tenemos neceſsidad
de Dios, en todo tiempo, y lugar deuemos leuantar el co
raçon a el.

Eſta

Esta verdad se funda en lo que dize san Pablo; *In ipse* A
Act. 17. *enim viuimus, mouemur, & sumus.* Por el tenemos vida, ser, y
n. 28. mouimiento, somos como vnas tierras, a las quales les viene el sustento, y prouision de acarreto, y assi ay necessidad de yr, y venir continuamente, para que no falte, porque si en esto ay descuydo, luego se siente la hambre, y necessidad. En la tierra de nuestros coraçones, y mucho menos en la de nuestros cuerpos no se dá nada bue-
2. ad Cori. no; *Non sumus sufficientes cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis,* B
3. n. 5. *sed sufficientia nostra ex Deo est.* Siendo pues esto assi, bien se ve quanto conuenga que vayan, y vengan nuestras peticiones a Dios, y ser importunos, pues el mismo nos da licencia por su Profeta; *Qui reminiscimini Domini, ne taceatis, & ne detis silentium ei, donec stabiliat, & donec ponat Ierusalem laudem in terra.* Como si dixera; los que conoceis vuestra necessidad, y la dependencia que teneis de Dios, acudi a su Magestad importunamente, mientras os dura la vi- C
da, pues por toda ella dura esta dependencia, hasta que llege la otra bienauenturada, y eterna, que esperamos.

De la consideracion (Padre) destas dos cosas, nace en mi vna hambre, y encendido desseo de acudir muy a menudo a Dios en todo tiempo, y lugar: y pues su Mages-
tad se digna de darme audiencia, y no se enfada con mis D
importunos ruegos, me aliento, y animo a leuantar el coraçon a menudo a Dios, trayendole presente; y para mi no tengo yo necessidad de otro motiuo, ni medio para exercitarme en la presencia de Dios, aunque gustarè sumamente de oir; y deprender de lo que los hermanos dixeren, porque yo como ignorante no se leer mas que en el libro de mi aldea.

E

§. 3. *De varios modos de presencia de Dios.*

SEGVNDO.

DIxo. Muchas cosas he oydo (Padre) tratar acerca de esta materia, y vuiera aprouechado mas en ella, y crecido en el exercicio de la presécia de Dios, si vuiera

sabido

A sabido vsar dellas, mas para mi confusion, dirè algo delo
que me acordare, y de camino lo que yo he desseado ha-
zer, para no faltar en cosa tan importante. He oydo de-
zir algunas vezes, que es buen modo de presencia de
Dios, imaginar que Christo nuestro Señor les anda acom
pañando, como quando viuia en el mundo, en figura de
niño, o quando era mancebo, o atado a la coluna, o pues-
to en la Cruz, lo qual es facil de formar, por tener Chris-
B to nuestro Señor en quanto hombre, cuerpo: mas este mo
do de presencia, si Dios no le da, no suele seruir, sino de
quebrarse vno la cabeça, si quiere durar en el mucho tiē
po; verdad es, que quādo vno medita la infancia del Sal
uador, o su passion, por aquel tiempo puede traer con fa
cilidad entre dia presente aquella figura de Christo que
formó delante de si, quando hizo la composiciō de lugar
en la oracion. Otros imaginan a Dios como fuego, o luz,
C mirandose como cercados, y rodeados della. Algunos
tambien le miran como dentro de si, o cerca, conuirtien
dose a lo interior de su alma; pues, como se ha dicho, está
mas presente que nosotros mismos, y esto sin formar fi-
gura, pues Dios en quanto tal, no la tiene. Estas cosas he
oydo dezir, que pratican vnas vnos, y otros otras, siguiē
do cada qual aquella en que mejor se halla, segun lo tie-
ne comunicado con su padre espiritual, y Dios le dà a en
D tender.

Mas lo que yo he desseado para mi, y con mi corta ex-
periencia he aduertido, que me ha hecho prouecho, es
vna cosa no menos sustancial que facil, si se pone vn po-
co de cuydado en ella, y es (Padre) la que vos nos aueis
enseñado en el regimiento espiritual, y quotidiano, en el
qual se nos dize, como se deuan hazer todas las obras,
E desde la primera del dia, hasta la postrera, de suerte que
sean gratas a Dios, y prouechosas al que las haze. Digo
pues agora, que supuesta la doctrina tan verdadera, que
se refirió en la Conferencia passada, de que el bien obrar
es orar, y assi el continuamente obrar bien, es continua
oracion, la qual segun la diferēcia que della se dá, es vna
eleuacion de la mente a Dios: que segun esto, quien trae
todo el dia las manos en la massa de las buenas obras,

con desseo de agradar a Dios en ella, no puede dexar de traer continua presencia suya, y porque no sea hablar en general, será bien decendir en particular, para que mejor se entienda lo que voy diziendo, porque si en algo errare, sea corregido, y aduertido. Y assi digo, que empeçando por la primera obra del dia, que si yo en despertando, doy gracias a Dios, porque me ha guardado aquella noche, y porque me ha dado vn dia mas para seruirle, si repasso los puntos que tengo de meditar, y me visto con vna buena consideracion, y de alli me voy lo mas presto que puedo, y con el mayor recogimiento que alcanço ala oracion, si acabada, y hecho el examen della, me retiro a mi aposento a hazer lo que la obediencia ordena, o a cumplir con algunas deuociones, bullendo en mi pecho los buenos pensamientos, que de la oracion saqué, y de alli me voy a missa, o yédola lo menos mal que puedo, guardando lo que en el regimiento se ordena: si de alli voy a platica, o a la Conferencia de cosas espirituales, si concluido con esto, acudo a lo que la obediencia me ha encargado, con desseo de hazer la voluntad de Dios, guardando silencio, trayendo recogidos los sentidos, y de alli voy a examen quando tocan; y acabado este, a comer, haziendo lo que en el regimiento dicho se dize, y asi de las demas obras, que no ay para que referirlas todas, pues hablo, y me oyen los que tan en estos puntos estan: quien de la manera dicha gasta el dia, que momento terná en que no se acuerde de Dios? pues en cada qual dellos con la diuina gracia está obrando, o pensando bien, y quien dize obrar bien, no puede apartar la rectitud de intencion, que va pegada al tal obrar; y quando no vuiera otra cosa, en tanto menudear de obras buenas, sino retificar a menudo la intencion, fuera admirable presencia de Dios, y assi sigan otros los rumbos que quisieren, que yo confiesso que por este me he hallado bien para crecer en algo en este santo, y prouechoso exercicio, trayendo el coraçon caldeado con el fuego de la deuocion, principalmente quando hago las obras dichas con las veras, y actuacion deuida: y si cada vno habla de la feria como le va en ella, digo, q̃ en estas

A B C D E

feriadas,

A feriadas, y santas ocupaciones me va bien, y hallo la deuocion que desseo, llamolas santas, aunque sean las del comer, dormir, y otras tocantes al cuerpo, porque haziendose como se deue, y en el regimiento se enseña, obran santidad, y deuocion.

Este modo de presencia es prouechoso, y facil para todo genero de personas, y para todo genero de estados; B para el nouicio ya se ha dicho como siempre traerà el coraçon ocupado en Dios, pues todas las obras en que se exercita son prouocatiuas de deuocion al estudiante. Tambien le es facil este modo de presencia, pues los estudios no los toma por vanidad, sino por obediencia, y con desseo de agradar a Dios en ellos, y hazerse apto instrumento para ayudar a los proximos, pues puede, y deue a menudo retificar la intencion, y assi fuera de los exercicios espirituales, en que gasta buena parte del dia, los de C mas de letras podran yr acompañados con la presencia de Dios, al modo dicho: al Sacerdote aun le es mas facil, pues los ministerios con los proximos, que traen algo de distraccion, piden mas actuacion de la diuina presencia, para que sean eficaces, y se consiga el bien de las almas, que por ello se pretende; y assi el procurar hazerlos con desseo de agradar a Dios, es muy buen modo de presencia; con esto, ni en el pulpito, ni en el confessionario, D ni en las catredas, ni en las plaças, ni en las carceles, ni en los hospitales, ni tratando con la gente mas rompida, y desalinada, ni en parte ninguna se hallará sin Dios, quiero dezir, siempre se exercitarà en las tales ocupaciones, con la intencion dicha. Esto parece enseñar el grã padre san Basilio, respondiendo a vna pregunta que se le hizo, de como es possible q̃ vno no padezca distracciones del E coraçon, dize; *Nimirum si quis excellentẽ dilecti viri Dauid mentẽ induerit, qui de se ipso loquẽs, ait: nunc quidẽ prouidebã Dñm in cõspectu meo semper, quoniã a dextris est mihi, ne cor amouear nũc vero oculi mei sẽper ad Dñm. aliás autẽ, ecce sicut oculi seruorũ in manib⁹ dominorũ suorũ &c. atq; vt minore exẽplo discamus quãto studio solicitudineq; in rebus maioribus rite administrãdis, vti nobis cõueniat, vnusquisq; secũ cõsideret cũ animo suo quomodo corã alijs etiã æquali b⁹ segerit quomodo õni in re vitare reprehẽsionẽ studet, in statu, in ambulatione,*

In reg. breuio. interro. 306. 281.
Ps. 15. 8.
Ps. 24. 15
Ps. 22. 2.

bulatione, in motu cuiuscumque membri, in loquutione etiam; quem admodum autem, quæ aperta apud homines sunt, ea damus operam A
Ps. 7. 10. *vt declinemus. Item quoque, ac multo magis, qui persuasum habeat, se Deum habere inspectorem scrutantem corda, & renes.* Dize, que vistiendose vno de las disposiciones que tenia el santo Rey, quando dezia, tenia a Dios delante de mi: y en otra parte; mis ojos estan puestos siempre en Dios, como los de los criados en las manos de sus amos, podrá traer B a Dios presente en todo lugar, y no menos si considera el cuidado que pone aun estando entre sus iguales de no desmandarse en palabra, ni en acció, ni en obra, por dõde pueda ser reprehendido; pues quanto mayor le pondrá si aduierte que tiene a Dios presente, procurarà andar muy ajustado en todo, pues es el censor no solo de las cosas exteriores, sino de lo mas secreto del coraçon. C

Fuera desto dize el mismo Santo: *Consideret veram esse*
Matt. 18. *promissionem illam vnigeniti filij Dei, vbi duo, vel tres congregati*
n. 20. *fuerint in nomine meo, ibi in medio eorum sum. Itemque Spiritum sanctum adesse moderatorem, & donorum distributorem, similiter Angelos custodes vniuscuiusque secundum id quod dictum est à Domino, videte ne contemnatis vnum de pusillis istis: dico enim vobis,*
Matt. 18. *quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei qui in cœlis est.* D
Importa mucho el considerar la promesa que Christo nuestro Señor hizo, de que se halla su Magestad presente donde quiera que dos, o tres estan juntos en su nombre, obrando, o hablando bien, y que el Espiritu santo, dador de los dones, y autor dellos está tambien presente, como tambien lo estan los Angeles de guarda. El alma que atendiere a esto, andarà en todo muy ajustada a la voluntad diuina, y no menos la que procurare cum- E plir lo que dize Dauid: *Benedicam Dominum in omni tempore*
Ps. 33. 1. *laus eius in ore meo.* Deste dize el mismo santo Rey: *In lege*
Ps. 1. n. 2. *eius meditabitur die, ac nocte, mens inæquabili, perenni que meditatione, contemplationeque voluntatum Dei occupata nequaquam spatium inueniet quo ad futiles cogitationes possit aberrare.* El alma que anduuiere ocupada en semejantes buenos pensamientos, çerrarà la puerta a todos los inutiles, y malos.

Todo

A Todo lo dicho es de ſan Baſilio, y ha querido Dios me ocurrieſſe a la memoria, para declaracion de mi penſamiento, pues en todo lo referido ſe enſeña, quan importante ſea el hazer las coſas, teniendo pueſtos los ojos en Dios, para que ſean las que deuen, lo qual aun en otra parte parece declarar por eſtas palabras: *Iners autem ex eo efficitur mens, ſeque iuſto plus dedit otioſæ ſecuritati,* B *quod Deum adeſſe non credit, qui ſcrutatur corda, & renes. Si enim hoc crederet, prorſus illud faceret quod dictum eſt; prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper, qui vero hoc, & quæ huic ſimilia ſunt, facit: hic nec audebit vnquam, nec otij tantum ſupererit cogitandi.* El alma que no conſidera que eſtà Dios preſente, anda remiſſa, y floxa; mas quando aduierte que tiene ſobre ſi ſus ojos, anda cuydadoſa. *Si in principem aliquis* (dize en otro lugar) *aut præſidem intuens, & cum eo loquens oculos ab eo dimouere non ſolet, qui non tandem credibilius eſt in-* C *tentam mentem habiturum illum, qui Deo preces adhibeat in eum qui ſcrutatur corda, & renes, & illud acturum, quod ſcriptum eſt: leuantes puras manus ſine ira, & diſceptatione.* Si el que eſtà hablando con algun principe, o magiſtrado, no puede apartar los ojos, ni la atencion del, quanto menos los apartarà de Dios, ſi conſidera que eſtà preſente, no ſolamente en la oracion retirada, ſino aun entre dia.

S. Baſil. in regu. breuio. interro. 21.

Pſ. 7.10.

Pſ. 15.8.

1. ad Tim. 2.8.

D No penſè (Padre) auerme dilatado tanto en declarar mi ſentimiento, y aſsi por dar fin a el, ſolo digo, que para el modo de preſencia, de que e ido hablando, importa que vno ſe acoſtumbre a hazer las coſas de tal ſuerte, que ſino conſiderare que Dios le mira, alomenos las procure hazer como ſi las eſtuuiera mirando, o como obras que an de parecer delante de los ojos diuinos. Si vn E Rey encomendaſſe a vn oficial, que hizieſſe vna obra, la qual deſpues de hecha ſabe el artifice que ha de venir a manos, y ojos del Rey, claro eſtà que eſte ſe eſmeraria en hazerla lo mejor que pudieſſe, teniendo vna habitual preſencia del Rey, ya que actualmente no le tuuieſſe preſente. Aſsi procurando hazer las obras, como las que an de parecer delante de los ojos de Dios, y eſte es muy buẽ modo de preſencia, y ſerà continuo en quien de ordina-

rio se ocupa en bien obrar, y no menos quando en las o- A
bras que vno haze, o palabras que dize, lleua en su mano la regla de la diuina voluntad, procurãdolas hazer como Dios quiere, y gusta, pudiendo dezir que està Dios dentro de aquella obra, como quando yo hago alguna cosa de mi gusto, puedo dezir, que estoy dentro della. Este modo de obrar es admirable presencia de Dios, y causa B
marauillosos afectos en el alma. Finalmente, si de lo que yo veo, o oygo, o toco con algun otro sentido, procuro sacar espiritu, como viendo vna cosa muy limpia, y bien compuesta, leuanto el coraçon a Dios, y digo, que si aquella cosa parece tan bien, y me roba el coraçon; quanto gustará Dios de que mi alma estè muy pura, y assi de las demas cosas. Si de la vista del cielo estrellado leuanto el coraçon a considerar la belleza del cielo empireo, her C
moseado con tanta muchedumbre de Angeles, y Santos. Si de ver vn campo matizado de varias flores, me pongo a considerar la belleza que causã en el alma las virtudes, y dones; y assi de otras qualesquier cosas que se perciben con los sentidos, &c. y esto es andar en espiritu. Si lo que aqui se ha dicho exercitasse (Padre) no dudo, sino que andaria en continua presencia de Dios, y por el consiguiente traeria vngida el alma con el oleo de la deuocion. D

§. 4. *Que las oraciones jaculatorias son medio admirable para la presencia de Dios.*

TERCERO:

DIxo. No puedo (Padre) dexar de confessar, que me ha causado notable admiracion, lo que el hermano acaba de dezir, porque è echado de ver agora quã en E
nuestra mano està el tratar continua presencia de Dios, fauorecidos con su gracia, la qual siempre tenemos presente para el bien obrar; y pues por su misericordia traemos siempre las manos en la massa de las buenas obras, veo, y no sin dolor mio, quantas ocasiones he perdido de no leuantar el coraçon a Dios, por no auer puesto cuyda

do

A do en el modo dicho de presencia de Dios. Mas ya q̃ por esto quedo aduertido, y auisado, para adelante: referiré (Padre) breuemẽte lo q̃ me ha aprouechado hasta agora; y lo q̃ a muchas personas espirituales è oido dezir, y vos mismo nos lo aueis enseñado, como medio facil, y prouechoso, y no dañará el tener muchos ala mano, para q̃ aprouechandose ya de vnos, ya de otros, pueda el alma andar
B en continua presencia de Dios. Digo pues, q̃ el vsar a menudo de oraciones, que llamamos jaculatorias, es medio muy ordinariamente vsado de los sieruos de Dios; y tomado de aquellos grandes oradores, digo los monjes antiguos, que no tenian otra ocupacion, ni entretenimiẽto, sino vacar a Dios por medio de la continua oracion; assi lo refiere san Augustin por estas palabras; *Dicunt fratres in AEgypto crebras quidem haberi orationes, sed eas tamen breuissimas, & raptim quodam modo iaculatas, ne illa vigilanter erecta, quae* Epist. 121 ad proban. tom. 2.
C *oranti plurimum necessaria est, per productiores moras euanescat, atque hebetetur intentio.* Lo mismo dize Casiano: *Vtilius censent breues quidem orationes, sed creberrimas fieri, illud quidem, vt frequentius Dominum deprecantes iugiter eidẽ cohaerere possimus, haec vero, vt insidiantis diaboli iacula, quae infligere nobis, tunc praecipue cum oramus, insiliit succincta breuitate tenemus.* Acostumbran (dize) los monges muy frequentemente a orar con Lib. 2. de de institu. verum. ca. 10.
D vnas breues oraciones, porque con esto segundo se vnan mejor con Dios; y por ser muy frequentes, y tan breues, no las pueda estoruar el demonio, que tanta ojeriza tiene con la oracion; y menudeando en este exercicio, se halle el alma eleuada a Dios, y en su acatamiento.

Este modo de oracion alaba el mismo Casiano, haziendo mencion del verso, de que tan frequentemente vsa la Iglesia al principio de qualquier hora Canonica, que Cola. 10. c. 10.
E es; *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandum me festina.* Dize, que no se les caia de la boca a los antiguos monjes, principalmente quando estauan ocupados en obras de manos, conseruando con estas palabras el calor de la deuocion que auian adquirido en la oracion retirada, por ser muy a proposito para produzir qualesquier afectos deuotos. *Hic namque versiculus non inmerito, de toto Scripturarum excerptus est instrumento: recipit enim omnes affectus*

quicumque inferri humanæ possunt naturæ, & ad omnem statum, atque vniuersos incursus proprie, satis, & competenter aptatur. Habet siquidem aduersus vniuersa discrimina inuocationem Dei, habet humilitatem piæ confessionis, habet solicitudinis, atque timoris perpetui vigilantiam &c. Y mas abaxo; *Qui enim igitur suum inuocat protectorem; certum est eum esse semper presentem.* Auiendo dicho ser aproposito estas palabras para despertar afectos, lo va exemplificando en muchos, lo qual seria largo referir, y assi remito al que lo quisiere ver, al mismo autor, en pocas palabras declara lo mucho bueno que se encierra en las ya referidas: *Hic versiculus omnibus infestatione dæmonum laborantibus, inexpugnabilis murus est, impenetrabilis lorica, ac munitissimus clypeus.* Estas santas palabras siruen de muro inexpugnable, de peto fuerte, y azerado escudo, a todos los que son combatidos de tentaciones de el demonio: y assi casi en lo vltimo del capitulo citado, auiendo referido los singulares prouechos que se siguen de frequentar estas palabras; *Deus in adiutorium, &c.* dize; *Huius inquam versiculi meditatio in tuo pectore indirupta voluatur, hunc in opere quolibet, seu ministerio, vel in itinere constitutus, decantare non desinas, hunc, & dormiens, & reficiens, & in vltimis naturæ necessitatibus mediteris.* Nunca se te ha de caer de la boca este verso, en qualquier oficio, o ministerio que te hallares, en qualquier lugar, y puesto. Cojate el sueño, repitiendolo, sea la primera palabra que digas en despertando, con el dés principio a tu boca, y en las paredes de tu pecho, para que agora camines, agora te estés quedo, agora sano, agora enfermo, triste, o alegre, deuoto, o indeuoto, siempre repitas estas palabras tan llenas de varios, y santos afectos, por cuyo medio se consigue lo que diximos de Casiano, que por ser breues no causan, ni afligen la cabeça, ni el espiritu, ni embotan los filos de la atenta oracion, la qual se continua mas, mientras mas a menudo se repiten las palabras dichas.

Cosa muy sabida es, y experimentada, que tener oracion seguida, por muy largo tiempo sin cansancio, ni interrupcion, mas es de la otra vida, que de esta, porque continuar mucho tiempo la oracion, sin fatigar la cabe-

A ça, y causar distracciones en el alma; no se puede hazer sin particular fauor del cielo, pues para continuar la oracion con descanso, son muy a proposito las oraciones jaculatorias, siruiendo de vnas como respiraciones, con que la vida espiritual se conserua, como con las corporales, la natural: aunque es verdad que las respiraciones se hazen ordenadamente, y con concierto, como se experimenta, no atropellandose vnas a otras, sino salien
B do compassadas: con todo esto dezimos, que continuamente respiramos, por la grande frequencia; assi menudeando las oraciones jaculatorias, se dize continuarse la oracion, aunque alguna vez por algũ caso se interrumpa por poco tiempo. El que pusiere cuydado en ayudarse deste modo de oracion, cada dia hallará mas facilidad, del qual como tan facil, y prouechoso, ninguno se
C puede eximir por ocupado que esté, o afligido con enfermedad, por consistir mas en el afecto, y acto de la voluntad, que no del entendimiento, y por consiguiente se haze con menos cansancio, y con mas teson; y assi el que padece inquietud del coraçon, y vna natural inconstancia, o si por enfermedad, o demasiadas ocupaciones no pudiere tener retirada, o continuada oracion, vsando destas oraciones jaculatorias, y mas si son de amor de Dios, y del proximo, dessеos encendidos, y vehe-
D mentes de la vida eterna: todos van a parar a Dios, o de virtudes heroicas, con que el alma se hermosea, las quales llaman los Santos, aspiraciones. Destas diré algo en este mi discurso, y razonamiento, agora solamente añado a lo dicho, que es tan prouechoso este exercicio, y modo de traer a Dios presente, que dize vn doctor, que el que se acostumbrare a el, en breue tiempo hallará tan trocado, y mudado su coraçon, que no se conozca,
E sintiendo auersion a las cosas del mundo, y aficion particular a Dios nuestro Señor, a quien todas estas oraciones van endereçadas; y este tal puede dezir aquello del Apostol san Pablo: *Nostra conuersatio in cælis est.* Que es lo que dize en otra parte: *Non contemplantibus nobis, quæ videntur, sed quæ non videntur, quæ enim videntur, temporalia sunt; quæ autem non videntur, æterna sunt.*

Ad Thili. 3.*n.*20. 2.*ad. Cor.* 4.*n.*18.

Tanto

Tanto mas facil es este modo de presencia de Dios, quanto menos requiere de preuia meditaciõ, y nel lugar solitario, y de otros requisitos q̃ pide la oracion retirada: porque como dize S. Buenauẽtura, al modo que respirando sin deliberaciõ, sacamos el anhelito de lo interior de nuestro cuerpo, assi con grande presteza, y cañ sin deliberacion saca de lo intimo del coraçon el que está habituado, y acostũbrado a prorũpir en encendidos desseos, que son vnos como mouimientos hazia Dios, y estos llaman los Santos, actos anagogicos, y aspiraciones, las quales dexan en el alma buenos efectos, si son feruorosas, nacidas de vn coraçon tocado de la mano de Dios, y no tibias, y remissas, aunque no por esto se deuen dexar de hazer, porque aunque al principio sean remissas, poco a poco va entrando el coraçon en calor, como quando se enciende fuego, no luego se leuanta la llama por junto, al principio ay dificultades, mas con la perseuerancia se vẽcen, aunque es verdad, q̃ no se à de hazer esto a fuerça de braços, ni de cabeça, porq̃ antes daña, q̃ aprouecha, mas con todo cõuiene alentarse vno enel Señor, a hazer estos actos lo mejor q̃ pudiere: los quales, como he dicho, tanto son mas faciles, quanto en todo tiempo [illegible] se pueden hazer, en casa, en la calle, en la plaça, en el confessionario, en el pulpito, en las catredas, en el estudio, en las disputas, comiendo, y beuiendo, en las recreaciones, y finalmente en el bullicio, y trafago de la gente. A B C D

Las oraciones jaculatorias se pueden reduzir a tres generos, el primero son las q̃ se toman dela diuina Escritura principalmente delos Psalmos, donde se halla todo lo que vno puede dessear en todo genero de afectos, de amor de Dios, de hazimiento de gracias, de alabanças diuinas, de desseo de la eternidad, de dolor de pecados, de humildad de paciencia, y otros muchos. El segundo genero, es, de las q̃ se toman delos Santos, teniendo a mano algunas deuotas sentencias q̃ ellos dixeron, como las q̃ se hallan en las meditaciones, soliloquios, y manual de san Agustin, y S. Buenauẽtura. El tercero genero es de aq̃llas en q̃ prorumpe el alma, mouida de Dios; suelen ser estas las que mas la despiertan, y encienden en deuociõ, como E

a Dios

A a Dios mio, Señor mio, quando os tengo yo de amar con todo mi coraçon, quando me tengo yo de deshazer en vuestro seruicio, y otras semejantes q̃ esperamos (Padre) oyr de vuestra boca, y yo cerrara la mia por no errar mas, sino entendiera ser gusto vuestro, y delos presentes el dezir algo mas en razon de facilitar este exercicio santo de la presencia de Dios, por medio delas oraciones jaculatorias; y assi a todo lo dicho añadirè lo q̃ é oydo ser B a proposito para vẽcer las dificultades q̃ se suelẽ ofrecer.

Cosa esperimentada es, y biẽ a nuestra costa, quã estragada quedò nuestra naturaleza por el pecado, y quan alocada nuestra imaginacion, la qual está en perpetuo mouimiento, andando de vna parte a otra, rodeando el mũdo en vn momento; y aunque para quietarla pongamos delãte della vna mesa muy llena de variedad de manjares, no se satisfaze, ni quieta, quanto menos se sossegará, quãdo C no se le sirue sino solo vn plato, y no se le pone delãte, sino vn solo manjar, como se haze en la oracion, entonces està como paxaro enjaulado, inquieto, y desasossegado, q̃ no para hasta escaparse, no puede sufrir la clausura, ni encerramiẽto, hasta q̃ Dios la quieta, y la da seso, y peso por medio de la continuaciõ en su diuina presencia. Desto se quexaua David, quando dezia: *Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est* Ps. 37. 11 D *mecum.* Y en otro lugar: *Cor meum dereliquit me.* Esta enferme Ps. 39. 13 dad tan graue se augmenta con la larga, q̃ emos dado a nuestra imaginacion, para q̃ anduuiesse por dõde quisiesse a su aluedrio, y sin orden alguna, teniendole abiertas de par en par las puertas de los sentidos, para que entrasse, y saliesse quanto quisiesse. Pues para quitar vna tan deprauada costumbre de tantos años, es menester Dios, y E ayuda. El rio que por largo tiempo à corrido por su antigua canal, y madre; si le quieren represar, o diuertir por otra parte, es necessario se le haga fuerte presa, y reparo, y con todo esto vna vez, o otra rompe, y se buelue al antiguo camino. Assi para que nuestra imaginacion tã desbaratada con vna tan enuejecida costumbre, se represe, y diuierta por otra parte muy contraria, son necessarios fuertes reparos, grande conato, y estudio.

Pues si a lo dicho se añade auer vno andado derrama A
do, o estarlo de presente con cuydados, o el auer viuido
engolfado en vicios, y pecados, es mucho mayor la difi-
cultad que ay en quietar el coraçõ, porque aquellos le di
uiden, y reparten en varias cosas, y assi le dexan atender
menos a las de Dios, de quien estos le tienen alexado por
el cruel estrago que en el an hecho, y assi ay mas largo B
camino que andar, y mas enemigos que vencer, porque
el camino que ay desde Egipto de las enuejecidas costũ-
bres, hasta la Ierusalen, que es vision de paz, es largo, y
Ps. 41. 5. lleno de enemigos, q̃ procuran estoruar el passo al alma
que suspira, y dize con Dauid: *Quando veniam, & apparebo
ante faciem Dei?* Sabiendo el santo Rey estas tan grandes
2. Reg. 5. dificultades, vna vez que halló recogida su alma, y quie-
n. 27. ta su imaginació, tratando con Dios, le dixo; *Inuenit seruus*
tuus cor suũ, vt oraret te oratione hac. Como si dixera: mucho C
tiempo ha (Señor) que ando a caça de mi coraçon, que tã
de ordinario se me huye, y assi os doy muchas gracias
por auerle hallado en esta presente oracion, en que me
siento recogido. Si esto passaua por el santo Rey, varon
tan cortado al talle de Dios, y tan fauorecido de su Ma-
gestad; que passará por los que tan desmerecidos tene-
mos semejantes fauores, y por los que damos, y̆ emos da D
do tan larga riẽda a nuestros sentidos, e imaginaciones?
la qual a modo de vn muchacho trauiesso, a quien no ay
remedio de hazerlo tomar la cartilla en la mano, sino es
a puro castigo: en cessando este, y descuydandose algo cõ
el, se bueluе a sus trauesuras; assi nuestra imaginacion lo
haze desaforadamente.

De todo lo dicho se saca, como ya dixe, quã necessario
sea para atajar estos daños, poner fuertes reparos, y ha- E
zer apretadas diligencias, para que nuestra imaginació,
y entendimiento que se va tras ella, tomen otra derro
ta, y sigan otro rumbo, diferente del que an seguido, pa-
ra lo qual ayudará lo primero, el pedir con instancia a N.
S. se sirua de dar seso a nuestra imaginacion, y sossiego,
para q̃ nos dexe hazer la obra, q̃ tanto nos importa. Apro
uechará tãbien, y no poco, tener grãde estima deste exer
cicio de la presencia de Dios, por medio de las oraciones

A jaculatorias, la qual se engendrará en el alma, por saber, y mas por experimentar los grandes bienes que acarrea, y los males de que libra, y aparta.

Singularmente aprouecha para yr venciendo dificultades, allanando barrancos, y facilitando este modo, el tener lugares señalados, por donde mas ordinariamente se passa, en los quales infaliblemente se leuante el coraçon a Dios por medio de alguna oracion jaculatoria, o B aspiracion, y tambien tener determinados algunos tiempos, como quando dá el relox, o se oye alguna campana, o quando se empieça alguna obra, siruiendo todo lo dicho de memoria local; y haziendose con cuydado, se va el alma poco a poco habituando, y acostumbrando de suerte, que despues de algun tiempo sin nada desto, ella se leuanta a Dios, como el que escriue con falsas reglas, hasta que se haze la mano, y se acostumbra a escriuir derecho, y las cimbrias en el edificio siruen mientras el fra C gua, mas despues de fraguado, se quitan, por no ser necessarias: la carretilla sirue al niño mientras se enseña a andar, mas despues que se ha soltado, antes le embaraça, que le ayuda: assi las cosas dichas son de importancia para yr adquiriendo facilidad en la presencia de Dios, mas despues de adquirida, no son necessarias, porque el alma sin semejantes recuerdos, se eleua a Dios, frequentando las oraciones jaculatorias, conuirtiendose esto en natu- D raleza, de suerte, que ni las ocupaciones, ni las enfermedades, ni el trafago, y bullicio de los hombres, ni otras cosas distractiuas la impidan, y estoruan este exercicio.

Tambien se puede vno ayudar para cobrar la facilidad que se dessea, del examen particular, trayendole con exaccion, y rigor por algun tiempo, procurando en quan E to fuere possible, no perder a Dios de vista: por este medio se yrá engolosinando el alma, y mas con tocar con las manos los grandes, y copiosos frutos que cogen de su trabajo. Otros suelen ayudarse para este mismo fin de cõcertarse dos en particular, de que quando se encuentren por la casa con verdad, y llaneza santa, auise el vno al otro, leuante el coraçon a Dios. *Sursum corda.*

Destas,

Destas, y otras semejantes traças pueden ayudarse los que dessean aprouechar en el exercicio de la presencia de Dios, y por el crecer en todo genero de virtud, y santidad, poner en passo concertado a su coraçon, sujetando le a Dios, y apartando del todo lo que puede impedir la vnion con este diuino Señor: y assi concluyo (Padre) con dezir, que el que quisiere, y desseare entender, quan importante sea este modo de presencia de Dios, por via de oraciones jaculatorias, no tiene sino prouar, y empeçar, que confio en Dios hallará ser verdad todo lo que aqui se ha dicho, y mucho mas.

A

B

§. 5. Donde se declaran los marauillosos efectos que causa la presencia de Dios.

C

INSTRVCTOR.

ES tan dulce, y tan suaue, y negocio tã del alma, el que aqui (hermanos mios) aueis ido tratando, q̃ confiesso con toda verdad, que me estuuiera oyendoos todo el dia, no solo sin cansancio, sino con gran gusto, y recreacion de mi alma, por ser este manjar tan proprio suyo, y ser este vn medio, por el qual tan singulares bienes recibe de Dios. Assi como del aspecto del Sol reciben la Luna, y las Estrellas la luz para alumbrar, y la virtud para obrar, e influir en este mundo inferior, assi por el aspecto con que el alma se presenta delante del diuino Sol de justicia, recibe mas, o menos de su luz, y virtud para obrar cada dia: vemos que la Luna segun el aspecto q̃ tiene al Sol, participa mas, o menos de su claridad; y si algo se le pone delante, como es la tierra, queda eclipsada, o del todo, o en parte, segun es la interposicion; por lo qual marauillosamente se dá a entender la necessidad q̃ tiene nuestra alma de aquel aspecto y presencia de Dios, pues tanto tendrá de luz, y de virtud, quãto de conuersion a el, y quãto mas estoruos, e impedimentos pone, tãto queda mas eclipsada, de suerte, q̃ tiene sus crecientes, y menguas, segun mas, o menos cuidadosa anda en este exercicio; si pusiere mucho cuydado, mucha luz recibirá, y si poco, poca.

D

E

A Seneca en vna carta q̃ escriuio a vn amigo suyo, le dize assi: Dios está cerca, contigo está, dẽtro de ti està: esto te digo Lucilo, q̃ dẽtro de nosotros está assentado vn sagrado espiritu, el qual atiende assi a nuestras buenas obras, como a las malas; el nos trata a nosotros como nosotros le tratamos a el; y el q̃ es bueno no està sin Dios? Que mas dixera este Filosofo si fuera Christiano? põgamos los ojos en las vltimas palabras, en q̃ dize; tratanos Dios como nosotros le tratamos a el. Si acudimos a su Magestad, tambien nos acude, sino le perdemos de vista, con continuo recurso, tampoco nos pierde a nosotros, haziendonos nueuos fauores, y gracias: y el que es bueno (dize) no està sin Dios, porque el bueno nunca se halla sin este Señor, como el niño chiquito sin su madre. *Sene. epist. ad Lucillũ.*

B

Y verdaderamente (hermanos mios) que si retrato de gloria ay en este mundo, le goza el que anda en cõtinua presencia de Dios, teniendole presente en el modo q̃ se puede ver en esta vida. Verdad es muy recebida entre los teologos, consistir la bienauenturãça en la vista clara de Dios; ya q̃ mientras viuimos no se puede ver Dios tã al descubierto, como lo dixo a su gran amigo Moysen: *Non videbit me homo, & viuet.* A lomenos se puede empeçar la bienauenturança al modo dicho, imitando alos bienauenturados, procurando siempre estar mirando, respetãdo, y amando a Dios, porq̃ como se dixo la presencia de Dios, de que vamos hablando, no consiste tanto en actos del entendimiento, quanto en los de la voluntad, dandose las manos los vnos a los otros, esto es buscar la faz de el Señor, es como vn ensaye que hazemos en aspirar a lo que esperamos, vn irnos imponiendo, vn mostrar el alma que no fue criada para auezindarse con perpetuidad en este mundo, sino enel otro, teniendo allà sus mientes, pensamientos, y desseos, vn mostrar que su centro es Dios, y que no puede hallar descanso en otra cosa. *Fecisti nos Domine ad te* (dize el glorioso Augustino) *& inquietum est cor nostrum, donec perueniat ad te.* Como la piedra en el modo que puede, va mostrando ser su centro el lugar baxo, assi el alma en todas las ocasiones que pudiere deue mostrar ser su centro el lugar mas alto que ay, *Exod. 33. n. 20.* *S. August.*

C D E

ay, que es Dios, trayendo particular estudio de subtilizarse, y espiritualizarse cada hora, y cada momento, mas con obras, y con desseos, con los quales deue viuir en el cielo, diziendo con san Pablo: *Conuersatio nostra in cœlis est.* Tratando en el modo, que puede con los cortesanos del cielo, y con el Rey, y Señor de todos. A

Ad Felip. 3.n.20.

Con tal trato, y comunicacion no puede dexar el alma de andar llena de riquezas celestiales; si el tratar con hombres letrados haze a vno letrado; con discretos, discreto; con santos, santo: *Cum sanctus sanctus eris, & cum viro innocente, innocens eris, & cum electo electus eris.* El trato con Dios familiar, y continuo que no hará? Verdaderamente podemos dezir, que en su modo se haze otro Dios, pegãdosele las condiciones diuinas, porque si al hierro duro, caldeado muchas vezes en la fragua, se le pegan las condiciones del fuego, pareciendo quando le sacan mas fuego, que hierro: que hará el alma, que a menudo entra en la fragua del diuino amor, por medio de la frequécia de aspiraciones, y oraciones jaculatorias? y se ha transformando en Dios, vistiendose de las propriedades diuinas, yendose purificando mas cada dia; porque como Dios es espiritu purissimo, pega pureza, y limpieza a las almas, que comunican con su Magestad: de las tales se dize: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Con lo qual cada hora, y momento se van haziẽdo mas gratas a Dios: *Qui diligit cordis munditiam propter gratiam labiorum suorum habebit amicum Regem.* Los que aman la pureza, tienen por amigo al Rey, atraido de la gracia de sus labios. No sin misterio hallandose el Profeta Isaias inmundo, le purificaron los labios con fuego, que fue limpiarle de pies a cabeça, para tener entrada, y familiar comunicacion con Dios, como la tuuo, quedando capaz de poderle alabar, como los Serafines lo haziã. La pureza pues de los labios deste profeta, llenó tras si los ojos de Dios; y assi las almas purificadas con el continuo trato deste Señor, le roban el coraçon: de lo qual se sigue, que como quãdo vno priua mas con el Rey, y tiene mas ordinario trato, se le engendran altos pensamientos, y encendidos desseos de esmerarse en no hazer cosa, que pueda ofender, y dessea agradar B C D E

Ps. 17. 26

Mat. 5. 8.

Par. 22. n. 11.

Isa. 6. n. 7

A agradar a los ojos de su Rey, assi los sieruos de Dios, miẽtras mas ordinario trato tienen con el, mas altos, generosos, celestiales, y diuinos pensamientos, se les van engendrando en sus pechos, y mas ardientes desseos de procurar, que ni en pensamiento, palabra, o obra aya cosa que dessagrade a los purissimos ojos de su Señor.

Que marauilla es cause este admirable efecto la presencia de Dios en el alma tan bien dispuesta, pues en B muchas apartadas del Señor por los pecados, sabemos auer obrado efectos milagrosos quando se pusieron a cõsiderar q̃ tenian sobre si los ineuitables ojos de Dios, como le acontecio a Thais, famosa ramera, que diziendole al Abad Panucio, que estaua en lugar secreto, adonde otro que Dios, o el demonio no los podia ver, prouocandole con esto a torpeza; mas tomando de alli ocasion el santo viejo, dixo a Thais: pues si Dios te mira, como tu C lo confiessas, como te atreues a pecar? Fuerõ de tanta eficacia estas palabras, e hizieron tan grande impression en el pecho de Thais, que al momento alçó mano del pecado, conuirtiendose a Dios, y haziendo rigurosa penitencia por espacio de tres años, al cabo de las quales murió santamente. Otro tanto sucedio a Efren con otra pecadora, ala qual preguntô si se atreuiera a pecar en medio dela plaça, respondiendo ella, que no, por la verguença de los D hombres: le dixo el santo, que era mas razon la enfrenasse la vista de Dios, cuyos ojos no podia escusar, en cuya mano estaua echarla a los infiernos, con lo qual se conuirtio. Si tales efectos obra la presencia de Dios en almas tan rematadas, que no hará en las bien dispuestas? que no tienen otro estudio, ni otro cuydado, sino mi- E rarse en este espejo diuino, con la continua memoria.

Ayuda tambien grandemente esta diuina presencia, para vencer las tentaciones; como se vio en la casta Susana, la qual siendo acometida con vna infame tentacion, la vencio con alçar los ojos al cielo, y considerar que tenia los de Dios sobre si; y assi dixo: *Melius est mihi absque opere incidere in conspectu Domini.* Desto se acordaua tambien el santo Iob, quando dezia: *Ecce enim in cælo testis* *Dan. 13. n. 23.* *Iob. 16. n. 20.*

meus, & conſcius meus in excelſis. Como ſi dixera; aunque A
Job.16.n. Dios eſtá en el cielo, tengole tambien preſente, y es ſa-
20. bidor de todas mis coſas. Con eſto dio tambien en roſ-
tro vn Profeta al Rey Aſa, reprehendiendole de la poca
confiança que auia tenido en Dios, cuyos ojos bañan to-
da la tierra; *Oculi enim Domini contemplantur vniuerſam ter-*
2.Parali. *ram, & præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in*
16.n.9. *eum, ſtulte igitur egiſti.* Que fue dezirle; a quien tiene viſta
tan larga, que ninguna coſa ſe le va de buelo, no le fal- B
tarà tambien braço para defenderte, ſin ayuda de vezi-
nos, pues es cierto fauorece a los que acuden a el con to-
do coraçon; y por auer faltado en eſto, as hecho necia-
mente: por eſto dize el ſabio: *Ego cognoui quod erit bonum*
Ecc.8.12 *timentibus Dominum, qui verentur faciem eius.* Siempre he en-
tendido que le yrà bien al que reſpeta los ojos de Dios.
No dize que le yrà bien en eſto, o en lo otro, ſino abſo-
lutamente, y ſin limitacion, bien en el cuerpo, y bien en C
el alma, bien en eſta vida, y en la otra, bien en la mor-
tificacion, en la humildad, en la perfeccion, y ſantidad.
Por eſto dixe, que los que en eſto ſe exercitan, empie-
çan a tener bienauenturança en eſta vida en el modo
que ſe puede. No vendo eſto por penſamiento mio, ſino
por dicho del Eſpiritu ſanto; *Beatus vir qui in ſapientia mo-*
Eccle.14. *rabitur, & qui in iuſtitia ſua meditabitur, & in ſenſu cogitabit cir-*
n.22. *cunſpectionem Dei.* Bienauenturado el que con continua D
memoria de Dios ſe abraça con el, pues quando vinie-
ren los vientos de las tentaciones, aferrandoſe con tal
protector, no le podran dañar, diziendo con los que
eran lleuados cautiuos a Babilonia: *Si oblitus fuero tui Hie-*
Pſa.136. *ruſalem, obliuioni detur dextera mea; adhæreat lingua mea faucibus*
n.5. *meis, ſi non meminero tui.* Siendo ſemejantes a aquellos gen-
tiles hombres que vio ſan Iuan, que tenian eſcrito en E
la frente el nombre de Dios: *Habentes nomen eius, & nomen*
Apoc.14 *Patris eius ſcriptum in frontibus ſuis.* Y que ſe ſignificó de aqui?
n.5. *Cantabant quaſi canticum nouum ante ſedem, & nemo poterat di-*
cere canticum, niſi illa centum quadraginta quatuor millia. Pri-
ibi.n.3. uilegio concedido a los que traen continua memoria de
Dios, que ellos ſolos puedan cantar vn cantar nueuo, el
qual es, eſtar en continuas alabanças, y en continuo acto
de

A de amor de Dios, en quanto la humana fragilidad es capaz.

Quien considera, y experimenta los continuos assaltos de sus enemigos, estimará vn bien tan grande como se le comunica por medio de la diuina presencia, hallādose alentado en la batalla, con aduertir que Dios le mira, y alienta por vna parte, y por otra le amenaza si se dexa vencer; como el soldado que sabe que le está mirando su
B Rey, y cobra brio, y teme la confusion, y verguença que se le siguirá si como vil buelue las espaldas, o se entrega en manos de sus enemigos, o trata cō ellos algun trato doble. A este proposito cuenta Paladio, que yendo el cō otros monjes a visitar al abad Diocles, entre otras cosas de edificacion les dixo; en apartandose vn alma de la consideracion de Dios, luego se buelue demonio, o bestia, *Paladio.*
C porque o es vencida de tentaciones sensuales, y esto es ser bestia; o de soberuia, vanidad, o ira; y esto es boluerse demonio: y para sentir semejātes efectos, no es menester que interuengan culpas mortales, bastando qualesquier afectos desordenados; y assi añidió, q̄ cada y quando que el alma estuuiere ocupada en algun exercicio q̄ la lleue a Dios, se dirá estar considerando en el, con lo qual se confirma lo que aqui se ha tocado, ser buena presencia de Dios el obrar bien con recta intencion. De lo
D dicho pues se saca ser admirable remedio para vencer tentaciones la continua presencia de Dios.

§. 6. *En que se prosigue lo mismo.*

Y No lo es menos para alcançar la estabilidad del coraçon, el qual quedó muy inconstāte por el pecado, andando saltando de vna criatura en otra, sin hallar
E descanso en ninguna: *Peccatū peccauit Hierusalē, propterea instabilis est.* Y q̄ se siguió de aqui? *Omnes qui glorificabant eam spreuerunt illā, quia viderunt ignominiam eius.* Es cosa ignominiosa, y afrentosa para la humana naturaleza, la incōstācia, y poca firmeza q̄ tienen en su modo de vida, y assi los q̄ lo consideran se corren, y auerguençan: *Ipsa autem gemens conuersa est retrorsum.* *Tren. 1. 8*

Viendo que agora aman lo que poco antes aborrecian, A
y aborrecen lo que antes amauan; agora reprueuan, y tie
nen por bueno lo que poco ha reprobauan, y tenian por
malo. Anda el pobre coraçon muy diuidido, y por el con
ſiguiente muy expueſto a millones de miſerias: *Diuiſſum*
Oſeæ. 10. n.2. *eſt cor eorum, nunc interibunt.* Recogeſe pues el coraçon, acoſ
tumbrandoſe a penſar a menudo en Dios; y con eſto ſe va
fortificando, y adquiriendo la eſtabilidad perdida por
el pecado, aferrandoſe con Dios con el ancla de la diuina B
preſencia, eſtando menos expueſto a los ordinarios bay-
benes, cumpliendoſe en el lo que dize el Eſpiritu ſanto:
Eccl. 28. n.12. *Homo ſanctus in ſapientia manet ſicut ſol, nam ſtultus ſicut luna mu-
tatur* El ſol ſiempre eſtà en vn ſer, no tiene crecientes, ni
menguantes, como las tiene la luna, a quien por eſto es
comparado vn coraçon humano, ſignificandoſe ſu incõſ-
tancia, y poca permanencia en vna coſa, por lo qual con
razon es llamado necio.

Eſto miſmo parece enſeñarſe en làs palabras ſiguiẽtes; C
Eccl. 6. n. 37. *Cogitatum tuum habe in præceptis Dei, & in mandatis illius maxi-
me aſsiduus eſto, & ipſe dabit tibi cor, & cõcupiſcentia ſapientiæ da-
bitur tibi.* Darſeteá coraçon conſtante, y permanente, codi
cioſo de la diuina ſabiduria, ſi le puſieres [illegible]amẽte
en Dios, y en ſus diuinos mandamientos: y ſi aſsi no lo hi
Eccl. 27. n.4. zieres, ſe cumplirà lo que en otra parte ſe dize: *Si non in
timore Domini tenueris te inſtanter, cito ſubuertetur domus tua.*
Caerà de romania la caſa de tu coraçon, ſi con cuy- D
dado no te afixares con Dios, aſsi por medio de ſu
ſanto temor, como de ſu diuina preſencia en el modo di-
cho.

El fruto del trabajo que en eſto ſe pone, ſe coge en mu
chas ocaſiones. principalmente en la oracion, en la qual
tanto importa la quietud, y ſoſsiego del coraçon, porq̃
eſtando el acoſtũbrado a cõuertirſe a Dios, ſe halla quie E
to en la oracion encontrando con el Rey del cielo, q̃ te-
Eccl. 17. n.2. nemos dentro de noſotros, como dixo Chriſto N.S. por
S. Lucas: *Ecce enim regnum Dei intra vos eſt.* Propriedades del
reyno del cielo, tranquilidad, paz, quietud, y eſtabilidad.
Deſta tãbien ſe viſte el coraçon acoſtũbrado a la preſen-
cia de Dios.

Que

A Que diré de las virtudes, que por este medio se alcançan, principalmente vna rara modestia, y composicion exterior en todos los mouimientos, acciones, y palabras, con vna señalada grauedad de costumbres, no postiza, y superficial, sino salida, y emanada del coraçon, y por el consiguiente de dura en todo tiempo, y lugar. Todo esto es cosa inseparable del exercicio de la presencia de Dios; quiero dezir, que puesto este, esforçoso seguirse todo lo demas que se ha dicho, como estando el
B paje delante de su señor, y el dicipulo de su maestro, necessariamente se sigue el estar compuestos, y no hazer cosa indeuida, por la qual puedan ser castigados. Deste auiso que entre otros recibio Dositheo de su maestro Dorotheo, se apruechó tanto, que en breues años salio varon perfectissimo; traia a Dios presente, conuersando, y
C tratando familiarmente con su Magestad, tanto en la salud, como en enfermedad. De lo qual se vè lo que aqui se ha dicho, que la presencia de Dios se puede, y deue exercitar, aunque vno estè enfermo. Causa tambien la presencia de Dios, alegria espiritual, tan importante en el camino de la virtud, para que alentada el alma, corra Psal. 118. n. 32.
por el, *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum.* Solo el considerar a Dios presente conforta, y alienta el espiritu. San Bernardo confiessa de si, que al principio de
D su conuersion, solo el mirar a algun varon perfeto, o acordarse de algun sieruo de Dios que vuiesse conocido, aunque fuesse ya difunto, le alegraua, y llenaua su alma de suauidad. Que hará la memoria de Dios con el continuo recurso por medio del exercicio de su presencia? *Memor fui Dei, & delectatus sum.* Ps. 76. 4. Quien no se animará, y se dará a este santo exercicio, pues tales, y tan grãdes bienes acarrea al alma? y si le queremos hallar facil, amemos (her-
E manos mios) mucho a Dios, que este amor hará que nos acordemos a menudo del; *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Mat. 6. 21 Quien no se acuerda a menudo de la persona a quien ama? y mientras mas amada, mas continua es la memoria; para la qual no tiene necessidad de otro despertador, sino del amor. Lo mismo esperimẽtará el q̃ de veras ama a Dios, olvidando con esto los falsos amores del mũdo.

No se puede negar, sino q̃ el principiante en este exercicio hallará alguna dificultad, mas no por esso deue desmayar, pues con la diuina gracia, y con la continuació, y perseuerancia cada dia se le irá haziendo mas facil, aprouechandose de los medios dados, y de otros q̃ el Señor como gran Maestro de espiritu, y padre de las luzes puede enseñar: mas mientras no tuuiere otra cosa mas aproposito, aprouechese de lo que aqui se ha dicho, echando mano de lo q̃ mas le armare, y quadrare; y porque no todos tienẽ vna misma disposició, ni los estados delos q̃ vã por este camino son de vna misma manera, pues vnos son incipientes, otros proficientes, otros perfectos; o como se suelen declarar por otros nombres, vnos estã en la via purgatiua, otros en la iluminatiua, otros finalmente en la vnitiua: breuemente os dirè como deua cada qual exercitarse en la presencia de Dios por via de aspiraciones, y oraciones jaculatorias, segun el estado en que cada qual se hallare: verdad es, que pudiera sobreseer esto, remitiendoos a lo que teneis escrito en el regimiẽto espiritual; mas porq̃ quiça no todos le tienen, y porque no quede manco, o imperfeto esto que vamos tratando, aunque nos detengamos algo mas, juzgo por inconuenientè no passarlo en silencio, aduirtiendoos de antemano, que muchas vezes conuerná q̃ el proficiente se aproueche de de lo q̃ exercita el incipiente, segũ su estado, como es pedir a Dios perdon delos pecados, hazer actos de dolor, y contricion, y cosas semejantes; y el incipiente tambiẽ algunas vezes terná necessidad de exercitarse en actos de amor de Dios, de accion de gracias, y otros semejantes, que exercita el perfeto por la trauaçon, y conexion que tienen entre si estos tres estados, y por las varias disposiciones en que frequentemente se suele hallar vno.

Tratãdo de los que van en la via purgatiua, digo, que no deuẽ desmayar, pareciendoles q̃ este exercicio es de gente aprouechada, y que no habla cõ ellos, porque esto seria manifiesto engaño, y tentacion de nuestro enemigo. No se desdeñó Dios de hablar desde vna çarça, y aunque alli no trate de las cosas que en el monte Synay

ay,

A ay, no dexa de empeçar a poner en platica como ha de dar libertad a ſu pueblo, oprimido de los Gitanos. A nueſtras potencias, y ſentidos podemos imaginar como preſas, detenidas, y ocupadas con obras de tierra: llenas eſtan de eſpinas de malas inclinaciones, de deſordenados apetitos, neceſsitadas de q̃ ſe arranquen eſtas eſpinas, y ſe les dé libertad, para exercitarſe en obras de vida.

B La preſencia de Dios, de los que empieçan, conſiſte en pedir perdon de ſus pecados, y en el dolor dellos, en humillarſe, y conocerſe por digno de qualquier caſtigo en reprehenderſe a ſi miſmo, en encogerſe delante de Dios, como vn hijo prodigo, poniendoſe alos pies de Chriſto nueſtro Señor, y diziendo: *Miſerere mei Deus ſecundum magnam miſericordiam tuam, Domine peccaui in cœlum, & coram te, non ſum dignus vocari filius tuus.* O quien, Señor, no Pſ. 50. 1.
C os vuiera ofendido; ojala la lengua, los ojos, y todo el cuerpo ſe vuieran ſecado antes de aueros dado diſguſto. Pobre ſoy (Señor) y miſerable, dadme la mano, apiadaos de mi, ſanad mis llagas, dadme aborrecimiento verdadero de mis pecados, a los quales propongo firmiſsimamente de no boluer mas; dadme gracia para que haga penitencia verdadera dellos, y para que de buena gana reciba qualeſquier penas, y deſprecios que por ellos me Luc. 15. n. 21.
D vinieren. En eſtas, y otras ſemejantes oraciones jaculatorias, de la via purgatiua ſe pueden exercitar, y principalmente en las que a cada vno el Señor ſe dignare comunicar, ſegun el afecto, y ſentimiento que tuuiere, y muchas ſe podran tomar de los Pſalmos, que comunmente llamamos penitenciales, y de otros libros dela diuina
E Eſcritura, y de la oracion que el Rey Manaſſes, ſe dize auer hecho eſtando preſo en Babylonia.

De las dichas tambien podrá vſar el proficiente, pues ninguno mientras viue en eſte mundo, eſtá exempto de dolerſe de ſus pecados, y de pedir perdon dellos a Dios, y de proponer de antes rebentar, que pecar; mas de otros afectos deue vſar tambié, q̃ ſon proprios de la via iluminatiua, como dar gracias a Dios por los beneficios

 recebidos,

recibidos, aſsi naturales, como ſobrenaturales, por los A
generales, y particulares, pidiendo otras vezes virtudes, o alguna en particular, como humildad, paciencia, &c. Aprouecharſeha tambien de las oraciones del Pa-
Pſa. 118. dre nueſtro, que ſon proprias deſta vida; diga tambien: *Vtinam dirigantur viæ meæ ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas, reuela oculos meos, & conſiderabo mirabilia de lege tua. portio mea Domine dixi cuſtodire legem tuam.* Deſtas jaculatorias, y otras B
ſemejantes eſtan llenos los Pſalmos, principalmente el ciento y diez y ocho.

Los que van en la vida vnitiua, deſpues de auerſe exercitado en las dos primeras, deue endereçar ſus afectos, y aſpiraciones a vnirſe con Dios, aprouechandoſe de lo mucho que hallarán en los Pſalmos, o en los ſoliloquios
S. Auguſt. de ſan Auguſtin, y meditaciones, y en muchos opuſculos de ſan Buenauentura, diziendo eſtas, y otras ſemejan- C
tes: dulciſsimo, ſuauiſsimo, amoroſsimo Ieſus, todo mi bien, todo mi deſcanſo, auiuad mi voluntad, para que os ame, iluſtrad mi entendimiento, para que os conozca, en vos Señor eſtà todo mi bien, lo que vos no ſois, no lo quiero; *Omnis copia quæ Deus meus non eſt, inopia mibi eſt.* Quando darè de mano a todas las coſas del mundo, por ſolo gozar de vos? Quando iré en ſeguimiento de vueſtros vnguentes, o hermoſura tan antigua, y para mi tan
dulce, y agradable, ameos yo, y ſiruaos de todo mi cora- D
çon, alabenos los Angeles, y todas las criaturas os conozcan: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui ſancto, &c.* Quando Señor ſe ha de acabar eſta peregrinacion, para que yo os vea, y os ame con continuacion todo quanto pudiere?

Deſtos, y otros ſemejantes afectos que el Eſpiritu ſanto dictare, ſe podrà aprouechar el que va encaminando por la via vnitiua, con encendidos deſſeos de vnirſe
con Dios, a quien humilmente ſuplico, ſe digne de enri- E
quecernos con eſte teſoro de ſu diuina preſencia, para que enriquecidos con tal don, empecemos a gozar del en el modo que en eſta vida ſe puede. Todos pues (hermanos mios) nos animemos a exercitarnos en la preſencia de Dios, cada qual con el modo que mejor ſe hallare,

para

para esto se ha puesto la mesa tan abastida, y tan proueida de tan preciosos manjares, de medios (digo) tan acomodados para el fin propuesto. Para esto tambien se han referido algunos de los muchos prouechos que en si encierra este exercicio de la presencia de Dios, para que despertado el apetito, y auiuados los desseos, y engolosinados, nos vamos tras estos preciosos vnguentos, y vngidos con ellos, corramos hazia Dios con passo mas tendido, a quien se dè la gloria por todos los siglos, Amen.

(∴)





CONFERENCIA QVARENTA Y CINCO De la Contemplacion. A

DICIPVLO.

CON algun rezelo me atreuo (Padre) a preguntar lo que aqui dirè, y es, que supuesto que ha B tantos dias, que en este lugar se trata de la oracion, y como he visto, no sin grande aprouechamiento de todos, pensando entre mi mismo, que cosa se pudiera preguntar tocante a la misma materia, que no estè tratada, se me ofreciò, que ninguna otra, sino lo que toca a la mas alta oracion, que dizen ser la contemplacion. C Esto pues pregunto, no sin rezelo, de que no ha de ser bien recebido, atribuyendoseme a presumpcion, de que quiera volar tan alto, quien no sabe sino andar arrastrando por la tierra; mas para esto os puso Dios en este lugar, para que corrigais nuestros yerros, y nos endereceis donde quiera q̃ en algo torcieremos, y assi si en preguntar, y dessear saber que cosa sea contemplacion, y de D que medios pueda aprouecharme para alcançar algo de tan alto exercicio; si yerro, a vos incumbe el corregirme, y endereçarme: mas fio de vuestra benignidad, que no dexareis de acudir al consuelo, y enseñança que mi alma se promete, siquiera, para saber, y entender los terminos de que en esta materia se vsan.

A

§. I. *En que deue exercitarse el principiante en la vida espiritual.*

INSTRVCTOR.

PArece (hermano mio) que me leistis el pensamiento, porque confiesso, que luego que echastis por la boca este nombre de contemplacion, casi me deter
B miné de deziros, passarades a otra cosa que quadrasse mas con vuestro estado, pues para el q̃ agora teneis bastantemente se ha dicho lo que se deua hazer. A vosotros (hermanos mios) que sois principiantes en la virtud, y q̃ aun no conoceis las primeras letras del alfabeto espiritual, y os exercitais en la vida purgatiua, conuiene tratar de llorar pecados, y curar las llagas que ellos an hecho, haziendo penitencia dellos, considerando, y ponde-
C rando su grauedad, para aborrecerlos, exercitandoos tã bien en la consideracion de los nouissimos, y cosas semejantes, q̃ os inciten, y mueuan a la penitẽcia dicha, y mortificacion de los apetitos sensuales, de los sentidos, afectos carnales, proprio amor, propria voluntad, y proprio juyzio, y a extirpar los vicios, y malezas, de que està lleno vuestro coraçon. En estas cosas, y otras desta calidad os aueis de exercitar, segun vuestro estado, en lo qual tẽ
D dreis bien q̃ hazer por mucho tiempo, procurando abrir los ojos, para ver los peligros passados: y riesgos q̃ vuestra saluacion à corrido, y quãdo se vuiere dado recaudo a esto, que como dixe, pide mucho tiempo, no conuiene passar de passo, sino abrir hondas çanjas, y sacar anchos cimientos de temor de Dios, aborrecimiento al pecado, y a nosotros mismos, y a todo aquello q̃ nos fue instrumento de pecar; pues quando en esto se sienta el alma aproue
E chada, le queda otro escalon que subir, en el qual le es forçoso auerse de detener mucho, q̃ es el procurar adquirir las virtudes, que son tantas, y tan dificultosas de grangear, por nuestra grã flaqueza, e indisposiciõ, y por cõtradiciõ q̃ hazẽ nuestros enemigos interiores, y exteriores.

En todo lo dicho os abreis de ir exercitãdo por largo tiempo, y con mucho trabajo; porque si a nuestros

primeros

primero padres les dixo Dios, que si querian sustẽto cor- A
poral, lo auian de ganar afanando, y sudando; quanto mas
se deue entender esto de lo espiritual, que con tantas vẽ
tajas excede a lo corporeo, y assi digo, que; *Longa vobis restat via*; para llegar al mas alto grado de oracion, que es el que aueis propuesto. Tengo por engaño manifiesto de nuestro aduersario. el poner a muchos delante este cebo, para que piquen adonde no deuen, ni pueden, y dexen de B
acudir adonde deuen, y pueden con la diuina gracia; persuadeles a q̃ pretendan entrar, y llegar adonde no son llamados, deuirtiendoles, y quitãdoles de las manos los exercicios en que deuieran ocuparse, para que ni alcancen lo vno, ni hagan lo otro.

Mas por no desconsolaros (hermanos mios) aunque en materia tan graue, y en camino tã poco andado, me aueis cogido de repente, y desapercebido, os diré algo de lo C
mucho con que el Señor regala a los que se digna de lleuar por el, y entrarlos en las bodegas de sus vinos preciosos, a fin solamente, a que engolosinados, siquiera de oydas vais tras el olor destos preciosos vnguentos, disponiendo os lo mas que pudieredes, para que el Señor os haga tan singular beneficio, y tambien para que echando de ver lo mucho que os falta, os alenteis, y animeis a D
adquirirlo; y assi el tibio se aliente, y procure entrar en feruor, y el feruoroso se dè mayor priessa, para que a mas largos passos se vaya llegando a Dios, para vnirse con el con abrassado amor, que es el fin de la contemplacion, seruirà tambien lo que dixere, para que entendais los terminos que en tal materia se vsan; y pues aspirais a ser espirituales, es bien no ignoreis los terminos del espiritu, de los quales los maestros del vsan. E

Verdad es que este negocio de contemplacion lo dà Dios, y mas se deprende con la experiencia, que no por libros, y enseñança, como dize san Bernardo: *Sine causa paginam consulis, experientiam magis require manna absconditum, & nomen nouum, quod nemo scit nisi qui accipit, non illud eruditio, sed vnctio docet, nec scientia sed conciencia comprehendit.* Es don que suele Dios dar à quien es seruido, a vnos en mas alto grado, que a otros; aunque es verdad, que los que tratan

Lib. de cõuer. ad clericos, c. 21

de

A oracion, vna vez, o otra experimentan algo de contemplacion, dandoles el Señor a gustar alguna gotica deste precioso licor, para que engolosinados, caminen mas suauemente por el camino de la virtud. Quien de vosotros (hermanos mios) no avrá esperimentado esto, meditando algun misterio de la vida de Christo, o la breuedad desta vida, y eternidad de la otra? no dudo, sino que alguna vez avrà hecho alto vuestro pensamiento, y presa,
B con particular gusto, por algun breue rato, quedando como suspensos, sin acordaros de ninguna otra cosa, quedãdo vuestra alma con solo esto mucho mas alentada, y cõsolada, que en otras muchas mas largas oraciones, pues esso es algo de contemplacion. Esto es lo que nuestro santo Padre enseña, quãdo dize; que si en la meditacion halla vno algo que le satisfaga, que pare, y no tenga ansia de passar a otras cosas, goze del buen bocado que le ponen
C delante, para que alentado, camine con mas velocidad; *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Piẽsan algunos, que tratandose de contemplacion, luego se ha de tratar de raptos, de extasis, y reuelaciones, y engañanse mucho, pues la contemplacion es cosa muy diferente, como se irà viendo en lo poco que pienso dezir, no tratando aqui de medios, pues vuestra capacidad no llega aun a poderlos dar. *Psa. 118. n. 32.*
D

§. 2. *Que cosa sea Contemplacion.*

ES pues la contemplacion, como dize Ricardo: *Libera mẽtis perspicatia in sapientiæ spectacula, cum admiratione suspensa.* O como dize en otro lugar; *Contemplatio est perspicax, & liber animi contuitus in res perspiciendas, vsquequaque diffusus.* Llama vista aguda, y perspicaz, porque no es cõ dis-
E curso, como la meditacion, sino a modo de vna simple vista eficacissima, que de vna ojeada descubre mucho de lo que ay en la cosa que se vé. El glorioso san Buenauentura declarando las palabras dichas de Ricardo, dize: que por esta libertad se entiende, no tener la contemplacion quien la detenga, ni ate, estando libre de pecado y de todo desseo, y cuydado de lo terreno, y temporal, despre- *Lib. de arca misti. c. 4.*

despreciandolo como carga pesada, y cosas viles. Dizese A
tambien libre, por el señorio que el alma contemplatiua tiene, para reboluerse a todas partes, para entrar en el Sancta Sanctorum, en los retretes del cielo, y baxar donde quisiere, corriendolo todo, porque no es pechera, ni esclaua de las criaturas, y assi es libre para yr donde le parece.

Dizese vista perspicaz, y aguda, viua, y clara, porque B
se supone, que el verdadero contemplatiuo tiene el alma purgada de los humores de las desordenadas concupiciencias, y de las figuras, e imagines que suelen impedir la oracion al alma assi dispuesta: dize el Esposo: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Como si dixera, con vn senzillo entẽdimiẽto, esto es, cõ vna senzilla vista, y eficaz del, lo penetraste todo, hasta llegar a mi coraçon, el qual C
quedó herido de amor. Esta vista se funda en la caridad, de la qual nace para su mayor perfeccion, y aumẽto, porque es cierto, que quanto mas crece este, tanto mas eficazmente mueue a mayor conocimiento del mismo Señor, y deste conocimiento resulta mayor amor de Dios, dandose la mano, y ayudandose el vno al otro: por lo qual dize san Bernardo, que el amor, y conocimiento son dos ojos para ver a Dios; y quando se vnen, y ayudan el vno al otro, son muy poderosos para robar el coraçon a D
Dios, como lo significan las palabras referidas de los Cãtares, repitiendo dos vezes, heriste el coraçon Esposa mia; añade; con vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cuello: como si dixera; con la vnion, y junta que hizieron el amor, y el conocimiento; auiuandose el vno al otro; y assi difiniendo san Bernardo la contemplacion, dize: *Contemplatio est mentis in Deum suspense eleuatio, æternæ dulcedinis gaudia degustans.* Que es dezir, que en la contemplacion E
no solamente se apacienta el entendimiento, sino que tambien se le pone la mesa a la voluntad. Dichoso estado verdaderamente, en el qual vn alma tan rodeada de miserias, tan cercada de enemigos, viuiendo en vn cuerpo tan corruptible, pueda llegar a poner tã alto su nido, transcendiendo con su entendimiento toda la maquina de

Cant. 4. 9.

Lib. de modis oran.

A de lo viſible, e inuiſible, no parando haſta llegar a Dios, y guſtar de los manjares que en ſu diuina meſa ſe ſiruen, deificandoſe cada dia mas.

Eſta leuantada, y perſpicaz viſta es vna inteligencia, quiero dezir, vna obra alta del entendimiento, dizeſe clara viſta de las coſas de Dios, no porque ellas ſe vean, como ſon, pues todos los exercicios de la oracion, por
B altos que ſean, ſe fundan en la Fe, que es vn conocimien-to obſcuro de Dios, y de ſus miſterios, y aſsi la claridad, que cauſa la complacion, ſe ha de tomar reſpeto de los demas modos de orar, pues por ella ſe ven las coſas diui nas mas altamente, haziendo mas claro juyzio dellas, por que quanto el alma contemplatiua eſtà mas cerca de Dios, participa de mas luz, y forma mas alto, y mas cla-ro concepto della, y aſsi ſaliendo el alma de la tal con-templacion de la bódad diuina, o de otro qualquier atri
C buto, ſale tan trocada, y con tales ſentimientos, y tan grã ponderacion, que no parece ſino que vio lo que contem pló; y aunque todo va fundado en la Fe, ſuele Dios nueſ-tro Señor eſclarecer los ojos del alma, con vna deſuſada luz, que les haze mirar las coſas diuinas, con vn modo mas alto, repreſentandoſele como viuas, y no como pin-tadas, y aſsi ſon cauſatiuas de marauilloſos efectos. Por la claridad dicha ſe dize, ver el contéplatiuo a Dios roſ-
D tro a roſtro; como ſe dize de Moyſen: *Loquebatur autem Do minus ad Moyſen facie ad faciem, ſicut loqui ſolet homo ad amicum ſuum.* Exo. 33.11 Mirauale al deſcubierto, ſin enigmas, no como los bienauenturados en la gloria, ſino con otra claridad me-nor, fundada, como ſe ha dicho, en la Fe, aunque mayor que la ordinaria. Dichoſa el alma a quien el Señor rega-la deſta manera, diſponiendola para trato tan familiar con ſu Mageſtad.
E

§. 3. De quatro propriedades de la contemplacion.

DE la difinicion propueſta de la contemplacion, ſe co ligen quatro propriedades que la acompañan. La pri mera, leuantar el eſpiritu, y ſacarle como de ſi miſ-mo, para que tengã ſu conuerſacion en el cielo, como la

tenia

tenia san Pablo, quando dezia: *Conuersatio nostra in cœlis est.* A
Ad Philip. 3.n.20. Por otros modos de oracion, como son la cogitacion, y meditacion, abre Dios la puerta, para acudir a los que llaman, cumpliendo lo que dixo; *Pulsate, & aperietur vobis.* *Mat. 7. 7.* Es como vn baxar a la puerta a dar limosna a quien la pide, abre mas, o menos, conforme a lo que se da, mas no le entra dentro, como se haze con el comtẽplatiuo, a quien se abren las puertas, mandandole que suba a las salas altas a descansar, y tratar con Dios, dignandose su Magestad de comunicarles sus secretos, y darle noticia, e inteligencia de verdades. Esto sucedio al Euangelista san B
Apoc. 4. 1 Iuan, el qual oyò vna voz, que le dixo: *Ascende huc, & ostendam tibi, quod oportet fieri post hæc.* Y añade; *Et statim fui in spiritu.* Llamaronme para que subiesse, y luego fui arrebatatado en espiritu. Esto de subir al cielo el contemplatiuo, no se ha de entender materialmente, como ello parece que suena, como si su alma se apartasse del cuerpo; C quiere pues dezir, que las potencias intellectuales estan engolfadas en Dios, y con tanto oluido de las cosas de la tierra, que les parece estar dentro del cielo, y quando bueluen en si, gimen, y suspiran, como quien ha baxado del cielo al suelo, y de la patria al destierro; tal disposicion sacaua aquel santo monje, que saliendo de la oracion, se tapaua los ojos por no ver las cosas corporeas, D juzgando, que los que auian estado enclauados en el cielo, no auian de abatirse al suelo. Todo lo dicho passa dentro del espiritu del hombre.

Desta primera propriedad resulta la segunda, que es suspension del espiritu en las cosas que contempla, lo qual consiste en oluidarse totalmente de todo lo terreno, como sino viuiesse en la tierra, como suele acontecer al que oye vna musica, o algun predicador, de quien gusta mucho, o ve alguna imagen pintada con gran primor, que por entonces se suspende, sin acordarse de ninguna E otra cosa. Pues si esto sucede en estas cosas materiales; quanto mayor fuerça tendran las espirituales, quando el alma entra en las potencias de Dios: *Introibo in potentias*
Ps. 70. 16 *Domini: Domine memorabor iustitiæ tuæ solius.* Esta suspension se haze en la parte superior del alma, estando como atadas,

das, y vnidas las tres potēcias intelectuales con Dios aū que la imaginacion se ocupe en otras cosas. Si es possible, en el estado presente, como algunos dizen, auerlo experimentado, al modo que la voluntad suele estar firme en lo bueno, y en la sensualidad apetece lo malo, lo qual cada hora se toca con las manos.

Ay otro modo de suspension, quando las potencias superiores estan tan puestas en Dios, que arrebatan tras si la imaginacion, sin darle lugar a que se diuierta a otra cosa. Fuera desto, tambien suele lleuar tras si los sentidos exteriores, cessando por entonces de sus actos; y de aqui suele suceder lleuar tras si tambien el cuerpo, leuātandolo en el ayre, como en algunos Santos se ha visto. Esta suspension dura poco, passa de passo ordinariamente, sino es que el Señor quiera regalar a algun amigo suyo, mas dexa marauillosos efectos en el alma. Aquel a quien esto sucede puede dezir con el santo Iob: *Elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* Arrebatada el alma deste modo, parece que las potencias significadas por los huessos, cessan de obrar. Desto proceden los raptos, y extasis. Iob.7.15

La tercera propriedad, es la admiracion, esta nace de la nouedad de las cosas, conociendo sus grandezas; y es tan admirable, que san Bernardo la pone por el vltimo grado de la contemplacion; y mientras mas el alma crece en santidad, y en contemplar, sube tambien mas de pūto la admiracion, por descubrir mas en Dios, que es marauillosissimo en si, en sus Santos, y en todas sus criaturas: de lo qual nace algunas vezes, quedar como mudo, sin saber hablar: *Audiui arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Otras prorumpe con grande fuerça, y otras repite vna sola palabra muchas vezes, como los Serafines, que vio Isaias, que repetian a menudo estas palabras: *Sanctus, sanctus, sanctus* por las inefables marauillas que van descubriendo en Dios. 2. ad Cor. 12.n 4. Isai. 6. 3.

Desta tercera propriedad nace la quarta, que es la dulçura emanada de las cosas eternas, que el alma conoce, ama, y de que se admira; la qual es tan grande, que san Gregorio llama a la contemplacion, la misma dulçura;

Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti A
Ps.30.20 *timentibus te.* Todas las demas alegrias, y gustos compara-
dos con los que recibe el alma en la contemplacion, no
merecen este nombre, por los singulares motiuos que el
contemplatiuo halla para engolfarse en el mar del conten
to, y alegria. Estas son las quatro propriedades que inse-
parablemente acompañan a la contemplacion, mas, o me
nos, segun ella fuere.

No dudo (hermanos mios) sino que las cosas dichas, y B
otras semejantes que se suelen predicar de la contempla
cion, os yrã engolosinando, y mouiendo a dessear exerci
taros en ella; y es assi, que aunque la paga colmada està li
brada para la otra vida, queriendo el Señor q̃ en esta se
trabaje, y padezca: con todo esto no dexa su Magestad de
dar a probar la suauidad de aq̃l vino, q̃ alegra a los Ange
Iob 36.n. les en el cielo, y los embriaga, y haze bienauenturados: *In*
32. *manibus abscondit lucem* (dize el santo Iob) *& præcipit vt rur-* C
sus adueniat, anuntiat de ea amico suo, quod possessio eius sit, & ad
eam possit ascendere. Esconde la luz entre las manos, y algu
nas vezes las abre vn poco, para que salga algun rayo, siẽ-
do como mẽsagero de buenas nueuas, para que se dessee,
y busque la luz, q̃ es dezir; tiene el Señor la luz en sus ma
nos encerrada, y alguna vez liberalmente la descubre a
sus amigos, para que echen de ver, que si en este destier- D
ro, y valle de lagrimas tanto les consuela, y regala; que
serà en la patria? si tanto bien se siente en la tierra de mal
dicion; q̃ se sentirà en la de bendicion? si para el cuerpo, y
sus sentidos criò Dios tantas cosas de regalo, y deleyte,
siendo corruptible, y compuesto de metal tan baxo, y q̃
tanta guerra haze al espiritu, quales, y quantas seran las q̃
tendrà preparadas de sumo gusto, y deleyte para el alma
1. ad Cor. inmortal, y sus potencias; no solo en la otra vida, sino tã- E
2 n.9. .4 biẽ en esta? *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis*
64 *ascendit, quæ præparauit Deus his qui diligunt illum.* Quien tan
manirroto se à mostrado con las criaturas corruptibles,
como no lo serà mucho mas con las que criò para si.

Sap.10.n. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & ostendit illi regnum*
10, *Dei:* Se dize del sãto Patriarca Iacob, por la particular pro
teccion que tuuo Dios nuestro Señor sobre el, guiãdole

en

A en todos sus caminos, y principalmente regalandolo con la vista de aquella misteriosa escala, llamada, Reyno de Dios, por baxar, y subir por ella Angeles, y estar en su cima el Señor de todos, el qual regalo le hizo su Magestad luego al principio de su peregrinacion, para que alentado con el, no desmayasse en los demas trabajos que le esperauan. Traça es de que vsa muy ordinariamente el Señor con los suyos, luego al principio de su buena vida, B dandoles a gustar algo de lo mucho bueno que le tiene preparado: *Isachar asinus fortis, accubans inter terminos, vidit requiem, quòd esset bona, & terra quòd optima, & supposuit humerum suum ad portandum, factusque est tributis seruiens.* Puesta el alma dessеosa de su perfeccion entre los terminos de la vida actiua, y contemplatiua, considerando los regalos que el Señor comunica a los que se exercitan en la C mortificacion de sus passiones en la penitencia, y en adquirir virtudes: no duda a guisa de jumento membrudo de poner la espalda, o ombro al trabajo, y lleuar su cruz, estando entre los dos terminos, que es, considerando la bienauenturança desta vida, y de la otra. Sabiendo que por medio de lo ya referido se alcançan los regalos espirituales que el Señor comunica en este mundo, que son como vn retrato de los del cielo. Auiendo pues gustado D algo desto, pone el ombro a qualquier trabajo en razon de alcançar la vida bienauenturada, y eterna.

Gene. 28. n. 12.

Gene. 49. n. 14.

Iacob a trueque de alcançar el cumplimiento de sus desseos, y de gozar de su querida Rachel, no dudô de passar qualesquier trabajos por espacio de catorze años, siruiẽdo de dia, y de noche: *Et videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Auiẽdo trabajado los primeros siete años, quãdo pensó le auia de dar por muger a Rachel, le dierõ a Lia su hermana, lagañosa, aunq̃ fecunda: mas perseuerã E do en el trabajo otros tantos años, alcançò lo q̃ desseaua. Por estas dos hermanas Lia, y Rachel, se entiẽden las dos vidas actiua, y contemplatiua. La actiua, por la hermana mayor Lia: y la contẽplatiua, por Rachel. Por lo q̃ se hizo con Iacob se da a entender, q̃ quiẽ quisiere llegar a la vida contemplatiua, primero se a de exercitar largo tiẽpo ẽ la actiua. Auiẽdo trabajado, a nuestro modo de hablar,

Gene. 29. n. 20.

Dios nuestro Señor en la fabrica deste mundo, por espa- A
cio de seys dias, al septimo descansò, que es, como dize
el Apostol, enseñarnos, que si queremos gozar del Saba-
Isa. 58.13 do delicado; *Vocaberis Sabbathum delicatum, & sanctum Domini gloriosum.* Que quiere dezir, holgança, descanso, y cessacion de obras, que emos de trabajar en esta vida; *Itaque*
Ad Hæbr. 4. n. 9. *relinquitur Sabbathismus populo Dei, qui enim ingressus est in requiem eius, etiam ipse requieuit ab operibus suis, sicut à suis Deus.* B
Festinemus ergo ingredi in illam requiem. Admirable conclusion, sacada de las premissas, que son; Dios determinó vuiesse Sabado para su pueblo, esto es, descanso eterno; mas el que le alcança, cessa de orar: luego suponese, que obra, y trabaja todo el dia de la vida, hasta la puesta del Sol della, quando cessando, y alçando de obras, se darà la paga. Supuesto esto, infiere muy bien el Apostol: luego (hermanos) demonos priessa a entrar en aquel descan- C
so, como si dixera; si al descanso precede el trabajo, demonos priessa a trabajar, que será darnosla a alcançar el premio.

§. 4. *De los varios nombres que dan a la Contemplacion.*

MAs boluiendo a tratar de los fauores, y caricias que el Señor haze a las almas contemplatiuas, y del D
estado que ellas tienen; digo, que los maestros de la vida espiritual, significan lo vno, y lo otro con varios nombres; llaman a la contemplacion, ocio santo, no porque el alma, a quien Dios haze esta merced, estè ociosa, sino porque en la contemplacion cessan las obras penosas del cuerpo; las ocupaciones congoxosas de Martha, las aficiones de tierra, que inquietan el coraçon, reduziendolo con paz, y sossiego a solo Dios, sentandose el alma a sus pies con descanso, como otra Maria, cumplien
Ps. 45. 11 do lo que dize Dauid: *Vacate, & videte, quoniam ego sum* E
Deus. Y lo que tambien dize el Sabio; *Sapientia scribe in tem*
Eccle. 38. n. 25. *pore vacuitatis, & qui minoratur actu sapientiam percipiet.* El sabio crece en sabiduria en el tiempo del ocio; y el que dá de mano a ocupaciones distractiuas, aumentarà el caudal de la sabiduria, que es dezir: en el tiẽpo desocupado se

A se ha de aprender la sabiduria; y quien modera sus ocupaciones saldrá con ella. Nũca mas, ni mejor ocupada el alma, que quando está en este ocio santo.

Llaman tambien ala cõtẽplacion, silencio de las potẽcias del alma, porque cessan con la eleuacion, y suspensiõ que deziamos, las operaciones de los sentidos, la variedad de imaginaciones, y la muchedumbre de discursos,
B mirando, y contemplando cõ vna senzilla vista las cosas diuinas, tratando suaue, y amorosamẽte con su Criador: esto es lo que dizo S. Iuan: *Factum ast silentium in cœlo quasi media hora.* Que es como dize S. Gregorio, q̃ aũque en esta vida no se puede llegar a aquel silencio que ay enla otra; a aq̃lla paz, y tranquilidad, mas toda via llega a la mitad, porq̃ el tiempo q̃ dura, se haze el alma cielo en q̃ Dios mora, y descansa; como sino vuiera mas que los dos enel mũ
C do; *Factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Syon.* Apoc. 8. 1 Libro. 30. morc. 15. Ps. 75. 3.

Desto nace llamarse esta vida soledad interior, porque dentro del retrete del coraçon se está el alma entretenida con su Dios, oluidada de si, y de todas las cosas del mundo: *Sedebit solitarius, & tacebit quia leuauit se supra se.* Esta tal alma puede dezir; *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Y, *Factus sum sicut pelicanus solitudinis.* A este puesto, y pa[illegible] quanto desseado llegará, quien no solamente tuuiere vẽ[illegible] todos los deleytes de la carne, y tuuiere muy mor[illegible]ficadas todas sus potencias, sino el que vu[illegible]e dexado el tropel de imaginaciones, y figuras corporeas; este tal podrá dezir a su alma: *Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit mihi.* Y lo que en otra parte dize el santo Rey: *Vnam petii à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ, vt videam voluptatem Domi-*
E *ni, & visitem templum eius, quoniam abscondit me in tabernaculo suo, in die malorum protexit me in abscondito tabernaculi sui.* Vna cosa he pedido a Dios, y es el viuir en su casa perpetuamente, para gozar de sus regalos, y morar en su santo tẽplo, defendiendome en lo mas escondido del, de los malos que me cercan. Llamase tambien esta vida espiritual del alma, no porque esten dormidas las potencias interiores, pues es cierto que entonces estan mas viuas, sino porque los sentidos, y potencias inferiores cessan de sus Tren. 3. n. 28. Ps. 54. 8. Psa. 101. n. 7. Psa. 114. Ps. 26. 4.

actos, de tal suerte, que puedan dezir; *Ego dormio, & cor* A
Cant. 5.2 *meum vigilat.* Al modo que Iacob, durmiendo en el cam-
Gen. 28. po, via los Angeles que subian, y baxauan por la escalera,
y en lo alto della a Dios. Este sueño guarda el mismo Se-
ñor, y no quiere que dispierten al alma que le tiene: *Adiu*
Cant. 2.7. *ro vos filiæ Hierusalem, vt non suscitetis, nec euigilare faciatis dilec*
tam, quo ad vsque ipsa velit. Dichoso sueño, y bienauentura-
da el alma que llega a dormirse en los braços de su ama-
do, tan acariciada, y regalada como otro Iuan, y que sea B
el mismo Señor el que le guarde el sueño. Este es el que
le haze abrir los ojos para ver las cosas del cielo, y se los
cierra para las del suelo, haziendo que ame aquellas,
y aborrezca estas.

Llamase tambien muerte, por la perfectissima quietud
que causa, dando muy de veras de mano a todo lo terre-
Apoca. 4. n. 13. no, como si estuuiesse muerto: *Beati mortui qui in Dño moriũ-*
tur, a modo iam dicit spiritus, vt requiescant a laboribus suis. Des- C
de luego les dize el Señor a los q̃ mueren en el, con esta
muerte, que descansen de los trabajos de la vida actiua,
y entren en el descanso de la contemplatiua, dãdo de ma
no a todo lo visible. Desto trata altamẽte, como todo lo
Ser. 25. in Cant. demas, el diuino Bernardo, diziendo, ser este el excesso
de la contemplaciõ, trayendo a este proposito en [illegible]
bras; *Moriatur anima mea morte iustorũ.* En este estado esta [illegible] ricias
Num. 23. n. 10. alma segura, cõ la seguridad q̃ puede auer en este mũdo, D
porque como podràn enlazarla la luxuria, la ira, y los de
mas vicios, pues aũ no siẽte la vida? Delas tales dize S. Pa
Ad Colo. 3 n. 3. blo: *Mortui enim estis, & vita vestra abscõdita est cũ Christo in Deo.*

Llamase la contemplacion tambiẽ, sepulcro, como en-
seña san Gregorio: porque quando el alma anda vaguean
do, y derramada por las cosas de la tierra, esta viua; mas
Lib. 5. moral. c. 5. et lib. 6. c. 17 quando mortificando todo lo exterior, se encierra den-
tro de si para tratar con Dios, por medio de la contẽpla E
cion, se sepulta, para enriquecer mas: a este proposito ha
Iob. 5. 22. zen la palabras del santo Iob; *Gaudentq; vehementer cum inue*
nerit sepulchrum. Acostũbrauan los Gentiles enterrar con
sus muertos grandes riquezas; los que despues andauan
en busca dellas, se alegrauan quando dauan en alguna se
pultura, pareciendoles que alli estaua su felicidad: assi
el

A el alma quando buscando el descanso, dà con el sepulcro de la contemplacion, donde acaba de morir con la muerte de los justos, y santos, se alegra grandemente: aunque es verdad, que la vida actiua se puede llamar sepultura, pues por su medio muere el alma a los pecados; mas esto le conuiene mejor a la contemplatiua, en quãto por ella muere a todas las cosas visibles, sepultandose en la vna, y otra vida, como en sepulcro doblado, como sepultò Genes. 23. n. 19.
B Abraham a su muger; y asi el alma tan dichosa, que ha encontrado con tal sepultura, se le pueden dezir estas palabras; *Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acerbus tritici in tempore suo.* Como si dixera, sepultarse desta Iob. 5. 26.
manera es con grande abundancia de riquezas espirituales. Es la comparacion muy a proposito; porque como en la buena cosecha se siembra poco, y se coge mucho, sesentá, o ciento por vno; y antes de recoger el grano
C en la troxe, anda como vagueando de vna parte a otra; ya lo siegan, ya lo acarrean, ya lo trillan, ya lo auientan, y traspalan; mas quando lo vienen a encerrar, es como sepultarlo, libre ya de los temores passados; asi es el alma ocupada en la vida actiua, anda de vna parte a otra, con los varios exercicios que en ella se ofrecen; mas quando Dios la entra en la contẽplacion, queda como sepultada en aql sepulcro glorioso; *Et erit sepulchrũ eius gloriosũ.* Libre delos cuydados, y temores q̃ antes le afligiã. Isai. 11. 10

Finalmente se llama la contẽplacion *requies*, descanso, tierra verdadera de promissiõ, ẽ la qual se entra despues de auer salido del cautiuerio delos vicios, y passiones, y de auer andado por el desierto mucho tiẽpo, padeciẽdo trabajos, venciendo enemigos, y haziendo penitencia; y en premio de todo esto dà Dios esta tierra de promissiõ,
E principalmente a los que no se espantaron con los gigantes, y ciudades muradas: esto es, con las muchas dificultades q̃ en el camino de la virtud se les ofrecieron; y aunq̃ fueron pocos los q̃ entraron en aqlla tierra, como tãbien lo son los que entran en esta de la contemplacion, cada qual se deue animar a ser vno destos pocos, pues el Señor està cõbidando, y diziẽdo; *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Con tal llamamiento Matt. 11. n. 28.

quien no se animarà; y con tal protector quien no se arrojará a subir por los escalones por dó d Dios lleua vn alma hasta subirla a lo alto de su contemplacion, y los passos que va dando, que parece ser los siguientes: *Scintilantes inflammationes; aspirationes amorosæ, desideria ardentia, petitiones extorsiuæ, obsecrationes vallidæ, & potentes, mentiones infirmatiuæ cum fiducia ebrietates spirituales cordis, esuries dilecti super omnia dona sua, anhelatio ad fruendum, affectiones impatientes, dilectum expectantes, vulnerantia iacula, desiderium dißolui, & eße cum Christo, langor amoris, quies in dilecto.* A B

§. 5. *De los modos diuersos de Contemplacion.*

NO pensè (hermanos mios) enmararme tanto, ni engolfarme en este alto mar de la contemplacion, pue do dezir con san Pablo: *Factus sum insipiens, vos me coegistis.* Y assi veome ya en tal puesto, que me esforçoso pro seguir con lo començado, aunque procurarè tomar en breue el puerto mas cercano que pudiere, por no dar en algunos baxios, procurando, mientras dura la nauegació, lleuar a vista la carta de marear, quiero dezir, yrè siguiendo a la gente espiritual, que mas acertadamente habla en esta materia. El gran Dionisio Areopagita, a quié todos los demas siguen, dize, que contemplacion es vn altissimo conocimiento, que resulta en el entendimiento por ignorancia, causado por la vnion de Dios. Y en otra parte hablando con Timoteo, le dize: Este altissimo conocimiento que se adquiere por negacion, e ignorancia se causa en nosotros, quando el anima apartandose de todas las cosas criadas, dexandose despues a si misma, se junta a los rayos sobreresplandecientes de Dios; y assi queda alumbrada de la inescrutable profundidad de su sabiduria, juntandose con aquel, que es sobre toda sustancia: Llama a la cõtẽplacion, diuinissimo conocimiẽto, el qual se saca quando el alma se junta con Dios por vnion de amor, que es vn sentimiento con estima, y põderacion de las cosas de Dios. Enseña tambien este Sãto el modo como el alma se leuanta a Dios, que es con mouimiẽtos hechos cõ ignorãtia, como luego se declararà. Finalmen- C D E

2. ad Cor. 12. v. 11.

Lib. de diuin. nomi. c. 7.

Cap. 1. de misti. Theolog.

A nalmente enseña el blanco, y termino adonde va a parar la contemplacion, que es la vnion con Dios.

Enseña tambien tres maneras de contemplació. La primera llama, circular, tomando la propriedad del mouimiento de los cielos, q̃ es el mas perfecto, simple, continuo, y vniforme, y cerca de vn mismo centro, q̃ es dezir, q̃ este primero modo de contẽplacion consiste en vn mi-
B rar las perfecciones diuinas, có vna vista sencilla, cótinua, y vniforme, sin apartar los ojos de su centro, q̃ es Dios. Esta contẽplacion es propria delos bienauenturados del cielo, adonde está la caridad en su esfera, y perfecció. Comunicala tãbien el Señor a algunos muy queridos suyos acà en la tierra, en el modo que es posible, segun la flaqueza humana. La segunda manera, es por mouimiento, con el qual se mueuen los elementos, que es subir a su
C centro, y do quiera que estan, y por do quiera que passan se van subiendo, y desasiendose del todo por subir, lo qual imita el sieruo de Dios, quando sacando verdades diuinas, y conclusiones de sus principios, procura siempre ir subiendo hazia arriba, desasiẽdose de todo lo criado. La tercera manera, es por mouimiento oblico, o mixto, que es el que tienen los animales, el qual es mezclado del mouimiẽto recto, y circular. De ordinario se em-
D pieça por la segunda manera de contemplacion, donde el alma desseosa de vnirse con Dios, pone todo su conato, para destrauarse de criaturas, y desembaraçarse de todo aquello que le puede impedir el subir a Dios; y de aqui passa a lo tercero, que està mezclado del mouimiento recto, y circular; quiero dezir, que participa de la segunda manera de mouimiento, y de la primera, que es la mas perfeta, adonde todo va a parar.

E Suponiendo, que la perfecta contemplacion consiste en formar dentro de nuestro espiritu, en el modo que es posible en carne mortal, vna viua imagen de la gloria de Dios, quiero dezir, de su diuinidad, y de sus infinitas excelencias, y perfecciones, mirãdolas con la luz q̃ la Fe comunica, passando della a otra superior noticia, que la misma Fe dá con ilustracion del cielo, sintiendo altamente dellas, conforme a la verdad, y grandeza q̃ en si tienẽ, recrean-

recreandonos, y gozandonos en mirarlas, y estãpando en A
nuestro espiritu (q̃ abraça entendimiento, y voluntad) su
viua semejança en el grado mayor que nos fuere cõcedi
2. ad Cori. do, segun lo que dize el Apostol: *Nos vero omnes reuelata fa*
3. n. 18. *cie, gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur á claritate in claritatem, tanquam a Domini spiritu.* Supuesto pues que la contemplacion consiste en lo dicho, digo, q̃ lleua Dios a las almas por varios caminos, a vnas por el de las criaturas, subiendo por ellas como por escalones, B hasta vnirse con Dios, que está vnido con ellas. Otras por los oficios que Dios haze con ellas, y por los nombres q̃ el mismo Señor se pone, a si mesmo, vienẽ en conocimiẽto de la diuinidad que ellos significan. Otros pretenden yr por el atajo de oraciones, peticiones, y aspiraciones feruorosas, q̃ sõ actos anagogicos, y mouimiẽtos sursum tendentes, suspirando por el mas alto grado de la contẽplacion, q̃ les conuiene, no descansando hasta hallar lo q̃ C dessean. Otros van por el camino de la Fe, y Caridad, auiuando estas virtudes con sus actos, como quiẽ quiere disponerse, y merecer del modo q̃ puede el don que pretende. A otros lleua Dios por caminos extraordinarios, y poco vsados, para enseñar que no está atenido su Magestad a vn solo camino, o dos, sino q̃ tiene muchos por donde lleua a los suyos, de los quales algunos van por el camino de las experiencias interiores, sacando dellas conocimiento experimental de Dios, subiẽdo por el a mayor D admiracion, y contemplacion de su diuinidad: Dos maneras ay de conocer a Dios por las criaturas: la vna, es por afirmacion, q̃ llaman; otra por negacion. La primera atribuye a Dios todo lo que ay en las criaturas ponderando como todo está en el con infinitas ventajas, como dezir q̃ Dios es sabio, justo, misericordioso, Criador, y Gouernador, Padre, Maestro, Medico, y otros semejantes. En cada vno destos nõbres, despues de auer põderado todo E lo q̃ significa, formando vn concepto lleno de vn hõbre sabio, justo, perfecto, &c. se verá q̃ todo esto se halla en Dios con infinitas vẽtajas. Tras esto deue vno formar dẽtro de su coraçõ los afectos q̃ a tales nõbres correspõdẽ, como al de Padre reuerẽcia; al de Señor, temor: y asi de

los

A los demas, procurando llenar el vazio de ſu nõbre, como Dios llena el del ſuyo, como reconociẽdoſe por hijo, lle nar el vazio deſte nombre, ſiẽdo en todo, y por todo hijo obediẽte a ſu Padre, y deſta manera ſe le yrán pegãdo las propriedades de Dios, y paſſando de vna claridad a otra.

Diſcurriẽdo pues por las criaturas deſte mũdo, o qual quiera dellas, por pequeña q̃ ſea, apartando lo perfeto B delas imperfeciones con q̃ eſtá mezclado, poniendolo có infinita excelencia en Dios nueſtro Señor, como en fuen te de toda perfeccion, admirandoſe de la excelẽcia que tiene en Dios, y gozandoſe de que eſte Señor la tenga en ſi miſmo, y alabandole, porque la co municó a las criatu ras, en quanto eran capaces della. Pongamos vn exẽplo, para q̃ por el ſe entienda lo demas, y para que ſepamos diſcurrir en todo lo criado, leyendo en aqueſte gran li bro de las criaturas, para llegar al conocimiẽto del Cria C dor, y de ay paſſar al amor deuido a tan grã Señor. Tome mos pues vna hormiga, o vn moſquito, o vna yerueçuela, y miremosla como fue hecha de nada, y q̃ el ſer que tiene le recibió de Dios, adonde deſcubrimos ſu omnipoten cia, pues ni los hombres, ni los Angeles juntos pudierã ha zer tal coſa, conſiderando la preſencia de Dios, q̃ le eſtá conſeruando en el ſer, dandole la vida, el ſentido, y moui miento; miremos tambien ſu ſabiduria, pues para hazer eſta pequeña criatura concurrierõ los cielos, y elemẽtos; mireſe el orden, y concierto de ſu ſuſtancia, y accidẽtes, la conexion de las partes, los pies, manos, &c. las venas, y neruios; conſidere la habilidad q̃ le dio para buſcar lo q̃ le cõuiene, y huir lo dañoſo. Põdereſe la caridad de Dios en auer hecho las criaturas, no por neceſsidad q̃ dellas tẽ ga, ſino por comunicarles el ſer, ordenãdolas al ſeruicio del hombre, ſin tenerſelo merecido; ſi en vna hormiga, y E en vn moſquito es Dios tan marauilloſo, q̃ ſerá en tanta infinidad de hormigas, y moſquitos como ay? y q̃ ſerà tã bien en tãta infinidad, y variedad de criaturas? Deſta ma nera ſe yrá haziẽdo acto, y coſtũbre para ver, oyr, y oler a Dios en ſus criaturas, de lo qual ſe ſeguirà el conſeruar la vnió, y recogimiento interior, de modo q̃ no ſe derra me el eſpiritu por las coſas criadas, viẽdolas vnidas có ſu

Criador:

Criador. Y tambien de q̃ mirādo a Dios en sus criaturas, A
y a ellas en el, nos gozemos de las infinitas excelencias, y grandezas de Dios, de q̃ sea muy honrado, y seruido, de q̃ todas las bellezas, hermosuras, y los demas bienes q̃ ay en las demas criaturas, esten en Dios con infinitas ventajas, como despues se dirà. Este es pues el primer modo de discurrir por las criaturas, por via de afirmaciones, q̃ es, considerando todo lo bueno q̃ en cada vna dellas ay, sin las imperfecciones con q̃ està mezclado, y ponerlo en B
Dios con infinitas ventajas, considerando tābien en qual quiera de las criaturas, como resplandecen, y cāpean las perfecciones diuinas, su omnipotencia, su bōdad, &c. haziendo passo de aqui al acto feruoroso de amor de Dios, como luego se dirà. El segundo modo de conocer a Dios enseñado por S. Dionisio, y muy exercitado de los varones espirituales, es por negaciones. Esto significan algunos nōbres con q̃ la diuina Escritura llama a Dios, como C
son infinito, eterno, inmenso, inmutable, incomprehensible, e inefable. Estos se llaman nombres negatiuos, por los quales entendemos que Dios es vn ser que no tiene limitacion alguna, ni tassa, ni en saber, ni en el poder, ni en las riquezas, y bienes excelentissimos que possee, sin poder por ninguna via menoscabar vn punto. Para conocer desta manera a Dios, dize san Dionisio, emos de dexar nuestros sentidos, imaginaciones, discursos, e inteli D
gencias limitadas, porque Dios no es cosa alguna de las que pueden ser comprehendidas por nuestras tan cortas potencias, y sus actos tan limitados, sino otra cosa que infinitamente excede a todas ellas; no es luz, ni resplādor, ni hermosura, ni sustancia, ni bondad, ni potencia, ni sabiduria, como la que nosotros alcançamos con la tan corta medida de nuestros entendimientos, sino es vna luz, en cuya comparacion la de acà, q̃ vemos, es como tinieblas, E
el resplandor como obscuridad, la hermosura como fealdad, es vna substancia sobre toda substancia, vna bondad y sabiduria sobre todo lo que se puede imaginar bueno, y sabio; y assi si estos nōbres se toman segun la perfecciō limitada que significan enlas criaturas, son indignos dela grandeza de Dios, y si se vsa dellos, para significar lo que

Cap. 1. de mist. Theolo.

ay

A ay en Dios; no pueden conuenir a las criaturas, y en este sentido dize la Escriptura, que solo Dios es bueno, sabio, santo, immortal, y poderoso, porque la bondad con que Dios es bueno, en solo el se puede hallar: lo mismo se dize de los demas nombres con que nombramos las diuinas perfeciones.

Con esta santa ignorancia, y discreta, conocemos, y honramos a Dios, como los Serafines, que con sus alas cu-
B brian el rostro, y pies de Dios, dando a entender, que no podian comprehēderle. Esto significa auer entrado Moysen a tratar con Dios en vna niebla, de que estaua cubierto el monte Synay. Esta es la luz inaccessible en que mora Dios, como dize san Pablo; *Qui solus habet immortalitatē, & lucem inhabitat inaccessibilem.* En esta niebla, y discreta ignorancia se tiene vn sentimiento tā alto del ser de Dios, que escurece, y ciega las potencias criadas, y asi cessa la
C obra de los sentidos, y de la imaginacion, cessan tambiē los varios discursos del entendimiento, porque solo se percibe en aquella niebla vn ser sobre todo ser, con escuridad de Fe, mas con tanta certidumbre, que sin ver cosa con claridad, entiende vn ser infinito, e inaccessible, con grande admiracion de tanta inmensidad.

3 Reg. 8. 7

Exod. 24.

1. ad Tim. 6. nu. 16.

Auiendose exercitado el alma contemplatiua en alguna, o algunos de los discursos dichos, deue passar a las
D operaciones de la voluntad, dexando los largos discursos, despues de auer alcançado vn alto, y generoso sentimiento de Dios, de su bondad, o de su omnipotencia, o charidad, &c. deteniendose compassado en mirarle, y admirandose de su grandeza, entriegue su coraçon para amar todo quanto pudiere aquel Señor, cuyas perfeccio-
E nes ha conocido, porque este es el fin, y paradero de toda la oracion; *Finis præcepti charitas.* A este blanco de amor de Dios van acertados todos los exercicios virtuosos: *Hoc est primum, & maximum mandatum: Diliges Dominum Deum tuum.* Es tan excelente esta obra, que todos los Angeles, y los hombres, criados, y por criar, no pueden hazer cosa mayor, que amar a Dios sobre todas las cosas: *Omnis consummationis vidi finem, latum mandatum tuum nimis.* Ancho se llama el precepto dela charidad de Dios, y del proximo,

1. ad Tim. 1. n. 5.

Matt. 22. n. 38.

Psa. 118. n. 96.

proximo,que es el fin de toda perfeccion,porq̃ ensancha A
el coraçon con alegria,y contento;porq̃ facilita el camino de la virtud;porq̃ cabe en el todo el mundo ; porq̃ se estiende a Dios,a los hombres,y a los Angeles,a baxos,y a altos,a pobres,y ricos,a enemigos, y a amigos,a estraños,y a parientes:finalmente se llama ancho,porq̃ en esta vida no tiene termino,porq̃ por mucho q̃ tire la barra,el q̃ ama nunca podrà llegar a la raya del amor, siempre le B
S. Bernar. queda mas que amar: como dize san Bernardo: *Modus est sine modo diligere.*

Auiendo pues el alma con la diuina gracia,sacado en limpio con su discurso algun alto,y generoso sentimiento de Dios,si ya su Magestad misericordiosamente no se le comunicasse,imprimiendole en ella,como vn sello largue las riendas al amor,exercitando los actos siguiẽtes. El primero, quiera para Dios aquella perfeccion que ha C
cõtemplado,gozese de q̃ la tenga con tan infinita eminẽcia,que esté lleno de tan infinitas perfecciones, alegrese de verle con ellas,que si alguna le faltara, y estuuiera en su mano el darsela,de muy buena gana se la diera, por el entrañable amor con q̃ le ama. El segundo acto se llama, amor apreciatiuo, que es estimar a Dios mas que todo lo criado,y por criar,anteponiendo,y prefiriendo su gloria,y honra,y eterna volũtad a todo quãto se puede imaginar,haziendo suelta de todas las criaturas en razon de D
agradar al criador, a quien infinitamente ama mas que a todos,no haziendo caso de su gusto,honra, comodidad, y voluntad, en razon de hazer la de Dios. El tercero,es, el amor que llaman infinito,y eterno, desseando amarle, y agradarle cõ todo el heruor,y conato que le fuere possible por cada vna de sus perfecciones,pues cada qual de ellas,por ser infinita merece ser amada cõ infinito amor: gozese de que Dios la ame quanto ella merece ser amada,procure inuentar mil generos de seruicios con q̃ agra- E
dar a este Señor,y de trabajos tãbien, desseandolos padecer por quien tãto ama. El quarto grado se puede llamar extensiuo, gozandose de todas las obras que Dios à hecho,y haze,por ser suyas,assi de los beneficios,y mercedes con q̃ regala a las criaturas, como de los castigos cõ

que

A q̃ castiga, assi alos buenos, como alos malos. De q̃ tẽga in fierno, y purgatorio, todo esto por ser obras suyas, pues en todo, y por todo siẽpre es amable. Desto puede sacar grandes afectos, gozandose de la gloria, y honra q̃ por todo lo dicho le dan los Angeles, y los Santos, desseando q̃ sea conocido, amado, y hõrado de todas sus criaturas, cõbidãdolas a menudo, para q̃ le alabẽ, y bendigan, dessean do deshazerse todo, por dar a conocer a este diuino Se-
B ñor offreciendo su vida, y mil que tuuiera, a trueque de q̃ no vuiera ninguno q̃ le ofendiera. El sexto, finalmẽte es verse ya vnido con quien tanto ama, suspirando por ser desatado dela carne, por verse ya con su amado, diziẽdo con san Pablo: *Desiderium habens, dissolui & esse cum Christo.* *Ad Phili. 1. n. 23.*

Estos actos se pueden hazer en todo tiempo, y lugar cõ deuocion, y sin ella, en la ocupaciõ, y en el ocio, en la enfermedad, y en la salud, y assi se deue cada qual alentar a
C multiplicar estos actos, produziẽdo ya vno, ya otro, amã do a Dios, por ser quien es, por su grandeza, y perfecciõ, por su ser infinito, y porq̃ merece ser amado, queriẽdo, deseando, holgandose q̃ Dios sea quien es, q̃ tenga en buena hora, la gloria q̃ tiene, mando, y señorio, y q̃ todo quãto ay, y puede auer le ame, sirua, y glorifiq̃, sin cessar, por sola su bondad, y magestad, dando con el alma mil saltos de plazer, viendo que està mi Dios lleno de infinitos bie
D nes, gozandome yo de cada vno dellos, como se goza vn amigo de oir alabar, y dezir bien de su amigo.

No se (hermanos mios) como entré en aq̃sta materia, de la qual confiesso no acierto a salir; mas pues mi intento no á sido, como dixe al principio, tratar de proposito de la contemplacion, sino daros noticia de algunas cosas
E de las muchas q̃ se pueden dezir, para que no solamente entendais los terminos, sino q̃ en quanto fuere possible, teniendo delante la alteza deste exercicio, aspireis a el, quitãdo los estoruos, e impedimẽtos q̃ despues dirè, y exercitandoos continuamẽte en actos de amor de Dios pues en estos todos se puedẽ, y deuẽ exercitar; assi los incipiẽtes, y proficientes, como los perfectos, pues como se á dicho, y ello es assi, ninguna obra pueden hazer mayor los Angeles, y los hombres, que amar a Dios sobre todas

las coſas, y aſsi deueis procurar, que los actos que hizie- A
redes de amor de Dios, ſean los mas intenſos que pudie
redes, con la diuina gracia, para que cō la miſma ſe vaya
engendrando el habito de la charidad, el qual llegando a
ſer muy intenſo, el miſmo incline, y mueua a amar actual
mente a Dios. Quando el alma ha llegado a eſte punto,
ſe dize auer alcançado el exercicio del ſilencio tan alaba
do, el qual ſe pone por el vltimo en la perfeccion del a-
mor de Dios. Bien podrà ſer, que ſe haga nueua eſta doc B
trina, por eſtar muy recebido entre los maeſtros de eſpi-
ritu, conſiſtir el ſilencio en ceſſar los ſentidos de ſus ope
raciones, y la imaginacion tambien de la ſuya, y el entē-
dimiento de variedad, y muchedumbre de diſcurſos, mi
rando, y contemplando con vna ſenzilla viſta las coſas
diuinas, hablando ſuauemente con ſu Criador.

§. 6. En que conſiſte el ſilencio tan alabado de los contemplatiuos. C

DIgo pues, que ſupueſto que el amar a Dios por quien
el es, es la mas alta obra que ſe puede hazer, que el
exercicio del ſilencio conſiſte en que el habito de la
charidad eſté tan intenſo, que el miſmo incline a amar
actualmente a Dios, ſin que aya precedido entonces, ni
de preſente tenga alguna conſideració que a ello le mue- D
ua, como ſucede en vn muſico dieſtro, que con el exerci
cio tan continuo que ha tenido en el tañer, atendiendo a
otras coſas actualmente tañe bien, ſin aduertir lo que ta-
ñe, ſolo por el habito grande que tiene. Quando el amor
de Dios llega a eſte grado, ſe dize auer llegado el alma
al exercicio del ſilencio, yendoſe como naturalmente a
ſu centro, como la piedra con ſu peſo ſe va al ſuyo ſin vio E
lencia ninguna: el alma que aſsi ama a Dios, tiene vn ſen-
timiento, y guſta del miſmo Señor muy diferente, y mas
excelente de lo que ſe puede alcançar por ninguna eſpe-
culacion, ni contradicion, y no ſe puede alcançar ſino por
fuerça de amor perfecto, por lo qual los Santos le llamā
conocimiento de Dios experimental, porque no ſe pue-

A de alcançar, sino por la experiencia, y exercicio deste amor intenso, porque el que desta manera conoce a Dios, amandole, gusta del, como de las cosas que experimenta con los sentidos, y este gusto le confirma tanto con la Fe que tiene de Dios, que aunque todos quantos ay en el mundo le dixessen que se engaña en creer que ay Dios, el le responderia, que ellos son los que se engañan, y no el. Por esta causa tambien se llama el dicho conocimien
B to de Dios, Teologia mistica, que quiere dezir, conocimiento de Dios oculto, y secreto, porque nadie le alcança, sino el que ama a Dios desta manera: y por esso le llama san Dionisio, silencio, que descubre cosas secretas, porque el gusto que entonces se siente, nadie lo alcança, sino el que llega a este exercicio.

Por lo qual dize Gerson, que es tanta la diferécia que ay deste gusto, y conocimiento de Dios por amor, al que *Gerson de Teol. myst.*
C se alcança por estudio, y especulacion, quanto tiene mas gusto de la miel el que la come, que el que la ve, o ye dezir, que es sabrosa, y dulce, y esta es como ciencia experimental de Dios, y la otra especulatiua; y asi vn idiota que ha alcançado este amor perfeto de Dios, tiene el conocimiento dicho, del qual carece el Teologo meramente especulatiuo; y asi digo, que el que vuiere llegado a este acto intenso de amor, está en el exercicio tan
D leuantado del silencio.

Y porque no sea solamente dezir, lo probarè con vn exemplo, que en nuestros dias emos visto, de vn grá sieruo de Dios, llamado Gregorio Lopez, cuya vida sacó a luz el licenciado Francisco Losa, que por muchos años le tratò muy familiarmente, viuiendo con el, y aprouechandose de su doctrina, como lo haze vn cuydadoso di *cap. 26. et 27, &c.*
E cipulo, quando oye, y conuersa con vn sabio maestro. Tratando pues de la oracion q̃ este sieruo de Dios tuuo, auiendo referido en la q̃ se exercitó por espacio de tres años, q̃ fue en vna insigne resignacion en la voluntad de Dios, cō solo repetir incansablemēte estas palabras: *Fiat voluntas tua sicut in cælo, & in terra, Amen Iesus.* Las quales repitia tantas vezes con grande intension, quantas respiraua mientras no dormia; y se puede entender, q̃ cada dia

las repetia inumerables vezes, por ser su sueño muy cor A
to; añade, q̃ al cabo de tres años le passó Dios a la classe
de mayores, enseñandole, q̃ la suma de la perfeccion en
Deut. 6. 5. esta vida, estaua en la obra, y guarda de aq̃llas palabras: *Diliges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota mente tua, & ex totis viribus tuis.* Inspirandole q̃ obrasse esto siempre cõ todas sus fuerças, lo qual el tomò tan a pechos, q̃ en pocos años se halló tã diestro amador de Dios, y del proximo, B q̃ como el dixo, le parecia cosa muy dificultosa oluidarse deste diuino exercicio de amor, ni aun por vn breuissimo espacio de tiempo; y assi ni el comer, ni el cõuersar con las personas q̃ le buscauan, q̃ eran muchas para aprouecharse en su espiritu, y qualesquier otras ocupaciones mentales, o corporales, le impidian la continuaciõ deste acto. Esto declarò este sieruo de Dios a vn Religioso amigo suyo, el qual preguntandole si tenia algunos tiempos C y horas particulares entre dia, y noche diputados, para actuarse con mayor intension en el amor de Dios, y si a caso afloxaua, o se entibiaua en las platicas, y ocupaciones q̃ tenia, por acudir a la caridad del proximo, y al consuelo de los que le yuan a comunicar; respondió, que no tenia señalados tiempos, ni le eran necessarios, porq̃ no auia cosa criada que le estoruasse, ni entibiasse, sino que siẽpre estaua la obra interior en su punto; esto es el amar D a Dios, porque se le auia conuertido casi en naturaleza, nunca boluiendo atras, passando adelante siempre en la perfeccion de vnion que Dios le comunicaua, y q̃ desta vnion auia sacado lo que sabia, siendo Dios su Maestro, y no los libros. Echòse bien de ver el diuino magisterio q̃ tuuo, pues como en su vida se dize, alcançò muchas cosas, dadas mas por este diuino Señor, que no por la lecciõ de libros; y prosiguiendo en esta materia, dixo, que las visiones, reuelaciones, extasis, y arrobamientos, no eran E la suma de la perfeccion, ni en esto consistia, aunque muchas vezes suele Dios dar algo desto, porque obra cõ cada alma segun su capacidad, necessidad, y disposicion: que las almas perfetas, y diestras con el acto del amor desnudo, y perfecto, no tienen necessidad de la suspensiõ de sẽtidos, para comunicarles mucho nuestro Señor; por
que

A quẽ a las tales los ſentidos no les impiden, ni eſtoruãia diuina comunicació, y que el nunca auia tenido extaſis, reuelacion, ni arrobamiento, que le priuaſſe de ſus ſentidos, los quales jamas le auian eſtoruado.

Reſpondiendo a otra pregunta q̃ ſe le hizo acerca de la vnion paſsiua, y amor fruitiuo q̃ Dios comunica a algunas almas, del qual haze mencion S. Dioniſio, alabando B a ſu maeſtro Hierotheo, por lo qual le llama diuino, poniendo eſte eſtado por la ſuma de la perfeccion, lo qual declaran los contemplatiuos con eſte nombre, de auerſe en las coſas de Dios, mas paſsiue, q̃ actiue, porq̃ eſta vnió haze al alma vna coſa con Dios, muy parecida a la diuinidad, la qual no obra trabajãdo, ſino gozãdo: dixo, pues, q̃ aũq̃ eſte es admirable camino, mas q̃ el Señor le auia dado a el por el mejor el eſtado de obrar, y eſtar amando C ſiẽpre a Dios, y al proximo, trabajãdo ẽ eſto de dia, y de noche, y q̃ auia de poner todas ſus fuerças en no dexarle por ningun gozo, ni fruicion, porq̃ no podia el entẽder, q̃ en eſta vida fueſſe mas perfeto lo q̃ tiene menos merecimiento, y que no le tiene tanto el gozar, como el trabajar; y el alma q̃ perfetamente ama a ſu Dios, poniẽdo en ello todas ſus fuerças, con el modo, y acto mas perfeto q̃ pudiere; no puede dar mas a Dios de lo q̃ le da, ni ſu Mageſtad le puede pedir otra coſa, pues que deſto pẽde toda D nueſtra ley, y profetas: por eſte camino ẽ los vltimos años de ſu vida vino a tan alto grado de vnion, que dixo muchas vezes, que obraua ſu hõbre interior, ſin dar parte al exterior, y q̃ los conceptos que tenia con Dios no los reduzia ya a palabras mentales, ſino a otro lenguaje mas alto, que deuia de ſer de altos afectos; por eſta vnió alcançó las heroicas virtudes que tuuo, como en ſu vida E ſe leen. De aqui ſacó vn gran concierto, y medida en ſus palabras, y gran prudenciá, y ſabiduria en ſus reſpueſtas, y conſejos, y la ygualdad de amor con que amaua a ſu proximo; y aſsi miſmo tanto deſſeaua alcançar miſericordia para ellos, como para ſi, y vna grande pureça de coraçon; y ſeñorio contra ſus enemigos, y vna ſeuera mortificacion de ſus ſentidos, la qual fue ſingular con extraordinario deſprecio, y oluido de todas las coſas

del mundo, y asi llegò a orar, no con el conato, y fuerça A
q̃ antes solia, sino con vn acto mas sutil, delicado, y mas perfeto, con el qual a largos passos yua creciẽdo cada dia en perfeccion. Preguntandole vn dia como exercitaua el amor de Dios, y del proximo; respondio, que solamente con repetir algunos versos de Dauid, como: *Laudate Dñm omnes gentes, laudate eum omnes populi: omnis terra adoret te, & psallat tibi, psalmum dicat nomini tuo Domine. Benedicite omnia opera Domini Domino.* B

Ps. 119. n. 1. Ps. 65. n. 4. Dani. 3

Todo esto he querido referir breuemẽte, para prueua de lo que dixe, de que el exercicio del silencio, consiste en vn habito intenso de amor de Dios, y del proximo, el qual inclina a amar a Dios, sin actual consideracion, como el que vuiesse hecho estudio particular, buscando razones para amar a vn amigo suyo, despues de auer formado alto concepto de su amigo para amarle, no tiene necessidad, sino de solo acordarse del; asi exercitado en C actos intensos de amor de Dios, y del proximo, no tiene necessidad mas, que acordarse de Dios, para amarle, y el mismo habito le despierta, inclinando a sus actos. Todo quanto se puede dessear en la pratica deste exercicio, a mi ver, se halla enlo que dexo referido de aquel santo varon, mostrando como es possible cõ la diuina gracia, llegar a este exercicio del silencio, y mas por el medio tan facil, que se apuntò; vẽse tambien como sin suspension D delos sentidos, se puede llegar a este exercicio, obrando siempre con merecimiento.

§. 7. En que se trata de los estoruos que ay para la contemplacion, y de los medios por donde se alcança.

BIen quisiera (hermanos mios) con este tan suaue dexo dar fin a esta conferencia, mas pareceme que os E oygo dezir, que desseais mucho saber, asi las cosas q̃ pueden ser impedimento, para no llegar a la contemplacion de Dios, y de las cosas diuinas, como tambiẽ los medios q̃ podran aprouechar a disponerse vn alma, para q̃ Dios le haga esta señalada merced, y por no priuaros de vuestro buẽ desseo, diré breuemẽte lo q̃ me acordare.

Empe-

A Empeçando por los estoruos, digo, que el primero suele ser vna pusilanimidad, y couardia que vn alma suele sentir, pareciendole cosa tan alta la contemplacion, que no alcançan sus fuerças (como es assi) para entrar por este camino, contentandose de yr por el ordinario: *Vitam manus tuæ inuenisti propterea non rogasti*. Esto suele nacer de floxedad, y tibieza, por no querer tomar vn poco de trabajo, en mortificarse, y hazerse fuerça, y vencerse: lo qual B es necessario ordinariamente, para que el Señor comunique este dõ. Toda la noche estuuo peleando Iacob con el Angel, y al fin della alcançò la victoria: por la qual le llamaron Israel: *Tunc exultabit Iacob, & lætabitur Israel*. Fue luchador, y el nombre que le dieron fue, el que ve a Dios. Necessario es pues pelear, y luchar con los enemigos, para alcançar este don, si Dios de antemano no le dá preuiniendo con la abundancia de sus misericordias, lo qual C digo, porque no le emos de poner leyes, ni darle reglas, porq̃ suele su Mageſtad hazer este fauor a algunas almas inmortificadas, sin preceder en ellas la disposicion dicha, estando llenas de imperfecciones; mas esto es raras vezes; y hazelo assi, para que las tales almas considerando los fauores del cielo, se vayan purificando, y limpiando de los vicios, y malos habitos; mas lo ordinario es, preceder la lucha, y exercicio de meditacion, de lecciõ, de pe- D nitencia, de mortificaciõ, y de virtudes, para que limpio y terso el espejo del alma: mejor se pueda ver Dios, y destrauada, y desasida de las afecciones terrenas, cõ mas velocidad se bueluе hazia Dios. No se alcança este negocio con industrias humanas, vocacion, y llamamiẽto de Dios à de auer para trato tan alto, y soberano; porque si la meditacion, y la leccion no se pueden exercitar sin fauor es- E pecial; quanto menos la contemplacion, que tanto las excede. No se atreuiera Moysen a subir al monte, ni entrar en aquella niebla, adonde vio a Dios, si el mismo Señor no le llamara: ni la Esposa tampoco presumiera acercarse a su Esposo, ni volar como paloma a hazer su nido en los agujeros de la piedra, sino la combidaran para esto: *Surge amica mea, surge speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petræ, in cauerna macceriæ*. San Iuan fue tambien llamado,

Isa. 57. v. 10.

Gene. 32. n. 26.

Ps. 113. 7

Exod. 24. n. 2.

Cãt. 2. 13.

Apoc. 4. 1

mado, y combidado a subir: *Ascende huc*. Ninguno tampo A
Ester. 4. n. n. 11. co se atreuia a entrar donde estaua el Rey Assuero, sin ser llamado, so pena de la vida: quanto mayor atreuimiẽto seria entrar a la presencia del Rey celestial, a tratar familiarmente con el, sin ser llamado? pues ni tendria lengua, ni palabras, ni sabiduria, ni discrecion, para hablar con tan gran principe.

Esto parece estar dibujado en lo que Dios nuestro Señor ordenó en la fabrica del tabernaculo, para la qual dio B
Exo. 31. 2 particular sabiduria a dos hombres, que para este efeto escogio: *Ecce vocaui ex nomine Beseleel, & impleui eum spiritu Dei, sapientia, & intelligentia, & scientia in omni opere, dedique ei socium Ooliab, & in corde omnis eruditi posui sapientiam.* Beseleel es lo mismo, que, *in vmbra Dei*. Ooliab, quiere dezir, *protectio mea Pater*. Haziendo sombra el Espiritu santo, y con la proteccion del Padre de las luzes, se haze C
vna obra tan leuantada, como es la contemplacion, y sin lo dicho no. De lo qual se ve, quan necessaria sea la vocacion, y llamamiento para este exercicio, no presumiendo ninguno de entrar sin ser llamado, porque le daran con la puerta en los ojos. Siempre se deue guardar el consejo de Christo nuestro Señor, quando vno es llama-
Luc. 14. 8 do al combite, tomando siempre el lugar mas baxo: *Cum inuitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco.* No tomes el primer lugar en el combite, porque no te le quiten afrentosamente: *Sed vade recumbe in nouissimo loco.* Toma el lugar mas humilde, para que el señor del combite tomandote por la mano, te suba al lugar superior, con gran gloria tua. A cargo de vno deue estar el mortificarse, descalçarse los çapatos de los afectos terrenos, si D
Exod. 3. 5 quiere llegar a ver la çarça. No consintiò Dios quando baxó a tratar con Moysen en el monte, que llegassen a E
Exod. 19. n. 12. las haldas del hombre, ni bestia ninguna, so pena de la vida; que es dezir, que para auer de tratar con Dios, no ha de auer apetitos bestiales, precediendo la mortificacion de todos ellos.

Boluiendo a lo que empecè a dezir, de que la pusilanimidad, y couardia, es impedimento para la contemplacion, digo, que no se entiende debaxo deste nom-
bre

A bre, el encogimiento, que nace de la humildad, teniendose por indigno de tan gran bien, sino del que acobarda a vno, para no poner la mano en el trabajo de la vida actiua, que es la penitencia, mortificacion de passiones, y trato de virtudes, que es la total indisposicion, para la contemplacion, la qual no da Dios ordinariamente, sino alos que se exercitan enlas obras dichas. De aqui nace, que alos principiantes en la virtud les suele cóceder
B N.S. algunas vezes vn rastro, y olor de contemplacion; y ellos angolosinados con este licor, querriã gozar del siépre, mas quitasele el Señor, para darles a entender q̃ an de trabajar primero, si quieren comer, y descansar; pues ni el premio, ni el sueño, ni la comida no se dá, sino despues del trabajo. Al septimo año se le daua libertad al sieruo Hebreo, auiẽdo precedido seys años de trabajoso
C seruicio, y al septimo liberalmente se le daua libertad. Quien quisiere saber mas deste punto, lea a S. Gregorio, y a S. Bernardo. La presunció, como queda dicho, opuesta a la pusilanimidad; haze tambien guerra a la contépla cion, quando sin ser llamado, ni cóbidado vno a ella, presume alcançarla cõ sus proprias fuerças, e industrias: *Vbi inuenitur? & quis est locus intelligentiæ?* pragunta Iob; y el mismo responde; *Nescit homo pretium eius, nec inuenitur in terra*
D *suauiter viuentium.* A donde se halla la salud, y vida? y en que lugar habita? no se halla en los coraçones de los que viuen regaladamente, ni de los que siguen su propria voluntad, proprio juyzio, y proprias traças, ni en el abismo de los que andan engolfados en muchos cuydados, y distraidos en varias cosas, porque ellos ponen el impedimento alo que por otra parte dessean, pagandose de las cosas transitorias, donde apacientan sus sentidos, siẽdo semejantes a los del Tribu de Ruben, y Gad; los qua-
E les voluntariamente se priuaron de la entrada en la tierra prometida, porq̃ llegando a cierto paraje se pagaró de la comodidad q̃ alli auia, para aposentar sus ganados, pidieron a Moysen les diesse aq̃lla tierra, q̃ voluntariamẽte cediã a la demas, a q̃ tenian accion, q̃ estaua dela otra parte del Iordã. De modo, que no solo la pusilanidad, la inmortificacion, la presumpcion, son estoruos para la contem

Gregor. 6. mora. c. 26 & 27. homil. 19. in Ezech.
S. Ber. ser. in illud Apocal. signũ magnũ, &c. & sermo. 16. in Cant.
Iob. 28. 12
Num. 32. n. 1. &c.

contemplacion, ſino tambien los demaſiados cuydados, A
las proprias traças, y propria voluntad, y propria como-
Serm.5.de didad.
aſſump. San Bernardo dize, que tres coſas impiden a nueſtros ojos para que no vean claramente; que ſon, las tinieblas, algun humor dañoſo, y el poluo que ſe les pega. Otras tantas impiden a los ojos del alma la contemplacion; las tinieblas delos vicios; humor eſpiritual, que es la me- B
moria de las culpas cometidas; aficion deſordenada a hõra, hazienda, vida, ſalud, comodidad, o a otra criatura de la tierra, y cuydados demaſiados, que ſon poluo. Y aſsi dize, que quien quiſiere leuantar ſu alma a la contempla-
Pſ.101.10 cion, primero ha de quitar eſtos tres impedimentos, porque el que aſsi no lo hiziere, podrà dezir con Dauid: *Cinerem tanquam panem manducabam.* Como ſi dixera: el pan ordinario dela oracion, ſe me buelue en ceniça por los con- C
tinuos eſtornos que pongo, trocando el pan celeſtial en
Iacob.4.4 pan terreno, no aduirtiendo que no ſon para en vno conſuelo del cielo, y del ſuelo; *Neſcitis, quia amicitia huius mundi inimica eſt Dei; quæ enim participatio iuſtitiæ cum iniquitate? aut quę ſocietas luci ad tenebras? quæ autem conuentio Chriſti ad Be-*
2. ad Cor. *lial? aut quæ pars fideli cum infideli? quis autem conſenſus templi*
6.n.14. *Dei cum idolis? vos enim eſtis templum Dei viui.* No ſe enquaderda bien la juſticia con la injuſticia, como ni la luz con las tinieblas, ni el templo de Dios ſe hizo para los idolos; ha D
de caer el de Dagon jũto al arca del Teſtamento. La contemplacion es juſticia, es luz, por cuyo medio el alma ſe haze templo viuo de Dios, pues con exercicio tan alto no caben los vicios de la ſoberuia, vanidad, &c. *Nimis in-*
Lib.7.con *flata facies claudebat oculos meos*: dezia el glorioſo Auguſti-
feſsio. no de ſi miſmo. No pueden contemplar la ſabiduria de Dios los que en ſus ojos ſon ſabios, y quieren ſer teni-
Libro.13. dos por tales, dize ſan Gregorio. Como ſe llegaràn a la E
moral.ca. luz celeſtial los que por la ſoberuia ſe apartan de Dios?
19. Por eſto dixo Chriſto nueſtro Señor: *Confiteor tibi Pater*
Matt.11. *Domine Rex cæli, & terræ, quia abſcondiſti hæc à prudentibus, &*
n.25. *ſapientibus, & reuelaſti ea paruulis.*

De lo dicho ſe vè quan opueſta es la ſoberuia a la con-
Sap.1.4. templacion: *In maleuolam animam non introibit ſapientia, nec*
habitabit

A *habitabit in corpore subdito peccatis.* Alma maleuola se llama aquella en quien reynan las passiones, principalmente la soberuia que Dios tanto aborrece. Cuerpo sujeto a peca dos se dize la carne mal inclinada a vicios deshonestos, o que disponen para ellos, como la gula, ociosidad, &c. Por lo qual dize santo Thomas, que el vicio carnal abate *S. Tom.* al alma a las cosas sensibles, y assi la haze incapaz de la contemplacion; quanto por el contrario la castidad la ha
B ze mas dispuesta, abstrayendola de los deleytes sensibles. La razon de lo dicho es, porque el alma sirue de espejo para contemplar a Dios en ella, como hecha a su imagẽ, y semejança. Estando pues el espejo mãchado, co mo nos podremos mirar en el? y con ojos no limpios co mo podremos ver la claridad del Sol? Primero que los *Macha. 4.* Machabeos ofreciessen sacrificio en el templo, le purifi- *n. 42.*
C caron de las inmundicias, que en el auian dexado los gẽtiles. Mientras los Israelitas estauã haziendo adoues en Egypto, comiendo de las ollas podridas, no se les comunicó Dios tan particularmente, como quando saliẽrõ al desierto. A de faltar la harina de Egipto primero que se dè el manà precioso.

Finalmente, impide mucho a la contemplacion vn natural inquieto, y bullicioso, que gusta mas de las obras exteriores, y de Martha, que no de las interiores, y de
D Maria, no pudiendo acabar consigo el estar a pie quedo: mas si quisiessen los tales hazerse vn poco de fuerça, aficionandose al recogimiento, con la gracia de Dios irian domesticando su natural, y disponiendose, para que el Señor les hiziesse merced de comunicarles la gracia dela contemplacion; la qual aunque es tan alta, como sa ha di cho, quiero aduertir, que no se desconsuele quien no sin tiere en si este don, pues sin el puede vno guardar la ley
E de Dios, y los consejos, y ocupandose en la vida actiua, yr al cielo con muchos merecimientos. Tiene la yglesia santa varios ministerios, como en el arca de Noe auia di ferentes repartimientos, para la diuersidad de animales qne en ella se auian de recoger. En el cuerpo humano tã bien ay diuersidad de partes, y cada vno tiene su oficio, como lo dize san Pablo: no todas son manos, ni todas *1. ad Cor.* son *12. n. 12.*

son ojos. Lo mismo passa en la Iglesia: *Diuisiones gratiarum* A
ibi.n.5. *sunt idem autem Dominus. Diuisiones ministeriorum sunt idem autem spiritus.* No obstante esto, cada qual deue aspirar, y disponerse a lo mejor, contentandose tambien con lo que el Señor le diere; y si en esta vida no le fuere concedido el don de la contemplacion, darseleha cumplidissimamente en la otra: y esto baste acerca de los estoruos.

Ya que he tratado de lo que ordinariamẽte impide la B contemplacion, por cumplir lo que prometi, breuemente os dirè lo que puede ayudar, y disponer para ella, y en primer lugar sea la mortificacion, en quanto pone en cõcierto las potencias del alma, para q̃ hagan sus oficios al modo que templan las cuerdas de la vigucla, leuantando vnas, y baxando otras, para que hagan buena consonancia: tambien ayuda, para que estando templada el alma con sus potencias, y enfrenadas las passiones, si alguna se desmanda, facilmente la compone; y por este camino està el alma siempre dispuesta para la contemplaciõ, C como con la bestia domada, y que ha tomado passo, siempre se tiene cuydado de que no faltẽ freno, y espuela, para que si saliere con algun auieso, o perdiere el passo, facilmente la puedan reduzir a el, y quitarle el resabio.

D

La vida actiua, que consiste en el exercicio de las virtudes morales, sirue tambien para la contemplatiua, porque esta sirue a las Theologales, que son las principales en la vida contemplatiua; y assi dize el Angelico doctor, que las virtudes morales hazen dos oficios. El primero, enfrenan las passiones. El segundo, pacifican el alma, para que la tormenta de las cosas exteriores no la inquiete; y entre todas las virtudes, la que mas dispone, es la
S.Thom.
Iob.5.11. humildad: *Qui ponit humiles in sublimi.* Y el Real Profeta: E
Ps.111.n. *Intellectum dat paruulis.* Y en otro lugar: *Ibi Beniamin ado-*
Ps.67.28 *lescentulus in mentis excessu.* Benjamin fue el hijo menor de Iacob, auido en Rachel: como si dixera, que el que es pequeño en sus ojos, està dispuesto para el excesso de
1.Reg.15 la contemplacion. Y a Saul le dixeron de parte de Dios:
n.17. *Cum esses paruulus in oculis tuis, caput in tribubus factus es.* De

esta

A esta virtud nace la de la pobreza verdadera: admirable disposicion para la contemplacion, pues a los pobres de espiritu està prometido el Reyno del Cielo, no queriendo el Señor librarselo todo para la otra vida, dando les en esta a gustar alguna cosa de lo mucho que les tiene preparado: como lo hizo con los tres Apostoles en el monte Thabor. Tal disposicion tenia el santo Rey, quando dezia: *In terra deserta in via, & inaquosa. sic in sancto* Psa.62.3.
B *apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.*

La castidad tambien, como virtud Angelica, dispone admirablemente para la contemplacion: *Mulier innupta, & virgo cogitat, quæ Domini sunt, vt sit sancta corpore, & spiritu.* I.ad Cori. 7.n.34. La licion espiritual, y meditacion, son dos escalones por donde se sube a la contemplacion. La soledad ayuda mucho; *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Osea.2.14
C Y la limpieza del coraçon no menos; *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Mat.5.8. No solo los limpios de coraçon veran a Dios en la otra vida, sino tambien en esta, en quanto es possible, por medio de la contemplacion. El amor, como se ha dicho, es admirable disposicion, pues este haze que el alma se vaya tras Dios, y la paz que del amor nace dispone para lo mismo, y otras muchas cosas, que seria largo referirlas. Yo lo he sido en esta materia
D mas de lo que pensé, y confiesso (hermanos mios) que el motiuo que he tenido, ha sido acudir a vuestro consuelo, dandoos vna breue noticia de lo que desseaua des saber, muchas otras cosas hallareis escritas en los libros, donde las podreis leer; lo que yo os pido es, como quien sabe lo que os conuiene, que muy de veras os exerciteis en la extirpacion de los vicios, y mortificacion a las passiones, en penitencias exteriores, en lec-
E cion de libros santos, en la meditacion de los nouissimos, y de la vida, passion, y Resurreccion de Christo nuestro Señor, que es la puerta por donde entra, para yr adquiriendo virtudes solidas, y perfectas, aficionandoos mucho a este diuino Señor, amandole tiernamẽte de todo vuestro coraçon, procurando noperderle de vista, que quando su Magestad os viere ya bien dispues-

dispuestos, el os dará la mano, y mandará que subais á lo alto, y os dirà: *Amice ascende superius.* Y como dixo a san Iuan: *Ascende huc.* Y os entrarà en la bodega de sus preciosos vinos, como lo hizo con la Esposa. Nadie quiera anticiparse, ni entrarse el antes que le llamen, porque como a presumptuoso no le dé con las puertas en los ojos, cumpliendose en el lo que dize el Espiritu santo: *Scrutator maiestatis opprimetur a gloria.* A

Prou. 25. u. 27.

Bien entiendo avreis echado de ver, que con ser N. S. Padre Ignacio, hombre de tan alta oracion, y contemplacion, como sabemos, en aquel su libro de los exercicios, apenas se hallà que trate de contemplacion, sino en vn exercicio de los beneficios diuinos, y en alguna otra ocasion, dando a entender, y enseñando, que este negocio es mas dadiua del cielo, que cosa que se pueda adquirir con humanas industrias, aunque, como se ha dicho, no deue dexar de ayudarse el que dessea le haga Dios tan singular beneficio. B C

§. 8. *Del examen de la buena oracion, y del bueno, y mal espiritu.*

YA que (hermanos mios) he condecendido con vuestro desseo, porque quiça por ocupaciones, o por oluido, o por otras causas que suelen ofrecer, podrà ser no hallar coyuntura, lo que agora quiero dezir, pues Dios nos ha juntado aqui, y vuestra buena disposicion es la misma que siempre; quiero yo, sin ser preguntado, enseñaros vna cosa, que grandemente os aprouecharà para que todo lo que se ha tratado de oracion, os haga buen estomago, y que en ningun tiempo se pueda conuertir en ponçoña lo que se os ha enseñado para vuestra salud, y vida espiritual. Esto es, como se conocerà la buena oracion, quiero dezir, que diligencias se haran para saber qual espiritu es bueno, y qual malo, qual buena oracion, y qual no tal, pues se sabe que no suele ser todo oro lo que reluze, ni Dios todo lo que parece serlo. Y aunque es verdad, que para el buen acierto en esta causa tiene Dios proueida a su yglesia del don de discrecion de espiritus: con todo esto, con la diuina gracia, dirè breuemē- D E

con

A te algo, que os sirua de luz en adelante, siguiendo el con-
sejo que el Espiritu santo dà por san Pablo: *Omnia probate,* 1.ad Thsa.
quod bonum est, tenete. Y por san Iuan: *Nollite omni spiritui cre-* 9,n.21.
dere, sed probate spiritus, si ex Deo sint. San Geronimo dize: 1.Ioa.4.
Sciat me illud Apostoli libenter audire; omnia probate, quod bonum n.1.
est tenete, & Saluatoris verba dicentis: Stote probati numularij, vt Epist.152.
siquis nummus adulter est, & figuram Cesaris non habet, nec
signatus est moneta publica reprobetur. Qui autem Christi faciem
B *claro præfert lumine, in cordis nostri marsupium recondatur.* Es
necessario, dize este santo doctor, se prueuen los espi-
ritus assi como se prueua la moneda, aquella se aprueua
que tiene el cuño Real: y la que deste carece, es reproba
da.

Cosa sabida es la ojeriza que el demonio tiene con la
oracion, y a quantos ha engañado, que parecian caminar 2.AdCori.
Bien, transfigurandose, como dize el Apostol, en Angel 11.n.14
C de luz: *Ipse enim Sathanas transfigurat se in Angelum lucis. Iux-* Psa. 139.
ta iter scandalum posuerunt mihi. Por esto dizen los Santos, n.6.
se llama en la Escritura el demonio con diferentes nom
bres, y entre otros se llama dragon, y serpiente, que ha- AdEphe.
zen su tiro, escondiendose entre las yeruas. Esto signifi- 6.n.12.
ca el Apostol quando le llama: *Spiritualia nequitiæ.* Nequi-
cias espirituales; que es vna maldad encubierta, y sopala
D da; aunque es verdad, que la carne, y mundo engañan, ha
zenlo mas al descubierto, y a la clara, mas el demonio va
disimulado, y encubierto. Hallanse muchos temerosos
de Dios, que aduertidamente no haran vn pecado mor-
tal por quanto ay; y por otra parte andan llenos de pre-
sumpcion, y engaños, muy pagados de si mismos, y muy
casados con su proprio juyzio, teniendo por espiritu de
Dios, y santo, lo que es espiritu proprio, o del demonio,
E por lo qual el Apostol san Iuan, acabando de dezir, que Vbi supra.
se prueuen los espiritus, añade: *Quoniam Pseudo prophetæ*
exierunt in mundum. Como si dixera, ay muchos engañado-
res del demonio, y ministros suyos q pretenden engañar
a otros. Tambien quiere dezir, que por no hazerse este
examen como conuiene, an salido en el mundo muchos
embaydores, e ilusos, que an dado en graues errores,
lleuando tras si a muchos.

Cierto

Cierto es, que el demonio por la ojeriza que tiene A
con Dios, y la embidia del hombre, y de los que tratan
de perfeccion, procura encaxarse en ellas, imitando con
falsa apariencia los hechos soberanos de Dios, el qual
como luz verdadera, que alumbra a todo hombre que
viene a este mundo, haze profetas verdaderos, comuni-
candoles espiritu quieto, y rendido, y en todo verdade-
ro. El demonio pues como soberuio, e inuidioso desto,
procura parecer Dios, haziendose como su zimia, de lo B
qual nacen graues engaños, es mucha su sutileza, toma
diferentes figuras, y formas: con el penitente se finge pe
nitente, inclinandole a que se dé a indiscretas peniten-
cias, pretendiendo con esto que enferme, pierda la sa-
lud, y buelua a regalarse, y buscar sus comodidades, y
ser pesado, e inutil a los de dentro, y de fuera, dando en
otros no menores inconuenientes: con el deuoto se fin-
ge fruncido al principio, entrando con la del otro, para C
salir con la suya, vale persuadiendo a que se rija por su
proprio juyzio, con capa de santidad, y que solo tenga
por bueno, y santo lo que haze; por este camino le va afi-
cionãdo poco a poco, y despues es muy dificultoso apar
tarle, y de aqui da có el en graues despeñaderos; Esto en-
Regu.4.ex seña marauillosamente nuestro gran Padre S. Ignacio por
Secundis. stas palabras: *Id meris est spiritui maligno, vt in lucis Angelum* D
transfigurans sese; cognitis pijs animæ votis, primum obsecundet,
mox illa ad peruersa sua desideria alliciato simulat etenim ab initio
bonas, sanctasque hominis cogitationes sequi, & fouere, & inde in
ocultas fallatiarũ suarũ pedicas paulatim tractum illaqueat. Siem-
pre el fin que pretende es malo, aunque al principio se
finja bueno, continuamente inclina al mal, porque no se
haga tanto bien como antes se hazia, poniendo dificulta
des y assombros en razon de impedir el bien començado;
o sino puede, lo procura malear, no dexando piedra que E
no mueua, ni medio que no intente, para salir con su pre
tension, todo a fin de destruir las almas.

Para dar con el medio de las cosas, no ay mas que vn
camino para apartarse de los infinitos, y de todos se apro-
uecha como tan astuto, y experimentado; y con la gen-
te que se tiene por espiritual, pone particular cuydado en

persua

A persuadirles, que se rijan, y gouiernen por su juyzio, casandoles tanto con el, que solo tengan por bueno lo que a ellos les parece ser tal, y al contrario reprueuen por malo lo que ellos juzgan serlo, no haziendo caso de parecer ageno, prefiriendo siempre el suyo, juzgando que los demas no lo entienden, cubriendo sus sentimientos, o por mejor dezir, su soberuia, con capa de Dios, y de buen espiritu. Nuestro santo Padre temia grandemente
B esta presumpcion, y vfania que se entra en gente espiritual, o por mejor dezir, el demonio la engendra en ellos, y assi pone por impedimento para ser vno admitido en la Compañia las indiscretas deuociones, que suelen ser ocasion; *Vt aliquis in illusiones, & non exigui momenti errores incidat.* Indiscretas deuociones, no sujetas a parecer de quien bien siente; efectos son de soberuia, y de co- 1.Part. Const.cap. 3.§.12.
C raçon iluso. Pone tambien por impedimento la dureza de juyzio: *Notabilis in proprio iuditio obduratio, quæ in omnibus congregationibus multum solet facessere negotij.* Esta dureza de juyzio de ordinario suele ser efecto de las ilusiones del demonio. Ibidem.§. 14.

Para no dar pues en este, y otros graues inconuenientes, conuiene se examinen los espiritus, y mouimientos interiores, y que cada qual se sujete con humildad al magisterio que Dios tiene puesto en su Iglesia, Ioã.3.
D para que se vea si es luz, o tinieblas: *Omnis enim qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius, qui autem facit veritatem, venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Y assi dize Casiano, que era comun sentencia de los antiguos Padres, ser efecto de coraçon iluso el no querer descubrirse a su superior. *Generale namque, & euidens iuditium diabolicæ cogitationis esse pronuntiant, si eam seniori confundamur aperire.* La razon es, n.20. Lib. 4.de institutio. renun.cap. 9.
E porque el espiritu de Dios es claro, y no disgusta su diuina Magestad de que sus cosas vengan a examen; no quiso hablar a Samuel, hasta que acudio al Sacerdote Heli: y a san Pablo despues de auerle reuelado altissimos misterios le embió a Ananias: y el mismo Apostol dize de si, que fue a conferir su doctrina con los 1.Reg.3. n 4. Actor. 9. n.7.

Apostoles,

Ad Gal. 2 n. 2. Apostoles, y da la razon: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurrißem.* Tienen gran vezindad algunos afectos viciosos con los virtuosos, y asi es facil tener por virtud lo que es vicio: muchas vezes nos engañamos, teniendo por zelo de Dios lo que es ira; por liberalidad, la prodigalidad; por humildad, la pusilanimidad; por confiāça, la presumpcion, y asi en otras; facilmente el demonio A
Isaias. 5. n. 20. por si mismo, y la furia de nuestras passiones nos trastornan el juyzio, y nos hazen tener lo malo por bueno, cumpliendose lo que dize el Profeta: *Væ qui dicitis malum, bonũ, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras; ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Ay de vosotros, que tomais las cosas tan al trocado, que teneis por luz las tinieblas, por dulce lo amargo, y lo malo por bueno. Y si a lo dicho se añade la cortedad de nr̃o entēdimiēto, y ser nuestro coraçon inteligible, sus veredas, y caminos B
Ierem. 17. n. 9. inescrutables, echaremos de ver quan expuestos estamos a ser engañados: *Prauum est cor omnium, & inscrutabile; quis cognoscet illud.* Por esto dize san Gregorio, que el dessseoso de aprouechar, y de no ser engañado, deue cuydar C
Homi. 5. in Ezechielē dos cosas. La primera, de escudriñar diligentemente lo que passa por su coracion, en todo lo que hiziere, para que no sea engañado de sus pensamientos, ni arrebatado adonde no conuiene. La segunda, que estè muy en vela, para que la carne no se vista de piel de espiritu solapadamente, persuadiēdo ser obras buenas, y conforme a Dios, y a la razon, no siendo asi: las culpas que por no aduertir en esto se cometen, son muy peligiosas, por tener capa de virtud, y persuadirse con dificultad, el que en ellas cayò, a que no aya engaño ninguno: y asi no solo no engendran penitencia, sino desuanecimiento; como lo dize san Gregorio, cuya es toda esta doctrina. Si el otro pintor tuuo tanta destreza en su arte, que pintò vn razimo de vuas tan al natural, que engañadas las aues, venian a picar en el; quanto mas se deue temer el primor del pinzel de nuestro aduersario, arrimandosele las cosas arriba referidas? auiendo exercitado tantos siglos el arte de pintar las cosas falsas por verdaderas, y las malas por buenas. D E

Mas

Mas no solamente puede auer engaño en tener por
de Dios, lo que no es suyo, sino tambien el juzgar por ti
nieblas, lo que es luz, y por falso lo que es verdadero: co
mo sucedio a los dicipulos, que velauan en la barca, te-
niendo por fantasma a Chisto, q̃ andaua sobre las aguas: *Marci. 6.*
y assi suele acontecer, que se tiene por imaginacion lo *n.49.*
que es verdad. Todo esto dize san Pablo: *Spiritum nollite*
B *extinguere, prophecias nollite spernere, omnia autem probate, quod* *Ad Thes. 5*
bonum est tenet, ab omni specie mala abstinete vos. Holgarme- *n.19.*
he que leais a santo Thomas sobre este lugar, del qual se
saca, quanta nacessidad ay de examẽ, para que no se haga
injuria al espiritu diuino, que con varios modos se suele
comunicar.

Esta es la razon de auer puesto Dios en su yglesia este
magisterio, y enseñãça, y de comunicar a muchos sieruos
suyos el don de espiritu, que es vna de las gracias gra-
C tis data. Al Profeta Hieremias dixo antiguamente: *Pro-* *Cap. 6. n.*
batorem dedi te in populo meo, robustum, & scies, & probabis viã *27.*
eorum. E te puesto en medio del pueblo, como contras-
te, y examinador diligente, para que conozcas, y exami
nes los caminos de todos, y sus modos de vida, al mo-
do que en la republica ay ensayadores, que tienen por
oficio ensayar la plata, o el oro, para que se vea la ley
D que cada qual destos metales tiene, y si ay mezcla de
otros; assi tiene Dios en su Iglesia contrastes, y ensaya-
dores, que examinen los espiritus, para ver si es puro
oro, o plata acendrada, o si ay mezcla de vicio en lo que
parece pura virtud. Lo dicho refiere Casiano por otras *Casiano*
palabras atribuyẽdolas a Christo nuestro Señor, las qua
les aunque no se hallan en los Euangelistas, parece
estar ya recebidas por tradicion: *Estote probabiles trapezitæ*
E *numi.* Como si dixera; acudid a la piedra del toque, para
que se descubra la fineza del espiritu con que proce-
deis.

Aunque todo lo dicho se deue hazer en primer lugar,
se ha de acudir a Dios nuestro Señor, pidiendole con
instancia luz para no errar en causas tan graues, porque
como dize el Espiritu santo: *Omnes viæ hominis patent ocu* *Prou. 16.*
lis eius, spirituum ponderator est Dominus; reuela Domino opera *n. 2. & 3*
tua,

tua, & dirigentur cogitationes tuæ. Por este camino se acierta a apartar el grano de la paja, lo verdadero de lo aparente, y falso, y cada cosa se califica por lo que es, y no por lo que parece. Ayuda tambien el dicho examen, para que cada vno vaya aprouechando en la oracion, y
1. Ad Cor. 14. n. 29. creciendo de bien en mejor. *Prophetæ autem duo, vel tres dicant, cæteri autem di iudicent,* dize el Apostol. Aunque sea verdadera profecia, y verdadero espiritu, deue ser exa-
S. Ansel. minado; para que como alli declara san Anselmo, a lo B
bueno se acreciente lo mejor, y a esto lo muy mejor; y assi el examinar la oracion en el modo dicho, sirue para que siendo acertado el modo de oracion, se haga mejor; y el que no quisiesse, q̃ su modo de orar entrasse en examen, el mismo le condenaria, por malo, o por no tan acertado como el piensa.

Viniendo pues a lo particular, veamos agora que regla se ha de seguir, y guardar, para calificar vn modo de C
oracion por bueno. Algunos pensarán, que su modo de orar deue ser aprobado, porque tal Santo, o tal Maestre de espiritu le aprueba, o tal persona santa lo exercita. Digo pues no ser esta regla vniuersalmente cierta, porque no todos los vestidos arman a vn cuerpo, ni todas lar armas son para todos; el vestido que a vno le viene como nacido, a otro no le alcança, y a otro le viene ancho. Las D
1. Reg. 17. n. 39. armas de Saul buenas eran para el, pues se auian hecho a su talle, mas no para Dauid, porque antes le impedian, que ayudauan: assi no qualquier modo de oracion arma a todos, porque es don de Dios la oracion, y su Magestad
1. Ad Cor. 12. n. 5. & 11. comunica a este, tal modo de orar, que a otro no le armarà, y si quisiesse entrar por aquel camino, no acertaria a salir: *Diuisiones gratiarum sunt, idem autem Dominus diuidens singulis, prout vult.* Como no son todos los gustos, ni los estomagos vnos, ni todos tienen vna misma complexion, a E
vnos arma vn manjar, y les haze prouecho, a otros causa enfermedad; assi el modo de oracion, que a vno aprouecha, con el qual va creciendo en virtud, a otros dañará. Lançauan los fieles los demonios en nombre de Iesu Christo, y de san Pablo: quisieron vnos infieles hazer lo mismo, y no les salio bien, porque a puros gol-

pes,

A pes, y heridas vno de los demonios los hizo huyr, di-
ziendo: *Iesum noui, & Paulum scio, vos autem qui estis?* Oyen Acto. 19.
do dos capitanes las hazañas que Iudas Machabeo, y sus n.14.
hermanos hazian, quisieron ellos tambien hazerse famo
sos, y sucedioles mal, porque vergonçosamente huyeró
de sus enemigos, con perdida de mucha gente, y dá la 1. Macab.
razon la diuina Escritura: *Quia non erant de semine eorum,* 5. n. 56.
per quos salus facta est in Israel. Entraronse sin ser llamados,
B y assi salieron con grã perdida, e infamia. Esto sucederá
a los que quisieren volar alto por los modos de oració
que Dios comunica a sus amigos, entrandose sin ser lla
mados, merecen ser desamparados: por esto dixo san Pa
blo: *Non alta sapientes, sed humilibus cõsentientes.* No està pues Ad Roma.
en esto la fineza de la buena oracion. 12. n. 16.

Algunos ternan por buen modo de oracion, aquel
C en que hallan particulares gustos, y quietud del alma,
durando mucho tiempo en ella sin pesadumbre. Quien
avrá que cogiendo tales frutos del trabajo de su ora-
cion, no la tenga por muy buena? mas bien mirado,
no es esta regla infalible, porque los gustos, y consue-
los pueden proceder de buen espiritu, y del malo, y de
el proprio del hombre, que a estos tres principales se
suelen reduzir los gustos. Nuestro enemigo, que no
piensa sino en nuestra total perdicion, en razon de sa-
D lir con la suya, suele, como queda dicho, transfigurar-
se en Angel de luz, muestra rostro de Serafin resplan-
deciente, y esconde la cola, y extremidades, no se le
da mucho de comunicar abundancia de consuelos, que
parecen verdaderos, con los quales alentada el alma por
mucho tiempo, parece yr creciendo en virtud, hasta
assegurarla, y al cabo salir con su pretension, engañan-
dola, como se vè en lo que refiere el gran Casiano, de Colla. 2.
E vno, a quien por mucho tiempo se le aparecio en forma cap. 8.
de Angel de luz, reuelandole cosas muy saludables; y
quãdo le vio lleno de soberuia, le persuadio a que se cir
cuncidasse, y Iudaizasse, mostrandole en vision a los
Apostoles, y al pueblo Christiano muy triste, y al pueblo
Iudaico con Moysen, y los Profetas muy alegres; y
como ya le tenia ciego, con la vana presencia, y

 soberuia

ſoberbia, éngendrado con los largos conſuelos que la A
auia comunicado, facilmente le rindio. Eſte modo de
engañar es muy ſutil.

De otros muchos vſa para el miſmo efeto, principalmente diziendo mentiras claras, coloreandolas con coſrs que parecen verdades, como engañó a Eua. Otras vezes alega la diuina Eſcritura bien, aunque la aplica mal, ſacando falſas concluſiones, como pretendio hazer con B
Chriſto nueſtro Señor en la ſegunda tentacion, pretendiendo perſuadirle a que ſe arrojaſſe de lo alto del templo, alegando el texto ſagrado: *Angelis ſuis mandauit de te, vt cuſtodiant te in omnibus vijs tuis.* De lo dicho ſe à de ſacar vna verdad, y es, que quando el mal eſpiritu fuere conocido por tal, en ninguna manera ſe ha de hazer coſa de de quantas el dixera, aunque en ſi ſea buena; porque, como queda dicho, ſiempre lo encamina todo a mal, ni con C
ſentir que nos diga coſa alguna, como Chiſto nueſtro Señor no conſintio que los demonios le llamaſſen hijo de Dios. Mas ſi alguna vez, inſtigados deſte mal eſpiritu, ſe hiziere alguna coſa buena con ignorancia, en tal caſo ſe ha de retificar la intencion, y veſtirla con las damas circunſtancias, para que el intento peruerſo de nueſtro aduerſario no dañe al bueno nueſtro con q̃ ſe haze la obra; de lo qual ſacareis quan importante ſea el retificar la intencion a menudo, para que ſe fruſtre la que el demonio D
tiene, ſi a caſo la obra que hazemos procede de ſu inſtigacion.

Mat. 4. n. 6.
Pſ. 90. n. 11.
Marci. 1. n. 34.

Mas boluiendo a lo que ivamos tratando, digo, q̃ muchas vezes los mouimiẽtos interiores nacen de noſotros miſmos, digo de nueſtro proprio eſpiritu, q̃ eſtá ſujeto alas leyes, e inclinaciones de nueſtra carne, al modo que llamamos voluntad propria, y juyzio proprio, al que de E
tal manera lo es nueſtro, que no es de Dios, por ſer contrario a ſu ley; y aſsi le llama ſan Bernardo; eſpiritu de carne inmundo. Lo que brota nueſtro eſpiritu puede ſer bueno, y malo, conforme al principio de donde nace; conuiene a ſaber, de las buenas, o malas inclinaciones, de las virtudes, o vicios, que tenemos arraygados en el coraçon; del vicio de la ſoberuia nacen penſamientos

S. Bern.

mientos

A mietos sobèruios;del de la luxuria,luxuriosos,y suzios;
y el que tiene virtud de humildad, o de paciencia, tam-
bien terná pensamientos de tales virtudes.

Supuesto esto,digo,que de parte de la naturaleza pue
de nacer tener vno facilidad, y gusto en lo que medita,
por ser de buena complexion,por la costumbre que tie-
ne de meditar tal,o tal cosa,o por la vehemente aprehē-
sion,e imaginacion que tiene,y viene a ser la tal oracion
B de poco,o ningun fruto. Ay algunos coraçones tan tier-
nos,que en qualquier cosilla se mueuen a lagrimas, y no
por esto son mas virtuosos. Puede vn Filosofo natural
sin lumbre de Fe gustar de contemplar las cosas natura-
les, gastando en esta consideracion mucho tiempo con
facilidad,y gusto.Puede tambien suceder,que vn Chris
tiano guste de considerar las cosas celestiales, y diuinas
por mucho tiempo,y con facilidad,y por vētura sin exec
C citar ningun acto de las virtudes Theologales. De lo
qual se vé, que no se deue tener por regla infalible de
buena oracion,la facilidad,gusto,y duraciō en ella, sino
se halla lo que adelante se dirá. Esta doctrina enseña el *Lib.14. de*
glorioso san Augustin,diziendo, que conocia a vn cleri- *ciuit.*
go,llamado Restituto,que se arrobaua, y ponia en exta-
sis todas las vezes que queria, con solo pronunciar cier-
D tas vozes lamentables,quedando tan absorto,y tan ena-
genado de los sentidos, que aunque le hiriessen, o que-
massen no sentia nada;lo qual el hazia por la fuerte apre
hension,e imaginacion que tenia,sin otro milagro.Si tā-
to puede la naturaleza en extasis,y raptos, quien no ten-
drà por acertado el dezir, que no es regla infalible la q̃
se ha referido. Vése pues que los raptos, jubilos, lagri-
mas,y otros sentimientos espirituales e interiores pue-
E den proceder de bueno,o mal espiritu,de Dios, del buē
Angel,de la lumbre de la razon,y del demonio, el qual
se aprouecha de la disposicion, y complexion del hom-
bre para mas facilmente engañarle;y assi con dificultad
se conoce el principio, y espiritu de donde el buen pen-
samiento procede,si de nosotros mismos,o viene de fue
ra,aunque es verdad que ay reglas para atinar con esto,
quando el alma fauorecida del cielo procede con senzi-

llez, y recta intencion, con desseo de acertar, y de consul A
tar sus cosas con quien le puede dar consejo, no fiandose de sus gustos, ni sentimientos, ni de su propria razon.

Las reglas que nuestro gran Padre da al fin del libro de sus exercicios, para dicernir espiritus, sõ admirables, y contienen muy sustancial doctrina, de las quales algunas se an ido declarando en las Conferencias que se an hecho, y porq̃ mi intento no es tratar de proposito esta B
materia, sino solamente declarar algunas señales, y dar algunas reglas, para conocer la buena oracion, proseguirè breuemente en el.

§. 9. En que se dan algunas reglas para conocer la buena oracion, y distinguir el buen espiritu del malo. C

SVpuesto lo dicho, sea la primera regla, q̃ ninguna cosa, que no fuere conforme a nuestra santa Fe, y buenas costumbres, puede ser de Dios; la razon es, porque el objecto de las diuinas inspiraciones, y reuelaciones son las verdades, y virtudes puras, sin mezcla, ni resabio de falsedad; el Espiritu santo es la misma verdad, y D
autor de la diuina Escritura. *Qui loquutus est per prophetas,* dezimos, y confessamos en el Credo: y no puede ser contrario a si mismo, por lo qual todo lo q̃ el inspirare, o reuelare, à de ser verdadero, y assi no puede contrariar ala diuina Escritura, recebida en toda la yglesia, y aprobada por los Concilios, y Santos, porq̃ todo lo que en ella se contiene es verdad infalible, como dictada por el Espiri
2. Pet. 1. tu santo, como lo dize el Apostol san Pedro: *Et habemus fir* E
n. 29. *miorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes, quasi lucernæ lucenti, in caliginoso loco, donec dies elucescat, & lucifer oriatur in cordibus vestris, hoc primum intelligẽtes, quod omnis prophetia scripturæ propria interpretatione non fit, non enim voluntate humana allata est aliquando prophetia, sed Spiritu sancto inspirati, locuti sunt sancti Dei homines.* Auiendo referido el santo Apostol como testigo de vista, el diuino oraculo, que

A auia oydo, y visto en el monte Thabor, el qual dio testi
monio, de que Iesu Christo era hijo de Dios viuo; aña
de; Fuera desto teneis otra palabra firmissima, a quien
hazeis bien en dar credito, mientras viuis en este mun
do en la obscuridad de la Fe, la qual os sirue de luz, hasta
que llege la plenissima de la eternidad; estas son las pro
fecias las quales nos dexaron escritas los sieruos de
Dios, no con su proprio espiritu, sino recibiendolas del
B Espiritu santo, que es el autor de toda la Escritura sa-
grada, y como sea la misma verdad, no puede yr contra cap. 33. n.
si mismo. *Semel loquitur Deus*, dize Iob. Y Dauid: *Semel lo-* 14.
qutus est Deus. Quieren dezir, que aunque Dios enseñe mu Ps. 61. 12
chas cosas, se dize ser vna por la vnidad de verdad, que
en todo ay: *Verum vero consonat.*

Lo que principalmente el Espiritu santo enseña, co
C mo espiritu de Christo, es lo tocante al mismo Señor,
que es dezir, que enseña las verdades que Christo nues-
tro Señor predicó, y las virtudes que exercitó, dando
luz para conocerlas, y fuerças para imitarlas; *Paraclytus* Ioan. 14.
autem, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & n. 26.
suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis. Y assi en discre
pando de lo dicho, qualquiera inspiracion, reuelacion, o
sugestió, no ay sino marcarla por el demonio, padre de la
mentira.

D De lo dicho tambien se infiere, que el fruto, y proue
cho que se saca de la meditació, ha de ser digno de Dios,
no aniñado, ni superficial, ni impertinente, porque el tra
to de Dios es serio, ni su Magestad gasta tiempo con las
almas, a las quales enseña cosas graues, y serias. Si la con
uersacion, y trato de qualquier persona graue, acá en el
mundo, no es aniñado, sino graue, y serio, conforme lo pi
de la cla calidad de su persona; quanto mas aquella infini
E ta Magestad de Dios, por mas que se humane có sus cria
turas, conseruará su autoridad. *Ego Dominus docens te vtilia* Isa. 48. 17
& gubernans te in via hac, qua ambulas, vtinam attendisses manda
ta mea, fuisset vt flumen pax tua, & iustitia tua sicut gurges ma-
ris. El trato de Dios se conoce por las cosas de sustan-
cia, que enseña solidas, y macizas, dolor, y compun-
cion de pecados, y faltas, vn viuo deseo de la enmienda,

grande estima delos mandamientos, entrañable volũtad A
de guardarlos todos, de exercitar las virtudes, y crecer
ne ellas, y en todo genero de buenas obras; todo lo qual
causa grande paz, como vna tabla de rio manso, y como
vnas crecientes del mar. A estas cosas, y a otras semejan
tes mueue el Espiritu santo, y no a niñerias, ni jugetes,
quales eran los que referia vna persona, de que se le apa-
recia Christo N.S. y le dezia, le limpiasse la sangre de su
rostro, le compusiesse el cabello de su barba, y cabeça, q̃ B
le tenia desgreñado, lo qual el tiempo mostrô auer sido
ilusion del demonio; porque, como se ha dicho, el trato
Ierem. 23 n. 28. de Dios es graue, y serio: *Qui habet somnium narret somniũ, & qui habet sermonem meum, loquatur sermonem meum, vere quid paleis ad triticum dicit Dominus? nunquid, non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dñs, & quasi malleus conterens petras?* Las fabulas se
cuenten por fabulas, y mis palabras como verdaderas; C
que tiene que ver el trigo con la paja, son mis palabras
como fuego, y como vna almadena, que desmenuza las
peñas. Considerese pues, que sustancia tiene lo que se in-
spira, o reuela, porque las cosas de Dios todas son gra-
no; las del demonio, paja, y humo.

Y assi qualquiera vez que se descubra algun engaño,
o mentira, por minima que sea, se deue tener por espiri-
tu malo, aunque aya dicho, o diga muchas verdades, por
que como se ha aduertido, el espiritu de Dios siempre D
es vno, y verdadero.

Sea pues la regla cierta, buena, y verdadera, q̃ aquella
es buena oracion, que siempre incita, y mueue a bien o-
brar. Esta es la que dio el gran Maestro de espiritu Chris
to bendito, auiendo dicho: *Attendite á falsis prophetis.* aña-
Mat. 7. 15 de: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Por las obras conoce-
reis quien es cada vno: y declarando mas, dize, que cada
arbol se conoce por su fruto: *Arbor bona bonos fructus facit, arbor mala, malos fructus facit, non potest arbor bona malos fructus facere, nec arbor mala bonos fructus facere.* Quãdo se vé que E
vno medra en virtud, es obediente alos mayores, humil
de con todos, y en todo recatado en los sentidos, pacien
te en las injurias, diligente en el bien obrar, &c. De la
oracion deste tal se dirá, que es buena; y el que assi no

proce

V procediere; el mismo descubre qual sea su oracion, aunq̃ tenga muchos raptos, y extasis: *Qui declinat aures suas, ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis.* Abominable oracion se llama la de aquel que no se sujeta a la ley, ni obedece a lo que ella manda. Al contrario, es calificada por buena la del que guarda perfetamente la ley de Dios; *Qui conseruat legem, multiplicat orationem sacrificium salutare est, attendere mandatis, & discedere ab omni iniquitate.* En que mostrò Moysen que no auia perdido tiempo en el monte, y que su oracion, y trato con Dios auia sido verdadero? aunque es verdad que se echaua de ver en el resplandor que salia de su rostro, el qual era tan grande, que si no se ponia vn velo sobre el, ofuscaua la vista de los que le mirauan; mas no era esta tan cierta señal, como el verle baxar del monte con las tablas de la ley en las manos; *Cumque descenderet Moyses de monte Synai tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermones Domini.* La verdadera muestra de la fineza del trato con Dios, es el cumplimiento de su diuina voluntad, y el ocuparse en obras de perfeccion. Esto es auersele pegado las condiciones de Christo nuestro Señor, que de la oracion salia a la obra de la predicacion, y las demas cosas en que su Magestad se ocupaua, y de aqui bol uia a la oracion, porque estos dos exercicios se dan la mano el vno al otro, como lo dize san Gregorio: *Apud Deum valde hæc sibi vtraque congruuntur, vt & oratione operatio, & operatione fulciatur oratio.* Como el que comiendo haze buena digestion, lo descubre en las fuerças, buen color, y robustos mouimientos del cuerpo; assi el buen pasto de la oracion se conoce en la eficacia, y perseuerancia en el bien obrar. Esto es lo que dize Ieremias; *Leuemus corda nostra cum manibus ad Dominum in cælos.* Las quales palabras declara san Gregorio: *Corda cum manibus leuat, qui orationem suam cum operationibus roborat.* Quando hallaremos que vno es muy obseruante de sus reglas, que acude a las obligaciones de su estado, que tiene gran zelo de la gloria de Dios, que trata de su abnegacion, y mortificacion, que en todo se procura ajustar a la voluntad diuina, despreciando las cosas de la tierra, &c. Este tal buena oracion

Prou. 28. n. 9.
Eccl. 35. 1
B
Exod. 34. n. 29.
C
8. lib. moral. c. 3.
D
Tre. 3. 41
S. Greg.
E

oracion tiene, sea mental, o sea vocal, sea meditacion, o A
contemplacion.

Fuera de la regla cierta que se ha dicho, ay otras dos no menos verdaderas, o por mejor dezir, son dos propriedades, que deue tener siempre la buena oració. Estas son vna profundissima humildad, sintiédo baxaméte de si, y vna singular promptitud, para hazer la voluntad de Dios. La primera, inclina a humillarse a Dios, y a los que estan en su lugar, con encogimiento, el qual se engédra B
por el conocimiento de Dios, comunicado en la oració: a imitacion de los Serafines, que recogiendo las alas, se
Ezechie. 1 cubrian con ellas, por la soberana noticia que tenian de Dios. Y de los santos quatro animales que vio Ezechiel, los quales oyendo la voz que sonaua sobre el firmamen-
Exo. 4. 10 to, encogian las alas. Moysen despues de auer tratado con Dios, quedò como tartamudo; *Non sum loquens ab heri,*
Iudic. 13. n. 22. *& nudius tertius.* Y el padre de Sanson, despues de auer vis- C
to al Angel, quedò tan lleno de vn santo temor, que le paracia auia de morir, teniendose por indigno de tal vista. No sufre la verdadera oracion vfania, ni engreimiento, sino vna profunda humildad, y desprecio de si mismo.

El rendimiento tambien, no solo a Dios, sino a los que en su lugar rigen, y gouiernan, es gran señal de buen espi
Ioã. 4. n. 6 ritu. *Qui nouit Deũ* (dize san Iuan) *audit nos, qui non est ex Deo, non audit nos: in hoc cognoscimus spiritum veritatis, & spiritum erroris.* El què obedece a Dios, tambien nos obedece, y quien no se sujeta a Dios, ni a nosotros tampoco se rinde, y por esta señal se conoce qual es el espiritu de verdad; y qual el falso, y mentiroso. A lo dicho acompaña vna marauillosa proptitud, para emplearse en el seruicio de Dios, conforme a su voluntad, y a su vocacion, porque ninguna cosa dessea mas el alma deuota, que em E
plearse toda en cumplir lo que entiende ser gusto de Dios, posponiendo los suyos proprios; y assi si vno se hallasse consolado, y fauorecido en la oracion, y atrauesandose alguna obra de mayor seruicio de Dios, prosiguiesse en su oracion, por no carecer del gusto que siéte; es cierto que faltaria al de Dios, y a las obligaciones de

su

A su profession,y la tal oracion se tendria por sospechosa, pues,como se ha dicho,la que es buena,siempre inclina, y dispone a preferir el gusto de Dios al proprio;como lo hazen los Angeles,de quienes dize Dauid; *Potentes virtu te,facientes verbum illius, ad audiendum vocem sermonum eius.* Aunque los santos Angeles viuen en tan admirables entretenimientos,viendo a Dios, no se desdeñan de acudir con gran promptitud a todo lo que su Mageſtad les manda. *Psa. 102. n.20.*

B Quienes an tenido tã alta oracion,como los sagrados Apostoles? pues en ninguna manera les entibiaua para el trato de los proximos, antes les disponia para acudir con mas promptitud,sabiendo que era voluntad,y gusto de Dios;assi lo dize vno dellos: *Siue enim mente excedimus Deo,siue sobrij sumus vobis:charitas enim Christi vrget nos.* Que es dezir, que se median a la medida, y talle de sus proximos, y se templauan a su modo, agora fuesse el estar en alta contemplacion, agora el acudir a los proximos,nacia de la ardiente caridad de Christo nuestro Señor,la qual siempre incita a que le queramos bien, pues la amistad,y amor verdadero consiste en querer bien al amigo. *2. ad Cor. 5.n.13.*

C

Las dos cosas dichas significô el Profeta Isaias;refiriẽdo la regalada vision que el Señor le mostró, de la qual quedaron en su alma grauados estos dos efectos. El primero, vn profundo conocimiento proprio, como lo significan estas palabras;*Væ mihi*. El segũdo,vna promptissima obediencia, para cumplir todo lo que el Señor mandasse,ofreciendose a la mission que Dios queria hazer: *Ecce ego mitte me.* Marauillosa prueua de ser vision verdadera,y regalo del cielo. *Isa. 6.*

D

E Esto es (hermanos mios) lo que se me ha ofrecido deziros acerca del examen que se deue hazer de la oració, y de los espiritus,para saber qual sea bueno, y qual sea malo,en lo demas os remito a los libros, que desto tratan mas a la larga;y a lo que sobre todo importa mas, y es,el humillarse vno a pedir parecer, y tomar consejo, dando cuenta llana,y senzillamente de todo lo que passa por su alma a algun padre espiritual,docto,y discreto,no

fiando

fiandose de su proprio juyzio, porque el que assi no lo hiziere, tengase por perdido; es cierto que el demonio le traerà al retortero. Finalmente, acudamos al Padre de las luzes, por medio de la oracion, para que el principe de las tinieblas no pueda hazer lance en nosotros, y con esto me parece aver dicho lo que he alcançado en materia de oracion. Bien veo que se ha gastado mucho tiempo, mas entiendo (hermanos mios) no avrà sido perdido, pues vuestra buena disposicion, y desseo de aprouechar en la virtud me asseguran q̃ no se avrà perdido grano de los que en la tierra de vuestros coraçones se an sembrado, a mayor gloria de la diuina Magestad.

(.·.)





CONFERENCIA
A QVARENTA Y SEYS
De la Paciencia.

DICIPVLO.

MVchos dias ha (Padre) que estoy aguardando
B mi vez, para preguntar vna cosa que a mi me
importa mucho saber, y no he querido cortar
el hilo a la materia tan gustosa, y prouechosa
de la oracion, que se á ydo tratando, mas ya que el Se-
ñor ha sido seruido de sacarnos a tan feliz puerto, y de
que por vuestro medio ayamos sabido, y entendido tan
C tas cosas que ignorauamos; agora desseo yo tambien ser
instruido, y enseñado en los medios, de que me podré
aprouechar, para adquirir la virtud de la paciencia, pi-
doos Padre la tengais para sufrir nuestras ignorancias,
e importunaciones, las quales no pueden dexar de dar
los hijos, mas el amor de los padres lo sufre todo.

§. 1. Que cosa sea Paciencia, y de sus excelencias.

D.

INSTRVCTOR.

YA sabeis (hermanos mios) que Dios nuestro Señor
me tiene en este puesto, y ocupacion, aunque inca-
paz, e indigno, para acudir a todo lo que fuere de

fuere

vueſtro conſuelo, y enſeñança, y aſsi mas ſoy vueſtro, q̃ A
1. Ad Cor. 3. n. 22. mio; porque ſi el Apoſtol dize a los Corintios: *Omnia veſtra ſunt, ſiue Paulus ſiue Apolo ſiue Cephas, ſiue mundus, ſiue vita, ſiue mors, ſiue præſentia, ſiue futura, omnia enim veſtra ſunt, vos autem Chriſti, Chriſtus autem Dei.* Como ſi dixera: ſiendo voſotros de Ieſu Chriſto, que mucho es, que Pedro, Apolo, y Pablo, el mundo, la vida, la muerte, lo preſente, y lo futuro todo ſea vueſtro, y os ſirua? A eſte modo digo yo (hermanos mios) que eſtando voſotros con tan B grandes veras dedicados al ſeruicio de Ieſu Chriſto, y ſiendo de ſu glorioſa Compañia, que mucho harè yo en dedicarme a vueſtro guſto, que tan conforme es al de Dios, y aſsi ſeguramente podreis echar ſobre mis ombros vueſtras cargas, que aunque flacos, Dios los fortalecerà para poderlas lleuar.

De bono paciencie. Mas viniendo a lo propueſto, digo cõ ſan Cipriano: *De patientia loquuturus (fratres dilectiſsimi) & vtilitates eius, & commoda prædicaturus: vnde potius incipiam, quam quod nunc quoque* C *ad audientiam veſtram patientiam video eſſe neceſſarium vt nec hoc ipſum, quod auditis, & diſcitis ſine patientia facere poſsitis, tũc enim demum ſermo, & oratio ſalutaris efficaciter diſcitur, ſi patienter, quod diſcitur audiatur.* Auiendo de tratar de la paciẽcia, dize eſte Santo, de ſus excelencias, y prouechos, de donde podrè empeçar, que de rogaros la procureis tener, para oyr lo que della ſe ha de tratar, porque en tanto en- D tra en prouecho lo que ſe enſeña, en quanto ſe oye cõ paciencia. Virtud tan Chriſtiana, tan neceſſaria, y tan encomendada de Chriſto N. S. con exemplos, y con palabras.

Mas para proceder con la claridad q̃ conuiene, es bien Lib. de patien. cap. 2 ſepais q̃ coſa ſea paciencia, oyendo al ſapientiſsimo Auguſtino, que dize aſsi: *Patientia hominis eſt, qua mala æquo animo toleramus, ne animo iniquo bona deſeramus, per quæ ad meliora* E *perueniamus.* Es la paciencia vna virtud, con la qual ſufrimos los males con igualdad de coraçon, para que no nos Lib 2. de inuentione. apartemos de los bienes por los quales pretendemos ſubir a coſas mayores. Ciceron dize: *Patientia eſt honeſtatis,* 2.2. q. 139 art. 6. ad 2. *& vtilitatis cauſa voluntaria, ac diuturna, per peſsio rerum arduarum, ac difficilium.* El Angelico doctor declarando eſta di-

difinicion,

A finicion, dize, que por el sufrimiento de cosas arduas se entiende la constancia en el bien, y en dezir que son dificultosas, da a entender la grauedad del mal, que es para lo que propriamente sirue la paciencia, y en dezir que tal sufrimiento es de mucho tiempo, se dá a entender la longanimidad, que acompaña a la paciencia.

El diuino Gregoiro sobre estas palabras de Christo nuestro Señor; *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Dize: *Id circo possessio animæ in virtute patientiæ ponitur, quia radix omnium, custosque virtutum patientia est, per patientiam vero possidemus animas nostras, quia dum nobis ipsi dominari discimus, hoc ipsum incipimus possidere, quod sumus: patientia vero est aliena mala æquanimiter perpeti contra eum quoque, qui mala irrogat, nullo dolore morderi: namque sic proximi mali portat, vt tamē tacitus doleat, & tempus dignæ retributionis quærat, patientiam non exhibet, sed ostendit; scriptum quippe est, charitas patiens est, benigna est. Patiens namque est, vt aliena mala tolleret, benigna vero est, vt ipsos etiam, quos portat amet.* Con gran razon, dize este santo doctor, Christo nuestro Señor puso la possession del alma, en la paciencia, por ser esta virtud raiz, y guarda de todas las demas, porque enseñoreandonos de nosotros mismos, por su medio gozamos de lo que somos. Es pues la paciencia vna virtud, con la qual sufrimos los males con paz de coraçon, sin que en el quede sentimiento contra quien fue la causa dellas; y quien assi no lo haze, aunque muestre paciencia en lo exterior, carece della en lo interior, pues da muestra de aguardar ocasion, para vengarse, y assi en los ojos, y estima de los hombres, parecerá el tal paciente, mas no en la de Dios: *Quia hoc solum Deus sacrificium accipit, quod ante eius oculos in altari boni operis flammam charitatis incendit.*

Homi. 5. 5. in Euange. Luce. 21. n. 19.

1. Ad Cor. 13. n. 4.

B C D E (margin letters)

Si queremos, dize el mismo Santo, saber la excelencia desta virtud, pongamos los ojos en lo que dize el Espiritu santo del varon paciente: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium: minor est ergo victoria vrbes expugnare, quia extra sunt, quæ vincuntur, maius autē quod per patientiam vincitur, quia ipse à se animus superatur, & semet ipsum sibi met subijcit, quando cum patientia in humilitate*

Prouer. 16 n. 32.

tolerantiæ

tolerantiæ ternit. Celebre la antiguedad con pomposos A
triunfos las insignes victorias que los valerosos capitanes alcançaron de sus enemigos; que enlas historias diuinas (que son mas verdaderas) seran mas festejadas las que los sieruos de Dios alcançan de si mismos, venciẽdo sus passiones, sujetando sus apetitos a la razon, y la carne al espiritu, sufriendo con humildad, y paciẽcia todos los males q̃ les vienen; y por esto añade este santo: *Et nos sine ferro martyres esse possumus, si patientiam in animo veraciter custodimus.* B
Lo qual enseña despues de auer dicho, que no son verdaderos pacientes los que al tiempo de sufrir las injurias, se hallan con paz, recibiendolas con serenidad, y despues acordandose dellas, se inquietã, y alteran, imaginando interiormente traças, y modos como vengarse. Son estos semejantes a los que andando alas bueltas con sus enemigos, salierõ vencedores, y despues por descuydarse vienen a sus manos dentro de los muros de la ciudad. C
Son tambien semejantes a los que escaparon de vna graue enfermedad, y recayendo despues con vna leue calentura vienen a morir.

Tres generos de trabajos son los que pueden inquietar a vn hombre, vnos embia Dios, otros vienen de nuestro aduersario, otros finalmente de nuestros proximos. Estos son afrentas, deshonras, malas palabras, perdida de hazienda, de la salud, y muchas vezes de las vidas, de los que nos tocan, y queremos bien. D
El demonio aflige con tentaciones, Dios nuestro Señor con trabajos que o son penas de culpas, o prueua de amigos. En qualesquier tribulaciones de las dichas, es necessario que el alma estè muy sobre si, para lleuar con igualdad de coraçon los castigos de Dios, y para no mouerse a vengança contra el proximo, ni dexarse vencer de las tentaciones del enemigo; *Perfectè enim aduersarius vincitur, quando mens nostra, & inter tentamenta ad delectationem, & consensum non trahitur, & inter contumelias proximi custoditur ab odio, & inter flagella Dei compescitur à murmuratione.* E
Armandose con lo que dize el Profeta: *Non in finẽ obliuio erit pauperis, patientia pauperum non peribit in finẽ. Quasi enim periisse patientia pauperum cernitur, cum nihil pro illa in hac vita humilibus compensatur, sed patientia*

S.Greg. vbi supra.

Ps.6.n.19

A tientia pauperum in finem non peribit, quia tunc eius gloria percipitur, cum simul omnia laboriosa terminantur. El que en las cosas dichas se vuiere bien, será varon perfeto, como lo dize Santiago: *Patientia autem opus perfectum habet, vt sitis perfecti, & integri in nullo deffitientes.* Y assi por este camino viene vno a ser semejante a Dios, como dize san Cypriano: *Est enim nobis cum Deo virtus ista communis, inde patientia incipit, inde claritas eius, & dignitas caput summit. Origo, & magnitudo patientiæ Deo autore procedit, diligenda res homini, quæ Deo cara est, bonum quod amat maiestas diuina commendat, si Dominus nobis, & Pater Deus est, sectemur patientiam Domini pariter, & Patris, quia & seruos opportet esse obsequentes, & filios non decet esse degeneres.* Es virtud esta, dize este Santo, comun a Dios, y al hóbre, su excelencia, y dignidad la recibe Dios, q̃ tanto estima esta virtud. Siendo el pues Padre, y Señor nuestro, razon es que como sieruos le obedezcamos, y como hijos le seamos semejantes, imitandole en la paciencia. Iacob.1. 4 ubi supra B C

Esto confirma el gran padre san Augustin, diziendo; *Virtus animi, quæ patientia dicitur, tam magnum Dei donum est, vt etiam ipsius, qui nobis eam largitur, qua malos, vt corrigantur expectat patientia prædicetur, esique patiens sine vlla passione.* Es la paciencia don singular del Señor, el qual por ella quiere ser alabado, pues la muestra tan grande en aguardar se enmienden los pecadores, pudiendolos castigar justamente. S. August. D

Oygamos lo que dize el eloquentissimo Chrisostomo, tratando desta virtud; *Est patientia scutum inexpugnabile, turris firma, magna omnia repellens, & quemadmodum in abyssum maris scintilla delata, huic quidem nihil obest, ipsa extinguitur: sic in animum tolerantem quidquid incidere maximarum etiam rerum potest facile quidem absumetur ipsum; ille conturbabitur prorsus nihil. quando rebus omnibus solidior patientia est, exercitus, thesauros, equos, muros, arma, & quodcumque tandem æque firmum patien tia nihil educes, iniice multam, nihil hanc petram mouebis, contumeliam pete nondum turrim concussisti. plagas incute, nihil dum adamantem illum perterruisti. Longanimis id circo patiens vocatur, quia longum, & ingentem animum habet.* Es la paciencia vn escudo impenetrable, vna torre firmissima, ninguna cosa la puede contrastar, es como vna centella de fuego, Hom. 35. in pri. epistol. ad Cor. E

 que

que cae en el mar, la qual luego se apaga sin daño de las A aguas, assi por graues que sean los trabajos de perdidas de hazienda, de honra, de enfermedades, y todo lo de mas, no inquietan al verdadero paciente, quedandose siempre como vna roca firmissima, por mas combatida que sea de las furiosas ondas del mar ayrado, quiero dezir de qualesquier generos de trabajos, no se aparta dela virtud, como se vio en el santo Iob, y enel viejo Tobias, y en todos los Martires, y Santos, los quales sufrieron ex B traordinarios trabajos, y furiosos vientos de tribulacio nes que de mil partes se les leuantauan, mas ellos estauã siempre firmissimos.

Epist. 22. Assi lo enseña el gran Padre san Geronimo, escriuien do a Eustochio; *Quærere, & inuenies singulos sãctos aduersa per-*

Ad Hæbr. 12. n. 6. *pesos, solus in dælitijs Salomon fuit, & forsitam ideo corruit: quem enim diligit Dominus, corripit, & quasi Pater in filio complacet* C *sibi. Nonne melius est breui tempore dimicare, ferre vallum, arma summere, lacessere sub lorica, & postea gaudere victorem, quam impatientia vnius horæ seruire perpetuo?* Si passas la vista por todos los sieruos de Dios, echarás de ver, que ninguno dexó de padecer. De Salomon solamente se lee, que viuio en regalos, y quiça estos fueron causa de su perdicion. Mejor es padecer en esta breue vida, para gozar en la eterna, que no con impaciencia de vna hora comprar ser D uidumbre perpetua.

In admonitione ad fili spiritualem. El glorioso san Basilio entre los demas consejos que dá a vn hijo espiritual, vno es: *Filij patientiam arripe, quia maxima virtus animæ, vt velociter ad sublimitatem perfectionis possis ascendere: retributionem patientiæ tuæ ne quæras ab homine, vt in futuro possis accipere ab æterno Domino retributionem. Patientia grandis est medela animæ; impatientia autem pernities* E *cordis.*

Muchas cosas os pudiera dezir (hermanos mios) acerca desta santa virtud, las quales dexo, assi por ser sabidas, como por estar los libros llenos dellas, con desseo que vengamos ya a las manos, y que vais diziendo lo que el Señor os diere a entender para nuestra comun edificacion.

§. 2. Que

A

§. 2. Que el considerar lo mucho que Christo nuestro Señor, y los Santos padecieron, es medio eficaz para adquirir la paciencia.

PRIMERO.

DIxo. Supuesto (Padre) que se trata de paciencia, y que
B a mi me aueis mandado sea el primero en dezir, pido afectuosamente a todos los presentes la exerciten en oyrme, no porque pienso ser largo en declarar mi pensamiento, sino porque en el modo de dezir podrà serles ofenda; digo pues, que el medio que a mi se me ofrece para adquirir esta santa virtud, es poner los ojos en los dichos, y hechos de Christo nuestro Señor, y de los Santos, que tan imitadores suyos fueron, que haziendo
C esto, quien avrà que no lleue con igualdad de animo todas las injurias que le pudieren hazer, y todos los males y daños que le pudieren venir. Este remedio dà el gran Padre san Chrisostomo, declarando estas palabras. *Qui proposite sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta.* Dize; *etiam si nullum eßet premium: ipsum exemplum idoneum erat ad persuadendum omnia tolerare; proinde cum nos aliquid tale paßi*
D *fuerimus, ante Apostolos ipsos Christum cogitemus. Quare? quia tota vita eius cum magna fecit iniuria, etenim semper audiebat, quod seductor esset, & magus, & insanus, & multa alia, propter quæ Apostolus aiebat: aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem Iesum.* Quando no vuiera otra cosa (dize san Chrisostomo) para aficionarnos a la paciencia, sino el exemplo de Christo nuestro Señor, cuya vida estuuo llena de trabajos, era bastantissimo medio, pues nunca oià, sino inju-
E rias, llamandole de engañador, glotó, y beuedor, y otras cosas semejantes.

Homi. 28. in c. 12. ad Hæbr.

Ad Hæbr. 12. n. 2.

Esto mismo enseña el glorioso san Basilio por estas palabras; *Si stultus, & indoctus appellaberis reminiscere eorum, quę a Iudæis iactata sunt in veram sapientiam, samaritanus est, & dæmonium habes. Alapa, seu pugilo cæsus es? expuit aliquis in faciem, eadem & Dominus est paßus, nec enim ab expuentibus, aut cędentibus faciem auertit. Calumniam pateris, & tua laceratur vestis, & a*

Homil. de ira.

Ioan. 8. n. 48.

Domino quoque vestis per vim extracta, & super eam missæ sortes; nondum condemnatus es, nondum cruci affixus. Multa tibi toleranda, vt ad eius imitationem peruenias, talia, & horum similia tibi succurrant mentis, quæ tuæ impetum, ac iram compescant. Similes namque præparationes, & animi dispositiones, morsus cordis, & impulsus facile delebunt, & animi cogitationes in tranquilum statum deducent. Son tan claras estas palabras, que no juzgo ser necessario gastar tiempo en darlas a entender, pues en ellas se nos dizen algunos de los muchos oprobrios, injurias, y malos tratamientos que a Christo nuestro Señor se hizieron, con los quales si nos armamos, facilmente se lleuará con paciencia qualquier trabajo que sucediere, conseruando no solamente la paz en lo exterior, sino tambiẽ en lo interior, enfrenando facilmente los mouimientos, e impetus de la ira. A B

Libro. 31 mora. c. 16 Esto tambien enseña el diuino Gregorio, diziendo: *Mens solicita antequam agere, quodlibet incipiat, omnes quas pati potest sibi contumelias proponat; quatenus redemptoris sui probra cogitans ad aduersa se præparet, quæ nimirum venientia tanto fortius excipit, quanto se cautius ex præscientia armauit, qui enim improuidus ab aduersitate deprehenditur, quasi ab hoste dormiens inuenitur, cumque citius inimicus necat, quia non repugnantem perforat. Nam qui mala imminentia per solicitudinem prænotat, hostiles incursus, quasi in insidijs vigilans expectat. Solerter ergo animus, ante actiones suæ primordia, cuncta debet aduersa meditari, vt semper hęc cogitans, semper contra hęc thorace patientiæ munitus, & quidquid acciderit preuidus superet, & quidquid accesserit lucrum putet.* El alma desseosa de su bien, deue andar preuenida, pensando a menudo los males que puede padecer, poniendose delante los que padecio Christo nuestro Señor, para que si le sobreuinieren, teniendolos preuistos, no la cojan desapercebida, y no hagan lance en ella, como lo suelen hazer en los dormidos. Armese pues con el peto fuerte de la paciencia. C D E

Serm. 43. in Cant. 1. n. 13. Assi lo hazia el melifluo Bernardo, como el lo confiessa, y aconseja, declarando estas palabras: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi; tu si sapis imitaberis sponsæ prudentiam, atque hunc myrrhæ tam charum fasciculum principali tui pectoris, nec ad horam patieris auellit; amara illa omnia, quæ pro te pertulit semper*

A *semper in memoria retinens, & assidua meditatione reuoluens, quo possis dicere, & tu fasciculus myrrhæ.* Procura imitar la prudencia de la Esposa, poniendo en lo mas intimo de tu coraçon vn hazecito, compuesto de los trabajos que por ti padecio Christo N. S. teniendolo siempre muy en tu memoria, como yo lo he hecho desde el principio de mi conuersion.

B Es medio este eficacissimo para adquirir la paciẽcia, porq̃ quien avrá, que mirandose en tal espejo muy a menudo, no sufra, y lleue con paciẽcia todo lo aduerso: por esto dize S. Basilio: *Omnis actio, omnis item sermo Saluatoris nostri Iesu Christi, excolendæ pietatis, virtutisq; obeundæ regula est: propter hoc enim etiam humanam naturam suscepit, vt in se velut in tabula quadam veram nobis pietatem, ac virtutem depingeret, eamque omnibus nobis maribus simul, ac fœminis ante oculos statutã vtiquiq; pro viribus imitandam, seu archetypum proponeret.* Toda la vida de Christo N. S. sus dichos, y hechos só regla certissima, dechado, y prototipo diuinissimo, que a todos se nos propone, para que cada qual le imite con las veras que pudiere: por esto dize san Geronimo; *Huic imitari tutissimum est, atq; eius vestigia sequi, qui dixit: ego sum via veritas, & vita: & Apostolus Ioannes ait, qui dixit se in Christo manere, debet sicut ipse ambulauit, & ipse ambulare, & Petrus Christus pro nobis passus est, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Va segurissimo el que sigue a este Señor. *In constit. monast. c. 2.* *Epist. 14. ad Colantiam.* *Ioan. 14. 6* *Ioan. 2. 6.* *2. Petri. 2 n. 21.*

C

D

El exemplo tambiẽ de los santos es admirable medio para adquirir la paciencia, viendo quan fuertes, y cóstantes estuuieron en todo genero de tribulaciones. *Nunc intendamus* (dize S. Chrisostomo) *in ea quæ discipuli eius perpessi sunt, audiamus Paulum dicentem: in omnibus exhibeamus nosmet ipsos, sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagijs, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs, &c.* Y en otra parte: *Vsq; in hanc horam, & esurimus, & sitimus, & nudi sumus, & colaphis cedimur, maledicimur, & benedicimus tanquã purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsema vsq; adhuc.* Sobre lo qual dize S. Chrisostomo: *Nonne morbus mũdi vocitabatur, atq; deceptor? nonne subuersor? nonne verberibus concidebatur: hæc in mente summamus (fratres) & in memoria teneamus, & nunquam dissoluemur.* *Homi. 28. in c. 12. ad Hæb.* *2. ad Cor. 6. n. 4.* *1. ad Cor. 4. n. 11.*

E

At si iniurias patiamur, et si rapinas, si decem millia pessima cõtingant, nos in cælis probabiles apparere, & hæc omnia portabilia sũt. Vmbræ sunt ista, & somnium qualiacumq; sunt ista, mala nulla apparebunt, vel ex natura consideratione, vel tẽporis. Si ponemos los ojos enlo mucho q̃ el Sãto Apostol padecia y los demas, por muchos trabajos que nos vengan, no nos inquietaremos, ni perderemos la paciencia, pues todo nos parecerà poco, comparado con lo mucho q̃ los Santos padecierõ. A B

Y aunq̃ parezca diferente lo q̃ aora quiero dezir, no dexaré de referir lo q̃ este Santo dize en el mismo lugar, q̃ por ser dotrina suya serà bien recebida, y seruirá como de passo de otro medio para lo preguntado: tratando de los trabajos q̃ se padecen en este mundo, dize; *Quid enim valent esse, cũ ad illa sæuissima cõparantur? quid ad ignẽ inextinguibilẽ? quid ad vermẽ qui non moritur? quid ex huius vitæ rebus æquale possis ediscere? quid stridore dẽtium, vel vinculis, vel exterioribus illis tenebris cõparabis? quid illæiræ? quid tribulationi? quid angustiæ quod tẽpus poteris comparare? quid sunt decem millia anni cũ sæcula cogitasinfinita? pro his itaq; millies concidi quis nõ eligat, occidi, comburi, & mille mortibus subijci, & quidquid dici potest sæuissimũ tollerare, vel verbo, vel opere? si enim in ignis cõbustione esset viuẽdum, nõne tollerandũ erat, vt possimus adipisci illa, quæ nobis repromissa sunt bona?* Si passamos la vista de la consideració por los fuegos eternos, se hará muy ligero todo lo penoso deste mundo, y si nos mandaran (dize) estar en llamas de fuego todo el tiempo que dura la vida, se auia de sufrir con paciencia, a trueque de alcançar los bienes eternos. C D

Mas quiero boluerme (Padre) a lo q̃ propuse, y es, q̃ el exemplo de paciencia q̃ los Santos tuuieron en sus trabajos, es medio para adquirir esta santa virtud, como lo dize el Espiritu santo, tratãdo de la ceguera q̃ le sobreuino a Tobias en medio de sus santas ocupaciones; *Hanc autem tentationem ideo permisit Dñs euenire illi, vt posteris daretur exemplum patientiæ eius sicut & sancti Iob.* Aunq̃ su vida era tã santa, y tan grata a los ojos de Dios, y su ocupacion tan prouechosa a las almas de sus proximos, no se turbó, ni mormuró, ni formò quexa de Dios, quedãdo firme como vna roca; *Non est contristatus contra Deum, quod plaga cæcitatis euenerit ei, sed immobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus* E

Tobiæ. 2. n. 12.

A *nibus diebus vitæ suæ; nam sicut beato Iob insultabant Reges, ita isti parentes, & cognati eius irridebant vitã eius.* No solo no prorũpio en palabra descompuesta de quexa contra Dios, ni contra los q̃ le baldonauan, como ni tãpoco el paciẽtissimo Iob, sino antes gastaua el dia ẽ dar gracias a Dios. Tratando Origenes del paciente Iob, declarando estas palabras; *Scidit Iob vestimenta sua* (dize) para q̃ rõpiò sus vestiduras? *vt expeditior, atq; constantior extitisset in prælio, vt illa quæ* in lib. 1. Iob. to. 2. Iob. 1.20
B *retardant deponeret, vt illa quæ impediunt à se proijceret, vt tanquã audacissimus præliator, & tanquam singularissimo nachus aduersus inextimabilis aduersarios singulariter immobilis persistit.* Rõpió sus vestiduras quando se vio acometido de tãtos enemigos, para q̃ no vuiesse cosa q̃ le impidiesse la lucha, preuiniendo mucho antes lo q̃ aora hazẽ los religiosos feruorosos. De algunas naciones se lee, q̃ al tiempo de querer acometer a los enemigos en la guerra, rõpen con coraje
C sus vestidos, para con el mismo cerrar cõ sus contrarios: otras naciones barbaras vsan tãbien entrar desnudos en la guerra, como lo acostũbrã los Chichimecos: assi pues lo hizo el S. Iob, no con barbaridad, sino con singular sabiduria, arrojãdo de si todo aquello q̃ le podia estoruar en la lucha, como dize el mismo Origenes; *Aut adhuc cõscidit vestimenta sua sine mora semet ipsum ad ipsas præparãs plagas, ecce inquiens dorsum nudum, ecce corpus delectum, vos flagelate, ego* Origen.
D *autẽ iusseram vos verberate, ego autẽ sustinem. dicẽs cum Ieremia: dorsum meum dedi ad flagella: & cum David: supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. Fui flagellatus tota die, pæculium (o maligni) consumpsistis, filios perdidisti nequidquam aliud nisi hoc corpus, & hanc vestem mihi reliquistis. ecce nunc omnia vobis proijcio, ecce corpus nudum paratum ad pœnæ supportationem, & ad dolorum tolerantiam.* De suerte, que el arrojar sus vestiduras fue disponerse para los trabajos, para q̃ viendo sus ene- Tre. 3.30 Ps. 128.3 Ps. 72.14
E migos su animo tan constante, e intripido, temiessen, pareciendoles que no podian ganar nada de aquel lance.

Tratando el eloquentissimo Chrisostomo deste santo paciente, dize: *Iob extra ciuitatem sedet in stercore, expectat suscitantem de terra inopem, & de stercore exigẽtem pauperem: videbat proprium corpus labens, animam vero stabilitam; videbat corpus vermibus ebulliens, animam vero pietatem parturire; videbat* Hom. 4. de pænit.

 corruptum

corruptum terreum vas, atque ante Paulum recordatus est verbo- A
2. ad Cor. *rum Pauli, licet is qui foris est, noster homo corrumpatur, tamen is*
4. n. 16, *qui intus est renouatur de die in diem, testa quidem saniem ebulliebat, hostes vero patientia frangebat, decuit, & ipsum dicere: habemus*
2. ad Cor. *thesaurum istum in vasis fictilibus.* Aunque el santo Iob estaua
4. n. 7. como arrojado en el muladar, rayendo la podre, y gusanos que de su cuerpo salian con vna teja, y a la vista parecia ya rendido, y vencido, mas con la paciencia triũfa B
ua de sus enemigos, porque consideraua, que aunque la casa terriça de su cuerpo se deshiziesse, le quedaua otra eterna en el cielo.

Homi. 34. in Gene. El mismo santo Doctor nos pone delante el exẽplo de Abraham el qual por euitar los debates entre sus pastores, y los de su sobrino Lot, siendo el mayor, cedió al menor; *Lot sibi inferiori cessit modestia compescuit, cedamus alijs, &*
Gene. 13. 8 *inferiores haberi teneamur, tam verbis quam operibus, nec enim vnquam eis qui nobis iniuriã faciunt, aduersemur, nec contumelia affecti feroces simus, etiam si contemptioris, & magis nobis inopes nobis sint qui nobiscum contendunt, sed mansuetudine, & lenitate furorem comprimamus.* Aunque Abraham era tio de Lot, C
quando los pastores del vno, y del otro reñian sobre los pastos; cediò Abraham al derecho que podia tener, para enseñança nuestra, que sepàmos tener paciẽcia enlas ocasiones que se ofrecieren; y a trueque de no faltar a esta D
virtud, cedamos a otros, aunque sean inferiores, como
Genes. 26. n. 20. lo hizo tambien Isac con los pastores de Geraris, q̃ pretẽdian ser suyo vn poço de agua q̃ se descubriô, dandosele liberalmente: *Hæc enim vere mansuetudo est, non quando quis*
Homi. 52. in Gen. *offensus mansuete fort, sed quando quis alijs etiam qui inferiores putantur offenditur, cedit.*

Con el exemplo de la santa Ana, madre de Samuel, nos
Hom de fide Annæ. enseña tambien quan importante sea la paciencia, porq̃ como dize S. Chrisostomo, esta santa muger ẽ su casa era baldonada, e injuriada por ser esteril; e yẽdo a hazer ora E
1. Reg. 1. n. 15. cion, tambien lo fue del sacerdote Eli, juzgandola por tomada d̃l vino, mas cõ ninguna injuria se inquietó; *Quo magis sibi consiliauit Deũ.* Con lo qual gano mas la volũtad de Dios: *Sic enim res habet, quoties oprobrijs, millieq; malis affecti cõuiciantes excelso ferimus animo, maiorem nobis a Deo beneuolentia conci-*

A *conciliamus*. Es tã grata a Dios la paciécia, q̃ para grangear su voluntad, es medio eficacissimo sufrir con buẽ animo las injurias, lo qual claramente nos enseñó Dauid, q̃ huyẽ do de su hijo Absalon, caminando por la alda de vn mõte, le salio al encuentro Semei, echandole mil maldiciones, diziendole mil injurias, llamãdole de homicida, de tirano, apedreandole juntamẽte: mas el paciente Rey no se mouiò a ira, ni contra su hijo, q̃ le pretendia quitar el
B reyno, y la vida, ni contra el peruerso Semei, q̃ tã desuergonçadamente le injuriaua; antes pretendiendo sus capitanes vẽgar aquella injuria, les fue ala mano, diziẽdoles: *Quid mihi, aut vobis filij Saruiæ? dimittite eum, vt maledicat: Dñs enim præcepit ei, vt malediceret Dauid, & quis est qui audeat dicere, quare sic feceris? ecce filius meus, qui egressus est de vtero meo, quærit animã meam, quanto magis nũc filius Iemini, dimitte eum vt maledicat iuxta præceptũ Dñi, si forte respiciat Dñs aflictionẽ meã,* 2. Reg. 16 n. 7
C *& reddat mihi Dñs bonum pro maledictione hac hodierna.* Admirable exemplo de paciancia, dado por vn varon cortado al talle de Dios, pues, ni pretẽdio tomar vẽgãça de su hijo, ni de su vassallo, de quien pudiera cõ mucha iustificaciõ, pues las injurias eran tan graues; puso los ojos este santo Rey, no en quien inmediatamente le baldonaua, sino en quien tiraua la piedra, y escondia la mano, quiero dezir, en Dios N. S. q̃ permitia fuesse su sieruo maltratado en
D penitencia de culpas passadas, y para prueua de su fidelidad, y para ponerle por exẽplo de paciencia a todos los siglos venideros; y assi es medio admirable para adquirir esta santa virtud, no poner los ojos en quien inmediatamente nos haze mal, para no ayrarnos contra el, ni quedar con ojeriza, sino en Dios, de cuya mano, y por cuya ordenacion viene todo, pues como dize el adagio Español, no se mueue la oja del arbol sin la diuina voluntad.

E Muchos exemplos de paciécia tenemos enlas diuinas letras, los quales fuera largo referir; no menores los tenemos en los valerosos Martires, q̃ en el tiẽpo de la ley de gracia pelearon contra los tiranos, y contra todas las furias infernales, a las quales vẽcieron con el escudo de la paciẽcia; y no menos se an mostrado los santos Cõfessores, las Virgines, finalmente todos los sieruos de Dios,

los

los quales esmerandose en esta santa virtud, sufrierõ inu- A
merables injurias, oprobrios, afrẽtas, falsostestimonios,
destierros, perdidas de hazienda, muerte de hijos, de pa
Lib quæst. dres parientes, y amigos, y otras infinitas calamidades,
Hæbraica. pudiendo dezir de cada vno dellos lo q̃ S. Geronimo di
tom. 3. ze de Iosef; *O Ioseph viderunt te fratres tui habẽtes liuoris sagittas, & zeli iaculis vulnerati, verum tu arcum tuũ, & arma pugnandi posuisti in Deo, qui fortis est propugnator, & vincula tua, quibus* B
te fratres ligauerunt, ab ipso soluta sunt, & disrupta, vt ex tuo semine tribus nascatur Ephraim fortis, & stabilis, & instar lapidis du-
Gene. 49. *rioris inuicta.* Esto dize, declarando estas palabras: *Sed exas-*
n. 23. *perauerũt eũ, & iurgati sunt, inuiderũtq; illi habẽtes iacula.* Todas las machinas de los aduersarios se deshazen, y pierdẽ su fuerça en el paciẽte cõ el fauor q̃ el Señor les comunica.

Es pues eficaz medio para adquirir la paciencia el cõ-
siderar la q̃ tuuo Christo N. S. y exercitaron los Sãtos en C
tre tantas lluuias de tribulaciones, y trabajos; con esto animó el santo viejo Matatias a sus hijos, para que perseuerassen en la ley de Dios, sin temor de los tormẽtos cõ
1. Macab. q̃ los amenazauan, diziendo; *Memento te operum patrum, quæ*
2. n. 51. *fecerunt in generationibus suis, & accipietis gloriã magnam, & nomen æternum.* Acordaos de las obras heroicas q̃ hizieron vuestros antepassados: Abrahã fue hallado fiel en las tenta- D
ciones, y trabajos; Iosef en tiẽpo de su esclauonia, y larga carceleria, conseruando la paciencia vino a salir vitorioso; y assi va prosiguiendo en la lista, y catalago delos varones de la fama. Deste mismo estilo parece auer vsado el gran Apostol, quando escriuiẽdo alos Hebreos, les pone delante los varones ilustres, y famosos en el padecer, para q̃ mirandose en ellos como en espejo, imitassen
Ad Hæb. su paciẽcia: *Alij vero ludibria, & verbera experti insuper & vin*
11. 36. *cula, & carceres, lapidati sunt, secti sunt, tẽtati sunt, in occisione gla* E
dij mortui sunt, circuierunt in melotis in pellibus caprinis egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. Las hazañas q̃ nuestros antepassados hizieron fueron famosas, más en los ojos de Dios, q̃ de los hombres, q̃ carecen de luz para conocer el verdadero valor, pues es cierto q̃ está librado en la paciencia, con q̃ los trabajos se sufren: y assi auiendo propuesto los muchos q̃ sufrierõ los amigos de Dios,

A Dios, concluye el santo Apostol; *Ideoque & nos tantam habẽtes impositam nubem testium, deponentes omne pondus, & circunstans nos peccatum; per patientiam curramus ad propositum nobis certamen.* Como si dixera, pues van delante de nosotros tantos, y tan valerosos capitanes, que pelearon tan valerosamente con el escudo de la paciencia; con el mismo nos armemos, sacudiendo todo lo que puede impedir la vitoria, para que alcançãdola, lleguemos al fin desseado. ibi.c.12.1

B

Aprouechandome yo destas palabras doy fin a mi pensamiento con dezir, q̃ si pusieremos los ojos en tan innumerables santos, y sieruos de Dios, q̃ con tanto valor an peleado, y vencido por medio de la paciencia, nos animaremos a adquirirla con grande prouecho de nuestras almas, principalmente siendo tan poco lo que nosotros padecemos, respeto de lo mucho que nuestros mayores an padecido.

C

§. 3. De los bienes que acarrea la virtud de la paciencia.

SEGVNDO.

DIxo: Bastante es el medio q̃ el hermano á dado, para despertar nuestra tibieça, y mouernos a la virtud de la paciencia, pues quien cõsiderare el poderosissimo exemplo de Christo N.S. q̃ nos dio desta virtud en tantas, y tan varias ocasiones, y el q̃ nos an dado los Sãtos, q̃ eran hõbres de carne, y huesso como nosotros, no podrá dexar de animarse a adquirir esta virtud, y de confundirse quando se viere falto della. Digo pues, q̃ lo dicho bastaua, mas por ser voluntad vuestra (Padre) q̃ yo hable en esta ocasion, dirè breuemẽte lo q̃ siento, y de lo q̃ desseo ayudarme, q̃ es considerar con atencion los grandes bienes q̃ se adquieren por esta virtud; y porq̃ es razon hablẽ los Santos, cuya autoridad es tãta, y cuya dotrina tã del cielo, en primer lugar oygamos al eloquentissimo, y fortissimo martir san Cipriano, el qual tratando de los bienes desta virtud, dize: *Patientia est, quæ nos Deo, & cõmendat, & seruat, ipsa est quæ iram temperat, linguam frænat, mentem gubernat, pacem custodit, disciplinam regit, libidinis impetum frangit, tumoris violentiam comprimit, incendium simultatis extinguit, coercet potentiam diuitum, inopiam pauperum resouet, tuetur in virginibus beatam integritatem, in viduis* Lib. de bono patientiæ.

D

E

laboriosam castitatem, in coniũctis, & maritatis indiuiduam charitatem facit humilis in prosperis, in aduersis fortes, contra iniurias, & contumelias mites, docet delinquentibus cito ignoscere, se ipse delinquas diu, & multum rogare, tentaciones expugnat, persecutiones tolerat passiones, & martyria consummat. Que se puede dezir desta valerosa virtud que no esté pintado con viuos colores en las palabras referidas, pues della se dize que nos haze gratos a Dios, que tiempla la ira, enfrena la lengua, gouierna al alma, conserua la paz, y el buen orden, y gouierno, quebranta los furiosos impetus de la luxuria, reprime la hinchaçon, apaga el incendio de las enemistades, mitiga el poder de los ricos, y da aliento a los pobres, es guarda de la integridad de las virgines, de la castidad de las biudas, conserua el mutuo amor entre los casados, humilla en lo prospero, y en lo aduerso fortifica, haze mansos en las injurias, enseñando a perdonar las facilmente, y a que si tu ofendes a otro, no te satisfagas, hasta alcançar perdon, haze guerra alas tentaciones, sufre las persecuciones; finalmente, da perfeccion al martirio. Mucho auia que dezir sobre cada cosa destas, mas dexolo a la consideracion de los presentes, que sabran ponderar lo que en cada vna ay. A B C

Homi. 34. in Gene. En segundo lugar puede hablar el que tan grande maestro es de toda la Filosofia Christiana, que es san Iuan Chrisostomo, que dize assi, tratando desta virtud; *Nihil illa potentius, nihil fortius illa animam nostram in perpetua tranquilitate, & quasi in portu constituit, & omnis quietis ocasio nobis est, omni diademate se possidenti est vtilior; quid enim beatius, qua intestino liberari bello, nam quamuis plurima pace, & cura externa fruamur, si intra nos cogitationum nascatur tempestas tumultus, & seditio, nihil externa pax nobis proderit; sicut nec mirabilius est aliqued ciuitate, quæ licet præsidijs, & muris bene sit munita, intus tamen ciues foueat proditores.* No ay cosa mas poderosa que la mansedumbre, y paciencia, la qual nos conserua en gran tranquilidad, y nos pone como en vn puerto muy seguro, adonde no llegan las olas furiosas de la ira. Mas honrado está con esta virtud el que la tiene, que los Reyes con sus coronas: que cosa de mayor estima puede auer q̃ verse vno libre dela guerra, mas q̃ ciuil, que vno D E

suele

A suele padecer dentro de si, porque como no ay cosa mas miserable, que la ciudad q̃ se està abrasando con guerras ciuiles, y odios crueles de vnos ciudadanos con otros, aunq̃ enlo exterior estè muy murada, y pertrechada: assi no ay cosa mas lastimosa, que la guerra q̃ interiormente se padece, aunque por defuera aya aparencia de paz.

Y assi prosiguiendo dize; *Hoc igitur obsecro, vt ante omniã nobis sit curæ, quomodo animam à turbulentia vindicemus, & in trã*
B *quillum statum indicamus, & ijs qui familiaritatem nobis, cum habẽt blãdissimus.* Emos de poner particular estudio en procurar la paz, y quietud por medio dela paciécia, para q̃ nuestro trato sea suaue a los q̃ comunicamos. Para conocer quan grata sea esta virtud, y quã hõrosos haze alos q̃ la posseẽ, no es menester mas que poner los ojos en lo q̃ se dize de Moysen: *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes qui mora-* Num. 12. n. 3.
C *bantur in terra.* No se contenta el Espiritu santo con igualar al santo Moysen con los demas hombres del mũdo, sino que le antepone, y prefiere a todos ellos por esta virtud. Y de Dauid dize la Escritura: *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Ps. 131. 1.

Esto prueua tambien el mismo Santo con el exẽplo de Abrahan, de quien dize, q̃ alcançó el cũplimiento de las promesas hechas por medio dela paciencia; *Considera quomodo paulatim multam præseferens patientiam (vt pote viginti qua-* S. Chryso. homi. 46. in ca. 17. Gene.
D *tuor annis probatus) in fastigium virtutis progressus, ita illustris, & expectabilis factus est, vt ex eo nati astris cæli adæquentur: fortasse siquis bene velit intueri, non solum centuplum accepit, hic iustus, sed decies millies millecupla: quando enim audis, quod omnes iusti ab illo tempore vsq; nunc, & vsq; ad cõsummationem mũdi, opus orationis faciunt, vt insignum Patriarchæ occurrant, quem alium hoc maiorem honorem commendare quis poterit?* Si bien se considera el premio tan grande que alcançò el Patriarcha Abraham por
E medio de la paciencia, veremos que no solamente se le dio ciento por vno, sino diez mil, pues sus decendientes compiten en numero con las estrellas del cielo; y todos los Santos an hecho oracion, pidiendo ser admitidos en el seno de Abraham, lo qual es vna honra incomparable.

Y en otro lugar, tratãdo de la mansedũbre (que segun S. Tomas es, *quæ secundũ rationẽ rectã moderatur iras*: segũ el S. Thom.

Filosofo)

Filosofo dize: *Mittis orphanorum Pater est, viduarum defensor, pauperitatis procurator, iniuria afectorum adiutor, semper strenuè agit quod iustum est; mittis reuerendus Pater pueris, & obseruandus Dominus est seruis. Nihil enim ita conciliat Domino familiares, vt quod illum vident tranquillum se offerre, & mansuetudine iucundum: nam & talem maioris faciunt, habentque pro patre, non pro domino, gratus & amabilis est videntibus, gratus item, & ijs quibus tantum nomine notus est, nec facile vllum inuenies; qui audiens laudari hominem mansuetum illum videre, & ex osculari non desiderat, & non habeat in aliquanta lucri parte eius amicitia posse diu frui.* Es la mansedumbre hija de la paciencia; y assi todo lo que quadra a aquella virtud, assienta bien a esta; por lo qual todos los encomios q̃ en estas palabras se an dicho de la mansedumbre, quadran no menos a la paciencia, pues es cierto que el paciente se puede llamar padre de huerfanos, defensor de viudas, procurador de pobres, fauorecedor de los injuriados, hombre que siempre acude a lo que es justo, al tal reuerencian sus hijos, y no menos sus criados, cuya voluntad se gana por este camino, para que siruan con amor, y fidelidad. Finalmente, el paciente grã gea todas las voluntades de tal suerte, que los que le conocen de vista, gusten de tratar con el, y los que por fama, y nombre, desseen su amistad.

Libro. 4. thico. c. 4

A

S. Chrysos. homil. de mansuetudine.

B

C

En otra parte dize: *Qui lædit superare læsum videtur, sed perniciosa sibi victoria superat; læsus autem si magno animo perfert iniuriam, quanquam victus videatur, coronã tamẽ splendidam adeptus ste. Sæpenumero ergo vinci, quam vincere præstantius est, optimus profecto iste victoriæ modus est, nam siue quis rapiat siue percutiat, siue inuideat, qui suffert, & non aggreditur, ille pulcherrimus victor est; qui ad martyrium trahitur cæsus laceratur, iugulatusque hoc pacto denique superat.* Parecerleha al que se ha vengado de la injuria recebida, que ha quedado muy vitorioso; mas con mayor razon puede cantar vitoria, el que siendo afrentado, se vence a si mismo, sufriendo con valor la injuria: y este es mayor triunfo, el qual alcançaron los martires, siendo açotados, despedaçados, y degollados, no dando mal por mal, sino sufriendo, y callando: *Cederunt gladijs more videntium non murmur resonat non querimonia sed corde tacito mens bene conscia conseruat patientiam.* En las guerras se

Hom. 85 in in cap. 26. Mat. tom. 2

D

E

tiene

A tiene por gran valentia el matar hombres: *Hæc apud nos clarissima est victoria, nullibi certe male agentes, & vbique mala sufferentes superamus: Illa fulgentissima victoria est, quam ferientem patiendo superasti, Deus eas tibi vires concessit, vt non consertione manuum, sed patientia vincas, non exeas igitur in prælio, & vicisti, non colluicteris, & coronatus es.* Nuestra ilustre vitoria consiste en no hazer mal, y sufrir males: con esto se vence
B mejor al enemigo, para loqual Dios dá fuerças, queriendo que nuestra vitoria se alcance, no peleando, sino padeciendo; lo qual prueua con el exemplo del santo Iosef, que sufriendo las injurias que sus hermanos le hizieró, y no menos la deshonesta muger, con gran paciencia salio vitorioso: y asi concluye: *Victoriam igitur, quæ à patientia originem trahit totis viribus prosequamur.* Vamos pues en alcance de la vitoria, que por medio de la paciencia emos
C empeçado a ganar.

Y pues este santo Doctor nos enseña tan copiosamẽte, lo que toca a lo que voy tratando, no passarè en silencio lo que en otro lugar dize: *Omnis quidem virtus bona est, maxime autem mansuetudo, & clementia, hæc nos homines indicat, hæc nos Angelis æquiparat, id circo Christus frequenter de hac multa verba facit, cum mansuetos nos, & clementes esse iubet, nec verbis tantum, sed & re, nunc alapas perferens, nunc maledictis, nunc insi-* Homi. 60. in Ioan.
D *dijs petitus tolerat.* Aunque qualquier virtud es admirable, la mansedumbre, y clemencia nos declaran ser hombres, y casi nos igualan con los Angeles: de lo qual Christo nuestro Señor nos dio raros exemplos, sufriendo có grã de mansedumbre, y paciencia muchas injurias hechas por obra, y por palabra; y asi ninguno terná escusa para no obedecer a lo q̃ enseña, quãdo dize: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris.* Matt. 11. n. 29.
E Como si dixera, el camino de la paz es la paciencia, y mãsedumbre.

Dize muy bien san Chrisostomo, que la paciencia, y mansedumbre dan testimonio de que somos hombres; porque como dize en otro lugar: *Hoc enim certissimum signum est, quo internoscitur vir ratione præditus: si mansuetus fuerit, si lenis, si mitis, si modestus, & quietus, si non quasi seruus ducatur, & trahatur, aut ab ira, aut ab alijs affectionibus, sed ratione vincat,* Homi. 34. in Gene. c. 13.

inter

inter nos illas in compositas motus, nobilemque suam generositatem seruet, ne in brutorum ferociam negligentia degeneret. Y es assi, que ninguna otra señal ay mas cierta de ser vno de mucha razon, que la reportacion, y tolerancia en los males, y trabajos que le vienen de qualquier suerte, y condicion que sea. A

Quien se puede llamar prudente? el paciente. Quien mas prudente? el que es mas sufrido. Quien prudentissimo? el que es pacientissimo. Por esto dize el Espiritu santo: *Qui patiens est, multa gubernatur patientia; qui autem impatiens est exaltat stultitiam suam.* Y en otra parte: *Doctrina viri per patientiam noscitur.* Que es dezir, que la paciencia es honra, y gloria del hombre; y que quanto tiene desta virtud, tanto parece tener de hombre; y assi por esta medida se mide el hombre cuerdo de razon. Como todas las artes tienen sus instrumentos, con los quales niuelan, y ajustan sus obras, echando de ver por ellos si conforman con el arte; assi la paciencia es como vn instrumento, que descubre los quilates de la virtud, y su fineza, pues es cierto que esta se descubre en las tribulaciones, y trabajos: *Sicut igne probatur argentum, & aurum camino, ita corda probat Dominus.* Y en otro lugar: *In paucis vexati, in multis bene disponentur, quoniam Deus tentauit eos, & inuenit illos dignos se, tanquam aurum in fornace probauit illos.* La piedra de toque es la paciencia, la qual descubre lo que ha aprouechado vno en la santidad: por esto dize Santiago: *Patientia opus perfectum habet.* Y san Pablo; *Tribulatio patientiam operatur, patientia vero probationem, probatio vero spem, spes autem non confundit.* B C D

Prou. 14. n. 29. ibi. 19. 11 Prou. 17. 3 Sap. 3. 5. Iacob. 1. n. 40. Ad Rom. 5. n. 4.

No es pequeño bien, y fruto de la paciencia, sino el mayor que ella acarrea, que es el premio que aguarda en la otra vida, con la esperança certissima de alcançarle: esta es vna verdad muy sabida, y assi no me detendrè en probarla, solo me contentarè (Padre) con referir lo que dize san Augustin, declarando estas palabras: *Considerabam ad dexteram, & videbam frementi toto mundo, & minante in persecutionibus crebrescentibus vndique insultationibus hominum, atque terroribus, ille contemnens præsentia respiciebat in futura, attendebat in dexteram, vbi futurus est, & ideo omnia ferebat.* E

In. Ps. 141 n. 5.

A *bat.* Quando todo el mundo se conjuraua contra el, po-
nia los ojos, no en los males presentes, que padecia, sino
en los bienes venideros que esperaua, con esto sufria to-
dos los trabajos. Y mas abaxo dize el mismo santo sobre
estas palabras; *Clamaui ad te Domine, dixi; tu es spes mea, quando* ibi. n. 6.
tolerabam, quando tribulabar, dixi, tu es spes mea, spes mea hic, ideo
tolero. Portio autem mea non est hic, sed in terra viuentium, dat Deus
portionē in terra viuētiū, sed nō aliquid a se extra se. Quid dabit amā-
B *ti se, nisi se?* Como si dixera, quando me vi atribulado, puse
los ojos en vos, pues sois mi esperāça en esta vida,
Señor, y toda mi herencia en la otra. A este proposito dize el
gran padre san Gregorio; *Iusti quo duriora tolerant, eo præmia* Libro. 10.
certius sperant, non enim illinc colligitur gaudium, quod non hic moral. cap.
prius pia tribulatione seminatur. Los justos mientras mas atri- 22.
bulados en esta vida, con mayor confiança esperan el
premio en la otra; adonde no se halla el gozo, ni se coge,
C sino se à sembrado en esta con trabajos; y assi en Iob se
dize; *Cum te consumptum putaueris, orieris vt Lucifer, & habebis* Iob. 11. n.
fiduciam proposita tibi spe, & defossus securus dormies. Estan persua- 17.
didos los sieruos de Dios, a que mientras mas afligidos
fueren en esta vida por el mismo Señor, tanto será mayor Libro de
su premio en la otra. Aun el otro Seneca dixo; *Quanto plus* pro. c. 3.
tormenta, tanto plus erit gloriæ.

D Y pues è hecho mencion deste Filosofo para mi confu-
sió, no dexarè de referir lo q̃ dize por parecerme hazer a
mi proposito; *Deus bonum virum in delitijs non habet, experitur,*
indurat, sibi illum præparat: quare multa bonis viris aduersa eue-
niunt? nihil accidere bono viro mali potest. Haze prueua Dios de
los q̃ son suyos en los trabajos, y por esto se los embia tá
a manos llenas, aunque es verdad que los tales se saben
aprouechar bien dellos, y justa tanto q̃ passan por el cri-
E sol no só tenidos por buenos, pues los regalos no les pue-
den dar esta calificació; *Marcet sine aduersario virtus; tunc ap-*
paret quanta sit, quantum valeat, polleatque, cum quid possit patientia
ostendit. Que mas dixera si fuera este Filosofo Christiano?
Pues lo aqui referido es lo mismo q̃ arriba dixe de la sa-
biduria, ó el virtuoso, y la virtud se prueba en la tribula-
ció, porq̃ sin ella se marchita, mas la paciencia muestra sus
quilates; y assi dize en otra parte: *Miserum te iudico, quod*
nunquam

nunquam fuiſti miſer, tranſiſti ſine aduerſario vitam nemo ſciet quid potueris nec tu quidem ipſe, opus eſt enim ad notitiã ſui experimẽto. Militares viri gloriantur vulneribus gubernatorem in tẽpeſtate: in acie militem intelligas: calamitas virtutis occaſio eſt, dux electiſsimos mittit qui nocturnis hoſtes aggrediãtur inſidiis. No te tẽgas por bienauenturado por no auer padecido coſa aduerſa, tãto eres mas miſerable, quãto menos lo as ſido, pues nadie lo ſabrà, ni aun tu miſmo, lo q̃ puedes porq̃ eſto la aduerſidad lo deſcubre: los ſoldados ſe glorian cõ las heridas recebidas ẽ la guerra; la tempeſtad deſcubre la deſtreza del piloto; y la batalla el valor del ſoldado; los trabajos ſuelen ſer ocaſiõ de grangear virtud; los capitanes echã mano de los ſoldados mas valeroſos, para q̃ acometan a los enemigos en medio delas tinieblas dela noche, y ninguno dellos ſe quexa, antes lo tienen por honra el ponerlos en los mayores peligros: *Præceptores plus laboris ab his exigunt, in quibus certior ſpes eſt, nunquã virtutis molle documentũ eſt: verberat nos, & lacerat fortuna; patiamur non eſt ſæuitia, certa tamen eſt.* Siẽpre los maeſtros dan mayor tarea a aquellos q̃ ſaben tener mayor ſuficiencia; no ſe reclina la virtud en coſas blandas; no ſe hallan los regalos ſino en los trabajos, ſuframoslos, y padezcamos, que no nacen de crueldad, ſino de animo de probar, porque el lugar, y tiempo en que viuimos es de guerra.

Eſto me à parecido referir, dexando otras coſas, q̃ pudiera, por no ſer mas largo, y por dar fin a mi ſentimiento, juzgãdo auer ſatisfecho a mi intento, q̃ á ſido moſtrar los ſingulares bienes q̃ eſtan encerrados en la paciẽcia, aunque eſto (Padre) mas deue eſtar a vueſtro juyzio, y al de los preſentes, que no al mio.

§. 4. *Quanto importe el reprimirſe vno en lo interior, y exterior, para vencer la ira, y adquirir la paciencia.*

TERCERO.

Dixo: Aunq̃ es verdad (Padre) q̃ en la materia q̃ ſe trata ay tanto q̃ dezir, con todo confieſſo mi cortedad, q̃ auiendo oydo lo q̃ los hermanos an dicho, me hallo confuſo, no ſabiendo q̃ derrota tomar, para no errar en cauſa tan graue, mas fiando en la obediẽcia, q̃ me mã-

da

A da hablar, dirè con la diuina gracia, en breue, lo q̃ sièto, y es lo q̃ en varias ocasiones me acuerdo auer oydo, y leydo ser medio eficacissimo para adquirir la virtud de la paciēcia, el callar, y sufrir, reprimiēdose el injuriado, y afligido, no solamente en lo exterior, no dādo señal de impaciencia, sino procurando tābien en lo interior quedar quieto, y pacifico. Para prueua desto bastame a mi, fuera de la experiencia quotidiana, el enseñarlo S. Chri- Homi. 41. in cap. 6. Ioan.
B sostomo sobre estas palabras: *Post hæc abijt Iesus trans mare Galileæ, &c. Nolumus charissimi prauos, & maledicos homines perse qui, & insectari, sed eos, & eorum malitiam toleremus, cum nihil ob his virtus nostra offendatur, nihil detrimēti accipiat, ita enim omnis eorum impetus frengatur: & quemadmodum sagittæ in durū aliquod signū immissæ magno impetu huc, illucq; disperguntur, mollius vero assecutæ figuntur, & desinūt, ita maledicos, & ferox repugnando ma* Ioan. 6. 1.
C *gis exasperamus, cedendo mitigamus facile, & eorum mollimus insaniam; idcirco Dñs abijt in Galilæam, vt furorem Iudæorum extingueret.* Dize pues, ser medio muy a proposito para adquirir la paciencia el auerse vno mansamente con los q̃ le hazē mal, porq̃ como las saetas quādo dan en vn cuerpo duro, resurten a vna parte, y a otra; mas quando dā en blando, alli embaçan, y quedan enclauadas; assi el ceder a los que hazen mal, y responder con blandura a quien lastima con
D sus palabras, es atarle de pies, y manos: esto enseña el Espiritu santo, diziendo; *Responsio mollis franget iram sermo durus suscitat furorem.* Y mas abaxo: *Lingua placabilis lignum vitæ, quæ autem immoderata est, conteret spiritum.* Y en otro lugar: *Patientia lenitur princeps, & lingua mollis confringet duritiam.* Que mas claro se puede dezir quanto importa la blanda, y paciencia de parte del que padece, para salir con vitoria de si mismo, y de quien le haze daño. Prou. 15. n. 1. & 4. Prou. 25. n. 15.

En otro lugar enseña este mismo Santo, diziendo; *Cōtu* Homi. 14.
E *melia afficere nō tam venerabiles facit, atque contumelias ferre: ille enim est contumeliosus, hic vero philosophus, & ille quidem homine peior hic vero Angelis par, illū vt insanientē hunc vero vt prudentē obseruabant omnes.* No es lo q̃ hōra al hōbre, y le haze respetable, el agrauiar a otros, y dezir mal dellos, sino el sufrir las injurias; porq̃ aq̄l es contumelioso, este filosofo, aq̄l no se puede llamar hōbre, este cōpitir cō los Angeles, aq̄l in Acta Aposto.

es tenido por loco, este por prudente, y assi si vieres que alguno es vituperado, hazte de su parte; *Dic passionis, non viri verba sunt, dic iræ: non amici, insaniæ: non animæ ne expectes accendi ignem, sed antea comprime, ne exacerbes bestiam, sed nec exacerbaris sinas, non enim poteris illum compescere.* Diras, que aquellas palabras mas salen de la passion, que no de quiẽ las dize; mas son de la ira, que es medio locura, que no del amigo, pues no le salen del coraçon; acude pues presto a echar agua antes que se encienda el fuego, ni dés ocasion a que se embrauezca la fiera sangrienta de la ira, procura amansarla. *Iam quispiam tibi maledicit? dic tu: si hominem nosceet, non hæc sola dixisset.* Quando alguno te baldona para no inquietarte, di dentro de ti; si este conociesse, y supiesse mis faltas, muchas mas cosas pudiera dezir: con esto queda corrido el que baldona, y haze mal a otro, pues la saeta que disparó contra su proximo, se conuierte contra el, y assi queda condenado, y reprehendido de su propria conciencia, y de todos los que ven, y saben lo que á passado. Comun dicho es, que el que honra a otro, a si mismo se honra: assi el que afrenta a otro, a si mismo se afrenta. Si mi vida es mala, aunque todos me alaben, que importa? y si es buena, aunque todo el mundo diga mal de mi, que me daña? Todas estas sentencias son del diuino Chrisostomo, las quales desseo yo (Padre) tener en mi memoria, y mas en las manos, quiero dezir, en la pratica, para no turbarme quando me vinieren algunos

Ad Ro. 12 n. 18. males, cumpliendo lo que dize el Apostol; *Quod ex vobis est cum omnibus hominibus pacem habentes, non vosmet ipsos defendentes charissimi, sed date locum iræ.* Es gran cosa saber el hóbre perder, o ceder de su derecho, lo qual no es perder, sino ganar mucho, esto me persuaden las palabras que me acuerdo auer leido en el Eclesiastico con alguna aduertencia, las quales me parece referir aqui;

Eccle. 28. n. 1. *Qui vindicari vult a Domino inueniet vindictam, & peccata illius seruans seruabit. Relinque proximo tuo nocenti te & tunc deprecanti tibi peccata soluentur. Homo homini reseruat iram, & a Deo quærit medellam? in hominem similem sibi non habet misericordiam, & de peccatis suis deprecatur? ipse cum caro sit, reseruat iram, & propitiationem petit a Deo? quis exorabit pro delictis illius?* Todo lo

A lo dicho nos muestra quan segun Dios es lo que este santo doctor nos ha enseñado, en razon de que el injuriado ceda de su derecho, y reciba con buen animo las injurias, sin quedar resentido, ni escozido, ni amargo con su proximo, porque el que assi lo haze, có que rostro llegará a pedir a Dios perdon de sus pecados, pues el no perdona a su proximo que le injurió, el qual como se ha dicho, a si mismo se haze mayor mal, que no al que preten-
B de agrauiar; *Qui in altum mittit lapidem, super caput eius cadet, & plaga dolosa dolosi diuidit vulnera.* Quien escupe hazia el cielo, le ha de caer encima; y quien arroja vna piedra alo alto, sobre su cabeça vendrá a dar el golpe. Eccle. 27. n. 28.

En otro lugar tratando deste argumento, dize el mismo Santo; *Qui irascitur, vel inuidet, is non facit, sed patitur, vnde & passiones animæ dicuntur, & vulnera, & cicatrices. Cogitate*
C *qui irascimini, quod patiendo, hoc facitis. Qui contumelia afficitur non patitur, sed is qui contumelia afficit: passiones enim ab ira nascuntur, hebetatio visus stupor, & innumeralia alia mala, restringe iram, acutus gladius in vagina conditur, si habuerimus illum nudum sæpe etiam vbi non est opus, illo vtemur ab ipso tracti.* El que se ayra, o agrauia a otro, es el que padece, y no el agrauiado, por lo qual conuiene tener enfrenada la ira, y como cuchillo de dos filos agudo, guardarlo dentro
D de la vayna, porque si está sin ella, muchas vezes se vsarà della con el impetu de la passion, en daño, y perjuyzio propio. Homi. 15. in Acta Apost.

Pues nos da tan grande materia este santissimo Doctor, no pienso Padre, apartarme del, por parecerme que no puedo dezir cosa mas grata alos oyentes, ni mas a proposito para mi intento, y assi dize en otro lugar; *Licet nobis filios Dei fieri si volumus si omnibus fuerit homo affectuum passionibus liberatus si mansuetudinem erga conuitiatores, atque iniu-*
E *riam facientes ostenderit. Nam & Pater illius talis est erga blasphematores suos.* En nuestra mano está el ser hijos de Dios, si vno tuuiere enfrenadas las passiones, y se mostrare manso con los que le injuriã, y hazen mal, y assi aunque Christo nuestro Señor enseñó, y mandó muchas cosas, nunca añadió lo que dixo, quando intimó que se hiziesse oracion por los perseguidores: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis* Hom. 2 in ca. 11. ad Rom. Mat. 5. 45

calis est. La grandeza del premio muestra quanto estima A
Christo nuestro Señor la paciencia, y la mansedumbre, y
Ad Ephe. 5. n. 1. el no dar mal por mal; *Nihil enim adeò vicinum Deo, conformēque facit, quemadmodum ista virtus, propterea, & cum Paulus dicit: imitatores estote Dei; addidit: sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione.*

Homi. 11: ex. 25. variјs. 10. 5. Y en otro lugar dize: *In hoc serui Dei, eos qui veritatem ignorant potissimum antecellunt, si mansuetudine conuersentur, seruus Christi magis amorum mititate, quam a nomine, quod eis parentes imposuerunt, vocandus est; nec Deus homines ita diligit, propter virginitatem, ieiunium, contemptum diuitiarum, ac propter mites, benèque compositos mores.* B En ninguna cosa se auentajan mas los sieruos de Dios a los que no lo son, que en la mansedumbre, y paciencia; y assi mas se an de preciar del nombre de mansos, y pacientes, que no del que les pusieron sus padres, porque por esto ama Dios mas a los C hombres, que no por la castidad, abstinencia, y desprecio de las riquezas; y assi no se dedigna su Magestad de comunicarles su proprio nombre, llamandolos hijos de Dios. Es cierto, que lo que son en el cuerpo humano los neruios, esto es el hombre manso en la casa, en la congregacion, y republica, porque como los neruios trauan, y juntan las partes diuididas, vniendolas entre si, assi el manso, y paciente junta, y vne a los que estan diuididos, D lo qual en ninguna manera puede hazer, dize este Santo, el impaciente, e iracundo, del qual hazen burla quando se entremete en pacificar a otros.

Qui facilè in iram erumpit, ridiculus apparebit, si quando exasperatos alios placare attentat. Iam quid deterius hominibus qui iræ seruiunt? quis eos videns non auertit oculos? vir iracundus in suis quidem est obuijs, in suauis autem vicinis communis est bestiis, & ciuium, & peregrinorum, clamat, vociferatur, plagas occurrenti- E *bus intendat, dicenda, & non dicenda loquitur, aspectu tetro, inflata facie, lingua rabida, manibus ad omnia prorumpentibus, & vt apparet dæmone plenus ira voluntarius dæmon, optata insania, mentis est defectio, qui ira jicitur diaboli, ludibrium est, dæmonum officina, & nequitiæ illius dignus minister. Dic obsecro quid potissimum volunt dæmones, quid faciant homines? nonne exprobrent parentibus? nonne vt pollutas manus natis inferant? nonne vt*

Deum

A *Deum blasphement? hæc autem omnia irascentium sunt opera.*

Que cosa ay peor que los hombres sujetos a la ira, todos los que los ven huyen dellos, porque el ayrado es aspero para los que encuentra, y para sus vezinos; es enemigo de sus ciudadanos, y de los forasteros, da vozes, no tiene tiento en la lengua, diziendo lo bueno, y lo malo rabiosamente, con rostro espantoso, que no parece
B sino vn demonio: y que marauilla, pues la ira se puede llamar demonio voluntario? locura, y falta de juyzio? y assi el q̃ della se dexa lleuar, se haze escarnio del demonio, oficina, morada, y digno ministro dellos, como lo muestran las obras, no perdonando, ni a padres, ni a hijos, ni aun al mismo Dios, contra quien blasfema, porque no se puede ir a la mano; y assi es semejante al nauio dexado del piloto en medio de alguna furiosa tempes-
C tad, el qual se va a pique con la fuerça de las olas. Es la ira como vn rayo, que enuistiendo en el alma, la priua de juyzio, y razon. Todo lo dicho es del gran Chrisostomo en el lugar citado, donde se podran ver otras cosas al mismo proposito, que yo dexo por breuedad, *Homi. 52.*
mas no puedo passar en silencio lo que dize en otra par- *ad popu.*
te: *Nec enim si tuum ex auro foret os compositum, aut ex pretiosis* *Antioc.*
lapidibus ita fulgere deberet, vt virtute mansuetudinis illustratum:
D *quid ore quod contumeliam proferre nesciat, sed semper benedicere meditetur, desiderabilius? te mansuetum effectum diabolus ne contra quidem respicere poterit. Regiam enim impressionem agnoscit. Christi nouit arma, quibus fuit superatus; quæ vero sunt hæc? Benignitas, & mansuetudo.* Dize, aunque estuuiera tu lengua, y boca adornada con oro, y piedras preciosas, no resplandeciera tanto como resplandece con la mansedumbre; q̃ cosa ay de mayor estima q̃ la lengua, q̃ no sabe dezir mala pala-
E bra a ninguno? es cierto q̃ te teme el demonio quando te vè mãso, porq̃ reconoce la señal y armas con q̃ Christo le vẽció en el mõte, q̃ son la benignidad, y mansedũbre: *Mansuetudine cepit, benignitate fugauit: hoc tu quoq; facias si videris hominem diabolicum furentem, & ad te venientem, ita & tu vince: dedit tibi Christus potestatem, vt ipsi similis pro tuis viribus efficiare, propterea maior est ita loquens, quam prophetans, illud quidem donum*

num est totum; hic autem, & labor tuus, & sudor, animam docere, os tibi formare Christi ori simile. Discamus nos ita loqui, sicut audire Rex noster consueuit, illam imitari linguam studeamus, non ita prophetarum os amplectitur Dominus, sicut mitium, & mansuetorum hominum. Si vieres que algun hombre ayrado, como arrepticio viene hazia ti, armate con las armas de la benignidad, y paciencia; y pues con ellas Christo vencio al demonio, tambien vencerás al ayrado, que el mismo poder te comunicò, y es cierto que estima mas su Magestad la lengua suaue, y blanda, que la que profetiza, porque esta es don suyo, aquella cuesta algun trabajo formarla a semejança de la lengua de Christo N. S, la qual deuemos siempre imitar. A B

Hom. 8. in epist. ad Roma.

En otro lugar dize asi: *Frater tuus iniuria te affecit, lachrymare non tuam iniuriam, sed ob illius exitium, sed Christus Dominus Iudam lachrymatus est, non quando ipse crucifigebatur, sed quando ille prodebat. Iniuria te, & conuitio affecit. Deum obsecra, vt statim propitius illi fiat, iram frena, quoniam quidem lethalem ille accepit plagam, quoniam ipsum vulnerauit diabolus, ne igitur, & tu præterea ferias, ne te ipsum vna cum illo deijcias, nā tantisper dum supersedes potes ipse, & illum seruare, qui si iniuriam iniuria referens, tu ipse quoque deijcieris, quis tandem vos humi iacentes tollet.* Quando alguno te injuriare, llora, no el agrauio que te hizo, sino el que recibio el injuriador, como lo hizo Christo con Iudas: ruega con instancia al Señor le perdone aquel pecado, enfrena la ira, porque no haziendolo asi, añadiras plaga a plaga; pues el que te afrentó, se hirió de muerte; y si tu de nueuo le hieres, cayreis entrambos, y no avrà quien os dè la mano para leuantaros; mas si tu eres paciente, y reportado, podras ganar a tu hermano. C D

Homi. 16. in 1. epist. ad Cor.

Finalmente, Padre concluyré con lo que en otro lugar dize el mismo Santo; *Si toleras iniuriam, victor euadis; & quod hoc sit verum, dic quæso vter vicit, ille qui super fimo rebus omnibus spoliatus sedit Iob, an qui omnia abstulit diabolus? clarum est quod omnibus destitutus, qui vero omnia abstulit succubuit, vtrum igitur tanquam victorem admiramur, diabolum percutientem, an percussum Iob? sane perspicuum est, quod Iob.* Para prueua de que no merece nombre de vencedor el que injuria; sino el que E

con

A con paciencia ſufre el agrauio, no es meneſter mas que poner los ojos en el ſanto Iob, humillado, y perſeguido del demonio, haſta ſer pueſto en el muladar: quien deſtos dos merece nombre de vencedor? ſin ninguna duda el ſanto Iob, y como tal es alabado; pues la miſma gloria ſe dará a qualquiera que con manſedumbre, y paciencia lle uare los trabajos.

B El gran Padre S. Geronimo declarando eſtas palabras; *Obſecro itaque vos, vt digne ambuletis vocatione qua vocati eſtis, cũ omni humilitate, & manſuetudine, cum patientia ſupportantes, inui- cem in charitate.* Dize: *Manſuetudo illa eſt, quæ nulla paſsione tur- batur, & ſpecialiter ira, & furore: non rumpitur, quam qui habuerit beatitudinem, quæ Domini voce promiſſa eſt, conſequitur, vt poſsi- deat terram, id eſt, imperet corpori ſuo, dominetur que ſubiecto, & hæc ſit prima eius hæreditas in carne, non carnaliter viuere.* Singu lar premio ſe promete a la manſedumbre, pues los man-

Lib. 2. in c. 4. epiſt. ad Epheſ. tom. 9.

C ſos ſe enſeñorean de ſu cuerpo de tal modo, que viuien- do en carne, es como ſino viuieſſen en ella.

§. 3. *En que ſe dan algunos remedios para reprimir la ira.*

D PAreceme (Padre) que oygo dezir, que es eſte nego- cio dificultoſo, e impoſsible ala naturaleza dañada, y que ſe deſſean los medios, para alcançar vna coſa tan prouechoſa, por vna parte, y por otra tan grata a los ojos de Dios; y aſsi con vueſtra licencia breuemente re- ferirè los que me acuerdo auer leido, y de que yo deſſeo aprouecharme, como tan neceſsitado. En primer lugar pongo dos, que dá el gran Padre ſan Gregorio, que co- *Lib. 5. moral. c. 31.*

E mo ſuyos no dexarán de ſer muy aceptos.

El primero, es vna grande reſolucion, y determinació de ſufrir qualquiera coſa aduerſa por amor de Ieſu Chri ſto. *Mens* (dize) *ſolicita omnes ſibi quas pati poteſt contumelias pro ponat, quatenus redẽptoris ſui probra cogitans: ad aduerſa ſe præpa- ret. quæ venientia tanto fortius excipit, quanto ſe cautius ex praſciẽ tia armauit.* Es grã coſa q̃ no cojan los trabajos a vno deſa percebido, armandoſe el alma cõ la memoria de los mu-

chos que padeciò Christo N. S. y la inuencible pacien- A
cia con que los sufriò, se hallarà facil con la diuina gracia a cerrar su boca, y enfrenar la ira, y lengua en los casos aduersos.

El segundo remedio que dà el Sãto, es la memoria de los proprios pecados: *Vt cum alienos excessus aspicimus nostra quibus in alijs excessimus, delicta cogitemus. Considerata quippe infirmitas propria mala nobis excusat aliena.* Y mas abaxo: *Quasi* B
aqua ignis extinguitur, cum surgente furore animi sua quique ad mentem culpa reuocatur. Sin dificultad escusa los pecados agenos el que considera los suyos proprios: con esta cõsideracion se apaga el furor, como el fuego con el agua.

Hom. 3. in Ioan. Este mismo remedio recepta el diuino Chrisostomo, diziendo: *Quoties dolore aliquo amicus te, vel familiaris affecerit, ad iramque concitarit, veniant ad mentem quæ tu contra Deum commiseris.* Quando alguno te agrauiare, para conseruar la pa- C
ciencia conuiene acordarte de los pecados que tu as cometido contra Dios.

S. Chrysos. El tercer remedio se toma del mismo Santo, y sino me acuerdo mal, le he tocado aqui, y es: *Vt veniat in mentẽ quod*
Luc. 6. 37. *si a proximo offensam, & contumelias æquo animo tollerauerit, leuius in te Dei iudicium pronuntiabis, dimittere, & dimittemini.* Quiẽ es facil en perdonar, y sufrir las injurias, lo serà Dios para con el, perdonandole las suyas. D

vbi supra. El quarto remedio da el mismo Santo, y es, q̃ cõ presteza se acuda a apagar el fuego de la ira: *Vehemẽs affectus iræ est, & omni flamma vehementior: quare nobis celeritate opus est, vt hũc ignem extinguamus, iræ enim morbus, nisi mox sedetur multas generat calamitates; domos & familias totas euertit, veteres dissoluit consuetudines, & breui momento res infandas molitur.* Al fuego para que no vaya cundiendo, ni vaya haziendo los estragos q̃ suele, es necessario acudir breuemente con agua: E
assi el fuego de la ira tambien para euitar los graues daños que della se siguen.

S. Chrysos. Finalmente, el vltimo remedio sea, oluidar injurias recebidas: *Quisque vt iniuria lacessitus non modo memor non infigat pectori sed cum primum ab animo obliuioni prorsus mandet,* dize S. Chrisostomo: *non quæras vltionem, nec*
Leuit. 19. n. 18. *memor eris iniuriæ ciuium tuorum.* Mandaua Dios a su pueblo antiguamente, que no solo no tratassen de vengar las in-

A jurias recebidas, mas ni aun se acordassen dellas. Cõ esto Padre he dado fin a mi pensamiento; bien entiendo que en materia tan larga he dado muestras de corto, mas vuestra discrecion, y la doctrina que esperamos oyr suplirà mis muchas faltas.

B §. 6. *Que la paciencia es escudo del Christiano.*

INSTRVCTOR.

POco, o ningun exercicio á auido (hermanos mios) de paciencia en esta conferencia, como en las demas que aqui se tienen con la diuina gracia, pues para entrete-
C nerse vno en lo q̃ gusta, poca paciencia es menester; della ha de echar mano quando le quitan su entretenimiento, assi confiesso me ha sucedido a mi el dia de oy, pues viẽdome ya priuado de lo que tanto yua gustando, tengo necessidad de armarme con el escudo de la paciencia para no reprehender vuestra cortedad, aunque no dexo de alcançar, y admitir la escusa que podeis dar en auer sido algo mas breues de lo que pide la materia, juzgando que si se dixera todo lo que se puede, fuera nunca acabar, y
D assi siguiendo vuestras pisadas, procuraré yo tambiẽ ser breue, remitiendo a los libros a los que quisieren saber mas: y assi digo (hermanos mios) que esta santa virtud es el escudo con que nos deuemos armar, para andar este camino de la vida; porque como los caminantes se proueen de tres cosas para su camino, que son, pã, vino, y armas, assi el Christiano, y mucho mas el varon justo, para
E passar su camino, en el qual tãta falta ay de lo necessario, tantos, y tan continuos salteadores, que procuran robar la hazienda de las virtudes, y quitar la vida del alma, tiene necessidad de hazer gran prouision del pan de la Eucharistia, del vino de la oracion, que alienta el alma, y de las armas de la paciencia, sin la qual es impossible dexar de recebir muchas heridas, por los continuos golpes, y de faltar en muchas virtudes, que

por

por esto, cómo aqui se à dicho, se llama esta santa virtud, A
2. ad Cor. 6.4. guarda delas virtudes: y el Apostol armādo vn cauallero nouel, dize; *In omnibus exhibeamus nosmet ipsos, sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, &c.* Como si dixera, para hazer rostro a los grandes trabajos que el soldado de Christo ha de padece, en primer lugar se arme de vna grande paciencia. El Rey de los Persas
1. Esdras. 7. n. 22. ofrecio muchas cosas al templo con tassa, mas en la sal no quiso que la vuiesse: *Sal vero absque mensura.* Assi en la B paciencia no ha de auer tassa, pues los trabajos, y miserias deste mundo no la tienen, alcançandose vnos a otros, y muy de ordinario viniendo muchos juntos; por esso dize el adagio Español, Bien vengas mal, si vienes solo. Con razon se admiró el santo Moysen de ver vna
Exo. 3. 3. çarça toda ella quaxada de fuego, y que no se consumia, y por esto dixo: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* C Con razon la llama vision admirable: tal es ver a vn siervo de Dios en medio del fuego de las tribulaciones, sin
Eccle. 51. n. 6. lesion, ni daño de su paciencia, pudiendo dezir; *A pressura flammæ quæ circundedit me, & in medio ignis non sum æstuatus.*
Ps. 16. 3. Y con Dauid; *Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas.* No es menos marauilloso ver a vn justo en el fuego de las tribulaciones, trabajos, y tentaciones, sin con-
Dani. 3. n. n. 24. sumirse, que ver a los tres mancebos en el horno de Babilonia entre las llamas, y no quemarse, alabando, y bendiziendo al Señor. D

Marauilloso exemplo dio desto entre otros la gloriosa santa Paula, de quien refiere san Geronimo admira-
Epist. 27. ad Eusto. bles cosas en esta materia, lo qual me ha parecido breuemente referir, por ser vision no menos admirable, que prouechosa; quando alguno la injuriaua de pala-
Ps. 38. 2. bra, luego se asia de la diuina Escritura, diziendo; *Cum consisteret peccator aduersum me, obmutui, & humiliatus sum,* E
Ps. 37. 14 *& silui á bonis. Ego autem quasi surdus non audiebam, quasi mutus non aperiens os suum, & factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.* Quando se halla-
Deut. 13. n. 3. na afligida con tentaciones y tribulaciones, dezia; *Tētat vos Dñs Deus vester, vt palam fiat vtrum diligatis eum, an non in toto corde, & in tota anima vestra.* Y quando apretauan mas repetia

A repetia aquello de Isaias; *Ablactatos a lacte, avulsos ab vbe-*
ribus. Porque es proprio de los aprouechados en virtud,
passada vna tribulacion, aguardar otra; porque sabē, que; *Ad Rom.*
Tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, pro- *5.n.3.*
batio vero spem, spes autem non confundit. Tambiē se acordaua
de que aunque por los trabajos padezca la carne en esta
vida, y se vaya menoscabando la salud, en la otra se edifi
B can palacios eternos; *Licet is qui foris est noster homo corrūpa-* *2. ad Cor.*
tur, tamen is qui intus est, renouatur de die in diem. Id enim quod in *4.n.16.*
præsenti momentaneum, & leue, tribulationis nostræ supra modum in
sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis. Dezia, que
aunque le parezca al que padece, q̃ se tarda Dios en acu
dir a su consuelo, mas que confiando en el, breuemente
le sentirà. En las enfermedades largas dezia; *Cum infirmor* *2. ad Cor.*
tunc potens sum. Y tambien; *Habemus thesaurum istum in vasis fic* *12.n.10.*
tilibus. Y quando se hallaua triste, dezia; *Quare tristis es ani-* *2. ad Cor.*
C *ma mea, & quare conturbas me? spera in Deo, quoniam adhuc confi-* *4.n.7.*
tebor illi salutare vultus mei, & Deus meus. De suerte, que esta *Ps.42.5.*
gloriosa Santa tenia a mano lugares de la diuina Escritu
ra, con los quales se armaua en las persecuciones, en las
enfermedades, en las tentaciones, y tristezas, para conser
uar perpetuamente la mansedumbre, y paciencia, arman-
dose con ella, como con escudo, y no dar en las manos de
D la fiera tan cruel de la ira.

Que assi la llama S. Bernardo declarando estas pala- *Ps.90.15*
bras; *Super aspidem, & basiliscum ambulabis. Draco immanis est*
bestia flatu igneo, quidquid attingerit, necat, non modo bestias terræ, *Ser.13.in*
sed & volucres cæli, non alium ego draconem hunc, quam spiritum *Ps qui ha-*
iracundiæ reor. Quantos etiam sublimis, vt videbatur vitæ statu *bitat.*
huius draconis misere satis adductos, turpiter in huius os ingemimus
cecidisse? Occupemus illam (fratres) in quibus expedit ne forte ad
E *inutilia, illicitaque prorumpat. Nolite eis irasci qui transitoria vobis*
auferatur, qui conuitia ingerunt, qui inferunt forte suplitia, & post
hoc faciunt nihil. Con mucha razon se compara la ira al dra
gon, del qual se dize, que con su anhelito encendido ma-
ta no solamente los animales de la tierra, sino las aues tā
bien del ayre. Quantos (dize san Bernardo) emos visto
al parecer de encumbrada virtud, auer dado en la boca
de la fiera de la ira; y assi es menester (hermanos) estar
muy

muy sobre auiso, para no experimentar a vuestra costa sus daños. No os enoxeis con quien os quitare las cosas temporales, ni os dixere palabras afrentosas, ni aun con quien os hiziere otros daños mayores, porque despues de auer hecho todo el mal que pudiere al cuerpo, no pueden passar al alma: solamente os doy licencia para que os enoxeis contra el pecado, que sobre este cae bien la ira, procurandolo destruir. B

§. 7. *De los daños que causa el vicio de la ira.*

NO podré significar (hermanos mios) quanto conuiene andar sobre auiso, pues las ocasiones son tantas, y tan ordinarias, para no dar en las garras desta fiera, procurandola ahogar antes que haga lance, prorumpien C
1. Reg. 17. do en cosas exteriores, imitando al valeroso Dauid, que
n. 34. dezia; *Veniebat leo, vel vrsus, & tollebat arietem de medio gregis, & persequebar eos, & percutiebam, & illi cor surgebant aduersum me, & apprehendebam mentum eorum; & suffocabam, interficiebamque eos.* Lo que Dauid hazia con los Ossos, y Leones, asiendolos de la garganta, y ahogandolos; esso mismo emos de hazer nosotros con la ira, quando acometen los primeros mouimientos procurar ahogarlos, para que no nos ahogen. Si puso Dios terminos al mar,
Iob. 38. n. 10. mandandole que no passe de alli, como se dize en Iob; D
Circundedi illud terminis, & posui vectem & ostia, & dixi; usque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos. En llegando a la flaca arena, el mar por ayrado que esté, se detiene, reconociendo el termino que Dios le tiene puesto, las puertas, y cerrojos con que le tiene cerrado. Mar turbulento, y furioso podemos llamar a la ira, ay necessidad para que no arrebate al alma, y dè con ella en el infierno, ponerle termino, y cerrarla con fuertes cerrojos, para que no passe de lo que es razon, y por lo menos que en lo exterior no se de muestra E
ninguna de impaciencia, ya que lo interior quede turbado por entonces, hasta q̃ la razon lo componga todo:
Ps. 142. 4 *Anxiatus est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum.*
S. Basil. Estas palabras declara S. Basilio de la ira, diziendo; *Nō foris*

A *ris perturbationem animi ostendi, sed veluti abruptam vndam intra littus retinui.* Y san Augustin dize; *Si insurgit animi motus, qui iam propter pœnam peccati non est in potestate, saltem ei non consentiat ratio.* Cumplamos lo que dize el Espiritu santo; *Audisti verbum aduersus proximum tuum? commoriatur in te fidens, quoniam non te dirumpit: à facie verbi parturit fatuus, tanquam gemitus partus infantis. Sagitta infixa fæmori canis, sic verbum in corde stulti.* Oyste alguna palabra injuriosa, muerase den-
B tro de ti, no dès señales en lo exterior, persuadete a que no te romperà el pecho: aunque es verdad que el Espiritu santo habla del que oye alguna palabra que es en perjuyzio de su proximo, enseñando que se sepa guardar en el pecho, sin dezirla a quien le toca; mas tambien se puede entender de lo que vamos tratando, quando se oye alguna palabra de contumelia, o le hazen algun mal, sepa tener valor para encerrarlo en su pecho, sin dar muestra
C en lo exterior de ira, para que no sea comprehendido con nombre de necio, que brota luego con rabia lo que siente, como si le hincassen alguna saeta, y asi da vozes, como las suele dar la muger que està de parto.

In Psal. 4. Eccle. 19. n. 10.

A este proposito dize el eloquentissimo Chrisostomo: *Siquis nobis insultauerit, humiliemur; siquis exasperatur, mitigemur, siquis mordet, & lacerat, & contumelijs prosequitur, nolli-*
D *mus commoueri, ne victi nosipsos perdamus. Etenim ira fera est, & vehemens, & furibunda, incantemus eam diuinæ scripturę carminibus, terra, & puluis es, & quid superbit terra, & puluis? & impetus iræ eius cathabitur vir iratus immodestus est, nihil turpius aspectu irati, nihil visu grauius, quod si aspectus, multo magis animæ.* Si alguno, dize, se leuantare contra nosotros, humillemonos, si alguno se exaspera, seamos mansos, si alguno nos muerde, y afrenta de palabra, no nos turbemos,
E porque siendo vencidos, no nos echemos a perder a nosotros mismos. Es la ira vna fiera desatada, cruel, y sangrienta, encantemosla con palabras de la diuina Escritura, que es lo que arriba dixe hazia santa Paula; aduirtamos, que el que se dexa llenar de la ira, pierde la modestia, y composicion exterior, y asi es cosa penosa ver el rostro del ayrado, y mucho mas lo serà ver el alma de el tal, como vn mar turbulento, lleno de horribles olas.

Hom. 47. in Ioan.

y añade

Y añade mas abaxo; *Fiamus spirituales, & sæuissimam hanc belluam freno cohibeamus. Inter iram, & insaniam nihil differt, sed breuis quidem dæmon est, imo quam qui a dæmonio vexatur grauior, ille enim venia dignus est, iratus nulla, sed suplitijs innumeris sponte sua in profundum perditionis defertur, & etiam ante futuram gehennam pænas dat: tumultu enim quodam, & æstu intolerabili, diu, noctuque varijs cogitationibus anxius iactatur. Vt ergo a præsenti suplitio, & futuro liberemur, ab ira mansuetudinem induamus.* Para atar esta bestia de la ira, y enfrenarla, conuiene que nos hagamos espirituales. Cosa cierta es que la ira, y la locura son vna misma cosa, y que el ayrado es como vn abrepticio, y endemoniado, y menos digno de compassion, porque voluntariamente se entriega a la ira, y se arroja en vn abismo de miserias, siendo castigado en esta vida, y atormentado de su propria conciencia, aguardando el castigo de la otra, segun lo que Christo nuestro Señor dixo: *Qui irascitur fratri suo, reus erit iuditio; qui autem dixerit fratri suo raca, reus erit concilio; qui autem dixerit, fatue reus erit gehennæ ignis.* La terribilidad del castigo muestra quan graue sea la culpa. Vio Ieremias vna olla que estaua ardiendo, y junto a ella vna vara veladora. Por esta olla ardiendo se significa la ira, es necessario, que quando empieça a heruir, se acuerde vno de la vara del castigo, para que assi se reprima: por lo qual dize san Chrisostomo; *Indomitæ belluæ, id est, iræ nollimus habenas remittere, sed præduro freno metu scilicet diuini iuditij eam cohibeamus.* Es freno de amar, para detener la bestia furiosa de la ira, el miedo del espantoso castigo del infierno.

Matt. 5. n. 22.

Ierm. 1. n. 12.

Hom. 3. in Ioan.

Hom. 17. in Act. Apost.

Y en otro lugar dize; *Puri ab ira simus, non habitat Spiritus sanctus vbi furor, maledictus furibundus, nihil sani potest ingredi vbi ingreditur furor, nam sicut in tempestate maris magnus est tumultus, magnus clamor, & nec ad tempus potest quis philosophari, sic nec in ira.* El airado no està capaz de que el Espiritu santo more en el, porque la ira no da lugar a cosa buena, como en el nauio quando ay tempestad, todos andan confusos, no se oye sino gritos, y vozes confusas, de suerte que no ay lugar de reportarse vno; assi el que està tomado de la ira, no siente dentro de si sino confusion y behedo de la ira, no siente dentro de si sino confusion y behetria; no está capaz entonces de poder discurrir. El glorioso

A riosõ san Geronimo declarando estas palabras: *Spiritum vero ad irascendum facilem, quis poterit sustinere?* Dize: *Quia qui ad irascendum facilis est, neque seipsum potest sustinere, ita vt iratus sæpe dicat, ea quæ post modum placidus, quia dixerit pæniteat, & plerumque, an dixerit ignoret.* El que facilmente se ayra, ni aũ a si mismo se puede sufrir; y es muy ordinario hazer, o dezir cosas de que despues le pesa, y muchas vezes aun no se acuerda de lo que ha dicho. Sup idẽ. c. Prou. 18. n. 14.

B Por esto dize san Ambrosio, declarando las palabras del Espiritu santo: *Verbis tuis facito stateram, & frænos ori tuo rectos.* O como lee el mismo santo: *Ori tuo fac ostium, & vectem, & verbis tuis iugum & stateram.* Y la Vulgata dize: *Ori tuo facito ostia & seras. Sit ori tuo ostium & claudatur vbi oportet, & obseretur diligentius, ne quid in iracundiam excitet vocem tuam, & contumeliam contumeliæ rependas. Audisti irascimini, & nolite peccare:* Libro 1. de ofic. c. 3. Prou. 28. n. 28. Psal. 4. 5.

C *ergo & si irascimur quia affectus naturæ est, malum sermonem non proferamus de ore nostro, ne in culpam ruamus, sed iugum sit verbis tuis, & statera hoc mensura vt lingua tua menti sit subiecta, restringatur habenæ vinculis frenos habeat suos, quibus reuocari possit.* Conuiene mucho poner puertas, y cerrojos a la lengua, para que encendido el coraçon con la ira, ella no se desmande, ni passe los terminos de la razon, a la qual deue estar sujeta.

D Gran victoria alcança el que llega a enfrenar la ira, como se á tocado, lo qual encarece san Chrisostomo, tratãdo de la victoria que alcançò Dauid de si mismo, quãdo pudiẽdo muy a su saluo quitar la vida a Saul en la cueua, que tan desaforadamente le perseguia, sin dexarle a Sol, ni a sombra, contentandose con solo cortarle vn poco de la vestidura. *Sacrifitium* (dize) *obtulit Dauid, idque admirabile non quidem mactato vitulo, aut agno: sed quod his erat multo honorificentius, mansuetudinem offerens Deo, atque occisa iracun-* Homil de Dauid, & Saule. to. 1. 1. Reg. 24 n. 5.

E *dia, & factus est idem, tum victima, tum sacrificus, tum altare. Siquidem & ratio quæ offerebat mansuetudinem, & ipsa mansuetudo, denique cor in qua hæc offerebatur, omnia erant eiusdem hominis Dauidis.* Sacrificio mas grato ofrecio Dauid a Dios en reprimir su ira, que si le ofreciera bezerros, o corderos, haziendose el mismo sacrificante, victima, y altar. No contento con lo dicho, añade.

A

. 8. Prosiguese lo mismo.

MAgnificentior hæc victoria Dauidis, quam cum Goliat caput amputauit hæc magnificentiora spolia, hæc præda illustrior, hoc gloriosius trophæum: siquidem illic, & funda, & lapidibus, & acie habebat opus, hic vero cuncta prudentia, ratione que per acta sunt, ac sine armis contingit victoria, & incruentum trophæum erectum est, itaque rediit non Goliat caput gestans, sed animi commotionem mortificatam, & iram eneruatam: nec hæc spolia reposuit Hierosolymis, sed in cælo; nunc haud quaquam in choris obviam veniebant feminæ excipientes illum cum laudibus, sed Angelicus populus è sublimi applaudebat, admirans eius philosophiam, & humanitatem. Incomparablemente excede la victoria que este valeroso Rey alcançó de si mismo, venciendo la yra con la razon, y prudencia, a la que alcançò del Gigante Golias. Los despojos desta lleuò a Gerusalen, mas los de la otra puso en el cielo; no salieron como en la primera las mugeres cantando victoria, sino lo que mas es, los Angeles la solemnizaron, marauillados de vna tan grande reportacion. Salio pues de la cueua triunfador, dexando muy mal herido a su enemigo, conuiene a saber, el demonio. Salio con corona en la cabeça, y en el braço derecho, que en valor iguala con todo el mundo. Acostumbran, dize Chrisostomo, los capitanes valerosos, y Emperadores quando quieren honrar a algun soldado, que en su presencia ha hecho obras hazañosas, antes de ponerle corona en la cabeça, se la ponen en el braço derecho; assi Dios N. S. coronó, y honró el braço de Dauid, que pudo vengarse de su enemigo, y tuuo valor para enfrenar la ira, haziendo el lance en ella, y no en el; y assi salio de la cueua no menos glorioso que los tres mancebos salieron del horno de Babilonia, porque como a estos no les empeció el fuego, tampoco a aquel el de la ira, cuyos efectos refiere san Gregorio por estas palabras: *Iræ stimulis accensum cor palpitat corpus tremit, lingua se præpedit facies ignescit, exasperantur oculi, & nequaquam recognoscuntur noti.* Con la ira el coraçon encendido empieça a palpitar, el cuerpo tiembla, la len-

B C D E

Lib. 5. moral. c. 31.

A la lengua se traua, el rostro se enciende, y por los ojos parece que salen llamas; finalmente se muda vno de tal suerte, que desconoce a los que tiene delante; y assi da Seneca por remedio a los tales, que se miren en vn espejo, para que desconociendose a si mismo, abominen de la ira, que tan abominable metamorfosi causa en ellos. De Minerua se dize, que estando tañendo vnas flautas, vio su
B rostro en las aguas, y enfadòse tanto de los gestos que hazia, que arrojò las flautas. Pues si nos mirassemos en el espejo de nuestra consideracion, abominariamos de vicio, que tan feamente nos trueca. Hipocrates dize, como refiere Plutarco, que aquella enfermedad se deue tener por grauissima, que haze notable mudança en el rostro del enfermo; pues como no se tendrá por tal el vicio que causa en lo interior, y exterior tan miserables efectos, como se an dicho. Mucho parece (hermanos mios) q̃ me *Hypocrat.*
C voy alargando, y es assi, q̃ no pense detenerme tãto, mas la materia es tal, y tanta la necessidad q̃ tenemos de paciencia, y tan continua la guerra q̃ nos haze la ira, q̃ por mucho que diga, siempre me parecerá quedar corto; mas para no cansaros, ni cansarme, solo añadirè a lo dicho, poneros delante los daños que causa la ira, fuera de los ya referidos, segun lo dize S. Gregorio en el lugar citado.
D El primero es afear la imagen de Dios en nosotros, perdiendo aquella paz, y tranquilidad que la comunicò: *Tu autem dominator virtutis, cum tranquilitate iudicas.* Aun quando Dios castiga, lo haze con grande paz: *Per iram dum mansuetudo amittitur supernæ imaginis similitudo vitiatur.* El segũdo daño es destruir la sabiduria, y prudencia: *Per iram sapientia perditur, vt quid, quoue ordine agendum sit, omnino nesciatur, quia intelligentiæ lucem subtrahit, cum mentem perturbando confundit.* Sap. 12. n. 18. Iacobi. 1. n. 20.
E El tercer daño que causa, es destruir la justicia: *Ira viri iustitiam Dei non operatur, quia dum perturbata mens iuditium suæ rationis exasperat, omne quod furor suggerit, rectum putat.*

El quarto es ocasion de hazer a vno intratable: *Per iram socialis vitæ gratia amittitur, qui se ex humana ratione nõ temperat, necesse est vt bestialiter solus viuat.* El iracundo no merece viuir entre hombres, sino entre bestias; y assi dize S. Chri-

Homi. 29. ad popul. sostomo: *Fera potius quam homine iracundo cohabitandũ est.* Menos mal es viuir con vna fiera, q̃ con vn iracundo; *Melius*
Prou. 21. n. 19. *est habitare in terra deserta, quam cum muliere rixosa, & iracunda.* El quinto, finalmente la ira deshaze la vnió, y concordia que deue auer entre todos, como hijos de vn Padre; *Sicut*
Prou. 26. n. 21. *carbones ad prunas, & ligna ad ignem, sic homo iracundus suscitat rixas.* Que es dezir, q̃ assi como la leña, y el carbon son cebo del fuego, assi la ira subministra materia de riñas, y B
pendencias, dexando por vltimo remate grande amargura en lo interior, y en lo exterior, pues no ay hiel tã amarga q̃ assi descomponga, como la ira; porque como dize S.
Lib. 2. de fide. c. 26 Damasceno, la ira procede de euaporarse la hiel, por lo qual anhela al que della se dexa lleuar: y si la ira es hiel, la caridad con razon se compara a la miel; por esto aconseja el Apostol:
Ad Eph. 4 n. 31. *Omnis amaritudo & ira, & indignatio, & clamor, & blasphemia tolatur a vobis cum omni malitia. Estote autem inuicem benigni, misericordes donantes inuicem sicut & Deus in Christo donauit vobis.* C Acabaua de dezir san Pablo; *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei.* No querais entristecer al Espiritu san to; y para esto quitad toda amargura, toda ira e indignacion, y por consiguiente todas las palabras descompuestas, y de blasfemia, que suelen ser efectos de la ira, siendo benignos, y mansos, perdonandoos las injurias los vnos a los otros, como Dios nos á perdonado las nuestras por medio de su hijo Iesu Christo N.S. D

Para dar conclusion a mi pensamiento, y para q̃ quedemos mas aficionados a esta santa virtud, solo quiero añadir, que como el oro entre los metales es el mas estimado, assi la paciencia entre las virtudes morales campea mucho. No ay cosa mas solida, ni maciça, que el oro, el qual puesto en el fuego, no se euapora, ni se disminuye, antes se purifica, y resplandece mas; assi los sieruos de E
Dios, por medio de la paciencia muestran quan maciça, y solida es su virtud; no se euaporan por la ira, ni se les disminuye su caudal quando passan por el fuego de las tribulaciones, quedando mas puros, y resplandecien-
1. Petri. 1 n. 6. tes, como lo dize el Apostol san Pedro: *Modicum nunc si oportet contristari in varijs tentationibus, vt probatio vestræ fidei multo pretiosior auro (quod per ignem probatur) inueniatur*
in

A *in laudem, & gloriam, & honorem, in reuelatione Iesu Christi.* Por el Eclesiastico se dize: *Quasi vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso.* Tambien el oro se dexa estender sin quebrar por parte ninguna, por mucho que le martillen, haziendose hojas del, mas delicadas que el papel, no quiebra; assi los sieruos de Dios por medio de la paciencia, no quiebran por parte ninguna, por mas mar- Eccl. 50. n. 10.
B tillados, afligidos, y atribulados que sean, como lo significa el Apostol, quando dize: *Quis nos separabit á charitate Christi? tribulatio, an angustia, an fames, &c.* Como si dixera, por muy golpeados, y amartillos que seamos con todo genero de tribulaciones, nada será bastante a que quebremos en impaciēcias, desseo de vēgança, iras, ni odios. Tales quiere el Señor que sean sus sieruos, y en significacion desto mandò antiguamente, que los vasos del taber- ad Rom. 8 n. 35.
C naculo, y templo, hasta el candelero, y despauiladeras, se hiziessen de oro: *Facies & candelabrum ductile de auro mundissimo.* Dando con esto a entender, que los justos an de ser como oro, labrado a puros golpes, sufriendolos con paciēcia, para ser vasos puestos en el tēplo de la bienauētu rança. El oro tambien entre los demas metales quando es golpeado, apenas se siente el sonido; assi el que se arma con la paciencia, por muchos trabajos que le vengā, Exod. 25. n. 31.
D y muchos golpes que descarguē sobre el, no prorumpe ni en masdiciones, ni en palabras descompuestas: de lo qual nos dio admirable exemplo Christo N.S. de quien dize S. Pedro: *Qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur.* Tal fue el pacientissimo Iob; tales los martires fortissimos, de quienes canta la Iglesia: *Non murmur resonat, non quærimonia, sed corde tacito, mens bene conscia conseruat patientiam.* Estos son de quienes dize Dauid: 1. Petr. 2. n. 13.
E *Quoniam propter te mortificamur tota die, facti sumus sicut ouis occisionis.* Ps. 43. 22

Tambien se cōpara esta virtud de la paciencia a la piedra preciosa, que llaman Chrisopaso, la qual se halla en Etiopia, no descubre de dia su hermosura, porque su color es amarilla como el oro, mas de noche parece ser de fuego, de dia dorado, de noche encendido, como dize S. Isidoro; assi el valor de la virtud de la paciencia, no se S. Isido.

descubre en la prosperidad, y en tiempo de paz, sino de
Li.1.dia- guerra, como dize S. Gregorio: *Improuidus milles est, qui se*
log.c.5. *fortem in pace gloriatur.* Y en otra parte: *Qualis enim quisque*
apud se lateat, contumelia illata probat. A este proposito se pue
Ps. 138. den aplicar estas palabras del Profeta: *Et nox illuminatio*
n.11. *mea.* En la noche de la aduersidad se descubre, y campea
la paciencia, y se haze mas feruorosa con el fuego del a-
mor de Dios.

Finalmente, concluyo con dezir que la paciencia es co B
Luc. 21. mo el arca donde se guarda el tesoro: *in patientia vestra*
n.19. *possidebitis animas vestras.* Es como el timon en el nauio, q̃
Prou.14 mientras el dura puede ser gouernado: *Qui patiens est multa*
n. 29. *gubernat.* Y en otro lugar: *Doctrina viri per patientiam noscitur.*
Prou 19 Mas si el gouernalle falta en el nauio, todo se pierde; assi
n. 11. faltando la paciencia, todo el coraçon se desgouierna:
Paupercula tempestate conuulsa absque vlla consolatione. El que
Isa. 54. no camina en esta vida vestido de paciencia, es como el C
n.11. que en tiempo de muchas aguas camina sin capa, que le
defienda; *Qui impatiens est, sustinebit damnum.* Quexese de si,
Prou.19 y no de otro el que se hallare turbado, e inquieto, por
n.19. faltarle la virtud de la paciencia. Bien necessario os avrá
sido (hermanos mios) para estar oyendo tanto tiempo lo
q̃ desta virtud se á tratado, mas confio en el Señor
que aqui nos á juntado, que será para su ma-
yor gloria, y bien de nuestras almas,
si de todo lo dicho nos apro-
uecharemos.



CONFERENCIA QVARENTA Y SIETE Del Padecer.

DICIPVLO.

DEsde que oì tratar de la paciencia, estuue muy atento (Padre) para ver si se tocauan algunos medios de que yo pudiesse ayudarme, para aficionarme al padecer, mas viendo que con la cōferencia passada se alçò la paciencia, virtud tan necessaria, propuse de preguntar en esta los medios de que podia ayudarme, para aficionarme al padecer, heme mouido a preguntar esto, por lo que Christo nuestro Señor dize: *Beati qui persecutionem patiuntur, propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Matt. 5. n. 10. Supuesto que llama bienauenturados a los que padecen por la justicia, y verdad, desseo saber como alcançaré yo esta bienauenturança.

§. 2. Quan continuos son los trabajos en esta vida.

INSTRVCTOR.

SVmo consuelo me à causado, hermano mio, la pregunta que aueis hecho, assi por ir fundada en la conferencia passada, como por el prouecho que espero seà de seguir con la diuina gracia, de lo que aqui se dixere

en materia tan quotidiana, y ordinaria; pues si bien se cõ A
sidera, a penas ay momẽto de tiempo en que no se ofrez
ca algo que padecer, y por el consiguiente, en que falte
materia de merecer, si sabemos padecer, y aprouecharnos de la ocasion. No ay aqui quien ignore quan grã ver
2.ad Tim. 3.n.12. dad sea lo que el Apostol dize: *Omnes qui pie volunt viuere in Christo Iesu, persecutionem patientur.* Armase el infierno contra los buenos; y assi dize san Leon; *Nunquam deest tribulatio persecutionis, sinum quam desit obseruantia pietatis.* No faltando vno en la virtud, tampoco le ha de faltar quien le persiga; y el sentir, o dezir lo contrario, seria error, como lo dize san Geronimo: *Erras frater erras, si putas vnquam Christianum persecutionem non pati.* Y el melifluo Bernardo confirma esta verdad, diziendo: *Videbatur iam cessasse persecutionis tempus, sed vt palam factum est, nunquam deest persecutio Christiano.* Aunque cesaron las persecuciones de los tiranos, mas no por esto piense el Christiano que se le an acabado las suyas; porque como dize san Chrisostomo; *Nemo certans requiem quærat, nefas est pugilem Dei vacare delicijs; non licet æpulari luctantem; luctamem quidem sunt præsentia omnia, certamen, bellum, stadium; aliud est quietis tempus: hoc ærumnis decertamen, bellum, stadium; putandum est, atque sudoribus; nullus vbi ad certamen se exuit, vnctusque est requiem quærit.* Ninguno delos que pelean busque descanso, porque seria cosa vergonçosa a los tales entretenerse en regalos. Este mundo, y sus cosas son la materia, y lugar de la lucha, y pelea: el tiempo de la vida presenta está diputado para trabajar, y sudar; el Christiano despues que está vngido para la lucha, no deue buscar descanso, reseruandole para la vida bienauenturada que esperamos. Ninguno pretenda eximirse de padecer, aunque sea Rey, monarcha, y potentado en este mundo, pues está escrito; *Occupatio magna creata est omnibus hominibus, & graue iugum super filios Adam a die exitus de ventre matris eorum vsque in diem sepulturæ in matrem omnium.* Ley es por donde todos los hijos de Adan an de passar, y yugo que an de lleuar sobre sus ceruices, desde el dia que nacen en este mundo, hasta el que bueluen a la tierra en la sepultura, que es el padecer. *Vnusquisque nostrum* (dize san Cipriano) *cum nascitur, & hospitio mundi huius excipitur*

Serm.9.de quadrag. — Epist.1. — Ser.de conuer. diui Pauli. — Hom.8. in 2. epist.ad Timo. — Eccle.40. n.1. — Cyp. de bono patien.

B C D E

A tur initium sumit a lachrymis, & quamuis adhuc omnium ignarus, nihil aliud nouit in illa ipsa prima natiuitate, quam flere. El hospedaje que este mundo haze al que en el entra, luego que pone los pies en el, es recebirle con lagrimas, que son pronostico de los trabajos que le aguardan, de lo qual, como se á dicho, no estan exemptos los principes, como lo dize vno dellos; *Et ego natus accepi communem aerem, & in similiter factam decidi terram, & primam vocem similem omnibus* Sap. 7. 3.
B *emisi plorans, & in inuolumentis nutritus sum, & curis magnis, nemo enim ex Regibus aliud habuit natiuitatis initium: vnus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus.* Yo, dize, en naciendo passè por las leyes comunes que los demas hombres, llorando como ellos, porque los grandes, y pequeños todos tenemos vn principio, y emos de tener tambien vn fin.

C Y assi dize san Chrisostomo: *Veruntamen nec Rex procul a curis, & cruce vitam agit, sed vitam viuit plenam multis tribulationibus. Ecce Saul primus regnauit apud Iudæos, quantis molestijs, & vexationibus? & post illum Dauid in numeris probatus malis. Salomon Abias, Ezechias, Iosias, similiter. Multæ tribulationes iustorum*, dize el santo Rey: tambien está escrito; *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.* Y san Augustin sobre las palabras que arriba referi; *Omnes qui pie viuere volunt, &c.* Dize: *Nemo sibi dicat, fuerunt tribulationes, apud patres nostros, apud nos non sunt. Si putas te nondum habere tribulationes; nondum cepisti esse Christianus: & vbi est vox Apostoli, omnes qui volunt in Christo pie viuere, &c. Si ergo non pateris pro Christo vllam tribulationem, vide ne nõdum ceperis in Christo pie viuere.* Nadie diga que ya se an acabado las tribulaciones, porque el q̃ esto dixere, no sabrà que cosa es ser Christiano, por que el que no á empeçado a padecer algo por Christo, puede temer que no ha empeçado a viuir piamente en Christo. Homi. 66. ad popu. Antio. Ps. 33. 20 Act. 14. 11 S. Aug. in Ps. 55.
D
E

Y en otro lugar sobre estas palabras: *Quem diligit Dominus castigat, flagellat autem omnem filium, quem recipit.* Dize; siẽdo esto assi, que a los que Dios ama castiga; *Et tu forte exceptus es? si exceptus es a passione flagellorum, exceptus es a numero filiorum.* Si castiga a todos los que recibe por hijos, serás tu por ventura preuilegiado, sino fueres del numero S. Augu.

de los

de los afligidos, teme que tampoco no seas del numero A
de los hijos.

No sin grande misterio quiso Dios N.S. que nuestra vi
da estè llena de trabajos, para q̃ no nos aquerenciamos a
Lucæ. 14. n. 27. ella; por esto dixo el diuino Maestro: *Qui non baiulat crucẽ suam, & venit post me non potest meus esse discipulus.* Como si di
xera, el que no padeciere por mi, no puede ser Christia-
no, y por el consiguiente, ni dicipulo mio. El gran Padre
Iob. 33. n. 19. S. Gregorio sobre estas palabras de Iob; *Increpat quoq; per* B
dolorem in lectulo. Dize; *Pio quidem Dei consilio agitur, vt huius peregrinationis tempore electorum vita turbetur: vita quippe est vi-
ta præsens, qua ad patriam tendimus, & idcirco hic occulto iuditio*
S. Greg li. 23. mora. c. 1. *frequenti perturbatione conterimur, ne viam pro patria diligamus.*
Con grande acuerdo ordenó Dios nuestro Señor, que la
vida de sus escogidos estè llena de trabajos, porque no
sean como algunos caminantes, que en llegando a algun C
lugar ameno, y deleytoso, hazen alto, y se detienen, llegã
do mas tarde al paraje de lo que cõuenia; assi para q̃ a los
sieruos de Dios no se les pegue el coraçõ a las cosas desta
vida, y entretenidos en ellas, se oluiden del termino, y pa
radero dõde van, con suma prouidẽcia les siẽbra el cami
no de espinas, esto es, les exercita miẽtras viuen cõ traba
jos; *Ne dũ oblectatur in via, obliuiscatur quod desiderabat in patria.*

Esto mismo enseña el diuino Chrisostomo, diziendo: D
Hom 6. ad popu. Antio. *Si enim cum sunt tot tristitia, tot pericula, & curæ tam libenter præsenti immoramur vitæ si nihil horum esset, & omnis erumnæ expers esset vita nostra, quando vnquam futura desideraremus? sic Deus permisit Iudæos laterizio opere & luto in Ægypto grauari, vt erumnarum magnitudine cruciati ad Deum clamarent.* Si tanto nos afi
cionamos a esta vida, estando tan llena de trabajos, y mi
serias, que fuera si careciera dellas? sin ninguna duda no
nos acordaramos de la vida eterna que esperamos. No E
sin causa quiso el Señor, que los de su pueblo fuessen tan
oprimidos en Egipto, para que no se auezindassen entre
los Gitanos, y el trabajo les mouiesse a llamar a Dios, y
dessear la tierra prometida.

Ser. 111. de tempo. A este mismo proposito exclama san Augustin: *O infelicitas generis humani amarus est mundus, & diligitur: putas si dulcis esset qualiter amaretur? turbatur mundus, & amaretur; quid si tran-*

A *si tranquillus eßet? flores eius quomodo colligeres, qui a spinis non reuocat manum?* O quan grande es la miseria del genero humano, pues siendo las cosas del mundo tan amargas, son amadas, que hiziera si fueran dulces? con que gusto cogiera las flores quien no aparta la mano delas espinas?

El glorioso S. Basilio sobre estas palabras: *Laborabit in æternum, & viuet adhuc in finem.* Dize; *Si vis hæc verba de hominibus iustis intelligere, reminiscere Iob dicẽtis: homo natus ad laborẽ,* Homi. 13. in Psa. 43.
B *& Apostoli de se testãtis: abundãtius omnibus illis laboraui, & rursũ in laboribus abũdãtius. Qui igitur in hoc mundo laborauit, hic viuit in finem, qui vero in delitijs & omni genere vitæ solutioris degit, laborem properanda virtute fugitans, is nec in futuro illo viuet, sed se motius, & ex longiore interuallo vitam videbit in caminis flammæ cruciatus.* Iob. 5. 7. 1. ad. Cor. 15. n. 10. 2. ad Cor. 12. n. 23.

San Augustin sobre estas palabras: *Hæc omnia venerunt super nos, nec obliti sumus te, & declinasti semitas nostras in via tua.* in Psa. 43
C Dize; *Positi in magnis tribulationibus, & persecutionibus declinasti semitas nostras de via tua. Semitæ enim nostræ erant in voluptatibus sæculi; in prosperitate tẽporalium rerum, tulisti semitas nostras de via tua, & ostendisti nobis quã arcta, & angusta via est, quæ ducit ad vitam.* Por medio de los trabajos nos apartastis Señor de los caminos q̃ lleuauamos de perdicion, mostrãdonos el estrecho, y angosto de la saluacion. Fue pues soberana
D prouidencia del Señor, q̃ nuestra vida en ẽ llena de trabajos, para q̃ por ellos vamos a la otra. Y assi dize S. Chrisostomo, q̃ aũ antes del pecado obligó Dios al hombre a q̃ trabajasse: *Propterea ab initio Deus homini laborem alligauit, non puniens, nec ipsum castigans, sed corrigens, & docens, quando illaboriosam vitam degebat Adam, paradyso excidit, quando laboriosam, & erumnosam Paulus agebat vitam, in labore, & erumna nocte, & diem operans tunc in paradysum raptus est; nec igitur laborem* Homi. 1. ad papu. Antio.
E *respuamus, nec operationem vituperemus.* Echó a Adan por no trabajar: y fue lleuado al tercero cielo Paulo quando trabajaua los dias, y las noches.

Mas claramente habla en otro lugar desto mismo: *Qui molliorem hanc, solutamq; vitam duxerit, & si omnibus appareat esse beatior, cunctis tamen est perfecto miserior; quando quidem graues animæ suæ heros, tyranosque inuexit. Eo namq; Deus vitã laboriosã effecit, vt eius nos seruitute liberaret, absolutamque in libertatem* Hom. 3. ex 25. varijs.

inducere t,

induceret, propterea que, & supplitia comminatus est, & labore mollitiem comprimendo, vitæ huius cohæredes effecit. Nam & Iudæi cum luto essent, & lateribus operandis adstricti, & humiles erant, & Deum frequentius inuocabant, postquam vero libertate sunt vsi Dominum querúli ad iram concitauerunt, & malis sunt in numeris circumuenti. El que en esta vida viuiere con regalos, aunque sea tenido por bienauenturado, sin ninguna duda es mas miserable que todos, por los muchos amos, y tiranos a que se à sujetado, porque es cierto, que el auer ordenado Dios que nuestra vida sea trabajosa, fue para sacarnos de su esclauitud, y seruidumbre, y hazernos libres. Los Hebreos ocupados en hazer adoues, eran humildes, y muy a menudo acudiã a Dios, mas puestos en libertad se oluidaron del, y por el consiguiente se hallaró cercados de infinitos males.

Lib. 6. moral. c. 7.

1. ad Thes. 3. n. 3.

2. ad Cor. 4. n. 16.

El gran Padre S. Gregorio, sobre las palabras que arriba referi: *Homo nascitur ad laborem.* Dize: *Ad laborem nascitur homo, quia nimirum, qui præditus est ad rationem considerat, quod sibi sit impossibile, vt hæc peregrinationis suæ tempora, sine gemitu euadat, unde bene Paulus cum tribulationes suas discipulis enumeraret, adiunxit: ipsi enim scitis, quoniam in hoc positi sumus, sed in eo quod caro flagellis afficitur, mens ad appetenda altiera subleuatur, Paulo attestante, licet is qui foris est, noster homo, corrumpatur tamen is qui intus est, renouatur de die in diem; homo ergo ad laborem nascitur, vt auis ad volandum, quia inde mens ad summa euolat, vnde caro in infimis durius laborat.* El hombre, dize este Santo, nació para el trabajo; el que tuuiere consideracion aduertirá, que no puede passar la vida sin ellos, pues san Pablo dize, que para esto nacimos; y es cierto, que la carne mientras mar afligida, con mayor desseo apetece las cosas del cielo, como lo testifica el mismo Apostol, que mientras mas padece el hombre exterior, mas se renueua, y perficiona el interior.

§. 2. En que se declaran los principios de donde porceden los trabajos.

Seria nunca acabar proseguir la prueua desta verdad, la qual es tan clara, que no tiene necessidad della.

Quien

A Quien ay que ignore los continuos trabajos que padece el que ſirue a Dios, de los demonios, de los vicios, y paſſiones, de los hombres, y de ſi miſmo, ſiẽdo para ſi el mas cruel enemigo, que todos los demas, por ſer de quien mas graues daños recibe, que todos los otros juntos? *Quare me poſuiſti contrarium tibi, & factus ſum mihimet ipſi grauis.* Y en vna palabra digo, que todos los enemigos que
B el hombre tiene no le pueden dañar, ſi el no ſe haze la guerra a ſi miſmo, conſintiendo en los pecados, por cuyo medio ſe quita la vida del alma. Tanto mayor perſecucion es eſta, quanto menos conocida, y menos temida. Porque quien perſuadirá a los hombres, que con tanta anſia buſcan las riquezas, honras, y regalos, y con no menor ſe entriegã a ellos, que ſon para ſi mayores, y mas crueles enemigos, matando ſus almas con pecados, que
C todos los demas del mundo? Eſta verdad enſeña el gran Chriſoſtomo por eſtas palabras; *Vides nũc maiorẽ eſſe perſecutionem inuadentibus nos vndique affectionibus, tanquam beſtijs? nunc eſt grauis perſecutio vel ob hoc quod non putatur eſſe perſecutio. Etenim etiam hanc difficultatem habet bellum, quod pax putatur, vt ne contra illud arma ſummamus vel inſurgamus, nullus formidat.* Tanto mas peligroſa guerra es la que el hombre ſe haze a ſi miſmo con el pecado, quanto menos es tenido por
D tal, y aſsi dize ſan Geronimo: *Tunc maxime oppugnaris ſi te oppugnari neſcis.*

Homi. 24. in Acta Apoſt.

Epiſt. 1. ad Heliodorũ

Los vicios tambien hazen guerra al hombre tan continua, y tan peligroſa, como tan a coſta nueſtra lo eſperimentamos; y aſsi dize ſan Geronimo; *Inde me perſequitur luxuria, inde auaritia conatur irrumpere. inde venter meus vult mihi Deus eſſe pro Chriſto, compellit libido, vt habitantem in me ſpiritum ſanctum fugem, vt templum eius violem.* Todos los vicios
E ſe leuantan contra mi, principalmente la luxuria, pretende deſtierre de mi alma al Eſpiritu ſanto, profanando ſu templo. Eſta mas que ciuil batalla eſtá figurada en la que daua Iſmael a Iſaac, como lo refiere ſan Pablo, diziendo: *Quomodo tunc is, qui ſecundum ſpiritum, ita & nunc.* Que es dezir, que aſsi como Iſmael perſeguia a Iſac debaxo de cierto juego, del qual diſguſtò Sarra pidiendo con inſtancia a ſu marido Abraham, echaſſe de caſa aquel eſclauillo, y

Epiſt. 1.

Ad Gal. 4 n. 29.

a su madre. Este juego llama san Pablo persecucion, por- A
que como comunméte se declara, era juego pernicioso,
enseñandole a idolatrar; assi las caricias de la carne, sus
Homi.7.in apetitos, y vicios son persecucion para el espiritu, como
Genes. lo dize Origenes: *Si caro cuius personam gerit Ismael, qui secūdū carnē nascitur, spiritui blādiatur, qui est Isac, & illecebrosis cum eo disceptationibus agat, & delectationibus illiciat, voluptatibus molliat, huiusmodi ludus carnis cū spiritu Saram maxime, quæ est virtus offendit, & huiuscemodi blandimenta acerbissimam persecutionem* B
indicat Paulus. Si la carne, como se á dicho, pretendiere có sus halagos atraer a si al espiritu, mirese esta como cruel persecució, la qual grandemēte ofende a Sara, q̃ es la virtud. No pienses, dize Origenes, q̃ solamente se llama persecucion, aquella quando los gentiles pretenden persuadir la adoracion de sus falsos Dioses, sino tābien la q̃ se á dicho; y assi si eres hijo de la virtud, deues temer, y huir C
la persecució de la carne. Lo q̃ dize destos vicios, le entiēde tābien de qualesquier otros pecados q̃ hazē guerra al alma, para destruir en ella la gracia, y caridad: mas exēplificase en los vicios sēsuales por ser mas ordinaria, y pro-
AdGala.5 n.17. lixa la bateria que ellos dan. *Caro enim concupiscit aduersus spiritum.*

Que diré de la guerra tan continua, q̃ los demonios hazen a los justos? Destos dize S. Geronimo; *Persequitur me* D
vbi sup. *hostis, cui nomina mille, mille nocendi artes.* Tiene varios nombres nuestro aduersario, significatiuos de las astucias có
Homi.40. ad popu. Antio. que nos persigue. Y san Chrisostomo; *Qui pie viuunt, semper persecutionem patiuntur, & si non ab hominibus, tamen a dæmonibus, quæ grauior persecutio est.* Por esto se llama tentador, como lo pinta el mesmo Santo en otra parte por
Serm. 11. estas palabras: *Diabolus laqueos tendit, lapsus parat, aptat ruinas, stimulat corpora, pungit animas, cogitationes suggerit, immittit iras, dat virtutes odio, vitia dat amori, errores serit, discordias* E
nutrit. No tiene otro oficio nuestro aduersario, sino tentar, armando lazos, sugiriendo varios pensamientos nociuos, sembrando discordias, fomentando iras, y hazien-
Hom. 5. in Matt. do otras muchas cosas malas, como quien el es, del qual dize el autor de la Imperfecto; *Diabolus quantum ad se nunquam tentare cessans, nec enim habet alium actum; non manducat,*

non

A *non bibit, non dormit, non opus aliquod aliud operatur, nisi vt tentet, vt fallat, vt subuertat, hic est cibus illius, hic honor, hoc & gaudium: propterea insatigabilis est in malo, sed potentia Dei pellit eum, & si permittit eum paulisper tentare, propter fidem probandam, tamen repellit propter infirmam naturam.* Son tan claras las palabras referidas, que no ay para que detenerme en declararlas, basta dezir que no tiene otro pensamiento nuestro enemigo, sino como nos podrá mejor des-
B truir.

Persiguen tambien a los justos, los hombres, como lo dixo nuestro gran Maestro Christo nuestro Señor: *Beati estis cum maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerit, & dixerint omne malum aduersus vos, mentientes propter me.* Mat. 5. Assi sabemos que los tiranos, y los hereges an perseguido, y persiguen la yglesia. Los vnos, y los otros estan signi-
C ficados en aquel cauallo roxo que vio san Iuan, y en el Apoc. 6. que yua encima del, al qual se le permitio el causar grandes muertes en la tierra: y en el otro cauallo negro, y en el que yua sobre el, con vn peso en la mano. En el primero estan dibujados los tiranos, que con la fuerça de su espada hizieron gran matança en los fieles: en el segundo los hereges, tizones del infierno, que con su deprauado entendimiento quieren pesar las palabras de la di-
D uina Escriptura, declarandolas conforme a sus antojos, y no segun el sentir de la yglesia santa Catolica Romana, y de los santos Doctores.

Persiguen tambien a los justos, los pecadores, como ministros de los demonios, con malas palabras, y peores exemplos; esto dize el sapientissimo Augustino Epist. 143 por estas palabras: *Quid sic persequitur vitam bonorum, quam vitam iniquorum? non cum cogit imitari quod displicet, sed cum*
E *cogit doleri quod videt, quoniam coram pio viuens impie; & si non obligat consentientem, cruciat sentientem: nam saepe, & diu impiorum corporibus a secularibus potestatibus, & quorumlibet vexationibus parcitur, piorum autē cordibus a malis hominum moribus, nūquam parcitur vsq; ad saeculi finem.* No ay cosa q̄ assi persiga a los buenos, como la mala vida de los malos, no porq̄ los atraygan a sus malas obras por fuerça, sino porq̄ los atormēta el verlas: muchas vezes los juezes seglares perdonā

las penas deuidas a las culpas, que cometen los malhe- A
chores; mas esto no se concede a los buenos, porque de
aqui al fin del mundo no faltarán malos que los ator-
menten. Esto vemos dibujado en el justo Loth, de quien
dize san Pedro: *Aspectu enim, & auditu iustus erat habitans*
2. Petr. 2. n. 8. *apud eos, qui de die in diem animam iustam iniquis operibus crucia-*
in Psa. 60 *bant.* Deste varon justo dize san Augustin: *Loth non patie-*
batur ab aliquo corporalem persecutionem, persecutio eius facta
mala Sodomitarum erant. Bien graue persecucion es para los B
buenos tener siempre a vista a los que viuen mal, no
pudiendo escusar el ver sus malas obras, por viuir entre
ellos.

Gene. 25. n. 22. Esta persecucion estaua figurada en la lucha, que
tuuieron Esau, y Iacob, estando aun en las entrañas de
su madre: *Collidebantur in vtero eius paruuli.* Sobre lo qual
Ser. 78. de tempore. dize san Augustin: *Sicut duo paruuli in vtero Rebecæ collide-* C
bantur: sic in vtero Ecclesiæ duo sibi populi iugiter aduersantur in
ventre spiritualis Rebecæ, id est, Ecclesiæ duo populi collidantur;
humiles scilicet, & superbi, casti, & adulteri. Y el diuino Gre-
Lib. 9. epistol. 39. gorio dize; *Ego Abel esse non suspicor, qui Chaim non habuerit,*
ipsa malorum societas purgatio bonorum est. Iob de societate repro-
Iob. 30. n. 29. *borum dixit frater fui draconum, & socius struthionum.* Y a Eze-
Ezec. 2. 6 chiel le dixeron; *Increduli, & subuersores sunt tecum, & cum*
scorpionibus habitas. D

Todo esto os he dicho (hermanos mios) en razon de
que entendais quan ordinarias son las ocasiones de pa-
decer, y quan imposible es mientras se viue en este
mundo, huir los trabajos, pues parece que la tierra los
brota, y de entre los pies se leuantan, y assi ha sido muy
a proposito la pregunta hecha, y no entiendo que lo
seran menos los medios que se dieren con la di-
uina gracia: no ay sino poner manos en la obra, E
y empeçar a dezir lo que el Señor os á
inspirado, para su mayor gloria,
y nuestra edificacion.
(?)

§. 3. Quan

A §. 3. *Quan gloriosa cosa sea al Cristiano padecer por Christo.*

PRIMERO.

DIxo: ha sido tan grande el gusto con que he estado oyendo, todo lo que nos aueis dicho (Padre) que confiesso que no he tenido lugar de poder discurrir, ni aun me à passado por el pensamiento imaginar, q̃ en mi se pusieran los ojos, para hablar en materia tan alta, en la qual gustara yo mas de oir, que dezir. Mas pues nunca son admitidas nuestras escusas, fiado de la obediẽcia, propondre el pensamiento que aora se me ha ofrecido, y que algunas vezes me ha hecho fuerça; y es que para no solo arrostrar al padecer, sino lleuarlo con alegria, es bueno considerar, quan gloriosa cosa sea padecer por Christo N.S. porque si todo nuestro bien, nuestra honra, y gloria consiste en ser semejantes a este diuino Señor, que cosa ay con que mas nos podamos assemejar a el, que en el padecer? y assi dize S. Iuan Chrysostomo: *Pro Christo pati munus est maioris admirationis, quam sit reuera mortuos excitare, & signa miranda patrare. Nam illic quidem debitor sum, hic vero debitorem habeo Christum.* Mayor cosa es padecer por Christo, que resucitar muertos, ni hazer otras cosas hazañosas; porque en estas yo quedo deudor a Dios por la virtud que me dio para hazerlas, mas en aquello tengo por deudor al mismo Christo.

B (margin) · C (margin) · Hom. 4. in ep. ad Phil. · D (margin)

Para mejor entender esta verdad, no es menester mas que poner los ojos en el nombre tan glorioso, que da la diuina Escritura, a los que padecen por Christo, llamandolos bienauenturados; *Beati qui persecutionẽ patiuntur; propter iustitiam.* Y mas abaxo, *Beati estis cum maledixerint vobis homines.* Y en otra parte, *beatus vir qui suffert tentationem:* y en otro lugar, *beatus homo, qui corripitur a Deo,* y san Pedro; *siquid patimini propter iustitiam, beati,* y mas abaxo; *si exprobamini in nomine Christi beati eritis.* No sin gran misterio los sagrados Apostoles Dotores del mundo, y colunas de la Iglesia, despues de auer recebido el Espiritu santo se gozauan, y alegrauan grandemente, no de que el mundo los honrasse y tuuiesse en estima y veneracion, sino de

Matth. 5. · Iacob. 1. · E (margin) · Iob. 5. 17. · 1. Pet. 3. · Ib. 4. n. 4.

que los despreciasse, no porque los regalasse, sino porq̃ A
los encarcelasse, y açotasse por Iesu Christo, como quie
nes sabian la honra que en esto recebian; *ibant gaudentes à*
Act. 5 41. *conspectu consilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contu*
meliam pati. Este es vn singular don y merced, que el Se-
ñor haze a los suyos, y por tal manda el Apostol q̃ se ten
ad Phil. 1 ga y reconozca, diziendo: *Quia vobis donatum est pro Christo,*
non solum vt in eum credatis sed vt etiam pro illo patiemini, idem
certamen habentes, quale & vidistis in me, & nunc audistis de me. B
Como si dixera; si es grande merced la q̃ Dios os ha he-
cho (como sin duda lo es) que creais en el, no lo es me-
nor el daros fortaleza i animo para padecer por su amor
1. Petr. 4 *Communicantes Christi passionibus gaudete:* porque como no se
tendra por muy onrado el soldado, que en todo imita a
su capitan, y a los demas soldados de fama, q̃ an sido se-
Eccl. 23. mejantes a el? *Magna gloria est. sequi Dominum.* y asi dize S.
1. Petr. 2. Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum,*
vt sequamini vestigia eius. Que mayor gloria se puede imagi C
nar, que andar vestido de vestiduras reales, y que el mis
mo Rey se las vista, para mas honrarle? como le sucedio
a Ioseph, a quien Faraon hizo la segunda persona de su
Reyno, mandandole vestir cõforme pedia tal dignidad.
Gen. 41. *Tullit anullum de manu sua, & dedit eum in manus eius, vestiuitque*
eum stola byssina, & collo torquem auream circumposuit, fecitque
eum ascendere super currum suum secundum clamante precone, vt D
omnes coram eo genuflecterent. Lo mismo tambien sucedio a
Mardoqueo, al qual el Rey Assuero mandò vestir hono
Est. 6. n. 7 rificamente, y passearle por la ciudad, siendo pregonero
de la honra que le hazian, el mas priuado del Rey, vesti-
do de ropas roçagantes, con corona en la cabeça. A este
modo Christo N. S. honra a los suyos, vistiendoles de la
vestidura Real, de que el se vistio en este mundo, que
fueron dolores, afrentas, y desprecios, como le vio san E
Apoc. 19. Iuan quando dize; *in capite eius diademata multa habens nomẽ*
scriptum, quod nemo nouit ipse, & vestitus erat veste aspersa san-
guine, & vocatur nomen eius, Verbum Dei. El tener muchas co
ronas en su cabeça, sinifica las que su Magestad reparte a
sus fieles; o que asi como el alcançó muchas vitorias, y
a cada vna correspondia su corona, asi con muchedum-
bre

A bre dellas, corona alos justos, por la variedad de vitorias q alcançan en esta vida, para que despues enel cielo le acõpañen como se dize en el mismo lugar; *Et exercitus qui sunt in cælo sequebantur eum, in equis albis vestiti byssino albo, & mundo.* En cauallos blancos, dize, que siguen a su capitan, que es dar a entender la pureza de sus cuerpos, alcançada por la mortificacion, y por el Padecer. Conociendo esto el Apostol, dize; *Ego enim stigmata Dñi Iesu in corpore meo porto.* Al Gala. 6. n. 17.
B Como si dixera, toda mi honra, y gloria la tengo librada en sufrir trabajos por Iesu Christo: esta es la librea con que salgo a vistas de cielo, y tierra: y en dezir san Iuan, q̃ en el cielo estaua vestido Christo N. S. de vestidura rociada con sangre, es dar a entender, q̃ no se desprecia su Magestad de auer padecido en esta vida por los hõbres, antes lo tiene por trofeo, y gala; como parece significarlo el Profeta Isaias, quando yendo subiendo a los cielos
C este Señor, los Angeles se admirauã de ver el ropaje nueuo con q̃ yua vestido, y admirados preguntauã los vnos a los otros: *Quis est iste qui venit de Edon, tinctis vestibus de bosra?* Isai. 63. 1.
Otros respondiã: *Iste formosus in stola sua gradiens, in multitudine fortitudinis suæ.* Quan biẽ le està la vestidura nueua, insignias de su gran fortaleza: a lo qual respondio el Señor; con esta vestidura he conquistado el infierno: *Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad saluandum.* Para satisfazer
D se mas, le boluieron a preguntar: dõde Señor se tiñò essa vestidura con esse color tan roxo? Respõdio: *Torcular calcaui solus.* Yo anduue solo en el lugar, yo vine a las manos con los enemigos; *Et aspersus est sanguis eorum super vestimẽta mea, & omnia indumenta mea inquinaui.* Tomé sobre mi los pecados de los hõbres, para pagarlos, assi cayerõ sobre mi
E cuerpo, q̃ es mi vestidura, todas las penas, no quedãdo en el parte sana de pies a cabeça, y este es el color roxo, de q̃ vẽgo vestido, y desta tela quiero yo cortẽ sus vestidos los mios; de lo qual se ve con quãta razõ se preciã los Sãtos de padecer por Christo, teniẽdose por hõradissimos, como lo significa vno dellos, diziẽdo: *Repletus sũ cõsolatione, superabũdo gaudio in omni tribulatione nostra.* Nũca jamas los hombres mas entregados a los deleites, se gloriaron, y gozaron tanto en ellos, como el diuino Apostol se goza- 2. ad Cor. 7. 4.

ua, y daua saltos de plazer en los trabajos y tribulacio- A
nes, y mientras mayores eran, mas se gozaua en ellas: como se ve en lo que añade a las palabras dichas, auiendo llegado a Macedonia; *Nullam requiem habuit caro nostra, sed omnem tribulationem passimus.* No padecio como quiera, sino todo genero de trabajos, y entonces dize, que estaua su coraçon lleno de alegria, lo qual tambien sinifica en
ad Rom. 5. otra parte, diziendo; *gloriamur in tribulationibus.* En tanto
n. 3. se tienen por mas fauorecidos los sieruos de Dios, que B
conocen el valor de los trabajos, en quanto mas a manos llenas se los embia su Magestad, estimando la honra que les haze, en vestirlos de su misma librea, que assi llama
Inexa. c. nuestro santo Padre, como todos sabemos, las tribula-
4. § 44. ciones, desprecios, y afrentas, padecidas por Cristo.
Regu. 11. Por muy honrado se tuuo Dauid, y con razon, quãdo
el Principe Ionatas, desnudandose sus vestiduras, le vis- C
1. Reg. 18. tio con ellas, dandole su espada, arco y talabarte, significando en esto el entrañable amor que le tenia, quedãdo Dauid hecho otro Ionatas. Quanto mas se deue estimar ser vestido por mano de Iesu Christo, de las vestiduras, que el tanto precia? Gran fidelidad mostró el paje de lãça de Saul, quando viendo a su señor, que se atrauessaua
1. Reg. 31. con una espada, hizo el lo mismo con otra, juzgando que D
n. 4. no podia tener mayor honra, que imitar a su Rey, aũque fuesse en caso tan atroz, perdiendo cõ el la vida. Otra cosa semejante cuẽta Cornelio Tacito auer hecho algunos soldados del Emperador Othon, los quales viendo a su señor que se auia muerto a si mismo, ellos hizieron otro tanto, no por temor de enemigos, ni por delito q̃ uviessen cometido, *sed æmulatione decoris, & charitate Principis,* E
mataronse atrozmente, solo por parecerles que ganauan mucha honra en imitar a su Principe. Con quanta mayor razon se deue tener por gran gloria el imitar a nuestro grande y verdadero Principe, no en el modo que aquellos lo hizieron, pues no quiere su Magestad que nadie se
Hom. 8. in quite la vida, de q̃ no es señor, sino como el lo ordenare.
cap. 4. ad S. Crysostomo discurriẽdo sobre esta palabra de S. Pa-
Ephes. blo; *ego vinctus in Domino,* dize: *magna dignitas, & regno quouis & consulatu longe maior, nam nihil ita splendidum, ut vinctum*

A *eße propter Christum, vt catenæ sunt santisillis manibus circundatæ: vinctum esse propter Christum illustrius est, quam siue Apostolum, siue Doctorem, siue Euangelistam eße. Siquis Christum diligit, is nouit quid sit quod dici. Siquis erga Dominum insanit, vt ita dicam, & ardet: is nouit quid sit vinculorum virtus; hic vtiq; prius habebit optione data vincula ferre propter Christum.* Grande dignidad, mucho mayor que los Reynos, y consulados el estar aprisionado por Christo, no ay cosa que assi
B resplandezca, ni que dè mayor lustre al hombre, es mas que ser Apostol, Doctor, y Euangelista: el que està tomado del vino del amor de Dios, entiende bien lo que digo, y lo mucho bueno que està encerrado en las cadenas, y é el padecer: a este tal si le diessen a escoger, de mejor gana echaria mano de las cadenas por amor deste Señor, que morar en el cielo.
C Prosiguiendo con su intento añade: *Quovis auro splendidiores, quovis diademate regali illustriores manus has illis ostendit: non enim caput ita splendidum reddit imposita corona margaritis conspicua vt catena ferrea, quæ propter Christum fertur: tum videlicet ipsis Regijs illustrior erat carcer, ipso etiã cælo. Quid dico Regijs? vinctum enim habebat Christi; siquis Christum diligit is nouit, hanc dignitatem, hanc intelligit virtutem, agnoscit quantũ sit illud,*
D *quod humano generi largitus est Deus, nimirum ligari pro eo. Istud forsam illustrius etiam est, quã sedere ad dexteram ipsius, honestius quam sedere super duodecim thronos.* Las manos de Pablo estauan mucho mas hermoseadas, atadas cõ las cadenas por Christo, que lo estuuiera su cabeça si fuera coronada cõ corona de preciosa pedreria; de mucho mas estima era entonces la carcel donde Pablo estaua preso, que lo son
E las cortes de los Reyes, y aun el mismo cielo. El q̃ ama a Christo, conoce biẽ quan gran dignidad sea, y quan singular honra, y merced es la que ha hecho Dios al genero humano en poder padecer por su amor; esto quiça tendrà por mas honroso, que el estar sentado a su diestra entre los doze tronos. Bien entiendo que se reiran desto los que miran estas cosas con ojos de carne, mas los que conocen la virtud del padecer, tendran por muy cierto lo que he dicho.

Bien se abrá aduertido, q̃ parece me he dexado lleuar

del espiritu de Chrisostomo, tã leuantado alomenos del A
deseo de dar a entender lo que este santo enseña acerca
de lo q̃ se va tratando, y quan gloriosa cosa sea padecer
por Christo, prefiriendolo a cosas tan leuantadas, no solamente de las deste mundo, sino de las del otro; y sino
fuera notado de prolixo, prosiguiera en lo començado,
refiriendo lo demas que este santo dize en esta materia;
pues ha sido el Señor seruido de traermelo a la memoria, mas contentarme he con solo remitir a los presentes B
al lugar citado, para que leyendolo se recreen sus almas.

Para mayor confirmacion de mi pensamiẽto refiere lo
1. Petri. 2. n. 19. q̃ el Apostol S. Pedro enseña, lo qual hago tanto de mejor gana, quanto veo q̃ se haze duro el padecer, y assi no
tẽgo por tiempo perdido el q̃ se gastare en persuadir la
verdad propuesta. Dize pues el sãto Apostol en vn lugar:
Hæc est enim gratia si propter Dei conscientiã sustinet quis tristitias patiens iniuste. Quæ enim est gloria si peccantes & colaphizati suffertis? sed si bene facientes patienter sustinetis, hæc est gratia apud C
Deum; in hoc enim vocati estis. Que es dezir, el que padece
por sus culpas no haze mucho, pues ha dado ocasion, sufra, y lleue la penitencia, padeciendo en la cruz del buẽ
ladron; mas la que mas estima Dios, es, q̃ viuiendo biẽ se
padezca por su amor, y esta es gracia singular, y merced
que su Magestad haze, y esto es ser Christiano de veras,
cuyo oficio es hazer bien, y recebir mal; y esto significan
estas palabras; *In hoc enim vocati estis.* Esta es vuestra vocacion; y prueualo el Apostol con el exemplo de Christo D
nuestro S. diziendo: *Christus passus est pro nobis*, &c.

Y assi no se le deue hazer nueuo al Christiano el padecer, persuadiendose a que a su estado, y professsion es cosa anexa. Esto parece significar el mismo Apostol, quãdo
Ibi. 4. 12. en otro lugar dize: *Charissimi nollite peregrinari in feruore, qui ad tentationem vobis fit quasi noui aliquid vobis contingat.* No se E
os haga nueuo el padecer, ni lo tengais por cosa peregrina: o como dize otra letra: *Nollite mirari.* No os marauilleis, ni os espanteis con el incendio, y ardor de la perse-
Tertul. cucion, que esto quiere dezir, *in feruore.* Tertuliano lee
Epist. 56. en este lugar: *Dilecti ne spauescatis vstionem.* Y san Cipriano;
de exhort. marti. *Nollite mirari ardorem accidentem vobis.* Añade mas el Apostol: *Sed communicantes Christi passiones gaudete, vt & in reuela-*

A *tione gloriæ eius gaudeatis exultantes.* Con esto persuade lo dicho, enseñando que el padecer es comunicar có Christo en sus trabajos, y penas.

Mas lo que mas haze a nuestro proposito, es lo que se sigue: *Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis, quoniã quod est honoris, gloriæ & virtutis Dei, & qui est eius spiritus super vos requiescit: nemo autem vestrum patiatur, vt homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor, si autem vt Christianus non erubescat, glorificet autem Deum in isto nomine.* Si sois afrentados, ibi. 4. 14.
B y baldonados con palabras por ser Christianos; dichosos vosotros, pues por este medio gozais de la honra, y gloria que Dios tiene prometida a los que por su amor padecen, y no solamente, sino que tambien recebis el Espiritu santo, no solamente comunicandoos particular virtud, sino que habita en vosotros como en casa propria, q̃ es la mayor honra que se puede dar. Esto significan aquellas palabras: *Quod est honoris.* Esto es, lo mas hermoso, lo
C mas bueno, y lo mejor de la hóra se os da en cábio, y por premio d̃ lo q̃ padeceis por ser Christiano. Que cosa mas gloriosa se puede dezir, ni q̃ se podia traer mas a proposito para mi pensamiento, y para aliento en el padecer?

Deuese aduertir lo q̃ el Apostol añade, q̃ procure el Christiano no dar ocasion con su mala vida, para q̃ justamente sea castigado, porq̃ en táto padecerá como Chris-
D tiano, en quanto su vida fuere pura, e irreprehensible, y viuiendo assi, aunq̃ para escurecer su gloria, le impongã algunos delitos, como lo an acostũbrado los tiranos, y lo vsan aora los hereges, no se desconsuele, procurando q̃ Dios sea glorificado en el, gozandose de la buena ocasió q̃ Dios le pone en las manos de padecer por su amor, como lo an hecho los Sãtos, de los quales pudieramos refe-
E rir muchos exẽplos, mas fuera cosa muy larga, y por ser tan sabida, cansara, y assi me contentarè có traer a la memoria lo q̃ en este particular hizo el Apostol S. Andres, de quiẽ se refiere, q̃ siẽdo lleuado a la cruz, estádo a vista della la saludó có tiernas palabras, diziẽdo: *O bona crux diu desiderata, sollicite amata, sine intermissione quæsita, & iã cõcupiscẽti animo præparata, accipe me ab hominibus, & redde me Magistro, tuo.* Sobre esto dize S. Bern. *Nõ modo patiẽter, sed & libẽter* Ser. de tri. pli. gen. bonorum.

 verum,

verum, & ardenter ad tormenta, sicut ad ornamenta, ad pœnas sicut ad delicias, divus Andreas properabat. De la gloriosa santa Agueda se lee, y canta la Iglesia: *Agatha lætissime, & gloriãter ibat ad carcerem, & quasi ad æpulas invitata, agonem suum Domino commendabat.* Tambien se lee de los dos santos hermanos Marco, y Marceliano, que estando atados a vn palo clauados los pies, dixeron al tirano que los atormentaua: *Nunquam tam iucũde æpulati sumus, quam hæc libenter Iesu Christi causa perferimus, in cuius amore nunc fixi esse cepimus.* Lo que destos santos se ha dicho, se puede, y deue entẽder de todos los demas, los quales quanto mas padecian, tãto mas se regozijauan, pareciendoles que nunca auiã tenido tan grande ocasion de alegria, como quando mas metidos estauan en los tormentos; estos tales son los caualleros del habito, y Cruz de Christo, y como tales mucho mas honrados, que lo son acà en el mundo los del Tuson, y los que alcançan esta insignia tan honrosa, porque en los Santos es premio de sus heroicos seruicios. A B C

Con esto (Padre) he declarado mi sentimiento, bien se me trasluze, q̃ abrè dado muchas de corto, en esta razon, mi voluntad se puede recebir, que ha sido de acertar, perdonandome las faltas hechas.

§. 4. *Que el premio y galardon prometido a los trabajos los haze muy lleuaderos.*

SEGVNDO. D

Dixo: Siempre (Padre) hallo ser verdad (no pudiendo dexar de serlo) lo que Christo N.S. dixo: *Qui se humiliat exaltabitur.* Digolo por lo que ha sucedido al hermano, pues el buen dexo con que acabó su sentimiẽto, le ha realçado, y subido muy de punto, y fue vn esmalte que dio particular lustre a todo lo bueno q̃ auia dicho, de lo qual me holgara yo saberme aprouechar, y no tuuiera necessidad de otro medio; mas no por esto dexarè de dezir el que tambien a mi se me ha ofrecido; y es, que para açucarar, y dorar lo amargo del padecer, digo amargo a la sensualidad, importa mucho considerar el E

Luc. 14. n. 11.

premio

A premio prometido a los que padecen por amor de Christo, el qual es tan grande, como lo muestran las palabras del mismo Señor: *Beati qui persecutionē patiuntur propter iustitiā, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Bienauenturados los q̃ padecen por la verdad, y justicia, porque destos es el mayorazgo del cielo. Desseando su Magestad, q̃ esta verdad quedasse muy impressa en los coraçones, añade luego, quādo uvieredes sido perseguidos, y por mi amor Mat. 5. 11.
B uvieredes padecido trabajos; *Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælo.* Gozaos, y regozijaos, porq̃ el premio q̃ os està aparejado en el cielo es muy copioso. Y q̃ marauilla, q̃ el Señor para alētar coraçones couardes, y flacos a padecer, propon ga el premio dicho, pues vsó de la misma traça, para esforçar el suyo tan poderoso, como lo atestigua el grande Apostol, quando tratando de Iesu Christo, dize: *Qui proposito sibi gaudio sustinuit cru* ibi. n. 12. Ad Hæbr. 12. n. 2.
C *cem confusione contempta, atq; in dextera sedis Dei sedet.* Como si dixera, para apechugar con la cruz, y tormentos de su passion, se puso delante el gozo que de la vitoria alcāçada se le auia de seguir, la gloria de su cuerpo, y la exaltacion de su nombre, que le auian de dar como en premio de sus trabajos.

Con la cōsideracion desto anima el santo Apostol a los de Corintio, dandoles a entender el grande premio pro
D metido al padecer, por estas palabras; *Quid enim quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ supra modū in sublimitate, æternum gloriæ pondus operatur in nobis, non contēplantibus nobis, quæ videntur, sed quæ non videntur: quæ enim vidētur, temporalia sunt, quæ autem non videntur, æterna sunt.* Como si dixera, todo lo que en este mundo se padece, es muy ligero, y lleuadero, comparado con el premio de tan infinito valor, que en el cielo le corresponde; porque no 2. ad Cor. 4. n. 17.
E emos de poner los ojos en estas cosas transitorias, sino en las eternas. Esto es, el padecer tiene termino, y fin, y el premio que se le da no le tiene; como lo significa tambien el Apostol S. Pedro en las palabras q̃ poco ha se refirieron aqui: *Communicantes Christi passionibus gaudete, vt in reuelatione gloriæ gaudeatis exultantes.* Gran materia de gozo, y alegria deue ser al que padece, acordarse quan en 1. Pet. 4. n. 13.

breue

breue passa el trabajo, y el premio queda para siempre. A
Tobiæ. 4. v.23. Esto parece auer significado el viejo Tobias a su hijo, diziendole: *Nolli timere fili mi. pauperem quidē vitā gerimus, sed multa bona habebimus, si timuerimus Deū, & recesserimus ab omni peccato, & fecerimus bene.* No te acobarde la vida presente tā menesterosa, y falta delo necessario, pues aguardamos otra llena, y abundante, si fueremos los q̄ deuemos. Esto
ad Hebræ. v.11. mismo significan aquellas palabras del Apostol; *Omnis disciplina in præsenti quidē, non videtur esse gaudij sed mœroris, postea vero fructum pacatissimum exercitatis per eā reddet iustitiæ:* Sino B
vuiesse esta certidumbre, quiē pudiera arrostrar al padecer, como dize el mismo Apostol;
1. ad Cor. 15.19. *Si in hac vita tantū in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.* Que es dezir: si solo nos uviera prometido Christo N. S. el premio de los trabajos, para esta vida, fueramos la gente mas miserable del mundo, mas no lo somos, porque esperamos la cumplida paga en la otra. Con esto se alētaua el
Iob. 19. n. 25. santo Iob en medio de sus trabajos; *Scio quod Redēptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & rursum circūdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum: quem visurus sum ego ipse, & oculi mei conspecturi sunt, & non alius, reposita est* C
ad Rom. 8 n.17. *hæc spes in sinu meo.* S. Pablo alienta a los Romanos con dezir, q̄ auiendoles Dios hecho esta merced, de q̄ sean tenidos, y llamados hijos suyos, y por el cōsiguiente herederos de su reyno, juntamente con Iesu Christo: *Si autem filij, & hæredes: hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi.* Añade: *Si tamen compatimur, vt conglorificemur: existimo enim quod non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriā, quæ reuelabitur in nobis.* D
Isai. 64. 4 Hablando el Profeta Isaias deste premio, dize: *A sæculo non audierunt, nec auribus perceperunt, oculus non vidit, Deus absque te, quæ præparasti, expectantibus te.* Y es de tal calidad, que dize san Iuan, que el mismo Dios ha
Apoc. 21. n.4. de limpiar las lagrimas de los que padecieren por su amor; *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & mors vltra non erit, neque luctus: nec clamor, nec dolor erit vltra.* Y el Pro E
Isa. 25.8. feta Isaias: *Præcipitabit mortem in sempiternum, & auferet Dominus Deus lachrymam ab omni facie, & opprobrium populi sui auferet de vniuersa terra.* Cō esta esperāça el valeroso Esteuan sufrió las piedras, Sebastian las saetas, Laurencio las

llamas

A llamas, Ignacio los Leones, y los demas santos los varios tormentos, como lo dize S. Gregorio Nizeno: *Hoc excitatus præmio, Stephanus lapidũ ictus, veluti suauẽ quemdã rorem excepit, Sabastianus sagittas, Laurentius ardentẽ craticulam, Ignatius leones, alij cruces, gladios, denique mortem. De Hebræis dicit Apostolus; rapinam bonorum vestrorum cum gaudio suscepistis, cognoscentes vos habere meliorem permanentem substantiam.* Lleuaron, y sufrieron con gusto la perdida de los bienes tempora- Lib. de beatitu. ad Hebræ. 10.34.

B les, sabiendo que los cambiauan por los eternos. Esto le hizo a Moysen (dize el mismo Apostol) despreciar la hõra, y prouecho que se le siguiera con ser tenido por nieto de Faraon; mas todo lo despreciò, teniendo en mas el ser afligido con los afligidos, y perseguido cõ los perseguidos, porque tenia puesta la mira en el premio eterno: *Moyses grandis factus negauit, se esse filium filiæ Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati ha-*

C *bere iocunditatem, maiores diuitias stimans thesauro Aegyptiorum improperium Christi, aspiciebat enim in remunerationem.* ad Hebræ. 11.24.

Singular misericordia del Señor concedida al hombre por los meritos de Iesu Christo, que la muerte, y trabajos, q̃ son pena del pecado, sufridas cõ paciencia se cõuiertan en honra, y gloria del que los padece. *Stipendia peccati mors* (dize el Apostol, como lo dize el diuino Au- ad Rom. 6 n. 23.

D gustino) *mors pæna nascentis, si pro iustitia, pietateque penditur, fit gloria renascentis.* Y declarando esto en el capitulo siguiente, dize: *Mors non vi sua in tantam vtilitatem, sed diuina opitulatione conuersa est, & quæ metuenda proposita est, ne peccatum committeretur, nunc suscipienda proponatur, vt peccatum non committatur, commissumque deleatur, magnæque victoriæ debita iustitiæ palma reddatur.* La muerte propuesta como pena del pe- Lib. 13. de ciuit. c. 6. & 7.

E cado, para que no se cometiesse, aora se propone, y se exhorta a padecerla, antes que cometer pecado, y para que por su medio se perdonen los ya cometidos, siendo la tal muerte preciosa en los ojos de Dios nuestro Señor: *Prætiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Sobre las quales palabras dize san Cipriano: *Prætiosa mors quæ emit immortalitatem prætio sui sanguinis, quæ accepit coronam de consumatione virtutis,* Estos son de los que habla Dauid, Psa. 155. n. 15. Epist. 11.

quando

quando dize; *Qui seminant in lachrymis in exultatione metent,* A
Ps. 125. *euntes ibant & flebant mittentes semina sua, venientes autẽ veniẽt*
n 5. &c. *cum exultatione portantes manipulos suos.* En el Psalmo siguien
Ps. 125. 3 te declara el fruto copioso de tal sementera; *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hæreditas Dñi, filij merces fructus vẽtris.* Quando durmieren el sueño de la muerte, cogeran con alegria el fruto de lo sembrado con lagrimas, y trabajos, que es la herencia que Dios da a sus hijos.

Nueuo modo verdaderamente de pelear, y de sujetar B los enemigos, no haziendo lance en otros, sino en si mismos. En las peleas, y batallas del mundo, aquellos salẽ vẽcedores ordinariamente, q̃ mayor estrago hazen en sus contrarios, hiriendo, y matando; mas los cõquistadores del Cielo alcançan vitoria matando en si vicios, mortificando las passiones, castigando su carne, y recibiẽdo heridas, y la misma muerte por la justicia, y verdad, y por la gloria de Dios, de modo, que desarmados peleã, y sin C
Hom. 1. ad pop. Anti. armas vencen: y assi dize S. Chrisostomo; *Si corpus recte dicimus beatum, quod potest absque sui ofensione ferre frigus, & calores, & famem, & inopiam, & vitæ dificultates, aliasque ærumnas; quanto magis beatam opportet vocare animam, quæ viriliter, & fortiter omnes omnium molestiarum incursus ferre potest, & cor suum per omnia nulli seruituti obnoxium seruare.* En mucho se estima la salud del cuerpo, que puede sufrir hãbres, calores, &c. quanto mas se deue estimar el alma, que sin detrimento D de la virtud sufre molestias, y trabajos.

De Mucio Cebola, q̃ puso vn braço en el fuego, y por
Li. 9. epist. epist. 68. esto vencio a dos Reyes, dize Seneca: *Non dubito quin magis laudauerim truncam illam, & torridam manum Mutij, quam cuiuslibet fortissimi saluam, rarius est hostem amissa manu vicisse, quam armata. Confecit bellum inermis, ac mancus, & illa manu trunca, Reges duos vicit.* Hizo Mucio con vna mano assada al fuego, E sujetando dos Reyes, mas que otros hazen con dos muy sanas, y assi fue rara aquella vitoria. Con quanta mayor razon podemos dezir de nuestros valerosos Martires, que vnos sin manos, sin pies, sin cabeça, otros despedaçados, quemados, crucificados, atormentados: finalmente con varios generos de tormentos, vencieron a los tiranos, a los Reyes, y Emperadores, alcançando ilustrissimas

mas

A mas vitorias, dignas de mas famosos triunfos, que los q̃ se dieron a los Cesares, Cipiones, y Pompeyos.

De lo dicho se vè quan gran motiuo es para padecer, la consideracion del premio y honra. Esto vemos tambien debuxado, en lo que le passó al gallardo pastorzico Dauid, quando desseando hazer campo con el gigante Goliath, que ponia grima y espanto a todo el exercito Hebreo, preguntò, *Quid dabitur viro, qui percußerit Phi* 1. Reg. 17
B *listeum hunc & tulerit opprobrium de Israel?* Que premio tiene señalado el Rey, a quien hiziere campo con este Philisteazo? y poniendo su vida al tablero, le venciere y lisbertare al pueblo, de la afrenta que padece? Dixeronle; *virum, qui percusserit eum, ditabit Rex diuitijs magnis, & filiam suam dabit ei, & domum patris eius faciet absque tributo in Israel.* Al hombre que alcançare tal vitoria, le dará el Rey grandes riquezas, casarlea con su hija, y franqueará la
C casa de su padre, de todo pecho, y tributo en Israel, harale hijodalgo, ilustre, y generoso. Mouido pues el valeroso mancebo con premio tan digno de la magnificencia Real, se determinó de entrar en batalla, poniendo su vida al tablero. Si quando se ofrecen dificultades en el seruicio de Dios, se considerasse el premio prometido a los vencedores, no ay duda, sino que todo se allanaria: pues como solia dezir Philipo padre de Alexan-
D dro magno, no ay cuesta tan agria, ni torre tan alta, ni lugar tan inaccessible, donde no pueda subir vn jumento cargado de oro. Que haze al soldado entrarse por las picas, y poner su vida muy ordinariamente a riesgo, sino la ganancia del saco, y despojos? por esto dixeron los otros soldados de Holofernes; *Quis contemnat populum Hebreorum, qui tam decoras mulieres habet, vt non pro his merito pug* Iudic. 10.
E *nare contra eos debeamus.* Como si dixeran, qualquier trabajo que pongamos en la conquista deste pueblo, damos por bien empleado, a trueco de salir con la vitoria, y gozar de lo que presente tenemos. n. 18.

Vna vez el Emperador Adriano preguntó a vn filosofo llamado Segundo, que era la cosa que en el mundo auia, que no dexaua cansar al hombre? respondio, que la ganancia, y el interez, el qual es el blanco donde po-

nen

nen la mira todos los que trabajan. Este alienta a los jornaleros, para q̃ no desmayen en su trabajo, esfuerça a los oficiales, para perseuerar toda la vida en la continuació de sus oficios; da animo al labrador, para derramar la semilla por los campos, y ofrecerse a todas las injurias de el tiempo. Este es el viento en popa con que nauegan los hombres en el mundo, y los mercaderes surcan los mares, poniendo sus vidas a manifiestos peligros; aun los santos Apostoles se pusieron con Christo en tanto, mas quanto les auia de dar, por auer dexado todas las cosas por el: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequti sumus te, quid ergo erit nobis?* Para alentarlos les dixo, yo os harè grandes en mi Reyno, los mayores de mi casa, y accessores conmigo en la judicatura vniuersal del mundo; y qualquiera que por mi hiziere algo desso, no echará lance en balde: *Centuplum accipiet; & vitam æternam possidebit.* Recibirá ciento por vno en esta vida, y en la otra, la eterna.

Matt. 19. n. 27.

ibi. n. 29.

Aunque es verdad que el principal motiuo del obrar es el amor de Dios, con todo esso quiso su Magestad poner en la voluntad del hombre vna inclinacion de esperança, la qual es interesal, y le mueue a seruir a Dios por paga, queriendo a Dios como a bien proprio, para si, para gozar del, y posseerlo, y gozar del en la bienauenturáça, como galardon de sus trabajos. Este afecto descubrió Dauid, quando dixo: *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem.* Aunq̃ es verdad q̃ este sáto Rey amaua mucho a Dios, y por este amor principalmente obraua, con todo esto se ayudaua del afecto dicho, para seruir con grandes veras a su Magestad.

Ps. 118. n. 112.

De todo lo dicho se saca quá eficaz medio sea para suauificarse el padecer, la consideracion del premio, y galardon prometido, de lo qual desseo yo ayudarme, pues no es razon sienta yo de mi mejor q̃ de los santos, q̃ muchas vezes con la memoria del premio se alentaron a trabajar, y a padecer por amor de Dios, como sabemos lo hizieron aquellos santos mancebos Macabeos, q̃ tá valerosamente se ofrecieron a la muerte temporal, con la esperáça de la vida eterna, que aguardauan, cuya historia merece ser leida, meditadas, y ponderadas sus palabras.

§. I.

A

§. 5. Que el amor de Dios suauifica el padecer, y haze muy lleuaderos los trabajos.

TERCERO.

DIxo: No se puede negar (Padre) sino que para suaficar lo amargo del padecer, só admirables remedios los q̃ los hermanos an dado, mas como empeçó a apũ-
B tar el que acabó de dezir, tengo por mucho mas eficaz el amor de Dios, puro, y sin interes, y persuadome, que este es el que hazia a los santos passar tantos trabajos, y desear padecer mucho mas, aunq̃ no uviera premio, por q̃ la caridad inclina a seruir a Dios, y a hazer mucho por el, solo por agradarle, y complazerle, aunque no uviera premio para lo bueno, y castigo para lo malo. Considera
C el alma q̃ ama a Dios, quan sin interes su Magestad le ha amado, y assi ella se mueue a amarle, y pagarle enla misma moneda. *Cõmendat autem* (dize el Apostol) *charitatem suã Deus in nobis, quoniam cum adhuc peccatores essemus secundum tẽpus Christus pro nobis mortuus est.* Siẽdo enemigos suyos, nos amò Dios, para declarar la fineza desu amor, no mouido de interes alguno, y assi dize S. Iuan Chrisostomo; *Nemo*
D *enim nemo amator formę quamlibet insanus aduersus adamatom, tã to conflagrat igne, quanto studio Deus nostram appetit salutem.* No ay hõbre tan perdido acà en el mundo, que tan desaforadamente ame a otra persona, quanto Dios N.S. nos ama, y desea nuestro bien, lo qual echarà de ver quien passare la vista por la diuina Escriptura, principalmente por los Profetas, en los quales verà las vezes que aquel pueblo se apartaua de Dios, y su Magestad, ya con halagos, y
E caricias, ya con promesas, ya con castigos le boluia a reduzir. Esto enseña san Chrisostomo por estas palabras: † Vocantem auersati sumus, & vndique nos attrahentem, nec ita nos puniuit, sed occurrit ipse, & fugientes cohibuit, & excussi sumus, & ad diabolũ resiliuimus, & nec ita reiecit: in numeros nos missit cõsolantes, quorũ legationem nos nõ suscepimus, ille vero nec post hæc nos asperatus est, sed sicut amatores ardẽtissimi, qui contẽnũtur,

Rom. 5. 8.
Epist. 5. ad Theodo. Lap.
Hom. 48. ad popul. Antioc.

circumibat

circumibat omnibus occurrens, non vt grauaret, sed vt A
se supermentes excusaret. Venit in mundum, factus homo est, occisus est, & nec sic amorem extinxit, sed magis accendit. ¶ Que de malos terminos emos vsado con Dios, q̃ de vezes nos hemos passado al vando del demonio, del qual misericordiosamẽte nos ha sacado: quantos mensajes nos ha embiado, sin auerlos querido admitir; mas no por esto se resfrió su amor, antes parece que B
se hizo mas fuerte, a guisa de los que amando mucho, q̃ siendo despreciados, aman mas, como lo mostró haziendose hombre, y aunque fue muerto de los mismos hombres por quien moria, no se menoscabò su amor, continuando en embiar mensageros, para que nos boluamos a el, como lo dize el Apostol; *Pro Christo ergo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante, per nos; obsecramus pro Christo reconciliamini Deo.* Ni con estas diligencias acaba el Se- C
ñor lo que dessea de lleuarnos a si, por nuestras cótinuas rebeldias, y no por falta de su poder y bondad.

2. ad Cor. 5. n. 20.

Pues si se compara el amor que Dios nos tiene, con el de los padres para con sus hijos, echaremos de ver, que no merece este nombre de amor, como lo dize san Chrysostomo por estas palabras: †Plus nos Deus amat, quam liberi soleant amari à parentibus, & quantum discriminis est inter malitiam, & bonitatem, tantũ dilectio Dei, D
dilectionem parentum nostrorum excellit. *Como lo sinificã estas palabras,* Nunquid obliuisci potest mulier infantem suum, vt nó misereatur filio vteri sui? & si illa oblita fuerit, ego tamen non obliuiscar tui.

Hom. 19. sup. ep. ad Ephes.

Isa. 49. n. 15.

El alma que considera este amor tan ardentissimo, có que es amada de Dios N. S. conuirtiendose a el, le procura amar con todas las veras possibles, ofreciendose a padecer qualesquier trabajos, lo qual enseña el glorioso E
san Basilio, declarando estas palabras: † Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ. Hic propheta Regius amorem, quo in Deum animus eius ferebatur, asserit esse radicem, in gentium bonorum. ¶ El santo Rey muestra en este Psalmo, como el amor de Dios es principio y rayz de singulares bienes, y vno dellos es sufrir de buena gana trabajos y dolores por amor de Dios, diziendo,

Hom. 16. in ps. 114

A do: † Circundederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerunt me, tribulationem, & dolorem inueni, & nomen Dñi inuocaui, quæ omnia ob amorem in Deum amabilia mihi apparuerunt, hæc verba æquipolétia vidétur illis, quę dixit Paulus: & ex eodem orta concremato pectore; quis nos separauit á charitate Christi, tribulatio? angustia? an fames? an nuditas? Certus sum enim, quia *Ad Rom. 8 n. 35.*
B nec mors, nec vita, nec creatura alia poterit nos separare á charitate Dei, quę est in Christo Iesu. ¶ Quando no uviera para prueua de mi intento otras palabras, sino las referidas deste santo Apostol, son muy bastantes, para q̃ se eche de ver como el amor de Dios es motiuo singularissimo para padecer por el mismo Señor: lo qual parece tambien auer querido significar el eloquentissimo Chrisostomo, diziédo: † Magis vis est charitatis ab omnibus *Hom. 63. ad popu. Antio.*
C separat, & amato animam alligat. Si Christum ita dilexerimus omnia pręsentia vmbra, omnia imago videbũtur, & somnium, dicemus, & nos quis nos separabit á charitate Christi, tribulatio, &c. non dixit pecuniæ, an diuitiæ, an ornatus, hæc enim valde vilia, & deridenda sunt, sed quæ videntur esse grauia, posuit, fames, persecutiones, mortes, & ille quidem, & hæc tanquam si nihil essent cõtempsit. ¶ Grande es la fuerça del amor, pues assi aparta
D ta al alma de todas las cosas, y la vne cõ Christo, en cuya comparacion todo lo presente le parece sombra, y sueño, diziendo con el Apostol: Quié me apartará de la caridad de Christo? aunq̃ sean trabajos, y graues persecuciones, y la mesma muerte, todo esto tengo en nada.

Declarando Origines las mismas palabras: *Quis nos separabit*, &c. dize, q̃ auiendo referido el Apostol grande suma de beneficios q̃ auia recebido, añadio: *Quis nos separa-* *Lib. 6. in epist: Pan. ad Rom.*
E *bit*, &c. como si dixera; † Tot tanta, tãque præclara sunt beneficia, quæ á Deo nobis collata sunt, vt propter illa, ita radicati, & fundati simus in charitate Christi, vt nullus nos ab ea possit separare, tribulatio si venerit; dicemus ad Deum in tribulatione dilatasti sumus, angustia si fuerit mundi dilatabitur in tabernaculis amplissimis *Psal. 4.* Dei: persecutioné si patiar, & confitear Christum coram hominibus, certus sum, quoniam ille me confitebitur co

ram Angelis Dei, & Patre meo, qui in cęlis est, quãdo hęc
Matt. 10. omnia super me venerint, ita in Dei amore me ita firma
n. 32. bunt, vt dicere tunc possim, quoniam propter te mortifi
Ps. 43. 22 camur tota die. Nõ sufficit mihi vna hora mori pro Christo, vel cruciari, sed tota die, id est, omni vitæ meæ tempore. Exiguum est, quod patimur omnes; charitas eius qui nos dilexit afectus nostros ita in se, eiusque amorem rapuit, vt dolores, cruciatus, imminentiaque mala terrena non sentiamus, quia vulnerata charitate ego sum, vul- B
Cant. 2. 4 nera autem charitatis vulnera carnis sentire non sinunt.

¶ La consideracion profunda delos inmensos beneficios recebidos de la mano de Dios, haze que el alma se enciẽda en amor suyo, y no tema las tribulaciones, y trabajos, antes estas cosas aumentarã mas la caridad, y amor, ofreciendose a padecer toda la vida, porque el amor diuino arrebata, y lleua tras si los afectos del hombre, de tal suerte, que le haze como insensible alos golpes delos trabajos: por esto dezia san Pablo: *Nec mors, nec vita. &c. Nos autem vtinam dicamus, quia nec aurum, nec argentum, nec voluptas carnis, nec gloria sæculi, nec ciberorum, aut coniugis amor poterit nos separare a charitate Dei.* C

El glorioso san Ambrosio discantando sobre las mis-
sup. epist. ad Rom. mas palabras del Apostol: † Quis nos separabit, &c. *Dize*; Dilectionem firmi Christiani nulla vincunt tormenta, amantis eñim plus incitatur charitas, si eum cuius sensit beneficia prohibeatur amare, manifestum est ergo hæc omnia, quæ enumerat Apostolus, exitia, tribulationes, præsuras, & mortem; non posse conferri, vel comparari charitate Christi, quam seminauit in nobis, multo enim maiora beneficia eius habemus, quam hæc sunt omnia, quæ videntur aduersa. Quid mirum si serui moriamur pro bono Dño, quando Dñs mortuus est pro seruis malis. ¶ No ay tormentos ningunos (dize este santo Doctor) que puedan vencer al amor del que de veras ama a Christo, antes mientras mas se lo procuran impedir, mas se aumenta, y crece enel, porque es cierto, que todos los tormentos q̃ en este mundo se pueden padecer por Christo, no igualan con el amor que su Magestad nos tiene, porque dar la vida por el, que es lo mas que se puede ha- D E

A zer; que tiene que ver con auer dado la ſuya por noſotros? que mucho es, que los ſieruos mueran por vn Señor tan bueno? pues el quiſo morir por vnos ſieruos tan malos?

El glorioſo Padre ſan Geronimo dize: † Nihil amantibus durum eſt, nullus difficilis cupiẽti labor eſt: intuere quanta paſſus fuerit Patriarcha Iacob, qui vt Rachelẽ in coniugem conſequeretur, æſtu vrgebatur, & gelu, & *epiſt. 22. ad Euſto. de cuſto. virgini.*
B tamen videbantur dies pauci præ amoris magnitudine, cum tamen ſeptem annorum ſpatia voluerentur in tam graui labore. Amemus, & nos Chriſtum, & facile videbitur omne difficile, & iaculo illius vulnerati, per momenta dicemus; Heu mihi, quia incollatus meus prolongatus eſt. ¶ No ay coſa ninguna dificultoſa al que ama, *Pſ. 119. 5.*
C como ſe vio en el Patriarca Iacob, el qual en razõ de gozar de lo que deſſeaua, no dudó de poner el ombro al trabajo paſſado de ſiete años, ſuauificandoſelo el amor que tenia a Rachel. Amemos pues a Ieſu Chriſto, que cõ eſto todo lo dificultoſo ſe hará facil.

San Chriſoſtomo perſuadiendo a la paciẽcia en los trabajos, da vn remedio para no ſentirlos: † Quomodo vero in ægretudine poſitus, & doloribus, gratias Deo habere poteris? ſi eum legitime diligas, nihil eſt quod non ſu *Hom. 65. ad popu. Antio*
D peret amor cum deſiderio, cum autem, & Dei ſit deſiderium, omnium eſt altiſsimum, & nec ignis, nec ferrũ, nec paupertas, non infirmitas, non mors, nec aliud quid huiuſmodi graue videbitur; talem amorem poſsidenti, ſed omnia deuidens ad cælum volabit. ¶ Es medio vnico, y eficaz, para no ſentir las enfermedades, y trabajos el amor de Dios, el qual lo haze todo lleuadero, traſpaſſan-
E do el alma del ſuelo al cielo.

No querria (Padre) ſer notado de prolixo, mas entiẽdo, q̃ ſegun es de guſtoſa la materia, los preſentes me darán la licencia q̃ ella liberalmente me concede, aunq̃ no vſara della, mas de en quanto la memoria no me faltare, y a ella me ocurrieren algunos dichos de los ſantos q̃ en eſta materia an hablado tan altamẽte; y pues acabé de referir lo q̃ el diuino Chriſoſtomo ſiẽte, añadiré lo q̃ é otro

lugar dize, declarando eſtas palabras: † Opto apud Deũ, A
Homi. 52. & in modico, & in magno non tantum te, ſed etiam om-
in Act. nes qui audiunt hodie fieri tales, qualis & ego ſum, ex-
Apoſt. ceptis vinculis his: talis eſt anima cæleſti amore ſubli-
Act. 26. mis, vt pro ingenti ducat gloriá, vinctum eſſe pro Chriſ-
n. 29. to, vnde ad Timotheum ait idem Apoſtolus; Memor eſto Dominum Ieſum Chriſtum reſurrexiſſe á mortuis, ex ſe-
2. ad Tim. mine Dauid ſecundum Euangelium meum, in quo labo-
2. n. 8. ro vſque ad vincula, quaſi male operans, ſed verbum Dei B
non eſt alligatum, vide non ſolum vincula, ſed etiã quod vt malefactor habitus amplificauit vinculorum gloriã: nam ſiquidem vinctus eſſet, vt pote bene agens, conſolationem quamdam habuiſſet, nunc autem vt in malis depræhenſus, & amor Dei in cauſa erat, vt nihil hæc curaret. ¶ El alma tomada del vino del amor de Dios, tiene por gran gloria el padecer por el, como lo mueſtra el Apoſtol, quando ſe precia de no ſolo eſtar encadenado por C
amor de Dios, ſino ſer tenido por malhechor. Para todos eſtos trabajos el amor diuino le hazia como inſenſible; que marauilla cauſe ſemejãte efecto eſte amor? pues el mundano obra coſas ſemejantes, no reparando en trabajos, ni afrentas ningunas, como eſto ayude a los que aman a ſalir con ſu pretenſion.

† Qui enim igne Chriſti captus fuerit, talis fit qualis eſſet homo ſolus ſuper terrã habitantem, nihil curę ei D
eſt gloria, & ignominia, ſed ſicut ſi ſolus habitaret nihil curaret, ita & talis quoque nõ curat, tentationes autẽ ſic contemnit, ac flagella, & carceres, quaſi in alieno corpore pateretur, quemadmodum ſi adamantinum poſsideret corpus. Ea autem quæ ſuauia ſunt in hac vita, ita ridet, & non ſentit, ſicut nos, vel ipſi mortui corpora mortua, tantum autem abeſt ne ab affectione quadam capian- E
tur, quantum aurum quod igne probatur á macula, abſcedit. Hæc omnia operatur amor hominis ad Deum, ſi ingens fuerit. ¶ Marauilloſos ſon los efectos que el diuino amor obra en el alma, que de tanto bien goza, pues cauſa en ella el viuir tan ſola en eſte mundo, como ſino uuiera otra perſona en el, y aſsi ni ſiente los trabajos, ni las deſhonras, como ſi los padecieſſe en cuerpo ageno, o el ſuyo

fueſſe

A y meditacion de lo aduerſo que puede ſuceder. Aſsi le ſucedio al Filoſofo Anaxagoras, el qual dandole nueua de que ſus hijos auian muerto, reſpondio ſin turbacion: *Sciebam me genuiße mortales.* Como ſi dixera, no ſe me haze nueuo el auer muerto mis hijos, pues ya eſtaua perſuadido auian de morir. Si aſsi lo hiziera el ſacerdote Heli, no le quitara la vida la repentina nueua dela muerte deſaſtrada de ſus dos hijos. De Alexandro Seuero ſe dize, B que mandó preparar vna como caxa, donde ſu cuerpo fueſſe pueſto deſpues de muerto, la qual a menudo tocaua, y dezia; *Tu virum capies, quem totus orbis capere non potuit.* De ſan Iuan limoſnero ſe dize, que mandò labrar vn ſepulcro para ſu entierro, y que en los dias mas ſolemnes, eſtando acompañado de mucha gente, vinieſſen dos oficiales, y le dixieſſen, que el ſepulcro eſtaua por acabar, q̃ C mandaſſe proſeguir la obra, pues la hora de la muerte es ran incierta. Gran prouidencia es (hermanos mios) y de ſuma importancia el preuenir lo aduerſo que puede ſuceder, para que no cauſe inquietud, y eſto baſte para eſta conferencia, dènos el Señor ſu copioſa, y abundante gracia, para aprouecharnos de los trabajos, pues en el padecer, como ſe ha dicho, eſtà librada nueſtra gloria; y es cierto, que ſi ſu Mageſtad no ſe digna de acudir con abũ D dante gracia, q̃ los medios dichos, y los que ſe pudieren dezir, no ſeran baſtantes, para q̃ nueſtra dañada naturaleza, arroſtre al padecer; mas ſi ſa caridad fuere la que ſe ha dicho, ella lo allanara todo.

(.?.)

E

Diog. Laërt. lib. 2.

1. Reg. 4. n. 18.

Dion. Neſſæo, en ſu vida.



CONFERENCIA QVARENTA Y OCHO, de la Penitencia.

DICIPVLO.

SVpuesto (Padre) que la vida Religiosa es vida de penitencia, la qual aunque es verdad, que a todos conuiene, mas bien mirado, es muy anexa al estado Religioso, por esto deseo saber de que medios me aprouecharè, para alentarme a hazer penitencia, y que los dictamenes erroneos de la sensualidad, y de la carne no me engañen.

§. 1. *De la necessidad de la penitencia.*

INSTRVCTOR.

COn mucha razon (hermano mio) dixistes, que la penitẽcia es cosa muy anexa al estado Religioso, porque bien considerado, vno de los motiuos que tuuimos para entrar en Religion, fue el hazer penitencia de los pecados cometidos, y por su medio con la diuina gracia preseruarnos de caer en otros. Sabida cosa es, que el diuino precursor de Christo san Iuan Baptista dio principio a su predicacion exortãdo a la penitencia: *Pænitentiam agite, appropinquauit enim regnum cælorum.* Pretẽdia este Angel encarnado, disponer los cora-

Mat. 3. 2.

A coraçones,y abrir camino,y dar a conocer a Iesu Christo,y assi fue necessario, q̃ el primer documento, y la primera palabra fuesse endereçada a quitar los estornos, q̃ son los pecados, los quales son los totales impedimẽtos, para q̃ no pueda el alma gozar de Dios. Estos son los mõtes, y collados q̃ impiden el passo, y se an de allanar; estos son las quebradas profundas que se an de llenar; estos las espinas, y abrojos, y malas yerbas, que se an de arrancar:
B *Parate viam Dño, rectas facite semitas eius.* Y esto para que? *Videbit omnis caro salutare Dei.* No puede el alma ir a Dios, ni su Magestad venir a ella, si los impedimentos dichos no se quitan por medio de la penitẽcia, la qual es como vna llaue que abre los cerrojos de los pecados, con los quales la miserable del alma està cerrada, no dando puerta a Dios, que està llamando, o en continuas inspiraciones; *Aperi mihi soror mea.* Quando el alma buelue sobre si, y ad- Luc. 3. 4. ibi. n.6. Cant. 5. 2.
C uierte los llamamientos de Dios, fauorecida con su gracia, se leuãta a quitar las aldauas, y abrir los cerrojos por medio de la penitencia: *Surrexi vt aperirem dilecto meo, manus meæ distilauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Leuantese pues el alma por medio de la penitencia, significada por la mirrà, que es amarga, por cuyo medio haze pedaços los cerrojos de las puertas infernales, que son los pecados; y en dezir que sus dedos se llenaron de
D mirrà escogida, es dar a entender, que el alma tocada de Dios, y desseosa de agradarle, y de quitar todos los estornos q̃ le pueden impedir, toma la penitencia, no por cumplimiẽto, ni por tiẽpo limitado, sino cõ las mayores veras q̃ puede, mientras le dura la vida, y la salud da lugar.

Lo que el diuino Precursor enseñó en el principio de su predicacion no se ha de entender, que solamente fue
E necessario para aquel tiempo, sino que lo es tambiẽ en todo, y en todas edades, y siglos, pues por nuestra flaqueza siẽpre ponemos impedimento con los pecados a la venida de Dios al alma; y assi para que la entrada estè frãca, es necessario no dexar de la mano la penitencia, porq̃ en tanto se acercarà Dios a nosotros, en quanto nos llegaremos a la penitencia. Antiguamẽte entraua el sumo Sacerdote vna vez en el Sancta Sanctorum, y aquel dia llama-

uan fiesta de la expiacion, en el qual el pueblo todo ayunaua, pretendiendo por aquel medio alcançar perdõ de sus pecados: *Mense septimo, die decima mensis affligens animas vestras, in hac die expiatio erit vestri, atq; mundatio ab omnibus peccatis vestris coram Dño mundabimini.* De suerte, que en el dia que el sumo Sacerdote entraua en el Sancta Sanctorum, ayunauan, y hazian penitencia los Hebreos, para dar a entender, que por medio de la penitencia se da entrada en el alma al sumo Sacerdote Christo. A B

Leuit. 16. n. 29.

§. 2. *De la penitencia interior, esto es, de la contricion.*

MAS para proceder en esta materia con distincion, y claridad, es de saber, que ay dos generos de penitēcia, la vna es interior, la otra exterior, que es dezir, que la penitencia generalmente abraça la contricion, confession, y satisfacion; y aũque es verdad que la pregunta hecha, segun entiendo, à ydo encaminada a la penitencia exterior, que consiste en la maceracion, y mortificacion de la carne, por medio delas obras penales, de la qual despues trataremos, con todo esto diremos alguna cosa de la penitencia interior, pues della nace la exterior, y quanto mas eficaz fuere aquella, tanto lo serà mas estotra: porque como dize san Chrisostomo: *Rogum peccatorum extinguimus, non iam aquis multis, sed paruis cum lachrymis, multus peccati ignis, atque modica; extinguit eum lachryma: lachryma enim fratres rogum extinguit peccatorum: Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* C D

Homil. 5. de pænit.

Psal. 6. 7.

Vna pequeña lagrima (hermanos mios) es bastante para apagar vna grãde hoguera de fuego de pecados; *Malorum omnium causam constat esse peccatum: ex peccato tristitia, ex peccato tumultus, ex peccato bella, morbi, atque omnes quotquot nos premunt passiones. Verum id miror (fratres) tristitiam homini tribuens Deus per peccatum, sentẽtiam sententia soluit.* Es el pecado manãtial đ tristeza, de bullicios, de guerras, enfermedades, y de todo lo q̃ da pena. Marauillome (dize S. Chrisostomo) q̃ siẽdo la tristeza pena del pecado, dela misma haga medicina cõtra el. En pena đl primer pecado cõdenò E

Dios

A Dios a la muger a parir con dolor, y triſteza; *Id ò magnum donum, quod in pœnam dedit, in ſalutem vertit, peccatum triſtitiam* Gen. 3.16
peperit, triſtitia peccatum contriuit, & quemadmodum vermis in ligno natus ipſum comminuit, ſic triſtitia de peccato nata; peccatum comminuit per pœnitentiam inducta. Como el guſano de la carcoma, naciendo del madero, le deſtruye, aſsi la triſteza, ſegun Dios, que nace del pecado, le deſtruye, como lo dize ſan Pablo; *Quæ enim ſecundum Deum triſtitia eſt, pœnitentiam* 2. ad Cor.
D *in ſalutem ſtabilem operatur.* Y luego refiere los efectos de tã 7.n.10.
ſaludable triſteza; *Ecce enim hoc ipſum ſecundũ Deum contriſtari vos, quantam in vobis operatur ſolicitudinem, ſed defenſionem, ſed indignationem, ſed timorem, ſed deſiderium, ſed emulationem, ſed vindictam, in omnibus exhibuiſtis vos incontaminatos eſſe negotio.* Son admirables los efectos que de la contricion, y dolor de los pecados ſe ſiguen, como ſe vio en los Corin-
C thios, los quales quedaron muy enmendados, y trocados por medio de la compuncion, y dolor que tuuieron por el pecado cometido: lo qual enſeña el miſmo Santo Lib. 2. de
en otro lugar, diziendo; *Sicut impoſsibile eſt, vt ignis inflammetur in aqua, ita impoſsibile eſt compunctionem cordis, vigere in delitijs. Illa enim mater fletus, hæc mater eſt riſus, illa cor conſtringit, hæc diſſoluit, illa animæ alas innectit, & volare facit ad cælum, hæc ei plumbi pondus imponit, & demergit in infernum.* El dolor compun.
D de los pecados no ſe puede hallar en los regalos, como ni el fuego encenderſe en el agua, porque la compunciõ es madre del llanto, recoge el coraçon, y las alas, para volar al cielo, mas el deleyte es madre de la riſa, de la diſolucion, y ata al alma vn grande peſo de plomo, con que la lleua al infierno.

Bien ſe vio en el ſanto Rey lo que cauſa la contriciõ, pues le traia tan humilde, que eſtando entre muchos, viuia como ſolo, ſiendo para el la corte, deſierto, la purpu-
E ra, cilicio, y ceniza, y el trono real, como vna carcel, donde eſtaua atado; tales pone las almas la contricion, y tal trueque obra en ellas, que las haze aborrecer la purpura, amar el cilicio, y el veſtido groſero, las lagrimas, y huir la riſa: *Sola eſt cordis compunctio, quæ ſicut ignis omne animæ vitium peruſit, abſtergit vniuerſa mala, & delet. Concupiſcentiarũ flammas ſi inuenerit, vt fluuius inundans extinguit, curarum multi-*

tudines, & perturbationes si videat, veiut flagello quodam extirpat, & procul esse a domicilijs animæ iubet, ac sicut puluis non potest stare ante faciem venti, ita nibil malarum cogitationum in anima residere potest, vbi compunctio cordis affuerit. Es la contricion como vn fuego, que purifica al alma, de toda la inmundicia de los vicios, es como vn rio que apaga todos los incendios de las concupicencias, y auienta del alma todos los cuydados, como si fuerã vn poco de poluo. Es la compuncion humilde de coraçon, aunq̃ obre muchas cosas el q̃ la tiene, siẽpre siente baxamẽte de si, siẽpre teme, teniendose por el mayor pecador de todos, diziẽdo
Ps.129.3 con David; *Si iniquitates obseruaueris Dñe: Dñe quis sustinebit?*

Para concluir con lo que este santo Doctor dize, solo
Homi. 22. ad popu. Antio. añadiré vnas palabras, que hazen muy a este proposito: *Dum tempus habemus, animæ vulnera lachrymis curemus: si enim templum ex lapidibus constructum Ieremias lugebat euersum dicẽs, sinite me vt lugeam amare; ne conemini consolari me, quanto magis animam deplorare conuenit, illo sanctiorem, in qua non phiala aurea habens manna, sed quæ Patrem habet, & Filium, & Spiritum sanctum, sanctam Trinitatem inhabitantem? si morientibus compatimur, quis tam sine misericordia est, qui animam suam morientem non deploret? si corpus patiatur, medicos vocamus, & herbas inquirimus; omnia mouemus, vt læsum membrum curemus: animam*
Mat.10. n.28. *vero vitijs laborantem negligimus, timeamus eum, qui potest, & animam, & corpus in gehennam perdere; proijciamus nos ipsos in mare miserationum Dei, dicentes: Lauabis me, & super niuem*
Ps.50.9. *dealbabo.* Si Hieremias tan irremediablemente lloraua la destrució del templo, donde solamente estaua el arca con la vrna del manà; quanto mayor razon ay de llorar el alma, en quien habita la santissima Trinidad? Si nos compadecemos de los muertos; porque no lloraremos nuestra alma muerta por el pecado? si estando el cuerpo enfermo llamamos medicos, y buscamos medicinas, como nos descuydamos del alma, que tan enferma està cõ los vicios. Temamos pues a aquel Señor, q̃ puede echar nuestra alma, y cuerpo al infierno, arrojemonos en el mar inmenso de sus misericordias.

in Ps. 37. n.18. S. Augustin tratãdo deste mismo argumẽto sobre estas palabras: *Quoniã ego in flagella paratus sum, & dolor meus in cõspectu*

pectu meò semper, vnde regius vates dolebat? de flagello quo flagellabatur? absit. Quis dolor? vnde dolor? quoniā iniquitatē meā annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo. De q̄ se quexaua el sāto Rey? por vētura de ser açotádo? No: causauale dolor el acordarse de sus pecados: *Ecce vnde dolor, non de flagello dolor de vulnere, nō de medicina.* El dolor le causaua la llaga, no la medicina, y el trabajo con q̄ Dios le castigaua. *Nā flagellū medicamentū est contra peccata, peccata dolenda, flagella sustinenda;*
B *plangenda autem.* El açote, y castigo, q̄ es medicina, se á de sufrir con paciencia, los pecados se an de llorar; *Ne securus sis cum confessus fueris peccatum, sed semper curam gere pro vulnere tuo, & cura vt sanetur: semper nitere, semper intende, semper studiose, & sedulo age, vt sanes peccatum.* Esto quiere dezir; *Cogitabo pro peccato meo.* Como si dixera, de dia, y de noche llorarè mis llagas, y buscarè remedio para sanarlas.

C En otro lugar dize; *Iugi meditatione animum nostrū exerceamus, & consideremus miserias, & necessitates nostras, labores, & dolores.* Exercitemonos ēla cōsideració de n̄ras miserias, trabajos, y dolores; llorando entramos en este mundo, viuimos con afanes, y emos de salir del con temor: pensemos quā breue es esta vida, quā cierta la muerte, y quā incierta su hora: ponderemos quā mezclada està con mil amarguras, si algo tiene dulce, quā inconstante es todo, y quā
D perecedero lo q̄ el mundo promete, quan engañosa es toda su hermosura; y al contrario: quā de dura, y eterna sea la de las cosas celestiales: quan grāde su dulçura, y suauidad: aduirtamos de adonde caymos, y adonde estamos, q̄ perdimos, y q̄ hallamos, y todo esto; *Vt intelligamus quantū nobis in hoc exilio lugendū sit, hinc enim Salomō ait, qui addit sciētiam, addit & laborem, quia quanto magis homo sua mala intelligit, tanto amplius suspirat, & gemit. Meditatio siquidem parit scientiā,*
E *scientia autem compunctionem. Scientia est quando homo ad notitiā sui assidua meditatione illuminatur. Compunctio est, quando ex consideratione malorum suorum cor interno dolore tāgitur.* Quāto mas el hōbre considera sus miserias, tanto mayores motiuos tiene de llorar, porq̄ la meditacion engendra ciēcia, y la ciencia cōpuncion. Ciencia no es otra cosa, sino vn conocimiento q̄ el hombre tiene de si, adquirido por la meditacion: y la compūcion es vn dolor interior, nacido de la consideracion de los males.

lib. de spi. & anima. tom. 3.

Eccl. 1. n. 18.

Origenes dize, que en el ſacrificio que ſe ofrecia en A
Hom.5.in accion de gracias, ſe mandaua ofrecer tambien azeyte,
c.7. Leui. mas no en el ſacrificio que ſe ofrecia por pecados: *Quia pro peccato, nec oleum letitię, nec thus ſuauitatis imponitur, de pec-*
2.ad Cori. *cantibus enim dicit Apoſtolus: & lugeam eos qui ante peccauerunt,*
12.n.21. *& non egerunt pænitentiam; nec odor in eo ſuauitatis eſt, quia ex*
Pſ.37.6. *perſona peccatoris dicitur, putruerunt corruptæ ſunt cicatrices meæ.*
El que tiene contricion no buſque coſas de contento tẽporal, pues como ſe ha dicho, eſte dolor no ſe halla entre B
los deleytes, y regalos del mundo.

Iob.3.6. El diuino Gregorio declarando eſtas palabras de Iob: *Noctem illam tenebroſus turbo poſsideat.* Dize: *Quaſi enim quidam*
Lib.4 mo *turbo tempeſtatis eſt concitatus ſpiritus meroris: nam dum peccatum*
ral.c.7. *quiſque quod fecit, intelligit, dum prauitatis ſuæ nequitiam ſubtiliter penſat, merore mentem obnubilat, & quaſi concuſſu ſerenæ letitiæ aere omnem in ſe tranquilitatem cordis pænitentiæ turbine deuaſtat. Ponit namque ante oculos illinc diſtrinctionem iuſtitiæ, hinc meritum culpæ conſpicit, quo ſuplitio digna ſit, ſi parentis pietas* C
deſit, quæ per lamenta præſentia ab æterna eruere pæna conſueuit. El eſpiritu de triſteza nacido de la conſideracion del pecado cometido, es como vn toruellino que quita el alegria, de que la conciencia ſerena gozaua, porque penſando por vna parte el rigor de la juſticia diuina, y por otra el caſtigo que merece ſu culpa, ſi Dios nueſtro Señor no ſe apiada della. D

§. 3. *De la confeſsion Sacramental.*

Esto baſte por lo que toca a la contricion, y dolor de los pecados, agora ſerà bien dezir alguna coſa breuemente de la penitencia, en quanto comprehende la confeſsion ſacramental, a la qual llamã los doctores tabla, deſpues del naufragio, que es dezir, que aſsi E
como los que nauegan, mientras el mar eſtà ſereno, y la nao ſana; van haziendo ſu nauegacion con guſto, y cõſuelo; mas ſi alterado el mar, da el nauio en alguna roca, y ſe haze pedaços, procuran aſirſe de vna tabla, para ſalir a tierra; aſsi los que nauegan para el cielo, que ſon todos los que reciben el ſanto Baptiſmo, mientras conſeruan

A la gracia baptiſmal va el nauio ſano; ſi por toda la vida la conſeruare, tomarán ſin duda el feliciſsimo puerto de la bienauenturança: mas ſi por el pecado ſe quiebra eſte nauio, es impoſsible llegar al puerto dicho, ſino es aſiendoſe de la tabla de la penitencia, la qual llamó Chriſto N. S. puerta angoſta, y ſenda eſtrecha; *Quam anguſta porta, & arcta via eſt, quæ ducit ad vitam, & pauci ſunt qui inueniunt eam.* Mat. 7. 14

Es peligroſiſsima coſa dar al traues con el nauio de la
B inocencia; porque como en los naufragios pocos ſon los que aciertan a aſirſe de vna tabla; pocos tambien ſon los que deſpues de aſidos, la ſaben conſeruar, arrebatados de las furioſas ondas del mar; aſsi deſpues de auer dado al trauez con el nauio de la inocencia, pocos ſon, reſpeto delos muchos que perecen, los que aciertan a aſirſe dela tabla de la penitencia, y menos los que la ſaben coſeruar
C haſta el fin de la vida, arraſtrados de la furia de la mala coſtumbre en el pecar.

Fue pues ſingulariſsimo beneficio, ordenado de la altiſsima prouidencia de Dios, que conoce la gran flaqueza del hombre, el proueerle deſte remedio, como quien ſabia la neceſsidad que del tenia, para que vſaſſe del tantas vezes quantas quiſieſſe, y ſu neceſsidad lo demandaſſe, perdonandole los pecados por medio del ſa-
D cramento de la penitencia, en el qual ſe aplica la copioſa redempcion de Chriſto nueſtro Señor, y los meritos de ſu ſagrada paſsion; y aſsi dize Ruperto: *Pœnitentiam agentium eſt emundari a peccati ſeruitute Chriſti ſanguine, & in Regnum æternum introire: & ne velitis dicere, patrem habemus Abraham, quia non eſt hoc regnum habentium patrem Abraham, ſed agentium pœnitentiam.* Eſtas ſon palabras con las quales el diuino Precurſor perſuadia a ſus oyentes a la peniten-
E cia, los quales con vana hinchazon ſe jactauan ſer hijos de Abraham. No es eſſo (dize) lo que os ha de ſaluar, pues por eſſe ſolo titulo no entrareis en el Reyno de los Cielos, ſino hizieredes penitencia; eſta es la que libra al alma del fuego del infierno, como lo dixo el miſmo ſanto Precurſor: *Progenies viperarum, quis demoſtrabit vobis fugere a ventura ira.* Tras eſto les da el remedio: *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ.*

Ruper. de operi, Trini in i. uã. c. 10.

Mat. 3. 7.

Como si dixera, sino quereis [illegible] las [illegible] del fuego A
tragador, procurad echar [illegible] del pe-
Homi. 20. cado por medio de la triaca de la penitencia. E[illegible]
in Euang. ra S. Gregorio: *Venturam iram [illegible] fugere peccator non valet, qui nunc ad pœnitentiæ lamenta non recurrit.* [illegible] Chrisolo-
Ser. 167. go: *Currat pœnitentia, ne præcurrat sententia, ne [illegible] iudices nostri simus, demus nobis pœnitentiam, vt possimus nobis auferre sententiam.* Demonos priessa a acudir a la penitencia, antes que se nos intime la sentencia, juzguemonos a nosotros mis- B
mos, antes que seamos juzgados. Demonos la peniten-
cia, para que no se nos intime la sentencia, como lo hizie-
Ionæ. 3. ron los Niniuitas, que con la acelerada, y presta peniten-
cia reuocaron la sentencia.

A este proposito dize el gran Padre san Ambrosio, que por medio de la penitencia conquistamos el cielo, y en cierta manera hazemos fuerça a Dios. *Vim facimus Domino, non compellendo, sed flendo, non prouocando iniurijs, sed lachrymis exorando, non blasphemando per superbiam, sed per humilitatem merendo, id est, dolendo.* Hazemos fuerça a Dios con lagrimas, no violentádole, ni irritandole con injurias, ni blasfemando con soberuia, sino humillandonos con dolor de auer pecado. *O beata violentia* (dize) *quæ non indignatione percutitur, sed misericordia condonatur. Aggredimur in itinere Dominum, & more latronum suis cum spoliare nitimur, cupimus illum auferre regnum, & thesauros, sed ille tam diues, & largus est, vt non resistat, & cum omnia dederit, omnia possideat.* O bienauenturada violencia, pues no es desechada con ira, sino admitida con misericordia, acometemos al Señor, salimosle al camino a guisa de salteadores, para robarle su tesoro, y el reyno, mas el es tan misericordioso, que sin resistencia alguna nos le da todo, aunque es verdad que vsando desta liberalidad, no se priua de lo que possee.

Origenes declarando la bendicion que el santo Pa-
Homi. 17. triarca Iacob echò a su hijo Iudas: *Iuda, te laudabunt fra-*
in ca. 49. *tres tui, manus tuæ in ceruicibus inimicorum tuorum.* Dize: *Iudas*
Gene. n. 8. *confessio interpretatur, qui ergo peccata sua confessus, pœnitentiam egerit, collaudatur a fratribus suis; lætitia enim, & gaudium*
Lucæ. 15. *est Angelis in cælo super vno peccatore pœnitentiam agente. Ab*
n. 10.

ipsis

A *ipsis ergo tanquam a fratribus (vnius etenim Patris Filij sunt Angeli, & homines) collaudantur; manus eius in ceruicibus inimicorum suorum, qui enim ante exhibuerat membra sua seruire iniquitati ad iniquitatem, nunc ea exhibens seruire iustitiæ in sanctificationem, iam fugientium inimicorum suorum, id est, dæmonum; terga vexat, & cedit. Sic enim pugnat, non quasi aerem verberans, sed dæmones fugans, quique obnimios profectus veluti Dei, iam in se* ad Rom. 6 n. 19.
B *participium habens, etiam adorari dicitur a filijs patris sui.* Gran gozo reciben los Angeles quando ven vn anima penite, quando la que antes se auia entregado a los deleytes, agora se entriega al dolor, y a las lagrimas. Seria nunca acabar querer tratar los admirables efectos que se siguẽ de la confession sacramental, y pues la pregunta no tira aun tanto a esto, quanto a lo que comunmente entendemos por penitencia, que es la aflicion, y mortificacion de
C la carne; della breuemente diré alguna cosa, para que despues vais diziendo a proposito de lo preguntado, lo que el Señor os enseñare.

§. 4. *De la penitencia en quanto comprehende la maceracion de la carne.*

D Sabida cosa es, que el Sacramento santo de la penitencia consta de tres partes, que son, contricion, confession, y satisfaccion. Algo se ha dicho ya de las dos primeras; agora será bien dezir de la vltima, que consiste en obras penales, estas suelen ser las mas ordinarias, ayuno, limosna, diciplina, cilicios, vestidos bastos, y groseros, camas dura, y otras cosas semejantes, de las quales hallamos en la diuina Escriptura auer vsado los del
E pueblo antiguo. Estando la Ciudad de Betulia apretada con el cerco de los Asirios, los cercados acudieron a Dios, ayunando, vistiendose de cilicio, y echando ceniza sobre sus cabeças: *Clamauit omnis populus ad Dominum instantia magna, & humiliauerunt animas suas in ieiunijs, & orationibus, ipsi & mulieres eorum. & induerunt se sacerdotes cilicijs, & infantes prostrauerunt contra faciem templi, & operuerunt altare Domini cilicio.* Y la santa Iudith antes de acometer la ha- Iudit. 4. 8

zaña tan valerosa; *Ingressa est cubiculum suum, & induens se ci-* A
ibi.c.9.n. *licio, posuit cinerem super caput suum.* Y el santo Rey David
1. ayunò con ayuno rigeroso, prostrandose en tierra, supli
2.Reg.12 cando al Señor por la vida de su hijo: *Et ieiunauit David*
n.16. *ieiunio & ingressus seorsum, iacuit super terram.* Los Niniuitas
oyendo la sentencia de su perdicion, por publico decre-
Ionæ.3.6. to, y mandato del Rey ayunaron, y se vistieron de cili-
cios, desde el mayor, hasta el menor: *Prædicauerunt ieiu-* B
nium, & vestiti sunt saccis a maiore vsque ad minorem. Los Ma-
chabeos tambien se vistieron de cilicio, y ayunaron,
1.Macab. echando ceniza sobre su cabeça: *Et ieiunauerunt illa die, &*
3.n.47. *induerunt se cilicijs, & cinerem imposuerunt capiti suo.*

Por este genero de penitencia tan vsado, queriendo el Señor compadecerse de su pueblo, les exhorta a que
Ioelis. 2. la hagan por el Profeta Ioel, diziendo: *Conuertimini ad me*
n.12. *in toto corde vestro in ieiunio, & in fletu, & in planctu.* Y mas C
ibi. n. 15. abaxo: *Sanctificate ieiunium.* Cosa sabida es, que aunque por medio del Sacramento de la penitencia, quando se recibe con deuida disposicion, se perdone la culpa, y la pena eterna deuida a ella, se conmuta en temporal, si ya no fuesse tan intenso el dolor, que alcançasse remission, y perdon de toda la pena, como se vio en la Magdalena, que salio de los piès de Christo, absuelta a culpa, y a D
pena, por el grauissimo dolor que tuuo por los pecados cometidos. Lo mismo se lee auer sucedido a otros, mas esto no es ordinario: y assi perdonada la culpa, por el sacramento, y comutada la pena eterna en temporal, es fuerça auerse de pagar en esta vida, o en la otra, con obras penales. Esta es vna verdad muy cierta, y como
Hom. 5. su Catholica la deuemos confessar. El gran Padre san Ba-
per illud, silio dize; *Magnum est, & graue peccatum, multa opus habes con-*
Attēde ti- *fessione, lachrymis amaritudinis: per acri contentione vigiliarum,* E
bi. *indiuiso, & continenti ieiunio. Leuis est, nec toleranda offensio? huic quoque exequitur pœnitentia.* Si el pecado fuere graue, lo ha de ser tambien la penitencia, ayunando continuamente, derramando amargas lagrimas; si fuere leue la pe
In lib. 50. nitencia, tambien ha de igualar con el. El glorioso san
homil. ho- Augustino dize: *Non sufficit mores in melius commutare, & a*
mil. vlti. *factis malis recedere, nisi etiam de his, quæ facta sunt, satisfiat Deo*

per

A *per pænitentiæ dolorem, per humilitatis gemitum, per contriti cordis sacrificium cooperantibus eleemosynis.* No basta enmendar la vida, y apartarse de los pecados, es tambien necessario hazer penitencia dellos. El bienauenturado Cesario Obispo Arelatense, dize: *Non putemus tam facile remitti posse illata semel crimina, & profundo vulnere, in animæ impressa visceribus multus opus est, fletus, multus gemitus, multæ contritiones corporis, ad sanandos ipsos dolores cordis: tota incumbendum est spiritus compunctione, vt vetusta mala tanquam sagittæ quædam de conscientiæ visceribus euellantur.* No pensemos, dize, que los pecados cometidos que an hecho llaga en lo intimo del coraçon, se perdonan facilmente; necessario es dolerse mucho dellos, derramar muchas lagrimas, y castigar el cuerpo, para que desta manera se saquẽ las saetas de los pecados, que tan enclauadas estan en el alma, no basta vn dolor somero, ni dezir con los labios superficialmente, pecado he, ni basta tampoco qualquiera exterior penitencia, para que se perdonen las culpas, a quienes por auer causado muerte eterna, se deuia tãbien fuego eterno. Si queremos saber la grauedad de las culpas q̃ cometemos, miremos al rigor de las penas cõ que Dios las castiga justissimamẽte. Todo esto es de Cesario. homi. 27.

B

C

El gran Padre S. Ambrosio dize: *Pænitudo necessaria est sicut vulneratis necessaria sunt medicamina. Sed quanta putas & qualis necessaria pænitentia, quæ aut æquet crimina, aut certe excedat.* Como los heridos tienen necessidad de medicinas, assi los llagados con pecados, de la penitencia, la qual ha de ser tanta, que iguale con las culpas, o las exceda: *Secundũ conscientiæ molem exhibenda est pænitentiæ magnitudo. Grandi plagæ, alta & prolixa opus est medicina: grande scelus, grandem habet necessariam satisfactionem.* Si pienso que la penitencia es medicina, se ha de aplicar conforme a la grauedad de la enfermedad; la que es graue, pide tambien grande medicina. Ad Virgi. lapsam. c. 8.

D

C

El sapientissimo Cypriano tratando desto mismo, dize; *Deus quantum Patris pietate indulgẽs semper & bonus est, tantũ iudicis maiestate metuenda est: quã magna deliquimus, tã granditer defleamus, alto vulneri diligens, & longa medicina non desit; orare oportet impensius, diem luctu transigere, vigilijs noctes, ac fletibus* Ser. de lapsis.

ducere,

ducere, tempus omne lachrymosis lamentationibus occupare stratos solo adhærere cineri, in cilicio, & sordibus volutari post indumentū Christi perditum nullum hic iam velle vestitum, post diaboli cibū velle ieiunium iustis operibus incumbere, quibus peccata purgantur, elemosynis frequenter insistere. E querido (hermanos mios) referir tan por estenso, las palabras deste santo Doctor, para que en ellas veais el dibuxo de vn verdadero penitēte, y para que juntamente nos confundamos los que no lo somos, auiendo tantas razones para serlo, haziendo poco, o nada delo que aqui se dize; aunque es verdad que Dios N. S. como Padre de piedad està inclinado a misericordia, tambien como juez deue ser temido, y assi la penitēcia ha de correr parejas con la culpa, pues vna llaga encācerada pide graue medicina. Los pecados cometidos piden largas vigilias, copiosas lagrimas, camas duras, vestidos asperos, y cilicios; porque el que ha perdido la vestidura de Christo, no ha de querer otra ninguna; el q̄ se ha sustentado cō el manjar del demonio, que es el pecado, deue ayunar, y ocuparse en obras penales, como son limosnas, y otras semejantes, con las quales se purgan los pecados. Cada dia vemos, que para curar enfermedades del cuerpo, los medicos receptan medicamentos amargos, y asperos, y los enfermos los reciben para sanar, y alcançar salud temporal: con quanta mayor razon se deuē admitir las obras penales, que medicinā el alma, y dan salud eterna? No se enoja el enfermo cō el medico porque le recepta medicamentos asperos, por la esperança que tiene de alcançar salud; quanta menor razon ay de enojarse con el medico espiritual, el que ha pecado, quando le manda, y recepta estas obras penales? pues por ellas, como se ha dicho, se alcança la salud del alma. *Ferat amarā*
Ser. 167. *pænitentiæ curam* (dize S. Pedro Chrisologo) *qui debitam sanitatem seruare noluit, cui vita sua chara est, dura nulla est cura: medico non sit ingratus, qui per dolorem reuocat ad salutem.* El q̄ estimò en poco la salud del alma, bien es que sufra el golpe de la diciplina, del cilicio, y del ayuno; nada desto parecerá aspero a quien dessea cobrar la salud perdida. A este proposito hazen aquellas palabras de Christo: *Mulier cum*
Ioa. 17. 21 *parit, tristitiam habet, cum autem peperit, iam non meminit præsuræ*

propter

A *propter gaudium, quia natus est homo in mundum.* Dolor le questa a la madre el parir al hijo, y assi no se deue estrañar el que causa la penitencia, pues por su medio nace el hombre para Dios: y assi dize S. Chrisostomo, que Ieremias primero vio vna vara, y despues vna olla que ardia, para dar a entender que al que no sufre el castigo en esta vida de la penitencia, le aguarda el fuego eterno en la otra. Quiē avrá pues que no abrace tal castigo? y mas tomado
B con su propria volūtad, y mano, para escapar del eterno?

Esto quieren significar aq̄llas palabras: *Regnum cælorum vim patitur & violenti rapiunt illud.* Que es dezir, q̄ los regalones, y q̄andan a q̄ quieres boca cō su carne, no son para cōquistadores del cielo, sino aquellos que rompen guerra contra ella: por esto en el lugar referido se dize: *A diebus Ioannis Baptiste regnum cælorum*, &c. porque este gran percur *Mat. 11. 12.*
C sor, q̄ fue como capitan general del exercito de Dios, enarbolò vandera, tocò caxa, mandó tomar las armas, no estas materiales espadas, y lanças, y escudos, sino aq̄llas con que el salio en campo contra el enemigo, tocādo al arma, que fueron el ayuno, y el cilicio, de que estaua vestido, vn desprecio de todas las cosas del mundo, como lo dize Ruperto: *Ecce qualis magister militum, qualis signifer regis, qualis primæ legionis primicerius Ioannes, pilis camelorum vestitus & zona pellicea præcinctus, nō dicit arma corripite, appro* *De operi. Trinit. in*
D *pinquauit enim regnum Iudæorum, sed pœnitentiam agite, appropinquauit enim Regnum cælorum.* Los Reynos de la tierra se conquistan con armas materiales: mas el del cielo con obras penales. El dezir, que desde los dias del Baptista padece fuerça el reyno del cielo, es dar a entender, que este santo penitente con sus palabras, y exemplo mostró como se auia de conquistar el cielo, y las armas de que se ha de *Euāg. c. 12*
E echar mano para esta conquista.

Mucho parece (hermanos mios) que me voy dilatādo, temo el ser largo, pareceme que desseais ya el venir a las manos, quiero dezir, tratar de los medios, de que os podeis ayudar para aficionaros a la penitencia, exercicio tan santo, como prouechoso; y assi para dar lugar a vuestros desseos, me parece cortar el hilo a mi narracion.

§. 5. Que

§. 5. Que por las obras penales se paga la pena deuida a las culpas estando en gracia.

PRIMERO.

DIxo: Muchas cosas (Padre) se me ofrecian, que poder dezir acerca de lo preguntado, mas de todas escogerè el motiuo, que a mi ordinariamente se me ofrece, B para hazer penitencia, y sino me engaño, entiendo ser el que ordinariamente todos tienen, y vos mismo le aueis tocado, y es, que supuesto que por los pecados incurrimos en pena eterna, y esta por medio de la penitencia se comunica en temporal; digo, que el satisfazer, e ir pagando lo mucho que se deue, es motiuo eficacissimo para suauificar la penitencia. Tratando de las obras pena- C les, el santo Concilio Tridentino dize vnas palabras, que me ha parecido referir aqui, en las quales se enseña todo lo que se puede dessear en esta materia: *Diuinam clementiam decet, ne ita nobis absque vlla satisfactione peccata dimittan-*
Ses. 14. c. 8. *tur, vt occasione accepta peccata leuiora putantes, velut iniurij, & contumeliosi Spiritui sancto in grauiora labemur, thesaurizantes nobis iram in die iræ. Proculdubio enim magnopere a peccato reuocant, & quasi freno quodam coercent hæ satisfactoriæ pœnæ, cau-* D *tioresque, & vigilantiores in futurum pœnitentes efficiunt, medentur quoque peccatorum reliquis, & vitiosos habitus male viuendo comparatos, contrarijs virtutum actionibus tollunt.* Reprobando el sacrosanto Concilio el error grauissimo de muchos hereges, que por darse mas libremente a sus vicios, enseñan no ser necessarias las obras satisfactorias, pareciendoles que basta el nombre de Christiano para ser saluos, y la copiosa redempcion de Christo nuestro Señor. Con- E tra lo primero dize el autor del Imperfecto sobre S. Ma-
Hom. 3. teo: *Sicut Iudæi putabant se propter hoc saluandos, quia erant filij Abrahæ, sic & multi insipientes Christiani, per hoc solum putant esse saluandos, quia sunt Christiani, ad quos dixit Ioannes: Nolite dicere, quia sumus Christiani, sed facite fructus dignos penitentiæ.* Y assi dize el santo Concilio, que si no fueran necessarias las obras penales, para satisfazer por los pecados,

A dos, se les diera ocasion a los hombres de tenerlos en poco, esto es, de no hazer caso de los pecados, con gran desacato de Dios, yendo cada dia atesorando mas demeritos, y prouocando la ira de Dios con nueuos pecados. Es cosa cierta, dize, que las obras penales son como vn freno q̃ detienen a los hombres, para que no se abalancen a pecados; y siendo satisfatorias, los hazen mas cuidadosos, y vigilantes para en adelante; *Ceßabit peccare malus formidine pænæ.* Como se vè en las republicas, que el miedo
B de las penas, y castigos determinados por las leyes contra tales pecados, enfrena a muchos, para que no los cometan: tienen mas las obras penales, ser medicina de las reliquias que quedan de los pecados, y de yr destruyendo los malos habitos, y peruersas costumbres, adquiridas con la continuacion de pecar, por medio delos actos contrarios a los vicios. *Nec vero* (añade el santo Cócilio)
C *securior vlla via in Ecclesia Dei vnquam existimata fuit ad admouendam imminentem a Domino pænam, quam vt hæc pænitentiæ opera homines cum vero animi dolore frequentet.* Como si dixera, sié pre se ha tenido en la yglesia de Dios, por eficaz medio, para aplacar su yra, el acudir los hombres a las obras penales con verdadero dolor, y arrepentimiento.

De lo dicho se entiende, que aunque es verdad que la redempcion de Christo nuestro Señor fue copiosissima,
D y que sin sus merecimientos nuestras obras no tienen valor: mas no quita esta copiosa redempcion, que nosotros no ayamos de satisfazer de nuestra parte, persuadidos a que nuestras obras de suyo, por heroycas que sean, no tienen valor, si no son ayudadas con los meritos de Christo nuestro Señor; de modo que su redempcion tan abundante, no nos escusa el padecer nosotros. Lo que causa
E entre otros efectos, es realçar nuestras obras, subiendolas muy de punto, haziendolas meritorias. Concluye pues con dezir que las obras, y trabajos de Christo N.S. no nos aprouecharàn nada, si auiendo nosotros pecado; nos estamos mano sobre mano, sin querer acudir a obra ninguna penal.

Mas abaxo, mandando el santo Concilio a los confessores, que impongan las penitencias conforme ala graue

dad

dad de las culpas, dize: *Habeant autem præ oculis, vt satisfactio, quem imponunt, non sit tantum ad nouæ vitæ custodiam, & infirmitatis medicamentum, sed etiam ad præteritorum peccatorum vindictam, & castigationem.* El confessor deue atender a que la penitencia que impone al penitente, no solo sirua de conseruar la buena vida que propone, y de medicina de su flaqueza para adelante, sino de castigo tambien de las culpas cometidas. Esta dotrina dicha confirma lo q̃ propuse, que cósiderãdo vno sus pecados, y las muchas deudas contraydas por ellos, se mouerá a hazer penitencia, tanto mayor, y mas aspera, quanto mas graues vuieren sido sus culpas. A B

El penitente sentado en el tribunal de su conciencia, aunque por vna parte es el reo, por otra haga oficio de juez, consideradas, y ponderadas sus culpas, haga contra si mismo lo que los juezes hazen contra los delinquẽtes, C determinando las penas conforme a la grauedad de las culpas, no siendo blando, y remisso consigo mismo, sino

Homi. 50. riguroso, como dize el gran Padre S. Augustin; *In patientia maiorem quisque in se seueritatem debet exercere, vt a se ipso iu-*

1. ad Cor. 11. n. 31. *dicatus, non iudicetur a Domino; sicut Apostolus ait: si enim nos iudicaremus, non vtique iudicaremur. Ascendat igitur homo aduersum se tribunal mentis suæ, existimet illud, quod oportet nos exhiberi ante tribunal Christi, vt illud recipiat vnusquisque, quod per corpus* D

Ps. 49. 21 *gessit, siue bonum, siue malum, constituat se ante faciem suam, ne hoc ei postea fiat: nam minatur hoc Deus peccatori dicens: arguam te, & statuam ante faciem tuam: atque ita, constituto in corde iudicio: adsit accusatrix cogitatio, testis conscientia, carnifex timor.* Es necessario para euitar el riguroso juyzio de Dios, que de antemano le exercitemos con nosotros mismos; no siendo piadosos, como se ha dicho, condene su cuerpo a sufrir açotes, cilicios, ayunos, vestidos asperos, camas duras, encerramiento, y otras mortificaciones, y obras penales, de las quales an vsado los verdaderos penitentes, y sieruos de Dios. E

Esto enseña marauillosamente el diuino Geronimo,

Epist ad Susa. Lap. to. 9. escriuiendo a vna persona, le dize; *Secundum conscientiæ in olem, exhibenda est pænitentiæ magnitudo; pænitentia autem non verbo agenda est, sed facto. Hæc autem sic agitur si tibi ante oculos proponas:*

A *propenas: de quanta gloria lapsa fueris, de quo libro vitæ nomen tuum deletum sit, & te ipsam positam credas, prope ipsas tenebras exteriores, vbi erit fletus oculorum, & stridor dentium, sine fine. Cum hæc certa fide conceperis, nec aliud esse remedium constitutum, post baptisma, quam pænitentiæ solatium, quantumuis laborem, & inde eorum subire contendendum modo ab æternalibus pœnis libereris.* Segun la grauedad de la culpa, dize, ha de ser la de la penitencia, la qual se ha de hazer no con pala-
B bras, sino con obras, considerando el penitente el estado de donde cayó, mirandose ya con vn pie en el infierno, y que no tiene otro remedio despues del baptismo, para reparar sus daños, sino es la penitencia. El que esto considerare, no tendrà dificultad en el exercicio de las obras penales. *Ergo hæc tecum cogitãs* (Prosigue el Sãto) *& mente contractans, facti tui ipsa iudex esto crudelior. In primis*
C *omnis cura vitę huius intermittenda est tibi, & quasi mortuam te existima sicut es; quomodo possis reuiuiscere cogita; deinde lugubris tibi accipienda est vestis, & mens, & membra singula digna castigatione punienda, amputentur crines, qui ocasionem luxuriæ præstiterunt: defluant ab oculis lachrimæ, qui masculum non simpliciter aspexerunt, pallescat facies, quæ quondam non rubuit impudice. Totum denique corpus iniurijs, & ieiunis maceretur cinere aspersum, & cilicio perhorrescat, quia male sibi de pulchri-*
D *tudine placuit, sensus etiam crucietur, quia in membra corporis eum haberet dominationem; malum gessit imperium.* Tu misma se el juez, sentenciandote a morir a todas las cosas deste mundo, para que puedas reuiuir a Dios, condenandote a vestidos asperos, a atormentar, y castigar cada parte de tu cuerpo, los cabellos, que sean cortados, los ojos que se deshagan en lagrimas, y el rostro que amarillee; el sentido sea tambiẽ condenado por
E el mal gouierno que tuuo sobre su cuerpo, el qual finalmente ha de ser maltratado con injurias, ayunos, y otras obras penales, y dolorosas.

Despues de todo lo dicho añade este Santo; *Peccator ergo si sibi non pepercit a Deo illi parcetur, & si futuras pœnas gehennæ perpetuas in hoc paruo vitæ spatio compensauerit, seipsum ab æterno iudicio liberabit. Grandi plagæ, alta, & prolixa opus est medicina;*

medicina; grande scelus, grandem habet neceßariam satisfactionem. A
El pecador que no se perdonare a si en el breue espacio desta vida, euitará las penas eternas, persuadiédose, que mientras mayores vuieren sido las culpas, tanto ha de ser mayor la penitencia, cumpliendo aquello de san Pablo: *Sicut enim exhibuisti membra vestra seruire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibere membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem, quem ergo fructum habuistis tunc in illis in quibus nunc erubescitis? nam finis illorum mors est.* Corrido, confuso, y auergonçado deue estar el hombre que se ha atreuido a ofender a Dios, con desseo de vengar en si las injurias hechas a su Magestad, castigando el cuerpo, que fue instrumento del pecado.

ad Rom. 6 n. 19. B

Asi lo hazia la gloriosa santa Paula, como lo refiere san Geronimo, ala qual yédole a la mano, para que no llorasse tanto; respondio: *Turpanda est facies quam contra Dei præceptum purpurisso, & ceruissa, & stibio sæpe depinxi: affligendum corpus quod multis vacauit delitijs. Longus risus, perpetuo cõpensandus est fletu. Mollia linteamina, & serica preciosissima asperitate, cilitijs commutanda.* El camino que lleuaua esta gran sierua de Dios, se deue seguir, dando passos atras, andádo muy al reues de la vida passada, porque como añadio la Santa; *Quæ vero, & sæculo placui, nunc Christo placere desidero.* Asi deue dezir el verdadero penitente: pues serui al mundo, a la carne, y al demonio con tanto cuidado, agora que desseo seruir a Dios, no le tengo de poner menor en todo lo que entendiere ser su gusto.

S. Gero. epistol. 27. ad Lusto. C

D

El eloquentisimo Chrisostomo sobre estas palabras: *Et peccatum meum contra me est semper.* Dize: *Vis disti Regem confessionem facientem, & ait peccatum meum, coram me est semper. O ingenuitas animæ, & mentis integritas, non est oblitus peccati sui, & iniquitatis, quamuis conceßum sibi fuerit, ille tamen in cõscientia sua, tanquam in imagine adulterium, & homicidium depictum habebat, & per singulos dies videbat putredinem, & ideo dicebat, peccatum meum contra me semper.* Tenia este santo Rey los pecados cometidos en la memoria para dolerse, y hazer penitencia dellos: olianle mal, y por esso dezia: siempre Señor tengo delante de mi mis pecados, continuamente me estan haziendo guerra, pues yo se la haré con la peni-

Ps. 50. 5.

Hom. 2. in Ps. 50. E

tencia;

A téncia: y assi mas abaxo añade el Santo: *Habito codicem cõscientiam, & scribe quotidiana peccata, & profer ea in medium, & reminiscere peccata tua, & reminiscens ea effunde lachrymas, & poteris ea delere.* Es cierto, que el que echa a las espaldas los pecados cometidos, que ni se duele, ni menos haze penitencia dellos, como lo enseña el mismo santo Doctor en otro lugar, por estas palabras: *Magnum est bonum agnoscere*
B *peccata, & eorum semper meminisse. Nil ita corrigit peccatum sicut peremnis memoria, nihil tam segnem facit hominem ad malum.* Gran cosa es el conocer vno sus pecados, y traellos siempre delante, porque esta memoria es freno para no pecar mas. Homi.41. ad popu. Antio.

El glorioso san Geronimo declarando estas palabras: *Conuertimini ad me in todo corde vestro, in ieiunio, & fletu, & plantu:* Dize: *Conuertimini ad me in todo corde vestro, & animi pœnitentiam ieiunio, & fletu, & planctu indicate, vt nunc ieiunantes,* In idem.c. Ioe.2.12.
C *postea saturemini, nunc flentes postea rideatis, nnuc plangẽtes postea consolemini.* Conuertios a mi por medio de la penitencia del ayuno, y lagrimas, y las demas obras penales, las quales muestran el dolor interior; porque el que pretendiesse persuadir que tiene dolor de sus pecados, dando larga a sus gustos, andando a sus anchuras, vistiendo delicadamente, y comiendo esplendidamente; este tal daria a entender que engañaua al mundo, como lo dize san Ci-
D priano: *Lamentari eum putamus ex todo corde, ieiunijs, fletibus, plantibus dominum deprecari, qui ex primo criminis die lauacra quotidie celebrat. Qui epulis affluentibus pastus, & sagina largiore distentus cruditates suas postridie ruptat, nec cibos, & potus suos cum pauperum necessitate communicat, qui hilaris, ac lætus incedit, quomodo mortem suam deflet?* El que anda regoldando, y con crudezas en el estomago, por el mucho comer, y anda cõ Lib. de Lapsis.
E tinuamente alegre con alegria vana, sin acordarse de hazer limosna a los pobres, como puede este tal persuadirnos a que llora la muerte de su alma, y haze penitencia de sus pecados? engañese a si mismo, que no podrà persuadir esto a los que bien sienten.

No lo hizo assi la santa Reyna Ester, de quien dize la diuina Escriptura: *Cumque deposuisset vestes regias flectibus, & luctui, apta indumenta suscepit, & pro vnguentis varijs cinere, &* Esther.14. n.2.

stercore impleuit caput, & corpus suum. humiliauit ieiunijs, omniaque loca, in quibus antea lætari consueuerat crinium laceratione compleuit. Dexando las vestiduras reales se vistio de habito de penitente, echando ceniza sobre su cabeça, en lugar de los vnguentos con que antes la vngia, afligiendo su cuerpo con rigurosos ayunos, mesando, y arrancando sus cabellos, llenando con ellos todas las partes donde se auia deleytado. Este es vn modelo, y dechado de vn verdadero, y perfeto penitente, el vestirse de vestidos grosseros, dar rienda a las lagrimas, y deshazer con ayunos, y obras penales las malas, hechas en ofensa de Dios, como lo dize san Ambrosio; *Qui agit pœnitentiam non solum diluere lachrymis debet peccatum suum, sed etiam emendationibus factis operire, & tegere delicta superiora, vt non imputetur ei peccatum, sicut Dauid dicit: Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Ergo tegamus lapsus nostros, posterioribus factis mundemus fletibus, vt audiat nos Dominus ingemiscentes.* Assi lo hazia el santo Rey, como lo significan sus palabras: *A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ.* Sobre las quales dize san Geronimo: *Discant qui agunt pœnitentiam, quomodo debeant eam agere, ita enim exicaui memet ipsum, vt sine carne essem, & pelles meæ cohærent ossibus meis, carnem propelle dixit, & præmisserat, & ossa mea sicut cremium aruerunt; ossa dicit ipsam fortitudinem, si ergo quod est in me forte hoc aruit, & infirmum factum est, quanto magis quæ per naturam infirma est caro?* Deprendan los que hazen penitencia, como la deuan hazer de vn penitente Rey, el qual assi maceró su carne, que parecia tener el pellejo pegado a los huessos, y de tal modo se enflaqueció, que vino como a secarse, y oluidarse de la comida; *Oblitus sum comedere panem meum.* Tan absorto me tenia la penitencia, que no me acordaua de comer, estaua como conuertido en pelicano, el qual se sustenta de culebras, y lagartos, y animales ponzoñosos, assi la comida se me conuertia en hieles, mezclaua el pan con ceniza, de tal suerte sentia mis pecados, considerando quã justamente estauades por ellos ayrado contra mi, que ni la comida, ni beuida me entrauan en prouecho.

[Margin: A; B; Lib. de pœnit. c. 5.; Ps. 31. 1.; C; In Ps. 101 n. 6.; D; E]

El diuino Ambrosio enseña como se à de hazer la peniten-

A nitencia: *Renuntiandum sæculo est, somno ipsi minus indulgendum, quam natura postulat, interpellandus est gemitibus, interrumpendus est suspirijs, sequestrandus orationibus, viuendum ita, vt vitali huic moriamur vsui, se ipsum sibi homo abneget, & totus mutetur.* El que se determina a hazer penitencia verdadera ha de dar de mano, sino siempre cō el efecto, alomenos con el afecto a todas las cosas desta vida, viuiendo en ella, como si no viuiesse, ha de quitar del sueño, no solo lo superfluo, Lib. 2. de penit. c. 10
B sino del necessario, y aun este se ha de interrumpir cō gemidos, suspiros, y oraciones; de tal suerte se ha de hazer la penitencia, que por ella quede el que la haze muy trocado.

§. 6. Prosiguese lo mismo.

C DEste tal verdadero penitente dize el mismo Santo, que tiene siempre delante de si sus pecados; *Si epuletur, si cogitet si oret ante oculos eius sēper est error proprius, & momentis omnibus pulsat culpa conscientiam, nec quiescere, nec obliuisci sinit, velut grauis censor exagitat se terrore perpetuo. Omnia igitur aduersa habuit, qui ipse sibi displicet, ipse sui accusator, ipse sui testis est, nec inuenit, quo fugiat, qui ipse se purgat, & stimulat sed hoc bonæ mentis est, vulnus sentire peccati.* El que co- In apolo. S. David.
D noce sus culpas, siempre las trae presentes, y continuamē te se anda acusando, y por el consiguiente viue en perpetua penitencia.

El diuino Augustino dize: *Nullum peccatum est adeò, paruum quod non crescat neglectum, non enim considerandum est, quod fecerit, sed quem offenderit, quam bonus est, quam benignus, qui illum sua pietate, & misericordia creauit ex nihilo, qui cum absque merito prouexit ad baptismum, & educauit, & nutriuit,* Lib. de vera & falsa pœnit.
C *vt filium, ad cuius commodum creauit cælum, & terram, & omnia quæ in eis sunt ex nihilo, cui seruiunt omnia, tanquam Filio, cui misit Angelum in auxilium, propter quem fortem & calidum debellauit hostem eius antiquum; propter quem tanta passus est, vt cum mereretur habere filium, cum quo dignaretur habere consortium.* No tanto (dize este Santo) se an de poner los ojos en el pecado cometido, quanto en la persona contra quien se comete, que es Dios N. S. sumo benefactor: *Talem Patrem*

offendere (añade) *contra eius voluntatem aliquid committere, quã est crudele? vnde qui se cognoscunt sicut semper peccant ita semper plorant, vt totam vitam suam, quæ est tentatio super terram ploret tota vita sua.* Cruel, e inhumana cosa es ofender a tan buen Padre: y quien esto conoce, y considera su flaqueza, viue en perpetuo llanto, pues tan a menudo ofende a quien tãto deuia seruir, y amar de coraçon. A

Mas abaxo dize el santo Doctor: *Pænitentia est quædam dolentis vindicta puniens in se, quod dolet cõmisisse. Omnis pænitentia est de male vsa libertate, requirit diabolus filios in seruitute, quorum patris scilicet Adam emit libertatem.* La penitencia es vna vengança, que el pecador toma, doliendose de auer pecado, castigando en si lo que cometio, auiẽdo vsado mal de su libertad, porque el demonio pretende hazer esclauos a los hijos de aquel, cuya libertad compró, que fue Adan. B

En otro lugar dize el mismo santo, tratando dela penitencia que deuen hazer los que an ofendido a Dios mortalmente; *Pro capitalibus criminibus habendæ sunt lacbrymæ, rugitus, & gemitus, continuata longo tempore, ac protracta ieiunia, vltro nos ipsos a communione Ecclesiæ remouentes, in luctu, & in tristitia multo tempore permanentes, & pænitentiam publicam agentes, quia iustum est, vt qui cum multorum destructione se perdiderit, cum multorum ædificatione se redimat.* En perpetuas lagrimas, suspiros, gemidos, y ayunos deuen viuir los que mortalmente an pecado, haziendo penitencia publica, para que con ella edifiquen a los que con su mal exemplo desedificaron; lloremos nuestra alma muerta, como solemos llorar los cuerpos muertos de los que bien queremos, el marido la muger, y los hijos suelen mesarse los cabellos, arrojarse por los suelos, herir su rostro, llorar por mucho tiempo los difuntos que amauan; porque no haremos nosotros con nuestras almas muertas, pudiendolas resucitar con la penitencia, lo que aquellos no pueden con los cuerpos muertos, a quien no pueden dar vida cõ las lagrimas, por muchas que derramen? señal es que amamos menos nuestras almas, sobre quienes no lloramos, q̃ los otros aman los cuerpos agenos, sobre quien tan grande llanto hazen. C D E

Ser. 41. de Sanctis.

En

A En las palabras referidas parece hazér mencion este grã doctor de la antigua costumbre que vuo en aquellos felicissimos tiempos de la Iglesia primitiua, quando era tan grande el feruor de los Christianos, que sentian a par de muerte qualquier culpa mortal, como lo mostrauan los rigurosos castigos con que eran publicamente castigados, como lo refiere Tertuliano, entre otros era vestir B les de habito particular, como era vn saco, y cilicio, ponerles ceniza sobre las cabeças, las quales raían a los varones, dádoles el vltimo lugar de la Iglesia, y muchas vezes aun no los dexauan entrar, mandandoles estar en la puerta, para mayor confusion suya: prohibianles los cõbites, baños, juegos publicos, andar a cauallo por la ciudad, finalmẽte qualquier genero de honesta recreaciõ les era prohibido, y no menos mientras duraua el tiempo de la C penitencia, el recebir los santos Sacramentos, sino era el dia de Pascua, o en el articulo de la muerte, y aun entonces les priuauan de la Extremavncion. Todo esto hazian y otras cosas mas, o menos, conforme a la grauedad, y muchedumbre de los pecados, para cobran horror con ellos; por vno solo se solia dar la penitencia dicha, que duraua vnas vezes por tres años, otras por cinco, siete, o mas, en el qual tiempo aquellos verdaderos peniten D tes afligian asperamente sus cuerpos, con cilicios, ayunos, vigilias, y otras asperezas, poniendo a toda la Iglesia vn horrendo espetaculo, para que assi aborreciessen las culpas, y la Iglesia santa se conseruasse en su feruor.

Lib. de peni.

Vergonçosa cosa es (hermanos mios) ver la tibieza de nuestros tiempos, quan poco caso se haze de las culpas, y quan poco se arrostra a la penitencia, y afliccion de la carne, manantial de vicios, y gusanera de pecados, tratando E se mas de regalarla, seruirla, y andar a sus gustos, q̃ no de castigarla, como ella merece; y si esto se viera solamente en los seglares, de los quales muchos se tragã los pecados, como agua, haziendose esclauos de su sensualidad, no pensando, ni tratando de dia, y de noche, sino en como regalarla; no fuera mucho, mas la lastima es no ver este espiritu de penitencia tan entrañado como era razon en los Eclesiasticos, y Religiosos, los quales por razon de su

profession, y estado estan obligados a crucificar cōtinua- A
Ad Gala. 5 n. 24. mente su carne con Christo N. S. *Qui sunt Christi carnem suā crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs.* Para confusiō de los que assi no lo hazen, empeçando de mi mismo, con vuestra licencia Padre referirè lo que S. Iuan Climaco cuēta
S. Ioā Cli. gra. 5. como testigo de vista, de la estrecha penitencia q̄ hazian muchos monges; dize pues: Vi palabras, exercicios, y cosas poderosas en vn monasterio de penitētes, para hazer B
fuerça a Dios, y para inclinar su clemencia, con gran presteza: algunos de aquellos santos reos vi estar velādo las noches enteras, hasta la mañana; y quando eran combatidos, y cargados del sueño, estando al sereno hazian fuerça a la naturaleza, sin querer tomar descanso, injuriandose a si mismos, con lo qual despertauan a sus compañeros, mirauan al cielo dolorosamente, pidiendo con gemidos, y oraciones socorro, y remedio. C

Otros vi, que estauan en oració atadas las manos atras a manera de presos, sus rostros amarillos, inclinados hazia la tierra, confessando a vozes q̄ no eran dignos de mirar al cielo, ni de hablar con Dios en la oracion, por la cōfusion de su conciencia, porq̄ no hallauan de q̄ ni como hazer oracion, y assi ofrecian a Dios sus almas calladas, y enmudecidas, llenas de tinieblas, y confusion. Otros estauan siēpre hiriendose en los pechos, los quales parecia arrancauan el alma del cuerpo con grandes suspiros; entre D
estos auia algunos q̄ rociauan el suelo con lagrimas, y otros q̄ miserablemente se lamentauan porq̄ no las teniā; muchos dellos dauan grandes alaridos sobre sus almas (como se suele hazer sobre los cuerpos de los muertos) no pudiēdo sufrir el angustia de su espiritu. Otros estauā assentados en el suelo, cubiertos de ceniza, y cilicio, escōdido el rostro entre las rodillas, dando en tierra con la E
frente. Otros bramauan en lo interior de su coraçon, reprimiendo dentro de si el sonido de los gemidos, mas no pudiēdo represarle rōpian con fuerça, dādo vozes. Otras muchas cosas refiere este Sāto, q̄ fuera largo el cōtarlas, podralas ver en el lugar citado quien quisiere, q̄ para mi proposito bastan las dichas, y no menos para nuestra confusion, viēdo quā poco, o nada, es lo q̄ estos tiempo se ha

A ze, en lo qual se verifica lo que dize S. Ambrosio: *Facilius inueni qui innocentiam seruauerit, quam qui congrue pœnitentiam egerit.* Mas facilmẽte se hallarà quien conserue la inocencia, que no quien haga digna epnitencia. *Lib. 2. de pœnit. cap. 10.*

Para concluir Padre mi pensamiento, digo, que el que considerare por vna parte la grauedad de las culpas, por lo que ellas son, y la dignidad de la persona contra quiẽ
B se cometen, como se ha tocado, no podrá dexar de ayrarse contra si mismo, tomando vẽgança de su cuerpo, y sentidos con todo lo demas que fuerõ causadora delas culpas. Quien tambien añadiere la meditacion de la grauedad de las penas q̃ en la otra vida, digo enel Purgatorio, le aguardan, si en esta no hiziere la deuida penitencia, las quales son teriblissimas, como se podrá ver por este exẽplo: Vn sieruo de Dios, q̃ teniendo salud se exercitaua en *Specu. exemp. verbo infirmi. §. 7.*
C penitencia, cayò en vna enfermedad graue, auiẽdola padecido vn año entero, juzgando q̃ no podia passar adelante, pidio a Dios se siruiesse de dar fin a tantos trabajos, aunq̃ fuesse con la muerte. Oyò su oracion, y embiole vn Angel q̃ le preguntasse, qual queria mas, o estar tres dias en el purgatorio, o padecer otro año aq̃lla enfermedad, y al cabo del irse derecho al cielo: el enfermo mouido cõ los dolores presẽte, y no aduirtiẽdo los porueniг; res-
D pódio, q̃ no solamẽte tres dias, sino aun mas tiẽpo, si el Señor fuesse seruido estaria ẽel purgatorio. Hizose assi, murio, fue lleuada su alma a aquellas penas: passado vn dia vino vn Angel a preguntarle como le yua; ella respódio, tu no eres Angel, sino engañador, q̃ prometiendome no estaria mas q̃ tres dias en estas penas, a ya muchos años q̃ las padezco; el Angel le respondio, la grauedad delos tormentos te haze juzgar lo q̃ dizes, porq̃ solamente as esta
E do vn dia en ellos; mas el Señor te bueluc a dar a escoger, y dize, q̃ si quieres bolуer a tu cuerpo, y estar el año señalado en la cama, te bueluas; entonces el alma respondio, q̃ no solamente vn año, sino hasta q̃ el mundo se acabasse estaria de mejor gana padeciendo los dolores dela enfermedad, y otros mayores, q̃ no estar los dos dias q̃ le quedauã en el purgatorio. Hizose assi, boluio el alma al cuerpo, que aũ no estaua enterrado; passó todo el año en

ſus trabajos, exhortando a los q̃ le viſitauan a penitẽcia. A

Eſpec. exẽpio, verbo purgato. § 4. En otra parte ſe cuenta de vn monje, q̃ eſtãdo ya para morir, pidio con inſtancia la bendicion, y abſolució que ſe ſuele dar a los q̃ eſtan en aq̃l articulo, eſtaua ſu Abbad auſente, murió ſin ella, mas llegãdo antes de enterrar el cuerpo, y refiriendole la inſtancia con que auia pedido el difunto la abſolucion, y penſando en ello, haziendo oracion delante del altar, ſe le aparecio el difunto, pidiẽdo le la abſolucion: y dada, le pidio tambien penitencia, no ſabiendo el Abbad que genero de penitencia deuia dar a los difuntos; le dixo, que eſtuuieſſe en el purgatorio, haſta que ſe acabaſſe el oficio de ſu ſepultura, que era biẽ poco tiempo; oydo eſto, dio vna grande, y lamentable voz el difunto, diziẽdo, o hombre ſin miſericordia, pues tanto tiempo me mandas eſtas en el purgatorio. B

Quien conſiderando eſtas coſas, no echará mano dela penitencia? quiẽ la tendrà por carga peſada? Aſsi por lo dicho, como ſabiendo que las penitencias hechas en gracia de Dios, ſon muy meritorias, y no ſiendo tan graues, ni con mucho, como las de la otra vida, ſon meritorias, y ſatisfactorias. Mucho ſe pudiera dezir a eſte propoſito, mas dexolo de induſtria, por ſer tan ſabido, y referido en tan varias ocaſiones, pues tratandoſe de lleuar la cruz en ſeguimiento de Chriſto, de mortificació, abnegaciõ, y de padecer, es fuerça auer de venir a parar en eſto, y reparando yo en ello, juzguè no dar paſſo adelante, perſuadido a que lo dicho baſta, para que cada qual ſe mueua a penitencia. Siruaſe el Señor de darme a mi a conocer eſta verdad. C D

§. 7. *Que por medio de la penitencia exterior, y obras penales ſe ſujeta la carne al eſpiritu.* E

SEGVNDO.

DIxo: Aunque el punto de q̃ ſe va tratando, es tan copioſo, y difuſo, confieſſo Padre, q̃ me hallo atajado, no ſabiendo que camino tomar q̃ ſea acertado, para no errar en medio de tãta luz; y aſsi digo, q̃ lo que al preſente ſe me ofrece, es, de lo q̃ yo deſſeo ayudarme en to-

dàs

A das ocaſiones,para perder el horror dela penitencia,que
es el ſaber,q̃ por ſu medio ſe ha de ſujetar,y vencer la re
beldia de la carne al eſpiritu,a quien tan deſaforadamẽ-
te haze guerra, como lo enſeña el Apoſtol por eſtas pala *ad Gala. 5*
bras: *Caro enim concupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus* *n. 17.*
carnem: hæc enim ſibi inuicem aduerſantur, vt non quæcumq; vultis
illa faciatis. Tiene rópida guerra muy al deſcubierto la car
B ne contra el eſpiritu , y aſsi es meneſter hazerſe muy de
parte del eſpiritu,para q̃ la carne no preualezca , por te-
ner gran chuſma de vicios en ſu fauor , como lo dize el *ibi. n.19.*
apoſtol ẽ el miſmo lugar: *Manifeſta ſunt autẽ opera carnis,quæ*
ſunt fornicatio,immunditia,impudicitia,luxuria, idolorum ſeruitus,
beneficia,inimicitiæ,contemptiones,æmulationes,iræ,rixæ,diſenſsio
nes,ſectæ,inuidiæ,homicidia,ebrietates, cõmeſſationes, & his ſimi-
lia,quæ prædico vobis.ſicut prædixi, quoniam qui talia agunt, reg-
C *num Dei non conſequentur.* Eſte es el exercito,eſtos los ſolda
dos,con los quales la carne haze guerra al eſpiritu,y tan
to mas fuertes,y valeroſos para ſalir con ſu empreſa,quã
to tienen ſu alojamiento , y morada en la miſma carne,
recibiendo della el brio,y la fuerça,para pelear cõtra el
eſpiritu , el qual ſino es muy ayudado del cielo , y el ſe
ayuda de la penitencia,arma poderoſa,ſin duda quedarà
vencido. *Qui ſunt Chriſti carnem ſuam crucifixerunt cum vitijs, &* *ibi. n. 24.*
concupitientijs. Como ſi dixeran,el eſpiritu fauorecido del
D cielo, con el arma de la penitencia, vence ala carne,cru-
cificandola con todos los de ſu parcialidad.

Que la carne haga la guerra dicha al eſpiritu,es coſa tã
notoria,y por nueſtros pecados tan a coſta nueſtra eſpe-
rimẽtada,que no fuera neceſſario detenerme mucho en
probarlo;mas pues el Eſpiritu ſanto en varias partes nos
lo enſeña , no carece de miſterio , y a mi corto entender
E deue ſu Mageſtad abrirnos los ojos,y enſeñarnos la com
pañia que traemos con noſotros miſmos, y lo q̃ ella pre-
tende con los continuos aſſaltos q̃ da al eſpiritu en razõ
de ſalir con la ſuya,y de rendirle,y ſujetarle, y atraerle
a ſus guſtos,que ſon vnos rebolcaderos de vicios,y peca
dos;y aſsi dize Santiago : *Vnde bella , & lites in vobis? nonne* *Iacob. 4. 1*
hinc? ex con upiſcentijs veſtris , quæ militant in membris veſtris.
De adonde tantas pendencias en voſotros miſmos , tan-

tas contradiciones, y repugnancias, sino de vuestras mismas concupiciencias; estas son las que os hazen la guerra, es de ponderar esta palabra, *militant*, con la qual se significa lo que al principio dixe, que tiene exercito formado la carne contra el espiritu, y asi dize el mismo A
cap. 1. 14 apostol: *Vnusquisque tentatur a concupiscientia sua abstractus, & illectus; deinde concupiscientia cum conceperit, parit peccatum; peccatum vero, cum consummatum fuerit, generat mortem.* El espiritu es conquistado de la concupiciencia de su carne, la qual B le saca como fuera de si; y si el con brio no se defiende, no para hasta consumarse el pecado, con que da la muerte al espiritu.

No menos claramente da a entender esta guerra el
Ad Rom. 7. n. 18. apostol san Pablo, agora sea porque la esperimentasse en si, agora por hablar en nombre de los demas hombres: *Scio enim quia non habitat in me (hoc est, in carne mea) bonum: nam* C *velle adiacet mihi, perficere autem bonum non inuenio: non enim quod volo bonum hoc facio, sed quod nolo malum hoc ago, si autem quod nolo illud facio, iam non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum: condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem; video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.* He querido tan por extenso referir todas estas palabras, pues por ellas se nos enseña la mas que san- D grienta guerra, que la carne haze al espiritu, diziendo el Apostol; Bien me consta, que en mi carne no ay cosa buena, querer el bien es en mi postiço, para cumplirlo no hallo traça, pues lo bueno que desseo, no lo puedo executar, lleuandome a lo malo con la fuerça de las peruersas inclinaciones, y concupiciencias, que viuen en mi carne: mi espiritu se deleyta en la ley de Dios, y dessea guardarla, mas saleme al encuentro mi carne con sus E aliados, y vandoleros, pretendiendome cautiuar, y lleuar tras si. Esta tan grande, y tan continuada guerra, le
ibi. n. 24. haze exclamar el Apostol, y dezir; *Infælix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius.* Desdichado de mi, quando me tengo de ver libre de la miserable seruidumbre, y esclauonia en q̃ me tiene puesto este cuerpo tã apellado con vicios, que continuamente me lleuan hazia la muerte,

A muerte; y asſi concluye: *Igitur ego ipſe mente ſeruio lege Dei, carne autem legi peccati.* Que es dezir, aunque el eſpiritu ſe alienta a guardar la ley de Dios, mas la carne camina por otro rumbo, pretendiendo ſe le guarden ſus fueros, y leyes, que tan contrarias ſon a las diuinas.

Eſto aun explica mas en el capitulo ſigiente, diziendo: *Qui enim ſecundum carnem ſunt, quæ carnis ſunt ſapiunt.* Y mas abaxo: *Prudentia carnis mors eſt.* Y añade mas: *Quoniam* B *ſapientia carnis inimica eſt Deo, legi enim Dei non eſt ſubiecta, nec enim poteſt; qui autem in carne ſunt, Deo placere non poſſunt.* En todas eſtas palabras nos enſeña el diuino Apoſtol, quan contraria, es la carne al eſpiritu, pues los que ſe rigen por ſus leyes, ſolo ſaben, y guſtan las coſas concernientes a ella, cuya prudencia es muerte, cuya ſabiduria es contraria a la de Dios, ſin quererſele ſujetar, ni aun poderlo hazer mientras ella no ſe ſujetare al eſpiritu. Y C aſsi los que la amaren, y ſiruieren, deſpidanſe de agradar a Dios. Eſto vemos figurado en la primera muger que vuo en el mundo, la qual fue ocaſion de toda la perdicion del genero humano, por pagarſe tanto de la fruta vedada, tras la qual ſe le fueron los ojos, y el coraçon, comiendo ella, y lleuando tras ſi a ſu marido: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum* D *oculis, aſpectuque delectabile, & tullit de fructu illius, & comedit, dedique viro ſuo, qui comedit.* Eſta muger, y primera madre nueſtra, es figura de la carne, que della recibimos, y como hija de tal madre ſe le pegaron ſus malas mañas, que ſon yrſe tras deſtas coſas ſenſibles deſenfrenadamente, no reparando en las leyes diuinas, y atropellando las humas, a trueque de alcançar ſus guſtos, y como Eua, fue poderoſa para peruertir a Adan; aſsi lo es tambien la E carne, para peruertir el eſpiritu, y atraerle a lo ilicito, y vedado, ſi Dios no le fortalece con ſu gracia, y le da valor, para no oyr los ſiluos deſta ſerpiente, y le ha meneſter muy grande, pues pelea no ſolamente contra la carne, enemigo tan caſero, y domeſtico, ſino contra el demonio, que della ſe aprouecha, como ſe ayudò de Eua, para deſtruir al primer hombre, y en el a todo el genero humano.

Ad Rom. 8 n. 5.
ibi. n. 6. & 7.
Gen. 3. 6.

Despues de bien apoyada esta verdad, saca el grande A Apostol vna conclusion, diziendo: *Ergo fratres debito res sumus, non carni, vt secundum carnem viuamus; si enim secundum carnem vixeritis moriemini.* Si tan malas obras son las que el espiritu recibe de la carne, luego no la deuemos nada, y assi no es razon nos gouernemos por sus leyes, ni acudamos a sus gustos, porque es cierto, que de hazerlo assi, se nos seguirá la muerte, como hablando el mismo apostol con los Efesios, les dize; acordaos, y acordemonos B todos, que quando seguiamos, y viuiamos segun la carne, estauamos muertos, y eramos hijos de ira, que son los engendros de tal madre: *Et nos omnes aliquando conuersati sumus in desiderijs carnis nostræ, facientes voluntatem carnis, & cogitationum, & eramus natura filij iræ sicut & ceteri.* Supuesto todo lo dicho, dize en otra parte: *Carnis curam ne feceritis in desiderijs.* Conociendo la enemistad que os tiene la carne, y q̃ todos sus dictamenes sō erroneos, y sus desseos C deprauados, y contrarios a Dios, y a sus leyes, no hagais caso dellos, ni los recibais en cuenta.

vbi sup. n. 12. & 13.

Ad Ephes. 2. n. 3.

ad Rom. 13 n. 14.

A estos desseos llama poco antes, obras de tinieblas: *Abijciamus ergo opera tenebrarũ.* Quales sean estas lo declara luego: *Non in cõmutationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in contentione, & emulatione.* Obras de tinieblas son comidas, y beuidas superfluas, inmundicias, y obras asquerosas, inuidias, y contiendas: estas obras son al D gunos de los soldados del exercito de la carne, con los quales haze no pequeña guerra al espiritu, y estos tambien llama el Apostol, desseos, de los quales como tan declarados enemigos no se deue hazer caso, armandose el espiritu contra todos ellos, y echando mano de la espada de la penitencia, procurar que ninguno quede con vida, auiendose en esta pelea animosamente.

Vio la santa dueña Sara a Ismal, hijo de su esclaua Agar, E que estaua jugando con su hijo vnico Isac, sintiolo mucho, y assi con instancia pidio a su marido Abraham, echasse de casa a la esclaua, y al esclauillo; *Eijce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit hæres filius ancillæ, cum filio meo Isaac.* No le fue grata esta peticion al santo patriarcha Abraham, por el amor que tenia a Ismael su hijo,

Gen. 21. n. 10.

inter

A interpuso Dios su autoridad, mandando a Abraham no le hiziesse de mal acudir a lo que Sara le pedia, pues el mayorazgo, y su larga decendencia se auia de fundar en Isac; *Dure accepit hoc Abraham pro filio suo, cui dixit Deus, non tibi videatur asperum super puero, & super ancilla tua omnia, quæ dixerit tibi Sara, audi vocem eius, quia in Isaac vocabitur tibi semen.* Bien será ir desmenuzando esta historia, quitando ibi. n. 11.
B la corteza de la letra, para llegar al meollo del espiritu, que tan a proposito haze para mi intento. Agar es lo mismo que peregrina: Sara, quiere dezir Señora; Abraham, *Pater multitudinis*, del juego de Ismael, hijo de la esclaua peregrina, con Isac, que se le auia de pegar sino condiciones baxas, y viles, que el esclauo auia heredado de su madre la esclaua? Viendo la razon, que es la señora, que de tal juego, comunicacion, trato, y compañia no podia re-
C sultar cosa buena, pide con instancia al espiritu, significado por Abraham, que como señor de casa, reparasse con tiempo aquel graue daño, siente el espiritu priuarse de los gustos, que la carne le representa, por tenerlos como por hijos, mas alentado con la gracia de Dios, pone remedio a los males que se le pueden seguir.

Esto pues es lo que el espiritu haze, y deue hazer por medio de la penitencia, desterrar de si la esclaua con to-
D dos sus malos engendros, que son los peruersos desseos, cumpliendo lo que dize el Apostol; *Qui secundum spiritum sunt quæ sunt spiritus sentiunt.* El espiritu, quando buela sobre si, gusta de las cosas, proporcionadas a su generosidad: y mas abaxo *Si spiritu facta carnis mortificaueritis viuetis.* Si el espiritu fortificado con la gracia diuina, diere de mano, y mortificare todas las obras de la carne, que son sus apetitos, tendrá vida celestial, y en esto mostrarà ser ad Rom. 8 n. 6. ibi. nu. 14.
E hijo de Dios: *Quicumque enim spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei.* Y siendo hijos, an de ser herederos del Reyno celestial, que al espiritu està prometido el mayorazgo. Esto mismo quiso dezir el Apostol, quando para persuadir, a que no se haga caso de los desseos de la carne, dixo: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Como si dixera, vistase de Iesu Christo, armese el espiritu cō las armas de Iesu Christo, vistase del de pies a cabeça, procure imitarle, y que se ad Ro. 13. n. 14.

le

le peguen las propriedades deste Señor, que desta mane A
ra seguro estarà de no pegarsele las de los hijuelos de la esclaua.

Buē exemplo nos dio en esto como en todo lo demas,
1. ad Cor. el grande Apostol (cuya doctrina ha hecho plato a mi
9.n.29. pensamiento) quando dize; *Ego igitur sic curro, non quasi in incertum sic pugno, non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs prædicauerim ipse reprobus efficiar.* Como si dixera, si veis que a toda priessa B
voy corriendo por el camino del cielo, persuadios q̄ no voy a cosa incierta; si peleo, no es en balde, como quien açota al aire, pues el castigo cae sobre mi cuerpo, y toda mi lucha, y pelea es contra el, pretendiendole sujetar, y rendir al espiritu, para que no me priue del fruto de mis trabajos: de modo, que auiendo yo sido instrumento para saluar a otros, y traellos a la luz de la ver- C
dad, no me quede en tinieblas, y venga a ser condenado. Quien oyendo estas palabras dichas de la boca de vn vaso de eleccion, lleno del precioso licor, en quien el Señor auia hecho deposito de sus grandes riquezas, y tesoros, no verá quan necessaria sea la penitencia para la sujecion de la carne? pues ni tiene las ayudas de costa, ni los fauores que este santo Apostol tenia; el qual con todo esto sentia los estimulos, y agijones de la carne, co D
2. ad Cor. mo el mismo lo confiessa, diziendo: *Datus est mihi stimulus*
12.n.7. *carnis meæ Angelus Sathanæ, qui me colaphizet.* Sentia la guerra que le daua su propria carne, permitiendolo assi el Señor para su prueua, y exercicio. Con razon llama a esta guerra colafizacion, por ser tan afrentosa para el hom-
S.Thom. bre: assi declara este lugar san Augustin, como lo refiere santo Thomas sobre el mismo, diziendo: *Stimulus carnis meæ, id est, concupiscentiæ surgens ex carne mea, intrant ei motus concupiscentiæ, quos tamen diuina gratia refrenabat.* Haziendo que la carne siruiesse al espiritu, como tambien se lee de san Martin: *Carnem spiritus seruire cogebat.* Cumplia E
ad Rom. 12 el Apostol lo que el mismo enseña: *Obsecro vos (fratres)*
n. 2. *per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam Deo placentem, rationabile obsequium vestrum.* En

dezir

A dezir que ofrezcamos nuestros cuerpos como hostia viua, da a entender, que no los matemos, sino que los castiguemos con obras penales, como es de creer lo hazia el Apostol, segun lo significa esta palabra, *castigo*, que otros leen, *liuidum reddo*, pongole acardenalado, para que assi la sensualidad se sujete a la razon; *Quid enim faciet agnus, vbi aries timet, & tremit.* Que hará el cordero quando el carnero teme, y tiembla? que deuemos hazer B los flacos, que tan cercados estamos de enemigos, si de tal manera trata su cuerpo vn tan fuerte, y valeroso soldado? quan a la mano deuemos tener la penitencia, como arma tan probada, para que por su medio nos podamos defender, y ofender al Angel de Satanas, que con nuestra propria carne nos haze guerra.

Por auer tanta remission en negocio que tanto im- C porta, por estar tan embotados los filos desta espada, tan mohosas, y tomadas de orin estas armas, hazen tan grande estrago los enemigos en las pobres almas, trayendolas tan sujetas, y rendidas a la sensualidad, hechas esclauas de los apetitos, cuydando tanto de todas las cosas, que tocan al regalo del cuerpo, y por nuestros pecados vemos cumplido lo que el Apostol dixo a su dicipulo Timotheo; *In nouissimis diebus instabunt tempora* 2. ad Tim.
D *periculosa, erunt homines seipsos amantes.* Y mas abaxo: *voluptatum amatores, magis quam Dei.* Ha leuantado bandera, y 3. n. 1. & 4.
triunfa la carne con todos sus aliados del espiritu, teniendo el vientre, y gula como si fuera Dios, quiero dezir, poniendo todo su estudio, y conato en buscar los deleytes, y regalos sensuales, lo qual deuieramos llorar con lagrimas de sangre, como lo hazia el Apostol, y el lo dize: *Multi enim ambulant, quos sæpe dicebam vo-* ad Phili. 3
E *bis (nunc autem & flens dico) inimicos crucis Christi, quorum finis* n. 18.
interitus, quorum Deus venter est, & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt. Caso digno de ser llorado, ver animas racionales criadas para gozar de Dios, y ser señoras de sus cuerpos, tan auassalladas, y captiuas de la carne, tan alexadas de Dios, tan enemigas de todo lo q̃ es mortificacion, penitẽcia, y cruz de Christo nuestro Señor, las

quales no contentandose solamente con no arrostrar a A
la penitencia, sino persuadiendo a otros lo mismo, a fin
de como bestias entregarse del todo a los apetidos bestiales, y sensuales, no teniédo otro norte por dóde guiarse, ni otras leyes por donde gouernarse, sino las de la carne: *Sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluptas.* No aduirtiendo el fin triste, y lamẽtable paradero que les aguarda, viuen debaxo del pesado yugo de la carne, huyendo de la penitencia por cuyo medio an de alcançar su rescate. B

Oygamos la exhortacion paterna del grande Apostol, que dize assi; *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius, sed nec exhibeatis membra vestra, arma iniquitatis peccato, sed exhibete vos Deo, tanquam ex mortuis viuentes, & membra vestra arma iustitiæ Deo.* (*Ad Rom. 6 n. 12. & 13*) Auiendo dicho el gran doctor de las gentes, que nos tengamos, y miremos por muertos al pecado, y viuos por Christo C
nuestro Señor, que mató a este enemigo: *Ita & vos existimate mortuos, quidem esse peccato, viuentes autem Deo in Christo Iesu Domino nostro.* (*idem. n. 11*) Añade: Supuesto lo dicho no ha de reynar en vosotros mas el pecado, esto es, la carne, a cuyas concupiciencias, y desseos dessordenados en ninguna manera aueis de obedecer, procurando que vuestros miembros, esto es, vuestra alma, y vuestro cuerpo, con D
las passiones de la parte inferior, no siruan de armas para la maldad, sino para la justicia, y verdad, mirandoos como gente que ha resucitado de muerte a vida, y assi aueis de tener nueuas propriedades.

Quien considera las passiones de la parte irascible, y concupicible, las quales si no estan gouernadas, y regidas, turban, e inquietan el coraçon, echará de ver quan necessaria sea la mortificacion, y penitencia: destas dize san Geronimo: *Affectus, & perturbationes, quamdiu in tabernaculo corporis huius habitamus, & fragili carne circundamur, moderari, & regere possumus, amputare non possumus, vnde & Psalmista dicit, irascimini, & nolite peccare: quod Apostolus edisserens: Sol (inquit) non occidat super iracundiam vestram, quia & irasci hominis est, & finem iracundiæ imponere, Christiani.* (*Epist. 8. ad Demetria.* — *Ps. 4. n. 5.* — *Ad Ephes. 4. n. 25.*) E
Los afectos, y perturbaciones, que comunmente llamamos passiones. Es impossible (dize este santo Doctor) dexar de tenerlas,

pode-

A podemos las gouernar, y moderar, mas no sacarlas de raiz.

Y en otra parte dize el mismo santo: *Difficile est, quim potius impossibile perturbationis imtys carere quempiam, quas Græci ante passiones vocant, eo quod incentiua vitiorum omnium titient animos, & quasi immedituIlo nostrum indicium sit, vel abijcere, vel recipere; vnde & naturæ Dominus in Euangelio dicit, de corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiæ, ex quo perspicuum est procliuius esse cor hominis a pueritia ad malum, & inter opera carnis, & spiritus, quæ Apostolus enumerat mediam animam fluctuare, nunc hæc, nunc illa cupientem; nam sine vitijs nemo nascitur, optimus ille est, qui minimis vrgetur.* Es impossible dexar de sentir qualquier hombre, sea bueno, sea malo, sea sabio, o ignorante algunos acometimientos de las passiones, estando en su mano el admitirlas, o rechaçarlas; por esto dixo el Señor de la naturaleza, del coraçon nacen pensamientos malos, de homicidios, adulterios, &c. Lo qual da a entender vna verdad muy a nuestra costa experimẽtada, q̃ el hombre desde su niñez es mas inclinado al mal que al bien; y el Apostol enseña andar el alma como fluctuando entre las obras de la carne, y del espiritu, apeteciendo ya estas, ya aquellas. Esto dize san Geronimo.

Epist. 9. Saluinam viduam.

B

Matt. 15. 19.

C

Y añade: *Omnis caro concupiscit quidem ea, quæ carnis sunt, & quibusdam illecebris ad mortiferas animam voluptates trahit, sed nostrum est, voluptatis ardorem maiori Christi amore restringere, & lasciuiæ iumentum frenis inediæ subiugare, vt non libidinem, sed cibos quærat, ac desideret. Cur sunt ista? vt hominem esse te noueris, & passionibus humanis, nisi caueris subiacere. De eodem cuncti facti sumus luto ijsdem compacti exordijs. In serico, & in pannis eadem libido dominatur, nec Regum purpuras timet, nec mundi cantium spernit squallorem; multoque melius est stomachum dolore, quam mentem imperare corpori, quam seruire, gressu vacillare quam pudicitia.* He referido todas estas palabras, por hazer muy a mi proposito, pues en ellas da a entender la vehemencia de las passiones, las quales pretenden lleuar tras si furiosamente al espiritu. Deuense enfrenar (dize) o con el amor diuino, o con la penitencia, enfrenando el jumento de la carne cõ ayunos, y otras obras penales,

D

E

para que pienſe mas en como buſcar la comida, y curar A
las llagas, que la diciplina, y cilicio hizieren, y en deſcanſar del trabajo, que no en retozar: no perdona la luxuria a nadie, entre las ſedas, y brocados ſe halla, y en los veſtidos aſperos, y groſſeros. Si por el ayuno doliere el eſtomago, y banbanearen las rodillas: menos inconueniente es eſte, que no que duela el alma, y banbanee la honeſtidad: mejor es mandar al cuerpo, que ſeruirle. Por medio B
pues de la penitencia ſe alcança tan iluſtre victoria; y aſsi quien ſe eſcuſarà de la penitencia, teniendo dentro de ſi miſmo las paſsiones, que ſon incentiuos del pecado.

Pareceme (Padre) que veo en los preſentes no pequeño deſſeo de ſaber que paſsiones ſon eſtas, y por ſatisfazerles tendreis por bien, de que yo eche la hoz en mies agena, quiero dezir, q̃ aunque es negocio eſte tocante a C
vueſtra autoridad, por pedir tal magiſterio la grauedad de la coſa, q̃ ſe trata, no harè mas q̃ breuemente tocar lo q̃ dizen los ſantos Doctores, S. Geronimo, S. Auguſtin, y S. Bernardo, los quales enſeñan vna dotrina muy recebida aun de los antiguos Filoſofos, que ponian quatro principales paſsiones, q̃ ſon triſteza, gozo, eſperaça, y miedo, como dixo vn Poeta: *Hi metuũt cupiunt, gaudentq; dolentque: His paſsionibus concutitur mundus.* S. Bernardo dize, que ſon, D
amor, alegria, temor, y triſteza: y lo miſmo ſiente S. Auguſtin; *Abſque his non ſubſiſtit humana anima, ſed quibuſdam ſunt in coronam, quibuſdam in confuſionem; purgatæ enim & ordinatæ glorioſam in virtute reddunt animam; inordinatæ per confuſionem deiectam, & ignominioſam: purgantur autem ſic. ſi amantur quæ amanda ſunt, & ſi magis amantur, quæ magis amanda ſunt, & ſi non amantur, quæ amanda non ſunt, amor purgatus erit.* Todo eſto es de ſan Bernardo. Sin las paſsiones dichas ninguno ſe halle, aunque los Eſtoicos pretendieron enſeñar, que podia vn hombre ſabio y prudente, por la meditacion, llegar a tal termino, que no ſintieſſe eſtas paſsiones, cuyo parecer ſiempre ha ſido reprobado, porque parece priuar al hombre del ſer de hombre, y que viuiẽdo en cuerpo, viua como ſino le tuuieſſe. San Pablo bien ſabio era, y regalado de Dios, y con todo eſto ſentia eſtas per-

Serm. 6. de paruis.

turbas

A turbaciones, como queda probado largamente en lo que se ha dicho.

Estas passiones, y perturbaciones, como dize S. Bernardo, a vnos siruen de corona, para otros son ignominia, quando estan moderadas, y purgadas siruen al alma para adquirir las virtudes; mas quando no, la enuilecen, y afeá, entonces está el amor purgado, quando se ama lo que se ha de amar, y se ama mas lo que merece ser mas amado; B y quando no se ama lo que no deue ser amado: y lo mismo se ha de entender de las demas passiones.

El sapientissimo Augustino pone en pratica el exercicio de las passiones concertadas, diziendo: *Turbetur plane animus Christianus, non miseria, sed misericordia ti meat: ne pereant homines Christo, contristetur cum perit aliquis Christo, concupiscat adquirere homines Christo, lætetur cum adquiruntur homines Christo, timeat ne sibi pereat, & Christo contristetur peregrinari* C *se à Christo concupiscat, regnare cum Christo lætetur dum sperat se regnaturum esse cum Christo; istæ sunt certe quatuor, quas perturbationes vocant, timor, & tristitia, amor, & lætitia habeant eas iustis de causis Christiani.* Con esto, Padre, he dado fin a mi pensamiento, y no queria darle a la penitencia, pues tanto me importa, como en el discurso de mi narracion se ha visto. Tract. 60. in Ioan.

§ 8. *Que la penitencia sirue para alcançar dones de Dios.*

D

TERCERO.

DIxo: Particulares motiuos an sido los q̃ los hermanos an propuesto para aficionar a la penitencia: el que a mi agora se me ofrece (Padre) es el saber, que por este medio an alcançado los Santos muchas mercedes de Dios; y cada vez q̃ sus sieruos pretẽden alcançar algũ dõ E de su Magestad para si mismos, o para otros, vemos q̃ acuden luego a la penitẽcia. Sabida cosa es, q̃ de nosotros no tenemos cosa buena, pues todo ello nos viene de Dios: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens a Patre luminum.* Dexonos el Señor muy necessitados, para que tengamos continuo recurso a su Magestad, determinando diferentes medios, para que

aprouechandonos, ya de vnos, ya de otros, inclinemos su misericordia. Este de la penitencia es vno de los mas eficaces, y mas vsado de los Santos; no solo en tiempo de la ley de gracia, sino tambien de la antigua, como se pudiera probar por muchos exemplos, mas para mi intento bastaran los que al principio Padre propusistis de Da-
2. Reg. 12. 16. uid, quãdo ayunó postrado en tierra por muchos dias, pretendiendo alcançar de Dios la vida para su hijo. De la santa Iudic, que auiendo de acometer el hecho tan famo-
Iudic. 5. 1 so que hizo, primero se vistio de cilicio, y echó ceniza sobre su cabeça, postrandose en su oratorio delante de Dios, pidiendole buen sucesso en lo que pretendia. El santo Profeta Daniel desseando muy de coraçon la libertad de su pueblo, se prostrò delante de Dios, vistiendose de cilicio, ayunando, y poniendo ceniza sobre su cabeça, co-
Dani. 7. 3. mo el lo dize: *Et posui faciem meam ad Dominum Deum meum, rogare, & deprecari in ieiunijs sacco, & cinere.* Y para que se vea quan eficaz medio es este para inclinar a Dios a miseri-
Dani. 10. 12. cordia, oygamos lo que el Angel dixo a este santo penitente; *Noli metuere Daniel quia ex die primo quo posuisti cor tuum ad intelligendum, vt te affligeris in conspectu Dei exaudita sunt verba tua, & ego veni propter sermones tuos.* Señaladamente dixo que sus ruegos fueron admitidos desde el dia que empe-
Lib. 2. de pænit. c. 6. çò a hazer penitencia. A este proposito haze lo q̃ dize S. Ambrosio, tratando con los penitentes: *Audiant qui agunt pænitentiã, quo modo agere debeant; quo studio, quo affectu qua mentis intentione, qua in timorem concussione viscerum, qua cordis con-
Threno. 2. 10. uersione; sederunt in terra, conticuerunt senes, filiæ Sion consperserunt cinere capita sua, accinctæ sunt cilicijs, abiecerunt in terra capita sua, virgines Ierusalem defecerunt præ lachrymis oculi mei, cõturbata sunt viscera mea.* Aduiertan los que hazen penitencia, para alcançar con ella lo que pretenden, el espiritu, afecto, e intencion, el dolor, y sentimiento, con que la hazen, que deue ser semejante a la que hazian los viejos del pueblo antiguo, para aplacar la ira de Dios, estando como enmudecidos con el dolor, poniendo ceniza en sus cabeças, arrojandose en tierra, derramando tanta abundancia de lagrimas, que estuuieron a punto de cegar;
Ionæ. 3. *Sic fleuit, & Niniue populus, & denunciatum excidium ciuitatis*

A *tatis euasit. Tanta est enim pænitentiæ medicina, vt mutare videatur suam Deus sententiam: in te est igitur, vt euadas, vult se rogare Dominus. Ipse nos flere vult, vt euadere possimus, sicut habes in Euangelio. Filiæ Hierusalem nollite flere super me, sed super vos ipsas flere, & super filios vestros. Fleuit Dauid, & meruit, vt mortem populi pereuntis diuina remoueret misericordia, quid erubescis tu peccata tua flere, cum Deus prophetas iusserit. Flere pro populis? denique Ezechiel iussus est flere Hierusalem, & accepit librum, in cuius capite scripta erant, lamentationes, carmen, & væ, quoniam ille saluus erit. In futurum, qui in hoc sæculo plus fleuerunt.* Es tanta la fuerça de la penitencia, que parece haze reuocar a Dios su sentencia, quiere ser el Señor rogado, i que nosotros tambien lloremos, como dixo a aquellas deuotas mugeres, mandandolas llorar sobre si mismas, y sobre sus hijos. Y Dauid tambien lloró, pidiendo a Dios alçasse la mano de la justicia que yva haziendo en sus vassallos. A Ezechiel tambien mandò Dios, que llorase por su pueblo, dandole a comer vn libro donde estauan escritas lamentaciones, y castigos terribles, que el Pueblo auia de padecer.

Luc. 23. num. 28.
2. Reg. 24
Ezech. 2.

B

C

En todo esto se vè quan inportante sea la penitencia, para alcançar de Dios no solo perdon de pecados, sino qualesquier virtudes, dones, i gracias, de que carecemos, y tambien el ser libres de las muchas tentaciones, que padecemos; que es la mas ordinaria necessidad. Y assi fuera de otros medios, que deuemos vsar para vencerlas, uno es la penitencia. No sin gran prouidencia ordenó nuestro Señor, que los Fieles, y mas los que le siruen, padezcan tentaciones, sin las quales (como dize Origines) no se puede entrar en el Reino de los cielos: *Non est possibile peruenire ad terram promissionis, nisi per amaritudines transeamus.* Como los medicos mezclan cosas dulces con amargas, para dar salud al enfermo, assi este gran medico de las almas, quiere padezcan los suyos varias tentaciones, para por este modo adquirir la salud espiritual: no solamente las padecen la gente inperfeta, sino los mas aprouechados en virtud: *quid est hoc, quod quamuis grandes habeat anima profectus, tamen tentationes ab ea non auferuntur? vnde apparet, quia velut custodia,*

D

E

Hom. 27. in ca. 33. Numer.

quædam, & munimen ei tentationes adhibentur: sicut enim caro si sale non aspergatur, quamuis sit magna, & præcipua corrumpitur, ita & anima nisi tentationibus assiduis, quodammodo saliatur, continuo resoluitur, ac relaxatur, vnde constat propter hoc dictum esse, quod omne sacrificium sale salietur. Son las tentaciones como guarda, y defensa del alma. La carne por muy fresca que esté, y por muy preciosa q̃ sea, se corrompe, sino se sala, el alma tambien, que no padece tentaciones, està muy dispuesta a tibieza, y floxedad, y a alçar la mano de la penitencia, que es la sal con que ordinariamente se preserua de la corrupcion de los vicios: *Ad bona ergo non nisi per tentamenta venitur.* Quanto mejor, y mas vistoso pretende el artifice hazer vn vaso, tāto mas a menudo le entra en el fuego, y le golpea, pretendiendo por este medio darle la figura, y vistosa forma que se dessea.

Leui. 2. 13

Sabida cosa es, que la larga paz haze remissos, y floxos a los hombres, descuidandose en saber jugar, y vsar de las armas; y por esto de comun consentimiento decretaron los Romanos, que en ninguna manera fuesse destruida Cartago, porque entonces era cierta la ruina de su republica, quando Cartago faltasse. De los Lacedemonios tambien se cuenta otra cosa semejante, que queriendo su Rey destruir vna ciudad, que les daua mucho en q̃ entēder, los gouernadores no vinieron en ello, diziēdo, que esto seria quebrar la piedra de amolar, en q̃ se aguzauan, y afilauan las fuerças de los mancebos Lacedemonios. Con mucha razon vsaron de aquella metafora, llamando piedra de amolar a la ciudad que tan continuamente les daua assaltos, y les hazia estar con las armas en las manos, porque con esta ocasion se descubrian los azeros, y valor de cada vno; y el faltarles esto tenian por graue daño; assi passa acá en lo espiritual, que quādo vno no es tentado, viue con remission, y floxedad, no arrostra a la penitencia, al cilicio, ni diciplina, buscando entretenimientos humanos; mas quando ay tentaciones, entonces entra el feruor de la oracion en las penitencias, para alcançar de Dios vitoria de la tentacion.

Paulo Manū. in apo. pag. 111. §. 24.

Por esto dize S. Chrisostomo, que Dios N.S. permite nos vengan tentaciones para nuestro mayor bien: *Cum enim*

Homi. 14. ad pop. antio.

A *enim nos ad torporem declinantes viderit, & ab ipsius familiaritate resilientes, & spiritualium nullam rationem facientes, paulatim nos derelinquit, vt ita castigati ad ipsum studiosius reddeamus.* Dexanos vn poco de su mano, quando nos halla floxos, y remissos, para que con el trabajo de la tentacion, nos boluamos a el por medio de la oracion, y penitencia; y assi dize en otra parte: *Quando malignus ille perterret nos, atque perturbat, tunc frugi efficimur, tunc nos met ipsos agnoscimus, tunc*
B *ad Deum omni studio recurrimus.* Quando el demonio nos acomete, procurandonos espantar con sus tentaciones, aunque el pretenda dañarnos; mas Dios ordena, que saquemos de la tentacion mucho prouecho; *Faciet etiam cum tentatione prouentum.* Muchos son los prouechos, que de las tentaciones se siguen; y no es menor el que voy diziendo de enseñarse vno a acudir a Dios nuestro Señor, 1. ad Cor. 10. n. 13.
C pidiendo remedio dellas, por medio de la oracion, y penitencia, y esperimentando quan bueno es el Señor en acudirle; y assi va cobrando mayor estima de la penitencia. *Omne gaudium existimate fratres mei, cum in tentationes varias incideritis.* Gozaos hermanos mios (dize Santiago) quando os vieredes en muchas tribulaciones, por la grã de ganancia que dellas podeis sacar. Iaco. 1. n. 2

No se Padre por donde empece a tratar de las tentaciones, bien considerado, deuiome de mouer lo que poco a dixe de que las permite el Señor en los suyos, para q̃ viendose acosados acudan a su Magestad, por remedio, aprouechandose de la penitencia, por las culpas q̃ saben, o presumen auer cometido, y experimentando sus paternales entrañas en acudir a sus ruegos, se enciẽdan mas en su diuino amor, y de aqui nazca tambien el ir creciendo en el afecto a este santo exercicio, el qual estan vsado de los sieruos de Dios, en publico, y en secreto, que no ay para que detenerme yo en probar, ni persuadir esta verdad. Cada dia vemos, que quando en la Iglesia ay alguna extraordinaria necessidad de guerras, pestilencias, hambres, falta de agua, o cosa semejante, luego se acude a la oracion, ayuno, y publicas diciplinas de sangre. Del mismo remedio vsan los sieruos de Dios, y como medicos espirituales le receptã a los necessitados, afligiẽ

(margin letters D, E beside the lines "ciones, bien considerado" and "de los sieruos de Dios")

do sus cuerpos con la penitencia, que la necessidad, y A
discrecion enseña, y dicta, y verdaderamente experimentan, quan eficaz medio sea este para alcançar los dones del cielo, y la misma razon parece enseñarlo, fuera de los ordinarios exemplos de los Santos, porque aunque Dios nuestro Señor no quiere la muerte del pecador, gusta de que los hombres tengan muy grande estima de sus dones, la qual muestran en procurarlos, y pedirlos, no solo con palabras, que no cuestan mucho, sino con o- B
bras penales, poniendo algo de su casa (como dizen) afligiendo sus cuerpos, y como el Señor sea tan rico en misericordias, compadecese de quien vsa estos medios, para alcançar del lo que pretende. Acá vemos, que quando vno dessea que su Principe le haga alguna merced, suele alegar los trabajos que ha passado en pretenderla, el auer dexado su casa, su regalo, auer andado malos caminos, con menoscabo de su salud. El soldado que pi- C
de mercedes a su Rey, los seruicios que alega auer hecho, son las heridas recebidas en la guerra, la mucha hãbre, sed, cansancios, e incomodidades que ha passado, los frios, calores, vientos, aguas, malas noches, y dias que ha padecido en su seruicio. Estos son los titulos que alega, y son fuertes, y poderosos para alcançar lo que pretende, como en realidad de verdad lo alcançan; quanto mas se deue presumir de las amorosissimas entrañas de D
Dios nuestro Señor, tan inclinadas a misericordia, que no negarà lo que se le pide por este medio: *Si vos cum sitis*
Mat. 7. 11 *mali, nostis bona data dare filijs vestris? quanto magis Pater vester, qui in cęlis est, dabit bona petentibus se.*

Esta dotrina es de nuestro gran Patriarcha san Igna-
Lib. exer. nacio, en el libro de sus exercicios, adonde tratando de
cic. pa. 77 los efetos de la penitencia, dize, vno dellos ser; *Vt quęramus, atque impetremus aliquod gratię diuinę donum, quod opta-* E
mus, puta intimam cordis compunctionem de peccatis, & abundantiam lachrymarum, vel propter illa, vel propter pœnas, & dolores passionis Christi, aut dubij alicuius, quod nos angit resolutionem. El que quisiere humildad, obediencia, castidad, paciencia, y las demas virtudes, junte con sus peticiones la penitencia, y fie en la diuina bondad le concederà lo que

A pidiere. Pues esta verdad es tan conocida, no quiero can sar mas a los presentes, y confiesso que pudiera auer escusado mucho de lo que se ha dicho, mas no avrà dañado, principalmente a gente tan bien dispuesta.

§. 9. *Por la penitencia se conquista el cielo.*

B

INSTRVCTOR.

MVchos motiuos me dais (hermanos mios) de alabar al Señor que os llamó a su casa, y os junta aqui a menudo, para que vais descubriendo los resplandores, y rayos de la interior luz, que su Magestad os comunica para bien vuestro, y edificacion de todos, la qual
C ha redundado muy en particular de lo que aqui aueis ydo diziendo acerca de la excelencia de la penitencia, porque quando los presentes no estuuieran bien dispuestos, y afectos a ella, lo que se ha tratado, y dicho ha sido tanto, tan bueno, y tan a proposito, que basta a conuencer a los mas duros, y empedernidos coraçones que vuiere: mas por no detenernos mucho, dirè breuemente, por guardar nuestra costumbre, lo que se me ofre-
D ciere.

Y sea lo primero, que cada qual se persuada, que el hazer penitencia no es otra cosa, sino conquistar el reyno del pecado, y de la carne, con fuerça, y violencia; y los que mayor penitencia hizieren, guardando las leyes de la santa discrecion, y lo que pudiere lleuar su salud, y pidiere su necessidad, y estado, serã mas fuertes, y arriscados soldados, y verdaderos conquistadores del cielo. Esto
E significò nuestro gran Capitan general Christo bendito, quando publicò guerra contra todos los enemigos del hombre, predicando penitencia, y diziendo: *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Como si dixera; lo que es mucho, ha de costar tambien mucho. El Reyno de el cielo es preciosissimo, y de inestimable valor, el que quisiere entrar en el, no ha de ser hombre afeminado, ni mugeril, sino varonil, y animoso, acetando los tiros con *Mat. 11. 12.*

tra

tra si mismo. No las ha con enemigos hombres, no con A
murallas, ni fuertes torreones, sino con su propria carne
y con todos sus aliados, y con los de su parcialidad, y
vando, que son los infernales espiritus; el mundo con to
das sus vanidades, como nos lo dize vno de los grandes
y señalados alferez desta milicia: *Nō est nobis colluctatio ad-*
Ad Eph. 6 n. 12. *uersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potesta-*
tes, aduersus mundi Rectores, tenebrarum harum, contra spiritua- B
lia nequitiæ in cælestibus. Si los enemigos son tales, como se
ha dicho, bien se vè quanto importe que los soldados
sean valerosos, y determinados, que no se acobarden, ni
espanten con ningunas dificultades, que se les pōgan de-
lante, teniendo muy en su memoria aquellas palabras de
Cristo S. N. *Qui amat animam suam perdet eam. & qui odit ani-*
Ioan. 12. n. 25. *mam suam in hoc mundo in vitam æternam custodit eam.*

Por ser los enemigos del hombre tan ferozes, nos di-
ze el Apostol, que nos confortemos en el Señor, y en la C
virtud de su poder, y que nos vistamos de sus armas, pa-
ra poder contrastar todos los ardides, y assechanças de
vbi sup. n. 11. nuestro aduersario: *Confortamini in Domino. & in potentia vir-*
tutis eius, induite vos armaturam Dei. vt possitis stare aduersus in-
cidias Diaboli. Y mas abaxo repite esto mismo, diziendo:
Propterea accepite armaturam Dei, vt possitis resistere in die malo,
& in omnibus perfecti state. No sō los cobardes para esta em-
presa, como lo dize san Crisostomo: *Quod vim patitur de-* D
Hom. 5. in Ioan. *sidia adquiri non potest, sed cura, & diligentia. Vim patitur signi-*
ficat: vi opus est multa. Angusta est via, robusta anima, opus est &
generosa. Y san Geronymo: *Grandis violentia est in terra nos es-*
Sup. c. 11. Matth. *se generatos, & cælorum sedem quærere: possidere per virtutem,*
quod non tenuimus per naturam: gran conquista es la del cie-
lo, y mas auiendose de hazer por medio de hōbres, que
viuen en la tierra. En mucho se tiene, que los Españoles E
ayan conquistado Prouincias, y Reynos, muy remotos, y
apartados de los suyos, lo qual no se ha podido hazer sin
muy grandes gastos, y trabajos, que los hombres viuiē-
do en la tierra acometan vna empresa tan alta, como es
la conquista del cielo, argumento es de generoso animo.
Quādo vn castillo es batido con gruessa artilleria, y con
otros pertrechos de guerra, se puede dezir; que padece
fuerça

A fuerça: assi quando los valerosos soldados de Iesu Cristo, oran, se humillan, ayunan, dan limosna, se mortifican en lo interior, y exterior, y se exercitan en otras cosas semejantes, q̃ son las armas, las bonbardas, y reforçados cañones de batir, se dize hazer fuerça al cielo. Todo esto se entiende por nombre de violencia. Assi lo enseña el gran Padre san Basilio: *Violentiam appellauit Christus, assiduum, & acrem corporis in laboribus fatigationem, quod discipu-*
B *li Christi faciunt, cum & voluntatem propriam, & corporis omne luxamentum abnegant, & magistri sui præcepta omnia constituant; quo circa si tibi in animo est rapere. Regnum Dei violentiæ tu dato, ceruices tuas Christi iugo submittito, labore illud virtutis atterito, ieiunando, vigilando, taciturnitatem seruando, orationis & lachrymis operam dando.* Llama Christo Señor nuestro (dize este santo) violencia a vna continua perseuerancia en los trabajos, que los dicipulos de Christo toman, negando su
C voluntad, y todos los deleytes del cuerpo, cumpliendo perfetamente lo que Dios manda, y assi si tu quieres salir con esta empresa, has de hazer fuerça, sujetando tu cuello al ayugo de Christo, ayunando, velando, guardãdo silencio, llorando, y perseuerando en la oracion. Ser. de abdica. rerũ in fine.

Esto mismo dize el glorioso san Ambrosio; *Vim facimus Domino non compleendo, sed flendo lachrymis exorando, agredimur illum; non ferro, non fuste non saxo, sed mansuetudine bonis operi-* Ser. 15. de Natali Dñi
D *bus, castitate, hæc sunt arma fidei, quibus in congressione certamus.* Hazemos violencia a Dios, no injuriandole, ni forçandole, no con hierro, palos, ni piedras, sino con lagrimas, i mansedumbre; buenas obras, y castidad, estas son las armas con que la Fe nos arma, con ellas hazemos cãpo con nuestros enemigos: *O beata violentia* (dize el santo) *quæ nõ indignatione percutitur, sed misericordia condenatur. Beata violen-*
E *tia, quæ vim patienti bonitatem elicio, & vtilitatem tribuit inferenti, vis admittitur, & Religio propagatur. Quis quis enim violentior Christo fuerit, Religiosior habebitur a Christo.* O bienauenturada violencia, que no es rechaçada con ira, sino admitida con misericordia; esto dize porque acà en el mũdo, quando los soldados acometen vn castillo, o ciudad son resistidos con violẽcia, mas los q̃ la hazẽ al cielo, son fauorecidos del Rey soberano, y de los moradores de

aquella

es rechaçada con ira, sino admitida con misericordia. A
Esto dize, porque acá en el mundo, quando los soldados acometen vn castillo, o ciudad, son resistidos con violencia; mas los que la hazen al cielo, son fauorecidos, y ayudados del Rey soberano, y de los moradores de aquella bienauenturada ciudad: solos son los demonios que viuen en el ayre los que pretenden impedir esta conquista, para que el hombre no gane lo que ellos perdieron; B
esto quiere dezir segun san Chrisostomo, aquella palabra del Apostol, *in cælestibus*, esto es, *pro cælestibus*. No gozara Dauid del agua de la cisterna de Betlen, si tres fortissimos soldados no rompieran por medio delos pertrechados, esquadrones de los enemigos; assi ninguno gozará de la bienauenturança, que no rompiere por medio de los esquadrones de los demonios. *Rapiamus* (dize san Chrisostomo) *Regnum cælorum, quæ rapina non crimini ducitur,* C
sed laudi: noli aurum rapere, sed diuitias quarum comparatione aurum lutum esse apparet. No dudemos de arrebatar el Reyno de los Cielos, que esto no nos será imputado a pecado, ni a infamia, sino a muy grande honra. No es oro lo que buscamos, sino vnas riquezas, en cuya comparacion el oro es lodo.

1. Para. 11 n. 18.

Homi. 53. in Ioan.

§. 10. *Que el vestido aspero, y grossero sirue a la penitencia.* D

De lo dicho se colige quan necessaria sea la penitencia, como arma poderosa, para con ella conquistar el cielo: en que cosas consista la penitencia, ya se ha tocado aqui, que son limosna, oracion, ayuno, diciplina, cilicio, camas duras, y vestidos grosseros. No sin misterio Christo nuestro Señor, tratando de las alabanças de su Percursor, como de vna dellas hizo mencion del aspero E
vestido que traía: *Quid existis videre? hominem mollibus vestitum? ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt.* Los que siruen en los palacios de los principes terrenos andan aforrados en sedas, martas, y brocados. En el palacio del Rey Asuero a ninguno le era permitido entrar con vestido grossero. Mas en los palacios del Rey del cielo, no se entra sino con vestidos grosseros, como lo an mostrado

Mat. 11. 8

Ester. 4. 2.

A los santos con sus exemplos, y assi dize san Gregorio: *Quid est dicere, ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt, nisi aperta sententia demostrare, quia non cælesti, sed terreno Regi militant pij, qui pro Deo perpeti aspera fugiunt, & solis exterioribus dediti, presentis vitæ molitiem & delectationes quærunt.* Los que no siruen a Dios, huyen la penitencia, y la aspereza, entregandose a las blanduras desta vida. Cosa cierta es, que los vestidos preciosos, y delicados hazen a el alma
B muelle y afeminada, como lo dize san Chrysostomo: † Molle vestimentum, etiam fortem dissoluit, & frangit animum, ac diffundit, & licet corpus acceperit asperum & durum, id molle reddet, & imbecillum. *Y san Bernardo:* Mollia indumenta animi molliciem indicant. Non tantum curaretur corporis cultus, nisi prius neglecta fuisset mens in culta virtutibus. ¶ No se cuidaria tanto del vestido blando, sino precediesse descuido de adornar el al-
C ma con virtudes. Por esto dixo Tertuliano: *Virtus duritia extruitur, mollitie vero destruitur.* Tratando los Persas con el Rey Cyro, de que les diesse licencia de mudar temple, por ser aspero y rigido aquel donde viuian, condecēdio con su peticion, aduirtiendoles, que de alli adelante se dispusiessen a obedecer, y no a mandar, dando por razon que en las regiones y tierras de clima benigno, se crian hombres afeminados, pues an de criarse conforme a los
D frutos que la tierra da. Lo que este Monarca dezia, podemos nosotros acomodar a los vestidos, mantenimientos, cama blanda, &c. que con ellos se crian los hombres tambien muelles. Aū en los arboles hallamos esto. Criase en el desierto un arbol, expuesto a los frios, vientos, eladas, y rigor del sol, duro y fuerte: trasplantanle a otro lugar abrigado, donde continuamente goze de riego, y estè defendido de las inclemencias del cielo, sin
E ninguna duda este tal arbol perderà mucho de su fortaleza; y assi dize san Chrysostomo, que las mugeres que se crian en el campo son mas fuertes, que los hombres de las ciudades por estar curtidas en trabajos.

Y en otro lugar dize sobre estas palabras: *Ipsi autem Ioā nes habuit vestimentum de pilis cameli. Non de lana cameli, habuit vestimentum delicata faceret membra, sed de asperis setis cameli,*

Hom. 29. in epist. ad Hæbr.

In Apolog

In lib. ad mart.

Hom 3. In perfet. in Math.

vt ipsa asperitas ad virtutem patientiæ animum exercent. El vesti do de san Iuan estaua hecho de los pelos mas asperos del Camello, para que assi tuuiesse vn perpetuo motiuo de penitencia: *Nam omne vestimentum ad tres pertinent causas, aut ad speciem visionis, & vanam gloriam aut ad delectationem corporis, aut ad tegumentum nuditatis. Ad speciem visionis habere vestimentum seruis Dei non conuenit, similiter ad delectationem corporis Deo seruientibus non est aptum, sed tantum ad tegumentum nuditatis: tale ergo Ioannes habebat vestimentum, vt de virtute animæ eius ipse habitus corporis loqueretur.* De tres cosas siruen los vestidos, de vana ostentacion, y aparencia, de deleitar el cuerpo, y para cubrir su desnudez; por las dos cosas en ninguna manera conuiene a los sieruos de Dios la curiosidad en el vestido, ni la preciosidad, sino solamente para la tercera, a imitacion de san Iuan, para que la virtud interior se muestre en el habito exterior. A B C

Homi. 7. in Acta Apo. A este proposito dize el mismo Santo; *Primi Christiani semel, vt in certamen ingressi sunt, vestes exuerunt, nos autem insanientes cum vestibus certare volumus.* Los primeros Christianos, como quienes sabian bien, quanto conuenia la desnudez en todas las cosas, arrojauan de si los vestidos, y nosotros como faltos de juyzio, queremos venir a las manos con el enemigo muy vestidos, seremos semejantes al que viendo algun luchador desnudo, denegrido con el sudor, y poluo, el quisiesse entrar en el palenque con vestidos muy largos de seda, y brocado, lleno de olores, y en la cabeça vna vistosa guirnalda; este tal, bien se dexa entender, pondria mucho cuydado en que sus vestidos no se le manchassen, ni rompiessen, y al primer passo daria consigo en tierra, con ignominia suya. D E

Mientras viuimos en este mundo. es tiempo de pelea, tiempo de hazer campo con el enemigo; que tiene que ver con esto la vana curiosidad, y preciosidad de los vestidos? como podras salir victorioso? *Oro ne videas ad externa, sed ad interna.* Ruegote, que cuydes de los vestidos interiores del alma, que no de los exteriores del

A del cuerpo, pues aquellos son los que se deuen estimar. *Astitit Regina a dextris tuis in vestitu deaurato circundata varietate.* El alma es como la Reyna en el cuerpo, y assi se deue poner cuydado en su ornato, que son las virtudes, no cuydando mucho del cuerpo, atendiendo solamente a la decencia y honestidad. Ps. 44. 10

Esto enseña el mismo padre san Crysostomo por estas
B palabras; *ignoras ciuitatis Principem magnifice magis quam ciuitatem ornari oportere? propterea principi purpura & diadema contexta sunt. Pariter ergo etiam, tu vilíora corpori tribue, animam vero purpura atque corona magnifice poltas, & in sublimi solio, atq; splendido sedere facito.* Mayor cuydado se pone en el atauio y ornato del Principe, y Señor de vna ciudad, que no en el de la misma ciudad, assi procura tu mayor adorno para tu anima, que no para tu cuerpo. No pareciera bien Hom. 7. in Matth.
C que la casa estuuiesse adornada con preciosas colgaduras, texidas de oro y seda, y que el Señor della anduuiesse vestido de cilicio, assi parece muy mal que el cuerpo, que es como la casa del alma, estè muy lleno de vnguentos olorosos, y arreado con preciosos vestidos, y que el alma, que es la señora, se vista vil e infamemente con pecados. Aquella muger que vio san Joan, no estava vestida de purpura, grana, brocado, y piedras preciosas, co- Apoc. 12. num. 1.
D mo lo estava Babilonia ramera famosa. Su vestido pues era de sol, sus chapines de luna, su tocado y corona de estrellas: *Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Esta muger era figura de la Iglesia, cuyos hijos deuen imitar el vestido de la madre procurando que sea celestial. Que piedras preciosas, que brocados, y sedas, que riquezas se pueden conparar con el sol? que tienen que ver todas las cosas de el
E mundo, por preciosas que sean, con la caridad, y las demas virtudes? de las quales se le corta al alma vna muy cumplida y vistosa vestidura, y de la misma tela se le forma la guirnalda y corona.

Esto dize marauillosamente san Gregorio Nazianzeno: *Nos Christiani externam speciem, ac velut pictaram parum* Orat. 3. in Iulian.

admodum curamus, in interno antem homine multo plus operis studijque ponimus. Idque potissimum studemus, vt spectatorem ad ea, quæ animo cernuntur retrahamus. Nosotros los Christianos (dize este santo Dotor) cuidamos poco desta pintura esterior, quiero dezir; del ornato del cuerpo, y mucho de el del alma, con el qual lleuemos tras nosotros los que nos miraren. Como si dixera; no nos pintamos al temple de la carne y mundo, sino segun el oleo de las virtudes. A

Esto baste (hermanos mios) en lo tocante a la penitencia, que se haze en los vestidos grosseros, para que todos nos persuadamos que la vestidura preciosa, blanda, y suaue, es contraria a la virtud, y castidad, y que no vienen bien con la aspereza, que consigo trae la penitencia. Las cuerdas blandas, y amorosas de la viguela, tal sonido hazen, qual ellas son, assi las vestiduras preciosas, blãdas molifican el animo, haziendole incapaz para el rigòr de la penitencia. Libremos el arreo y ornato del cuerpo para la otra vida, dexandolo a cargo de Dios. *Qui reformauit corpus humilitatis nostræ cõfiguratum corpori claritatis suæ.* En la otra vida que esperamos, siendo los que deuemos en esta, se nos cortarà a nuestro cuerpo vn muy cumplido vestido de la tela preciosissima de los quatro dotes de gloria, entretanto cumplamos lo que dize el Apostol *Carnis curam ne feceritis, in desideriis.* Imitemos a los santos, si lo queremos tambien ser, sigamos sus pisadas; cumplamos lo que dize nuestra Regla. El comer, vestir, y dormir, sea como cosa propria de pobres, y cada vno se persuada, que serà para el lo peor de casa, para su mayor abnegacion, y prouecho espiritual. Aduirtamos lo que dize san Pablo: *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur his contenti sumus.* B C D

Ad Phil. 3. n. 21.

ad Ro. 13.

Exam. c. 4 §. 26.

1. ad Tim. 6. n. 8.

§. 16. *Que el dolor de los pecados es origen de muchas cosas buenas, en el que le tiene.* E

CON desseo estoi (hermanos mios) de que demos fin a esta Conferencia, mas no puedo acabar conmigo dexar de dezir alguna cosa, acerca del dolor, que deue tener el verdadero penitente, pues es tan principal

parte

A parte de la penitencia. Deste emanan las asperezas exteriores, el mal tratamiento, y maceracion del cuerpo, el mirarle como a enemigo, como a instrumento del pecado, como a manantial de vicios, haze que le huelan tan mal sus obras, y desseos, como si truxesse vn perro muerto a las narizes. Deste dolor tambien nacen las lagrimas, a las quales llama san Gregorio Nazianzeno, Baptismo: *Quintum locum lachrymarum Baptismus, verum asperior,* Orat. 39.
B *& laboriosior: quo quidem ille tingitur, vt qui per singulas noctes lectum suum, ac stratum lachrymis lauat, cui ipsæ quoque vitij cicatrices fœtent, qui lugens, & contristatus ingreditur: qui Manasses recipientiam, ac Niniuitarum humilitatem imitatur, qui Publicani verbis vtitur qui Chananeæ immodum deprimitur, & misericordiã implorat, ac micas poscit, id est, canis vehementi fame correpti pabulum.* Son las lagrimas vn Baptismo mas trabajoso, q̃ no el primero, con este el verdadero penitente laua su cama de noche, y no se atreue a leuantar los ojos al cielo,
C imitando a los Niniuitas, al Publicano, a Manasses, y a la Cananea. A la entrada de aquel antiguo templo puso Salomon muchas bacias, donde se lauassen las carnes que se auian de ofrecer a Dios. Assi en el santo templo de la Iglesia ha puesto Dios muchas bacias de lagrimas, y vn mar grande de penitencia, donde se lauen las almas. 3. Reg. 7. n. 23. &c.

D Auiendo de ofrecer el santo Profeta Elias sacrificio, mandó que echassen mucha agua sobre el holocausto, vna, y muchas vezes. Esto pedia el santo Rey penitente, quando dezia: *Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.* Y mas abaxo. *Lauabis me, & super niuem dealbabor.* Como si dixera, vna y muchas vezes Señor me lauad, para que quedando mas blanco que la nieue, pueda 3. Reg. 18 n. 34. Ps. 50. n. 4 & 9.
E ser ofrecido como holocausto, digno de vuestro acatamiento. *Grandis squalor, ac macula* (dize san Ambrosio) *non exiguo, sed multo aufertur lauacro.* Y el holocausto assi limpio, facilmente se enciende con el fuego de la charidad. In Ps. 50.

Poco aprouechan las lagrimas derramadas sobre el cuerpo muerto; mas sobre el alma muerta con pecados son de grande prouecho; y assi Cesario Arelatense dize: Hom. 10.

Vnumquemque super se ipsum oportet, quasi super mortuum conclamare. & magnos super extinctam animam dare planctus & quomodo solet mater super mortuum vnicum filium lamentare, sic oportet super vnicam animam nostram criminis gladio interfectam, totum pondus doloris effundi. No deue ser menor el llanto, que se ha de hazer sobre el alma muerta con pecados, que el que haze la madre sobre su hijo vnigenito, quando se le muere; o por mejor dezir, deue ser mucho mayor quanto va del alma al cuerpo, y de la muerte eterna a la temporal. A B

Lib. de lapsis. San Cipriano dize esto mismo: *Si quem de tuis charis mortalitatis exitu perdidisses, ingemisceres dolenter, & fleres facie inculta, veste mutata, neglecto capillo, vultu nubilo, ore deiecto, inditia mæroris ostenderes; animam tuam miseram perdidisti, spiritualiter mortua super viuere hic tibi, & ipsa ambulans funus tuum portare cœpisti, & non acriter plangis? non iugiter ingemiscis?* Quando se muere alguno de los que bien quieres, lo muestras en la amarillez del rostro, en el vestido, y otras cosas; y auiendo perdido tu alma, ni lloras, ni lo sientes, es necessario herir el coraçon con la vara del dolor, *Scindite corda vestra,* para que a guisa de la otra piedra, herida con la vara de Moysen, brote grande abundancia de lagrimas, las quales suban hasta el cielo. *Hoc bonæ mentis est* (dize san Ambrosio) *vulnus sentire peccati, nam qui expertes doloris sunt, non sentiunt vulneris acerbitatem, quod est immedicabilis egritudinis. Qui autem aliquo dolore punguntur, sicut doloris sensu non carent, ita etiam sensus est vitæ. Sentire enim vitalis vigoris, ac muneris est; vnde & ille qui errorem suum non agnoscit, insanit, furit, decipit. qui autem agnoscit, vtique resipiscit, non respuit remedia sanitatis.* Esperanças da de enmienda quien siente la herida, y llaga del pecado; y al contrario, quien no la siente, muestra no tener vida, y assi està incapaz de remedio: y este se llama coraçon duro, el qual es digno de ser llorado de todos, mientras menos se llora a si mismo. Conoci (dize san Ambrosio) a muchos verdaderos penitentes, que tenian surcadas sus mexillas con las continuas lagrimas que derramauan, postrauanse a los pies de todos, para ser pisados, y con el continuo ayuno riguroso, traian el rostro tan amarillo, que parecian vn retrato de la muerte. O biena- C *In Ps. 50.* D E

uenturado el arado de la penitencia, o dichosos sulcos del rostro, o bienauenturada lluuia de lagrimas: de tal barbecho, y tal trigo, que cosecha no se puede esperar? El cuerpo humillado serà leuantado, el ayuno harto, la amarillez hermoseada: finalmente, el cuerpo que pareciere retrato de la muerte, gozará de vna vida eterna, a la qual el Señor nos lleue por su misericordia, dandonos en esta vida gracia, para que macerando nuestros cuerpos, castigandolos, mortificandolos, y crucificandolos con Iesu Christo, resucitemos gloriosos con el.

(?)





CONFERENCIA

QVARENTA Y NVEVE, De la Pobreza Religiosa. A

DICIPVLO.

MVCHOS dias à (Padre) q̃ desseo preguntar de q̃ medios me aprouecharé para ser de veras po bre euangelico, y cumplir lo que tanto nos en carga, y encomienda; y es, que amemos todos la pobreza como a madre, y que a sus tiempos sintamos algunos efectos della, y que la tengamos, y miremos co mo baluarte, y fuerte muro de la Religion. B

§. 1. De dos generos de pobreza, y quan preciosa sea la Euangelica. C

INSTRVCTOR.

DIos os pague (hermano mio) el particular consuelo que me aueis causado con la pregunta presente, y me parece no serà menor el de todos, pues es causa comun, y de cada vno muy particular, el saber, y entender los bienes, y riquezas que estan encerradas en la po breza de Christo, para que assi sea esta virtud amada,

estimada

A estimada, y practicada; mas para que vamos con distincion, es bien que sepais qual es la pobreza de que aqui se trata, la que tiene tan gran valor, y a quien se hazen tan señaladas promessas, como despues veremos.

Ay pues dos generos đ pobreza; la vna, es forçada, e inuoluntaria, acarreada de la necessidad, fuerça, o caso fortuito, como al que se le quema su casa, donde tenia toda su haziẽda, o los ladrones la robã, o padece algũ naufragio;
B de suerte, que el q̃ ayer era rico, oy se halla pobre, sin tener vn pan que comer, forçado a vna ignominiosa mẽdiguez. Este genero de pobreza se tiene por afrentoso, y vil en el mundo, y assi es aborrecido. La razõ es, porq̃ no sale de la voluntad, sino es a mas no poder (como dizẽ) ni tiene merito para cõ Dios, ni honra para con los hõbres, y careciendo de los bienes exteriores, no goza de los in
C teriores, ni esta pobreza quita la codicia, q̃ es raiz de todos los males, antes mientras menos se posee, mas se desea, causando extraordinaria inquietud, y afliccion del coraçon. No es esta la pobreza de que aqui se trata.

Es pues el segundo genero de pobreza, la buena, y verdadera, con q̃ el alma se enriquece, la Euãgelica, tomada por propria voluntad. Esta es la q̃ enseñó Christo, y la q̃ los Religiosos professamos, esta es cuchillo de la codicia
D de tal modo, q̃ aunque el verdadero pobre de espiritu le ofrezcã montes de oro, los desestima como si fuessen vn poco de basura, por amor de Dios, y por la esperança de los bienes eternos, haziendo de las riquezas el aprecio, q̃ hazia el Apostol, como el lo significa, quando dize: *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimẽta, veruntamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentẽ sciẽtiam Iesu Christi Dñi mei, propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror, vt stercora, vt Christum lucrifaciam.* Las cosas q̃ antes Ad Phil. 3 n 7.
E tenia por ganãcia, las tengo aora por perdida, las q̃ me tirauã el coraçon, aora las desprecio, y põgo debaxo de los pies, hollandolas como basura, atrueque de ganar a Iesu Christo. No es menos interesado q̃ esto, cãbiãdo los bienes caducos, y perecederos, y q̃ se an de quedar en la tierra en la muerte, por los eternos: y lo q̃ mas es, por grãgear y posseer al Señor dellos; Esta es la pobreza gratissima a

Dios, y la que por el mismo caso que lo desprecia todo, A
lo possee todo, y poniendolo debajo de los pies, anda superior a todo ello. Mucho parece q̃ dixo Solomon, quando pidio a Dios, que ni le diesse pobreza, ni riquezas, sino vna ordinaria passadia; *Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi, tribue tantum victui meo necessaria:* y da la razon; *Ne forte satiatus illiciar ad negandum, & dicam quis est Dominus? aut egestate compulsus furer, & per iurem nomen Dei mei.* No quiero abũdancia de riquezas, porq̃ no me hagan perder el juyzio, y B
leuantarme contra vos, perdiendo el deuido reconocimiento, ni quiero pobreza, porq̃ no me sea ocasió de hurtar, y jurar vuestro santo nombre en vano, y hazer otras cosas infames. Mucho se estima esta peticion, mas si ninguna comparacion es de mayor estima lo que los Religiosos hazen, dexando todas las riquezas; y no solo renũcian lo superfluo, sino aun tambien cercenan lo necessario, dexando todas las cosas sin exceptuar ninguna. C

Prou. 30.

Por esto dixo bié S. Iuan Climaco; *Paupertas est abdicatio solicitudinis saculi, iter ad Deum sine impedimẽto, expulssio omnis tristitiæ, fundamentum pacis, munditia vitæ, quæ nos liberat, cuius omnibus vitæ transeuntis, & facit, vt Dei mandata perfecte exsequamur.* Quan diferente es la pobreza voluntaria, Religiosa, y Euãgelica, de la otra de que antes hablamos. Esta aflige el coraçon con cuydados, aquella los cercena, y por mejor dezir, quita del todo; esta suele impedir el camino del cielo, por ser ocasion de muchos pecados, aquella quita todos los estorvos, y le allana: esta acarrea mil tristezas, y aquella las quita: esta causa guerras, dissensiones, y a vezes muertes, aquella paz, y tranquilidad muy grande, y vna singular limpieza de vida, dando santamente fuerça, para guardar perfetamente los diuinos preceptos. D

Gra. 17.

La razon desto es, porque de aquella, como se à dicho nace la codicia, que es raiz de todos los males, *Radix enim omnium malorum est cupiditas.* Auia dicho antes; *qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & in perditionem.* En estas palabras enseña el Apostol los males y daños, que trae consigo la forçada, e inuolun- E

1. ad Tim. 6. n. 10.

Ibid. n. 9.

A taria pobreza: y assi dize san Buenauentura, que este dicho del Apostol se funda, en que la codicia, y soberbia S.Buenau. andan siempre juntas, siendo entrambas cebo, y fomento de los vicios, por lo qual como la soberbia funda la ciudad de Babylonia, assi la pobreza de espiritu, edifica la ciudad de Hierusalem; y es fundamento de la Euangelica profession, y como tal el diuino arquitecto, quando hizo la planta della, la puso en primer lugar, como B despues se dirá. El melifluo Bernardo tratando desta santa virtud, y declarando estas palabras; *Beati pauperes spiritu.* Dize: *vere operum est os eius, in quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ reconditi, & vere eius hæc doctrina, qui in Apocalipsi loquitur, ecce noua facio omnia, qui per prophetam ante predixerat; aperiam os meum, eructabo abscondita a constitutione mundi. Quid enim tam absconditum, quam paupertatem esse* C *beatam? sic vos insensati filiæ Adam, diuitias quæritis, diuitias desideritis vsque adhuc, cum iam Beatitudo pauperum diuinitus commendata, prædicata mundo, credita sit ab hominibus.* Para entender quan gran cosa sea la voluntaria pobreza, no es menester mas, que considerar auerla llamado bienauenturada por su boca aquel Señor, que viniendo al mundo, hizo todas las cosas nueuas: no era conocida esta virtud, y el la dio a conocer, poniendola en lugar muy alto, D llamando bienauenturados a los pobres de espiritu, y assi no tienen ya escusa los Christianos, para no amar la pobreza, y buscar las riquezas tan desenfrenadamente, como lo haze el Pagano, y Gentil, que no conoce a Dios, y el Iudio, a quien solamente fueron hechas promessas terrenas.

Mat. 5.3. Ser.4.omnis sanct.

Apoc. 21.

Mas quieroos aduertir (dize este santo Dotor) de que pobreza habla aqui Cristo, no de la forçada, como se ha E dicho, sino de la voluntaria, mas no como quiera, porque: *nec omis voluntaria paupertas laudem habet apud Deum;* Porque vbo muchos filosophos, que voluntariamente dexaron todas las riquezas; *vt expediti mundialibus curis studio vanitatis possint vacare liberius & nolebant sensu abundare terreno, vt abundarent magis in sensu suo; hos discerait, quod dictum est: spiritus, idest spirituali voluntate, spirituali intentione, desiderit*

ſpirituali voluntate, ſpirituali intentione, deſiderit ſpirituali, propter ſolum beneplacitum Dei, & animarum ſalutem. De ſuerte, que para que la voluntaria pobreza ſea grata a Dios, es neceſſario que la intencion, y el deſſeo ſea eſpiritual por ſolo agradar a Dios, y por el bien de las almas. A

Al que aſsi pues lo haze, predica el Eſpiritu ſanto por bienauenturado, diziendo; *Beatus vir, qui poſt aurum, non abijt, nec ſperauit in pecuniæ theſauris, quis eſt hic & laudabimus eum: fecit enim mirabilia in vita ſua.* Quien es el que ſe á hallado en el mundo ſin mancha, y como tal ſe puede llamar bienauenturado? verdaderamente es aquel, que deſpegò ſu coraçon de las riquezas, eſte es hõbre milagroſo en ſu vida, obrando no vno ſolo, ſino muchos milagros. Veamos en particular, quales ſon eſtas marauillas; ſingular milagro es dar uno de mano por medio de la pobreza, a todo aquello que el mundo tanto eſtima, y que con tanta anſia buſca: *Quæ non mortelia pectora cogis, auri ſacra fames?* y como los milagros no ſe pueden hazer ſin particular auxilio de Dios, y virtud ſuya, porque el ſolo la tiene para coſa tan ſuperior, y tan ſobre las fuerças del honbre, aſsi eſte que ſe haze, de dexar todas las coſas terrenas, es por particular gracia ſuya, y quanto mayor es eſta, y mas fauorablemente vienta el ſoplo del Eſpiritu Santo, tanto con mayor fuerça ſe deſprecian las coſas terrenas, y ſe alexa dellas el coraçon humano, para que las grandes borraſcas y tempeſtades, que ellas leuantan no le ahoguen. De buena gana, los nauegantes arrojan a la mar las mercadurias, por precioſas que ſean, para librar ſu vida, y de mejor las hecharan, ſi ſupieran, que en lugar de aquellas auian de cargar ſu nauio de otras mejores: aſsi el alma, que con la luz del cielo ſabe, y conoce quan horribles tempeſtades leuantan en el mar del mundo las riquezas, por lo qual entiende el peligro, que corre de ſu ſalvacion, juntandoſe con eſto, que por arrojarlas de ſi, carga de otras coſas incomparablemente mejores, que es el reyno de los Cielos; *Quoniam ipſorum eſt regnum cœlorũ*; de buena gana, y con ſumo guſto ſe deſpoſsee de todo lo que tiene, y puede tener: lo qual enſeña S. Bernardo por eſtas palabras, auiendo tratado de como los angeles

Eccleſ. 31. Serm. 8.

B C D E

malos

A malos cayeron, por auer pretendido subir muy alto; *Non ne consequens est, beatos esse, qui sponte in paupertatis humilitatem se se deponunt, & iuxta Domini promissionem, id solum est regnum cælorum, quod perdidit iste, scilicet angelus malus.* Si aqueste perdio el Cielo, por querer subir? conueniente cosa fue se le dè al que por medio de la pobreza se abaxa, *Attende quam sapienter ordinauerit sapientia contra peccatum primum, remedium primum apponens, ac si apertius dicat: vis obtinere cælum; quod per-*
B *didit superbus angelus, qui confussus est in virtute sua, & in multitudine diuitiarum suarum? paupertatis vilitatem amplectere, & tuũ erit.* Claramente se nos dize, que si queremos posseer el cielo, que perdio por soberuia el primer Angel, le emos de adquirir por la pobreza humilde. Boluiendo a tratar de las borrascas horribles, y espantosas, que las riquezas leuantan; que mas se puede dezir? que es ser instrumento de los vicios, dellas nace la soberuia, la arrogancia, la
C ambicion, y fausto, y tantos monstruos de vicios deshonestos; todos los quales salẽ deste principio, como el humo del fuego, porque como se dize; *Pecuniæ obediũt omnia.* Pues quãdo de la pobreza voluntaria no se siguiera otro bien, sino cortar de rayz el fomento, e instrumẽto de todos los vicios, fuera vn famosissimo milagro, digno de ser eternizado, mas no se contenta con lo dicho, sino que desalijando el coraçon, y descargãdose de los vicios, ha-
D ze cargzaon de preciosa mercaduria, que son las virtudes, la templança, la modestia, y humildad, que tan hermana es de la santa pobreza,

Enseña esto marauillosamente (como todo lo demas) el eloquentissimo Chrisostomo, diziendo; *Christianus in paupertate magis irradiat, quam in diuitijs: quomodo? quia excludit à se superbiæ typhum, non erit arrogans, sed potius obediens, pudicus, mittis, & sapiens; qui verò in diuitijs est, multa sunt, quæ illum* Homil. 2. super Epist. ad Hebr.
E *benè agere impediũt: inspiciamus ergo, quæ facit diues, rapit aliena, æstuat cupiditate, libidini frena laxat, maleficia cuncta cõmittit, non ne hæc ex diuitijs vides generari? vides etiã quomodo in paupertate facilius virtutes possidemus.* Cosa cierta es, q̃ el Christiano resplãdece mas cõ la pobreza, q̃ antes resplãdecia con las riquezas: la razon es, porque por medio de la pobreza à desechado los vicios, q̃ le afeauã, y adquirido las virtu-

 des,

des, q̃ le hermosean, bien se ve quantos, y quan graues seã A
los impedimentos q̃ tienen los ricos por medio de las riquezas para la virtud, y en quan grandes laberintios los entran, haziendolos tambien autores, patrocinadores de los pecados; de todo lo qual està libre el pobre Euãgelico. Este pues es el primer milagro de marca mayor, que obra la pobreza, quitar vicios, y plantar virtudes. Para q̃ el fuego se apague, y no vaya cundiendo, el remedio es, quitarle la leña, q̃ es cebo. Para q̃ el fuego de los vicios B
cesse, es medio eficacissimo quitar el cebo de las riq̃zas.

Obra tambien esta santa virtud otro milagro, q̃ es perdonarse por su medio mas facilmente los pecados de la vida passada, como parece significarse en estas palabras del Profeta Isaias: *Ecce excogi te, sed non quasi argentum elegi te in camino paupertatis.* En la hornaza de la pobreza te he purificado mucho mejor que se afinan los metales de oro C
y plata en el fuego; y es assi, que la pobreza santa purifica las almas de la escoria de muchos vicios del alma, y del cuerpo, como lo dize san Gregorio, hablando del mẽdigo Lazaro: *Mala Lazari purgauit ignis, inopiæ, & bona diuitis remuncrauit fælicitas vitæ præsentis, illum paupertas afflixit, & tersit, istum abundantia remuneraut, & repulit.* El fuego de la pobreza purgò a Lazaro; y si el rico tenia algunas buenas obras, con la prosperidad desta vida se le pagaron. A La- D
zaro le afligio la pobreza, y le purificó; y para el rico la abundancia le fue remuneracion, y juntamente lazo de muerte.

Isa. 48. n. 10.

Homi. 40. in Euang.

Para que en pocas palabras se entienda la alteza desta virtud es biẽ sepais, que tenemos conaturalizada la propension, y desseo de posseer, y tener muchas cosas, el qual parece se le pegò al hombre, quando le dixeron: *Eritis sicut Dij.* De modo, dize san Augustin, que como Dios posee infinitas cosas, assi el hombre por parecerle en esto, ape- E
tece tambien muchas; y este apetito se le enciende, y auiua mas la hermosura de las criaturas, el roxo color del oro, el blanco, y espejado de la plata, la belleza de las piedras preciosas, los visos de los ricos vestidos, la sumptuosidad de los edificios, la frescura de los cãpos, vergeles, y jardines: finalmente, las muchas, y varias comodidades

Gen. 3.
Lib. 2. confessionum.

que

A que por medio de las riquezas se adquieren, el ser seruido, respetado, y honrado, las comidas, y banquetes esplẽdidos, musicas, saraos, fiestas, y regozijos, y todo lo demas, q̃ tan embaucados trae alos del mundo. Al cõtrario, la pobreza acarrea todo lo opuesto a esto; y assi se tiene por infelicidad ser pobre, y por la suma miseria la pobreza: assi la publica, y pregona el mundo, teniẽdo por biẽauenturãça las riquezas: *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* Psa. 143. n. 15.
B El que no tiene necessidad de nada, y a quien todo le sobra, el que goza de grandes rentas, y possessiones. Teniendo pues el hõbre el apetito dicho, q̃ nunca se harta, ni dize basta, bien se ve quan admirable virtud es la de la santa pobreza, pues se contenta con poquissimo. *Habentes alimenta, & quibus tegamur* (dize) *his contenti sumus.* Y quan generosos coraçones engendra, despreciãdolo todo, como lo dize el Abad S. Nilo, tratando de la castidad, y de la pobreza; 1. ad Tim. 6. n. 8. S. Nilo.
C *Pulchritudo, & diuitiæ æque appetuntur vtriusque horum illecebris non irretiri fortis animi est: sed qui institutum nihil possidendi cæperunt, multi maiori admirationi digni sunt, quippe quos opum æstimatio non traxit, nec mentem in alijs curis illigare voluerunt. Nam cum cætera sensui iocunda facile hominem inuitent, multo etiam magis hoc faciunt diuitiæ, quia voluntates, & honores magnopere accõmodatæ sunt, & quod longa consuetudo insipientes docuit; Beatos eos existimare qui opulenti sunt, tum propter gloriam*
D *& splendorem, tum propter voluptates, quibus fruuntur. Excellentes igitur facti sunt, qui tamquam in palestra cogitationes illas vicerunt quæ mentem impellunt ad aßentiendum populari opinionis.* Las riquezas, y la hermosura igualmente son apetecidas, y assi es indicio de animo fuerte no dexarse lleuar del apetito destas cosas, y sin comparacion muestra mayor valor el que desprecia las riquezas, que el que las estima, no dexandose lleuar del comun sentimiento de los
E hombres, que tienen por bienauenturados a los ricos, por el particular lustre, y resplandor que las riquezas les dan: de lo qual se ve quan generoso animo engendre la virtud de la santa pobreza.

Esto vemos exemplificado en lo que dize S. Gregorio Nazianzeno, tratando desta virtud: *Sed paupertatẽ, & inopiã exprobrabunt, at istæ sunt diuitiæ meæ, hæc me non solum gloriantem,* S. Gregor. Naz.

tem, sed arrogantẽ faciunt. Videntur enim mihi inimici dij hoc obijciunt id obijcere, quod in vestigijs illius incedam, qui propter nos inops factus est, cum esset diues, atque vtinam exuere me possem panniculis istis, quibus circundari videor, vt nudus effugerem spinas sæculi, quæ retinent, & reuocant per gentes ad Deum. Con lo que me pueden dar en rostro mis enemigos, despreciandome por ello, es la pobreza que professo, como quien no conoce su valor, porque digo de verdad, que esta es mi riqueza, y no solamente me glorio de ser pobre por Christo, sino que en cierta manera lo tengo por arrogancia; y valdonarme por esto, no es injuriarme, porque sigo las pisadas de aquel Señor, que siendo rico se hizo pobre por nosotros. Ojala me fuera licito andar desnudo, y no tener cosa alguna, para mejor huir las espinas que detienen, y a vezes hazen boluer atras al que caminaua hazia Dios. A B

Esto mismo enseña otro Gregorio por estas palabras; *Luctamen contra malignum spiritum sumimus; maligni autem spiritus nihil in hoc mundo proprium possident, nudi ergo cum nudis luctari debemus: nam si vestitus quis cum nudo luctatur, citius ad terram deijcitur, quia habet vnde teneatur. Quid enim sunt terrena omnia, nisi quædam corporis indumenta.* Supone este santo Doctor, que el Religioso está siempre en el campo con sus enemigos, y que muy de ordinario vienen alas manos; y que si el Religioso no està muy despegado, y desasido de las riquezas, y bienes temporales, tiene arrapieços el demonio de donde asirle, para dar mas facilmẽte con el en tierra: porque los bienes temporales, que otra cosa son, sino vnos andrajos, con que se viste, y adorda el cuerpo en este mundo, pues la tierra con tierra, y cosas della se ha de cubrir. C D

Homil. 32. in Euang.

Esto baste (hermanos mios) para introduccion de lo que vamos tratando, y para que ayais hecho algun mayor concepto de la excelencia de la santa virtud dela pobreza; resta agora hazer lo que siempre, y es, que vais diziendo lo que el Señor os vuiere enseñado, quiero dezir, los medios por donde se podrá adquirir virtud tan del cielo. E

§. 2. Que

A

§. 2. *Que el considerar quan de veras abraçaron esta santa virtud de la pobreza Cristo S. N y los santos, es singular motiuo para estimarla, y amarla.*

PRIMERO.

B DIxo: Aunque es verdad (Padre) que muchas vezes è oydo tratar de esta virtud, y tambien è leydo muchas cosas, cō desseo de aficionarme a ella; mas confiesso, que ninguna me ha hecho mas fuerça para engendrar en mi animo vna grande estima de ella, que el considerar quan deveras la abraçó nuestro gran maestro Cristo con las obras, y la enseñò con palabras. Si passamos la vista por toda su vida, enpeçando desde el principio,
C echaremos de ver que en ninguna otra virtud se exercitò mas, que en esta, siendo su Magestad la misma riqueza, como lo dize el Apostol: *Scitis enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset diues, vt illius inopia vos diuites essetis.* (2. Cor. 8. n. 9.) No ignorais el raro exēplo, que nos dio Christo N. S. de pobreza, pues siendo Señor de cielo y tierra, se hizo voluntariamente pobre, para que con su pobreza fuessemos ricos: como si dixera,
D desde que este diuino Señor encarnó, hasta que fue sepultado su cuerpo santissimo, sienpre exercitó esta virtud; escogio madre pobre, el lugar de su nacimiento ageno y despreciado, como sabemos, pues fue vn establo, lugar de bestias, dōde quiso ser visitado de vnos pobres pastores, embuelto en pobres pañales, ser presentado como pobre, dando su Madre el ordinario rescate, que solian dar las mugeres pobres, peregrinar por tierras age-
E nas en tierna edad, sustentandose de limosnas, como peregrino no conocido, como tambien lo hizo despues de crecido, pues las personas deuotas a quienes predicaua le sustentauan, no teniendo ni casa propria, ni adonde reclinar su cabeça, como el lo dixo en cierta ocasion, a vno que pretendio seguirle como dicipulo, leyendole la licion de la santa pobreza, que auia de professar. *Vulpes fo*

ueas

ueas habent, & volucres cæli nidos, filius autem hominis non ha- A
Luc.9.58 *bet vbi caput reclinet.* Como si dixera, si me as de seguir, as de guardar la pobreza, que yo guardo, y viuir tan desasido de las cosas de la tierra, que aun no tengas adonde reclinar tu cabeça, ni vn rincó proprio donde te aluergues, a imitacion mia, pues yo no le tengo, no negandose esto a los animales, que tienen sus cueuas, ni a las aues, pues se recogen a sus nidos. Esta misma pobreza professò siempre, pues no tuuo cama donde morir, sino la Cruz, ni otra hazienda que dexar, sino sus pobres vestidos, en los quales hizieron execucion los ministros de justicia; teniendo sed, no vuo quien le diesse vn jarro de agua. Finalmente, de limosna le dieron vna sauana, en que se embolniesse su cuerpo, y sepulcro emprestado, donde fuesse depositado. Que hombre jamas se à visto tan pobre, como lo fue Christo nuestro Señor? condenando con su exemplo las riquezas a perpetuo desprecio. A q̃ mayor estremo pudo venir, que a no tener vna vez q̃ comer el y sus dicipulos, siendoles necessario yr a espigar? desgranando
Mat.12.1 algunas espigas para sustentarse con los granos: *Abijt Iesus per sata Sabbato, discipuli autem eius esurientes cœperunt vellere*
Matt. 17. n.25. *spicas, & manducare.* Otra vez, pidiendole pagasse tributo, no tuuo con que, siendole forçoso embiar a san Pedro al mar, a que lo sacasse de la boca de vn pez.

En todo lo dicho, y en otras muchas ocasiones mostrò D
Mat.5.3. Christo N. S. con obras, quanto estima la santa pobreza. Lo mismo enseñó con palabras mayores, significatiuas
S. Gregor. Nys. del aprecio q̃ hazia desta virtud, diziendo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Para entender la energia de aquestas palabras, es bien sepamos lo q̃ enseña S. Gregorio Nisseno, que el ser bienauẽturado por naturaleza, solo conuiene a Dios; mas serlo por participacion, conuiene a los Angeles, y a los hombres: la principal hermosura està en el viuiente, y en su imagen la participada, assi en Dios principalmente està la bienauenturãça, y segundariamente en el Angel, y en el hombre, como en sus imagines. Dos bienauenturanças tiene el hõbre, y entrãbas emanadas de Dios: la vna en el cielo, viendo la diuina essencia; y la otra en la tierra: de la primera tienen E
posession

A possession los buenos: la segunda tienen con la esperãça, como lo dize S. Augustin: *Sicut spe salui, ita spe beati facti sumus. & sicut salutem, ita beatitudinem, non tam tenemus præsentem, sed expectiamus futuram.* La primera cõsiste en ver a Dios; la segunda, en las virtudes; y por esto a las ocho principales llama Christo N.S. bienauẽturãças, entre las quales puso por primera la pobreza d̃ espiritu: *Beati pauperes spiritu,* &c. Como si dixera, el reyno del cielo, q̃ es de tanto valor, se B cõpara con la pobreza; y assi dize S. Ambrosio: *Ordine enim prima est generatioq; virtutum, quia qui contempserit sæcularia, ipse merebitur æterna, nec potest quisquam meritum regni cælestis adipisci qui mundi cupiditate possessus, emergendi non habet facultatẽ.* Es la probreza Euangelica la primera en orden, como el primer escalon de la escalera espiritual, que Christo N.S. formó para subir al cielo, la qual consta de ocho virtudes; subida la primera grada, está vno mas agil para subir C las demas, por hallarse descargado, por lo qual con razó esta virtud es como madre, y manãtial de otras muchas, y assi con el desprecio de los bienes precedentes se compran los eternos; y quien de aquellos no se desasiere, despidase de alcançar estotros.

Lib. 19. de ciuit. Dei.

Lib. 5. in Luc.

Algunos entiẽdẽ por pobres de espiritu, los humildes, mas verdaderamente, podemos entender habló Christo N.S. no tanto destos, quãto de los q̃ voluntariamẽte por D su amor, con todo su coraçon dexan los bienes tẽporales, como lo enseña S. Basilio por estas palabras: *Hi sunt mẽdici spiritu, qui non aliã vllã ob causam ad mendicitatem deuenerũt, quã ob doctrinam Dñi qui dixit; vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, si vero quis oblatã sibi etiã, quomodo cumq; mendicitatẽ susceperit, & eã ad Dei voluntatẽ moderatus sit, vt Lazarus, nec hic a beatitudine illa excluditur.* El q̃ por necessidad (dize este Sã E to) haziendo della virtud, se conforma con la diuina voluntad, lleuandola en paciencia, y amando la pobreza en q̃ se vee, es comprehendido en esta bienauenturança.

In reg. breuiori. 69. interro. 205.

No quiero (Padre) dezir quienes son los pobres de espiritu, pues ya nos lo aueis declarado, a lo qual solamente añadiré lo que dize san Augustin, entendiendo por nombre de espiritu, el viento que hincha: *Beati pauperes spiritu,* esto es, *carentes inflante superbiæ vento,* San Geronimo dize,

S. August.

S. Hieron.

dize: llamarse pobres de espiritu aquellos, *qui propter spiritum sanctum voluntate sunt pauperes.* San Gregorio Niseno dize: quieres saber quien es pobre de espiritu; *Qui corporalem apulentiam animæ diuitijs permutat, qui propter spiritum egenus est.* San Crysostomo dize: *Spiritum hic posuit Dominus pro anima, & voluntate,* que es lo mismo que san Bernardo enseña, que aquellos son pobres de espiritu, que dexan las riquezas de coraçon, y con toda su voluntad las desprecian. Tales fueron los santos Apostoles, los quales dixeron; *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quod ergo erit nobis?* Lo qual approbó el Señor con gran volũtad, como lo muestra la excelencia del premio prometido a la tal pobreza: *amen dico vobis quod vos qui reliquistis omnia, & sequti estis me in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestates suæ sedebitis, & vos super sedes duodecim iudicantes, duodecim tribus Israel.* Prometioles Christo N. Señor la asessoria, y precedencia a los demas en el oficio, quando venga a juzgar el mundo, y esté sentado en su Real trono, y espantoso tribunal, para juzgar los dichos y hechos de los hombres. Y porque no se pensasse, que esta tan heroica promessa se acabana en los Apostoles, añadio, *Et omnis qui reliquerit domum, vel fratres, vel sorores aut patrem, aut matrem, aut vxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Quam buen pagador es Dios nuestro Señor, pues cosas tan pocas dexadas por su amor, las remunera con premio tan rico, y superabundante, al fin da como Dios; ya que el hombre dexa como tal. Esto alcançaron bien los Christianos primitiuos, pues con tan grandes veras se hizieron pobres por Cristo, vendiendo sus possessiones, y poniendo el precio a los pies de los Apostoles, para que ellos los destribuyessen como juzgassen conuenir. Esto refiere el historiador san Lucas, como caso señalado, diziendo: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna nec quisquã eorum, quæ possidebat aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia comunia.*

Margin notes: S.Chrisost. — Matt. 19. — A, B, C, D, E

(?)

Destas

A

§. 3. *Quanto desdiga de la pobreza la propriedad.*

DEstas palabras tomaron ocasion los fundadores de las Religiones, para mandar, y establecer so graues penas, que ningun Religioso tenga cosa propria. Esto dize Sidonio auer puesto en pratica san Augustin, luego que fue presbitero; *Monasterium intra Ecclesiam mox* *In vita S. Aug. c. 5.*
B *instituit, & cum Dei seruis viuere cæpit secundum modum, & regulam sub sanctis Apostolis constitutam, maxime, vt nemo quid tamquam proprium in illa societate haberet, sed eis essent omnia communia.* Esto mismo enseña el glorioso san Basilio, que fue el que mitigó el rigor de los Anachoretas, reduziendolos a orden monastica. Tratando pues de los que entran en Religion, dize; Como para bañarse vno se despoja de todos sus vestidos; assi el que pretende se- *Ser. de institu. monacho.*
C guir a Christo nuestro Señor, ha de dexar todas las cosas, procurando mortificar todos los afectos viciosos que manchan el alma. Tras esto añade: *Deinde oportet, vt pecunia sua omni se spoliet; quoties igitur plures inuenti fuerint, qui eodem sibi proposito fine vitam vna inter se discreuerint, hoc cum primis firmiter tenere debent, vt cunctorum vna omnino mens sit, & voluntas vna, & vt iuxta legem quam sanxit Apostolus, omnis quæ in vnum conuenerit multitudo, corpus vnum efficaciter,*
D *ex dissimilibus inter se membris coagmentatum: hoc autem nullo modo aliter legitime confici potest, nisi apud eos, illud probe stabilitum teneatur, vt nihil quidquam suum cuiusquam esse precise, & peculiariter dicatur, non vestimentum, non vas, non aliud quippiam, quæ ad societatem vitæ conducunt, eare, vt singula hæc vtilitati communi, non autem priuato sibi vendicantis, quod modo seruiant.* No parece necessario gastar tiempo en declarar estas palabras, por ser como comento de las que
E arriba referi de los Actos de los Apostoles, solamente digo, que se aduierta quan apretadamente manda, que de tal suerte se desapropie el Religioso de todas las cosas, que no se atreua a dezir, este es mi manto, mi vestido, mi aposento, &c.

No se (Padre) como me he entrado a tratar de la propriedad tan contraria a la pobreza Religiosa, pidien

do esto mas suficiencia, que la mia, mas ya que he toca- A
do este punto, que tan trauado està con lo que voy diziendo, no dexarè de referir, lo que dize el gran Cassiano acerca deste particular. cuya dotrina es muy vna con la de san Basilio. Auiendo dicho el cuydado que se ponia de preguntar al que entraua en Religió, si dexaua de coraçon todas sus riquezas, de tal suerte, que no le quedasse ni vna sola blanca, porque sabian muy bien los Padres antiguos, que era impossible perseuerar en Religion, ni B ser humilde, ni obediente, ni abraçar có gusto la pobreza santa, el que tuuiere propriedad de alguna cosa, principalmente dinero, por poco que fuesse. Despues de auer dicho todo esto, añade en otra parte: Estaua muy assentado y recibido entre los monjes, ser como sacrilegio el tener alguna cosa como propria, aunque fuesse vna cestilla, o cosa semejãte, ni dezir: este es mi libro, mi tunica, &c. C *pro hoc digna pænitẽtia satisfacturus sit, si casu aliquo per subreptionem, vel ignorantiam huiusmodi verbum de ore cuius effugeret.* No solo sea grauemente castigado, el que aduertidamente dixere: este es mi libro, mi tintero, mi pluma, &c. sino tambien el q̃ sin aduertir, o por ignorancia vsare deste modo de hablar; haga penitencia conforme a la culpa.

Liu. 1. de instit. renũti. cap. 3.

Epist. 1. El gran Padre san Geronimo escriuiendo a Hiliodoro, dize: D *Non fateatur fraudem idololatriam esse, sed similis eorũ, qui in actibus Apostolorum ex patrimonio suo partem pretij reseruantes, præsenti periere vindicta.* Los Religiosos, que tienen propriedad de alguna cosa, ya que no son semejantes a los idolatras, lo son a aquellos, que pretendieron engañar a san Pedro, poniendo a sus pies parte del precio, en que vendieron su heredad, escondiendo otra parte para si, los quales murieron repentinamente, pagando con es- E ta pena la grauedad de su culpa; *Animaduerte frater* (añade el santo) *non tibi licet de tuis quidquam habere rebus. Omnis (inquit Dominus) qui non renunciauerit cunctis, quæ possides, non potest meus esse discipulus. Cur timido animo Christianus es? respice ad Petrum relinquentem recte, respice surgentem dethelonum; statim Apostolum, filius hominis, non habet vbi caput reclinet, perfectus*

Act. 5. n. 1

autem

A *autẽ ſeruus Chriſti nihil preter Chriſtũ habet, aut ſi quid preter Chriſtum habet perfectius non eſt.* Conſidera hermano (dize S. Geronimo) que no te es licito tener coſa propria, pues Criſto dixo, no poder ſer diſcipulo ſuyo, el que no renuncia todas las coſas: y S. Pedro para ſerlo dexò ſus redes, y S. Mateo el trato que tenia: el que ſe precia de ſer ſieruo de Criſto, no à de tener otra coſa, fuera del, y ſi algo tubiere, no es perfeto ſieruo ſuyo.

B Aqui penſe (Padre) echar la raya, a lo que é ido tratãdo de la propriedad tan cõtraria a la pobreza Religioſa, mas no é podido acabar conmigo dexar de referir vn dicho de ſan Chryſoſtomo, que es el ſiguiente, y entiendo no deſagradarà à los preſentes el oirlo; *Qui in monaſterijs degunt plane cæleſtem conuerſationem elegerunt; nihilque deterius Angelis affecti ſunt, nullus ibi paupertatem exprobrat, nullus diuitijs honeſtior eſt. inde id, quod omnia peruertit, & perturbat meũ,*

Lib. 3 contr. vitup. vitæ monaſtic.

C *& tuum penitus eliminatum eſt; cuncta quippe illis communia ſunt, menſa, domus, indumentum, & quod ſane mirabilius eſt, vnus etiã idemque animus omnibus eſt. Omnes eadem nobilitate ſunt nobiles, omnes eadem ſeruitute ſerui, eadem libertate liberi, vnæ illic omnibus diuitiæ, quæ vere diuitiæ ſunt, vna gloria, quæ vere gloria eſt. Ibi velut quadam ex regula, & libra: cuncta diligentiſsime ſunt ordinata. Nulla ibi inæqualitas cæterum ordo ſummus & moderatio, & ineffabilis concordiæ ſeruandæ diligentia, iugiſque ac perpetuæ li*

D *titiæ materia, quo circa omnes omnia patiuntur, & faciunt vt vna lætentur & gaudeant.* A los q̃ Dios a hecho merced de traer a la Religion, ſe perſuadan, que ſe diferencian poco de la vida de los angeles, pues no ſe tiene por coſa baxa la pobreza, ni es tenido por mejor, el que fuere mas rico: de alli eſtan deſterradas eſtas palabras, mio y tuyo, que tan grandes males cauſan, ſiendo todas las coſas comunes. la caſa, la comida, el veſtido, y lo que mas es, no a-

E uer mas que vn animo, y vna voluntad; todos ſon nobles con vna miſma nobleza, y ſieruos con vna miſma ſeruidumbre: y quanto mas ſe carece de riquezas temporales y falſas, tanto mas ſe abunda de las eternas, y verdaderas, todos eſtan cortados a vna miſma medida, no auiendo deſigualdad, &c. Todo eſto he dicho cõ ocaſion de lo que hazian los primitiuos Criſtianos, y lo que tan ſanta,

y loablemente an establecido los Patriarcas de las Religiones. A

Agora serà bien boluer a lo que empecè a tratar, de como Christo nuestro Señor estimò esta santa virtud, fuera de lo que dexo referido, lo mostrô tambien en lo que dixo a vno: *Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & habebit thesaurum in cælo, & veni sequere me.* Sobre estas palabras dize san Bernardo; *Hæc sunt verba, quæ contemptum mundi in vniuerso mundo, & voluntarium persuasere paupertatem, sunt quæ monachis claustra replent, deserta Anachoretis.* En estas palabras enseñó Christo N. S. el desprecio del mundo, y la pobreza voluntaria: estas son las que tienẽ poblados los claustros de Religiosos, y los desiertos de hermitaños. B

Matt. 19. n. 21.

In declama. super verba Ecce nos reliqui.

San Geronimo dize a este proposito: *Nudus Iesus nudas quærit amicas, & sponsas: quod si ipsum sequi temporale aliquid appetens, seu desiderans, forte volueris onerata grauedine, nudum sequi non poteris, hi autẽ pauperes spiritu dicuntur, vt ex hoc constet, quod non sufficit cuncta temporalia in mundo relinquendo ad paupertatem monasterij accedere, si mens misera appetit, quæ reliquit; magis enim contemplantur oculi Domini affectum, quam sensum.* Christo nuestro Señor desnudo, y descarnado estuuo de las cosas del mundo; y el que asi no estuuiere no podrá ir en su seguimiento; por esto no basta dexar con efecto los bienes temporales, sino se desprecian con el afecto, el qual estima Dios mas que lo primero; y mejor le seria a vno viuir en el siglo entre los ricos, buscando riquezas, que no professando pobreza en la Religion, apetecerlas con el coraçon: y asi os encargo, dize, hablando con Paula, y Eustochio su hija, que en vuestro monasterio, agora, y para siempre jamas no se permita que ninguna Religiosa, aunque sea por breuissimo tiempo, tenga cosa propria, por minima que sea, aunque se la aya dado su madre, hermana, o qualquiera otra persona. C D E

In Reg. monaco. c. 3. tom. 4.

Auiendo entendido los Santos el caso, y estima q̃ Christo nuestro Señor hizo desta santa virtud, la abraçaron cõ todo su coraçon, y se esmeraron en ser pobres por Iesu Christo, sabiẽdo quã amados [illegible] deste Señor, como dize

san

A San Bernardo: *Si pauperes illos, scilicet pastores, necessitate pauperes, adeò Dominus amauit, multo eius amorem propensiorem futurum in voluntarios pauperes, & qui in eius vnius gratiam, omnia quæ possidebant abiecerunt.* Y assi preguntado muchas vezes el gran Patriarca san Frãcisco, qual sea la virtud que mas nos llega a Christo, y nos haze mas amador del: respondia con singular jubilo, que la pobreza santa, la qual es camino del cielo, fomento de la humildad, raiz de la per

Ser. 3. de Natiu.

B feccion, y della nacen marauillosos frutos, aunque de pocos conocidos: y assi se quenta del mismo Santo, que llegando con fray Maseo su compañero a vna fuente, cada vno sacó sus mendrugos recogidos de limosna, y algunos dellos mohosos, y desabridos, el santo Padre incitaua a su dicipulo, a que alabassen a Dios por la riqueza grã de que les comunicaua en aquellos mendrugos. Fray Ma

In vita S. Francisci.

C seo le rogò le declarasse, que riqueza auia en tãta pobreza, que manjares delicados, que vinos olorosos, que salsas, ni que mesas esplendidas. El Santo le respondio: este es el tesoro, que suple el Señor todo lo que aqui falta cõ gustos del cielo, y nos ha dado pan, y preparado esta fuente de donde beuamos, y esta piedra que nos sirua de mesa. Entrandose poco despues en vn templo a hazer oracion, suplicó al Señor afectuosamente, se siruiesse de dar a entender a el, y a los suyos, quan grande cosa sea la san

D ta pobreza, para que la amassen, y estimassen: leuantandose de la oracion con el rostro tan encendido, que parecia echar llamas de fuego, se fue para su compañero, abraçãdole apretadamente, y con el anhelito le leuantó muy en alto; y confessaua despues fray Maseo, que en aquella subida auia sentido tan grande dulçura, y suauidad, quanta en ningun otro tiempo antes. Dixole el Santo; Vamos

E hermano a Roma a visitar los cuerpos de los Sãtos apostoles san Pedro, y san Pablo, para que nos enseñen a estimar el tesoro riquissimo de la santa pobreza, el qual es tan grande, que nosotros miserables no merecemos gozarle; ni que estè en vasos tan viles por quitarnos los impedimentos para mejor ir a Dios. Hablaua este gran Patriarca no solamente con la luz tan grande que tenia del cielo, sino por la larga experiencia que tenia, auiendo

probado los singulares fauores q̃ Dios haze a sus pobres, A
cumpliendo fidelissimamente el pacto, y vno como con
cierto que ay entre este Señor, y ellos, que dexãdo estos
lo que tienen, y pueden tener por su amor, su Magestad
les acude con todo lo necessario, no como lo haze el
amo con su esclauo, sino como el padre con sus queridos
hijos.

Por esto san Bernardo llama a la pobreza, alas con que B
Serm. 4. de se buela a Dios: *Magna quædam penna est paupertas, qua cito*
aduers. *volatur in cælum.* Y da la razõ, porque a las demas virtudes
se promete el premio como al fiado: *Paupertati non tam*
promittitur, quam datur. Pagandole de contado. San Chri-
Hom. 18. sostomo dize: *Paupertas est manuductrix quædam in via, quæ*
in c. 10. ad *ducit ad cælum, vnctio; athletica, excitatio quædam magna, & ad-*
Habreos. *mirabilis portus tranquillus.* Lleua la pobreza como de la ma
no por el camino del cielo, es vna vncion de los luchado-
res, vn exercicio grãde y admirable, puerto segurissimo. C

Para no dilatarme mas, concluyrè mi pensamiento cõ
lo q̃ el diuino Bernardo dize declarando estas palabras:
Beati estis cum vos oderint homines, &c. † Quid sibi vult, quod
Ser. 4. om eadem promissio facta est pauperibus, & martyribus, ni-
nium sanc si quia vere martyrij genus voluntaria paupertas est. Bea-
tor. tus vir ait prophetas, qui post aurum non abijt. Fecit
Matth. 5. enim mirabilia in vita sua, quid mirabilius, aut quod
martyrium grauius est? quam inter æpulas, esurire, inter D
vestes multas, & preciosas algere paupertate premi in-
ter diuitias, quas offert mundus, quas ostẽtat malignus,
quas desiderat noster iste appetitus? an non merito coro-
nabitur, qui sic certauerit, mundum abijciens, promitten-
tem ridens inimicum tentantem, & quod gloriosius est,
de semetipso triunphans, & crucifigens concupiscentiã
prurientem? pauperibus Regnum cælorum promittitur,
quia paupertate emitur. ¶ Mucho ay que reparar en q̃ E
se prometa el mismo premio a los pobres de espiritu, q̃
a los martyres; desto se puede colegir, que la volunta-
ria pobreza, es genero de martyrio, como nos da a en-
tender el Espiritu santo, llamando bienauenturado al q̃
no se va tras el oro, hallandose pocos destos, y el que se
hallare, se puede llamar hombre milagroso, como se ha
dicho.

A dicho. Que mayor marauilla, ni que martirio mas graue, que tener hambre entre los manjares, andar desnudo entre los vestidos preciosos, no tener nada entre las riquezas que el mundo ofrece? con las quales haze cocos el demonio, y nuestro desenfrenado apetito desseo. Con razon será coronado el que assi peleare, venciendo al mundo, al demonio, y a si mismo, comprando con la pobreza el reyno de los cielos. Esto es (Padre) lo que se me
B à ofrecido. Bien pudiera alargarme mas en mi pensamiẽto, sino temiera el ser notado de prolixo, mas para prueua del basta lo dicho.

§. 4. En que se trata quan viles sean los bienes temporales deste mundo.

C

SEGVNDO.

DIxo: Con gran gusto he estado (Padre) oyendo lo qué el hermano acaba de dezir, y confiesso auer hecho en mi buen efecto, por la particular estima que en mi siento a la santa pobreza; y para aumento desto, y para
D responder a lo que se ha preguntado, se me ofrece, será a proposito el considerar quan viles cosas sean los bienes de la tierra, y quan indignos, de que el coraçon humano los ame, por ser tan inferiores a su generosidad; parece que el diuino Apostol, como quien tambien los conocia, no tuuo otro nombre que ponerles, sino llamarles estiercol, vasura, y daño: *Omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam.* Quien podrá persuadir Philip, 3. 8.
E esto a los hombres del mundo, que con tanta ansia buscā el oro, la plata, las piedras, y vestiduras preciosas, y todas las demas cosas, tras las quales se les va el coraçon, tengan ellos la estima que quisieren, precien quanto mandaren el oro, y la plata, que lo q̃ el Apostol dize es verdad, como se verá el dia del juyzio, quando mandando Dios 2. Pet. 3.
varrer este mũdo, arrojará estas cosas como vasura: *Terra* n. 1.

autem, & quæ in ipsa sunt opera exurentur. Por vētura no se puē de llamar estiercol, lo que se cōuierte en podredumbre, y gusanos? si el hōbre (para quien todas estas cosas tēporales se hizieron) se á de boluer en polvo, y ceniza, no an de ser de mejor condicion ellas; *A verbis viri peccatoris ne timueritis, quia gloria eius stercus, & vermis est, hodie extollitur: & cras non inuenietur, quia conuersus est in terram suam, & cogitatio eius perit.* Yoda la gloria del hōbre pecador es estircol, y gusanos, oy tiene algū lustre, mañana se desaparece. A

1. Macab. 2. n. 62.

B

El gloriosoS. Cipriano enseña, quan sutiles sean las riquezas: *Paulus docet non tantum cōtēnendas, sed periculos esse diuitias, illasque esse radicem malorum blandientium cæcitatem mentis humanæ occulta depræcatione fallentium, vnde & diuitem stultū sæculares copias cogitatem, & se ex vberāntium fructuum largitate iactantem redarguit Deus, dicens; stulte hac nocte repent animam tuam, & quæ parasti, cuius erunt?* El lugar q̄ cita este santo del Apostol, es, quādo escriuiendo a Timoteo, le dixo, como nos deuemos contentar con vna ordinaria passadia, por el graue riesgo, que corren, los que pretenden ser ricos, porque las riquezas, y bienes temporales son ocasion de muchos males; *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur his contenti sumus, nam qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desyderia multa inutilia quæ mergunt homines in interitum, & perditionem: radix enim omnium malorum est cupiditas, &c. Tu autem ô homo Dei, hæc fuge.* Que mas se puede dezir, para que se entienda, quā dignos son de ser despreciados los bienes temporales, que tantos, y tan graues males acarrean, lleuando al hombre a tan lamentable paradero: y assi pregunta Baruch; *Vbi sunt, qui argentum thesaurizāt, & aurum in quo confidunt homines? exterminati sunt, & ad inferos descenderunt.* Adonde estan los que con tāta ansia atesorá riquezas, y que es de el orden que tienē puesto su coraçon, y confiança? aquellos, y estos dieron consigo en el profundo: *Qui confidit in diuitijs suis, corruit*; el que estriua, y haze pie en las riquezas, caerà, por pretender sustentarse sobre vna caña tan flaca, y tan quebradiza, y sobre cosa, que no tiene en si consistencia, y que es como vn humo, que apenas aparece, quando se desparece. Por esta ceguera, que causan las riquezas, se puso Christo

Serm. 6. de Ora. Dom.

Luc. 12. n. 20.

C

1. ad Thimo. 8.

D

Baruch. n. 18.

E

nuestro

A nuestro Señor a llorar a los ricos, diziendo; *Væ vobis diuitibus, quia habetis consolationem vestram.* S. Chrisostomo tratando de los ricos, y de sus riquezas dize; *Si intueri voluens animam aurum amantis: inuenies eam, vt vestimentum à decem millibus vermium corrosum, ita eam perforatam vndique a solicitudinibus, & a peccatis putrefactam; & ærugine plenam.* Si te pones a considerar el alma del rico, que desordenadamente ama las riquezas, la hallarás comida de polilla, como vna B vestidura, y royda de gusanos, y agujereada de infinitos cuydados, llena de podre de pecados.

Y en otro lugar; *Quemadmodum fons, si aquarum flumina in se ipso, quasi stagnũ quoddam retineat, facile putrescit, eodem certe modo diuites cum in se ipsis opes suas detineant: marcescunt. Id circo trito prouerbio fertur, multa diuitiarum putredo apud hominem est, nec dicitur magna copia, ingens thesaurus; putredo enim profecto est non possidentium, sed opum ipsarum. Nam recondite vestes* C *corrumpuntur, aurum ærugine decoloratur, frumenta marcescunt: quid plura? cor possidentis hæc, atque conseruantis maioribus in dies curis, quam ærugine decoloratur, atque tabescit.* La fuente, que recibiendo en si el agua de los rios, la detiene a modo de estanque, que no corre, haziendose estancia, facilmente se corrompe: assi son las riquezas detenidas en poder de los ricos, por esso comunmente se dize, mucha podredumbre de riquezas tiene fulano; no dizen gran- D de abundancia, ni copioso tesoro: de suerte, que tener atesoradas riquezas, no es otra cosa, sino atesorar vasura, y podredumbre, pues los vestidos guardados se comen de polilla, el oro se toma de moho, y el trigo de gorgojo, y lo que mas es, el coraçon del que todas estas cosas possee, cada dia anda mas afligido con los cuydados. Hom. 48 in Matth.

El glorioso San Basilio sobre estas palabras: *Diuitiæ si affluant nolite cor apponere.* Dize; *si videris aliquem prædiuitem,* E *ne prædicaueris vitam ipsius; si ex multis locis, & luculentis fontibus affluant pecuniæ, ne amplectaris ipsarum abundantiam; fluxa est diuitiarum natura, torrente citius præter labitur, habentes alios aliomodo apta mittare dominos, quemadmodum fluuius, qui ab alto fertur, approquinquat quidem astrantibus ripæ, simul vero, vt contingit statim secedit sic etiam diuitiarum promptitudo celerrimum, ac lubricum habet accessum, alios ex alijs permutare solens: hodie* Homil. in Ps. 61. n. 11.

huius est ager, cras alterius. Son las riquezas (dize este santo) resualadiças, y semejantes a los rios, los quales estan en continuo mouimiento, en llegando a la orilla, adonde los estan esperando passan de largo, sin detenerse, oy riega el campo deste, mañana el del otro: assi son las riquezas, que oy las possee este, mañana el otro. Lo qual se toca cada dia con las manos, pues vemos quantos edificaron casas, y fundaron heredades, todo lo qual á ido passando de mano en mano; auiendo tenido varios posseedores, como tambien se vè cada dia en la moneda, que en pocas horas se halla en muchas manos, y assi es mas facil detener el agua en la mano, que conseruar las riquezas, por su natural inconstancia. A B

Como dize san Chrysostomo, no se pueden llamar cosas buenas, las que no hazen buenos a sus posseedores; *Hæc tu apellare bona non erubescis, nec suffunderis homo cum sit, cui de cælestibus philosophari fusit non inquam erubescis terrenis solum rebus, & commodis inhiare mortalibus? cui ad fruendum patet si volueris, cælũ eaq; appellas bona, quæ indignissima simul, atq; vilissima sunt.* Auiase de correr el hombre criado para el cielo, de hazer caso de los bienes terrenos, pues son cosas vilissimas, e indignissimas de ser estimadas. C

Esto dize mas claramente en otro lugar, por estas palabras; † Nox erant omnia temporalia, & somniũ, & die exorto, numquam comparuerunt, vmbra erant, & pertransijt, fumus, & dissolutus est, bullæ aquarum fuerunt, & deruptæ sunt, araneę telæ erant, & discussæ sunt propterea que spirituale istud carmen canimus, dicentes: vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Marauillosos epitetos da este santo Dotor a las riquezas, llamandolas noche, y tinieblas, sueño, sombra, humo, gurgugitas de agua, telas de araña. Todo lo qual se contiene en estas palabras, que tan ordinariamente traemos en la boca: Vanidad de vanidades, y todo vanidad: *Hunc enim versiculum* (añade el Santo) *si saperent, qui in potentia versantur in parietibus omnibus & in vestibus suis scriberent, in foro, in domo, in ianuis, in ingressibus, & ante omnia in conscientijs suis, vt semper cũ oculis cernerent, & corde sentirent, quoniam quidem sunt multæ rerum facies, multæ imagines falsæ, quæ decipiunt incautos.* Si los D E

potentados

A potẽtados, y poderosos del mũdo dessean acertar, auian de tener escrito este versito en las paredes de sus casas, en las portadas, en los techos, en los vmbrales, en sus proprios vestidos, y principalmente en sus coraçones, y conciencias, para que desta manera interior, y exteriormente echassen de ver quan varios son los rostros, y las figuras que tienen las cosas deste mundo, con las quales facilmente se engañan los inaduertidos. Son to-
B das vnas como figuras fantasticas, formadas de solo ayre, que facilmente se desaparecen, vnas flores que se marchitan, y vnas gorgugitas de agua, que facilmente se deshazen. Muy ordinariamente se auian de repetir las palabras dichas en las comidas, cenas, y juntas: *Non tibi semper dicebam: quod fugaces essent diuitiæ, & stare nesciunt in loco? sed ecce nunc ipse te rerum exitus docet quia non solum in fideles, & fugaces, sed exitiales sunt diuitiæ.* Muchas vezes te
C solia dezir quan volantonas son las riquezas, quan inconstantes, quan poco durables, y quan perecederas, pues no saben estar quedas. Si no me creiste, cree a lo que te ha sucedido, y echarás de ver que no solamente son infieles, y traydoras, sino acarreadoras de mil daños.

El glorioso san Augustin sobre estas palabras; *Dormierunt somnium suum, & nihil invenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* Dize † amauerunt præsentia & dormierunt in ipsis *August. super Ps. 75. num. 6.*
D præsentibus, & sic facta sunt illis ipsa præsencia delitiosa. Quomodo qui videt per somnium inuenisse thesauros, tandiu diues, quandiu non euigilat, somnium illum diuitem fecit, euigilatio pauperem fecit, tenuit illum somnus fortasse in terra dormientem, & in duro iacentem pauperem & forte mendicum in somnis vidit se iacere in lecto eburneo, vel aureo, & in plu-
E mis aureis altius structis, quandiu dormit, bene dormit, euigilans inuenit se iacere in duro, in quo illum somnus tenuerat. Tales sunt, & isti, venerunt in hanc vitam, & per cupiditates temporales quasi ob dormierunt hic, & exceperunt illos diuitiæ, & vanæ pompæ volaticæ & trãsierunt, non intellexerunt quantum inde boni posset fieri, nam si nossent aliam vitam, illic sibi thesaurizẽt quod hic erat periturum.

Los

Los que aman los bienes presentes son semejantes a los pobres que sueñan ser ricos, y tanto tiempo lo son quanto dura el sueño, porque en despertãdo se hallan pobres; y tambien, como si los tales soñassen que duermen en camas ricas de marfil, en colchones de pluma, colchas bordadas; mientras dura el sueño, dura tambiẽ el gusto que les causa, el qual se les acaba en despertando, porq̃ se hallã tendidos en el suelo duro, q̃ fue la cama donde el sueño les cogio: assi son los ricos, a quienes parece que reciben con aplauso las riquezas, y pompas vanas deste mundo, tan inconstantes; passaron ellas, y quedaronse tan vazios al fin de la vida, como entraron al principio: *Dormierunt enim in cupiditatibus suis delectai illos, transit somnus iste, transit vita ista, & nihil inuenerunt in manibus suis, quia nihil posuerunt in manu Christi.* En tanto duran las riquezas en quanto se ponen en las manos de Christo, porque en las de sus posseedores presto desaparecen.

§. 5. Prosiguese lo mismo.

NO se (Padre) si me voy alargando, y mas en probar vna cosa, que es mas clara que el Sol, y que ella misma nos desengaña, y enseña lo que es; mas entiẽdo, que pues los Santos no tuuieron por tiempo perdido, ni por palabras ociosas, las que gastaron en enseñar esta verdad, para desengaño de los hombres, aunque los presentes no le an menester, pues Dios nuestro Señor les ha hecho esta merced de darsele, entiendo que ni el tiempo que yo gastare, que será poco, y las palabras que dixere, que no seran muchas, se juzgarán por ociosas, principalmente poniendo yo poco de mi casa, y haziendo plato de los manjares, que los Santos con tan grande acierto, y acuerdo nos prepararon.

Isai.40.n.6. Libro.17. mora.c.15

Y assi el diuino Gregorio declarando estas palabras: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quasi flos agri.* Dize: *Iniquorum quippe potentia floribus fœni comparatur, quia nimirum carnalis gloria dum nitet, cadit, dum apud se extollitur, repentino intercepta fine terminatur. Sic namque aurarum flatu in altum stipula rapitur, sed casu concito ad ima re[...]tur; sic ad nubila fumus [...] attollitur,*

A *attollitur, sed repente in nihilũ dissipatur, sic ab infimis nebula ascendendo se erigit, sed exortus solis radius ac si non fuerit, abstergit, sic in herbarum superficie nocturni roris humor aspergitur, sed diurni luminis subito calore siccatur, sic spumosæ aquarum bullæ in choantibus pluuijs, excicatæ ab intimis certatim prodeunt, sed eo celerius disruptæ depereunt, quo inflatæ citius extenduntur, cumq; excrescunt, vt apereant crescendo, peragunt ne subsistant.* Compara este santo los bienes temporales, y grandezas de el
B mundo, a las pajuelas, que arrebatadas del viento, suben a lo alto, y en vn momento caen abaxo; y a la niebla, que leuantada en alto, un rayo de sol la deshaze facilmente, sin quedar rastro della; a humo que sube muy derecho hazia arriba, y en vn momento se desaparece: al rocio, de que con la frialdad de la noche, se cubre la yerua, y con vn poco de calor se seca; a las gurgugitas del agua, las quales mientras mas crecen, mas presto se deshazen.
C Quien pues amará cosas tan sin sustancia? quié no las despreciará de buena gana? quien porna en ellas su coraçon no teniendo permanencia?

Y assi dize san Bernardo: †Filij Adam genus auarũ, & ambitiosum, audite quid vobis cũ terrenis diuitijs, & gloria temporali, quæ nec veræ, nec vestræ sunt: aurum & argentum non ne terra est rubra, & alba, quam solus hominum error facit, aut magis reputat pretiosam, deniq; *serm. 4. de Aduent.*
D si vestra sunt hæc tollite ea vobis: sed homo cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius. Veræ ergo diuitiæ non opes sunt, sed virtutes, quas secum conscientia portat, vt in perpetuum diues fiat.

¶Que teneis, ò hijos de Adan (dize este santo) que ver con los bienes terrenos, que ni son verdaderos, ni vuestros; que es el oro, y la plata, sino vna poca de tierra amarilla y blanca? la qual ha hecho preciosa la estima de los
E hombres; y si los preciais porque son bienes vuestros, cargaldos, mas aduertid que ala hora de la muerte los aueis de dexar, y que no podeis lleuar con vosotros vuestras vanidades. Sõ pues las verdaderas riquezas, las virtudes, las quales lleua consigo el alma, para estar rica para siempre. *Lib. de bono mortis cap. 5.*

A lo dicho me ha parecido añadir el sentimiento del gran

gran Padre San Ambrosio, el qual declarando estas pala- A
Psal. 102.5 bras: *Renouabitur vt aquilæ iuuentus tua.* Dize, esto pertenece al alma, la qual se compara al Aguila, porque como esta se remonta por las nubes, y se renueua, desechando las plumas viejas, assi el alma renouandose a menudo, y subiendose con su trato, y conuarsacion a los cielos, estarà libre de los lazos que la arman en la tierra. † Auis enim, quę descendit ex alto, vel quę in altum se extollere non potest, frequenter, aut laqueis capitur, aut visco fallitur, B aut quibuscumque irretitur insidij, sic quoque, & anima nostra caueat ad hęc mundana descendere. Laqueus in auro, viscum in argento, nexus in prædio, clauus in amore, dum aurum petimus strangulamur, dum argentum quęrimus, in visco eius hæremus, dũ prædium inuadimus, alligamur. Quid in vanum quęrimus lucrum pretiosæ animę detrimento? exiguus tibi est totus mundus pro vnius ani C
Luc. 9.25 mæ dispendio, quid enim prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animę vero suę detrimentum patiatur. ¶ Palabras verdaderamente dignas de tan gran doctor, con las quales nos enseña quan peligrosos sean los bienes temporales, siruiendo de instrumento de muerte para el anima. El oro es lazo, la plata es liga, las heredades ataduras, el amor es vn clauo, con q̃ queda clauada el alma. Si buscamos el oro, quedamos colgados, si la plata, D ligados, si las heredades, atados. Para q̃ pues buscamos lo que tantos daños acarrea al alma? pues vna vale mas q̃ todo el mundo.

Y en otra parte dize el mismo Santo, tratando de quan viles sean las riq̃zas. † Quem diuitiæ ab inferis redeme-
Prou. 10. n. 2. runt? cuius ęgritudinem pecunia mittigauit? non in abundantia diuitiarum est vita eius, nihil proderunt thesauri
Psal. 61. 11. impietatis, iustitia vero liberabit à morte. Merito ergo E clamat Propheta; diuitiæ si affluant, nollite cor apponere, quid prosunt? si à morte nõ liberant? si mecũ post mortem esse non possunt? hic adquiruntur, hic relinquuntur; ipsum nomen cõsidera, ditã dicunt gentiles inferni præsulẽ, arbitrum mortis ditem appellant, & diuitem: quid nisi mortẽ diues inferre nouerit, cui regnum de mortuis, cui sedes inferna sint. ¶ Que aprouechan las riquezas? a

quien

A quien an sacado del infierno? a quien an librado de enfermedades? no por ser vno mas rico, por esso tiene mas salud, ni mas larga vida pues sino librã de la muerte, ni las puedo lleuar conmigo, de q̃ me siruen? en este mundo se adquieren, y en el se quedan. Llaman los gentiles al rico presidente del infierno, juez de la muerte, la qual el sabe dar, y assi su reyno es de muertos, y su assiento le tiene
B en el infierno.

Prosiguiendo su intento añade el Santo: † *Quid enim est diues, nisi inexplebilis auri fames, ac sitis; sic propheta admonet, qui diligit argentũ, non satiabitur argento;* Eccl. 5. 9. *tollerabilior conditio servulorum, illi enim hominibus seruiunt, isti peccato, vt apostolus ait, qui facit peccatũ,* Ioan. 8. n. *servus est peccati; dulcis somnus serui, si modicum, vel* 34. *multum edat, at satiato diuitijs, nõ est qui eum sinat dormire, excitat eũ cupiditas, torquet inuidia, sterilitas pro*
C *uentuum in fęcũda perturbat, solicitat abundãtia.* ¶ Que cosa es el rico, sino vna hambre, y sed insaciable de oro? pues como està escrito, el q̃ ama la plata no se verá harto della: mejor es la cõdicion de los esclauos, que la deste, porque aquellos siruen a hombres, duermẽ a sueño suelto; mas este es sieruo del pecado, y los demasiados cuydados le quitan el sueño, no solo de los casos desastrados, sino aun de los prosperos, como se vio en aquel rico, que
D con la mucha abundancia que tenia, estaua echãdo traças al aire, y assi le llamaron de necio: *Stulte hac nocte repetunt* Luc. 12. n. *animam tuam a te. quæ autem parasti cuius erunt.* A este proposi- 20. to haze lo q̃ dize S. Chrisostomo, tratando del rico auariento: *Discamus non pro beatis habere diuites, nec promiseris habere pauperes. Imo si verũ fateri licet, nec diues ille est, qui multis diuitijs circumuallatus est, sed qui non eget multis, nec is pauper est,* Concio. 2. de Lazaro
E *qui nihil possidet, sed qui multa concupiscit. Si quem videris multum concupiscentem existimato illum, omnium esse pauperrimum, etiam si possideat omnium opes: rursum si quem videris, non multis egentem, illũ omnibus opulentiorẽ esse ducito, etiã si nihil possideat: nam mentis affectu non facultatum modo, paupertatem, & opulentiã estimare cõsueuimus.* No ay para q̃ tener por biẽauẽturados a los ricos, ni por miserables a los pobres; y si va a dezir ver

dad,

dad, no se puede llamar rico vno por estar rodeado de riquezas, sino por no tener necessidad de muchas cosas. Si vieres que vno es muy cudicioso, tẽle por el mas pobre de todos; y si al contrario vieres que vno se contenta cõ poco, tenle por muy rico, pues la riqueza, y pobreza está mas en el afecto, que no en poseer, o carecer. A

Por remate de mi pensamiento, y para confusion delos Christianos, que esperando otra vida llena de eternas riquezas, se van desaforadamente tras las perecederas desta, se me ha ofrecido referir breuemente lo q̃ el gran padre san Augustin cuenta de algunos Gentiles, los quales con sola la lumbre dela razon despreciaron las riquezas, como fueron, Lucio Valerio, que siendo Consul, murio tan pobre, que para enterrarle, fue necessario se juntasse limosna: y Quinto Cincinato, que teniendo quatro yuntas de buyes cultiuando la tierra, por su persona fue elegido por dictador, dignidad mayor que la de Consul, despues de auer vencido gloriosamente los enemigos, se boluio a su antiguo estado, y pobreza. Fabricio tambien auiendole prometido Pirro Rey de los Epirotas, la quarta parte de su reyno, quiso mas viuir con pobreza en Roma, que no admitir aquella tan liberal merced. Si esto hazian vnos hombres con la luz de la razon, teniẽdo por cosas viles las riquezas, que mucho las desprecie el Christiano por amor de Iesu Christo? B C D

Lib. 5. de Ciuit. Dei, c. 18.

A este proposito dize san Geronimo, escriuiendo a Iuliano: *Contemnis aurum, contempserunt, & multi philosophi, è quibus vnus vt cæteros sileam, multarum poßeßionum pretium proiecit in pelagus, abite dicens in profundum malæ cupiditates, ego vos mergam, ne ipse mergar a vobis. philosophus popularis auræ vile mãcipium, totam simul sarcinam deposuit, & tu te putas in virtutum culmine constitutum, si partem ex toto offeras?* Con esto Padre he dado fin a lo que propuse, y confiesso, que si me dexara lleuar de las muchas cosas que se me ofrecian, no sè quando acabara, mas como dixe, es cosa tan clara, y verdad tan conocida, que aun algunas de las dichas se pudiera auer ahorrado. E

Epist. 34.

(?)

§. 6.

A

§. 6. Que la pobreza Euangelica causa grande paz, y quietud en el alma.

TERCERO.

DIxo: Grandes motiuos an sido (Padre) los que los hermanos an dado para amar, y estimar la santa pobreza, y despreciar, y aborrecer todos los bienes de la tierra, pues verdaderamente tienen falsamente vsurpado este nombre de bienes. Con mayor razon se puedẽ llamar males, pues los causan tantos, y tan graues, como aqui se ha dicho, y la experiencia lo muestra. Si algo tienen de bien las riquezas, y honras de la tierra, es poder las dexar por Iesu Christo; mas viniendo a lo que se me ofrece, digo, que es razon eficaz para estimar en sumo grado, y abraçar afectuosamente la pobreza Euangelica, el ver, y tocar con las manos, la grande paz, y quietud que acarrea, y de que gozan los verdaderos pobres de espiritu. Aunque no es menos cierto esto que todo lo de mas que se ha dicho, no dexarè de reprobarlo, y hazer demonstracion dello: y quien no quisiere conuencerse, no ay sino remitirle a la prueua. El Espiritu santo dize: *Melius est parum cum timore Domini, quam thesauri magni, & insaciabiles.* Mas vale tener poco con buena conciencia, y temor santo de Dios, no desseando tener mas, que posseer muchos tesoros, los quales despiertan el apetito de buscar mas, causando inquietud en su posseedor: por esto dixo el Profeta Rey: *Melius est modicum iusto, quam diuitiæ peccatoris multæ.* Y en otra parte: *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Y el santo viejo Tobias dixo a su hijo; *Pauperum quidem vitam gerimus sed habebimus multa bona si timuerimus Deum.* Como si dixera, contentemonos con lo poco q̃ tenemos, que nos valdrá por mucho si timieremos a Dios; esto es, viuiremos con gran paz, y seguridad.

B — C — Prou. 15. n. 16. — D — Ps. 36. 16. — Ps. 67. 11. — cap. 4. 23. — E

El glorioso padre san Basilio dize: *Nullam paupertas conciliat homini turpitudinem hoc vno pauperes a diuitibus differimus, quod securi sumus, atque eos vigilantes continuo, nos dormientes videmus, præterea in magna quiete agentes, eos in magna rerum* Serm. 2. in Psal. 14.

perturbatione constitutos, ipsi aspicimus. No ay razon porque A afrentarse vno de ser pobre. En esto nos diferenciamos los que lo somos de los ricos, en que estamos seguros, y quietos; y quando a ellos el cuydado de sus riquezas les quita el sueño, nosotros dormimos a sueño suelto, viuiendo nosotros en gran paz, vemos a los ricos con grandes afliciones.

Homil. de auari.

Esto enseña tambien el eloquentissimo Chrisostomo, diziendo; *Paupertas est tutum asylum, portus tranquillus* B *perpetuas securitas, diuitiæ periculorum expertes, voluptas sincera fluctuum ignara, copia inexpugnabilis philosophiæ parens, frænum intemperantiæ, supplitij sublatio, radix modestiæ.* Es la pobreza refugio seguro, puerto quieto, vna continua seguridad, quitada de peligros, vn deleyte senzillo, sin mezcla de mal, no sabe de turbaciones, ni de las tempestades, que las riquezas traen consigo, abundancia sin mengua, madre de la Filosofia, freno de la gula, raiz de la modestia. C Finalmente alcança perdon, y remission del castigo merecido por alguna culpa. El nauio que va demasiadamente cargado, con dificultad nauega: mas si le alixan, con poco viento haze su camino. Assi el rico, que es como vn nauio cargado, con grã dificultad camina hazia el cielo, yendo dispuesto a hundirse, son necessarios rezios vientos de eficaces inspiraciones, para que se mueuan; mas el pobre, que es como el nauio descargado, facilmẽ- D te camina; por esto dixo Christo nuestro Señor: *Facilius est camelum intrare per foramen acus, quam diuites in regnum cælorum.*

Matt. 19. n. 24.

Ser. 29. de verbis Apost.

El gran Padre S. Augustin dize: † Felicitas magna Christianorum, quibus datum est, vt paupertatem fatiant pretium regni cælorum, non tibi displiceat paupertas tua, nihil ea potest ditius inueniri; vis nosse, quam locuplex sit, cælum emit. Quibus thesauris conferri possit, quod vi- E demus paupertati indultum? vt ad regnum cælorum veniret diues, possessione sua obtinere non potest, nunc obtinet, vt contemptu perueniat. ¶ Felis suerte es la delos Christianos, a los quales ha hecho Dios esta merced, que puedan comprar el reyno de los cielos con la pobreza, de

A de lo qual se vè q̃ no ay cosa mas rica que ella: pues lo q̃ se compra, que es el cielo, es lo mas precioso que se puede imaginar.

El glorioso S. Leon tratando desta virtud, y de la quietud que causa, dize: *Semper diues est Christiana paupertas, quia plus est quod habet, quam quod non habet, nec pauet in isto mundo indigentia laborare; cui donatum est in omnium rerum Domino omnia possidere.* Siempre es rica la pobreza Christiana, pues es mas lo que tiene, que lo que le falta, teniendo librado su sustento en el Señor de todos: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* El diuino Padre san Ambrosio dize: *Beata est, si bona sua nouerit cum veritate paupertas, & omnibus præferenda thesauris, quia melius est modicum cum Dei timore, quam thesauri magni sine timore eius. Quantum est enim, quod hominem alat? aut si quæris, quod etiam abundet alijs ad gratiam, id quoque non multum est.* Bienauenturada pobreza, si conoce los bienes que en si encierra, es de mayor estima que todos los tesoros: con poco se puede passar vn hombre, y aun para repartir con otros no es menester mucho, por esto dize san Bernardo: *Ditior est Christi paupertas cunctis opibus, cunctisque thesauris sæculi.* Mas rica es la pobreza de Christo, que todos los tesoros del mundo.

Ser. 4. de quadra.

B

2. ad Cor. 6. n. 10.

Lib. 5. exami. c. 8.

C

Serm. 4. in vigi. natiuita.

San Chrisostomo tratando de las riquezas, y cotejandolas con los bienes de la santa pobreza, dize: *Necesse est autem multis indigere, & turpiter seruire, formidare, & suspicari, & timere eorum, quibus suspicatur oculos, & calumniatorum ora, & auarorum concupiscentiam, & non paupertas, hæc enim regia est, non subiecta furibus, bene munita, portus tranquillus, palestra vel gimnasium sapientiæ.* Es cosa forçosa (dize este Sãto) auer de andar siempre el rico como espantado, y asombrado, lleno de temores, y sospechas, mas la pobreza no tiene ladrones, está bien defendida, es vn puerto seguro, y exercicio de la sabiduria: y mas abaxo dize, que el alma del pobre voluntario *Fulget vt aurum, splendet vt gemma, efflorescit vt rosa: non est illi tinea, nec fur, nec solicitudo negotiorum huius vitæ, sed sicut Angelus ita conuersatur, non subiacet dæmonibus, non assistit Regi sed assistit Deo, non militat cũ hominibus, sed cum Angelis, nõ habet thesaurum terram, sed cælum, non indiget seruis, magis autẽ habet seruos passiones & cogitationes, quæ reb°*

D Homi. vlt. in Mat.

E

dominantur. Quid igitur hoc paupere melius? at non habet equos, sed currum? quid vero his opus est ei? qui super nubem vehi debet, & esse cum Christo. El alma del pobre Euangelico reluze como el oro, resplandece como las piedras preciosas, está matizada de varios colores como vna rosa, no se halla en ella carcoma, ni ladron, ni cuydado de negocios deste mundo, siendo su conuersacion como de Angel, no está sujeta a los demonios; assiste mas a Dios, que a los hombres, siendo su tesoro el cielo, no le hazen falta los criados, ni las carrozas, ni fausto del mundo, porque es Señor de todo, como lo dize san Iuan Climaco; A B

Gradu. 13. *Pauperem monachum Dominum esse mundi, & qui iactauit in Dominum curam suam possidere per fidem omnes gentes in seruos.* Es la voluntaria pobreza señora de todo el mundo vniuersal, sin que su señorio tenga terminos, ni moxones.

La razon desto es, porque tiene a Dios por proueedor, y como por mayordomo de todo lo que ha menester; *Diuites eguerunt, & esurierunt, inquirentes autem Dominum, non minuentur omni bono.* Con que seguridad viuiria vno (dize san Chrisostomo) si el Rey se encargasse de proueerle de todo lo necessario; pues quanto mayor la deue tener el que sabe que está a cargo de Dios el proueerle de lo que ha menester? cuydando su Magestad del, no solo con la prouidencia vniuersal, sino con otro modo mas particular. Deste principio nacia no querer admitir el Abbad Isac muchas possessiones que le ofrecian para su monasterio, como dize san Gregorio, temiendo no perder la seguridad de la santa pobreza, como los auarientos temen perder las riquezas. De la virgen santa Clara refiere san Antonino, que solia dezir a sus monjas; *Tunc collegium firmum, ac stabile futurum si propugnaculis, ac mænibus paupertatis muniretur.* Esto es lo que nos enseña nuestro santo Padre, que tengamos la pobreza como a muro, y baluarte firme de la religion. Pidiendo esta santa virgen al sumo Pontifice priuilegio (como ella le llamaua) de la santa pobreza. El Papa se admirò de semejãte peticiõ, nunca hasta entonces oyda, y assi escriuio el breue con su propria mano. C D E

Ps. 33. 11. Hom. 57. ad popul. Antioq. 3. lib. dialogo. S. Anton.

A Quien tendrá palabras para declarar la excelencia de la santa pobreza, y los frutos tan copiosos que produze, cogiendo sin comparacion mucho mas de lo que sembramos, como lo dize san Geronimo: *Plus accepimus quam dedimus; parua dimisimus, & magna possidemus.* Sēbró Isac, dize la diuina Escriptura, en cierta suerte de tierra; *Et inuenit in ipso anno centuplum.* Es tierra fertil la sāta pobreza, pues da ciento por vno, y despues la vida eterna: *Centuplicato* *Epistol. ad Pammachium.* *Gene. 26. n. 12.*

B *fænore Christi promissa redduntur in tali Isaac quondam agro seuerat:* dize san Geronimo, como tambien se vio en el Patriarca Iacob, que es simbolo de vn pobre voluntario, quando, como el lo dixo, passò el Iordan con solo su baculo, y despues de algun tiempo boluio rico, y prosperado: *In baculo meo transiui Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior.* Assi el pobre Euangelico estriuando en el baculo de la Cruz passa la carrera desta vida presente *ibidem.* *Gene. 32. n. 10.*

C con pobreza, y el dia del juyzio aparecerá con la gloria de alma, y cuerpo: por esto dize bien san Augustin; *Quid est gloriosius homini, quam sua vendere, & Christum emere?* Esto tambien dixo san Gregorio Nazianzeno en el verso siguiente: *Fælix qui Christum fortunis omnibus emit.* *Ser. vlt. de diuer.* *Tracta. de beatitu. & spiri. vit. Regul.*

Antiguamente no era conocida la pobreza, como dize san Bernardo, aunque auia della tan grande abundancia en la tierra, vino el hijo de Dios a darla a conocer, y esti-

D mar, prometiendo tan grande precio por ella: *Paupertas non inueniebatur in cælis, porro in terris abundabat hæc species, & nesciebat homo pretium eius. Hanc itaque Dei filius concupiscens descendit, vt eam eligat sibi, & nobis quoque sua estimatione faciat pretiosam.* Esta es aquella preciosa Margarita que el sabio mercader comprò, dando por ella todo quanto tenia, y nunca se llamó a engaño, pues con ella le vinieron todos los bienes juntos, con ella hallò gran paz, y quietud en su *Serm. 1. in vigi. nati.* *Matt. 13. n. 44.*

E alma, llenóle el vazio, y satisfizo a la hambre, y sed que las riquezas suelen causar, pues el pobre voluntario, como se ha dicho, es riquissimo: con ella de esclauo se haze libre, y por su medio hallan quitados los estoruos que suele auer en el camino del cielo, causando en el vnos encendidos deseos de poseerle. Por su medio tambien se halla con vn animo generoso, teniendo por esclauos a

 aquellos

aquellos que mandan a los Reyes, y por el consiguiente hallandose muy semejantes a los Angeles, sin necessidad de oro, ni plata, ni cosa que lo valga, y assi muy dispuesto para la conquista del cielo, y libre del encantamiento, y hechizos que las riquezas suelen causar, y el que antes tenia las manos llenas de tierra, las halla por medio desta preciosa Margarita limpias della, y llenas de cielo. Piedra tan preciosa, que tantas, y tã grandes virtudes tiene, con gran razon merece ser estimada, y que por ella se dé todo quanto se posee, y con no menor razõ se le dà el nombre de sabio al mercader que tan buen lãce echô, sabiendo apreciar lo que tan bien merece ser estimado. A B

Muchas cosas (Padre) he comprehendido en pocas palabras, y si el coraçon no me engaña, pareceme que me veo a los presentes deseosos de que dilate algo mas lo que en breue he referido, aunque para los que tan en los puntos estã, bastaua lo dicho; mas por no frustrar sus buenos dessеos, con vuestra licencia (Padre) dirè algunas cosas breuemente. C

Para que se entienda lo principal de mi intento, que es mostrar quan gran paz, y quietud cause la pobreza, no me contento con solo auerlo probado con el sentimiento de los Filosofos Christianos, que son los Santos, sino añadirè lo que vno de los gentiles sabios dixo en este particular: *Multis ad philosophandum obstitere diuitiæ, paupertas expedita est, secura est; si vis vacare animo, aut pauper sis oportet, aut pauperi similis: non potest studium salutare fieri sine frugalitatis cura; frugalitas autẽ paupertas voluntaria est, at necessaria deerũt. Deesse non potuerunt, quia natura minimum petit; naturæ autem se sapiens accommodat.* A muchos (dize) les fueron impedimẽto las riquezas para filosofar, y assi la pobreza es muy a proposito para este fin, por lo qual si quieres tener quietud, sé pobre, o alomenos imita mucho a los pobres, pues la pobreza voluntaria es la que se puede llamar abundancia. Si espantare la falta de lo necessario, no temas, porque la naturaleza con poco se passa, y aquel es sabio que se acomoda a ella. Lo que dize este Filisofo, que a muchos fuerõn estoruo las riquezas para filosofar, D E

Senec. epi. 7. ad Lucilum.

entre

A entre otros fue vno el Filosofo Cenon, de quien dize
san Gregorio Nazianzeno, que auiendosele perdido sus Orat. 47.
bienes en vn naufragio, dixo: *Gratiam tibi fortuna habeo, quæ
me ad philosophicum palliosum redigis.* Y el otro Crates, de Crates.
quien ya se ha hecho mencion, arrojó en la mar, no forçado, sino de grado, gran suma de oro, juzgando que no dezia bien filosofar, y ser rico, y que para lo primero
B auia de dexar lo segundo. Pues si para la filosofia terrena juzgaron estos sabios ser a proposito la pobreza voluntaria, quanto mas lo es para alcançar la celestial? no teniendo el coraçon repartido, ni diuidido con cuidados de riquezas, yendo mas desasido dellas, y por el consiguiente mas dispuesto para caminar hazia el cielo. Como el caminante (dize san Gregorio) mientras va por ca Libro. 23.
minos asperos, y fragosos, no se aficiona a ellos, lleuando mora. cap.
C siempre puesta la mira en el termino de su peregrina- 15.
cion; mas si camina por caminos deleitosos, por florestas y bosques, si no se detiene (que es caso impossible) alomenos camina mas de espacio: assi los pobres de espiritu no teniendo cosa en la tierra que les traue el coraçon, van caminando con mas ligereza, saben que no tienen en esta vida ciudad permanente, y assi van en demanda de la bienauenturança, que esperan.

D No contento el Filosofo Seneca con lo dicho, en otro lugar dize al mismo proposito vnas palabras, que si Epist. 18.
fuera Christiano no pudiera dezir mas: *Nemo alius est Deo dignus, quam qui opes contempsit, quarum possessionem tibi non interdico, sed efficere volo, vt eas interpide possideas, quod vno consequeris modo, si te etiam sine illis beate victurum persuaseris tibi, si illas tanquam exituras semper aspexeris.* Ninguno (dize) tiene mas propicio a Dios, como el que ha despre
E ciado las riquezas; no te quiero dezir por esto que las dexes, solo te auiso, que las tengas sin temor, lo qual alcançaras si te persuadieres a que se pueden perder, y que sin ellas puedes viuir vna vida muy quieta. Y en otro
lugar dize: *Hac cogitationes tuæ tendant, hoc cura hoc opta omnia* Epist. 20.
alia vota Deo remissurus, vt contentus sis, temet ipso, & ex te nascentibus bonis. Quæ potest esse fælicitas Deo propior? redige te ad paruas: ille ingentis animi est, qui diuitias circumfusas sibi multum,

diuque miratus; quod ad se venerint, reddet, suasque audit magis esse, quam sentit, multum est non corrumpi diuitiarum contubernio: magnus est ille qui in diuitijs pauper est, sed securior qui caret diuitijs. Procura que tus desseos, haziendo larga delo demas, y dexandolo en las manos de Dios, vayan endereçados a contentarse contigo solo, y con solos los bienes que nacen de ti mismo. Que otra felicidad puede auer que mas se llegue a Dios, que esta? contentate con poco, y marauillate de que tengas riquezas, porque esta es grã magnanimidad no dexarte lleuar dellas, ni recebir daño con ellas, juzgando que no tanto las tienes por tuyas, quãto oyes dezir que lo son. Grande es el que en medio de las riquezas es pobre; y muy seguro el que carece dellas. Quando este Filosofo no solamente fuera Christiano, sino hombre muy espiritual, que mas pudiera dezir en razon de dar a entender, quan viles sean las riquezas, y quan grande quietud cause la pobreza voluntaria. A B C

Libro. 18. morali. c. 25. Iob. 31. n. 34. Mucho mejor lo enseñô otro Filosofo moral, y diuino, el gran Padre san Gregorio: *Quid enim quietius quam nihil huius sæculi appetere?* Y en otro lugar declarando estas palabras: *Si ex paui ad multitudinem.* Dize; *Magna securitas cordis est, nihil concupiscientiæ habere sæcularis: nam si ad terrena adipiscenda cor inhiat, securum, tranquillumque esse nullatenus potest.* La quietud, y paz del coraçon consiste en no apetecer nada de la tierra. D

Satyr. 10. *Cantauit vacuus coram latrone viator*: dixo Iuuenal. Y el glorioso Bernardo: *Diuitiarum amor longe amplius desiderio torquet animam, quam refrigeret vsu, vtpote quarum acquisitio quidem laboris, possessio vero timoris, amissio plena doloris inuenitur.*

Ser. de conuer. ad cleri. c. 12. Las riquezas mas atormentan con su desseo, que deleitan con la posession; adquierense con trabajo, conseruanse con temor, y pierdense con dolor: E

Matt. 13. n. 22. por lo qual con mucha razon Christo nuestro Señor las comparò a las espinas, y las llamó engañadoras. La espina quando se enclaua, y mientras no se saca; y al sacarse siempre causa dolor; y como entre las espinas se crian, y esconden animales ponçoñosos, assi entre las riquezas muchos vicios, que inquietan, y turban el coraçon, como dize S. Chrisostomo; *Diabolus veluti serpens spinis occultatur intra diuitiarum imposturam lacitans; radix enim omnium malorum*

Hom. 8. in epist. ad Rom.

A *est cupiditas.* Y Diogenes llama a las riquezas: *Velamentum malitiæ*; cubierta de maldad. Laer. lib. 6

Que quietud pueden causar las riquezas, pues no apagan el apetito dellas, antes le encienden mas, siendo como la leña en el fuego, que mientras mas le echan, mas crece; esto dixo Plutarco, *Potus sedat sitim, cibus famem sanat; argenti cupidinem non extinguit argentum, nec aurum cupidinem auri, nec si plura possidens, plura possidendi cupiditas.* La be- Plutarc.
B uida apaga la sed, la comida la hambre; mas ni la plata, ni el oro, ni el poseer muchas cosas apagan la cudicia, pudiendose dezir lo que al otro medico: *Pharmacum tuum morbum augit.* Tu medicina no solo no lo fue de la enfermedad, antes la aumentó. Si este efecto causan las riquezas, y esta hambre, y sed dellas con grande inquietud de el alma, el contrario causa la pobreza voluntaria, llenando el apetito tan insaciable.

C Yo le tenia tambien (Padre) de proseguir con mi intento, pareciendome que tenia paño bastante, mas he echado de ver, que el tiempo aprieta, y que no es razon me alce yo con el, y que aquel se gasta mejor, en el qual oymos de vuestra boca lo que nos conuiene; veo tambien que para prueua de mi intento basta lo dicho.

D §. 7. *Que la pobreza Euangelica acarrea las virtudes, y por su medio se adquiere la perfeccion.*

INSTRVCTOR.

E Sino fuera (hermano mio) por no violentar demasiadamente vuestro gusto, os ordenara passar adelante, no priuādonos del q̃ teniamos en oyros, porque aunque es verdad que corristis bien vuestra carrera, probando bastantemente vuestro intento, con todo cortastes el hilo muy a deshora mas a lo hecho que remedio? procuraré yo suplir algo con la diuina gracia en materia tan graue, pues della dize san Chrisostomo: *Paupertas magnum* Homi. 18. in ca. 10. ad Hab.

bonum

bonum est. Sed humilem facit (inquit) & infirmum, hoc quippe no A
Hom. 18. *bis opus est, multum namque nobis hoc conducit.* Es gran bien la
cap.10. ad pobreza voluntaria, y si te parece que haze al hombre
Hæbreos. humilde y baxo, digote que por esso es gran cosa, porque esto es lo que auemos menester. Auiendo dicho Christo
Mat. 5. 3. Señor nuestro; *Beati pauperes spiritu, &c.* Es grande bien la pobreza, porque haze famosos a sus posseedores, como dize el mismo santo, tratando del mendigo Lazaro, de cuyo nombre se haze mencion, passandose en cilencio B
Hom. 5. vi el del Rico; *Lazarus pauper, quoniam sanctus erat, nominatur,*
tio in Luc. *iste vero duces, & superbus, nec nomine quidem dignus habitus est.* Es grande bien la pobreza, porque haze que el pobre sea lleuado en manos de angeles. †Mortuus pauper portabatur in humeris angelorum, ne saltem ambulans laboraret; portabatur post tantos labores, & portabatur ab angelis. Non suffecerat ad portandum pauperi vnus angelus, sed propterea plures veniunt, vt chorum letitiæ fatiant, & portâretur ab angelis. Gaudent vnusquisque C angelorum, tantum onus tangere libenter talibus oneribus prægrauantur, vt adducant homines ad regna cælorum. ¶ Dichosa pobreza tan amada de los angeles, pues no se desdeñan de lleuar sobre sus ombros a los que la abraçaron, no consintiendo vaya por su pie, pues tanto trabaja en este mundo, y no se contenta vn solo Angel en lleuar sobre si el alma de vn pobre, sino que se juntan muchos; en señal de alegria, para mejor festejar y solenizar D el triunpho de la pobreza, teniendose cada qual por dichoso en tocar el alma de vn pobre voluntario. Que mayor honra, que trono mas leuantado se puede imaginar? que las manos de los Angeles? que comparacion tienen los de los Monarcas y potentados del mundo?

Es gran bien la pobreza, porque acarrea la perfeccion: *Si vis perfectus esse vade, & vende omnia quæ habes, & da paupe-* E
Matt. 19. *ribus.* Sobre lo qual dize Origines: Si es perfecto el que
n. 21. tiene todas las virtudes, luego el pobre voluntario ten
Hom. 8. in dra todas las virtudes: *Dicendum est, iste qui mutauit pro di-*
Matth. *uitijs paupertatem vt fiat perfectus credens sermonibus Christi, adiuuabitur statim, sicut Apostoli Christi, vt sapiens fiat in Christo, vt magnanimus, vt iustus, vt castus, vt absque omnimodo passione.* De

suerte,

A suerte, que aunque no luego que dexa vno las riquezas, es perfeto, ni luego tiene todas las virtudes, mas es cierto, q̃ desde el mesmo dia empieça a tener mas propicio a Dios, y assi irà cada dia creciendo mas al modo, q̃ el Patriarca Isac, de quien dize la Escriptura: *Locupletatus est homo, & ibat proficiens, atq; succrescens, donec magnus vehementer effectus est.* Assi va creciẽdo en virtud desde el mismo dia que vno se haze pobre por Christo: *Ex illa quidem die incipiet* Gene. 26. n. 13.
B *speculatio Dei adducere eum ad omnes virtutes* (dize Origines) *vt incipiat ex eo proficere.*

Ya que emos visto (hermanos mios) algo de lo mucho q̃ la diuina Escriptura dize de la pobreza voluntaria, y en gran parte lo que los Santos sienten acerca desta sagrada virtud, aora sera bien passemos la vista por lo q̃ nuestras cõstituciones, y reglas nos enseñan acerca desta virtud, q̃ es dezir, que sepamos de raiz lo que sintio della nues-
C tro gran Padre san Ignacio, cuyo sentir ha de ser de gran de autoridad para con nosotros, pues lo es para con todo el mundo, y con gran razon, pues se le ha dado Dios por vno de los soles resplandecientes, que le alumbran, y hermosean. Primeramente nos dize; *Paupertas vt murus religionis firmus diligenda, & in sua puritate conseruanda est, quantum diuina gratia aspirante fieri poterit.* La palabra se ha de procurar conseruar entera, sin recebir menoscabo algu- 6. p. cõst. c. 2. §. 1.
D no, como vn firmissimo baluarte, y muro de la religion, que es dezir, que como la ciudad està guardada de los enemigos que la combaten, mientras la muralla està entera, y no se abre portillo en ella; assi la Religion deue mirar por la sãta pobreza, como por vn muro fortissimo, no dãdo lugar a que se menoscabe, ni aportille. Y en otra parte nos manda que amemos la pobreza como madre, y segun la medida de la santa discrecion a sus
E tiempos, sintamos algunos efectos della: *Diligant omnes paupertatem, vt matrem, & iuxta mensuram sanctæ discretionis suis temporibus eius effectus aliquos experiantur.* Quiere pues nuestro santo Padre, que amemos de todo coraçon la santa pobreza cõ amor tierno, como suele amar vn hijo a su madre, que en este lugar la tenia san Francisco, como dize san Buenauentura, llamandola vnas vezes madre, Part. 3. c. 1. §. 25.

otras

otras esposa, otras señora y Reyna, por auerla abraçado A
el Rey y Reyna del cielo; y assi se dize del serafico Padre, que se desposò con la santa pobreza, tan despreciada del mundo, amandola ardentissimamente.

Dize pues nuestro santo Padre, que procuremos esperimentar esta virtud en algunos efetos suyos, quales son en el comer, vestir, y dormir, todo lo qual ha de ser como cosa propria de pobres, persuadiendose cada qual, q̃
In exa. 4. §. 26. ha de ser lo peor de casa para el. Quiere pues, que en to B
das las cosas resplandesca esta santa virtud, preciandonos de ser pobres, no solamente no teniendo cosa superflua, mas aũ dessear carecer de algunas cosas necessarias, las quales deuemos procurar sean las mas pobres, y despreciadas, assi el vestido, como los libros, aposento, y todo lo demas, siendo nuestros aposentos, como aquel que tenia preparado la Sunamitis, para el santo Profeta C
4. Reg. 4. num. 9. Eliseo, en el qual fuera de ser pequeño, no auia mas que vna mesa, vna pobre cama, vna silla, y vn candelero, de suerte que a quien en el entrara, le oliera todo a pobreza: tales pues deuen ser nuestros aposentos, como lo son por la misericordia de Dios, sin permitirse adereços superfluos, ni cosa ninguna de comer, ni otras que causan distraccion. La costunbre que suele auer de lleuar al Superior las cosillas, a que vno se siente aficionado, que lla D
mamos comunmente idolillos, es muy loable, y deuia continuarse para que no aya en los aposentos cosa demasiada, para mejor exercitarse en esta santa virtud, cuyo efeto tambiẽ es el pedir limosna de puerta en puerta estando preparados para hazerlo assi, quando la obediencia, o la necessidad lo pidiere.

Descendiendo mas en particular, dize nuestro santo
2. Par. const. c. 1. § 7. Padre, que *Nulla re, tamquam propria vtantur.* Y en el mismo lugar; *Intelligant omnes, quod mutuo dare, vel accipere, vel dis-* E
pensare quid quam de his, quæ domi sunt minime possunt, nisi superior conscius consensum præstiterit. En las palabras dichas, es-
Ibid. §. 8. tá cifrada toda la fuerça del voto de la pobreza, el qual obliga al Religioso a no tener señorio, ni propriedad, ni vso de cosa alguna tẽporal, sin licencia del superior; quiero dezir, que el Religioso por el voto de la pobreza, es-

tà

A tà obligado a no tener, ni posseer, ni dar, ni tomar, ni re-
cebir cosa alguna, tanto dentro de casa, como fuera, pa-
ra retenerla, o vsar, o disponer della, sin licencia del Su-
perior, porque hazer estas cosas, o qualquiera dellas, es
tener dominio, propriedad, y señorio de la tal cosa, lo
qual derechamente es contra el voto de la pobreza, y cō-
tra el mismo es tomar, o recebir algo de los parien-
tes, amigos, o deuotos, para retenerlo, o disponer dello,
B sin licencia del Superior, en lo qual se pecarà mas o me-
nos, segun fuere la cantidad de la materia, y esto por ra-
zon del voto, que obliga debaxo de pecado mortal.

§. 8. *Bueluese a tratar mas de proposito del daño que causa la propriedad en el Religioso.*

PAra que entendais hermanos mios, con quanto cuy-
dado, y recato se deue proceder en materia semejā-
C te, os quiero referir algo de lo mucho, que los san-
tos an dicho, y sentido, para dar a entender, quan agena
es del voto de la pobreza, la propriedad. El gran Padre
san Basilio, preguntando si es licito al Religioso tener al-
guna cosa propria, o disponer della como de tal; respon- *De inst. monach. c. 25*
de: que esto seria contrario a aquellos primitiuos Cris-
tianos, de los quales està escrito: *Quia nemo ex eis, quid quā
suum proprium dicebat esse, sed erant illis omnia communia, siquis* *Act. 4. n. 32.*
D *ergo proprium sibi esse dicat aliquid, sine dubio alienum se facit ab
electis, & a charitate Christi, qui docuit verbo, & opere: comple-
uit, & qui animam suam posuit pro amicis suis, si ergo ipse animam
suam posuit, quomodo nos etiam ea, quæ extra animam sunt propria
vendicabimus?* El que en la Religion tiene proprio, fuera de
desdezir mucho de los primitiuos Cristianos, que todas
las cosas tenian comunes, està muy lexos de ser contado
entre los escogidos de Dios, y lo està tambien de la cari-
E dad de Christo, el qual dio su vida por sus amigos; pues *Serm. Ascent.*
como apropiaremos a nosotros mismos, las cosas exte-
riores, que valen menos que el alma? Y en otra parte di-
ze el mismo santo; *Monachum oportet cum primis nihil in vita,
quod iuris, vt proprium sit possidere.* Y en otro lugar: *In societa-* *In regul. breu. q. 85 & 87.*
*te fratrum, nihil priuatim haberi debet: qui enim dicit suum aliquid
esse is: se ipsum alienum reddit ab Ecclesia Dei, & charitate Domi-
ni,*

ni. Y mas abaxo: *dare, aut accipere, non est cuiuslibet, sed eius cui de communi sententia delatum est, munus dispensandi.* El Religioso de ninguna manera ha de tener cosa propria, porque el que assi lo hiziere, deue ser tenido como miembro apartado de la Iglesia de Dios, y de la caridad de Cristo. Dar, o tomar, no es licito a ninguno, sino al que tiene cargo de todos, en orden al bien comun de la misma Religion. A

B El sapientissimo Augustino, luego al principio de su Regla, manda, y dize; *Primum propter quod in vnum estis congregati, vt vnanimes habitetis, in domo, & si vobis anima vna, & cor vnum in Deo, & non dicatis aliquid proprium, sed sint vobis omnia communia.* Sobre estas vltimas palabras, dize Hugo Vitorino: No emos de tener alguna cosa propria; *Aut quidquam dicere meum, sed nostrum.* No emos de dezir, mi aposento, mis libros, mi casa: *Omnia enim in cõmuni habere debemus, & omnia communi nomine appellare.* Y en otra parte veda el mismo santo, que no se reciba nada de los parientes, para vsar dello el Religioso ocultamente: *quod si aliquis rem sibi collatam celauerit, furti iuditio condemnetur.* La tal aceptacion, y el tal vso, sea tenido por hurto. Sobre esto dize el mismo Hugo; *Frater qui rem sibi collatam celauerit iudæ traditoris locum tenet, in Ecclesia sancta, qui fur erat, & latro, & loculos habet, & ea, quæ mittebantur Domino as portabat & abscondebat.* A que mayor miseria, ni infamia puede venir vn Religioso proprietario, que a ser llamado de ladron, y ser comparado con Iudas. C D

In Reg. c. 1 & ep. 109

El gran Patriarca san Benito en su Regla dize; †Precipue hoc vitium radicitus amputandũ est de monasterio, ne quis præsumat aliquid dare, aut accipere, sine ilusione Abbatis, nec aliquid habere propriũ, nullam omnino rem, nec codicem, nec tabulam, nec graphium, sed nihil omnino quippe, quibus nec corpora sua, nec voluntatem licet habere, in propria potestate. Quod siquis quam hac nequissimo vitio deprehensus fuerit delectari admoneatur semel, & iterum, si non se emendauerit correptione subiaceat. ¶ El vicio de la propriedad se ha de desterrar de la Religiõ, y Religioso, como perniciosissimo; de suerte, que a ningun Religioso le sea licito dar, ni tomar cosa E

In Reg. c. 33.

A sa alguna sin licencia de su superior, ni tener cosa propria, pues no lo es su cuerpo, ni su voluntad. Si algun religioso se hallare que falta en esto, sea aduertido vna, y dos vezes; y sino se enmendare, sea castigado como ladron: la razon es, porque hurto no es otra cosa, sino, *Possessio rei*. Pues conforme a esto, hurto serà hecho a la religion el tener ocultamente alguna cosa sin licencia del superior, aora la aya tomado de la casa de su propria autoridad, aora la aya recibido de sus parientes, amigos, o deuotos. Es principio muy recibido, que el religioso por medio del voto de la pobreza se haze incapaz, e inhabil para poder tener, y dar qualquiera cosa, porque en recibiendola, ya no es suya, sino de la religion, y assi no pueda disponer della, aunque sea por via de limosna. B

El gran Padre san Francisco dize en su regla: *Præcipio firmiter fratribus vniuersis, vt nullo modo denarios, vel pecuniam recipiant per se, vel per interpositam personam.* Y en otra parte: *Fratres nihil sibi approprient, nec domum, nec locum, nec aliquam rem.* Lo que se ha dicho de los Santos fundadores ya nombrados, se entiende ser lo mismo, lo que todos los demas an dexado establecido en sus Religiones. Y para que mejor os conste de la grauedad deste delito, y sepais quanto conuenga viuir con sumo recato, para no dar en vn delito tan aborrecido de Dios, y de los hombres, breuemente os referire algunas de las penas, que en los sagrados Canones se establecen contra los Religiosos proprietarios. Inocencio tercero dize assi; *Prohibemus districte in virtute sanctæ obedientiæ, sub obtestatione diuini iudicij, nequis monachorum proprium aliquo modo possideat, sed siquis aliquid habet proprium, totum in continenti resignet. Si vero post hoc proprietatem aliquam habere deprehensus quis fuerit Regulari monitione præmissa de monasterio expellatur, nec recipiatur vlterius, nisi pœniteat secundum monasticam disciplinam. Quod si proprietas, reperta fuerit in morte ipsa, cum eo in signum perditionis extra monasterium in sterquilinio subterretur. Secundum quod Beatus Gregorius Papa in libro Dialogorum fecisse legitur vnde, siquid quam alicui fuerit specialiter destinatum, non præsumat illud accipere, sed Abbati, vel priori, aut celario assignetur.* En virtud de santa obediencia (dize este Pontifice) mandamos, que ningun Religioso C D E

In Reg. c. 4. & 6.

so

A so tenga cosa propria, y si alguno la tubiere, luego que viniere a su noticia este nuestro mandato, la entriegue a su superior, y si de aqui adelante alguno se hallare ser proprietario, si no se enmendare, siẽdo primero auisado, sea expelido de la Religiõ, para no ser mes admitido en ella, sino hiziere digna penitencia; y si alguno a la hora de la muerte fuere hallado tener alguna cosa propria, sea enterrado en vn muladar, juntamente con lo que tenia, co- B
mo lo hizo san Gregorio, cantandole por responso: *Pecunia tua tecum sit in perditione*: y de aqui adelante si a algun Religioso le dieren algo, lo entriegue luego a su Prelado, o al procurador, o despensero del Conuento.

Li. 4 dial. cap. 55.

He querido referir tan por extenso las palabras deste gran Pontifice, porque en ellas enseña todo lo que en esta materia se puede dezir, assi para que el Religioso entiẽda a lo que le obliga el voto dela pobreza, para ni dar, ni recibir, ni tomar cosa alguna sin licencia del Superior, C
y si la recibiere, no poder vsar della cõ su autoridad, deuiendola manifestar, z entregar, para que della se haga lo que el Prelado juzgare conuenir, pues es cierto, que es cosa tan anexa al voto dicho de la pobreza, que ni aun el sumo Pontifice, puede dispensar en que tenga proprio el Religioso, como lo dize Alexandro tercero por estas palabras, *Nec æstimet Abbas, quod super habenda proprietate possit, cum aliquo monacho dispensare; quia abdicatio proprietatis sicut, & custodia castitatis adeo annexa est Regulæ monachali, vt contra eam, nec summus Pontifex possit licentã indulgere.* Tãbien verá el Religioso, los graues, y justos castigos, que se dan por esta culpa, ponderando por la calidad dellos, la enormidad de ella. D

C. cum ad monast.

Esto podra ver en lo que Alexandro tercero establecio por estas palabras: *Monachus qui pecuniam habuerit, nisi ab Abbate, fuerit ei pro in iuncta administratione permissum, a communione remoueatur altaris; & qui in extremis cum peculio inuentus fuerit, & digne non penituerit, nec oblatio pro eo fiat, nec inter fratres recipiat sepulturam. Abbas autem qui diligenter ista non curauerit. Offitij sui iacturam se nouerit incursurum.* Sea tratado el Religioso proprietario, como descomulgado, apartandole de la comunion con los demas; y si a la hora de la muer- E

A muerte se hallare ser proprietario, ni se diga Missa por el, ni se le dé sepultura entre los demas Religiosos: y el superior que no executare esto, se persuada, q̃ ha de ser castigado con priuacion de oficio. Sabidos son los castigos que algunos Sãtos an hecho por este pecado, los quales refiere san Geronimo, san Augustin, y san Gregorio, y los podrá leer quien quisiere. *Epist. 22. Serm. 5. ad frat. in here. vbi supra.*

Entiendo, hermanos mios, que gustareis de saber las B razones, porque este vicio es tan reprobado, las quales para vuestro consuelo, y enseñança referirè breuemente. La primera, por el daño que haze ala perfecta obseruãcia Religiosa. La segunda, por la poca confiança que tiene en Dios nuestro Señor, pareciendole que no le ha de proueer de todo lo necessario, sabiendo, o deuiendo saber que no falta ala mas minima criatura del mundo. Tãbien este tal da a entender, querer viuir a sus solas, y por C si. Tambien con este hecho el mismo muestra mirarse como apartado delos demas, y de la caridad de Christo. Finalmente, por ser raiz, y manantial de muchos vicios, y de muchos males, como lo dize Casiano, porque el proprietario anda quexoso de que no le dan lo q̃ ha menester, preuiene las enfermedades, juzgando, q̃ quando en ellas se hallare, morirá sino tuuiere alguna cosa de q̃ valerse, y de q̃ echar mano en tal tiempo; y tambien le parece, D q̃ auiendose de mudar a otra parte: sino se hallare biẽ en este monasterio, y no touiesse viatico, avrá de estarse quedo, aunq̃ le pese. Con estos, y otros pensamiẽtos procura tener alguna cosa propria de que echar mano cõtra el voto de la pobreza: y es cierto, que el que en estas cosas anda, no solo no tẽdrá virtud solida, pero ni aun aparencia della. Todo esto, y mucho mas dize Casiano. *Casiano.* *Lib. 7. c. 6 & 7. &c.*

De todo lo dicho se sigue, quan apretadamente obliE ga el voto de la pobreza, para no dar, ni tomar, como se ha dicho, cosa alguna, ni prestarla, ni disponer della, estãdo prohibido qualquier genero de contrato, ni dar, ni tener dineros, o cosa que los valga en poder de otro sin licencia del superior, porq̃ es lo mismo que tenerlo el, y tambien es contra el mismo voto tener alguna cosa escõdida, para q̃ el superior no la halle, y se la quite, porque

es vn genero de quererse apropriar aquello, y tenerlo cõ tra la voluntad del superior. Tambien no solamẽte haze contra este voto el que de proposito desperdicia, o echa a perder las cosas que tiene a su cargo, o de q̃ vsa, o otras de la casa, sino tambien el que con notable culpa, y descuydo las dexa perder, porque es proprio del que tiene dominio de vna cosa, poderla consumir, y despreciar como quisiere, lo qual no puede hazer el que solamente tiene el vso, y no se la dan, o encomiendan, para que el haga lo que quisiere della, sino que vse della, para su prouecho, o de la Religion; y el oficial a quien le está cometido el distribuir, y disponer de algunas cosas, no puede hazer esto por su parecer, y voluntad, sino conforme al parecer, y juyzio del superior; y si da mas, o mejor, o peor de lo que sabe ser voluntad del superior, hará contra este voto, porq̃ vsa, y dispone las cosas como si fuesse señor, y proprietario, y no dependiesse de otro. A B C

Contra el mismo voto pecarà el Religioso, que gastare algo en cosas ilicitas, vanas, o superfluas, aunque el superior le diesse licẽcia para ello, porque ni la puede dar, ni el tampoco puede gastar nada en cosas semejantes, sino en las necessarias, vtiles, y honestas.

§. 9. *Quanto deue honrarse el Religioso con la pobreza.* D

Mvchas cosas se pudieran dezir en este particular, mas porque mi intẽto no es resoluer cosas, pues ay doctores que traten desto, sino solamente dar a entender por vna parte, quan graue pecado sea la propriedad en el Religioso, y por otra parte que se entienda la excelencia de la virtud de la santa pobreza, para q̃ los q̃ la profesemos, nos preciemos della, y de ser muy pobres por Iesu Christo, teniendo en esto vn cierto genero de arrogancia, si assi se puede dezir, preciandonos de ser muy pobres, mostrandolo en gustar del vestido mas pobre, de la mala comida, de la peor celda, de passar incomodidades, de no tener cosa alguna, sino lo precisamẽte necessario, fiados de nuestro Señor, que nunca falta a sus pequeñuelos: *Iunior fui, etenim senui & nõ vidi iustum derelictũ, nec semen eius quærens panẽ.* Quien no falta a los hijuelos de E

Ps. 36. n. 25.

los

los cueruos, como faltarà alos pobres? esto se dize ẽ Iob: *Qui præparat coruo æscam.* Y Dauid: *Et pullis coruorum inuocantibus eum.* Christo N. S. preguntó a sus Apostoles: *Quando misi vos sine sacculo, & pera & calceamentis, nunquid aliquid defuit vobis?* Quando os embiè a peregrinar sin alforja, a pie, y descalços, por ventura faltóos alguna cosa? Ellos confessaron de plano que no les faltó nada, antes les sobraua todo, por la particular prouidencia q̃ Dios tiene. Es gran virtud la de la santa pobreza, honradora de los suyos: y assi dize san Chrisostomo, tratando de los antiguos Mõjes, que fueron verdaderos pobres de espiritu, que ninguno se afrentaua de ser pobre, ni por auer sido vno mas rico en el siglo, por esso era mas honrado en la Religió, siendo todos iguales por las virtudes. Y S. Augustin dize al mismo proposito: *Illi qui aliquid esse videbantur in sæculo, nõ habebant fastidiosos fratres suos qui ad illam sanctam societatem ex paupertate venerunt, magis autem studebant non de parentum diuitum dignitate, sed de pauperum fratrum societate gaudere.* Los q̃ en el siglo fueron mas, o por las riquezas, o por la sangre, no se desprecian de igualarse, y muy ordinariamente humillarse a los que fueron menos, trayendo estudio particular de no hazer estado de lo que fueron en el siglo, sino de preciarse de la conseruacion, y compañia de sus pobres hermanos. Esto vemos por la diuina misericordia muy praticado en nuestra Religion, teniendose por baxeza el quererse vno honrar con los andrajos del mũdo, quiero dezir, en tratar de linaje, sangre, o riquezas; y el que assi no lo hiziesse, daria a entender, no auer dexado el mundo de veras, sino auerle traido a la Religió, y auerle vestido del habito religioso. Lo que acà se estima, es lo que merece ser estimado, que es la virtud; y el que es virtuoso, es mas noble, todo lo demas es postiço, y està colgado de los hilos del Sol. De nuestro santo Padre Francisco de Borja sabemos, que auiendo embiado vna vez a los de casa, para que acompañassen al Cardenal don Enrique, que despues fue Rey de Portugal, se quedó solo el en el colegio con los hermanos coadjutores, para salirle a recebir ala puerta con ellos, como lo hizo. Muy lexos estaua este gran sierno de Dios de estimar, ni

Marginal notes: Iob 39. 3. — Psa. 146. n. 4. — Luc. 22. n. 35. — Hom. 59. tom. 5. — In Reg. 3. c. 5.

Margin letters: B, C, D, E

ni hazer caso de lo que por su amor auia dexado, preciando la virtud, que es lo que solamente se deue estimar. A

Epist. 84. ad Demetriadem. Dixo esto marauillosamente san Ambrosio: *Multum enim ad roborandum dilectionem valet cum secundum doctrinam Apostolicam inuicem se homines honore præueniunt, & alter alterum superiorem existimantes, amant seruire subiecti, & nesciunt tumere prælati: cum & pauper diuitem non dubitat anteferri, & diues pauperem sibi gaudet æquare, cum & sublimes non superbiunt de claritate prosapiæ, & pauperes non extolluntur de communio naturæ. Cum denique non plus tribuitur magnis opibus, quam bonis moribus, nec maior ducitur phalerata iniquorum potentia, quam rectorum inhonerata iustitia.* Es medio muy importante (dize este santo Doctor) para fomentar la caridad fraterna, el procurarse honrar los vnos a los otros, auiendo igualdad, de suerte, que ni los nobles, ni los ricos se engrian, ni pretendan ser mas honrados por lo que en el mundo tuuieron, pues no es razon se dè mas honra a las riquezas que a la virtud. B C

Esta igualdad dicha, por la diuina misericordia vemos muy praticada en la Cõpañia, y como la hallamos, emos de procurar dexarla, pues ni al mas antiguo, ni al superior, por serlo, se le da mas en la comida, ni en otras cosas, que al que ayer entró en la Religion, si enfermedad, o alguna otra necessidad particular no obliga a ello, lo qual se causa de conseruarse la humildad, y aun el feruor, viendo los mas moços, y menos antiguos el buen exemplo de los mas antiguos, y graues, no pretendiendo exempciones, ni singularidades, ni aun admitiendolas por ninguna via, lo qual es de tan gran importancia, que no ay palabras para poderlo significar; y los que hiziessen lo contrario (dize el gran Casiano) que no llegaran a ser hombres espirituales, quales eran los antiguos Padres, sin admitir por ninguna via exempcion, ni singularidad, siguiendo en todo la comunidad, juzgando que el buscar alguna cosa desto, por autoridad, y presumpcion, por auer trabajado mas, desdiria del espiritu. Todo lo dicho abraça la pobreza de espiritu, y a todo esto mueue, librando al Religioso de muchas, y muy pesadas cargas. De Pitagoras se refiere, que solia dezir, D E

Lib. 5. de institu. renun. c. 3.

Pythagor.

Eum

A *Eum esse dijs simillimum, qui quam paucissimis eget, cum dij nullius omnino indigeant rei.* Y assi passando por la plaça, viendo las muchas cosas que alli se vendian, solia dezir: *Quam multis rebus ego non egeo.* Yo que con poco passo mi vida, no tengo necessidad de tanta muchedumbre de cosas. Pythagor.

Nunca parece que se halló el santo Iob mas apto, y dispuesto para hazer campo con el enemigo, y para seruir mejor a Dios, que quando se vio sin cosa alguna de la B tierra; *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Como si dixera, aora estoy bueno para la lucha con el enemigo, aora me hallo dispuesto para nadar sobre las cosas deste mundo, y mas ligero para caminar cō mas priessa hazia el cielo: *Nudus athleta fortius dimicat.* Porque no ay donde le asgan: *Natator exuitur, vt fluuium transeat, viator reiectis sarcinulis bene cursitat.* El luchador desnudo pelea bien, y ninguno se echa a nadar vestido, y el caminan C te para ir ligero se descarga de todo. No quiso Christo nuestro Señor subir a la Cruz vestido, sino desnudo, como fuerte luchador, diestro nadador, y ligero caminante, enseñandonos con su exemplo lo que emos de hazer. Los que nos emos puesto en la Cruz de la Religion, para los exercicios dichos emos de estar desnudos, descarnados, y desatados de todas las cosas, siendo pobres de espiritu de veras. Esto quiso enseñar su Magestad, a quien D dixo: *Si vis perfectus esse, vade, vende quod habes, & da pauperibus, & sequere me.* Que fue dezirle, descargate, para que tēgas con mi passo, ropa fuera, para que seas buen luchador, y diestro nadador. ca. 1. n. 21. Matt. 19. n. 21.

El glorioso S. Geronimo sobre estas palabras: *Qui sunt isti qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas.* Dize; que este rico de quien aora trarè, como camello lleuaua sobre si la carga de las riquezas, por esto se entriste-E cio, quando el Señor le dixo, que se descargasse, sintiendo grande dificultad en ello. Los que la vencen con animo varonil, son como vnas nubes mouidas con el soplo del Espiritu santo, que van sin contradicion adonde su Magestad los quiere lleuar, y como vnas palomas sin hieles, que causan las riquezas, las quales con ligero buelo se asoman a las ventanas, y agugeros de la piedra viua S. Geron. Isa. 60. n. 8.

Christo N.S. abraçandolos, y acariciandolos su Magestad como a hijos queridos, que an huido de las llamas abrasadoras, que leuantan las riquezas: porque como dize san Chrisostomo, la pobreza voluntaria es viento, y marea fresca, pues los pobres de espiritu: *Cum paupertate ditiores sunt diuitibus, & in medio igne purissimo, ac placidissimo rore perfunduntur, atque vt pueri illi (scilicet Babylonici, seu Hæbrei) Regem contemnentes facti sunt Rege ipso clariores, sic qui omnia huius mundi præmia despiciunt, toti mundo honorabiliores euadere.* Parece que este santo Doctor compara a los pobres de espiritu con aquellos tres mancebos Hebreos, que estando en el horno de Babilonia, no solo no se abrasauan, sino que gozauan de vna fresca marea, siendo mas honrados que el mismo Rey, por auer despreciado su impio mandato, en no querer adorar su estatua. Tales son los pobres de espiritu, que de coraçon desprecian las estatuas, e idolos del mundo, que son las riquezas tan buscadas, y adoradas de muchos, viuen con mucho mayor contento sin comparacion, y mas honrados que los monarcas del mundo.

Hom. 4. in Mat.

A

B

C

Quiero concluir (hermanos mios) esta materia, y conferencia, en que tanto auia que dezir, con exhortaros, a que muy de veras ameis esta santa virtud, y que os precieis de ser muy pobres, como los mundanos se precian de ser muy ricos, no siendo del numero de aquellos, de quienes dize san Bernardo: *Videmus autem pauperes aliquos, qui si veram haberent paupertatem, non adeò pusilanimes inuenirentur, & tristes, vtpote Reges, & Reges cæli. Sed hi sunt, qui pauperes esse volunt, eò tamen pacto, vt nihil eis desit, & sic diligunt paupertatem, vt nullam inopiam patiantur.* Vemos algunos, que si de veras fuessen pobres de espiritu, no se hallaran tan pusilanimes, y tristes, pues son Reyes, y Reyes del cielo; los que muestran este sentimiento, quieren ser pobres con tal condició, que nada les falte. Ponderad (hermanos mios) aquella palabra, que no sin misterio dixo este santo, que los pobres verdaderos de espiritu son Reyes, y Reyes del cielo. Que pictima mas cordial se puede aplicar a nuestros coraçones, ni que motiuo mas eficaz para mouerles a amar esta santa virtud, y abraçarla muy de

Serm. 4 de Aduent.

D

E

veras,

A veras, pues teneis las manos en la massa della, procuraos señalar, y auentajar en esta santa virtud, sintiendo que otro alguno os haga ventaja, y os eche el pie adelãte en ser mas pobre, como lo sentia el glorioso san Francisco. Bien aueis entendido, y cada dia lo echais mas de ver en quan heroico grado abraça la Compañia esta santa virtud, y quan Euangelica pobreza se professa en ella, no solo en las casas professas, donde se viue de limosna, sin B poder tener renta para cosa ninguna, ni aun admitiendo assi en ellas, como en toda la Compañia, limosna alguna, por los ministerios que sus hijos exercitan, sino tambiẽ en los colegios, y casas de probacion, que pueden tener renta, en los quales viuen los particulares con tanta pobreza, como sino la vuiera, y el tenerla en comun, no perjudica, ni daña a la pobreza de los particulares, como lo enseña el Angelico doctor. Esto os he dicho breuemen- C te, y en suma, para que sepais, que no por viuir en los colegios, que por instituto tienen renta, dexais de ser verdaderamente pobres, y que en ellos, y en qualquier otra parte podeis exercitaros en esta virtud, hermoseando vuestras almas con ella. Dènos el Señor su copiosa, y abundante gracia, para que con todo el afecto de nuestro coraçon la abracemos, y por su medio alcancemos los copiosos, y abundantes frutos de D que gozan los pobres de espiritu, para su mayor gloria, y prouecho nuestro.

2. 2. quaest. 188. art. 7.

E



CONFERENCIA CINQVENTA DE LAS Reglas. A

DISCIPVLO.

MVCHAS vezes, he oydo (Padre) que el me
dio mas eficaz que el Religioſo puede tener
para ir creciendo en virtud, y en ſantidad, y
llegar al fin deſeado de la perfeccion, es la B
guarda de ſus reglas perfeta, y aſsi deſſeo ſaber de que
medios me aprouecharè para eſmerarme en la obſeruan
cia dellas, para conſeguir los grandes bienes que por me
dio de la guarda de las reglas ſe comunicā al Religioſo.

§. 1. *Quan gran beneficio ſea el de la vocacion a la Religion.*

INSTRVCTOR.

C

DIas á (hermanos mios) que he echado menos eſta
pregunta, y no dexaua de cauſarme nouedad viendo
os en otras coſas tan cuidadoſos, y deſeos de vueſ-
troaprouechamiento, y que entre las muchas preguntas
noauiades hecho mencion deſta, ſiendo como es tan im
portante, para que el Religioſo ſepa aprouecharſe, para
ſu mayor ſantificacion, de lo que el Señor tan en ſus ma-
nos ha pueſto, que ſon las reglas, en cuya guarda como

apuntaſ;

A apuntastes estan encerrados infinitos bienes. Antes de llegar a tratar de lo propuesto, se me auia ofrecido seria muy a proposito el dezir alguna cosa acerca del beneficio singularissimo que Dios nuestro Señor nos ha hecho en auernos sacado del mundo, y traidonos a la Religion, donde con tanta Regla, y orden se viue, que por esto las Religiones se llaman ordenes, para que el mismo nombre diga el modo q̃ en ellas ay de viuir, que todo es or-
B den, y concierto. Digo pues, que se me ofrecio luego este pensamiento, aunque es verdad que luego me salio otro al encuentro para deshazerle, que fue dezir, que desta materia ay mucho tratado, y que fuera mejor no gastar aora tiempo en ello, pues es corto, y seria hazer agrauio querer cifrar materia tan graue, y tan amplia en tan breue rato, mas con todo esto (hermanos mios) no he podido acabar conmigo dexar de dezir alguna cosa breuemē-
C te, por la particular fuerça que suele nuestro Señor comunicar a su palabra, quando se predica, y enseña; *Viuæ vocis oraculo*, como dizen; *Viuus est enim sermo Dei, & eficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens vsque ad diuisionem animæ, ac spiritus, compagum quoque, ac medularum, & discretor cogitationum, & intentionum cordis.* Es la diuina palabra (dize el grande Apostol) viua, y eficaz, y mas aguda, que vn cuchillo de dos filos, penetrando lo mas interior, y
D diuidiendo lo mas delicado, y subtil, aunque todo esto conuiene a la palabra diuina, que está escrita; mas la experiencia muestra tener la que se oye (principalmente si se dize con algun espiritu) particular viuacidad, y fuerça, para mouer, y trocar los coraçones. Por esto pues me he mouido a deziros alguna cosa acerca del beneficio singularissimo de la vocacion, de que gozais, porque es tan grande, y tan señalado, que no auia de auer momen-
E to del dia, en q̃ no diessenos todos gracias a Dios por el.

Ad Hæb. 4. n. 10.

Quando su Magestad sacò a su pueblo del duro captiuerio de Egipto, mandó tuuiessen muy en la memoria el dia en que les libraua, y quitaua de sobre sus ceruices vn yugo tan pesado como tenian, y assi les dixo: *Habebitis autem hunc diem in monumentum, & celebrabitis eam solemnem Domino in generationibus vestris, cultu sempiterno.* Tēdreis muy en

Exod. 21. n. 14.

en la memoria este dia, haziendo fiesta particular para A
ibi. 13. 3. siempre jamas. Y en otra parte les mandó lo mismo: *Memento diei huius in qua egressi estis de AEgypto, & de domo seruitutis, quoniam in manu forti eduxit vos Dominus de loco isto.* No se os cayga de la memoria este dia, en el qual el Señor con poderoso braço os sacô de la dura seruidumbre de Egipto. Lo mismo deue cada vno de nosotros pensar que se dize a el, pues bien considerado, nos sacò Dios deste Egipto del mundo, donde nuestros enemigos inuisibles, y visibles nos tenian aherrojados, y ocupados en obras de tierra, siruiendo a nuestras concupicencias, obrando en esta salida muy grandes marauillas, mayores mucho de lo que podemos entender aora. B

1. Pet. 2. 9 Oygamos lo que el Apostol san Pedro dize: *Qui de tenebris vos vocauit in admirabile lumen suum, qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei, qui non consequuti misericordiam, nunc autem misericordiam consequuti.* Auia dicho antes el glorioso apostol, tratando delos fieles, llamados ala iglesia, que son vn linage escogido, sacerdocio Real, gente santa, pueblo adquirido con los afanes, y sangre de Christo: *Vos autem genus electum, regale saderdotium, gens santa, populus acquisitionis, vt virtutes annuntietis eius qui de tenebris, &c.* Para que seais predicadores de los prodigios, y obras hazañosas, que obró el Señor que os sacó de las tinieblas a su admirable luz, y no siendo antes de su rebaño, os agregò a el, y estando lexos, os juntó consigo en abundancia de misericordia. Beneficio pues tal, que es compendio, C D
ad Colo. 2. n. 12. y cifra de otros inumerables, razon es que sea muy estimado, y agradecido: *Cum gaudio gratias agentes Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtullit in regnum filij dilectionis suæ, in quo habemus redemptionem per sanguinem eius, remissionem peccatorum.* Con gozo (dize el grande Apostol) emos de dar gracias a Dios, por auernos cabido tan buena suerte, que seamos de los del numero que fueren sacados de las tinieblas a la luz, haziendonos vasallos de su hijo querido, por quien fuimos redemidos, y por cuya sangre, y merecimientos esperamos alcançar perdon de nuestros pecados. E

Que

A Que agradecido, y reconocido estaria Adan, quando Dios le diesse a entender lo q̃ poco antes era, y el estado tã diferente en q̃ entonces se hallaua? quãdo le estaua dã do la presidencia del mundo, y señorio sobre todas las criaturas de la tierra: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem, &c.* No menor admiracion, e igual reconocimiento deue causar al Religioso considerar el estado en que estaua, antes que Dios le llamasse, y le viuificasse, todo el era vn pedaço de lodo: *Qualis terrenus, tales & terreni.* Con inspiraciones, toques, y llamamiẽtos, poniendole delante la breuedad de la vida, la incertidumbre de la muerte, la vileza de las cosas del mũdo y la grandeza de las del cielo. Con estas inspiraciones, y otras os dio Dios vida, como cada vno puede atestiguar si considera lo que en si sintio. No se desdenò la diuina Magestad de comunicar espiritu de vida a vn pedaço de barro, de que fue compuesto Adan, ni tampoco se dedignó su piedad de viuificarnos a nosotros, estando en el muladar del mundo, y traernos a la Religion, lo qual marauillosamente pinta el eloquentissimo Chrisostomo con las palabras siguientes.

Gene. 2.7.

B 1. ad Cor. n. 48.

C

Vidit prorsus nos, nõ in lecto, sed in ipsa malitia, in prauitate velut in stercore proiectis, vlceribus, ac fœtore pleni, qualli di suppressi, idola magis quam homines. Circumstabant nos dæmones mali, princeps ille mundi ridens exultabat. Vidit plane in stercore iacentes, vermibus scatentes, vlceribus plenos febri, & fame laborantes, omne morbi genus habentes. Estauamos hechos vna llaga de pies a cabeça en el muladar de nuestros pecados, y miserias, hechos vnas gusaneras muy mas miserables, q̃ lo estaua el paciente Iob, q̃ raia su podre con vna teja, llorãdo su trabajo; mas nosotros no sintiendo el nuestro, no lo llorauamos, antes miẽtras mas encenagados en nuestros vicios; mas contentos; andando de vn reuolcadero en otro, el Señor se dignó de vsar de su gran misericordia con nosotros, y en vez de castigar nuestras maldades, vsò de su liberalidad, haziendo de las suyas, como dizen, q̃ es obrando en nosotros singulares bienes, mereciendo destierro perpetuo de su presencia, nos truxo a su real corte, para q̃

Sup. c. 3. ad Phi. in sensu morali.

D

E

viuamos delante del, esto es, a la Religion, la qual con A
muy justo titulo se puede, y deue llamar corte del gran
Rey. Este nombre se da acá en la tierra a la ciudad, o pue
blo donde los Reyes hazen principalmente su assiento,
y adonde el Rey està, alli està su corte: quien no sabe ha
zer su asiento Dios nuestro Señor muy de proposito en
las sagradas Religiones? si adonde se juntan dos, o tres
Matt. 18. en el nombre del Señor, alli està su Magestad: *Vbi enim*
n. 20. *sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorũ.* B
Que sera donde no dos, o tres, sino infinidad de Religio
sos se juntan a tratar de Dios, y seruirle, teniendo esto
por asumpto proprio, en que se procuran esmerar?

No se le harà dificultosa de entender esta verdad a
quien pusiere los ojos en el sueño, y misteriosa escalera,
que vio Iacob, por la qual subian, y baxauan Angeles, y
Gene. 28. en la cima della al Señor de todos. De lo qual espantado
n. 12. el santo Patriarca, la primera palabra que habló en des- C
pertando, fue dezir: *Vere Dominus est in loco isto, & ego nescie-*
ibi. n. 16. *bam quam terribilis est locus iste, non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* Esto mismo se puede dezir de qualquiera Re
ligion, que verdaderamente està Dios alli con asistencia
particular, y que es casa suya, y puerta del cielo, y como
en tal se hallan Angeles que suben, y baxan por la contẽ
placion, y accion: esto es, Religiosos perfectos, que en D
carne mortal viuẽ vida de Angeles. A esta casa, o por me
jor dezir, a este cielo de la tierra nos à llamado Dios por
Luc. 1. su misericordia: *Visitauit nos Oriens ex alto.* Desnudãdonos
de los andrajos de nuestras pasiones desordenadas, y
de los vicios en que viuiamos, sacandonos del infame
estado de porquerizos, sustentandonos con el pan de los
sacramentos, vistiendonos de librea, y trage del cielo,
causando esta mudança muy grande admiracion a todos E
los que la ven, y que conocieron alos Religiosos en otro
3. Reg. 10. estado; y asi dizen con la Reyna de Sabba: *Beati viri tui;*
n. 8. *& beati serui tui qui stant coram te semper, & audiunt sapientiam tuam.* Viendo esta sabia Reyna la disposicion de oficios, y
el concierto en todas las cosas tan singular, que auia en
la casa real del Rey Salomon, quedando como fuera de
si, prorumpio en alabanças, llamando dichosos, y bienauẽ

turados

A turados a los que seruian a tal Rey, y gozauan de su sabiduria. Que dixera esta Reyna, si aora viera el admirable concierto que ay en las Religiones bien ordenadas? por quan mas dichosos tuuiera a los Religiosos, que se ocupan en seruir, no al Salomon terreno, sino al celestial? viẽdolos ocupados, no en obras de tierra, sino del cielo, vacando ala oracion, assi vocal, como mental, por cuyo medio gozan de la sabiduria eterna de Dios.

B El gran padre san Geronimo declarando estas palabras; *Ecce nunc benedicite Dominum omnes serui Domini, qui statis in domo Domini, in atrijs domus Dei nostri.* Dize, que tiene Dios variedad de criados, assi como los señores de la tierra se siruen de vnos que assistan en su presencia, y esten dẽtro de su casa, de otros se siruen en el campo; *Sic Deus habet multam familiam, habet quasi ad faciem suam, qui sibi ministrãt, habet alios in agris.* Vnos criados tiene Dios en su casa, que C siempre le assisten, siendo sus continuos, tratando ordinariamente con el. Estos son los Religiosos, mas los criados que tiene en el campo, son como labradores, estos son los seglares; y como los criados que andan ocupados en obras exteriores en las granjas, y labores, quando pretenden alcançar algo, se aprouechan de la intercession de los domesticos, y familiares, assi los seglares quando quieren alcançar algo de Dios, acuden a los Re- D ligiosos a que intercedan por ellos. Fuera desto, como los criados del campo trabajan, y afanan, para que los domesticos se sustenten, assi los seglares con su trabajo, y sudor sustentan a los Religiosos, pudiendose dezir de ellos: *Cibauit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturauit eos.* Sustẽtalos con la flor de la harina, y con el panal de miel. De todo lo qual gozan con gran paz: *Qui posuit fines tuos pacem, & adipe frumenti satiat te.*

S. Hieron. sup. Psal. 133. n. 1. & 2.

Ps. 80. 17

Psa. 146. n. 14.

E Estos dos generos de criados que Dios tiene en su casa estan figurados, dize san Gregorio, en los dos hermanos Esau, y Iacob, el primero era campesino, ocupandose en la caça y labrar los campos: el segundo era quieto, y sossegado, que no se apartaua del lado de sus padres, sir uiendolos; *Factus est Esau vir gnarus venandi, & homo agricola; Iacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis.* Por Esau son

Gen. 25. n. 27.

ſignificados los ſeglares, que andan ocupados en coſas A
exteriores; y por Iacob los Religioſos, que andan recogidos dentro de ſi, atendiendo a dar guſto a Dios, por lo qual ſon ſus queridos, y amados, como lo era Iacob de ſu madre Rebeca. Quien no ve quan ſingular beneficio es el de la vocacion a la Religion; y quanta obligacion ay de que a la medida de la grandeza deſte beneficio, ſea tambien la del agradecimiento. De lo dicho tam B
bien ſe ve, quan poca, o ninguna razon ay, para que nadie entienda, ni le paſſe por el penſamiento, que ha obligado a Dios en auer dexado el mundo, por muchas riquezas, honras, y dignidades que en el tuuieſſe, pues es cierto, que el es el obligado, y aſsi deue ſer reconocido, y agradecido, pues recibe mas incomparablemente, que dexò.

Porque mi intento (hermanos mios) no ha ſido tratar C
eſte punto, ſino muy de paſſo, aſsi le rematarè con lo que
S.Ber.ſup. dize ſan Bernardo, tratando de los prouechos de la Reli
idẽ Euãg. gion, a propoſito de los ſiete panes, cõ que Chriſto nueſ-
Mat 15.n. tro Señor ſuſtentò en el deſierto a mas de quatro mil
32.&c. perſonas. Con otros tantos (dize eſte ſanto Doctor) ſuſ-
Marc.8.1 tenta a los Religioſos, el primer pan es ſu diuina pala-
bra, en la qual conſiſte la vida del alma: el ſegundo es la
Ioa.4.34 obediencia: *Meus cibus eſt, vt faciam voluntatem eius, qui miſit*
me. El tercero, es la meditacion, y oracion, la qual ſe lla- D
Ecc.15.3 ma pan de vida, y de entendimiento: *Cibabit illum pane vi-*
tæ, & intellectus. El quarto pan, es las lagrimas. El quinto,
Pſ.79.6. el trabajo de la penitencia: *Cibabis nos pane lachrymarum, la*
Pſ.127.2. *bores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.*
El ſexto pan, es la vnion, y conformidad con que ſe viue
en la Religion, ſiendo cada vno, como dizen, hijo de ſu
madre de diferente condiciõ, ſe haze vno como pan de E
tan diferentes granos, amaſſado, y leudo con la leuadura
de la eterna ſabiduria. Finalmente el ſeptimo pan, es el
que lo es de los Angeles, y mannà diuiniſsimo, que es el
ſantiſsimo Sacramento: *Panis quem ego dabo, caro mea eſt pro*
Ioa.6.52 *mundi vita.* Caſa donde tan gran prouiſion ay de ſuſtento
del cielo, y tan grande cuydado de parte del Padre de
familias, para que no falte, bien merece ſer eſtimada, y
amada,

A amada, y buscada, y que los que en ella viuen, se tengan por dichossissimos, y por el consiguiente, por reconocidissimos, a quien a ella les troxo, y en ella les conserua, en lo qual se juntan honra, y prouecho.

Por esto dize el mismo santo Doctor en otra parte; *Nonne hæc est Religio sancta? pura, & immaculata? in qua homo viuit purius, cadit rarius, surgit velotius, incedit cautius, irroratur frequentius, quiescit securius, moritur fidutius, purgatur citius, præ-* *Homi. sup. simile est Reg. cælo. homi. negotia quæren ti bonas Margaritas.*
B *miatur copiosius.* Singulares prouechos son los que trae cōsigo el estado Religioso, declarados en las palabras dichas: En la Religion viue el hombre con mayor puridad, cae menos vezes; y si cae, se leuanta mas presto, siendole aquello ocasion de viuir con mas recato, es visitado mas frequentemente con consuelos del cielo, viue con mayor seguridad, muere con mayor confiança de su saluacion, tiene menos que purgar en la otra vida, en la qual
C su premio es mas copioso. Quiero pues dar fin a este punto, con lo que en otra parte enseña el mismo santo Doctor, tratando de la alteza, y dignidad de la Religion; *Altissima est professio vestra, cælos transit par Angelis est, Angelicæ similis puritati, non enim solum vouistis omnem sanctitatem, sed omnis sanctitatis perfectionem, & omnis consummationis finem, aliorum est seruire Deo, vestrum adhærere Deo.* Y mas abaxo; *Ad fratr. de mont. Dei.*
D *Quos, quo nomine dignius appellem nescio, homines cælestes, an Angelos terrestres, degentes in terris, sed conuersationem habentes in cęlis. Non estis de mundo sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei.* Es altissima vuestra profession, empinase sobre los cielos, ygualase con los Angeles, y es muy semejante a su pureza, pues no solo hazeis profession de santidad, sino de la cima de toda santidad; traten otros de seruir a Dios, que vuestro oficio es vniros con el. Siendo esto *Ioa. 15. 19 Ephe. 2. n. 19.*
E assi, no sè que nombre os ponga, si Angeles terrenales, o hombres celestiales, porque aunque viuis en la tierra, teneis vuestra conuersacion, y trato en el cielo. No sois deste mundo, sino ciudadanos, y moradores del otro bienauenturado.

§. 2. Que

A

§. 2. Que cosa sea regla, y de la necessidad que ay dellas.

TOdo esto he dicho (hermanos mios) no sin graue fundamento, ordenandolo a lo que se ha propuesto, de como exactamente se guardarán las reglas Religiosas. El que vuiere hecho pleno concepto de la excelencia de su estado, y dessear conseruarse en el, no tendrá dificultad alguna en hazer todo aquello que entendiere ser a proposito, para mostrarse agradecido a quien a tal estado le llamó, y para conseruarse en el toda la vida, sabiendo que los neruios dela Religion son las reglas, por cuyo medio ella se conserua en su lustre, no tendrá dificultad en guardarlas. Para proceder con claridad en esta materia, es bien que sepais la diferencia que ay entre constituciones, y reglas: Constituciones son el mismo instituto puesto en orden de comunidad, o republica Religiosa, son como vnas conclusiones deduzidas delos principios vniuersales, para reduzir el instituto a orden de comunidad, y assi en ellas se trata de los diferentes grados, oficios, y suertes de personas que en la Religion ay, de las quales se forma todo el cuerpo della; tratase de los nouicios, antiguos, professos, del General, Prouinciales, y Rectores. Finalmente, de todos los generos de personas, y oficios, y de las demas cosas, que como se ha dicho, componen, y forman el cuerpo de la Religion. B C D

Reglas llamamos las constituciones que pertenecen a todos, y cada vno en particular, agora sea General, o Prouincial, antiguo, o nouicio, Predicador, o Confessor, &c. Destas, vnas pertenecen a la espiritual institucion, otras a la policia, y gouierno exterior. La necessidad que ay de reglas lo enseña la misma razon, pues no ay nacion tan barbara, que si viue en comunidad, no tenga leyes por las quales se gouierne; y assi dixo Aristoteles, que sin ellas no se puede biuir honestamente, y conforme a razon: pruenalo, porque la virtud se adquiere con trabajo, y dificultad pues es cierto que no nace con nosotros, y huyendo ordinariamente el hombre el trabajo, es fuerça que aya leyes que le obliguen, y fuercen a seguir E

Libro. 10 Ethico. c. vltimo.

A a ſeguir lo bueno, lo qual aunque al principio obre como forçado, poco a poco con la coſtumbre ſe le vá haziendo facil, y ſuaue, y Platon dixo tratando de quanto importan las leyes, para que los hombres viuan conforme a razon, porque es cierto que no todos alcançan lo que deuen hazer para bien viuir, y aſsi lo conocē, no ſiēpre ſe hallan con fuerça para executarlo, y ſi la tienē muchas vezes no quieren. Para remedio pues de eſto, no ay B coſa mejor ordenada, que las leyes, y reglas, que obligā a ſeguir lo bueno. Eſto enſeña marauilloſamente S. Geronymo, eſcriuiendo a Ruſtico; *Tibi cum in monaſterio fueris, hæc facere nō licebit, & inoleſcente paulatim cōſuetudine, quod primum cogetaris velle, incipies, & delectabit te labor tuus, oblituſque præteritorum, ſemper priora certaueris.* Luego, que entres en el Monaſterio, ſe te prohibiran algunas coſas, y aunq̄ al principio las ſientas, en la coſtumbre ſe te harā ſuaues.

Dialog. 9. de legibus.

Epiſt. 4.

C Comò todas las coſas, que Dios ha hecho, eſten ordenadas, *Quæ a Deo ſunt, ordinata ſunt*; dize el Apoſtol, ſiempre ſu Mageſtad (aunque en el eſtado de la inocencia, quando parece q̄ auia menos neceſsidad por el ſummo concierto cō que todo eſtaua) à querido, que los hōbres ſe gouernaſsē por leyes, eſto por algunas razones. La primera, para q̄ ſe entiēda, y ſepa, que Dios es el ſeñor de todos, y el ſupremo Gouernador, a cuyas leyes, y ordena- D ciones an de eſtar ſujetas todas las criaturas, *Non eſt enim poteſtas niſi à Deo.* De eſta ſuprema poteſtad ſe diriua la q̄ eſtá comunicada a las criaturas, *Omnis anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit, & qui reſiſtit poteſtati, Dei ordinationi reſiſtit.* Y aſsi dize Dauid: *Conſtitue Domine legislatorem ſuper eos, vt ſciant gentes, quoniam homines ſunt*, como ſi dixera, bien es que entienda el hombre, que no â de viuir a ſu aluedrio, y ſin orden alguna, ſino ſujeto a leys, y a reglas. La E ſegunda razon para que ſe entendieſſe, que el hōbre tiene libre aluedrio, y que obra el, ſiguiendo lo bueno, o lo malo, aquello para ſu bien, y eſto por ſu mal: *Deus ab initio conſtituit hominem, & reliquit illum in manu conſilij ſui; adijcit mandata, & præcepta ſua, ſi volueris mandata ſeruare, conſeruabunt te, & in perpetuum fidem placitam facere. appoſuit tibi aquam, & ignem, ad quod volueris porrige manum tuam. Ante*

Ad Ro. 13. num. 1.

Ad Rom. vbi ſupr.

Pſ. 9. n. 21.

Eccleſ. 15 n. 14.

hominem vita, & mors bonum & malum, quod placuerit ei dabitur A
illi. Todas estas palabras declarã la libertad del libre alvedrio del hombre, con el qual puede seguir lo bueno, y no seguirlo. Pusole tãbiẽ leyes, para que se descubriesse el valor de la obediencia, y los grandes bienes que de ella se siguẽ, como por el cõtrario, los daños q̃ de la inobediencia se siguieron. Finalmente, conuino se le diessen leyes en aquel estado, para que el hombre mostrasse B
el amor que tenia a Dios, obedeciendolo en todo pur-
S. Greg. tualmente: porque como dize San Gregorio: *Probatio*
1. Ioan. 2. *dilectionis ex vitio est operis,* y San Iuan, *Qui dicit se nosse Deum,*
num. 4. *& mandata eius non custodit, mendax est, & in hoc veritas non est, qui autem seruat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est.*

Por las razones dichas se vè quanto conuino, que en el estado de la inocẽcia diesse Dios nuestro Señor precep-
to, y ley al hombre, pues si esto fue tan conueniente en C
aquel estado, quãdo como se à dicho, toda estaua en sumo orden, obedeciendo el apetito a la razon, y esta a Dios, quanto mas lo fue despues, que todo se desconcertò, y desbaratò por el pecado? auiẽdo quedado el hom-
Eccl. 7. n. 30. bre, como dize el Sabio, *Inueni quod fecerit Deus hominẽ rectum, & ipse se infinitis miscuerit quæstionibus.* Si el hombre no pecara, pocas leyes bastauan para su gouierno, y direc-
ciõ, mas por auer pecado, se enmarañò, y enredò en mu- D
chas cosas, y desordenó. Pues para ordenarle, y reduzirle a concierto, son necessarias reglas, y nueuos preceptos, a esto se an endereçado las leyes justas, y buenas, q̃ los Legisladores an dado, a esto tambien van encaminadas las reglas de los institutos Religiosos, pretendiendose por este medio reduzir a los q̃ las guardarẽ, en lo q̃ fuere posible a aquel felicissimo estado de la inocencia
pues ellas enseñã, como se deua sujetar la parte inferior E
del hombre a la superior, para que esta (quitados los impedimentos) mejor se rinda a Dios. Y aunque es verdad que las sagradas Religiones no son inuenciones de hõbres, sino traças diuinas, para gran gloria de Dios, ornato de la Iglesia santa, y bien de infinitas almas, como el tiempo lo á mostrado, y muestra, siendo pues obras de Dios, y parece que su eterna sabiduria, como las empe-

çò,

A peçó, las â de promouer, y lleuar adelante, mas con todo esto á sido conueniente, que cada Religion, tenga sus reglas, para mejor proceder en el diuino seruicio, lo qual, como dize nuestro Santo Padre, es muy conforme a razon, y al exemplo de los Santos, y asi lo an ordenado los summos Vicarios de Christo nuestro Señor en la tierra. *In prob. æ contin. n.*

Es pues cada Religion, vna como Republica biẽ con-
B certada, y asi fuera de los preceptos diuinos, y de la Iglesia, conuiene tengan particulares reglas, sacadas de los consejos Euangelicos, como se los mostró Dios al grande Patriarcha San Francisco, en vna, visiõ, mandandole que de muchas migajas, que auia hiziesse vna tortica, y de ella diesse a comer a sus Religiosos, hizola, y todos los que comian de ella cobrauan aliento, y fuerça, y los que no se cubrian de lepra. La noche seguiẽte le fue
C declarado, que aquella tortica significaua la regla compuesta de los Euangelicos preceptos, y consejos que todos los que de ella comian, esto es los que la guardauan viuian con gran contento, y salud espiritual, y al cõtrario, los que la quebrantauan se cubrian de lepra de pecados, y faltas. Muchos pierden el respecto a las reglas por parecerles algunas de ellas menudas, y como migajas las dexan caer entre los dedos, mas si el Religioso
D considerase, que en aquellas cosas consiste su fortaleza, no daria lugar a faltar en ninguna. Quien dixera, que la del Nazareo Sanson consistia en vnos cabellos, tan flacos? mas el susesso mostró ser asi, porq̃ cortados quedó mas afeminado, que la muger q̃ se los cortó. La carne con sus halagueños apetitos haze, que se les pierda el respecto a muchas reglas, teniendolas por menudas, desarmando al Religioso, y enflaqueciendole, y dando cõ *Iudicũ 16. n. 19.*
E el en manos de sus enemigos, como lo hizo Dalia cõ Sãson. Toda la fortaleza del Religioso cõsiste en la guarda de sus reglas, *in hac fortitudine tua liberabis Israel, de manu Madiam*, dixo el Angel a Gedeon. *scito quod miserim te*, como se dixera, tendrás por buena señal, de que tu vocacion es santa, si guardares exactamente las Reglas, *custodi legem, atque consilium, & erit vita animæ tuæ, & gratia fau-* *Iudic. 6. n. 14.*

cibus tuis, tunc ambulabis fiducialiter in via tua, & pes tuus nõ impinget, si dormieris nõ timebis, quiesces, & suauis erit somnus tuus. A
Guarda la Ley, y los consejos, que son la vida de tu alma, que haziendolo assi, viuiràs con grã seguridad, durmiendo a sueño suelto, sin que nadie te impida, y en tu camino no avrâ tropiezo. Tanta es la seguridad, de que gozan los perfectos obseruantes de sus reglas. Por Zacharias dize Dios: *In illa die, quod erit super frænum equi, sãctum Domino erit.* Como si dixera, los mandamientos son B como freno, con que el alma toma passo, y es gouernada y no se desmanda a cosa vedada, enfrenada con ellos, lo que està sobre el freno, son los consejos, y los q̃ perfectamente los guardan, son los amados, y queridos de Dios.

Prou. 3. n. 21.

Zacher. 14 num. 20.

Parece (hermanos mios) que sin sentir me voy entrãdo en dar yo medios, para lo preguntado, y aduirtiendo en esto, me â parecido cortar aqui el hilo a mi narraciõ, reseruando esto a vuestros sentimientos, los quales no C dudo sino que seran muy acertados en esta occasion, como lo an sido en otras, y assi en el nõbre del señor ireis diziendo, lo que su Magestad os vuiere enseñado, para nuestra edificacion.

§. 3. *Que el considerar lo mucho que costaron las reglas a los Santos fundadores es efficaz motiuo para guardarlas.*

PRIMERO.

DIxo, por bien empleado dieramos (Padre) q̃ fuerades prosiguiendo el apuntamiento, que empeçastes, el qual no poco nos mueue a la perfecta ob- D seruancia de las reglas, sabiendo que son compuestas, y formadas de los consejos Euãgelicos, y que en la perfecta obseruancia dellas consiste toda nuestra fortaleza, y vigor, mas conseruando esto en nuestro pecho, dirè lo q̃ al presente se me ofrece, de que desseo ayudarme, para no quebrantar la mas minima regla, teniendolas todas en lo mas intimo de mi coraçon, mirãdo por ella, como por las niñetas de los ojos, y q̃ el tocar en ellas sea tocar en lo mas viuo. Digo pues, q̃ para esto me puede ayudar el cõsiderar lo mucho q̃ las reglas costarõ a los Fũdadores, y Patriarcas de las religiones, a los quales deuo mirar

A tar como interpretes de la diuina volũtad, por cuyo medio se nos intima, como lo era Moysen para con el pueblo antiguo, a quien declaraua lo que Dios le mãdaua; y el pueblo lo recibia como palabras diuinas; y quãdo le vuo de dar ley, preceptos, y reglas, las escriuio el Señor con su proprio dedo: *Deditq; Dñs Moysi, completis huiuscemodi sermonibus in monte Sinay duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei.* El mismo Dios no fiãdolo de criatura ninguna, escriuiò la ley q̃ auia de guardar su pueblo, dãdosela a Moysen, para q̃ la intimasse, y promulgasse, no de su parte, sino dela de Dios, q̃ era el legislador. Y ẽ otra parte se dize: *Dixit Dñus ad Moysem, scribe tibi verba hæc, quibus, & tecũ, & cum Israel pepigi fœdus.* Esto se entiende mejor, ponderãdo las palabras, q̃ el mismo santo caudillo dixo en nombre de Dios a aquel pueblo, intimandoles con quanto cuydado deuian guardar los preceptos, y reglas q̃ Dios les auia dado, teniendolos siempre delante de los ojos, meditando en ellos de dia, y de noche. *Eruntq; verba hæc, quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo, & narrabis ea filijs tuis, & meditaberis sedens in domo tua, & ambulans in itinere, dormiẽs, atque consurgens, & ligabis ea quasi signum in manu tua; eruntque & mouebuntur inter oculos tuos, scribesq; ea in limine, & ostijs domus tuæ.* Con todas estas palabras se enseña la estima que se deue tener de los mandamiẽtos diuinos; pues no quiere, q̃ en ningun tiempo, de noche, ni de dia en casa, ni fuera della, se pierdan de vista, la razõ es, por ser emanados de Dios. Lo mismo en su modo podemos filosofar en las reglas religiosas, las quales se deuen estimar sumamẽte, y tenerlas muy delante de los ojos, y en las manos, quiero dezir, ẽ la pratica dellas, assi por ser cosas muy saludables, como y principalmẽte por auer emanado de Dios, lo qual es facil de entender, si ponemos los ojos enla regla que el Angel dio de parte de Dios a S. Pachomio, escrita en vnas tablas, en la qual se mandaua lo q̃ auian de guardar los monjes en el vestido, comida, oficios &c.

Exod. 31. n. 18.

Exod. 34. n. 27.

Deut. 6. 6.

Esto mismo aun lo declara mas lo q̃ le sucedio al gran padre san Francisco, el qual deseãdo hazer la regla para su religion, se retirò a vn monte por espacio de 40. dias, como otro Moysen, para vacar a Dios; y aunq̃ algunos

de sus religiosos sentian ser mucho el rigor, pareciēdo- A
les q̃ era sobre las fuerças humanas; pretendiendo junctamente, q̃ se mitigasse; a deshora se oyò vna voz, repitiendo tres vezes vnas mismas palabras, q̃ fueron lo siguiente; Frācisco, no tienes tu nada en esta regla, toda es mia, y quiero q̃ se guarde a la letra, yo se lo q̃ el hombre puede, y tābien se el fauor, y gracia q̃ yo le tengo de dar. Cō esta aprobaciō del cielo fue lleuada la regla al sumo Pō-
tifice Honorio; y aunq̃ reparó en la estrecha pobreza q̃ B
en ella se manda, nunca hasta entonces vista, el glorioso Padre S. Francisco dixo, q̃ en toda ella no auia palabra q̃ fuesse suya, sino q̃ el la auia escrito como Dios se la auia ditado. Lo que le passó a este grā patriarca en el ordenar su regla, podemos, y deuemos entender auer sucedido a los demas fundadores de religiones, porq̃ la luz que el Señor les comunicô, no fue tanto para ellos, quanto para C
las religiones, para cuya fundacion Dios les tomaua por instrumentos. Esto mismo confirma lo q̃ sabemos auerle sucedido a N. gran patriarca S. Ignacio, por espacio de ocho años q̃ gastò en hazer las constituciones, y reglas, dandose a mucha oracion, y penitencia en este tiēpo, y como cōsta de vn quaderno escrito de su mano, q̃ muchos an visto, para solo determinar si las casas professas auian de tener renta, aun para la sacristia, gastó. 40. dias, en los D
quales fueron singularissimas las ilustraciones, y reuelaciones q̃ tuuo de la SS. Trinidad, y de la Virgē N. S. Si para vna cosa q̃ no es de las mas sustāciales de nuestro instituto, tuuo tantos regalos, y luz del cielo este varon santissimo, q̃ es razon entendamos tendria en todas las demas cosas q̃ dexò ordenadas, para gloria de Dios, y bien de la Iglesia, y de su religion? Si lo dicho se considera como conuiene, no ay q̃ dudar, sino que será motiuo efica- E
cissimo para la guarda de las reglas, mirandolas no como dadas por hombres, sino por el mismo Dios. Desta razon parece se ayudó el grande Apostol, para q̃ su dotrina, y Euangelio fuesse mas estimado, y mejor recebido: *Notū* Ad Gal. 1. n. 11. *enim vobis facio fratres, Euangelium, quod euāgelizatum est à me, quia non est secundum hominem, nec ego ab homine accepi illud, nec didici, sed per reuelationem Iesu Christi.* En su modo puedē de-

zir

A ẑir lo mismo los santos fundadores de las sagradas religiones, para persuadir a la guarda de sus reglas, diziẽdo, q̃ no las recibierõ de hõbres, sino de Dios, lo qual sin ninguna duda causa particular estima, y reuerẽcia, y assi en cada vna de las reglas se deue mirar en primer lugar Dios N.S. y luego el fundador santo, por cuyo medio se nos dieron, haziendo cuenta q̃ nos exhorta a la perfeta guarda dellas, cõ estas palabras; *Fili mi custodi sermones meos,* Prou.7. I

B *& præcepta mea reconde tibi. Fili serua mandata mea, & viue, & legem meam. quasi pupillam oculi tui, liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui.* Guarda hijo mio mis palabras, y mandamientos en lo mas intimo de tu coraçõ, para que assi viuas vida espiritual: mira por mi ley como por las niñetas de tus ojos, escriuiẽdola en las telas del alma. Si las palabras dichas se ponderassen, no ay duda, sino q̃ se mirarian las reglas con diferẽtes ojos, y no se atreueria

C nadie a perderles el respeto, quebrantãdolas. Los que se precian de hijos de tal, o tal santo fundador, en ninguna cosa deuen mostrar mas el amor, y estima q̃ del tienen, q̃ en la perfeta guarda de las reglas, en las quales està retratada su vida, y los hijos verdaderos deuen procurar serlo en la imitacion de las virtudes de sus padres, mas que en el habito, pues este como se suele dezir, no haze al mõge, para que assi se verifique el adagio comun; Bien aya

D quien a los suyos parece.

La razon de todo lo dicho es, porq̃ como cada religiõ sea vn nueuo camino, q̃ Dios á descubierto para ir al cielo, auiendose abierto tantos, quantas son las religiones, para que ninguno tenga escusa a la hora de la muerte, ni el dia del juyzio, de no auer entrado por el camino del cielo, alegando imposibilidades, pues entonces se le dirá, que los caminos para el cielo fueron muchos, vnos

E asperos, y otros no tanto; acomodados a la flaqueza humana, q̃ si no podia entrar por los primeros, fuera por los segũdos. Digo pues, que cada instituto religioso, es vna senda, y camino para el cielo, propuesto a los hõbres, para que el q̃ entrare por el, perseuerãdo hasta la muerte con cuydado, se prometa el llegar al puerto de la bienauenturança, y siendo camino, para q̃ lo sea cierto, es for-

çoso le muestre, y enseñe el q̃ no puede errar, q̃ es Dios A
N.S. por si, o por su Vicario en la tierra. Seguramente caminauan los Israelitas por el desierto, sabiendo que lleuauan por guia vn Angel dado por Dios, para q̃ los introduxesse enla tierra prometida: *Ecce ego mittam Angelũ meũ,*
Exod. 23. n. 20. *qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum, quẽ parαui; obserua eum, & audi vocem eius, nec cõtemnendum putes, quia non dimittet cum peccaueris, & est nomen meum in illo.* Palabras B
por cierto muy a proposito para lo que se va tratando, y dignas de ser ponderadas, pues si mandaua Dios, q̃ fuesse obedecido el Angel precursor, que assi le llama en otra
Exo. 33. n. 2. parte: *Et mittã præcursorẽ tui Angelũ, vt eijciam Chananeũ, &c. & intres in terram fluentem lacte, & melle.* Sopena de ser casti-
Exod. 23. n. 23. gado el q̃ assi no lo hiziere, porq̃ no obedeciendo al Angel, desobedece a Dios; y assi buelue a repetir: *Præcedetq; te Angelus meus, & introducet te ad Amorhæum.* Si estimaua aq̃l C
pueblo este fauor que el Señor les hazia, como era razõ; quanto mas deuemos estimar nosotros el auernos mostrado el camino que va ala verdadera tierra de promission, que es el cielo, no por vn Angel, sino por el mismo, estádo certissimos, que el instituto religioso que seguimos, va aportar al cielo. Cõ instancia pedia el santo Rey
Ps. 24. 4. a Dios N.S. le mostrasse su camino: *Vias tuas Dñe demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Por los caminos se entienden los preceptos, y por las sendas los cõsejos, llamamos sen D
Mat. 7. 14 da los caminos angostos: *Arcta est via quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Y aunque el caminar por sendas angostas, pide cuidado, y vigiláncia para no perderlas de vista, ni declinar a vna parte, ni a otra; mas pues el interes es tan grande, poco es todo lo que nos pide, y quando mas se nos pidiera, lo deuiamos hazer.

E

§. 4. *Que las reglas son camino para el cielo.*

MAs bolniendo a lo que yua tratando, de que qualquier instituto religioso es camino dado por Dios, digo que es facil de entender esto, por lo que refiere San Gregorio, auer visto dos grandes sieruos de Dios, el dia que partio deste mundo el alma del gran Patriarca S. Benito. Vierõ pues vn camino hermosissimo,

adornado

A adornado con ricos paños de seda, y oro, y todo el lleno de hachas encendidas, el qual empeçaua desde la celda del santo Padre, y llegaua hasta el cielo. Preguntados estos dos de vn varon de mucha autoridad, que alli se les aparecio, si sabian que camino era aq̃l, confessando ellos su ignorancia, les dixo: *Hæc est via, qua dilectus Dñi Benedictus, cælum ascendit.* Por este camino sube al cielo el sieruo de Dios muy querido Benedicto.

B Declarando esta reuelacion san Bernardo, dize: *Quæ est enim via ab eius cella progrediens, nisi ordo, quem idem vir beatus instituit. & forma vitæ, quæ ab eo sumpsit exordium? qua nimirum via Domini dilectus ascendit, quia non potuit vir sanctus aliter docere, quam vixit. Et hæc quidem eorum, vel maxima fiducia est, qui ipsius vt cumque student inhærere vestigijs ipsum præceptorem; præmiumque sequuntur, nec enim venire aliquatenus in dubium potest; quim omnino sacer sit modus conuersationis, & diuina magis* C *inspiratione, atque consilio, quam humana prudentia, vel ad inuentione formatus, quo nimirum tantam in vita gratiam sanctitatis, tantam potest obitum gloriam fælicitatis idem vere Benedictus obtinuit.* En estas palabras enseña el Santo lo que arriba deziamos, que el instituto, y reglas religiosas no son inuenciones de hombres, ni la prudencia hamana pudiera alcançar tanto, enseñan tambien que el camino no fue otra cosa, sino la religion que fundò, y el modo de vida, a D que dio principio. Siendo ella el modelo, y la regla que dexò a los suyos; no puede auer genero de duda, en que su regla dada mas por diuina inspiracion, que no formada por prudencia humana, aya sido santissima, como lo muestra la vida tal, que hizo, y el admirable premio que alcançó este gran sieruo de Dios.

Homi. sup. illud, ecce nos reliq; omnia.

Lo que se ha dicho de la regla deste santo Padre, se deue entender de todas las demas, quiero dezir, que assi E como la regla de san Benito fue el camino por donde el y los suyos que la guardan, suben al cielo, assi la de san Augustin de, la santo Domingo, san Francisco, son el camino por donde sus religiosos an de ir al cielo; y lo mismo digo de nuestras reglas, que no son otra cosa sino la vida santissima de nuestro gran Patriarca: este fue el camino por donde el subio al cielo, por el mismo an de su

bir

bir ſus hijos: *Hæc eſt via ambulate in ea, & nec declinetis ad dexteram, nec ad ſiniſtram.* Cada Religioſo procure ſeguir ſu camino, quiero dezir, procure cõ todo cuydado guardar ſus reglas, pues ellas le lleuaràn al cielo. A

Eſtas ſon las bendiciones q̃ nueſtro gran Padre Chiſto bendito à echado a las familias religioſas, bendiziendo a cada qual con ſu particular bendicion, como lo hizo el Patriarcha Iacob a la hora de la muerte, bendiziendo a cada hijo en particular, de tal ſuerte, que la bendicion que daua a vno de ſus hijos, no conuenia a los otros; aſsi cada qual de los Religioſos procure acomodarſe a la bendicion que Dios ha echado ſobre ſu religion, quiero dezir, deſuelece en guardar ſus reglas, pues le ſon camino tan cierto para el cielo, ſiẽdole eſto motiuo particular para no faltar en ninguna, por minima que ſea, y no las tonga por carga, pues no lo ſon, ſino muy grande ayuda, para guardar exactamente los diuinos preceptos; porque como ſe ha dicho, las reglas ſon hechas de los conſejos, los quales entre otros prouechos que tienen, vno es, facilitar la guarda delos mandamientos diuinos, porq̃ quien ſe abſtiene de lo licito por amor de Dios, mejor ſe irà a la mano en lo ilicito; y aſsi dizen ſan Auguſtin, y ſan Bernardo, que ſon como las alas en el aue, que *Portant, & portantur.* Lleuan, y ſon lleuadas: por ſu medio ſe leuanta el aue, y le remonta por eſſos ayres buſcando ſu mantenimiento, y defendiendo ſe de ſus enemigos. Si alguno juzgando, que las alas ſerian carga al aue, ſe las pelaſſe, es cierto que le haria mala obra, pues era como quitarle la vida; aſsi ſon los conſejos, y las reglas, que no ſolo no ſon carga, ſino grande ayuda, para facilitar la guarda delos preceptos de Dios. y de la Igleſia: las ruedas en el carro aunque tienen peſo no le añaden a la carga que los buyes tiran, antes ſe la facilitan, y aun lleuan otra mayor, y ſin las ruedas no pudieran tirar la mitad, y fueran rebentando: aſsi ſon las reglas, que no ſolo no añaden carga a carga, ſino que facilitan grandemente la de los preceptos, y qualquiera otra que ſe añada de nueuo. Siendo eſto aſsi, quien no ve quan importante, y obligatoria ſea la guarda de las

Gen. 49. B C Serm. 22. de verbis Apoſt. Epiſt. 71. D E

A reglas? y el que asi no lo haze, muestra la poca estima que dellas tiene, con desacato de Dios, de quien an emanado: apartase del camino cierto, y seguro, que le ha de lleuar al cielo, va gimiendo debaxo de la carga, la qual se le aliuiara si fuera obseruante de sus reglas. Desto (Padre) desseo ayudarme para negocio tan del alma.

B §. 5. *Que importa sumamente la guarda de las reglas, que parecen pequeñas, para que mejor se guarden las mayores.*

SEGVNDO.

DIxo: Si lo que acaba de dezir el hermano no haze fuerça al Religioso, ni le persuade la exacta guarda de las reglas; no sè yo (Padre) que otra razó mas eficaz se le pueda dar, para que se conuença a vna cosa tã obligatoria. Muchas vezes he echado de ver en mi mismo, q̃ he atropellado algunas reglas, por parecerme pequeñas, y que no importa mucho su guarda, y asi lo q̃ a mi se me ofrece, y de que desseo ayudarme para la perfeta obseruancia de todas, grandes, y pequeñas, es el tener vna grande estima de todas ellas, persuadiendome, que no es menor falta el quebrantar las pequeñas, q̃ las grandes, pues todas ellas hazen vn cuerpo, y muchas vezes la perfeta guarda de las mayores, depende de la obseruancia de las menores, pudiendo dezir a este proposito lo que el Apostol dize de los miẽbros del cuerpo humano: *Multo magis quæ videntur membra corporis infirmiora esse, necessaria sunt, & quæ putamus ignobiliora membra esse corporis his honorem abundantiorem circundamus.* Como si dixera, los miẽbros del cuerpo quãto parecẽ ser mas viles, y despreciados, suelẽ ser mas necessarios, y a los tales solemos estimar mas: asi digo yo de las reglas, q̃ parecen pq̃ñas, q̃ muchas vezes no es menos necessaria su guarda, q̃ la de las mayores; y ẽ hazer caso dellas se descubre muchas vezes mas la virtud, q̃ ẽ la guarda d̄ las mayores, a lo qual

1. Ad Cor. 12. n. 22.

C

D

E

qual ſuele mouer la nota, y menoſcabo de la reputació, A
y el temor del caſtigo, o el q̃ diran de los hombres, y coſas ſemejantes, y eſto no ſiẽpre ſe halla en el quebrantamiento de las menores reglas. Si ſe miran las ojas de la vid, o delos arboles fructiferos, no mas de como ojas ſe juzgarán por poco neceſſarias; mas ſi ſe cõſidera quã grã de ornato ſean del arbol, y lo q̃ mas es, que conſeruan, y guardan los frutos delas injurias delos tiempos, ſe echará de ver, quan neceſſarias ſon. Aſsi las reglas que parecẽ pequeñas, fuera de ſer ornato de la diciplina Religioſa, ſiruen para que las reglas de mas importancia, q̃ ſon como los frutos principales, ſe guardẽ, y cõſeruẽ mejor. B

Por ſer eſte pũto tan importãte, ſe me ha ofrecido (Padre) probarle con algunas razones, las quales me perſuado haran fuerça a todos los preſentes, para q̃ aſsi cobren mayor eſtima de las reglas todas, y por el conſiguiẽte ſe eſmeren en ſu guarda, con lo qual ſe reſponderá a lo preguntado. Sea pues la primera razon el perſuadirnos, q̃ en todas las reglas, por peq̃ñas que ſean, ſe preſenta la volũtad de Dios; y el deſeoſo de cumplirla no deue mirar ſi es poco, o mucho, grande, o pequeño lo q̃ manda, baſtale ſaber q̃ es voluntad diuina, para acudir con rẽdimiento de juyzio, ſujecion de la voluntad, y prõptitud en la execucion. El buen hijo deſeoſo de agradar a ſu Padre, tãto obedece en lo poco, como en lo mucho, porque no mira mas de ſer guſto de ſu padre. El q̃ cree los miſterios diuinos no deue aſsiſtir menos a los pequeños, q̃ a los mayores, porque ſi aſsi no lo hizieſſe, creyendo los mas altos, y no los pequeños, no tendria fe diuina, ſino humana. Todos ſe deuen creer de vna miſma manera, pues en todos ſe interpone la autoridad de Dios infalible. C D

La ſegunda razon, porque como el pecado venial es diſpoſicion para el mortal, por enflaquecer las fuerças del alma, y resfriar la caridad, aſsi tambien el no guardar bien las reglas pequeñas, ni eſtimarlas, es diſpoſicion para no guardar las mayores. Es eſta vna grande verdad, y oxalà no fuera tan experimentada a coſta de los bienes eſpirituales; de no guardar vna regla oy por parecer pequeña, y mañana otra por la miſma ra- E

zon

A zon, y essotro dia faltar en otra por el mismo motiuo, se va disponiédo el tal Religioso para no guardar las mayores, y se và cobrando cierto genero de libertad, y anchura de conciencia, de modo, que el que antes reparaua en vn cabello, ya se traga las vigas, el que antes no se atreuia a beber vn poco de agua sin licécia, por no quebrantar la regla, despues no repara en cosas de mas importancia; de vna rascadura en vna pierna se viene a encancerar todo el cuerpo, y acausarse la muerte; de vna
B pequeña centella se viene a emprender fuego en vna casa, abrasandola toda, y aun no solo las que estan cerca, sino las apartadas: *Ecce quantus ignis quam magnam siluam incendit*, dize Santiago. Vn monte entero se suele abrasar por descuydarse en vn pequeño fuego, por faltar vn clabo a vna herradura, se suele mancar vn caballo, por no reparar en vna gotera se suele caer vna casa, y de no cerrar
C vn pequeño agujero, por donde el nauio haze agua se suele ir afondo. Esto es lo que dize el Espiritu santo: *Qui spernit modica paulatim decides.*

Cap. 3. n. 5.

Eccl. 19. n. 1.

A este proposito me parece haze lo que cuenta S. Augustin de vn enfermo, que por enfadarle las moscas importunas vino a dar en herege manicheo, y fue desta manera: Entrandole a visitar vno de esta secta, hallandole enfadado con la importunacion destos animalejos, le preguntó si sabia quien auia hecho las moscas, ni quiso
D confessar que eran hechura de Dios, sino del demonio, yendo discurriédo por las demas criaturas visibles hasta llegar al hombre, el miserable enfermo vino a conceder que era tambié hechura del demonio, dádo de ojos en la heregia dicha, que niega auer hecho Dios las cosas visibles. *Belzebu* es lo mismo que *Princeps muscarum*, o *idolum muscæ*. Y assi con moscas cogio aquel pobre hóbre, cō estas tambien haze guerra al genero humano, como se la hizo Dios a Pharaon, y a su Pueblo, porque no entra de
E golpe sino poco a poco, tétando con cosas pequeñas, de las quales haze paso a las mayores. Con moscas puestas en los laços se cogen los passaros, y los peces puestas en los anzuelos. Que importa (dize el otro) tomar vn pliego de papel sin licencia, comer sin ella, o comer

Tract. 1. in Ioa.

fuera de tiempo? agugero es este que si haze muesca A
en la red, sino ay cuydado, presto se hará mayor, y caerá vno en cosas mas graues?

La tercera razon es, porque muchas cosas se mandan en vna comodidad, las quales aunque en si parecen pequeñas no lo son mirandolas en orden al bien comũ, como en algunos Colegios donde las colegiaturas se proveen por votos, ay constitucion, que en el tiempo de las elecciones no hablen los electores vnos con otros. El
hablar assi absolutamente no parece cosa graue, mas es B
lo mucho en orden a lo que se pretende de que las elecciones se hagan sin passiones. Cosa parecia pequeña comer Adan de vnas mançanas, mas no lo fue en ordẽ a lo que Dios tenia dispuesto, y assi fue castigada aq̃lla inobediencia con otra tal, conuiene a saber, cõ la de la parte inferior que se rebeló cõtra la superior, cosa es experimentada, que la inobediencia que el subdito tiene a C
sus superiores la suele castigar Dios nuestro Señor, consintiendo que la parte inferior se reuele contra la razõ, y es justo castigo de quien no obedece a Dios en el superior que no le obedezca su carne.

Libro 14. de Ciuitat. cap. 15. S. Buen. in probæ spe. discipli.

San Augustin, y San Buenavẽtura dizẽ, que es mayor falta no obedecer en lo poco, que no en lo mucho, por ser mas facil la obediencia en lo poco. Esto prueuan cõ
la inobediencia de Adan; *Tanto maior inobedientia fuit,* D
quanto id quod præceptum est nullius difficultatis fuit. Que escusa pudieron tener nuestros primeros padres de no auer obedecido en cosa tan pequeña? que hiziera Adan si le mandaran sacrificar a su muger, como le mandaron a Abrahan sacrificar a su hijo? Es cierto, que quien no obedeciò en lo facil, menos obedeciera en lo dificultoso. *Minima neglecta eo turpius moribus maculam in gerunt, quo vitari facilius cognita potuerunt.* Mayor falta es no obedecer en
lo que es facil, que en lo dificultoso. Quien no se sabe E
mortificar en no beber, ni comer algo sin licẽcia, como obedecerá en cosas mas graues? como lo dize San Bernardo: *Qui linguam suam, & ventrem custodire non potest, monachus non est.* Quien no tiene valor para refrenar la lengua, y la gula, no es Religioso. Quieren dezir, que quiẽ

De interio. Domo cap. 50.

no

A no tiene fuerça para vencerse en cosas pocas, guardando las reglas que se las prohiben, como podera ser este tal Religioso, cuyas ordinarias peleas son en cosas muy graues?

El otro Naaman Syro leproso recibio mal, que el Propheta Elyseo le mandasse vna cosa tan menuda como era lauarse en el Iordan, y no obedeciera, si sus criados no se lo presuadieron, diziendo: *Pater & si rem grandẽ dixisset tibi Propheta certè facere debueras, quanto magis quia nunc dixit tibi, lavare, & mundaberis.* Estaua librada la salud de este leproso en aquella cosa tan menuda al parecer, aũque en si no lo era, y si prosiguiera en despreciala, como empeçó se quedara con la lepra. Engaño suele ser muy ordinario en muchos, parecerles que su deuocion y perfecion está librada en cosas grandes, y no suele ser assi, porque Dios quiere la alcancen por el exercicio de cosas pequeñas. Viene vno del siglo a la Religion con malos habitos, con peruersas inclinaciones, y deprauadas costumbres, hecho vna lepra de pies a cabeza en lo interior y en lo exterior: este tal si quisiesse sanar, ha de procurar la exacta obseruancia de las Reglas todas, por minimas que sean, persuadiendose que en esto consiste su salud; y el que assi no lo hiziere, leproso vino, y leproso estara en la Religion, pegando la lepra de su mal exẽplo e imperfeciones a otros, si ya la Religion no le echa de si, como se hazia antiguamente con los leprosos, a quienes no consentian viuir en poblado, por el temor de la contagion.

4. Reg. 5. n. 10.

B

C

D

Cosa es por vna parte muy de risa, y por otra de sentimiento, ver a muchos, que dizen tener desseos de padecer grandes trabajos, mortificaciones, y aun martyrios, y no se pueden yr a la mano en quebrantar vnas Reglas pequeñas. Destos dize san Buenauentura; *Multi pro Christo optant mori, qui pro Christo nolunt leuia verba pati; sed quem terret sonitus folij volantis, quomodo sustineret ictum gladij terribiliter vibrantis?* A quien espanta el ruydo de vna oja que mueue el viẽto, como no se espantará del golpe de la espada, que le está amenazando? Por esto dize el mesmo santo, que conuiene acostumbrarnos a vencernos, y morti-

E

mortificarnos en cosas pequeñas, para no huyr el cuerpo a las grandes: *Minima etiam aduersa tollerare patienter assuescamus, quia maiora non superat, qui minora tollerare non discit?* A

Mat. 25. n. 21. Porque alabó aquel Rey al otro su criado? *Euge serue bene et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis supra multa te cōstituā intra in gaudium Domini tui.* Aquella particula (*quia*) es causal, quiere dezir, porq̃ en lo poco, y en lo pequeño fuiste fiel, hazerte he señor de cosas mayores, y estas son el introduzirte en el gozo de tu señor, para gozar de los mismos entretenimientos que goza tu señor. Quan cumplido galardon, y premio es el que Dios dà; *Mensuram confertam, & coagitatam & super efluentem dabunt in sinum vestrum.* Darosá Dios vna medida muy colmada, la qual entrará en vuestros senos. Esto es el alma aquien se dà el premio por las buenas obras, como lo significā estas palabras: *Centuplum in sinu eorum.* Dizese en el seno, para que se entienda quan grande possession se toma de la gloria: *Absconde elemosinam in sinu pauperis.* Como si dexera, dasela graciosamente sin esperar retribucion, hazle señor de la limosna que le dàs, que el galardō serà muy crecido. Aunque es verdad, que a las buenas obras se les dà por premio el Cielo, es cosa cierta, que el premio es mayor de lo que ellas merecē, lo qual haze Dios por cūplir su promessa, por cuyo medio subē de valor las buenas obras, como si a vna moneda baxa, que llamā de vellon le diesse el Rey vn gran valor, qual le tiene la moneda de oro, o plata. La tal moneda baxa no tendria el valor por si, sino por quiē se le diò: Assi las buenas obras del hombre suben de pūto en su valor, por auersele dado Dios: *Beatus vir qui suffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit accipiet, coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se,* dize Santiago, y San Pablo, *non sunt condignæ passiones hu us temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis.* Esta verdad confirma el santo Concilio de Trento, diziē do; *Atque adeo bene operantibus vsque in finem, & in Deo sperātibus proponenda est vita æterna, & tanquam gratia filijs Dei per Christum Iesum misericorditer promissa, & tanquam merces ex ipsius Dei promissione bonis ipsorum operibus & meritis fideliter redenda.* Y en esto se funda lo que el Apostol dize; *Bonum certamen*

Margin notes: Mat. 25. n. 21. — Luc. 6. nu. 38. — Ps. 78. n. 22. — Eccles. 29 n. 15. — Cap. 1. nu. 12. — Ad Rom. 8 n. 18. — Ses. 6. c. 16. Margin letters: A, B, C, D, E.

A *certamen certaui, cursum consumaui, fidem seruauì, in reliquo reposita est mihi corona, iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex, non solum autem mihi, sed & his qui diligunt aduentum eius.* A este proposito dize san Augustin, que supuesta la firmissima, y certissima promesa de Dios, se haze su Magestad deudor del hombre, no porque aya recebido algo del, sino por auer interpuesto su palabra, de que no quedará obra ninguna buena, hecha en gracia, sin pre- *2. ad Tim. 4. n. 7.* *S. August.*
B mio; y esto es darle buenas nueuas al sieruo fiel, de que por auerlo sido en lo poco, se le dará lo mucho. A los Religiosos, dize Beda, se les dan dos coronas, la vna por la guarda de los mandamientos, la otra por la de los consejos, lo qual parece estar figurado en aquella segunda corona, que mandó Dios poner sobre la primera en el arca: *Et super illam alteram coronam aureolam.* Que es dezir, que a los tales se les darà tiara de Pontifice. *Beda.* *Exod. 25. n. 25.*

C Con aduertencia se dize, que se le darà mucho al que fue fiel en lo poco, para que se entienda, que quien en lo poco es fiel, lo será en lo mucho. Quando vemos que vn criado no haze menos de la casa vn alfiler, se suele dezir, que al tal se le puede fiar oro en poluo. La fidelidad del criado se conoce en lo dicho, y en obedecer en cosas pequeñas con puntualidad: assi en la guarda de las reglas pequeñas (si a assi se pueden llamar) se conoce la fideli-
D dad del Religioso, y su prompta obediencia. Por vn jarro de agua prometia Christo nuestro Señor a la Samaritana vna fuente tan caudalosa, que llegasse su corriente hasta el cielo El agua que derramò Dauid, sacrificandola a Dios, fue muy acepto sacrificio, y no fue mas que vn jarro. Por otro que se dè por amor de Dios se promete el cielo. Rebeca por la promptitud con que acudio a dar de beuer no solo al criado de Abrahan, sino a sus ca-
E mellos, vino a ser esposa de Isac, y tan afamada, y lo que mas es, a que della decendiesse el Mesias hecho hombre. Tanto como esto estima el Señor la prompta obediencia en cosas pequeñas, como se vè en la paga, y remuneracion. *Ioã. 4. 10.* *2. Reg. 23. n. 16.* *Gene. 24. n. 18.*

Todo esto he dicho (Padre) en razon de probar lo que propuse, que fue el ser motiuo particular, por la perfe-

ta obseruancia de las reglas el ser fiel en la guarda delas A
que parecen pequeñas, porque el que assi lo hiziere, no
hallarâ dificultad en guardar las mayores.

§. 6. Que las reglas son muralla de la Religion, y vestidura del Religioso.

PAra esto ayudarà tambien el considerar, que las re B
glas todas son como muralla dela Religion, figura-
da en aquella cerca con que el Padre de familias
Matt. 21. n. 33. cercò su viña: *Sepem circundedit ei.* Las murallas materiales
vemos que no solamente se hazen de piedras grandes, si
no tambien de pequeñas, que siruen de ripio, y de rehin
chir los vazios, todo lo qual fraguado haze vn cuerpo, y
vna muralla fuerte; y si se va quitando el ripio, iran cayē
do poco a poco las piedras grandes; assi la muralla de la
Religion, que como se ha dicho, son las reglas las gran- C
des, y pequeñas hazen vn cuerpo, y el faltar enlas peque
ñas redunda en notable detrimento, por el riesgo que
ay de faltar las grandes. Y assi del Religioso perfetamē
te obseruante se pueden dezir aquellas palabras del pro
cap. 58. 12 feta Isaias: *Et vocaberis ædificator sæpium.* Y si como se ha di
cho, en cada regla se mira Dios, cuya voluntad está alli
expressada, echaremos de ver quan fuerte muro sean las
Isa. 26. 1. reglas: *Vrbs fortitudinis nostræ Syon, Saluator ponetur in ea mu-* D
rus, & ante murale. Como si dixera, ha nos cercado Dios
cō el muro fortissimo de sus mandamientos, y con otra
muralla, o barbacana, que son las reglas: por esto dize
Epist. 321 ad frat. S. Anasta. san Bernardo: *Rogo vos fratres, & multum obsecro, sic agite, & sic state in Domino dilectissimi soliciti semper circa custodiam ordi nis, vt ordo custodiat vos.* Esta consideracion nos deue
ser motiuo de muchas cosas. La primera, de dar gracias E
a Dios por auernos traido a la Religion, donde nos ten
ga cercados, y guardados de nuestros enemigos, que tā
rabiosamente nos buscan, y persiguen con muros, fossas,
barbacanas, estando ciertos, que mientras estuuieremos
dentro destas murallas, viuiremos seguros, sin venir a
manos de nuestros enemigos, guardando las reglas, pa-
ra que ellas nos guarden a nosotros. La segunda, de pro-
curar

A curar yo viuir con grande cuydado, para no quebrantar
ninguna regla, y no abrir portillo con mi mal exẽplo,
pues es cierto, que de aqui ha nacido la relaxaciõ de las
Religiones, que no conseruan su primer feruor: cayen-
do oy vna piedra, mañana otra viene a enflaquecerse la
muralla; assi quebrantando oy vna regla, y mañana otra
se viene a desportillar el muro de las reglas, y por el cõ Ps. 79. 13
siguiente se da entrada a los enemigos; *Destruxisti mace-*
B *riam eius, & vindemiant eam omnes, qui prætergrediuntur viam.* Ecc. 18. 8.
Y en otra parte dize el Espiritu santo: *Qui disipat, sæpe*
mordebit eum coluber. En haziendo portillo en las reglas,
se le da entrada a la serpiente antigua, para que haga de
las suyas, y la Religion vaya descaeciendo de su feruor,
y Dios nuestro Señor vaya alçando la mano de la pro-
teccion que sobre ella tenia: *Cogitauit Dominus disipare mu-* Tren. 2. 8
C *rum filiæ Sion, tetendit funiculum suum, & non auertit manum suã*
à perditione; luxitque ante murale, & murus pariter disipatus est.
Viendo Dios que ay relaxacion en la guarda de las re-
glas, va alçando la mano, y el muro, y barbacana, dan cõ-
sigo en tierra, y queda la Religion: *Sicut vrbs patens, & abs-* Prou. 25. n. 28.
que murorum ambitu.

Tambien me parece, que siendo las reglas como vesti
do del Religioso, que le toma de pies a cabeça, serà mal
D contado el traerle, o roto, o agugereado. Quando vno
entra en la Religion, assi como le mudan el vestido ex-
terior, dandole vn vestido muy largo, que le tome de
pies a cabeça, texido de varios colores; qual fue la vesti
dura que Iacob hizo a su hijo querido Iosef, en significa
cion de lo mucho que le amaua: *Israel autem diligebat Io-* Gen. 37. 3
seph super omnes filios suos, fecitque ei tunicam polimitam. Fue
esta vestidura hecha de varios colores, y larga hasta los ibi. n. 23.
pies, cómo se dize en el mismo capitulo; *Nudauerunt eum*
E *tunica talari, & polimita.* La vestidura pues interior que se
da al Religioso, consta de varios colores, quiero dezir,
de varias virtudes, cuyos actos se mandan exercitar en
las reglas, porque ellas las hazen actos virtuosos, quan-
do de suyo no lo sean, como las leyes bien ordenadas
hazen las obras, que mandan virtuosas. Es tambien ves-
tidura larga, que lo cubre todo, quiero dezir, que todas

las acciones del Religioso, assi exteriores, como inte- A
riores, sus pensamientos, y palabras an de ser religiosas,
Mat. 5.16 y assi en todo ha de parecer lo que es: *Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est.* Al sumo sacerdote, y a los demas sacerdotes mandaua Dios
Exod. 28. n. 40. se les hiziessen vestiduras: *Filijs Aaron tunicas lineas parabis in gloriam, & decorem.* Antes desto se manda, que la vestidura del sumo sacerdote sea larga hasta los pies, y
ibi. n. 33. que al remate della tuuiesse vnas granadas hechas de ja- B
cinto, purpura, y grana, entreueradas vnas campanillas: que es dezir, q̃ como al sumo sacerdote, y los demas, por ocuparse en los ministerios del culto diuino, se les dauan nueuas vestiduras; assi al Religioso, que huyendo del mundo se dedica a Dios, se le da no solamente el habito exterior, sino mucho mas el interior, que son las reglas, que le toman de pies a cabeça, quiero dezir, que por la perfeta guarda della se muda en otro, siendo muy C
diferente del que antes era, dexando las mortajas con que se cubria, y vistiendose del vestido que de nueuo
Ad Ro. 6. n. 13. se le da, como dize san Pablo: *Nec exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato, sed exhibete vos Deo tanquam ex mor-*
ibi. n. 19. *tuis viuentes, & membra vestra arma iustitiæ Deo.* Y mas abaxo; *Exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem.* Y en
Ad Ro. 13 n. 13. otra parte dize el mesmo Apostol: *Induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus.* Esto causan las reglas, las qua- D
les bien guardadas son vn muy cumplido vestido, de que el Religioso se viste, siendo por su obseruancia mas conocido, que por el exterior habito que trae, pudien-
Isa. 59. n. 18. dose aplicar a este proposito lo que a otro dize Isaias: *Viuo ego dicit Dominus, quia omnibus his velut ornamento vestieris, & circundabis tibi, quasi sponsa.* Viuo yo dize el Señor, que pues te he llamado a Religion, que as de salir a vistas, y en publico, vestido con el nueuo trage que yo te E
doy, que son las reglas bien guardadas. Por este medio es conocido el Religioso de la Compañia, en qualquier parte que viua, entre Catolicos, entre gentiles, o herejes, y el Religioso Dominicano, y Franciscano. mas son conocidos por la obseruancia de sus reglas, e instituto, que no por el habito exterior.

De

A De todo lo dicho se vè, quan mas precioso, y rico es el vestido, que al Religioso se le da cortado dela preciosa tela de sus reglas, que no el exterior, con el qual se le dize, que dexando el vestido que traia en el siglo, y vistiendose del Religioso, en tanto le armarà bien, en quãto se ajustare exactamente con las reglas, a cuya guarda se obliga por medio de aquel vestido. Cosa sabida, y experimentada es, que el vestido no solamente sirue para B ornato, sino tambien para defensa del frio, y de las demas injurias del tiempo; assi el vestido hecho de las reglas, no solamente cubre la desnudez del Religioso, sino tãbien le defiẽde del frio de las tentaciones, y pecados, siẽdo vestidura doblada, qual era la q̃ la muger fuerte dio a los de su casa: *Non timebit domui suæ à frigoribus nubis; omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Con vestiduras dobladas quien no se podrà defender del frio, por ri- C gido que sea? assi con la perfeta guarda delas reglas, que consigo trae la muy exacta obseruancia de los preceptos; como no se defenderá el Religioso del frio delas tẽtaciones, y tibiezas? Si las reglas, como se ha dicho, son la vestidura Religiosa, cosa vergonçosa seria el quebrãtar alguna. No trato del no guardarlas todas, que esto seria cosa ignominiosa, como tãbien lo seria el andar des- D nudo por las calles, hecho escarnio de todos, de quien se pudiera dezir aquello del Profeta Nahum: *Ostendam in gentibus nuditatem tuam, & regnis ignominiã tuam.* Porque no seria otra cosa, sino traer el vestido muy roto, y agugereado afrentosamente. Desseo Padre aplicarme a mi este vestido, porque en tanto me defenderà de la frialdad dicha, en quãto le truxere aplicado a mi; desseo tam- E bien me sean vestido muy justo, que parezca, como dizen; que me viene nacido, y que las reglas se hizieron para mi, y yo para ellas, ajustandome todo lo possible, porque desta manera confio en Dios, no quebrantarè ninguna, y esto baste para auer declarado mi sentimiento, gustaré mucho de oir el del hermano, que será nombrado para que supla mis faltas.

Prou. 31. n. 21.

cap. 3. 5.

§. 7. *Que para la guarda perfeta de las reglas, importa sumamente vna singularissima estima dellas, y del instituto, que es dezir la gracia de la vocacion.* A

TERCERO.

DIxo: Buena á estado la desecha de mi carissimo hermano, y tanto fue mas dulce el dexo de su pensamiẽto, quanto mas humilde, despues de auernos edificado con sus palabras, y alumbrado cõ la luz del medio B tan a proposito q̃ nos ha puesto delante: para la perfeta obseruancia delas reglas, el que a mi se me ofrece, es general, q̃ sirue para muchas cosas, mas no por esso ha dexado de ser para mi muy particular, para el efeto dicho, y desseo no perderle de vista jamas, y es tener vna singularissima estima delas reglas, grande aprecio, y singular amor a todo el instituto, con extraordinario agradecimiẽto a nuestro Señor, por la merced q̃ me hizo en auerme traido a tal Religion; delo qual nacerá vn ardentissimo desseo de seruir a este Señor, cũpliendo exactissimamente su volũtad, declarada, y expressada en las reglas, e instituto. Muchas cosas parece abraça este mi sentimiento, mas para cifrarlo en vna palabra, digo, q̃ la gracia de la vocacion, que comprehende todo lo dicho, es el medio mas eficaz para la guarda de las reglas. Esta es D la que las viuifica, porque ellas en quanto estan escritas no pueden mouer el coraçon, ni darle fuerça, para q̃ seã guardadas. La gracia pues de la vocacion, y los dones q̃ Dios derrama enel coraçon del Religioso, hazen que el desseo preuenga a la ley, y q̃ la pobreza, la humildad, o qualquiera otra obra q̃ las reglas mandan, el coraçõ las dessee, cumpliẽdose lo q̃ dize el Apostol: *Ipsi sibi sunt lex.* *Ad Ro. 2. n 14.* No es la regla que manda tener oracion la q̃ lleua al Re E ligioso a ella, y le da impulsos, y empellones, sino la gracia dela vocacion, porq̃ como dize S. Augustin: *Lex iubet, gratia iuuat.* *S. August.* Esta fue, sino me engaño, la q̃ en cada qual de los presentes obró marauillosos efetos, mouiẽdole a dexar el mundo, y todo quanto en el tenia, y amaua. Esta misma es la que cada dia incita al Religioso a mortificacion, y abnegaciõ de si mismo, y a otras obras heroicas:

y quan

A y quando alguna vez echo de ver en mi, q̃ mi coraçõ recalcitra, no arrostrando tanto como deue ala perfecciõ, o q̃ afloxa en lo començado, o q̃ buelue a aficiones ya dexadas, echo de ver q̃ està mortecina en mi esta gracia de la vocacion, pues no estimo aora tanto lo q̃ antes con la luz que tenia del cielo, tãto preciaua; y assi me acuerdo auer leido en Casiano, ser cosa lastimosa, que aora se tenga en mucho perseuerar vn Religioso ẽ aquel caudal de *Casiano.*
B espiritu, q̃ Dios le puso al principio de su vocacion, deuiendo de ir creciendo cada dia mas, pues ay tantos medios para ello. Desto tãbien se colige lo q̃ se puede responder a lo que pregunta S. Buenauentura; que es la causa, que antiguamẽte, para mil Religiosos y mas, bastaua vn superior; y aora para vn subdito a vezes son menester diez superiores. Pareceme a mi, que lo que se puede responder a esto, es q̃ el no estar viua la gracia dela vo-
C cacion, esto es el amor, estima, y aprecio del instituto, y reglas, haze que sean necessarios tantos superiores para vn subdito, porque si la ley de la caridad, y amor que el Espiritu santo imprime en los coraçones, estuuiesse viua, ella haria que el desseo preuiniesse ala obra, y assi cada qual seria para si superior, y el mismo se moueria a obrar, por la fuerça interior que la gracia dela vocaciõ causa, y assi este tal no seria menos obseruante de las re-
D glas, quando estuuiesse solo, que quando se hallasse a vista de muchos superiores, porque lleua consigo el principio intrinseco, que es la gracia dela vocaciõ, por cuyo medio las verdades que estan en el entendimiento, que es potencia que las trae a si, se introduzen en la voluntad, y afecto para ser amadas, y estimadas. Es esto de tan grande importancia, que no puede auer perseuerancia en el feruor, ni perfeta guarda de las reglas, sino ay esta
E estima, y amor a ellas, y al instituto, estimandolas como las niñetas de los ojos, y zelandolas, pensando cada Religioso, y persuadiendose, q̃ tiene sobre sus cuestas todo el instituto de su Religion, y q̃ le corre apretada obligacion de guardarle cõ grandissima exacciõ, sin dar lugar a q̃ de su parte de ninguna manera se menoscabe, ni se quebrante la mas minima regla, zelandolas todas, como se a dicho.

Tratando el Apostol Santiago de la perfeta guarda de A
Sap, 3.10. la ley, dize: *Quicumque totam legem seruauerit, ofendat autem in vno, factus est omnium reus.* Quien guardare la ley, esto es, los preceptos, y quebrantare alguno, es visto ser transgressor de todos. La razon es: *Quia bonum ex integra causa, malum autem ex quocumque defectu.* Para que vna cosa sea buena, en todo, y por todo lo ha de ser; y para que sea mala, basta tener algo que desdiga. Pues filosofando en su modo, digo, que el que en la obseruancia del instituto, y reglas no anduuiere muy ajustado, quebrantando alguna, o algunas; *Factus est omnium reus.* Puede ser castigado como transgressor de todas, porque da margen, y abre puerta para que se quebranten las demas, y por el mal exemplo que otros reciben, siendo como es el hombre mas inclinado al mal, que al bien. Si esto se considerasse como es razon, no dudo (Padre) sino que a todos los Religiosos nos temblaria la barba, y nos seria motiuo particular para no quebrantar regla ninguna, por no dar ocasion a relajacion, ni a que se introduzgan algunos abusos, que con el tiempo vayan prescribiendo, y haziendose irremediables, que es la total ruina de la Religion, por no poder los superiores contrastarlos.

Anse pues de mirar las reglas con espiritu, y afecto proporcionado a aquel con que ellas fueron hechas. Si para entenderse bien, y hazerse pleno concepto de lo que vn libro enseña, es necessario vestirse del mismo espiritu del que le escriuió, no menor, sino mucho mas lo es el vestirse el Religioso del espiritu del legislador, y fundador; y mirandose desta manera las reglas, pareceran venidas del cielo, y que el Religioso no nacio para otra cosa, sino para guardarlas, descubriendo la proporcion que tienen con el fin que la Religion pretende, como en la nuestra, el q̃ se vistiere del espiritu de nuestro santo Padre, todo el instituto, y reglas van endereçadas a la mayor gloria de Dios, mayor perfeccion nuestra, con nuestro proprio deshazimiẽto, y menosprecio, y bien de los proximos le parecerá cosa del cielo, como lo es; y lo mismo digo de los demas Religiosos. Es cierto, que quien quisiere medir las cosas de la Religion cõ

la

A la medida del mundo, y por sus antojos, le pareceran pere grinas, y q̃ no tienen pies, ni cabeça. El que en Religion pretende sus honras, como deidades, regalos, y se está entero en su reputacion, propria voluntad, y juyzio; a este tal no le pareceràn bien las reglas, e instituto, porq̃ no dizen con nada desto, y assi no causará nouedad que este tal las atropelle todas, forjando el otras nueuas reglas, e instituto a su modo. Esto se vio dibujado en fray B Elias, el qual como no miraua la regla de su sãto Padre san Francisco, con el espiritu de su fundador, sino con el proprio suyo, de ambició, y regalo, pretendio deshazerla, e introduzir otra nueua, no dada de Dios, como la primera, sino dictada de la sabiduria de la carne.

Deuense pues mirar las reglas con el espiritu dicho, para que assi armen de todos quatro costados a sus pro C fessores, y como buen mantenimiento se assienten en el estomago del alma; y assi me parece, que si yo las mirasse como mantenimiento, andaria muy sustentado, y lleno de Dios, por medio de su obseruancia, y diria a boca llena: *Cibus meus est, vt faciam voluntatem Patris mei, qui in cælis est.* Son vn mannà celestial, y diuino, preparado por mano de Angeles, que tales fueron los fundadores de las Religiones en la pureza de su vida. Y ya que he hecho D mencion del mannà, digo, que como aquel antiguo, y tã celebrado, sabia a cada vno de los que con pureza de coraçon le comian, a lo que el queria, y gustaua, fuera del natiuo sabor que el tenia, como de miel, dádole Dios aquellos sabores: y el que queria hazer del mannà otros potajes conforme a su antojo, y no segũ el orden q̃ Dios tenia dado, les sabia a pan con azeyte. Era la figura del mannà como la semilla del culantro. Assi digo, hablãdo aora en particular de nuestras reglas, que aunq̃ muchas E dellas en las palabras parecen pequeñas, guardadas como Dios quiere, y con el respeto que se les deue susten tan marauillosamente, y tienen lindos sabores: mas el q̃ no tiene tan sazonado el gusto, y dispuesto el estomago del alma, o pretende hazer diferentes potajes, guardandolas, o interpretandolas como a el se le antojan, pierden el sabor proprio, y no tienen aquellos dulces, de que

Ioa. 4. 34

que gustan los verdaderos obseruantes, antes les vienẽ a dar en rostro por su mala disposicion, viuiendo con continuos remordimientos, y tormentos de la propria conciencia. Dichosos verdaderamente los Religiosos obseruantes, y mientras mas lo fueren, mayores parabienes se les pueden dar, pues son singulares los regalos de que gozan. A

Porque las reglas son para los tales vnos arcaduzes por donde les viene encañada el agua de la gracia, y los dones del cielo, y el espiritu solido, verdadero, y maciço de la Religiō, que professan, porque no quiere Dios ser seruido del Religioso de la Compañia, digamos, assi como quiera, sino por el modo que sus reglas le enseñan, y no por otro, porque puede ser vna cosa buena en si, o para otros Religiosos, y no serlo para los nuestros; bueno es el retiramiento en soledad, para vacar a Dios, sin tratar con hombres, mas no seria esso a proposito para vno de la Compañia, cuya vocacion es discurrir por todas las partes del mundo, donde se espera mayor seruicio de Dios, y ayuda de las almas, haziendose a si primero bueno y luego procurando hazer buenos a los demas. El que no fuesse por este camino, cortaria la cañeria por donde le ha de venir la gracia, conforme a su vocacion: *Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui, deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide.* Primero deue procurar el Religioso satisfazer su alma del agua de las virtudes, conforme a su vocacion, y comunicar de lo que le sobrare despues a los proximos. No deue pues, niuelar su vida, por lo que en otras Religiones se haze, conforme a su instituto, y reglas, sino con lo que las de su Religion le mandan, para que assi se le comunique el espiritu verdadero de su Religion, y sea el mismo en lo interior, que es en lo exterior. B C D E

Prou. 5. n. 15.

Mire las reglas como posturas del jardin de Dios, porque como dixo su Magestad al gran Padre san Francisco, que en la regla que le auia dado no tenia cosa suya, que fue dezir, que era como vna postura venida del cielo, para plantarse en el jardin de su Religion. Lo mismo se puede dezir de qualquier instituto, y regla religiosa, la

qual

A qual se verà ser assi, si consideramos lo que passa acá en
la tierra de las nueuas posturas de arboles, o puyas que
se ingieren, que dan el fruto conforme a lo que son, sien-
do cultiuadas con cuidado: assi las reglas guardadas cō
diligencia, que es la cultura que ellas piden, dan frutos
del cielo. Las puyas engeridas en vn arbol, le hazen dar
la fruta, no la natural que antes daua, sino la que le comu
B nica la nueua puya: assi las reglas engeridas en el alma
Religiosa, la hazen dar nueuos frutos de obras virtuo-
sas: porque como las leyes hazen las obras de alguna
particular virtud; assi las reglas Religiosas, fuera de ser
exercicio santo, y religioso el guardarlas, hazen las o-
bras que mandan, aunque de suyo sean indiferentes, de
alguna particular virtud, como el no beuer, ni comer co
sa sin licencia, hazen esta obra de obediencia, y templan
ça; y todas las demas, que es Religioso, haze conforme
C a su regla, son virtuosas, porque las reglas atraen la vir-
tud del alma, no dando lugar a que se diuierta a otras
cosas notables, que eran como frutos naturales.

Todo lo dicho nace de lo que al principio dixe, con-
uiene a saber, de la estima, aprecio, y amor delas reglas,
e instituto, que es lo que llamamos gracia dela vocaciō.
De los que obran conforme a ella, dize el gran Casiano: *Lib. 4. de*
Sicut inmensa gloria fideliter seruientibus Deo, ac secundum regu- *insta. en. cā*
D *læ institutionem ei adhærensibus repromittitur in futurū, ita pœnæ* 33.
grauissimæ præparantur, his qui tepide eam, negligenterque fuerint
exsequuti, & secundum hoc, quod professi sunt, vel quod ab homini-
bus esse creduntur fructus etiam congruos sanctitatis eidem exhibe
re neglexerint. Como se promete inmenso premio a los q̄
son fieles en seruir a Dios, y se ajustan a su regla, e insti-
tuto; assi seran castigados grauemente los que en esto
E faltaren, y no acudieren a la opinion que los hombres
tienen dellos, y a lo que su professiō les obliga. En to-
do andarà ajustado el Religioso, en quien no estuuiere
mortecina la gracia de la vocacion, en quien viuiere el
amor, estima, y aprecio de su instituto; y con esto (Pa-
dre) he concluydo.

§. 8. Del

§. 8. Del cuydado con que deuen guardarse las reglas, aunque no obligan a pecado mortal, ni venial en quanto regla.

A

INSTRVCTOR.

BAstantemente (hermanos mios) aueis satisfecho a lo que se ha preguntado, confio en Dios que dello avrà resultado mucha gloria suya, y muy gran prouecho vuestro, auiendo crecido en vosotros la estima de vuestras reglas, con vn ardentissimo deseo de guardarlas de aqui adelante con sumo cuydado, mirando por ellas como por las telas del coraçon, y remirandoos en ellas como en espejo, como sabemos lo hizo nuestro bienauenturado hermano Luis Gonzaga, el qual, como en su vida se refiere, luego que puso los pies en el nouiciado, pensando en q̃ se podia exercitar, q̃ mas le ayudasse a adquirir la perfeccion, y santidad q̃ desseaua, se le ofreciò, q̃ el mirarse en sus reglas, como en espejo, lo qual cũplio como lo propuso; y assi su vida fue vna regla viua, de tal suerte, que mientras viuio no quebrantò ninguna, y por esto caminó tan a largos passos, que en poco tiempo llegô a vna alta cumbre de santidad, q̃ su vida, y milagros testifican. Regulares somos hermanos mios, que assi llãma el derecho a los Religiosos, significando el nombre que deue ser la vida reglada, y regulada por las reglas de la Religion, y en tanto mereceremos el nombre dicho en quãto perfetamẽte guardaremos las reglas. A se cõ nosotros la Religiõ, como el maestro q̃ enseña a escriuir a vn dicipulo, q̃ para q̃ los renglones vayã derechos, y la letra pareja, e igual, le da reglas por donde escriba derecho: assi tenemos necessidad para q̃ nuestras obras vayan derechas a Dios, parejas, e iguales, y que no desdiga vna de otra, que se nos dé reglas por donde nos guiemos, para que no declinemos a vna parte, ni a otra: y como el albañil, para que la pared vaya derecha, a menudo aplica la regla, assi nosotros, para que el edificio de la vida espiritual vaya derecho, y no aya en el cosa torcida, es necessario aplicar muy a menudo las reglas, que haziendose desta manera no irà torcido.

B C D E

De

A De lo qual vereis (hermanos mios) la obligacion que al ſubdito corre de guardarlas exactamente, y al ſuperior de hazer que ſe guarden, velando ſobre ellas de dia, y de noche, perſuadiendoſe que en eſto conſiſte la principal parte de ſu oficio, y que por qualquier deſcuido que en eſto vuiere, ſerà caſtigado grauemente, como ſe dize en la Sabiduria: *Quoniam cum eſſetis miniſtri regni illius, non recte iudicaſtis, nec cuſtodiſtis legem iuſtitiæ, nec ſecundum voluntatem Dei ambulaſtis. Horrende, & cito apparebit vobis, quoniam iudicium durissimum his, qui præſunt fiet.* Siendo miniſtros del gran Rey, no obraſtis conforme a vueſtra obligacion, haziendo que en todo ſe cumplieſſe ſu voluntad. La grauedad deſta culpa ſe verá por la del caſtigo que ſe hará ſobre los ſuperiores, a los quales manda Dios priuar de oficio, y beneficio: *Tollite ab eo talentum, & inutilem ſeruum eicite in tenebras exteriores.* Por eſto ſan Buenauentura entre las partes, y talentos q̃ ha de tener el ſuperior, da el primer lugar al zelo de la juſticia, del qual deue eſtar veſtido el ſuperior, velando ſobre la guarda de los mandamientos de Dios, y luego ſobre los de la yglesia, y tras eſto ſobre la obſeruancia de los votos, regla, y todo lo que es diciplina religioſa; y aſsi concluye: *Oſtendat ergo bonus zelator quantum diligat Deum in eo, quod beneplacitum eius in ſe, & in alijs promoueat, nec ab hoc zelo molleſcat per deſidiam, nec conſilijs flectatur, nec aſtutijs circumueniatur, nec amicitia, nec blandimentis delineatur, nec nimis terreatur, nec per diuturnæ prauæ conſuetudinis præſcriptionem deſperet, quin ſuum officium exequatur.* Mueſtre el verdadero zelador, quanto ama a Dios, procurando que ſu diuina voluntad ſe cumpla en todos, ſin que coſa alguna de terror, ni amenazas le eſpante, ni ruegos, ni amiſtades, ni coſas ſemejantes le ablanden, ni tuerçan, para que ſe dexe de hazer lo que juzgare conuenir.

Sap. 6. 5.

B

Matt. 25. nn. 28. & 30.

C

D

E

Por eſto nueſtro gran Patriarca ſeriamente, y con palabras mayores nos encomienda la perfecta guarda de las reglas, e inſtituto, diziendo: *Omnes conſtanti animo incũbamus, vt nihil perfectionis, quod diuina gratia conſequi poſsimus in abſoluta omnium conſtitutionum obſeruatione, noſtrique*

inſtituti

instituti paculiari ratione adimplenda prætermittamus. No nos pi de menos, q̃ vn animo varonil, constante, y perseuerante, para no perder punto de perfeccion, que con la diuina gracia podamos alcançar en la perfecta guarda de las reglas, e instituto. Como si dixera, que en esto consiste la substancia del Religioso, en desuelarse, procurando exactissima obseruancia de todas su reglas, alcançando por este medio, que Dios le mire con particular cariño, como mirò al otro mancebo, que dixo, auer guardado toda su vida vno por vno todos los mandamientos; *Iesus autem intuitus eum, dilexit eum.* Como no se complazerá el Señor, del Religioso obseruante? y que mercedes no hará a quien sobre la perfecta guarda de los preceptos, añade tambien la de los consejos? Animo varonil se pide al Religioso, para que en causa tan graue no desmaye, por mas dificultades que se ofrescan, por mas que recalcitre la sensualidad, y bramen los bezerrillos. De los apetitos atados con las reglas, haga lo que hazian las vacas que tirauan el carro donde yua el arca de Dios; *Ibant autem in directum vaceæ per viam quæ ducit Bethsames, & itinere vno gradiebantur per gentes, & mugientes non declinabãt, nec ad dexteram, nec ad sinistram.* Yuá debaxo del yugo, y sin ser guiadas por hombre alguno, sino por causa superior yuan su camino derecho, sin torcer a vna parte, ni a otra, aunque el sentimiento natural de dexar los hijuelos les hazia yr bramando. A estos animales deue imitar el Religioso, aunque en el exercicio de la humildad, de la pobreza, de la obediencia, mortificacion, y otros actos virtuosos, la sensualidad de vozes represente dificultades, y a vezes impossibilidades, no muestre flaqueza, passe adelante, que llegará a la casa del Sol, que esto quiere dezir Bethsames.

Marc. 10. n. 21.

1. Reg. 6. n. 12.

Vna cosa podria ser ocasion a algun imperfeto de no guardar las reglas con tanto cuidado, como aqui se ha significado, y es, saber que no obligan las nuestras en quanto reglas, a pecado mortal, ni venial; mas bien considerado, deue estar tan lexos de ser esto ocasion de menos obseruancia regular, que antes deue ser motiuo particular esta nobleza, e hidalguia de instituto, para

guardarle

A guardarle exactissimamente. A este proposito dize nuestro santo Padre vnas palabras de grã consuelo, que me ha parecido referirlas; *Cũ exoptet societas vniuersas suas cõstitutiones, declarationes, ac viuendi ordinem omnino iuxta nostrum institutum nihil vlla in reclinando obseruari.* Desseando la Compañia, que sus constituciones, declaraciones, y modo de proceder se guarden con grãde rigor, sin declinar a vna parte, ni a otra, como dessee tambien que sus hijos viuã

Part. 6. c. vlti.

B sin escrupulos, y no ponerles lazos de nueuos pecados; *Visum est nobis in Domino.* Emos juzgado en el Señor, q̃ fuera de los tres votos substanciales, de Pobreza, Castidad, y Obediencia, y el que hazen los professos de particular obediencia al sumo Pontifice, acerca de las missiones; *Nullas constitutiones, declarationes, vel ordinem vllum viuendi posse obligationem ad peccatum mortale, vel veniale inducere.* Y da la razon; *Vt loco timoris offensæ succedat amor, & desiderium*

C *omnis perfectionis, & vt maior gloria, & laus Christi creatoris, ac Domini nostri consequatur.* Para que se proceda con espiritu de amor, y no turbados de temor, nos ha parecido, que las constituciones, y reglas, en quanto tales no obliguẽ ni a pecado mortal, ni venial, exceptuando lo que se ha dicho, y el voto, y promesa que hazen de entrar en la Compañia, los que acabados los dos años de probacion, son admitidos en ella por medio de los votos substanciales. Exceptuase tambien los cinco simples, que hazẽ

D los professos despues de su professión: y quando en algũ decreto, o canon de las congregaciones generales se mã da alguna cosa con pena de pecado, o quando los superiores por justas causas mandan algo en virtud de santa obediencia.

Paraque mejor se entienda el grande acierto q̃ nuestro Padre santissimo tuuo en no querernos obligar a pecado ninguno por via de regla, o constitucion, es bien

E saber, que toda ley tiene fuerça de obligar en alguna manera a los subditos, porque todos los principios, y cabeças de las Republicas, por el poder que tienen, comunicado de Dios, pueden hazer leyes, y obligar a sus subditos con ellas, como lo enseña san Pablo: *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit, non est enim potestas nisi à Deo,* qui

Ad Ro. 13 n. 1. & 5.

qui resistit potestati, Dei ordinatione resistit. Y mas abaxo: *Ideo necessitate subditi estote non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam.* Los Principes se llaman soberanos, por ser independentes, y no reconocer superior en la tierra; y assi deuen ser obedecidos, no solo por el temor del cuchillo, porque las leyes que hazen, siendo justas, obligã en conciencia. Las reglas son leyes religiosas, hechas por quien tiene autoridad para hazerlas, comunicada por el sumo Vicario; y assi la cosa de suyo indiferente haze que sea buena, si se manda, o si se prohibe, que sea mala, como andar a cauallo, o tocar dineros, a los Religiosos de san Francisco les obliga a pecado mortal, y otras cosas semejantes, justamente mandadas. A B

Pudiendo pues nuestro santo Padre, como legislador obligarnos con las reglas a pecado, no quiso, como queda dicho, sino es quando lo que se manda por otra via, trae consigo la obligacion de pecado, como es descubrir lo que se supiere poder redundar en notable detrimento de la Religion, y otras cosas semejantes. Para mayor inteligencia de todo lo dicho es bien que sepais lo que el Angelico Doctor enseña, tratando de las reglas de su Religion, que tampoco obligan a pecado, dize, que no obstante esto, se puede pecar quebrantandolas, *ex contẽptu, vel ex libidine, vel ex negligentia*; quando por tenerse en poco precio, o por afecto desordenado, que esso quiere dezir, *ex libidine*, como quebrantar la regla del silencio, sin regla, ni tassa, por pura parleria, *ex contemptu*; quando por el mismo caso, que es regla, o ordenacion, no quiere vno obedecer: *ex negligentia*, que es vn desalmamiento, y poco cuydado de la guarda de las reglas, lo qual va disponiendo para el menosprecio dellas, que puede ser tal que llegue a ser pecado graue; y es cierto, que pocas vezes acontecerà quebrantar alguna regla, que no se le ahije algun pecado antecedente, o concomitante, o subsequente, como quebrantando la regla del silencio, de ordinario se mezclan palabras ociosas, gastar tiempo, y otras cosas. Y lo que mas se ha de temer, que el que viene a tal estado, que no se le da nada de quebrantar esta regla, o la otra, se va tragando a montones las imperfeciones, C D E

S.Tho. 2. 2. q. 186. ar. 9. ad 1.

A ciones, y faltas, relaxandose a gran priessa; y desta relaxacion viene a dar en graues pecados, y a perder el bië, y merced que Dios le ha hecho en traerle ala Religion; *Erudire Hierusalem ne forte recedat anima mea à te, ne forte ponam te desertam terram, & inhabitabilem.* Dios nos libre (hermanos mios) de vn tá mal espiritu, quiero dezir, de que llege vn Religioso a perder la verguença, y el respeto a las reglas, y a dezir, sino con la lengua, alomenos con el B coraçon, y obras; esta, ni la otra regla no me obligan a pecado. que importa el quebrantarlas? porque este tal a largos passos va caminando a su perdicion. El hijo que no quiere obedecer a su Padre, sino es por amenazas, o castigos, mal hijo es Quiso pues nuestro santo Padre, q̃ nos mueua el amor de Dios, mas que el temor a la perfeta obseruancia de todo nuestro instituto, y reglas. Iere.6.8.

C § 9. *Quan dañoso es no hazer caso de cosas pequeñas.*

PEleando he andado conmigo mismo (hermanos mios) sobre si daria punto a esta conferencia, en este que acabamos de tratar, o si passaria adelante en razon de declararos algo mas por extenso lo que en el discurso della se ha tocado; y es, quanto importe el D hazer caso de cosas pequeñas: en tratarlo ay riesgo de dilatarme, y passar del tiempo señalado; en el dexarlo le ay tambien de faltar a vuestro consuelo, y aprouechamiento, y a mi oficio; y assi pesando lo vno, y lo otro, tẽgo por mejor ser notado de largo en el tiempo, que no de corto en acudir a lo que importa para el alma, pues para esto nos juntamos aqui, y este es mi oficio, y el E vuestro ser enseñados, y guiados por el camino dela virtud. Fuera desto, hará mucho al caso para lo que acabamos de tratar, del cuydado con que se deuẽ guardar las reglas por pequeñas que parezcan.

El Espiritu santo nos da el tema para lo que se ha de tratar, diziendo: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* El que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco irá cayendo en las grandes. Es singular merced dar Dios luz para diuisar las cosas pequeñas, assi las buenas para obrarlas, Eccl.19.1

como las malas; para euitarlas: mas glorificado fue su Magestad en hazer mosquitos, que no serpientes. Estas A
Exod.7.n. 12. hizieron tambien los magos, y hechizeros de Faraon, y aquellos no. Mortificaciones espantosas muchas vezes
ibi.8.17. las suele hazer gente imperfeta, mas el resguardarse en cosas pequeñas, e imperfecciones, andar muy sobre auiso en los pensamiẽtos, y palabras, no es de todos, sino de los que hilan delgado, como dizen, a quienes el Señor B
da luz para que reparen en cosas pequeñas. Quando quiso regalar a Elias estando en el móte Oreb no se le mostró en vn viento rezio, no en el temblor de la tierra, sino
3.Reg.19 n.11. en vna marea delicada, y blanda; *Non in commotione Dñs non in spiritu Dñs, non in igne Dñs, sed in sibilo auræ tenuis ibi Dñs.* Grande indicio es de estar Dios en vn alma quando tiene espiritu delicado, que repara en pocas cosas, no grosero, que se las tragüe, sin hazer caso dellas, por no tener C
aquella corpulencia, y exterior aparencia, en que de ordinario se ceua, mas la vanidad, q̃ no la verdad, y humildad. Muchos ay que no se acomodan a mortificaciones pequeñas, por tenerlas en poco, y por parecerles cosas de principiantes, y los vereis acometer mortificaciones desaforadas. Naaman Siro hiziera grãdes cosas, si el Pro-
4.Reg.5. n.11. feta Eliseo se las mandara, en razon de alcançar la salud que desseaua: y por recetarle vna tã facil, como era lauarse en el Iordan, la despreció. Muchos por el mismo caso D
que el agua les sea medicina, no quieren vsar della. Quãtos ay q̃ sacarian mucho prouecho del libro escrito con senzillez, y llaneza; y por tenerlo en poco, buscan otros, mas por ceuar su curiosidad, q̃ no por sacar prouecho, y assi andan siẽpre mendigos, y faltos de las cosas del cie-
Iere.4.1. lo. *Si reuerteris Israel (ait Dñs) ad me conuertere: si abstuleris offendicula tua à facie mea non commoueberis.* El q̃ de veras dessea agradar a Dios, ha de quitar todos los estropieços, y E
Ecc.10.1 no es pequeño el no hazer caso de cosas pequeñas; *Muscæ*
Iob.41.13 *morientes perdunt suauitatem vnguenti.* En Iob se dize: *Faciem*
Eccl.10. n.18. *eius præcedit egestas.* Y por el Ecclesiastes; *In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstillabit domus.* Caese la casa por no remediar las goteras.

Colla.5.c. 17. Declarando estas palabras el gran Casiano, dize; *Eleganter*

A *ganter mentis incuriam domo comparauit, tectoque neglecto per quã primo quidem velut minutissima quædam penetrant ad animam stillicidia passionum. quæ si velut parua, ac lenia negligantur corrumpunt tigna virtutum, & post hæc influunt imbres largissimi vitiorum, per quos in die hyemali, id est, in tempore tentationis ingruente impugnatione diaboli expellitur mens de habitatione virtutum.* Como la casa se cae por no hazer caso delas goteras; assi

B el alma viene a perderse, por no reparar enlos pensamientos pequeños; por esto el Espiritu santo dize: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas.* Sino se haze caso de las raposas, por ser animalejos pequeños, sin pensar destruyen vna viña; el pulgon, y el gusano, animalejo tan pequeño, si con tiempo no se remedia, destruye los arboles. El Religioso que a menudo cae en faltas pequeñas, sin cuydar de enmenderlas, fuera del daño que haze a si mismo, le recibe muy notable el cuerpo de toda la Reli

Cant. 2. nu. 15.

C gion, porq̃ con su mal exẽplo mueue a otros, y los lleua tras si, y poco a poco van prescribiendo aquellas faltas, de tal suerte, q̃ viene a no repararse ẽ ellas; y al superior q̃ con zelo de la Religion pretende castigarlas, le tienẽ por rigido, e imprudente. Como el faltar en el silencio, hablando en qualquier lugar, y tiempo, suele ser mãcha que cunde; y despues de muy entrapada, no ay lexia con que pueda sacarse, ni lauarse; la culpa desto tuuo quien

D dio principio con su mal exemplo, pareciendole que importaua poco hablar en qualquier tiempo, y lugar.

Esto enseña S. Buenauentura; *Nec minimum est contemnere minima, quæ non minimam moribus maculã ingerunt, eò turpius neglectui habita, quo vitari facilius cognita valuerãt.* Y en otra parte tratando dela modestia *Hæc & similia non sunt, vt minima temnere abiernãda; clara nonnunquã conuersationis insignia quædã in*

In proœm. specul. disci.

3. p. tract. specul. disci. c. 7.

E *minimis obfuscant ineptiæ, plerumq; modicis, paulatim per incuriã subrepentibus maculis morum congeries inquinatur.* No se deue tener por minimo el despreciar las cosas minimas, principalmente quando estas manchan feamẽte, y tanto mas digno es de reprehẽsion, quãto mas facilmẽte se puedẽ euitar; y es cierto, q̃ faltas minimas (si assi se puedẽ llamar) suelẽ deslustrar obras muy heroicas; por esto dize S. Anselmo, q̃ como los peces del estanq̃ se mueren quando *S. Anselm.*

poco a poco se va saliendo el agua, quedando en seco: A
assi a la Religion se le va desaguando el espiritu por las
faltas pequeñas, si có tiempo no se reparan; todo lo qual
redunda en daño de los Religiosos, quedandose en seco, esto es, sin jugo de espiritu, có sola aparencia de Religiosos. Quié pues tendrà en poco lo q̃ tã grandes males acarrea? Si el soldado que va guiando a los demas, tuerce el camino, o la pierde, es bastante para que todo el B
exercito parezca. Aunque lo dicho es verdad en qualquier genero de pecados, mucho mas en los que son contra la humildad, obediencia, pobreza, castidad, o sinceridad, y otras virtudes, que son como los neruios de la religion: despidase de ser perfeto el q̃ no anduuiere muy cuydadoso en razon de euitar faltas pequeñas, ni de tener paz, ni quietud en su alma, porque es forçoso andar lleno de remordimientos en si consintio, o no, si fue cosa graue, o pequeña. C

Libro. 10. moral. ca. 14. Tratando desto el glorioso san Gregorio, dize: *Ex vanitate ergo ad iniquitatem ducimur, cum prius per leuia delicta defluimus, & vsu cuncta leniga nte nequaquam post commissa grauia doleamus, nam dum moderari linguæ ociosa verba negligit, audere in lite remissionis capta audax adnoxia prorumpit.* De la vanidad se haze passo a la maldad, quando acostumbrados a hazer faltas pequeñas, con el vso, que todo lo facilita, venimos a dar en las mayores, como por no guardar la lengua de palabras ociosas; venimos a dar en detractaciones, y murmuraciones: *Sedit populus manducare, & bibere & surrexerunt ludere.* Tras el comer, y beuer, se siguio la idolatria, y assi añade el santo Doctor; *Si enim curare parua negligimus, insensibiliter seducti, audenter etiam maiora perpetramus.* Palabras dignas de ponderacion, que por no hazer caso de cosas pequeñas se haze vno atreuido para acometer graues faltas: *Quia igitur à leuioribus malis incipitur ad grauiora peruenitur.* D

Exod. 32. n. 6.

E

Esta misma doctrina enseña en otra parte, diziendo, que las grandes crecientes, y auenidas de los rios se causan de muchas gotas; y la nao se va a fondo por el agua que poco a poco le entra; y las graues enfermedades se vienen a causar, por irse corrompiendo el humor poco

3. par. pastoral. admoni. 34.

a poco:

A â poco: *Admouendi sunt, qui in minimis frequenter excedunt, vt solicite considerent, quia nonnunquam in parua deterius, quam in maiori culpa peccatur.* Oygan los que a menudo caen en faltas pequeñas, y aduiertan, que a vezes es mas graue cosa pecar en lo poco, que en lo mucho: la razon es, porque la mayor culpa suele abrir los ojos al que peca mas presto, y hazerle que repare, y aplique la medicina; mas en las B pequeñas se hazen callos, por tenerlas en poco, y assi no se pone cuydado en enmendarlas, antes con la costumbre de pecar, ligeramente va perdiendo el alma el miedo a semejantes faltas, y destas viene a dar en otras mayores, y como: *Nemo repente fit summus:* tambien, *nemo repente fit malus.* Como las enfermedades no se fraguan de repente, sino poco a poco se va corrumpiendo el humor, y de bueno que era se haze malo, y predominando causa C enfermedades.

Esto enseña el eloquentissimo Chrisostomo por estas palabras: *Qui parum abest cum recesserit abibit longius: etenim si corpus parum ab ense diuidatur, corrumpitur, & ædificium si parum fatiscat dissoluitur, & si vel minimum palmes à radice abscindatur, inutilis redditur. Cum igitur parũ peccauerimus, vel desidia torpuerimus, nolli, mus, vt exiguum despicere.* El que está algo distante, si se aparta vn poco, está mas lexos. el cuerpo herido, D aunque la herida sea pequeña, recibe daño; y el edificio si se hiende, tambien. Como el sarmiento, por poco que estè apartado de la vid, se va secando; assi por pequeña que sea la falta que hizieremos, no la despreciemos como pequeña: *siquidem id neglectum, quam primum in immensum euadet, sic & vestis, quæ scindi ceperit, neglecta tota discinditur, & tectum paucarum tegularum casu cõtempta, totam domum diruit. Hæc nos reputantes nunquam paruum contemnamus, ne procidamus* E *in maiora. sed sine peccato esse non possumus sicut scriptũ est; quis potest dicere mundum est cor meum: purus sum à peccato.* No se deuen despreciar pues las faltas pequeñas, porque van creciendo mucho, como el vestido, que se empieça a rõper, sino se repara se haze pedaços: y la casa se cae quando del techo se an caido algunas tejas.

Hom. 8. in 1. epist. ad Corint.

Pro. 20. 9

Y en otra parte dize el mismo santo Doctor; *Mirabile aliquid, atque inauditum, dicere audeo. solet mihi nonnunquam non* Homi. 87 in Mat.

tanto studio magna videri peccata esse vitanda, quanto parua, & vilia: illa enim natura ipsa sponte auertit, hæc hac ipsa requia parua sunt desides reddunt; & dum contemnuntur, non potest ad expulsionem eorum animus generose insurgere, vnde cito ex paruis maxima fiunt negligentia nostra; hoc ipsum etiam corporibus accidere videbis. Nueua cosa parecerà la que me atreuo a dezir, y es, que muchas vezes me parece, que se an de euitar con mas cuydado los pecados pequeños, que no los grandes, porque a estos la misma naturaleza aborrece, y aquellos por tenerse en poco, no se trata de euitarlos, y asi de pequeños se hazen grandes. A B

§. 10. *De la grauedad del pecado venial.*

PAreceme (hermanos mios) que poco a poco me hallo auer venido a tratar de la grauedad del pecado venial, y no me pesa, para que de vna vez entendais, quan mala cosa sea, y quan digno de ser aborrecido, porque aunque comparado con el pecado mortal, se tenga por pequeño, no lo es el daño que causa vna palabra ociosa, el tiempo perdido, vn pensamiento vano, no reprimido, vn comer sin necessidad, por poco que sea. Esto enseña el gran Padre san Geronimo, diziendo, que se deue mirar la persona ofendida, que es Dios: *Quamquam leue nunquã sit Deũ etiã in exiguo contemnere, qui non tantum ad qualitatem peccati respicit, sed ad personæ contemptum, propter quod homini non solum intendendum est, quale sit quod iubetur, sed quantum sit ille, qui iubet. Excluditur hoc loco vulgaris illa sententia, qua mihi suo iuditio religiosi, & qui sapientes sibimet videntur dicere solẽt. Sufficit nobis vt non criminalia peccata, & maiora faciamus, facilis est enim remissio minorum delictorum. Hi consuetudinem diuinæ legis ignorant, quæ sæpe peccatum ostendit, quod nobis non videtur esse peccatum.* Mirada, y considerada la persona ofendida por el pecado venial, no se puede llamar pequeño, y asi descubren quan poco alcançan de la inteligencia de la diuina ley, los que dizen; como no cometamos pecados graues, no importan mucho los veniales, de los quales facilmente se alcança perdon. C D E

Epistol. ad amicũ quẽ instituit. tom 7.

Oygan

A Oygan los que esto dixeren, o sintieren al sapientissimo Augustino, que dize: *Minuta plura peccata, si negligantur occidunt: minutæ sunt guttæ, quæ flumina implent, minuta sunt grana arenæ, sed si multa arena imponatur, præmit, atque opprimit, hoc facit sentina neglecta, quod facit fluctus irruens. Paulatim per sentinam intrat aqua, sed diu intrando, & non exhauriendo mergit nauim. Quid est autem exhaurire, nisi bonis operibus agere, vt non obruant peccata gemendo, ieiunando, tribuendo, ignoscendo?*
B Los pecados veniales, si se desprecian, dan la muerte quando son muchos, disponiendo para los mortales. Las crecientes de los rios se causan de muchas gotas de agua: los granos de arena, si son muchos, oprimen a quien cogen debaxo: y el nauio que no dá a la bomba, se va a pique, aunque el agua que le entra sea poca.

En otro lugar dize el mismo Santo, declarando estas palabras: *Multiplicati sunt super capillos capitis mei: quis numerat capillos capitis sui? multo minus peccata, quæ excedunt numerum capillorum; minuta videntur, sed multa sunt. Præcauisti magna, iam non facies homicidium, adulterium, &c. Molles istæ sunt peccatorum, magna præcauisti deminutis, quid agis? an non times minuta? proiecisti mollem, vide ne arena obruaris.* A quien no causarâ temor el sentimiento deste santo, pues da a entender, que no basta huir los pecados mortales, sino ser necessario tambien procurar euitar los muchos veniales, para que como pesada arena, no le cojan debaxo. *Tract. 12 in Ioã. to. 9.*
C
D

Para que mejor se entienda lo que se va tratando, conuiene que sepais auer dos maneras de pecados veniales, vnos que se cometen de flaqueza o por algun mouimiento repentino, o ocasion que se ofrecio, de los quales se arrepiente el que los comete, luego que cae, proponiendo firmemente la enmienda: estos se perdonan facilmente, porque no se tienen en poco, y el que los haze se compunge, y duele dellos presto. Otros ay que se hazen de proposito, y como de malicia, porque aduirtiendo vno que cae en ellos, no se enmienda, por la costumbre, y callos que ha hecho en pecar de aquella manera, y no se propone la enmienda, o si esto se haze es superficialméte: vn hablar fuera de tiempo, vn picar a otros, perder tiempo, traer los sentidos derramados, comer *In eũd. Ps. Ps. 39, 13. to. 8.*
E

mas de lo necessario, y otros semejantes, haziendolo B
con aduertencia, viendo, y considerando que haze mal,
y con todo esso no alça la mano dellos. Oye el que assi
viue, Missas, reza Rosarios, toma agua bendita, confiessa
se, y comulga, y en aquellos pecados nunca ay enmienda, tan facilmente se cometen despues de muchas comuniones, como antes. Este genero de pecados veniales no
se perdonan tan facilmente, y assi digo, que aunque el q̃ B
los comete se dè de golpes con vna piedra, como san
Geronimo, aunque se bañe en vn rio de agua bendita,
aunque oyga sermones del mismo Christo, aunque confiesse y comulgue muchas vezes, los tales pecados no se
perdonan, sino ay displicencia dellos, y proposito de enmendarlos. Parecerle à por ventura a algunos, dura esta
doctrina; bien mirado, mas lo es quererse vno estar en
sus gustos, y pecados, y librar el perdon dellos a la sangre de Iesu Christo, y a la liberalidad de su misericordia, sin hazer de su parte lo que deue, como es, dolerse C
de los pecados, y proponer la enmienda dellos, procurandola con efeto; y el que assi no se quisiesse disponer,
haria mal en confessar los pecados que no piensa, ni tiene proposito de enmendar.

Podria dezir alguno, supuesto lo que ordinariamẽte
se enseña, que los pecados veniales no son materia necessaria de confession, sino de consejo; luego quien confessasse algunos sin displicencia, no pecaria? Verdad es, q̃ D
el confessar biẽ los pecados veniales es consejo, y el cõfessarlos mal, es contra el, como el cõfessar los mortales
es de precepto, y el cõfessarlos sin dolor, ni proposito de
la enmienda, es contra el mismo precepto; de lo qual se
sigue, q̃ pecados veniales confessados sin displicencia, ni
dolor, ni proposito de la enmienda no son materia de cõfession. y si vno no diesse otra, seria sacrilegio por caer E
en vago la absolucion, lo qual es digno de consideraciõ,
para que el que se confiessa de pecados veniales, mire lo
que haze, procurando el dolor, y proposito; y la displicẽcia dellos, por la injuria que haze al sacramento, y el
daño a su alma; y quando no vuiera otra cosa, sino la
irreuerencia grande con que el tal se llega a comulgar,
sin

A sin displicencia de los pecados, ni proposito dela enmien da, es bastante motiuo para procurar apartarse dellos. Bien sabia Christo N. S. quando se puso a lauar los pies a sus Apostoles, que los onze dellos estauan limpios de pecados mortales con todo quiso lauarles de los afectos terrenos, y pecados veniales: *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* El q̃ quiere estarse en sus pecados veniales, no tratando dela enmienda dellos, este tal no quiere dexar lauarse, pues tema el amenaça de Christo, y sino haze caso de los tales pecados, tampoco le haze del mismo Señor, pues en tan poco tiene el comulgar con indeuida preparacion. Y si alguno dixere lo q̃ la antigua serpiente a Eua, persuadiendola a comer del arbol vedado: *Nequaquam moriemini.* Veniales son, no se pierde la gracia, y quando por los sacramentales de la Iglesia no se perdonen por falta de disposicion, en el purgatorio se pagará, todo es passar vnos pocos demas tizonazos. Dios nos libre (hermanos mios) de tan mala disposicion, y sentimiento, pues esto es no saber a que sabe aquel fuego; y lo que ay de mayor riesgo, es no entender el peligro en que está la tal alma de dar en la profundidad del pecado mortal, pues, como se ha dicho, los pecados veniales, y mas dela calidad significada, son grande disposicion para perder la gracia.

Ioa. 13. 8.

B

Gene. 3. 4.

C

Para q̃ el q̃ estuuiere en este dictamen tan heroico, de D no temer las penas del purgatorio, reseruando para ellas la paga delas pulpas veniales, oyga lo q̃ refiere S. Cirilo, tratando de tres muertos resucitados con el saco de q̃ andaua vestido S. Geronimo: dize pues q̃ preguntando a vno dellos q̃ lloraua amargamente, la causa de su llanto; le respondio, q̃ el acordarse de las graues penas q̃ en el purgatorio auia padecido, las quales son tan crueles, q̃ si E todos los tormentos deste mundo se comparassen con ellas, serian tenidos por consuelo; de modo, que si vno vuiesse probado la terribilidad de aquellas penas, de mejor gana escogeria el padecer todas las q̃ en este mundo desde el principio del an sufrido los hombres, y sufriran hasta el fin, que no padecer vn dia del purgatorio, las quales solo se diferencian delas del infierno, en q̃ estas no tienen fin, y el dia del juyzio se an de aumentar, y aquellas

S. Cyril. in epistol. ad August. habetur. to. 9. sancti Hierony.

ſe an de acabar. Y a lo dicho añadio: Eſtando ya para A
morir, ſe me aparecio vna canalla de infinitos demonios, cuya viſta es tan horrenda, que de mejor gana eſcogiera vno arder en el fuego, que no mirarlos; llegandoſe a mi, me puſieron delante todos quantos pecados auia cometido, incitandome a deſeſperacion de la diuina miſericordia, y ſino me fuera propicia, en ninguna manera pudiera reſiſtir a tan poderoſa violencia; y quãdo mi alma ſe me arrancó de las carnes, fueron tan gra- B
ues los dolores, y anguſtias, que otro que el que las ha probado no puede hazer concepto dellos.

Quien oyendo a vn teſtigo tan fidedigno, no temblará? quien tendrá en poco los pecados veniales, caſtigados con tan horrendo caſtigo, dado no por mandato de vn tirano, ni de vn enemigo, ſino de ſu Padre, y Padre tan piadoſo, como benigno, y tan juſto?. Que el C
amo pringue a ſu eſclauo, que vno atormente a ſu enemigo no es de marauillar; mas que el Padre haga eſto con ſu hijo, como no ſe eſpantarà, y declarará la grauedad de la culpa venial? quien ſi en diziendo vna palabra ocioſa, o en gaſtando mal gaſtado vn poco de tiempo, ſupieſſe que le auian de arrojar en vna hoguera de fuego, ſe atreueria a echar por la boca la tal palabra, o perder el tiempo? Sino nos haze fuerça el fuego del pur D
gatorio, es por mirarle de lexos. Sucedenos lo que a algunos aldeanos çafios, que yendo a comprar algo a la tienda de vn mercader, como ſe lo fien no reparan en dar lo que les piden; cumplenſe los plaços, lleganſe las execuciones; quitanle las haziẽdas, y quedan en los hoſpitales: aſsi los que no reparan en cometer pecados veniales, por no priuarſe de ſus guſtillos, los vienen a pagar con las ſetenas.

1. ad Cor. Eſto parece auer enſeñado el Apoſtol, quando dize: E
3. n. 11. *Siquis autem ſuper ædificat ſuper fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides precioſos, ligna, fœnum, ſtipulam, vnuſcuiuſque opus,*
ibi. n. 15. *quale ſit ignis probabit.* Y mas abaxo: *Si cuius opus arſerit, detrimentum patietur, ipſe autem ſaluus erit, ſic tamen quaſi per ig-*
Ser. 41. de *nem.* Sobre eſtas palabras dize ſan Auguſtin: *Ipſi in illo pur-*
ſanctis. *gatorio igni tamdiu moras habebimus, quamdiu ſupradicta peccata*

minuta

A *minuta, lignum fænum, stipulam consummantur.* Tanto tiempo duraremos en aquel fuego del purgatorio, quanto fuere necessario, para que se consuman los pecados veniales, y el alma quede purificada dellos. Y en otra parte dize al mismo proposito sobre las palabras dichas: *Per fluuium igneum, de quo propheticus sermo commemorat, & fluvius igneus rapidusque egrediebatur à facie eius. Per fluuium igneum,* Dan. 7. 10 Lib. 50. hom. hom. 16. to. 10
B *& vada feruentibus globis horrenda transibunt; quanta fuerit peccati materia, tãta & per trãseundi mora; quantum exegerit culpa, tantum sibi ex homine vindicabit quædam flammæ rationabilis disciplina: & quia sermo diuinus, quodã loco æniæ ollæ animam peccatricem comparat, dicens, pone ollam super prunas vacuam, vt incalescat, & liquæfiat æs eius, & confletur in medio eius, in quinamentum eius, & consummantur rubigo eius.* Ezec. 24. v. 11. Por el espantoso rio de fuego, cuyos vados estan llenos de globos encendidos an de passar las almas que tuuieren que purgar, y
C durarà tanto el passar, quanto fuere menester, para que los pecados se purguẽ. A las tales almas compara el Profeta a vna olla de metal vazia, puesta al fuego, en el qual dura, hasta que se consume el estaño.

† Illic sermones ociosi (*dize san Augustin*) & cogitationes malæ, & multitudo leuium peccatorum, quæ puritatem nobilis naturæ infecerant, exundabunt: illic stagnum, vel plumbum diuersorum subrepentium delictorum, quæ diuinam imaginem obscurauerant, consum- vbi sup.
D mentur, quæ omnia hic ab anima separari per elemosynas, & lachrymas compendiosa translatione potuissent: ideo fratres conuertamus nos ad meliora, dum in nostra sunt potestate remedia, hic extinguamus mortem moriendo peccatis. ¶ Mientras viuimos, està en nuestra mano el poder pagar las deudas contraidas por los
E pecados, y aplicar los remedios, que son limosnas, lagrimas, ayunos, y penitencia; y lo que mas importa, es viuir con cuydado, procurando no hazer pecados, que se ayan de pagar en la otra vida.

A

§. II. Prosiguese lo mismo.

Vbi supra ser. 41. de sanctis,

DIrà por ventura alguno; no importa mucho estar en el purgatorio largo tiempo, como de alli se salga para el cielo: no es este buen pensamiento (dize el mismo Santo) pues es mas cruel aquel tormento del purgatorio, q̃ todas quantas penas se pueden passar, sentir, e imaginar en este mũdo, en el qual si no podemos por vn breue rato tener el dedo en vna llama, quanto menos podremos sufrir estar mucho tiempo en la del purgatorio, y assi es muy saludable consejo escusar pecados veniales; y si algunos se cometieren, procurar pagarlos en esta vida: *Sed dicit aliquis non pertinet ad me, quamdiu moras habeam si tamen ad vitam æternam perrexero. Nemo hoc dicat, fratres charissimi quia ille purgatorius ignis durior erit, quam quidquid potest in hoc sæculo pœnarum videri, aut cogitari aut sentiri. & ideo totis viribus vnusquisque laboret, vt capitalia omnia possit euadere. & minuta peccata ita operibus bonis redimere, vt de ipsis nihil videatur remanere, quod ille ignis possit absumere.* B C

Las palabras arriba referidas del Apostol S. Pablo, declaran tres generos de pecados veniales; por las pajuelas los de la gente q̃ viue en feruor, los quales apenas an caido en el pecadillo venial, quando luego se cõpungen, y con el fuego de la caridad, y feruoroso desseo de seruir a Dios se consume. Los que assi viuen es muy verisimil q̃ no iran al purgatorio por pecados veniales. Por el heno se entienden los muchos q̃ cometen los virtuosos ocupados en cosas exteriores, diuertidos ẽ ellas. Heno llamamos junta de muchas yerbas. En estos pecados pues se detendrá algo mas el fuego del purgatorio. Por el leño se entienden los pecados veniales de costũbre. El leño se empieça por vna varilla, y despues va creciendo, y engrozando, hasta hazerse vna enzina vieja, y muy arraigada en la tierra, de la qual se apodera por mucho tiempo el fuego. Tales seran los pecados veniales dichos, si de ante mano no se pagan en esta vida. D E

Mucho parece q̃ me é detenido en daros a entẽder la grandad del pecado venial, mas por no q̃dar cõ escrupulo, me à parecido deziros como dispone para el mortal,

que

A que es el efecto mas de temer. Cosa cierta es, que la enfermedad corporal es como mensagero, y prenuncio de la muerte: quien esta teme, ha de temer aquella: el pecado venial es prenuncio del mortal. Quien este aborrece como es razon se aborrezca ; tambien deve aborrecer aquel. El Angelico Doctor enseña, que de dos maneras el pecado venial dispone para el mortal. La primera, de B parte del que peca, quando con la frequēcia de los actos veniales crece tanto la aficion al objeto dellos, que parece lo tiene por vltimo fin. Con el menodear en el hablar palabras ociosas puede venir vno a aficionarse tanto al parlar, que no repare en murmuraciones, ni detracciones, ni otros pecados de la lengua, ni en el escandalo que causa en la comunidad, ni en el daño que haze ala Religion, haziendo callos en el hablar, costumbre, y ha- C bito, el qual no es otra cosa sino vna inclinacion, y proporcion con el objecto; esto es con aquello acerca, delo qual se obra como el habito de la castidad tiene inclinacion a la limpieza, de lo qual procede auersion a todo lo que es sujecion, y rendimiento a la voluntad de Dios. Va vno haziendo actos veniales de desobediencia, con la continuacion dellos se va adquiriēdo habito de desobediencia, con el qual no assiente a lo que antes assentia D con golosinas veniales, se viene a engendrar acto de gula. Siendo esto assi, bien echareis de ver quanto dispongan los pecados veniales, frequentados para los mortales, porque engendrados los habitos dichos de disolucion en el hablar, de desobediencia, gula, y de otros; y por otra parte auiendo enemigos que incitan, y mueuen a pecar, como podrá hazer pie el alma enlas tentaciones y ocasiones? y por otra parte la haze guerra su flaqueza. La piedra inclinada a ir a lo baxo, si ay quiē la arroje irà E con mayor violencia, esto mismo passa en el alma.

La segunda manera de disponer el pecado venial para el mortal, es quitando los estoruos, y las ataduras que detienen al alma, para que no peque, las quales consistē en que la voluntad estè bien ordenada con su vltimo fin, mediante este buen orden se vne el alma con Dios, y viue vida diuina, como mediante la vnion del alma con el cuerpo

cuerpo viue vida corporal. Esto supuesto dize santo Tomas, que de frequentar los actos de pecados veniales, se viene a desconcertar la voluntad de suerte, que se dispone para desordenarse tambien acerca de su vltimo fin; que es dezir, que se va enflaqueciendo la voluntad, tanto que qualquier pequeña ocasion la desune de su vltimo fin: como el cuerpo humano con las continuas, y largas enfermedades, aunque no sean muy graues, se debilita, y se le menoscaba la virtud, y vn catarro suele dar con el en la sepultura. Siendo todo lo dicho cierto, y verdadero, quien no temerá el cometer pecados veniales? y quien no viuirá con gran recato, para no venir a los males que ellos causan? A B

§. 11. *Quanto se deuan estimar los actos pequeños de virtud.*

POr remate desta conferencia (hermanos mios) despues de auer tratado del caso que se ha de hazer de los pecados veniales, desseo breuemente deziros el que es razon se haga de las cosas pequeñas de virtud, para no perder las muchas ocasiones que a menudo se ofrecen de crecer en ella, y en santidad, por el exercicio de las cosas pequeñas. Todas las mercedes que Dios nos haze, mirando el principio de donde proceden, y el termino donde van a parar, que es el hombre, son muy grandes; mas comparadas entre si, vnas son pequeñas, y otras grandes, vnas son como pan entero, y blanco, que comen los hijos a la mesa; otras como las migajuelas, q̃ caen della, de las quales se sustentan los cachorillos. El pan es Dios, de quien se sustentan los hijos; el comerle C D

Ps. 16. 15 es participarle por gracia, o por gloria: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Y assi dize vno de los hijos, que auia pro- E

Ps. 33. 9. bado, a que sabe este diuino pan: *Gustate, & videte: quã suauis est Dominus.* Las migajas son los beneficios naturales, comunes a hombres, y bestias, como la vida, salud, sustento, la integridad en todos los miembros del cuerpo, el no ser coxo, ni manco, &c. Estas migajuelas valen mas que todos los tesoros del mundo, pues todos ellos no podran dar vista al que no la tiene. Estos beneficios no

A se an de mirar, comparandolos con otros mayores, sino cada vno, como es en si. Lo que se ha dicho de los ya nõbrados, se ha de entender de todos los demas desta calidad, y el andar passando la vista de la consideracion por ellos, es admirable exercicio de la presencia de Dios, como lo aconseja san Basilio, diziendo; No pierde la oracion el sieruo de Dios por exercitarse en obras exterio
B res, si en ello está dando gracias a Dios, porque le dio manos para hazer aquellas obras, industria, y taléto, &c.

El pan que se dà a los hijos, le reparte Dios en dos maneras, a vnos sustenta, y a otros regala. Aunque todos los hermanos de Iosef comian a su mesa hasta hartar, mas Benjamin era el mas regalado. Todos los Apostoles se sentaron con Christo a la mesa en la vltima cena, y comulgaron con el, mas el pecho dulcissimo deste Señor se dio a solo Iuan. No dexará de tenerse por hijo, el *Gene. 44. v. 34.* *Ioa. 13. 23.*
C que sentado a la mesa dela comunion con la deuida disposicion, no fuere tan regalado, ni gustare de las caricias que el Señor suele hazer a quien es seruido, porq̃ como señor de sus dones, los reparte a quien quiere, y como quiere. Mas decendiendo en particular a las cosas pequeñas de virtud, deuemos poner los ojos en lo que el Espiritu santo dize, tratando de la sabiduria; *Si quæsieris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros effodetis illam,* *Prou. 2. 4.*
D *tunc intelligis timorem Domini, & scientiam Dei inuenies.* El dinero no se allega tanto con fuerça, y teson en el trabajo, que con industria. Dezirnos que emos de buscar la sabiduria diuina como dinero, es darnos a entéder, que assi como este se allega real, a real, assi la virtud se ha de grãgear no solo con los actos heroicos dellas, sino tambiẽ con los pequeños, atesorando desta manera con valor, y
E perseuerancia. Muchas cosas leemos, y oymos de los Sãtos, admiran nos sus virtudes; consideremos por donde augmentaron tanto caudal de santidad; y si lo quereis saber, oid lo que respondio nuestro santo Padre Francisco de Borja a vn Padre muy graue delos nuestros, biẽ conocido por sus letras, prudencia, y santidad, q̃ fue el Padre doctor Iuan de la Plaça, el qual preguntando al dicho B. Padre, q̃ haria para ser santo? le respódio estas forma-



les palabras; Siempre que padeciere des alguna cosa por A
minima que sea, como vna picadura de mosquito, sufrid
la por amor de Dios, boluecos a el, y dalde gracias, por-
que siendo vos quien sois, os ha dado gracia para sufrir
aquello por su amor: traed este exercicio, y sereis san-
to. Cosa es digna de consideracion, que vn mercader tã
rico, y caudaloso que tanto auia recebido de Dios, tra-
tasse tan en menudo, y que por este camino vuiesse llega
do tantas riquezas. Quantas ocasiones perdemos? que B
de piedras preciosas hollamos, y arrojamos por aì, con
las quales podiamos enriquecer mucho? Admiramonos
de que el profano Esau vendiesse su mayorazgo por vna
Gene. 25. 26. escudilla de vn vil potaje: *Et abijt paruipendens quod primo-
genita vendidisset.* Y no nos espantamos de nosotros mis-
mos, de que por no poner vn poco de cuydado perda-
mos infinitos grados de gloria, que cada vno vale mas C
de mil mundos, no exercitando los actos que se ofrecẽ
de las virtudes en cosas pequeñas, no mortificando la
vista, ni la lengua, ni el gusto, y cosas semejantes, ni ha-
ziendo vn acto de humildad, paciencia, y caridad, &c.
que a cada passo se ofrecen, siendo de mayor valor que
todas las riquezas del mundo. Gota a gota se llena el
rio de agua, assi menudeando en los actos de virtud se
llena el alma de tesoros de gracia, y gloria. D

Si desemboluemos vn poco lo que el santo Padre Frã
cisco dixo, hallaremos tres cosas de mucha cõsideració.
La primera, mirar lo bueno que se haze, o padece como
don de Dios. La segunda, tenernos por indignos del. La
tercera, al amor, y caridad. Con actos pues donde se exer
citan tres virtudes tan principales, como no se adelan-
tarà el caudal del espiritu? Pidamos (hermanos mios) a
Dios luz, para que veamos, y conozcamos las muchas E
ocasiones que su Magestad nos ofrece, para ir crecien-
do en santidad, no librando el aumento della solamente
en los actos heroicos, que pocas vezes suelen ocurrir, si-
no persuadirnos, q̃ en los ordinarios, q̃ a menudo se ofre
cen, està librado nuestro bien. Del gran Padre san Fran-
cisco refiere san Buenauentura, que despues de auer ser
uido a Dios por espacio de diez y ocho años, con el fer-
uor

A uor tan extraordinario que se sabe: los dos vltimos de su vida, despues de auer recebido las llagas, empeçò cō tan grande feruor, como si entonces se conuirtiera a Dios, y exortando a los suyos, dezia; hermanos mios, aũ no emos empeçado a seruir a Dios.

Es la virtud como aduenediza, y guespeda en el alma, para que tome querencia, y se connaturalize, es necessario frequentar los actos, conuiene afijarla, porque no se B desparezca; porque si no crece, descrece. Este es el fuego que vino Christo N.S. a encender en el mundo; *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* El fuego pequeño con dos cosas se conserua, y aumenta. La primera, con la materia continua: por esto mandaua Dios, que para que el fuego ardiesse siempre en su altar, tuuiessen cuenta los Sacerdotes de ceuarle con leña; *ignis autem in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos, subijciens ligna mane per singulis dies.* La segunda cosa, es la diligencia, porq̃ C si esta falta, el fuego se apaga; y sino ay industria, el viento, el agua, y otras cosas le consumen; assi, para que la virtud en nosotros se engendre, conserue, y aumente, es necessario la materia de los muchos actos, y la diligencia, y cuydado en frequentarlos.

Luc. 12. n. 49.

Leuit. 6. n. 12.

El gran Padre S. Gregorio sobre estas palabras: *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum omnipotentem.* Dize: *Dñm* D *per suos gradus pronuntiat, qui per incrementa virtutũ, quæ capit, ei semper laudem suæ pietatis reddit.* El que lleua adelante la virtud començada, alaba, y bendize al todo poderoso Dios, dando testimonio de su omnipotente piedad. Y mas abaxo añade: *Ascendit super gradus eius, quia nobis proficientibus; eo amplius nobis exaltatur Dominus.* Mientres mas fueremos aprouechando en virtud, serà Dios mas glorificado en nosotros. El glorioso S. Geronimo dize: *Crescat* E *cum annis gratia, crescat cũ ætate iustitia.* Como crece la edad vaya creciendo la virtud, confundiendonos de vernos adelãtados en edad, y atrasados en virtud, viejos en los años, y niños en el espiritu, lo qual se alcança por los actos continuados de virtud. No se halla el niño de repente crecido, sino al cabo de algunos años; assi el que pretende crecer en la virtud.

Iob. 31. n. 37.

Hom. 15.

Epist. 14.

San Gregorio parece que pone por ſeñal de la diuina A
elecion, el yr aprouechando en virtud, y aſsi dize: *Electis eum foris ætas corporis intus (ſi dici liceat) creſcit ætas virtutis.* No quiere dezir eſte ſanto Dotor, que el crecimiento de la virtud, ſe ha de medir con el de la edad, o años de la Religion, ſino que no nos dexemos vencer de la naturaleza, que pues ella tiene cuidado de conſeruarſe y crecer, le tengamos tambien en lo eſpiritual, creciẽdo en virtud; *Frumentum ab herba incipit, vt granum fiat.* No luego que brota el trigo ſembrado, ſe forma la eſpiga, primero es yerba, y poco a poco va creciendo. Y aſsi dize en otro lugar; *Infantes in virtute fouendi ſunt, ac promouẽdi: dum Chriſtus formatur in illis.* Aunque es verdad, que ſeria mejor procurar ir creciendo en virtud cõ actos grãdes, y feruoroſos, para ir caminando a largos paſſos, para llegar preſto a la perfeccion, mas como eſtos ſean pocos, y con dificultad ſe exerciten por nueſtra tibieza, es biẽ menudear en los actos pequeños, pues muchos deſtos pueden igualar con vn acto intenſo, y frequentandolos, ſe va aumentando mas el acto de la virtud.

Hom. 15. vbi ſup.

B

In Paſtor.

C

Vna piedra pequena, que cayó del monte, deshizo vna prodigioſa eſtatua hecha de varios metales, conuirtiendolos en poluo, y creciendo ella tanto, que ſe conuirtio en vn grande monte. Dexando otras interpretaciones miſterioſas, y aplicando eſto al propoſito preſente, digo que ſi vna piedra; eſto es, vn acto de virtud feruoroſo, haze grande riça, derribando vicios, y mortificando paſsiones, los pequeños continuados, y frequẽtados, haran lo miſmo, y aqui valdran a vn acto intenſo, y grande, principalmente quando no ſe hazen por ſola coſtumbre, ſino con deuocion y actuacion, como es razon. San Baſilio dize; *Nec vna actio virum probum efficit, ſed neceſſe eſt vir frugi, qui cupit eſſe, omni tempore vitæ ſuæ virtutem colat.* Ni vna golondrina haze verano, ni por vn acto bueno, ſe dize vno virtuoſo: para que lo ſea, lo ha de continuar toda la vida, exercitandoſe con feruor y diligencia, como ſe lee de ſan Bernardo, que en las coſas minimas ſe exercitaua con particular cuydado, y deuocion, dandoles vida. Y da nueſtro bienauenturado

Dan. 2. 31

D

E

Moſeo en ſu vida.

padre

padre se dize, que qualquier acto de virtud le obraua con tanto ardor de deuocion, que parecia le salia fuego del rostro. I assi se deuiá hazer, para q̃ nuestros enemigos no se rian de nuestras obras: *Viderũt eam hostes, & deriserũt sabbatha eius*. Son nuestras obras vnos como sacrificios, y sino se ofrecen como conuiene, hazẽ burla nuestros enemigos los demonios. Tren. 1. 7.

El diuino Bernardo auiendo tratado como las flores se hallan en tres lugares, en el huerto, y campo, donde nacen, y en el talamo, donde arrojadas dan su olor, donde tambien se marchitan, dize: *Propterea necesse est sane reparare frequenter, & semper recentiores apponere flores, quod diu odorem suum minime retineant, nec decorem*. Y en otro sermon declara ser la buena conciencia el talamo; no basta obrar vna vez, sino muchas, porque marchitandose vna buena obra, no se q̃de vazia; *Qui seminat in benedictionibus de benedictionibus, & metet*. Echenos el Señor la suya muy copiosa, y abundante, para que aprouechandonos de todo lo que se ha dicho en esta Conferencia, assi en orden a la perfeta guarda de las reglas, como en el huir los pecados veniales, y exercitarnos en virtud, vamos siempre creciendo en ellas, para su mayor gloria, &c. Serm. 47. in Cant. 2. ad Cor. 9. n. 6.





CONFERENCIA CINQVENTA Y VNA Del Silencio.

DISCIPVLO.

DE La Conferencia passada, en que tan copiosamente se tratò de la perfeta obseruancia de las reglas, saquè proposito (Padre) de preguntar en esta, si hallasse lugar, de que medios me podrè aprouechar para adquirir con perfeccion la virtud del santo silencio, tan encomendada en las Religiones todas, y tan importante para guarda de la deuocion.

§. 1. De la excelencia del santo silencio.

INSTRVCTOR.

EL Espiritu santo (hermanos mios) que aqui nos junta, para tratar de nuestro aprouechamiento, tiene cuydado de inspirar siempre lo que importa para el bien de las almas; y assi a las demas cosas tan importantes, y necessarias, que aqui se an tratado, es bien añadir lo que se ha preguntado acerca del santo silencio, virtud no menos necessaria, que encomendada en la diuina Escritura, y de los Santos, como se irá descubriendo por el discurso desta Conferencia. No singran misterio pedia el santo Rey a Dios nuestro Señor le pusiera guarda

A guarda en su boca, diziendo: *Pone Dñe custodiam ori meo, & ostium circumstantiæ labijs meis.* Porq̃ la experiencia le auia enseñado, quan dificultosa cosa es guardar la lengua, y por el consiguiente adquirir la virtud del silencio, en la qual, como dize Isaias, consiste el culto dela justicia; *Cultus iustitiæ silentium, & securitas vsque in sempiternum.* Como si dixera; el silencio es el que acarrea todas las virtudes, y causa vna perpetua paz. Esto dize aun mas claramente el Apostol Santiago: *Siquis in verbo non offendit, hic perfectus est vir.* San Iuan Climaco dize; *Taciturnitas est mater orationis, captiuitatis reuocatio, ignis diuini amoris, obseruatio cogitationum diligens inspectio, specula hostium, carcer luctus, lacbrymarũ amica, memoriæ mortis operatrix, supplitiorum pictor, iudicij indagatrix, sagax mæroris subministratrix, inimica fiduciæ, quietis coniux, ambitiosæ doctrinæ aduersatrix, scientiæ adiectio, speculationis opifex, secretus in Deum profectus, ocultus ascensus.* Es el silencio madre de la oracion, guarda del fuego del amor diuino, fin del captiuerio, atalaya de los enemigos, inquisidor diligente de los pensamientos, carcel del llanto, amigo de las lagrimas, causador de la memoria dela muerte, preuiene los castigos, y obrador de otras cosas admirables. Psa. 104. n. 3. c. 32. 17. B c. 3. n. 3. Gradu. 11. C

El deuotissimo Thomas de Chempis, tratando desta santa virtud, dize, q̃ todos los Padres Religiosos, esto es, los fundadores delas religiones, la encomendarõ grãdemente, y con gran razon, por los muchos prouechos q̃ estan encerrados en esta virtud: *Nam silentium bene seruando obedientiam etiam seruas, humilitatem retinet, verecundiã adornat senibus reuerentiam exhibes, iuuenibus exemplum præbes, leuibus, & disolutis timorem incutis, extraneis bonam famam, intraneis pacem, & concordiam generas.* Por medio desta virtud conseruás la obediẽcia, y la humildad, reuerenciàs alos viejos, dás buen exemplo a los moços, enfrenas a los disolutos, a los estraños edificas, y en los domesticos causas paz: finalmente es adorno dela verguença. Declarãdo el mismo autor las palabras arriba referidas del Profeta Rey, deze: Vn tan grande Principe ocupado con tantos negocios, cercado de tanta muchedumbre de gente, pedia a Dios le diesse esta santa virtud; *Silentium diligebat, &* Lib. de silentio. D E

ne superaretur aliqua fragilitate, aut leuitate Dn̄m humiliter exorabat. Adonde auia leido este santo Rey el silencio q̄ guardan los Religiosos? adonde auia aprendido la diciplina monastica? Verdaderamēte el Espiritu santo fue su maestro; como lo fue tambien, y à sido delos Religiosos: por esto afirma con grande aseueració; *Dixi custodiā vias meas, vt non delinquam in lingua mea, posui ori meo custodiā.* Propuse eficazmente de tomar todos los caminos a mi lengua, y de ponerle vigilante guarda, para que no se desmande, ni falte. No sin consideracion se dize, que Chusi era amigo de Dauid, porq̄ Chusi quiere dezir, silencio. Quiē tā dado era ala contemplacion, no podia dexar de amar el santo silencio. Este es el çarcillo de oro con q̄ Dios adornò a Ierusalen; esto es, al alma, despues que la sacó del reuolcadero de sus pecados, y la fue adornando con virtudes; *Et dedi in aurem super os tuū.* Aunq̄ el çarcillo es para la oreja, se dizé, auersele Dios puesto sobre la boca, para dar a entender quan gran ornamento es del alma religiosa, a quien Dios ha tomado por esposa suya el santo silencio.

Ps. 38. 2.

Ezech. 16 v. 12.

A B C

Con mucha razon se cuenta esta virtud, como arreo muy principal del alma, por la dificultad grande que ay en enfrenar la lengua, como lo dize el Apostol Santiago: *Omnis enim natura bestiarum, & volucrum, & serpentium, & cæterorum domantur, & domita sunt à natura humana. Linguam autē nullus hominum domare potest, inquietum malum, plenam veneno mortifero.* Doman los hombres las fieras, sujetálas, domesticanlas, y amansalas; mas la lengua, q̄ sobrepuja a todas ellas en fiereza, ninguno la ha podido domar, está llena de veneno mortal, es vn mal inquieto, y desasosegado. Della dize el diuino Bernarno: † Leuis res sermo, tenera, mollis, & exigua caro linguæ hominis, quis sapiens magni pendat? leuis quidem res sermo, quia leuiter volat, sed grauiter vulnerat, leuiter transit, sed grauiter vrit, leuiter penetrat animum, sed non leuiter exit, profertur leuiter, sed non leuiter reuocatur, façile volat, atque adeò facile violat charitatem, vilis res est ... moriens, sed exterminat olei suauitatem. Tenemus mēbrum lingua, attamen vix teneri potest, substantia qui-

cap. 3. 7.

D E

dem

A dem infirmum, atque exiguum, sed vsu magnum, & vali
dum inuenitur. Modicum membrum est, sed nisi caueas
magnum malum. ¶ Son todas las palabras dichas, de
gran consideracion, en razon de ver los daños que causa
vna palabra inconsideradamente dicha, en quien la ha-
bla, y en quien se dize, quedandose muchas vezes quie-
to, y sossegado el que la dixo, dexando abrasado al q̃ la
oye. En las mismas palabras tambien se enseña los gran
B des males que estan encerrados en vn miembrecillo tan
pequeño como es la lengua, los quales no declaro en par
ticular, porque es fuerça auerse de ir haziendo men-
cion dellos por el discurso de la Conferencia; importará
mucho el saberlas, para que entendais (hermanos mios)
quan vigilante deueis andar sobre la guarda de vuestra
lengua, y quan necessaria sea la virtud del santo silen-
cio, para enfrenarla, y tenerla a raya.

C

§. 2. De los daños de la lengua.

MAs pareceme que oygo dezir, que os an puesto gri
ma, y espanto las palabras referidas del Apostol
Santiago, y que parece os an hecho desmayar, y co-
mo desconfiar de poder alcançar vitoria de vn enemi-
go, que hasta agora ha sido vencido de pocos. Pues no
D para que os acobardeis, sino para que de vna vez sepais
quan dificultosa empresa acometeis, quando tratais
de adquirir la virtud del silencio, y assi la tomeis con
mayor brio, os referirè algo de lo que los Santos dizen
a este proposito.

San Gregorio Nazianzeno, tratando del silencio que guardó en vna quaresma, dize: *Linguam non homo, non nix,* S. Gregor. Nazian.
E *non torrens, non scopulus, non denique res vlla coercere potest, nihil est quod à linguæ sagitta tutum, atque immune sit: quam quisquis domuerit, is nimirum sapientiæ arcem, & principatum tenet.* No ay cosa ninguna que pueda enfrenar la lengua, ni el hombre, ni la frialdad de la nieue, ni la furia del rio caudaloso, ni los escollos, ni picachos, no ay en fin cosa segura de su saeta; y si alguno fuere tan valeroso, que llegare a vencerla, se le puede dar la palma, como

a triunfador ilustre. Y casi al fin se quexa, de que siendo tan viejo, y casi acabado con las grandes enfermedades, no ha podido librarse de los males deste enemigo. A

El sapientissimo Augustino tratando desto mismo, dize: *Homo domat feram, non domat linguam, domat leonem, & non refrenat sermonem, domat ipse, & non domat seipsum. Domat quod timebat, & vt se domet, non timet quod timere debebat.* Doma el hombre las fieras, y no puede domar su lengua, sujeta el Leon, y no sus palabras, domestica a otros, y no a si mismo; *Attendite similitudinem ab ipsis bestijs, quas domamus: Equus non se domat, Camelus non se domat, Elephantus non se domat: Aspis non se domat, Leo non se domat, sic & homo non se domat.* Las bestias indomitas, como son el Cauallo, el Camello, el Elefante, el Leon, y el Aspide no se doman a si mismos, para ser domadas se acude al hombre, y el no se domas a si mismo. B

Ser. 3. de verbis Dñi

En otro lugar dize el mismo santo Doctor: *Tentamur his tentationibus.* Somos tentados con estas tentaciones: conuiene a saber, de la lengua: *Quotidie Domine sine cessatione tentamur, quotidiana fornax nostra est humana lingua: imperas nobis in hoc genere continentiam, est qualijcumq; in alijs generibus tentationũ mihi facultas explorandi me, in hoc pene nulla est.* Son importunas las tentaciones de la lengua, la qual es como vn horno, donde nos abrasamos; mandanos el Señor, que nos vamos a la mano, y yo confiesso, que aunque en otros generos de tentaciones me hallo con algun vigor para resistir, mas en esta me hallo casi incapaz. C D

Lib. 10. confes. c. 37.

La razon de todo lo dicho es, porque sabiendo el demonio, nuestro enemigo mortal, quan grande ganancia le da este miembrecillo de la lengua, tiene acestada a el muy gran parte de su artilleria. *Quis est qui non deliquerit in lingua sua?* dize el Sabio. Quien ay que no aya venido a las manos de su lengua? como si dixera; por ventura hallarseha alguno, que no aya faltado en la lengua? Responde; *Beatus vir qui non lapsus est verbo ex ore suo.* Como si dixera, si alguno vuiere que no aya faltado en la lengua, yo le tengo por bienauenturado. E

Eccle. 19. n. 17.

Ecc. 14. 1

El

A El eloquentissimo Chrisostomo dize; *Post lauacrum* Homil. ad
vndique hostis insidias præparare consueuit, sed facilius lingua, & *baptizan-*
ore peccante: nullum enim æquè congruum illi organeum in mi- dos.
nisterium est interitus, atque peccati. Armase el demonio cõtra
los baptizados principalmente, pone sus laços en la bo-
ca, y lengua, porque sabe quan grande instrumẽto es de
la muerte, y pecado.

De lo dicho nace lo que enseña san Antonino, ser la
B lengua vn manantial de pecados, y como las palabras
se componen de las letras del A. B. C. assi son tantos
los pecados de la lengua quantas las letras, que son, adu
lacion, blasfemia, contencion: esto es, porfias, detrac-
cion, escusas del pecado, gloriarse vno, agora sea por
jactancia, agora con verdad, homicidio, mandándolo, o
aconsejandolo, irrision, que es hazer burla, y escarnio
de otros, laciuas palabras, murmuraciones, maldicio-
C nes, *Nugatio incantationis,* que son palabras de hechizerias,
oracion sin atencion, y sin deuida intenció: *Peieratio,* que
son los juramentos, reuelar, y descubrir los secretos: *Su-*
surrationes, que es andar metiendo cizaña entre vnos, y
otros con palabras, diziendo al vno mal del otro: *Teme-*
raria affatio, que es dezir algun valdon a otro: *Verbum ocio-*
sum, en que tan ordinariamente se cae, no reparando en Mat. 12.
lo que Christo nuestro Señor dixo: *Dico autem vobis, quo-* 36.
D *niam omne verbum ociosum, quod loquti fuerint homines, reddent ra-*
tionem in die iuditij. Quiso el Señor exemplificar en esto:
lo vno, para que nos enfrenemos en las palabras, pues
tan delgado se hila, y tan por menudo se trata en el tri-
bunal de Dios: lo otro, para que aduirtiendo quan en
cuenta se recibe vna palabra ociosa, que será las de mur
E muracion, picantes, &c.

San Basilio sobre estas palabras; *Probibe linguam tuam à* Ps. 33. 13
malo, & labia tua ne loquantur dolum. Dize, que la lengua es
vn general instrumento de todos los vicios; *Iratus es mox* Hom. 9. in
lingua occurrit, concupiscentia teneris, habes & linguam ante om- Ps. 33.
nia, quasi consiliatricem qua cooperetur peccato, denique quid opus
est commemorare, quæ per linguam peccantur? vita nostra referta
est linguæ delictis turpiloquio, vrbanitate, stultiloquio, & quæ non
conueniunt detractione, ocioso sermone, periurio, falsis testimonijs.
Hæc

Hæc mala omnia, & alia illis plura sunt linguæ opera. Toda nuestra vida està llena de pecados de la lengua, que son palabras torpes de cumplimiento, y los demas ya referidos. A

Ps. 38. 2. ibi. S. Ieronym. San Geronimo sobre estas palabras: *Dixi custodiam vias meas, &c.* Dize, que el santo Rey quiso dezir, no hallo otro camino para guardar mi vida, sino velar sobre mi lengua, para que no hable palabras dañosas: *Disposui custodire opera mea, scilicet, quinque sensus corporis, vt non peccem,* B
Prou. 18. n. 21. *nec delinquam in lingua mea; quia qui custodit linguam suam, custodit animam suam, quia mors, & vita in manibus linguæ, & cultus*
Isa. 32. *iustitiæ silentium, & posui ori meo custodiam, iuxta illud, aurum tuũ,*
Ps. 38. 2. *& argentũ tuum consla, & verbis tuis facito stateram, & frenos*
Eccle. 28. n. 29. *ori tuo rectos: & attende ne forte labaris in lingua. Beatum enim hominem oris custodia facit, cum non profert inania, sed quæ Deo sunt digna.* Con mucha razon se determinó el santo Rey de velar sobre su lengua, pues della depende la muerte, y la vida; y por esto manda el Espiritu santo, que se pongan frenos a la boca, para que esté a raya la lengua, no se contenta con mandar sea vno solo, sino muchos, y aun con todo es menester particular fauor del cielo. Y assi añade san Geronimo: la guarda de la boca haze al hõbre bienauenturado, quando habla có tanto recato, que todas sus palabras son gratas a Dios. C D

Iob. 19. 20. En otro lugar dize el mismo santo sobre estas palabras: *Pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meum, & derelicta sunt tantũmodo labia circa dentes meos.* Dize, que fue industria de Satanas auer hecho tiro en la hazienda, hijos, hõra, y salud del santo Iob, y no en los labios, ni lẽgua, por ser como se ha dicho, instrumento de maldad, para ver si por este camino podia alcançar del lo q̃ por otras vias no auia podido; *Ideo Diabolus linguam reseruauit, vt intelligere posset, si Iob ob cordis simplicitatem blasphemiam proferret in labijs.* E

Ser. 45. ad frat. in erem. El glorioso san Augustin, tratando de las heridas que causa la lengua, dize: † Maiora vulnera sunt linguæ, quam gladij; gladius corpus interficit, animam autem non interficit. Videte fratres quanta mala habet lingua,

in

A in bono magna est, in malo mors est. Diabolus vnde ce-
cidit? nunquam furtum fecit, aut homicidium, aut adul- Isa. 14. 14
terium? diabolus non propter hoc cecidit, sed propter Prou. 18.
linguam, quia dixit, in cælum conscendum, exaltabo su- Isai. 6. 5.
per sydera solium meum, & similis ero altissimo, quid
dicit Salomon: mors, & vita in manibus linguæ, prophe-
ta quia immunda labia habet, non potest prophetare.

¶ Son mas mortales las heridas que haze la lengua, que
B no las de la espada, porque esta mata el cuerpo, y aque-
lla el alma; por aquella cayó lucifer, y no por otros peca
dos, pidiendo el lugar que no se le deuia. Isaias dexó de
profetizar, por tener los labios inmundos: por esto dize
el Sabio: *Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea sig-* Eccle. 22.
naculum certum, vt non cadam ab ipsis, & lingua mea perdat me? n. 33.
Quié pondrá a mi lengua vna tan vigilante guarda, y so-
bre mis labios vna fuerte cerradura, para q̃ no me des-
C truya mi lengua, porque como está escrito; *Qui custodit os* Pro. 13. 3
suum, custodit animam suam; qui autem inconsideratus est ad loquen Ecc. 20. 8
dum sentiet mala. Y en otro lugar; *Qui multis vtitur verbis, læ-* Lib. 2. de
det animam suam. Por esso dize Vmberto: *In custodia oris pro* erudi. reli-
magna parte est custodia cordis. gio. 3. p. c. 5.

Todo lo dicho cifrò el Apostol Santiago en breues pa-
labras, diziendo, que gouernandose el nauio con vn pe- Iacob. 3. 3
queño timon, reboluiendole adonde quiere el que le ri
D ge, sujetandose los cauallos indomitos, y amansandose
con el freno: sola la lengua con ser vn miembrecillo tan
pequeño no se puede domar; *Lingua modicum quidem mem-
brum est, & magna exaltat. Ecce quantus ignis, quam magnam
syluam incendit; & lingua ignis est vniuersitas iniquitatis. Lingua
constituitur in membris nostris, quæ maculat totum corpus, & in-
flamat rotam natiuitatis nostræ inflammata à gehæmna.* Es la len
gua fuego, epilogo de toda maldad, mancha del cuer-
po, llama, e incendio de nuestra vida. Siendo todo lo di
E cho verdad, quien no ve quanto importa la virtud del
silencio? y quan buen empleo harà el Religioso del tié-
po que gastare, y del trabajo que tomare é adquirir esta
santa virtud, por cuyo medio euitará los infinitos ma-
les que de la lengua proceden.

Del

In hist. tripar. lib. 8. c. 1. Del Abbad Pambo se lee, que desseando ser enseñado A en materia de espiritu, se fue a vn santo monje, rogando le le pusiesse enla mano la cartilla del espiritu. La primera licion que le dio, fue la del silencio; *Dixi custodiam vias*
Ps. 38. 1. *meas, vt non delinquam in lingua mea*, Atajóle Pambo, diziendo; *Sat est, reliqua audiam, cum istud opere, & re impleuero*. Bastame por aora, quando repitiere bien esta licion, y la vuiere puesto por obra; boluerè a tomar otra, y con esto se fue a su celda, de adonde no boluio por muchos dias; B preguntada la causa, respondio, que aun no auia puesto bien por obra lo que se le auia enseñado, en lo quál auia mucho que hazer, y trabajar, pues Sātiago dize: *Estote autem factores verbi, & non auditores tantum, fallētes vos metipsos*. Cuidad mas de obrar, que de oir: y no se engañò este santo monge, por la dificultad grande que ay de enfrenar la lengua, mas el llegò a ser tan señalado en esta virtud, q̃ viniēdole a visitar vn Obispo, llamado Teofilo, para oir C desu boca algunos auisos espirituales, no la quiso abrir ni hablar palabra. Corridos los monges del termino que con tal personaje auia tenido, rezelandose tambien del sentimiento que pudiera tener el Obispo, le preguntarō, que porque auia callado tanto? alos quales respōdio: *Si meo silentio illum non edifico, non video quomodo verbis edificare possim*. Sino le edifiquè con callar, no se si le pudiera edificar con hablar. Del mismo se refiere tambien, que D estando cercano a la muerte, hallandose muy alegre, y contento dixo a los circunstantes, ser la causa de su alegria, el no acordarse auerse descuydado en vna palabra. dela qual le vuiesse grauemēte pesado, por auerla dicho, De vn santo Martir se refiere, que estādo orando cō profundo silencio, quando le atormentaron, le preguntaron, que porque callaua, el respondio: *Quia disciplina Christianorum est dum oramus seruare silentium*. Es costumbre E santa entre los Christianos de guardar silencio mientras oran. Que marauilla, q̃ professen este silencio los Christianos ensu oracion, y sacrificios, pues enlos suyos
In vita Coriolani. lo guardauā los gētiles, como lo dize Plutarco, q̃ quādo estauan en el tēplo sacrificando a voz de pregonero, se

dezia;

A dezia;*Hoc age*; Estad atentos al sacrificio. Y Ciceron di- *Lib. 1. de*
ze,que enlos sacrificios se mandaua:*Vt fauerent linguis.* Lo *diuinatio.*
qual declara Seneca,que el dezir: *Fauete linguis, silentium* *Lib. de vi-*
indicebatur, vt rite peragi sacrificium posset, nulla voce mala obstre *ta beata.*
pente. De manera,que guardar silencio, es hazer fauor a
la lengua,y verdaderamente se le haze muy grāde,pues
se euitā muchos pecados; *In multi loquio non deerit peccatū;* *Prou. 10.*
B *qui autem moderatur labia sua, prudentissimus est.* Por esto el *n. 19.*
Abbad Soices solia dezir a sus dicipulos,treinta años ha
que no ruego a Dios,ni pido otra cosa, sino que me de-
fienda de mi lengua,y hasta aora veo,que caygo, y peco
en ella. Si esto dezia vn tan santo varon, y tan vigilante
sobre su lengua,que será que tan descuydados viuimos,
hablando todo quanto se nos viene a la boca?

Delo dicho avreis echado de ver la importancia dela
virtud del santo silencio,y no entiendo se os avrá hecho
C nueuo todo le que he referido. Supuesto que tanto se
dessea esta santa virtud, por los daños que del vicio con
trario se causan,y assi aora ireis diziēdo los medios pra
ticos, de que os avreis ayudado, para prouecho de los
presentes,y edificacion comun.

§. 3. *Que el silencio es virtud religiosa y que en cierta manera distingue al Religioso de los demas hombres.*

D

PRIMERO.

DIxo: el coraçon me daua (Padre) que auia de ser yo
vno de los señalados, para responder a lo que se ha
preguntado porque como yo me hallo comprehen
dido en el hablar, barruntaua, que para mi confusion se
E me auia de mandar dezir algo en materia, de la qual me
estuuiera a mi mucho mejor el oir, por la necessidad tā
apretada que siento en mi alma, de deprender a callar;
mas pues no se me ha de admitir proposicion alguna,di-
ré con confusion de mi rostro lo que algunas vezes he
pensado,y me ha hecho fuerça,aunque no lo he obrado;
y es,considerar que la virtud del santo silencio, es vir-
tud tan religiosa,que parece,que en cierta manera es la
que

que cõstituye al Religioso en el ser, y estado que tiene, A
distinguiendole de los demas hombres. Pareceme a mi, que quien dize Religioso, dize vn hombre callado, medido, y circũspeto ẽ sus palabras, y tã remirado en ellas, que a penas le podrân cõ pinças coger vna, que no sea necessaria. No juzgo ser pensamiẽto mio este, sino del Espiritu santo por su Apostol, quando dize: *Siquis putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suũ, huius vana est religio.* Quien se jactare de Religioso, y no refrenare su lengua, persuadase a que su Religion es vana: y assi dize Tomas de Chempis: *Non satis debet esse ad profectum tuum, vt diligas secretum, nisi diligas religionis custodem, sacrum scilicet silentium.* No basta para tu aprouechamiẽto que ames la soledad, sino amas tambien el silencio santo, que es guarda de la Religion. B

Iaco. 2.16

Lib. 2. de silent, c. 1.

Epist. 14. ad Zelant. de ratione viuendi.

El glorioso Padre san Geronimo, exhortando a vnas sieruas de Dios al santo silencio, para cumplir cõ la obligacion de su estado, auiẽdoles puesto delãte las palabras arriba referidas del Apostol, les dize: *Religio igitur sancta non potest esse in loquacibus, qui nullo possunt tempore silere, nec abstinere ab inutilibus verbis; & hoc enim in eremo sancti Patres edocti summa cum diligentia obseruãt sancta silentia, tanquã sanctæ contemplationis causam.* No ay religion enlas personas, que hablã mucho; y sabiendo esto los antiguos Padres, guardauan el silencio con suma diligencia, porq̃ sabian importarles para la contemplaciõ: *Propterea volo (charissimi) vt in conuentu vestro, ter, aut pluries in hebdomada (exceptis festiuitatibus) loqui omnino, nisi vrgenti causa per vtili, & necessaria, nullatenus liceat, nec simul, nec cum alijs extraneis; diebus vero omnibus, quibus & pro remedio, & pro salute loqui conceditur, non singulis horis vacandum est verbis, quæ vix proferri sine peccato possunt.* Supuesta la importancia del santo silencio, os ordeno (hermanas) que tres dias, o mas cada semana, no hableis, ni vnas con otras, ni con las de fuera, y los demas dias aya horas señaladas, enlas quales aya licencia de hablar lo necessario, porque lo demas seria gran desordẽ. Supuesto el grande riesgo que se corre de pecar con las palabras: *Hæc inuiolabilis obseruatio vigeat.* Y mas abaxo dize: no sin misterio el diuino Apostol Santiago parece q̃ C D E

puso

A pufo la perfeccion, y fuftancia de la Religion en el filencio diziendo: *Quicumque refrenat linguam fuam, hic beatus in facto fuo erit, ecce quod in refrenatione linguæ beatitudo ponitur, vt detur intelligi, quod multi loquio, Deus qui eft beatitudo noftra haberi & contemplari non poteft.* En la guarda de la lengua fe pone nueftra bienauenturança, para que fe entienda que con ella fe ha de poffeer Dios, y mediante el filencio, fe ha de vacar a la contemplacion, y no por me-

B dio de la loquacidad.

El fapientifsimo Auguftino tratando defta virtud, dize: *Silentium fratres inter cætera vobis in eremo fumme neceffariũ eft, quia qui non cuftodit linguam fuam, monachus nõ eft; qui autem moderatur linguam fuam, prudentiſsimus eft, verufque monachus, fermo enim vanus, vanæ confcientiæ index eft: qualis enim es, tales fermones loqueris, talis, & mens comprobatur, & qualis fueris in factis, talis comprobaueris in verbis.* El filencio hermanos os *Ser. 3. ad frat. in erem.*

C es fumamente neceffario, porque el q̃ no fabe guardarle, no es religiofo; y al contrario, el que refrena fu lengua, es prudentifsimo y religiofo de veras; porq̃ es cierto, que las palabras vanas mueftran ferlo tambien la cõciencia. Qual fueres, tales feran tus palabras, y la bõdad de tus obras fe echarà de ver, en la que tuuieren tus palabras. Y mas abaxo añade; *Maius eft denique fratres linguam*

D *refrenare, quam capere ciuitatem, quia hic fummuntur arma contra alterum, ibi contra teipfum: fumma tamen verecundia eft, non poffe linguam refrenare, & vile non poffe ligare membrum. Attende monache, quia qui non refrenat linguam fuam, huius vana eft religio. Amate ergo filentium, ponite cuftodiam ori veftro, ftote muti, ne fitis loquaces.* Mayor vitoria es enfrenar la lengua, que conquiftar vna ciudad, porque aqui fe pelea

E contra otros, y acullá contra fi mifmo. Cofa vergonçofa es, no poder atar vn miembrecillo tan vil como es la lengua. Atende, o Religiofo, que fi no guardares filencio, ferà vana tu Religion, por tanto amalde con muchas veras, poned guardas a vueftra boca, fed mudos, y no parleros, lo qual fe alcançarà, como dize Origenes, tratando de como fueron purgados los labios del Profeta Ifaias con fuego; *Si munda vero os meum, vt nihil ociofum, nihil fatuum, nihil turpe, nihil fcurrile,* *Homi. 4. in c. 6. Ifai.*

Isai. 6. 7. *(vt omnia semel nominem) nihil eorum, quæ interdicta sunt loquar, tunc possumus dicere, tetigit os meum.* Aquel puede dezir, que le ha tocado Dios su lengua, que ya tiene tanto señorio sobre ella, que no habla cosa indeuida, siendo semejante a la muger prudente, de quien dize el Espiritu santo: *Os suum aperuit sapientia, & lex clementiæ in lingua eius.* Abriô su boca la sabiduria para cosas buenas, cumpliendo lo que dixo despues el Apostol, *Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat, sed siquis bonus ad ædificationem fidei, vt det gratiam audientibus.* A B

Prou. 31. n. 26.

Ad Ephe. 4. n. 29.

In speculo monach.

El glorioso san Bernardo dize; *Si vocatur Religiosus ad colloquium secundum regulam, leuiter, & sine risu pauca verba, & rationabilia loquatur, & antequam ea proferat, bis ad limam veniat, quam semel ad linguam. Si cum sæculari loquendum est, tunc maxime adhibeat custodiam ori suo, vt nihil proferat, quod non ædificet audientem, & nemo dubitet cum eum viderit, & audierit, quin vere sit monachus.* Si el Religioso fuere llamado a hablar con otros de su professión, seã sus palabras pocas, y graues, limandolas dos vezes antes que se pronuncien. Si vuiere de tratar con seglares, â menester mayor resguardo, para que sus palabras sean edificatiuas, y muestren ser Religioso el que las dize. C

Tract. de passione Dñi. c. 31.

Cant. 4. 3.

Y en otro lugar, hablando de las Virgines, dize: *Grandi solicitudine virgo custodire debet ora sua & cum omni munditia conseruare non solum ab omni actu polluto, sed ab omni verbo luxurioso, turpi, scurrili, iocoso, imo, & ociosa: eruntque sicut in canticis sponsæ dicitur; sicut vitta coccinea labia virginum, & eloquium eorum dulce.* Procure la Virgen consagrada a Dios. Lo mismo tome para si el Religioso, guardar su boca con todo cuidado de qualquier palabra indeuida, para que se pueda dezir, que son sus labios como vna faxa de grana, y sus palabras dulces. Llamanse de grana, para dar a entender, que las palabras an de estar encendidas en amor de Dios: y como con la venda se atan los cabellos, assi deue atar, y reprimir todos los pensamientos carnales, significados por los cabellos, para enseñar el cuidado que deue tener el Religioso en la lengua. Mãdaua Dios, que fuesse tenido por inmundo el vaso que no tuuiesse tapadera: *Vas quod non habuerit operculum, nec ligaturam, desuper immun-* D E

Nume. 19 n. 15.

A *immundum erit.* No baſtaua que tuuieſſe tapadera, ſi eſta no eſtaua trauada, y aſida; y aſsi dize ſan Geronimo, es, el que no guarda la lengua. *Quaſi vaſi ſine operculo, & ligatura polluitur, qui per ſtudium oſtentationis patens nullo velamine taciturnitatis operitur.* Libro. 23. mora. c. 4.

El glorioſo ſan Auguſtin declarando eſtas palabras: *Vir linguoſus non dirigitur*; Dize; † Vir linguoſus amat mendatia, quid enim ille eſt voluptas, niſi loqui. Non enim attendit, quid loquatur, dũ loquitur, non poteſt fieri, vt iſte dirigatur. Qualis ergo debet eſſe ſeruus Dei? ſimilis accenſis illis carbonibus, de quibus dixerat, cadẽt ſuper eos carbones, & ipſe carbo ſalutaris effectus. Qualis eſſe debet, vt magis optet audire, quam dicere, ſicut ſcriptum eſt: Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquendum, & ſi fieri poteſt, hoc cupiat, non habere neceſsitatem loquendi. ¶ El hablador que pone ſu felicidad en hablar, no puede ſer enderezado, porque no da lugar, ni entrada. A de eſtar pues el ſieruo de Dios mas diſpueſto para oir, que no para hablar; y ſi fuere poſsible, á de deſſear no tener ocaſion de hablar, para ſer ſemejante a ſan Iuan, el qual dezia de ſi, que como amigo del Eſpoſo ſe alegraua en oir ſu voz. Y aſsi el ſieruo de Dios deue guſtar mas de oir coſas ſantas, que no de hablar. In Pſ. 139 n. 12. B Iaco. 1. 19. C Ioã. 3. 29

D San Antonino hablando deſta ſanta virtud, dize: *Multum eſt vtile, & neceſſarium ſilentium cunctis præcipue Religioſi, & ita in omnibus Religioſibus, pro certo tempore, & loco inſtitutum eſt, ita vt tunc abſtineãt abenis verbis, non neceſſarijs.* Es muy prouechoſo para todos el ſilencio, principalmẽte para los Religioſos, y aſsi eſtá muy ſantamente eſtatablecido en todas las Religiones, que aya algunos tiempos ſeñalados, en los quales ſe abſtengan de hablar, aun de coſas buenas, no ſiendo muy neceſſarias. 3 p. tit. 16 c. 8. §. 7. E

San Buenauentura dize: *Toto tempore vitæ tuæ tene ſtrictum ſilentium in locis & temporibus oportunis, ad hoc ordinatis.* Toda tu vida guarda eſtrechamente el ſilencio, principalmente en los tiempos, y lugares determinados, y a eſte propoſito refiere aquello de ſan Gregorio: *Mens quæ non habet murum ſilentij, de facili penetrabitur iaculis inimici.* In Regu. nouitio. c. 15 S. Gregor.

ci. Como la Ciudad sin muros facilmente es entrada de A
Prou. 25. n.28. los enemigos: *Sunt vrbs patens, & absque murorum ambitu; ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum.* Sobre las quales palabras dize san Geronimo: *Si enim murum*
Lib. 3. in 25. c. Prouerb. *silentij non habet, patet inimici iaculis ciuitas mentis, & cum se per verba extra se met ipsam iacit, apertam se aduersario ostendit, quam tanto ille sine labore superat, quanto, & ipsa quæ vincitur contra se met ipsam per multi loquium pugnat.* El alma que no está guardada con el santo silencio, ella misma B
por las palabras sale fuera de si, y tanto està mas expuesta a los tiros de los enemigos, quanto menos murada con esta virtud, pudiendo dezir: *Quasi rupto muro, &*
Iob. 30. 14 *aperta ianua irruerunt super me, & ad meas miserias deuoluti sunt.* Porque verdaderamente no estando guardada el alma con el silencio, entran los enemigos a pie llano, y rebuel uen la picina de sus miserias.

Ser. 30. de modo bene viuendi. El glorioso san Bernardo dize, que los antiguos Padres, siendo como eran tan religiosos: *Summa cum vigilantia silentium custodientes, studuerunt vaccare, & videre, quam suauis est Dominus.* Porque el que sabe guardar silencio, C
sabe tratar con Dios, y gustar de los regalos que haze
Trenn. 3. n.26. a los suyos. *Bonum est cum silentio præstolari salutare Dei.* Y
ibi. n. 28. assi: *Sedebit solitarius, & tacebit, & leuauit se supra se.* Y en otro lugar dize, ser cosa cierta, que al passo que vno va aprouechando en la virtud, crece mas en el silencio; y que el Religioso que no le guarda, falsamente tiene este D
Tracta. de pessio Dñi. c.27. nombre: *Nemo igitur de religionis habitu sibi blandiatur, qui adhuc linguam suam non didicit religare. Religa linguam tuam si vis esse Religiosus, quia sine linguæ religatione religio vana est. Siquis putat se religiosum esse, &c.* Atá tu lengua si quieres ser Religioso, como lo hizo el Abbad Agaton, de quien se refiere, que por espacio de tres años truxo vna piedra en la boca, para enseñarse a callar, y guardar silencio: aun Pitagoras mandaua a sus dicipulos, que por E
Lib. 1. de offi. c. 10. espacio de cinco años callassen. *Vt non loquendo loqui doceret*, dize san Ambrosio. Argumento es de la grande importancia desta virtud (dize san Bernardo) ver el rigor que los fundadores de Religiones an puesto en la guarda della; y es assi, que por relaxada que estè vna Re-

ligion,

A ligion, aunque en otras muchas cosas no aya obseruãcia, procuran no falte en el silencio en los tiẽpos señalados: *Homines spirituales sciunt qui hoc experti sunt, quantum auferat deuotionis, quantum offerat dißolutionis, intrinsecus frequens linguæ resolutio.* Como el horno se enfria destapandole; *Claudamus ergo os nostrum, vt cum deuotionis feruore Christum deuotionis largitorem inferuenti affectu poßimus conseruare.* Los va-
B rones espirituales saben por experiencia quan graue impedimento sea, para la deuocion el hablar mucho. Cerremos pues nuestra boca, para que con feruor de deuoció podamos conseruar a Iesu Christo, dador della, porq̃ es cierto, que: *In multi loquio non deerit peccatum*: y, *Paulatim ab ociosis verbis ad detractionem venitur, donec tandem ad apertas cõtumelias perueniatur.* Aun allá Seneca dixo: *Taciloquum te eße iubeo, & prope erit tibi Deus.* Y en otro lugar: *Aurem verbis*
C *frequẽtius, quã linguam accommoda.* Si quieres tener cerca de ti a Dios, habla poco, y procura antes acomodar tu oido a las palabras, que no la lengua, q̃ es dezir; gusta mas de oir, q̃ de hablar. Sentẽcia era muy celebrada entre los antiguos, no auer camino, ni mas facil, ni mas breue, para conseruar la virtud, y la honra, q̃ el silencio. De Catõ refiere Tulio, q̃ se señaló tanto en esta virtud, q̃ nunca echó palabra por la boca de que se pudiera arrepentir. Cõfusion biẽ grãde para los Religiosos, q̃ vn gentil alcançasse
D tan gran dominio sobre su lengua, y que el Religioso no ponga cuidado en hazer otro tanto. De N.S. Padre se lee auer dicho, q̃ en onze años no se acordaua auerse descuidado en el hablar, ni auer prometido cosa de q̃ se arrepintiesse.

Prou. 10. n. 19.

Seneca,

Lib. 5. c. 6

Quan grandes bienes pierden por tan poca cosa, los q̃ no saben guardar su lengua, y si les parece perder poco,
E es porque no an esperimentado a que sabe Dios, ni su dulce comunicacion, y trato. *Est enim fructuosum, & negotiosum silentiũ tacendo enim apud homines; melius loquimur Deo*; dize S. Bernardo. Es el silencio fructuoso negociador, pues callãdo ẽ lo exterior, hablamos mejor ẽ lo interior cõ Dios. Zacharias mudo engendrò a Iuan, q̃ quiere dezir grã. El silẽcio engendra la deuociõ, y esta tãbien es madre del silẽcio, lo qual me persuado avrã experimẽtado muchas

Lib. de ordine vitæ.

vezes los presentes, pues auiendo tenido vn rato de buena oracion, se avrán hallado amadores del silencio, y lo contrario les da muy en rostro, experimentando cō esto que no puede ser vno espiritual, sino es callado, porque no son para en vno espiritu, y loquacidad, pues es cierto que por este vicio pierde en breue el espiritu, lo que en mucho tiempo grangeó. La olla que con mucho trabajo, y aun lagrimas con que el fuego se encendiò, vino a heruir, en poco tiēpo, si se destapa, se enfria, y pierde el calor. El vnguento precioso, y agua olorosa, si estan en vasos sin tapadera, facilmēte pierden su fragrancia; assi por mas deuocion que tenga vn alma adquirida por muchas penitencias, y lagrimas, sino guarda, y cierra la boca, presto la perderá: *Lingua immoderata conteret spiritum.* La lengua desenfrenada desmenuzarà el espiritu, esto es, la deuocion, y el feruor: por esto se manda: *In oratorio, in refectorio, in dormitorio continuum semper silentium obseruetur, in claustris quoque certis horis, & locis secundum antiquam consuetudinem monasterij laudabiliter obseruatam.* Esto se manda en el derecho Canonico.

Prou. 15. 4.

Y en el nuestro tenemos otros textos, en que se nos ordena seriamente la obseruancia del santo silencio. Vno es el de la Regla veinte y nueue, adōde despues de auer nos encomendado cō palabras mayores, la guarda delos sentidos, se particulariza la de la lengua, y del silencio. Otro texto tenemos en las reglas comunes, q̄ dize assi: *Extra tempora recreationi assignata hac ratione silentium seruandum est vt nemo loquatur nisi obiter, & per paucis, aut de rebus necessarijs, præsertim in ecclesia, sacristia, & refectorio, in Missa vero concione, mensa lectionibus, & disputationibus, si quid priuatim dicere necesse erit, breuissime, & summissa voce suggeratur.* No me quiero detener (Padre) en declarar las palabras dichas, pues todos las saben, y todos entienden, quan apretadamente se dessea la guarda del santo silencio. Otro texto tambien tenemos, quando tratandose de los Nouicios se dize; *Nouicios interse cōuersari nō conuenit, sed silentium inuicem obseruare, nisi in rebus, in quibus loqui necesse sit.*

Part 3. c. 1. §. 4.

Regu. 26. ex comunibus.

3. p. cō?. c. 1. lit. D.

Pareceme (Padre) que me è detenido mas delo q̄ pēse en la prueua de mi pensamiento, q̄ al principio propuse, que

A que fue mostrar como el santo silencio es virtud religiosa, y por el consiguiente, ser motiuo muy eficaz para procurar adquirirla, pues como se ha dicho en ella, parece estar librada la sustancia de la religion, perfeccion, y santidad. Todo lo qual se confirma con el exemplo de la Virgen santissima nuestra Señora, de quien sabemos, quan en heroico grado tuuo esta virtud, pues en todo el
B Euangelio no leemos auer hablado mas que quatro vezes: en la salutacion del Angel, en la visitacion a santa Isabel; quando hallô a su hijo en el templo, y en las bodas: y siempre pocas, y necessarias palabras. Deste exemplo tã admirable desseo yo ayudarme para adquirir esta santa virtud, la qual pido al Señor me conceda para ser verdadero Religioso:

C *§. 4. Que para adquirir la virtud del silencio son necessarias tres llaues.*

SEGVNDO.

DIxo: Pensando (Padre) que pudiera dezir acerca de lo preguntado, se me ofrecia vsar de la traça del Abad Pambo, que fue callar quando se penso que auia de hablar, y retratandole el silencio que auia guar-
D dad, respondio, que si con esto no edificaua, menos edificaria cõ hablar. Digo pues, que se me ofrecio mostrarme mudo en esta ocasion, ya que en otras no lo soy, para ver si podia ganar callãdo en este lugar, lo que en otros pierdo hablando; mas pues el fruncimiento nunca se aprueua, y el desplegar los labios es forçoso, pues assi lo quereis, dirè breuemente lo que se me á ofrecido, y es,
E que para que la lengua estè guardada, conuiene ponerle vna puerta con tres llaues, la vna tenga el coraçon, la otra el superior, y la tercera el mismo Dios. Aduerti esto quando lei lo que Vmberto, varon graue, y espiritual trata acerca desta virtud santa, el qual dize ser necessarias quatro cosas para la guarda de la lengua. La primera, que se echen candados a la boca. La segunda, que se abra pocas vezes. La tercera, que auiẽdose abierto

Lib. 2. de eruditio re ligioso 3. p.c. 5.

to con breuedad se buelua a cerrar. La quarta, que tenga la boca llaue, y esta se guarde con grande diligencia. Vnos firmes propositos de guardar inuiolablemente el silencio, de huir el trato de las personas, que me suelen ser ocasion de quebrantarle; de estar muy sobre auiso en las ocasiones, tiempos y lugares mas ocasionados. Estos son los cerrojos fornidos, y candados fuertes, que se han de echar a la boca, los quales se han de abrir pocas vozes. *Ad summam perfectionem te volo eße breui loquum, tradi loquum, & submissa voce loquentem*, dixo vno que aconsejaua a otro lo que auia de hazer en esta materia; y esto es abrir pocas vezes los candados de la boca, hablando poco, muy de tarde en tarde, y con voz baxa, boluiendo depresto a echar la llaue de golpe, porque si se empieça a calentar la lengua, irse ha desmandando de suerte, que haga de las suyas, quedando el alma manchada, e inquieta. Mas viniendo a lo que propuse, que es las tres llaues, que ha de tener la boca, digo que es sumamente necessario, como quando en una casa se guarda alguna cosa preciosa, como vn thesoro, no se contenta vno con hecharle vna llaue, sino dos y tres. Y quando está preso algun hombre facinoroso, del qual se teme mucho daño si se suelta, cierran la puerta de la carceleria con muchas llaues, dando vna a vna persona, y otra a otra: assi la lengua es por vna parte preciosa, pues con ella bendezimos a Dios: *In ipsa benedicimus Deũ, & Patrem, ex ipso ore procedit benedictio & maledictio.* Y por otra parte es miembrezuelo facinoroso, que si se suelta, haze mucho daño: *In ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt, ex ipso ore procedit maledictio.* Cõ la misma lengua bendizimos a Dios, y maldezimos a los hombres imagines suyas, de ella procede la bendicion, y la maldiciõ. Es vn mal inquieto lleno de veneno mortifero; y como dize san Geronimo, tratando del detractor, que haze daño a si mismo, a la persona de quiẽ murmura, y a quien de buena gana da oydos a la murmuracion. Lo mismo se puede dezir de qualquier hablador, q̃ haze daño a si mismo, y al proximo con el mal exemplo, dexando lastimados a muchos. Por esto cõ razon pedia David

Iacob. 3.

idem.

A David a Dios, q̃ de su mano pusiesse guarda sobre su boca: *pone Domine custodiam ori meo*, o como dize otra letra; *pone custodiam super eleuationem labiorum meorum.* Como si dixera, para q̃ no me desmande en palabras altiuas, ni soberuias, las quales se muestran en el altiuez de labios y rostro. San Geronimo buelue; *Serua paupertatem labiorum meorum;* que es dezir: guarda mi boca, para que las palabras que della salieren, sean muy contadas, medidas, y miradas, o guarda mi boca, para que desmandandose, B no me acarree la pobreza y miseria del espiritu y deuocion. Ps. 140. 3

No sin misterio la naturaleza encarceló la lengua por todas partes, teniendola como murada, y por la parte que le quedò puerta abierta, le puso muralla de los dientes, y contra muralla de los labios, enseñando con esto, quanta guarda es menester, para que vn miembrezillo tan dañoso, no se desmande. Por esto se dize, que á de te C ner tres llaues; la primera ha de tener el coraçon, q̃ es dezir, q̃ se an de preuenir las palabras, considerando primero lo que se habla: *ne temère quid loquaris, nec cor tuũ sit velox ad proferendum sermonem.* No hables sin consideracion, ni seas precipitado en el hablar: y como dize en otra parte: *sit manus tua super os tuum, ne capiaris in verbo indisciplinato, & confundaris, honor & gloria in sermone sensati, lingua vero* D *imprudentis subuersio est ipsius.* Pon el dedo sobre tu boca, porque no salga della palabra que cause confusion, pues el cuerdo se conoce por sus palabras, y las del necion le son confusion: y assi dize en otro lugar: *verba prudentium statera ponderabuntur, in ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientium os illorum.* El prudente, tiene peso para sus palabras, teniendo su lengua en su coraçon, y al contrario, el necio tiene su coraçon en la lengua. Esto mismo acon E seja el Espiritu santo en otro lugar, *Verbis tuis facito stateram, & frænos ori tuo rectos. & attende ne forte labaris in lingua.* Pesa tus palabras, y hecha a tu boca buenos frenos, que es dezir, que tenga las riendas de la consideracion en la mano, para que las passiones, que se suelen descomponer, no lleuen tras si la lengua, y se pueda dezir Ecc. 5. n. 1 Ibi. n. 14. Eccl. 21. n. 28. Eccl. 28. n. 29.

que ella es, la que manda en casa con grande ignominia A
Ser. 3. ad frat. in erem. del que a ella se sujeta. *Stultus enim valde est* (dize san Augustin) *qui non prius verbum ducit ad linguam rationis, quã educat ad linguam oris. Qualis est homo in mente talem verbositas depingit in ore.* Y mas abaxo; *Ecce lingua egredi quærit, motum perquirit, tu vero per temperantiam ipsam refrene appone ei pessulum rationis, circuncide eam maturitate discretionis.* Marauillosas sentencias, dignas de tan grande Doctor: necio llama B
a boca llena al que no lleua sus palabras al registro de la razon, primero que a la lengua, pues es cierto que ellas muestran lo que ay en lo interior, acomete la lengua a salir, refrena la hasta tanto que llegue el peso de la razon, y con madureza discreta se examinen, que es dezir, que el hombre sea muy reportado con el hablar, y muy considerado.

S. August. in Ps. 38. n. 2. En otra parte dize el mismo Santo, declarando estas palabras: *Dixi custodiam vias meas &c. Non enim lingua frustra incido est, nisi quia facile labitur: videns ergo quam esset dificile, vt necessitatem loquendi haberet homo, & in loquendo non aliquid diceret, quod se dixisse nollet, statuerat non loqui ne aliquid diceret, quod loquutum se esse peniteret, &c. Custodi ergo vias tuas, ò Iditum, & nolli delinquere in lingua tua, perpende quod dicturus es, examina, consule interiorem veritatem, & sic profer ad exteriorem auditorem.* Viendo, y considerando la necessidad C
que tenia de hablar el santo Rey, y por otra parte temiẽdo no dezir alguna palabra que le pesasse auerla dicho; D
se determinó de no hablar, y assi entra diziendo: Guarda tus caminos, para que no faltes en la lengua, examina y pesa tus palabras, consulta a la verdad interior, esto es la razon; y hecho esto, habla lo que sintieres. Y en otro
In Ps. 51 lugar dize: *Sicut eligis, quo vescaris, sic elige quod loquaris.* Si tienes eleccion en lo que comes, tenla en lo que hablas. E

S. Ambr. El glorioso san Ambrosio sobre las palabras del Psalmo arriba citadas, dize: *Audiamus cautionis magistrum, dixi custodiam vias meas, &c. Hoc est tacito cogitationis præcepto in dixi mihi, vt custodirem vias meas, aliæ sunt viæ, quas debemus sequi, aliæ quas custodire. Sequi vias Domini, custodire nostras, ne in culpam dirigantur; potes autem custodire si non cito loquaris* Oygamos

A gamos vn maestro recatado, el qual hablando consigo mismo, dize: heme puesto estrecho precepto de guardar mis caminos, vnos deuemos seguir, y otros guardar, seguir los q̃ el Señor nos mostrò, guardar los nuestros, para no caer en alguna culpa: esto se podrá hazer si tienes cuydado de no ser precipitado en tus palabras.

El eloquentissimo Chrisostomo, persuadiendo a la guarda de la lengua, dize; *Mentium lapsus ex linguæ garrulitate venientes quidam declarans, ait; multi ceciderunt in ore gladij, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam.* Muchos murieron por la espada, y muchos mas por la lengua. Por esto el Espiritu santo en el mismo lugar manda, que se ponga puerta a la lengua; *Non vt portas corpori faciamus, sed vt non facile verba proferantur, & ad congrua dicenda sese lingua, cum omni cautione contineat.* No manda Dios que pongamos puertas materiales al cuerpo, sino que aya mucho recato, y circunspeccion en el hablar; por esto dize el Espiritu santo; *Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculum certum; vides os lapsus singulos formidare, vides omnes lamentari; omnes suadere, omnes orare, linguam suam cautela custodire ac retinere.* Todos temen, todos se lamẽtan de los desastres que causa la lengua, y por esto es bien pedir a Dios ponga guarda en ella. Y mas abaxo: *Ideo Deus voluit velut muro duplici circundari, nam denticum tegmine, & labiorum custodia continetur, ne verba impreuida garrulitate proferantur: refrena igitur linguam, & si non patitur reticere dentium morsu quiescat & tanquam carnifici tradatur dentibus: nam hoc est ei conducibilius sustinere, quam postea aquæ stillatione nullatenus promereri.* No sin misterio cercò Dios la lengua con muro, y antemural, para que no se desmande en palabras vanas; refrenala, y sino quiere callar, entregala a los dientes, para que sean sus verdugos, pues le será mejor padecer este dolor en esta vida, que no en la otra carecer del refrigerio del agua, que no le será concedido, como le fue negado al rico gloton. Y en otro lugar dize el mismo santo: *Linguæ regulas quasdam, & leges ponamus, vt prius verba rumine, & ita proferat.* Pongamos reglas, y leyes a la lengua, y estas an de ser, que primero que hable conside

Homil. 4. ex sex decim varijs tom. 5.

Eccle. 22. n. 33.

Homi. 71. ad popul. Antio.

re

re lo que dize. Esto mismo enseña S. Gregorio por estas A
8. lib. moral. palabras *Qui in dictis suis reprobari metuit, ipse prius debet examinare, quod dicit, quatenus inter cor, & linguam, æquus quidam, disscretusque arbiter sedeat, subtiliter pẽsans, si recta verba cor offerat.* El que no quiere que sus palabras sean rechazadas, examine primero lo que habla, poniendo vn juez discreto entre el coraçon, y la lengua, que con diligencia examine, si las palabras son a proposito.

B

Epist. 14. ad Zelantiam. El glorioso san Geronimo a este proposito, dize tambien; † Sit sermo tuus in omnibus moderatus, & parcus, & qui necessitatem magis indicet, quam voluntatẽ. Diu autẽ quid considera loquendũ sit, & adhuc tacens, prouide ne quid dixisse peniteat. Verba tua ponderet cogitatio, & linguæ officiũ animæ libra dispenset, vnde scriptum est: argentum, & aurum tuum consla, & verbis tuis
Eccle. 28. n. 29. facito stateram. Nunquam malum verbũ de ore tuo procedat. Mẽtiri vero, & iurare lingua tua prorsus ignoret, tantusq; in te sit veri amor, vt quidquid dixeris iuratũ putes. In omni igitur verbo, quieta mens, & placida seruetur, semperq; cogitationi tuę Dei pręsentia occurrat. C
¶ Tus palabras sean siempre pocas, y consideradas, atendiendo mas a la necessidad, que al gusto de hablar, registrandolas cõ la razon, primero que salgan de la boca: de lo qual estè muy lexos el jurar, y mentir, y para q̃ en todo se guarde moderacion ten siẽpre a Dios presente. D
Esta es pues la primera llaue que se á de entregar a la razon, de suerte, q̃ sin su aprobacion no salga palabra alguna de la boca.

La segunda ha de tener el superior en nombre de toda la Religion, para que el Religioso entienda, que no deue hablar, sino quando la regla diere licencia, o el superior lo mandare, persuadiendose que todo el ya no es suyo, sino de la Religion, y que como no à de tener propria voluntad, ni juyzio, ni se à de ocupar en lo q̃ el quisiere, o gustare, sino en lo que la Religion, por medio de los superiores le mandare, assi tãbien su lengua es de la Religion, y no suya, y no deue mouerla sino es cõforme E
Collat. 14. c. 9. a la regla, y direcciõ de los superiores. Esto parece auer querido enseñar el Abad Nesteron por Casiano, diziendo

A do. *Obseruate igitur in primis, & maxime tu Ioannes, cui magis ad custodienda hæc, quæ dicturus sum ætas adhuc adolescentior suffragatur, ne studium lectionis, ac desiderij tui labor vana elatione cassetur, vt inducas summum ori tuo silentium. Hic est enim primus disciplinæ actualis ingressus. Omnis quippe labor hominis in ore ipsius: & vt omnium seniorum instituta, atq; sententias intento corde, & quasi muto ore suscipias, ac diligenter in pectore tuo condens, ad*

B *perficiendum ea potius, quam ad docenda festines.* A ti (o Iuan) como mas moço, digo, que para q̃ tus trabajos no se frustren, procures guardar estrecho silencio, guardando en tu pecho la doctrina, y enseñança de los viejos, estudiãdo mas en obrarla, que en enseñarla. Este consejo da el Espiritu santo, diziendo: *Audi tacens, & pro reuerentia accedet tibi bona gratia: adolescens loquere in tua causa vix; & si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum in multis esto quasi* Ecc. 32. 9.

C *inscius, & audi tacens, simul & quærens in medio magnatorum non præsumas, & vbi sunt senes non multum loquaris.* Todos los cõsejos que en las palabras referidas dá el Espiritu santo, en razon de la moderacion que vno deue guardar en su lengua, quadran al Religioso, en quien es particular esmalte el gustar de oir, y no de hablar, y quãdo esto vuiere de hazer, sea forçado, y en quanto pudiere hable mas con señas, que con palabras, principalmẽte quando estu-

D uiere entre viejos, y ancianos. Persuadase el Religioso (dize Vmberto) q̃ quando habla sin licẽcia del superior, o contra le regla, es q̃brantador de las puertas del tẽplo espiritual, que es el alma, y q̃ tiene ganzua, y llaue falsa. Vmberto.

La tercera llaue ha de tener Dios, como lo dize el Espiritu santo: *Hominis enim est animam præparare, & domini gubernare linguam.* Esto tambien significan las palabras del Profeta Rey, referidas aqui muchas vezes: *Pone Domine custodiam ori meo, &c.* Origenes declarando las palabras que dixo Dios a Moyses: *Ego aperiam os tuum, & instruam te, quæ oporteat te loqui:* Dize: *Beati sunt quorũ Deus os aperit, vt loquantur; Prophetis Deus aperit os, & replet illud eloquio suo sicut in præsenti dicit, ego ero in ore tuo, doceboque te quid loquaris, & per Dauid: dilata os tuũ, & implebo illud. Similiter & Paulus, vt detur mihi sermo in apertione oris mei. Eorũ ergo, qui verba Dei loquuntur, os Deus aperit.* Bienauenturados son aquellos a Prou. 16. n. 1. Ps. 140. 3. E Hom. 3. in c. 3. Exod. Exo. 4. 12. Ps 80. 11. Ad Ephe. 6. 19.

quines

quienes Dios abre la boca; estos son los que hablan pa- A
labras concertadas, y buenas: mas a los que se desmandã
en palabras vanas, y descompuestas no le abre Dios la
boca.

Ps. 44. 1. El glorioso san Geronimo declarando estas palabras: *Eructauit cor meum verbum bonum*: Dize: † Eructauit cor meũ in laudes Dei sermonem meum, ipsi potissimum consecraui: debeo ergo, & linguam meam, quasi stylum, & calamum præparare, vt per illam in corde, & auribus audientium scribat Spiritus sanctus. Meum enim est quasi organum prebere linguã, illius quasi per organũ sonare, quæ sua sunt; ideo ait, lingua mea calamus scribę velociter scribentis, pro quo nos interpretati sumus, lingua mea, stylus scribę velocis. ¶ Yo è dedicado a Dios mis palabras, y assi à de estar preparada mi lengua, para que por ella el Espiritu santo escriba en los coraçones lo q̃ quisiere; a mi cargo està entregarle la lengua, y al suyo vsar della para lo que fuere seruido. C

Epistol. ad princ. to. 3 B

El glorioso san Augustin dize; † Intelligamus charissimi, si linguam nullus hominum domare potest, ad Deũ confugiendum est, qui domet linguam nostram; si enim tu eam domare volueris, no potes, quia homo es, ergo Deus quæratur, vt dometur homo, ergo Domine refugium tu factus es nobis. ¶ Si ningun hombre puede domar su lengua, acudan a Dios, para q̃ la dome. Y en otro lugar: † Conetur ergo anima domare linguam, & dum conatur poscat auxilium, & oret lingua, vt dometur lingua. D

Ser. 3. de verbis Dñi

Lib. de natura, & gratia, cõtra Rolosia to. 3.

El gran Padre san Gregorio declarando estas palabras del Psalmo quarto: *Dñe labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* Dize: † Hactenus os meum ego ipse aperui, & ideo ex vaniloquio peccatum contraxi, nunc vero vt tu aperias desidero, quia nihil nisi quod suggeseris loqui concupisco. Illius labia Deus aperit, qui non solum quid loquitur, sed etiam quando, & vbi, & cui loquatur attendit. Sapientia namque Dei dicit: Dominus dedit mihi linguam eruditam. ¶ Hasta agora Señor, por auer yo abierto mi boca he errado, y assi os suplico, que de aqui adelante vos la abrais, porq̃ desseo E

In exposi. Ps. 4.

Isai 50. 4

no

A no hablar palabra, que no ſea vueſtra. No ſin miſterio la igleſia ſanta vſa deſtas palabras en el principio delas horas Canonicas, dando a entender, que es meneſter, que el Señor acuda con particular auxilio, para que la lẽgua no ſe deſmande en palabras indeuidas, porque es cierto, que quando Dios acude con ſu llaue, todas las palabras ſon para gloria ſuya.

De ſuerte (Padre) que para que la lengua no ſe deſcõ-
B ponga, es neceſſario eſtè cerrada con las tres llaues dichas, y como la caxa, o puerta, que tiene otras tantas en manos de diferentes perſonas, es meneſter para que ſe abra ſe jũten todas; y ſi aſsi no ſe haze, ſe entenderà auer llaues falſas ſi la puerta, o caxa ſe hallaſſe abierta. Aſsi para que la puerta de nueſtra alma ſe abra, es neceſſario ſe junten Dios, el ſuperior, y la razon del hombre, y haziendoſe aſsi, yo fio que las palabras ſean tales quales ſe
C deſſean.

Quando ſacan algun Leon de ſu leonera, o otra qual quier fiera, va con ella el que la guarda, para que no haga mal, lleuandolo atado. Aſsi quando ſale en publico la fiera de la lengua, es neceſſario vaya bien atada con las leyes diuinas, y humanas, y que la razon le acompañe, para que no ſe deſmande en coſas pernicioſas, y dañoſas; pues es cierto, como ſe ha dicho, que ſuele hazer
D mas lamentables eſtragos, que las miſmas fieras: *Propter* Prou. 12.
peccata labiorum ruina proximat malo. Por eſto dize el Eſpiri n. 13.
tu ſanto: *Beatus vir qui non eſt lapſus verbo ex ore ſuo.* Y S. Au- Ecc. 14. 1
guſtin; *Mutum debet eſſe os hominis niſi ad tria, ad laudem Dei, ad* S. Auguſ.
acuſationem ſui, & ad vtilitatem. A de eſtar, y ſer el Religioſo mudo, ſino es para tres coſas; para alabar a Dios, para
acuſarſe a ſi, y para hablar coſas prouechoſas. Dioniſio Diony. Car
E Cartuxano tratando del profundo ſilencio que los Mõ- tu.
ges guardauan dize: *In ſilentio iuſtitiæ cultum ſtatuunt adeo vt fractionem ſilentij grandem iuſtitiæ præuaricationem exiſtiment.* En el ſilencio libran los monges el culto de la juſticia en tanto grado, que el quebrantarle, lo tengan por graue culpa.

Eſto baſte (Padre) para auer declarado mi penſamiento acerca de las tres llaues que la lengua deue tener, las

quales

quales si yo diesse a quienes pertenecen, y si sin su licencia no se abriesse, no sintiria en mi las turbaciones, desasosiegos, y escrupulos, q́ muchas vezes me atormentan. A

§. 5. *En que se declaran las circunstancias del silencio.*

TERCERO.

DIxo: Ha sido tãto, y tan bueno (Padre) lo que los hermanos an dicho acerca de los medios q́ an dado para tener arraya la lengua, que si yo me supiesse aprouechar, no tẽdria mas que dessear, con todo esto diré lo q́ muchas vezes he oydo tratar, y es, que para q́ la lẽgua no se desmande, conuiene considerar las circunstãcias, con las quales deuen ir acompañadas las palabras, lo qual dize Origines declarando estas palabras; *Dixi custodiam vias meas, &c. Quoniam multorum peccatorum initium, humanus est sermo, & os nostrum multis malis ministrat, & valde dificile est inuenire hominem, qui vna saltem hora, os suum, & linguam suam custodiat à peccato.* Mas abaxo añade: *Dum enim semper obseruat os suum, & linguam custodit, ne prius sermonem proferat, quam discutiat, & pertractat apud se met ipsum, si oportet dici, si sermo talis esti, qui debeat proferri, si persona talis, quæ aut debeat, aut poßit audire, si tempus oportunum est proferendi sermonem: dum singula ista perpendit sermo proferentibus gratiam præstrat, & audientibus medicinam.* Siendo la lengua principio de muchos pecados, y hallandose con dificultad vn hombre, que siquiera por vna hora sepa guardar su boca, conuiene mucho, que primero que la palabra se eche por ella, se examine, considerandose, si conuiene dezirse, aduirtiendo la persona, que habla, o oye, y tambien el tiempo, y lugar en que se dize. Las palabras pues dichas cõ tal circunspeccion, no puedẽ dexar de ser gratas a quien las oye.

B

Homi. 1. in Ps, 38.

C

D

E

El glorioso san Gregorio declarando estas palabras: *Conceptum sermonem tenere quis poterit?* Dize: † Boni enim viri signo consilij retinent præcipitationem verbi: hæc autem considerant ne relaxantes linguæ lasciuiam auditorum conscientiam in cauta loquutione transfigant, vnde

Lib. 5. moral. ca. 11. Iob. 4. 2.

A vnde bene per Salomonem dicitur, qui dimittit aquam, caput est iurgiorum; aqua quippe dimittitur, cum linguæ fluxus efrenatur, sed dimisor aquæ caput iurgiorũ efficitur, quia per linguæ incontinentiam discordiæ origo propinatur; igitur sicut praui in sensu leues sunt, ita in loquutione præcipites, & reticere pertractando negligunt, quæ loquantur; sed quod leuis conscientia concipit leuior protinus lingua prodit. ¶ Los buenos (dize *Prou. 17. n. 14.*
B este Santo) con el freno de la consideracion detienen la precipitacion de la lengua, por no lastimar con sus palabras; pues el Espiritu santo dize, que el que arroja el agua, da ocasion a riñas; queriendo con esto significar, que el que es inconsiderado en sus palabras, da ocasion a muchos disgustos; y porque los malos en su sentir, y proceder son liuianos, e inconsiderados, tambien lo son en sus palabras. En el mismo sentido declara estas palabras *In lib. 2. in*
C san Geronimo, diziendo: *Aquam mittere est linguam in fluxu eloquij relaxare, quia qui linguam non refrænat, concordiam dissipat.* Y al contrario, del considerado en el hablar se dize: *Aqua profunda verba ex ore viri, & qui imponit stulto silentium, iras mitigat.* *c. 17. Prouerb. Prou. 18. n. 14. Prou. 26. n. 10.*

En otro lugar el mismo Padre S. Gregorio dize a este proposito; † Merito sapiens est, qui accepit â Domino,
D quo tempore sibi loquendum sit; vnde non inconuenienter ait scriptura, vir prudens tacebit vsque ad tempus. *Y en otra parte*; Tempus tacendi, & tempus loquendi, iugum etiam in verbis nostris esse, & statera pręcipitur, vt omne quod loquimur, & humilitate cõdiatur, & mẽsura ponderetur. Proferamus ergo sermones examinatos libra iustitiæ, vt sit grauitas in sensu, modus in verbis, pon- *In expo. 4. Ps. pæn. Ecc. 20. 7 Prou. 11. n. 12. Eccl. 3. 7.*
E dus in sermone, nec prius loquendo os aperiamus, quam expediat, sed examinemus verba nostra si tacendũ hoc, si dicendũ, si tẽpus sit sermonis huius; postremo si á virtute modestiæ nõ dissẽtiat; & quia ad hoc idonei nõ sumus, nisi diuina adsit gratia, clamandum est cum Propheta; Domine labia mea aperies. ¶ Verdaderamente es sabio el que ha recebido de Dios gracia para saber lo que ha de hablar, el como, y el quando, pesando sus palabras con discrecion, guisandolas cõ humildad, de suerte que *Psal. 150. n. 17.*

aya

aya grauedad en el dezirlas, y modo, sin que discrepen A
de la modestia.

Lib. 1. of-fic. c. 4. El diuino san Ambrosio tratando de los lazos que arma el demonio a la lengua, dize: *Custodiendo os suum, retinendo linguam suam, nec prius loquendo quam interroget, & expendat; atque examinet verba sua; si dicendum hoc, si dicendum aduersus hunc si tempus sermonis sit huius is profecto exercet modestiam, ac mansuetudinem, & patientiam, vt non ex indignatione, & ira sermonem erumpat.* El que guarda la lengua, examinando las palabras antes que las pronuncie, este tal da muestras de B
su modestia, mansedumbre, y patiencia. Y mas abaxo de-

Ps. 90. 3. clarando estas palabras; *Quoniam ipse liberabit me de laqueo venantium, & à verbo aspero, vel à verbo irritationis.* Como buelue Simacho, y como otros: *A verbo perturbationis*; Dize: *Laqueus aduersarij est sermo noster, sed etiam ipse non minus aduersarius est nobis. Loquimur plerumque quod excipiat inimicus, & quasi nostro gladio nos vulneret. Quanto tollerabilius est alieno gladio quam nostro perire? explorat aduersarius nostra arma, &* C
concutit sua tela. Si emissero verbum in decorum laqueum suum estringit. Siquis ergo istum aduersarium sentit præsentem esse; tunc magis custodiam adhibere debet ori suo, ne det locum aduersario. De nuestras palabras se aprouecha nuestro enemigo, como de armas, para herirnos, y assi está muy a la mira, nó dexando caer ninguna en tierra, que no la buelua contra nosotros. De lo dicho se ve quan necessaria cosa sea la D

Reg. 29. circunspeccion en el hablar, como lo dize nuestra regla; *Cum autem loquendum sit in circunspectione, & ædificatione verborum.* Son pues las circunstancias, que deuen acompañar las palabras, las que ya se an tocado, que se reduzen a las siguientes: Lo que se habla, con quien, adonde, en que tiempo, quanto, y para que, y con que fin se habla. La primera, que es lo que se habla, quien ignora, que to- E
do lo que ha de salir de la boca del Religioso, ha de ser conforme a su professión, quiero dezir, que todo ha de ser santo, y conueniente; porq como dixo Christo nues-

Matt. 12. n. 37. tro Señor: *Ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condennaberis.* Assi como el anhelito, o regueldo, dize san

Epistol. ad princ. Geronimo, muestra lo que ay en el estomago: *Quomodo enim iuxta ciborum qualitatem de stomacho ructus erumpit, & boni,*

A *boni, vel mali odoris flatus inditium est, ita interioris hominis cogitationes, verba proferunt, & ex abundantia cordis os loquitur: iustus comedens replet animam suam, cumque sacris doctrinis fuerit satiatus de boni cordis thesauro profert ea; quæ bona sunt, & cum Apostolo loquitur, an experimentum quæritis eius, qui in me loquitur Christus?* Mal contado le es al Religioso el hablar cosas que desdigan de su profession, y estado, condenandole sus proprias palabras, y assi deuē estar muy lexos

Prou. 13. n. 25.

2. ad Cor. 13. n. 3.

B del las vanas, juglares, liuianas, ociosas, mentiras, murmuraciones, distracciones, palabras picantes, perjudiciales, y nociuas; *Fornicatio autem, & omnis immunditia, aut auaritia, nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos, aut turpitudo, aut stulti loquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinent, sed magis gratiarum actio.* No solamente las cosas significadas por estos nombres an de estar lexissimas del varon Religioso, sino tambien los vocablos, y palabras; porque si en la boca de vn seglar ofenden, que harà en la del

Ad Epe. 5 n. 3.

C Religioso, que professa vida de Cruz, y de imitacion de Iesu Christo nuestro Señor. Dize muy bien el eloquentissimo Chrisostomo: q̃ nos aprouecha hazer mucha penitencia, si estamos enseñoreados del vicio de la loquacidad, y murmuracion? *eliminemus igitur omnem ex ore nostro detractionem scientes, quod & si cinerem comedamus, nulla nobis asperæ vitæ huius vtilitas proderit, nisi à detractione abstineamus.*

Hom. 3. ad pop. Anti.

D Lo que por la penitencia se gana, se pierde por el vicio de la lengua.

No solamente se deuen escusar las palabras de mētira, sino las equiuocaciones, que de ordinario lo son, y quitan el trato humano: y mucho mas deue escusar el Religioso semejantes palabras, cuyo trato deue ser llano, y senzillo, como nacido del q̃ se tiene con Dios en la ora-

E cion. Siēpre è oido dezir, ser semejante tratillo, odioso, y aborrecido, y los q̃ vsan del, son mirados cō particulares ojos, como a astutos, y doblados. Quedese pues este trato para la gente del mūdo, en cuya boca a penas se halla verdad. El del Religioso à de ser llano, senzillo, y verdadero, sin malicia, ni cauilaciones. *In corū verbis* (dize S. Buenauentura) *nec iactantia, nec detractio, vel malitiæ alicuius, aut vanitatis admixtio valeat inueniri.* O procede vno bien, o

S. Buena.

Xx no;

no;si biẽ,para q̃ son equiuocaciones? si mal,no bastã estas a encubrirle,antes su engañoso trato le cõdena mas. Mucho espanta ver semejante modo de proceder en personas q̃ deuen ser veridicas en sus obras,y palabras;y los q̃ assi no son,ellos mismos se condenã por inmortificados; porq̃ si lo fueran,no les passarã por el pensamiento semejantes palabras. Quando se da licencia para vsar de alguna equiuocaciõ,es en algun caso particulare,q̃ importa, mas no se deue tomar para vsar della, quãdo a vno se le antoja. Y si esto es cõdenado ẽ el trato ordinario,mas reprobado serà quãdo se trata cõ los superiores, a quienes el alma,y todas sus cosas deue tener patẽtes el subdito. A B

Delas palabras de detracciõ de ausentes,o presentes, y otros generos semejantes,no tengo q̃ dezir, porq̃ me parece haria agrauio alos q̃ me oyen, constandome quã lexos estan sus lenguas de semejãtes palabras. Enlas porfias,y contiendas es menester estar sobre auiso,para que la lengua no se caliẽte,y della se haga passo a palabras de contumelia,e ira: *Honor est homini, qui separat se à contentionibus*. Esto està preuenido en nuestra regla,q̃ quando vuiere diuersos pareceres acerca de alguna cosa q̃ importe, se traigan las razones,con desseo de q̃ se entienda la verdad,y no de lleuar la suya adelante,pretendiendo cãtar vitoria. Las porfias ordinarias nacẽ de soberuia,pretendiẽdo vno salir con la suya, teniendolo por caso de menos valer,y no lo es,sino de mas valer,pues se haze vn acto de grande humildad en sujetar su parecer al de otro, principalmente en cosas q̃ no tienen inconueniẽte,euitãdo muchas palabras desabridas,y picantes con q̃ se enconan los animos en menoscabo de la caridad; lo mejor es ceder cada qual,y dar la ventaja al otro,dãdole el ladrillo,como hizo vn monje,el qual queriẽdo hazer prueua con otro su hermano,de como riñen los hombres, pusieron vn ladrillo en medio de los dos;el vno dixo, este es mio;el otro respondio,pues lleuale, con lo qual se atajò la porfia. Caème muy en gracia (Padre) ver quan poca ganancia sacaria el demonio, y quan corrido quedaria de vna tan colũbina simplicidad; mas en otras muchas ocasiones se desquita, pues son mas los que por no dar de si porfian, C D E

Prou. 20. n. 3

A porfian,prorumpiendo en palabras indeuidas,q̃ no los q̃ ceden,y dan de si,por no perder la paz,ni menoscabar la caridad.

A de ser pues el Religioso,manso,y comedido en su trato,todo à de saber a humildad;y si assi fuere,se euitaran muchos disgustos,siguiendose de aqui,que si alguna vez se desmandare con inaduertancia,o por alguna vehemẽ

B te passiõ,no se quitaria hasta auer satisfecho a su hermano:y esto basta en razon de dar a entẽder,lo q̃ se à de hablar,no quiero yo aora alargarme, significando quanto desdigan de la modestia religiosa, y grauedad de costũbres,cachinos,y risas descõpassadas, y la voz desentonada, pues todo esto està tan condenado, y las mismas piedras claman,desdezir notablemente de la cõposiciõ,que deue en todas sus acciones guardar el Religioso.

C §. 6 *Del tratar cosas santas, y de edificacion.*

CONcluido con lo dicho,serà bien dezir,quales deuã ser las palabras q̃ an de salir de la boca del Religioso:si a caso (Padre) me alargare en lo q̃ me resta por dezir,pido para ello licẽcia,pues al assumpto q̃ tome no se puede satisfazer en poco tiẽpo,ni con pocas palabras; digo pues,q̃ las palabras deuẽ ser buenas,sãtas,y necessarias,assi entre nosotros, como quando se trata cõ seglares;ẽ esto Padre ay mucho q̃ dezir,y pide mas tiẽpo del

D q̃ aqui de ordinario se gasta, y assi me cõtẽtarè cõ tocar breuemẽte algunas razones,q̃ prueuen lo ya propuesto.

Cada naciõ tiene su lẽguaje proprio,el Español habla en su lẽgua,y el Italiano en la suya,&c.cada oficio tiene sus particulares vocablos con q̃ significan las cosas de su arte;pues porq̃ el Religioso no tendrà lenguaje proprio de su estado?q̃ no es humano,sino diuino,no terreno,sino celestial;no le miran como hombre de carne,sino como

E Angel encarnado. *Cum essem paruulus* (dize el Apostol) *sapiebam vt paruulus,loquebar vt paruulus, cogitabam vt paruulus; cum autem factus sum vir euacuaui, quæ erant paruuli.* No ha de vsar el Religioso del lenguaje, y palabras que habla ua quando era seglar;con la mudança del habito, y estado se an de mudar las costumbres, y el modo de tratar. *Ecce lingua* (dize san Geronimo) *quæ non nouit nisi de diuinis* 1. ad Cor. 13. n. 11. S.Geron.y. ser. de renuntia sæculi istius.

texere sermonē. Y S. Basilio; *Futilesq; habētur sermones, tu magno pere ne attendito, sed si quæ ex diuinis literis ad salutem animi perti nentia audieris, acerba gustatu tibi ea sumpto, fauoq; mellis similia, quæ à pietatē in colentibus viris narrentur.* En ninguna manera atiēdas a las palabras vanas, mas si a las santas, y buenas; sepante mal las mundanas, y al contrario haz cuēta, que tienes vn panal de miel enla boca quando hablares pala bras buenas, y santas, como le sucedia a santa Catalina de Sena. Esto les sucede a los feruorosos, q̄ todas las di- B
uinas palabras le sō manā, causādoles regalados sabores.

Mucho sintio el santo sacerdote Esdras de ver, q̄ por auerse mezclado por casamiento los desu pueblo cō mu
Esdræ 2. geres gentiles, los hijos de aq̄l matrimonio, ni biē habla
c. 13. *n.* 24 uan en Hebreo, ni bien en la lēgua de las madres: *Et filij corū ex media parte loquebātur azotice & nesciebāt loqui Iudaice, & loquebantur iuxta linguā populi, & populi, & obiurgaui eos, & maledixi, & cecidi ex eis viros & decalcaui eos.* Castiguè a los C
padres grauemēte, afeèles el caso, por auer quebrātado el precepto de Dios. Grande ignominia es para el Religioso, q̄ por su profesiō se á diuorciado de las cosas del mundo, boluerse otra vez a casar con ellas, en deshonor de Dios, menoscabo de su aprouechamiēto, y reputaciō.

Esto tābien nos da a entēder lo q̄ refiere la diuina Escritura, q̄ trayendo guerra los del tribu de Galaad con
Iudic. 12. los de Efrain, huyendo estos, los Galaaditas les cogierō D
n. 6. los passos del Iordā; y para q̄ fuessen conocidos, y descu biertos por el lenguaje, les hazian pronunciar esta palabra *Schibboleth* q̄ quiere dezir, spica; y si respondiā, *Sibboleth* por solo mudar vna letra les cortauā la cabeça, matando cō esta traça quarēta y dos mil Efrateos. Esto mismo passa en los Religiosos, q̄ son desconocidos por el lēguaje diferēte, del q̄ vsan, quando no escōforme a su estado, y vienen a dar en manos de los Galaaditas, q̄ quiere E
dezir desprecio, el qual le engēdrā de si mismos, enlos q̄ los oyē, siēdo juzgados assi enlos vados del Iordā, q̄ quiere dezir, *fluuius iudicij*. Iustamēte son cōdenados por Religiosos profanos los q̄ no hablā cōforme a su profesiō, y para q̄ esto tēga efeto, es necessario el ensayarnos acá entre nosotros, como el q̄ ēsaya para alguna justa, o torneo

para

A para saber jugar en publico de las armas, primero se industria en secreto. Assi muestra la experiécia ser necessario esto mismo, que el ordinario trato nuestro sea de cosas santas, para que saliendo en publico, no nos vamos tras el hilo, y corriente de la gente, y a pocos passos, y lances descubran lo poco q̃ ay de virtud en nosotros; y en vez de ganarlos para Dios, ellos nos bueluan al mundo. *Siquis loquitur quasi sermones Dei*, dize san Pedro. 1. Pet. 4. n. 11.

B Esto tenemos muy encomendado en nuestra Regla; *Omnes pro ratione sui gradus data commoda ocasione iunitantur pijs colloquijs proximum ad meliora promouere, & consilio, ac exhortatione ad bona opera, præsertim ad confessionem excitare.* Para cumplir con vna cosa tan obligatoria a nuestra profession, y tan importante para el bien delas almas proprias, y agenas, conuiene sumamente lo que acabo de dezir, q̃ entre si mismos los Religiosos se ensayen en tratar cosas santas. 7. p. cõsti. c. 4. § 8. & in exa. c. 6. § 4.

C Es cierto, que con ningun otro medio se grangeã mejor las voluntades, ni se gana mayor credito, que con el trato de Dios, que lo demas estan hartos los seglares de oyr, y nos pueden enseñar, pues en el lenguaje del mundo hienden el cabello. Lo que ellos no saben hazer y an menester oir, y deprender, es tratar de cosas buenas; y si el Religioso no haze este oficio, a quien se ha de encomendar? sino está de parte delas cosas sagradas y las procura leuantar, apoyar, y autorizar, quien las ha de dar la mano? si algun tiempo ha auido en que se deua frequentar mas este trato, a mi ver es el presente, en que viuimos, por auer enarbolado vandera los vicios, y la caridad estar tan resfriada. Quando yo considero que soy Religioso de la Compañia de Iesus, me hallo obligado

E a boluer por su honra, pues la ha puesto en mis manos, dandome instituto, no de retiramiento, y duramente, sino de trato de proximos, este qual ha de ser? qual conuiene para ganar almas a Christo. Y quando pondero lo que dize san Augustin, que agora referire, me causa gran temor: *Timeamus ne pereant homines Christo, cupiamus adquirere homines Christo, tristemur cum perierit aliquis Christo, lætemur cum adquiruntur homines Christo.* Que en esto se muestra la S. August.

 sineza

fineza del amor, y pues vno de los medios mas eficazes A
que se pueden tomar para aumentar el rebaño de Christo nuestro Señor es el trato familiar de cosas buenas, razon es cada qual se desuele en procurar hazer esto lo mejor que pudiere. *Lingua sapientium ornat scientiam* (dize el
Prou. 15. Espiritu santo) *os fatuorum ebullit stultitiam.* Y mas abaxo:
n. 2, *Lingua placabilis lignum vitæ, quæ autem immoderata est conteret*
ibi. n. 4. *spiritum.* B

Bien veo, que para que esto se haga con fruto proprio y ageno, es necessario que el coraçon estè caldeado con el fuego del amor diuino, y vngido con el olio del Espi-
Ps. 44. n. ritu santo; porque entonces podrá cada qual dezir; *Eructauit cor meum verbum bonum, lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis.* No me detengo en declarar mas estas palabras, pues ha poco que nos las declaró el gran padre san
Eccl. 51. Geronimo. El que hiziere lo que aqui voy tratando, po-
n. 30. drá dezir con el sabio: *Dominus dedit mihi linguam, mercedem meam, & in ipsa laudabo eum, appropiate ad me indocti, & congregate vos in domo disciplinæ, quid adhuc retardatis: & quid dicitis in bis? animæ vestræ sitiunt vehementer.* El Señor me ha dado como en premio, y por don singular, lengua para alabarle, y con ella os exorto, os junteis en la escuela de la sabiduria. Buen exemplo hazia el sabio de su lengua, y bien entendia, que el enseñar a los proximos, es alabar a Dios. C
Isai. 50. 4 El santo Profeta Isaias dize tambien casi lo mismo: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.* Hame dado Dios lengua despierta, y sabia, para sustentar, y leuantar al caido; y da a entender el Profeta de adonde le vino esto: *Erigit mane, mane erigit mihi aurem, vt audiam quasi magistrum.* Por la mañana me auiua, y abre Dios el oydo, para que como dicipulo ignorante le oyga, y deprenda de tan buen maestro, y esto no para que se quede en mi solo, sino para que lo que el Señor me enseñare en la oracion, lo comunique a mis proximos. D E

In manua. c. 20. El alma que ama a Dios (dize S. Augustin) de ninguna otra cosa puede pensar, ni hablar, y por carecer desto ordinariamente se acaba la materia, se seca la lengua; y parece que las palabras se hazen agua en la boca:

Bona

A *Bonus homo de bono thesauro profert bona.* Quando vno ha atesorado deuocion en su alma, tambien lo muestra en las palabras, tratando cosas prouechosas, santas, y buenas: *Tractent fabrilia fabri.* Trate el Religioso de cosas religiosas, y edificatiuas, y dexe las profanas para los profanos. Si por ventura alguna vez vuiere de tratar algo del mundo, sea con buen fin, y desembaracese dello lo
B mas presto que pudiere. *Matt. 12. n. 35.*

Oygamos lo que dize el Espiritu santo: *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo. In auris aurea, & margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem.* Mançanas de oro en lechos de plata, tal es el que habla en sazon, y coyuntura, buenas, y santas cosas. Arracada, o çarcillo de oro, y piedra Preciosa resplandeciente es el que reprehende al sabio, y obediente,
C porque no caen en vazio sus reprehensiones, y auisos, quedando con ellos mucho mas sabio, que es dezir; son las palabras buenas, como çarcillos de oro, y arracadas, que adornan, y hermosean a los que las oyen, y de ellas se aprouechã; como aq̃llas son adorno del cuerpo, assi las palabras buenas, y de edificaciõ, lo son del alma. *Prou. 25. n. 11.*

Para que mejor se vea la importancia de lo que voy tratando, se me ha ofrecido referir lo que el glorioso san Bernardo dize, y es, que como ay demonios mu-
D dos, ay tambien otros parleros, los quales reduze a tres generos figurados por los tres espiritus inmundos, que vio san Iuan salir de la boca del dragon, en forma de ranas, espiritus cenagosos, parleros, y charlatanes, cuyo oficio es hablar dentro de los coraçones palabras abominables, que son los malos pensamientos, y afectos, y luego mouer la lengua, para que por ella sal-
E gã en publico palabras tales, como ramas de tales raizes. Esto parece auer querido significar Christo N. S. llamãdo alos Fariseos generaciõ de biuoras. Es pues el primer espiritu carnal, el qual mueue a hablar cosas carnales, blandas, y suaues ala sensualidad, con modo afeminado, y afeitado, de cosas torpes, de comidas, fiestas, y otras semejantes. Mueue tambien a palabras liuianas, de chocar teria, donaire, &c. *Qui de terra est, de terra loquitur.* *Ser. de septem spiritibus. & lib. de consciẽtia ad monac. Cistertiens.* *Ionis. 3. 31*

El segundo espiritu es mundano, mueue a dezir palabras vanas jactanciosas, de soberuia, tratando de linages, parientes, riquezas, dignidades, honras, &c. las quales en Iob se llaman: *Verba ventosa*: y Dauid: *Magni loquā.* Destos dixo san Iuan; *Ipsi de mundo sunt, ideo de mundo loquūtur.* El tercer espiritu es malicioso, y mueue a dezir palabras amargas, con modo desabrido, mentiras, engaños, embustes, doblezes, equiuocaciones, murmuraciones, maldiciones, &c. quadrando a los que assi hablā, lo que dize Dauid; *Sepulchrum patens est guttur eorum, venenum aspidū sub labijs eorum, quorum os maledictione plenum est.* Y si alguna vez estos tres espiritus mueuen a dezir palabras buenas, es con mal modo, y por mal fin.

cap. 16. 3 — Ps. 11. 4. — 1. Ioan. 4. n. 5. — Ps. 13. 3.

A — B

Estando el mundo lleno de los espiritus dichos, que tan incansablemēte le passean, enseñoreados del cō tā lamentable estrago como hazen en las almas, pues a penas se oye palabra, que no nazca de alguno de los espiritus ya nombrados, bien se ve quanta necessidad ay de q̄ se opongan los que zelan la gloria de Dios con espiritu suyo, a corriente tan arrebatada, y furiosa, pues es cierto, que el espiritu diuino aborrece todas estas platicas, y palabras arriba referidas, mouiendo a tratar de cosas santas, buenas, y prouechosas al que las dize, y al que las oye, muy en gloria, y honra de Dios, no admitiendo ningunas que desdigan desto, pues por vn mismo caño no ha de salir agua dulce, y amarga, porque como esta daña a aquella, assi las malas palabras a las buenas; y el que mezcla las vnas con las otras, haze agrauio a las santas. Mueue pues el espiritu de Dios a santos pensamientos, de los quales manan las buenas palabras: *Cœperunt loqui prout Spiritus sanctus dabat eloqui illis.* Con lo qual se prueua lo que arriba dixe, que para que el tratar cosas santas sea de dura, ha de auer deuocion interior; y assi dize san Pablo: *Ex sinceritate sicut ex Deo coram Deo in Christo loquimur.* Si siempre se considerasse que està Dios presente, yo fio, que las palabras saliessen bien medidas. Esto baste para este punto, en el qual no pensè detenerme tanto, mas confiesso que la importancia de la materia me ha lleuado tras si.

C — D — E

Act. 2. 4. — 2. Corin. 2 n. 17.

§. 7.

A

§. 7. En què ſe proſigue el tratar de otras circunſtancias de la virtud del ſilencio.

MAs para no canſar a los preſentes, paſſarè de paſſo por las demas circunſtancias que an de tener las palabras. Dicha pues la primera, que es conſiderar lo
B que ſe habla. La ſegunda ſea, aduertir con quien ſe habla; deueſe conſiderar la calidad de la perſona, y el oficio, y dignidad, porque a los ſuperiores, y prelados ſe les deue hablar con gran reuerencia, como el Eſpiritu ſanto lo enſeña en muchos lugares, y noſotros lo tenemos por regla: *Omnes caput aperiant ſuis ſuperioribus: vnuſquiſque autem ſuperiores alloquatur magna cum reuerentia: is vero quem ſuperior alloquitur, aut reprehendit humiliter, & ſine in-* Regu. 22. ex cõmu.
C *terpellatione audiat.* Aſsi es de creer hablaria el Profeta Natan a Dauid, aun quando fue embiado de Dios, para reprehenderle ſu pecado. 2. Reg. 12 No ay para que detenerme en dezir como los mancebos an de hablar delante de los viejos, y ancianos, porque en eſta conferencia ſe an referido algunas ſentencias del Eſpiritu ſanto a eſte propoſito, ſolamente añado, que parece muy bien ſiempre el encogimiento, y el hablar poco, y eſto preguntados, porque lo contrario ſe atribuye a liuiandad, y poca cordu-
D ra; de lo qual dio exemplo Chriſto nueſtro Señor, como Luc. 2. 46 en todo, quando eſtando en el templo entre los ancianos, y ſabios de la ley, no ſe dize que hablaſſe, ſino que oia, y preguntaua: *Audientem illos, & interrogantem eos.* Muy bien parece el ſonroſeo en el roſtro del mancebo, quando habla con algun viejo, o ſuperior.

Tambien enſeña ſan Pablo como ſe ha de hablar, quan Ad Gala. 6, 1.
E do ſe reprehende a los iguales; *Fratres ſi præocupatus fuerit homo, in aliquo delicto vos qui ſpirituales eſtis huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis conſiderans te ipſum, ne & tu tenteris.* De modo, que aun quando los ſubditos yerran, quiere el Apoſtol que ſean corregidos con beneuolencia, y ſuauidad, ſegun lo pidiere la grauedad de la culpa, y ſe compadeciere con ella. *Sermo veſter ſemper in gratia ſale ſit conditus.* Ad Colo. 4 n. 6. Siempre ſe ha de procurar gracia, y ſal en las palabras:

porque

porque como dize el Espiritu santo: *Verbum dulce multi-* A
Ecc.6.5. *plicat amicos, & mitigat inimicos.* La palabra suaue gana amigos, y desenoja a los enemigos. Grande indicio es de la suauidad en las palabras, quando se pronuncian con voz baxa; por esto se nos manda, que todos hablemos
Regu. 28. excommu. con voz baxa, como a Religiosos conuiene; *Omnes demissa voce, vt Religiosos decet, loquantur.* Y lo contrario desdize de Religion, de la qual ha de estar muy lexos la vozin gloria, porq̃ quanto esto desedifica, edifica lo contra B
rio. Todas las palabras del Religioso an de saber, y oler a humildad. Las desentonadas tienẽ no se que olor de soberuia, y presumpcion, el qual vicio, aunque en todo genero de personas desdize, mucho mas en los Religiosos.

La tercera circunstancia es el lugar donde se ha de hablar, porque como no todos los tiempos son vnos, ni en qualquiera se deue habla, ni puede de vna manera, assi el C
lugar no es siẽpre vno, pues es cierto, que lo que en este lugar es licito tratar, no lo seria en otro. En la Iglesia, y lugares diputados para oracion, y culto diuino, no se an de tratar cosas profanas. La misma habitacion, y casa religiosa se deue mirar con particular reuerencia, para q̃ el Religioso se tenga por obligado a no hablar cosa que desdiga de los ojos purissimos de los muchos Angeles que en ella assisten, y principalmẽte de los de Dios N.S. q̃ tiene particular proteccion sobre las familias Religio D
sas, ni de los santos tutelares, pues no se deue dudar, de q̃ los santos fundadores, y los demas de cada Religion, tienen particular assistencia sobre sus Religiones, zelando el bien dellas, por el grande desseo que tienen, de que Dios N.S. sea muy seruido. Lo que he dicho de los lugares referidos, se deue entender de otros, segun dictare la razon, y la Religion. E

La quarta circunstancia es del tiẽpo, porque no todo
Ecc.3.n.1 & 7. es a proposito para hablar: *Omnia tempus habent, & suis spatijs transeunt vniuersa sub cœlo; tempus tacendi, & tempus loquendi.* Lo que en vn tiempo puede ser licito hablar, en otro no lo será. No consiste la virtud del silencio en callar siempre, porque tanto vicio seria algunas vezes callar, como

A como a otros hablar. *Væ mihi, quia tacui*, dixo Isaias, lamen c.6.5.
tandose de su indiscreto silencio. El que tiene oficio de
enseñar, no le seria bien contado callar quando auia de
hablar. Sabido es el exemplo de vn fraile Francisco, el
qual dio tanto en callar, que aun para confessarse no que
ria hablar, y mandandole su santo Padre, que vna vez en
la semana hablasse, no lo quiso hazer, desobedeciẽdo; el
B fin que tuuo, fue salirse de la Religion. La virtud con-
siste en el medio, y asi deuen procurarse euitar los
estremos. Esto enseña el diuino Bernardo, diziendo:
Hoc enim sciendum est, quia non semper silentio studendum, licet Tract. de
cum magno studio sit seruandum, sed ianuam oris nostri, quandoque passio Dñi
claudere, quandoque aperire debemus, quatenus ita taceantur ma- c.26.
la, ne cum malis etiam bona, & vtilia taceantur. Aunque el si-
lencio se ha de procurar guardar con todo cuydado,
conuiene algunas vezes hablar, como otras callar. Las
C puertas en las casas de los sabios vnas vezes estan abier
tas, y otras cerradas, segun dictan la prudencia, y las ne-
cessidades que ocurren: *Nimis enim videtur auarus esse, & in-
uidus qui verba gratis habita, ad vtilitatem proximorum negligit
ministrare.* No ay que temer le faltarà que dezir al que tie
ne oficio de enseñar, si procediere con recta intencion:
Dominus dabit verbum euangelizantibus virtute multa. Y el Ps.67.12.
D que fuesse auariento en comunicar la doctrina santa, te-
miendo no le faltasse que dezir, seria justo castigo se
lo quitassen todo: *Ponat ergo Dominus custodiam ori nostro,
vt sciamus quando, & qualem debeamus proferre sermonem, &
ostium circunstantiæ labijs nostris vt ita non solum aperiantur, sed
etiam claudantur in tempore, vt neutra offendamus.* Necessario
es pedir al Señor ponga guarda sobre nuestros labios,
E y puerta, labrada con todas las circunstancias, para que
ni se dexe de hablar quando conuiene, ni se hable quan
do no conuiene, y para q̃ con color de hablar lo necessa
rio, no passemos los limites del silencio; por esto dize el
Espiritu santo: *Omnis labor hominis in ore eius.* Todo el traba Eccl.6.7.
jo del hombre està en la lengua, no dize en las manos, ni
en los pies, ni en los ombros, y espalda, sino en la lengua,
por la gran dificultad que ay en tomar el medio. Mas
facil

facil es el callar siempre, que hablar, quando, y como A
conuiene, por la fortaleza que es menester, para repri-
mir los sentimientos interiores, y la lengua que es inf-
Iob. 4. 2. trumento de todos los afectos del hombre; *Conceptum ser
monem tenere quis poterit?* Quien podrá represar la furiosa
corriente del apetito del hablar? Todo esto he dicho en
razon de la circunstancia del tiempo, para que se aduier
ta, que no todo es acomodado para hablar, ni en todo
se deue callar. El que tienen señalado las Religiones, pa B
ra el silencio deue ser muy estimado, y guardado, pues
el castigo que se da a los quebrantadores del silencio, en
seña el caso que del se haze.

La quinta circunstancia es el considerar, que tanto se
ha de hablar, o callar, que no es otra cosa, sino dezir, que
aya peso, y medida en las palabras, que vaya por delante
la razon, para que ni se falte por carta de mas (como di-
zen) ni de menos. En esto auia mucho que dezir, si ya no C
se vuiera tocado aqui, en el segundo medio que se dio,
y en otras ocasiones, como se ha ido ofreciendo; solo
me contentaré con proponer lo que el Espiritu santo di
ze, aunque se ha repetido aqui: *Aurum tuum, & argentum
Eccle. 28. tuum confla. & verbis tuis facito stateram. & frænos ori tuo rec-
n. 29. tos, & attende ne forte labaris in lingua, & cadas in conspectu ini-
micorum insidiantium tibi, & sit casus tuus insanabilis in morte.* D
Palabras verdaderamente dignas de gran ponderació,
pues en ellas nos enseña el Espiritu sáto, el particular re
cato con que emos de proceder en la lengua: si fuere me
nester fundir el oro, y la plata para forjar vn peso para
pesar las palabras. y hazer frenos para la lengua, no se re
pare en ello, que bien se empleará, como si dixera, qual-
quier trabajo, y conato que se ponga en gouernar la len
gua, se deue dar por bien empleado. Iuntese con el fre-
no, y peso el oro de las virtudes morales, que perficio- E
nan el apetito sensitiuo, como son la humildad, pacien-
cia, y otras, fundiendo con ellas la plata de las virtudes,
que perficionan el entendimiento con la noticia de las
verdades necessarias para la saluacion, como son la Fè,
la prudencia, el don de la sabiduria, y consejo. Esto es
hazer frenos de oro, y plata para la lengua. Preguntando
a vn

A a vn santo viejo, que tanto tiempo se auia de callar? *Vsquequo seruandum silentium Pater?* Respondio: *In omni loco si taciturnus fueris, requiem possidebis.* Tẽdrás gran paz si en todo tiempo, y lugar callares, segun dictare la prudencia.

De todo lo dicho se colige, quan importante, y necessaria sea esta virtud santa, la qual no solamente parece bien en los moços, sino tambien en los viejos, y ancianos, aunque los que no lo somos tenemos mas obligaciõ
B a viuir con cuydado sobre nuestra lengua, porque como la sangre hierve, y las passiones estã mas viuas, tenemos mas necessidad de peso, y freno para nuestra lengua. Yo me holgara Padre, auer tenido lo uno, y lo otro, en todo lo que he dicho, harto avrâ que limar, y perficionar, esto està a vuestro cargo; y porque no se me hiziesse a mi alguno de no auer obedecido, me he atreuido a alargarme algo en mi pensamiento, el y los presentes me
C dieron licencia, si la he tomado mas larga de lo que conuenia, pido perdon.

§. 8. *De algunas otras cosas tocantes a la virtud del santo silencio.*

INSTRVCTOR.

D Qvando en razon de declarar vuestro sentimiento (hermano mio) vuierades passado algo del pie a la mano, erades digno de perdon, pues la materia es tan graue, que antes mereciades reprehension, por auer sido corto, que no castigo por pensar, que aueis sido largo, pues ni yo, ni los presentes os emos juzgado por tal: porque quien considerare lo que el diuino
E Bernardo dize acerca de los daños que la lengua causa, no tendrà por superflua, ni demasiada cosa ninguna de quantas se dixeren en razon de ponerles remedio. *Quis numeret* (dize) *quantas modicum linguæ membrum contrahat sordes, quam multiplex in labijs incircumcisis immunditia copuletur, quam sit grauis pernities oris incircunspecti?* Quien podrá contar las muchas inmundicias que acarrea este pequeñuelo

Ser. de triplici custo. manus, linguæ, & cordis.

ñuelo miembro de la lengua? quan dañosa sea la boca, no A
guardada? *Est enim lingua dissoluta in sermonibus ociosis, est lingua impudica, est & magni loqua, quarum prima lasciuiæ, sequens arrogantiæ famulatur; est etiam lingua dolosa, & item lingua maledica.* Desmandase la lengua vnas vezes en palabras ociosas, otras ē deshonestas, laciuas, vanas, y soberuias, otras vezes tambien en adulaciones, mentiras, falsos testimonios, y cosas semejantes: y si de qualquier palabra ociosa se nos á de pedir estrecha cuenta, quanto mas de las per B
niciosas? Tras esto añade; *Nemo vestrum fratres parui æstimet tempus, quod in verbis consumitur ociosis, volat verbum irreuocabile; volat tempus irremeabile, nec aduertit insipiens quid amittat. Libet confabulari (aiunt) donec pertrāseat hora: o, donec prætereat hora: o, donec pertranseat tempus. Donec hora prætereat, quam ad agendam pænitentiam ad adquirendum gratiam, miseratio conditoris indulget?* No tengais en poco (hermanos mios) el tiempo que gastais ociosamente en hablar, C
cuya perdida no siēte el q̄ se dexa lleuar del apetito del hablar. Esta hora (dizen algunos) y este tiēpo, está diputado para hablar: o lamentable escusa! como si Dios no viesse aquella hora, ni tiempo, para hazer penitencia, y adquirir mayor gracia.

Y mas abaxo: *Lingua maledica vipera est, ferocissima plane, quæ tam lætaliter tres inficiat flatu vno; illū qui loquitur, & de quo loquitur, & quem in verbis suis scandalizat. Nunquid non lancea est ista lingua? profecto, & acutissima, quæ tres penetrat ictu vno, lingua eorum gladius acutus.* La lengua maldiziente, es vna vi- D
uora ferocissima, pues de vn golpe mata a tres, al q̄ murmura, y a la persona de quien se murmura, y a aquella delante de quien se murmura, matando como dizen, cō vna piedra tres pajaros.

Lib. 10. offic. c. 2. El glorioso san Ambrosio enseñando como con callar se huyen los peligros, y con el mismo callar se deprende E
a hablar, dize: *Quid autem præ cæteris debemus discere, quā facere, vt possimus loqui, ne prius me vox condemnet mea, quā aliena; scriptum est enim, ex verbis tuis condemnaberis quid opus igitur vt propter periculum suscipere condemnationis loquendo, cum tacendo possis esse tutior? complures vidi loquendo in peccatum incidisse, vix quemquam tacendo. Ideoq; tacere nosse, quam loqui difficilius est:*

A *est: scio loqui, plerosq; cum tacere nesciant, rarũ est tacere quẽquam cum sibi loqui nihil prosit. Sapiens est ergo, qui nouit tacere.* Ninguna cosa emos de deprẽder cõ mayor cuydado, q̃ saber como emos de hablar biẽ; porq̃ nuestras palabras no nos condenen: para q̃ te metes en peligro hablãdo, pudiẽdo estar seguro callando. A muchos è visto pecar por la lengua, y casi ninguno por callar, y assi es mas dificultoso callar, q̃ habllar; no ignoro, que muchos hablẽ no sabiẽdo
B callar. Es gran sabiduria el saber callar a sus tiempos.

El sapientissimo Gregorio declarando estas palabras de Iob; *Ad increpandum tantũ eloquia cõcinnatis? & inuentũ verba profertis?* Dize; *Inuentum verba proferre, est ociosa dicere: nam sæpe dum ab ociosis verbis, nequaquam lingua compescitur, ad temeritatẽ quoq; stultæ increpationis effrænatur: nam dum ociosa verba cauere negligimus, ad noxia peruenimus.* Y mas abaxo: *Qui imponit stulto silentium, iras mitigat; quia autem multi loquio quisque*
C *seruiens rectitudinem iustitiæ tenere non posset, testatur Propheta, qui ait, vir linguosus non dirigitur in terra.* Quãdo no ay cuidado de enfrenar la lẽgua de palabras ociosas, presto verná a otras mas dañosas, y perniciosas, porq̃ el hablador no puede cõseruar la justicia; esto es, no puede tener virtud q̃ sea de dura, como lo dize el Profeta Rey, el parlero no perseuerarà en el camino mientras viuiere en esta
D vida: †Sciendum quoque est, qui per noxia verba dilabũtur ab õni rectitudinis statu depereunt. Humana etenim mẽs aquæ more: circũpulsa ad superiora colligitur, quia illuc repetit vnde descendit, & relaxata deperit, quia se per infirma inutiliter spergit; quot enim super vacuis verbis á silentij sui censura dissipatur, quasi tot riuis extra se ducitur: vnde, & reddire interius ad sui cognitio-
E nẽ nõ sufficit, quia per multi loquiũ exterius sparsa: vim intimæ considerationis amittit. Totam igitur sese insidiantis hostis vulneribus detegit, quia nulla se munitione custodiæ circumcludit, vnde scriptum est; sicut vrbs patens absq; murorum ambitu, ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum, quia enim murum silentij non habet, patet inimici iaculis; ciuitas mentis, & cum se per verba extra semet ipsam eijcit, apertam se ad[illegible]ario ostendit, quam tãto ille sine labore superat,

quanto,

Lib. 7. moral. c. 17.
Iob. 6. 26
Prou. 26. n. 10.
Psa. 139. n. 12.
Prou. 25. n. 28.

quanto, & hæc eadem, quæ vincitur, contra semet ipsam A
per multi loquium pugnat. ¶ Los que se desmandan en la lengua, no pueden conseruar la virtud. Es el coraçon del hombre como el agua, que recogida, tanto sube como baxa; mas si la dexan esparcir, por qualquier hendedura, y agugero se sale, assi el coraçon del hombre hablador se derrama por las palabras; de suerte, que quando quiere recogerse, no puede, haziendose el mismo la B
guerra, pues queda como ciudad sin muros, expuesta a los tiros de los enemigos.

Y mas abaxo dize el mismo santo: *Discretæ quippe vicissitudinum pensanda sunt tempora, ne aut cum restringi lingua debet per verba se inutiliter soluat, aut cum loqui vtiliter potest, semet ipsam pigre restringat.* Es necessario distinguir, y conocer los tiempos, para que quando se ha de callar, se guarde silencio, y quando se ha de hablar, no se dexe por pere-

De refor. za, o vicioso encogimiento. El glorioso san Buenauen- C
ment.c.15 tura dize; *Diuina consolatio sæpe per multi loquium denegatur. Tota vitæ tempore tene strictum silentium.* Porque dize Isaias; *In silentio, & in spe erit fortitudo vestra.*

c.30.15. El diuino Bernardo tratando del silencio, dize; † O
De ordine quam gloriosum est silentium, vbi eloquia Domini; elo
vitæ. quia casta sunt: est igitur loquendi, & tacendi modus: bona mens, & verecunda, vt loquatur multa prius considerat, quid dicat, & cui, quo loco, & quo tempore. Me- D
rito sapiens est, qui nouit tempus loquendi. ¶ Es cosa muy gloriosa el silencio quando la boca no se abre sino es para hablar palabras santas, y buenas. Es gran sabiduria saber hablar bien, quiero dezir, ser vno tan señor de su lengua, que no se desmande en palabra ninguna: *Sæpi*

Prou. 28. *aures tuas spinis, linguam nequam; noli audire, & ori tuo facito*
n.28. *ostia, & seras.* San Geronimo declarando estas palabras: E
In c.3. Ecclef. *Tempus tacendi*: Dize; *Discamus itaque, & nos prius non loqui, vt possimus ad loquendum ora reserare.* Callando se deprende

Ser. in Ps. 118. a hablar. A este proposito dize san Ambrosio: *Iunior dicitur sedere solitarius, & tacere, & tacens leuabit se supra se sedet*
Tren. 3. n. 28. *solitarius, & tacet, ne rudis ætatis facilitate labatur, laudandus eo, quia prius vult loquenda cognoscere, quam proferre, quæ sentiat, ante quam loqui discat timens, ne multi loquio peccatum contrahat.*

El

A El mancebo se dize estar callado para leuantarse sobre si, temiendo no faltar en las palabras; primero callando deprende: lo qual (como aqui se ha dicho) mandò Pitagoras, praticassen sus dicipulos, callando, y deprendiẽdo por espacio de cinco años, para que despues acertassen a hablar.

Supuesto que el tiempo nos da priessa, aunque la materia presente pedia mas espacio, irè dando fin a esta
B Conferencia, añadiendo a las circunstancias dichas del silencio, otra no menos importante que las passadas, y es, q̃ siempre se tenga dalante el fin a q̃ se endereçan las palabras, que no se digan por vana gloria, jactancia, o cosa semejante; porque aunque sean buenas, si el fin es malo, ellas se malean: *Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere; omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi facite.* Mirado el fin se euitan muchas palabras, y se les da a todas el modo que conuiene; desta circunstancia parece dependen todas las demas que se an dicho, porque mirado el fin se considera lo que se dize, y a quien, y el modo con que se dizen sin colera, ni pasion, y con voz baxa, porque de vna manera se ha de hablar con los mayores, y ancianos, y con las personas modestas, y mansas, y de otra con los rebeldes, proteruos, y duros: como dize san Pablo: *Argue, obsecra, increpa.* Finalmente, todas las palabras an de ir dichas con preuencion; lo qual parece auer querido dar a entender el autor de la naturaleza, poniendo la lengua debaxo de los ojos, y del olfato, como si dixera; es menester vayan delante de la lengua la vista, y el olfato: *Palpebræ tuæ præcedant gressus tuos:* Vayan siempre tus ojos guiando tus pies, para que ni tropiecen, ni caygan en parte ninguna.

Ad Colo. 3 n. 17.

C

D

2. ad Tim. 4. 2.

Prou 4. n. 25.

E

§. 9. *De seis auisos saludables de san Buenauentura.*

EStando vna vez san Buenauentura en Paris, siendo General de su orden, le preguntó vn Religioso mancebo, que haria para conseruarse en virtud, y religion. El santo le dio seis auisos saludables, mandandole los tuuiesse siempre en su coraçon, por ser sacados asi

In reg nouitio. c. 15

de la experiencia, como de los santos. El primero; vela siempre acerca de la oracion, y leccion de libros deuotos. El segundo, trae particular guarda sobre tu coraçon, y sentidos exteriores; y el medio para esto es, no tener amistad particular con nadie, tratando igualmente con todos; de suerte, que ninguno te pueda notar de singular. El tercero, en gran manera procura guardar la lengua, de modo, que quando estuuieres con otro, nunca hables sino de cosas buenas, o necessarias; y despues de auer sido preguntado, ni murmures de los presentes, o ausentes. El quarto, ten muy particular cuidado de que no trates con otros de lo que se dize, o de lo tocante a terceras personas. Quinto, acuerdate muy a menudo de los beneficios diuinos, y de tus pecados, de la gloria, y penas del infierno, de las miserias desta vida, y de los que en ella padecen algun trabajo. El sexto, finalmente ten cuydado de no juzgar a nadie en tu coraçon, ni condenarle en tus palabras, sino fuere a ti mismo. Cumpliendo todo esto, te conseruaràs en religion, y te saluarás. Mucho se pudiera dezir acerca de qualquiera destos documentos; mas pues mi intento no es, sino tratar del silencio, solo digo se aduierta el tercero documento, donde tanto se encomienda el exercicio de esta virtud. Por remate finalmente de todo lo dicho, y para cifrarlo en breues palabras, digo, que el Religioso tenga siempre delante de sus ojos su estado, y profession, y las obligaciones a que deue acudir; lo qual si a menudo considera, echará de ver quales deuan ser sus palabras, graues, medidas, necessarias, de cosas buenas, serias, veridicas, que no huelan a liuiandad, jactancia, altiuez, murmuracion, detraccion, o otros afectos menos ordenados, como dize san Buenauentura: *Religiositas debet in loquutione seruari, vt sit sermo viridicus, & purus, sit honestus, & dulcis.* Palabras de chocarreria, y las que comunmente llamamos gracias, an de estar muy lexos de la lengua del Religioso; porque como dize san Bernardo: *Nugæ in ore sæcularis, nugæ sunt, in ore sacerdotis blasphemiæ.* No ha de auer palabras asperas, y desabridas, tanto con los de dentro, como con los de fuera, porque estos principalmente

S. Benauẽ.

S. Bernar.

A B C D E

palmen-

palmente se desedifican, y escandalizan quando ven algun Religioso apasionado, y por el contrario se edifican grandemente de las palabras blandas, y suaues; *Lingua placabilis lignum vitæ.* El Señor que sabe bien la grande dificultad que ay en domar la lengua, se sirua de poner su mano sobre las nuestras, gouernandolas con su santo temor, pues el gouierno dllas está reseruado a su braço poderoso, como quien sabe que es este miembrecillo indomito. Procuremos tambien nosotros (hermanos mios) hazer de nuestra parte lo que pudieremos, para que esta bestia no domada, no nos percipite, pidiendo a menudo con instancia a Dios nuestro Señor, *Vt ponat custodiam ori nostro, & ostium circunstantiæ labijs nostris,* *Prou. 15. n. 4.*





CONFERENCIA CINQVENTA Y DOS De la Templança.

DISCIPVLO.

COSA sabida es (Padre) quã grãde es la propension de la humana naturaleza, principalmente enla mocedad, quando ella està mas vigorosa, y fuerte a los regalos de la carne, a comer, y beuer: tambien es cosa sabida, quan desseada es la templança, y quan encomendada de los Santos, y delos Maestros de la vida espiritual, y principalmente enla diuina Escritura, por esto desseo saber de que medios me podrè aprouechar para adquirirla.

§. 1. *Que se entiende por templança, y de la importancia del ayuno.*

INSTRVCTOR.

EN varias ocasiones, sino estoy oluidado, me parece (hermanos mios) auerse tratado algo desta materia, a lo qual os pudiera remitir, mas por no parecer se huye la dificultad, supuesto que aqui nos juntamos para buscar remedios, assi para vẽcer vicios, y mortificar passiones, como para adquirir virtudes, siendo tã impor-

A importante la de la templança,como ya se ha contado, y todos saben,no será tiempo perdido, ni trabajo mal tomado el que gastaremos,y pusieremos en acudir a nuestro ordinario exercicio de buscar, e inquirir medios, por los quales podamos grangear la virtud dicha. Para que vamos con distincion, es bien que sepais, que por nombre de templança, no entendemos ahora la que comunmente se pone entre las virtudes cardinales, la qual
B difine san Augustin, diziendo: *Temperantia est affectio coercens,& cohibens appetitum ab his rebus, quæ turpiter appetuntur.* Es la templança dicha vna virtud,que tiene a raya el apetito, para que no se desmande a cosas vedadas, y assi dize en otro lugar el mismo Santo: *Munus temperantiæ est, in coercendis,seccandisque cupiditatibus, quibus inhiamus, in his quæ nos auertunt à legibus Dei,& à fructu bonitatis eius.* El oficio de la templança es quietar,y pacificar los apetitos,esto es,
C los afectos de la parte concupicible, para que no se abalancen a lo que contradize la ley de Dios. Digo pues, q̃ dexando esto aparte, que es virtud general, y tratando de la templança,acerca de los manjares, que es parte de la templança, virtud cardinal, que por otro nõbre se llama abstinencia, o sobriedad,digo ser importãtissima virtud para el sierno de Dios,la qual difine el Ange-
D lico Doctor,por estas palabras: *Temperantia est virtus, qua homo à cibis abstinet, prout oportet, pro congruentia hominum cum quibus viuit, & personæ suæ, & pro valitudinis suæ necessitate.* La templança es vna virtud, con la qual el hombre se abstiene de lor manjares con moderacion,atendiendo a la salud,y fuerças, y a las personas con quien viue. De esta habla san Pedro,quando dize: *In scientia ministretur ab-*
E *stinẽtia,in abstinẽtia patiẽtia.* El ayuno es acto señalado desta virtud, como dize el Angelico Doctor: *Insignis abstinentiæ actus ordinatus ad bonum honestum, nimirum ad concupiscentias carnis reprimendas; mentem ad contemplandas res cælestes subleuandam,& satisfaciendum pro peccatis.* Tres efectos tiene el ayuno. El primero,reprimir la concupiciencia de la carne. El segundo, disponer el alma para mejor cõtẽplar las cosas del cielo. El tercero, sirue de penitẽcia por los pecados. Dos maneras ay de ayuno, vno natural, y otro

Lib. 1. de libero adbitrio. ca. 13.

Lib. de moribus ecclesiæ. ca. 19.

2 2 quæst. 146. a. 1.

2. Pet. 1. 6.

2. 2 quæst. 147. a. 1. & 2.

ecclesiastico, aquel toma vno voluntariamente, en quãto A
para los fines dichos le es vtil; el otro se exercita por
precepto de la Iglesia, en tiempos señalados, no comiendo los mãjares prohibidos, sino tales mãjares, y a tal tiẽpo. Este ayuno fuera de ser acto de la tẽplança, lo es tambiẽ de obediẽcia. El vno y otro ayuno cõprehẽderemos
Lib. 1. de de Iacob. c. 2. debaxo deste nombre de templança, o abstinencia, de la
qual dize S. Ambrosio, que tiene por oficio, *passionum restinguere ardorem, & primum sobrietate, & moderatione animũ temperare, mentem informare: deinde etiã delitiarum abstinentia restinguere habenas corporalis fælicitatis.* En estas palabras estã explicados los tres efectos de la tẽplãça, q̃ arriba propuse. B

Lib. quæst. ex vtroque testam. to. 3. Tratando desta virtud el sapientissimo Augustino, dize, ser muy necessaria: †Sicut enim corpus febricitans si accipit escam, aut potum, increscit illi calor: ita & humana corpora, quæ sanguinis feruore vruntur vehementer exardescẽt, nisi fuerint abstinẽtia gubernata; igni enim, si deest esca, sopitur. Animi est ducere corpus, si autẽ dimisserit illud, præcipitabit ipsum, sicut equus furiosus negligentem sessorem; igitur necessaria sunt nobis ieiunia, sicut vulneribus medicina. Medelam enim conferũt vitæ perpetuæ, ita tamẽ vt duarum rerum testimonium cõmendentur, id est, oratione, & misericordia. ¶ Como al enfermo que està con calentura, se le augmẽta mas cõ la comida, y beuida: assi los cuerpos humanos q̃ se estan abrasando con el fuego de la concupiciẽcia, sino son gouernados con la templança, se abrasan mas. Oficio es del alma regir el cuerpo; si se descuida, la derribarà ẽ el profundo de los pecados, como lo suele hazer vn cauallo indomito, con el que descuidadamẽte va sobre el. Es pues el ayuno medicina del alma, dando vida eterna. † Ieiunia ergo intemperantiam corporis mitigant, motus aduersos reprimunt presurã animæ auferunt, sicut ait Dñs:
Lucæ. 21. n. 34. Attendite autem vobis ne forte grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate, & curis huius vitæ: cũ enim anima ab esu, & potu nimio fuerit liberata, tũc se melius recognoscit; sicut enim in speculo sordido nõ se talem homo aspicit, qualis est, ita & si esca, & crapula fuerit grauatus, alterũ se sentit quam est. ¶ Marauillosamẽte nos enseña este santo doctor, los admirables efectos de la tẽ C D E

A plança, q̃ son los q̃ arriba dexo referidos, añadiẽdo, que el alma tẽplada, està muy dispuesta para conocerle, y al contrario, como en el espejo manchado no se puede vno ver bien; assi en el cuerpo lleno de manjares, no se vee el alma como ella es, y se desconoce; *Tum excitatur libido, accenditur ira, inflammatur superbia, generatur luxuria, vnde Apostolus, nolite inebriari vino, in quo est luxuria: quod si temperatum fuerit, corpus interposito ieiunio cognitione sui recepta anima intelligit, qua deuotione obsequi debeat redemptori.* En no auiendo tẽplança, luego bulle en el cuerpo vn enjambre de vicios, que son la luxuria, ira, soberuia, &c. mas por medio de la templança recogida el alma, se entriega a seruir con veras a Dios. Por esto suelen comparar la templança al pino, el qual dura mas tiempo sin la corteza, que con ella, porque quando la tiene, se crian entre ella, y el arbol vnos gusanillos, que le roen. La corteza del alma son los regalos de la carne, entre estos se crian vnos gusanos, quiero dezir, vnas passiones, y vicios, que quitan la fuerça al espiritu; por esto dize el Apostol: *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.* Ad Ephe. 5. n. 18. B C Ad Colos. 3. n. 9.

Porque es fuerça, tratando de la templança, y abstinẽcia en la comida, ocurrir muchas vezes el nombre de beuida, es bien que sepais lo que el Angelico doctor enseña acerca de la sobriedad, la qual dice, que, *Moderatur potum non quemcumque, sed eius rei, quæ sua fumositate nata est, caput conturbare, sicut vinum, & omne quod inebriare potest.* De modo, que la sobriedad modera la beuida de qualquier licor que con sus humos puede turbar el sentido, y la boca. Supuesto esto, indiferentemente iremos tratando de la abstinencia, y templança en la comida, y beuida. 2. 2. quæst. 149. a. 1. D

Suelẽ comparar esta virtud a vn arbol, llamado, *Agnus castus*, del qual se dize ser caliente, y seco, y su flor abrir los poros del cuerpo, gastando el mal humor, y por esta via causar castidad; por lo qual le pusierõ el nõbre dicho, como afirma Dioscorides, q̃ el olor, y vso de la flor deste arbol, haze a los hõbres castos; por esto las mugeres Athenienses q̃ professauã castidad, acostumbrauan hazer sus camas desus ojas; dizẽ ser las ojas semejãtes a las del oliuo. Lo q̃ obra la virtud deste arbol, con mayores vẽtajas, y E Dioscor.

ſin ninguna comparacion, cauſa la tẽplança, y penitẽcia A
en el alma: gaſtando los malos humores de los vicios, di
bilitando la carne. Si el arbol dicho abre los poros; la tẽ
plança tābien auiua los ſentidos, y potencias, para contẽ
plar las coſas del cielo, como ſe á dicho: abre los ojos,
para ver lo q̄ conuiene, y para llorar los pecados: y el ol-
fato, para ir ſiguiendo alos ſantos por el raſtro delas vir
tudes: la boca, para confeſſar los pecados, para alabar a
Dios, y para enſeñar a otros las coſas ſantas, y buenas. Si B
aq̄l arbol haze euaporar los malos humores; la templāça
echa del alma los malos pẽſamientos, engendrādo otros
caſtos, y ſantos. Si el arbol dicho conſume el humor nu-
trimental, del qual ſe fragua el humor venereo. Mejor
obra eſto la templança, *Sine Cerere, & Bacho friget Venus.*
Pues doma la carne de tal modo, que al fuerte como vn
Leon, le conuierte en manſo cordero.

Parece q̄ los cuerpos elementares, y celeſtes nos dan C
exẽplo de templança, y abſtinencia, pues eſtos eſtan mas
aptos, y diſpueſtos para recibir la luz, quanto menos par
ticipan de ſubſtācia grueſſa. En la Luna, por eſtar mas cer
cana a la tierra, que los demas cuerpos celeſtes, parecen
vnas como manchas negras, por la vezindad que tiene
cō ella, como dize el Filoſofo, y aſsi recibe la luz del Sol
en la ſuperficie, y no la penetra, como a las demas Eſtre-
llas, por eſto en ſola ella ſe halla aquella como mancha. D
Deſta manera la naturaleza del hōbre, tanto eſtà menos
diſpueſta para recebir la luz del cielo, quāto mas entre-
Pſ 73.20 gada eſtuuiere a la gula: *Quia repleti ſunt, qui obſcurati ſunt;*
Ad Ro. 13 *nō in cōmeſſationibus, & ebrietatibus erubeſcet Luna.* A eſte pro
n.13. poſito dize S. Geronimo; *Siquis exiſtimat ſe abundantia cibo-*
Iſa. 24. *rum, potio numq: perfrui, & poſſe vacare ſapientiæ, in delitijs verſa-*
23. *ri, & delitiarū vitijs non teneri, ſeipſum ſeducit.* No ſon para en
Lib. 2. con vno la ſabiduria, y el regalo ſuperfluo de la carne: la tier E
tra Iouin. ra tambien nos da exẽplo de templança, porq̄ ſiendo ella
de naturaleza ſeca, proueyò Dios de agua del cielo, con
la qual ſe fertiliza; aſsi el hōbre deſecado por medio de
la abſtinencia de los humores vicioſos, recibiẽdo la llu
Ad Hæb. 6 uia del cielo, produze frutos de bendicion: *Terra enim ſæ-*
n. 7. *pe venientem ſuper ſe bibens imbrem, & generans herbam opportu-*
nam,

A *nam, illis a quibus colitur, accipit benedictionem a Deo.* Llamase la tierra, *humus*, y *arida*, por estar diuidida de las aguas, aunque por la vezindad que tiene con el mar, está humeda: en tanto nuestro cuerpo darà buen fruto, en quanto estuuiere apartado de las aguas de los deleites, y conjunto con el mar inmenso de los bienes, q̃ es Dios N.S. *Cogitaui a vino abstrahere carnem meam, vt animam meam transferrem ad sapientiam.* Determinème de entregarme a la abstinencia, y tẽplança, por estar mas dispuesto para la sabiduria. Eccl. 2. 3.

B El eloquentissimo Chrisostomo tratando del ayuno de la quaresma, dize deuerse recebir con grande contẽto, y gusto, qual le tienen los marineros en la primauera, y los labradores en el verano, y mucho mas; *His qui Philosophari volunt, iucundi sunt ieiuniorum dies, spiritale animarum ver, & fidissima tranquillitas animorum.* A los labradores les es grato el verano, por ver vestida la tierra de hermosura, matizada de varias flores, y los arboles cargados de *Homi. de ieiunio.*

C frutos; a los nauegantes tambien les es grato, por parecerles que seguramente, sin temor de tormentas pueden hazer su nauegacion: *Nobis autem iucundum est ieiuniorum ver, quod tunc non vndarum, sed cogitationum, & concupiscentiarum carnis fluctus; ac turbines mittigantur, & coronæ nobis non florum, sed spiritualium gratiarũ parantur.* Mucho mas grato nos deue ser el tiempo de la abstinencia, pues por su medio se doman los apetitos furiosos de la carne, alcançãdo guir

D naldas, no de materiales flores, sino compuestas de gracias espirituales: no dà tanto gusto la golondrina, anunciadora de auerse acabado el rigor de los frios, y estar ya cercano el tiempo benigno, y templado de la alegre primauera; quanto le causa el tiempo de la abstinencia, y ayuno, dando prendas de que se ahuyentarán de nosotros los vicios de la carne: *cessat pugna carnis aduersus animã,*

E *& animæ aduersus carnem, nec insurgit ancilla in dñam, nec serua superbit in liberam, sed vniuersa hæc prælia ieiuniorum præsentia conquiescunt.* Lo que enseña este gran doctor, tratando del ayuno de la Quaresma, se deue entender no menos de la templança, cuyos efetos en todo tiẽpo sõ marauillosos. Y assi dize en otro lugar: † Nunquid voluptatẽ quæris amice? hanc frugalitate parabis? num sanitatem? etiã

hanc

hanc inde:num libertatem?num valetudinem, ac robur A
Homi. 37. in Acta Apost. to. 3. corporis? num bonam constitutionem? num animæ sobrietatem?num alacritaté?ista bona omnia hic. ¶ Si buscas amigo mio el deleite, hallarle às en la templança, cõ ella adquirirás la salud, la fortaleza, la libertad, y el alegria: estos, y otros bienes adquirirás por medio de la téplança, como por el contrario, la gula acarrea muchos males; † In crapula autem contraria insuauitas, male va- B
Homi. 71. ad popul. letudo, infirmitas, illiberalitas, sumptus. *En otro lugar dize*; Ieiunium Angelum ex homine reddit, & cũ incorporeis pugnat virtutibus, ieiunans leuis est, & alatus, & improbas extinguit concupiscẽtias, & insurgentem animũ humiliat, propterea, & Apostoli semper ferè ieiunabãt. Orans cum ieiunio geminas habet alas, & ipsis quidem ventis leuiores. ¶ Por la tẽplança, y ayuno se haze el hõbre Angel ligero, y alado, porque apaga las concupicien C
cias, y humilla el coraçon soberuio. Son pues la oració, y el ayuno dos alas, mas ligeras que el viẽto. Quien pues no ve quan importante sea la virtud de la templança? y si lo dicho no á bastado, oygamos lo q̃ dize S. Ambrosio:
Libro. 10. epistol. in episto. aduer. to. 3. 1. ad Cor. 9. n. 27. † Audio homines, qui dicunt nullum esse abstinentię meritum, nihil frugalitatis, delirare eos, qui ieiunijs castigant carnem suam, vt menti subditam faciant, quod nũquam fecisset, nec scripsisset Paulus, si deliramentum pu D
tasset; castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs prędicauerim, ipse reprobus efficiar; ergo, qui non castigant corpus suum, & volunt prædicari alijs, ipsi reprobi habentur? Quæ istos Epicureos noua schola misit, qui voluptatem prædicent, & dælitias suadeant. ¶ E oido, que algunos tienen por locura la templança, y el castigar el cuerpo, quando se haze para sujetarle al espiritu: si lo fuera, nunca san Pablo vuiera dicho, que casti- E
gaua su cuerpo, para que predicando a otros, y etrãdolos en el Cielo, no se quedasse el fuera; luego quien no imitare a este santo Apostol, quedarà reprobado, si sin templança, y penitencia pretendiere enseñar a otros; nueua escuela de Epicureos es, la que pretende engrandecer el deleite, y los regalos.

Lib. 6 exame. 4. to. 4. En otro lugar dize: *Medicamentum quæris, & ieiunium fugis? quasi*

A *quasi magis aliud remedium reperire posſis? ieiuni hominis ſputum ſi ſerpens guſtauerit, moritur. Vides quãta vis ieiunij ſit, vt & ſputo ſuo homo terrenum ſerpentem interficiat, & merito ſpiritualem.* Como puedes hallar medicina, ſi huyes de la tẽplança, y ayuno, pues no ay otro ninguno. La ſaliua del hõbre ayuno mata las ſerpientes terrenas, como no matará tãbien las eſpirituales, e infernales, que ſon los vicios, y demonios?

B Y en otra parte tratando del ayuno, y templãça, dize: *Quid eſt enim ieiunium niſi ſubſtantia, & imago cæleſtis. Ieiunium vita eſt Angelorum, culpæ mors excidium delictorum, remedium ſalutis, radix gratiæ fundamentum eſt caſtitatis; hoc ad Deum gradu citius peruenitur; hoc gradu Elias aſcendit antequam curru.* Es el ayuno vna imagen celeſtial, vida de los Angeles, muerte de la culpa, deſtruccion de pecados, remedio de ſalud, raiz de la gracia, fundamẽto de la caſtidad, por cuyo C medio ſe llega preſto a Dios: como ſubio Elias primero por el ayuno, que por el carro. *Lib. de Elia, & ieiunio. c. 3.*

Y en otro lugar dizé: † Quis deteriorauit domum ſuã ieiunio? quis imminuit facultates? cui non venerabilis abſtinẽtia? cuius thorum appetiuit parſimonia? cuius pudorem non læſit ebrietas? ieiunium continentię magiſterium eſt, pudicitiæ diſciplina, humilitas mentis, caſtiga D tio carnis, forma ſobrietatis, norma virtutis, purificatio animæ, miſerationis expenſa, lenitatis inſtitutio, charitatis illecebra, cuſtodia iuuentutis, infirmitatis alleuamentum, alimentum ſalutis. ¶ Quien ha empobrecido por la templança? a quien no es grata la abſtinencia? a quien ha hecho agrauio? ya ſe ſabe, que es vn magiſterio de la continencia, guarda de la caſtidad, mortificacion E de la carne, modelo de la ſobriedad, forma de la virtud, limpieza del alma, regalo de la caridad, enſeñança de la manſedumbre, guarda de la iuuentud, aliuio de la enfermedad, y ſuſtento de la ſalud. *Vbi ſup. c. 8.*

El gran padre ſan Gregorio ſobre eſtas palabras de Iob: *Verſa eſt in luctu cithara mea*; Dize: *ſiccatur corda, vt congruum in cithara cantum reddat, quia, & ſancti viri caſtigãt corpus ſuum, & ſubijciunt ſeruituti, atque ab infimis ad ſuperiora tenduntur. Penſandum quoque eſt, quod corda in cithara ſi minus tenditur non* *Libro. 20. mora. c. 31* *Iob. 30. 31*

ſonat,

ſonat, ſi amplius raucum ſonat, quia nimirum virtus abſtinentiæ, aut omnino nulla eſt ſi tantum quiſque corpus, non edomat, quantum valet, aut valde inordinata eſt, ſi corpus atterit, plusquam valet. La cuerda, para que haga ſon, es muy neceſſario que eſtè ſeca; por eſto los Santos caſtigan ſu cuerpo; ſi eſtà floxa, no ſuena, ſi demaſiadamente eſtirada, ſuena mal; aſsi la abſtinencia, y mortificacion, ſi es menor de lo que ſe puede, y deue hazer, vale poco; y ſi excede alas fuerças, es indiſcreta; *Per abſtinentiam quippe carnis vitia ſunt extinguenda, non caro, & tanto quis ſibi met debet moderamine præeſſe, vt & ad culpam caro non ſuperbiat, & tamen ad affectum rectitudinis in operatione ſubſiſtat.* Los vicios, por medio de la templança ſe an de extinguir, y no matar la carne, guardando tal moderacion, que ella no ſe leuante a mayores, ſino que eſtè muy rendida, y ſujeta, al eſpiritu. A B

Eſto baſte (hermanos mios) para que ayais hecho pleno concepto de la excelencia de la virtud de la templança, y de ſu neceſsidad. Lo vno, y lo otro ſe irà ſabiendo mejor por el diſcurſo de nueſtra Conferencia, en los medios acertados, que ireis dando. C

§. 2. *De la antiguedad de la templança, y de las veras con que los Santos la an abraçado.* D

PRIMERO.

DIxo: Confieſſo (Padre) mi ignorancia, y q̃ haſta aora no auia entendido la grandeza de la virtud de la tẽplança, y ſu neceſsidad; entrãbas coſas nos las aueis dado a entender baſtantemente con los ſentimiẽtos de los ſantos Doctores, q̃ tan altamẽte hablan deſta virtud. Para animarme yo a adquirirla, el medio q̃ ſe me ofrece (Padre) es conſiderar con quantas veras la an abraçado todos los ſantos, y ſieruos de Dios que à auido deſde el principio del mundo, y que es la mas antigua de todas las virtudes morales, pues el primer precepto que Dios dio en el eſtado de la inocencia, fue acerca deſta virtud: *Ex omni ligno paradyſi comede: de ligno autem ſcientiæ boni & mali, ne comedas.* E

Gene. 2. 16

De

A De modo, que esta virtud empeçô con el mundo; y assi tanta es su antiguedad, quanta la del mismo mundo: la qual enseña admirablemente san Basilio sobre las palabras dichas: *Lege antiquus est ieiunium reuerere ieiunij canitiem; coætaneum enim est humanitati ie iunium in paradiso sanctitum est. Primum mandatum accepit Adam, de ligno cognitionis boni, & mali ne edatis. Hæc vox ieiunij, & abstinentiæ est præceptum. Si Eua ieiunaßet à ligno, non hoc ieiunio opus haberemus, non enim* Hom. 1. ex 29. de laudi. ieiunij.

B *opus est valentibus medico, sed male habentibus. Sanandi sumus per pænitentiam; pænitentia antem citra ieiunium irrita est, maledicta terra spinas, & tribulos producet tibi tristitiam, tibi ferre præceptum est, non dælitiari, per ieiunium purgate Deo, sed & vita in paradiso ieiuni est magno.* Ten grande respeto a la ancianidad de la templança, pues ella, y el mundo nacieron de vn viente: pues el primer precepto que se le dio a Adan, fue desta virtud; y si Eua le guardara, no fuera necessa- Mat. 9 12

C rio que nosotros ayunaramos; mas pues enfermamos, emos de sanar con esta medicina, sin la qual ninguna otra penitencia es grata a Dios. Esto mismo de la antiguedad de la templança enseña el sapientissimo Ambrosio, diziendo: *Primus vsus mundi à ieiunio cæpit quando lux clara resplenduit, denique ostendit, quod in quinque diebus creationis ieiunium durauit, & dixit Deus; crescite, sexto die bestiæ sunt creatæ, & cum bestijs, orta edendi potestas est, & vsus est carnium; vbi ci-* Libro de Elia, & ie iunio. c. 4.

D *bus cæpit, ibi finis factus est mundi: ibi cæpit suc incrementa nescire, vbi cæperunt diuina circa eum opera feriari Quo inditio declaratum est, quod per cibos mundus baberet imminuit, per quos desijt augeri.* Luego que vuo mundo començó la templança, la qual duró por espacio de los primeros cinco dias de la creacion; y en el sexto, quando fueron hechos los ani-

E males, se dio licencia de comer; y assi con la comida empeçò el fin del mundo, pues en este dia dio Dios punto a sus obras, significandose en cierta manera, que el mundo se auia de dismiuuir por los manjares, pues por ellos dexó de aumentarse; *Vt sciamus non esse nouum ieiunium, primũ illic legem constituit de ieiunio; sciebat enim, quod per escam culpa deberet intrare, denique quamdiu interdictis abstinuere nesciebant esse se nudos primi parentes, postea quam manducauerunt de interdicta arbore, nudatos esse se cognouerunt.* No sin misterio puso

Dios

Dios nuestro Señor a los primeros padres precepto de templança, preuiniendo lo que se podia temer, como sucedio, que ellos, y el mundo se perdieron por la comida, hallandose desnudos despues della, los que quãdo ayunauan, no conocian su desnudez. Dios es el autor de la templança, y ayuno, y el demonio de la gula; *Itaq; gula de paradyso regnantem expulit, abstinentia ad paradysum reuocauit errantem; gula nudos facit, ieiunia operiunt exutos. Operui in ieiunio animam meam: bonum operimentum, quod animam tegit, ne a tentatore deprehendatur, ne a tentatore nudetur.* La gula desterrò del paraiso al que reyuaua en el; y la templança le alçó el destierro; la gula desnuda, y el ayuno viste: es tã buena vestidura, que defiende de las tentaciones, y alcança bendiciones del cielo, como otro Iacob alcançò las de su padre Isac.

Ser. 25. ad fratres in erem. tom. 10. Mientras Eua ayunó (dize san Augustin) fue virgen, y perseuerò en el paraiso; mas en quebrantando el ayuno, fue desterrada del, y condenada a grandes miserias, y puesto debaxo de la sujecion del varon. Esto é dicho en quanto a la antiguedad de la templança, para q̃ por ella se estime: agora será bien probar mi principal intento, que es el dar a entender, quan eficaz medio sea para adquirir esta santa virtud, el exemplo de los santos, pues todos ellos, sin exceptuar ninguno, la an abraçado con particular estudio. Para que nosotros sepamos ser este el camino por donde emos de ir en su seguimiento, esto dize san Basilio: *In Regul. fuss. disp. interro. 16* *Sancti viri omnes, quotquot vnquam fuere continentiæ laude sunt commendati, ad hæc omnis sanctorum, ac beatorũ vita, ipsiusque Dñi nostri Iesu Christi, quamdiu ille in corpore ad nos fuit exemplum, ad hoc vtiliter adhortatur.* Lo mismo enseña san Buenauentura: *3. proce. religio. c. 30* *Pro generali regula á viris spiritualibus hactenus obseruatum est, qui castus esse desiderat, studeat sobrietati.* Todos los sieruos de Dios an hecho caso muy grande de la virtud de la templança, para alcançar vitoria de todos los vicios, porque como dize san Gregorio: *Libro. 30 mora. c. 3* *Nec ad conflictum spiritualis agonis assurgitur, si non prius intra nosmetipsos hostis positus; gulæ videlicet appetitus edometur.* Y san Basilio concuerda con esto mismo, diziendo: *S. Basil.* *Ventris moderatio, animi perturbationum compressio est: perturbationum*

autem

A *autem compressio animi pax est, atque tranquilitas: animi vero tranquilitas nihil est aliud, quam fœcundissimus virtutum fons.* La virtud de la templança es freno de las passiones, de la qual resulta la paz, y tranquilidad del alma, y de esta brota vna caudalosa fuente de virtudes; por esto pues los Santos an abraçado con tantas veras esta celestial virtud.

Y porque no sea todo hablar en comun, serà necessario decender en particular, y poner delante algunos de los muchos que con grande estudio armaron la templã-
B ça. Para mejor acierto de la prueua de mi pensamiento, me ha parecido acogerme al sapientissimo Geronimo, el qual con eloquencia diuina muy de proposito se puso a probar, quan gran virtud sea la templança. No solo con exemplos de santos, y sieruos de Dios, sino tambien de gentiles, para que se vea, que la misma luz de la razon enseña la excelencia desta virtud. Holgarmeia (Pa-
C dre) acertar a referir algo de lo mucho que este gran doctor dize, dando principio con esta proposicion; *Morbi ex saturitate nimia excitantur.* Las enfermedades se causan por el demasiado comer. Hipocrates, principe de la medicina, en sus aphorismos enseña, que los cuerpos gruessos, auiendo ya llegado a estado de no poder crecer, sino se enflaquecen con sangrias, dan en paraliticos, y en otras enfermedades malignas. Galeno, comenta-
D dor del dicho Hipocrates, dize, que los que se dan a demasiados regalos, no pueden viuir mucho, ni tener salud, y que su anima estando como atollada en la mucha sangre, y gordura, no puede tener pensamientos altos, ni leuantados, sino estar siempre pensando en las comidas, y regoldando feamente. Diogenes dize, que las tiranias, y guerras nunca se mueuen, ni leuantan por la co-
E mida senzilla de legumbres, sino por los esplendidos manjares, y regalos. Mejor lo dize el Espiritu Santo: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Quien dixera, que aquel bestial Filosofo Epicuro auia de enseñar, que la comida del hombre no ha de ser mas que de yerbas, y frutas, y otros manjares senzillos; porque las carnes, y otros potajes exquisitos dan

Lib. 2. contra Iouin.

Hippoc. in aphoris.

Gale. in exorta. medicinæ.

Diogenes.

dan mas trabajo en buscar, y prepararse, que deleyte en comerse. Nuestros cuerpos con pan, y agua, y otras comidas semejantes, y faciles se passan, con lasquales se satisfaze la naturaleza, que se contenta con poco: *Paucis enim natura contenta est.* Con esto se da lugar al estudio de la sabiduria. Bien se ve quan importante es la dieta, para medicinar las enfermedades: *In multis enim escis erit infirmitas, & auditas appropinquabit vsque ad coleram; propter crapulam multi obierunt qui autem abstinens est adijtiet vitam.* El mucho comer acarrea enfermedades; y la hartura, abundancia de humores. Muchos an muerto por demasiada comida, mas la templança aumenta la vida. A B

Eccl. 37, 35,

No tiene necessidad (dize san Geronimo) el sieruo de Dios de procurar las fuerças que tuuo Milon Crotoniato, ni los luchadores, y soldados que van a la guerra, pues de ordinario las tales fuerças son cebo de los vicios, bastale vna moderada salud, y ordinarias fuurças. De muchos leemos, que estando enfermos de gota artetica, y otras enfermedades malignas, no auer sanado cō muchos remedios, y con solo el de la templança auer cobrado salud. Xenofonte dize, que los Persas comian muy parcamēte, y lo mismo dize de los Lacedemonios, y de los sacerdotes de los Egipcios tambien se refiere, que dando de mano a los cuidados del siglos, nunca comian carne, ni beuian vino; y raras vezes comian pā, por no cargar el estomago; y si algunas vezes lo comian, tomauan juntamente la yerba del hisopo, para que con su calor mas facilmente se digiriesse: algunas vezes con las yerbas mezclaua vn poco de azeyte: no comian gueuos, ni leche, porque lo vno, dezian ser carne liquida: lo otro sangre Iosefo, historiador, escriue de los Essenos, alabādolos grandemente, porq̄ se abstenian de las mugeres, de beuer vino, y comer carne. Esclepiades dize, que quādo reynaua Pigmaleon en Oriente, en ninguna manera se acostumbraua a comer carne. Todo esto es de san Geronimo, el qual tratando del precepto que Dios dio a nuestros primeros padres, dize: *Beatitudo paradysij absque abstinentia cibi non potuit dedicari; quamdiu ieiunauit in paradyso fuit, comedit, & eiectus est: eiectus statim duxit vxorem; qui ieiunus* C D E

Xenophō. in vita Regis Cyri.

Libro. 18. antiq.

in

A *in paradyso virgo fuerat, satur in terra matrimonio copulatur.* La bienauenturança del paraiso consistio en la templança; perdida esta, faltò aquella: mientras ayunó Adan fue virgen; en comiendo se casó, siendo desterrado, mas no por esto se le dio licēcia de comer carne, ni por muchos siglos la vuo, hasta passado el diluuio. Los Israelitas mientras anduuieron por el desierto, se sustentaron cō el mannà. Moyses ayunò quarēta dias con sus noches,
B por estar mas dispuesto para tratar cō Dios, y recebir la ley de su mano, la qual no merecieron oir los q̃ se danã a la glotoneria: *Frangit audacter Moyses tabulas sciebat enim Dei sermonem non posse audire temulentos. incrassatus est, & impinguatus, recalcitrauit, & dereliquit Deum factorem suum. & recessit à Deo salutari suo.* Y para recebir otra vez la ley; fue necessario que ayunasse Moysen; *Quod ebrietas perdiderat, inedia reperit, ex quo ostenditur posse nos per ieiunium reddire in pa-* Deut. 32. n. 15.
C *radysum, vnde per saturitatem fueramus eiecti.* Por el ayuno tā bien venció el Pueblo a Amalec. Elias ayunó quarenta dias, hasta llegar al monte Oreb, adonde oyò vna voz, que le dixo: *Quid hic agis Elia?* mucho mas suaue que la que oyò Adan en el paraiso; *Adam vbi es. hæc pastum terrebat, illa ieiunanti famulo blandiebatur.* Mandò Samuel al pueblo ayunar, juntandolos en Masphat. Exod. 32. n. 19. Exo. 17. 3. Reg. 19 n. 14. 1. Reg. 7. 6

D Seria nunca acabar querer referir todos los que se an exercitado enel ayuno, por cuyo medio alcançaron mercedes de Dios, como fueron los Niniuitas, Ana, madre de Samuel, Daniel, y los tres mācebos de Babilonia, los quales por medio dela templança alcançaron, q̃ el fuego tan encēdido no les empeciesse. Hablando dellos S. Ambrosio, dize, q̃ assi como ay vn genero de piedra q̃ no se S. Ambro.
E consume cō el fuego, antes en sacādola del, sale tan limpia, como si se vuiera lauado con mucha agua; *Talia erant Hæbreorum puerorum corpora, quæ de ieiunio, adamantis transformata natura vapore ignis non ad dispendium sui, sed ad gratiam mutabantur: denique cum vrerent fornacis incendia, vbi cum ieiunio ingressi sunt discusso ardore flammarum, statim roris spiritu refrigerati sunt, ita vt nullus eorum capillis capitis exureretur, quia illæ quoque ieiunia, comam pauerunt.* Los cuerpos destos mācebos, por medio del ayuno se trasforma- De Elia. & ieiunio. c. 2.

ró en naturaleza de diamante, de suerte, q̃ ni a ellos, ni a A
vn solo cabello tocassen las llamas, cõuirtiendoselas en
Dan. 10. 2 vna marea fresca; y tratando el mismo Santo, de como
los leones hambrientos veneraron al santo Daniel, dize, que esto alcançó por auer ayunado tres semanas: *Trium hebdomadarum diebus panem desiderabilem non comedi; & caro, & vinum non introierunt in os meum. Daniel trium hebdomadarum ieiunio, leones quoque docuit ieiunare, missus in lacum in* B
adamantis rigorem; abstinentiæ soliditate membra durata non patuerunt vulneri, sic eum constrinxerant ieiunia, vt in eius corpore ferarum morsibus locus esse non posset. Ieiunium, itaque virtutem ignis extinxit, ieiunium ora obstruxit leonum, ieiunium maris fluenta solidauit: ieiunium petram soluit in fontes aquarum, virtute ieiunij contra suam mutata naturam & fluctus obriguit, & petra inundauit. No dio lugar el ayuno a que los leones hiziessen presa en Daniel.

Mas boluiendo a lo que yua refiriendo de san Geronimo acerca delos varones señalados enel ayuno, fuera de C
los ya referidos, se sabe, que Ana profetiza estaua en el templo, perseuerando en ayuno, y oracion: la santa Iudic ayunó todos los dias, fuera de las festiuidades, por este medio alcançó vna tan insigne vitoria: Ester tambien libró a su pueblo por medio del ayuno, el qual le dio, y aumentò en su rostro particular hermosura, para que cautiuando el coraçon del Rey, saliesse vitoriosa de D
el enemigo tan cruel de su pueblo, que fue Aman. San Iuan Baptista, ya sabemos quan grande ayunador fue, y quan templado en su comida; del dize san Ambrosio: *In hac virtute (scilicet temperantia) & spiritu Eliæ venit. Ioannes denique in deserto, & ille vacauit ieiunijs, & ideo quia vitæ humanæ*
Mat. 4. *possibilitatem continentia supergressus fuerat, non homo, sed Angelus estimatus est.* Christo nuestro Señor, ya sabemos quã E
templado fue, y conel rigor con que ayunó quarenta dias con sus noches; y para mostrar quan grata le es esta virtud, quiso que en su transfiguracion se hallassen presentes Moyses, y Elias. Finalmente, los sagrados apostoles, y dicipulos del Señor, y todos los santos, como al principio dixe, se exercitaron en esta virtud, enseñando con su exemplo lo que todos deuemos hazer, como di-

ze

A ze ſan Ambroſio: *Dominus Ieſus volens nos aduerſus diaboli tentamenta fortiores reddere, certaturus ieiunauit, vt ſciremus, quia aliter illecebras mali non poſſemus vincere, qua cauſa Chriſtus ieiunauerit, niſi vt nobis exemplo eſſet eius ieiunium.* Seria nunca acabar querer referir lo mucho que todos los Santos an hecho en eſta parte, las hiſtorias eſtan llenas, ſus vidas lo predican, todo el mundo lo ſabe. Quien ignora el rigor de la abſtinencia de los hermitaños, pobladores de los B deſiertos? el continuo, y riguroſo ayuno con que afligiã ſus cuerpos? aquel no comer mas que vna vez al dia, y eſto tan taſſadamẽte, que a penas ſatisfazian a la neceſsidad con vnas pocas de yerbas cozidas en agua ſola, con lo qual adquirieron tan grande templãça, que a muchos ſe les paſſauan algunos dias ſin comer. No ay para q̃ gaſtar tiempo en referir eſto, pues es tan recebido, y aſsi de todo lo dicho ſe avrá achado de ver las grandes veC ras con que los ſantos an abraçado eſta ſanta virtud de la templança, cuyo exemplo nos deue ſer eficaz motiuo para abraçarla noſotros, y con eſto me parece auer ſatisfecho a lo que propuſe; podrà ſer, que los hermanos que an de dezir, deſcubran otros medios mas eficaces: de mi confieſſo, que el que he propueſto, me haze mucha fuerça.

Libro 10. epiſtol. 82. epiſto. ad. uer.

D

§. 3. *Declaranſe ocho reglas de la templança.*

SEGVNDO.

DIxo: Con mucho guſto, y atencion he eſtado oyẽdo lo que el hermano acaba de proponer, y confio en Dios ſerá tambien con prouecho de mi alma, pues E no ay que dudar, ſino que el buen exemplo tiene mucha fuerça, para mouer; y pues los de la templança ſon tantos, y tan antiguos, no pueden dexar de aficionar a eſta virtud, mas viniendo a declarar mi penſamiento, dirè ſolamente lo que pocos dias à leí en el libro de oro de los exercicios de nueſtro gran Patriarca ſan Ignacio, en el qual da ocho reglas para exercitar, y adquirir la virtud de la templança, las quales me holgara yo ſaber decla-

rar, o por mejor dezir, saber praticar, para que como tan A
Tib exerci necessitado desta virtud, hiziesse en ella algunos pro-
tiorum. gressos. Es tan vehemente este apetito de la gula, que si
vno no está muy sobre si, teniendo las riendas de la tem
plança en la mano, facilmente passará los terminos de la
Homi. 17. razon, y necessidad: porque como dize san Chrisosto-
in 1. epist. mo; *Ergo non efficiar seruus huius affectus, qui enim ad necessitatem*
ad Corint. *eo vtitur, ille Dominus est, qui vero incontinentiam prolabitur, non*
amplius Dominus sed seruus eius efficitur. Cum edacitas ei domine- B
tur. No quiera Dios que yo me haga esclauo del apetito de la gula, porque el q̃ se dexa lleuar del, es su esclauo.

Homi. contra luxum & crap. sermo. 5. Y en otra parte dize el mismo santo; † Qui viuit in delitijs, & ebrietati deditus est; & carnium vorationi; & vini potationi disrumpitur sæpe, & inuitus, & sponte necesse est peccare: nam sicut, nauis oneraria, quæ supra suam magnitudinem vegenda capit oneris magnitudine grauata submergitur; ita animæ, & corporis nostri natura, si plures acceperit cibos, quam ferat natura sua, impletur, & inceptorum grauitatem non amat, & perditionis pelago demergitur, & nautas, & gubernatores, & eos qui in prora, & alios nauigantes, & ipsum onus, cum hominibus perdit. ¶ El que con demasia se entriega al comer, y beuer, no puede dexar de padecer grandes dolores, y de dar en muchos pecados; como el nauio que va cargado mas de lo que puede lleuar, viene a hundirse; assi el que carga de comida, y beuida mas de lo que puede sufrir su estomago, viene a dar en graues miserias, destruyendo al alma, la razon, y sentidos: porque como luego añade el mismo santo: † Qui cibis vacat, & ad præsentem vitam inutilis fit, ad nihil accommodus, & vbiq; ridiculus tamen publicis, quam in priuatis rebus, & si in tumultu aliquid opus est fieri, non inuenitur habere aliquid prouidétiæ, vel gubernationis. ¶ Para nada es bueno el comedor, y beuedor, siendo motiuo de risa, assi en los actos publicos, como enlos secretos carece de prouidencia, y gouierno, por la ineptitud que tiene en discurrir; por esto dize el Espiritu santo; *Anima saturata calcabit fabum.* El harto, y lleno de manjares no estima el panal de miel; mas al templado lo amargo le parece dulce:

Prou. 27. v. 7.

Anima

A *Anima esuriens etiam amarum pro dulce sumet.* Que es lo que comunmente dezimos; que quando se va a la mesa con hambre, que es la salsa, que llaman de san Bernardo, todo sabe bien, y entra en prouecho, por esto añade el mismo santo Doctor: *Vnde si voluptatem quærimus, hic magis inuenimus; quomodo ergo non extremæ dementiæ fugere à mensa frugali, quæ habet voluptatem, & suauitatem, & omnia bona; & Dei amorem, & struere aliam, plenam innumeris calamitatibus, insuauem, tristem, & morbosam; & quod grauissimum est omnium incitantem contra nos Deum.* Quien busca deleite en la comida, por el modo dicho le ha de hallar, quiero dezir en la templança; y assi es gran locura apartarse de las mesas donde esta virtud se exercita, en las quales se halla el deleite, y suauidad, el amor de Dios, y todos los bienes, y sentarse a las que estan llenas de mil trabajos, y enfermedades; y lo q̃ peor es, que son ocasion de ofender a Dios.

B

C Parecerá a alguno que me he apartado de lo q̃ propuse, mas tengo por tan cuerdos a los presentes, que hasta ver el fin, ninguno se atreuerá a juzgar: pues empeçando por las tres primeras reglas, se verà la conueniencia que tiene todo lo dicho, pues en ellas enseña nuestro santo Padre, lo primero, que en el pã ey menos peligro de exceder los limites de la templança, por no ser manjar que ordinariamente excita, y mueue el apetito de la gula cõ

D fuerça, ni ser tan ordinario incentiuo de tentaciones: en la beuida enseña, que es necessaria mayor templãça, procurando tomar la medida a la necessidad; para no exceder della, escusando siempre lo que puede dañar; mas en lo vno, y lo otro es necessaria la moderacion: porque como dize S. Geronimo; *Ex vilissimis vitanda satietas est: nihil enim ita obruit animam, vt plenus vẽter, & exæstuans, & huc, illuc-* *Lib. 2. contra Iouin.*

E *que se vertens, & inructus respirans.* El demasiado comer, y beuer se deue euitar siempre, porque no ay cosa que assi ofusque la razon, y el juyzio, como la repleccion de los manjares, la qual inquieta, y desasossiega, causando asquerosos regueldos. Esto es quanto a las dos primeras reglas.

Mas en la tercera dize nuestro santo Padre: *Circa pulmenta, & edulia potissimũ abstinentiæ ratio versetur.* En la comida

da de los manjares se ponga mayor cuydado, en que aya templança, por dos razones, tocadas ya en las palabras de san Chrisostomo: *Quia per illa tum appetitui ad peccandũ, tum inimico ad tentandum; maior subministratur ocasio.* La destẽplança en los manjares es ocasion de que el apetito se desenfrene, y desmande en pecar, y de que el demonio tiente con mayor fuerça, y assi se deue cuydar mucho de la tẽplança, lo qual dize se alcançarà, o vsando de mãjares grosseros, q̃ no mueuen tãto al apetito, o si fuerẽ delicados, no largar de la mano las riendas de la abstinẽcia. A B

La quarta regla, en la qual se dà vn medio importãtissimo para adquirir la moderacion, es, que quãto vno fuere quitãdo de la comida, sin notable detrimento de la salud, tanto mas presto tomarà el pulso a su necessidad, y por este camino sentirá que N. S. le da luz, para q̃ acierte a tomar el medio; y si echare de ver, q̃ la abstinencia es mayor de lo q̃ piden sus fuerças, cõ añadir vn poco mas de comida, podrá dar en el punto de lo q̃ á menester: para esto ayudará lo q̃ dize S. Augustin: *Quapropter sicut æger ad medicinã sic ad sũmendas dapes debet quisq; accedere: nequaquã videlicet in illis voluptatem appetens, sed necessitati succurrens, hinc veritas dicit: attendite ne grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate.* Para no incurrir en lo que el Apostol dize: *Multi enim ambulant, quos sæpe dicam vobis (nunc autem, & flens dico) inimicos crucis Christi, quorum finis interitus, quorum Deus venter est, & gloria in confusione eorum, qui terrena sapiunt.* A los comedores, y beuedores llama enemigos de la Cruz de Iesu Christo, cuyo paradero es la muerte eterna, teniendo a su vientre, esto es, a sus apetitos, por Dios: y assi dize en otro lugar: *Esca ventri, & venter escis, Deus autem, & hunc, & has destruet.* Supuesto esto, dize admirablemente este santo Doctor, que emos de llegar a la mesa, y tomar los mãjares como el enfermo toma las medicinas, no atẽdiẽdo al deleite, sino a la necessidad; *Ille autem plene hoc vitium superat: qui in summendis dapibus, non solum parsimoniam, vt scilicet refectionem; semper esuriens imperet, verum etiam accurratiores epulas excepta corporis infirmitate, & hospitum susceptione contemnat.* Para adquirir la templança, no solo deue vno llegar con hambre a la mesa, sino tambien à de procurar C D E

In lib. de cõstitu, vitio, & virtu.
Luc. 21. n. 34.
Ad Phili. 3. n. 18.
1. ad Cor. 6 n. 13.

escusar

A escusar los manjares delicados, sino fuere por enfermedad graue.

Otro remedio da tambien san Chrisostomo para esto mismo: † Quando ergo delitijs vacaturus es, considera temporariam voluptatem damnum esse? damnum enim re vera est cum tanto damno, tantas opes insummere, morbosque contrahere, & infirmitates, quæ inde B oriuntur. ¶ Quando te sentares a comer, acuerdate que el deleite que alli sientes, passa presto; y los daños q̃ la destemplança causa son muy grandes, porque fuera de gastarse mucha hazienda, sobreuienen graues enfermedades de ordinario. Homi 37. in Acta Apost. to. 3.

Para enfrenar mejor el apetito sirue la regla quinta, y sexta que da nuestro santo Padre, y son, que quando estamos comiendo hagamos cuenta que vemos a Christo nuestro Señor, que està comiendo con sus Apostoles, considerando su rara modestia, y composicion, su sobriedad, y templança en el comer, y beuer, procurando imitarle. Otras vezes serà bien ocupar el entēdimiento con algunas consideraciones buenas, como son, de vidas de santos, o cosas semejantes, para que ocupada el alma, atiēda menos ala comida. Esto parece en parte enseñar S. Chrisostomo, diziendo; † Vbi comederis, & biberis, D caue ne quando obliuiscaris Domini Dei tui; adeo delitiæ solent ad numinis obliuionem adducere: proinde tu quoque cum sedes ad mensam, memento quod post conuiuium orandum est tibi, ita moderate ventrem exple; ne grauatus non queas genua flectere, ac Deum inuocare. ¶ Muy de atras tenia preuenido Dios nuestro Señor el peligro que ay en la demasiada comida, y beuida: y assi mandò a su pueblo, que quādo comiesse, o beuiesse, se acordasse de su Dios, escarmentado (a nuestro modo de hablar) de lo que le auia sucedido en el desierto: *Quando sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Del mucho comer, y beuer procedio la idolatria del Bezerro: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit incrassatus, impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo* Por ello dize san Chrisostomo: *Nihil est delitijs pernitiosius.* No ay cosa mas dañosa, q̃ los deleites, pues C E Hom. 1. de Lazaro to. 2 Deut. 6. 12 Exo. 32. 6 Deut. 32. 15.

son ocasion, de que los que se dan a ellos tiren coces cõ- A
tra Dios, negandole la tan justa, y deuida obediẽcia, por lo qual dize, quando te assientas a la mesa; acuerdate, q̃ en leuantandote della, as de ir a oracion, para que esto te enfrene, y persuada a comer con tẽplança; porq̃ si assi no lo hazes, tendras dificultad en hincarte de rodillas. Confundante las bestias, las quales apartadas del pesebre estan muy dispuestas para lleuar la carga, cũpliendo bien con este oficio; y tu por auer cargado mucho de co- B
mida, estàs inutil para qualquier obra despues que te leuantas de la mesa: *Nam tempus post mensam, agendi gratias tempus est, non decet autem agentem gratias ebrium esse, sed sobrium a mensa, non ad lectum, sed ad precationem vertamur, ne brutis animantibus simus magis bruti.* Aduierte, que en leuantandote de la mesa as de dar gracias a Dios; y mal podrá hazer esto, y cumplir con su obligacion, el que demasiadamente se ha entregado a la comida, y beuida. C

Las dos vltimas reglas que da nuestro santo Padre, son de no menos consideracion q̃ las passadas, las quales me ha parecido poner juntas, para discantar despues sobre ellas: son pues las siguientes: *Cauendum est præcipue, ne super sumendos cibos animus quodammodo totus effundatur, & ne auide vescamur, aut festine, sed appetitui semper dominantes, tum mensuram victus, tum summendi modum vna temperemus.* No ha de estar el Religioso todo sobre la comida, comiendo con D
demasiado afecto, y priessa, como lo hazen las bestias, sino estando en semejante obra con gran señorio, teniẽdo las riendas al apetito, para que assi en la cantidad como en el modo aya siempre tassa, y medida. La octaua es: *Plurimum conducit ad tollendam cibi, potusque immoderantiam, si ante prandium, aut cænam, & quæcumque hora, nulla esuries sentitur, præuia deliberatione victum proxime summendum definiamus ad mensuram certam, quam deinde nulla, vel propria aui-* E
ditate, vel instigatione inimici vnquam excedamus; sed potius vincendæ vtriusque causa de illa non nihil etiam subducamus. Supone nuestro gran Padre, lo que muy a costa nuestra a menudo esperimentamos, que es el impetu furioso del apetito de la gula el qual muy de ordinario nos engaña, y assi aconseja, que antes de comer, o cenar, o en qualquiera

hora

A hora que vno no sintiere hambre, determine en si la can-
tidad de lo que ha de comer, o cenar bastante a la neces-
sidad, la qual en ninguna manera, ni por la fuerça del
apetito, ni por instigacion del demonio exceda, antes pa
ra vencer lo vno, y lo otro quite algo de lo que auia de-
terminado. Estas son las reglas tan acertadas, y acomo-
dadas para guardar la templança en la comida, y beui-
da, dando al cuerpo no mas de lo que pide su necessi-
dad.

Toda esta doctrina parece estar sacada de la que ense- *Libro.30.*
B ña el gran Padre san Gregorio en las palabras siguien- *mor.c.27.*
tes: *Sciendum præterea est, quia quinque modis gulæ vitium nos*
tentat: aliquando namque indigentiæ tempora præuenit. En cinco
maneras nos tienta la gula. La primera, pretendiendo se
anticipe el tiẽpo del comer. Por auer incurrido en esto 1.Reg.14
el principe Ionatas, estuuo muy a pique de perder la vi- n.44.
da. La segunda, ya que no anticipe el tiempo, busca man
C jares delicados, como le sucedio al pueblo Hebreo, el *Num.* 11.
qual enfadadose del manà, desseó comer carne. Este fue n.33.
el pecado de los hijos de Eli, que no contentandose con
comer la carne guisada por el modo ordinario, embia- 1.Reg. 2.
uan sus criados a que se la quitassen a los sacrificantes, pa n.15.
ra que se les guisasse cõ nueuos sabores, y sainetes; y esta
es la tercera manera con que la gula tienta. La quarta,
quando prouoca a exceder en la cantidad. Esta es la que
D xa q̃ dio Dios de Ierusalen por el Profeta Ezechiel: *Hæc* Ezech.16
fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ superbia, saturnitas panis, & abũ n.41.
dantia. Destas palabras se colige auer sido la causa de su
perdició, fuera del vicio de la soberuia, el demasiado co
mer. Otras vezes (diez S. Gregorio) incita la gula comer
con demasiado ahinco, aunque el genero de la comida
sea vil: como se vio en Esau, el qual apeteciò demasiada *Gen.*25.n.
E mente vna escudilla de legumbres, no dudando de tro- 31.
car su mayorazgo por ella.

Contra el primer modo se opone Casiano, diziendo:
Monachus hanc in primis cautionem sibi indicat, vt non potus, quid Lib.5.in-
quam, non esus vlla oblectatione deuictus ante stationem legitimam, stitu. c.20
communemque refectionis horam extra mensam percipere sibimet & 23.
prorsus indulgeat. Similiter quoque canonicum somni tempus,
mensu-

inemsuramque custodiat. El monje deue estar muy resuelto en no comer antes del tiempo señalado, en lo qual en ninguna manera deue condecender consigo. Y en otra parte dize el mismo; *Ante horam Canonicam absolutio ieiunij nullatenus præsumenda est.* Es muy ordinario ardid del demonio, ayudandose de nuestra carne, el persuadir con sofisterias, y aparentes razones, auer necessidad de anticipar la comida, no siendo assi. Para remedio desto se podria vno aprouechar de la traça de que vsaua vn monge, quando a hora de prima le tentaua el demonio, que comiesse; y el se persuadia a si mismo, que aguardasse ala tercia, y desta passaua a la de sexta, en la qual con echar el pan en remoxo, se entretenia hasta la de nona, que era el tiempo señalado para la comida. Con esta traça se yua engañando a si mismo, y venciendose, y tambien al demonio, alcançando por este medio tanta abstinencia, que se le passauan dos dias sin comer. No solamente se deue entender esto del anticipar el tiempo de la comida, sino tambien de no comer fuera de los tiempos acostumbrados; porque como dize san Buenauentura, que comer mas que dos vezes al dia, no auiendo particular necessidad, o algun trabajo, *puerorum est*, es de muchachos golosos, que andan golosinando todo el dia: y es cierto, como dize Casiano, q̃ quiẽ no venciere la gula en semejantes ocasiones, como podrá vencer otras cosas mas dificultosas? *Qui enim gulæ superfluos appetitus cobibere nõ potuit, quomodo æstus carnalis concupiscẽtiæ valebit extinguere? & qui non quiuit passiones in propatulo sitas, paruasque compescere, quomodo ocultas, nulloque hominum teste prurientes moderatrice discretio ne poterit deuellare.* De quien no se fia lo poco, como se fiarà lo mucho? por esto dize el Espiritu santo; *Væ tibi terra cuius principes mane comedunt.* Y luego añade; *Beata terra cuius principes vescuntur in tẽpore suo ad reficiendũ, & non ad luxuriam.* Assi como el Espiritu santo lamẽta la tierra, cuyos gouernadores comen por la mañana, assi dize ser bienauẽturada aquella cuyos mayores comen a su tiẽpo, mas por necessidad, q̃ por golosina. Estando vn hombre ya grande almorçãdo, aparecio vn Angel a otro, y le dixo, este es asno, y cõ razon, porq̃ este animal no parece atiende mas que a comer.

Collat. 5. c. 11.

vitis Patr. 2. part. c.

In specul. disciplin.

Lib. 5. c. 20.

Eccle. 10. 16. & 17.

A B C D E

Para

A Para remedio de la ſegunda, y tercera coſa con q̃ la gu la tienta, ſe puede vno ayudar de lo q̃ dize S. Baſilio: *Omnibus in locis cibus qui ſit ad victum neceſſarius, ſolerti ratione inquirendus, cõdimentorumque elaboratæ blãditiæ, vt voluptatis illecebræ repudiandæ.* Siempre ſe à de buſcar el manjar que ſirua para el ſuſtento, deſechando los que ſiruen al regalo: y aſsi perſuadiẽdo a las virgines, como ſe deuen auer en eſte particular, dize: † Virginẽ enim etiam ipſum guſtũ B virginis eſſe oportet à nullis gulam oblectantibus blanditijs, ad voluptatem corruptam, ſed integram etiam in hoc ſeipſam prudenter cuſtodientem, & ad miniſteriũ eorum, quæ ad animam pertinẽt corpus ſapienter gubernantem: nec enim oportet ſe cuſtodientem guſtus voluptati ſuccumbere, & reprimentẽ, ac attenuantẽ eſcaturiẽtes ex ventre voluptates per continentiã erga cibos, rurſus in contrarium vſum corporis conuertere. ¶ El guſ C to de la virgen lo ha de ſer tambien, no dexandoſe lleuar de las caricias de los deleites, gouernando ſu cuerpo en las coſas tocantes al alma con gran valor, porque ſeria gran baxeza ſujetarſe al deleite del guſto la que deſſea guardarſe entera, y ſin corrupcion para Dios. *De vera virginitate*

El glorioſo ſan Geronimo dize: † Non tales accipiamus cibos, quos aut difficulter digerere, aut conceſſos magno partos, & perditos labore doleamus: oleum po- D morum, ac leguminum, & facilior anparatus eſt, & arte, impendijſque coquorum non indiget, & ſine cura ſuſtẽtat humanum corpus, moderateque ſumptus leuiori digeſtione concoquitur. ¶ No ſe an de comer manjares dificultoſos de digerir, ni coſtoſos de adereçar: las yerbas y frutas facilmente ſe digieren, y ſin mucho trabajo de E los cozineros ſe adereçan. *Lib. 2. cõtra Iouin.*

A eſte propoſito dize Caſiano: † Igitur eſt cibus eligendus non tantum, qui concupiſcientiæ flagrantis æſtus temperet, minuſque ſuccendat, verum etiam qui ad parandum ſit facilis, & quem ad comedendum oportuniorem vilioris pretij compendium preſtet, quique ſit conuerſationi fratrum, vſuique cõmunis. ¶ El mãjar no ſolamente ſe à de procurar q̃ no dañe a la caſtidad, encẽdiẽdo los humores, ſino q̃ ſea tãbiẽ ordinario, y de poco *Lib. 5. ca. 23.*

precio,

precio, acomodado a la profesion religiosa. *Quidquid autem* (añade) *extra cõsuetudinem præsumitur, vsumque communem, vt vanitatis, & gloriæ, atque ostentationis morbo pollutum, antiquissima Patrum traditio notat.* El hazer lo contrario de lo q̃ se ha dicho, segun el comun sentimiento de los Padres antiguos, es indicio de vanidad. Buscar salsas, y sainetes en los manjares desdize de la vida penitente que vn Religioso professa. Pan de ceuada se halló en la despensa de Iesu Christo nuestro Señor, y con este hizo plato a sus combidados. Los Santos nos an enseñado a passarnos con manjares comunes, y ordinarios. *Communibus semper aßuesce*, dize le gran Padre S. Basilio, mientras pudieres, y estuuire en tu mano, no comas de otra cosa; y si la necessidad forçare, o la obediencia, o alguna otra causa justa, siempre se deue tener cuydado con la tẽplança. No estrañó Christo nuestro Señor el hallarse ẽ las bodas, ni en otros combites que algunos le hazian, mas siẽpre comia su Mageſtad con la templãça deuida. Muchos de los Santos, para quitar el sabor al manjar, acostumbrauan mezclarlo con ceniza: *Cinerem tanquam panem manducabam.* Yo conoci a vn Religioso, que con gran dissimulacion echaua agua en casi todo lo que comia, agora fuesse caldo, agora carne. El consejo del grãde Apostol deuemos tomar: *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his cõtenti sumus.* No parece bien en el Religioso ser melindroso, ni hazerse asqueroso, ni tratar de la comida si está biẽ, o mal guisada, supuesto que es imitador de la Cruz de Iesu Christo, de la qual desdize todo esto.

S. Basil. — *Psa. 101. n. 10.* — *1. ad Tim. 6. n. 8.*

El quarto modo de tentar la gula, es, quando se come mas de lo necessario, esta enfermedad se cura cõ la dotrina que N. S. Padre da en la regla octaua q̃ arriba referi; aũque es verdad, q̃ en esto no se puede dar regla cierta, pues no sõ todos igualmẽte fuertes, lo q̃ para vno es mucho, por ser de complicion delicada, para otros será poco; y assi dize S. Basilio; *Quoniã in natum nobis corporis vehiculum, nec nimis laxando frena, nec rursus immodice illa retinendo ad virtutis cursum producere oportet, idcirco, & corporũ status, & habitus, & ciborũ qualitates solerter explorare cõuenit, vt valido, ac vegeto corpori fræna immitam⁹, & per inguiã frigidioresq; cibos re-*

De virginitate.

A *dantiam caloris arceamus, porro senili, & frigescenti cibi, potusque ad iumentum, ad sustentandas vires ingeramus.* En lo tocante a la comida, ni emos de largar la rienda demasiadamente al apetito, ni tenerla tan tirante, que no se le dè al cuerpo lo que conuiene: para acertar es necessario tener tomado el pulso a la disposicion del sujeto, si fuere robusto, y fuerte, moderarse mucho en la comida; mas si
B fuere viejo, o flaco, se le puede dar alguna larga, confor me a su necessidad; y assi dize en otro lugar el mismo Sãto: *Ea est præstantissima continentia, quam vires corporis, cuiusque diffiniunt.* Para declaracion desto enseña, q̃ el alma se sirue del cuerpo, como de vn teatro, adonde se representan sus obras. Dize mas, que ay vnas virtudes, que se exercitan en el alma, como son la humildad, amor, mansedumbre, paciencia, &c. otras se exercitã por medio del cuer *In cõstitu. monast. c. 5.*
C po, como son el ayuno, la penitencia, templança, y otras semejantes; en aquellas cada qual puede tirar la vara todo quanto quisiere, y pudiere, pues el flaco, y el fuerte, el viejo, y el moço, el sano, y el enfermo pueden exercitarse en aquellas virtudes: *Quæ enim solo animo cernuntur virtutes hæc omnes omnibus promiscuè seruandæ proponũtur.* Mas en las que se exercitan por medio del cuerpo, es necessaria discrecion, midiendolas en las fuerças corporales:
D *Eos labores suscipiet quantis ferendis esse par possit.* Porque si se le echa mas carga de la que puede lleuar, darà con ella en tierra; y si menor, se andarà loçaneando, y assi se le deue poner la que pudiere lleuar: porq̃ como dize el mismo Santo doctor: *Nec eo consilio Dñs hominem fixit, vt segnis, ac languis desideret; sed contra potius, vt esset, qui se in laboribus honestis exerceret.* No hizo Dios al hombre para q̃ se estuuiesse mano sobre mano, sino para que se exercitasse en honestos trabajos, mandandoselo aun en el estado de la
E inocencia, y despues del pecado, dãdoselo por penitẽcia.

Todo lo dicho ciñó este santo doctor en las palabras siguientes; *Continentiæ autem hic modus optimus est, hæc inquam regula erit, si corpus nec diffluat delitijs, nec maceratione nimia atteratur, illudq; in vtramque partem teneatur, vt nequid nimis: ne videlicet grauans. Si caro obesitate grauetur, varijs perturbationibus reddatur obnoxius, nec item si contra plane morbus fuerit effectus,* *Serm. 1. de inst. mona.*

effectus, Dei mandata exsequi non poßet. Con la doctrina deste santo concuerda la de Hugo Victorino, el qual dize: *Mensura hæc mihi videtur, vt nec contra honestatem, nec supra necessitatem.* A

De instit. nouitio. c. 20.

Casiano.

Este deuia ser el sentimiento de los antiguos monjes, como lo dize el gran Casiano: † Generalis tamen hic cõtinentiæ modus est, vt secundum capacitatem virium, vel corporis, vel ætatis tantum sibi met cibi vnusquisq; concedat, quantum sustentatio carnis, non quantum de desiderium saturitatis exposcit. In vtraque enim parte sustinebit maximum detrimentum; quisquis inæqualitatem teneris, nunc ventrem ieiuniorum ariditate cõstringit, nunc escarum nimietate distendit. ¶ No me pógo a declarar (Padre) estas palabras, por contenerse en ellas lo mismo que san Basilio ha enseñado, aunque en las vltimas dize Casiano, que es pernicioso vnas vezes darse a demasiados ayunos, y otras como para desquitar se, comer mucho, porque en lo primero ay mucho riesgo de impedirse la oracion, y recebir daño notable la salud; y no menor le ay en lo segundo, fuera de que tambien lo paga la castidad. La regla pues general que se deue seguir, es la dicha; y el medio para dar en ella, es el q̃ se dixo enla regla octaua de nuestro santo Padre; el qual da tambien san Doroteo, y los maestros de la vida espiritual. B C D

Collat. 2. c. 22.

Mas me he alargado (Padre) de lo que pensé, deuiera auer considerado, que como se requiere templança enla comida, tambien se pide en el hablar; y para que no me falte, serrarè mi pensamiento con lo vltimo que dixo S. Gregorio, que la gula muchas vezes incita a demasiarse en la comida, aunque los manjares sean viles, y grosseros, como le sucedio a Esau, segun queda referido. Esto enseña san Basilio: *Gulæ vitium non in escarum copia naturæ suæ vim exercere nouit, sed in voluptate, atque gustatu, licet modicis ad modum vtare.* El vicio de la gula no se encarniza tanto en la muchedumbre, o preciosidad de los manjares, quanto en el gusto, y deleite, que halla en ellos, sean los que fueren. Y san Augustin: *Fieri potest, vt sapiens pretiosissimo vtatur cibo, sine vitio cupiditatis, insipiens autem fædissima gulæ flamma* E

Ser. de abdicatio rerum.

Lib. 3. de de doctrin. Christia. c. 12.

flamma in vilissimum ardescat. Bien pude ser, que vn hombre templado coma de vn manjar precioso, y delicado con menos gusto, y ansia, que el goloso de otro grossero y vil, tras el qual parece se le va el alma: *Nolli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super omnem escam.* Come cō reportacion, como quien es señor de su apetito, y no esclauo, como lo enseña san Bernardo: *Cum manducas, nequaquam totus manduces, sed corpore tuo suam refectionem procurante; mens suam non negligat, sed memoria suauitatis Domini, vel scripturarum aliquid quod campascat meditando, vel saltem memo-*
B *rando, secum ruminet, & digerat.* Con estas palabras estan confirmadas la quinta y sexta regla que arriba propuse, que da nuestro santo Padre, de que quando se come, se medite algo, o se atienda a la licion del libro que se lee, no siēdo semejante el hombre a las bestias, que todas estan en lo que comen, por esto tambien se nos dize en nuestras reglas; *Dum curpus edendo reficitur, sua etiam animæ refectio præ*
C *beatur.*

Eccl. 37. n. 32.

Epistol. ad frat. de mō te Dei.

Esto mismo confirma san Augustin: *Cum acceditis ad mensam donec inde surgatis, quod vobis secundum consuetudinem legitur, sine tumultu, & contentione audite, nec solæ vobis fances sumāt cibum, sed & aures audiant verbum Dei.* Sentandoos a la mesa, no solamente dareis sustento al cuerpo, sino tambien al alma, estando atentos a lo que se lee, procurando que el estomago del alma salga satisfecho de la comida espiri-
D tual, de que se le ha hecho plato, como sale el del cuerpo de la corporal, que se le ha seruido. Quiça quiso Christo nuestro Señor significar esto, quando dixo al demonio que le tentaua de gula: *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Supuesto que constamos de dos partes que son alma, y cuerpo, no es razon acudamos ala menos principal, olvidados de la q̄ mas importa:
E por esto dize S. Bernardo; *Nobis conuenientibus in unum, iam non est Dominicam cænam manducare vt verbis Apostoli vtar; panem quippe cælestem nemo est qui requirat, nemo qui tribuat.* El cuerpo muy harto, y el alma ayuna, no es buena particion: *Vterque homo sit propria refectione contentus,* dize, no se haga agrauio a ninguna de las dos partes, desele al hombre exterior lo que su necessidad pide, con la moderacion

In regu. c. 13.

Mat. 4. 4.

In Apolo. ad Guiler. Abb.

cion dicha, y el interior no quede ayuno; y assi añade: *Obseruandus est ergo sumendi modus, vt non effundat, qui comedit super omnem cibum animam suam tempus, vt ante horam, qualitas vt quibus vtitur communitas fraternitatis excepta causa manifestæ necessitatis. De condimento vero sufficiat (obsecro) vt comestibiles fiant cibi, non etiam comestibiles, & delectabiles.* Cumplamos lo que dize el Apostol: *Carnis curam ne feceritis in desideriis.* No ay que tomar en quenta los desordenados desseos de la carne, la qual como bestia, siempre se abalança a lo deleitable; y assi dize san Gregorio; *Nec cibus, sed appetitus in vitio est, vnde & lautiores cibos plerumque sine culpa sumimus, & abiectiores non sine reatu conscientiæ gustamus.* No está la gula en la calidad del manjar, sino en la demasia del apetito, pues suele suceder comer vno vn manjar delicado sin pecar, y otro mas basto, y grossero, no sin escrupulo, por el demasiado apetito; pues sabemos que Esau vendio su mayorazgo por vna escudilla de lantejas: y Elias conseruò su espiritu en el desierto comiēdo carne; y porque nuestro aduersario sabe bien esto, tentò al primer hombre con vna mançana; y al segundo, que fue Christo, pretendio engañar con pan; *Hinc est quod plerumq; culpa committitur etiam cum abiecta, & vilia summuntur.* Esto baste (Padre) para prueua de mi sencimiento, el qual cōsiste en la declaracion de las ocho reglas tan sustanciales que nuestro santo Padre dio para adquirir la templança, y reprimir el furioso impetu de la gula.

Ad Roma. 13. n. 14.

Libro. 30. mor. c. 27

A B C D

§. 4. De los graues daños que causa la gula.

TERCERO.

Dixo: Pensado he (Padre) que camino poder tomar que sea mas a proposito, o que medio mas acomodado, para satisfazer a la pregunta; y el que agora se me ha ofrecido, es, que para adquirir esta tan preciosa virtud, es muy a proposito saber los graues daños que la gula causa, porque sabidos, quien avrà que se entriegue en sus manos. Mucho an tratado los santos desta materia, yo breuemente dirè algo que sirua para prueua de E

mi

A mi intento. En primer lugar se me ofrece lo q̃ el gran Padre san Basilio dize: † Vide ne te seducat inimicus per primi parentis peccatũ, & cito te eijciat ex paradyso voluptatis: qui enim Adam per esum subtraxit à vita, & sperauit se Iesum supplantaturum esse, nó reuerebitur, multo magis etiam tibi temperare primam malorũ causam, cum forte venenum hoc esse sciat: nam gulositatis vi- *S. Basi. sermon. 1. to. 2.*

B tium non in copia eduliorum proprium robur ostẽdere solet, sed in desiderio, ac immodito gustu. ¶ Vela sobre ti, para que no te enlaze el demonio con el lazo con que cogio a Adan, con el qual tambien pretendio enlazar a Christo N. S. quanto menos tendrá que hazer contigo, poniendote delante vn veneno tan fuerte como es el de la gula, la qual no consiste tanto en la muchedumbre de los manjares, quanto en el demasiado, que en qualquier

C dellos se toma, por cuyo medio entriega en manos de la muerte al glotõ: assi como el arroyo de agua sacado por muchas azequias haze reuerdecer los campos que con ella se riegan. † Sic & gulositatis vitium si digestũ fuerit ad cor omnes sensus tuos, rigans malitiæ syluam in te plantans ferarum habitaculum animã tuam efficiet: multos enim ego vitijs corruptos in sanitate esse vidi, vnũ autem ex omnibus clancularum heluonem, aut gulosum non vidi, sed aut á continente vita abruptos, & mundo

D corruptos, aut inter continentes ocultari conãtes, & per voluptatem diabolo commilitantes: mẽdaces enim sunt hi multum iurantes, per iuri, seditiosi, contentiosi, vociferantes, negantes liberalitatem, molles, morosi, tenebris gaudentes, omni virtuosę actioni vltro resistentes; quo enim gulositatis vitium tegant in examen malorum incidunt, qui habitu sunt inter eos, qui saluantur, re au-

E tem ipsa inter condemnatos. ¶ La gula haze al alma del gloton morada de fieras, vna selua espesa de vicios, pues los tales son mẽtirosos, perjuros, porfiados, inquietadores, deshonestos, amigos de tinieblas, impugnadores de la virtud; y quanto mas se disimulan, y procuran cubrir su vicio, tãto con mayor fuerça dan en vn enxambre de males. Por la gula se perdio el mundo; Noe fue escarnecido, Chan maldito; Esau perdio el mayorazgo emparẽtã- *Gen 3. 6. ibi 9. 22. ibi. 19. 32*

ibi. 25. 34 do con los Cananeos; Loth fue marido de su hija, yerno A
Exod. 32. de si mismo, su suegro padre, y aguelo; y el pueblo idola
n. 6. trò, y vn Profeta fue hecho mantenimiento de fieras:
3. Reg. 13 *Et vt omnia compendio dicam si dominaueris ventri, habitabis para*
n. 23. *dysum; si non dominaueris, fœtius es morti accessorius sumptus.* Para dezirlo en vna pablabra; si fueres templado, serás morador del paraiso; y sino, serás pasto de la muerte.

Quando no tuuiera otro testigo de mi parte, sino el ya referido, era bastante prueua de mi pensamiento, mas no es solo el glorioso san Basilio el predicador desta verdad, la qual fauorece tambien el eloquentissimo Chrisostomo: *An non videtis, quotidie ex sumptuosis mensis, & immodica in glubiæ infinita morborum genera induci? vnde capitis dolores? vnde corruptorum abundantia? vnde innumeri alij morbi, nonne ab intemperantia, & largiori vini ingurgitatione, quam oportet?* De adonde proceden los dolores de cabeça, la abundancia de humores corruptos, y otras infinitas enfermedades, sino de la destemplança en el comer, y beuer: como la Nao que haze mucha agua, sin poderse achicar, presto se hunde, assi el que se da a la glotoneria: *In præceps vadit, & rationem submergit, denique iacet, quasi vinum cadauer ad mala quidem operanda sæpe potens; ad bona autem omnia nihil se melius habens, quam mortui.* El goloso destruye la razon, y suele estar tan incapaz para las obras buenas, como vn muerto, aunque para las malas està demasiado de viuo.

Homil. 10. in Gen. to. 1. B C D

Pues he hecho mencio del daño que el vino causa, no
Li. de Elia quiero passar en silencio lo que el diuino Ambrosio dize
& ieiunio, a este proposito, aunque veo que pera los presentes no
ca. 14. & auia necessidad, pues su ordinaria beuida es el agua; di-
16. ze pues: *Maior vis vini est, quã veneni, tollit sensus, viscera exurit, somnum infert, caput vexat, denique venenum vino excluditur, non veneno vinum.* Y en otra parte pintando a los tomados deste licor, dize: *Vigilantes somniãt, dormientes vigilant, vmbras sæpe transiliunt sicut foueas; canes si viderint leones, arbitrantur, & fugiunt; alij risu soluuntur in concitio, alij inconsolabili mærore deplorant.* Mucho mayor es la fuerça del vino, que del veneno, quita los sentidos, abraça las entrañas, da sueño, atormenta la cabeça: finalmente el vino es medicina del E

vene-

A veneno, y no el veneno del vino, el qual haze alos q̃ estã tomados del, que estando velando, les parezcá que sueñan; y estando durmiendo, les parezca que estan despiertos; saltã las sombras, como si fuessen barrancos, los perros tienen por leones, vnos rien desentonadamente, otros lloran sin admitir consuelo.

Mas boluiendo alo que yua tratando delos daños qué causa la gula, el mesmo santo dize: *Malæ dominæ seruitur gu-* vbi sup. c. 8.
B *læ quæ semper expetet, & nunquã expletur, quid enim insaciabilius ventre hodie suscipit, & cras exigit.* Gran trabajo es seruir a vna señora, como es la gula. pues nunca está contenta. *Clamorem exactoris non audit.* Por este tan importuno acreedor entiende S. Gregorio el insaciable apetito de la gula, el qual nunca se harta, y assi dize; que algunos no sabiendo el modo, y traça de pelear, se toman con enemigos exteriores, no cuydando de vencer primero al que tienen dẽ- Iob. 39. 7. Libro. 30. mora. c. 12.
C tro de si, que es la gula, y sucede: *Vt aliquãdo multi, quæ magnæ sunt fortitudinis faciunt sed dominatione gulæ per carnis illecebram omne quod fortiter egerint, perdunt, & dum venter non restringitur per carnis concupiscentiam simul cunctæ virtutes obruuntur.* Exercitanse en obras hazañosas de virtudes, y por no hazer caso del enemigo que está emboscado dentro de si, sale a traicion, y quitales la presa de las manos. No sin misterio la diuina Escritura tratando de la destruccion
D de Ierusalen, dize, q̃ Nabuzardan, sobrestante delos cozineros del Rey de Babilonia, destruyó los muros de Ierusalen: *Per muros virtutes animæ exprimuntur, quæ ad pacis visionem tendit, aut quis coquorum princeps, nisi venter accipitur, cui diligentissima à coquentibus cura seruitur? muros igitur Ierusalem princeps coquorum destruit, quia virtutes animæ dum non restringitur, venter perdit.* 4. Reg. 25. n. 8.

En otro lugar trata mas de proposito esto el mismo san
E to doctor, declarando la maldicion q̃ Dios echó a la serpiente, por auer tentado de gula a los primeros hõbres, mandãdole anduuiesse sobre su pecho, arrastrãdo sobre la tierra; *Super pectum tuum gradieris:* como si dixera; *cogitatione, & in glubiæ super humana corda dominaberis, quia gulæ deditos luxuria sequitur.* Esto prueua cõ lo q̃ se á dicho de Nabuzardan; de modo, q̃ en entrãbas partes enseña este santo 3. p. Pastoral. admon. 20. Gen. 3. 14

doctor, como las virtudes destruyẽ, y pierdẽ por medio de la gula; lo qual es tanta verdad, como la ordinaria experiencia lo muestra, pues los glotones tienen como por Dios a su vientre, como lo dize san Pablo; *Quorum Deus venter est.* Sobre estas palabras dize Tertuliano: *Deus tibi venter est, & pulmo templum, & aqualiculus altare, sacerdos coquus.* Parece ser assi, porque los glotones sacrifican a la gula gallinas, perdices, y dineros en abundancia, los quales se gastan en variedad de manjares. A

Ad Phili. 3. n. 19.

Tertul. adversus Psychichos. c. 17.

B

El glorioso san Augustin; *Si esca, & crapula homo fuerit gravatus alterum se sentit, quam est: tunc excitatur libido, accenditur ira, inflammatur superbia, generatur luxuria.* El que se da a la gula se halla tã trocado, que no se conoce a si mismo; por los muchos vicios que en el brotan; como tambien lo dize san Nilo: *Sedent super olas carnium homines voluptarij, & libidinosi humido, & perpetuo calore suas incendentes cupiditates: porro libidinis mater est gula. Hęc enim libidinem gignit, & multa alia vitia quæ ab eius radice tanquam stolones pullulant, in arbores magnas euadent, malitiæque fructus edunt vberrimos.* Los glotones nunca parece que tienen pensamientos sino de comer, y beber, encendiendo con las obras, y desseos las cõcupicencias, porque la gula es madre de la luxuria, y de ella brotan muchos otros vicios. C D

In quæsti. noui, & vete. testam. q. 120.

In Ascetico.

Mas paraque me detengo (Padre) en referir los sentimientos de los santos, cansandome yo, y cansando a los presentes, pues es negocio tan experimentado, que oxala no lo fuera tanto; y assi por no ser muy largo, solo referirè lo què dize san Chrisostomo, tratando deste vicio, diziendo; Si no me creeis, dad fè a lo que enseñan los medicos, los quales llaman a la templança madre de la salud; y por el contrario a la gula, fuente de mil miserias; *Pedum dolores, grauedinem capitis, vomitum, apostema, hydropisim & flegmata, milleque morborum aliorum torrentes à delicatis cibis, crapulaque prouenire dicunt, quasi à pessimo quodam fonte paruos: riuulos bonam corporis habitudinem, & animæ sanum intellectum non tam delentes quam depopulantes.* Es la gula vn manantial caudaloso de enfermedades, &c. E

Homi. 1. de pænitẽtia.

El glorioso san Basilio, entre otras cosas que trata de este vicio, dize; que si el demonio se apodera de vn Religioso,

A ligioso por medio del, no para hasta dar con el tal en su perdicion, haziendole caer en muchas miserias, y la razon es, porque quien no tiene fortaleza para resistir en lo poco, como resistirà en lo mucho? y como la materia de la gula es tan ordinaria, quãto lo es el comer, es muy amenudo tentado y vencido, por ser facil el passo de la necessidad a la superfluidad, y demasia, por los embele
B cos de la sensualidad, como lo dize el gran Gregorio: †Sic enim voluptas sub necessitate se palliat, ut vix eam perfectus quisque discernat. Sæpe autem irridendi dia furtiue adiuncta voluptas subsequitur, nonunquam vero impudenter, libera etiam præ ire conatur. Facile vero est deprehendere cum voluptas eius necessitatẽ præuenit, sed valde dificile est discernere, cum in ipso esu necessario se occulta subiungit. Nam quia præ euntem na- *Libr. 30. Mor. c. 28*
C turę appetitum sequitur: quasi á tergo venientis tardius videtur. ¶ Muchas vezes el deleite se encubre con capa de necessidad de tal suerte, que aun los mui perfetos no lo echã de ver; mas vnas vezes se pega a lo dissimulado, otras se desuerguença, quitandose el reboço, pretendiendo estar en primer lugar: facil es de echar de ver quando se apetece el manjar por el deleite; mas es dificultoso en la misma comida, no dexarse llevar del, porque acomete como a hurtadillas.

D Esto an sentido siempre los santos. San Bernardo con ser tan abstinente, y estar tan abstracto de los sentidos, y manjares corporales, pues muchas vezes no aduertia lo que comia, dezia que hallaua siempre que reprehender en si, y de que acusarse por auer passado los limites de la necessidad. Si esto confiessa de si este santo, que dire yo, y que diremos todos? no es menos humilde la cõ- *S. Bernar*
E fession, que haze el deuotissimo Augustino por astas palabras; † In his tentationibus cõstitutus certo quotidie adversus concupiscientiã manducandi, & bibendi. Quis enim est Domine, qui non rapiatur aliquantulum extra metas necessitatis? Quisquis est, magnus est, magnificet nomen tuum: ego autem non sum, quia homo peccator sum. ¶ Cada dia Señor peleo cõtra el apetito de comer y beuer. Quien ay que vna vez, o otra no falte en esto, si *Lib. 10. cõfe. cap. 31*

alguno vuiere, alabete Señor, de mi confiesso, que no è A
llegado a este punto. Y mas abaxo; *Quia quod saluti satis est delectationi parum est, sæpe incertum, fit vtrum adhuc necessaria corporis cura subsidium petat, an voluptaria cupiditatis fallacia, ministerium suppetat.* Es dificil, no dexarse lleuar alguna vez del gusto dela comida, pues es cierto, que no basta para el deleite, lo que es bastante para la salud. *Hoc modo acuisti, vt quemadmodum medicamenta, sic alimenta sumpturus accedam.* Para vencer este enemigo, me aueis vos dado Se- B
ñor vn buen remedio, y es, que tome la comida, como se toman las medicinas, las quales fuera de darse con tassa, y medida, no se toman por el deleite, pues no le tienen, sino por la necessidad. A este proposito dize tambien san Bernardo. *Sicut ad crucē sic accedas ad cibum. Id est, numquam voluptate, sed necessitate pascaris, & fames non sapor prouocet appetitum.* A de ir vno a comer como si le lleuaran a crucificar, esto es, que no se mueua por el deleite C
dela comida sino por la necessidad de sustentar el cuerpo, lleuado dela salsa que aqui se à dicho, que es la hambre.

Lib. de ordin. vitæ.

S. Antoni. San Antonino cuenta vna reuelacion, que vno de los santos de su orden, los quales aunque fueron muchos, dize, que tambien vuo otros, que estauan en el Purgatorio, vnos por demasiado trato con sus parientes, otros D
por tener libros curiosos, otros porque beuiā vino mas puro delo que auian menester: con achaque del estomago. Otros por algunas golosinillas, y comidas de regalo, con aparencia de necessidad, y achaques. Es cierto, que el que anduuiere con estos cuidados impertinentes, no dexarà de recebir menoscabo en su espiritu; ya los religiosos nos entramos a morir, para que es menester tanto cuidado con la salud? *Tollenda est* (dize san Basilio) *anxia solicitudo, ne implicitā vitam in corporis duratione ducamus: quod à Christianis repudiandum est.* Si los Christianos, por serlo, no deuen tener demasiado, y congoxoso cuidado de su cuerpo, y salud, quāto menos los Religiosos, pues los vnos, y los otros aspiramos a otra mejor vida, y de no hazerse assi, nacē muchas vezes las quexuelas, y mormuraciones: por esto Christo nuestro Señor quiere, que des E

S. Basi. vbi supra.

cuide-

A cuidemos, y desechemos de nosotros el demasiado cuidado destas cosas diziendo. *Nollite ergo soliciti esse dicẽtes, quid mãducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur, hæc enim omnia gẽtes inquirũt.* Son cuidados estos de gẽte, q̃ fia poco de Dios, y de su prouidẽcia, correrse deuia el Religioso de tener semejãtes pensamiẽtos de comida, y beuida, auiẽdolos tenido tã altos, y generosos en la renunciació, q̃ hizo de si, y de todas las cosas: bien lexos estaua dellos

B Timoteo dicipulo del Apostol, quãdo cuidãdo de su salud le mãda, q̃ no beua agua sola, sino q̃ mezcle cõ ella vn poquito de vino. *Nolli adhuc aquã bibere, sed modico vino vtere propter stomachũ tuũ, & frequẽtes tuas infirmitates.* Por descuidar tanto de si, y de su salud el dicipulo, cuidaua su Maestro, siẽdo este el ordẽ q̃ se deue guardar, q̃ pues el subdito fia de su superior el alma, q̃ es lo mas, fie tãbiẽ el cuerpo, q̃ es lo menos. Esto està preuenido en nuestra regla, pues fuera del paternal cuidado, q̃ los superiores tie *Ad Timo. 5.n.23.*

C nẽ de proueer a los subditos de lo necessario; *in vtroq; homine*, se da permisso, para q̃ el q̃ sintiere en si alguna necessidad, pueda representarla a su superior, cõ los deuidos y religiosos resguardos. *Cum animaduerterint, aliquid sibi nocere, vel aliud necessarium esse circa victũ, vestiũ, habitationẽ, officium, aut exercitationem, & sic de alijs rebus, admoneant omnes ea de re superiorem.* *3.p.consti. c.2.n.1.*

D No sè Padre por donde me è entrado, en lo que aora me hallo como oluidado de mi intento, mas no entiendo dañarà a los presentes, para que todos sepamos, y nos persuadamos, desdezir grandemente de vn Religioso, el dexarse lleuar del apetito del comer, y beuer; aunque sea en cosas pocas, o necessarias; quanto mas desdirà en las superfluas, por no incurrir en los males, que el vicio ya dicho acarrea, como é sinificado, y por remate de mi

E pẽsamiẽto me parecio assertado referir las palabras del grande Padre san Gregorio. † De ventris ingluuiæ inepta lætitia, scurilitas, immunditia, multiloquium, hæbetudo sensus, circa inteligentiam, propagantur. Al buẽ entẽdedor pocas palabras, y pues sobre estas ay tanto, q̃ discurrir, yo lo dexo a la consideració de los presentes, tomãdo para mi fuera delo dicho, lo q̃ el Spiritu sãto *Li.31.moral. c.17.* *Eccl. 31. n.23.&c.*

enseña por estas palabras: *Vigilia: cholera, & tortura viro infrunito, somnus sanitatis in homine parco, dormit vsque mane, & anima illius cum ipso delectabitur.* Los desuelos, abundancia de humores amargos, dolores gruessos de estomago, y cabeça para el gloton; mas para el templado, sueño de salud, durmiendo toda la noche, sin pena, ni congoja. Para remedio de lo dicho importa mucho nunca leuantarse el hombre de la mesa harto, porque assi euitará la demasia en el comer. A B

§. 5. De la hermosura que causa la templanza, y de algunas circunstancias della.

INSTRVCTOR.

PAreceme (hermanos mios) q̃ supuesto q̃ se trata de la templança, la aueis tenido muy grande en declarar vuestros pensamientos, y los medios q̃ el Señor os ha comunicado, aunque bien veo, que no aueis dexado cosa de importācia q̃ fuesse a proposito, q̃ no la ayais dicho, parece q̃ en auer andado tā ceñidos, me aueis obligado a mi a hazer lo mismo, aunq̃ por razon del oficio, no sè si podrè ser tan breue como yo desseo, mas procuraré no passar los limites de la razon, y del tiempo q̃ tenemos señalado. Para dar principio se me ofrecieron aquellas palabras del grande Augustino: *O ieiunium conuiuium animarum, beatus qui te amat, sed beatior qui te frequentat.* O templança, vanquete de las almas, dichoso el q̃ te ama, y mas dichoso el q̃ te abraça. Tratando el gran Chrisostomo de la pelea que tuuieron el fuego, y las bestias hābrientas con el ayuno, y tēplança, de Daniel, y de los tres mancebos enel horno de Babilonia, dize: *Quæstio ardua est, humana corpora cum igne pugnabant, & victoria corporum monstrabatur; vidisti admirabilem pugnam, vidisti admirabiliorem victoriam. Mirari igitur ieiunium, & illud cum omni auiditate tuis amplexibus festina suscipere, quando enim, & in flamma prodest, & in lacu leonum subuenit, & spiritus propulsat immundos, & diuinam sententiam mitigare nouit, & ad libertatem reuocare consuenit: quis huius insaniæ reperitur, qui vellit ieiunium tantorum bonorum* C D E

Ser. 25 ad frat. in heremo.

Homil. de Iona. Prophe.

A *bonorum materiam declinare?* Grandes victorias alcança la templança, amansa las fieras, apaga el fuego, lança los demonios, reuoca las sentencias. Quien pues no se entregarà a esta tan santa, y poderosa virtud? En otra parte dize: *Ieiunium corpus comprimit, & lascibias inordinatas refrænat, animam autem clariorem efficit, & sublimem.* Tiene la templança arraya el cuerpo, y sus concupicencias, y sube muy de punto al alma, dandola particular lus-
B tre.

Homil. in Gene. to. 1

En conformidad de lo dicho en otra parte dize el mismo santo Doctor: † Ne putetis parvum lucrum esse ieiunium, ab vno ligno si abstinuisset Adam mortua fuisset mors; imo non fuisset mortua quæ non erat: vides si hoc pharmaco vsus fuisset Adam, non esset mortale nostrum genus. Vtinam & Esau ieiunasset, & non vendidisset primogenita, sed cibo minor factus naturæ, priuile-
C gium lentibus. ¶ Si Adan fuera templado, no vuiera muerte: y si tambien lo fuera Esau, no vendiera su mayorazgo, enuileciendose tanto, que entregò a las lantejas el priuilegio de la primogenitura que la naturaleza le auia dado: † Ieiunium Angelorum imitatio est, pro nostro virili contemptus præsentium, schola præcum, alimonia animæ, frenum oris mitigat concupiscientias, sciunt qui ieiunant, & mitigat voluptates, & non igno-
D rant qui tentatur, mollit furorem, compescit iram, sedat fluctus naturę, excitat rationem, claram facit animam, aleuiat carnem, fugat fędas intemperantias, nocturnas liberat ab ebrietate, tollit capiti dolores, claros affert, & colores, & aspectus. ¶ Por medio del ayuno, y templança imitamos, en lo que podemos, a los Angeles, porque la templança es desprecio de las cosas presentes, es-
E cuela de oracion, sustento del alma, freno de la boca, mitiga las concupicencias, y deleytes, como lo experimentan los templados, y los tentados, mitiga el furor, y la ira, detiene las auenidas de la naturaleza, aclara la razon, aligera el cuerpo, ahuyenta las nocturnas ilusiones, sana los dolores de cabeça, y aclara el color, el qual se suele perder por la gula.

Ser. 1. de ieiunio.

Bien me parece (hermanos mios) que solo esto bas-

taua para que se entienda la excelencia desta tan señala- A
da virtud, pues sus efetos son tã admirables; mas por no
Hom. 1. de quedar corto en cosa donde tan largos anduuieron los
pœniten. santos, añadirè a lo dicho otras palabras del mismo santo, que apoyan su sentimiento; *Vis dicere quantus hominibus ornatus sit ieiunium, quæ vestibilitas ac custodia? considera beatum, atque admirabile monachorum genus, hi namque, qui in heremo sunt ex hominibus, Angeli per ieiunium effecti sunt: imo & in vrbibus, quotquot se tollerantes inuenit, ad ipsum philosophiæ culmen euehit.* B
Quieres saber quan grande ornato es la templança, no tienes mas que poner los ojos en los admirables exercitos de monjes, los quales por su medio an sido hechos de hombres Angeles; y lo mismo hará en las ciudades, en aquellos que te entregaren en sus manos. Quien rehusará esta virtud, pues asi hó ra, y ennoblece a los q̃ a ella se entriegan? Ya emos visto el sentimiento del eloquentissimo Chrisostomo, veamos agora breuemente el del C
gran Padre san Basilio, cuya autoridad no es menor, y aũ
S. Basili. que en esta conferencia nos ha enseñado muchas cosas, echarà el sello a todas ellas con las palabras siguientes: † Fratres, qui militiam exercent, & qui palestrę laboribus destinati sunt, necesse est largo cibo seipsos incarnare, quo validius labores capessant: quibus autem non est lucta aduersus sanguinem, & carnem, sed contra mundi D
rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitię his per abstinentiam, & ieiunium necesse est ad certamen exerceri: oleum enim pinguem facit athletam, ieiunium autem exercitatorem pietatis corroborat; quare quantum carni detrahis, tantum facies animam spirituali bona valetudine relucere. ¶ Los soldados que an de ir a la guerra, bien es que coman, para que tengan fuerças, pues las an de auer con enemigos hombres. Lo mis- E
mo dize de los luchadores, y trabaxadores, mas los q̃ pelean contra enemigos inuisibles, se deuen armar con el ayuno. El azeite da lustre, y engorda al luchador; y el ayuno, y templança al sieruo de Dios; y asi quanto se le quita a la carne con discrecion, tanto mayor lustre, y valor se le va dando.

Est quidem igitur omni tempore ieiunium vtile, nec enim dæmonum insultus ieiunantem impetere audet, &

A custodes vitę nostræ Angeli libentius perseuerant, apud eos qui animam habent per ieiuniū purgatam, quare nemo se ipsum ex ieiunātium catalago eximat, in quo omnia genera, & omnis ætas, & omnes dignitatū differētię recensentur, Angeli sunt qui per singulas Ecclesias ieiunantes describunt, vide ne propter paruam eduliorū voluptatem damnum incurras, vt non ab Angelo in numerum ascribaris. ¶ En todo tiempo es prouecho el ayuno, y templança: no hazen lance los demonios en los templados, y los Angeles asistē de mejor gana, por lo qual ninguno deue eximirse de ayunar, y de ser templado, porq̃ los Angeles andan haziendo listas de los ayunadores. Seria cosa vergonçosa no hallarse vno escrito entre los demas, por auerse dexado lleuar de alguna golosina. Menos peligroso seria, si estando en la guerra boluiesses las C espaldas, q̃ no auiendote empeçado a armar con el escudo del ayuno, le arrojasses. Si eres rico, no te afrentes de sentar a tu mesa al ayuno, porq̃ no se leuante contra ti, y te acuse delante del Legislador; *Subtrahamus carnis delitijs, & augeamus animæ robur ieiunium omnem ciuitatem, omnemq; populum ad bonam disciplinam adaptat sopit clamores, exæquat contemptiones, compescit lites, & conuitia.* Quanto quitaremos de fuerça a la carne, se la damos al espiritu, de lo qual se ve D quan gran cosa sea el ayuno, y templança.

De todo lo que en esta conferencia se ha dicho se vee quan excelente sea la virtud de la tēplança, pues es muralla con q̃ la tēplança se defiende de los assaltos de los demonios, y de los de su propia carne; es arma con q̃ se fortalece, y por cuyo medio vence, y sujeta el brio de la carne, para q̃ no se leuante a mayores, porq̃ como dize S. Nilo: *Nolli corpus pingue facere, nā si vires recuperauit, in te consurget, teque tamdiu bello vexabit, quo ad animam captiuā reddat, luxuriæque dominationi subijciat; equus bene frænatus corpus in edia domitū; vt enim equus fræno cedit, & equitis paret imperio, sic corpus fame, vigiltaq; sub actū rationis obtēperat volnptati.* El medio mas eficaz q̃ se toma para domar vn cauallo es quitarle la comida, con esto se sujeta al freno, y a la direcciō del q̃ va en el; assi para domar el cuerpo, y rēdirle a la razō, y al espiritu, no ay mejor medio q̃ el quitarle la comida, y hazerle

S. Nilo oratio. 1. aduersus Vitia.

(E)

y hazerle que guarde templança, la qual (como se ha di A
cho) causa salud, y assi la llama san Chrisostomo madre
Hom. 1. de Pænitent. de la sanidad. Tratando del precepto que Dios puso al
primer hombre, que fue de templança: *propterea, & Deus hominem à principio faciens illico frænum ei ieiunij manibus imposuit. Velut piæ amabilique matri, & magistro optimo committens.*
Tres epitetos da a la templãça este santo Dotor en estas
breues palabras: llamala freno puesto en manos del hon
Ser. 2. de jeiunio. 10 mensis. bre, piadosa madre, y maestro bueno, que enseña dotri B
na prouechosa, que son las virtudes, haziendose manjar
de ellas, como lo dize san Leon; *Semper virtuti cibus ieiuniũ fuit: de abstinentia prodeunt castæ cogitationes, rationabiles volũtates: salubriora consilia, & per voluntarias afflictiones, caro concupiscentijs moritur virtutibus spiritus innouatur.* Siempre la tẽ
plança â sido manjar de la virtud, pues della nacen pen-
samientos limpios, voluntades ordenadas, consejos sa-
ludables, y lo que mas es, por su medio se apagan los in C
cendios de las carnales concupisciencias, y el espiritu se
renueua.

Sirue tambien la templança, para la oracion, y contẽ-
placion, por la fuerça que causa en el alma, como lo di-
ze san Nilo: *in victu parco fit animus prudens. ieiuni mẽs, vt stel*
Hom. 1. de jeiunio. *la sereno cælo fulget.* Compone tambien la templança todo
el cuerpo, causando vna modestia apacible, como lo di-
ze san Basilio: † Ieiunantis calor venerabilis est, non in
verecundo rubore floridus, sed sobrio pallore decora- D
tus, Oculi placidi compatitus incessus, vultus condatus, nec intemperanti risu distortus, concinus sermo, purum cor. ¶ En lo exterior muestra el templado, en el co
lor, en las palabras, en el andar, y mirar, los buenos efe-
tos, que esta virtud causa en el. Finalmente es tan grata
Ionæ. 3. a Dios esta virtud, que con ella se aplaca su ira, como se
vio en los Ninivitas, contra los quales se auia fulmina- E
do sentencia de muerte, y en otros muchos: y assi ha si-
do siempre muy vsado el ayuno y la templança, de
todos los que an pretendido alcançar perdon de sus pe-
cados, o alguna merced de Dios nuestro Señor. Gran co
sa es la tẽplança, y no menos sciẽcia el saber uno tomar
el medio, de suerte q̃ ni cõ indiscreta tẽplãça se debilite
dema-

A demasiadamẽte el cuerpo, ni cõ la comida se leuãte a mayores. *Satiãda itaq; est caro* (dize S. Geronimo) *sed ad hoc vsq: vt in bono nobis opere famulari sufficiat: nam quisquis ei tantum tribuit, vt superbiat, satiari penitus ignorat; ars itaque magna est satiari, ne vnusquisque per satietatem carnis ad iniquitatem prorumpat turpitudinis.* Tanto sustento se ha de dar a la carne, quanto fuere necessario, para que ella sirua al espiritu, porque quien en esto se demasiare, dandola armas, para B que haga guerra al alma, no sabe que cosa sea templança. *Li. 2. sup. Ezech. homi. 19.*

Tambien de todo lo que se ha dicho se saca, quanto conuiene para adquirir, y conseruar esta santa virtud, tomar el sustento con hazimiento de gracias, considerando la paternal prouidencia que el Señor tiene en proueerme de sustento, sin auerlo yo merecido, teniendo a su Magestad presẽte como testigo de nuestras acciones, C para que no passemos del pie a la mano, comiendo mas por necessidad, que no por gusto del manjar, con esto se irà ensayando el cuerpo para la otra vida, como lo dize san Augustin; *Vbi post resurrectionem corpus animo omnino cum quiete summa spiritui subditum immortaliter vigebit: hoc in vita hac meditandum est.* Para que se le haga suaue a la carne el ayuno, y templança, y las demas obras penales con que es afligida, se considere lo mucho que en la otra vida le D aguarda, porque no es castigado por mal querencia que cõ ella se tenga, ni por quitarle la vida, de que goza: porque como dize S. Augustin: *Non corpus sed pondus eius, & corruptionem odit:* el que le açota y castiga: *non hoc agit, vt nullum habeat corpus, sed vt habeat subiugatum, & paratum ad omnia necessaria, extinguere vult affectus, & libidines male vtẽtes corpore, non corpus interimere.* El castigar el cuerpo no es por E quererle mal, sino por sujetarle, y rendirle a lo bueno, extinguiendo, y mortificando en el las concupicencias que vsan mal del. *S. August.* *S. August.*

Yendo dando fin a lo que se me auia ofrecido acerca de la templãça se me an puesto delante algunas cosas cõcernientes a ella que aunque parezcã menudas, no creo (hermanos mios) os dexaran de ser gratas por el particular ornato que causan en el Religioso, quando està

sentado

sentado a la mesa. Procurarè ser breue, que ya veyo que el tiempo nos da priessa. Vmberto dize, q̃ se an de guardar quatro cosas en la mesa, q̃ son, silencio, modestia en la vista, composicion en todo el cuerpo, y templança en la comida. Esta doctrina parece auerla tomado de Hugo Victorino, el qual dize; *Debet quisque inter epulas conseruare disciplinam in semetipso, vt linguam suam á loquacitate restringat; & oculos suos à circunspectione cohibeat, & vt cætera membra omnia cum modestia, & quiete contineat.* A B

Lib. 2. de eruditio religio. 2. p. c. 6.

Hugo de institu. nouitiorũ c. 18

§. 6. De algunas cosas particulares acerca desta virtud.

Será bien ir desmenuçando a cada cosa destas, q̃ no entiẽdo os serán pesadas: en quãto al silẽcio, no ay q̃ dezir, pues se sabe quanto desdize de Religion, y desdora al Religioso hablar mientras come. Origenes dize ser costumbre muy recebida en los reynos de los Persas, Medos, y Caldeos, entre grandes, y pequeños, nobles, y plebeyos, el guardar silencio mientras comen, teniendo lo contrario desto por cosa que desdize de la razon; no solamente callan los que comen, sino tambien los que siruẽ, pidiẽdo lo que es menester por señas; y à sido tan recebida esta costumbre, que se à conuertido en ley, cuya trásgression se castiga con rigor. Si esto sienten, y obrã vnos gentiles, que es razon que hagan los Christianos? y mas los Religiosos, a quienes por regla tambien está prohibido, como la tenemos nosotros en la veynte y seys de las comunes; lo qual es muy conforme a razon, y espiritu, porque el acto del comer es muy ocasionado, a q̃ con el gusto del manjar se demasie la lengua en el hablar; y assi es menester tenerla enfrenada. San Buenauentura enseña esto, diziendo: *Loqui vero, seu musitare ad mensam, vbi silentium est seruandum, turpe vitium est.* Vn hablar a lo dissimulado, y como a hurtadillas se deue euitar, porque se impide lo principal, q̃ es atender a la licion espiritual quando la ay, o a la meditacion de alguna cosa santa, como se ha dicho; y el no hazerse assi, es comer aseglaradamente, y dar ocasion a que se traspassen los limites de la templança, porque como la lengua se endulça, y entretiene C D E

Lib. 3. in Iob. to. 2.

In speculo disciplinæ c. 4.

con

A con las palabras, assi tambien el gusto, y paladar con los manjares.

Lo que se ha dicho, de no hablar mientras se come, se deue tambien entender de no hazer otro qualquier ruido, como lo suelen causar algunos cõ el mascar, o partir, o picar algunas yerbas, o llamar al q̃ sirue. Esto vltimo para cumplir con la regla, y caridad, se deue hazer con moderacion, aguardando coyuntura, y a que esté cerca el que sirue, para que sin ruido, y por señas se le pida lo
B que falta, si ya el con el cuydado del oficio que haze no lo preuiene.

Tambien se deue euitar qualquier indecẽcia en la mesa, como el bostezar, escupir, limpiarse las narizes, lo qual si la necessidad aprieta, se deue hazer con tal resguardo, que no ofenda a los demas; y esto se deue guardar en qualquier parte, y lugar dóde vuiere otras perso
C nas. Por escusar toda ofension, ha de ser el Religioso en todas sus acciones muy circunspecto, y no rustico, aunq̃ se deue euitar la demasiada vrbanidad, y superflua cortesia; mas la moderada, y puesta en razon, se deue guardar, para que en ninguna cosa se dè ocasion de justa quexa.

Lo segundo, que arriba se propuso, es la guarda en la vista; y aunque en todo lugar, y tiempo ha de auer cuida
D do en ella, en la comida conuiene la aya mayor, porque la immodestia arguye mucha liuiandad, y curiosidad, haziendo agrauio a la comunidad, mirando lo que comen, y como comen; por esto mandaua san Pacomio, que sus monges en la mesa tuuiessen puestas las cogullas, y caladas hasta los ojos, para que ninguno viesse lo que su compañero comia, ni la abstinencia, y mortificacion que hazia, y en quãto fuere possible no à de saber el Religio
E so quien està sentado junto a el: esto encomienda S. Bue *Vbi sup.*
nauentura por estas palabras: *Oculorum custodia inter epulas, propterea necessaria est, quia nõ decet præcipue vt vagos habeãt oculos, neq; curiosos, & vt amplius dicam impudẽter, quę apud alios aguntur circunlustrando prospiciant, sed vt potius pudice dimissis luminibus, ea tantũ, quæ sibi ante posita sunt attendant.* Vista desuergonçada llama este santo Doctor, a la que se desman-

da

da en registrar todo lo que passa por la mesa, al superior que a ella assiste se le concede solamente esto, para que vea si falta alguna cosa, y la prouea, y corrija tambiē las faltas que se hizieren los que comen, para que todo sepa y huela a Religion. A

La tercera cosa q̃ se deue guardar en la comida, es la modestia, y composicion en todo el cuerpo, lo qual dize Hugo Victorino por estas palabras; *Nec in habitu, nec in gestu indecens aliquid, aut inhonestum agatur, nihil cum strepitu, aut tumultu fiat, sed omnia membra cum modestia, & tranquilitate in disciplina contineantur.* Es la Religion escusa de virtud, y assi no se desdeñan los maestros de la vida espiritual de particularizar, y enseñar cosas que parecen menudas, mas no lo son mirado el fin que se pretende, que es formar en cada Religioso a Iesu Christo nuestro Señor, de modo que en su hablar, en su mirar, obrar, comer, y las demas acciones, y menoes sea vn retrato d̃ste diuino Maestro; pues para hazer perfectamente este oficio, se vistio de nuestra humanidad, conuersando, comiendo, y beuiendo entre los hombres, para que en todo nos fuesse perfectissimo modelo. A de auer pues composicion en los pies, no teniendo vno sobre otro, ni cruzados, y en las manos, no mouiendolas con liuiandad, mostrando demasiada gana de apetito de comer, el cuerpo no arrimado inmodestamente, como ni en otra qualquier ocasiō, porque ay algunos que se rellenan en las sillas, o assientos, aunque esten delante de personas, a quienes se deue respeto, dando señales de arrogancia, y soberuia; todas las acciones del Religioso, y sus palabras an de saber a humildad.

vbi sup. B C D

Acerca de la quarta cosa arriba propuesta no tengo q̃ dezir, pues todo lo que se ha tratado en esta conferēcia, se ha ordenado a enseñar la templāça que deue guardar se ē la comida; y assi por remate, y dexo desta conferēcia añadirè algunas otras cosas particulares que los santos enseñan, para q̃ si alguno se hallare cōprehendido, o por ignorācia, o por otra causa, se enmiēde; y aunq̃ algunas parezcan vergonçosas, mas lo es hallarse vn Religioso cōprehēdido, y no enmēdado: *Hæc ab audientibus erubescēda fuerant,* E

A *fuerant, si à facientibus præsumpta non fuissent*, dize Hugo Victorino: *Nunc autem sustineant in audiendo verecundiam, qui in faciendo ea noluerunt habere.* No es mucho padezcan alguna confusion, oyendo sus faltas, los que las hazen, pues no tuuieron empacho en cometerlas.

No luego que uno se sienta a la mesa, desdoble la siruilleta, detengase vn poco, aunque tenga mucha ham- *Eccle. 37.*
B bre. Consejo es este del Espiritu santo; *Nolli auidus esse* *n. 32.*
in omni epulatione, & non te effundas super omnem escam. No se deue tampoco comer a priessa demasiadamente, como quien engulle sin masticar lo que come, porque fuera de ser contra la modestia, haze daño a la salud. No se ha de comer a dos carrillos, ni con dos manos, ni beuer con la yzquierda, mientras pudiere vsar de la derecha, ni deue ir vno tan de espacio en la comida,
C que parezca irse saboreando en ella, y con esto haga detener a los demas. *Cessa prior causa disciplinæ, & nolli nimius* *Eccle. 31.*
esse, ne forte offendas, dize el Espiritu santo; ni muy apre- *n. 20.*
surado, ni muy espacioso en el comer: *Turpe est si propter vnius defectum tota congregatio expectet.* Ni tampoco deue ir vno tan a priessa, q̃ lleue arrastrando a los demas. Añade *ibi. n. 21.*
luego el Espiritu santo; *Et si in medio multotum sedisti, prior illis ne extendas manum tuam, nec prior poscas bibere.* Esto es lo
D poco que ha dixe.

Algunas otras cosas pudiera dezir, sino estuuieran ya *Cap. 8.*
tratadas en el regimiento espiritual, adonde se podran ver. solo digo, que quanto la obra es mas ocasionada a que la sensualidad se desmande, tanto mayor deue ser el cuydado del varon deuoto, para que no se pierda en la comida, lo q̃ en otros tiempos se ha ganado. San Buenauentura dize, que quando vno va a comer, se examine primero, como le ha auido aquel dia en la oracion, li-
E cion, y los demas exercios, y oficios que estan a su cargo, para ver si merece la comida, y ser sustentado de las limosnas dadas en satisfacion de pecados; y el que hallasse auer viuido con remission, o auer faltado a los obligaciones, coma con confusion, y dolor, diziendo cõ *Iob. 3. 24*
Iob: *Antequam comedam suspiro, & tanquam inundantes aquæ sic rugitus meus.*

El limpiar los dientes con el cuchillo, y las narizes cō la seruilleta, desdize grandemente. De cierta persona se sabe, que por auerse limpiado vno en la parte dicha con la seruilleta, las hizo quemar todas; y otro, despuntar los cuchillos por auer vsadose de vno en la manera referida. El assiento, y todo lo tocante a el, q̄ de bien compuesto, como querria cada qual hallarlo quando se sienta ala mesa. El comer con el cuchillo lo reprueua san Buenauē- A

S. Buena. tura *Manu armata cultellum habente, cibum ministrare*. Finalmē- B
te en semejante acto es necessaria la mortificacion, exercitandola en lo que mas apetece la sensualidad, sacrifi-

2. Reg. 23 n. 16. candoselo a Dios, como hizo Dauid el jarro de agua, que tanto auia apetecido. Del santo Abbad Roberto,

Surio. monge del Cistel, quenta Surio, que auiendo ayunado toda la Quaresma a pan, y agua, llegada la Pascua le dio gana de comer vn poco de manteca de vacas: traida, se mortificó en no comerla, mandando se diesse a los po- C
bres que estauan a la puerta; entre ellos auia vn mancebo con vestidos muy resplandecientes, el qual tomando la escudilla con la manteca, se desaparecio; y estando dando cuenta al Abbad de lo sucedido, cayó delo alto la escudilla, mostrando el Señor con esto quan grata le auiá sido aquella mortificacion.

P. Damia. El Cardenal Pedro Damian refiere de vn sieruo de D
Dios, el qual auiendo desseado comer vn pescado; trayēdosele, y poniendosele en la mesa, llegò vn pobre, y pidio le diessen de limosna el manjar que en ella estaua puesto; diosele, y a vista de todos se subio por los ayres, sin ser mas visto: mostrando con esto Dios nuestro Señor quan gratas le son semejantes mortificaciones, quando vno se priua en la mesa por su amor del mejor boca- E
do, a que su gusto mas le inclina.

De forma honestæ vitæ. Concluyo pues con lo que dize el diuino Bernarno, que se procure huir toda singularidad; y porque me acuerdo auer tratado esta materia en otra ocasion, en esta me cōtentarè cō solo referir vnas breues palabras deste Santo: *Singularitatem in refectione fuge, & communitate esto cōtentus sciens, quia caro pascenda est, & extinguenda sunt vitia: si aliquando aliquid super apponitur tanquam diuinitus procuratum accipe.*

accipe illud, hoc tamen habens in animo semper, & voluntate, vt tantum vel magis alteri apponatur. Supuesto, que enla comida no se pretende mas q̃ sustẽtar el cuerpo, y apagar los vicios, no se ha de procurar, ni admitir singularidad alguna; y si alguna vez no se pudiere escusar, se reciba como de la mano de Dios, desseando que con otros se haga lo mismo, o mas. Con esto (hermanos mios) doy punto a mi pensamiento, y a la Conferencia, mas no le doy en dessear os aprouecheis de todo lo dicho, porque quanto es mas ordinaria la ocasion de poder faltar, tanto deue ser mayor el cuydado que se deue poner en adquirir la virtud, tan necessaria de la templança, pidiendose la con instancia a N. Señor.

(?)





CONFERENCIA CINQVENTA Y TRES

De la Tibieza.

MVCHO tiempo ha (Padre) que he desseado preguntar de que medios me aprouecharè para desechar, y vencer la tibieza, por ser vn vicio que tantas vezes acomete al alma, como en el poco tiempo que ha que trato de seruir a Dios, lo he experimentado; y aunque en varias ocasiones he oido tratar deste vicio, por no auer quedado satisfecho, y dessear hazer mas pleno concepto de los males que causa, se me ofrecio no perder esta ocasion.

§. 1. *De como no se puede viuir en esta vida sin tentaciones.*

INSTRVCTOR.

IVntamonos aqui (hermanos mios) tan a menudo, para que cada qual pregunte lo que dessea saber, y que mas le importa para su aprouechamiento; lo que agora se ha preguntado redundarà en el de todos, pues no avrá ninguno que no tẽga necessidad de la doctrina que aqui se enseñare, por ser tan ordinaria enfermedad, y tentacion esta, de la qual ninguno se escapa, sino es por particular misericordia, y priuilegio de Dios. No sin misterio su diuina Magestad, como quien tan larga vista tiene

A ne (pues no ay cosa que no le esté presente) preuino para que no se nos hiziesse nueuo, que auia de auer tentaciones. *Fili accedens ad seruitutem Dei sta in iustitia, & timore, & præpara animam tuam ad tentationem,* Y no contẽto con esto, estando cercano a su passion dixo; *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem*. Suponiẽdo, que no ay hombre libre de tentaciõ, mouida, o por enemigos domesticos, o por los esteriores; de los primeros dize Santiago: *Vnusquisq; tentatur á concupiscentia sua abstractus, & ilectus*. Y san Pablo. *Caro concupiscit adversus spiritum*. Dentro de nuestras puertas estan, los que nos hazen guerra. De los segundos dize el Apostol; *Ne forte tẽtauerit vos is, qui tentat, & inanis fiat labor noster*. Y san Pedro dixo a Ananias: *Cur tentauit Satanas cor tuum, mentiri te Spirituisancto*. Y san Matheo tratando de las tentaciones de Christo dize. *Ductus est Iesus in desertum, vt tentaretur a Diabolo; tũc accedens tentator, &c.* Por vna via, o por otra no ay quien se escape de ser tentado, pues el mismo Señor de Cielo y tierra no quiso, ser esempto para que del todo se verificasse, lo que el santo Iob auia dicho: *Militia est vita hominis super terram*, o como leen los Setenta, *Tentatio est vita hominis, &c.* A este Proposito dize san Geronimo. *Ad hoc enim laboramus, & in sæculi huius periclitamur militia, vt in futuro sæculo coronemur, nec mirum hoc de hominibus credere, cum Dominus ipse tentatus sit: & de Abraham Scriptura testatur, quod Deus tentauit eum.* Trabajamos en este mundo, y somos tẽtados, sin auer querido el mismo Señor ser eximido, para que en el otro si vencieremos seamos coronados. Y quando se dize, que Dios tentò a Abraham, o como en otra parte leemos; *Tẽtat vos Dominus Deus vester*; Se á de entender (como dize san Ambrosio) *Aliter Deus tentat, aliter Diabolus, Diabolus tentat, ut subruat, Deus tentat, vt coronet. Deniq; probato sibi tentat.* Tienta el demonio para destruir, y Dios se dize tẽtar, para premiar a los que hallare fieles probandolos primero; como lo dize Dauid. *Proba me Domine, & tenta me.* Primero probò a Abraham mandandole salir de su tierra, y de entre los suyos, y hallandole fiel, y obediente en esto, le tẽtó en otra cosa mas ardua, mandandole sacrificar a su proprio hijo. Esto explica san Augustin diziendo, que este nom-

Eccl. 2. n. 1
Math. 26. n. 41.
Iacobi. 1. n. 14.
Ad Gal. 5 n. 17.
1. ad Tesa. 3. n. 5.
Actor. 5. n. 3.
Mat. 4. n. 3. & 3.
Iob. 7. n. 1
Epis. 8. ad Demetria.
Ge. 22. n. 1
Deut. 13. n. 3.
Lib. 1. de Abra. Patriar. c. 8.
Ps. 138. n. 23.
Epis. 146 ad Consentium.

bre de tentacion tiene diferentes significaciones. *Alia est, tentatio deceptionis, alia probationis. secundum illam non intelligitur, qui tentat, nisi diabolus. secundum hanc vero tentat Deus*, q̃ es lo mismo que dixo san Ambrosio, que el demonio tiẽta con intẽcion de destruir, mas Dios nuestro Señor, para probar, y coronar a los que hallare fieles. A

Mas boluiendo a lo que empece a tratar, de que no ay hombre, que estè libre de tentaciones digo, que para prueua de esto nos bastaua, lo que cada dia muchas veces pedimos a Dios. *Et ne nos inducas in tentationem*: Sobre las quales palabras dize san Geronimo: † Impossibile est, humanam animam non tentari. Vnde & in oratione Dominica dicimus: ne nos inducas in tentationem, non tentationem penitus refutantes, sed vires sustinendi in tentationibus deprecantes. ❡ Son las tentationes fruta ordinaria, por esto pedimos fauor, para no ser vencidos. No pedimos, que no nos vengan, porque esto no esta en nuestra mano, como lo dize el mismo santo en otro lugar. † Vinci, vel vincere tentationẽ, nonnumquam est in nostra potestate, Cęterum tentari in potestate tentantis est. Si enim Salvator tentatus est. Quis potest esse securus in tentatum se vitæ huius maria transire. B C

Matth. 6.

Lib. 4. in Mat. c. 26

In epis. ad Gal. lib. 3. cap. 6.

El sapientissimo Augustino enseña esta verdad diziẽdo. † Vita nostra in hac peregrinatione non potest esse sine tentatione, quia profectus noster per tentationem nostram fit, nec sibi quisq; innotescit nisi tentatus, nec potest coronari, nisi vicerit, nec potest vincere, nisi certauerit, nec potest certare nisi inimicũ, & tẽtationes habuerit. ❡ Miẽtras viuimos en este mũdo, no podemos passar sin tentaciones, porque nuestro aprouechamiẽto depende de la vitoria alcançada de los enemigos, pues ninguno se conoce a si mismo, ni sabe adonde llega su caudal, sino fuere tentado. D E

In ps. 60.

El eloquentissimo Chrisostomo atestigua esto mismo † Prorsus si quis omnia enumerare velit, plurima tentationum emolumenta reperiet, nullusque vnquã ex his, qui Deo maxime chari, atque acceptabiles fuerant, sine præsuris vixit, etiam si non ita nobis videatur. ❡ Ninguno en esta vida aun de los mas amados de Dios, y de los

Lib. 1. de prouid.

de

A dela Fe an viuido sin tẽtaciones; pues si S. Pablo padecio tantas, quien se librarà de tentaciones? Es esta tã grãde verdad, y tã experimẽtada, q̃ no se hartã los santos de enseñarla, para q̃ no se nos hagan nueuas las tentaciones; y assi dize san Gregorio; *Quia in hac vita ad hoc homo positus in cuiuslibet ordinis loco in cuiuslibet secreti successu viuere sine tentationibus nullatenus potest. plerumq; in id, quod ad requiẽ construitur, maior dolor tẽtationis inuenitur.* Ningũ hõbre en esta vida, en qualquier oficio, lugar, o dignidad q̃ estè, por muy B retirado, y escõdido q̃ viua, puede estar sin tentaciones, pues muchas vezes se hallan estas en las cosas q̃ se tomã para descãso. Es la vida presente (dize este Sãto) camino q̃ va a la otra q̃ esperamos: y para q̃ no tengamos el destierro por patria propia, ordena el Señor aya tribulaciones, porq̃ no nos suceda lo q̃ a algunos caminãtes, q̃ encõtrando con algũ lugar ameno, y fresca arboleda, de aguas C claras, y cristalinas, se entretienen, y dexan de caminar, oluidados del termino de su peregrinaciõ, y se les llega la tarde, hallandose muy lexos del paradero donde van. Libro. 23. mor. c. 25.

Aunq̃ es verdad, q̃ ninguno (como se ha dicho) viue sin tentaciones, particularmente suelẽ ser mas afligidos los q̃ empieçan a seruir a Dios, y los que van aprouechando en virtud, lo qual parece significarse enlas palabras ya referidas; *Fili accedens ad seruitutem Dei, &c.* Sobre las quales D dize S. Augustin: *Quoniam tentationibus proficit homo hæc data sunt monita, vnde Apostolus per multas tribulationes oportet nos intrare in regnũ Dei.* Supuesto, que cõ las tribulaciones, y trabajos, aprouecha el hombre en virtud; preuiene el Espiritu santo en el consejo dicho, y el Apostol tambiẽ enseña, q̃ son el camino del cielo. Sobre las mismas palabras dize S. Gregorio: † Ne securitas negligentiam generet, scriptum est; fili accedens ad seruitutem Dei, &c. non E enim erit ad requiem, sed ad tentationem, quia hostis noster adhuc in hac vita nos positos, quanto magis nos sibi reuelare conspicit, tanto amplius expugnare contendit: eos enim pulsare negligit, quos quieto iure possidere se sentit; contra nos vero, eo vehemẽtius incitatur, quò ex corde nostro, quasi ex iure propriæ habitationis expellitur. Li. de quæstio. noui testam. q. 63. Act. 14. n. 21. Li 24. moral. c. 13.

Ordenó el Señor vuiesse tentaciones, y que ningun tiem- A
po estemos seguros, porque la seguridad no engendre floxedad. Mandanos pues, que nos preparemos para la tentacion, y trabajo, y no para el descanso, porque nuestro enemigo tanto mas se embrauece contra nosotros, quanto por medio de la virtud le hazemos mayor guerra, no dandole entrada donde antes la tenia, lo qual no haze con los que pacificamente possee. Esto admirable- B
mente lo dize tambien san Geronimo: *Non quærit diabolus homines infideles, non eos, qui foris sunt, & quorum carnes Rex Assyrius in olla succendit. de ecclesia Christi rapere festinat. Escæ eius secundum Abacuc electæ sunt, Iob subuertere cupit, & deuorato Iuda, ad cribrandos Apostolos expetit potestatem.* No se mata el demonio por tentar a los infieles, ni a los que estan fuera de la Iglesia, sino a los que viuen dentro della, porque su sustento es escogido: pretendio derribar a Iob, y C
auiendose tragado a Iudas, pidio licencia para dar tras los demas apostoles,

Epist. 22. ad Eusto. de cust. virgini.
ca.1.n.16

§. 2. *De los prouechos grandes que se siguen de las tentaciones.*

Bien entiendo (hermanos mios) aureis aduertido, que en algunos pēsamientos de los santos referidos se ha hecho mencion de los prouechos que las ten- D
taciones traen, y no sin misterio, para que con esto se endulce lo amargo dellas, y asi me parece siento en vosotros desseo de saber quales sean estos, para que asi se suauifique lo q̃ no es possible escusarse. Digo pues, q̃ pedis justicia, y que cō razon os pudierades quexar de mi, si por huir el trabajo no acudiera a vuestro tan santo desseo; y asi digo, que el primer prouecho que las tētaciones traen, es vna diuina enseñança, vn abrirnos los ojos, vn hazernos auisados, y cautos. *Qui non est tentatus* (dize el E
Espiritu santo) *quid scit?* Que sabe el q̃ no es tentado? como si dixera, es muy ignorante: y asi dize S. Ambrosio, que aunque san Pedro amaua mucho a Christo nuestro Señor, y tenia mucha fe, y deuocion, por no conocer la flaqueza del hombre, y quan poco deue fiar de si, se arrojó a dezir con vana presumpcion: *Et si omnes scandalizati fuerint*

Eccl. 34. n.9.
De fide resur. ora 2.
Mat. 26. n.33.

A *fuerint in te, ego non scandalizabor.* Auiendo caido; *Ipsa tentatio documentum fuit ad salutem, vt discamus, non contemnere carnis infirmitatem; ne contemnendo tentemur.* Esto mismo enseña san Augustin, tratando del mismo Apostol: *Vnusquisque se tentatione tanquam interrogatus agnoscit, sicut Petrus, quas vires haberet fides eius, vtique nesciebat, quando dixit Domino: tecum paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire.* A cada qual parece que la tentacion le examina, para que se conozca. No conocia Pedro su flaqueza, ni adonde llegauan sus fuer- In Ps. 36. Luc. 22. n. 33.
B çças, y por esto se orrojò, fiando demasiadamente de si: mas el Señor que tan tomado tiene el pulso al hombre, le enseñó adonde auia de flaquear: *Prænuncians illi infirmitatem eius, tanquam tacta vena cordis eius; proinde Petrus, qui ante tentationem præsumpsit de se, in tentatione didicit se.* Tocóle el Señor en lo viuo, manifestandole su flaqueza; y el que antes de ser tentado presumia vanamente; despues a-
C briendo los ojos con la teutacion, conocio lo poco que era.

Siruen tambien las tẽtaciones para humillar, y assi las permite nuestro Señor, dize san Chrisostomo, aun en muy grandes amigos suyos, quales fueron san Pedro, y san Pablo, y otros semejantes, para que con las obras heroicas no se desuaneciessen: *Tentationes, & tribulationes esse concessit, quæ possent ipsos corripere, & persuadere, vt in omni-* Hom. 1. ad popu. Antioch.
D *bus moderate agerent.* Tal fue la tentacion, que permitio padeciesse el grande Apostol, como el lo dize: *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathanæ, qui me colaphizet.* Para que no me alçasse a mayores con los fauores, y gracias que el Señor me hazia, ha permitido me estè abofeteando el estimulo de la carne; y aunque algunas vezes con inconstancia le he suplicado me quitasse esta tentacion, no ha sido seruido 2. ad Cor. 12. 7.
E de oirme; de modo, que con esta tribulacion, y otras muchas que padecia el santo apostol, se humillaua, y conocia su nada, y assi estaua perpetuamẽte colgado de Dios, no fiando de si. Es pues traça diuina, y muy importante para el hombre el ser tentado, para que sea juntamente humillado. Los Romanos acostumbrauan, quando entraua algun valeroso capitan triũfando con aclamacion vniuer-

vniuersal de todo el pueblo, para que con las alaban- A
ças no se enuaneciesse, en el mismo carro triunfal ponian vn hombre de baxa suerte, que le fuesse baldonando. A este modo Dios N. S. conociendo la vanidad de el hombre, quan presto se engrie có los fauores, le echa vn contrapeso de tentaciones, que le tengan a raya, y humillado, y le den a conocer lo que es de suyo.

Lib. 2. moral. c. 37. Y assi dize san Gregorio: † Mira hoc nobis cum dispensatione agitur, vt mens nostra culpæ non vnquam B
pulsatione feriatur, nam esse se magnarum virium homo crederet, si nullum vnquam earundem virium defectum intra mentis arcana sentiret. ¶ Con singular prouidécia ordena el Señor, que el hombre sea tentado, porque se tuuiera por muy fuerte si en ningun tiempo sintiera méngua de sus fuerças, la qual le descubre la tentacion, viendose necessitado de acudir a quien solo le puede fauorecer, y dar la mano. C

Otro prouecho tambien acarrean las tentaciones, que es aumentar los merecimientos. *Beatus vir qui sufert tentationem* (dize Santiago) *quoniam cum probatus fuerit; accipiet coronam vitæ, quam repromissit Deus diligentibus se.* Tambien añade: *Omne gaudium existimate (fratres mei) cum in varias tentationes incideritis, scientes quod, probatio fidei vestræ, patientiam operatur: patientia autem opus perfectum habet.* El glorioso san Ambrosio dize: † Non timeamus tentationes, sed magis gloriemur in tentationibus, dicentes, quando infirmamur, tunc potentes sumus, tunc enim nectitur corona iustitiæ: ergo qui vult coronari, tentationes suggerit; & sic quando tentaris, cognosce, quia paratur corona. Nonne tentatio Ioseph virtutis est consecratio? nóne iniuria carceris corona est castitatis? ¶ No temamos las tentationes, antes nos gloriemos en ellas, porque deuemos entender, quando somos tentados, que entonces se nos está texiendo la corona, y quando nos parece estar mas flacos, nos deuemos tener por mas fuertes. A Iosef la tentacion, y la carcel le hizo mas glorioso. *Tentatio ignis est* (dize san Augustin) *in qua aurum rutilat, palea consumitur, iustus perficitur, peccator misere perit, tempestas est, ex qua hic emergit.* La tentacion es fuego, con el qual el oro se purifi-

Iacob. 1. n. 12.
ibi. n. 2.
Lib. 4. in Luc. c. 4.
2. ad Cor. 12. n. 10. D
E
S. August.

ca

A ca mar, y la paja de las imperfecciones, y faltas se consume.

Casiano dize: † Maiora nobis per colluctationem tentationum laudis contulit premia benigna erga nos gratia Saluatoris, quam si omnem á nobis necessitatem certaminis abstulisset. ¶ Mayores son los premios que Dios comunica por medio de las tentaciones, y mayor gracia es euitarlas, que quitarlas. Indicio de gran fortaleza, y virtud es perseuerar constante en la virtud en medio de las tribulaciones. Estas son las que lleuan al cielo: *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni.* Estos son los que vinieron de grādes tribulaciones, lauando, y blanqueando sus vestiduras en la sangre del cordero: y assi dize san Bernardo: *Necesse est vt veniant tentationes, quis enim coronabitur, nisi qui legitime certauerit? aut quomodo certabunt; si desit qui impugnet.* La corona no se da sino al que peleando venciere, y assi es necessario aya quien haga guerra, porque si esto faltasse, no auria quien peleasse; para que ninguno tema la fortaleza del contrario, declara san Ambrosio quan flaca sea: † Non metuamus diabolum, qui eo vsque infirmus est, vt & ipse casurus sit in terra: accepit quidem tentandi licentiam; sed non accepit copiam subruendi, nisi sua sponte labatur infirmus affectus, qui sibi auxilium non norit accersire. ¶ No ay para que temer al demonio, que como vil, y flaco à de dar consigo en tierra, diosele licencia de tentar, mas no de vencer, si el hombre como pusilanimo no cae voluntariamente, por no saber pedir fauor a Dios nuestro Señor. *Vides* (dize en otro lugar) *magnificentiam Christiani viri, qui certat cum rectoribus mundi, & licet constitutus in terris aduersus spiritualia nequitiæ, quæ sunt in cælestibus animi virtute discernit.* En mucho estima Dios al hombre, y mucho fia del, pues quiere que pelee contra las virtudes inuisibles, y espirituales, que son los angeles malos.

Colla. 24. c. 25.

B

Apoc. 22 n. 14.

Serm. 64. in Cant.

C

Lib. de paradys. c. 2.

D

Lib. 4. in Luc. c. 4.

E

Tienen tambien las tentaciones otro prouecho, y es, q̄ en ellas conoce vn alma quā amada es de Dios; *Ad punctū in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis cōgregabo te. in momēto indignationis abscōdi faciē meā parūper à te, & in misericordia*

Isai. 54. 7.

cordia

cordia sempiterna misertus sum tui. Por vn breue tiempo A
me apartè de ti, probandote escondi mi rostro, y hazien
do del enojado, para recebirte con mayor abundancia
Ad Habr. 12. de misericordias. Esto es lo que dize el apostol; *Quē enim*
diligit Dominus, castigat, flagellat autem omnem filium, quem reci-
pit. Castiga el Señor a aquellos que toma por hijos. Dan-
Tob. 12. n. 13. do razon el Angel Raphael al viejo Tobias dela ceguera
que Dios le auia embiado, le dixo; *Ego obtuli orationem tuā*
Domino, & quia acceptus eras Deo, necesse fuit vt tentatio probaret B
te. Porque te amaua el Señor, conuino te embiasse la tri-
bulacion passada. Da la razon desto Isaias; *Sola vexatio in-*
cap. 28. n. 19. *tellectum dabit auditui.* Y el Ecclesiastico; *Infirmitas grauis so-*
Ecc. 31. 2 *briam facit animam.* Y en otra parte; *Virga, atque correctio tri-*
Prou. 29. n. 15. *buit sapientiam.* Y Hieremias dize de si; *Castigasti me, & erudi-*
tus sum, quasi iuvenculus indomitus. Todos los testimonios di
Iere. 31. n. 18 chos enseñan, quan gran señal es de amor embiar Dios C
trabajos, y tentaciones a los suyos:

Esto dize el diuino Chrisostomo por estas palabras;
Homi. 32. in Gene. † Ne existimemus esse signū, quod nos derelinquerit, &
despiciat Dominus, si tentationes nobis inferantur, sed
hoc maximum sit nobis inditiū, quod Deus nostri curā
gerat. ¶ No pensemos que nos aborrece Dios quando
nos embia tentaciones, antes las deuemos tener por se-
ñal de amor, pues sufriendolas con paciencia, y agrade-
cimiento, podremos aligerar las pesadas cargas de los D
pecados, si los tuuieremos; y sino, serà ocasion de crecer
en merecimientos; porque como Dios es tan liberal, y
dessea tanto nuestro bien, nos pone en ocasion de que lo
podamos aumentar, y assi las tentaciones no nos deuen
ser ocasiō de tristeza, sino de gozo, diziēdo con el apos-
ad Colos. 1 n. 4. tol: *Nunc gaudeo in passionibus.*

Todo esto os he dicho (hermanos mios) en razon de q̄
quādo os vieredes tentados, y afligidos, no desmayeis, E
ni os dexeis caer debaxo de la carga, pues no pretende
Dios vuestra perdicion, sino vuestro mayor prouecho;
y de aqui vereis, como siendo la tentacion de la tibie-
za tan ordinaria, no deueis desmayar, antes quanto
mas continua, y perniciosa, tanto mayor conato de-
ueis poner en vencerla; y pues ya nos hallamos dentro
do

A de la materia,y pregunta que se hizo,es bien q̃ sepais, q̃ la tibieza es hija de la acidia,o tedio,o por mejor dezir, es la misma acidia habitual,adquirida por muchos actos.

§. 3. *Que cosa sea tibieza.*

TRatando S. Iuan Damaceno deste vicio,dize: *Est tristitia aggrauans, & ita hominem deprimens, vt ei nihil agere libeat.* Es la acidia,o tedio,vna tristeza,que apesga al hombre,y parece que le ata de pies, y de manos, de tal suerte,que no le dexa hazer cosa buena. Esto mismo siente el Angelico doctor: por medio de la tibieza se halla vno sin brio, ni animo para bien obrar, dandole en rostro las cosas del espiritu, y gustando tan poco dellas,como si jamas las vuiera probado, hallandose como cansado,y espantado con la dificultad del camino de la perfeccion,pareciẽdole muy dificultoso,no tratando de poner medios para alcançarla. Tiene la tibieza diferentes nõbres,vnas vezes se llama sueño: *Dormitauit anima mea præ tædio.* Otras se llama pobreza, y penuria espiritual: *Ego dixi in abundantia mea non mouebor in æternum.* Por la abundancia se entiende el feruor,y riqueza de la gracia,opuesta a la pobreza,y carestia della,que es lo que se entiẽde por este nõbre de pobre. Llamase tambien flaqueza, contra la qual pedia Dauid a Dios le diesse la grosura de la deuocion: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea.* Llamase esterilidad: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Todos los nombres dichos se comprehenden debaxo del de la tibieza, como parece significar en aquellas palabras del Apocalipsi: *Vtinam frigidus esses, aut calidus, sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus incipiam te euomere ex ore meo.*

Lib. 2. de fide ortodoxa, c. 14. — *2.2.q.35. art.1.* — *Ps. 118. n. 20.* — *Ps. 29. 7.* — *Ps. 62. 6.* — *Ps. 142. 6* — *Apoc. 3. 15. & 16.*

B C D E

Es esta vna dolencia, enfermedad, y tentacion muy ordinaria,y q̃ no perdona a viejos,ni a moços,antiguos, ni nouicios,como parece significarlo el Espiritu santo en las palabras siguiẽtes: *Verti me ad aliud, & vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum diuitias, nec artificum gratiam, sed tempus, casumque in omnibus.* Quien son estos ligeros en la carrera, fuertes *Eccl. 9. 11*

en

en la guerra, sabios en la doctrina, maestros, y artifices A
diestros? no otros, sino los sieruos de Dios, que andan con cuydado en lo que tienen entre manos; estos corren ligeramente, son fuertes en las guerras espirituales, y como sabios sustentan a otros con el pan de la doctrina, y como doctores enriquecen con su ciencia, y consejos, son artifices diestros para qualquier buen edificio espiritual. Dize pues el sabio, que tendiendo la vista por el mundo, vio que faltaua todo, y auia caido de romania B
por el estrago que la tibieza haze, como se ha dicho, en todo genero de gente; lo qual no da pequeño motiuo de acompañar con lagrimas al Profeta llorador, diziendo:
Tren. 4 n. 1. & 2. *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides santuarij in capite omnium platearum; filij Sion incliti, & amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea opus manuum figuli.* Quien ha descompuesto a los que tanto campeauan? quien deslustrado a los que tanto luzian? quien C
derribado a los que tan en alto estauan? verdaderamente no otro, sino la tibieza. La razon desto da vn graue doctor, diziendo: *Anima tepida debilis est, & fragilis ad omne*
B Fr. Tho. de Villa, ser. sexag. *opus bonum.* Es el alma tibia, flaca, y fragil para qualquier obra buena: *Vnde fratres mei prouenit ista siccitas, & ariditas, & tepiditas cordium in nobis? vtique ex defectu orationis, & exercitiorum spiritualium, quia anima longo tempore non irroratur rore cælesti, & imbre illo spiritus: anima mea sicut terra sine aqua ti-* D
Ps. 142. 6 *bi, & aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.* La
Ps. 101. 5 tibieza, dize, de donde nace, sino de la falta de la oració, y de los demas exercicios espirituales? quedando el alma seca como la tierra sin agua, y como el cuerpo sin sustento: *Aut prouenit ex calore concupiscientiæ consumente paulatim omnem humorem, & vigorem spiritus.* Otra causa es esta de la tibieza, conuiene a saber, el calor de las concupiciencias, que gasta, y consume la fuerça del E
espiritu, haziendo al hombre carnal, porque como se dize en Iob: *Ignis est vsque ad perditionem deuorans, & omnia era-*
Iob. 31. n. 12. *dicans genimina.* Pues como la tibieza no causará grande flaqueça en el alma donde ella entra? *Quoniam declinauerunt in te mala cogitauerunt consilia, quę non potuerunt stabilire.*
Ps. 20, 12 Como si dixera, por auer dado lugar a la tibieza, con

A ella entraron muchos males, y entre ellos vna flaqueza grande, para no poder poner por obra lo bueno que ſe deſſea.

Pareceme (hermanos mios) que me he dilatado algo mas de lo que penſè, por auer entrado en vn mar muy ancho, por el qual ſi vuiera de deſplegar las velas conforme a mi penſamiento, y a las coſas que ſe me ofreciã, no ſè quando tomàra puerto; y aſsi por dar lugar a que
B conforme a nueſtra coſtumbre vais diziendo lo que el Señor os comunicare, he juzgado aferrarlas, pidoos no os acorteis en lo que entendieredes ſer a propoſito para nueſtra edificacion, y vniuerſal enſeñança.

§. 4. *De los efectos de la tibieza.*

PRIMERO.

C
DIxo: Parece (Padre) que de propoſito me aueis mandado a mi hablar en primer lugar, como al mas tibio de todos, o por mejor dezir, como a aquel que entre todos los preſentes, ſolamente es tibio, pues por la diuina miſericordia, me confunden los que aqui eſtan con ſu feruor, parece me aueis querido dar a entender en mandarme hablar, que como el ſoldado trata de las
D armas, el cauallero de los jaezes, de cauallos, de juſtas, y torneos; el mercader de mercancias; el pintor de imagines, y colores; aſsi el tibio de que podrà tratar, ſino de tibiezas? mas diziendo en breue para mi confuſiõ lo que ſiento, y de lo que yo me he deſſeado ayudar, para remedio de mi enfermedad es el conſiderar los efectos que en vn alma cauſa la tibieza, por los quales ſe conocerà lo
E que ella es, como por los hijos los padres, por los efectos las cauſas, por la fruta el arbol, y por el arroyo la fuẽte, de donde mana; y para no hablar por mi ſolo juyzio, me ha parecido referir lo que el deuotiſsimo Bernardo dize, tratando deſte vicio; deſpues de auer contado los buenos efectos del feruor, añade: *Contra ſane inuenire eſt homines puſillanimes, & remiſſos, deficientes ſub onere, virga, & calcaribus indigentes, quorum remiſſa lætitia puſillanimis triſtitia eſt:* Ser. 6. de Aſcenſio. Dñi.

quorum

quorum breuis, & rara compunctio; animalis cogitatio, tepida conuersatio, obedientia sine deuotione, sermo sine circunspectione, oratio sine cordis intentione, lectio sine ædificatione, quos denique, vt videmus vix gehemnæ metus inhibet, vix pudor cohibet, vix frænat ratio, vix disciplina coercet. A

Aunque es verdad, que las palabras referidas son tan claras, y llanas, que ninguno de los presentes avrà dexado de entenderlas; mas para mi confusion me he mouido a declararlas; hallareis (dize) algunos en la Religiõ, tan pusilanimes, y couardes, que como tales se dexan caer debaxo de la carga de las reglas, constituciones, y diciplina religioso; y para que se leuanten, y la lleuen, son necessarios aguijones, y palos: esto es, reprehensiones, y castigos: no saben estos tales gozar de alegria verdadera, por estar sujetos a vna miserable tristeza: si tienen algun apuntamiento de deuocion, es muy tarde, sus pensamientos son rateros, de cosas viles, su conuersacion, y trato floxo, y remisso, obedecen sin deuocion, hablan sin aduertir lo que dizen, oran sin atencion, leen sin prouecho: finalmente llegan a tan miserable estado, que ni el temor del infierno les haze alargar el passo, ni la verguença tampoco los enfrena, ni menos la razon, ni la diciplina, y orden Religioso, los ajusta, y amolda, sin poderles hazer tomar passo de espiritu, y deuocion, y que salgan del que lleuan en su tibieza. Que mas (Padre) se puede dezir de vn vicio, que tan lamentable estrago haze en el alma de quien se apodera? ni a que estado mas miserable puede venir vn Religioso, que a quedarse solamente con la aparencia de Religion, sin dexarle cosa de sustancia? B C D

Bien pudiera con solo lo dicho dexar de passar adelãte, pues los efectos dichos declaran bastantemẽte la malicia de su causa; mas porque en este particular con diligencia he procurado saber hasta donde llega este veneno, referiré otras cosas que he encomendado a mi memoria, desseando algunas vezes verme libre de los lazos deste caçador infernal; y assi pues he hecho menciõ de lo que siente vn tan grande maestro de espiritu, sin salir de su enseñança, dirè lo que en otra parte enseña: E

† Hoc

A † Hoc frigus (ſcilicet tępiditas) ſi ſemel animam inuaſerit, mox (vt in corpore ſolet inuenire febricitãtibus) ſubit quidam animi rigor, & vigor lenteſcit, languor frangitur virium, horror auſteritatis intenditur, timor ſollicitat paupertatis, contrahitur animus, ſubtrahitur gratia, protrahitur longitudo, ſopitur ratio, ſpiritus extinguitur, deferueſcit nouitius feruor, ingraueſcit tępor faſtidioſus, refrigeſcit fraterna charitas, blanditur voluptas, fallit ſecuritas, reuocat conſuetudo. ¶ Entrando el frio de la tibieza en el alma, ſucede en ella lo que en los cuerpos enfermos obra el frio de la calẽtura, deſminuyeſe el vigor, enflaquecenſe las fuerças, eſpanta el rigor de la Religion, pone grima la pobreza, eſtrechaſe el coraçon, deſeſpera de alcançar gracia para lleuar adelante lo començado, y perſeuerar toda la vida. Oſcureceſe la razon, apagaſe el eſpiritu, y enfriaſe el feruor con que empeçò, todo le dá en roſtro, el deleite le agrada, engañale la ſeguridad, y la coſtumbre antigua le lleua tras ſi: finalmente, le trae a tan miſerable eſtado, q̃ ni la ley de Dios, ni ſu ſanto temor le conſeruan en el bien, atropellandolo todo, dando conſigo, *de excelſo in abyſum, de pauimento in ſterquilinium, de ſolio in cloacam, de cælo in cænum, de clauſtro in ſæculum, de paradyſo in infernum.* Aunque todo lo arriba referido me atemoriza grandemente, eſto vltimo me pone grima, y ſe me erizan los cabellos, quando con atencion lo conſidero, viendo la grande, y miſerable baxa q̃ da el tibio por ſu tibieza, cayendo del lugar alto en vn abiſmo de miſerias, en vn muladar de inmundicias, del cielo en el cieno, del clauſtro y Religion, en el ſiglo, del paraiſo en el infierno.

S. Bernar. ſer. 65. in cantica.

El gran Caſiano no menos enſeña eſta verdad, poniendo algunas ſeñales, y efectos de la tibieza, ſacados de la miſma experiencia, porque como eſte vicio es tan infernal, los maeſtros de eſpiritu, cõ deſſeo que ninguno cayga en ſus garras, an eſcrito muchas coſas, moſtrando, y auiſando de los peligros, y rieſgo que corren los tibios. Dize pues (no tratando por agora de lo que toca a los Anachoretas) que el primer efecto de la tibieza, es, *Faſtidium cellæ.* Da en roſtro, y enfada la celda, y recogimiento

Lib. 10. de inſtitu. renunt. c. 2. & 3. & 4.

to, teniendola como por carcel, estrechandosele el coraçon, desseando se ofrezca ocasion de salir, y buscandola, para no ser notado, y tener algun titulo: mas quando no la ay, rompe con todo, y se sale a passear, por parecerle que no cabe en la celda. El segundo, menosprecio de los demas con quien bive, prefiriendose a ellos, que es efeto tambien de gran soberuia. Tercero, floxedad y remission en el trabajo, no arrostrando a nada, ni aun a leer vn libro espiritual, ni bueno, pareciendole que pierde tiempo, gustãdo de la ociosidad, vicio tan del infierno. Quarto, poco amor al instituto que professa, a sus reglas, a la mortificacion y oracion, dexandose lleuar del sueño en los exercicios espirituales, a que no arrostra. Quinto, gusta de amistades particulares, con notable escandalo de otros, y daño proprio, de trato de parientes, de pensar en ellos, y en sus cosas, lo qual aborrecia quando viuia en feruor; finalmente el vicio de la tibieza engendra en el entendimiento confusion, y obscuridad, y en el alma gran turbacion, descomponiendolo todo. De tales principios, que puede proceder que no sea malo? En el capitulo 25. da la razon de todo lo dicho, y es: *Tepidum & male arreptum renuntiationis principium, quod homini de pristino, ac sæculari tumore ad Christi humilitatem descendere non permittit.* Es muy para temer el dar principio a la vida espiritual con tibieza, y remission, porque como se quedan biuos los malos habitos, las passiones y los vicios de la honra y vanidad, no dan lugar a que el tibio se amolde y ajuste con la humildad, que Cristo nuestro S. predicó, y enseñó.

Ibi. c. 25.

Si las señales dichas no bastan (que si entiendo bastarán) con vuestra licencia Padre, referiré otras de no poca consideracion, que me acuerdo auer leydo en vn varon espiritual, y creo no dexarán de ser oydas con atencion y estima, pues ellas lo merecen. La primera orar sin atencion, sin feruor de espiritu, vnirse a la oracion como por fuerça, o por cumplimiento, no disponiendose primero para ella, ni haziendo de su parte lo que debe, procurandose auiuar en la misma oracion, despidiendo toda distraccion, dando lugar a que las moscas de los pẽ

la-

A samientos se asienten en el coraçon. 2. Salir de la oracion tan sin deuocion, y fruto como entrô, no sacãdo de ella cosa de prouecho para su alma, ni examinar la oracion, y si lo haze, es por solo cumplimiẽto. 3. Gustar de platicas impertinẽtes, y apartarse dellas con dificultad. 4. Entrar dentro de si vno tarde o nunca, sintiendo mucho el recogerse interiormente. 5. Examinar la conciencia
B cia como de passo, sin dolor, ni proposito de enmienda. 6. Vn gustar de ocupaciones exteriores, solamente por aliuiar el tedio, y fastidio, que las cosas espirituales le causan. 7. buscar consuelos exteriores, o estarse pensando de industrias en cosas impertinentes. 8. hablar cõ libertad de los otros, censurando sus dichos, o hechos, ocupandose en obseruarlos para sus faltas. 9. hazersele pesada la diciplina Religiosa, ni lleuar bien los auisos, y
C reprehensiones, que por sus descuidos se le dan, y si en otro tiempo hazia buen rostro a esto, aora lo mira con intolerable. 10. gustar de la ociosidad, huyendo el trabajo principalmente, el que se endereça al bien, y fruto de las animas, menoscabandose el zelo de su aprouechamiento. 11. la obediencia a sus mayores, y padres espirituales sin gusto, teniendola por pesada obedeciendo de mala gana, y con enfado. 12. dessear ser estimado, y
D amado singularmente de los hombres, holgandose con las alabanças, aunque sean adulaciones. 13. parecerle, ya á trabajado mucho en la Religiõ, y se le deuẽ algunos priuilegios, q̃ otros no tẽgan. 14. Afloxar en el uso, y frequencia de los Sacramentos, o para la ordinaria, no dispo nerse con cuydado, acudiendo a ellos mas por costumbre, que no por deuocion. 15. No gustar de oyr sermones, ni platicas, ni de leer libros espirituales, y si los lee es muy de passo, y sin atencion, entreteniẽdose en otros.
E 16. No huir las ocasiones de pecados, fiando de si, que puesto en ellas, se podra tener en pie, lo qual es gran soberuia. 17. Empeçar a regalarse, y a condecender con su carne, afloxando en el rigor de la penitencia, y de la mortificacion. 18. Acordarse a menudo de la vida del siglo, y de los plazeres, y passatiempos a q̃ se daua,

y dan los que enel mundo viuen, saboreandose con el pē A
samiento, y apeteciendo con seguedad lo que antes abor
recia, viuiendo en luz, y tenia por vasura, como lo es.
19. No admitir, ni reparar en las buenas inspiraciones, y
desseos que nuestro Señor le comunica en orden a viuir
religiosamente, dilatando el ponerlos en execucion, pa-
ra otros tiempos. Este es vn efecto de la tibieza muy per
nicioso. 20. No querer como antes solia, acudir a los pa-
dres espirituales, y si acude, mas es por cumplimiento,
o por el que diran, q̄ no por tomar los consejos q̄ le dan. B
Finalmente, los que por razon de su estado, y professsion
estan obligados a caminar a la perfeccion, y se ocupā, y
distraen demasiadamente, aunque sea en estudios de le-
tras sagradas; si por acudir a esto con demasiado ahinco,
se oluidan de la principal obligacion. Estos tales sin nin
guna duda proceden con tibieza, y no menos los q̄ sien-
do estimulados interiormente para ir ganando tierra en C
la virtud, y aprouechamiento, lo dexan de floxedad, o
por no padecer vn poco de trabajo, procurando atraer
la voluntad de Dios a la suya, y no al contrario, acomo-
dando la suya a la de Dios, como es razon.

Mucho me he consolado (Padre) de que Dios N. S. me
aya dado memoria, para poder referir todas las señales
dichas, y fuerame mucho mayor consuelo no hallarme D
comprehendido en ninguna dellas. Quien pues, sabiēdo
y conociendo los tan amargos frutos, que el infernal ar-
bol de la tibieza produze, no huie cielo, y tierra, por no
caer, ni venir a tā lamētable estado? y assi deste motiuo,
y medio me é desseado aprouechar, para viuir cō feruor.

§. 5. *Que considerar que el Religioso tiene estado de perfeccion, es motiuo particular a desechar la tibieza.* E

SEGVNDO.

DIxo: Nueua luz (Padre) parece que me à amanecido,
auiendo oydo lo q̄ el hermano acaba de referir acer
ca de los malos efetos q̄ la tibieza causa, de los quales è
dicho entre mi: quien es el q̄ no se hallarà cōprehēdido
Eccl. 31. 9 en estas cosas? *Quis est hic, & laudabimus eū: fecit enim mirabilia*

in

vità sua. Lo que a mi se me ofrece como muy importante para hazer guerra a la tibieza; es cõsiderar que el Religioso tiene estado de perfeccion, quiero dezir, que està obligado a ir en demanda della, lo qual totalmente se opone a la tibieza, y el que cumpliere con su obligacion, no dara lugar a este vicio. Que al Religioso le cor *22.q.184*
B ra la obligacion dicha, lo enseñã los santos, y Doctores; *art. 5.*
entre los demas dize el Angelico Doctor tratãdo de que los Religiosos caminan a la perfeccion, por la obligacion de su estado, por el qual deuen aspirar a la verdad, obligandose a esto, no solamente en lo interior, sino en lo interior con votos particulares hechos delante de los Prelados, que son tenientes de Dios en la tierra, dando libelo de repudio a todas las cosas de el siglo, de las
C quales podian licitamente vsar, para vacar mas libremẽte a Dios, y vnirse cõ su Magestad por medio del amor, *Dyonis. li.*
en cuya perfecciõ consiste la de la vida Christiana. Esto *de Eccles.*
parece enseñar san Dionisio Areopagita declarando los *monarch.*
nombres, con que son llamados los Religiosos. *Aÿ quidem; eos Therapantes, idest, famulos Dei, ex puro seruitio, & famulatu: aÿ vero Monachos ipsos nominant ex indiuisibili, & singulari vita valẽte ipsos, ex indiuisibilibus sanctis conuolutionibus,* *c. 6.*
D *idest contemplationibus ad Deiformam vnitatem, & amabilẽ Deo perfectionem.* Es pues la obligacion del Religioso, apartarse de las cosas del mundo, y aspirar a la vniõ con Dios por medio de la Caridad.

Esto parece auer enseñado el Abad Moysen por Casiano tratando de los Religiosos. *Ieiuniorum inediam, vigilias, labores, corporis nuditatem, cæterasque virtutes, debere nos suscipere, nouerimus, vt ad perfectionem Charitatis, istis gradibus possimus ascendere.* De los Religiosos habla san Gregorio, *Casiano.*
E *Sunt quidam, qui nihil sibimetipsis reseruant, sed sensum, linguam, vitam, atque substantiam, quam perceperunt, omnipotenti Deo immolant.* Por esto dize el Angelico Doctor, que los que assi se entriegan a Dios, por excelencia son llamados Religiosos; *& ideo anthonomatice Religiosi dicuntur illi, qui se totaliter mancipant diuino seruitio, quasi holocaustum Deo offerentes.* *Sup. Ezechielem.* *22.q 186 art 2.*
Y en otra parte dize el mismo santo Doctor. *Status Religionis est ordinatus ad perfectionem Charitatis consequendam.* De *Ibi.q.187 art 2.*

todo lo dicho se ve la alteza del estado del Religioso, el A
qual està obligado a aspirar a la perfeccion. Y es esto en tanto grado verdad, que si alguno contentandose con solo guardar los mandamientos, votos, y otras reglas, que obligan a pecado, no cuidasse de ir aprouechãdo en virtud; dizen algunos Doctores, que pecarian mortalmente: mas lo cierto es, segun el comun parecer, que mereceria nombre de mal Religioso, y en alguna manera pe
caria, el que positiuamente no quisiere acudir, a lo que B
su estado le obliga, que es, aspirar a la perfecion, y reformando sus costumbres, mortificando sus passiones, adquiriendo virtudes, guardando sus reglas, y institu ciones, caminando por estos passos, a la perfeccion.

Del que en esto falta, parece hablar el Spiritu santo,
Pro. 18. n. 9. quando dize. *Qui mollis, & dissolutus est, in opere suo, frater est sua opera dissipãtis.* Sobre las quales palabras dize el di-
uino Gregorio. *Si incheata bona fortis operantis manus ad per-* C
fectionẽ non subleuat, ipsa operandi remissio contra hoc, quod operatum est, pugnat. Sicut scriptum est, qui mollis est, &c. quia videli-
3. par. Pasto curæ admonitio 35 *cet, qui cepta bona districte non exsequitur dissolutione negligentię, manum destruentis imitatur.* El Spiritu santo dize, ser muy vnos, el que destruye las obras ya hechas, y el que no lleua adelante lo començado. Da la razon san Gregorio,
porque el alçar la mano, y cessar de la obra empeçada D
es destruir lo ya hecho. Y assi añade. *Qui incheata bona minime consumant cauta circumspectione considerent, quia dum proposita non perficiunt, etiam quæ fuerunt cæpta, conuelliunt. Si enim, quod videtur gerendum, sollicita intentionu non crescit, etiam quod fuerat bene gestum descrescit.* El no continuar lo començado basta, para q̃ el tiẽpo, y el trabajo se pierda, y aunque aya sido bueno el principio, todo se deshaze, y tuerce.
Deuese considerar, dize este santo, que nuestra vida es E
como vn nauio, que va nauegando contra la corriente arrebatada de vn rio, o de la mar, el qual es impossible estar fixo en vn lugar, y sino sube, à de boluer hazia tras. El edificio començado, y no continuado, se va deshaziendo, y cayendo la casa no habitada, sin que la derriben. Assi el no lleuar adelante lo bueno por remission, es destruir lo hecho. A este proposito, dize Casiano. *Versulus*

A *sutus enim serpẽs calcanea nostra sẽper obseruat, idest, insidiatur exitui nostro; & vsq; in finẽ vitæ nostræ nos supplantare conatur, & id circo bene cœpisse nihil proderit, nec pleno feruore renũciationis arripuisse principia, si hæc congruus etiam finis similiter non commendauerit, atque concluserit.* Continuamente nuestro aduersario nos anda acechando incansablemẽte, sin desistir por toda la vida de su intento, y assi importarà poco el auer empeçado con feruor la vida Religiosa, si con el mismo

Ser. 4. de instit. c. 37

B feruor, y diligencia no se continuare, y acabare. Auia dicho antes desto el mismo Casiano. † Sicut namque immensa gloria fideliter seruientibus Deo, & secundum regulæ institutionem ei adhærentibus repromittitur in futurum, ita penæ grauissimæ preparantur his, qui tepide eam negligenterque fuerint executi. ¶ Como el premio, que se da alos diligentes, y feruorosos es gran-

Ibid. c. 33

C de, lo es tambien por el consiguiente la pena y castigo, que se da a los negligentes y tibios. Y en otro lugar mas abaxo haziendo vna inuectiua contra el tibio dize. † Satis enim miserum est, ut cum debeas à rudimentis, ac primordijs tuis prouehi, & ad perfectionem tendere etiam ab ipsis incipiens, ad inferiora recidere, non enim qui cæperit hæc, sed qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit. ¶ Es cosa digna de ser llorada, que auien

Ibi. c. 36.

Math. 10. num. 22.

D do tu de ir subiendo desde tus principios sin parar, hasta llegar a la perfeccion, desde los mismos principios empieces a boluer atras, siendo cierto que no se salua, el que empieça el camino de la virtud, sino el que empeçando, le continuare, y perseuerare hasta el fin.

Esto mismo enseña el sapientissimo Augustino. † Quantumcumque hic vixerimus, quantumcumque hic proficerimus, nemo dicat, sufficit mihi, iustus sum; qui

In ps. 69.

E dixerit, remansit in via, non nouit pervenire, vbi dixerit, sufficit, ibi hæsit. Attende Apostolum, qui non sufficit fratres (inquit) ego me non arbitror, comprehendisse. Et rursum dixit. Qui se putat aliquid scire, non dum cognouit, quemadmodum oporteat eum scire. Por mucho tiempo, que ayamos viuido en la Religion, y aprouechado en espiritu, ninguno tiene licencia, para dezir que basta ya lo trabajado, que quiere comer,

Ad Phil. 3.

1. Cor. 8.

y sustentarse del fruto de sus obras; el que esto dixere, no acertará allegar al fin, porque en diziendo, basta, alli paró, no imitando al Apostol, que dize de si, con tener tã altos dones, que no le parecia auer alcançado la cima de la perfeccion; *Vnum autem quæ quidem retro sunt obliuiscens, ad ea quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis; ille ergo currit, tu hæsisti? ille dicit nondum se perfectum, & tu iam de perfectione gloriaris.* Como si dixera, el que pagado de si mismo. y de su aprouechamiento, no trata de passar adelante, en cierta manera parece, sino con las palabras, alomenos cõ las obras preferirse al grande Apostol, el qual no se tenia por perfeto, sino por viandante hazia la perfeccion.

Epist. 253 No se le passó por alto este punto al deuotissimo Bernardo, el qual en vna carta largamẽte le trata: *Nũquã iustus arbitratur se comprahendisse, nunquam dicit satis est, sed semper esurit, sititque iustitiam, ita vt si semper viueret, semper quantum in se est, iustior esse contenderet, semper de bono in melius proficere totis viribus conaretur.* Iamas el justo se paga de su aprouechamiento, poniendo los ojos en lo que le falta; y si muchos años viuiesse, continuamente anhelaria a la perfeccion, pareciendole que nunca llega. Que tiene que ver con este los que dizen: *Sufficit nobis, nollumus esse meliores quam patres nostri? o monache non vis proficere? non vis ergo deficere? nequaquã: quid ergo? sic mihi inquis viuere volo, & manere in quo perueni, nec peior fieri patior, nec melior cupio. Hoc ergo vis quod esse non potest quid enim stat in hoc sæculo? ipse denique hominis sæculique auctor, quamdiu in terris visus est, & cum hominibus conuersatus, nunquam stetit.* Los que no pretenden passar adelante, juzgando que les basta ser como sus antepassados, que ni quieren ser mejores, ni peores, piden vna cosa impossible, pues el autor del hombre, mientras conuersó en este mundo nunca estuuo en vn estado, pues del se di-
Act. 10. ze: † Pertransijt benefaciendo, & sanando omnes: pertrãsijt ergo sicut non in fructuose ita non remisse, nõ pigre, non lẽto gressu, sed quemadmodum de eo scriptum est:
Ps. 18. 6. Exultauit vt gigas ad currendam viam: currentem non apprehendit, qui & ipse pariter non currit, & quid pro-

A dest Christum sequi si non contingat consequi, ideo Paulus aiebat, sic currite, vt comprehēdatis: quod si illo currente, tu gradum sistis, non Christo appropias, sed te magis elongas, timendumque tibi est, quod ait Dauid: Ecce qui elongant se à te Domine peribunt: itaque si proficere currere est, vbi proficere ibi, & currere desinis; vbi vero non currere, ibi & dificere incipis: hinc plane colligitur, quia nolle proficere, non nisi deficere est. ¶ Bien claro muestra este santo Doctor, quā fuera va de camino el Religioso tibio, que no trata de ir cada dia creciendo en virtud; porque si professa imitacion de Iesu Christo (como la deue professar) y este Señor fue corriēdo a largos passos; el que se parare en el camino, se apartará mas del; y assi deue temer lo que el Profeta Rey dize; los que se apartaren de vos Señor, perecerân: *Omnes qui elongant se à te peribunt.* Sea pues la conclusion de todo, que el no querer aprouechar, es boluer atras. 1. ad Cor. 9 n. 24.

B (margin letter beside "tur, quia nolle proficere")

C (margin letter beside "te peribunt")

§. 6. *Quan peligroso estado es el del tibio.*

SI todo lo q̃ se acaba de dezir pone espanto, mucho mayor le causará el mensage, q̃ por S. Iuan embió Dios a vn obispo tibio, por estas palabras: *Scio opera tua, quia nec frigidus es, neque calidus, vtinā frigidus esses, aut calidus, sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus incipiāte euomere ex ore meo.* Dexando a parte lo que muchos doctores dizen de aquesta reprehension se dio a vn Obispo, por estar en pecado mortal, exhortandole a q̃ saliesse del: y siguiēdo lo que otros tambien afirman, que solamente fue reprehendido por auer faltado en el primer feruor de la caridad, como siente S. Augustin, Ruperto, Casiano, y S. Gregorio, el qual dize q̃ ay dos maneras de tibieza: la vna, que el frio va hazia el calor; y en otra, que el calor va al frio, y desta se trata en las palabras dichas, dando a entender ser mas miserable estado el del tibio en el sentido dicho, que no el del frio. Aũque alguno podia poner en esto dificultad, diziendo q̃ la tibieza es medio entre el calor, y el frio, y assi està mas cerca de los extremos, distando menos del calor, q̃ del frio. A todo esto satisfa-

Apoca. 3. 15. S. August. Ruperto. Casia. colla. 4. c. 12. 3. par. pasto. admoni. 35.

D (margin letter beside "sed quia tepidus es")

E (margin letter beside "gorio, el qual dize")

ze san Gregorio diziendo; *Sicut ante teporẽ frigus sub spe est ita post frigus tepor indesperatione, qui enim adhuc in peccatis est, conuersionis fiduciam non amittit: qui vero post conuersionem tepuit, & spem, quæ esse potuit de peccatore subtraxit.* El que está en pecados, no pierde la esperança de salir dellos, y de conuertirse a Dios, mas el que vna vez se conuirtio, y conocio la verdad, boluiendo atras, y entibiandose en la virtud, parece que no dexa esperança de su enmienda. A

Esto parece patrocinan las palabras siguientes de san Pedro; *Melius enim erat illis, non cognoscere viam iustitiæ, quam post* B

2. Pet. 3. *agnitionem retrorsum conuerti ab eo, quod illis traditum est, sancto mandato. Contingit enim eis illud veri prouerbij: canis reuersus ad suum vomitum & sus lota in volutabro luti.*

Supuesto lo dicho, infieren bien los santos Dotores, quan graue riesgo corren los tibios, y en quan peligroso estado estan, aunque no ayan perdido la gracia. *Multo fa* C

Ep. 96. *cilius* (dize S. Bernardo) *reperias multos sæculares conuerti ad bonum, quam vnum quempiam de Religiosis transire ad melius. Rarissima auis in terris est, qui de gradu, quem forte in Religione semel attingerit, vel parum ascendat.* Mas facilmente se hallarán muchos seglares conuertirse al bien, que vn solo Religioso adelantar el grado de virtud, que vna vez empeçò: da la razon desto Casiano, refiriendo las palabras que se siguen a las que arriba cité: *Quia dices quod diues sum, & lo* D

vbi. supra n. 17. *cupletatus, & nullius egeo, & nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper & cæcus, & nudus.* Tienestе por rico y bienauenturado, y no echas de ver, que por el mismo caso que sientes de ti tan altamente, eres miserable, pobre, ciego, y desnudo. Dize pues Casiano: *In eo factus etiam sæculari deterior, quod nec miserum se, nec cæcum, aut nudũ, aut emẽdatione dignum, vel egere monitis alicuius, aut institutione cognoscit, & ob hoc nec exhortationem quidem vllam verbi salutaris admittit.* Pareciendole al tal tibio, que todo se lo sabe, y q̃ E puede enseñar a todos, se haze incapaz de admitir consejo, y assi es peor su estado, q̃ el del seglar, el qual conociendo su mal estado, admite los consejos y dotrina que se le dan: y assi; *Frequenter vidimus de frigidis, atque carnalibus, id est, de sæcularibus, atque paganis ad spiritualem peruenisse feruorem, de tepidis, atque animalibus omnino non vidimus.*

Quam

A Quan grande verdad es esta, y quan amenudo esperimentada, el no salir los Religiosos tibios, del estado miserable en que estan, por tenerse por sabios, ni quererse sujetar al magisterio, y direccion de los superiores, y maestros espirituales. Destos tales dize Ieremias; *Maledictus homo, qui facit opus Domini fraudulenter.* Esta maldicion cae c.48.n.10 sobre los Religiosos tibios, los quales por su professión se ocupan en las obras de Dios, pues el habito, y lo exte-
B rior no muestra otra cosa, mas en el obrar desdizē de lo que professan, pudiendoseles dezir lo que al otro: *Scio* Ap.3.n.1 *opera tua, quia nomen habes, quod viuas, & mortuus es.* En el nōbre zeladores de la gloria de Dios, mas en las obras muertos, pues no caminan a la perfeccion, q̃ es el assumpto que tomaron quando entraron en Religion.

Muy para temer es el estado de la tibieza, como lo dize san Bernardo; †Reuersus enim ad vomitum canis odi- Serm.2.de Ass.Virg.
C bilis erit multo plusquā ante, & fiet filius gæhemnæ: multipliciter, qui post indulgentiam delictorum in easdem denuo sordes inciderit, & suslota in volutabro luti. ¶ Este tal tiene la casa limpia de pecado mortal, mas está ociosa, tal qual la hallaron los espiritus immundos, q̃ auiendo sido echados, se boluieron a entrar por la tibieze, en el alma donde antes viuian. † Exteriorū, quæ ad modicum valent, nec tota præterit, sed camelum glutit,
D dum culicem liqueat; in corde enim servus est propriæ voluntatis, cultor auaritiæ, gloriæ cupidus, ambitionis amator mouet manus ad opera mandatorum, corde penitus arido ductus cōsuetudine quadā, quasi vitula Epha in docta diligere trituram. ¶ Son los tibios como el perro, que se buelue al vomito; y como el animal immūdo, que se rebuelca en el cieno, muy cuidadosos de las cosas
E exteriores, cuelan el mosquito, y traganse el camello, sieruos de la propria voluntad, amadores de la honra: hazen las cosas con coraçon seco, por sola costumbre.

Destos dize en otro lugar el mismo santo; *Multi in Religione sunt, quidem vno pane comedunt, nobis cum dormiunt, nobiscum cantant, nobiscum laborant, miseri, & miserabiles, vt pote socij tribulationes, sed consolationis non ita. Inde autē tā perniciosa tepiditas emanat, quia affectus eorū nondum purgatus est, amant enim* Serm.3.de Ascent. Dom.

in

in carne sua terrenas consiolatiunculas. & si hæc interrumpunt aliquando, non tamen totaliter rumpunt. Inde est, quod raro affectiones suas dirigunt in Deum. Muchos Religiosos ay, que comẽ, duermen, y cantan con nosotros trabajando como miserables, pues no gozan del consuelo del cielo, siendo participes del trabajo, no lo son del descanso. Esta tan miserable tibieza reyna en ellos, por estar pegados a algunos consuelos terrenos, de los quales nunca se acaban de librar, ni dar de mano, y assi raras vezes leuantan su pensamiento a Dios. Y por no salir de la dotrina deste gran Doctor, añadire a lo dicho, lo que en otra parte enseña muy a este proposito. *Non tibi horum vita penitus inferno appropinquare videtur, dum intellectu affectui, & affectu intellectui repugnante necesse habent mittere manum ad opera fortium; qui cibo fortium minime sustentantur, socij plane tribulationis, sed non cõsolationis.* No te parece a ti, que el estado de estos tales es semejante al del infierno? Pues haziendose guerra el entendimiento, y el afecto, se hallan forçados, a echar mano a las obras de los perfetos, no sustentãdose con el manjar dellos; lleuan la carga, y no gozan del consuelo. *Exurgamus obsecro, quicumque eiusmodi sumus, resartiamus animas, spiritum recoligamus, abijciẽtes perniciosam tæpiditatem, & si non quia perniciosa est, & Deo solet (vt interdum miserabiliter plangimus) etiam vomitum prouocare, certe quia molestissima plena miseriæ, & doloris, & inferno plane proxima, umbra mortis iure cẽsetur.* Leuãtemonos pues de tan miserable estado, despidamos de nosotros tan dañosa tibieza, pues fuera de prouocar a Dios a vomito, està llena de mil miserias, porq̃ siendo la naturaleza del hombre tan flaca, empeçando a desdezir del feruor, no para hasta dar en la frialdad del pecado, como la piedra, que quando empieça a rodar por vna cuesta, va de espacio, mas poco a poco toma tãto buelo, que no ay quien la pueda detener, hasta llegar a lo baxo haziendose pedaços. *Abundentius* (dize el Apostol) *oportet nos obseruare ea, quæ audiuimus, ne forte perefflu amus.* Conuienenos mucho cumplir, y guardar, lo que se nos manda, procurando no perderlo; esto tomada la semejança de vn vaso de varro, en el qual si se echa algun licor precioso, poco a poco se va reçumando de modo, que

Margin notes: Ser. 6. de Ascensio. — Ad hæbr. 2. n. 1.

Margin letters: A, B, C, D, E

A que al cabo de algun tiẽpo, ni queda licor, ni aun olor, ni aun rastro de auerle auido. O como el rio, cuyas aguas van sucediendo vnas a otras: dize pues el Apostol, que supuesta nuestra flaqueza tomemos con tales veras las cosas de la virtud, que siempre procuremos passar adelante, y no boluer atras, porque no nos hallemos tan faltos de virtud, que ni aun quede olor de ella. Esto enseña san Bernardo tratando de la Escala de Iacob, por *Epist. 91. ad Abba.*
B la qual subian, y baxauã angeles, y ninguno se via estar *Gene. 28. n. 22.*
parado; *Si attẽtes stare, ruas necesse est; & minime bonus est, qui melior esse non vult, nam vbi incipis nolle fieri melior, ibi desinis esse bonus.*

El glorioso san Geronimo dize al mismo proposito. *Epist. ad Demetria de virgin.* *Vbi cœperimus stare, descendimus, nostrumque non progredi, iam reuerti est:* Si cansados, o por mejor dezir, tibios quisieremos hazer alto en la virtud, y no passar adelante, por el
C mismo caso boluemos atras. Esto parece auer querido *Gen. 19. n. 26.*
enseñar Christo nuestro Señor, quando dixo. *Mementote vxoris Loht;* acordaos de la muger de Loht, la qual por a- *Luc. 17. n. 32.*
uer buelto el rostro atras, se conuirtio en estatua de sal. Sobre las quales palabras dize san Ambrosio; *Quia respexit retro, perdidit naturæ suæ munus, retro enim Sathanas, retro Sodoma.* *S. Ambro.* Por auer buelto el rostro, perdio el ser que tenia, porque a las espaldas està el demonio, y Sodoma, que es
D dezir, que en este hecho estan figurados los tibios, los quales como cansados de la virtud, bueluen el rostro, esto es, la aficion a lo que antes auian desseado. Sobre las quales palabras dize Ruperto, que auiẽdo Christo nuestro Señor dicho primero, *Qui in agro est, similiter non redeat retro:* añadio, *memores stote vxoris Loht, vt nos scilicet tanquã sale condiret, ne negligentes essemus, neque enim in qualemcunq;* *Libr. 6. in Gen. c. 12.*
E *statuam, sed in statuam salis versa est, vt exemplum fuerit, & condimentum, vnde alij salirentur, id est, cuius meminisse reficeret ad sapientiam, petra enim salis laguentibus animalibus palatum sapidum reddit, & edendi auiditas reparatur;* quiso Dios enseñarnos, permitiendo se cõuirtiesse en estatua de sal aquella muger, para enseñarnos a no ser tibios, para que con este exemplo se auiuasse el gusto de la virtud: pues a los animales, que estan enfermos, les suelen poner delante,

para

para que con el gusto de ella reuiua el gusto, que auian A
perdido para no poder comer.

Tan gran pecado, pregunta vn graue Doctor, fue el boluer esta muger el rostro atras? parece, que tenia alguna escusa, y aun conueniencia, en mirar la graue justicia, que Dios hazia en aquellas infames ciudades, y realmente era menester mucha constancia, para no boluer el rostro a mirar vn castigo tan estupendo: quiso Dios, fuesse hecho este castigo en aquella muger, y auiso nuestro, para que sepamos el graue riesgo que corren, los q̃ auiendo dexado el mundo, que se está abrasando con incendios de vicios y pecados como otra Sodoma, auiendoles Dios puesto enel monte seguro dela Religió, buel uen el rostro a mirar, lo que dexaron; porque estos tales no son para el cielo. *Nemo mittens manum suam ad aratrũ, & respiciẽs retro, aptus est regno Dei.* *Ad nos* (dize vn Doctor moderno, y espiritual) *pertinet hæc parabola, quos ab huius sæculi nequam flagranti incendio, & libidinum æstuantium igne, sulphureo diuina bonitas misericorditer liberauit, statuens in loco spatioso pedes nostros, ut ad montis domini fastigia ascendamus.* Có nosotros hablan las palabras dichas, a quienes el Señor á librado de vn tan espantoso incendio de vicios y pecados, poniendonos en lugar seguro. † Nobis inquam tan durum spectaculum propositum est, vt illius exemplo formidemus, non modo reddire, sed etiam respicere, vnde discessimus. Si enim talis est pęna retro respicientium, qualis erit ultro redeuntium? Sæculi huius flagrantem libidinibus; & curis æstuantem Sodomã: Dei beneficio euasimus, vt quid eam ultro, vel a remotis aspiscimus? ¶ Para que nos tiéble la barba, no solo el boluer a mirar, a lo que dexamos, mas ni aun passarnos por el pensamiento, porque si tal, y tan graue es la pena; que se da a los que solamente bueluen el rostro atras; qual será la que se dara, al que con el cuerpo, y coraçon se buelue al mundo? Tenga por cierto, el que oluidado de su salud, y saluacion, menospreciando la piedad, que con el á vsado el Señor, no temiere, no solo el boluer el cuerpo, sino el mirar con la consideracion, y pensamiento las vanidades, y deleytes, que dexó en este mundo, que

Lucæ. 9. n. 62.

Psal. 30. n. 9.

B C D E

A no escapará de la pena, que le fue dada a la muger de Loth: † Vt amisso deuotionis, ac pietatis studio, & è mortuo corde in salis statuam permutetur, & abyssi bestiæ lambant eum. Vtraque enim ultione dignissimus extitit, & ut spiritualis dulcedinis, quam contempsit, expers fiat, & vt bestiarum infernalium linguis lambendus nunc exponatur, quorum dentibus erit postmodum leniandus. Mientras vno aplande a las blanduras,
B y sugestiones de el demonio, parece que se dexa lamer, yendosele cada dia menoscabando la virtud. *Deuorabitur vero cum aperte damnabitur.* Tema muy grauemente, el que auiendo gustado los manjares de el cielo, viene a dessear las ollas de Egipto. Todo lo dicho es de el Beato fray Tomas de Villanueua,

No sè (padre) como me è ido alargando, pues nunca me persuadi, que acertara a dezir dos razones con concierto, mas como esta es causa de Dios nuestro Señor, da lengua a los mudos, y sabiduria a los ignorantes como yo; y assi por remate de mi pensamiento declararè algunas delas palabras, que arriba dixe, las quales se me fueron de vista, y son. *Incipiam te euomere ex ore meo.* Palabras espantosas, y castigo horrible, y muy de temer, que venga a tal estado el tibio, que parece, que causa nausea a Dios nuestro Señor arrojandole muy lexos de si, como se arroxa lo que se trueca. Para vomitar toma-
D mos agua tibia, el tibio con su tibieza, y floxedad causa en Dios el efeto dicho, es como manjar crudo, que comido, por no poder digerirlo el estomago, ni tener bastante calor para ello, lo buelue a lançar. Significase en estas palabras vno como horror, que el tibio causa a nuestro Señor Dios, a nuestro modo de hablar, pues aca vemos, que lo que assi se trueca, no se puede mirar, sin mucho horror, y grande asco, aborreciendolo la misma naturaleza por la violencia, y fuerça, que se le
E causa, y por ser cosa asquerosa. Siendo Dios la misma bódad, desseádo q̃ todos se saluẽ, siéte arrojar de si al tibio, hazelo con sentimiento, si esto pudiera caer en el ser de Dios. Dize que le lãçara de su boca, y no de l estomago, para q̃ se entiéda, q̃ el tibio es como manjar q̃ no lleua el esto-

Ser. 2. in festo Sancti Ang.

esto mago dando arcadas. A que mayor infelicidad pue A
Treno. 4. n. 5. de venir vna alma que a esta? *Qui nutriebantur in croceis amplexati sunt stercora.* El fuego, que auia sido embiado de
2. Macha. 1. n. 20. Dios, para que sin faltar ardisse en su templo, se conuirtio en agua gruessa, *Non inuenerunt ignem, sed aquam crassam.* Assi sucede al Religioso, que da lugar a la tibieza, que
Tre. 4. n. 2 el fuego de la deuocion, que en vn tiẽpo tuuo, se le conuierte en agua. *Filij syon incliti, & amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea opus manuum figuli.* B

Quiero concluir, para dar buen dexo a mi pensamiẽto, con vnas palabras del deuotissimo Bernardo, en las
Ser. 54. in canti. quales para nuestra enseñança haze vna marauillosa descripcion de los miserables efetos, que la tibieza causa, llorandolos en su persona, para que yo los sienta en la mia; pues sobra la razon, que alli falta. *Exaruit cor meum, & coagulatum est, sicut lac, factum est sicut terra sine aqua, non compungi ad lachrymas queo, non sapit Psalmus, non delectat orare, orationes solitas non inuenio. Vbi illa spiritus inebriatio? vbi mentis serenitas, & pax? vbi gaudium in Spiritu sancto? ad vigilias sum somnolentus, ad iram præceps, linguæ & gulæ indulgentior, & segnior, & ad prædicationem optusior. Heu quem me alium putem, quàm vnum de montibus Gelboe, quem præterit Dominus in ira, & indignatione sua.* Y mas abaxo dize. † Fons sapientiæ suo rore & pluuia omnes mõtes in circuitu visitat, a me autem transit, nam vnum ex fratibus video singularis abstinentiæ, alium admirandæ pacientiæ humilitatis, mansuetudinis, &c. ¶ Si no fuera tan tarde, pues es razõ dar lugar al que se sigue, y las palabras no fueran tan claras, auia mucho que discantar sobre ellas; y mucho mas que sentir; dexolo a la consideracion, y ponderacion de los presentes, que lo sabran hazer mejor que yo. C D

E

§. 7. *Que el feruor haze guerra a la tibieza.*

TERCERO.

DIXO; De buena gana (Padre) sobreseyera yo, lo q̃ tengo, que dezir a trueque, que el hermano prosiquiera con su pensamiento, pues tan suspenso lleuaua el mio

A mio, y creo que el de todos, mas pues ya se cortó el hilo, y la tela que aqui se texe es de diferentes colores, pódre yo tambien el mio. Y si a los presentes haze la fuerça que a mi me ha hecho en algunas ocasiones, creo que no descontentarà, ni desdirà de los demas: este es, el procurar siempre el feruor santo, el qual derechamente se opone a la tibieza. El glorioso S. Bernardo tratando de como conuino que Cristo en quanto honbre se ausentasse de sus discipulos, para que recibiessen el Espiritu santo, dize. *Nec mittunt vinũ nouũ, nisi in vtres nouos, vt ambo conseruentur, nec enim spiritus, & caro, ignis, & tepiditas in vno domicilio commorantur.* No hazen buena junta la carne, y el espiritu, el feruor, ni la tibieza, y assi para q̃ esta vaya fuera es necessario el feruor. *Ser. 3. de Ascention*

B

San Lorenço Iustiniano dize. *Quicumq; illius supernæ vitæ delitijs, diuitijs, honoribusq; abundare desiderat, donec in carne viuit, quamdiu operari licet, virtutum semina spargere non desistat, ut meritorum manipulos in horreis cęlestibus valeat aggregare, semper proficere studeat qualiter in via Dei crescere possit, assidue meditetur, & numquam eradicari de se permittat, perfectionis desiderium, quimpotius quantumcumq; profecerit, quamuis plurimis virtutibus locupletatus extiterit, continue cum Apostolo dicat, ego me non arbitror comprehendisse, atque ex his æstuãtis amoris prouocatus stimulis semper maiora appetat dona, & meliora spiritus charismata concupiscat.* Quien cumpliere, lo que este santo enseña en las palabras referidas estara muy lexos de dar en la tibieza. El que continuamẽte se exercitare en las virtudes, ni afloxare en el desseo de yr aprouechando, nunca sentirà en si este enemigo. *Lib. de discipl. et perfect. monconuers. c. vltimo.*

C

D

Porque como dize san Basilio, aquel es feruoroso, *qui cum ardenti studio, & inexplebili cupiditate, & assidua diligentia voluntatem Dei facit in charitate Christi Domini nostri, & conuenienter, illi quod scriptum est, in mandatis eius cupit nimis.* El que incansablemẽte se exercita en hazer la volũtad de Dios, no teniendo otro gusto, ni contento, este tal es feruoroso, y està muy lexos de la tibieza. *Vidisti virum velocem in opere suo? coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles.* Viste vn varon diligente, y cuydadoso en lo que trae entre manos? el tal merece, que los Reyes se siruan del, y que *In Regulis breuio. intero. 259.* *Prou. 22. num. 29.*

E

no sea contado en el numero de los plebeyos. Tal era el santo Rey, de quien el Espiritu santo da testimonio A
Act. 13. n. 22. diziendo: *inueni Dauid filium Iesse virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.* Aquel es varon cortado a la medida de Dios, y en quien su Magestad se complaze, que pone todo su estudio, cognato, y diligencia, en cumplir su voluntad. Por esto entre otras cosas, se agradò tanto el Padre Eterno en su Hijo benditissimo, co- B
Matth. 17 mo lo publicò con voz del cielo, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Como si dixera, este es aquel que no piensa en otra cosa, sino en como acudirà a mi gusto, y hara mi voluntad, como
Ioan. 4. n. 34. el lo dixo; *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui missit me, vt perficiam opus eius.* Y *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* Por esto pues me he complazido, y agradado
Ioan. 5. n. 17. en mi Hijo, y pues el oye mi voz, y me obedece, oilde tã bien, y obedecelde vosotros. C

Del varon feruoroso dize san Ambrosio: †Viro perfe-
Li. 3. exa. c. 12. cto nec frigus rigidæ mortis, nec sol iniquitatis nocere consueuit, quia obumbrat cum gratia spiritualis, & omnia mundanæ cupiditatis, & corporeæ libidinis extinguit incendia, defendit ardores. En el varon feruoroso no haze mella, ni el frio de la dura muerte, ni el estio de la maldad; porque la gracia del Espiritu santo le haze sombra, apagando, y amortiguando los incendios de las concupiscencias carnales. D

El glorioso san Bernardo pinta admirablemente a vn
Serm. 6. de Ascẽ. Dñi. Religioso feruoroso por estas palabras: †Aduertere potest in omnibus fere Religiosis congregationibus viros repletos consolatione superabundantes gaudio iocundos semper, & hillares feruentes spiritu, nocte, & die meditantes in lege Domini, erebro suspicientes in cœlum, & puras manus in oratione leuantes, solicitos obseruatores conscientiæ & deuotos sectatores bonorum operum, quibus amabilis disciplina, dulce ieiunium, vigiliæ breues, labor manuum delectabilis, & vniuersa denique conuersationis huius austeritas refrigerium videatur. ¶ Marauillosos son los efetos, que el feruor causa, totalmente opuestos, y contrarios a los de la tibieza; E

pues

A pues los feruorosos andan ordinariamente llénos de cõsuelo, y alegria espiritual, bullen en sus coraçones santos y diuinos pensamientos, leuantan a menudo los ojos al cielo, las manos se ocupan en las buenas obras: no hallan dificultad, ni tropieços en las obseruancias religiosas; todo les arma tan bien, que reconocen no auer nacido para otra cosa, sino para cumplirlo, y porque los santos siempre fueron feruorosos, nunca tubo lugar en
B ellos la tibieza.

§. 8. *Que la fortaleza es necessaria para el feruor.*

NEcessaria es la fortaleza, para no ser vencido el sieruo de Dios, de vn enemigo, que tan a menudo le acomete, y que tiene tantos de su parte que
C le ayudã: por esto dize Santiago, *resistite diabolo, & fugiet à vobis*. Y san Antonio solia dezir, como refiere san Athanasio en su vida; si el demonio hallare en nuestros pechos alguna semilla de temor y pusilanimidad, la aumenta mas, a guisa de los salteadores, que estan emboscados en los caminos, con los quales crece mas el temor de los pobres caminantes. *Sin autem alacres fuerimus in Domi-*
D *no, & futurorum bonorum nos cupidos succenderit si semper omnia manibus Dei comitimus, nullus dæmonum ad expugnandum valebit accedere.* Si estuuieremos alegres en el Señor, con esperança de los bienes eternos, y todas nuestras cosas las pusieremos en sus manos, no abra demonio ninguno que se atreua a tentarnos, tal es la disposissión que causa el feruor, y tan fuertes como esto haze a los feruorosos, que los mismos demonios, como amedrentados y
E medrosos, no se le atreuen a llegar. El glorioso san Efren dize, que como el yunque del herrero por mas golpeado que sea, no siente en si mella, assi deue ser el verdadero Christiano, y Religioso, que por perseguido que se vea, y muy acossado de tentaciones, y principalmente de la tibieza, jamas ha de boluer atras, ni mostrar genero de flaqueza, lleuando siempre adelante lo començado, para lo qual importarà tambien mucho lo que este

Iacob. 4. num. 7.

In vita S. Antoni.

De fide t. 1

ſanto añade; *pro munitione, ac castro ſemper Chriſtum Dominum habeat ad cumque velli tempore confugiat, & illud ſcripturæ vſurpet, eſto mihi in Deum protectorem, & in locum refugij, vt ſaluum me facias. Sic enim quaſcumque poterit ſuperare tentationes ingruentes.* Eſcudandoſe el alma con Dios, en tiempo de paz, y de guerra, eſtará ſegura, de que ni la tibieza, ni otra ninguna tentacion por fuerte que ſea hará lance en ella. A

B

In illa verba Apoſt. habentes eundẽ ſpiritum, &c.

El glorioſo ſan Chryſoſtomo dize al miſmo propoſito; †Hoc generoſæ ac Deum amantis animæ offitium eſt, aflicciones, & aduerſitates terræ cæterarumque generoſe tollerare tentationum, atque in ſuper gratias agere ei, qui ſe tentari permitit, id demum ſumæ fortitudinis merito videri poteſt, animæ que vigilantis, & quę omnibus humanis affectibus ſit ſuperior. ¶ Oficio es del anima, que ama a Dios ſufrir qualeſquier tribulaciones y tentaciones, y la que aun es mas, dar gracias a Dios, porque ſe las embia, moſtrando ſer ſuperior a todas las coſas del mundo, y eſtar deſaſido dellas. Si en todo genero de tentaciones, el que haze lo dicho, ſe mueſtra generoſo y fuerte, no menos lo ſerà en la continua reſiſtencia, que forçoſamente ha de hazer a la tibieza, la qual por tantas vias en todo tiempo ſuele acometer, eſtando muy ſobre auiſo, para que luego que ſe ſintiere algun golpe, y principio della, ſe aplique el remedio, antes que tome poſſeſsion en el alma. *Principijs obſta, ſero medicina paratur cum mala per longas inualuere moras.* San Geronimo da eſta medicina, diziendo: †Non ſinas cogitationem creſcere, nihil in te Babylonium, nihil confuſionis adoleſcat, dum paruus eſt hoſtis interfici. Nequitia, nec cyzania creſcant, & elidatur: audi Pſalmiſtam dicentem, filia Babylonis miſera, Beatus qui retribuit tibi retributionem tuam, quam retribuiſti nobis, Beatus qui tenebit, & allidet paruulos tuos ad petram, quia enim impoſsibile eſt in ſenſum hominis non irruere innanium medularum calorem ille laudatur, ille predicatur, Beatus qui vt ceperit cogitare ſordida ſtatim interficit, cogitatus; & allidit ad petram, petra autem Chriſtus eſt. En ninguna manera, y de ninguna ſuerte des lugar a que

C

D

Ouidio de remed.

Ep. 22. ad Euſtoch de cuſto. Vir.

E

Pſ. 136. 8

crezcan

A crezcan los malos pensamiétos, procurando dar con ellos en la piedra, que es Cristo, para que se deshagan como humo.

Esto mismo enseña san Gregorio. *Prima serpentis sugestio mollis ac tenera est, & facile virtutis pede conterenda est, sed si hæc inualescere negligenter permituntur, eique ad cor aditus libenter prebetur; tantas se virtute exagerat, ut captam mentem deprimẽs usque ad intolerabile robur excrescat.* Entra la sugestió del de- Libr. 32. Mor. c.17.

B monio blandamente con pies de lana en el alma, entonces es facil el resistirla, si ay feruor: mas si este falta, se apodera de tal modo della, que con dificultad se libra; por esto dize san Cypriano; *Diaboli titillationibus obuiandum est, nec coluber foueri debet, donec in serpentem formetur.* Es necessario oponerse con fuerça a las sugestiones del demonio, porq̃ si en esto ay descuido, en poco tiempo se conuertira en vna serpiente fiera. Ser. de ieiunio.

C Todo esto è dicho en razon de que se entienda, quan admirables son los efectos del feruor, el qual no da lugar a pensamiento ninguno de tibieza, por minimo, q̃ sea, digo que no da lugar, a que se asiente en el coraçó, procurando huir todas las ocasiones, de adonde puede recebir algun daño, como es el trato de los tibios, y remisos, los quales causan mas graue mal, de lo que se puede dezir en muchas palabras, con su mal exemplo, lleuã

D do tras si a los que no viuen con mucho cuidado. Sucede lo que experimentan los pastores, que el ganado enfermo, o ya de edad por no poder tener con el passo, del que està sano, se va quedando, y con el otro mucho ganado, haziendose con esto atajos, que llaman, y perdiẽdo las de vista su pastor, quedan expuestas a las garras de

E las fieras, y hechas su mantenimiento. Esto desseo me sea motiuo, para no ser malo para mi, y para otros, procurando andar en feruor: y con esto breuemẽte è dicho lo que se me á ofrecido, no siendo tan largo como pudiera, remitiẽdome a la conferencia, que se hizo del feruor, pues todo lo que entonces se dixo, haze a mi proposito; y entiendo, que todos los presentes la tienen muy en la memoria, como su feruoroso modo de proceder da testimonio. Tomo. 1. col. 34.

§. 9. *En que se trata de la fealdad del vicio de la tibieza.* A

INSTRVCTOR.

PArecemè hermanos mios, que desta vez queda muy desterrado desta casa, y de nuestros coraçones, el vicio de la tibieza con destierro perpetuo, para que nunca jamas halle entrada en nuestras almas, pues la artilleria que contra el se ha assestado ha sido tanta y tan reforçada, que juzgo no quedar del pelo, ni guesso; porque quien abra, que considerando los graues daños, que este enemigo causa por vna parte, y por otra, la tan apretada obligacion que tiene de proceder con feruor, que le dè acogida en su coraçon? *Dormitauerunt qui ascenderunt equos*. Durmieronse los que yuan acauallo. Sobre estas palabras dize san Gregorio, que los caballos son los exercicios de la oracion, y contemplacion, en que se exercitan los sieruos de Dios, para andar con mas ligereza el camino de la perfeccion; mas sucede a los que tibiamente se ocupan en ellos, lo que a los que yendo acaballo, se duermen, que o caen, o bueluen atras, hallandose en el principio de su jornada, despues de auer gastado mucho tiempo, quando deuiera llegar al fin: o encuentran con algunas ramas de arboles, que los lastiman el rostro: assi son los tibios, que afloxan en los buenos exercicios, que o caen en pecados graues, o se bueluen a las imperfeciones y pecados que auian ya vencido, o quedan lastimados en sus potencias, reduziendolas con dificultad a la virtud. Tambien podemos entẽder por los cabellos, nuestros cuerpos, los quales como indomitos, y no sujetos a razon, si el alma no anda muy sobre si, y afloxa en lo bueno, ellos cobran brio, y dan con la pobre del alma en muchas miserias y pecados. No basta empeçar el camino de la virtud con feruor, sino se perseuera, y acaba con el. De vnos milanos dize Aristoteles, que siendo moços, caçan aues, y como van entrando en edad, se ocupan en caçar moscas, y mosquitos, y a la vejez vienen a estar tan ineptos para la caça, q̃ ni aun esto pueden hazer, y assi se mueren de hambre. Esto es simbolo del tibio, el qual auiendo empeçado al principio bien, como va entrando

Psal. 75. B C D E

en

A en edad de Religion, en vez de adelantarse en virtud, y exercitarse en actos grãdes, y eroicos della, buelue atras *Fily Ephrain intendentes, & mittentes arcũ conuersi sunt in die bel li.* Muchos retos, y brauatas, de q̃ an de hazer y acõtecer, de que se an de mortificar en esto y en lo otro; y al tiempo de acometer, bueluen las espaldas infamemẽte, no teniendo brio ni valor, para hazer rostro a la tibieza, dexãdose lleuar della infamemente.

B Si los que empieçan con feruor, aun corrẽ este riesgo, que harã, y que diremos de los que empieçan con tibieza, y prosiguen con ella? Oygamos a Casiano, q̃ el nos lo declarará; *Qui se tæpido exorsus initio monachi cæpit abuti vocabulo, nec tamen humilitate, & feruore, quo debuit, iter huius professionis arripuit: semel infectus, hac miserabili lue, & in ea quodam modo resolutus, neque ex se vlterius perfecta sapere, neque alterius poterit monitis erudiri.* El que da los primeros passos de la C virtud con tibieza, vsarpa falsamente el nõbre de Religioso, pues no empieça este camino con la humildad, y feruor que deue: y assi apoderado desta pestilencia, ni está capaz de aprouechar en virtud, ni tampoco de ser enseñado de otro, por tener cerrada la puerta a todos los buenos cõsejos. De lo dicho vereis hermanos mios, quãto daño haze el empeçar con tibieza el camino de la virtud, pues quando este precioso manjar auia de saborear el gusto, y engolosinar a todos los que salen del mundo, para seguir el camino del cielo, dà en rostro, y enfada: q̃ D se puede esperar de bien, del q̃ assi empieça? verdaderamente, q̃ su fin y paradero será irsele endureciendo el coraçon, y venir a tan lamentable estado, que ni por promeças, ni por beneficios, ni castigos se ablande, y assi se cunpla en el lo q̃ dize el Espiritu santo, *Cor durum male habebit in nouissimis,* al coraçon duro, irlea mal en su acabamiẽto. *Coll. 4. c. 19.*

E §. 10. *Que cosa sea coraçon duro.*

PVes he hecho mencion destas palabras, refirire, las que san Bernardo escriue a vn Sumo Pontifice, y sumo Vicario de Iesu Christo nuestro Señor en la tierra, a vn sumo Pastor de la Iglesia, para q̃ todos temamos. Pregũtasme (dize) qual sea el coraçõ duro, no te cãses en *Lib. 1. de consid. ad Eugeni.*

buscarle; *Si non expauisti, tuum hoc est.* Si en oyendo nom- A
brar coraçon duro, no te estremeciste, y se te erizò el ca
bello, ni tiemblas como azogado, en tu pecho tienes el
coraçon duro. *Solum est cor durum, quod semetipsum non exhor
ret, quia nec sentit.* Duro es el coraçon que no se espanta de
si mismo, ni de oir su nombre, no siente, ni conoce su
mal, por estar insensible, como piedra. Dezidnos pues
santo bendito, que cosa sea coraçon duro, para que en-
trando la mano en el nuestro, examinemos si somos de B
los comprehendidos. Responde; † Ipsum est quod nec
compunctione scinditur, nec pietate millitur, nec moue
tur præcibus, minis, non cedit, flagellis duratur, ingra-
tum, ad beneficia, ad consilia infidum, ad iuditia sæuũ,
in verecundum ad turpia, impauidum ad pericula, in hu
manum ad humana, temerarium ad diuina præteritorũ
obliuiscens presentium negligens, futura non prouidés,
ipsum est, quod nec Deum timet, neque hominem reue-
retur. ¶ Por ser negocio tan graue, yré declarando cada C
una destas propriedades, aunque me detenga: coraçon
duro es, el que no se quebranta con el dolor de sus peca
Ioel. 2. n. 13. dos, sabe pecar, y no sabe dolerse. *Scindite corda vestra.* mã
da Dios por el Profeta, como si dixera: abrid essas poste
mas venenosas, saiga la podre y corrucion, que està so-
lapada. El coraçon duro està hecho vn guijarro, qual se
puso el de Nabal, de quien dize la diuina Escritura, *emor*
1. Reg. 25 *tuum est cor eius intrinsecus, & factus est quasi lapis.* Por endu- D
recersele el coraçõ a Nabal, le murio en el cuerpo, que-
dandose como vna estatua de marmol: semejante a este
es el coraçon duro, en el qual no haze mella el cuchillo
de la contricion. Trayendo delante de Christo N. S. a vn
hombre sordo y mudo, para que le curasse, dize san Mar
Marc. 7. n. 34. cos, *Suspiciens in cælum ingemuit.* Gran mal es el que haze
dar gemidos a Christo, no auiendo dado ninguno su Ma
gestad, recibiendo tantos mil açotes, ni quando fue en-
clauado en vna cruz. Mirò pues al cielo, para sinificar, q̃ E
la dureza de coraçon haze guerra a Dios, no como quie-
ra, sino sangrienta, que no se puede dezir mas. Señal de
esta dureza es no sentir dolor de las faltas que se come-
tem, y de mayor dureza, no lleuar bien las reprehensio-

nes

A nes y auisos, enojandose con aquel a quien deuiera amar y estimar por el mucho bien que le haze.

No se ablanda con la benignidad, ni se mueue con ruegos. Ay algunos coraçones, en quienes no hazen mella ruegos, ni beneficios, antes mientras mas les ruegã, mas se ensanchan, y estienden, no haziendo caso ni de inspiraciones del Spiritusanto, ni llamamientos de Christo, ni vozes de la Iglesia, ni caricias de sus ministros, ni palabras blandas y amorosas, haziendo orejas de mercader, que por vn oido entran, y por otro se salen. Los beneficios son poderosos, para ablandar coraçones atigrados, y fieros, a los quales excede en fuerça vn coraçon duro. *Minis non cedit.* Ya que no haze virtud por bien, quiça la hara por mal? que de cosas oye poderosas, para cõuertir coraçones empedernidos? que de historias que lee; que de castigos espantosos, hechos a gente tibia, y ingrata, a almas que no acuden a sus obligaciones, y que an buelto las espaldas a Dios, mas no por esto se abláda, ni mejora; porque an hecho callos en la tibieza. En acabando de oir las amenazas que Dios haze a los tales, se van a jugar, reir, y dormir tan a sueño suelto, como si tuuieran cedula firmada de Dios, de que no à de venir por su casa lo que por las agenas, traen la soga arrastrando, y la muerte tira della, y Dios le tiene debaxo de su lança hecho blanco de sus saetas, y con todo no teme, *arcũ suũ tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis, sagit* Ps. 7. n. 13
D *tas suas ardentibus se fecit.* Tiene Dios enarcado, y flechado su arco con mucha fuerça, puestas en el saetas enerboladas matadoras, los casquillos, y harpones templados con fuego del infierno, y no tiembla: ve herir oy a este, mañana al otro, y el no se repara. Huye el aue de el caçador, el cieruo del ladrido de el perro, el elefante de vn raton, el leon de vn trueno, y respuesta de arcabuz, y no
E teme el coraçon duro, el espãtoso trueno de Dios. Quiẽ no vera, quanto se deue temer, y las veras con que se deue euitar la tibieza, por cuyo medio se viene a tan infeliz estado, pidiendo con instancia a Dios cumpla la palabra dada. *Auferã cor lapideum de carne vestra. & dabo vobis cor carneum.* Quitad de mi os suplico Dios mio, la dureza de Ezech. 36 n. 26.

mi coraçon ablandadla con vuestra mano poderosa, y A dadme vn coraçon sensible.

Mas ya q̃ por amenaças no haze, quiça se mouerà por las obras, quiero dezir, por los castigos, mas ni por esto tampoco, antes se endurece mas, *Flagellis induratur*. Irreparable daño verdaderamente, quando las penitencias, y castigos que se dan, para enmienda de faltas, y pecados, no siruen, ni hazen efeto, por la mala disposició del coraçon, el qual se endurece mas, siendo como vn Faraon, el B qual en vez de ablandarse, y sujetarse a Dios, por medio de los castigos que en el se hazian, se endurecia mas, con

Iob. 41. n. 15. las medicinas empeoraua, siendo como la araña, que conuierte en ponçoña todo lo que come: *Cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur tanquam maleatoris incus*. Como yũque del herrero, q̃ con los golpes, y martilladas se aprieta, y endurece mas. *Percussisti eos* (dize Ieremias) *& non do-*

Iere. 5. 3. *luerunt, attriuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram; & nolluerunt reuerti*. Por mucho C que les assentaste la mano, no dieró muestra de sentimiẽto, boluiendoseles el coraçon de piedra. Encançerado està el miembro, que herido no siente; *Populus non est reuer-*

Isai. 9. 13 *sus ad percutientem se, & Dominum exercituum non inquisierunt*. Y si se bueluen hazia el que con razon, y caridad les castiga, no es sino para comersele a bocados, como el perro D que va tras la piedra que le tiran, sacando amargura de lo que auia de causar dulçura, y suauidad; y desunion de coreçones, de lo que auia de nacer mayor vnion, y amor.

De lo dicho se sigue otra propriedad del coraçon duro, que es ser ingrato a los beneficios, pues estos no hazen mella en el, siendo vna cosa la ingratitud que la missma naturaleza tanto aborrece; es infiel a los consejos, so- E beruio, incorregible, amigo de su parecer, sin quererse sujetar al ageno, y assi se va precipitãdo de mal en peor,

Prou. 11. n. 14. diziendo el Espiritu santo: *Salus autem vbi multa consilia*. Si la salud consiste en tomar consejo, no la ternà quien no la admite, ni quiere.

Ad iustitia sæuum. Cruel para los juyzios, quanto para si es piadoso, tanto para los otros es riguroso, animo da-

A ñado, malos higados, bofes podridos, de caribdes; está el coraçon duro, o el tibio en la virtud, lleno de mil faltas, verleeis encaramar las agenas, y ponerlas sobre la luna, echandolo todo a la peor parte. Estaua Dauid en mal estado, y no viendo sus pecados se mostró muy seuero contra aquel de quien en la parabola le auia dicho el Profeta Natan, que auia muerto vna oueja de vn hombre pobre: *Iratus autem indignatione Dauid aduersus hominem* 2.Reg.12. n.5.
B *illum nimis dixit ad Nathan; viuit Dominus, quoniã filius mortis est vir, qui fecit hoc.* Auia desonrado a Vrias, y quitado le la vida, y no haziendo en su coraçon peso esto, se mostraua muy enojado, y justiciero contra quiẽ auia tomado vna ouejuela; *Nouit iustus animas iumentorum suorum, viscera impiorum crudelia.* El justo aun de los animales brutos se compadece, mas las entrañas de los pecadores son crueles. Prou. 12. n.10.

C Seria nunca acabar querer declarar las demas propriedades del coraçon duro, que son ser desuergonçado en las cosas feas, intrepido en los peligros, inhumano en el trato de sus hermanos, temerario en las cosas diuinas, oluida lo passado, desprecia lo presente, y no cuida de lo por venir, no teme a Dios, ni respeta a los hombres. Seria pues cosa larga de tenerme en estas propiedades, y juzgo no ser necessario, pues ellas son tales, que solo nombrarlas pone grima, y espanto. Solo digo
D (hermanos mios) que aduirtais, que de la tibieza se haza puente para tan miserable estado, pues los engendros son tales, y tan para huir; la madre qual será? y assi es biẽ encomendeis a la memoria lo que ya queda dicho, para q̃ atajeis el mal en sus principios.

E *§. 11. De particulares remedios contra la tibieza.*

BOluiendo a tratar de los remedios contra la tibieza, conuiene mucho (hermanos mios) que os ayudeis de todos aquellos q̃ os pudierẽ ser a proposito, para no caer en vn mal tan grande: poneos a considerar muy de espacio, quales eran los exercicios q̃ en vn tiempo os conseruauan en el feruor, y por cuyo medio

le

le adquiristes, y boiued con cuydado a la pratica dellos, A
procurando con animo varonil vencer todas las dificultades que se ofrecierẽ, en razon de boluer al estado del feruor. No es mucho q̃ el sieruo de Dios se muestre animoso para vencer lo que le estorva el viuir en feruor, pues el negocio es de tan grande importancia, sabiendo que por otros menores hazen los del mundo cosas grandes. Para esto ayudará mucho el procurar tener buena oracion, pues ella es el regimen de nuestra vida, que sin B
ninguna duda nace la tibieza de la falta de oracion, y el medio mas eficaz para salir de tibieza, es la oracion; y para tenerla, procurar guardar las adiciones, hazer los preludios, vsar de coloquios, alargar vn poco mas el tiempo, y si uviere comodidad, tenerla retirada por algunos dias, usando de meditaciones acomodadas para medicinar esta enfermedad, conforme al consejo del padre espiritual, al qual deue estar muy sujeto; y si la enferme- C
dad de la tibieza vbiere llegado a tal punto, que el alma no arrostre, ni a oracion, ni a cosa de espiritu, en tal caso sera bueno aprouecharse del medio de que se vsa con los enfermos, que tienen totalmente prostrado el apetito, y que por ninguna via arrostran a la comida; a los tales no se les exorta a que coman mucho, ni se les dan grã des bocados, sino que coman vn poco, para que desta ma D
nera se les vaya abriendo la gana poco a poco, y otras vezes les ponen varios manjares delante, para que echen mano del que mas apetecieren. Assi se deue hazer con el que tuuiere muy prostrado el apetito para las cosas espirituales, que se le á de yr exortando a que tenga vn poco de oracion, y otras vezes hazerle plato, ya deste exercicio, ya de otro que sea facil, ya de vn libro santo, ya de los Sacramentos, ya de comunicacion con algun varõ E
espiritual, para que arrostrando a algo desto, por alli se le vaya abriendo la gana, y apetezca las cosas espirituales; el proponer cada dia por la mañana de hazer alguna cosa buena, y de gastar lo mejor que se pudiere aquel dia, o siquiera la mitad del, procurar que los examenes general y particular se hagan con cuydado. Finalmente, entiendo aprouechará mucho la pratica del Regimiento

A to espiritual, que traeis en la mano, tomando cada obra del dia por si, procurandola hazer con toda perfeccion, como sino vuiera otra, y a cada vna, hazer lo mismo con lo que se sigue, y assi de las demas, que es como ir tragando bocados pequeños, como arriba dixe, hasta q̃ la gana se vaya abriendo poco a poco, no desconfiando de la diuina misericordia, la qual no se niega a ninguno, que se dispone para recebirla. *In silentio, & in spe erit fortitudo vestra.* Y el gran Profeta; *In Domino sperans non infirmabor.* Y en otro lugar; *Si exurgat aduersum me prælium, in hoc scilicet Domino sperabo.* A este proposito dize san Geronimo; *Quod si dæmonum te multitudo turbauerit, & ad singula incitamẽta vitiorum cœperis æstuare; & dixerit tibi cogitatio tua, quid faciemus? respondebit tibi: Nolli timere, quia plures nobiscum sunt, quã cũ illis, et orabit, et dicet; D̃ñe aperi oculos puellæ tuæ, ut vide[...] & apertis oculis videbis igneum currum, qui te ad exemplum E[...] in astra subtollat, & tunc læta cantabis; Anima nostra sicut pa[...] erepta est de laqueo venantium,* Aunque te veas cercada (d[...] ze este santo hablãdo con la santa virgen Eustochio) de [...] exercitos de enemigos, y que todos los vicios te hazen guerra, aduierte, que son muchos mas, los que [...] tu parte para defenderte, que contra ti, como se lo [...] traron a Giegi, por la oracion del santo Profeta Eli[...]

Isaiæ. 30. n. 15.
Psal. 26. n. 3.
Epi[...] ad [...]

B C D

El glorioso san Chrisostomo dize al mismo prop[...] declarando estas palabras. † In mundo præssuram [...] bitis, sed confidite, quia ego vici mundũ: habes [...] grauia aleuiet, qui non permittit te submergi [...] tentationibus, quia cum tentatione, & exitum [...] & nõ permittet supra nostras vires, inferri g[...] E tristaris? quid meres? quare tã abjecto ani[...] nostra sunt, attulerimus pacientiam dic[...] nem, & mentis gratitudinem non sine[...] si desperatæ sint res vincere possunt [...] nostri? Aunque en las palabras dich[...] da remedio contra todo genero d[...] do, y animando a los afligidos d[...] [...] se entristescan, pues no les po[...] [...] e pueden lleuar orden[...]dolo[...] co[...]na; todo puede se[...]

xo de la tibieza, persuadiendose a que si de su parte haze lo que puede, nuestro Señor no le faltarà cõ su gracia. A

Para cõcluyr esta Conferẽcia, desseo hermanos mios, que se assiente muy de veras en nuestro coraçõ, q[illegible] nos corre muy apretada obligaciõde viuir cõ feruor, y de no dar entrada a la tibieza, assi por los innumerables beneficios que hemos recebido de la liberal mano de Dios, y cada hora y momento estamos recibiendo, como por el estado que professamos; no nos engañemos a nosotros mismos, juzgando que cumplimos con no hazer mal, aũque no hagamos bien, pues ay dos generos de pecados, vno de omission, y otro de comission: *Scienti bonum, facere, & non facienti peccatum est illi.* El que escondio el talen[illegible]o, no fue castigado porque lo malbaratò, sinò porque [illegible] grangeò con el, assi no solamẽte el Religioso serà cas[illegible]ado por el quebrantamiento de las Reglas y Precep[illegible], sino tambien porque dexò de hazer lo que estaua o[illegible]igado. Lo qual declara S. Ioan Chrysostomo diziẽdo: si tuuiesses vn criado, que no fuesse ladron, ni beuedor, ni proteruo, sino modesto, sobrio, y templado en sus ac[illegible] que se le conociesse vicio alguno, si este tal se [illegible] todo el dia sentado mano sobre mano, sin acu[illegible] que los demas criados acuden, por ventura no le [illegible]as? cierto es que si, aunque no ha hecho pecca[illegible]no, mas no es pequeño el no acudir a lo que es[illegible]ado. Assi el Religioso tibio, merece ser castiga[illegible]s dexa de hazer aquello a que su profession le o[illegible] [illegible]bramos pues los ojos, y consideremos atentamẽ[illegible] mas estrecha ha de ser la cuenta que se nos [illegible]anto es mas lo que hemos recebido, y as[illegible]lquier tibieza, no demos entrada a lo q̃ [illegible]sion de caer en vn tan graue mal, para [illegible] feruor de espiritu, alcancemos el [illegible] la perfecion, y despues la [illegible]auenturança. B C D E

(?)

[illegible] D E O.

ecclesiastica, como lo dizẽ Couarruuias, y Salzedo. *a*

4 La quarta conclusion. Aun por causa de recreaciõ no es licito caçar a los mõjes y frayles, aunq̃ sea en sus mõtes, como resuelue Diego Perez, *b* en vna ley del ordenamiento q̃ lo determina assi: lo qual se entiẽde hablando de caça q̃ se haze con estruendo, porque esta aunq̃ en los clerigos no causa muchas vezes escandalo, en los religiosos lo causa por razon de su professión.

5 La quinta conclusion. No puede el señor caçar enlos campos, y tierras agenas, aunque sean de sus subditos quando hecha la deuida diligencia, no pueden hallar aquien se ha de hazer la restitucion de los daños que se hazẽ en esta caça, pisando, y hollãdo los sembrados: Empero pudiendo saber a quiẽ se ha de hazer la restitucion del daño, muy bien pueden caçar, como lo tiene Couarruuias, porque el daño que hazen no pretenden sino a caso acaece viniendo muchas vezes corriendo tras la caça: por lo qual si le pretendiessen hazer no les libraria yo de peccado mortal, aunq̃ tuuiessen intenciõ de restituyr principalmente, porque nunca se haze esta restitucion por entero por la culpa de los ministros destos señores, y assi se ha de entender lo que acerca deste punto trae Couarruuias. *c*

a Coua. in pract. qq. q. 33. in fi. Salze. vbi sup. pag. 214.

b Perez in l. 1. tit. 22 li. 2. ordi.

c Coua. in reg. peccatũ. 2. p. §. 28.

Cap. XXXVII. Si las leyes que prohiben la caça obligan en el fuero de la consciencia a su pena, y a la restitucion del daño.

Si la pena que ponen estas leyes se deue antes de dada la sentencia, concl. 1. num. 1.

Si los que caçan, pescan, o cortan leña en los lugares comunes de otro pueblo estan obligados a alguna restitucion, conclusio. 2. num. 2.

Si el que caça los animales metidos en algun cercado pecca, y esta obligado a restitucion, con. 3. n. 3.

Si el que impide que la caça o pesca, no vaya a su acostumbrada clausura pecca, y esta obligado a restitucion. con. 4. n. 4.

Si el señor que con buena fe remitte los tributos que le deuẽ sus vassallos para que el solo tenga derecho de caçar pecca, y esta obligado a alguna restitucion. con. 5. n. 5.

Si pecca mortalmẽte el q̃ mata o grauemẽte hiere al animal domestico q̃ halla en sus heredades con. 6. n. 6.

Si es licito tomar el pescado, o aue que esta ya cogido por otro en la red, o lazo, con. 7. n. 7.

Si quando se pesca en algun lugar justamente prohibido ay obligacion de restituyr algo, con. 8. n. 8.

Si esta el clerigo obligado a restituyr lo que gana caçande o pescando illicitamente, con. 9. n. 9.

1 La primera conclusiõ. Los que caçan, o pescan, o cortan arboles en lugares agenos, donde por las leyes esta prohibido hazerse, estan obligados a la pena de las dichas leyes no antes, sino despues que fuerẽ condenados, porque la ley penal no obliga a la pena sino despues de la cõdenacion, como lo resuelue Castro, *d* Lo qual se entiende siendo las leyes que esto vedan justas, y para ser justas han de cõcurrir tres causas. La primera, que aya causa, o prouecho publico, conuiene a saber que no perezcan las fieras, y las aues de todo antes aya mucha copia dellas, y por esta causa justamente se prohibe caçar, o pescar en los tiempos que las hembras estan preñadas, o crian. La segunda causa es, por la recreacion que se deue a los grãdes, por los muchos

d Cast. d. l. pœn lib. 1 c. 10. §. 1.

chos cuydados q̃ sobre ellos cargan, y por esto les es licito prohibir, q̃ ni cacen, ni pesquen en ciertos lugares. Verdad es, que estos lugares han de ser pocos, y no a todos ygualmente es licito esto, porq̃ mas lugares puede prohibir el Rey, que el Duque, o Conde, y mas el Duque, o Cõde, que otros de mas baxo estado. La tercera causa es, la propriedad: y assi el señor de vn monte, o de vn rio, o estanque puede licitamente prohibir que ninguno cace o pesque en ellos.

2 La segunda conclusion. Los q̃ caçan, o pescan, o cortan leña, en los lugares comunes de otro pueblo cercano al suyo, no estan obligados a restituyr lo que cogen de alli, si los del otro pueblo hazen lo mismo en los lugares comunes de su pueblo.

3 La tercera conclusion. Si el lugar en el qual vno entro a caçar es proprio de algun señor q̃ le tiene cercado para que la caça no pueda huyr de alli, el que la cogiere pecca, y obligado esta a restitucion, como lo dize Soto, *a* y Couarruuias, porque este es vn genero de hurto. De aqui se sigue que aunque las fieras salgan del lugar cercado nadie las puede caçar teniendo ellas animo de boluer a el, como a su acogida, y aprisco, y no auiendo perdido la costũbre de boluer, como lo tiene Nauarro, *b* y entonces son vistas auer perdido esta costumbre, y animo, quando dos vezes en las horas y dias acostumbrados dexan de boluer a su puesto.

a Soto. l. 4 de iust. q. 6 ar. 4. Cou. in reg. peccatũ. 2. p. §. 8. n. 14.

b Naua. c. 17. n. 128

4 La quarta conclusion. Las fieras de los montes, y los pescados de los estanques que tienen alguna clausura, aunque no tã estrecha que les impida salir destos lugares quando les diere gana, los que las caçan, o pescã impiden que no vayan a estos lugares, o cõ alguna arte los sacan dellos no estan obligados por via de hurto a alguna restitució, assi lo tiene Cordoua, *c* y Couarruuias. Es empero de aduertir que si en el tiempo que el señor de los tales lugares fuere a caçar o pescar, alguno diere traça cõ que la caça y la pesca, se vaya a otra parte, o la destruyere, estara obligado no por via de reparacion del daño hecho en el rio, sino por via de restitucion hazer alguna recõpensa al señor, no por entero, sino regulada, cõ el juyzio del prudente varon, cõsiderando la differécia que ay entre aquello que possee actualmente, y aquello que en potécia se possee, como es esta caça y pesca. Assi lo aduierte Fray Luys Lopez. *d*

c Cord. de restib. cõst. q. 119. Couа. in reg. peccatum. 2. p. §. 8.

d Lupus in instr. conf. 1. p. c. 148

5 La quinta conclusion. Si el Señor con buena fe remite los tributos que le deuen sus vassallos para que el solo tẽga derecho de caçar, estan obligados a restituyr toda la caça q̃ mataré détro y fuera de sus heredades, si se hizo el concierto libremente, y no sera hecho cõ libertad, haziédolo por ruegos del dicho señor, porq̃ los ruegos de los señores fuerça son. Y assi los confessores deuen inquirir la libertad que vuo en este caso.

6 La sexta conclusió. Pecca mortalmente aquel que mata o grauemente hiere al animal domestico, que halla en sus heredades haziendole daño, porque solamẽte tiene licécia para le hazer huyr, o para le encerrar, hasta que el señor amonestado del daño le satisfaga, saluo si el priuilegio, o estatuto, o costumbre, otra cosa ordenare. Assi lo tiene Nauarro. *e* Y nota q̃ si de la herida del animal succediere algun daño al señor, obligacion tiene de le restituyr.

e Nau. vbi sup. n. 120

7. La septima conclusion. La fiera o el pescado q̃ esta cogido en el lazo, o red de alguno, y el animal: que ya va herido de los perros de algun caçador que le sigue aunque segun de

recho

recho sea del que primero le cogiere como lo dize *a* Couarruuias, y otro Couarruuias. Empero por la costumbre ya estos animales son de aquellos que los hieren o enlazan con sus redes. La qual practica se deue guardar (como lo dizen *b* Cordoua, y el espejo de la consciencia) en las partes donde se vsa.

a Couar. vi sup. n. 13. Coua. de remedijs lapsorũ 1. pa. c. 19.
b Cordu. vbi sup. Speculum consc. lib. 1. cap. 7.

8 La octaua conclusion. Quando se pesca, o caça en algun lugar injustamente prohibido, no ay obligacion de restituyr algo, ni de pagar alguna pena en el fuero de la consciencia aun despues de dada la sentencia, pues estos caçadores, y pescadores, no han hecho en este caso injusticia alguna.

9 La nona conclusion. Lo que el clerigo gana caçando, o pescando illicitamente con escandalo, no esta obligado a restituyrlo, como lo tiene *c* Couarruuias, y Nauarro, el qual allegando a otros affirma proceder esto antes de la condenacion del juez y no despues de la sentencia que le condena a ello.

c Co. d. §. 1 ad. 8. n. 3. Naua. vbi sup num. 124.

Cap. XXXVIII. Si es licito cortar leña en los montes particulares, o comunes.

Si pecca y esta obligado a restitucion el que corta y saca leña del monte comun. co. 1. nu. 1. & concl. 2. nu. 2. & conc. 3. num. 3.

Si los señores de los pueblos estando en ellos pueden cortar leña de los montes dellos para su casa. con. 4. n. 4.

Si los que cortan leña de los montes de otros pueblos vezinos peccan, y estan obligados a restitucion. con. 5. n. 5.

Si los que compran la leña hurtada peccan, y estã obligados a restituciõ. con. 6. num. 6.

1 La primera conclusion. Pecca mortalmente aquel que corta, y saca leña del mõte comũ, pues quebranta la ley justa q̃ la prohibe, fundandose en el bien comun de la republica, a la qual importa tener copia de mõtes, y arboles. Assi lo tiene Soto *d* Nauarro, Castro, y Couarru.

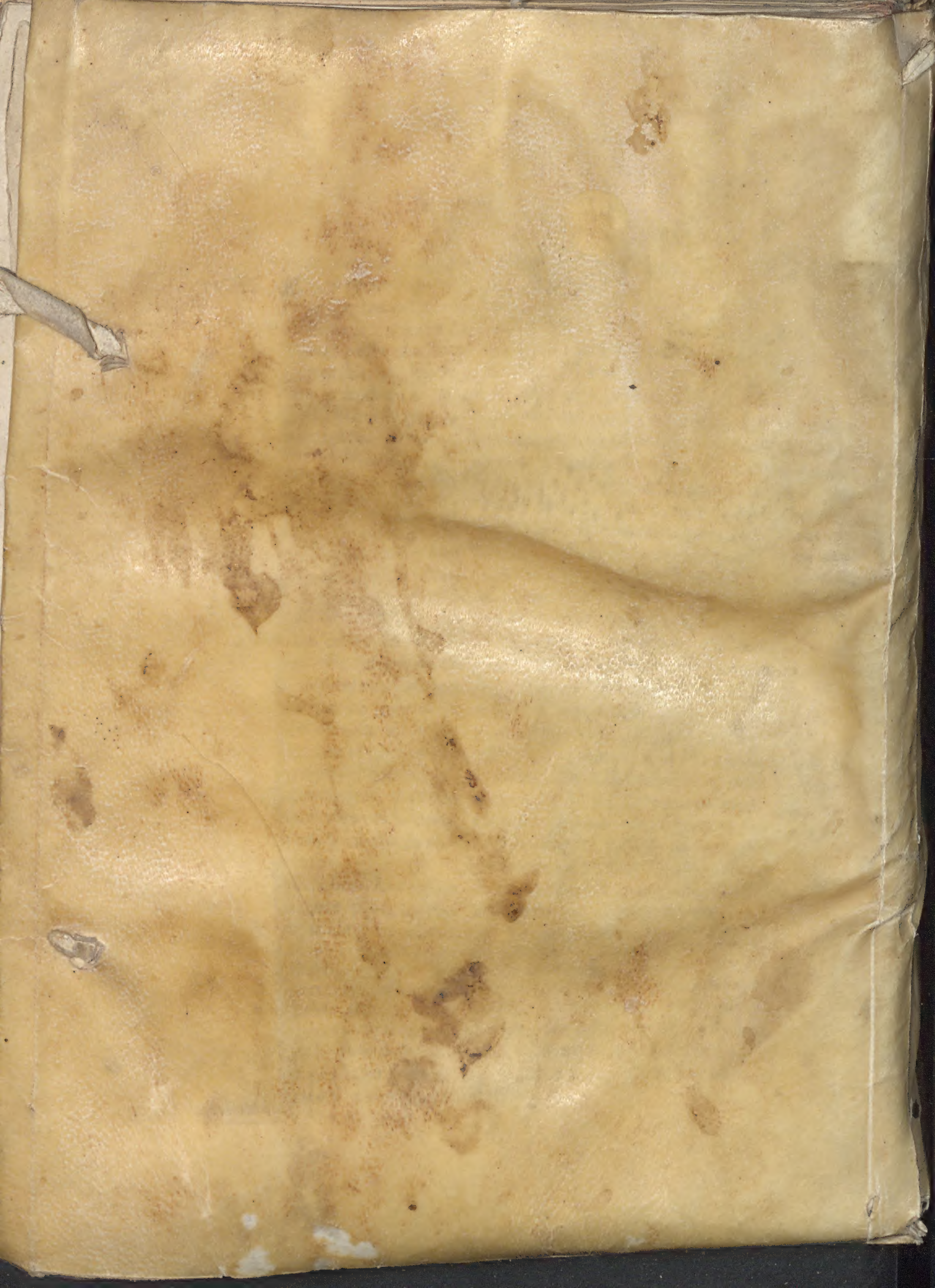
d Soto l. 4. de iust. q. 6. art. 4 Nauar. vbi sup. Castro de lege penali li. 1. c. 20. §. 1 Couar. in reg. pecca. 2. p. § 8. Castro vbi sup.

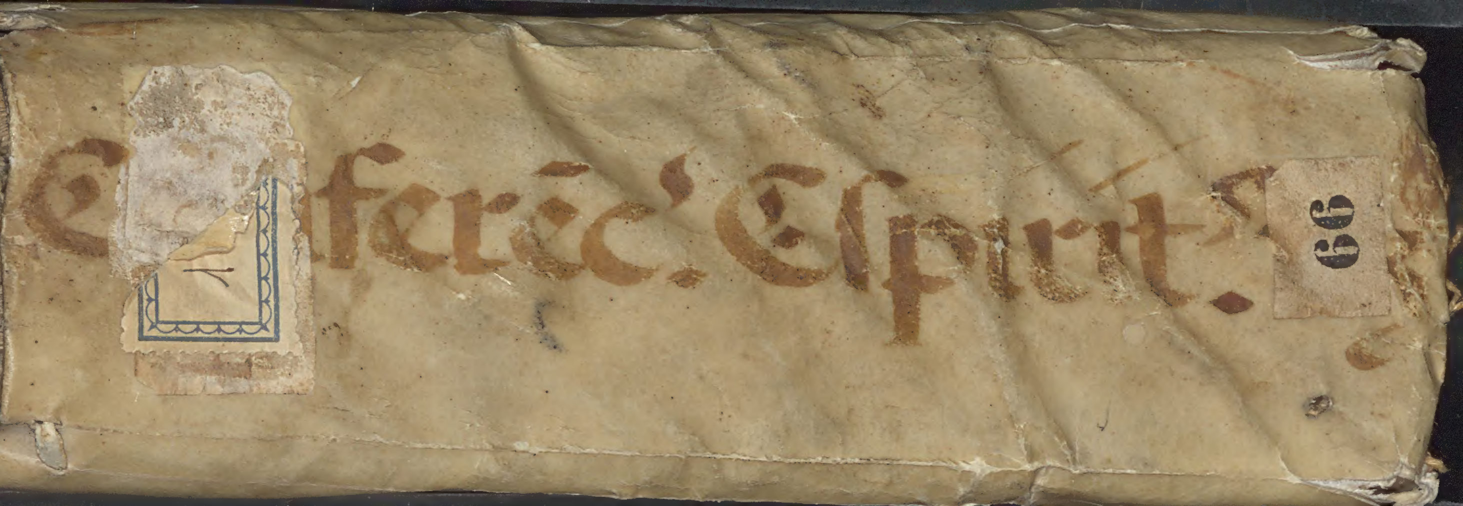
2 La segunda conclusion. La ley que pone pena a los que cortan leña en los mõtes agenos, assi de la comunidad como de qualquiera particular, obliga a restitucion del daño, assi lo tiene Castro, lo qual se entiende saluo si de la forma del estatuto, o de la conuencion de las partes se collige ser su intencion obligar solamente a la pena de la ley que se deue, no antes sino despues de dada la sentencia: lo qual entiende ser verdad Diego *e* Perez, diziendo que assi lo acõsejo, con tanto que los que lleuan la leña la lleuen para el proprio gasto de su casa, y no si la hurtan para vender, por quanto en este caso cessa el prouecho de la cosa comun, y succede la demasiada codicia, por lo qual estan obligados a restituyr todo el interes que sacaron de la leña vendida. De aqui se sigue, que aunque los de vn lugar puedan cortar leña en los montes de otro lugar, como se dira en la quinta conclusion, estaran empero obligados a la restituyr quando la cortaren para vender, saluo si ay costumbre en contrario.

e Perez in quæ proœmi ordi. q.

3 La tercera conclusion. Los del pueblo haziẽdo gran destroço en los montes comunes del mismo pueblo, no solamente estan obligados a la pena de la ley, mas aun a restituyr el daño, aunque ayan cortado la leña para gasto de su casa y familia, por quanto hazen gran daño a la republica. Assi lo tienen *f* Couarruuias, y Castro. Y qual sea este grande estrago se ha de dexar al arbitrio del prudente va-

f Cou. & Castro vbi sup.




ferēc. Esprit
66